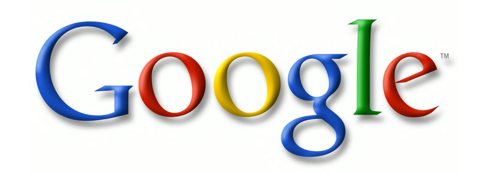



GRAMATICA BASCONGADA
de
ARTURO CAMPION

GRAMÁTICA

DE LOS

CUATRO DIALECTOS LITERARIOS

DE LA LENGUA EUSKARA.

PRIMERA EDICIÓN.


600048184V

GRAMÁTICA

DE LOS

CUATRO DIALECTOS LITERARIOS

DE LA LENGUA EUSKARA.

PRIMERA EDICIÓN.

CASA EDITORIAL DE EUSEBIO LOPEZ.

GRAMÁTICA

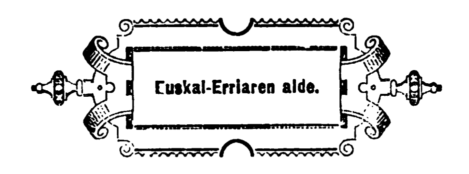
DE LOS

CUATRO DIALECTOS LITERARIOS

DE LA LENGUA EUSKARA,

POR

D. Arturo Campion.



TOLOSA: 1884.
Establecimiento tipográfico de EUSEBIO LOPEZ, Sucesor de la VIUDA DE MENDIZÁBAL
Calle de la Solana, núm. 8.

A Su Alteza

El Príncipe Luis Luciano Bonaparte.

MONSEÑOR: *Vuestro nombre no puede separarse de ningún estudio que tenga por objeto la lengua euskara. Cualquiera que sea la dirección que se tome, enseguida se encuentra en ella la estela luminosa de vuestro paso.*

Dignáos permitir, Monseñor, que proclame una vez más esa solidaridad entre la ciencia bascófila y vuestra persona. Es lo menos que pueden hacer los que, como yo, han aprendido mucho en vuestros libros, y saben cuán de corazón amais á la Euskal-Erria, puesta nuevamente en predicamento de los sabios, merced á vuestros admirables trabajos.

Que Dios guarde largos años la preciosa vida de V. A.

Este es uno de los más fervientes votos que al cielo dirige vuestro servidor

Arturo Campión.

Pamplona 30 de Junio de 1884.

EUSKAL-ERRIKO SEME

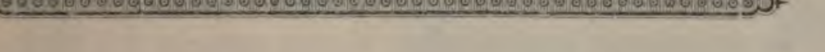
ON PRESTUAI.

Zuen lege zar beneragarriyak galdu ziñituzten atzo. Zorigaitz aundi bat da galtze au.

Ez itzatzu, arren, galdu orain zuen izkuntz paregabea; lotzez beteko zaituzte galtze orrec Jaungoikoaren eta Kondairaren aurrean.

Iruñan, 1884-garren urteko Garagarrillaren 12-an.

Arturo Campión.



ADVERTENCIA.

Este libro es hijo de un movimiento de patriótica angustia.

El brutal despojo de que fuimos víctimas á la terminación de la guerra civil, me hizo comprender que había llegado la hora de combatir por retener todo lo que, siendo nuestro, se hallaba, merced á su propia naturaleza, fuera del alcance inmediato del legislador. Era imprescindible que conserváseemos nuestro espíritu, nuestra alma, á fin de que nuestras esperanzas mereciesen este nombre y no el de ilussiones. Entonces me avergoncé de llevar sangre euskara en las venas y de ignorar la lengua nativa de los euskaros.

Pero el estudio es tan amable bajo su aspecto adusto, que lo que comenzó siendo desahogo de mi corazón, trocóse muy pronto en deleite de mi espíritu, y concluí por estudiar el euskara con el mismo desapasionamiento y encanto que puede experimentar un aficionado á los estudios linguísticos, cuando sondea el mecanismo ó formula las leyes de un idioma realmente hermoso.

Aunque el euskara fuese un lenguaje desabrido y torpe le amara yo como á las niñas de mis ojos. Así es que dí las gracias á la lingüística y me quedé prendado de ella por que me demostró que la divinidad valía infinitivamente más que el culto que yo le consagraba.

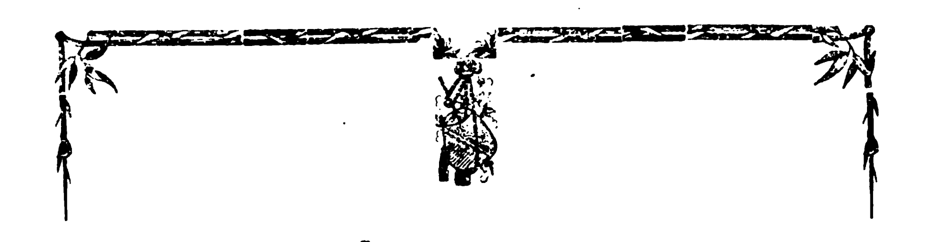
Esta *Gramática* es el resultado de mis contínuos estudios; con ella aspiro á llenar un vacío que deploran en España todos los que desean conocer el mecanismo y el génio de un interesantísimo idioma, que es el heredero directo y único del de los primitivos españoles.

[illegible] que merecen los nombres [illegible] el muy egregio del primero [illegible] las Gramáticas de Larramendi y [illegible] difícil adquisición—no [illegible] de la ciencia moderna. Se trata [illegible] con alguna ventaja. De aquí la utilidad [illegible] teniendo á la vista la mayor par- [illegible] de la materia. No he rebuscado [illegible] aventurando teorías y explicacio- [illegible] criterio, he repetido amenu- [illegible] poniendo muy clara su procedencia, [illegible] literarios me gusta á mí faltar al séptimo [illegible] de la ley de Dios. Cuando he hablado por [illegible] lo he hecho varias veces,—aunque no tan- [illegible] del libro lo consintiera,—teniendo [illegible] es la índole de la lingüística, le he [illegible] al discurso.

[illegible] de mi GRAMATICA marca exacta- [illegible] inspiradores. Ahora le pido á Dios [illegible] ni del patriotismo, ni de la ciencia.

[illegible] de Junio de 1884.





INTRODUCCIÓN.

CAPITULO I.

I.

El progreso de un lenguaje está íntima y esencialmente ligado al desarrollo intelectual del pueblo que lo habla. Las lenguas de las razas más inferiores no contienen palabras que indiquen idea alguna abstracta y genérica. Las tribus australienses, que pueden considerarse como las más salvajes del globo, en los idiomas que usan, carecen de términos para indicar ideas de aquellas clases como *árbol*, *pez*, *pájaro*, etc., y únicamente poseen términos específicos aplicados á cada variedad particular; son incapaces de contar más arriba de cinco, y la palabra que expresa este último número representa en su espíritu la idea de muchos objetos, como entre nosotros los vocablos cien ó mil.[1]

Pero á medida que progresa la inteligencia del pueblo y se ejercitan con lentos y continuados trabajos las funciones de generalización y abstracción, se crean vocablos nuevos que corresponden á las nuevas ideas. Cuanto más compleja se torna la organización social, más necesidad hay de

1. Lubbock, L' HOMME PREHISTORIQUE, pág. 407.

aumentar su vocabulario, y de este modo, como oportunamente observa Mr. de Baudrimont en su *Historia de los eskaldunas primitivos*, el lenguaje de un pueblo puede considerarse como el inventario de los conocimientos que posee.

Acontece también, que las lenguas presentan grados de parentesco unas con otras; que proceden, por derivación, unas de otras, y la clasificación científica constituye grupos con ellas, y busca su filiación, y establece, á veces conjeturalmente, á veces positivamente, su generación y evolución, y consigue, no solo referirlas á un cierto tipo de organización general, sino también á un tronco común del cual proceden varias ramas, ó mejor dicho, á *una matriz.* Así sucede con las lenguas indo-europeas, cuyo progenitor ha sido hallado por los lingüistas merced á sapientísimos trabajos de reconstrucción, tan delicados como exactos.

Las lenguas, lo mismo que los individuos, nacen, se desarrollan y mueren con arreglo á leyes naturales, y con esto dicho está, inmutables. Cuando una raza determinada, por causa bien sea externa, bien interna decáe, decáe asimismo su lenguaje; si otras razas han llevado más lejos que ella la cultura, la raza estacionaria se ve obligada á tomar prestada una porción de vocablos que desde luego revelan su origen exótico; si en el combate por la existencia ha sido vencida, ó si las llamadas fatalidades históricas la han colocado al lado de otras razas más numerosas, y por consiguiente más fuertes, que de todas partes la cercan y estrechan, la raza subyugada ó acorralada pierde su idioma propio, ó éste sufre la gran influencia de los idiomas dominantes, alterándose y corrompiéndose.

Bastan estas lijeras observaciones para hacer comprender la importancia que el estudio de las lenguas presenta para la ciencia en general y sobre todo para la historia, trasformada hoy, merced á la aplicación de nuevos y más seguros procedimientos de observación. En muchas ocasiones, las lenguas solamente, examinadas con espíritu crítico, pueden darnos razón de las evoluciones de los pueblos en las épocas en que aún no existía la historia. Observando los

vocablos idénticos que conservan las lenguas del grupo indo-europeo y relacionando su significado con las diversas fases del desarrollo que presentan las naciones en su vida, ha podido deducirse la época en que se han ido separando del tronco común los diversos pueblos de la raza indo-europea y precisarse, por ejemplo, si tal pueblo se disgregó en el período pastoral ó nómada, ó en el sedentario y las relaciones que ha tenido con otras, y las influencias que ha ejercido ó recibido.[1]

Tenemos, pues, por indudable que el estudio de las lenguas es interesantísimo en la época presente; así lo demuestra, además de las reflexiones anteriormente expuestas y de otras que podrían aducirse, el gran número de revistas y publicaciones que se consagran á este ramo del saber.

II.

Hablada la lengua euskara por una raza de origen desconocido, de filiación ignorada, á la que los más antiguos documentos nos presentan como propietaria de la región que hoy ocupa, por lo menos, y que se ha encontrado en varias ocasiones frente á frente de otros pueblos que representan gran papel en la historia, como son los celtas, latinos, germanos y árabes, siempre combatiendo por la independencia, y ejerciendo en ocasiones, decisiva influencia en los destinos de España y Francia, parece inútil señalar el aliciente que el conocimiento del euskara presenta. Pero este aliciente es general, meramente especulativo y únicamente requiere para manifestarse afición á cierta clase de estudios; mas á su lado se halla otro particular, propio y exclusivo de los nacidos en la región euskalduna.

Para nosotros, en efecto, el euskara es algo, mucho más que un instrumento de investigaciones científicas; es la

---

1. Véase, entre otras muchas obras que se pudieran citar, como prueba del valor histórico de las lenguas, el tomo 1.º de la HISTORIA DE ROMA de Mommsen.

lengua de nuestros padres y á adorarla nos lleva el sentimiento natural del amor hacia las cosas nativas. Es un testimonio vivo y fehaciente de nuestra jamás domada independencia nacional; y es elemento que tiende á diferenciarnos, á dotarnos de fisonomía propia, y por lo tanto, á crear obstáculos á nuestra completa asimilación, desde hace tanto tiempo perseguida y puesta en práctica por tan arteros medios. Por eso dije yo, no hace mucho tiempo todavía, con exageración poética en la forma, pero con incuestionable verdad en el fondo: «cada palabra euskara que se pierde, se lleva un pedazo del alma nacional.»[1]

«Enrique VIII, para recompensar, sin duda, á sus compatriotas (los habitantes del país de Gales), de haber colocado á su padre en el trono de Inglaterra, resuelve destruir sus costumbres, los restos de su estado social y *hasta su lenguaje*. Prohibe la traducción de las escrituras al cámbrico, hace buscar y destruir todos los manuscritos, todos los documentos históricos, todos los archivos del país. ¡Vanos esfuerzos! el idioma cámbrico subsiste aún, habiendo sobrevivido él solo á todos los demás dialectos de la antigua lengua bretona. Ni los Estuardos, ni Cromwell, ni la Casa de Hannover han podido vencer á esos feroces montañeses, que aún no han renunciado á sus viejas esperanzas, siempre fallidas, jamás abandonadas y que no esperan más que una ocasión de levantar la cabeza y reconquistar su independencia.»[2]

La conducta de Enrique VIII con los habitantes del país de Gales ha sido practicado constantemente por todos los conquistadores; la lengua nativa es un poderoso elemento de *diferenciación*, y hé aquí el motivo de que sea por ellos perseguida. Y el mismo objetivo persiguen los gobiernos que no fundan su acción en una conquista material, que si es preciso, guardan las formas externas del derecho, pero que desarrollan la idea de la omnipotencia del Estado central, confundiendo torpe ó pérfidamente la unidad nacional

1. El Euskara, artículos publicados en el periódico fuerista La Paz.
2. Odysse-Barot, Lettres sur la Philosophie de l' Historiæ, pág. 132.

con la unidad politica, más ó menos adornada de teorías doctrinarias y constitucionales. *Au bon entendeur, salut.*

Desgraciadamente, en España, fuera del país bascongado, la importancia científica del euskara ha sido completamente desconocida y se ha dejado en completo olvido todo estudio sério respecto á este punto. La necia afirmación de Mariana en su *Historia* de que «el bascuence es un lenguaje bárbaro y grosero, y que no recibe elegancia,» era tenida por palabra de Evangelio al otro lado del Ebro; las Academias jamás se ocuparon hasta há poco tiempo de lo que á estas provincias atañe, sino para denigrarlas y combatirlas;en el siglo pasado hubo un tal Traggia, académico por cierto, que se atrevió á decir que «el bascuence es un *mosáico de lenguas bárbaras*, introducido probablemente á mediados del siglo VIII por los bascongados, *para figurar* total independencia del extranjero»; D. Gregorio Mayans y Ciscar, hombre tenido por muy docto y que puede ser que lo fuera, en otras cosas, continuó el gran *crescendo* ignaro afirmando, «que la *mayor parte* del vascuence, si se observan bien las raices de sus vocablos *tiene su origen del latín* y que su conocimiento importa *muy poco*», y finalmente, la estupidez general señaló como una de las acepciones de la palabra *vascuence* «lo que está tan confuso y oscuro que no se puede entender,» lo cual no hay duda de que es una gran verdad respecto al que ignora el euskara, como á mí me sucede con el sánscrito ó el tamul.

Fué preciso que un extranjero ilustre dijera «que la España pertenece al pequeño número de regiones que permiten determinar con ayuda de una lengua aún viva qué pueblos la han habitado en su origen»[1] para que después de muchos años, y cuando sabios de la mayor parte de las naciones se ocupaban del euskara, abandonase España un tantico de su olímpico desdén tocante al idioma que tal vez fué el de sus aborígenes. Hoy algunas personas, aunque pocas, utilizan dicho idioma en sus investigaciones, mere-

1. Humboldt, RECHERDES, etc. Trad. MARRAST., pág. 5.

ciendo especial mención entre ellas, el profundo escudriñador de las antigüedades españolas, mi respetable amigo el R. P. Fidel Fita.

III.

En el país euskaro, por el contrario, no han faltado nunca hombres amantes de su lengua que se han dedicado á su estudio, desde que el insigne P. Larramendi abrió el camino á esta clase de investigaciones con su célebre *Arte de la Lengua Bascongada*, denominado también «*El Imposible vencido*» y con el «*Diccionario Trilingüe*»; muchos han criticado el título de la Gramática[1] del sabio jesuita, sin reparar en que era una réplica á la creencia general de los sabios españoles de su época, de que el bascuence era incapaz de sujetarse á reglas. Siguieron al P. Larramendi varios tratadistas, de los que nombraremos los principales, señalando al mismo tiempo alguna de sus obras. Mr. Harriet (notario de Larresoro) autor de una *Gramática basco-francesa;* D. Pedro Pablo de Astarloa, que lo es igualmente de la *Apología de la lengua bascongada*, en la que se oponen reparos á varias afirmaciones del *Diccionario Geográfico Histórico de España*, vertidas en el artículo *Navarra*, y de los *estudios filosóficos sobre la lengua primitiva*, recientemente impresos en Bilbao por el Sr. Merladet; el P. Cardaveraz, de las *Reglas para escribir, leer y hablar bien el bascuence* (en euskara); el abate Darrigol, de una *Disertación crítica y apologética de la lengua bascongada;* Mrs. A. Th. d' Abbadie y A. Chaho, de unos *Estudios gramaticales sobre la lengua euskara;* además Chaho escribió la *Introducción á la Historia de los Bascos* del vizconde de Belsunce en la que trata de varias cuestiones lingüísticas, y en la que se encuentra *La leyenda de Aitor*, vertida por mí al castellano para la *Revista Euskara*, y comenzó á publicar un gran *Diccionario bascongado, francés, español y latino* que quedó incompleto; Fr. Juan Mateo de Zabala, del *Verbo regular bascongado*

1. Entre ellos Mr. Hovelacque, que en su LINGUISTIQUE, pág. 52, lo califica de presuntuoso.

del dialecto bizcaino, publicado bajo los auspicios del insigne Príncipe Bonaparte; J. B. Archu, de una *Gramática Basco-francesa;* Mr. Salaberry (d' Ibarolle), de un *Vocabulario de palabras bascongadas,* (dialecto bajo-nabarro); D. Francisco Ignacio de Lardizábal, de una *Gramática bascongada;* el Sr. canónigo Inchauspe, del *Verbo bascongado*, cuya publicación, igualmente, se debe al inagotable desprendimiento del Príncipe bascófilo; Mr. Louis Géze, de unos *Elementos de Gramática bascongada* (dialecto suletino); Mr. Duvoisin, de varios artículos críticos y monografías entre las que podemos citar los concienzudos *Estudios sobre la declinación bascongada*, los *Estudios sobre la lengua bascongada* y la *Formación de los nombres en bascuence*; mi malogrado amigo D. José de Manterola, autor de las tres séries del *Cancionero basco*, el cual, además de contener un extenso *Vocabulario basco-castellano-francés*, abunda en atinadas observaciones lingüísticas y gramaticales; D. Francisco de Aizquíbel, de un gran *Diccionario basco-español*. Finalmente, el que estas líneas traza publicó, bajo el título de *Orreaga*, una colección de textos correspondientes á los cuatro dialectos literarios del bascuence y á diez y ocho localidades bascongadas de Nabarra, acompañada de observaciones gramaticales y léxicas, y un *Ensayo acerca de las leyes fonéticas de la lengua euskara*, incorporado á esta Gramática, de la cual era un fragmento.

Como se ve, el contingente aportado á la euskarología por los escritores del país, no es pequeño ni despreciable; sin embargo, varios de estos han sido objeto en época reciente, de acerbas y despiadadas críticas. Las muchas extravagancias del abate d' Iharce de Bidassoet, ciertas infundadas teorías de Astarloa (como por ejemplo la de la significación de las letras) y algunas cuantas *fantasías lingüísticas* de Chaho que en ciertas ocasiones se dejaba arrastrar de su admirable imaginación poética, creemos que no dan derecho para las violentas impugnaciones que se han dirigido á los tratadistas euskaros en general.[1]

1. Según Mr. Hovelacque los dos únicos lingüistas en quienes se puede tener plena confianza respecto al euskara son Mrs. Vinson y Van Eys. (LA LINGÜISTIQUE, pág. 106.) ¡Qué mesura, qué tacto, y sobre todo qué justicia resplandecen en esas palabras pronunciadas por quien, probablemente, no habrá leido un solo tratado de lengua euskara!

Muchos de los errores que se les achaca son hijos de la época en que escribían; otros, y son los más frecuentes, del patriótico y natural deseo de encomiar una lengua que veían tan vilipendiada y despreciada; pero el error de mayor bulto que han cometido, se ha debido á la influencia de sus estudios en las lenguas clásicas que les condujo á establecer correlaciones gramaticales entre el euskara y el latín y el griego, que muy amenudo están en oposición con el genio de la lengua bascongada. A pesar de esto, en sus libros se encuentran lós *elementos*, los *hechos* que después han servido de base para otros estudios realizados con sujeción á los adelantos de la ciencia. Es muy fácil, por ejemplo, criticar á Larramendi, pero es equitativo también reconocer que él fué el creador de la gramática bascongada, y que sin él, tal vez, la euskarología no habría nacido; como él hay otros en el país á quienes la ciencia actual debe eterno reconocimiento por la exactitud, minuciosidad y riqueza de sus observaciones. Reformemos, en cuanto nos parezca necesario, las explicaciones de los antiguos tratadistas, pero no seamos implacables con sus errores, á menudo exagerados y abultados por el mal querer, y no olvidemos tampoco que aun las ciencias que mayor grado de precisión alcanzan en el día, tuvieron su largo período de vacilaciones, errores é hipótesis anti-científicas.[1]

IV.

Según se habrá notado, en la lista anterior no figuran más que nombres de autores bascongados. Ahora vamos á dar una idea de la euskarología extranjera y registraremos nombres de Francia, Alemania, Inglaterra, Holanda y Hungría, y comparando esta riqueza con la falta de autores españoles no bascongados, podrá sacar el discreto lector las deducciones que de este hecho se desprenden.

Los tratadistas extranjeros pueden, desde luego, divi-

1. Dice con mucha razón el Príncipe Bonaparte que entre las publicaciones de los autores bascongados, hay varias que nada tienen que envidiar á las de otros países, como son las de Zabala, Inchauspe, d' Abbadie y Duvoisin. REMARQUES, etc., pág. 66.

dirse en dos grupos; uno de ellos constituido por los que se han ocupado del euskara bajo el punto de vista lingüístico ó gramatical, y otro, por los que han empleado dicho idioma como instrumento de investigaciones históricas ó etnográficas. Nosotros únicamente nos ocuparemos del primero, porque el segundo trata de materias que no son de nuestra incumbencia.

En este primer grupo tenemos á Mr. H. Lecluse, distinguido humanista francés, autor de una *Disertación sobre la lengua basca* y de una *Gramática bascongada*; Mr. H. de Charencey, de *La lengua basca y los idiomas del Oural*, de las *Investigaciones acerca de las leyes fonéticas de la lengua bascongada*, de las *Afinidades de la lengua basca con los idiomas del Nuevo Mundo*, de los *Grados de dimensión y comparación en bascuence* y de los *Nombres de los animales domésticos, de las plantas cultivadas y de los metales en bascuence;* el Príncipe Bonaparte, del *Verbo bascongado en cuadros, acompañado de notas gramaticales según los ocho dialectos del euskara, etc.*, del *Mapa de las siete provincias euskaras, mostrando los límites actuales del euskara, etc*, de las Memorias acerca de «*La lengua bascongada y las lenguas finesas*» y de *La lengua bascongada comparada con las lenguas urálicas*, de una *Nota acerca de los pretendidos genitivos y dativos plurales de la lengua bascongada*, de unas *Observaciones acerca de varias afirmaciones de Mr. Abel Hovelacque que conciernen á la lengua bascongada, acompañadas de observaciones gramaticales y bibliográficas*, de unas *Observaciones acerca del bascuence de Fuenterrabía, Irún, etc.*, de una *Nota acerca de ciertas observaciones de Mr. A. Luchaire*, de unas *Observaciones sobre ciertas notas, ciertas observaciones y ciertas correcciones con las que Mr. Vinson ha acompañado «El Ensayo sobre la lengua bascongada» de F. Ribary*, de unas *Observaciones sobre el bascuence de algunos pueblos del valle de la Borunda*, de unas *Observaciones sobre la ley de afinidad de las vocales en el bascuence de Lizaso (valle de Ulzama)*, de unas *Observaciones acerca del bascuence de Valcárlos*,[1] de una *Carta*

1. Todas estas Observaciones acerca del Bascuence de los pueblos de Navarra citados se pu-

algunos errores contenidos en el *Ensayo acerca de las leyes fonéticas*, de varias etimologías de nombres euskaros, como *Orreaga*, *Bayona*, *Baigorri*, etc., y otros artículos y notas críticas. Además, este ilustre euskarizante, ha editado ricamente varias obras escritas en bascuence con objeto de que sirvieran para el estudio comparativo de los dialectos, entre las que se pueden citar las siguientes: JESUS. COPLA GUIZA BATZUC MOLDE GUTITACOAC, CELEBRATUS JESUS JAUNAREN AMOREAC TA FAVOREAC. DON JOAQUIN LIZARRAGAC COMPONDUAC, TA LUIS LUCIANO BONAPARTE PRINCIPEAC ARGUITARA EMANAC. (Dialecto alto-nabarro meridional); *El libro de Ruth*, traducido por el capitán Duvoisin (dialecto labortano); *La profecía de Jonás*, traducida por D. Bruno Echenique (dialecto alto-nabarro septentrional); la misma, traducida por el capitán Duvoisin, (dialecto labortano); la misma, traducida por el Sr. Abate Cazenave (dialecto bajo-nabarro oriental); el *Cantar de los Cantares de Salomón*, traducido por el propio Príncipe (dialecto guipuzcoano); el mismo, traducido por el capitán Duvoisin (dialecto labortano); el mismo traducido por el Padre J. A. de Uriarte, (dialecto bizcaino, en sus variedades del centro de Bizcaya y de Marquina). *La Parábola del Sembrador* (dialectos y variedades siguientes; guipuzcoano, guipuzcoano meridional, bizcaino, bizcaino occidental, alto-nabarro septentrional, alto-nabarro meridional, labortano, bajo-nabarro occidental, bajo-nabarro oriental, salacenco, suletino y suletino roncalés). JESUCRISTOREN EVANGELIO SANDUA JUANEC DACARREN GUISARA, DON JOAQUIN LIZARRAGAC EUSKARAN ITZULIA ITZEZ ITZ, DAIQUEN DIÑA, EGUIAREN AMOREZ, TA LUIS LUCIANO BONAPARTE PRINCIPEAC ARGUITARA EMANA. (Dialecto alto-nabarro meridional.) *El Catecismo del P. Astete* traducido por los Sres. D. Pedro José Minondo y D. Martín Elizondo al aezcoano; por D. Pedro José Samper al salacenco y por D. Prudencio Hualde al roncalés. *El Salmo quincuagésimo* traducido al aezcoano, al sa-

1. Todas estas **Observaciones** acerca del Bascuence de los pueblos de **Navarra** citados se publicaron en la **Revista Euskara** de Pamplona, importante publicación que dió, en esta parte de los Pirineos, la señal del Renacimiento euskaro.

lacenco y al roncalés por D. Martín Elizondo, D. Pedro José Samper y D. Mariano Mendigacha, respectivamente. *El cántico de los tres niños.* (Dialecto alto-nabarro meridional, en sus tres variedades de Elcano, Puente la Reina, y Olza y Goñi.) *Id.*, traducido al aezcoano, salacenco y roncalés. *El cántico de los tres niños*, rica edición, diversa de la anterior, conteniendo once dialectos y variedades, dispuestos para su estudio comparativo en casillas, por el orden siguiente: texto latino, dialecto bizcaino general, variedad de Ochandiano, variedad de Marquina, dialecto guipuzcoano (central), dialecto guipuzcoano (literario), dialecto alto-nabarro septentrional (variedad de Baztán), dialecto labortano (literario), dialecto bajo-nabarro occidental (variedad de Baigorri), dialecto bajo-nabarro oriental (variedad de Mixa), dialecto suletino (literario) y dialecto suletino roncalés. *El Cantar de los Cantares*, rica edición comparativa, dispuesta como la anterior por el orden siguiente: texto latino, dialecto guipuzcoano (literario), dialecto bizcaino (variedad de Marquina) y bizcaino general. Mr. Fabre, autor del *Guía de la conversación francesa-bascongada* y de un *Diccionario francés-basco;* Mr. W.—I. Van Eys, que lo es de un *Diccionario francés-basco*, del *Verbo auxiliar bascongado*, de un *Estudio acerca del origen y formación de los verbos auxiliares bascongados* y de una *Gramática comparada de los dialectos bascongados;* Mr. J. Ribary, de un *Ensayo sobre la lengua bascongada;* Mr. Julién Vinson, traductor de la obra anterior y que ha publicado varios *Documentos para servir al estudio histórico de la lengua bascongada* y es autor de muchos artículos y estudios, entre los que podemos citar, *Golpe de vista sobre el estudio de la lengua bascongada; Primer ensayo de fonética bascongada; Muestras de variedades dialectales* (Irún y Ustaritz); el *Método de la ciencia del lenguaje y sus aplicaciones al estudio de la lengua bascongada, El Bascuence y las lenguas americanas; Las pastorales bascongadas; Los cantos históricos bascos; El dialecto basco suletino del siglo XVI; Los derivados de la palabra piedra en Bascuence; La palabra Dios en Bascuence y en dravidiano; Los bascos del siglo XII*

y otra porción de breves trabajos de carácter mixto, histórico-lingüístico, desvalorados algunos por la tendencia injustificada de privar al pueblo euskaro de toda originalidad y de deprimir sus cualidades; Mr. A. Luchaire, autor de *Les origines lingüistiques de l' Aquitaine* y de unos *Etudes sur les idiomes pyrénéens;* así mismo, y para terminar, diremos que el eminente antropólogo Dr. Broca publicó un trabajo acerca de *El origen y repartición de la lengua bascongada* acompañada de un mapa linguístico, siendo este muy inferior al magnífico mapa del Príncipe Bonaparte de que hemos hecho mención y del que nos ocuparemos detenidamente.[1]

CAPÍTULO II.

I.

La más alta generalización á que se ha llegado en materia de taxonomía lingüística ha sido la de constituir tres grupos en que pueden entrar todas las lenguas conocidas y que son los siguientes: primer grupo; lenguas monosilábicas; segundo grupo; lenguas aglutinantes; tercer grupo; lenguas de flexión. Esta clasificación es en linguística lo que las tan conocidas clasificaciones de Bañer y Cuvier en zoología, los cuales dividieron á los animales en vertebrados, articulados, moluscos y zoófitos, siendo más ó menos modificadas posteriormente por Leuckart y otros naturalistas modernos. Cada uno de los grandes grupos linguísticos mencionados revela una diferencia verdaderamente *orgánica*, y según el común sentir de los lingüistas contemporaneos, el tercer grupo procede de los anteriores por evo-

1. Estos son los autores y obras que conozco directamente. Mr. Vinson en la **Noticia Bibliográfica** que pone como terminación del **Ensayo** de Ribary, cita otros varios, de la que entresaco los siguientes: Georg. Aug. Frid. Goldmann, **Comentacio quatrinarum linguarum vasconum, belgarum et celtarum**, etc., W. von Humboldt, **Berichtigungen und Susætze**, etc., A. Fr. Pott, **Veber Baskische Familiennamen**. Dr. C. A. J. Mahn, **Doenkmæler der Baskischer sprache**, etc., W. Betharn, **De l' identité de l' etrusque et du basque**. Klaproth, **Comparaison des mots basques avec des mots finnois, magyares**, etc., G. Phillips **Ueber eas lateinische und romanische element in der baskicher Sprache**. Adelung. Mitkridate, t. II. pág. 9, 30. **«Cantabrisch oder Baskisch.»** Bruce—Withe, **Histoire des langues romanes**, t. I. pág. 126—160. **«Analyse de la langue basque.»** Schleicher, **Die Sprachen Europas**, página 104—112. **«Vaskischer Sprachstamm.»** A. Mommsen **Veber anlautendes fin Baskischem.** Si me saliera de la lingüística, esta noticia bibliográfica se aumentaría considerablemente. Aunque sea apartándome del asunto, me es imposible callar el nombre de Mr. Wentwort Webster, que ha inaugurado brillantemente el estudio del **Folk-Lore** bascongado y se ocupa con gran fruto en investigaciones de carácter histórico y lingüístico relativas á la tierra euskara, á la cual demuestra muchas simpatias.

lución, debiéndose indudablemente este punto de vista á la influencia avasalladora que ejercen actualmente las teorías trasformistas de Gœthe, Lamarck, Darwin y Haeckel, muy en boga en la actualidad, tanto que por todas partes rompen las fronteras de las ciencias naturales. Sin embargo, en estos últimos tiempos se ha iniciado una reacción notable contra los principios y las conclusiones de la escuela lingüístico-naturalista representada por Bopp, Grimm, Schleicher, Hovelacque,[1] cuyas teorías á pesar del tinte eminentemente positivo de que quieren revestirlas sus adeptos, son en más de una ocasión completamente arbitrarias. Mas dejando esto aparte, debo decir que la clasificación trimembre está realmente de acuerdo con la naturaleza de las lenguas.

En las lenguas monosilábicas las palabras son simples raices que no representan más que una idea esencialmente general. Ninguna indicación de persona, género, número; tampoco existen en ellas elementos de relación, ni conjunciones, ni preposiciones. Nada más que una idea muy ámplia, mejor dicho, muy vaga; una idea que ni aun representa siquiera la forma tan indeterminada de nuestro infinitivo. La frase en dichas lenguas, se construye según la fórmula siguiente; *raíz + raíz + raiz*, etc. Fácil es comprender que el sistema de una sucesión de raices representativas de ideas muy generales, no podía ofrecer sino medios muy restringidos de expresión. Esta falta de determinación se salva reglamentando muy rigorosamente la colocación de las raices en el conjunto de la frase. De modo que la gramática de una lengua monosilábica, no es ni puede ser otra cosa más que una sintaxis.[2] A este grupo de lenguas pertenecen el chino, el annamita, el siamés, el birmán y el tibetano.

En el segundo grupo entra la mayor parte de los idiomas conocidos. En las lenguas aglutinantes, los diversos elementos constitutivos de las palabras se justaponen, se aglomeran, perdiendo cada uno de ellos su valor propio, su valor primero, de tal modo que sólo uno de ellos lleva la idea

1. Véase la notable y reciente obra del sabio profesor de Oxford M. Sayce, titulada. **Introduction to the science of languaje.**
2. Hovelacque, **La Linguistique**. pág. 9 y siguientes.

principal, la idea de la significación, el sentido; los demás elementos pierden por completo su valor independiente. En verdad, aun estarán dotados de un alcance personal, individual, pero nada más que de un alcance relativo. De modo que mientras el elemento cuya significación haya persistido con su valor primitivo, por ejemplo, *tomar*, *guardar*, *pegar*, verá agrupársele elementos que determinarán los modos de ser ó los modos de acción, otros, despojándose de su valor primitivo, se unirán á ese elemento cuya significación se conserva, y servirán para puntualizar los modos de ser ó de acción del elemento en cuestión.

Si representamos por R (inicial de la palabra raíz) el elemento de significación conservada, y por una série de letras R los elementos convertidos en simples expresiones de relación, podremos suponer en una lengua aglutinante las formas siguientes de palabras: R R, ó sea raíz de significación precedida de un *prefijo*, signo de relación; R R., ó sea, raíz seguida de un *sufijo* de relación; R R R., ó sea, raíz entre dos elementos de relación y otras por el estilo.

Cuando el elemento de relación se coloca antes de la raíz principal se llama *prefijo;* cuando se coloca detrás, *sufijo:* el nombre genérico de ambos es el de *afijos.* [1] En este segundo grupo se cuentan numerosas é interesantísimas lenguas, entre las que podemos citar las del Africa meridional (idiomas de los Hotentotes y Boschimanes), las Australienses (*Kamilaroi*, *Kokai*, *Kinki*, etc.), las lenguas Dravidianas (*Tamul*, *Malayala*, *Telinga*, *Kakudagu*, etc.), el Japonés, las Uralo-Altáicas (*Yurak*, *Samoyedo iœnissein*, *Tavghi*, *Samoyedo ostiaco*, *Lapon*, *Pérmico*, *Votiaco*, *Mordwin*, *Vogul*, *Magyar*, *Yakut*, *Uigur*, *Nogaico*, *Kirghiz*, *Turco propiamente dicho*, *Kalmuko*, etc.) y las lenguas americanas, inmensas en número, que se dividen, según Federico Müller, en *veintiseis grupos*.

En las leguas de flexión la raíz expresa, mediante una modificación de su propia forma, las relaciones que tiene con tal ó cual raíz. Así, pues, la flexión es la posibilidad que

1. Hovelacque, la Linguistique, pág. 57 y 58.

posee una raíz de expresar, por propia alteración, una modificación de significado, y las relaciones pueden expresarse anexionando sufijos y prefijos, y variando la forma de la raíz.

Si representamos con el exponente x esta potencia de la raíz, la fórmula Rʀ de la aglutinación, podrá convertirse en R^xʀ, en el período de la flexión; la fórmula ʀR en ʀR^x y la fórmula ʀRʀ en ʀR^xʀ y así las demás.[1]

Los lingüistas, dentro de la flexión, señalan las formas particulares que denominan flexión semítica y flexión indoeuropea, y clasificadas dentro de uno y otro sub-grupo encontramos muchos idiomas, de los que nos limitamos, como hasta aquí hemos hecho, á citar algunos, que son el Caldeo, Siriaco, Asirio, Hebreo, Fenicio, Arabe; las lenguas Khamiticas (*Egipcio*, *Copto*, *Bereber*, *Somali*, etc.); el Sánskrito, Zend, Persa, Huzvareche, Armenio, Parsi, Griego; las lenguas Itálicas (*Latin*, *Osco*, *Umbrico*, etc.); las Neo-latinas (*Francés*, *Castellano*, *Portugués*, etc.), las Célticas (*Irlandés*, *Erse*, *Galés*, *Bretón*, etc.); las Germánicas (*Gótico*, *Islandés*, *Noruego*, *Sueco*, *Dinamarqués*, *Inglés*, *Holandés*, *Flamenco*, *Nerlandés*, *Aleman*) y las Eslavas (*Ruso*, *Rutheno*, *Tcheque*, *Slovaco*, *Sorabo*, *Búlgaro*, *Servio-croático y Sloveno*.)

II.

La lengua euskara pertenece al grupo de las lenguas aglutinantes; esto no ofrece duda alguna y es, por todos los lingüistas, reconocido; pero en cambio, las dudas aparecen en cuanto se trata de designar puesto al euskara dentro del grupo ya nombrado. Apartándome de la crítica de las diversas hipótesis expuestas, me contentaré con expresar la opinión que me parece más fundada, y es la que coloca al euskara, dentro de la clasificación general de las lenguas aglutinantes, entre las lenguas uralo-altáicas y las americanas.

---

1. Hovelacque, La Linguistique, pág. 202

El euskara se habla actualmente en siete provincias pertenecientes á dos nacionalidades. Cuatro en España: Alaba, Guipuzcoa, Nabarra y Bizcaya; tres en Francia: Baja-Nabarra, Labourd y Soule.[1] A consecuencia de su posición geográfica el euskara se encuentra en contacto, y por lo tanto, en lucha con dos lenguas literarias, oficiales, administrativas y políticas, protegidas por la tiranía unitaria de dos grandes naciones que siempre tienen la palabra *libertad* en los lábios y la *coacción* en las leyes; esas lenguas son el castellano y el francés. También se halla en conflicto con un *patois* en la región francesa; con el gascón.[2]

La lengua euskara no es la lengua exclusiva en ninguno de aquellos paises; en todos ellos comparte su dominio con el francés ó con el castellano, y en alguno, como sucede en Alaba, por ejemplo, no es la lengua sino de una reducidísima minoría de los habitantes. Unicamente en Guipuzcoa y en el país basco-francés puede considerarse de uso universal, porque en Nabarra y en Bizcaya, (sobre todo en la primera), existen grandes é importantes territorios en los que, desgraciadamente, se perdió por completo la hermosa lengua indígena.

La extensión territorial del euskara presenta una zona mixta en la que el euskara se habla únicamente por las personas muy ancianas; por ejemplo, Puente la Reina ó en la que las personas jóvenes lo entienden algo; por ejemplo: Val-de Goñi. Es decir, existe una zona en la que el euskara está en vías de extinción inmediata, zona que es bastante extensa y muy variable, sobre todo en Nabarra.

Hay un constante y sensible movimiento de retroceso de la jurisdicción del euskara; en Francia la extensión geográfica de ese idioma sufre menos variación que en España.

---

1 Téngase en cuenta que me refiero á la antigua división territorial de la Nación vecina: hoy la Euskal-erria francesa que está repartida en los tres **arrondessments** de Bayona, Mauleón y Olorón

2 La ruina del bascuence será producida no por causas **naturales** sino por causas **políticas**. Del **confiicto** con las lenguas vecinas saldría **alterado**, pero no muerto, y esas alteraciones podrían ser combatidas eficazmente por la literatura indígena. No se atribuya el triunfo á la mayor vitalidad del castellano ó del francés; si estas lenguas estuviesen sometidas al mismo régimen que el bascuence, sucumbirían también; quien aquí vence es la opresión del mayor número y la violación del derecho natural de todo hombre de hablar su propia lengua ¡Es verdad que podemos consolarnos leyendo en castellano ó en francés las declaraciones de derechos individuales que adornan las páginas de nuestras constituciones de papel!

Mr. Broca en su *Memoria sobre el origen y repartición de la lengua bascongada*, explica este hecho atribuyéndolo á que el euskara no se roza en sus fronteras con una lengua oficial, administrativa, política y literaria como el castellano, sino con un idioma popular, con un viejo *patois* (el gascón), que carece de fuerza expansiva y que se halla, por el contrario, sumido en la mayor postración.[1]

No obstante lo dicho, es indudable que el retroceso del euskara ante el gascón está probado por la existencia de toda una zona de pueblos y villas que hoy hablan el *patois* y cuyos nombres son de innegable origen bascongado, como *Biarritz, Bayona, Bidache, Arancou, Osserain, Charre, Lichos, Bidos, Auze, Aramitz, Azasp, Issor, Arrette y otros.*[2]

En Alaba la vida del euskara agoniza; en Nabarra la extensión territorial que aun ocupa es grande, pero el castellano hace lamentables progresos. De ningún modo puedo admitir la inexacta afirmación de los eruditos Sres. Marichalar y Manrique, en su libro acerca de las legislaciones forales de las Provincias Bascongadas y Nabarra, cuando dicen que lo «que parece positivo es que en Nabarra no se usó generalmente el bascuence, como han supuesto algunos anticuarios».[3] Basta lanzar una mirada sobre un mapa de Nabarra para conocer que la *inmensa mayoría* de los nombres de pueblos, terrenos, montes, ríos, bosques, etc., son bascongados.[4] Esto, sin más, demuestra, que el euskara

---

1 Indudablemente la explicación del ilustre antropologista francés encierra un gran fondo de verdad. Pero hay otras causas, propias del país basco-español, como son las tres grandes guerras de este siglo, la ocupación militar, la inmigración veraniega que invade hasta los más escondidos pueblos y más apartadas costas, la existencia dentro del mismo país, de grandes focos de castellano, etc., etc. Todas estas causas, más ó menos intensas y permanentes, se convierten en mortíferas, gracias á la escuela, que habitúa á los niños á hablar el castellano entre y sí á desdeñar de lengua de sus padres, pues los maestros de los pueblos, amenudo castellanos, profesan al euskara ese desprecio insoportable de los semi-ignorantes que se creen sabios, á las cosas tenidas por ellos en menos. Hay pueblos donde el maestro prohibe á los niños hablar bascuence en la calle; puedo citar varios. De todo lo dicho hay que rebajar las excepciones, que son muy honrosas, dado el espíritu oficial, mezquino, vejatorio y entrometido, como todo espíritu burocrático y oficinesco.

2 Luchaire **Etude sur les idiomes pyreneens**, pág. 100.

3 Marichalar y Manrique, **Historia de la legislación. Fueros de Navarra, Vizcaya, Guipuzcoa y Alava**, pág. 196. En el propio error incurre Yánguas, **Diccionario de antigüedades de Navarra**, tomo 2.º, pág. 73 y 74.

4 Respecto á nombres de ciudades, villas y pueblos tengo formada la siguiente estadísticas que, de experimentar modificación, la sufrirá, seguramente, en el aumento del contingente euskaro. De los ochocientos sesenta y cuatro pueblos, villas y ciudades de Nabarra, **setecientos treinta y uno** llevan nombres puramente euskaros; **treinta y uno** son de filiación dudosa y de los

dominó en todos los territorios del antiguo Reino, y que durante muchos siglos, precisamente en la época de la completa independencia del mismo, fué la usual y corriente en todas partes, por más que la preponderancia europea del latín no la permitiese elevarse al rango de oficial, y abriese el camino para que ocuparan este puesto sus herederas el provenzal y el castellano.

Sería un error creer que el euskara era únicamente la lengua popular. Rastros quedan, escasos probablemente por falta de investigaciones, y esos poco conocidos, de haberse usado ese idioma en ceremonias públicas yoficiales. Cuando se coronaron los últimos Reyes legítimos de Nabarra, D. Juan y Doña Catalina de Labrit (Albret), inícuamente despojados de su Reino por el llamado *Católico* D. Fernando, en las fiestas que se celebraron en Pamplona, hubo representaciones teatrales en bascuence; la historia nos ha conservado alguna estrofa insultante puesta por los traidores beaumonteses en boca de los coros. El Cronista del Reino P. Francisco Alesson compuso un elogio fúnebre en verso bascongado, que se puso en el túmulo real levantado en la catedral de Pamplona para las honras del Rey D. Felipe IV, celebradas por orden del Real Consejo de Nabarra. El Ilmo. Sr. Obispo de Pamplona, D. Antonio Venegas de Figueroa organizó el año 1609 un certamen poético en honor del Santísimo Sacramento de la Eucaristía, estableciendo tres premios para los tres mejores romances en bascuence, que respectivamente ganaron D. Pedro de Ezcurra, D. Miguel de Aldaz y D. Juan de Elizalde.

---

ciento dos restantes vários poseen dos nombres, uno latino, románico ó neo-latino y otro bascongado: Pamplona **Iruña**, Estella **Lizarra**, Olite **Erriberri**, Espinal **Auritz-perri**, Monreal **Elo**, Puente la Reina **Garés**, Burguete **Auritz**, Roncesvalles **Orreaga**, Salinas de Oro **Gatzaga**, Torrano **Dorrau**, Valcárlos **Luzaide**, etc. Los apellidos de la Ribera de Nabarra, es decir, de la región de la cual ha desaparecido el euskara hace siglos y en la que el tipo euskaro ha sufrido mayor trasformación, estudiados en el último censo electoral arrojan los siguientes datos: **setenta por ciento** euskaro; **diez y siete por ciento** provenzal (gascón, catalán, valenciano etc., el diez castellano y el **tres**, vario (francés, árabe, gótico, portugués etc. En las cercanías y en las orillas del Ebro, extremo meridional de la Ribera, se encuentran varios nombres territoriales genuinamente euskaros: **Larra-ga**, **Lazaguria**, **Lerin**, **Imaz** (Granja), **Leoz**, **Eguaras**, **Urzante**, **Basaun**, Apèrregui, etc. Y si subimos á la merindad de Olite, los nombres bascongados pululan, hasta el extremo de que no se sabe cuales escoger como típicos y característicos: Garinoain, Barasoain, Iriberri, Munarrizqueta, Olleta, **Bariain**, Mendibil, **Sansoain**, Muzquer, Ujue, etc. Aymeric Picaud, en un **codex** de Compostela de mediados del siglo XII, (sacado á luz por el Padre Fita, dice terminantemente «Navarri et Bascli, unius similitudinis et qualitatis, in cibis scilicet et vestibus et **lingua** utuntur». La opinion de Marichalar y Yánguas es por lo tanto, insostenible,

Según los cálculos del Príncipe Bonaparte, las personas que hablan el euskara son 800,000, de las que 640,000 viven en España, y 140,000 en Francia.

El Sr. D. Ladislao de Velasco presenta la siguiente estadística:

En Guipuzcoa.	170.008
En Bizcaya.	149.000
En Alaba.	12.000
En Nabarra.	60.000
País Basco-francés.	80.000 [1]
TOTAL. . . .	471.000

Los datos del Sr. Velasco no pueden menos de ser erróneos. La diferencia numérica existente entre su estadística y la del Príncipe Bonaparte es demasiado considerable aun cuando se rebaje la pérdida sufrida por el contingente bascongado desde la formación del *Mapa*. El Príncipe recorrió todo el país bascongado personalmente y tuvo que reunir muchos y muy precisos datos para marcar en su *Mapa lingüistico*, no sólo las localidades que hablan bascuence, sino si lo habla la mayoría ó la minoría de sus habitantes y la intensidad de estas. Así es que entre ambas estadísticas, la elección no es dudosa. Por lo que hace á Nabarra, los datos que yo tengo reunidos me permiten asegurar que el *mínimum* de nabarros que hoy poseen el bascuence como lengua nativa, es de 85,000.

III.

»Cada hombre adquiere su lengua por la vía de la tradición, y después de haberla recibido, trabaja en modificarla. Su parte de acción es infinitesimal, sin duda, y proporcionada á su importancia relativa como indivíduo respecto de la sociedad; pero todas esas porciones infinitesimales constituyen el todo».[2] De aquí que las lenguas no sean ni inva-

1. **Los Euskaros**, pág. 450 y 488.
2. Whitney. **La vie du langage**, pág. 127.

riables ni uniformes. El castellano de un aragonés se diferencia mucho del castellano de un andaluz; el francés de un lionés, del francés de un normando.

Las lenguas se fijan por la literatura; cuando esta falta ó es muy deficiente, las tendencias de variación se desarrollan en plena libertad. Son muchas las causas que influyen en la multiformidad de una misma lengua; su propia naturaleza, la posición geográfica de la raza, el cruzamiento de esta con otras, la coexistencia de varias lenguas igualmente nacionales, el rastro de una lengua antigua ya sin vida, la facilidad de comunicaciones, el desarrollo de la cultura, la educación, las profesiones, la edad, mil factores de potencia desigual que obran constantemente.

La naturaleza flexible de las lenguas influye sobre manera; la lengua griega tenía cuatro dialectos principales, el eólico, dórico, jónico y ático; el euskara está dotado de una naturaleza de ésta especie. Así es que bajo el influjo de las causas ordinarias de variación, nada debe de extrañarnos que haya revestido diferentes formas. Estas diferencias á veces pequeñas, insignificantes, como son las que se observan entre los diversos pueblos de una misma región, presentan, otras, caracteres específicos, esenciales, llegando á constituir verdaderos dialectos. Sus clasificaciones son varias; la más completa, la más metódica y la más exacta, porque está hecha con arreglo á datos recogidos sobre el terreno, es la del Príncipe Bonaparte.[1] Paso á exponerla.

Los dialectos y sub-dialectos se dividen en tres grandes grupos, á los que distinguiremos con las letras A. B. C. Los dialectos son ocho y cada uno de ellos lleva un número romano, desde I hasta VIII inclusive; los sub-dialectos reciben su correspondiente número arábigo desde 1 hasta 25. Estas advertencias permiten comprender á primera vista el cuadro siguiente:

1. Verbe basque.

A.	I. Bizcaino.	1.	Oriental: Marquina.
		2.	Occidental: Guernica, Bermeo, Plencia, Arratia, Orozco, Arrigorriaga, Ochandiano.
		3.	De Guipuzcoa: Bergara, Salinas.
B.	II. Guipuzcoano.	4.	Septentrional: Hernani, Tolosa, Azpeitia.
		5.	Meridional: Cegama.
		6.	De Nabarra: Borunda, Echarri-Aranaz.
	III. Alto nabarro septentrional.	7.	De Ulzama: Lizaso.
		8.	De Baztán: Elizondo.
		9.	De las Cinco Villas: Bera.
		10.	De Arakil: Huarte-Arakil.
		11.	De Araiz: Inza.
		12.	De Guipuzcoa: Irún.
	IV. Labortano.	13.	Propio: Sara, Ainhoa, San Juan de Luz.
		14.	Híbrido: Arcangues.
	V. Alto nabarro meridional.	15.	Cis-pamplonés: Egüés, Olaibar, Arce, Erro, Burguete.
		16.	De Ilzarbe: Puente-la-Reina.
		17.	Ultra-pamplonés: Olza, Cizur, Gulina.
C.	VI. Suletino.	18.	Propio: Tardets.
		19.	Roncalés: Bidangoz, Urzainki, Ustarroz.
	VII. Bajo nabarro oriental.	20.	Ciso-Mixano: Cisa, Mixa, Bardos, Arberoa.
		21.	Del Adour: Briscous, Urcuit.
		22.	Salacenco: Salazar.

C.	VIII. Bajo nabarro occidental.	23. Baigorriano: Baigorri.
		24. Del Labourd: Ustarits, Mendiondo.
		25. Aezcoano: Aezcoa.

La repartición de estos dialectos, así bajo el punto de vista de la intensidad como bajo el de la extensión, se halla determinada, como pocas ó tal vez ninguna lengua podrá jactarse de ello, merced á el *Mapa lingüístico* del Príncipe Bonaparte, del que existen dos ediciones, una grabada y otra litografiada, á cuya ejecución bien puede aplicársele el epíteto de exquisita.

El Mapa lingüístico está hecho en una hoja in-plano que mide un metro de largo por un metro y 22 centímetros de ancho, dispuesto de manera que puede doblarse y guardarse en un estuche. El Mapa está levantado con arreglo á la escala de millas geográficas de $\frac{1}{200.000}$ En él se indican: 1.° los dialectos (8); los sub-dialectos (25); las variedades (50); 2.°: las localidades en que el bascuence lo habla la mayoría de los habitantes y las localidades en que lo habla la minoría;[1] 3.° los nombres de los pueblos, villas y ciudades, y el de muchas aldeas y caseríos; 4.°: el límite del Estado Euskaro, ó sea, el de las siete provincias bascongadas; 5.°: los límites de provincia, departamento, arrondissement, partido judicial y valle, además de indicarse los ríos, sierras, montes y otros accidentes geográficos. No se puede pedir más abundancia de detalles, de cuya exactitud responde la manera que hubo de levantar el *Mapa*.

Los dialectos se indican por medio de colores y la den-

---

2. Mr. Broca en su **Memoria acerca del origen y repartición de la lengua bascongada** califica de «mixtas» á ciertas localidades, bajo el punto de vista de la lengua. A este propósito el Príncipe Bonaparte, dice lo siguiente:.... «se puede decir que el mayor número de las villas y pueblos de la **euskalerria** son mixtos, sin exceptuar San Sebastián, Tolosa, Marquina, Guernica, Sara, San Juan de Luz, Baigorri, San Juan Pié del Puerto, Tardets y Mauleón, puesto que en todos estos lugares el español ó el francés es la lengua, además del bascuence, de una minoría variable de sus habitantes originarios. Así es que no se puede hablar más que de mayoría ó minoría, que pueden ser: la primera, fuerte ó poco marcada, y la segunda importante ó insignificante. Su determinacion nos ha costado tanto trabajo, que en una docena, lo ménos, de casos, nos hemos visto obligados á contar, mediante la ayuda de las personas más competentes de cada localidad, el número y aun los nombres de los habitantes originarios capaces de hablar el bascuence.— **Remarques sus plusieurs assertions de Mr. Abel Hovelacque**, pág. 5. Téngase muy presente que el **Mapa** se levantó el año 1863.

sidad de aquellos por el tono de estos: así es que á mayor palidez de color, menos uso de bascuence corresponde. El dialecto bizcaino lo distingue el *Mapa* con el color *rojo*; el guipuzcoano, con el *azul*; el alto nabarro septentrional, con el *verde;* el alto nabarro meridional, con el *amarillo*; el labortano, con el *naranja*; el bajo nabarro occidental, con el *violeta;* el bajo nabarro oriental, con el *pardo* (*brun*) y el suletino, con el *púrpura*.

La extensión y repartición de los dialectos del euskara, es como sigue:

LÍMITES GENERALES.

Al Norte, desde *Las Arenas* (frente á Portugalete) hasta las inmediaciones de Biarritz, el límite es el mar Cantábrico; desde Biarritz hay que dirigirse hasta el río Nive, pasando por Bassussarry, y luego por St. Marie y St. Pierre d' Irube ir á buscar la orilla derecha de la ría Adour, la cual hasta más allá de Urcuit constituye el límite geográfico del euskara. Algo más lejos de Urcuit el gascón domina en ambas orillas, puesto que Urt no es ya país bascongado, á pesar de su nombre. El bascuence, siguiendo la orilla derecha del río Joyeuse, vuelve á aproximarse mucho al Adour, formando una especie de *punta* ó *cabo*, desde donde empieza nuevamente á perder terreno hasta Bardos y el río Lihurry. En esta parte nos encontramos con el *cantón* de Labastide-Clairence, que penetra en el país basco, llevando hasta las cercanías de Ayherre el dominio del gascón. Atravesando el cantón de Labastide, los límites del euskara son: Charrite-Mixe, en cuyo territorio forma un *cabo* llegando á tocar la orilla izquierda de la Bidousse, Illarre, Arbouet, Domezain, Etcharri, Aroue, Arrast, l' Hôpital-Saint-Blaise, Esquiule, Haux y St. Engrace. Aquí penetramos en España por los montes del Roncal. Los límites de las provincias aragonesas de Huesca y Zaragoza, son también los límites del euskara por esta parte, hasta Burgui y las cercanías de Bigüezal, donde el bas-

cuence expirante, aun se dejaba oir en algunas bocas cuando se formó el *Mapa* y donde hoy, acaso, sobrevivan algunos euskaldunas, originarios de esa región conquistada por el castellano. El Almiradio de Nabascués, igualmente castellano de lengua, nos obliga á buscar los límites del euskara en Iziz, Gallués y Racas-alto; desde aquí el límite extremo de la Euskal-Erria está formado por los pueblos siguientes: Adoain, Ongoz, Larequi, Uli, Mugueta, Turrillas, Indurain, Guergetiain, Besolla, Izco, Abinzano, Ibarzabalza, Equisoain, Alzorriz, Zoroquiain, Yarnoz, Ezperun, Guerendiain, Beriain, Iracheta, Iriberri, Orisoain, Oloriz, Mendivil, Barasoain, Garinoain, Añorbe, Puente la Reina, Artazu, Soracoiz, Garisoain, Muzquiz, Estenoz, Arzoz, Biguria, Iturgoyen, Goñi, Torrano, Lizarraga, Ciordia. Aquí dejamos á Nabarra para penetrar en Alaba, es donde ya casi no se habla bascuence. Los límites lingüísticos con que nos encontramos son los siguientes: Larrea, Hermua, Otaza, Zuazo, Landa, Ullibarri-Gamboa, Luco, Ziriano, Buruaga, Berricano, Olano, Astobiza, Lezama, Larrimbe, Luyando, Llodio y Oquendo. Hemos llegado nuevamente á Bizcaya y dirigiéndonos hacia nuestro punto de partida, marcamos los últimos límites que siguen: Zollo, Basauri, Begoña, Abanto, Deusto, Baracaldo y Lejona.

A.—El dialecto bizcaino.

El dialecto bizcaino se habla en toda la Bizcaya bascongada, en una parte de Guipuzcoa y en la pequeña región basca de Alaba. En esta provincia se distinguen, desde luego, dos zonas; una en la que se habla el Euskara por más ó ménos individuos, pero dominando ya el castellano; otra, en que domina el euskara, lengua de la mayoría de los habitantes.

La primera zona la componen las localidades siguientes: Larrea, Hermua, Ozaeta, Zuazu de Gamboa, Ulibarri-Gamboa, Landa, Luco, Buruaga, Berricano, Astobiza, Lezama, Larrimbe, Luyando y el valle de Oquendo. En la segunda zona tenemos, Elguea, Larrinzar, Marieta, Ciriano,

Betolaza, Urbina, Gojain, Villareal, Urrunaga, Nafarrate, Elosu, Echagüen, Acosta, Cestafe, Larrinoa, Eribe, Ondategui, Gopegui, Manurga, Murua, Olano, Arrejola, Uribarri, Olaeta, Ganzaga, Echagüen, Ibarra, Barajuen, Azcoaga, Uncella, Barambio, valle de Llodio, Zabala, Bilorica, Areta, Isasi y Duburi.

En Bizcaya, la región de escasa densidad del euskara se limita á Baracaldo. Las localidades bizcainas que conservan su antigua habla son las siguientes: Ochandiano, Mecoleta, Gordobil, Anteparoluceta, Ameitarme, Ubidea, Ipiñaburu, Arangaren, Aldayen, Sagarnaga, Ipiña, Alzaga, Goyoaga, Alzusta, Céanuri, Emaldigoicoa, Ogaragoiti, Ogarabeiti, Iturrioz Iraurgui, San Miguel, Castillo, Plaza, Larrindano, Billaro, San Blas de Urzugui, Casa-Blanca, Urquia, Aunuza, Zuluaga, Elejabeitia, Zarosola, Aranzazu, Lasarte, Echazo, Yurre, Plaza de Yurre, Zabala, Arraño, Churiboqueta, Durandio, Ibarra, Ordomona, Sugazo, Unquina, Zaratamo, Arrigorriaga, Martiartu, Lupardo, Arandia, Udiarraga, Baquiola, Landaberde, Uribarri, Arbide, Zubicalday, Olalzar, Arilsa, La Plaza, Ceberio, Aracaldo, Anuncibay, Usia, Nafarrondo, Ampula, Torrezar-Angulo Murueta, San Francisco, Mendieta, Zubiaur, Lecanduri, San Juan de Orozco, Oquela, Orbe, Isasi Albizu-Elexaga, Plaza, Arregui, Garay, Beraza, Asaola, Marzarbeitia, Uribiarte, Jaureguia-Riecola, Inos, Olarte, Gallarta, Ibarra, Aranguren, Zaloa, Urgoiti, Ubidea, Zuluaga, Gastaco, Arrancudiaga, Arteche, Zebaya, Zollo, Miravalles, Aguirre, Madariaga, Venta-alta, Basauri, Artunduaga, Illunbeo, Ibaizabal, Bolueta, Aguirre, La Cruz, Urgoiti, Mendieta, Bedia, Arraibi, Lemona, Amorobieta, Izarra, Zornoza, Durango, Elorriaga, San Pedro, Belamonte, Candaria, Aizpurua, Garay, Bernagoitia, Bediagas, Loyale, Irazabal, Garagoy, Uberoaga, Dima, Ibarra, Barrundia, Oba, Artemin, San Pedro de Tabira, Olabarrieta, Yurreta, DURANGO, San Fausto, Izurzu, Mañaria, Atermin, Arosteguieta, Aldegoyena, Axpe, Urrutia, Uribelar, Apata-Monasterio, Iguria, Arrazola, Churtichaga, Udurricha, Marzana, San Agustin, Elorrio, los Berrios, Zenita, Berriozabal-Miota, Muncharaz,

Abadiano, Astolabeitia, Zaldibar, Berriz, Ochaini, Potarrila, San Miguel, Lupata, San Lorenzo, Garay de Arriba, Mallaria, Areitio, Ermua, Osmas, Aldasolo, Guerena, Barmaga, Alcibar, Echebarria, Puebla de Bolibar, Guerricaiz, Arbacegui, Guerrica, Cenarruza, Susaeta, Urrejola, MARQUINA, Jemein, Plaza, Berriatua, Rentería, Ondarroa, Mendeja, Lapusiato, Amoroto, F.ª Ardonegui, Santa Bárbara, Olalde, Izaron, Sarama, Guarda, Puebla de Aulestia, Celoquiz, Matas, Murelaga, San Antonio, Andicoechea, Guizaburuaga, Tracamal, Laranduelas, Ispaster, Gardata, Lequeitio, Santiago, Bedaronoi, La Puebla de Ea, Gosticolo, Nachitua, Ibarrenlegua, Ibinagas, Elanchobe, Anzora, Acorda, Puebla de Canala, Merua, Aldamiz, Zuluaga, Ereño, Muriategui, Gauteguiz de Artiaga, Gabica, Cortezubi, Oma, Barridia, Rentería-Albarca, Ajanguiz, Belecica, Marmes, Arrazua, Astraguiz, Mendata, Aldaca, Aldaolas, Albiz, Artizelaga, Ibarruri, Echano, San Pedro, Arriaga, Cortaederra, Gorocica, Ugarte de Mújica, Allecillachu, Bidecoechechu, Luno, Achica, Rigoitia, Meacaur de Morga, Lezama, Azaleriago, Larrabezua, Montori, Urcullu, Saraicolea, Galdacano, Artolo, Lurzubieta, Errotabarri, Erleche, Echebarri, Begoña, Abando, Baserto, Olabeaga, Deusto, Zorroza, Asua, Sondica, Derio, Zamudio, Gamiz, Fica, Llona, Erquizabal, Borosabal, Erandio, Lujua, Lacampa, Lejona, Las Arenas, Algorta, Guecho, Berango, Irolaga, Mortiartu, San Bartolomé, Baserri, Libarona, Lauquiriz, Laucariz, Achuriz, Zurbano, Gorondo, Sertucha, Gática, Ugarte, Bergariz, Dobaran, Elorzas, Urduliz, Sopelana, Ardania, San Andrés, Goyerri, Sundeliz, Musosurieta, Arricoleta, Larreches, Barrica, Plencia, Gorliz, Ermua, Aurminza, Lemoniz, Salzagas, Ganitia, Andraca, Arbina, Butrón, Goberbasas, Mendiondo, Billela, Marcaida, Maruri, Jalabe, Chaclamitas, Zumechar, Saracoeche, Basordaporta, San Pelayo de Báquio, Basigo de Báquio, Alegría, Emerando, Larrauri, Meñaca, Munguía, Fruniz, Libano de Arrieta, Altamira, Alarbin, Artigas, Alboniga, Aldauri, Bermeo, Mundaca, Meunis, Pedernales, Aspe de Busturia, Charapiola, San Bartolomé, Coleta, Ormaguleta,

San Cristóbal, Apraisco, Goyerri, Murueta, Forua, Urdaibay, Landaberde y GUERNICA.

La región guipuzcoana que habla el dialecto bizcaino, comprende las siguientes localidades: Salinas, Marin, Sarimuz, Mazmela, Bolibar, Mendiola, Escoriaza, Arcaraso, Apozaga, Aozaraza, Goronaeta, Arenaza, Uribarri, Urréjola, Olaberria, Oñate, Larrino, Arechabaleta, Guellano, Isurieta, Bedoña, Zubillaga, Galarza, Garagarza, Santa Agueda, Mondragón, Uribarri, Udala, Anzuola, BERGARA, Uzarraga, Anguiozar Amillaga, Ibeda, Elgueta, Santiago, Placencia, Eibar, Elgoibar, San Antolín y Alzola deAzpilcueta.

B.—II. El dialecto guipuzcoano.

El dialecto guipuzcoano se habla en gran parte de Guipuzcoa y en una región de Nabarra. En ninguna de las localidades que lo usan, es la lengua de la minoría de sus habitantes originarios, sino por el contrario, el de la inmensa mayoría de estos, y aun la de su totalidad.

He aquí el nombre de las localidades adscritas al dialecto guipuzcoano: Motrico, Deba, Astigarribia, Iziar, Zumaya, Bedua, Oiquina, Ibañarrieta, Arrona, Lástur, Mendaro, Garagarza, San Isidro, Azcoitia, Urralegui, Elosua, Villareal, Zumárraga, Telleriarte, Legazpia, Zerain, Segura, Mutiloa, Gabiria, Ormaiztegui, Beasain, Gudugarreta, Ichaso, Ezquioga, Astigarreta, Arriarán, Villafranca, Isasondo, Legorreta, Icasteguieta, Alegría, Albistur, Goyaz, Garin, Araz, Beizama, Bidania, Urrestilla, Oñaz, AZPEITIA, Regil, TOLOSA, Hernialde, Anoeta, Alquiza, Larraul, Asteasu, Zizurquil, Aduna, Sorabilla, Alzola, Aya, Laurdain, Urdaneta, Aizarna, Cestona, Aizarnazabal, Elcano, Artade, Asquizu, Guetaria, Zarauz, Orio, Aguinaga, Usurbil, Zubieta, Lasarte, Hernani, Igueldo, SAN SEBASTIAN, Alza, Los Pasajes, Rentería, Astigarraga, Urnieta, Andoain, Villabona, Irura, Berrobi, Eldua, Elduayen, Berastegui, Gaztelu, Belaunza, Izazcun, Ibarra, Leaburu, Lizarza, Oreja, Olazabal, Alzo, Orendain, Ugarte, Amezqueta, Bedayo, Abalzisqueta, Ba-

liarrain, Arama, Alzaga, Gainza, Zaldibia, Lazcano, Olaberria, Ataun, Idiazabal, Ursuarán y Zegama.

En Nabarra hablan el dialecto guipuzcoano los pueblos siguientes: Ziordia, Olazagutia, Alsásua, Urdiain, Iturmendi, Bacaicoa, Lizarra-Bengoa, Echarri-Aranaz, Unánua, Lizarraga y Torrano.

B.—III. Alto nabarro septentrional.

Este dialecto se habla en Nabarra y en una pequeña parte de territorio guipuzcoano. Se mantiene vigoroso y fuerte todavía, sin perder terreno.

Las localidades que hablan dicho dialecto son, en Nabarra, las siguientes: Burutain, Esain, Etulain, Ealegui, Leazcue, Olagüe, Egozcue, Arizu, Urrizola, Galain, Guerendiain, Elso, Zenoz, Iraizoz, Orquin, Araiz, Lanz, Alcoz, Lozen, Lizaso, Olano, Guelbenzu, Ziganda, Arostegui, Eguaras, Muzquiz, Erize, Villanueva, Berasain, Eguillor, Gorronz-Olano, Beunza-Larrea, Beunza, Larrainzar, Auza, Juarbe, Ilarregui, Elzaburu, Oroquieta, Aizaroz, Unzubieta, Erbiti, Garzarón, Yaben, Echalecu, Oscoz, Eraso, Zarranz, Madoz, Goldaraz, Oderiz, Latasa, Urriza, Astiz, Udabe, Beramendi, Arruiz, Ichaso, Jaunsarás, Beruete, Igoa, Echarri, Aldaz, Lecumberri, Muguiro, Alli, Irañeta, Huarte-Araquil, Murguindueta, Arruazu, Arbizu, Lacunza, Inza, Baraibar, Iribas, Errazquin, Eraso, Albiasu, Uztegui, Gainza, Betelu, Azcarate, Lezaeta, Aspiroz, Arriba, Atallo, Gorriti, Arcso, Leiza, Huici, Arrarás, Ezcurra, Erasun, Saldías, Labayen, Urroz, Arze, Igurin, Oiz, Donamaria, Zubieta, Labeaga, Aurtiz, Elgorriaga, Ituren, Santesteban, Oteiza, Narbarte, Legasa, Asejarraga, Gaztelu, Oyeregui, Bertiz, Oronoz, Lecaroz, Arrayoz, Zozaya, Ziga, Aniz, Berrueta, Almandoz, Garzain, Irurita, Barrio de Bearrain, Barrio de Berro, Echalde-Malcor, Elizondo, Ansabor, Elbetea, Barrio de Bergara, Barrio de Ain, Barrio de Costapolo, Barrio de Iñarbil, Arizcun, Bozate, Errazu, Ordogui, Urrasun, Maya, Subastu, Azpilicueta, Echalar, Aguirre, Alzate,

Bera, Zalain de Bera, Zalain de Lesaca, Lesaca, Yanzi, Aranaz, Sumbilla, Goizueta y Arano.

En Guipuzcoa lo hablan Carrica, Ergoyen, Iturriotz, Oyarzun, Lezo, Irún y Fuenterrabía.

B.—IV. Labortano.

Este dialecto se usa en parte de la antigua provincia francesa de Labourd y en unas pocas localidades de la Nabarra Española. Tampoco tiene zonas de mayor ó menor densidad.

Se habla en Hendaya, Behobia, Biriatou, Holhette, Urrugne, Ziboure, Pocalet, Socoa, San Juan de Luz, Serres, Helbarron, Ascain, Sare, St. Nicolás, Yalar, Amotz, Ibarron, Ihinx, Ahertz, Guetari, Haizpuru, Behereta, Oyhare, Bidart, Ilbarrits, Arbonne, Bassussarry, Arcangues, Hiriberry, St. Pee-sur-Nivelle, Urgury, Olha, Ainhoa; todos estos pueblos pertenecen ó Francia.

Los de España son: Landibar, Learda, Urdax, Alquerdi y Zugarramurdi.

B.—V. Alto nabarro meridional.

Este dialecto pierde diariamente terreno; el castellano lo acorrala desde las tierras llanas á los más altos valles. De él puede decirse que está en vías de extinción inmediata, por más que cuente todavía comarcas en su jurisdicción, en las que el euskara vive lozano y vigoroso. La región de escasa densidad que presenta es muy extensa; desde que se levantó el *Mapa* (año 1863) es seguro que habrán desaparecido de muchísimos pueblos de dicha región, las personas ancianas, capaces de hablar bascuence, y que por lo tanto, serán aquellos en la actualidad totalmente castellanos de lengua.

La región en que se habla el alto nabarro meridional por una minoría, más ó ménos pequeña ó insignificante de habitantes originarios, está constituida por las siguientes

localidades: Iturgoyen, Arzoz, Estenoz, Muzquiz, Gorriza, Echarren-Chulo, Guirguillano, Garisoain, Artazu, Puente la Reina, Obanos, Eneriz, Añorbe, Tirapu, Olcoz, Muruarte de Reta, Ucar, Adios, Biurrun, Olaz, Larrain, Auriz, Muruzabal, Uterga, Legarda, San Martín, Basongaitz, Aquiturrain, Subiza, Arlegui, Zariquiegui, Esparza, Guendulain, Astrain, Galar, Barbatain, Muru, Undiano, Ecoyen, Sarria, Agos, Sotes, Echarren, Villanueva, Arguiñariz, Belascoain, Bidaurreta, Echarri, Ziriza, Elio, Ipasate, Zabalza, Arraiza, Otazu, Ubani, Larraya, Eriete, Echauri, Paternain, Sagües, Zizur-mayor, Zizur-menor, Gazolaz, Eulza, Barañain, Berrio-zar, Oronzospe, Anizuain, Berrio-plano, Azoz, Oricain, Arleta, Asiturri, Olloqui, Alzuza, Huarte, Arre, Villaba, Artica, Ansoain, Burlada, Olaz, Egües, Gorraiz, Mendillorri, Sarriguren, Mutilba-alta, Badostain, Mutilba-baja, Cordobilla, Esquiroz, Zolina, Tajonar, Noain, Salinas (cabe Pamplona), Zulueta, Imárcoain, Elorz, Zabalegui, Torres, Otano, Beriain, Oriz, Ezperun, Guerendiain, Tiebas, Beriain, Echarri, Munarrizqueta, Artariain, Unzue, Orizin, Barasoain, Garinoain, Oloriz, Orisoain, Iriberri, Iracheta, Yarnoz, Zabalzeta, Andricain, Zemborain, Unziti, Labiano, Góngora, Ilundain, Laquidain, Aranguren, Ielz, Azpa, Ardanaz, Ustarroz, Ibiricu, Elcano, Echalaz, Eransus, Mendioroz, Redin, Oscariz, Uroz, Janariz, Lizoain, Lerruz, Acotain, Urroz, Idoate, Lizarraga, Olleta, Villaba, Liberri, Mendinueta, Artaiz, Reta, Zuazu, Ardanaz, Najurrieta, Urbicain, Zoroquiain, Alzorriz, Salinas de Monreal, Equisoain, Idozin, Ibarzabalza, Lecaun, Abinzano, Izco, Sangariz, Ziligüeta, Besolla, Guerguetiain, Indurain, Izanoz, Turrillas, Larrangoz, Beroiz, Iriso, Zuza, Zuasti, Ecay, Erdozain, Aoiz, Olaberri, Zazpe, Olorizes-inferior, Orbaiz, Aloz, Osa, Ezcay, Rala, Górriz, Itoiz, Ayanz, Villanueva, Murillo, Artajo, Mugueta, Uli, Meoz, Larequi, Jaberri, Chastoya, Zoriquieta, Artanga, Ongoz, Jacoisti, Adoain, Ayechu, Elcoaz y Arangozqui.

La región en que se habla el alto-nabarro meridional por una mayoría, más ó menos nutrida, de habitantes originarios, comprende los pueblos que á continuación se po-

nen: Uli, Arizcuren, Olozi, Equiza, Artozqui, Aristu, Azparren, Lacabe, Muniain, Usoz, Arze, Gorraiz, Imizcoz, Adasa, Oroz-Betelu, Arrieta, Villanueva, Burguete, Roncesvalles, Espinal, Zilbeti, Biscarret, Mezquiriz, Ureta, Linzoain, Esnoz, Olondriz, Lusarreta, Urniza, Loizu, Anzioa, Larraingoa, Urrobi, Saragüeta, Ardaiz, Urdiroz, Uriz, Espoz, Biorreta, Zandueta, Nagore, Asnoz, Gurpegui, Olorices superior, Beortegui, Laboa, Zalba, Leyun, Elía, Sagaseta, Egulbati, Aguinaga, Amocain, Zunzarren, Iloz, Galduroz, Ilurdoz, Belzunegui, Urrizelqui, Zay, Zaldaiz, Errea, Aquerreta, Irure, Setuain, Larrasoaña, Ezquiroz, Ilarraz, Urdaniz, Osteriz, Idoyeta, Imbuluzqueta, Zubiri, Gurbizar, Erro, Leranoz, Saigos, Agorreta, Usechi, Urtasun, Eugui, Iragui, Egozcue, Tirapegui, Ostiz, Beraiz, Zandio, Sarasibar, Osacain, Osabide, Idoy, Guendulain, Olabe, Zuriain, Anchoriz, Iroz, Zabaldica, Sorauren, Ezcaba, Garrués, Eusa, Aderiz, Maquirriain, Orrio, Naguiz, Olaiz, Elegui, Anoz, Enderiz, Anocibar, Ziaurriz, Ripa-Guendulain, Latasa, Gascue, Usi, Amalain, Belzunze, Nuin, Beorburu, Osacar, Osinaga, Larrayoz, Aristregui, Garziriain, Marcalain, Nabaz, Ollacarizqueta, Zildoz, Unzu, Elcarte, Sarasa, Oteiza, Añezcar, Ballariain, Berriosuso, Larragueta, Loza, Iza, Orcoyen, Arazuri, Landaben, Ororbia, Lizasoain, Ibero, Izcue, Artazcoz, Izu, Asiain, Eguillor, Beasoain, Saldise, Olza, Orderiz, Zuasti, Aldaba, Ariz, Lete, Aldaz, Anoz, Atondo, Ochobi, Erice, Sarasate, Larumbe, Larrainziz, Gulina, Orayen, Aizcorbe, Aguinaga, Zia, Irurzun, Izurdiaga, Erroz, Urrizola, Ecay, Zuazu, Echarren, Echeberri, Egiarreta, Yabar, Villanueva, Satrustegui, Ollo, Ilzarbe, Zenosiain, Arteta, Ulzurrun, Goñi, Aizpun, Urdanoz, Azanza, Munarriz, Guembe, Muniain, Bidaurre, Izurzu, Salinas de Oro, Valdejunquera, Arguiñano, Biguria, Orendain y Soracoiz.

C.—VI. Suletino.

Se habla en la casi totalidad de la antigua provincia

francesa de la Soule, así como también en varias localidades de la Nabarra española. Excepto en una reducida porción de esta provincia, en todas las demás partes que lo emplean, es el lenguaje de la gran mayoría de los habitantes originarios. En Francia hablan el suletino las siguientes localidades: Etcharry, Aroue, Charritte-de-bas, Arrast, Larrory, Larrebieu, Undurain, Oyhercq, Espès, Abense-de-bas, Ainharp, Moncayolle, L'Hôpital-Saint Blaise, Mendibieu, Berrogain, Laruns, Viodos, Cheraute, Mauleon, Berraute, Licharre, Pagolle, Garindèin, Libarrenx, Roquiague, Barcus, Esquiule, Basques, Tardets, Sorholus, Trois-villes, Ossas, Sangüis, Saint-Etienne, Gotein, Musculdy, Barretehiry, Saint-André, Laurziry, Ordiarp, Idaux, Mendy, Menditte, Aussurucq, Suhare, Zihigue, Camou, Alos, Abense de Hiud, Sibas, Restoue, Laguingue, Haux, Lieque, Aheruy, Etchebar, Arhan, Lichans, Sunhar, Sunharette, Alzabehety, Alzay, Charritte-de-Haut, Lacarry, Larrau y St. Engrace; en la Nabarra Española, Ustarroz, Isaba, Urzainqui, Roncal, Bidangoz, y Garde. La zona de mínima densidad está circunscrita á Burgui y su término jurisdiccional.

C.—VII. Dialecto bajo-nabarro oriental.

Se habla en una parte del Labourd y de la Baja-Nabarra, en una pequeñísima región de la Soule y en varias localidades de la Nabarra Española. En todas partes, con una sola excepción, es el lenguaje de la inmensa mayoría de los habitantes originarios. Las localidades francesas que usan de dicho dialecto son: en el Labourd, Saint-Pierre d' Irube, Mouguerre, Lahonze, Urcuit, Elizaberry, les Salines, Briscous, Lassarrade, Bardos y Burgain; en Baja-Nabarra, Ayherre, la Place, Isturitz, Saint-Estében, Saint-Martin d' Arberoue, Meharin, Beguios, Amoros, Succos, Lahorane, Oregue, Charritte-Mixe, Arraute, Biscay, Ilharre, Mazparraute, Labets, Iratibarre, Maillarroibarre, Plazibarre, Gabat, Arbouet, Camou-Mixe, Sussaute, Mauhou-

rat, Somberraute, Amenduix, Luxe, Oneix, Garris, Saint-Palais, Agoteta, Aizerits, Suhast, Arberats, Billegue, Behasque, Lapiste, Uhart-Mixe, Sorhapura, Larribar, Orsanco, Ainzy, Beyrie, Burguberry, Helette, Armendarits, Iholdy, Irissarri, Ascombeguy, Suhescun, Lantabat, Saint-Martin, Hasme, Ostabat, Harcembels, Arhansus, Pagolle-Oyhana, Juxue, Bunuis, Saint-Just, Ibarre, Ibarrolle, Arros, Larzeveau, Zibitz, Uxiat, Gamarthe, Ainhize, Mongelos, Jaxu, Mandos, Bustinze, Lacarre, Zabalze, Iriberry, Ispoure, la Madeleine, Uhart-Cixe, Ugange, St. Juan P.[d] de Port, Zaro, Saint-Michel, Ainzille, Bascassau, Ahaxe, Bastida, Alziette, Ahaxa-Chilo, Bussunarits, Sarrasquette, Hosta, Lecumberri, Mendibe, Behorleguy, Esteren-Guibel, Esterenzuby, Phagalzette y Beherobia; en Soule, Domezain, Berraute, Ithorots, Olhaiby y Lohitzun; en la Alta-Nabarra, Izalzu, Ochagabia, Ezcaroz, Jaurrieta, Oronz, Esparza, Ibilzieta, Sarries, Izal, Ripalda, Igal, Güesa, Gallués é Iziz. Este dialecto tiene en su extremo Sur una pequeña faja de escasa densidad constituida por el pueblo nabarro-español de Racas-alto.

C.—VIII. Dialecto bajo-nabarro occidental.

Se habla en parte de la Baja-Nabarra, así como en algunos puntos del Labourd y de la Alta-Nabarra. Carece de zonas de mayor y menor densidad. En Francia lo hablan: en el Labourd, St. Marie, Villefranque, Haraunts, Herauritz, Hiribehere, Ustaritz, Saint-Michel, Jatxou, Larresore, la Place, Halsou, Portuita, Cambo, Bas-Cambo, Harsain, Urcuray, Elizaberria, Hazparren, Larrea, Bonloc, Sorhano, Elhorri, Greziette, La Place, Atissane, Mendionde, Lekorue, Makaye, La Place, Louhossoa, Ezpelette, Souraide, Finodieta, La Place é Itxaxou; en Baja-Nabarra, Bidarray, Uharzan, Iriberry, Ossés, Gahardou, Ahaize, Exabe, Saint Martin d'Arossa, Eyhartze, Labastide, Urdos, Otticoren, Leispars, Baigorry, Oecos, Iroulegi, Mussurits, Sorhueta, Chubitoa, Ascarat, Lasse, Itholha, Erreca, Anhaux, Guer-

ziette, Saint-Etiene de Baigorry, Michelenia, Ferrería de Banca, la Fonderie, los Aldudes, el Labiarine, Eznazu, Urepel, Arneguy, Bachoa y Ondarolle. Las localidades españolas adscritas á este dialecto son: Valcarlos, Barrio de Gainecoleta, Orbaizeta, Orbara, Aria, Garralda, Aribe, Villanueba, Garayoa, Abaurrea-baja y Abaurrea-alta.

De donde resulta, que Alaba y Bizcaya, únicamente, poseen unidad de dialectos. La provincia más rica en estos es la Nabarra española. El único dialecto que hablan Alaba y Bizcaya, es el bizcaino: en Guipuzcoa se hablan tres, que son: el bizcaino, el guipuzcoano y el alto-nabarro septentrional. En la Alta-Nabarra siete, que son; el guipuzcoano, alto-nabarro meridional, alto-nabarro septentrional, labortano, bajo-nabarro occidental, bajo-nabarro oriental y suletino. En el Labourd tres, que son el labortano, bajo nabarro occidental y bajo nabarro occidental y bajo nabarro oriental. En la Baja-Nabarra dos, que son; los dos dialectos bajo-nabarros y en la Soule también dos, que son: el bajo-nabarrro oriental y el suletino. De todos ellos el que mayor territorio ocupa es el bizcaino; y el que menor, el labortano.

IV.

Cuando se pasa del estudio de las lenguas clásicas, ó de cualquiera otra de las que constituyen la gran familia árya, ó indo-europea, al estudio de la lengua euskara, el espíritu no puede menos de experimentar una viva sorpresa, producida por la divergencia que entre el mecanismo de las unas y de la otra se advierte. Esta diversidad justifica, en gran parte, la reputación de extraña, y aun de maravillosa, que muchos autores crearon al euskara; ésta lengua, por más que en determinados puntos presente analogías con otras, jamás dejará de merecer los dictados de original é interesantísima, además de los de dulce, elocuente, flexible, filosófica y rica que, sin jactancia patriótica, se le puede atribuir, mal que les pese á los contaminados de anti-euskarismo.

Si puesta la vista en la construcción de las frases hubié-

ramos de calificar á la lengua euskara, diríamos que es una lengua eminentemente pospositiva. El P. Cardaberáz ya había llamado la atención acerca de este rasgo, cuando dijo: BESTE IZKERA BEZALA, GUREAK ERE, BERE ITZALDI EGOKI, CHIT BIZIAK, BEREZKO TA BERARIAZKO EDERRAK DITU, BAÑA ERDARAK ERA BATERA, TA EUSKERAK BESTERA. ONEK ERA POSPOSITIVO TA ARK PREPOSITIVOAN, ESAN NAI DU; GAZTELANIAK BETI AURRETIK DAKARRENA, EUSKERAK AZKERRERONTZ BETI BOTATZEN DUELA; ETA ITZAK BEREN LEKUAN GAZTELANIAREN KONTRA IFINTZE ORRETAN EUSKERAREN ERA EDER, AIRE, EDO CHISTE GUZIA DAGO. [1]

En efecto, la posposición es de uso general en euskara; se pospone el artículo al nombre, así como vários de los pronombres; se pospone el adjetivo al sustantivo; se posponen las terminaciones que sirven para formar los nombres; se posponen los sufijos que marcan las relaciones de estos; se posponen las partículas relativas y conjuntivas al verbo; se pospone la cosa poseida al agente posesor en el genitivo; se posponen las palabras que marcan una modificación de tiempo, de modo, de lugar, etc. en la acción expresada y se pospone el verbo á todos los demás miembros de la frase, por él acabada y concluida con majestad ciceroniana. [2]

Esta diferencia en la construcción, meramente externa, entre el euskara y las lenguas neo-latinas, á las que me refiero en este momento, reveladora es, y nada más, de otras profundas diferencias internas.

Por más que esté declarada por jurisprudencia lingüística la perfección de las lenguas «clásicas», sería un error creer que el distinto organismo de nuestro euskara es un

---

1. **Euskeraren berri onak**, pág. 58.

2 En prueba de ello, véase la traducción literal de tres versículos del Evangelio de San Lucas, en la versión hecha por Lizarraga. Luc. XV, II. HALABER ERRAN ZEZAN; GIZON BATEK ZITUEN BI SEME: Así mismo lo dijo; hombre uno los había dos hijo. 12. ETA HETARIK GAZTENAK ERRAN ZIEZON AITARI AITA, INDAK ONHASSUNETIK NIRI HELTZEN ZAITADÁN PARTEA. ETA PARTE ZIETZEN ONAK. Y de aquellos el más joven le lo dijo al padre; Padre, dámela tú del bien á mí por venir que está á mí—á mí la parte. Y leslos partió los bienes.

13. ETA EGUN GUTIREN BURUAN •UZIAAK BILDURIK SEME GAZTENOR YAR EDIN HERRI URRUN BATETARA; ETA HAN IRION ZEZAN BERE ONHANSSUNA PRODIGOKI BIZI IZANEZ. Y día de poco en la cabeza (al cabo) los todos habiendo reunido hijo aquel más joven se puso país lejos á uno; y allá lo disipo de si el bien pródigamente viviendo siendo.

Debo advertir que no he colocado en el sitio que ocupan en el original los sufijos que marcan las relaciones gramaticales, para no oscurecer demasiado el sentido; por ejemplo, AITARI no es lit. «al padre» sino «padre al»; GAZTENAK no es «el más joven», sino joven más el, etc,

signo de inferioridad respecto á aquellas otras, poseedoras de ricas literaturas. No por estar construido bajo distinto designio y plan diferente deja de ser sublime una catedral gótica puesta en parangón con un templo helénico. [1]

Considerada la base fisiológica del lenguaje, ó sean los sonidos y las articulaciones, vemos que los unos y las otras son en la lengua euskara abundantes, fáciles y matizados, haciendo á las palabras que constituyen, armoniosas, límpidas y sonoras. El oido de una persona que ignore el euskara no se sentirá repelido por la percepción de esos sonidos duros, guturales, violentos ó sordos que entorpecen y afean á las lenguas septentrionales.[2] Por el contrario, las articulaciones y sonidos dulces y suaves predominan en el euskara, sin que por eso sean desconocidos otros varoniles y enérgicos, como lo es el de la *r* fuerte, cuya presencia comunica á las palabras en que figura, increible temple. El que haya escuchado pronunciar en momentos de espectación ó peligro un AURRERÁ (adelante), podrá apreciar lo que digo respecto al carácter de la *r* fuerte, altamente expresiva en bocas bascongadas. Y la *ch*, *chu*, *ño*, *ya* y otros análogos cautivan y prendan el ánimo, cuando los pronuncian labios femeninos, especialmente si son de madres. Es, pues, indudable que ha sido precisa una gran obcecación de espíritu ó un torpísimo mal querer, para tiznar á tan terso lenguaje con los calificativos de *áspero y desabrido*. Si los sonidos de un idioma, como otros elementos fisiológicos, pueden servir de indicadores del carácter moral de un pueblo, diré que, á mi juicio, los de la euskara revelan perfectamente el temperamento de la gente basca, que de ordinario vive tranquila y reposada entre labores, rezos, cariños y canciones, pero que sabe, cuando alguien la hostiga ó ataca trocar peñascos en máquinas de guerra, y arados en espadas.

1 El mismo Mr. Vinson, que nada tiene de entusiasta de los Bascos y sus cosas, dice: «Comparado el bascuence con el latín, el griego, el francés y otros semejantes idiomas, queda aturdido el escritor y le parece contemplar un hermoso jigante al lado de un deforme enano. (Melanges de linguistique et d' anthropologie, pág. 216.)

2. Hablando del bascuence dijo Scalígero: «Nihil barbari, aut strideris, aut anhelitus habet, lenissima est et suavisima.»

«Una circunstancia notable del bascuence, es que esta lengua agota todas las modificaciones de una manera perfecta.» Mr. d' Abbadie recuerda estas palabras de Humboldt y añade, de su parte, las siguientes, que son muy exactas: «Esa lengua se parece á una sábia álgebra; sus elementos son sencillos; sus combinaciones numerosas y y sus resultados satisfactorios.» [1] El rasgo distintivo de la lengua euskara es la *unidad de procedimiento;* parece creada por un genio ámplio, pero metódico, que lleva hasta sus últimas consecuencias los principios generales propuestos. Así es que apenas hay excepciones, y cada clase de problemas se resuelve con una sola clave.

El artículo es uno; los nombres carecen de género; el plural se forma de la misma manera siempre, con sin igual sencillez; las relaciones gramaticales se expresan, no por medio de declinaciones varias é irregulares, como en otros idiomas, sino por medio de sufijos que se unen á los nombres,á las pronombres y á los verbos, sin otras modificaciones que las exigidas por las leyes fonéticas.

La lengua euskara, de igual suerte que la griega, la alemana y otras igualmente celebradas, posee una pasmosa aptitud para crear palabras, valiéndose de los procedimientos de la composición y derivación, sin que el neologismo formado de esta última manera, por sutil, delicado y abstracto que sea, pueda dejar en sombras la idea: ¡tan ricas y matizadas son las partículas terminativas! Cada sufijo está adscrito á la manifestación de un concepto lógico-gramatical, y no á la de varios, á veces contradictorios. Sirva de aclaración el siguiente ejemplo que revela la confusa pobreza del castellano y la copiosa claridad del euskara: «*Viene* del *monte*, *lleno* de *lodo*, *el dueño* de *los bosques* de *la casa* de *Munibe*, *y va* de *Martin á Juana*, *para preguntar cómo se perdió la espada* de *oro*», que se traduce: «MUNIBE*ko* ECHEA*ren* OYA*nen* JABEA, LOI*az* BETEA, MENDI*tik* DATOR, ETA BADOA MARTIN*gandik* JUANA*gana*, NOLA URRE*zko* EZPATA GALDU ZAN, GALDETZERA.» El castellano repite *siete veces* la preposi-

---

1 Chaho et d' Abbadie. Etudes gramaticales sur la langue euskarienne, pág. 27.

ción *de* para expresar conceptos que no son iguales, mientras el bascuence dispone de tantos sufijos cuantos son los conceptos diferentes; *ko* sufijo local, *aren* sufijo determinado de posesión singular, *en* sufijo de posesión plural, *z* sufijo instrumental-modal, *tik* sufijo de procedencia local, *gandik* sufijo de procedencia personal y sufijo *zko* de composición material.

El punto de vista sintético de la flexibilidad maravillosa del euskara, se encierra en el siguiente axioma: toda palabra puede conjugarse y declinarse, es decir, todo verbo puede tratarse cual si fuera nombre y todo nombre cual si fuese verbo. El pensamiento humano domina sin límites; es señor, es rey, es autócrata de las palabras; éstas, á modo de ductilísima cera, reciben todos los sellos; se asiste al portentoso avatár de los vocablos por la fuerza infinita de la idea. La palabra toma toda las formas de esta; crece y se dilata, y refleja sus colores, y se enciende en sus luces. Así, de AURRE «delante», más el sufijo directivo *ra*, se forma la voz AURRERA «adelante», y añadiéndole la partícula demostrativa *che*, se logra hacer tan intenso el significado, que lleva embebido algo análogo á la frase castellana «allí mismo»; y si le sufijamos el comparativo *go* y luego la terminación verbal *tu*, tendremos una nueva palabra que se conjugará como cualquier otro verbo, y diremos AURRERACHEAGOTU ZAN[1], concepto complejo y altamente significativo á la vez, que otras lenguas ménos peregrinas traducirán imperfectísimamente, valiéndose de una enfadosa perifrasis; «se adelantó hacia allí mismo un poquito más», ú otra análoga, perezosa, torpe y desgarbada. El euskara, por lo tanto, tiene el don de expresar toda clase de ideas, sin más límites que los de la inventiva humana, con precisión, energía y colorido admirables, reasumiendo, á veces, en una sola palabra toda una frase, como cuando nuestro gran Arrese, atribulado por ver la ruina del bascuence, increpó al mar cantábrico y verbizando un sustantivo, mandóle concisa y esculturalmente que se tornase tierra.[2]

---

1. ZAN, tercera persona singular del imperfecto de indicativo del verbo IZAN, significa «era».
2. ¡LURTU ICHASOA! de LUR «tierra» y TU, terminación verbizadora. Véase la soberbia elegía AMA EUSKERIARI AZKEN AGURRAK.

Dado el genio de la lengua euskara, parece escusado añadir que no había de fallar á sus procedimientos habituales en lo que se refiere al sistema verbal, que es, sin disputa, uno de los más ricos que se conocen, si es que no ocupa el primer lugar. Por lo tanto, no extrañarán mis lectores que el bascuence haya huido del medio empleado por otras lenguas en cuanto al desarrollo del verbo, consistente en establecer diversas clases de conjugaciones, sin excusar, por eso, la existencia de los irregulares y en hacer precisa una multitud de reglas para la formación de los nombres del infinitivo (participios, gérundios, presentes, etc.), acompañada de innumerables excepciones. Esto no quiere decir que la conjugación bascongada sea fácil y sencilla. Pero la dificultad y complicación nacen del gran número de formas verbales, expresivas de otras tantas relaciones gramaticales, que posee el verbo bascongado, y no de la multiplicidad de procedimientos adoptados. Las reglas que determinan la formación de los nombres verbales (llamados tiempos de nfinitivo por Larramendi, Lardizábal y otros gramáticos), se aplican sin excepción, en todos los casos. La acción transitiva é intransitiva, que el verbo manifiesta, se traduce por dos auxiliares diferentes, (*haber* para la acción transitiva y *ser* para la intransitiva); por este medio el euskara, al atender sólo á la naturaleza de la acción que se trata de expresar, reduce la conjugación á la unidad, empleando las mismas flexiones verbales, para la manifestación de la misma clase de acciones. Por eso dice ILTZEN NAIZ, «muero»; ETORTZEN NAIZ «vengo»; ERRETZEN NAIZ «me quemo»; SALTZEN NAIZ «me vendo», é ILTZEN DET «lo mato» JATEN DET «lo como», BOTATZEN DET «lo arrojo», ERRETZEN DET, «lo quemo»; y SALTZEN DET «lo vendo». Al lado de esta conjugación llamada antiguamente *regular* y ahora *perifrástica* ó *compuesta*, coexiste otra conjugación, circunscrita á cierto pequeño número de verbos y usada, no en todos los modos y tiempos, sino en algunos de ellos, conjugación á la que los primeros tratadistas calificaron de *irregular* y á la que en el día, por lo común, se conoce con el nombre de *sencilla*. Como quiera que el número de verbos dotados de esta segunda especie

de conjugación es, realmente, escaso, y todos ellos pueden conjugarse, además, perifrásticamente, no destruye la regularidad del sistema verbal euskaro.

La conjugación bascongada ha sido objeto de muchos elogios que ocuparían grande espacio si hubiese de reproducirlos todos. Mr. Lecluse, dice: «La conjugación bascongada nos ofrece un aparato prodigiosamente vario..... Marca las relaciones directas é indirectas de las diferentes personas entre ellas, con tanta riqueza y regularidad, que puede justamente apreciarse cual obra maestra de filosofía».[1]

«Terminaré el examen de una conjügación con la que puede ufanarse la lengua bascongada.....conjugación que, llevando el sello del verdadero genio, bastaría sola, en mi opinión, para señalarle un lugar distinguido entre las lenguas más ricas y filosóficas».[2] Mr. Darrigol, dice: «Encerrar en sí los pronombres singulares y plurales de las tres personas; agotar con un laconismo perfecto todas las combinaciones matemáticamente posibles entre los seis pronombres personales..... expresar con una facilidad que admira, con una variedad que encanta, con una rapidez de expresión sin igual, todas las actitudes ó situaciones respectivas que pueden tomar esos diversos pronombres, empleados como sujeto y complemento, como complemento directo y complemento indirecto, tal es el mecanismo interesante y la riqueza singular de ese verbo incomparable».[3] El Príncipe Bonaparte en un notabilísimo estudio comparativo, dice: «El Bascuence solo en Europa puede jactarse de poseer un verbo tan rico en formas lógicas».[4]

En efecto, el verbo bascongado, además de poseer formas verbales distintas para el tratamiento masculino y femenino familiares, el respetuoso, y en uno de sus dialectos (el bajo nabarro oriental) el diminutivo, tiene, además, las necesarias para expresar, incorporándolas á la flexión, las siguientes relaciones: 1.º Relación de sujeto á régimen in-

1 Manuel de la langue basque, ed. Cazalz, págs. 49 y 50.
2 Manuel de la langue basque, pág. 69.
3 Dissertation sur la langue basque, ed. Cazals, pág. 49 y 50.
4 Langue basque et langues finnoises, pág. 21.

directo, por ejemplo: ZAIT «él me es», ZAIZU, «él te es», ZAYO «el le es». 2.° Relación de sujeto á régimen directo; por ejemplo: NAU «el me ha», ZAITU «él te ha», DU «el lo ha». 3.° Relación de sujeto á régimen directo y á régimen indirecto, á la vez; por ejemplo: DIT «él me lo ha», DIZKIT «él me los ha», DIZU «él te lo ha», DIZKIZU «él te los ha», DIO «él le lo ha», DIZKIO «él le los ha».[1] Si á esto se añade que estas relaciones pueden expresarse en *once* modos, *veinticuatro* tiempos simples y *noventa y un* tiempos compuestos, nadie extrañará que califique á la conjugación euskara de portentosa.

De total independencia goza el bascuence en la construcción de las frases, por lo que se puede decir, que esta parte importante del arte de hablar correctamente, más es en el bascuence del dominio de la Retórica que del de la Gramática. «Deferir la colocación de las palabras á la naturaleza del pensamiento; imitar, en su arreglo, la tranquilidad de las ideas contemplativas, ó seguir á nuestros sentimientos en su impetuosidad, en sus variaciones, en ese desorden que los hace atravesar, como por medio de un salto, lo que la idea seguiría paso á paso; arreglar los elementos del discurso al orden más propio para instruir, ó abandonarlos á la influencia de la armonía, al juego de la imaginación, al interés, para conmover y arrastrar; prestarse, por lo tanto, á todos los géneros y á todas las circunstancias: he aquí los privilegios de nuestra construcción».[2]

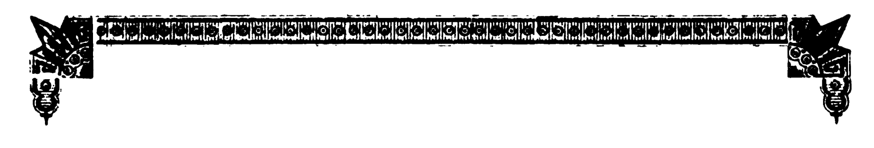
Tales son varios de los muchos primores y hermosuras que atesora la lengua euskara, perseguida brutalmente por la tiranía de los gobiernos centrales, cuando debieran estos conservarla cual peregrino monumento de edades que, por lo remotas, sobrecojen. Y no es eso lo más triste, sino que aquí, en el mismo país, hay hijos espúreos que la combaten ó escarnecen y clases enteras—llámadas altas, tal vez, porque en el deshonor y carencia de patriotismo hay también jerarquías—que tienen la insolencia de desdeñarla. Otra cosa

---

1 Bonaparte. Le Verbe basque, troisiemme tableau preliminaire.
2 Darrigol. Dissertation sur la langue basque, pág. 161 y 162.

fuera si llevase el sello de ese conjunto de sándias prácticas que usurpa el nombre de buen tono! Entonces, incensáranla sin parar nunca el brazo, aunque fuese, no lo que es, sino una grosera y corrompida jerga de gitanos y secuestradores. Día llegará en que el patriota euskaro podrá escupirles al rostro la frase shakesperiana: «Sois como el Indio vil que arroja una perla más preciosa que toda su tribu».





PRIMERA PARTE.

La Sufijacion.

CAPÍTULO III.

FONOLOGÍA, TRASCRIPCIÓN Y SISTEMA FONÉTICO.

I.

El estudio de los sonidos, considerados como base fisiológica del lenguaje, ha experimentado durante estos últimos años, particularmente en Inglaterra, país que ha visto la publicación de admirables trabajos, innegables progresos.

De los sonidos se ocupan bajo su respectivo punto de vista, fisiologistas, físicos y matemáticos, ora estudiando la emisión del hálito y el juego de los órganos productores del sonido, ora sus propiedades y correlaciones, ora el número de ondas sonoras que determinan su gravedad, altura, timbre y velocidad.

Pero todavía no se ha organizado un sistema, un cuerpo de doctrina uniforme que permita abordar la fonología de todos los lenguajes, sin que en la exposición fónica de unos y de otros se note la menor discrepancia salvo la consistente en hallarse más ó menos poblados los cuadros de las clasificaciones.

Una perfecta clasificación fonética debería atender, á mi

juicio, al impulso inicial del aire expirado, según sale libre ó se detiene, á los órganos que pone en juego para tomar forma, así como á la posición de estos, y á la impresión material que el sonido produce en el oido. Hoy, sin duda por no tenerse en cuenta todos estos factores, ó porque las observaciones no son todavía bastante numerosas, ó porque se mezcla demasiado la *teoría* con la *práctica* y la *posibilidad* con el *hecho*, ó por la concurrencia de estas causas y de otras, es lo cierto, que no existe conformidad ni acerca del número de los sonidos, ni acerca de la naturaleza de todos ellos y que, por lo tanto, la terminología y enumeración andan más revueltas y confusas de lo que parecerá á los que no se hayan ocupado en esta materia.[1]

Yo, por lo tanto, renuncio á pretender dar la clasificación científica, invariable, de los sonidos de la lengua euskara y me contentaré con que la siguiente no deje desatendidas las exigencias meramente prácticas de una Gramática.

A.—Vocales.[2]	Puras.	*a, e, i, o, u, ü.*
	Nasales.	*a, e, i, o, u, ü.*
	Mixtas.	*æ, u̇*

Las vocales puras *a, e, i, o, u,* suenan como en castellano. La *ü* tiene el sonido de la «*u*» francesa en «lumiere» (luz), «nuage» (nube), etc. Lo usan el dialecto suletino propio, el bajo nabarro oriental (en la variedad de Mixe y de Bardós y en algunos otros puntos adscritos á este dialecto, pero con carácter espóradico) y el segundo sub-dialecto del

1 Adoptar como única base de clasificación el modo de lanzar y maniobrar el hálito, sin atender para nada al factor de la impresión física, tiene el inconveniente de requerir un cúmulo de conocimientos difíciles de hallar en los que no se proponen conocer á fondo esta parte de la linguística, pues todos los fenómenos á que se refieren son meramente internos.

2 Las vocales son propiamente **sonidos**; las producen vibraciones periódicas ó isócronas del aire elástico.

bajo-nabarro occidental (variedades de Ustaritz y Mendiondo).[1]

Pasemos á las nasales. La *a* se pronuncia, aproximadamente, como la «an» nasal del francés; la *e* como la «in» nasal de la misma lengua; la *i* como «im» terminal portugués; *o* como *on* nasal francés; *u* como «un» final portugués y *ü* como la «u» nasal francesa.[2]

La *æ* mixta es un sonido intermediario entre la *a* y la *e*, semejante á la *a* breve inglesa. Se oye en los valles de Erro y de Baztán (Alta Nabarra) y se debe á una permutación de la *a* bajo la influencia de una *i*, de una *u* y de una *e* precedentes.[3] La *u̇* mixta es un sonido intermediario entre la *ü* suletina y la *u* ordinaria. Está en uso en Ustarroz en la combinación *u̇e* (variedad del suletino-roncalés), en el sub-dialecto salacenco (bajo-nabarro oriental), pero con carácter esporádico, en el sub-dialecto aezcoano en la terminación *u̇a*, y en algunas regiones del Alto-nabarro meridional (valle de Longuida, Urraul-alto, valle de Arze, Erro, Burguete) en las combinaciones *u̇a*, *u̇e*, así como en várias palabras aisladas. Unicamente los dialectos bizcaino y guipuzcoano están totalmente desprovistos de *ü* y de *u̇*.[4]

Los principales diptongos bascongados son: *ai*, *au*, *ei*, *eu*, *oi* y *ui*.

Las consonantes, bajo el punto de vista de su repartición entre los diversos dialectos, admiten una clasificación prévia, en generales, que son los que pertenecen á todos los dialectos; en dialectales, que pertenecen á uno sólo y en esporádicas que se escuchan en ciertas localidades ó en boca de determinados individuos.

---

1 Bonaparte. **Le verbe basque**, pág. 14 donde pueden verse los abundantes detalles que he omitido trascribir en compañía de lo principal.
2 Bonaparte. **Le Verbe basque**. Alphabet.
3 Bonaparte. **Le Verbe basque**, pág. 32, nota 13.
4 Bonaparte. **Le Verbe basque**, pág. 14, nota 2.

B.—Consonantes.[1]

I. MUDAS.[2]		Fuertes.	gutural.	- k
			dental.	- t
			dental palatal mojada.	ĩ
			labial explosiva.	- p
			labial continua.	- p
		Suaves.	gutural.	- g
			palatal.	- g
			dental.	- d
			denti-lengual.	d (roncalesa)
			labial explosiva.	- b
			labial continua.	- b
			labial sorda.	- b
II. ASPIRADAS.		Fuerte.	gutural continua.	j
		Suaves.	gutural sorda semi-aspirada.	j
				- h
III. VIBRANTES.[3]			dental.	- l
			palatal mojada.	- ll
			lengual fuerte.	- r
			lengual suave.	- r
			labial.	- m
		Nasales.	dental.	- n
			gutural.	- n
			palatal mojada.	ñ
			denti-labial.	- f.
IV. FRICATIVAS.[4]	CHUINTANTES. 5	Sibilantes	palatales.	ch (fuerte)
				ch (suave)
				s
				s
				ts
			dentales.	z
				tz
				j (bizcaina)
		Sordas.	palatales.	j (mojada)
				s
			dentales.	z (suletina)
				z (Echarri-Aranaz)
	SEMI-VOCALES. 6	Fuertes.	palatal.	- y
			nasal.	y (roncalesa)
		Suave.	palatal.	- y

1 Son, propiamente, **ruidos**, porque los producen conmociones irregulares del aire elástico.

2 Se llaman así, por imitación de los griegos, que las denominaron **aphona**, á consecuencia de que detienen, por un instante, completamente, la emisión del hálito. El estrechamiento de la cavidad oral es tan notable cuando se produce dichos sonidos, es decir, la modificación del órgano productor prevalece tanto sobre el elemento material del tono, que el sonido producido no es audible más que en el momento en que el contacto de los órganos fonadores cesa.

3 Se llaman así porque el soplo es emitido con bastante fuerza para hacer vibrar, no solamente una membrana, sino alguna parte blanda más considerable, como los labios, la lengua, etc. (Ellis, citado por Max-Müller en sus **Nouvelles leçons sur la sciencie du langage**, páginas 172 y 173).—Estas letras tienen el carácter común de poder ser pronunciadas solas, y de

K, T, T̃, P, G, D, B.

La *k*, es un sonido gutural fuerte idéntico al de la «q» castellana y al de la «c» de este idioma en las silabas «ca», «co», «cu». La *t* es un sonido dental ordinario, como existe en castellano. La *t* es un sonido especialísimo, que se obtiene tocando con la lengua al paladar, al mismo tiempo que se hiere á los dientes. Los gramáticos del país llamaban á este sonido *t* «dimidiada.» Yo he preferido adoptar el calificativo de «mojado» (mouillé) que los lingüistas franceses suelen adjudicar á los sonidos de esta naturaleza, que es verdaderamente gráfico, pues el sonido primitivo parece como que se ablanda y humedece. Dicho sonido se oye muy amenudo en Guipuzcoa y Nabarra, cuando la *t* se halla entre *i*, *u;* por ejemplo, en DIT̃UT «los tengo», DIT̃UZUTE «los teneis». En otras partes suena de igual suerte delante de otras vocales, sobre todo cuando se habla en tono muy cariñoso á los niños; por ejemplo: MAIT̃IA «el querido», ó mejor, el «queridito»; AIT̃A «padre», ó mejor, «padrecito». El uso de las localidades es la regla de este sonido, que no es general ni obligatorio. La *p* explosiva suena del modo que indica el calificativo, es decir, muy fuerte y muy breve, cuando forma parte del grupo *pr*, como por ejemplo: PREMIAN «en necesidad»; este sonido no es obligatorio en ningún dialecto; por lo tanto hay que atender al lenguaje de las distintas localidades.

La *g* gutural tiene el mismo sonido que la *g* del castellano en las silabas «ga», «go», «gu». La *g* suave no es un sonido general, sino esporádico; es análogo al de la *g* suave

---

prolongarse el sonido tanto como dure la emisión de la voz. Los griegos las llamaban **emiphona** ó semi vocales.

4 Se llaman así á los sonidos que resultan del frotamiento del aire contra las paredes de una estrecha abertura de la cavidad oral.

5. En castellano no está formada la terminología de la lingüística; la patria de Hervas se ha desentendido durante muchos años de esta interesantísima rama del saber humano. A falta de otro término más castizo é igualmente expresivo, no he vacilado en adoptar la palabra francesa **chuintante** que merece mucho el último calificativo.

6 Como la característica de las semi-vocales consiste en ser sonidos que pueden pronunciarse solos y prolongarse tanto como dure la emisión de la voz, el grupo que constituyen es susceptible de mucha mayor amplitud que la que le concedo en el texto: Y otros tratadistas se la dan, según sean los principios en que fundan su clasificación.

italiana, pero un poco mojada; es un sonido semejante al de la *j* francesa, pero modificado por el contacto de una *d*, siendo *simple* y no *compuesto*, el sonido; por ejemplo: en ESPUNDJA «esponja».[1]

La *d* es un sonido dental, menos fuerte que su análogo castellano. Pero existe otra *d* en el suletino roncalés, la cual participa de los sonidos representados por la *d* ordinaria, la *r* y la *l*; esporádicamente se halla en otros dialectos basco-españoles. La *b* tiene tres sonidos; uno, explosivo muy marcado, delante de las vocales iniciales, detrás de *m* y en el grupo *br;* se produce separando los lábios inmediatamente después de haberse estos tocado; otro, labial puro, contínuo, que se liga perfectamente al sonido siguiente, como en las palabras castellanas «barato», «bolsa», «bulto»; el tercero es, igualmente, un sonido labial muy puro, pero muy apagado á la vez, una verdadera *b* con *sordina*, que se aproxima al *w* inglés. Este sonido se nota, entre otros puntos, en Orozco (Bizcaya), en Barambio (Alaba) y en Arrayoz del Baztán (Nabarra).[2]

J, H.

La *j* es un sonido dialectal, que se pronuncia en el fondo de la garganta, como en castellano. Está en uso en toda Guipuzcoa, en la Bizcaya oriental y en los valles de la región noroeste de Nabarra, así como en Orozco y Puente la Reina. Los Gramáticos guipuzcoanos (Larramendi, Lardizábal) opinan que en lo antiguo este sonido no existía y califican su uso de defectuoso.

Me parece que esto es resolver de plano una cuestión dudosa y difícil. A mí no me repugna nada ver en la *j* un sonido de filiación euskara; el que solo tenga uso en determinada región del bascuence, poco significa; otros sonidos se hallan en el mismo caso y nadie ataca su oriundez Que la *j* pasó del castellano al bascuence. Eso se com-

---

1 Bonaparte. **Le Verbe basque**, pág. 30, nota 6.
2 Bonaparte. **Le Verbe basque**. Alphabet.

prendería fácilmente tratándose de palabras tomadas de aquel idioma, pero no explica como el primitivo YAN «comer», se pronuncia ahora JAN. Además, tampoco se sabe como apareció la *j* en el castellano.

Se ha dicho que ese sonido procede del árabe, pero no es exacto, porque la aspirada gutural árabe se expresó en castellano con la labial *f*, trocada más tarde en *h*.[1] Y esto se explica perfectamente. El sonido predecesor de la *j* no era una gutural, sino una palatal, pues de existir la primera con ella se hubiese expresado la *ch* del gutural árabe. Tampoco es un sonido de origen gótico; el gótico carece de aspiradas guturales propias[2] Antes del año 1501 las aspiradas guturales castellanas, *f*, *g*, ó *x* eran palatales, como lo son actualmente en Portugal, en Galicia, en Asturias y en las costas del Este de España. Las causas que hayan podido influir en el cambio de estos sonidos permanecen ignoradas.[3]

Si la opinión de Larramendi y Lardizabal acerca de la aparición relativamente moderna en el bascuence de la *j* fuese exacta, y la época coincidiese con la de la trasformación de las palatales castellanas en guturales, podría creerse que la misma causa produjo ambas clases de fenómenos. Y si se probaba que la *j* euskara fué posterior á la trasformación de las consonantes castellanas, el parecer de la importación de la *j* al bascuence tendría un nuevo dato en que apoyarse. Pero yo creo que la opinión de Delius[4] respecto á la improbabilidad de que á los Arabes se deba la introducción de la *particularidad orgánica* productora de la *j* castellana, es aplicable, y con mayor razón, al bascuence respecto de los castellanos, cuyo lenguaje ha penetrado en el país basco por infiltración y no por conquista. Es muy extraño, también, que la *j* viva únicamente en aquellos dialectos y variedades que no están en contacto inmediato con el castellano. Yo, por lo tanto, estimo que la *j* del bascuence es un

---

1 Diez **Gram. des lang. rom.** Tomo I, pág. 306.

2 Diez. **Gram. des lan rom.** Tomo I, pág. 345.—Delius, según Diez, demostró muy bien cuán poco probable es que los conquistadores árabes hubiesen podido introducir semejante **particularidad orgánica** precisamente en España, y no en ninguno de los paises en que se establecieron; por ejemplo en Portugal.

3 Diez. **Gram. des lang. rom.** pág. 346 y 347.

4 Veáse la nota de la pág. 111.

sonido indígena. Ahora; ¿pasó del euskara al castellano? He aquí una pregunta que hoy no puede hallar cumplida respuesta por falta de datos.

La segunda *j* es también gutural, pero mucho más sorda que la anterior. Se articula aspirándola ligeramente, así es que constituye la transición del sonido gutural fuerte á la aspirada *h*. Este sonido lo he oido en muy diversas localidades del país que posee la *j* fuerte; en Arbizu, en Urdiain, en Olazagutia, en Bera (en las palabras JAUNA, JAUNGOIKOA), en los caseríos inmediatos á San Sebastián, en Zubieta, Lasarte, Orio, y en varios pueblos cercanos á Tolosa, como Larraul, Icasteguieta, etc. Suena la *j* sordamente delante de *a* y *e*, sobre todo si estas forman parte de la sílaba inicial de la palabra y la precedente termina también en vocal.

La *h* es un sonido aspirado, como el de las lenguas germánicas, algo más pronunciado, del que se escucha en la palabra francesa «honte» (vergüenza). Es un sonido perteneciente á los dialectos de Francia y que tampoco se conserva en los dialectos del país basco-español que lingüísticamente pertenecen á Francia. En España se oye en Zugarramurdi y en Alquerdi, barriada de Urdax. Para oirlo nuevamente es preciso pasar la frontera. Como dice muy bien el Príncipe Bonaparte, el país, mejor que el dialecto, determina la ausencia ó presencia de la *h*. El dialecto labortano es, de todos los dialectos de Francia, el que en más parca cantidad posee la aspiración. San Juan de Luz, Ciboure, Urrugne, Behobia, Hendaya y Biriatou carecen de él. Comienza á dejarse oir en Ascain, y sobre todo en Guethary y Bidart. Ese sonido afecta una tendencia á desaparecer, con suma lentitud, del labortano. En cambio, el suletino hace grande uso de la aspirada.[1]

L, LL, R, Ŕ, M, N, Ñ.

La *l* suena como la *l* castellana; la *ll* lo mismo; la *ŕ* como la fuerte castellana inicial, ó la doble en medio de dic-

---

1 Bonaparte. *Le verbe basque*, pág. XV, nota 6.

ción, por ejemplo en *rosa*, *carro*, *rico*, *torrente*, y la *r* como su análoga castellana en *caro*, *verídico*, *placentero*.

El sonido *r* cuando forma parte de una sílaba, es afectado por la consonante que la sigue ó precede. Si esta es fuerte, *r* es más vibrante, si sorda, más apagada. Por ejemplo *abre* (g) «animal» se pronuncia como está escrito, pero *primu* (s) «heredero» suena como si se escribiese *prrimu*. Si la *b* no fuese continua, como en *abre*, contracción de ABERE, sino explosiva, como en LAMBRO (g) «niebla», la vibración más sonora se verificaría igualmente. Esta diferencia de matiz de la *r*, se observa en todos sus contactos con los sonidos que se desdoblan en fuertes y suaves, como *k* y *g*, etc.

La *m* es un sonido labial puro, que se pronuncia sin ningún rastro de explosión, aproximando suavemente los labios y sin interrumpir la emisión del hálito. Es por lo tanto, un sonido continuo. La *n* representa dos sonidos. El uno, más generalizado, es meramente dental, como el de la *n* de «villano», «hermano», «serrano», El otro, *guturado*, es debido á la inmediación posterior de los sonidos guturales y aspirados *k*, *g*, *j*, *h*, tal como se oye en las palabras castellanas *tengo*, *brinco*, *rango*. La *ñ* es la *n* gutural, modificada por la aproximación de la lengua al paladar; el soplo productor del sonido es impelido á la nariz, por lo que esta consonante tiene un carácter nasal muy pronunciado.

F, *CH*, *S*, *Ts*, *Z*. *Tz*, *J*.

L *f* es un sonido denti-labial, idéntico al representado por la misma letra en castellano. Es común sentir de los euskaristas que la *f* no es un sonido bascongado originario. Pero se le encuentra en los libros más antiguos impresosen bascuence, y particularmente en vocablos tomados de las lenguas románicas y del latín. Caso raro; algunos neologismos que en su forma primitiva carecían de *f*, al pasar al bascuence, la adoptaron, trasformando para ello la consonante correspondiente. Por ejemplo FROGA de *proba* (prueba), FERDE de *verde*, FOLTSU de *pulso*.[1] El Príncipe Bonaparte se

1 Duvoisin. De la formation des noms dans la langue basque pág. 6.

siente inclinado á admitir que no siempre la *f* ha pertenecido al bascuence, pero rechaza la especie de que sea reciente su importación, fundándose en que se encuentra en los monumentos y reliquias más antiguas del euskara, y en que todos sus dialectos lo usan frecuentemente, tanto en palabras de origen indígena como extranjero.[1]

El sonido palatal *ch* se desdobla en dos; uno fuerte, idéntico al castellano de *chato*, *hinchar*, *hacha*, y otro idéntico al francés de *chat* (gato), *charmant* (encantador). En la *ch* española, la parte anterior de la lengua se adhiere á la bóveda del paladar y se separa bruscamente, luego; en la *ch* francesa la adherencia de la lengua no es completa y el hálito, desde el fondo de la garganta, sale al exterior deslizándose entre el paladar y la lengua; es, por lo tanto, un verdadero sonido soplante.

El sonido *s* es triple; uno, propio de los dialectos basco-españoles, mas sibilante que el de la *s* castellana; otro propio de los dialectos basco-franceses, más sibilante aún que la *s* basca de España, y que frisa casi con la *ch* francesa; del tercero hablaré después.

Ts es un sonido muy característico del bascuence y del que dá una grosera idea el signo que lo representa. Véase que es un sonido *sencillo* y no un grupo de sonidos; es decir, que no está compuesto de *t*+*s*, sinó que es *ts* todo en un golpe. A falta de la viva voz, no me parece mala la regla práctica de pronunciación que se encuentra en Lardizábal.[1] Dice que las dos letras del grupo gráfico deben pronunciarse juntas, hiriéndolas como parte de la sílaba siguiente; U-TSA «el vacío» y no UT-SA; A-TSO «muger vieja» y no AT-SO; O-TSA «el ruido» y no OT-SA.

La *z* es un sonido semejante á la llamada *s* dura de los Franceses, y que se aproxima mucho á la *z* de los Andaluces. En este sonido existen varios matices, menos difíciles de ser notados por el oido, que explicados por la pluma. Algunas variedades dialectales tocan en las fronteras de la *z*

---

1 Remarques, etc. pág. 67.
1 Gramática Vascongada, pág. 81.

castellana, que es sonido embarazoso y sin gracia (por ejemplo en el Baztán;) otras lo dulcifican extraordinariamente, convirtiéndolo en un sonido *sui géneris* delicioso al oido (por ejemplo, en la costa guipuzcoana y especialmente en Irún), y otras lo acercan tanto á la *s* castellana (por ejemplo, en la Merindad de Marquina y costa de Bizcaya), que los escritores de esa región lo han representado con la *s* y no con la *z*.

En la misma relación que la *ts* está con la *s*, se encuentra la *tz* con la *z*. Téngase presente, para su pronunciación aproximada, la regla de Lardizábal. Dígase *o-tza* «el frio» y no OT-ZA, A-TZO «*ayer*» y no AT-ZO. El *tz* es un sonido simple como el *ts*.

La *j* bizcaina, sonido propio de este dialecto, es una modificación de la *d*, la cual se convierte en sonido mojado y sibilante.[1] Se la encuentra yá en Ondárroa (primer puerto de Bizcaya, siguiendo la costa guipuzcoana) y continúa por la orilla del mar hasta Portugalete, internándose por toda Bizcaya puesto que en Ochandiano que confina con Alaba, existe tambien.[2] Hay otro sonido chuintante sordo, algo mojado, que en esta circunstancia únicamente se diferencia de la *j* francesa; es propio del suletino.

S, Z.

El tercer sonido de la *s* pertenece al dialecto suletino; es muy dulce y ocupa un lugar intermedio entre la *z* y la *j* francesas.[3]

El dialecto suletino en algunas palabras deja oir una *z* igual á la *z* francesa de *zele* (celo), *zero* (cero). En Echarri-Aranaz, Lizarrabengoa, Lizarraga, Arbizu, y acaso en otras localidades, existe una *z* esporádica, cuyo sonido se aproxima al de la *z* suave italiana.[4]

---

1 Bonaparte. **Le Verbe basque.** Alphabet.

2. El Príncipe Bonaparte, loc. cit., pág. 30 nota 6, señala el principio de la j bizcaina en Lequeitio; yo la he oido perfectamente en Ondarroa en las palabras **adijo** «adios», **begija** «el ojo», **bizija** «la vida» y algunas otras. Acaso este sonido sea de reciente importación á Ondarroa.

3. Bonaparte. **Le Verbe basque.** Alphabet.

4. Bonaparte. **Le Verbe basque.** Alphabet y nota 2 de la pág. 12.

Y.

La *y* representa un sonido doble; el primero puede ser fuerte ó suave. El fuerte es propio de la *y* eufónica que muchas variedades del bascuence introducen entre el artículo *a* y la *i* final de una palabra. Por ejemplo, de MENDI «monte» MENDI*y*A «el monte»; de AUNDI «grande», AUNDI*y*A «el grande»; de ERRI «pueblo» ERRI*y*A «el pueblo». Esta dureza de la *y* se debe á que la emisión del sonido parece experimentar una muy ligerísima pausa al llegar á la *i*, por efecto de que no se establece ligadura entre dicha letra y la siguiente *y*. Así es que al proseguir la fonación, el esfuerzo que requiere recae sobre la *y*, como en una nota *stacatto*. La *y* es, aun en este caso, un sonido dulce y que comunica especial gracejo al habla de ciertas localidades (por ejemplo, Irún.)

El sonido suave de la *y* se escucha en todos aquellos casos en que lo encontramos ocupando el lugar de la *j* guipuzcoana ó el que le corresponde con arreglo á la constitución de la palabra.

El segundo sonido de la *y* se halla en el sub-dialecto roncalés; es una consonante derivada de la *i* nasal, de valor intermediario entre la *ñ* y la *y*; es decir que es una nasal gutural mojada.[1]

C.—Sonidos compuestos. { *fh*, *kh*, *lh*, *nh*, *ñh*, *ph*, *rh*, *rhr*, *hĩ* y *th*.

Estos sonidos corresponden á sus simples, de los que se diferencian nada más que en la aspiración con que se pronuncian. Como que no hay fusión entre los dos elementos que los componen, ni tampoco puede prolongarse su sonido sin que deje de oirse el primer componente del grupo, estos sonidos no pueden denominarse con propiedad sino dobles ó compuestos. Son mucho más frecuentes en los dialectos del territorio basco-francés.

1 Bonaparte. Le Verbe basque. Alphabet.

II.

El insigne Axúlar en el prólogo de la obra maestra de la literatura euskara antigua y moderna, al referirse á la ortografía bascongada decía lo siguiente: BADA ESKIRIBATZEAZ DENAZ BEZAN BATEAN ERE EZ NAIZ EGITEKO GABE; ZEREN BADA HUNETAN ERE DIFFERENTZIA. BATAK ÉSKIRIBATZEN DU *chehero*, BERTZEAK *gehero;* BATAK CHEDEA, BERTZEAK *gedea;* BATAK *ichilic*, BERTZEAK, *igilic*, BATAK *lachoa*, BERTZEAK, *lajoa*, BATAK *choil*, BERTZEAK *joil;* BATAK *kecho*, BERTZEAK *kejo;* BATAK *chuchen*, BERTZEAK *jugen*. ETA HUNELA BADA BERTZERIK ERE ZEMBAIT HITZ, BATAK ETA BERTZEAK, NORK BERE HERRIKO EDO ERRESUMAKO ARAUAZ DIFFERENTKI ESKIRIBATZEN BAITITUZTE.[1] Las quejas que el escritor nabarro profería en pleno siglo XVII, no hubiera dejado de exhalarlas, aunque su vida se hubiese prolongado hasta muy cerca de nuestros días. En materia de ortografía euskara, ha reinado durante mucho tiempo, la más completa anarquía; lo menos que cada escritor practicaba era trasladar al bascuence las reglas ortográficas corrientes en la nacionalidad á que su Reino ó provincia pertenecía. Así veíase escrito HOURA y URA «agua», GUIZON y GIÇON «hombre», SQUA y ESCUA «la mano», GNAVAR, NAVAR y NABAR «abigarrado», EXE, ECHE «casa», etc. Y la confusión subía de punto, cuando los escritores pretendían representar gráficamente todos los sonidos del euskara, que entonces ya los límites eran los que cada imaginación tenía á bien señalarse, dando por resultado, que como ningún escritor hacía escuela, un mismo sonido se trascribiera de tres ó cuatro modos diferentes.

La reforma ha venido iniciada, justo es confesarlo, por los escritores franceses, bascos y bascófilos. El Príncipe Bonaparte, después de mejorarla, ha contribuido mucho, con

1. **Geroko gero**, pág. XXI. ed. de 1864: Bayona.—«Yaun para unificar la ortografía no he dejado de tener que hacer, porque tambien en esto hay sus diferencias. Uno escribe CHEHERO y otro GEHERO; uno CHEDEA y otro GEDEA; uno ICHILIK, otro IGILIK; uno LACHOA, otro LAJOA; uno CHOIL otro JOIL; uno KECHO, otro KEJO; uno CHUCHEN, otro JUGEN. Y de esta suerte hay también otras muchas palabras que cada cual escribe diversamente, según la usanza de su pueblo y reino». (Trad. lib.)

sus hermosos trabajos á generalizarla y aclimatarla. En España el primero que llamó la atención acerca de este importante punto, fué mi respetable, sábio y modesto amigo Monsieur Duvoisin, que escribió un artículo con este objeto en la *Revista Euskara* (de Pamplona), invitando á los escritores basco-españoles á seguir los pasos de sus hermanos los basco-franceses. El famoso Aizquíbel, en su *Diccionario basco-español*, escrito hace ya bastantes años, adoptó de lleno el racional sistema ortográfico moderno; por lo tanto, la actual reforma, que ha sido criticada por muchos apegados á los antiguos y viciosos usos, no carece de respetables precedentes en este lado de los Pirineos.

El principio en que yo fundo mi trascripción, hoy adoptada, con ligeras variantes, por la mayoría de los modernos escritores, es el que informa á toda ortografía meramente fonética; no dar á un solo sonido dos signos gráficos y rechazar los caracteres mudos. El principio fonético de mi trascripción no es, con todo, absoluto; para esto sería indispensable multiplicar los signos gráficos. El Príncipe Bonaparte, en su *Verbo bascongado* y en vários de los textos por él dados á luz, lo llevó hasta sus últimas consecuencias, individualizando gráficamente cada sonido, pero el Príncipe proseguía un fin científico que tiene muchas más exigencias que la práctica diaria y corriente de la literatura privada y pública, y disponía de medios materiales de que no todas las imprentas pueden disponer. Como observa oportunamente Mr. Van Eys,[1] los Italianos no emplean dos signos diversos, uno para la *z* fuerte y otro para la *z* dulce, ni los franceses escriben de dos maneras la *e* en la palabra *verité*, aunque la segunda tiene un sonido abierto y la primera uno cerrado. Y lo propio sucede en otros idiomas igualmente cultos. Así es que por donde pasan ellos, bien podemos seguir nosotros. Mas en cuanto á la confusión de trascribir con diversos signos un mismo sonido, quede para siempre desterrado.

Las letras que pueden representar los sonidos de la lengua euskara, son las siguientes: *a*, *b*, *ch*, *d*, *f*, *g*, *h*, *i*, *j*,

---

1 Dictionnaire basque français, pág. XXI.

k, *l*, *ll*, *m*, *n*, *ñ*, *o*, *p*, *r*, *ṙ*, *t*, *t̃*, *ts*, *u*, *ü*, *y*, *z* y *tz*. Respecto de la mayoría de ellos nada hay que advertir, pues valen las reglas de la ortografía castellana, y sobre todo, el oido indica cuando deben de usarse.

Desde luego se notará que del alfabeto anterior faltan varias letras que figuran en el castellano. En primer lugar he tachado la *c*, porque ese sonido no existe en bascuence. Sin embargo, los escritores del país la empleaban en lugar de la *z*, en los casos en que con arreglo á los preceptos ortográficos castellanos se usa dicha letra con sonido idéntico al de la *z*, es decir, delante de la *e* y de la *i*; por ejemplo: *cielo* y *cena*. Así es que vemos escritas con *c* en los escritores euskaros muchas voces, como CERUA, GUCIA, CERABILLEN, etc., que deben escribirse con *z*. Yo no conservo la *c*, más que en el grupo *ch* y así desaparece la redundancia que se nota en la ortografía castellana de usar dos letras para el mismo sonido, como se ve en las palabras *cielo* y *hechizo*. En el propio defecto incurrían los escritores euskaros que después de haber escrito con *c* las palabras arriba citadas, usaban de la *z* en otras como ZUEN, BEZELA, EMAZTE, etc., sin más reglas que el capricho ó las tomadas de la ortografía castellana.

La *ch* en mi trascripción representará el sonido de la chuintante fuerte y el de la suave, el de la *ch* española de «charanga» y el de la *ch* francesa de «chat». Los escritores basco-franceses suelen destinguir ambos sonidos, trascribiendo con *tch* la fuerte y con *ch* la suave; por ejemplo: ETCHE «casa», HECHUR «hueso». Sin negar las ventajas prácticas que este modo de escribir pueda traer consigo, no lo admito, porque la *t* es un mero signo diferenciador que carece de representación fónica y hay que eliminar los caracteres mudos. Si se quiere diferenciar ambos sonidos de la *ch*, es preferible adoptar cualquier otro signo; el del Príncipe Bonaparte, una *ch* con tilde.

La *g* se usará para marcar los sonidos palatal y gutural de la muda suave, reservando la *j* para la aspirada gutural contínua. Este signo dará lugar á las combinaciones *ga*, *ge*, *gi*, *go*, *gu*, sin que sea necesaría la *u* muda que en castella-

no se introduce á fin de ablandar el sonido de la *g* delante de *e* é *i*, lo cual permite escribir con notable inconsecuencia *gente*, *gigante*, *pasaje*, *gorjéo*, *guijarro*, *guerrero*. Por lo tanto se escribirá GIZON, EGIN, y no GUIZON, EGUIN; JENDE y no GENDE, como antes.

La *h* en los dialectos españoles carece de representación fónica, pero sirve para distinguir ciertas palabras homófonas; por ejemplo; HURA «aquel», de URA «agua».

La *k* en mi trascripción sustituye á dos letras castellanas, que son la *c* y la *q*, empleadas para representar un solo sonido gutural fuerte de la muda, por ejemplo: en *querido* y *caramba*. Siempre que en un vocablo euskaro aparezca dicho sonido, se representará con la *k*, escribiendo, por ejemplo: KENDU, GAIZTAKERIA, KATU, JAINKOAK, etc., y no QUENDU, GAIZTAQUERIA, CATU, JAINCOAC como ha venido practicándose por muchos hasta ahora.

La *r* queda dedicada á representar el sonido de la vibrante lengual suave, idéntico á la *r* castellana de *caro*, *querido* y la *ṙ* el de la fuerte, según se oye en *rizo*, *rosa*, *carroza*. La variedad que la ortografía castellana atribuye á la *r* que sóla suena fuerte á principio de dicción, ó en medio de ella si la palabra es compuesta y ya no suena así en los demás casos, de no venir redoblada (*rr*), queda sin aplicación en bascuence una vez adoptado el signo *ṙ*.

Así mismo, no hay que echar mano para nada de la *v* que en la ortografía del castellano representa un sonido desusado hoy, el de la denti-labial suave, ó media *f*, que el francés posee. Dicho sonido no existió ni ha existido nunca en bascuence[1] y su representación gráfica huelga totalmente. Por lo tanto, se escribirá correctamente ECHEBERRIA la casa nueva», ILLUNABARREAN «en el anochecer», BEROTU «calen-

---

1 Supuesta la oriundez euskara de **vasco, vascón, Alava, Navarra, Vizcaya**, es un contrasentido escribirlos con **v** en castellano, cuya ortografía presume de etimológica; por eso yo los escribo y escribiré con **b**, **basco, bascon, Alaba, Nabarra, Bizcaya**, mientras no se me prueba que son palabras de origen latino, románico ó de cualquier otro idioma en posesión de **v**. Los antiguos escritores del país no usaban de la **v** sino de la b, aun al escribir la palabra **Nabarra** que parece chocar más, escrita de este último modo. Los franceses han sido, en parte, más respetuosos con la etimología, escribiendo BIZCAYE, BASQUE, pero pecan contra la consecuencia escribiendo, á la vez, VASCON, NAVARRE, etc.—La exitrpación de la **v** de todo nombre que sea bascongado de origen y de uso, debe de ser completa; nada de VERA, VEROIZ, VERRIZ, CENARVE, OLAVE, ARROYAVE, MUNIVE, VEA-MURGIA, sino BERA, BEROIZ, BERRIZ, CENARBE, OLABE, etc.

tar» y nunca jamás en adelante ECHEVERRIA, ILLUNAVARREAN VEROTU, etc.

La *x* tampoco es necesaria; antiguamente era usada con mucha variedad, en sustitución de la *ch*, *tz*, *ts*.

El sistema ortográfico expuesto ha reunido numerosos adeptos en el país basco-español y es de esperar que antes de mucho tiempo, todos los libros que se impriman se atemperarán á él.

III.

(1.)

La fonética es la parte de la *Gramática* que estudia los sonidos de una lengua, y sus modificaciones y trasformaciones. El *teclado* fónico varía en las diversas lenguas; unas, por ejemplo, no admiten la agrupación de vocales, otras rechazan la de las consonantes; las de aquí carecen de ciertos sonidos sibilantes, las de allá de otros guturales. Una estética inconsciente preside á la distribución de los sonidos en cada idioma particular, produciendo combinaciones características y propias; así es que cuando una lengua se apropia una palabra de otra, modifica los elementos fonéticos de que se compone para ponerlos de acuerdo con los que ella misma usa. La asimilación de alimentos en los organismos, únicamente se verifica mediante una série de trasformaciones. La palabra francesa *hautbois*, se ha convertido en la castellana *oboe;* la palabra castellana *hacanea*, en *haquenée;* la palabra italiana *fantaccino*, en la francesa *fantassin*; la palabra castellana *comadre*, en la euskara KOMAI; la latina *abbas*, en la euskara APAIZ, etc. Es decir, que la estática y la dinámica de los sonidos de un idioma están sujetas á reglas y principios; estos constituyen el sistema fonético del mismo.

Desde luego se comprende la importancia que esta parte de la gramática tiene. Mr. Breal en su *Introducción* al segundo tomo de la *Gramática comparrda de las lenguas indo-europeas* de Bopp, dice perfectamente: «Las reglas de

fonética se harán más necesarias aún en el estudio histórico de una lengua, si esta, en vez de haber llegado hasta nosotros bajo una forma única, como ha sucedido con el latín, está representada por diferentes dialectos.... Que el gramático franquee los límites de un corto período de tiempo, ó que extienda su vista más allá de un cierto dialecto, y enseguida se verá arrastrado al estudio de las leyes fónicas».

La fonética se funda en la observación y en la experiencia; recoge hechos, los compara, los clasifica, deduce de ellos leyes y las aplica á un número creciente de casos, obteniendo de esta manera la confirmación de los resultados obtenidos. La fonética es el inapreciable instrumento que permite establecer el parentesco de las lenguas, y reconstruir sus formas primitivas.[1] Según dice el mismo Mr. Breal «la fonética nos permite aproximar lo que en apariencia es distinto, de igual manera que nos obliga á separar lo que á primera vista parece idéntico. Guiada por ella, la etimología no esta ya obligada á confiar en analogías falaces de sonido ó significado.»

En esa clase de investigaciones históricas en que no se dispone de más medio que del idioma del pueblo ó raza que se estudia, porque los demás documentos, si acaso existieron alguna vez, se perdieron para siempre en el trascurso de los tiempos, la utilidad de la fonética es innegable. Todas esas polémicas, tan apasionadas, á veces, á que dieron, origen, sobre todo en estos últimos tiempos, las etimologías euskaro-ibéricas de Humboldt, polémicas que engendraron audaces y livianas negaciones, proclamadas en nombre de la ciencia moderna y positiva, por los que quieren hacer de los Bascos una tribu pirenáica «sin originalidad social, sin nacionalidad política», (!) sin antepasados históricos, aislada, solitaria, arrastrada por las aguas de las civilizaciones extranjeras, como los troncos de árbol por los ríos de las montañas, no recibirán una solución inapelable, mientras no se funden los argumentos en la fonética euskara, cuidadosa-

1 Veáse Whitney. La Vie du langage, pág. 62

mente estudiada en los dialectos, sub-dialectos y variedades del bascuence.[1]

Todas las alteraciones fonéticas que puede sufrir una palabra están reducidas, en suma, á suprimir, intercalar y permutar sonidos. En el euskara, estudiaremos, pues, los fenómenos siguientes:

Permutación de vocales.

Elisión de vocales.

Permutación de consonantes.

Elisión de consonantes.

Letras de ligadura (intercalación de vocales).

Letras epentéticas (intercalación de vocales y consonantes.

Letras eufónicas (intercalación de consonantes.)

Contracciones (elisión de vocales y consonantes).

Convergencia de alteraciones fonéticas.

(II.)

Es imposible formular hoy todas las leyes fonéticas de la lengua euskara y aún acaso, pretender que las que se formulen obtengan la nota de irrevocables y definitivas. Algunos dialectos y sub-dialectos son poco conocidos, y sucede amenudo, que lo que parece regla general estudiando dos ó tres de ellos, queda reducido casi á excepción despues de examinados los demás.

La mayor parte de las leyes fonéticas se cumplen con más regularidad en el lenguaje vulgar que en el literario, pues éste propende á conservar la forma original y etimológica de las palabras. Así, por ejemplo, el guipuzcoano literario escribirá MAIT*e*A «el querido», mientras que en la mayor parte de los pueblos de Guipuzcoa se oirá pronunciar, vulgar y corrientemente, MAIT*i*A. Como que la forma inde-

---

1. El Sr. Tubino es un buen ejemplo de lo que afirmo en el texto. En su curioso folleto titulado «**Los aborígenes ibéricos, ó los beréberes en la Península**», pág. 156 y siguientes combate, siguiendo á Mr. Van Eys, según dice, algunas de las etimologías euskaro-ibéricas de Humboldt. De haber conocido la fonética euskara el Sr. Tubino no hubiese negado, por ejemplo, la permutación de **r** en **l** y por tanto, la probable filiación bascongada de los nombres geográficos antiguos de España. **Iria Flavia, Urium, Ulia, Ilia, Harcuris, Iligor, Iliberis**, etc.

flnida de este adjetivo es MAITE «querido», es indudable que la forma pura y correcta, etimológicamente hablando, es MAITEA; pero el pueblo obedece, al realizar esa trasformación, al influjo de la ley de la armonía de las vocales, la cual, como toda ley fonética, es una fuerza espontánea que obra sobre el idioma, trasformándolo á la larga, sobre todo, si no hay literatura que fije y conserve las formas primitivas. Así es que, las leyes fonéticas generales del euskara, solamente se conocerán el día en que después de reunidas las formas literarias tengamos las que les corresponden en el lenguaje vulgar.

Las letras terminativas de las palabras bascongadas son diez y seis; las vocales *a*, *e*, *i*, *o*, *u* y *ü* y las consonantes *ch*, *l*, *n*, *r*, *s*, *t*, *ts*, *tz* y *z*, y la semi-vocal *y*.

Las palabras puramente euskaras no comienzan con *r*; en las tomadas de otras lenguas se introduce una *e* ó *a* prostética. Por ejemplo *e*ȒEGE «rey», *e*ȒEGIÑA «reina», *a*ȒAZOYA «razón». El roncalés, no obstante, se abstiene de la prostética en las palabras de origen románico. Se debe esto, sin duda, á la influencia del castellano, con el cual se halla en contacto inmediato el roncalés.

La lengua euskara en su origen, ó por mejor decir, en época relativamente antigua, debía de tener marcada repugnancia á las consonantes dobles iniciales. El latín CRUX produjo el euskaro K*u*RUTZE «CRUZ»; el castellano *cristiano*, el euskaro G*i*RISTINO. Hoy, efecto, sin duda, del mayor comercio de la vida, la repugnancia señalada ha disminuido en la misma proporción en que ha aumentado la costumbre de los oidos bascongados de percibir esa clase de sonidos. Así, por ejemplo, los bascos del día, de la palabra castellana *fraile* han formado la euskara PRALLE; en tiempos pasados la forma más correcta hubiese sido P*a*RALLE.

El euskara es, en general, opuesto al hiato, ó sea, al choque de vocales. Y digo, en general, porque algunos dialectos, especialmente el bizcaino, lo admiten sin dificultad. Pero los demás recurren en muchos casos, para evitarlo, á la interposición de letras eufónicas, y en los restantes á la elisión de una de las vocales.

La comparación del léxico de los diferentes dialectos permite asegurar que el hiato es debido á la supresión de una consonante, y que el bascuence en sus formas puras ó primitivas rechaza el choque de vocales. Por eso, al lado de la forma hiatada, que es una forma *degenerada*, se encuentra, muy amenudo, en otro dialecto ó variedad, la forma primitiva, sin hiato. Las consonantes cuya desaparición produce más frecuentemente el hiato son; la *h* y la *r*. Véase, en prueba de ello, los siguientes ejemplos. Formas puras ZA*h*AR (l) «viejo», NA*h*AS (l), «mezcla, confusión», LE*h*ENGO (l) «de antes», ME*h*E «delgado», A*r*ABERA (l) «según», BA*r*ATZURI (g) «ajo», IKA*r*ATU (g) «temblar». Formas alteradas; ZAAR (b), NAAS (b), LEENGO (b), MEE (b), AABERA (s), BAACHURI (s), IKAATU (b). El hiato que en el dialecto guipuzcoano resultaría de la desaparición de la *h*, se evita elidiendo una de las vocales. Por ejemplo ZAR, NAS, ME, etc.

El euskara no admite grupos de consonantes formando una misma sílaba, cuando ésta resulta de la aglutinación de un sufijo al nombre. Por eso no dice BATK (forma activa indefinida de BAT «uno»), ni LANK (activo indefinido de LAN «trabajo»), ni ZEINK (forma activa de ZEIN «cual»), sino BAT*e*K, LAN*e*K, ZEIN*e*K, con *e* de ligadura.

Pero esto de ninguna manera quiere decir que pueda admitirse sin grandes restricciones lo que Mr. Vinson afirma respecto á una supuesta repugnancia del euskara al agrupamiento de consonantes. «Todo lo que se conoce de bascuence antiguo y moderno presenta muy amenudo (sin hablar de *rtz*, *rtz*, *st*, etc., en los monosílabos INTZ, ORTZ, BOST» rocío, «diente», «cinco»), grupos tales como *br*, *pr*, *gr*, *kr*, y aun *zr*, *shr*, *tsr*, *chr*, *nr* en ciertos dialectos, que no pueden haber tomado los cinco últimos ni al español, ni al gascón, ni al francés.[1] El verbo salacenco y el roncalés nos proporcionan numerosas flexiones para ejemplo; *zra*, *dra*, *zradie*, *zrei*, *ztiua*, *tzu*, *tzei*, *tzayan*, *droke*, *drokezu*, *drokek*, *nrokezu*, *nroke*, *nrokezei*, *zrozke*, *ztie*, *ztei*, *zrozkei*, etc. Igualmente carece del carácter de general la regla de fonética

1 **Remarques**, etc., págs. 6 y 7.

euskara que el mismo Mr. Vinson formula, diciendo que $z + z$ se trasforma en *tz*. Las frases *ez zabaldu*, *haz zazu* y otras muchas que pudieran citarse, restringen considerablemente el alcance del principio sentado por Mr. Vinson.[2] Más adelante, al ocuparnos de las formas negativas de las flexiones verbales, nos ocuparemos en esto.

Una consonante fuerte colocada al final de una palabra, al tropezar con una consonante suave que sea inicial de la palabra siguiente se elide, tornándose dura la suave. Esta regla, aunque de frecuente aplicación, no es tampoco obligatoria en absoluto. Por ejemplo ONA*k*ERA «somos los buenos», en vez de ONA*k* *g*ERA; ECHERA*k*AZIN «vamos á casa», en vez de ECHERA*t* *g*AZIN.

Las dos explosivas fuertes *k* y *t* no se siguen nunca. Su choque se evita mediante la elisión ó las letras de ligadura. Así, por ejemplo, *bakide* «compañero», de *bat-kide*.

La *z* cambia amenudo la *z* subsiguiente en *t*. Por ejemplo, ETZUEN «no lo tenía», en vez de *ez* + *zuen*; *etzera* «no eres», en vez de *ez* + *zera*; *etzan* «no era», en vez de *ez* + *zan*.

La *z* endurece normalmente á la *d* y *g* que le siguen en una palabra distinta, cuando la tendencia, marcadísima á la contracción, del lenguaje hablado, hace de ambas una sola. Por ejemplo EZ*t*U «no lo tiene», en vez de EZ DU; JANEZ*k*ERO «después de comer», en vez de JANEZ *g*ERO; EZ*t*EZAKET «no lo puedo», en vez de EZ *d*EZAKET.

Mr. Van Eys en la introducción á su *Diccionario basco-francés* primero, y en su *Gramática comparada*, pág. 51, despues, tomando pié, sin duda, del hecho fonético de que los nombres verbales guipuzcoanos terminados en *n*, al recibir el sufijo local *ko*, con el que se forma el futuro de la conjugación perifrástica, lo cambian en *go*, estableció como regla general y absoluta del euskara, que *n* y *k* no pueden seguirse, y que por lo tanto, la *n* obliga siempre á la permutación de *k* en *g*. Verdad es que este fenómeno tiene lugar en varios casos en el dialecto guipuzcoano y en otros, pero

2 Bonaparte, Remarques, etc, pág. 41.

no es menos cierto, también, que en ninguno de los dialectos se aplica la regla de una manera absoluta, ni mucho menos, y que por lo tanto no puede cuadrarle el calificativo de regla general. Lo que sí tiene cáracter más universal es que *n-k* no pueden formar parte de una misma sílaba, exigiendo su contacto letras de ligadura. El Príncipe Bonaparte en su *Verbo bascongado* nos ha dado á conocer el hecho de que en Puente la Reina (Nabarra), se formaba el futuro en *ko*, aunque el nombre verbal terminase en *n*. Por ejemplo de JAN «comer», JAN*ko* y no JAN*go*; de EMAN «dar», EMAN*ko* y no EMAN*go* como en el dialecto guipuzcoano. La compatibilidad de *n* y *k* es un hecho que no admite dudas. Así lo prueban los siguientes ejemplos: HUN*k*ITU (bn) «tocar»; HERRUN*k*A (l) «rango, orden»; SAUN*k*E (b) «ladrido»; TIN*k*o (l) «comprimido»; EGUN*k*A (bn) «día por día»; ETEN*k*OR (bn) «rompible»; KURRIN*k*A (bn) «gruñido del cerdo»; CHIN*k*A (bn) «mal humor»; KARRAN*k*A (l) «chirrido»; KON*k*OR (l) «jorobado»; LABEIN*k*ERI (g) «seducción»; LAN*k*IDE (l) «compañero»; MIN*k*OR (l) «amargamente»; OHOIN*k*ERI (l) «latrocinio»; SAMIN*k*IRO (g) «amargamente»; SOINKA (bn) «á espaldas»; TANKA (bn) «ruido del choque de dos cuerpos duros»; TRENKATU (bn) «romper»; TRINKO (bn) «espeso»; ZANKO (g) «pantorrilla»; ZINKA (bn) «grito de alegría»; ZINKURI (bn) «murmullo quejumbroso»; ARINKI (l) «ligeramente»; ARRONKI (l) «sóbriamente»; BAKANKI (l) «escasamente»; BARDINKI (l) «igualmente»; ERRENKURA (l) «inquietud»; JAINKO (l) «Dios»; ZUZENKI (g) «justamente»; JINKOLLO (s) «mariposa»; YONKI (bn) «bien, buenamente» En suma; la ley fonética de Mr. Van Eys queda en pié solo para la formación del futuro en los dialectos que se valen del sufijo *ko*, sin que esto quiera decir que fuera imposible ó difícil hallar excepciones como la de Puente la Reina.

Otra regla de Mr. Van Eys que tampoco puede admitirse con la generalidad que le atribuye. Dice este escritor que delante de la *k* desaparece la *n*. Mr. Duvoisin al hacer la crítica del *Ensayo de gramática bascongada* escrito por el euskarizante holandés, dijo que dicha eliminación eufónica era una excepción y no una regla general. Así de MIN «vivo», se forma MINKI «vivamente», y no MIKI; de EHUN «cien»,

EHUNKA «á cientos» y no EHUKA, etc. Esto no impide que la observación de Mr. Van Eys sea exacta: lo que yo niego es su carácter de general.

La *z*, *s*, *ts* poseen la propiedad de cambiar la *tz* que las sigue inmediatamente, en *t*. Por esta razón el nombre verbal definido, el cual se obtiene mudando la vocal final ó la última silaba del indefinido en *tzea*, sustituye esta sílaba con *tea*, que es la reservada á los indefinidos acabados en consonante, siempre que aquellas precedan á la vocal final que se elide. Por ejemplo AZI no hace AZTZEA «el criar», sino AZTEA; ni ONETSI hace ONESTZEA «el parecer bien», sino ONESTEA, ni IKUSI hace IKUSTZEA «el ver», sino IKUSTEA.

En opinión de varios tratadistas, la *n* delante de las labiales *b* y *p* se convierte en *m*. Por ejemplo NO*m*BAIT de NO*n*-BAIT; ME*m*PE de ME*n*PE. El Príncipe Bonaparte á quien sometí esta cuestión se declaró partidario de la opinión corriente. No obstante la grande autoridad que para mí tiene el parecer del insigne bascófilo francés, á quien, sin ofensa de nadie, hay que tener por el más conoceder de los hechos del euskara entre todos les que nos dedicamos á su estudio, yo no admito esta permutación. Creo que el hecho es cierto, pero cierto ortográficamente hablando, pues los escritores basco-españoles se atienen á una regla de la ortografía castellana que exige el uso de la *m*, delante de *b* y *p*; pero en cuanto al hecho fonético en sí, tengo para mí que no es exacto. Yo, al ménos, no he conseguido notar diferencia en la pronunciación de la *n*, según vaya seguida ó no de las mencionadas labiales ó de otras letras.[1]

---

1 El Príncipe Bonaparte, en una **Carta lingüística** que me dirigió y contenía una crítica de la etimología de la palabra **iguzki** «sol» que yo publiqué en la revista **Euskalerria** de San Sebastián, y otras observaciones críticas sugeridas por mi **Ensayo acerca de las leyes fonéticas**, carta linguística que vió la luz en el número 116 de la citada Revista, insistió nuevamente en la trasformación de **n** en **m**, aunque añadiendo, con esa modestia que es patrimonio de la ciencia verdadera: «Con todo, no me atrevo á asegurar que la razón no esté de parte del Sr. Campión, porque en cuestión de sonidos, cada fonetista debe de seguir á su oido, pero me parece que para el que admita las dos **n** (dental y gutural) la existencia de la **n** sonando unas veces como **n** dental y otras como **m** no puede ponerse en duda».

El Príncipe Bonaparte distingue cuidadosamente el sonido **m** labial, la **n** dental de «mano» y la **n** gutural de «vengo». Este doble sonido de la **n** se debe á la clase de consonante que la sigue; si esta es gutural no nasal, y no permite una pequeña pausa entre ambas, la **n** es gutural también; por ejemplo «granguardia», «gran capitan»; si no lo es, la **n** conserva el sonido dental. Pero si la **n** precede á una labial, toma el sonido de la **m** entre los castellanos y entre los bascongados, también. Así es que «pamporcino» y «pan porcino» y **oyan buru** y **oyamburu** suenan como si tuviesen **m** en los dos casos.

La *n* delante de *r* y de *l* se elide muy amenudo. Así, por ejemplo, se dice NORA «á donde», compuesto de NO*n*-RA; NORONZ «hacia donde», de NO*n*-RONZ; ZUELA «que lo tenía», de ZUE*n*-LA; DEZALA «lo tengo», de DEZA*n*LA. A veces la intercalación de las vocales de ligadura *a* y *e* hace innecesaria la elisión. La *n* posee tambien la propiedad de producir en muchos casos la debilitación de las explosivas fuertes *k* y *t*. Por ejemplo, JAN*g*o «de comer», y no JAN*k*o; ESAN*g*o «de decir», y no ESAN*k*o; EMEN*d*IK «de aquí», y no EMEN*t*IK.

La forma causativa en el verbo es peculiar de los dialectos labortano y suletino. Se obtiene anteponiendo á la forma capital el monosílabo BAI ó BEI «sí». La adjunción de esta palabra ocasiona fenómenos fonéticos constantes. La *d* inicial de la flexión verbal se cambia en *t*, la *g* en *k* y la *z* en *tz*; es decir, que la palabra BAI posee la propiedad de endurecer á las consonantes mencionadas; de DIRE (l) «ellos son», se forma BAITIRE; de GÜTÜ (s) «él nos ha», BEIKÜTÜ; de ZEN (l) «él era», BAITZEN. En suletino hay que notar, asimismo, otra particularidad; la *i* final de BEI se elide delante de la vocal, de la *r* ó de la *n* iniciales de la flexión. Por ejemplo AIGU (s) «nosotros te tenemos», hace BEHAIGU (con interpelación de *h*); LUKE (*s*) «él lo habría», hace BELÜKE; NIZ (*s*) «yo soy», hace BENIZ.[1]

La adjunción del adverbio de negación *ez* á las flexiones verbales, produce en estos, alteraciones morfológicas que dan nacimiento á verdaderas formas verbales negativas. Estas alteraciones se reducen á lo siguiente: la *b* se trasforma en *p*, la *d* en *t*, la *g* en *k* y la *z* en *tz*. En este último caso la *z* de *ez* se elimina.

Estas reglas son generales para todos los dialectos, pero no son obligatorias en bizcaino y guipuzcoano. La forma negativa de BALU (l) «si él lo hubiese», es EZ*p*ALU; la de GUTU

Aquí me aparto del Príncipe; estoy convencido de que la **n** bascongada no sonará guturalmente delante de las labiales **b** y **p**, pero no encuentro que se torne en labial, sino que seguirá siendo dental. En el mismo ejemplo castellano del Príncipe es posible marcar una diferencia entre «pan porcino» y «pamporcino», aunque se escriban juntas ambas palabras, «panporcino». Pues bien, lo que es posible en castellano, que es lengua que admite la trasformación de **n** en **m**, en las condiciones dichas, es un hecho en bascuence, y á mis oidos OYANBURU suena así, y no OYAMBURU.

1 Bonaparte. Le Verbe basque, pág. 7.

(s) «él nos ha», es EZ*k*UTU; la de ZERA (g) es E*t*ZERA. La forma negativa es más común en el lenguaje hablando que en el literario; pero en ambos puede muy bien decirse, y se dice frecuentemente, EZ ZERA, EZ BALU, etc. En este caso hay frase negativa, pero no forma verbal negativa.[1]

El bascuence es refractario á la reiteración de consonantes.[2] Ortográficamente se observa en muchos casos; el sonido de la ť ha sido representado por algunos escritores con el signo *tt*; el sonido de la *s* basco-francesa, con el signo *ss*; la *ñ*, con *nn* y así otros. Pero estas reiteraciones carecen en absoluto de valor fónico. Lo propio sucede, generalmente, con las reiteraciones que se producen por la aglutinacion de un sufijo á un nombre; por ejemplo EMAKUMEAKKIN «con las mujeres», debe de escribirse de este modo, pero en la conversación vulgar se oirá muchos veces: EMAKUMEAKIN.

En el sub-dialecto ulzamés (Nabarra), existe la tendencia á suprimir las consonantes *r* y *k* y las silabas *re* y *ke*, lo cual es causa de que se sacrifiquen, al hablar, las reglas más elementales de la gramática.

La variedad borundesa (Nabarra) elide la *r* y la *e* en el sufijo de genitivo del número singular AREN;[3] igual observación puede hacerse en muchas localidades del dialecto bizcaino, y aun en escritores que usaban de este dialecto. (Olaechea, entre ellos). Por ejemplo OYAN ONDUAN en vez de OYA*re*N ONDUAN «cerca de la cama»; MENDIKO URAN OTSA DA, en vez de MENDIKO URA*re*N OTSA DA», es el ruido del agua del monte». En la composición con GABE suprime la primera silaba. Por ejemplo ARGIIKBE «sin luz» en vez de ARGIRIKGABE. En el sufijo plural posesivo *en*, cambia la *e* en *i* y conserva el artículo *a*. Por ejemplo EUSKALDUN*ai*N, en vez de EUSKALDUN*en*, «de los bascongados». Elide amenudo la *r* sin temor al hiato. Por ejemplo IKAATZEN en vez de IKA*r*ATZEN «en el temblar»; EANTZUTEN, en vez de E*r*ANTZUTEN «en el oír».[4]

1 Bonaparte, **Le Verbe basque**, pág. 8.
2 Llámola reiteración, á lo que otros tratadistas denominan redoblamiento.
3 Aquí doy el sufijo completado por el artículo y la letra de ligadura. El sufijo en su forma pura y abstracta es *n*.
4 Esto, unido á lo dicho al hab'ar del hiato del dialecto bizcaino permite asegurar

En el valle de Larraun (Nabarra), suprimen el artículo *a* casi siempre que se unen el signo del agente *k* y el sufijo locativo *n*; por ejemplo INDARTSUK «el fuerte», en vez de INDARTSU*a*K; ERRIN «en el pueplo, en ez. de ERRI*a*N.

En el valle de Basaburua mayor (Nabarra), al revés de lo que sucede en el de Ulzama, donde existe el cambio contrario, es muy frecuente la permutación de *e* en *a*. Por ejemplo ZU*a*N «lo tenía», en vez de ZU*e*N; DU*a*N «que tiene», en vez de DU*e*N.

En Bera (Nabarra) suprimen el artículo *a* y la vocal de los sufijos, ya sea propia, ya de ligadura. Por ejemplo ANSIYBEKIN «con el ánsia», en vez de ANSIY*a*BAKIÑ; ZERUBTAN «en los cielos», en vez de ZERUB*e*TAN; OTSUBKIÑ «con los lobos», en vez de OTSUB*e*KIÑ. Esta variedad presenta el singular fenómeno de conservar las consonantes eufónicas *b*, *y*, cuando el choque de vocales ó hiato, que es el que exije su intercalación, ha desaparecido ya, en virtud de la elisión mencionada.

En Aezcoa los sonidos sibilantes *z*, *tz* son reemplazados por la palátal *ch* en muchas ocasiones. Por ejemplo GARBI*ch*EN «en el limpiar», en vez de GARB*itze*N; DAN*ch*AN «en la danza», en vez de DAN*tza*N. En el mismo sub-dialecto la *z* endurece á la *j* convirtiéndola en *k*. Por ejemplo EZ*k*AUNA «no señor», en vez de EZ *j*AUNA.

El dialecto suletino suprime amenudo la *n* final del sufijo unitivo KIN, así como el dialecto bizcaino la *k* de los sufijos TIK ó DIK «de» y GAITIK «por» Por ejemplo ALKARREKI «juntamente», en vez de ALCARREKI*n*; ENEKI «conmigo», en vez de ENEKIN; ARMADAREKI «con el ejército», en vez de ARMADAREKI*n*; GORRIAREKI «con lo encarnado», en vez de GORRIAREKI*n*; ESKUTI «de mano», en vez de ESKUTIK; BURUTI «de cabeza», en vez de BURUTIK; ALBO BATETI BESTERA «de un lado á otro» en vez de ALBO BATETIK; ATSOKAITI «por la vieja»; EMAKUMIAGAITI «por la mujer». El dialecto alto-nabarro meridional sigue al suletino en la elisión de la *n* del unitivo.

---

que el hiato es siempre producido por la supresión de una consonante y que el bascuence en sus formas puras rechaza el choque de vocales. Esto es tan cierto, que al lado de la forma hiatada, la cual es una forma por degeneración, es casi siempre posible colocar otra sin hiato, tomándola de uno ó otro dialecto, y si esa forma pura no se encuentra será porque se habrá perdido, y en manera alguna porque no haya existido alguna vez.

(III.)

Uno de los fenómenos más característicos é importantes de la fonética euskara es, seguramente, la armonía de las vocales. Acerca de esta interesantísima materia se encuentran algunas observaciones aisladas en los diferentes tratadistas; pero el único que ha sistematizado los hechos, el único que ha dado cuenta razonada de ello con una claridad, una minuciosidad y un lujo de detalles verdaderamente admirables, ha sido el Príncipe Bonaparte en su precioso folleto *Langue basque et langues finnoises*, pág. 25 y siguientes, del cual voy á reproducir lo más conducente á mi objeto, convencido, como estoy, de que lo que yo dijese por mi cuenta, sería muy incompleto.

Ni todos los dialectos bascongados, ni todas sus variedades admiten la armonía de las vocales, pero una vez admitida la observan con sorprendente regularidad. Este género de permutaciones es más propia del lenguaje vulgar que del literario, sobre todo, en los dialectos guipuzcoano y labortano.

Las permutaciones de las vocales presentan dos categorías: 1.ª Las que se deben á la influencia ejercida por la vocal que sigue sobre la que precede inmediatamente; estas unicamente la originan la *a*, la *e* y la *o*. 2.º Las que tienen lugar por la influencia de la vocal que precede sobre la que sigue, ya sea inmediatamente, ya en la sílaba consecutiva. Estas se deben á la influencia de la *i* y de la *u* sobre la *a*. Los cambios de la segunda categoría no son conocidos más que en los dialectos de España.

Las palabras terminadas en *a* deberían de formar el modo definido mediante la aglutinación pura y simple del artículo *a*; pero no sucede así. No obstante, conviene tener presente esa forma meramente teórica para darse cuenta exacta del cambio de ALABA, ALABAREN, ALABARI, en ALAB*i*A, ALAB*e*AREN, ALAB*i*AREN, ALAB*e*ARI ó ALAB*i*ARI etc., etc. [1]

---

1. La forma definida lógica de alaba «hija», es alabaa «la hija».

Del cambio de una vocal determinado por la presencia de otra vocal que sigue inmediatamente.—La *a* que precede ó debería preceder á otra *a*, se cambia en *e* ó *i*, de no permanecer inalterable, según sea el dialecto ó variedad de que se trate. Así por ejemplo: de ALABA «la hija», se forma ALAB*e*A ó ALAB*i*A; de LUMA «la pluma», LUM*e*A ó LUM*i*A, etc. Si no permanece invariable, la *e* que precede á una *a* ó una *o*, se permuta en *i*; de SEME «hijo», SEMEA ó SEM*i*A «el hijo»; de BEOR «yegua», B*i*OR; de DEABRU «diablo», D*i*ABRU, etc. En la variedad de Orozco y Barambio (Bizcaya) la *e* que precede á otra *e* se cambia también en *i*. La *o* seguida de una *a* ó de una *e* puede cambiarse en *u*; por ejemplo: de ARTO «maiz», ART*u*A «el maiz»; de OLLO «gallina», OLL*u*E «la gallina» en ulzamés. La *u* seguida de una *a* se cambia en *i* en el dialecto bajonabarro y en el roncalés. De BUR*u* «cabeza», BUR*i*A «la cabeza». La *ü* seguida de una *a* ó de una *e*, se cambia siempre en *i*. De BÜRü (s), se hace BÜR*i*A.

Del cambio de una vocal, determinado por la presencia de otra vocal que la precede, ya sea inmediatamente, ya en la sílaba anterior de la misma palabra, ya en la última sílaba de la palabra que precede.—La *a* puede cambiarse en *e* cuando está precedida de una *i* ó de una *u*, ya sea inmediatamente, ya en la sílaba anterior de la misma palabra, ya en la última sílaba de la palabra que precede, con tal que la palabra que siga sea un monosílabo. De BEGI*a* «el ojo», BEGI*e*; de ZERU*a* «el cielo», ZERU*e*; de IZ*a*R «estrella», IZ*e*R; de ARGI B*a*T «una luz», ARGI B*e*T, etc. En las variedades bizcainas de Orozco y Barambio, la *a* precedida de *u* y seguida de *n*, se cambia, de una manera regular, en *i*. Por ejemplo BURU*i*N «en la cabeza», en vez de BURU*a*N; ZERU*i*N «en el cielo», en vez de ZERU*a*N, etc.

Combinación de las permutaciones de las dos categorías.—La *a*, la *e* y la *o* se trasforman necesariamente en *i* y en *u*, siempre que una variedad admita los dos géneros de permutaciones mencionadas. Esas últimas vocales que figuran como efecto entre los cambios de la primera categoría, no pueden menos de figurar como causa entre los de la segunda, todas las veces que estén inmediatamente seguidas de

una *a*. De aquí, por ejemplo, las formas ochandianesas ALABIE, SEMIE, OLL*u*E, etc. Bajo el punto de vista de los cambios eufónicos, las vocales bascongadas pueden clasificarse en duras (*a e* y *o*) y en dulces (*i u ü*), dando por resultado las reglas que quedan expuestas el principio que se debe llamar de *antagonismo de las vocales*, en virtud del cual, las duras simpatizan con las dulces y las dulces con las duras. Las vocales dulces saben, sin embargo, resistir el poder metamorfoseador de las duras, mediante la intercalación de las letras eufónicas *y*, *b*.

Las diferentes vocales permutan entre sí en la lengua euskara con bastante, aunque no igual, frecuencia. El estudio de cada uno de los dialectos no está lo suficientemente adelantado para que pueda establecerse la ley de cada una de estas séries de permutaciones; día llegará, seguramente, en que pueda decirse cuál es la forma adoptada por un dialecto, vista la adoptada por otro. Las permutaciones de los dialectos literarios serán fácilmente establecidas el día que un espíritu paciente se dedique á ellas. Si llevo adelante, como espero, mis trabajos léxicos, completaré la materia que hoy diseño.

La permutación de *a* en *e* es muy frecuente. Por ejemplo: NINTZ*a*N (g) NINTZ*e*N (l) «yo era»; J*a*UN (g) J*e*IN (r) «señor»; *a*RTEAN (g) *e*RTEAN (a. n. m.) «entre»; M*a*KAR (g) B*e*KAR (id.) «legaña»; *a*YEK (g) *e*BEK (a. n. m.) «aquellos»; ACH*a*KE (g) ACH*e*KI (id.) «pretexto»; JARR*a*ITU (g)[1] YARR*e*IKI (a. n. m.) «seguir»; MATR*a*ILL (g) MATH*e*L (a. n. m.) «mejilla»; AMAGIARR*a*BA (g) AMAGINARR*e*BA (Liz.) «suegra»; HATZ*a*MAN (s) ATZ*e*MAN (g) «coger, agarrar»; *a*ZKAZAL (g) *e*ZKEZAL (Ir.) «uña»; *a*RGI (g) *e*RGI (Liz.) «luz»; S*a*NTU (g) S*e*INDU (s) «santo»; B*a*LCHERANA (b) B*e*LCHERANA (g) «morena»; G*a*I (g) G*e*I (b) «apto, capaz» y «materia primera»; IZ*a*R (g) IZ*e*R (b) «estrella»; AHALK*a*TU (l) AHALK*e*TU (s) «lamentar»; *a*LKAR (g) *e*LKAR (l) «juntamente»; ES-

---

1 Dificultades materiales que pudieran salvarse, pero á costa de retrasar la publicación de esta **Gramática**, me aconsejan sustituir el signo **r** con un punto encima por **rr**, aunque sufra un poquito el rigor del sistema ortográfico y no quepa indicar el sonido fuerte ó suave de las **r** finales; por ejemplo en **ur** «avellana» y **ur** «agua», que hacen **urra** «la avellana» y **ura** «el agua». R al principio de dicción sonará fuerte, así como **rr** en el cuerpo de la palabra; en los demás casos **r** sonará suave.—De todas maneras, la reforma queda iniciada.

K*a*IN (l) ESK*e*NI (g) «ofrecer»; B*a*LTZ (b) B*e*LTZ (g) «negro»; IG*a*Z (g) IG*e*Z (b) «el año pasado»; CH*a*RRI (b) CH*e*RRI (g) «cerdo»; B*a*RDIN (b) B*e*RDIN (g) «igual»; J*a*CHI (g) J*e*CHI (id.) «bajar»; J*a*IKI (g) JEIKI (bn) «levantarse»; ERN*a*I (g) ERN*e* (l) «listo, despejado»; AUSP*a*Z (b) AUSP*e*Z (g) «de bruces»; AS*a*RRE (b) AS*e*RRE (g) «cólera, enfado»; *a*ZUR (l) *e*ZUR (g) «hueso»; AZ*a*RI (b) AZ*e*RI (g) «raposo»; B*a*KAN (g) B*e*KAN (l) «raro, escaso»; CH*a*RTATU (s) CH*e*RTATU (g) «ingertar»; DESER*a*KIDA (b) DESER*e*KIDA (g) «discordia»; ERD*a*RA (g) ERD*e*RA (l) «lengua extranjera»; ER*a*IN (l) ER*e*IN (g) «sembrar»; *a*RNEGU (l) *e*RNEGU (g) «blasfemia, maldición»; ERR*a*Z (g) ERR*e*Z (bn) «fácil»; *a*RRAZOI (g) *e*RRAZOI (b) «razón»; EK*a*I (l) EK*e*I (s) «material, asunto»; GALD*a*TU (bn) GALD*e*TU (g) «preguntar»; G*a*RRI (b) G*e*RRI (g) «cintura»; IG*a*R (g) IG*e*R (l) «seco»; IG*a*RI (g) IG*e*RI (id.) «nadar»; IG*a*S (b) IG*e*S (g) «huida»; IK*a*TZ (g) IK*e*TZ (l) «carbón»; J*a*I (g) J*e*I (l) «fiesta»; GIRT*a*IN (b) KIRT*e*N (g) «mango, asa»; KOD*a*Ñ (g) KOD*e*Ñ (b) «guadaña»; KOND*a*IRA (l) KOND*e*RA (l) «historia, narración»; OB*a*TO (b) OB*e*TO (g) «mejor»; SAUNK*a* (g) SAUNK*e* (b); «ladrido»; ARR*a*BA (b) ARR*e*BA (g)» «hermana»; EZP*a*N (g) EZP*e*IN (aez.) «lábio»; L*a*GI (*b*) L*e*GE (g) «ley»; L*a*UN (b) L*e*UN (g) «lustroso, liso»; ER*a*MAN (g) ER*e*MAN (l) «llevar»; PICH*a*R (g) PICH*e*R (l) «cántaro»; ERR*a*ZTUN (g) ERR*e*ZTUN (bn) «sortija»; NAB*a*LA (g) NAB*e*LA (bn) «navaja»; HAM*a*KA (bn) AM*e*IKA (g) «once»; H*a*M*a*R*a*TZI (b) *e*M*e*R*e*TZI (g) «diez y nueve»; OS*a*BA (g) OS*e*BA (bn) «tío»; ANS*a*RA (g) ANS*e*RA (bn) «ganso»; ARMI*a*RMA (g) ARMI*e*RMA (l) «araña»; BIZITZ*a* (g) BIZITZ*e* (b) «vida»; KIR*a*STU (l) KIR*e*STU (bn) «echar mal olor»; G*a*ZA (b) G*e*ZA (g) «insípido»; IST*a*R (g) IST*e*R (id.) «muslo»; ZERB*a*IT (g) ZERB*e*IT (aez.) «algo, alguna cosa»; OR*a*I (sal.) OR*e*I (aez.) «ahora»; *a*URI (Puente, Olza, y Goñi), *e*URI (g) «lluvia»; ICH*a*SO (g) ICH*e*SO (Olza, Goñi) «mar»; OSP*a* (bn) OSP*e* (g) «renombre, fama»; UNK*a* (l) UNK*e* (id.) «cansado»; UZT*a*I (g) UZT*e*I (bn) «arco, círculo»; BEDER*a*TZI (g) BEDER*e*TZI (l) «nueve»; GAR*a*ITU (g) GAR*e*ITU (aez.) «vencer»; J*a*INKO (bn) J*e*INKO (Dech.) «Dios»; ITZ*a*L (g) ITZ*e*L (ulz.) «sombra»; BIZ*a*R (g) BIZ*e*R (ulz.) «barba»; BUL*a*R (g) BUL*e*r (ulz.) «pecho», BIZK*a*R (g) BIZK*e*R (ulz.) «espalda»; BARR*a*YATU (l) BARR*e*YATU (s) «destruir, esparcir»; BAT*a*YATU (g) BATH*e*YATU (s) «bautizar»; G*a*RREN (g) G*e*RREN (s) terminación que sirve para formar los ordinales; EIH*a*RA

(l) EIH*e*RA (s) «molino»; ARZ*a*DUN (g) HARTZ*e*DUN (bn) «acreedor».

La permutación de *a* en *e* se presenta, según acaba de verse, en todas las posiciones; lo mismo al principio de una palabra, que al medio de ella, que al fin. El que la sigan estas ó aquellas vocales y consonantes tampoco parece influir en la permutación.

Las formas de *a* se encuentran, generalmente, en los dialectos guipuzcoano y bizcaino; este la ha conservado en mayor número de palabras que el primero. De ser aplicables á todas las lenguas los principios de fonética general, en las palabras de *a* debemos ver las formas primitivas, y considerar á las que la han permutado como degradaciones de aquellas, debidas á una alteración orgánica ocurrida en las mismas por causas más fáciles de señalar en el terreno hipotético que en el positivo.

La forma conjuntiva de las flexiones del verbo suletino y labortano terminadas en *a*, al recibir el sufijo conjuntivo *la*, cambian la *a* en *e*. Así de *da* «el es», procede en los citados dialectos D*e*LA «que es», en lugar del D*a*LA bizcaino y guipuzcoano.

La permutación de *a* en *i* es muchísimo ménos frecuente, y esto se explica sin dificultad. Siendo primitivas, según opinión común, las vocales *a*, *i*, *u*, las palabras, al formarse, necesariamente las adoptan; la permutación es una degradación de la forma primitiva, verificada mediante la sustitución de un sonido por otro, y esta sustitución es más natural que se verifique en obsequio de los sonidos nuevos ó posteriores, que no en favor de los antiguos que entraron como elementos formativos de la palabra en la época de su creación. Este parecer es exacto, aunque admita restricciones, y de más exactitud todavía tratándose del sonido *a*, primitivo entre los primitivos, como que merece el dictado de fundamental de la voz humana.

He aquí algunos ejemplos de la mencionada permutación: KARR*a*KA (b) KORR*i*KA (g) «corriendo»; G*a*RA (b) G*i*RA (s) «nosotros somos»; Z*a*TZAIT (g) Z*i*TZAIT (s) «tú me eres»; ETZ*a*N (g) ETZ*i*N (l) «acostarse»; N*a*TZAIZU (g) N*i*TZAIZU (s) «yo te soy»; KISK*a*LDU (g) KISK*i*LDU (b) «quemar, tostar»; D*a*DAZU (aez.)

D*i*DAZU (g) «tú me lo has»; AZK*a*ZAL (g) EZK*i*ZAL (Fuent.) «uña»; S*a*TS (bn) S*i*TS (g) «polilla»; B*a*ÑO (g) B*i*ÑO (Bet.) «pero».

Más numerosa que la anterior, pero menos que la primera, es la permutación de *a* en *o*. Por ejemplo: N*a*K (g) NOK (b) «yo soy» (f. v. m.); N*a*N (g) NON (b) «yo soy» (f. v. f.); ZAZK*a* (ronc.) ZAIZK*o* (sal.) «él le es»; DEZ*a*KET (g) DEZ*o*KET (a. n. m.) «yo lo puedo»; EM*a*N (g) EM*o*N (b) «dar»; K*a*RRAKA (b) K*o*RRIKA (g) «corriendo»; EM*a*ITZ (g) EM*o*ITZ (b) «regalo»; ERAM*a*N (g) ERAM*o*N (b) «llevar»; IGAR*a*N (s) IGAR*o* (g) «pasar»; IG*a*N (l) IG*o*N (b) «subir»; GIRT*a*IN (b) GIRT*o*IN (l) «mango, asa»; MOK*a*NES (g) MOK*o*NES (l) «pañuelo de narices»; N*a*SKI (l) NOSKI (g) «tal vez»; Z*a*N (g) ZON (ceg.) «él era»; AM*a*RRAIN (bn) AM*o*RRAI (g) «trucha»; ARD*a*I (bn) ARD*o*I (g) «yesca»; AH*a*SAPAI (l) AH*o*SAPAI (g) «paladar»; ASM*a* (b) ASM*o* (g) «resolución, proyecto»; CHIT*a* (b) CHIT*o* (g) «polluelo»; IZEK*a* (l) IZEK*o* (bn) «tía»; OS*a*BA (g) OS*o*BA (l) «tío»; IG*a*R (g) ID*o*R (l) «marchito»; Z*a*URITU (g) Z*o*LITU (b) «herir»; BITARTE*a*N (g) BITARTE*o* (a. n. m.) «mientras»; ZOL*a* (s) ZUL*o* (g) «agujero»; P*a*CHELU (bn) P*o*CHELU (id.) «estorbo, obstáculo».

Tan poco frecuente como la permutación de *a* en *i* y por la misma causa, es el cambio de *a* en *u*. He aquí algunos casos; Z*a*ZU (a. n. s.) Z*u*ZO (Beinza-lab.) «tú he lo»; ING*a*TU (s) INGUR*u*TU (g) «rodear»; KUTS*a*TU (g) KUTS*u*TU (b) «contagiar»; GARICH*a* (b) GARICH*u* (g) «berruga»; UK*a*BIL (g) UK*u*MIL (l) «puño»; ORDEK*a* (g) ORDOK*i* (s) «llanura».

Aquí termina la série de permutaciones que puede experimentar la *a*, componente de una palabra. Espero que los trabajos posteriores de esta índole no alterarán la proporción en que aparecen, así como tampoco las correspondientes á las otras letras.

La segunda vocal está, asimismo, sujeta á la permutación con otras vocales. Acerca de algunas de ellas pueden establecerse reglas fijas.

Las flexiones del verbo suletino terminadas en *te*, al adoptar la forma conjuntiva, cambian la *e* final en *i*; por ejemplo: LIZAT*e* «él sería», forma LIZAT*i*ALA «que él sería»; NINTZAT*e* «yo sería», NINTZAT*i*ALA «que yo sería»; LIRAT*e* «ellos serían», LIRAT*i*ALA «que ellos serían»; GINAT*e* «nosotros seríamos», GINAT*i*ALA «que nosotros seríamos».

Cuando por efecto de la adopción de la forma conjuntiva hay que suprimir la *k* de las flexiones verbales terminadas con esta consonante, resulta amenudo que las vocales *e*, *i*, *o*, *u* se encuentran en contacto con la *a*. En este caso el dialecto bizcaino cambia la *e* en *i* y la *o* en *u*. Las otras dos vocales exigen la interpolación de letras eufónicas. De DOK «tú lo has», resulta D*u*ALA «que tú lo has»; de DAIK*e*K «tú lo podrás», DAIK*i*ALA «que tú lo podrás».

La permutación de *e* en *o* no es de las más frecuentes en euskara. De su existencia dan testimonio los casos que á continuación se expresan; *e*TE (b) *o*TE (g) «tal vez»; LEIZ*e* (g) LEUS*o* (Cant. de Lelo) «caverna»; MOKAN*e*S (g) MOKON*o*S (l) «pañuelo de narices»; *e*DOI (l) *o*DEI (b) «nube»; OG*e*I (g) OG*o*I (l) «veinte»; UB*e*LDE (b) UH*o*LDE (l) «aguacero, torrente»; N*e*RE (g) N*o*RE (sal.) «mío»; BAG*e* (b) BAK*o* (id.) «nada»; GALD*e* (g) GALD*o* (bn) «pregunta»; Z*e*IN (g) Z*o*IN (sal.) «cual»; Z*e*KOR (g) CH*o*KOR (Fuent.) «novillo»; ILL*e*BA (ulz.) ILL*o*BA (g) «sobrino»; D*e*K (g) D*o*K (b) «él es» (f. v. m.); IR*e*KI (g) IR*o*KI (a. n. s.) «abrir»; ERID*e*N (g) ERID*o* (b) «encontrar»; N*e*RABE (a. n. s.) N*o*RHABE (l) «niño, muchacho»; ORD*e*KA (g) ORD*o*KI (l) «llanura»; TOLD*e* (l) THOLD*o* (bn) «grosero, torpe».

Por el contrario, el cambio de *i* en *e* se observa mucho más amenudo. Por ejemplo; *i*GARTU (g) *e*ARTU (a. n. m.) «secar»; ID*i*KI (g) ID*e*KI (id.) «abrir»; KER*i*Z (b) GER*e*Z (id.) «sombra»; *i*GORRI (l) *e*GORRI (bn) «enviar»; BAN*i*NTZA (l) BAN*e*NTZA (s) «si él me hubiese»; B*i*LDUR (g) B*e*LDUR (l) «miedo»; ESK*i*NI (b) ESK*e*ÑI (g) «ofrecer»; N*i*GAR (l) N*e*GAR (g) «lloro»; IP*i*NI (g) IB*e*NI (l) «poner»; *i*NTZ (g) *e*NTZ (b) «rocío»; *i*SPILLU (g) *e*SPILLU (b) «espejo»; AR*i*TZ (g) AR*e*CH (b) «roble»; ED*i* (b) ED*e* (g) «correa»; *i*HEZI (l) *e*IZ (g) «caza»; *i*SIRI (g) *e*SERI (id.) «sentarse»; *i*DUKI (l) *e*DUKI (bn) «tener»; *i*BILLI (g) *e*BILLI (b) «andar»; *i*CHEKI (g) *e*CHEKI (bn) «aferrarse, asir»; *i*RABAZI (g) *e*RABAZI (id.) «ganar»; *i*RAKASI (g) *e*RAKASI (b) «enseñar»; *i*RRI (g) *e*RRI (s) «risa»; BEZ*i*N (g) BEZ*e*N (bn) «tanto, como»; SAR*i* (bn) SAR*e* (g) «recompensa»; AG*i*RI (g) AG*e*RI (id.) «declaración»; ELH*i* (l) EL*e* (g) «rebaño de ganado mayor»; *i*KUSI (g) *e*KUSI (ronc.) «ver»; *i*ZAGUN (ronc.) *e*ZAGUN (g) «conocer»; ZOT*i*N (l) CHOT*e*N (s) «hipo»; N*i*RE (b) N*e*RE (g) «mío»; ORR*i* (l) ORR*e* (bn) «enebro»; ZEDARR*i* (l) ZE-

DARRE (id.) «mojón, límite»; *i*GUZKI (l) *e*GUZKI (g) «sol»; GALD*i*TU (biz.) GALD*e*TU (g) «preguntar»; MAZT*i*KI (bis.) EMAZT*e*KI (l) «mujer»; *i*CH*i* (ulz.) *e*CH*e* (g) «casa»; LAG*i* (b) LEG*e* (g) «ley»; NEKAZAR*i* (g) NEKAZAL*e* (b) «labrador»; SERMO*i* (g) SERMO*e* (b) «sermón»; OR*i*Ñ (g) OR*e*Ñ (s) «ciervo»; BETUL*i* (b) BETILL*e* (g) «pestaña».

La permutación de *i* en *o* es de las que menos se repiten en bascuence; por ejemplo MORD*i* (b) MORD*o* (id.) «racimo»; SAKH*i* (l) SAKH*o* (bn) «herida grave»; ED*i*KI (g) EDOKI «abrir».

Los sonidos *i*, *ü* son muy afines; nada, pues, tiene de extraordinaria su permutación; el dialecto suletino sustituye con *ü* en muchas ocasiones la *i* de los demás dialectos; por ejemplo; D*i*TUT (g) D*ü*TUT (s) «yo los he»; D*i*TUZU (g) D*ü*TÜZU (s) «tú los has»; D*i*TUK (g) D*ü*TÜK (s) «tú los has» (f. v. f.); D*i*TUN (g) D*ü*TÜN (s) «tú los has» (f. v. m.); D*i*TU (g) D*ü*TÜ (s) «él los ha»; D*i*TUGU (g) D*ü*TÜGÜ (s) «nosotros los habemos»; N*i*TUEN (l) N*ü*TIAN (s) «yo los había»; *i*TSU (g) *ü*TSÜ (s) «ciego»; *i*TURRI (g) *ü*THÜRRI (s) «fuente»; *i*NGURU (g) *ü*NGÜRÜ (s) «en derredor».

Las flexiones verbales suletinas acabadas en *o* que no están precedidas de *i*, la cambian en *u* al tomar la forma interrogativa, especialísima de este dialecto; por ejemplo; BADAG*o* «él está», ¿BADAG*u*A? «¿él está?»; NAG*o* «yo estoy», ¿NAGUA? «¿yo estoy?»

No se ha sustraido la *u* á esa movilidad de las vocales que dentro de una palabra, las sustituye á unas con otras; por el contrario, presenta esa clase de fenómenos en tanta ó mayor abundancia que cualquiera otra vocal.

La primera permutación de esta letra es la de *u* en *e*, cual se observa en las siguientes palabras; *u*MEZURTZ (g) *e*MAZURTZ (a. n. m.) «huérfano»; G*u*ZUR (b) G*e*ZUR (g) «mentira»; IR*u*NTSI (b) IR*e*TSI (g) «tragar»; *u*KAN (s) *e*KUN (ronc.) «tener»; G*u*LDIRO (Fuent.) G*e*LDIRO (g) «lentamente»; *u*RRUTI (g) *e*RRUTI (Bet.) «lejos»; G*u*ZTERA (l) G*e*ZTERA (bn) «piedra de afilar»; *u*RRUKI (b) *e*RRUKI (g) «compasión»; ARDAUNTZU (ronc.) ARDANTZ*e* (a. n. m.) «viña»; BIARAM*u*N (g) BIHARAM*e*N (s) «pasado mañana».

La *u* experimenta con mucha frecuencia la trasforma-

ción en *i*; esta permutación de dos letras primitivas únicamente puede explicarse por la gran afinidad que existe entre ellas, pudiéndose decir que la *i* es el adelgazamiento fónico de la *u*. Así tenemos; ZER*u*ETAN (g) ZEUR*i*ETAN (ronc.) «en los cielos»; ORD*u*AN (g) ORD*i*AN (s) «entonces»; G*u*TUK (ronc.) G*i*TUK (sal.) nosotros somos» (f. v. f.); NA*u*ZU (l) NA*i*ZÜ (s) «él me ha»; NA*u*K (l) NA*i*K (s) «tú me has» (f. v. m.); NA*u* (l) NA*i* (s) «él me ha»; NA*u*KEK (g) NA*i*KIK (s) «tú me habrás» (f. v. f.) A*u*T (g) A*i*T (s) «yo te he» (f. v. m.); NIT*u*KAN (g) NIT*i*KAN (l) «yo los había» (f. v. m.); NIT*u*NAN (g) NIT*i*NAN (l) «yo los había» (f. v. f.); ZIT*u*KAN (g) ZIT*i*KAN (l) «él los había» (f. v. m.); BAL*u*TU (ronc.) BAL*i*TU (g) «si él los hubiese»; G*u*TU (ronc.) G*i*TU (sal.) «él nos ha»; ZER*u* (g) ZER*i* (s) «cielo»; *u*RTEN (b) *i*RTEN (g) «salir»; AINGUR*u* (g) AINGUR*i* (ronc) «ángel»; *u*LUN (ronc) ILLUN(g) «oscuro, sombrío»; SERB*u*CHARI (ronc.) SERB*i*TZARI (g) «servidor»; UK*u*TU (b) UK*i*TU (g) «tocar»; *u*TZI (g) *i*TZI (b) «dejar»; *u*RI (b) *i*RI (g) «ciudad»; *u*RRUTITU (g) *i*RRUTITU (id.) «alejarse»; B*u*LUZI (bn) B*i*LLUZI (l) «desnudo»; AK*u*LLU (g) AK*i*LO (l) «aguijón»; *u*LTZE (b) *i*LTZE (g) «clavo»; CH*u*RUL (s) CH*i*ROL (g) «silvo, *basca-tibia*»; *u*DURI (s) *i*DURI (b) «parecido, semejanza»; ING*u*RATU (g) ING*i*RATU (b) «rodear»; IZ*u* (g) IZ*i* (l) «espanto»; LEK*u* (g) LEK*i* (s) «lugar, sitio»; NEG*u* (g) NEG*i* (s) «invierno»; P*u*SKA (b) PISKA (g) «poco»; *u*TZUL (ronc.) *i*TZULI (g) «volver»; HIST*u* (l) ICH*i* (g) «cerrar»; EZKOND*u*AK (g) EZKOND*i*AK (bn)» los casados»; ZUR*u*MUR*u* (b) CHUR*i*MUR*i* (g) «rumor»; BURD*u*N (s) BURD*i*N (g) «hierro»; CH*u*MURTU (s) CH*i*MURTU (g) «arrugar»; GORP*u*TZ (g) GORP*i*TZ (bn) «cuerpo»; GURR*u*NKA (l) GURR*i*NKA (id.) «gruñido, ronquido»; *u*R*u*N (b) *i*R*i*N (g) «harina»; L*u*PU (Baig.) L*i*PU (valc) «araña»; G*a*UZ (g) GA*i*Z (ronc.) «cosa»; *u*RUN (s) *i*RUN (g) «hilar»; ZUB*u* (s) ZUB*i* (g) «puente»; M*u*TIKO (b) M*i*THILKO (s) «muchachito»; URR*u*N (b) URR*i*N (id.) «lejos»; GA*u* (g) GA*i* (s) «noche»; ULL*u* (s) UL*i* (l) «mosca»; IFERN*u* (sal.) IBURN*i* (ronc.) «infierno»; CHA*u* (sal.) CHA*i* (ronc.) «limpio»; BEDRATZ*u* (ronc.) BEDRATZ*i* (sal.) «nueve»; A*u*ZO (g) A*i*ZO (s) «vecino»; A*u*TORTU (b) A*i*TORTU (g) «confesar, manifestar»; B*u*HURRI (s) B*i*URRI (g) «torcido, perverso»; BURD*u*Ñ (s) BURD*i*Ñ (g) «hierro»; ARZ*u*LO (g) HARZ*i*LO (s) «caverna»; HEMERETZ*u* (s) EMERETZ*i* (g) «diez y nueve»; H*u*RULA (s) CH*i*ROLA (g) «gaita»;

*u*DURI (s) *i*DURI (g) «parecido, semejanza»; *u*LHUN (s) *i*LLUN (g) «sombrío»; *u*NHUDE (s) *i*ÑUDE (g) «nodriza»; URR*u*CHA (s) URR*i*CHA (g) «hembra»; *u*ZURRI (s) *i*ZURRI (g) «peste»; LENGUS*u* (g) LENGUS*i*Ñ (b) «primo».

En la forma interrogativo-verbal del dialecto suletino, las flexiones verbales terminadas en *u*, *ü* cambian estas letras en *i*. Por ejemplo IKUSI D*u* «lo ha visto», ¿IKUSI D*i*A? «¿lo ha visto?»; BADÜZU «tú lo tienes», ¿BADÜZ*i*A? «¿tú lo tienes?», HASI DÜZ*u* «lo has principiado», ¿HASI DÜZ*i*A? «¿lo has principiado?»

Algo menos común que la anterior permutación, pero no mucho ménos, es la de *u* ú *o*. Por ejemplo: ID*u*KI (g) ID*o*KI (ronc.) «tener»; N*u*KE (g) N*o*KE (ronc.) «yo lo habría»; *u*NGI (bn) *o*NGI (g) «bien»; G*u*RE (g) G*o*RE (ronc.) «nuestro»; PAP*o*R (g) PAP*u*R «migaja»; BIGARAM*u*N (g) BIARAM*o*N (id.) «el día siguiente»; M*u*SU (g) M*o*SU (b) «beso»; IR*u*NTZ (b) IR*o*NTZ (id.) «rocío»; MUR*u* (b) MUÑ*o* (g) «colina»; GIZ*u*N (bn) GIZ*o*N (g) «hombre»; Z*u*RI (g) Z*o*RHI (bn) «blanco»; B*u*TATU (l) B*o*TATU (g) «lanzar»; HERR*u*NKA (l) HERR*o*KA (bn) «rango, orden»; D*u*GAI (bn) D*o*HAIN (l) «regalo»; GAILD*u*R (g) GALD*o*R (id.) «cumbre»; M*u*SK*u*R (l) M*o*SK*o*R (g) «borracho»; NAG*u*SI (g) NAG*o*SI (b) «amo, caballero»; N*u*N (b) N*o*N (g) «dónde»; *u*NTZI (l) *o*NTZI (g) «vasija»; S*u*N (b) S*o*N (g) «hombro, espalda»; UM*u*TU (b) UM*o*TU (g) «sazonar»; *u*NTZ (g) H*o*NTZ (l) «yedra»; AZA*u* (b) AZA*o* (g) «haz»; IH*u*RTZIRI (Baig.) IH*o*RTZIRI (Sald.) «trueno»; CHILB*u*R (Lezo.) CHILB*o*R (g) «ombligo»; KUL*u* (bn) KIL*o* (l) «rueca»; K*u*NK*u*R (bn) K*o*NK*o*R (l) «jorobado»; NOR*u*NTZ (b) NOR*o*NTZ (g) «hácia donde»; H*u*NA (bn) *o*NA (g) «hé aquí;» S*u*KIL (l) S*o*KIL (id.) «tronco para el fuego»; EMAK*u*MI (g) MAK*o*MI (ulz.) «mujer»; ABARR*u*TS (urd.) ABARR*o*TS (g) «estruendo»; *u*NEK (urd.) *o*NEK (g) «este»; AIZK*u*R (sal.) AIZK*o*R (g) «hacha»; ICHES*u* (b) ICHAS*o* (g) «mar»; Z*u*LO (g) Z*o*LA (s) «agujero».

De la existencia de la permutación de *u* en *ü*, última de que he de ocuparme, dan testimonio los ejemplos siguientes, además de varios de los que figuran en la permutación de *u* en *i*; esta lista es susceptible de gran aumento, nada más que con poner frente á frente el léxico del suletino y el de los demás dialectos; DITIAG*u* (l) DUTIAG*ü* (s) «nosotros los ha-

bemos» (f. v. m.); UDA (g) üDA (s) «verano»; ENTZ*u*N (g) ENTZüN (s) «oir»; *u*TZI (g) üTZI (s) «dejar»; EL*u*R (g) ELHüR (s) «nieve»; SARTU (g) SARTHü (s) «entrar»; *u*SO (g) üRZO «paloma»; GALD*u* (g) GALDü «perder»; HART*u* (l) HARTü (s) «tomar»; BELD*u*R (g) BELDüR (s) «miedo»; EG*u*N (g) EGüN (s) «día»; UL*u*N (ronc) üLHüN (s) «oscuro, sombrío».

De todos los dialectos del bascuence, el que mejor combina las vocales es el guipuzcoano; por regla general, evita la reiteración, imposibilitando así la monotonía y dureza de los vocablos. La abundancia de las *a* lo hace sonoro en sumo grado, y la feliz combinación de las restantes vocales le comunica armoniosa belleza. No es esta, ciertamente, una de las menores perfecciones de ese dulcísimo lenguaje, usado por los más apuestos y gallardos representantes de la hermosa y noble raza bascongada.

La consonificación de las vocales no deja de presentarse algunas veces. La *i* final de las flexiones suletinas precedida de otra vocal se muda en *y* en la forma conjuntiva; Por ejemplo NA*i* «él me ha», NA*y*ALA «que él me ha». Las flexiones bizcainas NA*u* «él me ha» y DA*u* «él lo ha», cambian la *u* en *b* en dicha forma. Por ejemplo, NA*b*ELA «que él me ha»; DA*b*ELA «que él lo ha». Lo propio les sucede á las palabras terminadas en *u* cuando reciben el artículo *a*. De GA*u* (g) «noche», GA*b*A; de A*u* (Bet.) «boca», A*b*A.

(IV.)

Llamo letras de ligadura, á las vocales qne se introducen en la sufijación y composición de las palabras, á fin de evitar el choque de consonantes incompatibles, ó lo que es lo mismo, la aglomeración de sonidos contrarios á la índole fonética de los vocablos euskaros.

Generalmente hablando, el bascuence no emplea la *i* ni la *u* para evitar el choque de dos consonantes incompatibles; para este caso prefiere la *a* y la *e*.

El sufijo del agente es *k*. La sufijación de este signo á los nombres propios, apelativos, pronombres y numerales requiere la intercalación de la letra de ligadura *e*, cuando

aquellos terminan en consonante, puesto que la *k* no puede estar precedida de ninguna otra consonante, especialmente de la *n*, de la *t*, de la *r* y de la *l* constituyendo una misma sílaba. Por lo tanto, la forma activa de MARTIN, ISABEL, ZEIN, EDOZEÑ, NORBAIT, GIZON, BAT, AMAR, HIRUR, etc. «Martín», «Isabel», «cual», «cualquiera», «alguno», «hombre», «uno», «diez», «tres», etc., no es MARTINK, ISABELK, ZEIÑK, EDOZEÑK, NORBAITK, BATK, AMARK, HIRURK, etc., sino MARTIN*e*K, ISABEL*e*K, ZEIÑ*e*K, EDOZEÑ*e*K, NORBAIT*e*K, BAT*e*K, AMARR*e*K, HIRUR*e*K, etc. con la vocal de ligadura *e*.

En los nombres apelativos, el sufijo del agente se une en la forma definida, al artículo *a;* éste, en ciertas ocasiones, sufre la trasformación fonética en *e*, sobre todo en determinados dialectos. En la forma indefinida, si el apelativo termina en consonante, se introduce la *e* de ligadura, y si termina en vocal, se une directamente la *k*. Lo mismo sucede con los nombres propios terminados en vocal; por ejemplo, de PEDRO, PEDROK; de ANTONIO, ANTONIOK. Los pronombres terminados en vocal están sometidos á la misma regla, por ejemplo, la forma activa de NI «yo», ZU «tú» (resp.) GU «nosotros», es NIK, ZUK, GUK. Y aun los pronombres terminados en *r* á pesar de la repugnancia del euskara á agrupar la *k* con otra consonante en la misma sílaba, no exigen la *e* de ligadura. Los pronombres bizcainos terminados en *r*, la eliden: NOK «quien», en vez de NO*r*K; ZEK «qué», en vez de ZE*r*K; IÑOK «ninguno», en vez de IÑO*r*K.

En las frases en que intervienen los pronombres relativos, la característica del agente se sufija al nombre directamente si acaba en vocal, y se interpola la *e* de ligadura si acaba en consonante; por ejemplo, ¿ZER GIZONEK ESAN DIO? «¿Qué hombre le ha dicho?» Esta regla no tiene aplicación en los demás casos, pues el sufijo del agente *k* se une directa é inmediatamente al artículo *a* que ocupa el lugar que en la frase de arriba llena el pronombre interrogativo.

Los pronombres indefinidos ZEMBAT «cuánto» y ZEMBAIT «cuántos», obligan al nombre terminado en consonante que los sigue á interpolar la letra de ligadura *e*, siempre que toman el sufijo *k;* por ejemplo, ¿ZEMBAT GIZONEK IKUSI DUTE?

«¿Cuántos hombres lo han visto?» El nombre terminado en vocal, colocado en idénticas circunstancias, recibe la *k* directamente; por ejemplo, ¿ZEMBAIT ARRIK JO DUTE? «¿Cuántas piedras le han pegado?»

La razón de todas las diferencias de esta clase en los pronombres consiste en que el sufijo *k* no se une al artículo *a* como sucede cuando no intervienen dichos pronombres. La presencia del artículo lo simplifica todo, porque al propio tiempo que desempeña sus funciones propias sirve de letra eufónica, evitando el choque de consonantes.

Las relaciones del nombre que en otras lenguas se marcan por medio de casos, preposiciones y posposiciones, se expresan en euskara por medio de sufijos. La aglutinación de estos á los nombres da lugar á choque de consonantes que se evitan intercalando letras de ligadura. El principio general en esta materia es que la consonante final del nombre y la inicial del sufijo no pueden seguirse inmediatamente. Por eso se dice: MADRID*e*N «en Madrid»; PARIS*e*N «en París»; IRUN*e*N «en Irún»: ZILLARR*e*Z «de plata»; BERUN*e*Z «de plomo»; ELURR*e*ZKO «de nieve»; ZUR*e*ZKO «de madera»; PARIS*e*TIK «de París»; LAN*e*TIK «de labor»; BURGOS*e*KOA «el Burgalés»; LURR*e*KOA «el terrenal»; VALLADOLID*e*RA «á Valladolid»; OYAN*e*RA «al bosque»; DAVID*e*GANA «á David»; GAÑ*e*RONTZ «hácia lo alto»; BERRIZ*e*RAKO «para Berriz».

Como ya lo he indicado, los nombres terminados en vocal reciben los sufijos directamente. Por eso se dice; ERROMAN «en Roma»; IRUÑAN «en Pamplona»; DONOSTIAN «en San Sebastián»; BILBON «en Bilbao»; ARRIZ «de piedra»; KISUZ «de hieso»; BURNIZKO «de hierro»; UERRZKO «de oro»; ELIZONDOTIK «de Elizondo»; BASOTIK «del bosque»; ARBIZUKOA «el Arbizuano»; ITSASOKOA «el marítimo»; MUGAIRERA «á Mugaire»; MENDIRA «al monte»; JOSEGANA «á José»; BERONTZ «hácia abajo»; ECHERAKO «para casa».

La sufijación del signo del relativo *n* á las flexiones verbales se hace mediante la intercalación de las vocales de ligadura *a* y *e*. Esta intercalación es obligatoria en las flexiones que terminan en consonante. Exigen la interpolación de *a* las flexiones cuyas últimas letras son *k* ó *t;* por

ejemplo; JATEN DEK*a*N OGIA «el pan que comes»; ESAN DITUD*a*N EGIAK «las verdades que he dicho». Exigen la interpolación de *e* las flexiones acabadas en *l*, *r*, *s* y *z*; por ejemplo; DARABILL*e*N SOÑEKOA «el vestido que lleva»; DAKARR*e*N BERRIA «la noticia que traes»; DAKUS*e*N ECHEA «la casa que vé»; DOAZ*e*N GIZONAK «los hombres que van».

El sufijo causal *lako* que se une á las flexiones verbales, necesita la *e* de ligadura siempre que las flexiones terminan en consonante; por ejemplo: ATSEGIN DET DATORR*e*LAKO «me alegro porque viene»; NABILLELAKO «porque ando»; DARAMATELAKO «porque lo llevo».

En la forma conjuntiva las flexiones terminadas en *k* reciben una *a* de ligadura; por ejemplo DEK (g) DUK (l), hacen DEK*a*LA, DUK*a*LA. Las flexiones en *l* toman la *e*, y además, en guipuzcoano, la *l* se moja; el bizcaino prefiere la *a*. De NABIL «yo ando», se forman NABILL*e*LA (g) NABILL*a*LA (b) «que yo ando». Las acabadas en *ll* usan indiferentemente de la *a* y de la *e*. Las en *n* han adoptado la *a*; por ejemplo DUN (l) «tú lo has» (f. f.), hace DUN*a*LA «que tú lo has». Lo mismo acontece con las en *ñ*; por ejemplo: DIÑ (g) «él lo ha» (f. f.), hace DIÑ*a*LA «que él lo ha». Las flexiones terminadas en *r* toman la *e* en los dialectos guipuzcoano y labortano, y la *a* en el bizcaino. Por ejemplo DATOR «él viene», hace DATORR*e*LA (g. l.) «que él viene» y DATORR*a*LA (b). Las en *s* reciben *e* en guipuzcoano y *a* en bizcaino. Por ejemplo de DAKUS «lo ve», se forman DAKUS*e*LA (g) y DAKUS*a*LA (b) «que lo ve». Las en *t* reciben *a* de ligadura, y el dialecto guipuzcoano exige la sustitución de la dental fuerte por la suave, la cual no es obligatoria en los demás dialectos; por ejemplo DE*t* (g) DO*t* (b) «yo lo he», JA*t* (b) «él me es», hacen DE*da*LA y DO*da*LA «que yo lo he» y JA*ta*LA «que él me es». Las flexiones en *tz* toman *e* en guipuzcoano y labortano, y *a* en bizcaino y suletino. Por ejemplo: DOAZ «ellos van», hace DOAZ*e*LA «que ellos van»; NAZ (b) «yo soy», NAZ*a*LA «que yo soy»; NAIZ (l) NAIZ*e*LA y NIZ (s) NIZ*a*LA. Varias flexiones guipuzcoanas en *ez*, toman indiferentemente cualquiera de las dos vocales *a* y *e*.

La vocal de ligadura también se usa en las flexiones verbales capitales, y entra en su composición, como es presu-

mible, para evitar el choque de consonantes incompatibles; por ejemplo en DID*a*K (g) DEUST*a*K (b) DAUT*a*K (l) y DEIT*a*K (s) «tú me lo has», nadie negará, seguramente, que la *a* es de ligadura, puesto que DIDK, DEUSTK, DAUTK y DEITK son contrarios á la fonología euskara.[1]

(v.)

Las vocales componentes de una palabra, no solamente están sujetas á la permutación, sino tambien á la elisión. Cuanto mayor sea la tendencia del dialecto á la brevedad de sus términos, tanto mayor es, necesariamente, su afición á las elisiones, las cuales se ejercen sin reparo alguno á veces, sobre vocales y consonantes, sin que merezcan mayor respeto las verdaderamente esenciales, las que forman, por decirlo así, el *núcleo* de la palabra, dando lugar á verdaderos vocablos atrofiados. Por lo general, los dialectos bizcaino y guipuzcoano son mucho menos partidarios de la contracción que los dialectos nabarros; la misma toponimia bascongada de los territorios en que se habla dichos dialectos proclama esta verdad. Mientras que en jurisdicción del bizcaino y guipuzcoano se encuentran frecuentemente nombres de lugares largos como AMOREBIETA, ASTIGARRAGA, EMALDIGOICOA, OGARAGOITI, CHORIBOQUETA, ARRIGORRIAGA, ASTOLABEITEA, ARRICOLETA, ARECHABALETA, ASTIGARRIBIA, GUDUGARRETA, en jurisdicción de los dialectos alto-nabarros es excepcional, relativamente, la existencia de nombres como IMBULUZQUETA, IZAGAONDOA, IGUZQUIZA, mientras abundan los breves como OSTIZ, ALCOZ, GARZAIN, AUZA, OIZ, ANIZ, LANZ, ELSO, YANCI, ALLI, INZA, NOAIN, LOIZU, USI, UNZU, OLZA, GOÑI, AZOZ, etc.

Las variedades nabarras de Salazar y Roncal presentan en las flexiones verbales una elisión de vocales que da lugar á grupos de consonantes poco frecuentes en el resto del bas-

---

1 Veáse el monumental **Verbo basco** del Príncipe Bonaparte, pág. 23. Según afirma este sábio lingüista, en las flexiones verbales, las vocales eufónicas y redundantes están representadas, en general, por **a** en bizcaino, labortano de Arcangues y suletino; por **a** y **e** en guipuzcoano, labortano, roncalés de Urzainqui y Ustarroz, alto-nabarro meridional, aezcoano y bajo-nabarro oriental; por **e** casi siempre en alto-nabarro septentrional; por **i** y por **a** en bajo nabarro occidental, en arbernano y en briscusiano; por **o** y **a** en roncalés. (Bonaparte: **Verbe basque**, pag. 25).

cuence. Dichas variedades suprimen la vocal que debería preceder á la *r* y estar seguida de *z*, *g*, *t*, *d*, *n*, *s*, *tz*, y *ch*. Por ejemplo DRA «ellos son», en vez de D*i*RA; DROKE «él lo puede», en vez de D*i*ROKE; GRA «nosotros somos», en vez de G*i*RA; ZRA «tú eres», en vez de Z*i*RA; ZREN «ellos eran», en vez de Z*i*REN; NROKE «él me puede», en vez de N*i*ROKE; SRA «tú eres», en vez de S*i*RA; ECHRA» tú no eres», en vez de ECH*i*RA. Estas interesantes particularidades, así como otras de que no hay oportunidad de hacer mérito, han sido dadas á conocer á los lingüistas por el Príncipe Bonaparte, que es el primero y único autor que ha estudiado estas curiosisímas variedades nabarras.

La elisión de *a* se encuentra en bastantes palabras; por ejemplo; BASURDE (g) BAS*a*URDE (b) «jabalí»; IZ (s) *a*IZ (g) «tú eres» (f. m.); ZITE (s) Z*a*ITE (g) «tú sé»; BANINTZ (g) BANINTZ*a* (sal.) «si yo fuera»; BAYINTZ (aez.) BAYINTZ*a* (sal.) «si él fuera»; ERTEN (s) ERR*a*TEN (l) «en el decir»; ARDO (g) ARD*a*O (b) «vino»; SENAR (g) SENA*a*R (b) «marido»;[1] AZTU (g) *a*AZTU (b) «olvidar» (AH*a*TZI en bajo-nabarro); ZAR (g) ZA*a*R (b) «viejo» (ZAH*a*R en labortano); ERNE (l) ERN*a*I (g) «listo, despejado»; NASTU (g) NA*a*STU (b) «mezclar»; UMUTU (b) UM*a*UTU (l) «sazonar»; UNH*a*TU (l) *a*UNATU (g) «cansarse»; IRAKIN (g) IRA*a*KIN (b) «hervir»; ARI (g) A*a*RI (b) «carnero»; CHORT (g) CHORT*a* (bn) «gota»; IRULI (b) IR*a*ULI (g) «tirar á tierra»; BART (g) BARD*a* (bn) «ayer noche»; CHAL (g) CHA*a*L (b) «ternera»; AMORRAI (g) AMU*a*RRAÑ (b) «trucha»; MUKANES (l) BUKANAS*a* (s) «pañuelo de narices»; URTIKI (s) *a*URTIKI (l) «arrojar»; ASTEZKEN (bn) ASTE*a*ZKEN (g) «miércoles».

Algo más frecuente, pero no mucho, que la elisión de *a* es la de *e*. Veáse; por ejemplo ZAZU (l) *e*ZAZU (g) «tú he lo»; (f. m.); ZAN (l) *e*ZAN (g) «tú he lo» (f. f.); ZAGUZU (g) *e*ZAGUZU (l) «tú he nos los»; ZADAZU (g) *e*ZADAZU (l) «tú me lo hayas»; ABRATS (bn) AB*e*RATS (g) «rico»; BEDRATZI (bn) BED*e*RATZI (g) «nueve»; TORRI (Baz.) *e*TORRI (g) «venir»; MAN (Baz.) *e*MAN (g) «dar»; OBAK (b) OB*e*AK (g) «los mejores»; URI (l) *e*URI (g) «lluvia»; IZOTZ (g) IZOTZ*e* (id.) «hielo»; LIZE (g) L*e*IZE (g) «caver-

1 Forma primitiva SENAHAR (l); recuérdese lo que dijimos al hablar del hiato bizcaino.

na»; LEZ (l) LEZE (a. n. s.) «caverna»; ULI (b) *e*ULI (g) «mosca»; ERIÑOTZ (b) ER*e*IÑOTZ (g) «laurel»; ANDRAK (b) ANDR*e*AK (g) «la señora»; BERKOI (bn) BER*e*KOI (g) «egoista»; KEDAR (g) KEDARR*e* (bn) «hollín»; ARRAULTZ (g) ARRAULTZ*e* (l) «huevo»; ARTA (l) ARR*e*TA (g) «cuidado»; BARATZ (g) BARATZ*e* (l) «huerta»; BIGARNA (sal.) BIGARR*e*NA (g) «el segundo»; ZAZPIGARNA (ronc.) ZAZPIGARR*e*NA (g) «el séptimo»; ME (g) ME*e* (b) «delgado»; ÜSKALDUN (s) *e*USKALDUN (g) «bascongado»; MAKUME (Baz.) *e*MAKUME (g) «mujer»; MAZTIKI (Bizc.) *e*MAZTEKI (l) «mujer»; FAR (g) BARR*e* (b) «risa»; LIZAR (g) L*e*IZAR (l) «fresno»; ABRE (l) AB*e*RE (g) «animal»; ULLU (s) *e*ULI (g) «mosca».

Más frecuente que las anteriores y que las demás, es la elisión de *i*. De ella he anotado los siguientes ejemplos: ZATZU (l) *i*TZATZU (g) «tú he los»; ZOK (l) *i*ZOK (s) «tú he lo á él» (f. m.); ZON (l) *i*ZON (s) «tú he lo á él»; (f. f.); GASTO (b) GA*i*STO (g) «malo»; ORRO (g) ORRO*i* (id.) «mugido»; KUSI (Baz.) *i*KUSI (g) «ver»; ARGIZAGI (s) ARGIZA*i*TI (bn) «luna»; LEZE (b) LE*i*ZE (g) «caverna»; ACHUR (g) HA*i*TZUR (l) «azadón»; ACH (b) A*i*TZ (g) «peña»; BILLOS (g) BILLUS*i* (l) «desnudo»; EGO (g) EGO*i* (b) «viento del Sur»; ERBAL (g) HERBA*i*L (l) «débil»; GALDOR (g) GA*i*LDUR (id.) «cumbre»; GAZTA (g) GAZTA*i* (b) «queso»; GOS (b) GOIZ (g) «mañana»; GOZALDU (g) GO*i*ZALDU (b) «almorzar»; IRA (g) IR*i*A (b) «helecho»; LASTER (g) LA*i*STER (l) «pronto»; LESAR (b) LE*i*TZAR (l) «fresno»; OJU (g) O*i*DU (b) «grito»; ZEAR (g) ZE*i*HAR (l) «oblícuo, torcido»; UTZUL (ronc.) ITZUL*i* (g) «volver»; NOZ (b) NO*i*Z (g) «cuando»; LENA (g) LE*i*NA (ronc.) «el primero»; UTZ (sal.) UTZ*i* (g) «dejar»; LABANKERI (g) LABA*i*NKERI (id.) «seducción»; SAHETS (bn) SA*i*HETS (l) «costado, costilla»; UZKAL (bn) UZKAL*i* (id.) «tirar»; JAGI (b) JA*i*KI (g) «levantarse»; IKUZ (l) IKUZ*i* (bn) «lavar»; APEZ (l) APE*i*Z (g) «sacerdote»; MATE (Bet.) MA*i*TE (g) «querido»; IKUSKO (a. n. m.) IKUS*i*KO (g) «de ver»; ZATZAT (g) ZATZA*i*T (id.) «me eres»; ZINTZADAN (Goy.) ZINTZA*i*DAN (Bet.) «me era»; ANHO (bn) ANO*i* (g) «provisión de los pastores»; ARTALDRIA (b) ARD*i*TALDRIA (id.) «rebaño de ovejas».

Algunas flexiones suletinas que tienen la vocal *i* seguida de *ñ*, eliden amenudo esa vocal al pasar á la forma conjuntiva; por ejemplo ZA*i*Ñ «él te es», ZAÑALA «que él te es»; NITZA*i*Ñ «yo te soy»; NITZAÑALA «que yo te soy.»

La elisión de *o* es la menos frecuente de todas. Véase, por ejemplo; AHERI (l) AH*O*ERI (id.) «mal de boca»; CHIT (g) CHIT*O* (b) «mucho, muy»; LOA (g) *O*LUA (Fuent.) «la sien»; AMEN (Bera) A*O*MEN (l) «renombre, fama»; ORITU (bn) OR*O*ITU (g) «acordarse»; MARRUBI (l) MARRUBI*O* (id.) «fresa».

De la elisión de *u*, en cambio, pueden registrarse muchos más ejemplares; por ejemplo: ANITZ (g) A*U*NITZ (b) «mucho»; JACHI (g) JA*U*TSI (bn) «bajar»; JABE (g) JA*U*BE (b) «dueño»; JANTZI (g) JA*U*NTZI (l) «vestir»; LAROGEI (g) LA*U*ROGOI (l) «ochenta»; UR (g) U*U*R (b) «avellana»; UR (g) U*U*R (id.) «agua»; LUR (g) LU*U*R (b) «tierra»; ESKALDUN (l) E*U*SKALDUN (g) «bascongado»; ARPEGI (g) A*U*RPEGI (a. n. s.) «cara»; ANDI (g) A*U*NDI (a. n. s.) «grande»; GUAZAITA (Lezo) UGAZAITA (g) «suegro»; MARGI (ronc.) MA*U*RGI (sal) «fresa»; AMARRAIN (bn) HAM*U*ARRAIN (l) «trucha»; BELHAÑ (s) BELA*U*N (g) «rodilla».

Como se habrá notado en varios de los ejemplos de esta sección, la apócope es muy frecuente en el indefinido del nombre verbal. Baste recordar KUSI, MAN, TORRI, «ver», «dar», «venir», en vez de *I*KUSI, *E*MAN, *E*TORRI. Este fenómeno se presenta, generalmente, en los dialectos nabarros, los cuales, como ya lo dije, son los más propensos á la contracción de los vocablos.

(VI.)

Doy el nombre de letras epentéticas á aquellas vocales y consonantes que sin formar parte orgánica del tema nominal, ni del sufijo, ni de la flexión verbal, se interpolan en las palabras, por más que no lo exijan las leyes fonéticas del euskara. Como que el único resultado apreciable que dan en la práctica, es el de alargar la palabra materialmente, he creido que ningún nombre las cuadraba mejor que el de epentéticas. Acaso un análisis más profundo, ó una comparación más extensa y completa del léxico del euskara, llegue á despojar de este carácter á dichas letras, atribuyéndoles otro más grave é importante. Más adelante señalaré un curioso caso respecto á la explicación de la presencia de una *i* en ciertos nombres verbales, *i* que para Mr. de Cha-

rencey era una mera letra epentética ó eufónica, y que el Príncipe Bonaparte ha demostrado admirablemente ser el resíduo del verbo EGIN «hacer», incorporado.

Pero aunque explicaciones de esta índole sean en lo futuro posibles, y aun probables, y por lo tanto, el número de letras epentéticas quede sujeto á disminución, es lo cierto, que de las que hoy me ocupo y partiendo de las formas conocidas, no cabe mejor explicación. Tal sucede, por ejemplo, con la *e* de ITZAL*e*AN «en la sombra». El tema nominal es ITZAL, modificado por el sufijo de locativo *n*; como este no puede unírsele directamente, porque resultaría dentro de una misma sílaba el grupo incompatible *ln*, es preciso que haya una vocal que sirva de ligadura á ambas consonantes. En el caso presente dicha vocal existe en el artículo *a* y por lo tanto, las exigencias eufónicas de la lengua, estaban satisfechas plenamente en la forma ITZALAN. Sin embargo, la práctica exige ITZAL*e*AN. Mientras no se halle una forma indefinida ITZALE en vez de la que conocemos ITZAL, la *e* de ITZAL*e*AN, introducida en la palabra sin razón eufónica alguna que lo exiga, tendrá todos los caracteres de una letra epentética.

La *a* es muy poco usada como letra epentética, fuera de las flexiones verbales; algunas veces reemplaza á la *e* prostética que se une á las palabras de origen extranjero que comienzan con *rr*; por ejemplo *a*RRAZOI «razón», *a*RRABIA «rabia». Contra la costumbre de los demás dialectos, ni el salacenco, ni el aezcoano, ni el roncalés hacen uso de la *a* ó *e* prostéticas; en el catecismo del P. Astete traducido á esos dialectos por iniciativa del Príncipe Bonaparte y publicado á expensas del ilustre euskarólogo, se ven todas las palabras tomadas del castellano y del latín sin vocal inicial. Bernard Dechepare, autor del primer libro bascongado impreso (1545), usa unas veces de ella, y otras no; así, por ejemplo, en sus poesías, leemos REGLA EZAK, RIGOROSKI sin próstesis y YAUN ERREGIAK con ella. Lizarraga (1571) escribe RESUMA, REGE, REPROCHATZEN, etc., pero Axular (1642) se atiene al principio propuesto, y alarga prostéticamente todas las palabras de la clase mencionada; *e*RREGE, *e*RROMA, *e*RRABIATUA, etc.

Visto que ninguna palabra genuinamente euskara comienza con *r* fuerte, no es posible dejar de considerar el uso de la *e* prostética como más conforme al génio de la lengua que el no uso, y los casos del bajo-nabarro Dechepare nos revelan que el uso es tan antiguo cuanto podemos subir en la escala del bascuence impreso. El *codex* compostelano (siglo XII) entre las diez y ocho palabras bascongadas que contiene nos muestra en el décimo cuarto lugar la de *e*RREGE «rey». Hay que rechazar, por lo tanto, la sospecha que los textos de Lizarraga puedan despertar acerca de ser moderna, relativamente, la próstesis de la *e*.[1]

Los nombres terminados en consonante, al recibir el sufijo del locativo *n*, interpolan una *e* epentética, entre el tema nominal y el artículo que recibe el sufijo. Por ejemplo; LUR «tierra», hace LURR*e*AN «en la tierra» y no LURRAN, como lo indica la teoría; GAÑ (g) «encima», hace GAÑ*e*AN y no GAÑAN; AITZIN (l) «delante», hace AITZIN*e*AN y no AITZINAN.

De igual manera, la *e* figura como epentética en algunas palabras; por ejemplo: *e*SESIO (b) SESIO (g) «disputa», de «sesión»; *e*KENDU (aez.) KENDU (g) «quitar».

En las palabras tomadas del latín ó lenguas derivadas del mismo, es muy frecuente la interpolación de una *i* epentética delante de la *n*, sobre todo en las sílabas finales y en los dialectos basco-franceses; por ejemplo: A*i*NGURU «ángel», del latín «*ăngelus*»; BOTO*i*N «botón», del castellano *botón;* ERRA*i*N «riñon», del francés «*rein*»; FALKOIN, «halcón», del latín «*falconem*».

Esta letra se encuentra bastante amenudo en las palabras: por ejemplo; SE*i*NDI (s) SANTU (g) «santo»; A*i*SARI (b) AZARI (g) «zorra»; KE*i*JATU (b) KEJATU (g) «quejarse»; LARROS*i*A (b) LARROSA (g) «rosa»; EZPE*i*N (aez.) EZPAÑ (g) «lábio»; AME*i*KA (g) HAMEKA (bu) «once»; ORD*i*UA (ronc.) ORDUA (g) «la hora»; BENEDIKAT*i*UA (ronc.) BENEDIKATUA (g) «bendito»; SAINT*i*UA

1 El Nuevo Testamento de Lizarraga, inapreciable por las formas arcaicas del verbo bascongado, por el uso de sus modos y tiempos y por los giros gramaticales que presenta, lo es mucho menos si consideramos al léxico, plagado de préstamos á lenguas extranjeras, en palabras de uso vulgar y corriente: «columba» (usc), «pinacle» (**buru, tontor**), etc., «pedazu» (**zati**), etc. Quien tan aficionado se mostraba de acudir á la fuente latina en busca de palabras que no faltaban, tampoco había de cuidarse de dar forma indígena á las importaciones. Aquí, y no en otra parte, reside la causa de la falta de **e** prostética.

(ronc.) SANTUA (g) «el santo»; MANDAMENTI*i*UAK (ronc.) MANDAMENTUAK (ronc.) «los mandamientos»; BURI*i*UA (ronc.) BURUA (g) «la cabeza»; LEK*i*UA (ronc.) LEKUA (g) «el lugar»; MUND*i*UA (ronc.) MUNDUA (g) «el mundo»; SAKRAMENT*i*UAK (ronc.) SAKRAMENTUAK (g) «los sacramentos»; IZA*i*TEKO (ronc.) IZATEKO (g) «para ser»; MA*i*LLA (l) MALLA (g) «grado, escalón»; N*i*ABAR (l) NABAR (g) «pardo, abigarrado». El dialecto roncalés, no obstante ser tan propenso á la *i* epentética, cambia la orgánica en *u* á veces; por ejemplo GUZI*u*AZ «de todo», en vez de GUZ*i*AZ (g). En las palabras de origen euskaro, como no sean compuestas, es imposible asegurar que la *i* sea ó no epentética; la comparación de los léxicos de los diversos dialectos, es la única que da grandes caracteres de certidumbre á la hipótesis.

La *t* se usa en algunos dialectos y variedades como letra epentética, cuando dos palabras se unen en el lenguaje hablado, constituyendo una sola, por efecto de la rapidez de la pronunciación; por ejemplo: MENDIYEN*t*ARTIAN (b) «entre los montes», de MENDIYEN + ARTIAN; ARITZ*t*ARTETAN (b) «entre los robles», de ARITZ + ARTETAN.

El sufijo étnico AR requiere la interpolación de una *t* epentética, siempre que los nombres á que se une terminen en consonante; por ejemplo; JERUSALEN*t*ARRA «el natural de de Jerusalen», de JERUSALEN + ARR + A; BURGOS*t*ARRA «Burgalés, de BURGOS + ARR + A; PARIS*t*ARRA «Parisién», de PARIS + ARR + A.

El dialecto guipuzcoano usa amenudo epentéticamente el sufijo AN, uniéndolo al infinitivo de los verbos y al sufijo de procedencia TIK ó DIK en los nombres. Yo creí, á primera vista, que las formas nominales y verbales á que se reunía, recibían, no el sufijo AN, sino una sílaba epentética KAN. Pero una interesantísima carta que recibí del Príncipe Bonaparte, á quien sometí mis dudas, escrita el día 23 de Agosto de 1881, me suministró cuanta luz podía apetecer para la resolución del problema. Ya he dicho que el infinitivo verbal es una de las palabras que reciben, á veces, epentéticamente, ese sufijo; por ejemplo: en vez de IKUSIRIK, cierta parte del guipuzcoano dice IKUSIRIK*an*. Esta forma se descompone así; IKUSI indefinido verbal; *ik* sufijo precedido de

la *r* eufónica y *an* sufijo de locativo, compuesto de *a* de ligadura y *n*. Este análisis morfológico nada deja que desear. En cuanto al sentido, tampoco caben oscuridades; IKUSIRI*Kan* es á IKUSIRIK como «en viendo» es á «viendo». Esto, por supuesto, tomando en rigurosa cuenta todos los elementos componentes de la palabra. Unido al sufijo de procedencia *tik* ó *dik* tampoco cambia el sentido de este; de manera que si, por ejemplo, IKUSIRIK*an*, ECHETIK*an* y EMENDIK*an* valen, ó significan, en resumidas cuentas, igual que IKUSIRIK, ECHETIK «de casa» y EMENDIK «de aquí», es evidente que *an* es en estos casos un sufijo meramente epentético.

La *a*, la *e*, la *i* y la *o* desempeñan el papel de letras epentéticas en varias flexiones verbales, por más que á primera vista pueden parecer verdaderas letras orgánicas. Sin embargo, el examen detenido de las variedades dialectales, las cuales nos presentan flexiones en que dichas letras no figuran, y la circunstancia de que su presencia no es necesaria para evitar el choque de consonantes ó vocales contrario al génio de la lengua, son razones que me mueven á calificar la presencia de esas letras de fenómenos de epéntesis, por más que en casos semejantes sea muy difícil decidir sin apelación, si las unas son formas contraidas y las otras formas íntegras. Como ejemplo de las flexiones verbales á que me refiero, señalaré las siguientes, tomadas de la pág. XXIII del *Verbo bascongado* del Príncipe Bonaparte; NU*e*N (g), NENDU*a*N (b), NI*a*N (s), NI*o*N (ronc.) NI*i*N (bn. occ.), NI*e*N (bn. or.), etc., cuyos equivalentes tenemos en NUN (Vill. de Guip.), NENDUN (b. occ.), NIN (s. de Barcus), etc., etc. Estas flexiones, según se ve, carecen de una de las vocales que figura en sus análogas, sin que por ello resulte derogación de la fonología euskara.

La sílaba epentética *de* es de bastante uso en ciertas flexiones del indicativo del verbo intransitivo; por ejemplo ZERA*de* «tú eres»; GERA*de* «nosotros somos»; DIRA*de* «ellos son». Es incompatible con las primeras personas de singular y plural y con la tercera de singular; el dialecto guipuzcoano y algunas ramificaciones del a. n. s. principalmente, la usan con bastante frecuencia.

Varias flexiones del indicativo incorporan, asimismo, la sílaba epentética *ki* en ciertos dialectos y variedades; por ejemplo AI*ki*DA (a. n. m.) «él me es», en lugar de AIDA (s).

Las flexiones bizcainas ZARA «eres» y DIRA «son», se dilatan mediante la interpolación de una *i* epentética entre la *r* y la *a*, al tomar la forma conjuntiva; por ejemplo ZAR*i*ALA y no ZARALA «que eres»; DIR*i*ALA y no DIRALA «que son».

Las flexiones terminadas en *i* toman *e* epentética en guipuzcoano y labortano y *a* en bizcaino y suletino al pasar á la forma conjuntiva. De DAKI «él lo sabe», resultan DAKI*e*LA y DAKI*a*LA «que él lo sabe».

En bizcaino las flexiones verbales NABE «ellos me han» y DABE «ellos lo han», usan de la *e* para la forma conjuntiva; por ejemplo NABE*e*LA y DABE*e*LA. Si la flexión termina en *ke* el dialecto guipuzcoano exige la interpolación de *a* y el suletino la de *a* ó *e* indiferentemente. De NUKE (g) «yo lo tendría», se forma NUKE*a*LA y de nüKE (s) NÜKE*a*LA. En este dialecto NAIKA «él me habría» y AIKE «él te habría», así como NÜTUKE «yo los tendré», con las demás flexiones transitivas de régimen directo de tercera persona pertenecientes á este tiempo, siguen á NÜKE y reciben á veces la *a* epentética, cambiando la *e* final de la flexión en *i*, por virtud de la ley de afinidad de las vocales, aunque también se trasforman en conjuntivas sin mutación de vocal ni interpolación epentética, pudiéndose decir NAIK*ia*LA y NAIKELA, AIK*ia*LA y AIKELA, NÜTÜK*ia*LA y NÜTÜKELA. Las flexiones de régimen indirecto, no exigen vocal epentética. Así se dice, por ejemplo; GENEIZKELA «que nosotros les habremos los» y no GENEIZKE*a*LA. Fuera de estas, las demás flexiones suletinas acabadas en *ke* reciben la *a* epentética, diciéndose; por ejemplo: DÜK*ia*LA «que él lo habrá», de DÜKE; ZÜTÜK*ia*LA «que él te habrá», de ZÜTÜKE; GÜTÜK*ia*LA «que él nos habrá», de GÜTÜKE.

Por excepción de las flexiones terminadas en *o*, las cuales no requieren letra epentética, las formas verbales NAGO «estoy» y DAGO «está», toman una *e* epentética; por ejemplo: NAGO*e*LA «que estoy», DAGO*e*LA «que está.» Lo propio sucede con las flexiones verbales labortanas acabadas en *o*; por ejemplo, DIO*e*LA «que él le ha ho». Asimismo, la *e* en los dia-

lectos guipuzcoano y labortano y la *a* en el suletino, figuran á título de cremento epentético, pero excepcionalmente, en varias flexiones terminadas en *u* y *ü*. Tales son DU «él lo ha», que hace DU*e*LA y no DULA; DITU «él los ha», DITU*e*LA y no DITULA; ZAITU «él te ha» ZAITU*el*A y no ZAITULA; GAITU «él nos ha», GAITU*e*LA y no GAITULA y sus correspondientes suletinos DÜ, DÜRZU, ZÜTÜ, GÜTÜ, cuyas formas conjuntivas (interviniendo, por supuesto, las leyes de afinidad de las vocales) son: DI*a*LA, DÜTI*a*LA, ZÜTI*a*LA, GÜTI*a*LA. Las flexiones suletinas acabadas en *te* adoptan la *a*; NAITE «yo puedo», NAIT*ia*LA «que yo puedo»; DAITE «él puede», DAIT*ia*LA «que el puede». Las flexiones acabadas en *i*, necesitan *e* epentética en la forma relativa; DARABILZK*ie*N ARRIAK «las piedras que mueve»; DAKI*e*N GIZONAK «el hombre que lo sabe».[1]

(VII.)

Así como las vocales, las consonantes están tambien sujetas á los fenómenos de permutación, elisión é intercalación; de esta suerte es completa la movilidad de los elementos fónicos de las vocablos del euskara. Antes de entrar en el examen particular y detallado de las séries de permutaciones y elisiones de consonantes, conviene adelantar algunas ideas de carácter más general.

Las flexiones suletinas terminadas en *k*, al adoptar la forma conjuntiva, cambian la *k* en *y*, aunque con alguna insignificante excepción. Por ejemplo: NÜKEK «yo seré» (f. m.) hace NUKE*y*ALA «que él sería»; LÜTE*k* «él sería» (f. m.), hace LUKE*y*ALA «que él sería». Por el contrario, las flexiones bizcainas terminadas en dicha consonante la eliden.

El cambio de *t* en *d* en las flexiones guipuzcoanas que terminan en la primera de estas consonantes, es un hecho normal y obligatorio, al revestir la forma conjuntiva; por

---

1 Muchas de estas reglas se encuentran dispersas en las gramáticas de Larramendi, Lardizábal, Chaho, Gèze, etc. Pero donde están expuestas con toda la amplitud de que la materia es susceptible y con igual solicitud de lo general y de lo particular, es en el **Verbe basque** del Príncipe Bonaparte. Yo he tomado por guía este trabajo, sin dejar, por eso, de tener á la vista los demás.

ejemplo: DE*t* «yo lo he», DE*d*ALA, «que yo lo he»; ZAIT «él me es», ZAI*d*ALA «que él me es»; ZAITUT «yo te he», ZAITU*d*ALA, «que yo te he». En labortano, bizcaino y suletino la permutación no es obligatoria; pero hay que advertir que el segundo dialecto no la usa nunca en las flexiones intransitivas del auxiliar, ni cuando la *t* final va precedida de *s*, y que el tercero la rechaza cuando le preceden un diptongo ó una *z*, por ejemplo: JAT (b) «él me es», JATALA «que él me es»; DIRAUST (b) «él charla»; DIRAUSTALA «que él charla»; DEIT (s) «él me lo ha», DEITALA «que él me lo ha»; DEIZT (s) «él me los ha», DEIZTALA «que él me los ha».

En la forma negativa del verbo suletino, la *z* de la negación EZ se trueca en *h* en las flexiones que comienzan con vocal, y se elide en las comenzadas por consonante: *e*TZAIT «tú me eres»; E*h*IZAIT «tú no me eres»; NIZ «yo soy», ENIZ «yo no soy».

El labortano y el guipuzcoano, si la flexión comienza en *d* ó *b* y el nombre que precede termina en *k*, cambian, en algunas localidades, las combinaciones *kd*, *kb* resultantes, en *t* ó *p*; por ejemplo: ONA*t*IRA «ellos son buenos», en lugar de ONA*k* *d*IRA; ONA*p*ALIERA «si ellos fuesen buenos», en vez de ONA*k* *b*ALIERA. Cuando por efecto de la supresión de una vocal la *d* debería encontrarse en contacto inmediato con la *z*, estas dos consonantes se trasforman en *tz*. Por ejemplo: TZU (ronc.) en vez de DUZU «tú lo has»; TZAN (ronc.) en vez de DEZAN «él lo tenga».[1]

La *z* de otros dialectos se cambia amenudo en *j* en el bizcaino; ZAYO (g) «él le es», *j*AKO (b). En alto nabarro meridional la *z* delante de la *t* se permuta en *s*: TUSTE «ellos lo han», en lugar de DITUZTE.

La *t* se cambia en *d* con bastante frecuencia en las palabras de origen latino ó románico: *d*ORPE de *t*ORPE; *d*ORRE de *t*ORRE, *d*EMBRE de *t*IMBRE, *d*ENDA de *t*IENDA.

El léxico de la lengua euskara nos presenta varias palabras en las que figura la gutural fuerte *k*; otras, idénticas á las anteriores, con la gutural suave *g*; algunas en las que la

1 Bonaparte. Le Verbe basque, pág. XXVII.

k ó la *g* han sido reeemplazadas por la aspirada *h*, y finalmente otras que no han conservado ninguna de las tres consonantes mencionadas. Estos hechos convidan á reproducir el problema de cuál es la forma primitiva; felizmente, este problema, al revés de otros de la misma índole, es de los que pueden resolverse, á mi juicio, cumplidamente. El problema ha sido planteado con anterioridad. Mr. Van Eys en su *Diccionario basco-francés*, pág. IX, sostuvo, en contra de la opinión del Príncipe Bonaparte, á quien siguió mi particular y estimado amigo Mr. Vinson, que la *k* no es primitiva, y que ocupa el lugar de la *h* en muchas palabras compuestas. Así, según Mr. Van Eys, ZORA*k*ERIA «locura», procede de ZORA + *h*ERIA; LO*k*ARTU «tener sueño», de LO + *h*ARTU; SU*k*ALDE «fogón», de SU + *h*ALDE; AZ*k*AZAL «uña», de ATS + *h*AZAL, etc. Pero yo encuentro fuertes y numerosas razones que no me permiten compartir las opiniones del euskarólogo holandés.

La *k* es un sonido que, según veremos, se pierde bastante amenudo. La *h* que es un sonido aspirado, es una simsimple debilitación fónica de la gutural fuerte, de manera que su presencia en uno de los componentes aislados que cita Mr. Van Eys, debe de considerarse como un rastro que dejó la *k* al alterarse. Al formarse la palabra compuesta reaparece la *k* primitiva. Si se rechaza este punto de vista, no queda otro arbitrio que admitir á la *k* entre las letras eufónicas. Mas como quiera que la única razón que pudiera justificar el eufonismo de la *k* sería el hiato, y este se halla destruido completamente por la presencia de la *h* que cede el puesto á la *k*, hay que rechazar esta opinión. Muchas veces en los compuestos reaparecen las formas primitivas de las palabras; el dialecto guipuzcoano, por ejemplo, en contraposición á otros varios, tiene la forma del número cardinal «cuatro» alterada, LAU en vez de LAUR. Sin embargo, al tomar el artículo dice LAU*r*AK «los cuatro», reapareciendo la *r* primitiva. La *k*, la *h* y la *g* son letras que se eliden muy amenudo. De que la *k* es anterior á la *g* dan también buena prueba los siguientes hechos. En la inmensa mayoría de los dialectos el nombre del «sol», cualesquiera que sean, por lo demás, las

contracciones que haya sufrido, presenta el sonido de *k*; EGUZ*k*I (g) EUS*k*I (bn) E*k*HI (s), etc.; en Saldias (valle de Basaburua mayor, Nabarra), por el contrario, se le llama EGUZ*g*I, con *g* en lugar de *k*. ¿Cabe decir que esta sea la forma correcta y que la excepción de Saldias y algunas otras localidades tenga razón contra todos los dialectos del euskara? Varios nombres tomados del latín ó castellano presentan ambos sonidos, ó el sustituto de la *k* solo. Tenemos, de «*corpus*» *g*ORPUTS y *k*ORPUTZ; de «*catus*» *k*ATU y *g*ATHU; de «*castellum*» *g*AZTELU; de «cámara» *g*AMBARA; de «calzas» *g*ALZAK; de «cuaresma» *g*ARIZUN; de «*camellus*» *k*AMELO y *g*AMELU; de «crux» *k*URUTZE y *g*URUTZE. Estos ejemplos no dejan lugar á duda. Ellos y las demás consideraciones que acabo de aducir, creo que me autorizan á formular el siguiente principio: siempre que una palabra presente la *k* y haya además otras formas de la misma con *g*, *h* ó con elisión de algunos de los tres sonidos, la forma primitiva es la que ostenta *k*. Este sonido está sujeto, por encima de la elisión, á la degradación de su intensidad, recorriendo la siguiente escala; *k*, *g*, *h*, y desaparición total. En algunas palabras se puede seguir la série completa de sus trasformaciones. Por ejemplo *k*AU (sal) *g*AU (aez.) *h*AU (l) AU (g) «éste»; según se vé, la *k* va perdiendo su fuerza de una manera gradual, hasta desaparer. La permutación de *k* en *g* y de esta letra en *h*, así como la elisión de todas ellas, son fenómenos frecuentes del euskara. Así lo demuestran, respecto á la permutación, los siguientes ejemplos, y así lo demostrarán, respecto de la elisión, otros más adelante y en el lugar correspondiente.

Permutación de k *en* g *y en* h: *k*URUTZE (sal.) *g*URUTZE (g) «cruz»; *k*OLA (ronc.) *g*OLA (aez.) «así»; MOLDE*k*AITZ (g) MOLDE*g*AITZ (id.) «torpe»; SENDA*k*AI (g) SENDA*g*AI (id.) «remedio»; *k*ERIZ (b) *g*ERES (id.) «sombra»; ZA*k*I (b) ZAGI «odre» AHAL*k*E (s) AHAL*g*E (bn) «vergüenza»; *k*ARRAZI (bn) *g*ARRAZI (l) «grito violento»; I*k*AN (bn) I*g*AN (l) «subir»; EBA*k*I (g) EBA*g*I (b) «cortar»; ERTAN*k*ARA (l) ERTAN*g*ORA (id.) «boca arrriba»; E*k*AI (l) *g*AI (g) «materia, asunto»; *k*AR (l) *g*AR (g) «llama»; *k*HARATS (s) GARRATS (g) «acre, amargo»; U*g*ACH (ronc) U*h*AITZ (s) «río»; JAI*k*I (g) JA*g*I (b) «levantarse»; *k*ABI (g) *h*ABI (bn) «nido»; *k*IRTEN (g)

*g*IRTOIN (b) «mango, asa»; *k*OLKO (g) *g*OLKO (l) «seno»; ZU*g*ATZ (b) ZU*h*AIN (s) «árbol»; ON*k*I (ronc) ON*g*I (g) «bien»; AUL*k*I (g) AUL*g*I (b) «banco»; EL*k*AR (g) EL*g*AR (bn) «juntamente»; *k*EMEN (g) *g*EMEN (bn) «esfuerzo»; *k*URTU (bn) *g*URTU (g) «inclinarse»; JAR*k*I (g) YAR*g*I (bn) «asiento»; *k*ARBA (bn) *g*ARBA (g) «instrumento para aplastar el cáñamo»; *k*OROTZ (g) *g*OROTZ (g) «fiemo, abono»; *k*URPIL (b) *g*URPIL (g) «rueda»; *k*ORPITZ (ronc.) *g*ORPITZ (bn) «cuerpo»; *k*ENDU (g) *g*ENDU (sal) «quitar»; *k*URA (ronc.) *g*URA (aez) *h*URA (l) «aquel»; *k*AU (sal) *g*AU (aez) *h*AU (l) «éste»; *ok*ER (g) OI*h*ER (S. Pouv.) «torcido, oblícuo»; IDE*k*I (g) IDI*g*I (b) «abrir»; I*g*EL (g) I*h*EL (s) «rana»; ZI*g*OR (g) ZI*h*OR (l) «pértica, verga»; I*g*AR (g) I*h*AR (s) «seco, árido»; U*g*OLDE (g) U*h*OLDE (l) «aguacero», torrente»; I*g*ES (g) I*h*ES (bn) «huida»; MALLU*k*I (b) MALLU*g*I (id.) «fresa»; *k*EMEN (ronc.) *g*EMEN (aez.) «aquí»; *k*AN (sal.) *g*AN (aez.) *h*AN (l) «allá»; JOAN (g) *g*AN (l) «ir»; ZAN*k*O (s) ZAN*g*O (l) «pié, pata»; ZAI*k*U (sal.) ZAI*g*U (aez.) «él nos es»; LIZAI*k*UKE (sal.) LIZAI*g*UKE (aez.) «él nos sería»; ZIZAI*k*UKEN (sal.) ZIZAI*g*UKE (aez.) «él nos podía»; BE*g*ARRI (Baz.) BE*h*ARRI (l) «oreja».

(VIII.)

Por más que hayan dicho otra cosa ciertos autores, la permutación de *r* en *l* existe, y con bastante frecuencia, en euskara. Si el hablar con tono dogmático de lo que no se conoce á fondo, no fuera cosa común y ordinaria en estos tiempos de ciencia *positiva*, es indudable que los autores someterían á cuarentena sus afirmaciones y negaciones. Con motivo de etimologías ibéricas y afectando un desdén verdaderamente cómico hacia los Larramendi, Astarloa y Humboldt, algunos tratadistas modernos han afirmado *ex-cátedra* que la mencionada permutación no existe. La crítica negativa es fácil y en esta época de universal descreimiento el papel de los Eróstratos obtiene muchos aplausos; no de otra manera se explican las despiadadas censuras que á lo *existente* en materia de estudios euskaros se prodigan. Mirarán bien á lo que hacen los demoledores y no tendrán que sufrir el bochorno de que algunos, desde el rincón de

su insignificancia les dijeran, que las ruinas amontonadas por la incansable piqueta eran labor de bárbaros. La misma etimología, de todo el mundo conocida, de la palabra EUSKA*l*DUNA proclama la insuntancialidad de la negación que ahora nos entretiene. Pero los interesados no oyeron esa voz; veamos ahora si tampoco escuchan la elocuente lección, que entre otros muchos, liberalmente enseñan los ejemplos siguientes: BU*r*AR (ronc.) BU*l*AR (g) «pecho»; BE*r*AR (Goy.) BE*l*AR (g) «hierba»; ZU*r* (g) ZU*l* (b) «madera»; I*r*ARGI (b) I*ll*ARGI (g) «luna»; ITZU*rr*I (l) ITZU*l*I (g) «volver»; NEKAZA*r*I (g) NEKAZA*l*I (b) «labrador»; E*r*DU (b) E*l*DU (g) «llegar»; ESTA*r*I (b) ESTA*l*I (g) «cubrir»; SO*r*O (g) SO*l*O (b) «heredad, tierra de labranza»; GA*r*AR (g) GA*l*HAR (bn) «árbol seco, rama muerta»; JUA*r*E (b) JUA*l*E (g) «campanilla del ganado»; IRAU*r* (s) IRAU*l*I (g) «echar á tierra»; KO*r*OKA (bn) KO*l*OKA (b) «canto de la gallina»; MA*rr*UBI (g) MA*ll*UKI (b) «fresa»; O*r*ITZ (g) O*l*ITZ (l) «leche primeriza»; ZAHA*r*O (l) ZAHA*l*O (bn) «verga, azote»; MIHU*r* (bn) MIHU*l* (id.) «muérdago»; MU*r*KO (l) MU*l*JO (bn) «montón»; ZAMA*l*DUN «caballero», de ZAMA*r*I —|— DUN «que tiene caballo»; GA*l*BURU (g) «cabeza de trigo», de GA*r*I —|— BURU; EUSKA*l*DUN «bascongado, euskaro», de EUSKA*r*A —|— DUN, que tiene euskara»; ABE*l*GORRI (Goy.) «ganado vacuno, ganado mayor,» de ABE*r*E —|— GORRI «animal rojo» (lit.); OLLA*l*TEGI (s) «gallería», de OLLA*r* —|— TEGI «sitio de gallos»; BI*r*IGARRO (g) BI*l*IGARRO (bn) «malviz»; BU*r*UTE (g) BU*l*HUTE (bn) «rodillo de trapo sobre el cual sostienen las mujeres la herrada en la cabeza»; ITZU*r*BIDE (bn) «regresión»; de ITZU*l*I —|— BIDE «camino de volver»; EUSKA*l*-ERRIA «país bascongado»; de EUSKA*r*A —|— ERRIA país del bascuence».

Por lo dicho se ve que si la certidumbre de ciertas etimologías de Humboldt, duramente criticadas, depende de la realidad de la permutación de *r* en *l*, no podrá ya ser negada justamente.

Permutación de g *en* b.—Véase; por ejemplo: O*g*EN (g) O*b*EN «vicio, culpa»; A*g*O (sal.) A*b*O (g) «boca»; *g*USAROAK (g) *b*URASOEK (a. n. m.) «los padres, los ascendientes»; ARRA*g*A (Ir.) ARRA*b*A (Fuent.) «fresa»; NA*g*USI (g) NA*b*USI (bn) «amo, caballero»; U*g*ENTU (s) U*b*IENTU (id.) «ungüento»; *g*URDI (g) *b*UR-

DI (b) «carro»; *g*IRATU (g) *b*IRATU (b) «volver»; MALLU*g*I (b) MA-RRU*b*I (b) «fresa»; *g*UPERI (b) *b*UPERI (id.) «delicado»; HA*g*UN (bn) HA*b*UIN (l) «espuma de la boca»; SU*g*E (g) SU*b*E (S. S.) «culebra»; SA*g*U (g) SA*b*U (Beinza-Lab.) «ratón»; *g*UTUN (g) *b*U-THUN (l), «misiva, carta».

Permutación de d *en* r.—Ejemplos: BE*d*ORRI (g) BE*r*ORRI (id.), «ese mismo»; E*d*AN (g) E*r*AN (S. S.) «beber»; BI*d*AJE (g) BI*r*AJE (id.) «viaje»; A*d*AKI (l) A*r*AKI (g) «rama muerta, tronco»; ENA*d*A (g) ENHA*r*A (l) «golondrina»; E*d*ASI (l) E*r*ASI (bn) «charlar, murmurar»; IPI*d*I (l) IBI*r*I (id.) «vado»; ICHE*d*ON (g) ICHO-*r*ON (id.) «esperar»; I*d*IKI (g) I*r*IKI (l) «abrir»; INGU*d*A (g) IN-GU*r*A (l) «yunque»; LO*d*I (g) LO*r*I (Fuent.) «gordo»; O*d*EI (g) O*r*AI (Fuent.) «nube»; MADA*d*IKATU (b) MADA*r*IKATU (g) «maldecir»; I*d*UZKI (ulz.) I*r*UZKI (Urd.) «sol»; A*d*ITU (g) A*r*ITU (id.) «oir»; BA*d*A (g) BA*r*A (S. S.) «pues»; DI*d*AZU (g) DI*r*AZU (S. S.) «tú me lo has»; BI*d*ALI (l) BI*r*ALI (Fuent.) «enviar»; ZERA*d*E (g) ZERA*r*E (S. S.) «tú eres»; DE*d*ALA (g) DE*r*ALA (S. S.) «que yo lo tengo»; E*d*OKI (ronc.) E*r*OKI (id.) «tener».

Permutación de r *en* s.—Ejemplos: ER*r*AN (l) E*s*AN (g) «decir»; E*r*NATU (b) E*s*NATU (g) «despertar»; SU*r*TZAI (l) SU*s*TRAI (g) «raíz»; A*r*NASE (b) A*s*NASE (g) «aliento, respiración»; BA*r*AILL (s) MA*s*AILL (g) «mejilla»; O*r*ZEGUN (l) O*s*TEGUN (g) «jueves»; BO*r*TZ (l) BO*s*T (g) «cinco»; BE*r*ZELA (l) BE*s*TELA (g) «de otro modo, de otra manera»; BE*r*ZE (l) BE*s*TE (g) «otro»; ILLA*r*GI (g) ILA*s*KI (sal.) «luna»; HERZEAK (bn) E*s*TEAK (g) «los intestinos».

Permutación de b *en* m.—Ejemplos: *b*EKAR (b) *m*AKAR (l) «legaña»; I*b*ENI (l) I*m*IÑI (b) «poner»; *b*ILGOR (bn) *m*ILGOR (l) «sebo»; *b*ARRAILL (s) *m*ASAILL (g) «mejilla»; *m*AKALLU (l) del castellano «bacalao»; *m*AGINA (bn) «vaina», del latín «*vagina*»; *m*AINO (l) del castellano «baño»; *m*ENTURA (bn) del castellano «ventura» *m*IHIMEN (bn) del latín «*vimen*» *m*IMBRE; UKABIL (g) UKU*m*IL (l) «puño»; LA*b*INA (l) LA*m*IÑA (g) «hada»; *b*IGA (g) *m*IGA (b) «vaca joven»; *b*IZIRIKATU (b) *m*ISIRIKATU (id.) «hombre de poco valer».

Permutación de r *en* g.—Ejemplos: U*g*ARTE (g) «isla», de U*r* -|- ARTE «en medio de agua»; HE*r*OLDE (bn) U*g*OLDE (g) aguacero, torrente»; BURUZA*r*I (g) BURUZA*g*I (id.) «jefe»; ARGI-

ZA*r*I (l) ARGIZA*g*I (id.) «luna»; ERNA*r*I (l) ERNA*g*I (g) «bestia preñada»; E*r*AZKI (a. n. m.) E*g*AZTI (g) «pájaro»; E*r*AN (a. n. m.) E*g*AN (g) «volar»; SA*r*ATS (l) SA*g*AST (g) «sáuce»; LA*r*UMBATA (g) LA*g*UMBETA (ulz.) sábado; U*r*ARRI (g) U*g*ARRI (id.) «escollo, arrecife».

Permutación de d *en* g.—Ejemplos: CHIN*d*URRI (b) CHIN*g*URRI (g) «hormiga»; BI*d*A (bn) BI*g*A (b) «dos»; DAN*d*A (l) DAN*g*A (b) «campanada»; *d*UPEL (l) *g*UPEL (id.) «cuba»; IN*d*AR (g) IN*g*AR (sal.) «fuerza»; BIDEZI*d*OR (b) BIDECHI*g*OR (id.) «senda»; BI*d*ALDU (g) BI*g*ALDU (id.) «enviar»; ICHE*d*ON (g) ICHO*g*ON (g) «esperar.»

Permutación de n *y* ñ *en* r.—Ejemplos: BELAU*n*IKATU (g) BELAU*r*IKATU (a. n. m.) «arrodillarse»; IÑONTZ (g) I*r*UNTZ (b) «rocío»; MU*ñ*O (g) MU*r*U (b) «colina»; A*n*IMA (g) A*r*IMA (b) «el alma»; BELAU*n* (g) BELHAU*r* (a. n. m.) «rodilla»; EGU*r*ALDI (g) «buen tiempo», de EGU*n* —|— ON —|— ALDI «vez de buen tiempo»; (lit.) OYA*r*BIDE (g) «camino del bosque», de OYA*n* —|— BIDE; O*ñ*UTS (g) O*r*TUTS (l) «descalzo».

Permutación de p *en* b.—Ejemplos: I*p*IÑI (g) I*b*ENI (l) «poner»; E*p*AKI (b) E*b*AKI (g) «cortar»; I*p*IDI (l) I*b*IRI (id.) «vado»; *p*ERTZ (g) *b*ERTZ (l) «caldera»; *p*AKE (g) *b*AKE (b) «paz»; *p*ESUIN (l) *b*ESUIN (id.) «dique»; *p*OZ (g) *b*OZ (l) «alegría, júbilo»; *p*IPER (g) *b*IPER (l) «pimiento»; ZUZEN*p*IDE (l) ZUZEN*b*IDE (g) «medida, disposición»; AOSA*p*AI (g) AHASA*b*AI (l) «paladar»; DEM*p*ORA (b) DEM*b*ORA (g) «tiempo».

Permutación de p *en* m.—Ejemplos: *p*OLTZ (g) *m*OLTS (l) «bolsa»; I*p*IÑI (g) I*m*INI (*b*) «poner»; SINIS*p*EN (g) SINIS*m*EN (id.) «crédito, fé»; LI*p*AR (l) LI*m*AR (id.) «muestra»; ATZA*p*AR (g) ATZA*m*AR (b) «gana».

Permutación de p *en* f.—Ejemplos: *p*ARREGIÑ (b) *f*ARREGIÑ (g) «reir»; AL*p*ERRIK (g) AL*f*ERRIK (id.) «inútilmente»; I*p*IÑI (g) I*f*IÑI (l) «poner»; A*p*ALDU (b) A*f*ALDU (g) «cenar».

Permutación de p *en* t.—Ejemplos: SE*p*A (l) SE*t*A (g) «obstinación»; AI*p*ATU (bn) AI*t*ATU (g) «mencionar»; AIZ*p*A (g) AIZ*t*A (b) «hermana»; ZO*p*IN (b) ZO*t*IN (g) «hipo».

Permutación de l *en* h.—Ejemplos: BE*l*ARRI (g) BE*h*ARRI (l) «oreja»; LE*l*ENGO (b) LE*h*ENGO (l) «de antes»; BE*l*ARRONDOKO (g) BE*h*ARRONDOKO (l) «bofetón».

Permutación de l *en* n.—Ejemplos: HE*l*TZAUR (s) I*n*CHAUR

(g) «nuez»; A*l*TZINEAN (sal.) A*n*TZINEAN (ronc.) «en frente, delante»; U*l*TZE (b) U*n*TZE (id.) «clavo»; *l*AHAR (l) *n*AHAR (bn) «zarza, maleza»; LE*l*ENGO (b) LE*n*ENGO (g) «primero»; *l*ARRU (g) *n*ARRU (b) «piel, pellejo»; O*l*ENTZARUA (Ir.) O*n*ENTZARUA (id.) «la noche de Navidad»; GI*l*TZURRUNAK (g)GU*n*TZURRU «los riñones».

Permutación de z *y* tz *en* ch.—Ejemplos: *z*UTIK (g) *ch*UTIK (bn) «de pié, derecho»; GIN*tz*AIZKEZUKEAN (g) GIN*ch*AKEZUZAN (b) «nosotros te habríamos sido»; *z*URI (g) *ch*URI (l) «blanco»; BANIN*tz*AITZU (g) BANIN*ch*AZU (b) «si yo te fuese»; NA*tz*AITZU (g) NA*ch*AZU (b) «yo te soy»; NA*tz*AYO (g) NA*ch*AKO (b) «yo le soy»; AIZUR (l) A*ch*UR (g) «azada»; ARA*tz* (l) ARA*ch*E (bn) «ternero»; ARI*tz* (g) ARI*ch* (b) «roble»; AI*tz* (g) A*ch* (b) «peña»; A*tz*ITU (g) A*ch*ITU (b) «coger, alcanzar»; A*z*AL (g) A*ch*AL (s) «corteza»; A*z*ERI (g) A*ch*ERI (b) «zorra»; *z*OTIN (b) *ch*OTIN (bn) «hipo»; *z*IRZIL (l) *ch*IRGIL (id.) «súcio, desaseado»; *z*URRUTA (l) *ch*URRUSTA (bn) «corriente». Esta permutación es tan usual, que podrían llenarse páginas enteras con ejemplos de ella. Es igualmente frecuente el paso de las sibilantes dentales á las palatales, de *z* á *s*, de *tz* á *ts*. Por no repetir la mayor parte de los ejemplos apuntados dejo de corroborar con hechos esta segunda série de permutaciones. El empleo de unos y otros sonidos varía según los territorios. En la parte baja de Guipuzcoa y en buena porción de Bizcaya, por ejemplo, usan la *s* y *ts* con preferencia. En Nabarra, por el contrario, abundan más las *tz* y *z*; la *z* está desprovista de esa dulzura que tan graciosamente suena en el guipuzcoano puro, hasta aproximarse mucho en Baztán al sonido de la *z* española. En Roncal menudea la palatal *ch*. En los dialectos bascofranceses y en la mayor parte de los nabarros que no se derivan del guipuzcoano, la *s* es una sibilante estridente y prolongada, que se aproxima mucho, cuando no se confunde con ella, á la *ch* francesa. Queda sentado que la *s*, *ts*, *z*, *tz* y *ch* representa sonidos que tienen una gran movilidad, aun dentro del mismo dialecto ó variedad.

Permutación de d *en* z *y* tz.—Ejemplos: NIN*d*UNAN (g) NIN*tz*ONAN (b) «yo era»; (f. f.); BANIN*d*UN (g) BANIN*tz*ON (b) «si yo fuera» (f. f.); *D*AKIDAKAN (g) *z*AKIDAKAN (l) «él me sea» (f. f.);

*d*AIZKIDAKEN (g) *z*AKIZKIDAKEN (l) «ellos me puedan» (f. f.); BA*d*AKIDAK (g) BA*z*AKIDAK (l) «si él me es» (f. m.); *d*AKIOKEN (g) *z*AKIOKEN (l) «él le puede» (f. f.); BA*d*AKIOK (g) BA*z*AKIOK (l) «si él le es» (f. m.); *d*AKIGUKAN (g) *z*AKIGUKAN (l) «él nos sea» (f. m.); BA*d*AKIGUN (g) BA*z*AKIGUN (l) «si él nos es» *d*AKIZKIOTENAN (g) *z*AKIZKIOTENAN (l) «ellos les sean» (f. f.); *d*IKEK (s) *z*IKEK (l) «él lo habrá» (f. m.); *d*IKEYAGÜ (s) *z*IKEAGÜ (l) «nosotros lo habremos»; *d*EZAKEAT (g) *z*EZAKEAT (l) «yo lo puedo» (f. m.); ZAKI*d*AZ (b) ZAKI*tz*AT (s) «tú se me»; BI*d*AR (s) BI*z*AR (g) «barba» (de pelo); AR*d*ULO (Vill. de Araq.) «caverna», de AR —|— *z*ULO; *z*AFLATU (a. n. m.) *d*AFLATU (Arru.) «birlar»; BULU*z*I (bn) BULU*d*I (Ainz.)

Permutación de k *en* y.—Ejemplos: ZITEKE*k*AN (g) ZITEKE*y*AN (l) «él podía»; GINTEZKE*k*AN (g) GINTEZKE*y*AN (l) «nosotros podíamos» (f. f.); ZITEZKE*k*AN (g) ZITEZKE*y*AN (l) «ellos podían» (f. f.); NACHA*k*OK (b) NATZA*y*OK (g) «yo le voy» (f. m.); NACHA*k*ON (b) NATZA*y*ON (g) «yo le soy» (f. f.); NINCHA*k*ON (b) NINTZA*y*ON (g) «yo le era»; NINTZAKIOKE*k*AN (g) NINTZAKIOKE*y*AN (l) «yo le podía» (f. m.); GINTZAZKIOKE*k*AN (g) GINTZAIZKIOKE*y*AN (l) «nosotros le podíamos» (f. m.); ZITZAIGUKE*k*AN (g) ZITZAIGUKE*y*AN (l) «él nos hubiera sido» (f. m.); ZATZAIZ*k*OTE (b) ZATZA*y*OTE (g) «tú les eres»; NINTZAKIOTEKE*k*AN (g) NINTZAKIOTEKE*y*AN (l) «yo les podía» (f. m.) NEZAKE*k*AN (g) NEZAKE*y*AN (l) «yo lo podía» (f. m.); ZITUZKE*k*AN (g) ZITUZKE*y*AN (l) «él los habría habido» (f. m.)

Ya vimos anteriormente que la permutación de *d* en *t* se verifica cuando ciertas flexiones verbales adoptan la forma conjuntiva; es, además, muy común en todos los dialectos, no solamente cuando se adoptan palabras de otros idiomas, según ya lo advertimos, sino tambien en palabras puramente euskaras. De la existencia de dicha permutación, serán suficientes á dar fé, los ejemplos que á continuación pongo: BAGIN*d*UZU (g) BAGIN*t*UTZU (l) «si tú nos hubieras»; BAGIN*d*UK (b) BAGIN*t*UK (l) «si tú nos hubieras» (f. m.); ZIN*d*UZTEGUN (g) ZIN*t*UZTEGUN (l) «nosotros te habíamos»; BALE*d*I (sal.) BALE*t*I (ronc.) «si él fuese»; ZA*d*AN (aez.) ZA*t*AN (sal.) «yo lo haya»; *d*AN*d*AI (bn) *t*AN*t*AI (id.) «árbol jóven»; *d*ITI (bn) *t*ITI (id.) «pezón, mama»; PIKAR*d*A (bn) PIKAR*t*A (l) «abigarrado»;

ONdASUN (l) ONtASUN (g) «bien, riqueza»; AMILdU (g) AMILtU (b) «precipitarse»; BAZKALdU (g) BARAZKALtU (s) «comer»; MENdE (g) MENtE (s) «siglo».

Permutación de n *en* ñ.—Ejemplos: EGIn (c) EGIñ (g) «hacer»; MIn (g) MIñ (id.) «dolor»; IRUn (g) IRUñ (b) «hilar»; IRIn (l) IRIñ (g) «harina»; IFIni (l) IPIñI (g) «poner»; ISKInA (g) ISKIñA (S. S.) «esquina»; LURRIn (g) LURRIñ (id.) «vapor, aliento»; ESKInI (b) ESKEñI (g) «ofrecer»; GORDIn (l) GORDIñ (g) «crudo, no maduro»; GURRIn (a. n. m.) GURRIñ (a. n. s.) «lechoncillo de leche»; InHAR (l) IñAR (a. n. s.) «chispa»; LAnO (l) LAñO (g) «vapor, niebla». En muchas ocasiones, la mojadura de *n* resulta de la elisión de una *i* ó *u* que preceden inmediatamente: o*in* (b) o*ñ* (g) «pié»; BELA*un* (g) BELHAñ (s) «rodilla»; LEI*nu* (l) LEñ*u* (g) «linage»; MU*in* (l) MUñ (g) «médula»; ESKAI*ni* (l) ESKEñI (g) «ofrecer, prometer»; ZE*in* (l) ZEñ (g) «cuál»; SE*in* (l) SEñ (b) «niño»; so*in* (l) soñ (g) «traje completo».

Junto á estas permutaciones—á las que cabe llamar normales por su frecuencia, más ó ménos grande, en todos los dialectos de la lengua euskara, sin grave riesgo de inexactitud—existen otras que acaso estén bien calificadas con el nombre de anormales, desde el punto de vista de su menor uso. Helas aquí, someramente indicadas.

Permutación de m *en* n.—CHImAURRI (s) CHInAURRI (l) «hormiga»; BERmE (l) BERnE (id.) «tibia», (el hueso); BABERRUmA (g) BABERRUnA (Lezo) «la alubia».

Permutación de n *en* y.—ESKUInA (bn) ESKUIyA (g) «la derecha»; ZEInU (bn) ZEIyU (Mezq.) «campana»; ARRAUnA (g) ARRAUyA (Jauns.) «el remo»; BAnA (l) BAyA (b) «pero».

Permutación de b *en* y.—BANABe (sal.) BANAyE (aez.) «si yo les hubiese lo»; BALAbE (sal.) BALAyE (aez.) «si él les hubiese lo»; AyEK (g) EbEK (a. n. m.) «aquellos»; GAbA (g) GAyA (s) «la noche».

Permutación de k *en* b *ó* p.—ZEIKIGUkAN (g) ZEKIGUbAN (b) «él nos fuese» (f. m.); NINDUkAN (g) NINDUbAN (b) «tú me habías» (f. m.); CHIkI (g) CHIpI (bn) «pequeño»; CHILko (l) CHILbOR (g) «ombligo»; IZEkA (l) IZEbA (g) «tía»; AUSko (Ax.) AUSpo (g) «fuelle»; kUTUN (g) bUTUN (Ax.) «carta»; PARROpIA (s) de «parroquia»; ERANTZUkIDE (g) ERANTZUpIDE (id.) «relación, informe».

Permutación de k *en* t.—NINTZA*k*A (g) NINTZA*t*E (s) «yo sería»; LITZA*k*E (g) LITZA*t*E (s) «él sería»; DEBE*k*A (g) DEBE*t*A (Liz.) «prohibir»; ERAZ*k*I (Elc.) EGAZ*t*I (g) «ave, pájaro»; OÑAZ*k*AR (g) OÑAZ*t*AR (l) «relámpago»; PATAKO (s), «de patata.»

Permutación de k *en* z *y* tz.—BE*k*ALA (a. n. m.) BE*z*ALA (g) «como»; BI*k*AIN (ronc.) BE*z*AIN (g) «como, así»; AZ*k*EN (b) A*tz*EN (g) «último»; ITU*k*AN (g) ITU*z*AN (b) «tú los habias».

Permutación de d *en* y.—E*d*ER (g) E*y*ER (s) «hermoso»; CHAN*d*A (g) SAN*y*A (b) «tanda, vez».

Permutación de g *en* t.—MARRAN*g*A (g) MARRAN*t*A (l) «ronco, resfriado»; ARGIZA*g*I (s) ARGIZAI*t*I (bn) «luna». En composición es bastante frecuente; veáse por ejemplo: BE*t*ILLE (g) «pestaña», de BE*g*I—|—ILLE «pelo del ojo» (lit.); O*t*AZAL (b) «corteza de pan», de O*g*I «pan» —|— AZAL «corteza»; O*t*PILLA (b) «torta de trigo», de O*g*I—|—PILL «torta»; O*t*ONDU (b) «sobra ó resto de pan», de O*g*I —|— ONDU «fin, término, cabo»; O*t*APURRAK» las migajas del pan», de O*g*I—|—APUR «migaja»; O*t*ZARE «cesta del pan», de O*g*I—|—ZARE «cesta, cuévano».

Permutación de g *en* ch.—I*g*AZ (g) *ch*AZ (bn) «el año pasado»; *g*EDE (l) *ch*EDE (id.) «objeto, término».

Permutación de t *en* b.—NATZAIZU*t*E (g) NACHATZU*b*E (b) «yo os soy»; NINTZAIZU*t*EN (g) NINCHATZU*b*EN (b) «yo os era»; BEKIZU*t*E (g) BEKIZU*b*E (b) «él os sea»; NEUKIZU*t*EN (g) NEUKIZU*b*EN (b) «yo os fuese»; BALEKIZU*t*E (g) BALEKIZU*b*E (b) «si él os fuera»; SOR*t*A (l) SOR*b*A (l) «haz».

Permutación de t *en* y.—ZAIZKIO*t*E (aez.) ZAIZKIO*y*E (sal.) vosotros sed le»; NITZAI*t*A (aez.) NINTZA*y*A (ronc.) «yo te era» (f. m.)

Permutación de s *en* j.—*s*ASKI (g) *j*ASKI (Ir.) «cesta»; *s*OLHAS (l) *j*OLAS (g) «conversación, recreo»; *s*INETSI (g) *j*INETSI (aez.) «creer»; *s*EI (aez.) *j*ai (g) «fiesta».

Permutación de l *y* ll *en* d.—ZI*ll*AR (g) ZI*d*AR (b) «plata»; E*l*UR (g) E*d*UR (b) «nieve»; I*ll*ARGI (g) I*d*ARGI (Bur.) «luna.»

Permutación de z *en* t.—MA*z*EL (l) MA*t*EL (id.) «mejilla»; *z*ALDO (Torr.) *t*ALDE (g) «rebaño, tropel».

Son verdaderamente esporádicas las siguientes:

G *en* y.—PAN*g*ERU (l) PAN*y*ERU (id.) «caldera»; E*g*O (g) E*y*O (b) «moler».

G *en* n.—A*g*ITZ (g) A*n*ITZ (a. n. s.) «mucho»; AMI*g*I (l) AMI*n*I (s) «miaja».
G *en* m.—LE*g*AMI (g) LE*m*AMI (l) «levadura».
G *en* z.—CHIR*g*IL (bn) ZIR*z*IL (l) «súcio, desaseado».
J *en* n.—*j*ABARRI (g) *n*ABARRI (id.) «jaspe».
T *en* n.—GAZ*t*A (g) GAZ*n*A (l) «queso».
N *en* s.—MARRA*n*GA (bn) MARRA*s*GA (id.) «ruído, estruendo».
P *en* h.—AL*p*ER (g) AU*h*ER (bn) «perezoso»; ZI*p*O (a. n. s.) ZI*h*O (l) «sebo».
Ph *en* ch—.*ph*INDAR (l) *ch*INDAR (g) «chispa».
P *en* l.—*p*ESUIN (l) *l*ESUIN (id.) «dique».
N *en* h.—O*n*ORE (g) O*h*OR (l) «honor».
Ch *en* t.—GU*ch*I (g) GU*t*I (s) «poco».
J *en* d.—*j*OSTATU (g) *d*OSTATU (bn) «divertirse».
R *en* g.—BO*rr*ATU (g) BRO*g*ATU (ronc.) «borrar». En composición es mucho más frecuente; HU*r*OLDE (bn) U*g*OLDE (g) «torrente»; U*g*ALDE de U*r*–|–ALDE; U*g*ARTE, de U*r*–|–ARTE; U*g*ARRI, de U*r*–|–ARRI.
B *en* d.—A*b*AR (l) A*d*AR (g) «rama.»
J *en* f.—*j*OAN (g) *f*AN (aez.) «ir.»
Tz *en* r.—ZI*tz*ATEKAN (g) ZI*r*ATEKIAN (s) «ellos hubieran sido».
Z *en* y.—BAZINTE*z*E (b) BAZINTE*y*E (s) «si vosotros fuerais».
Y *en* r.—GO*y*EK (aez.) KO*r*IEK (ronc.) «estos».
K *en* t.—KUN*k*UR (l) TUN*t*UR (bn) «jorobado».
T *en* m.—*t*OTEL (g) *m*OTEL (id.) «tartamudo».
B *en* f.—KA*b*I (g) KA*f*I (l) «nido».
D *en* n.—AR*d*O (g) AR*n*O (l) «vino».
M *en* f.—*m*UIN (l) *f*UIN (id.) «médula».

Cuadro general de las permutaciones de consonantes.

A.=NORMALES.

Mudas	FUERTES	k ¦ G=H=Y. p ¦ B=M=F=T.
	SUAVES	g ¦ R. d ¦ R=G=T=Z=TZ. b ¦ M.
Vibrantes		l ¦ R=N=H. n ¦ R=Ñ. ñ ¦ R. r ¦ S=G.
Sibilantes	DENTALES	z, tz ¦ CH z ¦ S. tz ¦ TS.
	PALATALES	s, ts ¦ CH s ¦ Z. ts ¦ TZ.

B.=ANORMALES.

Mudas	FUERTES	k ¦ B=P=T=Z=TZ. t ¦ B=Y.
	SUAVES	g ¦ T=CH. d ¦ Y.
Vibrantes		l, ll ¦ D. m ¦ N. n ¦ Y.
Sibilantes	DENTALES	z=T.
	PALATALES	s=J.

C.=ESPORÁDICAS.

Mudas	FUERTES	k ¦ T. t ¦ M=N. p ¦ R.
	SUAVES	g ¦ M=N=Z=Y. d ¦ N. b ¦ D=F.
Aspiradas		j ¦ N=D=F. ph ¦ CH.
Vibrantes		r ¦ G. m ¦ F. n ¦ S=H.
Sibilantes	PALATAL	ch ¦ T.
	DENTALES	z ¦ Y. tz ¦ R.
		y ¦ R.

Dejando á un lado las permutaciones esporádicas, el examen de los casos de permutación registrados, nos arroja la siguiente estadística. El grupo de las mudas permuta con doce sonidos; él de las vibrantes, con ocho; el de las sibilantes con siete. Y si atendemos á la clase de sonidos permutados y á las combinaciones que resultan, formaremos el siguiente cuadro, que nos permite abarcar, de un sólo golpe de vista, el número de permutaciones con sonidos del mismo y de distinto grupo y el de las combinaciones que de ellas resultan:

I. Las mudas permutan con	Mudas	=4	Combinaciones	11
	Aspiradas	=1		1
	Vibrantes	=2		3
	Sibilantes	=3		5
	Denti-labial	=1		1
	Semi-vocal	=1		4
II. Las vibrantes permutan con.	Mudas	=2	Combinaciones	3
	Aspiradas	=1		1
	Vibrantes	=3		6
	Semi-vocal	=1		1
	Sibilantes	=1		1
III. Las sibilantes permutan con . . .	Mudas	=1	Combinaciones	1
	Aspiradas	=1		1
	Sibilantes	=5		8

Espero haber conseguido reunir la mayor parte de las permutaciones de sonidos del euskara. En cuanto á los calificativos de normales, anormales y esporádicas con que las califico, no me jacto de que sean definitivas; dados los elementos que me sirvieron para este estudio, las estimo exactas, pero esos cuadros podrán modificarse á medida que se extienda el campo de las investigaciones.

De otro reparo tengo de hacerme cargo. Muchos juzgarán que no está bien justificada la relación en que se muestran los términos de las séries de ciertas permutaciones. Si digo, por ejemplo: permutación de *b* en *l*, habrá acaso quien

pregunte: y ¿porqué no de *l* en *b*? A estos he de contestarles que tampoco aspiro á la inmutabilidad de los términos de todas mis séries; lo principal, me parece, que es, dejar sentada la permutación, sin detenerse demasiado en averiguar las formas primitivas, hoy en muchos casos, inaveriguables. El bascuence está aislado en el mundo lingüístico; su literatura impresa no se remonta mas allá del año 1545. Por lo tanto, es imposible exigir y obtener el rigor científico que en otras lenguas, por ejemplo, en las románicas, cuyas formas se pueden seguir en las literaturas modernas y clásicas, en los documentos de la edad media, en las obras de los escritores latinos del siglo de oro y de la decadencia, en el latín vulgar, y además, compararlas con las formas de otras muchas lenguas derivadas del sánscrito, y por último, limpiarlas en las aguas cristalinas y abundantes de esta lengua madre.

A falta de tan copiosos medios de información, solo encuentro yo unos cuantos principios para guía en esta clase de estudios; 1.°: la comparación de las formas modernas y de las relativamente antiguas; 2.°: la comparación de las formas simples y de las formas compuestas; 3.°: la comparación de las formas dialectales, en relación á la mayor ó menor pureza del dialecto; 4.°: el estudio de los documentos de la Edad Media en que se hallan nombres humanos y toponímicos pertenecientes al país basco-nabarro, y 5.°: la aplicación cautelosa de los principios de lingüística general, los cuales, como fundados, principalmente, sobre el estudio de las lenguas aryas, no sabemos hasta qué punto preciso son aplicables á las demás. Mediante dichos principios—que he procurado observar en cuanto he sabido—posible es obtener buenos resultados que amplíen y rectifiquen el bosquejo que acabo de trazar.

(IX.)

La analogía que existe entre las alteraciones fonéticas á que están sujetas las vocales y las consonantes del euskara, es completa. Capaces las primeras de permutación, lo

son igualmente las segundas, y así como aquellas se eliden, se eliden estas igualmente.

El dialecto bajo-nabarro elide las consonantes dulces y la *r* suave medial; por ejemplo: ERAILEAT «un sembrador», en vez de ERAILE *b*AT; AI «estar haciendo algo», en vez de A*r*I; GAINEAT «á arriba», de GAINE*r*AT; IUZKIA «el sol», en vez de E*g*UZKIA. Asimismo, reemplaza el grupo *ue* de las flexiones verbales, con *ii*; por ejemplo: KARRI Z*ii*N «lo trajo», en vez de EKARRI Z*ue*N; DIT*ii*NAK «el que los tenía», en vez de DIT*ue*NAK. El dialecto a. n. s. suprime la *b* del numeral *bat* cuando le precede una palabra terminada en vocal; por ejemplo: PISKUAT «un poco», en vez de PISKUA *b*AT; ASTUAT «un burro», en vez de ASTO *b*AT.

Los dialectos basco-españoles han perdido la *h* inicial y la *r* final en los nombres de los números cardinales; por ejemplo: IRU (g) *h*IRU*r* (l) «tres»; LAU (g) LAU*r* (l) «cuatro»; SEI (g) SEI*r* forma anticuada que se halla en el plural citado por Larramendi en su *Diccionario*, SEI*r*AK «los seis».

La consonante final del indefinido verbal desaparece al adoptar la forma sustantivada definida, la cual se obtiene mediante la adjunción del sufijo TEA; por ejemplo: de EGI*n* «hacer», EMA*n* «dar», JOA*n* «ir», IRAGA*n* «pasar», ERAMA*n* «llevar», JA*n* «comer»; se forma EGITEA «el hacer», EMATEA «el dar», JOATEA «el ir», IRAGATEA «el pasar», ERAMATEA «el llevar», JATEA «el comer», y no EGI*n*TEA, EMA*n*TEA, JOA*n*TEA, etc. A la misma regla está adscrito el nombre verbal locativo, que se forma mediante la sufijación de TEN; EGITEN y no EGI*n*TEN «en hacer», JATEN y no JA*n*TEN «en comer», etc. Igualmente requiere la elisión de *n* el nombre verbal en locativo que recibe el sufijo local *ko* ó *go*: IKUSTEKO y no IKUSTE*n*KO «de ver», JATEKO y no JATE*n*KO «de comer», etc. El nombre verbal en directivo obedece también á esta exigencia de la fonética euskara; por ejemplo: JATERA «á comer», y no JATE*n*RA; IKUSTERA «á ver», y no IKUSTE*n*RA; EMATERA «á dar» y no EMATE*n*RA.

La forma conjuntiva de las flexiones verbales terminadas en *n*, siempre que esta letra no sirva para indicar el tratamiento familiar femenino, requiere la elisión de esa con-

sonante; por ejemplo: de NINTZEN (l) «yo era», NINTZELA que» yo era», y jamás NINTZE*n*LA.

Los dialectos labortano y guipuzcoano eliden la *g* de la flexión verbal, cuando la palabra precedente termina en *k:* ONA*k*ERA «somos buenos»; EMAKUME*k*IÑAN «las mujeres éramos», en vez de ONAK *g*ERA; EMAKUMEAK *g*IÑAN.

Elisión de n.—Es muy frecuente, sobre todo, en el dialecto guipuzcoano. Ejemplos: ORAI (s) ORAI*n* (g) «ahora»; USAI (g) USAI*n* (b) «olor»; IRAGO (b) IRAGA*n* (l) «pasar»; AHATZI (bn) AHA*n*TZI (l) «olvidar»; EKAITZ (g) *n*EKAITZ (bn) «tempestad»; HERROKA (bn) KERRU*n*KA (l) «rango, orden»; UKITU (g) HU*n*KITU (bn) «tocar»; EMETIK (l) EME*n*DIK (g) «de aquí»; ERRAI (g) ERRAI*n* (l) «entraña»; ERRAKAI (g) ERREKI*n* (l) «combustible»; ARRAZOI (g) ARRAZOI*n* (l) «razón»; IKATZ (g) I*n*KHATZ (s) «carbón»; IPUI (g) IPUI*n* (b) «cuento, fábula»; IRETSI (g) URU*n*TZI (b) «tragar»; MORROI (g) MORROI*n* (l) «criado»; ZAI (g) ZAI*n* (l) «guarda, custodio»; ZE (b) ZEN (g) «quien»; ARRAI (g) ARRAI*n* (l) «pez»; IZOKI (g) IZOKIÑ (b) «salmón»; BOTOI (g) BOTOI*n* (l) «botón»; ESKUI (g) ESKUI*n* (bn) «derecha»; NUE (a. n. m.) NUE*n* (g) «yo lo tenía»; ZE (a. n. m.) ZA*n* (g) «él era»; ZUTE (a. n. m.) ZUTE*n* (g) «ellos lo tenían»; ZEGO (a. n. m.) ZEGOE*n* (g) «él estaba»; IRULE (bn) IRU*n*LE (g) «hilandera»; LEOI (g) LEOI*n* (l); «león»; ADI (g) ADI*n* (b) «inteligencia»; BITARTEO (a. n. m.) BITARTEA*n* (g) «mientras tanto»; POCHI (bn) POCHI*n* (l) «pedazo»; AMORRAI (g) AMORRAI*n* (bn) «trucha»; ARRAU (bn) ARRAU*n* (g) «remo»; IRRINTZI (g) IRRINTZI*n* (l) «grito peculiar de alegría»; JARIO (g) JARIO*n* (b) «manar»; JASO (g) JASA*n* (l) «levantar, subir»; ZUE (aez.) ZUE*n* (g) «él lo tenía»; EZUR (g) E*n*ZUR (ronc.) «hueso»; ZUT (l) ZUTI*n* (b) «tieso»; ARTZAI (g) ARTZAI*n* (l) «pastor»; ETHORKI (l) ETORKI*n* (g) «posteridad»; EGU (aez.) GAU*n* (g) «día»; ORAIKO (l) ORAI*n*GO (l) «de ahora»; BEARTSU (g) BEARTSU*n* (b) «necesitado, pobre»; EGAZTI (g) EGAZTI*n* (l) «ave»; AITZIN (bn) AI*n*TZIN (l) «delante»; CHIMICH (g) CHIMI*n*CH (b) «chinche»; MAJADERA (g) MA*n*JADERA (s) «pesebre», derivado del francés «*manger*», «comer»; ERIDO (b) ERIDE*n* (g) «encontrar».

Elisión de r.—Ejemplos: DOKE (sal.) D*r*OKE (ronc.) «él lo puede»; OI (Baz.) O*r*I (g) «ese»; EORI (s) E*r*ORI (g) «caer»; AABE-

RA (s) A*r*ABERA (l) «según»; NOK (b) NO*r*K (g) «quien»; PISTI (g) P*r*ISTI (b) «fiera»; ERNAI (g) ERNA*r*I (b) «despierto, despegado»; IRU (g) HIRU*r* (l) «tres»; LAU (g) LAU*r* (l) «cuatro»; USO (g) U*r*SO (s) «paloma»; ANO (bn) A*r*NO (l) «vino»; AHATARA (l) AHA*r*TARA (id.) «bocado»; AU (g) HAU*r* (bn) «este»; BARU (b) BARU*r* (l) «ayuno»; BOST (g) BO*r*TZ (l) «cinco»; CHILKO (l) CHILBO*r* (g) «ombligo»; KAU (sal.) KAU*r* (ronc.) «este»; BAACHURI (s) BA*r*A-TZURI (g) «ajo»; ZE (b) ZE*r* (g) «que, algo»; DISTIATU (g) DISTI-*r*ATU (l) «brillar»; DIA (Bur.) DI*r*A (g) «ellos son»; AI (Bur.) A*r*I (g) «estar haciendo algo»; EANTZUN (Bur.) E*r*ANTZUN (g) «contestar»; IKAAKU (Bur.) IKA*r*ATU (g) «temblar»; IUZKI (Baig.) I*r*UZKI (Vale) «sol»; LAMBO (l) LAMB*ro* (g) «niebla»; ESI (g) HE*r*SI (bn), «seto, cerca»; TINKO (l) T*r*INKO (id.) «apretado»; ONTASUN (g) ONTA*r*SUN (ronc.) «bien, propiedad».

Elisión de g.—Ejemplos: DIAU (aez.) DIA*g*U (sal.) «nosotros lo habemos» (f. m.); EARTU (a. n. m.) I*g*ARTU (g) «secar, marchitar»; AU (g) *g*AU (a. n. m.) «este»; BIARAMON (g) BI*g*ARA-MUN (id.) «el día siguiente»; BEIRATU (s) BE*g*IRATU (g) «mirar»; ZUAITZ (g) ZU*g*ATZ (b) «árbol»; BIURRI (g) BI*g*URRI (id.) «perverso»; IUZKI (bn) I*g*UZKI (Baz.) «sol»; EUN (bn) E*g*UN (g) «día»; IO (s) I*g*O (g) «subir»; LEUN (g) LE*g*UN (l) «resbaladizo»; BIALDU (g) BI*g*ALDU (id.) «enviar»; BIAR (l) BIGAR (g) «mañana»; UTSUNE (g) HUTS*g*UNE (l) «falta, vacío»; UNE (g) *g*UNE (bn) «momento, lugar»; BEITARTE (l) BE*g*ITARTE (g) «acogida»; ASTIGAR (g) *g*ASTI-GAR (l) «tilo»; UPEL (g) *g*UPEL (l) «cuba»; EZAUN (aez.) EZA*g*UN (g) «conocer»; LETAIN (bn) LETA*g*IN (g) «colmillo»; OROLDIO (g) *g*OROLDIO (l) «musgo»; EIN (Baz.) E*g*IN (g) «hacer»; ORI (g) *g*ORI (aez.) «ese»; TEI (bn) TE*g*I (g) «lugar, sitio»; OI (Bai.) O*g*I (g) «pan»; NEAR (sal.) NE*g*AR (g) «lloro»; DAO (aez.) DA*go* (g) «él está»; PEAR (l) PE*g*AR (id.) «cántaro»; BEIRALE (l) BE*g*IRALE (id.) «custodio, protector»; IEL (l) I*g*EL (g) «rana».

Elisión de k *y de* h.—Ejemplos: BAENDI (b) BAENDI*k* (g) «si tú fueras» (f. m.); ZIOAT (l) ZIO*k*AT (g) «yo le he lo» (f. m.); BAHIO (l) BAIO*k* (g) «si él le hubiese lo» (f. m.); ZIOTEAK (l) (l) ZIOTE*k*AK (g) «yo le puedo lo» (f. m.); ZIOTEAGU (l) ZIO-TE*k*AGU (g) «nosotros les podemos lo» (f. m.); NAKIAN (ronc.) NAKI*k*AN (sal.) «yo te sea» (f. m.); GAIZKIAN (sal.) GAIZKI*k*AN (aez.) «él te sea» (f. m.); AUSPEZ (g) A*h*OSPEZ (bn) «de bruces»;

ERDOI (g) *h*ERDOILL (Liz.) «moho»; LEOR (g) LEI*h*OR (Liz.) «seco»; UKITU (g) *h*UNHITU (bn) «tocar»; DOAIN (g) DO*h*AIN (l) «regalo»; EGAZTI (g) *h*EGAZTIN (l) «ave»; ERBAL (g) *h*ERBAIL (l) «débil»; OKOTZ (b) *k*OKOTZ (g) «barba»; TI (b) TI*k* (g) «desde, de»; ACHUR (g) *h*AITZUR (l) «azada»; AIDE (g) A*h*AIDE (l) «pariente»; ATE (g) A*h*ATE (l) «pato»; IDE (b) *k*IDE (l) «parecido, igual»; ZAGI (g) ZA*h*AGI (bn) «odre»; ZAI (g) ZA*h*I (bn) «salvado»; ZAAR (b) ZA*h*AR (l) «viejo»; ZUR (g) ZU*h*UR (l) «sábio, prudente»; OE (g) O*k*E (Urd.) «cama»; ORI (g) *k*ORI (sal.) «ese»; ONEK (g) *k*ONEK (sal.) «este»; ERABAI (b) ERABA*k*I (g) «decidir, resolver»; LEENGO (b) LE*h*ENGO (l) «de antes»; MEE (b) ME*h*E (l) «delgado»; NASTU (g) NA*h*AS (l) «mezclar»; OROPILATU (s) *k*OROPILLATU (g) «anudar».

Elisión de b.—Ejemplos: ILI (s) I*b*ILLI (g) «andar»; ERE (g) *b*ERE (b) «aún, todavía»; ABAZUZA (bn) *b*ABAZUZA (l) «granizo»; UZTERIN (g) *b*UZTARIN (l) «grupa del asno»; ILLOI (g) ILLO*b*I (b) «férebro»; UZTARRI (g) *b*UZTARRI (b) «yugo»; LIMURI (g) LIM*b*URI (l) «resbaladizo, lúbrico»; DAILTZA (Bur.) DA*b*ILTZA (g) «ellos andan»; AZKARI (g) *b*AZKARI (id.) «almuerzo».

Elisión de l.—Ejemplos: ISTU (g) *l*ISTU (a. n. m.) «saliva»; BEARRI (a. n. m.) BE*l*ARRI (g) «oreja»; URRIN (g) *l*URRIN (id.) «perfume»; AFER (bn) A*l*FER (l) «perezoso»; ITZE (bn) I*l*TZE (g) «clavo»; ARRAUTZ (b) ARRAU*l*TZ (g) «huevo»; ACHERU (s) A*l*TZAIRU (g) «acero».

Elisión de d.—Ejemplos: DEIN (ronc.) DE*d*IN (g) «él sea»; BAAIN (g) BAA*d*IN (b) «si tú eres» (f. f.); EZAKAN (l) *d*EZAKAN (l) «tú lo hayas» (f. m.); BAGINU (sal.) BAGIN*d*U (aez.) «nosotros lo habíamos»; GALLUR (g) GAIL*d*UR (id.) «cumbre»; BALIN (bn) BAL*d*IN (g) «si acaso»; BILUR (b) BIL*d*UR (g) «miedo»; EUKI (g) E*d*UKI (bn) «tener, poseer»; GOARTARI (g) GO*d*ARTARI (bn) guardador»; MENE (l) MEN*d*E (g) «poder, jurisdicción»; ANRE (b) AN*d*RE (g) «señora»; BURNI (g) BUR*d*IN (b) «hierro»; LAURREN (b) LAUR*d*EN (g) «cuarto».

Elisión de t.—Ejemplos: ZAREE (b) ZARE*t*E (l) «vosotros sois»; GUZI (g) GUZ*t*I (l) «todo»; RA (g) RA*t* (l) «á» (movimiento); DANTZAU (b) DANTZA*t*U (g) «bailar»; ASMAU (b) ASMA*t*U (g) «adivinar, predecir»; MAZUZA (l) MAZUS*t*A «mora salvaje.».

Elisión de s.—Ejemplos: MOKO (g) MO*s*KO (s) «pico»; LABO (bn) LAUSO (g) ,«miope» ITU (Itur.) I*s*TU (g) «saliva».

Elisión de p.—Ejemplos: IKONDO (b) *p*IKONDO (g) «breve»; IRU (Gainch.) PIRU (Ir.) «pato»; ISKOR (Nag.) PISKOR (l) «animado, gallardo, vigoroso».

Elisión de z.—Ejemplos: BALITE (s) BALITE*z* (g) «si ellos fueran»; EKIDAN (b) *z*EKIDAN (g) «él me fuese»; EKIZUN (b) *z*EKIZUN (g) «él te fuese».

Elisión de y.—Ejemplos: IZ (sal.) *y*IZ (aez.) «tú eres» (f. m.); EIKE (sal.) *y*EIKE (aez.) «tú puedes» (f. m.); IZAKIOKE (sal.) *y*ITZAIKIOKE (aez.) «tú le serías» (f. m.); AKIO (sal.) *y*AKIO (aez.) «tú se le» (f. m.); AIZ (g) *y*AIZ (ulz.) «tú eres» (f. m); EIKE (sal.) *y*EIKE (aez.) «tú puedes» (f. m.); OKE (sal.) *y*OKE (ronc.) «tú lo habrías» (f. m. y f.); *u* (sal.) *y*U (aez.) «él te sea»; (f. m. y f.)

(X.)

Llamo letras eufónicas á las consonantes que se introducen en las palabras para evitar el choque de dos vocales, ó sea, el hiato ó cacofonía; por ejemplo: la palabra BEGI*t*ARTE «rostro», compuesta de BEGI «ojo», y ARTE «entre», nos presenta una *t* eufónica, la cual evita el hiato de IA.

En euskara existen bastantes palabras que terminan en *a*. Al sufijárseles el artículo, que es también *a*, de conservarse la letra terminal resultaría hiato. Para evitarlo se presentaban, desde luego, dos caminos: ó introducir una letra eufónica, ó suprimir la terminación. El euskara ha adoptado ambos medios, con la diferencia de que el segundo tiene carácter de *regla general* y el primero de *excepción*, pues, sólo se ha encontrado hasta ahora, que yo sepa, en la variedad nabarra del valle de Salazar. El primero y único lingüista que ha llamado la atención acerca de este curioso fenómeno, es el Príncipe Bonaparte, gran exhumador de hechos interesantes y desconocidos.[1] La letra eufónica que el sala-

---

1 Le Verbe basque, pág. XXX.

cenco ha elegido es la *r*: pero es preciso, para usarla, que la palabra no reciba ningún sufijo. Así, mientras los demás dialectos dicen ALABA «la hija» é «hija», el salacenco dice ALABA*r*A «la hija» y ALABA «hija»; ELIZA*r*A «la iglesia» y ELIZA «iglesia» y no ELIZA «la iglesia» é «iglesia»; EGIA*r*A «la verdad» EGIA «verdad», y no EGIA «la verdad» y «verdad». Alguna porción del dialecto bizcaino, fiel á la escasa repugnancia que este manifiesta al hiato, ni suprime la terminación, ni intercala la *r* eufónica. Dice AITAA, ALABAA, ARREBAA «el padre», «la hija», «la hermana».

El sufijo negativo—interrogativo *ik*, siempre que se une á una palabra terminada en vocal, exige la interpolación de *r* eufónica; por ejemplo: OGI*r*IK, AITA*r*IK, EMAKUME*r*IK, ANDRE*r*IK, ALABA*r*IK, ESKU*r*IK, LUZE*r*IK, ZALDI*r*IK, que proceden de OGI, AITA, EMAKUME, ANDRE, ALABA, ESKU, LUZE, ZALDI, «pan», «padre», «mujer», «señora», «hija», «mano», «largo», «caballo». Esta *r* se interpola, igualmente, para evitar el choque de vocales, con los sufijos que comienzan por una letra de esta clase, en el número singular; por ejemplo: ALABA*r*EN «de la hija», ALABA*r*I «á la hija», ALABA*r*ENTZAT «para la hija», etc. En los nombres propios de lugar ó persona entra la *r* eufónica con los sufijos, siempre que el nombre termine en vocal, y el sufijo comienze por ella: JOSE*r*EN, PEDRO*r*I, ANTONIO*r*ENTZAT, ARBIZU*r*A, etc., «de José», «á Pedro», «para Antonio», «á Arbizu» (mov.) En el modo indefinido los sustantivos que terminan con las vocales *a*, *e*, *i*, *o*, *u*, *ü* toman la *r* en las condiciones marcadas; SEME*r*EN «de hijo», ALABA*r*I «á hija», etc. Igual principio rige con los pronombres; NI*r*I «á mí», etc.

El nombre BAT tiene dos significados: «uno» y «alguno». Significando lo segundo, va acompañado de un nombre, el cual recibe el sufijo de posesión, con *r* eufónica si el nombre termina en vocal, y sin ella si en consonante; por ejemplo: ZALDI*r*EN BAT DATOR «algún caballo viene»; GIZONEN BATEK JO DIO «algún hombre le ha pegado».

Las palabras terminadas en *i* exigen en muchas localidades de varios dialectos, la interpolación de una *y* ó de una *j* eufónicas (esta última en el bizcaino, y es su *j* especial),

al recibir el artículo *a* ó un sufijo que empieze por vocal. Así de MENDI «monte» MENDI*y*A «el monte»; AZERI «zorra», AZERI*y*A «la zorra»; de ANDI «grande» ANDI*j*A «el grande»; de APAINDURI «adorno, gala», APAINDURI*j*A «el adorno», y también MENDI*y*EN «de los montes», APAINDURI*j*AN «en el adorno, etc. Si la *i* procede de una *e* en virtud de la ley de armonía de las vocales, el bizcaino no intercala la *j* eufónica; el guipuzcoano, aun entonces, la intercala en varias localidades; por ejemplo: el bizcaino dirá MAITIA «el querido» y no MAITI*j*A porque el tema nominal es MAITE, pero muchos guipuzcoanos dirán tambien MAITI*y*A, especialmente en la parte baja y pueblos marinos de ella.

Las palabras terminadas en *o*, *u*, introducen una *b* eufónica delante del artículo *a* y menos frecuentemente, de los sufijos que comienzan en vocal; por ejemplo: de BURU «cabeza», muchas localidades hacen BURU*b*A «la cabeza», y no BURUA; de AINGERU «ángel», AINGERU*b*A» el ángel»; y no AINGERUA; de ARTO «maiz» ARTO*b*A «el maiz», y no ARTOA; PIRU*b*EK «los patos» (act.) y no PIRUEK; JUDU*b*EN «de los judíos», y no JUDUEN; ORDU*b*AN «entonces», y no ORDUAN. Ni la interpolación de *y* ni la de *b* se usan en los dialectos franceses, fuera de la excepción que luego se dirá; uno de los pueblos que mejor observan ambas es Irún. En algún territorio del Señorío de Bizcaya (Ergoyen), en vez de *b* intercalan una *m*: ARTO*m*A en vez de ARTO*b*A. Según afirma el Príncipe Bonaparte en su preciso folleto *Langue basque et langues finnoises* esa interpolación es considerada «como muy grosera». La interpolación de *b* detrás de *o*, según la misma autoridad, sólo se usa en la variedad dialectal de Orozco y Barambio.

En parte del país basco-francés (la Baja-Nabarra) separan las vocales *ua* por medio de una *y* eufónica, diciéndose PARABIZU*y*A «el paraiso»; MUNDU*y*A «el mundo», BEKATU*y*AK «los pecados», ORDU*y*A «la hora», BARKAMENDU*y*A «el perdón», SAINDU*y*A «el santo», ZATIKATU*y*A «el azotado», EZKONDU*y*AI «los casados», SU*y*A «el fuego». La mayor parte de los ejemplos citados están recogidos en las poesías de Bernardo Dechepare (siglo XVI). La *y* se usa tambien en la variedad burundesa como letra eufónica, cuando en la conversación se

[illegible] y principian con las vo- [illegible], en vez de ERRI ONEK.

[illegible], propia del dialecto sule- [illegible], según dije, añadiendo una *a* [illegible] termina en dicha vocal, el [illegible] sin duda, no la reite- [illegible] interpola, además, entre am- [illegible] ejemplo: GIRA (s) «nosotros [illegible] nosotros?» En las flexiones [illegible] «¿él lo puede», ¿DEZAKE*y*A? «¿él lo [illegible] ¿ellos lo han?»; DIZA- [illegible] ¿él le puede lo?».

[illegible] que comienzan con vo- [illegible], exigen la intercalación de [illegible] «tú me eres», E*h*ITZAIT [illegible] yo te podría», E*h*ENTZAKET «yo no [illegible].

[illegible] dialecto bizcaino terminadas [illegible] conjuntivo *la*, eliden la *k*, según vi- [illegible]. Cuando por efecto de esta [illegible] *i*, *o*, *u*, se encuentran en contacto [illegible] que esas flexiones exigen, el dialecto [illegible] en *i* y la *o* en *u*, á la vez que intercala [illegible] la *i* y la *a*, y una *b* eufónica entre esta [illegible]. De igual manera que DOK «tú lo has» y [illegible], forman DUALA «que tú lo has» y DAI- [illegible], JAKUK «él nos es» y DAIK «tú lo pue- [illegible] en JAKU*b*ALA y DAI*j*ALA.

[illegible] forma muchos verbos añadiendo al sustan- [illegible] verbal EGIN «hacer». Así encontramos GALDE [illegible] (lit.) «hacer pregunta»; NEGAR EGIN «llorar», [illegible] IHES EGIN «huir» (lit.) «hacer huida». Este [illegible] que es tan usado, sufre, cual ningún otro, [illegible] de toda lengua á la contracción de sus térmi- [illegible] reducido frecuentemente á EIN, á IN [illegible] como en la locución baztanesa ITAUTE «lo hacen», [illegible]. Estos preliminares son indispensa- [illegible] entender lo que vamos á decir.

En los dialectos basco-franceses se encuentran nombres verbales en locativo que presentan una *i*, de la cual están exentos sus correspondientes de otros dialectos. Tales son; por ejemplo: EMA*i*TEN «en el dar», ERRA*i*TEN «en el decir». A primera vista podría creerse que aquí no hay otra cosa más que una sencilla dilatión del verbal, por efecto de una *i* epentética, y no ha faltado autor que así lo estimase. Pero esta opinión no puede sostenerse después de la luz que sobre ella ha proyectado el Príncipe Bonaparte. Según este sabio bascófilo, esa *i* intercalada hay que asimilarla á la *i* de URTE*i*TEN, ARKITU*i*TEN, EMO*i*TEN y otros muchos verbales que se emplean en ciertas variedades del sub-dialecto bizcaino occidental, como abreviaciones de URTE EGITEN, AURKITU EGITEN, EMO EGITEN, y como sinónimos de URTETEN, ARKITUTEN, EMOTEN. Parece, pues, que la *i* de JUA*i*TEN, EMA*i*TEN, JO*i*TEN, ÜKHE*i*TEN pertenece al locativo del componente EGITE, EITE ó ETE y no al locativo de la otra palabra. Bajo el punto de vista morfológico, EMAITEN, abreviación de EMA EGITEN puede traducirse por «en acción de hacer don» y EMATEN por «en acción de dar». Bajo el punto de vista ideológico EMAITEN y EMATEN no presentan ninguna diferencia, por más que el primero sea un compuesto de dos palabras, y el segundo sólo una palabra en locativo.[1]

(XI.)

El lenguaje vulgar del euskara se diferencia bastante del literario, en virtud, sobre todo, de las contracciones. La índole extremadamente aglutinativa del bascuence favorece esa tendencia, que no es exclusiva de dicha lengua, sino común de todas, en más ó menos grado. La misma tendencia que arrastra al hombre á servirse de abreviaturas en la escritura, y á tomar el atajo en vez del camino real, le incita á la abreviación de las palabras en el lenguaje hablado. Para conseguirlo rechaza todas las partes de las palabras que pueden ser eliminadas sin perjuicio del sentido, y

---

1 Verbe basque, six. tableau prel.

dispone de las restantes de la manera más cómoda y conforme á sus costumbres y preferencias. Esta tendencia explica perfectamente la contracción gradual de las formas que se ha producido en todas las lenguas.[1]

Dicha tendencia á la abreviación que el euskara experimenta como todas las lenguas, unida á su índole aglutinativa, á la penuria de su literatura y á la carencia de un centro científico que *fije* las palabras, sustrayéndolas á la acción disolvente del capricho ó comodidad individuales, nos dan razón de las numerosas y violentas contracciones del euskara hablado.

Pretender establecer la norma y el número de todas ellas es empresa imposible, al menos por hoy. Bajo el punto de vista de las contracciones, apenas habrá dos localidades que hablen de la misma manera: en este punto la variedad es infinita. Lo único que podemos hacer es decir, en tésis general, que los dialectos menos aficionados á la contracción, son el bizcaino y el guipuzcoano, y los más, los dialectos de la Nabarra española.

Los siguientes ejemplos, cuidadosamente escogidos entre las diversas clases de contracciones que pueden sufrir las palabras, servirán para dar una idea aproximada y general de esta curiosa especie de fenómenos prácticos, pues la materia es tan vasta que pudiera servir de asunto á una extensa monografía.

Ejemplos: MAI (g) MA*ha*IN (b) «mesa»; BELA (Baz.) BE*reha*LA (l) «enseguida»; GEYO (s) GEY*ag*O (g) «más»; SUR (b) SU*du*R (g) «nariz»; EKI (s) E*guz*KI (g) «sol»; BETSEIÑ (g) BE*gi*SEIÑ (b) «pupila del ojo»; EIZ (g) E*h*IZ*i* (l) «caza»; LEZ (b) L*eg*EZ (id.) «como»; ARTINO (s) ARTE*ra*ÑO (g) «hasta»; ARTIO (bn) ART*e*I*n*O (l) «hasta»; BERLA (a. n. m.) BER*ea*LA (g) «enseguida»; DO (Bur.) D*ago* (g) «él está»; DE (Bur.) D*aud*E (g) «ellos están»; BAZKARI (g) BA*ra*ZKARI (l) «alimento, comida»; YAGO (a. n. m.) *ge*YAGO (g) «más»; INBIDE (bn) *eg*INBIDE (g) «obligación»; IZURRI (g) IZURRI*te* (l) «peste»; TZAN (ronc.) *de*TZAN (g) «él los tenga»; TIO (a. n. m.) *di*TIO (id.) «él le ha los»; TAUTZU (b. n. or.) *de*—

1 Whitney: La Vie du langaje, págs. 42 y 43.

TAUTZU (id.) «él te los ha»; ZATE (Ceg.) ZA*r*ATE (id.) «vosotros sois»; DIT (s) DI*z*ÜT (id.) «yo lo he»; YATEUT (Baz.) YATE*n d*UT (id.) «yo lo como»; ERTEIZU (Baz.) ERR*a*TE*n d*UZU (id.) «tú lo dices»; BIA*u*RTE (Bera) BEA*r du*TE «ellos tienen necesidad»; EGITE*un*TE (Bera) EGITE*n du*TE (id.) «ellos lo hacen»; ITAIGU (ulz.) *eg*ITE*n d*UGU (id.) «nosotros lo hacemos»; MATAUTE (ulz.) *e*MATE*n d*UTE (id.) «ellos lo dan»; JATOUT (Puent. la Rei.) YATE*n d*UT (a. n. m.) «yo lo como»; JATONGU (Puent. la Rei.) YATEN *du*GU (a. n. m.) «nosotros lo comemos»; YANKOT (Puent. la Rei.) YANKO *du*T (id.) «yo lo comeré»; ERRATAUT (aez.) ERRATE*n d*UT (a. n. s.) «yo lo digo»; ERRAUTAZU (aez.) ERRATE*n d*UZU (a. n. s.) «tú lo dices»; IKUSKOT (aez.) IKUS*i*KO *de*T (g) «yo lo veré»; NAKIEN (s) NAKI*ot*EN (l) NA*tza*KI*ot*EN (g) «yo les sea»; SIÑESTATZAUT (ulz.) SIÑESTATZE*n d*UT (a. n. s.) «yo lo creo»; DAMUT (ulz.) DAMU *du*T (id.) «yo lo he sentido»; JOANBIET (S. S.) JOAN BE*ar d*ET (g) «yo tengo necesidad de ir»; BIAUZU (ulz.) BEA*r d*UZU (a. n. s.) «tú tienes necesidad»; KUSUGU (ulz.) *i*KUS*i d*UGU (a. n. s.) «nosotros lo hemos visto»; ITIAUTE (ulz.) EGITE*n d*AUTE (id.) «ellos lo hacen»; KUSEGUN (ulz.) *i*KUS*i d*E*za*GUN (g) «nosotros lo veamos»; ERAKUSTEIGU ERAKUSTE*n d*IGU (g) «á nosotros nos lo enseña»; ZTEN (sal.) *zite*ZTEN (aez.) «ellos fueren»; BALITZO (s) BALITZ*azhi*O (g) «si él le hubiese los»; CHEKANDRA (s. n. s.) *e*CHEK*o* ANDR*e*A (g) «la señora de casa».

Además de estas contracciones que merecen el nombre de orgánicas, puesto que obran alterando la contextura de las palabras, hay otras que pueden llamarse gramaticales. Estas contracciones se limitan á suprimir la expresión de ciertas relaciones, que para hablar con entera propiedad, deberían expresarse. Tal sucede con la frecuente eliminación de los sufijos posesivo y derivativo-local, dejando á la colocación de las palabras el cuidado de expresar el pensamiento; por ejemplo: ECHE JAUN «señor de casa»; en vez de ECHE*ko* JAUN; AIDE NAGUSIAK «los jefes de los parientes», en vez de AIDE*en* NAGUSIAK; OYAN ILLUNTASUNA «la lobreguez del bosque», en vez de OYAN*aren* ILLUNTASUNA; BURU GAÑEAN DAKARZKI «los trae encima de la cabeza», en vez de BURU*aren* GAÑEAN, etc.; MAI AZPIAN «debajo de la mesa», en vez de MAI*aren* AZPIAN. Estas

contracciones, oportunamente empleadas, contribuyen á dar vida y movimiento al discurso. En cambio, son vituperables y viciosas en alto grado, y no deben admitirse en la literatura, ni aun á título de licencias poéticas, esas demasiado frecuentes contracciones de los elementos gramaticales, que dan por resultado, en sufijos y flexiones, la confusión de los números singular y plural.

Hasta ahora han sido objeto de nuestra atención las mutaciones fónicas que experimentan los vocablos, individual ó particularmente consideradas. Pero esa misteriosa dinámica que trasforma paulatinamente y sin cesar, á las lenguas, no se contenta con ejercer su acción en un solo acto sobre las palabras, sino que muy amenudo las somete á la múltiple influencia de efectos acumulados. Véase; por ejemplo: la forma verbal conjuntiva DERALA «que yo lo he». La forma capital de la flexión guipuzcoana de que se trata es, DET. Las reglas fonéticas expuestas exigen que dicha flexión, al revestir la forma conjuntiva, experimente la debilitación de la consonante final, es decir, el cambio de *t* en *d*. Según también hemos visto, el dialecto guipuzcoano es de los que permutan la *d* conla *r*. Todo ello da por resultado la forma conjuntiva práctica DERALA, en vez de la forma teórica DETALA. Es decir, que una misma palabra ha sido alterada dos veces, en virtud de exigencias fónicas, perfectamente conocidas y anotadas: aquí hay, pues, convergencia de fenómenos fonéticos.

Desde luego se comprende que esta convergencia, como debida al juego de una fuerza natural, no se sujeta á otros límites que á los de la fuerza misma; es decir, que no pueden ser conocidos por el lingüista, pues este, lo más que hará después de reunir muchos hechos, es decir, *à posteriori*, que la fuerza se mueve dentro de tales ó cuales límites, pero nunca podrá asegurar *à priori*, que no los franqueará. Mientras haya materia apropiada, la fuerza está en situación de obrar. En efecto, ¿hay alguna razón que demuestre que la convergencia ha de ser hija de la acumulación de dos ó tres fenómenos fonéticos, y no de más?

La permutación y elisión de vocales y consonantes, así

como la contracción (elisión de dos ó más letras, formen, ó no, silaba), amén de las letras eufónicas y de ligadura, se combinan de diversa manera, trasformando más ó menos profundamente á los vocablos. Los ejemplos ya citados en el curso de esta sección proporcionan muchos casos de convergencia. Recordaré algunos, nada más que como quien pone jalones á un camino que puede abrirse en la materia.

La palabra irunesa *e*ZK*i*ZAL «uña» ha sufrido, respecto á la palabra guipuzcoana *a*ZK*a*ZAL, la convergencia de dos efectos: permutación de dos vocales. Y lo mismo la palabra roncalesa *e*K*u*N «tener», respecto á la suletina *u*K*an*, y la bizcaina K*a*RR*a*KA «corriendo», á la guipuzcoana KORR*i*KA.

A veces, la convergencia se reduce á un simple cambio de posición que produce una sencilla metátesis; tal sucede, por ejemplo: con las palabras guipuzcoanas I*r*A*g*O é I*g*A*r*O «pasar». La metátesis puede combinarse con una permutación: ESK*ain* (l) ESK*eni* (g) «ofrecer».

Tenemos también permutación y elisión de vocales combinadas, por ejemplo: *au*SIN (b) *o*SIN (g) «ortiga»; *u*TZUL (ronc.) *i*TZUL*i* (g) «volver». Permutación de vocal y consonante: UK*ab*IL (g) UK*um*IL (b) «puño»; I*gar* (g) I*dor* (l) «marchito»; MU*ru* (b) MU*ño* (g) «colina». Permutación de vocal y elisión de consonante: AMAGI*n*ARR*e*BA (Liz.) AMAGIARR*a*BA (g) «suegra»; IGAR*an* (s) IGAR*o* (id.) «pasar»; BITARTE*an* (g) BITARTE*o* (a. n. m.) «mientras». Contracción y permutación de vocal: AZT*u* (g) A*ha*TZ*i* (b) «olvidar». Permutación de dos consonantes: MA*rr*U*b*I (g) MA*ll*U*k*I (b) «fresa». Permutación de dos consonantes y dos vocales: *y*ARR*e*I*k*I (a. n. m.) *j*ARR*a*I*tu*[1] «seguir». Elisión de una vocal, permutación de otra y de dos consonantes: MAT*hel* (a. n. m.) MAT*raill* (g) «mejilla».

Las combinaciones binarias y terciarias son las más frecuentes de todas. La convergencia obra unas veces simultáneamente, otras sucesivamente, y otras de ambas maneras

1 De la permutación de y en j, no consideré necesario hablar en el texto; basta recordar lo dicho acerca de la existencia del segundo de esos sonidos. Toda palabra que en guipuzcoano presente j, usará de y en los dialectos que no la admiten: este es el principio general. Hablando estricta, rigorosamente, no hay permutación de j—y, sino empleo de dos sonidos diferentes. La permutación verdadera presupone el uso admitido de los dos sonidos en el mismo dialecto.

[illegible] que unas palabras ostenten á [illegible] dos ó mas alteraciones, mien[illegible] sufrido en mayor número, solo [illegible] preciso reconstituir *histórica*-[illegible]

[illegible] la convergencia por sustitu[illegible] se evitarán muchos erro[illegible] palabras, y se explicarán formas [illegible] á las leyes fonéticas, [illegible] monstruosas. Supuesta la per[illegible], el nuevo se trasforma en [illegible] lograr la permutación entre [illegible] *directa* imposible. El hilo que [illegible] de esos laberintos, es [illegible] por reiteración. Y de que esta [illegible] que la que nos suminis[illegible], tomada del bascuence [illegible] entrañas mismas de la reali[illegible] guipuzcoano AU «este», es [illegible] convergencia de cuatro fenóme[illegible] es la roncalesa KAUR; esta [illegible] sufrió la elisión de *r*, que[illegible] debilitó la gutural fuerte [illegible] la gutural suave por la [illegible] el guipuzcoano elidien[illegible] á la forma AU. ¿Es esta [illegible] de asegurarlo, porque [illegible] la facultad de la lengua [illegible] fonéticos.

[illegible] sobre los vocablos [illegible]. De algunos otros deta[illegible]; pero lo expuesto [illegible] fónicas del eus[illegible] se pasa fácilmente á lo

CAPÍTULO IV.

EL ARTÍCULO.— LOS NOMBRES DEL NÚMERO.—LOS GRADOS DE COMPARACIÓN.

I.

El bascuence posee un artículo que se coloca al final de las palabras, y que se une de tal manera á ellas en la pronunciación y en la escritura, que pasa á constituir una nueva sílaba de las mismas. A este procedimiento, que forma un todo más ó menos homogéneo, reuniendo dos ó más elementos, se llama aglutinación.

El artículo es *a* para el singular y *ak* para el plural. De aquí nace el error, bastante extendido por cierto, de creer que todas las palabras euskaras terminan en *a*, pues lo común es pronunciarlas, cuando se pregunta el nombre de alguna cosa, y escribirlas, cuando se forman vocabularios ó diccionarios, con el artículo unido, diciendo ECHEA «la casa» y no ECHE «casa»; EMAKUMEA «la mujer» y no EMAKUME «mujer», etcétera. Las palabras que verdaderamente terminan en *a* son pocas, y es lo común suprimirla cuando se les aglutina el artículo.

Cuando se quiere dar á la frase más expresión, se suele cambiar la *a* del artículo plural en *o*; este cambio parece como que le comunica á la palabra que lleva el artículo un carácter altamente exclusivo, que precisa de tal manera su significado, que no puede extenderse más allá del sentido extricto; por ejemplo: GOAZEN BIOK «vamos los dos», como quien añadiera «y nadie más que los dos»; GIZONOK JOANGO GERA «los hombres iremos», es decir, «nadie más que los hombres». Si se trata de un numeral terminado en *u*, entonces, entre ésta letra y la *o*, se interpola una *r* eufónica; por ejemplo: LAUROK ARTUKO DEGU «los cuatro lo tomaremos». A las palabras con artículo las llamaré definidas ó articuladas; á las formas plurales con *o*, intensivas.

Mr. Van Eys ha promovido la cuestión de si *k* es el

signo del plural, ó lo es *ak*; por ejemplo: cuando se dice GIZONAK «los hombres», se trata de saber si el plural está formado de GIZON-AK, ó de GIZONA-K. La cuestión carece de valor práctico; pero no está desprovista de interés. A mí me parece que el plural es *ak* y no *k*. Me fundo en un hecho que es el siguiente. El subdialecto de Marquina (bizcaino oriental), forma el plural añadiendo *ak* á la forma articulada singular, y dice, despreciando el hiato, GIZONAAK, EMAKUMIAAK.[1] Para mí las formas marquinesas no tienen explicación plausible, si se admite que *k* sola es el signo del plural: en la segunda *a* hay que ver entonces una letra de ligadura completamente innecesaria, cuya presencia no la justifica ninguna ley fonética. En cambio, su desaparición en los demás dialectos se comprende perfectamente, por la mayor repugnancia de éstos al hiato.

El mismo autor, tomando pié de la *r* que aparece en algunos sufijos unidos al artículo, dice que la forma primitiva de *a* era *ar*. Esta afirmación me parece una hipótesis totalmente injustificada; no conozco texto bascongado alguno ni variedad dialectal, tampoco, que diga GIZONAR «el hombre», en vez de GIZONA. La presencia de la *r* en la sufijación, la justifica plenamente la eufonía.

Lo que sí es indudable es que el artículo *a*, como sucede en otras lenguas, no es otra cosa más que el pronombre demostaativo *a*, usado hoy únicamente en Bizcaya con ese carácter: GIZON A «aquél hombre».[2] Los demás dialectos lo reemplazan con HURA «aquel», diciendo, HURA ETORRI DA «aquel ha venido» y reservan el vocablo *a* exclusivamente para artículo, al revés de los bizcainos, que lo usan como artículo y pronombre á la vez.

Dado el origen pronominal del artículo, es muy posible que en la forma intensiva antes mencionada, sea la *o* la letra inicial de los demostrativos plurales OYEK «estos»; ORIEK «esos».

El artículo singular recibe siempre el acento de la pro-

---

1 Bonaparte. Langue basque et langues finnoises, pág. 11.
2 Bonaparte. Langue basque et langues finnoises, pág. 13.

nunciación; el artículo plural, en cambio, es atónico, y el acento se carga sobre la sílaba del nombre á que se une: se pronuncia, por lo tanto, GIZONÁ «el hombre», EMAKUMEÁ «la mujer», GIZÓNAK «los hombres», EMAKUMÉAK «las mujeres». Ortográficamente, es conveniente acentuar las formas plurales.

Cuando vienen varias palabras calificadas por el artículo, solo la última de ellas lo recibe; por ejemplo: «llegaron los grandes, los pequeños, los ricos y los pobres», AUNDI, CHIKI, ABERATS ETA PROBÉAK ETORRI ZIRAN. Exceptúanse, naturalmente, aquellos casos en que se quiere marcar bien la distinción entre unos y otros; por ejemplo: LAUGARRENEAN EGUZKIA, ILLARGIA ETA IZARRAK EGIN ZITUEN,[1] «en el cuarto (día) hizo el sol, la luna y las estrellas»; DENAK, MUNDU ONTAN BIZIA DIOTENAK, AUNDIAK, CHIKIAK, ABERATSAK ETA PROBÉAK, ILLKO DIRA, «todos los que tienen vida en este mundo, los grandes, los pequeños, los ricos y los pobres, morirán».

Cuando el nombre está definido por otra palabra, numeral, pronombre, adverbio de cantidad, no necesita artículo: ¿ZER LIBURU? «¿qué libro?» ¡ZEMBAT GIZON! «¡cuánto hombre!» ECHE ORI «esa casa»; IRU CHAKUR «tres perros». Sin embargo, la regla no es absoluta más que con los pronombres, pues con las otras palabras citadas puede convenir determinar el concepto, y en ese caso se apela al artículo; por ejemplo: «los tres hombres y nó las cinco mujeres acabarán el trabajo», IRU GIZÓNAK ETA EZ BOST EMAKUMÉAK LANA BUKATUKO DUTE.

II.

La nominación numeral bascongada reposa en un sistema sencillo. Hasta el número diez inclusive emplea una palabra diferente; después se vale de la combinación de dicha palabra diez, con las unidades que sean, para expresar la cantidad de que se trata. El número once se ajusta, en parte, á este principio: figura entre sus componentes la palabra «diez», pero no la palabra «uno» que conocemos. El número

1 Lardizábal. Testamentu zarreko kondaira, pág. 1.

«veinte» posee, asimismo, un vocablo propio, y desde aquí las cantidades se especifican combinando los nombres ya conocidos, sin apelar á palabras nuevas más que para la representación de las cantidades «ciento», «mil», «millón».

Hé aquí los numerales bascongados:

Guipuzcoano.	Bizcaino.	Labortano.	Suletino.	
BAT.	id.	id.	id.	Uno.
BI.	id.	id. BIGA	id. id.	Dos.
IRU.	id.	HIRUR.	id.	Tres.
LAU.	id.	LAUR.	id.	Cuatro.
BOST.	id.	BORTZ.	BOST.	Cinco.
SEI.	id.	id.	id.	Seis.
ZAZPI.	id.	id.	id.	Siete.
ZORTZI.	id.	id.	id.	Ocho.
BEDERATZI	id.	id.	BEDERATZU.	Nueve.
AMAR.	id.	HAMAR.	id.	Diez.
AMAIKA.	AMEKA.	HAMAKA.	HAMEKA.	Once.
AMABI.	id.	HAMABI.	id.	Doce.
AMAIRU.	id.	HAMAHIRUR.	id.	Trece.
AMALAU.	id.	HAMALAUR.	id.	Catorce.
AMABOST.	id.	HAMABORTZ.	HAMABOST.	Quince.
AMASEI.	id.	HAMASEI.	id.	Diez y seis.
AMAZAZPI.	id.	HAMAZAZPI.	id.	Diez y siete.
EMEZORTZI	AMAZORTZI.	HEMEZORTZI	HAMAZORTZI	Diez y ocho.
EMERETZI.	id.	HEMERETZI.	HEMERETZU	Diez y nueve.
OGEI.	id.	HOGOI.	HOGEI.	Veinte.
OGEITABAT	id.	HOGOITABAT	HOGEITABAT	Veintiuno.
OGEITAMAR	id.	HOGOITAMAR	HOGEITAMAR	Treinta.
OGEITAMAIKA.	id.	HOGOITAMAKA.	HOGEITAMEKA.	Treinta y uno.
BERROGEI.	id.	BERROGOI.	BERROGEI.	Cuarenta.
BERROGEI ETA AMAR	id.	BERROGOI ETA HAMAR.	BERROGEI ETA HAMAR.	Cincuenta.
IRUROGEI.	id.	HIRURHOGOI	HIRUR HOGEI	Sesenta.
IRUROGEI ETA AMAR.	id.	HIRUR HOGOI ETA HAMAR.	HIRUR HOGEI ETA AMAR.	Setenta.

Guipuzcoano.	Bizcaino.	Labortano.	Suletino.	
LAROGEI. .—	id.	—LAURHOGOI .—	LAURHOGEI .—	Ochenta.
LAROGEI ETA AMAR.—	id.	—LAURHOGOI ETA HAMAR.—	LAURHOGEI ETA HAMAR.—	Noventa.
EUN. . .—	id.	—EHUN . .—	id.	—Cien.
MILLA . .—	id.	—MILIA . .—	MILA.	—Mil.
MILLOI. .—	id.	—MILIU . .—	id.	—Millón.

Entre estos nombres, BI se parece al latín *bis*, *binis*.[1] La existencia del labortano BIGA y de otras variantes como BIDA, me impide admitir el préstamo al latín, apartándome de la opinión del distinguido profesor húngaro: *ga* y *da* no pueden considerarse como sílabas epentéticas, pues aunque conozco una sílaba *de* epentética en las flexiones verbales, no conozco las sílabas mencionadas, en los nombres. HIRU es algo análogo al finno-úgrico *horom*, *kolmo*, *kolme;* BOST parece relacionarse con el turco *bes* y SEI con el áryo *sex*. En BEDERATZI podemos distinguir BAT «uno», convertido por mutación fonética en *bed*.[2] EMERETZI está compuesto de AMAR y BEDERATZI, mediante la permutación de *a* en *e*, y la aféresis de las dos primeras sílabas del segundo componente. OGEI, según Astarloa[3], está compuesto de *o* «alto» y de GEI «más», de modo que OGEI todo junto quiere decir «el más alto» ó «la subida mayor». Esto se debe á que los hombres primitivos comenzarían á contar por los dedos de los piés y de las manos. Según el mismo autor, la lengua lule (americana), á «veinte» le llama *iselujauon*, que se descompone en *is* «manos», *elu* «piés» y *jauon* «todos», ó lo que es igual, «todos los dedos que hay en piés y manos». MILLA, MILIA, MILA, MILLOI, MILIU, son palabras áryas, ligeramente alteradas por el fonetismo euskaro.

Los ordinales se forman de los cardinales, nada más que con añadirles la terminación GARREN (g. b. l.) ó

1 Ríbary. Essai sur la langue basque, pág. 22.
2 Apología de la Lengua bascongada, págs. 364-365. Ed. 1882.
3 Ríbary. Essai sur la langue basque, pág. 22.

«veinte» posee, asimismo, un vocablo propio, y desde aquí las cantidades se especifican combinando los nombres ya conocidos, sin apelar á palabras nuevas más que para la representación de las cantidades «ciento», «mil», «millón».

Hé aquí los numerales bascongados:

Guipuzcoano.	Bizcaino.	Labortano.	Suletino.	
BAT.	id.	id.	id.	Uno.
BI	id.	id. BIGA	id. id.	Dos.
IRU.	id.	HIRUR.	id.	Tres.
LAU.	id.	LAUR.	id.	Cuatro.
BOST	id.	BORTZ.	BOST.	Cinco.
SEI.	id.	id.	id.	Seis.
ZAZPI	id.	id.	id.	Siete.
ZORTZI.	id.	id.	id.	Ocho.
BEDERATZI	id.	id.	BEDERATZU	Nueve.
AMAR	id.	HAMAR.	id.	Diez.
AMAIKA.	AMEKA.	HAMAKA.	HAMEKA.	Once.
AMABI	id.	HAMABI.	id.	Doce.
AMAIRU.	id.	HAMAHIRUR.	id.	Trece.
AMALAU.	id.	HAMALAUR.	id.	Catorce.
AMABOST.	id.	HAMABORTZ.	HAMABOST.	Quince.
AMASEI.	id.	HAMASEI.	id.	Diez y seis.
AMAZAZPI	id.	HAMAZAZPI.	id.	Diez y siete.
EMEZORTZI	AMAZORTZI.	HEMEZORTZI	HAMAZORTZI	Diez y ocho.
EMERETZI	id.	HEMERETZI	HEMERETZU	Diez y nueve.
OGEI	id.	HOGOI	HOGEI.	Veinte.
OGEITABAT	id.	HOGOITABAT	HOGEITABAT	Veintiuno.
OGEITAMAR	id.	HOGOITAMAR	HOGEITAMAR	Treinta.
OGEITAMAIKA.	id.	HOGOITAMAKA	HOGEITAMEKA	Treinta y uno.
BERROGEI	id.	BERROGOI.	BERROGEI.	Cuarenta.
BERROGEI ETA AMAR	id.	BERROGOI ETA HAMAR.	BERROGEI ETA HAMAR.	Cincuenta.
IRUROGEI	id.	HIRURHOGOI	HIRUR HOGEI	Sesenta.
IRUROGEI ETA AMAR.	id.	HIRURHOGOI ETA HAMAR.	HIRUR HOGEI ETA AMAR.	Setenta.

...zcaino.	Labortano.	Suletino.	
id.	—LAURHOGOI .	—LAURHOGEI .	—Ochenta.
	—LAURHOGOI	LAURHOGEI	
id.	— ETA HAMAR.	— ETA HAMAR.	—Noventa.
id.	—EHUN . .	— id.	—Cien.
id.	—MILIA . .	— MILA.	—Mil.
id.	—MILIU . .	— id.	—Millón.

...s nombres, BI se parece al latín *bis*, *binis*.[1] La ...labortano BIGA y de otras variantes como BIDA, ...nitir el préstamo al latín, apartándome de la ...stinguido profesor húngaro: *ga* y *da* no pue...rse como sílabas epentéticas, pues aunque co...ba *de* epentética en las flexiones verbales, no ...labas mencionadas, en los nombres. HIRU es ...l finno-úgrico *horom*, *kolmo*, *kolme;* BOST pare...e con el turco *bes* y SEI con el áryo *sex*. En ...emos distinguir BAT «uno», convertido por mu...a en *bed*.[2] EMERETZI está compuesto de AMAR y ...diante la permutación de *a* en *e*, y la aféresis ...meras sílabas del segundo componente. OGEI, ...a[3], está compuesto de *o* «alto» y de GEI «más», de ...ı todo junto quiere decir «el más alto» ó «la su... Esto se debe á que los hombres primitivos co...contar por los dedos de los piés y de las ma...l mismo autor, la lengua lule (americana), á ...ma *iselujauon*, que se descompone en *is* «ma...s» y *jauon* «todos», ó lo que es igual, «todos los ...y en piés y manos». MILLA, MILIA, MILA, MILLOI, ...labras áryas, ligeramente alteradas por el fo...aro.

...nales se forman de los cardinales, nada más ...adirles la terminación GARREN (g. b. l.) ó

...i sur la langue basque, pág. 22.
...ı Lengua bascongada, págs. 364-365. Ed. 1882.
...i sur la langue basque, pág. 22.

GERREN (s). Así «quinto» se dirá BOSTGARREN, BORTZGARREN, BOSTGERREN; «segundo», BIGARREN, BIGERREN, etc. Esta regla no tiene más que una excepción; la formación del ordinal «primero», para la cual no se vale el euskara de BAT, sino que posee un nombre especial: LENBIZI, LENBIZIKO, LENDABIZI, LENDABIZIKO, LENENGO (g) LELENGO, LELEENGO (b) LEHENBIZI, LEHENBIZIKO (l. s.) que significa «primero». Esto no obstante, en los compuestos se emplea el BAT con la terminación ordinal: OGEITA BATGARREN «vigésimo primero», y nunca OGEITA LENBIZI, etc.

El numeral BAT se pospone siempre al nombre que acompaña; por ejemplo: GIZON BAT, EMAKUME BAT, ATSO BAT «un hombre», «una mujer», «una vieja». BI se antepone ó pospone indiferentemente; es igual decir BI ECHE «dos casas», que ECHE BI «casas dos» (lit). Los dialectos labortano y suletino que poseen las dos formas BI, BIGA y las variedades que reemplazan esta última por BIDA, reservan la primera para cuando el numeral acompaña á otro nombre; y la segunda para cuando va solo, por ejemplo: BI IHEL «dos ranas»; BIGA GANEN DIRE «dos irán». Y si el numeral está determinado por el artículo, asimismo se usa BI. Por lo tanto, se dice BIAK GANEN DIRE «los dos irán», y no BIGAK GANEN DIRE. Los restantes numerales se anteponen siempre, en todos los dialectos: IRU ECHE, (g) LAUR IHEL, (l) «AMABOST ZALDI, (g) «tres casas», «cuatro ranas», «quince caballos».

Los ordinales se colocan habitualmente antes del sustantivo, y este en la forma articulada; por ejemplo: LENENGO IRAKURGAYA (g), BIGARREN ERAKUSALDIA (g) «primer capítulo», «lección sexta».

Cuando varios ordinales se refieren á un mismo sustantivo, únicamente el último de ellos recibe la terminación ordinal: BOST, SEI ETA ZAZPIGERREN GIZUNA (s) «el quinto, sexto y séptimo hombre».

El número de horas se expresa con el cardinal: por ejemplo: ¿ZUMBAT ORENAK DIRA? HIRUR [illegible]RENAK ETA ERDI (s) ¿qué hora es? (cuántas horas son? (li[illegible]

La forma definida de los n[illegible]
do el artículo al numeral: BI [illegible]

pegado». El artículo se añade al numeral ó al nombre, según el sitio que este ocupe: si va en primer lugar, el artículo se une al numeral, y al contrario, si va en segundo: por ejemplo: EMAKUME BIAK ITZ EGINGO DUTE «las dos mujeres hablarán»; IRU EMAKUMEAK JANGO DUTE «las tres mujeres lo comerán».

Los numerales llevan el acento prosódico en la última sílaba; LÁU, AMÁR (g) OGÉI (id.); en su forma articulada, lo conservan en el mismo puesto si están en plural, y lo trasportan á la última, si están en singular; BÍAK (g) «los dos», BIÁ (g) «el dos». Los ordinales van acentuados en la primera de la terminación; IRUGÁRREN (g) LAUGÁRREN (id.) BOSTGÁRREN (id.) «tercero, cuarto, quinto». Las formas articuladas de los ordinales, se atienen á las reglas conocidas; LAUGARRENÁ (g) «el cuarto» LAUGARRÉNAK (id.) «los cuartos».

El acento ortográfico debe reservarse para las formas plurales.

III.

Las palabras no permanecen siempre inalterables bajo su forma positiva, sino que, por el contrario, expresan, muy amenudo, además de la significación que les atañe, la idea de la cantidad ó intensidad en que poseen la sustancia ó cualidad significada, bien sea de una manera absoluta, bien en comparación á otras.

Los grados de comparación, según dice acertadamente, á mi juicio, Mr. Geze,[1] son tres: 1.° Comparación de igualdad; por ejemplo: Juan es tan alto como Pedro.—2.° Comparación de superioridad ó inferioridad relativa (comparación propiamente dicha); por ejemplo: el melocotón es más sabroso que la nuez.—Y 3.° Comparación de superioridad ó inferioridad absoluta; por ejemplo: el más áspero de los montes; valientísimo; honradísimo.

Veamos como se expresan estos grados en bascuence:

Comparación de igualdad.—Se hace posponiendo los

1 Elements de Gram. basque, págs. 37 y signiente.

adverbios AIN, ADIÑA, ANBAT, ZEMBAT, BEZAIN, BEZANBAT, AINBESTE, etc., según la afición de los dialectos y las reglas del uso, al nombre de la persona ó cosa que sirve de término de comparación; por ejemplo: ZU BEZAIN EDERRA DA «es tan hermoso como tú»; AU ADIÑA BANAIZ NI «yo soy tanto como este»; ZUEK ANBAT EGINGO DET «haré tanto como vosotros»; ZEMBAT ANDIAGO, ANBAT OBEAGO, «cuanto mayor, tanto mejor».

Comparación de superioridad ó inferioridad relativa.— Se hace añadiendo el sufijo *go* al nombre, verbo y adverbio que lo necesiten para expresar la idea que se desea. Cuando se une al nombre, este debe de estar definido por el artículo *a*: por ejemplo: EDERRAGO «más hermoso», de EDER-A; BEROAGO «más caliente», de BERO-A; JAKINTSUAGO «más sábio», de JAKINTSU-A y GO. Cuando se expresa la persona ó cosa que sirve de término de comparación, la conjunción *que*, usada en castellano, se expresa en bascuence por medio de su equivalente BAÑO, BAINO, BENO, según los dialectos, colocada siempre detrás de dicho término de comparación; por ejemplo: ZU BAÑO OBEAGO «mejor que tú»; EDERRAGO LOREAK BAÑO «más hermoso que las flores»; OTZAGO ELURRA BAÑO, «más frío que la nieve». El comparativo puede anteponerse ó posponerse indiferentemente en la construcción, y lo mismo da decir ZURIAGO ELURRA BAÑO que ELURRA BAÑO ZURIAGO. Según Lardizábal, esta segunda manera es mucho más elegante.[1]

El adverbio «menos» es GUCHI, GICHI, GUTI, en los diversos dialectos, y por consiguiente, su forma comparativa es GUCHIAGO, GUTIAGO, GICHIAGO. En el dialecto suletino, y hablándose de usos *materiales*, se usa APURRAGO en vez de GUTIAGO. Dicho dialecto expresa la comparación de superioridad en el verbo, anteponiéndole los adverbios HABORO ó GEHIAGO en vez de sufijar al nombre verbal el GO, como con raras excepciones lo practican los demás dialectos; por ejemplo: HABORO BALIO DU GIZUN ZUHURRAK AZKARRAK BENO «más vale el hombre sábio que el fuerte».[1]

La inferioridad relativa se expresa en todos los dialectos

1 Gramática vascongada, pág. 58.
1 Geze, loc cit.

por medio de los adverbios GUCHIAGO, GICHIAGO y GUTIAGO pospuestos á la palabra cuyo valor se quiere disminuir.

La formación del comparativo sufijando el GO es tan regular y constante que únicamente se cita un adjetivo que tenga forma irregular, y es el adjetivo ON «bueno», cuyo comparativo es OBE «mejor», y no ONAGO; también se usa la forma OBEAGO que es, una verdadera recomparación. OBE es el único comparativo «orgánico» del bascuence que yo conozco ó recuerdo.

Comparación de superioridad ó inferioridad absoluta.— A esta clase de comparaciones se las conoce con el nombre de superlativos. Este puede ser de dos maneras: concreto y abstracto, según su significado; simple y compuesto, según su forma. El primero se hace sufijando al nombre el sufijo EN característico de posesión y el artículo A; por ejemplo: ANDIENA «el más grande», de ANDI «grande»; LABURRENA «el más corto», de LABUR «corto»; ONENA «el mejor», de ON «bueno» y EN—|—A, que es como si dijese (lit.) «el de los grandes, el de los cortos, el de los buenos», etc.; y como quiera que lleva embebida la idea de excelencia sobre los demás de igual clase, mediante una comparación tácita con los mismos, le llamo concreto. Rige siempre sufijos que expresan la relación *de* castellana, ó sea en euskara EN, DIK, ETATIK, ETARIK y KO (este último, sólo en suletino); por ejemplo: GIZONEN ó GIZONETATIK ANDIENA «el más grande de los hombres», GIZUNETAKO HUNENA «el mejor de los hombres». También se usa, sobre todo en guipuzcoano, el sufijo IK; por ejemplo: BERE LAMBIDERAKO LAGUNIK OBÉNAK (Lard.) «los mejores compañeros para su trabajo»; GAUZARIK ONENETATIK ERE ARTZEN ZUTEN JESUSGATIK GAIZKI ITZEGITEKO OÑA (Lard.) «tomaban pié para hablar mal por (de) Jesús, aun de las cosas mejores».

El superlativo abstracto, que es el que afirma el significado del nombre en el grado de su mayor intensidad de una manera categórica, y como inherente al sujeto ó cosa, sin comparación con otros de igual clase, se hace: 1.º Anteponiendo al nombre cuyo superlativo se forma, los adverbios de significado idéntico ó análogo á nuestro *muy*, CHIT, CHITO, CHITEZ, GUZIZ, GUZTIZ, AGITZ, HANITZ, EZINAGO, etc., según los

dialectos y el uso de cada localidad; por ejemplo: CHIT ONA «muy bueno»; GUZIZ EDERRA «muy hermoso»; AGITZ AZKARRA «muy fuerte», etc. En este caso, el nombre lleva siempre consigo el artículo *a*.—2.° Repitiendo el nombre, y esta es manera muy característica, expresiva y propia del euskara; por ejemplo: ZERU GARBI GARBIAN «en el purísimo cielo»; EMAKUME ITSUSI ITSUSI BAT «una mujer feísima».

Además de la comparación pueden los nombres expresar otro concepto análogo, que es, el del aumento ó disminución de su propio significado. Los nombres *aumentativos* se forman en euskara añadiéndoles á los positivos las sílabas TO, KO, TZAR; por ejemplo: GIZATO «hombrón», de GIZA «hombre», únicamente usado en composición; MUTILKO «muchachón», de MUTIL «muchacho»; ZALDITZAR «caballazo», de ZALDI «caballo», y TO, KO, TZAR. Los diminutivos se hacen añadiendo la sílaba CHO, CHU; por ejemplo; AMACHO «madrecita», de AMA «madre»; AITACHU «padrecito», de AITA «padre». En el dialecto suletino tenemos también las terminaciones ÑO, ÑI; por ejemplo: CHIPIÑI «infinitamente pequeño»; MAITEÑI «querido pequeñito».[1]

El uso ha alterado por completo el valor de las terminaciones en determinadas palabras; así, por ejemplo: NESKATO y MUTIKO significan vulgarmente «muchacha» y «chico», es decir, dos diminutivos. Esta anomalía se explica muy bien; NESKATO «muchachona» (lit.) y MUTIKO «muchachón» (id.) comenzarían á aplicarse á las personas de ambos sexos que ya estaban en el período de la pubertad; respecto á los niños, eran realmente «muchachones» y «muchachonas»; pero respecto á las mujeres y hombres formados eran «muchachas» y «chicos» nada más. Hé aquí porqué se aplican á las personas jóvenes, como diminutivos, siendo realmente aumentativos.

1. Chaho, **Etud. gram.**, pág. 29. Este brillante y entusiasta escritor, da cuenta de veintinueve formas aumentativas y diminutivas, que establecen diferencias tan pequeñas de cantidad que no es fácil, ni mucho menos, apreciarlas exactamente. Prescindiendo de la existencia en el lenguaje usual de esas diferencias casi infinitesimales de significación, diré, aunque con sentimiento, que me parece reina alguna confusión en esa parte del apreciabilísimo trabajo del ilustre escritor suletino, quien, por ejemplo, se hace cargo en esta sección de aumentativos y diminutivos, de la terminación **ka**, la cual sirve para formar locuciones adverbiales.

CAPÍTULO V.

EL NOMBRE.—LA FORMACIÓN DEL NOMBRE.

I.

Excepto en la parte referente al género, todas las divisiones que del nombre acostumbran hacer las gramáticas, caben en el nombre euskaro. Pero como la mayor parte de ellas ninguna diferencia gramatical señala en este, y quedan, por lo tanto, reducidas á meras distinciones lógicas, las paso por alto, y me concreto á las que gozan de alguna utilidad práctica.

El nombre euskaro se divide en *nominal* y *verbal*, en *sustantivo* y *adjetivo*, y en *simple* y *compuesto*. El nombre *verbal* es el que sirve, mediante la adopción de ciertas formas que más adelante estudiaremos y su combinación con los auxiliares, para la conjugación. El nombre *nominal* es el que desempeña las funciones propias de su ministerio, y no he reparado en la redundancia del título que le he puesto, para mejor marcar sus diferencias del verbal. La distinción del nombre, en *sustantivo* y *adjetivo*, es de importancia sintáxica; el segundo va siempre despues del primero, el calificativo sigue al calificado; por ejemplo: NESKACH EDERRA «la hermosa muchacha»; GIZON PRESTU ETA ÓNAK «los hombres honrados y buenos; ECHE BELTZ «casa negra»; MENDI LATZ «monte áspero», y nunca EDER NESKACHA, PRESTU ETA ON GIZÓNAK, etc.

En la concordancia de número del sujeto con su atributo no siguen la misma práctica todos los dialectos. El bizcaino y el guipuzcoano les dan á ambos el mismo número: GIZONA ILKORRA DA «el hombre es mortal»; GIZÓNAK ILLKÓRRAK DIRA «los hombres son mortales». El labortano y el suletino dejan al atributo en indefinido, es decir, sin artículo; GIZONA ILLKOR DA «el hombre es mortal»; GIZÓNAK ILLKOR DIRE «los hombres son mortales». Por lo tanto, los dialectos bascofranceses se ajustan más al principio, que no obstante las

excepciones, domina en la lengua, respecto á la expresión de las relaciones de los nombres entre sí: que no debe expresarse dos veces la misma relación.

En el nombre hay que distinguir el tema nominal. Esta es la parte de aquél que permanece invariable al expresar todas las relaciones que es susceptible de expresar. Por lo común, el tema nominal es el mismo nombre indefinido. Sin embargo, hay ejemplos de degradación de éste, debida á causas fonéticas, especialmente en composición.

El nombre carece de género. Amenudo, los séres que tienen sexo se diferencian entre sí, sea por poseer un nombre distinto para el masculino y femenino, como por ejemplo, SEME «hijo», ALABA «hija», ANAI «hermano», ARREBA, hermana (con relación al hermano), AIZPA «hermana» (con relación al hermano), ZALDI «caballo», BEOR «yegua», etc.; sea porque se sufije el apelativo AR «macho», ó EME «hembra» al nombre cuyo sexo se quiere especificar, por ejemplo: OLLAR «gallo», de OLL+AR «gallina-macho» (lit.); KATUEME «gata-hembra» (lit.), etc. He dicho «amenudo» porque existen nombres que, aunque sirven para designar á séres que realmente tienen sexo, pertenecen en euskara á la categoría de los llamados *epicenos*, por ejemplo: LENGUSU «primo» y «prima»; ILLOBA «nieto» y «nieta». Tal vez esto se debe á que se perdieron ciertos antiguos vocablos, pues el sistema adoptado por el euskara parece ser el de distinguir con nombres diferentes á los séres racionales que tienen sexo, y aun á muchos irracionales. Los nombres de cosas inanimadas carecen en absoluto de género gramatical, así como los de séres animados, puesto que de estos, desde el momento en que sintáxicamente considerados no exigen la llamada concordancia de *género* no puede decirse otra cosa sino que poseen un género meramente *lógico*. En efecto, lo mismo se dice GIZON ÓNAK «los hombres buenos» que EMAKUME ÓNAK «las mujeres buenas»; IDI GIZENAK «los bueyes gordos» que BEI GIZÉNAK las vacas gordas».

Los nombres euskaros son, bajo el punto de vista de su estructura, segun lo hemos indicado, simples y compuestos. Estos se forman, como en las lenguas áryas, por composi-

ción y por derivación[1]. La composición consiste en unir dos ó más palabras para expresar una idea; ARTZAIN «pastor», de ARI «carnero» y ZAIN «guardador». La derivación consiste en sufijar al tema una letra ó un grupo de letras, á fin de modificar su significación: ANDITASUN «grandeza», de ANDI «grande» y la terminación TASUN.[2]

Esta sufijación se lleva á cabo con el nombre indefinido, el cual tiene aptitud para recibir las partículas ó desinencias (artículo, sufijos y terminaciones) que precisan ó alteran su significado, por lo que le cuadra bien el título de tema nominal. Véase GIZON-A «el hombre», ECHE-AN «en la casa», LUR-TAR «terrenal», que demuestran cómo se hace la sufijación.

Los sufijos y las terminaciones se diferencian notablemente entre sí; los primeros indican relaciones gramaticales; las segundas sirven para formar palabras.[3]

II.

(I.)

La composición puede tener lugar en los casos siguientes.[4] 1.° Con dos sustantivos, por ejemplo: ARROBI «cantera», de ARRI «piedra» y OBI «fosa, caverna»; ARZULO «gruta», de ARRI y ZULO «agujero»; BURMUN «seso», de BURU «cabeza» y MUN «médula»; UPELATEGI «bodega», de UPEL «cuba» y TEGI «lugar»; SENAR «marido», de SEIÑ «niño» y AR «varón (padre)».[5]

2.° Con un sustantivo y un adjetivo; por ejemplo: AITAGOYA «abuelo», de AITA «padre», y GOI «alto, elevado»; BURUGOGOR «terco», de BURU «cabeza» y GOGOR «duro»; EUSKARAZALE «bas-

---

1 Van Eys. **Gram. comp.**, pág. 450.

2 Mr. d' Abbadie en sus **Prolegómenos** á la **Gramática** de Chaho, distinguió perfectamente la composición de la derivación. Véase la pág. 9 de los **Etudes gram. sur la lang. eusk.**

3 Van Eys. **Gram. comp.** pág. 154.

4 Van Eys. **Gram. comp.**, pág. 457.

5 Mr. Van Eys, en su **Dctionnaire basque-francais**, pág. 336, deriva **senar** del castellano «señor»; la etimología del texto me parece la única verdadera; compárese BETSEIÑ «pupila, niña del ojo».—Por otra parte, no habían de carecer los euskaros de una palabra propia para indicar «el marido». Y de no tenerla, no es probable fueran á tomarla prestada de un vocablo que únicamente significa «marido» por extensión. «Señor» nunca significa «marido» bajo el punto de vista del vínculo conyugal, sino bajo el del domicilio y el de la domesticidad afecta á él. Conviene advertir, que en este concepto, las paises castellanos ó castellanizados que son fronterizos al país bascongado, se valen de la palabra «amo».

cófilo», de EUSKARA «bascuence» y ZALE[1] «amante, aficionado»; ELTZEGILLE «ollero», de ELTZE «olla» y EGILLE «hacedor»; AUNTZAI «cabrero», de AUNTZ «cabra» y ZAI «guardador»; ATEZAIN «portero», de ATE «puerta», y ZAIN idéntico á ZAI.[2]

3.° Con un sustantivo y un nombre verbal: BURUAUTS «cavilación», de BURU «cabeza» y AUTSI «romper»; EMAKUME «mujer», de EMAN «dar», y KUME (hoy HUME, UME) «criatura, niño»; EDATOKI «abrevadero», de EDAN «beber», y TOKI «lugar»; ZAPATAGIN «zapatero» de ZAPATA «zapato» y EGIN «hacer»; JOKALARI «jugador», de JOKATU «jugar» y ARI, nombre verbal que significa la acción de «estar haciendo algo».

4.° Con un adjetivo y un nombre verbal: JAKINGABE «ignorante», de JAKIN «saber» y GABE «despojado» y también «nada».

5.° Con un sustantivo y un numeral: BITARTE «intérvalo», de BI «dos» y ARTE «intérvalo».

En bascuence existen muchos nombres compuestos por reiteración y cambio de la letra inicial de la palabra repetida; son muy expresivos y característicos; por ejemplo: GIRA-*b*IRA «vuelco»; HANDI-|-*m*ANDIAK «los poderosos de la tierra»; DUDA-*m*UDAK «las perplegidades ó dudas»; NAHAS-*m*AHAS «confusión, revoltijo»; ITSU-*m*ISUKA ««á ciegas»; TIRA-*b*IRAKA «á saquiditas»; ZURRU-*b*URRU «mezcla de objetos de poco valor». La letra inicial de la palabra repetida se cambia generalmente en *m* ó *b*.[3] Estas formaciones, son más usadas en los dialec-

---

1. ZALE cuando se une á un nombre verbal, se convierte, generalmente en TZALLE ó TZALE; por ejemplo: ERAKUTZALLE «maestro», de ERAKUTSI «enseñar»; SALTZALLE «vendedor», de SALDU «vender» y TZALLE.

2. Despues de haber metodizado bastante esta materia en la teoría, como se ve en las divisiones del texto que trascribo, Mr. Van Eys viene á confundirla algo en la práctica. La composición consiste en unir dos ó más palabras para formar otra nueva; la derivación, en añadir **una letra ó un grupo de letras** á una palabra para modificar su significado: esto equivale á decir que las terminaciones no tienen significación alguna por sí solas. Sin embargo, Mr. Van Eys, apartándose luego de este punto de vista, que es el verdadero, coloca entre las terminaciones á verdaderos nombres, como son ZALE, EGILLE y TEGI, cayendo en el mismo error que los bascófilos Chaho y Salaberry d' Ibarolles. Yo reservo para las terminaciones, y por consiguiente, para la derivación, á las **letras ó grupos de letras que carecen de significado** al estar separadas de un nombre de cualquiera clase que sea, ó la han perdido en la actualidad, por más que mediante el análisis sea posible encontrárselo ó suponérselo. Por este motivo considero á ZALLE como nombre y pongo á LE entre las terminaciones. EGILLE está compuesto de EGIN [illegible] y la terminación LE, la cual es muy posible sea la última sílaba de ZALE, pues el significado etimológico corresponde al significado usual: EGILLE «hacedor», de EGIN + ZALE «amante de hacer» (ZALE es equivalente al griego PHILOS). Hoy se forman palabras con EGILLE, [illegible] que llevan los dos primeros vocablos las considero formadas por composición, [illegible] de **dos palabras**, las que llevan el tercero, por derivación, por haber **unión de** [illegible] un **grupo de letras**. Aunque LE provenga de ZALE, como lo creo, es lo cierto [illegible] no significa nada: luego posee el carácter de verdadera terminación.

3. **De la formation des noms dans la langue basque**, pág. 8.

tos basco-franceses y nabarro-españoles: los ejemplos acotados, pertenecen al dialecto labortano.

Desde luego se comprende que en la formación de nombres por composición reina una grandísima libertad, y que el génio del escritor y el donaire del orador tienen ancho campo para correr. Esto no quita que haya algunas palabras cuyo uso en la composición es muy constante; por lo tanto, me parece conveniente dar aquí una lista de las principales y explicar su uso.

ALDE: significa «región, costado, proximidad». Sirve para formar palabras que indican la situación de una cosa; por ejemplo: IPARRALDE «región del norte», de IPAR «norte»; IPIÑALDE «poniente», de IPIÑI «poner»; GOIZALDE «alborada», de GOIZ «mañana»; ECHALDE «propiedad rústica», de ECHE «casa»; ITURRALDE «región de la fuente», de ITURRI «fuente» y ALDE.

ALDI: significa «vez, espacio de tiempo, ocasión», y sirve para formar palabras en las que la idea principal se relaciona con otra de oportunidad para ejecutar la acción; por ejemplo: JANALDI «vez de comer»; de JAN «comer»; EDANALDI «vez de beber», de EDAN «beber»; ITZALDI «discurso», de ITZ «palabra»; UTSALDI «falta, defecto», de UTS «vacío»; ATERALDI «salida», de ATERA «sacar»; URALDI «aguacero», de UR «agua» y ALDI.

AR: significa «varón, macho». Sirve para formar los nombres que indican naturaleza ó vecindad. Es, por lo tanto, el componente propio del étnico, aplicable, en virtud del uso, sin contemplación al sexo. A veces lleva una *t* ó *d* eufónicas; la *r* final se endurece cuando sigue el artículo; por ejemplo: HERNANITAR «habitante de Hernani», HERNANITARRA «el habitante de Hernani»; DONOSTIAR «habitante de San Sebastián», DONOSTIARRA «el habitante de San Sebastián»; ELIZONDAR «habitante de Elizondo», ELIZONDARRA «el habitante de Elizondo».

ARI: éste nombre verbal, acompañado de las flexiones intransitivas significa, según se ha dicho antes «estar ocupado en alguna cosa»; con él se forman los nombres que indican un estado habitual del sujeto: corresponde á la terminación castellana *or* y otras análogas; por ejemplo: DAN-

TZARI «bailarín», de DANTZA «baile»; JOKALARI «jugador», de JOKA «juego»; GERLARI «guerrero», de GERLA «guerra»; EITZARI «cazador», de EITZA «caza»; ARRANTZARI «pescador», de ARRANTZ «pesca» y ARI. En los dialectos franceses ARI conserva muy amenudo, si no siempre, su forma primitiva KARI; por ejemplo: ARRAINKARI «pescador», GATZKARI «salinero». En algunos de los ejemplos anteriores se notará la presencia de una *l* eufónica, propia de la composición.

ARO: significa «tiempo, estación». Sirve para formar palabras que indican alguna de estas circunstancias; por ejemplo: AZARO «Noviembre», de AZI «semilla»; GAZTARO «juventud», de GAZTE «joven»; ZARZARO «vejez», de ZAR «viejo»; LUZARO «largo tiempo», de LUZE «largo» y ARO.[1]

ANO: significa «porción, región, terreno». Su forma primitiva es KANO. Sirve para indicar el sitio en que existe el otro componente. Es muy usado en la toponímia; por ejemplo: GALDIANO «terreno de mucho trigo»; de GARI «trigo», DI terminación abundancial; GARIKANO «terreno de trigo»; OLANO «región de la ferrería», de DA y ANO ó KANO.

ANTZO, ANTZ: significa «apariencia, parecido» y sirve para formar nombres que expresan cualquiera idea de semejanza ó ilusión; por ejemplo: URREANTZA «parecido á oro», de URRE «oro»; GIZONANTZ «aspecto humano», de GIZON «hombre», y ANTZ.

BAR, contracción de BARRUAN, BARRUEN, BARREN: significa «dentro, en el fondo». Es muy usado en la toponímia euskara; por ejemplo: HAZPARREN, «dentro de la peña», de HAZ, contr. de HAITZ «peña»; BARRENECHEA «casa de dentro», de ECHE «casa»; ECHEBAR «interior de la casa», de ECHE; MENDI-

---

1 Chaho señala en el capítulo de sus **Estudios acerca de la lenqua euskara** destinado á las terminaciones, las formas ARO y ZARO. Esta última forma me es desconocida, y la tengo por errónea; la Z que le añado es el sufijo instrumental Z. Cualquiera de los vocablos que cita; por ejemplo: HANDIZARO, que es el primero de su lista, se descompone en HANDI + Z + ARO cuyo significado más literal es «grande de tiempo», ó sea, según la construcción castellana y aplicación significativa «tiempo de grandeza».—Tanto Chaho como Lecluse (y sobre todo, este), andan bastante confusos en este capítulo de las terminaciones. Amenudo nos dan como distintas unas mismas terminaciones, solo porque las leyes fonéticas ó las variedades dialectales añaden, suprimen ó mudan alguna letra en aquellas. Además, ni uno ni otro distinguen entre terminaciones propiamente dichas y palabras componentes. El mismo defecto es mucho más disculpable en Mr. Salaberroy (d'Ibarrollos), porque este señor no se propuso escribir una **Gramática**, sino simplemente un Vocabulario (que es muy estimable) de los dialectos bajo-nabarros.

BARRUAN «en el fondo del monte», de MENDI «monte» y BAR, BARRUAN, BARRUEN ó BARREN.

BE, PE: significa «bajo» y sirve para formar palabras en las que á la idea principal se la califica con la accesoria de dicha posición; por ejemplo: ESTALPE «cubierto», de ESTALI «cubrir»; LEORPE «cabaña», de LEOR «seco»; MENPE «posesión, imperio», de MEN «potestad»; MENPEKO «esclavo», de igual origen, mas el sufijo KO que significa «de» (lit. «de bajo poder») y BE ó PE. Es muy usado en la toponímia euskara y por lo tanto, figura en muchísimos apellidos bascos, que en gran proporción son de origen territorial; por ejemplo: ITURBE «bajo la fuente», BERROZPE «debajo del jaro», OLABE «bajo la herrería», MUNIBE «bajo la colina», ARRUPE «bajo la peña vacía», etc.

BIDE: significa «camino» y cuando se une á otras palabras, indica la facilidad ó medio de realizar la idea que estas expresan; por ejemplo: IKASBIDE «doctrina», de IKASI «aprender»; LANBIDE «hecho, acción», de LAN «trabajo»; EGINBIDE «obligación», de EGIN «hacer» y BIDE. Es de uso en la toponímia; IGARABIDE «camino del molino», de IGAR «molino»; BIDEGAIÑ «encima del camino», de GAIN «encima»; EGURBIDE «camino de madera», de EGUR «madera», etc.

DUN: es la 3.ª persona de singular del presente de indicativo de la voz transitiva, en su forma relativa, «que tiene». Sirve para formar adjetivos que designan al poseedor de una cosa, moral ó material; por ejemplo: BIOTZDUN «valiente», de BIOTZ «corazón»; AURDUN «preñada», de AUR «niño»; ZAMALDUN «caballero», de ZAMARI «caballo»; ERRUDUN «culpable», de ERRU «falta, culpa»; GUZIALDUN «Todopoderoso», de GUZI «todo», AL «poder»; DIRUDUN «adinerado», de DIRU «dinero» y DUN.

EGILLE: significa «hacedor», y sirve para formar los nombres en los que entra la idea de agente; por ejemplo: LAPIKOGILLE «alfarero», de LAPIKO «puchero»; ZAPATAEGILLE «zapatero», de ZAPATA «zapato»; BACHERILLE «alfarero», de BACHERA «vasija»; ONGILLE «bienhechor», de ON «bien»; EHAILLE «tejedor», de EHAITU «tejer» y EGILLE.

EKIN, EGIN: significa «hacer». Sirve para formar los nombres que expresan acción; por ejemplo: ZURGIÑ «leñador», de ZUR «madera»; ILTZAGIÑ «clavero», de ILTZE «clavo»; ZILLARGIÑ

«platero», de ZILLAR «plata»; OKIÑ «panadero», de OGI «pan», ZAPATAGIÑ «zapatero», de ZAPATA «zapato» y EGIN ó EKIÑ.

GAI, GEI, KAI: significa: 1.°) como adjetivo, «apto, capaz», y sirve para formar palabras en que al concepto de la idea principal se le añade la nota de la disposición en que se encuentra de realizarse: 2.°) como sustantivo significa «asunto, materia, material» y sirve para formar palabras en que se indica la composición ó manera de ser de la cosa; por ejemplo: ANDREGEI «prometida, novia», de ANDRE «señora» (título de las mujeres casadas); EZKONGAI «soltero», de EZKONDU «casar»; SINISGAI «testimonio», de SINISTU «creer»; IÑAUSKAI «podadera», de IÑAUSI «podar»; OTOZGAI «oración», de OTOITZ «rezo»; SENARGEI «amante», de SENAR «marido»; AGERKAI «documento», de AGERTU «manifestar» y GAI, GEI, KAI.

GAITZ: significa «malo, difícil, enfermedad», y sirve para formar nombres que indican una cualidad ó esencia mala ó imposible; por ejemplo: SINISGAITZ «increible», de SINISTU «creer»; AMEZKAITZ «pesadilla», de AMETZ «sueño»; MOLDEKAITZ «torpe», de MOLDE «manera» y GAITZ ó KAITZ.

GAIN, GAÑ: significa «encima». Es de mucho uso en la toponimia: BIDEGAIN «encima del camino»; MURUGAIN «encima de la colina»; BERROGAIN «encima del jaro»; PAGOGAÑA «lo de encima del encino»; AMETZAGAÑA «lo de encima de la cajiga».

GARI: significa «alto, superior, elevado». Forma muchos toponímicos: ECHEGARAI «casa elevada»; MENDIGARAI «monte elevado»; DORREGARAI «torre alta»; ELIZAGARAI «iglesia alta».

KERI, forma primitiva de HERI y ERI: significa estrictamente «enfermedad». Sirve para formar aquellos nombres que indican una cualidad mala ó viciosa; mejor dicho, debería formar solo esta clase de nombres, pero á veces se ve que, sin duda, por olvido de su estricto significado, se usa de ella fuera de sazón; por ejemplo: ASTAKERI «estupidez», de ASTO «asno»; ZABARKERI «indiferencia, lentitud», de ZABAR «indiferente, lento»; ARROKERI «vanidad», de ARRO «vanidoso, fanfarrón»; ORDIKERI «borrachera», de ORDI «borracho»; ALPERKERI «holgazanería», de ALPER «perezoso» y KERI.

MEN: significa «potencia, poder, jurisdicción». Sirve para formar nombres que, en general, indican «capacidad», ya sea

en sentido propio, ya en sentido figurado; por ejemplo: ESKUMEN «puñado», de ESKU «mano»; AHOMEN «bocado», de AHO «boca»; BAIMEN «aprobación», de BAI «sí»; ICHODOMEN «esperanza», de ICHODON «esperar»; IDURIMEN «imaginación», de IDURI «imaginar»; SINISMEN «fé», de SINISTU «creer» y MEN.

OSTE, OZTE: significa «gran cantidad, muchedumbre». Sirve para formar nombres en los que se quiere figuren esos conceptos aplicados al otro componente; por ejemplo: GENDEOSTE «gentío», de GENDE «gente»; DIRUOSTE «caudal», de DIRU «dinero»; ARDIOSTE «rebaño», de ARDI «oveja» y OSTE.

TEGI: significa «lugar, sitio». Sirve para formar nombres que designan el sitio propio de las cosas ó séres representados por el primer componente; por ejemplo: ARTEGI «redil, aprisco», de ARDI «oveja», ó ARI «carnero»; ARDOTEGI «bodega», de ARDO «vino»; LANTEGI «taller», de LAN «trabajo»; ARRANDEGI «pescadería», de ARRAIN «pescado»; SUTEGI «frágua, fogón», de SU «fuego» y TEGI.

TOKI: idéntico significado. Idénticas funciones. CHERRITOKI «pocilga», de CHERRI «cerdo»; IRATZOKI «helechal», de IRATZ «helecho»; SAGARDOI «manzanal», de SAGAR «manzana» y TOKI.

UNE: significa «momento, sitio, coyuntura». Sirve para formar aquellos nombres en que la idea principal se enuncia como existente en un lugar ó momento determinados; por ejemplo: UTSUNE «falta, defecto», de UTS «vacío»; URMEUNE «vado», de UR «agua», ME «delgado» y UNE. La forma primitiva de UNE era KUNE. Se encuentra en varios compuestos: ARTIZKUNE «sitio para ordeñar las ovejas». También se encuentra en la forma GUNE.

UTS, OTS: significa «vacío, desnudo» y por extensión «puro». Sirve para formar nombres que indican las ideas correspondientes á su significado, y además las que en castellano solemos expresar con el adjetivo «solo», ó el adverbio «solamente»; por ejemplo: OÑUTS «descalzo» de OÑ «pié»; ORTOTS, (id.), de ORPO «talón»; EZURRUTS «esqueleto», de EZUR «hueso». ESPIRITU UTS «espíritu puro» de ESPIRITU «espíritu». Ejemplo de la última acepción; ETA ARKITU ZIRAN GORPUTZ ILLAGABE,

IL-JANZI EDO MEZTIDURA UTSAKIN (Lard.) «y se encontraron sin el cuerpo muerto, con solas las vestiduras».

ZAI, ZAIN: significa «guardador, custodio». Sirve para formar los nombres que indican que un sujeto está dedicado á vigilar aquellas cosas ó séres expecificados por el otro componente; por ejemplo: ARZAI «pastor», de ARI «carnero», URDAIN «porquero», de URDE «puerco»; ATEZAI «portero», de ATE «puerta»; GURDIZAI «carretero», de GURDI «carro» y ZAI. Este adjetivo ha dado origen al apellido tan común en Nabarra: SANZ.

ZALE, TZAILLE: significa «amante, aficionado». Sirve para formar aquellos nombres que indican la afición del sujeto á ciertas y determinadas cosas ó acciones; por ejemplo: EUSKARAZALE «bascófilo», de EUSKARA «bascuence»; NEKAZALE «obrero, labrabor», de NEKE «trabajo, penalidad»; EGUIZALE «hacedor», de EGIN «hacer»; ONTZAILLE, «bienechor», de ON «bueno»; SALTZAILLE «vendedor», de SALDU «vender» y ZALE, TZAILLE.

Estas son las palabras que más comúnmente se usan en la composición. Veamos ahora como se verifica esta. Por de pronto, ya he dicho antes que el nombre al que se añade otro se toma en su forma indefinida, y ahora me resta añadir que la composición puede tener lugar, ó por simple juxtaposición, como por ejemplo en AITAGOYA «abuelo», compuesto de AITA-|-GOYA, ó de una manera más asimiladora, que exiga una alteración morfológica en uno de los nombres, ó en ambos á la vez: ARZAI «pastor», compuesto de ARI ó ARDI -|-ZAI.

Si el nombre se ha formado con dos sustantivos, el nombre atributivo debe preceder; ya veremos más tarde que esta regla rige en la construcción del genitivo de posesión. BETAZAL «párpado», se forma de BEGI-|-AZAL «ojo-corteza» (lit.); ARROBI «cantera», de ARRI-|-OBI «piedra-caverna», (lit.) Cuando la palabra atributiva es un adjetivo, se coloca siempre detrás del sustantivo, conforme á las reglas de la sintáxis. EGUERDI «medio día», de EGUN-|-ERDI (lit.) «dia-mitad».[1]

Los adjetivos verbales admiten las siguientes combinaciones:

---

1 Van Eys. Gram. comp., págs. 151 y 152.

1.° Un sustantivo con un adjetivo verbal. Este, generalmente, es ARTU «tomado», ETSI «cogido» y también «estimado, juzgado», y EGIN «hecho»; por ejemplo: SUKARTU «encender», de SU «fuego»; LOKARTU «dormir», de LO «sueño»; SETARTU «obstinarse», de SETA ó SEPA «obstinación» y ARTU.—SINETSI «creer», de SIN «fé, juramento»; AUTETSI «escoger», de AUT «elección» y ETSI.—ATSEGIÑ «respirar», de ATS «aliento, respiración»; IGESEGIÑ «huir», de IGES «huida»; ALDEGIN «separarse, alejarse», de ALDE «región»; AMETSEGIÑ «soñar», de AMETS «sueño»; ITZEGIN «hablar», de ITZ «palabra» y EGIN.

2.° Un adjetivo con un adjetivo verbal. Los mismos adjetivos verbales ETSI, ARTU, EGIN, se combinan con otros adjetivos de la clase de los nombres y forman numerosas palabras, cuyo sentido bien claramente se revela por el de ambos componentes; por ejemplo: ONETSI «amar, gustar de una cosa», de ON «bueno»; EDERRETSI «parecer bien algo», de EDER «hermoso» y ETSI.

3.° Un adjetivo verbal con otro adjetivo verbal. Los que tienen este uso son muy pocos; puede decirse que están concretados á ERAZO, ERAZI, ARAZI ó ARAZO según los dialectos, que significa «forzar, obligar» y ARI «estar haciendo algo».[1] Más adelante los encontraremos.

(II.)

La derivación se verifica añadiéndole al nombre una letra ó un grupo de letras que se denominan *terminaciones*. Actualmente, estas carecen de sentido ó significado cuando están aisladas. Probablemente todas ellas habrán sido antiguamente nombres sustantivos ó adjetivos, cuya significación se perdió, ó por el desuso, ó por las alteraciones morfológicas que han experimentado en el decurso del tiempo.[2]

Hé aquí las principales y más usadas terminaciones de la lengua euskara:

---

1 Van Eys. **Gram. comp.**, pág. 453.

2 «Un **derivado** no es sino un compuesto cuya última parte se ha convertido **en terminación**. es decir, ha tomado un sentido de tal manera abstracto que no parece ya significar nada por sí misma, y sirve, tan solo, para formar séries de palabras.» (Benloew.—**Science comparative des langues**, pág. 23 y 24.)

AGA: indica «abundancia» de lo significado por la palabra á que se une. Es muy frecuente en la toponímia; por ejemplo: ARRIGORRIAGA (Biz.) «peñascal de piedras rojas», de ARRI «piedra», GORRI «rojo»; LIZARRAGA «fresnal», de LIZAR «fresno»; INCHAURRAGA «nogueral», de INCHAUR «nogal»; ASTIGARRAGA (Guip.) «arboleda de tilos», de ASTIGAR «tilo»; ZUMARRAGA (Guip.) «olmedal», de ZUMAR «olmo» y AGA. La forma primitiva de AGA es AKA. Esta forma permite explicar por la lengua euskara varios nombres que figuran en la geografía antigua de España, de los que ya se ocupó Humboldt en su clásica obra acerca de los primitivos habitantes de esta nación: ARRIAKA, URBIAKA, MALIAKA, etc.

DI, TI: indica «abundancia»; sus funciones son análogas á las de la terminación AGA. Hay un matiz diferente en ellas; esta sólo se aplica á cosas materiales, mientras que la primera se aplica también á cosas espirituales ó racionales; por ejemplo: ONDI «abundancia de buenos», de ON «bueno»; GIZONDI «abundancia de hombres», de GIZON «hombre»; ARITZTI «robledal», de ARITZ «roble»; LIZARDI «fresnal», de LIZAR «fresno»; ZUGAZTI (Nab.) «arboleda», de ZUGATZ «árbol»; ARANZADI «espinal», de ARANTZ «espina», y DI ó TI.

DURA, TURA. Es terminación propia del suletino; sirve para formar ciertos sustantivos, pero sin comunicarles significación especial; por ejemplo: DEITURA «nombre, apelación», de DEITU «llamar»; EZTIDURA «endulzamiento», de EZTI «miel»; BETEDURA «plenitud», de BETE «llenar»; ERREDURA «quemazón», de ERRE «quemar» y DURA ó TURA. Mr. Van Eys descompone esta terminación en DU—|—RA. DU es la terminación que sirve para formar adjetivos verbales; RA es un sufijo que indica movimiento, tendencia hácia un punto determinado, dirección; se dice ECHERA «á casa», PLAZARA «á la plaza». De modo que esta terminación compuesta vendrá á indicar la tendencia ó movimiento de la cosa á ser su significado. Así, EZTIDURA es «endulzamiento» y EZTITASUN «dulzura». La primera palabra, gracias á su terminación, significa propiamente el acto de endulzarse, el movimiento que la cosa experimenta en su sustancia para hacerse dulce, mientras que la segunda, merced también á su distinta terminación indica el acto

completo y realizado.[1] Aquí se ve, con cuantísima exactitud y facilidad podrían expresarse en bascuence las más sutiles concepciones filosóficas.[2]

ETA; formas primitivas KETA, GETA; significa «abundancia» y es de mucho uso en la toponimia; por ejemplo: ARRIETA «pedregal», de ARRI «piedra»; LEGARRETA «cascajal», de LEGAR «cascajo»; IRAETA «helechal», de IRATZE «helecho»; SAGASETA «manzanal», de SAGAR «manzana»; ABARIZKETA «carrascal», de ABARITZ «carrasco»; LARRAGETA (Nab.) «abundancia ó sitio de muchos pastos», de LARRA «pasto» y ETA, GETA, KETA. A veces la *a* se trueca en *o*, resultando la forma ETO que se encuentra en varios nombres de localidades, como son OLHABERRIETO (Soule) y MOKARRETO (Labourd).[3] Son muy comunes las formas contraidas de la terminación: ARISTA (nombre de uno de los primeros reyes de Nabarra; algunos fueron en busca de su explicación hasta el griego) «robledal», de ARITZ «roble»; SAGASTA «manzanal», de SAGAR «manzana» y TA.

GAILLU, KAILLU: sirve para formar palabras con las que se indica la idea de aptitud; por ejemplo: HANDIKAILLU «lo que sirve para crecer», de HANDI «grande»; EDERKAILLU «lo que sirve para hermosear», de EDER «hermoso»; LOGAILLU «venda», de LOTU «atar»; ONKAILLU «abono» (agric.), de ON «bueno» y GAILLU, KAILLU. Es terminación propia de los dialectos de Francia; no es de gran uso.[4]

GARRI: sirve para formar un gran número de adjetivos que llevan embebida la significación activa de «inclinado á, provocador de» y también, aunque menos frecuentemente y desviándose de su significación primitiva, la pasiva de «digno de»; por ejemplo: IRRIGARRI «risible», de ERRI «risa»; KALTEGARRI «perjudicial», de KALTE «perjuicio»; IZUGARRI «espanto-

---

1 Gram. comp., pág. 459.

2 Axular que era tan entusiasta por el bascuence, como sábio en él escribió estas palabras que debían de aprender todos los bascongados: «ORAI BADIRUDI EUSKARAK AHALKE DELA, ARROTZ DELA, EZTELA IEND'ARTEAN AUSART, ERREGU, BITHORE ETA EZ TREBE. ZEREN ARE BERE HERRIKOEN ARTEAN ERE, EZPAITAKITE BATZUEK NOLA ESKIRIBA ETA EZ NOLA IRAKUR.»

«BALDIN EGIN BALIZ EUSKARAZ HANBAT LIBURU, NOLA EGIN BAITA LATINEZ, FRANZESEZ EDO BERTZE ERDARAZ ETA HITZKUNTZAZ, HEK BEZAIN ABERATS ETA KOMPLITU IZANEN ZEN EUSKARA ERE, ETA BALDIN HALA EZPADA, EUSKALDUNEK BEREK DUTE FALTA, ETA EZ EUSKARAK». (Geroko gero, pág. XXII, ed. 1864).

3 Luchaire. Etudes sur les idiomes pyrennes, pág. 154.

4 Chaho. Etud. gram., pág. 24.

so», de izu «terror», espanto»; arrogarri «orgulloso», de arro «vano, hinchado»; zoragarri «enloquecedor», de zoro «loco»; maitagarri «querido, amable», de maite «amado»; estimagarri «estimable», de estimatu «estimado», y garri.

gi: sirve para formar sustantivos que indican el lugar propio de una cosa. Indudablemente es la sílaba final del componente tegi; por ejemplo: gordagi «escondite», de gorde «guardar»; igarangi «vado», de igaran «pasar»; jargi «asiento», de jarri «sentarse»; sargi «entrada», de sartu «entrar» y gi.

giro: sirve para formar sustantivos que indican «tiempo ó estación»; por ejemplo: belhargiro «época de los henos», de belhar, yerba, heno»; mahatsgiro «época de las uvas», de mahats «uva»; ogigiro «tiempo del trigo», de ogi «pan» y en algunas localidades «trigo».

ki: sirve para formar sustantivos que expresan la idea de «fragmento ó porción». Es propia del dialecto suletino; por ejemplo: oihalki «pedazo de tela», de oihal «tela»; ezurki «fragmento de hueso», de ezur «hueso»; idiki «tajada de buey», de idi «buey»; achurki «tajada de cordero», de achuri «cordero» y ki.

kizun: sirve para formar sustantivos, sin significado especial, de los adjetivos verbales; por ejemplo: etorkizun «porvenir», de etorri «venir»; eginkizun «acción», de egin «hacer»; asmakizun «invención», de asmatu «adivinar, inventar» y kizun.

koi: sirve, uniéndose á los nombres verbales, para formar adjetivos que denotan «aptitud, tendencia, inclinación á ser una cosa determinada»; por ejemplo: ibilkoi «andariego», de ibilli «andar»; iragankoi «transitorio», de iragan «pasar». También se une á los nombres y pronombres; por ejemplo: berekoi «egoista», de bere «suyo»; arnokoi «aficionado al vino», de arno «vino» y koi.

kor: tiene la misma significación y uso de la anterior; por ejemplo: ibilkor «andariego»; iragankor «transitorio»; ilkor «mortal», de ill «morir»; galkor «perecedero», de galdu «perder» y kor.

kunde, kunte: se une á los nombres verbales para formar sustantivos que indican «impulsión ó tendencia» á cierta co-

sa; por ejemplo: JAKIUNDE «sabiduría», de JAKIN «saber»; USTE-KUNDE «convicción», de USTE «pensar, creer»; OHIKUNDE «costumbre» de OHI «acostumbrar» y KUNDE ó KUNTE. También se une á los nombres; por ejemplo: BELDURKUNTE «temor, aprensión», de BELDUR «miedo»; HANDIKUNDE «orgullo», de HANDI «grande» y la citada terminación.

LE: esta terminación, unida á los nombres verbales, sirve para formar sustantivos que indican la idea del agente de la acción expresada por el componente primero; por ejemplo: ERAKUSLE «enseñador, maestro», de ERAKUTSI «enseñar»; IRAKURLE «lector», de IRAKURRI «leer»; ADILE «oidor», de ADITU «oir»; ESANLE «decidor», de ESAN «decir»: EDALE «bebedor», de EDAN «beber»; JALE «glotón», de JAN «comer» y LE.

PEN: sirve para formar sustantivos con nombres verbales; por ejemplo: EROSPEN «compra», de EROSI «comprar»; IDURIPEN «sospecha», de IDURI «parecer»; OROIPEN «recuerdo», de OROITU «acordarse»; HASTEPEN «principio», de HASI «principiar» y PEN.

TASUN, TARZUN: esta terminación expresa la cualidad inherente al sér representado por el sustantivo;[1] por ejemplo: NAUSITARZUN «dominio», de NAUSI «amo»; ANDITASUN «grandeza, magnificencia», de ANDI «grande»; CHURITARZUN «blancura», de CHURI «blanco»; GARBITASUN «pureza», de GARBI «limpio; ZOROTASUN «locura», de ZORO «loco» y TASUN ó TARZUN. Algunos autores (Van Eys, Salaberry) dicen que TASUN indica la tendencia ó cualidad buena del primer componente, así como la palabra KERIA, usada en composición, denota la tendencia ó cualidad mala. Otros (Larramendi, Lardizábal) dicen que la terminación TASUN se emplea cuando se quiere indicar que la cualidad expresada le pertenece al agente de un modo natural, espontáneo, involuntario, y la palabra KERIA cuando se pretende denotar que dicha cualidad es hija de la voluntad del sujeto. Así, nos dicen, que ZOROTASUN significa «locura», enfermedad natural y ZOROKERI «enloquecimiento, arrebato, frenesí», producido por los impulsos de la pasión desbordada. De ambas acepciones hay ejemplos prácticos; pero á mí me parece que lo más prudente es concretarse á

---

1 Salaberry (d' Ibarrolles). Vocab. des mots basq.-nav., pág. 194.

ver en dicha terminación, como ya lo dije, la expresión de una cualidad,—buena ó mala—*inherente al sujeto*, por más que el contraste de significado entre TASUN y KERIA sea, probablemente, exacta, atendiendo á su significación primitiva.

TE: sirve para formar nombres que indican «abundancia»; por ejemplo: ELURTE «nevada», de ELUR «nieve»; EURITE «aguacero», de EURI «lluvia»; AGORTE «sequía», de AGOR «seco»; IZOZTE «helada», de IZOTZ «hielo» y TE. Esta terminación parece ser una simple variante fonética de DI y TI.

TELI: es terminación propia del dialecto suletino, y sirve para formar sustantivos que significan «montón, hacinamiento» de cosas determinadas por el otro componente; por ejemplo: EGURTELI «montón de maderas», de EGUR «madera»; ELURTELI «montón de nieve», de ELUR «nieve»; ARRITELI «montón de piedras», de ARRI «piedra» y TELI.

TIAR, LIAR: es terminación propia de los dialectos bascofranceses y sirve para formar adjetivos que indican afecto á una cosa determinada; por ejemplo: GOIZTIAR «madrugador», de GOIZ «mañana»; JAINKOTIAR «deista», de JAINKO «Dios»; BERANTIAR «retardatario», de BERANDU «tarde»; BESTALIAR «festivo» de BESTA, «fiesta» y TIAR ó LIAR.

TSU: sirve para formar adjetivos que indican «abundancia»; por ejemplo: DIRUTSU «adinerado», de DIRU «dinero»; ARRITSU «pedregoso», de ARRI «piedra»; ALTSU «poderoso», de AL «poder»; BIZARTSU «barbudo», de BIZAR «barba»; ODOLTSU «sangriento», de ODOL «sangre»; URTSU «acuoso», de UR «agua»; ELHETSU «hablador» de ELHE «palabra, discurso» y TSU.

TZA: sirve para formar sustantivos que indican idea de abundancia; por ejemplo: DIRUTZA «montón de dinero»; ODOLTZA «cantidad de sangre»; ARRITZA «montón ó multitud de piedras». Como observa muy oportuna y discretamente Lardizábal,[1] TZA y TSU se distinguen en que la primera terminación sirve para expresar la cantidad de la cosa y la segunda para expresar que la abundancia por ella misma significada pertenece al sujeto ó cosa que representa el primer componente.

1 Gramática vascongada, pág. 38.

TZE: sirve en los dialectos de Francia, para formar varios nombres sustantivos; por ejemplo: SAGARTZE «manzano», de SAGAR «manzana»; UDARITZE «peral», de UDARI «pera»; GEREZITZE «cerezo», de GERETZI «cereza»; ARANTZE «ciruelo», de ARAN «ciruela».

ZA, ZE, ZI, ZU, CHE, CHU. Son terminaciones toponímicas que indican la idea de abundancia. Todas ellas derivan de la raíz CHE ó ZE que significa «menudo, pequeño» que ha formado el verbal CHEATU «desmenuzar, triturar» y por lo tanto «abundancia», pues cuando se quiebra una cosa en pedazos pequeños, estos son muchos. De CHE viene la palabra CHIKI, CHIPI «pequeño». A veces ZA parece tener un significado más restringuido de «lugar, sitio» donde se encuentran los objetos que el otro componente especifica; por ejemplo: IBARZABALZA (Nab.) «valle de las muchas piedras anchas», de IB(AR) «valle», AR(RI) «piedra», ZABAL «ancho» ó «sitio del valle ancho» como lo traduce Mr. Luchaire[1] de IBAR —|—ZABAL; GAINZA (Guip.) «lugar alto»; de GAIN «encima»; OTEIZA (Nab.) OTAZU (id.) «argomal», de OTEI, OTE «argoma»; LEARZA (Nab.) «cascajal», de LEGAR «cascajo»; IRACHE (Nab.) «helechal», de IRATZ «helecho»; ELHURZE (Soule) «sitio de nieve»;[2] ARANZAZU (Guip.) «espinal», de ARANTZ «espina»; LIZARAZU (Baj.-Nab.) «fresnal», de LIZAR «fresno» y ZA, ZE, ZI, ZU, CHE ó CHU.

(III.)

El nombre simple é indeterminado de varias sílabas, recibe el acento prosódico en la penúltima ó en la última de éstas. El guipuzcoano, y en menos proporción el bizcaino, y sobre todo el labortano, cargan en la última; el suletino en la penúltima.[3] Estos principios generales están sujetos á excepciones que la práctica únicamente enseña: esta varía en las diversas localidades. Ha llamado mucho la atención el hecho de que las palabras bascongadas que figuran en los más

1 Etud. sur les id. pyr., pág. 166.
2 Id., pág. 167.
3 Geze, Elements de gram. basq., pág. 3.

antiguos cartularios y pergaminos del país (los del siglo X, por ejemplo) y son conocidas en la actualidad, no presenten alteraciones sensibles en su forma. Mr. Luchaire[1] ha explicado el fenómeno en los siguientes términos, que me parecen muy plausibles: «Es indudable que uno de los principios de alteración más poderosos en una lengua es la ley en cuya virtud las sílabas colocadas después del acento tónico se debilitan ó desaparecen, ya en parte, ya en totalidad. Conocida es la influencia capital de esta ley, por ejemplo: en la formación de los idiomas neo-latinos. Pues bien, en bascuence, y sobre todo en el dialecto guipuzcoano, una de las formas más puras del euskara, el acento tónico afecta *casi siempre* á la última sílaba.... Seguramente, esa manera de colocar el acento es extremadamente favorable á la conservación de la palabra y creemos explica, en gran parte, la inmutabilidad relativa del léxico euskaro.» Los nombres simples é indeterminados no requieren acento ortográfico.

Los nombres compuestos, llevan el acento tónico en la penúltima sílaba; esto no obstante, muchos prefieren acentuarlos en la última, diciendo OSINAGÁ «en vez» de OSINÁGA, LARRETÁ en vez de LARRÉTA, pero es más seguida la primera regla. Este principio general, muy observado en el dialecto guipuzcoano, es, en gran parte, aplicable á los demás. Las formas articuladas compuestas se rigen por las reglas que ya conocemos: BELDURTIÁ «el miedoso», BELDURTÍAK «los miedosos». Las formas articuladas del plural, ya sean simples, ya compuestas, llevarán acento ortográfico: ODOLTSÚAK, DIRUZALÉAK.

---

1 *Sur les noms propres basques*, etc., pág. 21 y 22.



CAPÍTULO VI.

EL PRONOMBRE.

I.

La lengua euskara posee pronombres personales, personales-intensivos, posesivos, demostrativos, demostrativo-intensivos, re-demostrativos, relativos é indefinidos.

En los pronombres hay que notar algunas particularidades: unos forman el plural ateniéndose á las reglas generales de los nombres, otros poseen formas propias del plural, otros no pueden revestirlas y con una sóla sirven los dos números, y otros se apartan radicalmente de los nombres en el punto concreto de que sus formas activas son distintas de sus formas pasivas. Así es que la sección relativa á los pronombres es la de menor uniformidad de toda la Gramática.

Llamo forma pasiva al nombre mismo del pronombre, cuando no ha tomado ningún sufijo todavía: equivale, en cierto modo, por lo tanto, al tema de los sustantivos y adjetivos. En muchos pronombres la forma activa y la pasiva son una misma.

Los pronombres personales son los siguientes:

Guipuzcoano.	Bizcaino.	Labortano.	Suletino.		
NI .	.—NEU.	.—NI .	.—NI .	.—«yo».	Forma pasiva,
GU .	.—GEU.	.—GU .	.—GU .	.—«nosotros».	
I. .	.—EU. .	.—HI .	.—HI .	.—«tú (familiar).»	
ZU .	.—ZEU.	.—ZU .	.—ZU .	.—«tú (cortés).»	
ZUEK.	.—ZUEK.	.—ZUEK.	.—ZIEK.	.—«vosotros».	

Las terceras personas de singular y plural se expresan por medio de los pronombres demostrativos de tercer grado.[1]

---

1 «Larramendi, y á su ejemplo Lardizábal é Iturriaga, presentan el pronombre demostrativo de tercer grado como pronombre personal de tercera persona.» (Duvoisin, **Etude sur la declinaison basque**, pág. 37).

El pronombre I, EU, HI, pertenece al trato familiar. En la literatura basco-española apenas se usa sino cuando se quiere manifestar el desprecio que inspira alguna persona, ó cuando el discurso se dirige á cosas inanimadas ó séres irracionales, personalizándolos. En la práctica lo usan algo las gentes del pueblo bajo, especialmente del campo, siempre que los interlocutores pertenecen á la misma categoría social, pues se consideraría una insigne grosería, contraria á todos los hábitos de respeto del pueblo euskaro, el que un inferior se valiere del *i* dirigiéndose á un superior. Este «encanallamiento» del *i* es verdaderamente lamentable, porque á dicho pronombre corresponde una riquísima conjugación, tan completa como complicada, cuyo uso es de gran donaire y viveza, y de la que jamás consiguen valerse con soltura los que no la mamaron en la cuna. Los dialectos bascofranceses, tanto en la literatura como en el comercio diario de la vida, tienen el empleo del *i* en mayor predicamento.

Morfológicamente considerado, el pronombre de segunda persona ZU presenta muy grande parecido con GU para no admitirse que originariamente debió de tener la significación plural que hoy ostenta ZUEK.[1] Mr. Vinsón, dice:[2] «Estudiando los paradigmas de la declinación y de la conjugación, se nota el constante paralelismo de las formas en HI y NI (ó EU y NEU) de una parte, y las en ZU y GU de otra. Las formas en ZUEK tienen, por el contrario, un carácter especial; indudablemente son derivadas. ZU es, incontestablemente, el verdadero plural de HI, como GU lo es de NI; éste pronombre se ha convertido hoy en el singular respetuoso ú honorífico, y le han formado un plural por la regla común añadiéndole *k*: ZUEK = ZU+K con *e* adventicia». Mr. Van Eys[3] admite también el cambio de significación de ZU y lo explica lo mismo que Mr. Vinsón explica la formación de ZUEK.

Descartada la cuestión de origen y de trasformación de significado, es incuestionable que es completamente inexac-

---

1 El Príncipe Bonaparte fué el primero que señaló este interesante hecho en su **Verbe basque**, pág. XVI.

2 **Essai sur la langue basque** por Ribary, acompañado de notas complementarias por el traductor Mr. Vinsón, pág. 104, nota 42.

3 **Gram. comp.**, págs. 92 y 93.

to considerar hoy á zu como un plural. «No puede pertenecer al plural, por la razón sencilla de que desde hace siglos no se emplea más que hablando á una sola persona.»[1] Decir que el zu bascongado es tan plural como el *vous* francés, es decir, según nuestra opinión, una cosa muy poco exacta. *Vous* francés es un verdadero plural, porque se le emplea, muy amenudo, al dirigir la palabra á varias personas, mientras que el zu bascongado no podría, absolutamente en ningún caso, ser empleado, si se habla á más de una. El español *vos*, apesar de su origen plural, idéntico al del zu bascongado, constituye en castellano un verdadero singular, porque no se emplea más que dirigiendo la voz á uno solo, lo cual tiene lugar en pocos casos. La comparación del zu bascongado no es buena más que con el *vos* español y el genitivo *uws* holandés. Si ahora se reflexiona que estas dos lenguas, igualmente que el francés y el inglés emplean siempre el verbo en plural con *vos*, *gij*, *vous*, *you*, y que el bascuence no confunde los centenares de terminaciones (del verbo) que se refieren á zu con los centenares de terminaciones que se refieren á ZUEK, será forzoso admitir que la comparación de zu con *vos* y con *gij*, concretada á una sola palabra, se reduce á una cosa tan mínima que se acerca á nada.[2]

Larramendi, Lardizábal y otros gramáticos colocan entre los pronombres demostrativos, una clase especial de verdaderos pronombres personales. El significado de ellos es el mismo que el de los personales análogos, pero más determinado, más vivo, más intenso, solo traducible al castellano por equivalencia. A esta forma de los pronombres personales la llaman algunos modernos «intensiva». Se obtiene sufijando al pronombre personal un demostrativo.[3] Esta fusión de los dos pronombres es á veces tan íntima, gracias á la alteración fónica de los componentes, que el significado de estos se borra del espíritu del pueblo, el cual trata á la palabra compuesta como si fuese sencilla, y se cree obligado á reforzar su significación valiéndose de repeticiones, que

1 Bonaparte. Le Verbe basque, pág. XVI.
2 Bonaparte. Le Verbe basque, pág. XVI, nota 2.
3 Van Eys. Gram. comp., pág. 93.

le parecerían ociosas, á conservar conciencia del valor de los componentes. En guipuzcoano es muy común, por ejemplo: usar frases como la siguiente: NI NERONEK IKUSI DET «yo mismo lo he visto»; NERONEK está compuesto de NI «yo» y de ONEK (forma activa) «éste». Apesar de eso, en la frase citada se repite el NI, prueba evidente de que no se reconoce su presencia en el NERONEK. También se obtiene la forma intensiva en algún caso, duplicando el pronombre: BERBERA «el mismo mismo» (lit.)

Los pronombres intensivos, cuyo significado castellano traduciremos aproximadamente, son los siguientes:

G.	B.	L.	S.	
NERAU.	.—NERAU .	.—NERONI.	.—NIHAUR.	.—«yo mismo».
GEROK.	.—GEROK .	.—GERONI.	.—GIHAUR.	.—«nosotros mismos».
ERORI.	.—ERORI .	.—HERONI.	.—HIHAUR.	.—«tú mismo» (fam.)
ZERORI.	.—ZERORI.	.—ZERONI.	.—ZIHAUR.	.—«tú mismo» (cort.)
ZEROK.	.—ZEROK .	.—ZEROK .	.—ZIHAUREK	.—«vosotros mismos».
BERA .	.—BERA .	.—BERBERA	.—BERA. .	.—«él mismo».
BEROK.	.—EUROK .	.—BERAK .	.—*caret* .	.—«ellos mismos».

La parte del territorio labortano que habla una variedad del dialecto suletino posee unos intensivos especiales debidos á la combinación de dos demostrativos y un personal. El uso de estos pronombres es antiguo. Se encuentran en Dechepare con alguna ligera variación de su forma actual: HAYEK ZER MERETSI DUTEN ZUHAURORREK IKUSTZU. «Mirad vosotros mismos lo que aquellos merecen». ZUHAURORREK está formado de ZU-HAUR-ORREK: como éste, se descomponen fácilmente los demás. Hé aquí dichos pronombres suletinos del Labourd:

NIHONI, NIHORONI	.—«yo mismo».
GUHORO, GUHORONI. . .	.—«nosotros mismos».
HIORONI	.—«tú mismo» (fam).
ZUHORONI	.—«tú mismo» (cortés).
ZUHORO	.—«vosotros mismos».

La variedad de formas que se advierte entre los pronombres personales-intensivos de los diversos dialectos depende, como ya se comprende desde luego, de la elección del pronombre demostrativo que se une al personal.

Todos estos pronombres pueden ir ó por cabeza, ó por final de la frase. No es preciso expresarlos cuando toda la frase está constituida por un verbo.

II.

Los pronombres personales, mediante la aglutinación de los sufijos posesivos,[1] han formado los pronombres posesivos del euskara, previas, naturalmente, ciertas y determinadas variaciones fonéticas que no es difícil seguir paso á paso en un análisis morfológico de los mismos.

Los pronombres posesivos son:

G.	B.	L.	S.	
NERE	NEURE	NEURE, NERE	ENE, NEURE, NURE	«mío».
GURE	GEURE	GURE, GEURE	GURE	«nuestro».
IRE	EURE	HIRE, HEURE	HIRE, HEURE	«tuyo» (fam.)
ZURE, ZERE	ZEURE	ZURE	ZURE	«tuyo» (cort.)
ZUEN	ZUEN	ZUEN	ZIEN	«vuestro».
BERE	BERE	BERE	BERE	«suyo».
BEREN	BEREN	BERE	BERE	«suyos».

El pronombre suletino ENE lo usan también los demás dialectos, aunque no constantemente. Ese pronombre es irregular.

Los pronombres posesivos se anteponen siempre al nombre de que van acompañados, el cual recibe el artículo, pues la sixtáxis exige revista la forma definida; por ejemplo: NERE ECHEA «mi casa», «la mi casa» (lit.), como decía el antiguo castellano; BERE IDIA «su buey». En la posición correspondiente al vocativo de otras lenguas, se pospone el

---

1 Duvoisin. Etude sur la decl. basque, pág. 18.

pronombre, recibiendo éste el artículo; por ejemplo: ¡AITA GUREA! «¡padre nuestro!»[1]

En el uso del pronombre posesivo de tercera persona BERE «suyo» y BEREN «suyos», hay que fijar una distinción interesante. Los mencionados pronombres se usan cuando se refieren directa é inmediatamente al sujeto de la proposición; por ejemplo: PIARRESEK BERE OGIA JAN DU «Pedro ha comido su pan». Pero cuando nó, hay que girar la frase valiéndose del pronombre personal de la tercera persona con sufijo de posesión; por ejemplo: PIARRESI ESAN DIOT AREN SEMEA IKUSI NUELA. «He dicho á Pedro que he visto su hijo», (lit.) «el hijo de él».[2]

Los pronombres posesivos si vienen sin artículo, reciben el acento prosódico en su última sílaba; por ejemplo: NERÉ «mío», ZURÉ «vuestro», GURÉ «nuestro». Acompañados del artículo singular cumplen la misma regla: NEREÁ «el mío». Mas con el artículo plural, el acento se trasporta á la penúltima: ZURÉAK «los vuestros». En este caso únicamente conviene la notación ortográfica.[3]

III.

Los demostrativos se dividen, generalmente, para marcar la diferencia de su significación en: demostrativos de primer grado, de segundo y de tercero, correspondientes á cada uno de los dos números, singular y plural. Recorrámoslos sucesivamente.

Demostrativos de primer grado; singular.

G.	B.	L.	S.		
AU .	.—AU .	.—HAU .	.—HAU .	.—éste.	Forma pasiva.

Las formas primitivas de éste pronombre son, siguiendo

1 Lardizábal. Gramática vascongada, pág. 63.
2 Geze. Elem. de gram. basq., pág. 51.
3 Lardizábal. Gramática bascongada, pág. 84.

el orden de enunciación, KAUR (ronc.) KAU (sal.) y GAU (aez.), dados á conocer por el Príncipe Bonaparte.

Ya dije anteriormente que varios pronombres presentan la particularidad de usar amenudo dos formas distintas, una para el agente y otra para el sujeto paciente. No conozco razón alguna plausible que explique esta dualidad de formas, pues nada se oponía á que el tema del pronombre, es decir, la actual forma pasiva recibiese el sufijo *k* del agente como lo reciben otros varios pronombres y todos los nombres. La forma activa de los pronombres es de gran importancia; según lo hemos de ver más adelante es preferida para la aglutinación de casi todos los sufijos. La diferencia que media entre las formas pasivas y activas es tan grande en la mayoría de los casos, que no cabe ver en estos alteraciones de una forma común, sino pronombres del todo diferentes.

He aquí, ahora, las formas del pronombre demostrativo de primer grado acompañadas del mencionado sufijo *k*; advierto que aun sin esperar á la sección destinada á la sufijación de *k*, es fácil analizar dichas formas. Basta separar la *k* y la letra eufónica ó de ligadura que la preceda, para obtener el tema del pronombre. Mas los temas así obtenidos son meramente hipotéticos, pues jamás se los encuentra, sino en la forma activa íntegra que sigue:

G.	B.	L.	S.		
ONEK.—	AUK.—	HUNEK.—	HUNEK.—	éste.	Forma activa.

Como se ve, únicamente el dialecto bizcaino se vale del mismo pronombre para las formas activa y pasiva.

Demostrativo de primer grado; plural.

G.	B.	L.	S.	
OYEK, OEK.—	ONEEK.—	HAUKIEK, HAUK.—	HAUK.—	estos.

Los dialectos guipuzcoano y bizcaino usan la misma forma en activo y pasivo; el labortano hace lo propio con la

forma HAUKIEK, pero no con la HAUK que reserva para el pasivo, así como el suletino HAUK, pues dichos pronombres poseen formas plurales activas especiales:

L. S.

HAUEK.—HAUYEK.—estos.| Forma activa.

Los dialectos guipuzcoano y bizcaino nunca poseen formas plurales activas; el labortano y suletino las poseen amenudo: cuando no dé forma activa, ha de entenderse, por lo tanto, que hay sólo una para ambos casos.

Demostrativos de segundo grado; singular.

G.	B.	L.	S.		
ORI. . .	—ORI. . .	—HORI . .	—HORI . .	—ese.	Forma pasiva.
ORREK. .	—ORREK. .	—HORREK	—HORREK	—ese.	Forma activa.

Demostrativos de segundo grado; plural.

G.	B.	L.	S.	
ORIEK.	—ORIEK.	—HOIKIEK, HORIEK	—HOIK, HORIK	—esos.

S

HOYEK.—estos | Forma activa.

Demostrativos de tercer grado; singular.

G.	B.	L.	S.		
HURA—A .	—HURA .	—HURA .		—aquel.	Forma pasiva.
ARK .	—AK.	—HAREK.	—HAREK	—aquel.	Forma activa.

Demostrativos de tercer grado; plural.

G.	B.	L.	S.	
AYEK.	—AEK.	—HEKIEK, HEK.	—HEK.	—aquellos.

L. S.

HEKIK.—HEYEK.—aquellos.| Forma activa.

HEKIK (1) corresponde á HEK del mismo dialecto; el suletino, cuando no prefiere la activa HEYEK, se vale de HEK con el mismo carácter activo.

Demostrativos intensivos.—Los dialectos guipuzcoano y bizcaino poseen dos que son los que siguen: BERAU-BERONEK «éste mismo» y BERORI-BERORREK «ese mismo». Su composición no ofrece ninguna oscuridad; BERA–|–AU-ONEK, y ORI-ORREK.

Pronombres-redemostrativos.—Los mismos dialectos, mediante la aglutinación del sufijo CHE al tema pronominal, aumentan la intensidad de su significado, resultando unos pronombres á los que les cuadra perfectamente el nombre de redemostrativos.

Redemostrativos de primer grado; singular.

G.	B.		
AUCHE . .	AUCHE. .	éste mismo.	Forma pasiva.
ONECHEK.	AUCHEK.	éste mismo.	Forma activa.

Redemostrativos de primer grado; plural.

G.	B.	
OYECHEK.	ONECHEEK .	estos mismos.

Redemostrativos de segundo grado; singular.

G.	B.		
ORICHE . .	ORICHE. .	ese mismo.	Forma pasiva.
ORRECHEK	ORRECHEK	éste mismo.	Forma activa.

Redemostrativos de segundo grado; plural.

G.	B.	
ORIECHEK.	ORIECHEK	esos mismos.

Redemostrativos de tercer grado; singular.

G.	B.		
HURACHE. .	ACHE . .	aquel mismo.	Forma pasiva.
ARCHEK . .	ACHEK .	aquel mismo.	Forma activa.

Redemostrativos de tercer grado; plural.

G.	B.	
AYECHEK. —	AECHEK—	aquellos mismos.

Estos pronombres redemostrativos presentan bastante variedad en la aglutinación de los sufijos, pues éstos unas veces se aglutinan delante de CHE; por ejemplo: ONICHE «á este» y otras veces detrás; por ejemplo: OYECHEI «á estos»; de tales particularidades nos ocuparemos con la atención necesaria al hablar de los sufijos.

Los pronombres demostrativos y redemostrativos en oraciones en que rigen ó son regidos de algún verbo, siempre se posponen al nombre; por ejemplo: BEI AU GIZENA DA (g) «esta vaca es hermosa»; MUTIL ORREK EKARRIKO DU «ese muchacho lo traerá».

El acento prosódico de los demostrativos y sus similares va en la última sílaba; en las formas plurales lo común es que se cargue en la primera, aunque también se oye amenudo en la final.

IV.

El euskara posee tres pronombres relativos. La denominación que algunos autores modernos les dan de pronombres interrogativos, es poco exacta; dichos pronombres no son interrogativos por función propia, sino cuando se usan en la frase en acepción interrogatoria. Hélos aquí:

1.°

G.	B.	L.	S.		
NOR. .	=NOR	=NOR	=NOR. .	= quien	Forma pasiva.
NORK .	=NORK, NOK . .	=NORK.	=NORK .	= quien	Forma activa.
caret .	=NORTZUK. . .	=*caret*	=*caret* .	=quienes	

2.º

G.	B.	L.	S.		
ZEÑ. . =	ZEIN, ZEÑ . . =	ZEIN, ZOIN . . =	ZUÑ. . =	cual	Forma pasiva.
ZEÑEK. =	ZEINEK, ZEÑEK =	ZEINEK, ZOINEK. =	ZUÑEK. =	cual	Forma activa.
caret . =	ZEÑTZUK. . . =	*caret* . . . . =	*caret* . =	cuales.	

3.º

ZER. . =	ZER . . . . . =	ZER . . . . . =	ZER. . =	que	Forma pasiva.
ZERK . =	ZERK, ZEK. . =	ZERK . . . . =	ZERK . =	que	Forma activa.
caret . =	ZERTZUK. . . =	*caret*. . . . =	*caret* . =	que	(plural).

Los anteriores pronombres están habilitados para todas las funciones que desempeñan sus análogos castellanos; por ejemplo: SAGARRA, ZEÑAK MIN EGIN DIDAN GAZIEGI ZAN «la manzana que me hizo daño era demasiado ágria»; IKUSI DET BASOA ZENTAN OTSOAK ARKITZEN DITUEN «he visto el bosque en el cual encuentra los lobos».

La opinión que ve en el uso de esos pronombres una vana imitación del castellano ó francés, contraria al génio de la lengua euskara, opinión sostenida por los Sres. Hovelacque, Vinsón y Van Eys, parece desprovista de todo fundamento.[1] En primer lugar, sin el uso de esos pronombres no sería posible la expresión de ciertos conceptos: es decir, que son necesarios. En segundo lugar, los más antiguos documentos escritos en bascuence, nos presentan ejemplos de su uso. En tercer lugar, dichos pronombres no son interrogativos más que cuando entran en frases interrogativas; por lo tanto, no han sido desviados de sus supuestas funciones normales. Y en cuarto, tampoco repugna al génio de las lenguas aglutinantes el empleo de esos pronombres (salvo, por supuesto, el aislamiento del euskara dentro de ese

1 Mr. Van Eys fué más lejos todavía que los otros dos linguistas citados. En la pág. 10 de su **Diccionario basco-francés** dijo redondamente: «el pronombre relativo «que» no existe, es preciso formar la frase con un participio».

grupo, lo cual destruye el valor de las analogías que quieran levantarse sobre la circunstancia de la clasificación), puesto que el húngaro, el finnes y otros idiomas del mismo grupo poseen pronombres relativos.[1]

Cuando los pronombres relativos van acompañados de nombres, se anteponen á estos; por ejemplo: ZER GIZON «qué hombre». Relevan del empleo del artículo, pero no del signo del agente *k*, necesario con todo verbo activo, y que naturalmente pasa al nombre; por ejemplo: ¿ZER GIZON ILL DA? «¿qué hombre se ha muerto?»; ¿ZER GIZONEK ILL DU? «¿qué hombre lo ha matado?» y no ZERK GIZON, etc.

El castellano se vale de los pronombres relativos para las frases admirativas; el euskara acude á los demostrativos anteponiéndolos, aunque también usa de los relativos. Pero lo más correcto es decir: ¡AU LANA! «¡qué trabajo!» ¡AU OTZA! «¡qué frío!».

V.

(I.)

El euskara tiene varios pronombres indefinidos.

El numeral BAT, en los dialectos bizcaino y guipuzcoano sirve para expresar la idea encomendada al castellano «alguno». Basta, para conseguirlo, que el nombre que le acompañe reciba el sufijo de posesión; por ejemplo: MAKILLAREN BAT DAUKA «algún palo tiene», ó sea (lit.) «del palo uno lo tiene»; GIZONEN BATEK ITZ EGIN DIO «algún hombre le ha hablado».

BATZUEK (b. g. l.) BATZU ó BATZü (s) «algunos». La forma activa plural suletina es BATZUK ó BATZüK; por ejemplo: GIZON BATZUEK ETORRI DIRA «algunos hombres han venido». Este pronombre tiene siempre la significación plural; Mr. Van Eys[2] se equivocó al ver en BATZU un singular y en BATZUK su forma activa. La forma más primitiva, á no dudarlo, es

---

1 Bonaparte. Remarques sur plus. as. de Mr. A. Hovelacque, pág. 18.—Remarq. sur cert. notes, etc., pág. 27.
2 Diction. basq.-franc., pág. 53.

la suletina; cuando se formó, todavía poseía ZU el significado plural que después ha perdido.

ELIBAT es un pronombre propio del suletino y significa también «algunos»: es sinónimo de BATZU.[1]

BAKOITZ (g. s.) BAKOCH (b. s.) «cada cual».

BATBEDERA (l. s.) «un cada uno».

BESTE (b. g. s.) BERTZE (l. s.) «otro». Mr. Van Eys opina que la forma labortana es la primitiva.[2] Dada la frecuente elisión de *r*, esa opinión me parece fundada.

INOR (b) IÑOR (g) NIHOR, NEHOR (l) NIHUR, IHUR (s) «ninguno»; por ejemplo: ZEÑARI (ERREGE FERNANDORI) BERTAN UTZIERAZO ZIOZKAN, IÑOREKIN ERE EGOTEKO LEKURIK EMANGABE, ESPAÑAKO KOROIA «al cual (al rey Fernando) le obligaron allí mismo á dejar la corona de España, sin darle ni aun tiempo para hablar con ninguno». El insigne Larramendi que conocía muy bien su lengua, no deja duda alguna acerca de su significado. Oigámosle: «*Ninguno;* cuando viene sólo y se aplica á alguna persona, IÑOR, IÑORK, NIHOR, NIHORK».[3] «*Alguno;* cuando viene sin nombre NORBAIT NORBAITEK».[4] Mr. Geze[5] le da el mismo significado. Esto no obstante, Mr. Van Eys en su gramática y Mr. Vinsón en sus notas complementarias al *Ensayo* del distinguido profesor húngaro Ribary, alucinados por un concepto erróneo de Lardizábal, traducen IÑOR, NIHOR, etc., «alguno». El sentido negativo de IÑOR es originariamente, tan pronunciado, que obliga al verbo á tomar la forma negativa. Y de aquí nace, sin duda, el error de los mencionados lingüistas, los cuales suponen que para que IÑOR signifique «ninguno», es preciso que le acompañe la negación EZ. En bascuence, lo mismo que en castellano, se dice IÑOR EZTA «no es ninguno», y no IÑOR DA «es ninguno». Pero pregúntese ¿NOR ETORRI DA? «¿quién ha venido?», y para responder «ninguno», se verá que basta decir IÑOR á secas.[6]

---

1 Geze, **Elements de gr. basq.**, pág. 66.
2 **Gram. comp.**, pág. 107.
3 **Diccionario Trilingüe**, pág. 198, tomo II.
4 Id., pág. 68, tomo I.
5 **Elements de gr. basq.**, pág. 66.
6 El Príncipe Bonaparte refutó el error de Mr. Vinsón en sus **Remarques**, etc., pág. 28.

Bajo el doble punto de vista de su acepción originaria y del uso de las personas que hablan peritísimamente el euskara, no cabe poner en duda el sentido negativo de IÑOR. Pero el uso ha venido á confundir esta especie, como otras, y en algunos puntos del territorio guipuzcoano la confusión debe haber avanzado mucho, cuando vemos incurrir en ella á escritores de nota y tan buenos hablistas como Lardizábal. De la doble acepción de la palabra, da, asimismo, testimonio Aizquíbel. «IÑOR «nadie», ¿IÑOR BADAGO? «¿hay alguno?»; IÑOREN UKORRIKBAGE, NEMINE DISCREPANTE, «sin discrepancia de ninguno».[1] «IÑOR «alguno».—«Nadie, ninguno». IÑOREN MENDEAN EGON «depender de alguno»; IÑOREN KALTEBAGE «sin daño de alguno».[2] Por lo tanto, IÑOR significa amenudo, y debe significar siempre, sin que sea preciso el acompañamiento de negación en el verbo, «ninguno». La confusión es debida á la dificultad que experimenta el hombre para expresar las ideas negativas; como que en resumidas cuentas todas son afirmativas de la carencia de un accidente ó cualidad.

NORBAIT (g. b. l.) NURBAIT (s) «alguno». Es el pronombre de significación contraria al IÑOR; por ejemplo: NORBAIT BADATOR «alguno viene». Los dialectos guipuzcoano y bazcaino poseen un plural NORBAITZUEK «algunos», compuesto de los pronombres NORBAIT y ZUEK.

ZERBAIT (c.) «algo». Su plural, en los dos dialectos acabados de nombrar es ZERBAITZUEK «algos».

ZEMBAT (g. b. l.) ZUMBAT (s) «cuanto».

ZEMBAIT (g. b. l.) ZUMBAIT (s) «cuantos».

NORBERA (b) NORBERE (g. l.) «cada uno». El dialecto suletino obtiene un equivalente de este pronombre, mediante la posposición del adverbio ERE «aun también», al relativo NUR «quien», cuyo sentido natural altera. Los sufijos se unen al segundo componente en todos los dialectos, y no en el dialecto bizcaino únicamente, como afirma Mr. Van Eys.[3] En el texto de Lizarraga que cita en apoyo de su opinión EZEN NORK ERE NAHI UKANEN BAITU BERE BIZIA SALBATU ha tomado

1 Diccionario basco-español, pág. 448.
2 Diccionario basco-español, pág. 448.
3 Gram. comp., pág. 100.

EBE adverbio por BEBE pronombre. Se dirá siempre NORBE-REAREKIN «con cualquiera», y no NOREKIN BERE.

EZER «nada»; por ejemplo: JAUNGOIKOAK MUNDU AU, ETA EMEN DIRA GAUZA GUZIAK EZER EZETIK ATERA NAI IZAN ZITUEN (Lard.) «El Señor había querido sacar este mundo y todas las cosas que hay aquí, de la nada». Los mismos lingüistas que antes hemos mencionado han incurrido, respecto á EZER, en el propio error en que cayeron al prestar exclusivamente una significación positiva á IÑOR. Y sin embargo, la etimología de esta palabra se pasa de clara: EZ-|-ZER «no algo» (lit.) ó sea, «nada», en buen castellano. Cuando el señor Aguirre en sus *Pláticas* traduce el séptimo mandamiento de la ley de Dios EZ DEZU EZER OSTUKO no usa de EZ porque sin esa negación EZER signifique «algo», sino porque es tanta su fuerza negativa que exige la forma correspondiente en el verbo, y viene á resultar la equivalencia de la frase castellana *«no robarás nada»*. En sentido afirmativo se usa de ZERBAIT «algo»; por ejemplo: ZERBAIT DAKAR «algo trae», y jamás, en todas los días de la vida, EZER DAKAR.

EDOZEÑ (g) EDOZEIN (b. l.) EDOZUÑ (s) «cualquiera». En Bizcaya, este pronombre conserva su plural EDOZEÑTZUK «cualesquiera».

Entre los indefinidos suelen poner los autores ciertas palabras que estrictamente no son pronombres, pero que pueden hacer funciones de tales; por ejemplo: ELKAR (g) ALKAR (b) ALKHAR, ALGAR (s) «uno y otro, recíprocamente»; ANITZ (g) HANITZ, HAINITZ (l) ANHITZ (l. s.) «mucho»; GUTI (l. s.) GUCHI (g. b.) «poco»; DEUS (l. s.) «nada»; GUZI (c.) GUZTI (g) «todo»; BATERE (l. s.) «ninguno»; BAKAN (g. b.) BAKHAN (l. s.) «raro, escaso»; ZEIN NAHI (l) ZUÑ NAHI (s) «cualquiera»; NORNAI (g. b.) NORNAHI (l) NUR NAHI (s) «cualquiera que sea», etc.[1]

Los indefinidos que van solos, se anteponen ó posponen al verbo indiferentemente; cuando acompañan á algún nombre van generalmente detrás, excepto EDOZEÑ, ZEMBAT, ZEMBAIT que se anteponen.

---

1 Véase Duvoisin: Etude sur la decl. basq., págs. 17 y 18.

(II.)

El euskara carece de pronombre reflexivo, y lo suple valiéndose del sustantivo BURU «cabeza», sobre el cual dirige la acción del verbo; por ejemplo: BERE BURUA ILL DU» «ha muerto», ó sea, (lit.) «ha matado su cabeza»; BEREN BURUAK BILLOSAK IKUSI ZUTENEAN «cuando se vieron desnudos», ó (lit.) «cuando vieron desnudas de ellos las cabezas». Con estos ejemplos á la vista se construyen fácilmente todas las frases que en castellano llevan el pronombre *se*. Y por cierto que la construcción euskara, traducida literalmente, da lugar á frases que no dejan de ser muy curiosas, desde el punto de vista del castellano. Sirva de ejemplo la siguiente frase de Aguirre: BULARRETIK SARTU ZION BERE BURUARI GANIBETA, ETA ILL ZAN, «por el pecho se le entró á su cabeza la navaja, y murió».



CAPÍTULO VII.

HISTORIA Y CRÍTICA DE LA DECLINACIÓN BASCONGADA.

La expresión de las relaciones de acción, pasividad, posición, dirección, movimiento, materia, procedencia, posesión, etc., que modifican ó particularizan el sentido más abstracto de las palabras puras, encomendada en otras lenguas á los «casos de la declinación» y á las «preposiciones», se verifica en euskara por medio de *sufijos*. Extrictamente hablando, el bascuence carece de declinación; nada hay que difiera más de la série de flexiones que alteran el significado primitivo de un vocablo, desarrollada de conformidad á distintos tipos, tal como la encontramos en las lenguas clásicas, que el sistema uniforme de partículas, aplicable á todos los tipos de vocablos, que nos ofrece el euskara.

No obstante lo dicho, que es incuestionable, la mayor parte de los tratadistas del euskara nos hablan de la declinación del nombre bascongado, como pudieran hablarnos de la declinación del nombre latino. Esta adaptación de las formas gramaticales «clásicas», á una lengua que por su naturaleza no las necesita, nada debe de extrañarnos: se explica perfectamente por la costumbre y mayor comodidad del escritor y de sus lectores, así como tampoco nos extraña ver en una gramática castellana ó francesa la declinación de los nombres y pronombres, que realmente no existe. Así es que, este procedimiento gramatical de exposición no merece graves censuras, sobre todo, si se tiene en cuenta que varios de los escritores que de él usaban, sabían perfectísimamente á qué atenerse en lo tocante á la existencia ó no existencia de la declinación.

El Padre Larramendi que es el primero que de gramática euskara ha hablado de una manera completa, ó lo que es lo mismo, explicando todas las materias que corresponden á esa rúbrica, inauguró el sistema de las declinaciones. Grande, y merecida, era su autoridad, sobre todo en el país bascongado, pero no avasalló todas las inteligencias. Algu-

nos años más tarde (1803) el famoso escritor duranguès don Pedro Pablo de Astarloa, en su *Apología de la lengua bascongada*[1] se explica en los siguientes términos: «El Bascuence no tiene casos..... ¿Pues cómo el Padre Manuel Larramendi, dirá Traggia, pone seis casos en el bascuence? Es verdad que este laborioso bascongado y también Harriet, aunque Traggia no tiene noticia de este nuestro gramático, dan seis casos á los nombres; ¿pero qué extraño fué el que Larramendi y Harriet se equivocasen si todos los gramáticos han tenido el mismo error, aun cuando han escrito gramáticas de lenguas que no conocen la declinación, si han hecho lo mismo los ilustres cuerpos de nuestras sábias Academias Europeas?» Astarloa no hizo escuela; Chaho, Lecluse y los escritores sucesivos, unos por creer en la existencia de la declinación, otros por juzgar más clara la exposición corriente en las gramáticas modernas, continuaron hablando de casos, con gran diversidad en su nombre y número. Mr. Hovelacque en su *Linguistique* calificó de «pretendida» á la declinación bascongada y Mr. Van Eys en su *Gramática comparada* rompió resueltamente con la tradición, á la cual había sido dócil en sus anteriores *Ensayos*, pero con la singularidad de admitir sólo tres casos, quedando fuera de los partidarios de la declinación, por ser su enumeración de casos deficiente, y fuera de los adversarios también por admitir, en parte, aquella. De todo lo dicho resulta, que si hay alguna gloria en haber reconocido que no hay declinación en bascuence, corresponde de derecho á Astarloa que fué el primero que lo dijo paladinamente.

Junto á las indudables ventajas prácticas de explicar las modificaciones del sentido de las palabras por medio de la declinación, existe el grave inconveniente de dejar fuera del paradigma adoptado una porción de modificaciones que no caben dentro de la enumeración clásica, ó el de aumentar considerablemente el número de los casos, inventando nuevos nombres para ellos é incluyendo relaciones que en ninguna lengua figuran dentro de la declinación. Esto si se

1 Págs. 11[illegible] y 11[illegible] de la segunda edición.

mira por el punto de vista práctico; que en cuanto al teóir, co, la declinación no se ajusta á la naturaleza del euskara- y por lo tanto, puede suprimirse sin peligro en una exposición gramatical fundada en principios científicos.

Pero antes de pasar á explicar los sufijos, siguiendo la indicación de Astarloa y el buen ejemplo de Mr. Van Eys, paréceme oportuno, á manera de introducción curiosa, (apropósito, además, para dar una idea del conjunto de la materia), trascribir los paradigmas de la declinación adoptados por los principales gramáticos ó lingüistas.

PARADIGMA DEL SR. LARDIZÁBAL
CALCADO SOBRE EL DEL PADRE LARRAMENDI.

Número singular.

Nominativo.	GIZONA, GIZONAK . . .	.=el hombre.
Genitivo. .	GIZONAREN.	.=del hombre.
	GIZONARENA. . . .	.=lo del hombre.
	GIZONARENAK . . .	.=los del hombre.
Dativo. . .	GIZONARI.	.=al hombre.
	GIZONARENTZAT. . .	.=para el hombre.
Acusativo .	GIZONA.	.=el hombre.
Vocativo. .	GIZONA.	.=hombre.
Ablativo. .	GIZONAREKIN	.=con el hombre.
	GIZONAGATIK	.=por el hombre.
	GIZONAGABE.	.=sin el hombre.
	GIZONAGAN	.=en el hombre.

Número plural.

Nominativo.	GIZÓNAK.	.=los hombres.
Genitivo. .	GIZONEN.	.=de los hombres.
	GIZONENA	.=lo de los hombres.
	GIZONENAK.	.=los de los hombres.
Dativo . .	GIZONAI.	.=á los hombres.
	GIZONENTZAT	.=para los hombres.

Acusativo .	GIZÓNAK	.=los hombres.
Vocativo. .	GIZÓNAK	.=hombres.
Ablativo. .	GIZONAKIN.	.=con los hombres.
	GIZONAKGATIK . . .	.=por los hombres.
	GIZONAKGABE	.=sin los hombres.
	GIZONETAN, GIZONAKGAN.	=en los hombres.

Aparte varios errores de concepto, como el de llamar ablativo, que es el caso que indica de donde procede la acción, á casos y desinencias que no son tal ablativo, y el de dar tres formas al genitivo, mediante una nueva sufijación del artículo, lo cual pudiera hacerse con todos los demás casos, diciendo; por ejemplo: GIZONAREKINA «lo del con el hombre» y GIZONAREKINAK «los del con el hombre», etc., y el de considerar vocativo al nominativo, puesto que ¡OH GIZONA! es «¡oh el hombre!» y no «¡oh hombre!», este paradigma era sumamente incompleto, quedando fuera de él varias é importantes relaciones que el euskara expresa, las cuales, en la misma sección, á manera de añadiduras, ó en otra, habían de figurar forzosamente.

Paradigma de Lecluse. Lecluse[1] no perfeccionó nada la materia. Partiendo de algunas ideas de Astarloa, dividió la declinación en *simple* y *compuesta*, y las relaciones por ella expresadas en *primarias* y *secundarias*, comprendiendo las primeras en cuatro casos que son: el acusativo ó paciente, caracterizado precisamente por no tener característica; el agente ó nominativo, por la característica *c* (K); el dativo ó recipiente, por la característica *i* y el genitivo ó posesor, por la característica *en*. Lo poco de bueno que hay en esta sección de Lecluse, que es el señalamiento de las características (ó como diríamos hoy, el sufijo abstracto, despojado de sus alteraciones fonéticas) pertenece á Astarloa: lo restante está trastornado con numerosos errores de método y clasificación. Lecluse, bajo el nombre de declinación compuesta, reunió ciertas relaciones, y agrupándolas bajo dos tipos, uno

1 Gram. basq., págs. 41 y siguientes

para los nombres de cosas y lugares, y otro para los de personas, sin echar de ver, que las diferencias entre ambos nacen, en unos casos, de meras alteraciones fonéticas, en otros de las distintas desinencias usadas, (sufijos étnicos, locales, etc.), y sobre todo, confundiendo lastimosamente la forma definida con la indefinida, formuló el siguiente paradigma, en el que ni siquiera dió nombre á los casos.

Número singular.

1	GIZONA, AK . .	el hombre.	BAYONA, AK. . .	Bayona.
2	GIZONAREN. . .	del hombre.	BAYONAKO . . .	de Bayona.
3	GIZONAGANIK. .	del hombre.	BAYONATIK . . .	de Bayona.
4	GIZONARIK . . .	del hombre.	BAYONARIK . . .	de Bayona.
5	GIZONAGANA . .	al hombre.	BAYONARA . . .	á Bayona.
6	GIZONARI . . .	al hombre.	BAYONARI. . . .	á Bayona.
7	GIZONABAITHAN	en el hombre.	BAYONAN	en Bayona.
8	GIZONAZ. . . .	por el hombre.	BAYONAZ	por Bayona.
9	GIZONAREKIN. .	con el hombre.	BAYONAREKIN . .	con Bayona.
10	GIZONARENTZAT	para el hombre.	BAYONAKOTZAT .	para Bayona.
11	GIZONAGAINO. .	hasta el hombre.	BAYONARAINO . .	hasta Bayona.

Número plural.

1	GIZONAK, EK. .	los hombres.	INDIAK, EK . . .	las Indias.
2	GIZONEN. . . .	de los hombres.	INDIETAKO . . .	de las Indias.
3	GIZONENGANIK .	de los hombres.	INDIETARIK . . .	de las Indias.
4	GIZONETARIK. .	de los hombres.	INDIRIK.	de las Indias.
5	GIZONEI	á los hombres.	INDIEI	á las Indias.
6	GIZONENGANAT.	á los hombres.	INDIETARAT. . .	á las Indias.
7	GIZONENBAITHAN .	en los hombres.	INDIETAN	en las Indias.
8	GIZONETAZ. . .	por los hombres.	INDIETAZ	por las Indias.
9	GIZONEKIN . . .	con los hombres.	INDIEKIN	con las Indias.
10	GIZONENTZAT. .	para los hombres.	INDIETAKOTZAT .	para las Indias.
11	GIZONENGAINO .	hasta los hombres.	INDIETARAINO . .	hasta las Indias.

Mas como esta declinación tampoco era suficiente á encerrar todas las modificaciones de sentido que pueden expe-

Destinativo. .	.=MENDIETAKO .	.=para las montañas.
Ablativo. . .	.=MENDIETARIK.	.=de las montañas.
Aproximativo .	.=MENDIETARAT	.=á, hácia las montañas

2.° TIPO.

Indefinido.

Nominativo. .	.=SEME . . .	.=hijo.
Activo. . . .	.=SEMEK . .	.=hijo.
Mediativo . .	.=SEMEZ . .	.=de, por hijo.
Positivo. . .	.=SEMETAN . .	.=en hijo.
Dativo . . .	.=SEMERI . .	.=á hijo.
Genitivo. . .	.=SEMEREN . .	.=de hijo.
Unitivo . : .	.=SEMEREKIN .	.=con hijo.
Destinativo. .	.—SEMERENTZAT	.=para hijo.
Ablativo. . .	.=SEMERENGANIK	.=de hijo.
Aproximativo .	.=SEMERENGANAT	.=á, hácia hijo.

Singular.

Nominativo. .	.=SEMEA . .	.=el hijo.
Activo. . . .	.=SEMEAK . .	.=el hijo.
Mediativo . .	.=SEMEAZ . .	.=de, por el hijo.
Positivo. . .	.=SEMEAN . .	.=en el hijo.
Dativo . . .	.=SEMEARI . .	.=al hijo.
Genitivo. . .	.=SEMEAREN .	.=del hijo.
Unitivo . . .	.=SEMEAREKIN .	.=con el hijo.
Destinativo. .	.=SEMEARENTZAT	.=para el hijo.
Ablativo. . .	.=SEMEARENGANIK	.=del hijo.
Aproximativo .	.=SEMEARENGANAT.	=al, hácia el hijo.

Plural.

Nominativo. .	.=SEMEAK . .	.=los hijos.
Activo . . .	.=SEMEEK . .	.=los hijos..
Mediativo . .	.=SEMEEZ . .	.=de, por los hijos.
Positivo. . .	.=SEMETAN . .	.=en los hijos.

Dativo	.=SEMEAI . .	.=á los hijos.
Genitivo. . . .	.=SEMEEN . .	.=de los hijos.
Unitivo	.=SEMEEKIN .	.=con los hijos.
Destinativo. .	.=SEMEENTZAT.	.=para los hijos.
Ablativo. . . .	.=SEMEENGANIK	.=de los hijos.
Aproximativo .	.=SEMEENGANAT	.=á los, hácia los hijos.

Los anteriores paradigmas tienen la ventaja de distinguir la forma definida de la indefinida, y de abrazar mayor número de relaciones que los de Larramendi, y de individualizarlas todas ellas con nombres apropiados, y en muchos casos, descriptivos de la relación. Además, todas las correspondencias francesas del original, son cuan exactas se puede pretender sean, dentro de la impropiedad de que adolecen en esta materia las lenguas neo-latinas.

Los pronombres, los nombres de persona, los apelativos y las cosas naturales poseen ciertos sufijos que les son propios; así, por ejemplo, se dirá ECHERA BÁNOA «voy á casa», pero no podrá decirse AITARA BÁNOA «voy al padre», sino AITAGANA BÁNOA, porque RA es el sufijo directivo *material* y GANA el sufijo de igual clase, pero *personal*, lo cual, necesariamente, produce la distribución de las declinaciones en dos ó más tipos, amén de otros paradigmas para los pronombres y los nombres propios. De idéntica manera la presencia ó ausencia del artículo *a* establece la diferencia de la declinación definida y de la indefinida. Todo esto, y la multiplicidad de relaciones, no comprendidas todas tampoco por Darrigol, y el concepto que cada gramático se forja de la naturaleza de la declinacion y de la de las preposiciones, enclíticas, casos, artículos, desinencias, sufijos, etc. (que estos y otros muchos nombres han recibido los elementos gramaticales que yo señalo con el último nombre), explican maravillosamente, que la reforma de Darrigol no fuese definitiva, y que florecieran nuevos sistemas de declinación.

Paradigma de Chaho. El escritor suletino volvió al sistema de Mr. Lecluse en cuanto á no dar calificativos á los casos ¡Lástima grande que volviera, asimismo, á sus confusiones! La palabra que escogió para desarrollar su sistema

de declinación fué HANDI «grande», y lo hizo en la
te forma:

Indefinido.

1	HANDI	grande.
2	HANDIK	grande.
3	HANDIZ	de, por grande.
4	HANDITAN.	en grande
5	HANDIRI	á grande.
6	HANDIREN	de grande.
7	HANDIRENTZAT . . .	para grande.
8	HANDIRENTAKO . . .	en favor de grande.
9	HANDIRENGATIK . . .	á pesar, por grande.
10	HANDIRENGANIK. . .	del lado, de la parte de
11	HANDIRENGANA . . .	hácia, hasta grande.
12	HANDIREKI.	con grande.
13	HANDITAKO	para, en lugar de grande.
14	HANDITARIK	de grande.
15	HANDITARA	á, hácia grande.
16	HANDITARADINO . . .	hasta grande.
17	HANDIRIK.	de grande.
18	HANDITZAT	por, en lugar de, como
19	HANDIKO	de grande.

Singular definido.

1	HANDIA	el grande.
2	HANDIAK.	el grande (sujeto ac
3	HANDIAZ	de, por el grande.
4	HANDIAN.	en el grande.
5	HANDIARI.	del, al grande.
6	HANDIAREN	del grande.
7	HANDIARENTZAT. . .	para el grande.
8	HANDIARENTAKO . .	en favor del grand
9	HANDIARENGATIK . .	á causa, á pesar de
10	HANDIARENGANIK . .	del grande.
11	HANDIARENGANAT . .	hácia, hasta el gr

12 HANDIAREKI	con el grande.
13 HANDITIK	del grande.
14 HANDIKOA	el del grande.
15 HANDIARAT, HANDIALAT	hasta el grande.
16 HANDIRADINO . . .	hasta el grande.

Plural definido.

1 HANDIAK	los grandes.
2 HANDIEK	los grandes (sujeto activo).
3 HANDIEZ	de, por los grandes.
4 HANDIETAN. . . .	en los grandes.
5 HANDIEI, HANDIERI, HANDIER. . . .	á los grandes.
6 HANDIEN	de, para los grandes.
7 HANDIENTZAT, HANDIENTAKO . . .	en favor de, para los grandes.
8 HANDIENGANIK. . .	del lado, de parte de los grandes.
9 HANDIENGANAT . .	hácia, hasta los grandes.
10 HANDIEKI	con los grandes.
11 HANDIENTAKO . . .	para los grandes (hablando de las cosas).
12 HANDIETARIK . . .	de los, del lado de los grandes.
13 HANDIETARAT . . .	hácia, hasta los grandes.
14 HANDIETARADINO . .	hasta los grandes.

La simple inspección de los anteriores paradigmas es suficiente á demostrar que desde Darrigol á Chaho no hubo progreso en la exposición de la declinación, sino antes bien, retroceso, siendo muy sensible también, el que la traducción del bascuence no sea siempre del todo exacta. En cambio, las varias reglas eufónicas que acompañaban á los paradigmas vinieron á satisfacer una verdadera necesidad, facilitando la adaptación de los nombres al modelo propuesto. Ajustándose, en cuanto cabía, á éste, Mr. Chaho dió la declinación de los nombres propios y de los pronombres.

Paradigma de Mr. Duvoisin. El modesto y entendido bascófilo, mi respetable amigo Mr. Duvoisin, muy diestro en el manejo de su lindo dialecto labortano (el cual, entre

otros trabajos, le debe una hermosa traducción de la Biblia), publicó el año 1866 un precioso folleto acerca de la declinación bascongada. En él la cuestión, por lo que atañe principalmente al dialecto nativo del autor, está tratada á fondo: reglas fonéticas, explicación de los modos, números y casos, distinción de las declinaciones, fundada en la diversa clase de los nombres, diferencias entre la declinación nominal y la pronominal, cuadros comparativos, función de los pronombres, explicación razonada de las denominaciones usadas, principios teóricos y reglas prácticas, variedades dialectales, cuanto se relaciona con el punto tratado, se encuentra en ese *Estudio*, explicado en lenguaje claro y llano. Admitido el principio de que hay una declinación bascongada, no es fácil hacer más ni mejor que lo que ha hecho Mr. Duvoisin. Su paradigma está construido de la siguiente manera:

Indefinido.

Pasivo . .	. = SEME.	. = hijo.
Activo . .	. = SEMEK	. = hijo.
Genitivo .	. = SEMEREN.	. = de hijo.
Dativo . .	. = SEMERI	. = á hijo.
Partitivo .	. = SEMERIK.	. = hijo.
Mediativo .	. = SEMEZ	. = por, de hijo.
Positivo. .	. = SEMETAN.	. = en hijo.
Ablativo .	. = SEMETARIK	. = de hijo.
Directivo .	. = SEMETARA	. = á hijo.

Modo definido.

Singular.

Pasivo . .	. = SEMEA	. = el hijo.
Activo . .	. = SEMEAK	. = el hijo.
Genitivo .	. = SEMEAREN	. = del hijo.
Dativo . .	. = SEMEARI	. = al hijo.
Mediativo .	. = SEMEAZ	. = por, del hijo.
Positivo .	. = SEMEAN	. = en el hijo.

Ablativo . .	.=SEMETIK	.=del hijo.
Directivo . .	.=SEMERA	.=al hijo.
Positivo (respetuoso .	.=SEMEAREN BAITHAN . . .	.=en el hijo.
Ablativo (id)	=SEMEAREN BAITARIK, ó GANIK.	=del hijo.
Directivo (id.)	=SEMEAREN BAITARA, ó GANA.	=al hijo.

Plural.

Pasivo . . .	.=SEMEAK	.=los hijos.
Activo . . .	.=SEMEK	.=los hijos.
Genitivo . .	.=SEMEEN	.=de los hijos.
Dativo . . .	.=SEMEI, SEMERI	.=á los hijos.
Mediativo . .	.=SEMETAZ, SEMEEZ . . .	.=por, de los hijos.
Positivo . .	.=SEMEETAN	.=en los hijos.
Ablativo. . .	.=SEMEETARIK	.=de los hijos.
Directivo . .	.=SEMEETARA	.=á los hijos.
Positivo (respetuoso).	.=SEMEEN BAITHAN . . .	.=en los hijos.
Ablativo (id.)	=SEMEEN BAITHARIK ó GANIK	=de los hijos.
Directivo (id.)	=SEMEEN BAITHARA ó GANA.	=á los hijos.

Paradigma del Príncipe Bonaparte.—Este ilustre lingüista no se ha ocupado especialmente en la declinación bascongada, pero várias de sus obras contienen atinadas é interesantes observaciones acerca de la materia, y hasta paradigmas,[1] marcados, como todo lo que sale de tan docta pluma, con la uña de león.

El Príncipe Bonaparte estima que el bascuence no posee verdaderos casos, pero sí sufijos casuales como las lenguas urálicas. Estos se diferencian de las posposiciones en que, en el estado aislado, carecen absolutamente de sentido, por más que haya muchas probabilidades de que se deriven de palabras antiguamente revestidas de una significación independiente.[2]

---

1 Véause, sobre todo, Langue basque et langues finnoises; Remarques sur plusieurs assertions de Mr. Abel Hovelacque, etc. Observations sur le basque de Fontarrabie, etc.; Remarques sur certaines notes, etc., de Mr. Vinsón; Observaciones sobre la ley de afinidad de las vocales en el bascuence de Lízaro (1881. Revista Euskara); Observaciones acerca del bascuence de Valcarlos (id., id.); Observaciones acerca del bascuence de Betelu (1882, en id).

2 Remarques, etc., sur Mr. Abel Hovelacque, pág. 14.

Como los paradigmas publicados por el Príncipe figuraban en trabajos comparativos y dialectales, le supliqué se dignára mandarme uno que sirviese para esta gramática, y así se sirvió hacerlo, remitiéndome el siguiente, aplicable á los cuatro dialectos, y en el cual se ven, al lado de las formas usadas, otras teóricas ó primitivas, que demuestran cómo se verifica la unión del sufijo variable con el tema invariable.

Indefinido.

	G.	B.	L.	S.	Forma teórica.
1	BEGI .	.—BEGI .	.—BEGI .	.—BEGI .	.—BEGI.
2	BEGIK.	.—BEGIK .	.—BEGIK	.—BEGIK .	.—BEGIK.
3	BEGIREN	.—BEGIREN	.—BEGIREN	.—BEGIREN	.—BEGIREN.
4	BEGIRI	.—BEGIRI .	.—BEGIRI	.—BEGIRI	.—BEGIRI.
5	BEGIZ.	.—BEGIZ .	.—BEGIZ .	.—BEGIZ .	.—BEGIZ.
6	BEGITAKO.	—BEGITAKO .	—BEGITAKO.	—BEGITAKO.	—BEGIKO.
7	BEGITAN	.—BEGITAN	.—BEGITAN	.—BEGITAN	.—BEGIN.
8	BEGITARA.	—BEGITARA .	—BEGITARA.	—BEGITARA.	—BEGIRA.
9	BEGITATIK.	—BEGITATIK.	—BEGITARIK .	—BEGITARIK .	—BEGITIK.

Número singular.

1	BEGIA.	.—BEGIJA.	.—BEGIA.	.—BEGIA.	.—BEGIA.
2	BEGIAK	.—BEGIJAK	.—BEGIAK	.—BEGIAK	.—BEGIAK.
3	BEGIAREN	—BEGIJAREN	—BEGIAREN	—BEGIAREN.	—BEGIAREN.
4	BEGIARI	.—BEGIJARI	.—BEGIARI	.—BEGIARI	.—BEGIARI.
5	BEGIAZ	.—BEGIJAZ	.—BEGIEZ	.—BEGIAZ	.—BEGIAZ.
6	BEGIKO	—BEGIKO	.—BEGIKO	.—BEGIKO	.—BEGIAKO.
7	BEGIAN	.—BEGIJAN	.—BEGIAN	.—BEGIAN	.—BEGIAN.
8	BEGIRA	.—BEGIRA	.—BEGIRA	.—BEGIALA	.—BEGIARA.
9	BEGITIK	.—BEGITIK	.—BEGITIK	.—BEGITIK	.—BEGIATIK.

Número plural.

1	BEGIAK	.—BEGIJAK	.—BEGIAK	.—BEGIAK	.—BEGIAK.
2	BEGIAK	.—BEGIJAK	.—BEGIEK	.—BEGIEK	.—BEGIAKEK.

3	BEGIEN	.—BEGIJEN	.—BEGIEN	.—BEGIEN	.—BEGIAKEN.
4	BEGIAI	.—BEGIJAI	.—BEGIEI	.—BEGIER	.—BEGIAKI.
5	BEGIAZ	.—BEGIJEZ	.—BEGIEZ	.—BEGIEZ	.—BEGIAKEZ.
6	BEGIETAKO.	—BEGIJETAKO	—BEGIETAKO.	—BEGIETAKO.	—BEGIAKEKO.
7	BEGIETAN .	—BEGIJETAN	—BEGIETAN .	—BEGIETAN .	—BEGIAKEN.
8	BEGIETARA.	—BEGIJATARA	—BEGIETARA	—BEGIETARA BEGIETARAT	—BEGIAKERA.
9	BEGIETATIK	—BEGIJETATIK	—BEGIETARIK	—BEGIETARIK	—BEGIAKETIK.[1]

EXPLANACIÓN: 1 nominativo; 2 activo; 3 genitivo; 4 dativo; 5 instrumental; 6 relativo; 7 inesivo; 8 alativo; 9 ablativo.

(Farnborough Hill, 18 Junio 1884).
L. L. Bonaparte.)

Desde el paradigma del Padre Larramendi, remedo de la declinación latina, hasta el del Príncipe Bonaparte, fundado en los principios de la lingüística, la distancia recorrida es inmensa. Cuanto puede conseguir el arte, está completo. Pero la naturaleza del euskara exige otro espacio y proporciones donde pueda removerse con entera libertad. Sigamos á la naturaleza, pero sin que la mayor exactitud del más desusado método sea parte á disminuir el agradecimientoque debemos, á los que, practicando el antiguo, recogieron, ordenaron, desbrozaron y pulieron materiales que ahora hemos de aprovechar.

---

1 El sustantivo BEGI significa «ojo»; la traducción castellana puede muy bien sacarse de los anteriores paradigmas; yo no la pongo por respetar el original.

CAPÍTULO VIII.

LA SUFIJACIÓN.

I.

De los sufijos euskaros es posible hacer varias divisiones. Si atendemos al modo, hay sufijos del indefinido y del definido; si al número, sufijos del singular y del plural; si á su naturaleza, sufijos personales y materiales; si á su forma, sufijos simples y compuestos; si á la aglutinación, sufijos mediatos é inmediatos, según se sufijen directamente al tema ó á otro sufijo que sirve de intermediario; si á la función gramatical, sufijos activos, étnicos, de procedencia, negativo-interrogativos, instrumentales, de posesión, unitivos, causales, de materia, privativos, originarios, directivos, locativos de persona y cosa, destinativos, etc.

Los sufijos se unen á la última sílaba de la palabra cuyo sentido abstracto se desea modificar ó precisar. La palabra permanece inalterable siempre. Las alteraciones á que da lugar dicha aglutinación obran sobre el sufijo, jamás sobre el tema. Así es que en esta materia es donde más visiblemente resalta la índole aglutinante del euskara.

La sufijación puede verificarse por simple juxtaposición del sufijo al nombre. Otras veces da lugar á los siguientes fenómenos fonéticos: *a*) choque de dos vocales. *b*) choque de dos consonantes. El primero se salva por elisión ó intercalación de letra eufónica; el segundo, por intercalación de una vocal de ligadura. El choque de las vocales que se observa en la sufijación, jamás es primitivo: se debe á la elisión de una consonante. Tal sucede, por ejemplo, en las formas del plural, que han sufrido la supresión de la *k*: EGIAEN «de las verdades», en vez de la primitiva EGIAKEN. Las formas de singular, que han resistido mejor la acción destructora del tiempo, suelen presentar una *r* eufónica que destruye el hiato: así es que la presencia de esa *r* puede servir de característica de las formas singulares. La sufijación directa, ó por

juxtaposición, posible siempre, da lugar á las formas lógicas, las cuales á veces son distintas de las gramaticales (con eufonías, ó degradadas) que hoy están en uso. Cuando convenga, al lado de la forma gramatical pondré la lógica. La sufijación nos presenta algunos fenómenos de epéntesis.

Los sufijos se unirán al nombre definido (con artículo), ó al indefinido (sin él). Esta segunda es la sufijación usada por los nombres propios y buena parte de los pronombres. Toda la diferencia entre el modo definido y el indefinido, estriba, por lo tanto, excepto cuando existe sufijo especial de este último, en la presencia ó ausencia del artículo A, AK.

Los sufijos son indeterminados respecto al número. Para indicar el plural, el euskara recurre á alguno de los siguientes procedimientos:

1.º unir los sufijos al número plural del nombre: GIZONAKKIN «con los hombres».

2.º unir el sufijo á otro sufijo, que en virtud de alteraciones fonéticas haya adoptado una forma plural: GIZON-ENTZAT «para los hombres».

3.º unir el sufijo á una terminación que signifique pluralidad: ZELAY-ETA-N «en los prados».

Al adoptar la división de los sufijos en cuanto al número, hay que tener presente que jamás son plurales de por sí. Si se mira al sufijo aislado, la división propuesta no cabe.

II.

(I.)

K.=Es el sufijo del agente de la oración. Todo agente de un verbo forzosamente lo lleva, y si son varios, el último de ellos, como sucede con el artículo. Aunque el verbo haya adoptado la forma pasiva, el agente recibirá el sufijo *k*, en vez de recibir un sufijo que signifique «por», como en castellano. El sujeto del verbo intransitivo, no requiere *k*: por ejemplo: JESUSEK ESAN ZION «Jesus le dijo»; JESUS AGERTU ZITZAYON BEIN SANTA MATILDERI «Jesus se apareció una vez á

Santa Matilde»; JAINKOAK BERAK, ESANAK DIRA EGIA ONEEK «estas verdades han sido dichas por el mismo Dios»; ZURE KONFESOREAK BEAR BEZALA ESTUTZEN EZPAZAITU «si tu confesor no te aprieta como es debido»; JAUNGOIKOAK EGIÑA IZAN ZAN MUNDUA «el mundo fué hecho por Dios»; GIZONA DATOR «el hombre viene».

Sucede amenudo que en una oración vienen dos verbos, uno transitivo y otro intransitivo, refiriéndose al mismo sujeto agente. Lo general es que si el agente está más próximo al instransitivo que al transitivo no tome *k*: por ejemplo: DAVID ETZEGOAN ALAKO SOÑEKOAKIN OITUA, ETA OYEK UTZIRIK, ARTU ZITUEN ARTZAI-SOÑEKOAK «David no estaba acostumbrado (á andar) con semejantes vestiduras, y dejando éstas, tomó las ropas de pastor». No deja de encontrarse quien aun en estas circunstancias dé al agente su signo propio.

En los dialectos guipuzcoano y bizcaino el agente singular se distinguirá del sujeto plural en el acento tónico, que irá en la última sílaba ó en la pernúltima, respectivamente: GIZONÁK «el hombre» (agente) GIZÓNAK «los hombres». En el plural, dichos dialectos no distinguen con forma propia el agente. La acentuación ortográfica se reservará para las formas plurales y ésta es una regla general de aplicación constante. Por lo tanto, nos limitaremos de aquí en adelante á hablar del acento prosódico.

No obstante la imitación que del artículo hace el sufijo *k* en cuanto á unirse al último de los nombres que van juntos, dejando á los restantes en su forma pura, hay que advertir: el pronombre personal de tercera persona, no releva al nombre que le acompaña de usar el sufijo del agente: por ejemplo: SALOMONEK BERAK ERRAITEN DUEN BEZALA (Ax.) «como dice el mismo Salomón», en vez de SALOMON BERAK, etc.; AU DA EGIA BAT FEDEGABEAK BERAK ERE EZAGUTZEN DUENA (Ag.) «ésta es una verdad que el mismo incrédulo conoce», en vez de FEDEGABE BERAK, etc. Una cosa semejante sucede con el nombre en plural que va acompañado de un adjetivo y de un demostrativo; éste se coloca tras el nombre, pero ambos toman el signo del plural: GIZON OYEK GUZIAK «todos estos hombres» y no GIZON GUZI OYEK. Por lo tanto existe cierta

analogía entre la sufijación del agente cuando hay demostrativo y la sufijación del signo del plural en el mismo caso.

Fenómenos fonéticos.—Cuando el sufijo *k* se une al nombre definido nada hay que advertir: el artículo lo toma inmediatamente. De BURU «cabeza» BURUAK «la cabeza»; de ESKU «mano», ESKUAK «la mano»; de ZEZEN «toro», ZEZENAK «el toro». Si se sufija al nombre indefinido hay que ver como termina el nombre; acabando en vocal, se aglutina el sufijo inmediatamente, pero acabando en consonante se interpola una *e* de ligadura; por ejemplo: de ARDO «vino», ARDOK; de EGIA «verdad», EGIAK: de LAN «trabajo», LAN*e*K y no LANK; de UR «agua», UR*e*K y no URK.

Los pronombres, además de la particularidad de poseer formas activas distintas de las pasivas, presentan la de no ajustarse siempre á las reglas fonéticas que rigen en los nombres. Los terminados en *r* no toman *e* de ligadura; en cambio, los terminados en otra consonante sí. De NOR, NORK; de IÑOR, IÑORK; de ZEÑ, ZEÑ*e*K; de NORBAIT, NORBAIT*e*K.

La razón de esta diferencia no la he hallado. Decir, como asegura Mr. Van Eys[1] que la vocal de ligadura *e* es necesaria desde el momento que la *k* choca con una letra que le sea incompatible no es soltar la dificultad, pues ésta estriba en explicar por qué la *r* de UR es incompatible con la *k* en UREK y no lo es la *r* de IÑOR en IÑORK. Sin embargo de lo dicho, en suletino se conoce la forma NIHAUREK «yo mismo», al lado de NIHAURK, é HIHAUREK «tú mismo» al lado de HIHAURK, y GIHAUREK «nosotros mismos» al lado de GIHAURK, y ZIHAUREK «tú mismo», al lado de ZIHAURK.

Los pronombres terminados en vocal obedecen la ley de los nombres; de NI, NIK «yo»; de HIREA, HIREAK «el tuyo», etc.

(II.)

EK.=Es el sufijo agente del plural. Se conoce en los dialectos basco-franceses, y en España lo poseen el alto-naba-

---

1 Gram. comp., pág. 51.

rro meridional y el sub-dialecto baztanés, adscrito al altonabarro septentrional.[1]

Ya dije que los sufijos son indeterminados respecto al número, y que las formas plurales se obtienen, entre otras maneras, aglutinándolas al artículo plural. Por lo tanto, las formas lógicas plurales de ARRI «piedra», ZUR «madera», ECHE «casa», ZALDI «caballo», son ARRIAKEK, ZURAKEK, ECHEAKEK, ZALDIAKEK, «las piedras», las maderas», «las casas», «los caballos». El Príncipe Bonaparte, fundándose justamente en la analogía que presentan estas formas con otras que hemos de encontrar con los sufijos de posesión y recipiente, no vacila en admitir la existencia *primitiva* de ellas.[2]

La constancia con que el sufijo EK se une á los nombres y pronombres, ya terminen en vocal, ya en consonante, me revela que su forma pura es EK y no K, ó lo que es igual, que que la *e* es letra orgánica y no eufónica, y que el bascuence distingue deliberadamente el singular y el plural del agente. Si á ésta opinión quisiera objetárseme, por ejemplo, con la variante labortana HEKIK en vez de HEKIEK, yo contestaría con la forma, labortana también, AITEK en vez de AITAEK, y explicar ambos por la simple regla eufónica que consiste en evitar el choque de dos vocales mediante la elisión de una de ellas.[3]

La contracción de ARRIAKEK, ZURAKEK, etc., en ARRIEK, ZUREK, etc., es debida al principio determinante de tantas y tantas degradaciones morfológicas en los idiomas, al principio de la economía del esfuerzo fonador en la producción de las palabras. Probablemente, la degradación habría comenzado supriméndose la K del plural, como ha sucedido en casos análogos, y luego, para evitar el hiato, habría ocurrido subsiguientemente la elisión de la *a*. La fórmula de esta contracción es como sigue: ARRIAKEK, ARRIAEK, ARRIEK.

---

1 Principe Bonaparte. **Obs. sur le basq. de Font.**, etc., pág. 42.

2 **Remarq.**, etc., **sur Mr. Hovelacque**, pág. 16.

3 Téngase presente que la forma activa plural de «padres», supuesto ser K signo del agente plural, lógicamente sería AITAK; pero como quiera que AITAK «padres» se confundiría con AITAK «el padre» (agente singular), los que opinen como Mr. Van Eys opina, no dejarán de explicar la e de AITEK por una mera permutación de la vocal a, debida al deseo de diferenciar el agente singular del plural.

La explicación del texto, que se funda en una regla general dando cuenta de las excepciones, mediante la aplicación de una regla fonética constante, me parece mucho más plausible.

No todos los pronombres de los dos dialectos basco-franceses que estudiamos, poseen la forma activo-plural íntegra. La tienen contraida en el labortano: GEROK «nosotros mismos», HEKIK «aquellos»; en el suletino BATZUK «algunos» y ZUHOROK «vosotros mismos». Todos estos pronombres, excepto HEKIK, aunque plurales en su significado, son de forma singular; por lo tanto, se comprende que imiten á los de ésta clase en la sufijación.

El plural de los pronombres, excepto en aquellos que pueden definirse por el artículo (los posesivos y ciertos indefinidos) es en EK: por ejemplo: ZUEK «vosotros», BEREK «ellos mismos», OYEK, «estos», etc. Es visible el deseo de diferenciar la forma articulada de la inarticulada, reservando la *a* para la primera.

Los dialectos que poseen el EK distinguirán GIZONÁK activo singular, de GIZÓNEK activo plural, pero confundirán, en cuanto á la forma externa se entiende, GIZONÉK activo indefinido, con GIZÓNEK activo plural. En la pronunciación el acento tónico los distingue y en la escritura debe de distinguirlos el ortográfico.

Las analogías y diferencias de todas estas formas singulares, activas y plurales se verán á primera vista en el siguiente cuadro:

Dialectos guipuzcoano y bizcaino.

GIZONÁK . . . . = el hombre (activo singular).
GIZÓNAK . . . . = los hombres (pasivo y activo plurales).
GIZONÉK . . . . = hombre (indefinido activo).

Dialectos labortano y suletino.

GIZONÁK . . . . = el hombre (activo singular).
GIZÓNAK . . . . = los hombres (pasivo plural).
GIZONÉK . . . . = hombre (activo indefinido).
GIZÓNEK . . . . = los hombres (activo plural).

III.

I. = Es el sufijo del recipiente, llamado *dativo* en los pa-

radigmas de la declinación. Indica la persona ó cosa que recibe la acción del verbo, ó á quien se dirige ésta; AURRARI «al niño»; ZALDIAI «á los caballos»; MOISES FARAONI BOSTGARREN ALDIAN JOAN ZITZAYON BAIMEN ESKE (g) «Moisés se presentó á Faraón por quinta vez en demanda de autorización»; JO DEZOGUN LANEI, ENE SEMEA (l) «hijo mío, acometamos á los trabajos».

Fenómenos fonéticos.—Cuando el sufijo se une á la forma articulada del nombre, resulta un choque anti-eufónico de vocales. De AGUREA «el hombre viejo», la forma lógica de su recipiente es AGUREAI «al hombre viejo», pero la forma gramatical es distinta, porque se introduce una *r* eufónica entre las dos vocales del fin: AGUREA*r*I. En la forma indefinida del nombre, si este termina en vocal, hay que introducir también dicha consonante; AGURE*r*I «á hombre viejo», BURU*r*I «á cabeza».

El recipiente plural se obtenía sufijando *i* al nombre definido por el artículo plural; por ejemplo: GIZONAK*i* «á los hombres», ARRIAK*i* «á las piedras». Esta, que es la forma lógica, ha resultado ser la forma real. El Príncipe Bonaparte la ha desenterrado en los alrededores de Irún y Fuenterrabia.[1] Pero fuera de éstas localidades, y acaso de algunas otras no registradas todavía, dichas formas lógicas son inusitadas hoy. La forma usual, originada por la elisión de *k*, es GIZÓNAI, ARRIAI en guipuzcoano y bizcaino. Los dialectos labortano y suletino truecan la *a* en *e;* GIZÓNEI, ARRIEI.

A primera vista parecerá extraño que la influencia de las eufonías se haga sentir en GIZONARI «al hombre» y no en GIZÓNAI «á los hombres». Pero aparte de que de alguna manera se había de marcar la diferencia entre el singular y el plural, hay una razón que explica esta aparente anomalía. La forma primitiva de GIZÓNAI es GIZONAKI, paralela, bajo el punto de vista de las eufonías, á GIZONARI, puesto que en ambas se evita el choque de las vocales *ai* por medio de la *k* y de la *r*. La elisión de la *k* solamente pudo comenzar á usarse, cuando comenzó á iniciarse el movimiento de la decadencia formal del euskara, cuando se oscureció la conciencia de la

1 Obs. sur le basq. des env. de Font.

expresión de las relaciones gramaticales.[1] Esta degradación gramatical está muy ligada á la degradación fonética; á medida que las lenguas degeneran, se debilitan las fuerzas que regulan la distribución y combinación de sus sonidos. Por eso las palabras que los bascongados toman al castellano ó al francés en pueblos donde se oye mucho estos idiomas, están menos basconizadas, menos asimiladas al euskara, que las palabras tomadas en pueblos donde reina más exclusivamente este idioma. Aquí tenemos explicada la existencia de muchas formas dobles de origen latino, unas asimiladas y otras no: RELIGIO y ERLIGIO «religión», BENDIKATU y BEDEIKATU «bendecir», MALDIZIÑOIA y MADARIKAZIOA «la maldición»; etc. Las formas GIZONARI y GIZONAKI son contemporáneas; fueron usadas en una época de la lengua en que el movimiento decadente no se había aún iniciado, ó era poco intenso aún. La misma causa disolvente que produjo la elisión de *k*, destructora de un elemento gramatical, toleró el grupo AI, infractor de una regla fonética.

El dialecto suletino expresa el recipiente plural con *er* sufijado al tema nominal, pero suprimiendo la vocal final de éste si es *a* ó *e*: IDIER «á los bueyes», AMER «á las madres», LANER «á los trabajos», GUZIER «á todos», ÜSKALDÜNER «á los bascongados». Por influencia, sin duda, del labortano, comparte su dominio con *ei*; Chaho y Geze dan las dos formas en el dativo, y se usan ambas, aunque más la primera en la proporción en que es más puro el suletino.

IV.

EN. = Es el sufijo que sirve para indicar la posesión. En la frase, lo poseido va delante, el posesor detrás; por ejemplo: AITAR*en* DIRUA (g) «el dinero del padre», (lit.) «del padre el dinero»; BARATZAZAYAR*en* SEMEA (g) «el hijo del hortelano», (lit.) «del hortelano el hijo»; MUNDUAR*en* SALBATZALLEA (g) «el Salvador del mundo», (lit.) «del mundo el Salvador». Esta regla es

---

1 Es un hecho reconocido en lingüística que todas las lenguas pasan por un período de desarrollo y por otro de decadencia.

tan absoluta que no resulta grave inconveniente de suprimir el sufijo: la simple posición indica la relación gramatical; por ejemplo: AMA OITURA ZAN «era la costumbre de la madre». En este caso muchos escritores acostumbran unir con un guión los dos términos de la relación posesoria: AMA-OITURA ZAN.

En el modo definido del plural, primitivamente se sufijaba el *en* al artículo propio de ese número; así quedaba perfectamente marcada la diferencia entre el singular y el plural; por ejemplo: GIZONAK*en* «de los hombres»; ARRIAK*en* «de las piedras»; SEMEAK*en* «de los hijos». Estas formas, primitivas y lógicas, se conservan entre los caseros de Irún y Fuenterrabía.[1] Las formas gramaticales corrientes son hoy otras, y el singular y el plural se diferencian eufónicamente y no orgánicamente.

Fenómenos fonéticos.—La aglutinación del sufijo EN al nombre definido por el artículo ó al tema nominal terminado en vocal, da origen á un choque de vocales que se evita por la intercalación de *r* eufónica. De ANAYA «el hermano», ANAYA*r*EN «del hermano»; de IDIA «el buey», IDIA*r*EN «del buey»; de ARTOA «el maíz», ARTOA*r*EN «del maíz»; de ZALDI «caballo», ZALDI*r*EN «de caballo»; de JABE «dueño», JABE*r*EN «de dueño».

¿Pero esta *r* es eufónica, como aseguro, ó pertenece al artículo? Paréceme la ocasión presente la más oportuna para discutir este problema. Mr. Van Eys afirma el segundo extremo. He aquí su teoría: «el *n* GENITIVO, se sufija á los nombres definidos é indefinidos. SEME—|—N hace SEMEREN «de hijo»; la *r* es eufónica para evitar el hiato. SEMEA—|—N, ó mejor, SEME—|—A—|—N hace SEMEAREN «del hijo». La *r* no es eufónica aquí; pertenece al artículo que era primitivamente AR, y reaparece en el momento en que se añade un sufijo al artículo; A—|—K hace ARK (aquel=activo); A—|—GATIK hace ARGATIK (por aquel), etc».

De modo, que para Mr. Van Eys, la *r* del indefinido es eufónica y la del definido no lo es. La razón de la eufonía es, efectivamente, valedera; se trata de evitar el choque de

---

1 Bonaparte. Remarques sur plus. assert. de Mr. A. Hovelacque, pág. 14.

dos vocales; pues no comprendemos por qué no ha de serlo en el segundo caso. De la existencia del primitivo artículo AR no hay más rastros que los que Mr. Van Eys estima tales, y yo creo que se explican satisfactoriamente de otro modo, conservando á la *r* un carácter eufónico constante.

A.=Es el pronombre demostrativo de tercera persona, que como en otras muchas lenguas, sirve de artículo. La forma activa de los pronombres, es en *e:* ONEK, NERONEK, ORREK, ZEROREK, BERONEK, BERORREK, EDOZEÑEK, BATEK, BATZUEK, NORBAITEK, etc., sin que haya que registrar más variantes que las originadas por la presencia del artículo en los definidos. Nada de extraño es que primitivamente se creára, por imitación, una forma activa AEK; el choque de vocales resultante se evitaría, naturalmente, con la sempiterna *r* eufónica, resultando la forma AREK, existente hoy mismo en los subdialectos nabarros de Aezcoa, Salazar y Roncal. Dicha forma activa se ha ido contrayendo gradualmente hasta venir á reducirse á las formas bizcainas AK y AEK, pero dejando subsistentes en muchos casos, á modo de reliquia de su primitiva amplitud y en virtud de la ley de *atavismo* esa *r*, originariamente eufónica y hoy, en los casos de los pronombres citados por Mr. Van Eys, epentética. La subsistencia de letras eufónicas, después de disipados los grupos de sonidos incompatibles cuya resolución les estaba encomendada, según vimos en el capítulo descriptivo de los fenómenos fonéticos, tiene precedentes.

La desaparición de la *k* del plural, trae consigo la violación de las leyes fonéticas. El euskara, por regla general, no se cuida de destruir los hiatos resultantes de la elisión de consonantes primitivas. Como el choque de las vocales se hallaba evitado por la presencia de la *k*, y la elisión de ésta solamente pudo producirse al iniciarse el períodó de decadencia, no se sintió la necesidad de impedir ese hiato, que hubiese repugnado en un período de mayor explendor del idioma. Las palabras terminadas en vocal sufijan el *en* inmediatamente, aunque también ocurre la elisión de la terminal, si es *a:* de GAUZA «cosa» GAUZAEN y GAUZEN «de las cosas»; de AITA «padre», AITAEN y AITEN «de los padres».

El indefinido está caracterizado por la ausencia del artículo *a*; el definido singular por haber *r* eufónica y el plural por no haberla. Así, se distinguirán claramente, MENDIREN «de monte», MENDIAREN «del monte» y MENDIEN «de los montes». Pero morfológicamente, el plural y el indefinido de los nombres acabados en consonante se confundirán, distinguiéndose gracias al acento prosódico: JAUNÉN «de señor», JÁUNEN «de señores».

V.

KIN, KI.=Es el sufijo unitivo. Sirve para expresar la compañía de una persona, ó la concurrencia de ésta ó de una cosa para cualquier acción. La influencia del castellano, que expresa mediante «con», traducción de KIN, la manera, el medio ó el instrumento con que ejecutamos las cosas, ha sido causa de que en las localidades donde se oye mucho este idioma, se lo emplee viciosamente en esta función. Así el tierno poeta Billinch (de San Sebastián), en su donosa descripción del caballo que servia para la limpieza pública de las calles de la capital guipuzcoana, dijo:

KARTOYAKKIN EGIÑA
DALA DIRUDI

«parece hecho con los cartones», usurpando el sufijo unitivo el puesto al modal-instrumental.

El dialecto bizcaino no se vale de éste sufijo; el dialecto suletino le suprime la *n* final. Sus funciones se ven claramente expresadas en los siguientes ejemplos: EMEN JESUSEK BERE APOSTOLUAK*kin* BAKARRIK JARRITA GALDETU ZIEN (g) «aquí Jesus, habiéndose puesto con sus discípulos les preguntó»; BAÑA BERE JAKINDURI EZIN GEYAGOKOARE*kin* ESAN CHAR ETA AITZAKI GUZIAK EZEREZTU ETA DESEGIN ZITUEN (g) «pero con su sabiduría insuperable todos los malos dichos y pretextos los disipó y deshizo»; GOGO HOBEARE*kin* YATEN DUTE ORDUAN (l) «con mejor gana lo comen entonces»; EDIREN ZIEN HAURRA, MARIA BERE AMAREKI (s) «encontraron el Niño, con María su madre».

Este sufijo no se une á los temas nominales inmediata-

mente, sino mediatamente, previa la aglutinación del sufijo posesorio *en*, bajo las formas que corresponden á los diversos modos y números. El dialecto guipuzcoano prefiere, con todo, la forma articulada plural para expresar este número con KIN.

Fenómenos fonéticos.—La *n* del sufijo EN se elide al recibir el KIN; por ejemplo: JOSEREKIN, MARTINEKIN, MENDIREKIN, EMAKUMEAREKIN, LAGUNEKIN, «con José», «con Martín», «con montaña», «con la mujer», «con los compañeros»; en vez de JOSERE*n*KIN, MARTINE*n*KIN, MENDIRE*n*KIN, etc. La aglutinación del KIN á las formas articuladas plurales, da por resultado la reiteración de la *k*; GIZONAKKIN, MENDIAKKIN, LA.·AKKIN. Estas formas lógicas, no son usuales; en la pronunciación jamás se oye mas que una *k*; y aunque es bueno marcarla en la escritura, por respeto á los elementos gramaticales, ningún inconveniente resulta tampoco de su supresión.

VI.

TZAT, ZAT.=Es el sufijo destinativo, que indica la persona ó cosa para la que se ejecuta la acción del verbo; por ejemplo: AREN FRUTUA GOZOA DA NERE EZTARRIEN*tzat* «su fruto es dulce para mi garganta»; URIN HURA NIHON DEN HOBEENA DA SORHOEN*tzat*, OGIEN*tzat* ETA BERTZE UZTA GUZIEN*tzat* (1) «aquella grasa es de lo mejor para las heredades, para los trigos y para todas las demás cosechas».

De igual suerte que KIN, se une al sufijo de posesión EN, sin que dé lugar á ningún fenómeno fonético. El sufijo EN es el que indica el número y el modo que reviste la palabra armada del destinativo. Se distinguirán perfectamente el definido singular DEABRUARENTZAT (g) «para el diablo», el definido plural DANTZARIENTZAT (g) «para los bailarines», JOSERENTZAT (g) «para José».

Además de éste significado, TZAT posee otro que podemos llamar supositivo: se obtiene sufijándolo al tema nominal: AITATZAT DAUKAT (g) «lo tengo por padre»; EROTZAT UTZI ZUTEN (g) «por loco lo dejaron».

El sufijo TZAT unido al sufijo KO, previa la elisión de *t* y

unido al sufijo EN, constituye el destinativo de la mayor parte del dialecto bizcaino: AREN FRUTUA GOGOA DA NIRE SAMEARENtzako «su fruto es dulce para mi garganta». En la variedad marquinesa se usa el TZAT simple.

VII.

(I.)

N.=Es el sufijo locativo material; indica el lugar ó sitio en que se halla una cosa, sucede un hecho ó se ejecuta una acción: NI BAÑO NOR OBETO BIZI DA LURRIA*n*? (b) «quién vive mejor que yo en la tierra?»; ZEURE ECHIA*n* JANGOIKUAREN GRAZIJA DAGO (b) «en tú casa está la gracia de Dios»; NI GAUZA FROGATUEN GAINEA*n* AINTZINATZEN NAIZ (l) «yo avanzo sobre las cosas probadas»; BASO-MORTUAREN ERDIA*n* ARGI BAT AGERI ZAN (g) «en medio del desierto apareció una luz»; SORTHU ZENIAN JESUS BETHLEME JUDAKO IRIA*n* (s) «cuando nació Jesús en Belén, pueblo de la Judea». Excepto en los nombres propios y de localidad se une generalmente á la forma articulada del nombre, por más que también cabe la sufijación al indefinido.

Como varios de los sufijos hasta ahora explicados, *n* era incapaz de marcar por sí solo el plural. Ha sido preciso, por lo tanto, recurrir á una combinación con un elemento gramatical que en sí llevase embebida la idea de pluralidad. Al llegar á éste punto Mr. Van Eys se explica en los siguientes términos: «Para expresar la misma relación (locativo), pero en plural, se sufija la *n* al nombre plural y la *k* signo de pluralidad se cambia en *t*; ECHE-|-K-|-N no hace ECHEKAN, sino ECHETAN ó ECHEETAN «en las casas»; HEK-|-N se convierte en HETAN «en estos».[1]

La explicación es más sencilla; el bascuence se vale de la terminación ETA que indica pluralidad, y le sufija pura y simplemente la *n*.[2] En el indefinido se usa también dicha

1 Gram. Comp., pág. 148.

2 La idea de esta explicación la he tomado de las siguientes palabras del Príncipe Bonaparte: «No hay que olvidar, sin embargo, que el plural es doble en bascuence, el uno en AK para los sufijos casuales no locales, y el otro en ETA para los sufijos locales. Este último, que no es otra cosa sino la copulativa, muy propia, por su sentido adicional, para indicar la pluralidad en la agrupación de los objetos, etc. (Remarques sur plus. assert. de Mr. A. Hovelacque, pág. 15).

terminación: es decir, que no hay locativo indefinido en cuanto á la forma gramatical, por más que lo haya en cuanto al sentido. Ejemplos: ZERU*etan* GORROTORIK EZTA (g) «el ódio no existe en los cielos»; OGIA ESKAS DEN TOKI*etan* (l) «en los lugares que está escaso el trigo»; IZARRAREN IKHUSTIARI BOZTARIO AU HANDI*tan* JARRI ZIREN (s) «al ver la estrella entraron en gran júbilo».

Fenómenos fonéticos.—Los nombres propios de localidad, si terminan en vocal, reciben inmediatamente el sufijo locativo; por ejemplo: MAULE*n* «en Mauleón»; BAYONA*n* «en Bayona»; ERROMA*n* «en Roma»; DONOSTIA*n* «en San Sebastián»; IRUÑA*n* «en Pamplona»; BAIGORRI*n* «en Baigorri». Si terminan en consonante, requieren una *e* de ligadura: BURGOS*e*N «en Búrgos»; USTARITS*e*N «en Ustaritz»; LARRAUN*e*N «en Larraun».

Los demás nombres, en el modo indefinido, obedecen al mismo principio. En el modo definido, el sufijo se une directamente al artículo; por ejemplo: BEGIA*n* «en el ojo»; ESKUA*n* «en la mano»; MENDIA*n* «en el monte». Pero hay que advertir que si los nombres terminan en consonante, entre el tema y el artículo es muy frecuente la interpolación de una *e* epentética; por ejemplo: GOIZ*e*AN «en la mañana»; BAZTERR*e*AN «en el rincón»; ITZAL*e*AN «en la sombra». Esta *e* se convierte en *i* en el dialecto suletino, y en los demás que observan el principio de la armonía de las vocales; por ejemplo: GERREN*i*AN «en el asador»; LURR*i*AN, en la tierra». El dialecto guipuzcoano, aunque no de una manera obligatoria, usa de la interpolación de *e* con los nombres acabados en *i*: MAI*e*AN «en la mesa»; LOI*e*AN «en el lodo»; KUI*e*AN «en la cuna». Esto se debe á la consonificación de la *i;* así es que lo que para Lardizábal es una excepción,[1] está sujeto á la regla general de los nombres acabados en consonante. Los ejemplos anteriores se pronuncian, y se escriben también amenudo, MAYEAN, LOYEAN, KUYEAN.

Las formas plurales no ofrecen ninguna irregularidad. La terminación abundancial se sufija al tema sin reparo al

1 Gramática vascongada, pág. 3, nota.

choque de vocales, y el sufijo, á la terminación; por ejemplo: SEMEETA*n*, ECHEETA*n*, BIDEETA*n*, SOROETA*n*, IGANDEETA*n*, BARATZETA*n*, MENDIETA*n*, LURRETA*n* «en los hijos», «en las casas», «en los caminos», «en las heredades», «en los domingos», «en las huertas», «en los montes», «en las tierras». Algunas veces se eliden las vocales terminales de los temas, sobre todo si son *a*; por ejemplo: AÑHERETAN (s) «en las golondrinas», de AÑHERA; EGIETAN (g) «en las verdades», de EGIA.

Lo dicho reza con las formas definidas; que en cuanto á las indefinidas la regla es otra. Si termina en vocal la palabra, se elide la *e* de la terminación abundancial, y si termina en consonante, se deja ésta intacta; por ejemplo: GERRENETAN (s) «en asadores»; OLLOTAN (s) «en gallina». Merced á la elisión de la *e*, se consigue distinguir morfológicamente la forma indefinida y la definida plural, las cuales se confunden, en las palabras que terminan en consonante; por ejemplo: AÑHERATAN (s) es «en golondrina» y AÑHERETAN «en las golondrinas»; SEMETAN (l) es «en hijo» y SEMEETAN «en los hijos»; CHORITAN (s) es «en pájaro» y CHORIETAN «en los pájaros»; OLLOTAN (s) es «en gallina» y OLLOETAN «en las gallinas»; ZELUTAN (s) es «en cielo» y ZELIETAN «en los cielos»; MENDITAN (l) es «en monte» y MENDIETAN «en los montes».

(II.)

Los nombres propios de personas y los apelativos de séres racionales, en los dialectos basco-franceses y en los dialectos alto-nabarros septentrional y meridional, usan de formas locativas especiales, á las que Mr. Duvoisin califica de «perífrasis respetuosas».[1] Se le da al nombre el sufijo de posesión, se le une la palabra BAITHA (l) ó BEITHA (s) y á ésta se le aglutina el locativo *n*. Por lo tanto, la diferencia de modo y número resulta de la presencia del sufijo *en*; el locativo permanece invariable.

Es evidente que BAITHA, BEITHA, es un sustantivo capaz de recibir ciertos sufijos, y que de ningún modo le cuadra el

1 Etude sur la decl. basq., pág. 18.

nombre de partícula ó preposición que algunos le dan. En cuanto á saber cuál es la verdadera significación de ella, no es empresa fácil. Los Diccionarios y Vocabularios se contentan con presentar dicha palabra unida á los sufijos que recibe, calificándola con la denominación gramatical que, según acabo de decir, no le cuadra, y de traducirla secamente, como si fuese una preposición ó sufijo vulgar: BAITHAN, BEITHAN «en»; BAITHARIK, BEITHARIK «de»; BAITHARA, BEITHARA «á». No parecen sospechar que se encierra algún misterio, y no se ocupan de su significado separadamente del que asignan al sufijo que lo acompaña. El Príncipe Bonaparte dice que BAITHA se encuentra en los dialectos pertenecientes á las dos ramas lombardas de la lengua galo-itálica, con el sentido de «cabaña, choza, retiro» unas veces, con el de «casa» otras y finalmente «con el de carbonería». Aquí encuentra el Príncipe una nueva confirmación de la presencia del antiguo bascuence en Italia. También pertenece esa palabra á varias lenguas semíticas, tal como el hebreo, en el que BAITH significa «casa».[1] Esta curiosa opinión, tiene en su abono la naturaleza de las relaciones que se expresan con BAITHA y BEITHA, las cuales siempre llevan embebida la significación, más ó menos material, de sitio ó lugar.

Respecto al uso de BAITHA, hallo las siguientes observaciones en Mr. Duvoisin.[2] «El sustantivo de lugar BAITHA toma el signo casual del positivo (BAITHAN) y se liga al nombre de un ser razonable. Este, convirtiéndose entonces en régimen de un nombre, se pone en genitivo. Si se dijera AITAN EZ DUT SINHESTERIK, SEMEAN GUTIAGO «no tengo confianza en el padre y en el hijo menos», bajo el punto de vista de la sintaxis, la frase sería correcta; sin embargo, estará mejor dicho: AITAREN BAITHAN, SEMEAREN BAITHAN. La libertad de elección no siempre existe. Un nombre propio merece más respeto que un nombre genérico; el bascuence no permite poner en casos directos, es decir, en el positivo, en el ablativo y en el directivo, el nombre de un hombre; aunque se

1 Remarques, etc., págs. 10 y 23.
2 Etude sur la decl. basq., pág. 13.

trate del mayor criminal se le debe la fórmula del respeto. He aquí por qué se dirá DEBRUA ZEBILAN JUDASEN BAITHAN «el diablo se agitaba en Judas».

Nada hay que advertir respecto á esta sufijación; basta tener presentes las reglas de la aglutinación del posesivo *en*. Para hacer comprender este fácil mecanismo, reunir algunos ejemplos: JOANAREN BAITHAN (l) «en Juana»; SEMEAREN BAITHAN (l) «en el hijo»; ETSAYEN BAITHAN (l) «en los enemigos»; JAUNEN BAITHAN (l) «en los señores»; HAURREN BAITHÁN (l) «en los niños».

(III.)

GAN.=Es el sufijo locativo personal, que los dialectos bizcaino y guipuzcoano emplean con los nombres de personas y séres razonables.

En cuanto á su origen etimológico y para completar lo dicho respecto á BAITHA, trasladaré aquí la opinión del Príncipe Bonaparte. «GA se encuentra tan próximo á *ca*, sinómino dialectal italiano de *casa*, que GAN se traduce literalmente por *in casa* ó *in ca*. Italia presenta, pues, en sus dialectos, la palabra euskara BAITA, y el bascuence á su vez, la palabra *ga*, derivada del itálico *ca* ó *casa:* nueva prueba del contacto basco-itálico. Hay, además, identidad perfecta entre BAITA basco-lombardo, y *casa* ó *ca* ítalo-bascongado, tocante al régimen, cuando van acompañados del nombre del posesor. Si á este lo representa un nombre común, el italiano puede, *ad-libitum*, hacer ó no preceder el nombre del posesor de la preposición *di* «de», lo mismo que el bascuence puede, según los dialectos, y á veces en el mismo dialecto, hacerlo, ó no, seguir del sufijo genitivo de posesión *en*. Así el guipuzcoano expresará «en el marido» con SENARRAGAN ó SENARRARENGAN; el labortano con SENHARRAREN BAITHAN; el alto-nabarro meridional con SENARRA BAITAN, ni más ni menos que el italiano traducirá «en casa del marido» con «*in casa del marito*» y de una manera elegante y toscana hasta más no poder, con «*in casa el marito*».[1]

1 Remarques, etc., págs. 23 y 24.

El sufijo GAN se usa siempre que el locativo se aplica á una persona; por ejemplo: EZ DET ARKITU KULPARIK AURRA*gan* (g) «no he hallado culpa en el niño»; ¿NOLA BADA, ZURE ISILGAUZA IPIÑI DEZU EMAKUMEA*gan*? (g) «¿cómo pues, has puesto tu secreto en la mujer?»

La sufijación de GAN es sencilla. El nombre propio la recibe: *a*) inmediatamente; *b*) mediatamente, prévia la interpolación del sufijo posesivo; por ejemplo: JOSEGAN y JOSERENGAN «en José»; MARTINGAN y MARTINENGAN «en Martín»; MARIAGAN y MARIARENGAN «en María». Los apelativos, en el modo indefinido, unen el sufijo al tema: SEMEGAN «en hijo»; ATSOGAN «en vieja». Pero en el modo definido se requiere, ó la presencia del artículo ó la del posesivo, pues de otra suerte sería imposible marcar los números. De aquí SEMEAGAN y SEMEARENGAN «en el hijo»; SEMEAKGAN y SEMEENGAN «en los hijos»; EMAKUMEAGAN y EMAKUMEARENGAN «en la mujer»; EMAKUMEAKGAN y EMAKUMEENGAN «en las mujeres»; AURRAGAN y AURRARENGAN «en el niño»; AURRAKGAN y AURRENGAN «en los niños». Por supuesto, que en el lenguaje hablado, excepcionalmente suena el grupo *kg*; en unas localidades desaparece la fuerte, en otras la suave. Es mejor este segundo procedimiento, porque lo diferencia de la forma singular; así, en esos pueblos EMAKUMEAGAN será «en la mujer» y EMAKUMEAKAN «en las mujeres». He aquí cómo meras particularidades fonéticas se convierten en elementos gramaticales significativos.

VIII.

(I.)

RAT, RA, LAT, LA.=Es el sufijo directivo material que indica el movimiento hácia alguna cosa ó lugar, ya se trate de un movimiento efectivo, ya de una tendencia ó impulso del ánimo; por ejemplo: ¿ZE KULPA DAUKU BESTE OPIZIJOKUAK ZURE ERRIKO BARBERUBA BALDRESA, ARDAO*ra* EMONA, TA ASTAKI BAT BADA? (b) «¿qué culpa tenemos los demás del oficio si el barbero de tu pueblo es záfio, dado al vino y asno?»; JAUNA-

REN ECHE*ra* GOGOZ SARTU ZAN (g) «se entró, con gusto, á la casa de Dios»; EMAKUMEA GANEN DA ECHE*rat* (l) «la mujer irá á casa»; ORDIAN OIHANIA*lat* DU ERAMAITEN (s) «entonces lo lleva al bosque».

RAT lo usan los dialectos basco-franceses y RA los españoles. Mr. Duvoisin dice que la *t* es eufónica, y que debe emplearse cuando la palabra siguiente comienza por vocal ó *h;* por ejemplo: ESKURAT HARTZEN (b) «tomar á la mano»; LURRERAT ARTHIKITZEA (l) «arrojar á tierra».[1] El uso constante de RAT cuando no le sigue palabra que comience por *h* ó vocal, al menos en el lenguaje vulgar, me impide la aceptación de ese punto de vista. Yo creo que RAT es la forma primitiva y RA la forma alterada.

Mr. Van Eys opina que RA es una forma truncada, y se funda en que ninguna palabra bascongada empieza con *r*.[2] Mas como RAT y RA jamás se emplean aisladamente, ó lo que es igual, como carecen de vida independiente, la razón propuesta pierde parte de su fuerza. Mr. Van Eys la deriva de ARAU «regla», de la cual, con el sufijo modal-instrumental, se forma ARAUZ «según». Dice que «según» y «hácia» se tocan en el significado; otras lenguas expresan ambas ideas con la misma palabra; tal sucede en alemán. En su concepto, esa opinión está apoyada en el hecho de que varios sustantivos terminados en RA, llevan embebido el sentido de «regla»; por ejemplo: AZTURA «costumbre». Me ocurren algunas objeciones. En primer lugar RA no significa «hácia» sino «á»: «hácia» se expresa propia y especialmente con el destinativo RONTZ, RUNTZ que los dialectos bizcaino y guipuzcoano poseen. En segundo lugar, y así lo reconoce el mismo Mr. Van Eys, la significación de «regla» desaparece en varios sustantivos que acaban en RA. Además, la terminación de esos vocablos no es RA, sino DURA ó TURA, la cual descompuse, siguiendo la opinión de Mr. Van Eys, en TU—|—RA,[3] explicando esta descomposición el sentido genuino de la terminación mencionada. Aun después de rechazada la sutil é imagina-

---

1 Etud. sur la decl. basq., pág. 47.
2 Dict. basq.-franc., pág. 328.
3 Véase el cap. v, pág. 154.

ria doctrina de la significación natural de las letras, que con tantísimo ingénio defendió Astarloa en su *Apología y Discursos filosóficos*, siguiendo deliberada ó casualmente los principios de Davies en sus investigaciones célticas, es indudable que en el bascuence, la *r*, unida á diversas letras, sistemáticamente expresa ideas de movimiento, y este concepto no se compagina bien con el de «regla», que precisamente indica constancia, tendencia uniforme, naturaleza estática y no dinámica.

La permutación fonética común de *r* en *l* ha obrado también sobre el sufijo RAT. En la región labortana de las orillas de la Nive y en los confines de la Baja-Nabarra, dicha permutación tiene lugar, pero no constantemente, con las palabras terminadas en *a*; por ejemplo: LANDALA «á la heredad» ó «á la pieza de labranza».[1] Los suletinos poseen la permutación constante, en el modo definido singular de los nombres: así se ve, que la permutación se verifica siempre por la influencia de la *a* vecina, pues en labortano es preciso que la palabra termine en esa letra para que RAT se trueque en *la* y en suletino es indispensable que la palabra sea singular definida, es decir, que también termine en *a;* por ejemplo: ZELIALA «al cielo»; LURRIALAT «á la tierra».

Todo nombre terminado en consonante, ya sea propio ó apelativo, intercala una *e* de ligadura; por ejemplo: LARRAUN*e*RA «á Larraun»; OYHAN*e*RAT (l) «al bosque». Los acabados en vocal, no la necesitan: MENDIRA (g) «al monte»; SORORA (g) «á la heredad».

La forma plural se obtiene sufijando RA, RAT á la terminación abundancial ETA, sin hacer caso del hiato; BEGI*etara* (g) «á los ojos»; OYHAN*etarat* (l) «á los bosques»; IZARR*etara* (g) «á las estrellas»; ECHE*etara* (g) «á las casas»; HARRI*etarat* (l) «á las piedras».

(II.)

El sustantivo BAITHA, BEITHA unido al sufijo posesivo, to-

1 Duvoisin. Etude sur la decl. basq., pág. 47.

ma el directivo BAT, BA, constituyendo una forma directiva personal, propia de los dialectos labortano y suletino; por ejemplo: SEMEREN BAITHARA (l) «á hijo»; AITAREN BAITHARA (l) «al padre»; YAUNEN BAITHARA «á los señores».

GANAT, GANA. = Es otro sufijo directivo personal, conocido en los cuatro dialectos, que se aglutina á los nombres de séres animados, aunque sean de animales, si se personalizan en el discurso; por ejemplo: ZOAZ, NAGIA, CHINAURRAREN*gana* (Ax.) «vete, perezoso, á la hormiga»; CHICHARRA..... DIJOA ARRASTAKA CHINGURRIA*gana* (Itur.) «la chicharra..... se va á rastras á la hormiga»; ETA NOIZIK BEHIN ETHORTZEN ZEIZKIDAN PLAZER HETARIK ILKITZEKO ETA JAINKOA*ganat* ITZULTZEKO DESIRKUNDE BATZUK (Ax.) «y de cuando en cuando me venía un deseo de salir de estos placeres y de volverme á Dios»; BADA ECHE AU ARTZEN DOT GAURTIK OSTATUTZAT, GUADALUPE*ra*, ERREGE*gana*, NUAN ARTEAN (b) «pues esta casa, desde hoy, la tomo por posada, mientras voy á Guadalupe, al rey». En este último ejemplo se ve perfectamente la diferencia que existe entre el uso de BA y el de GANA.

GANA parece ser una forma contraida. En el lenguaje vulgar es muy común contraer el directivo, sobre todo si el nombre termina en *a;* por ejemplo: IRUÑA «á Pamplona», HERNANIA «á Hernani», TOLOSA «á Tolosa», en vez de IRUÑARA, HERNANIRA, TOLOSARA. Por lo tanto, GANA podría ser una contracción de GANERA. A primera vista puede parecer extraña la amalgama de un sufijo material, RA, con un personal, GAN; pero existen otros ejemplos de esta amalgama y por lo mismo no repugna admitirla en un caso más.

Los dialectos basco-franceses aglutinan, generalmente, el sufijo GANA al sufijo EN, pero tampoco desconocen el procedimiento de sufijarlo á la forma articulada del nombre; los dialectos bizcaino y guipuzcoano se ajustan con GANA á las mismas reglas que rigen para GAN.

IX.

(1.)

INO, IÑO, ÑO, NO. = Es el sufijo limitativo de dirección; indi-

ca el punto preciso en el que ha de suspenderse el movimiento proyectado ó en vías de ejecución. Corresponde al «hasta» del castellano; por ejemplo: NASTE GALGARRI AU TABERNAKULOAREN ONDORA*ño* ZABALDU ZAN (g) «aquella perniciosa mezcla se extendió hasta cerca del Tabernáculo»; NIK GEIJAGO ESTIMETAN DOT BURUKO ULE TRENZA GERRIRAÑO ELDUTEN JATANA (b) «yo, estimo más las trenzas de pelo que me llegan hasta la cintura»; EZTA EDIREITEN EGIN ZUELA EGUNDA*iño* YONDONE PAULOK YURAMENTURIK ESKIRIBUZ BAIZEN (Ax.) «no se encuentra que San Pablo juró hasta el día (jamás) sino por escrito».

No se aglutina directamente al nombre, sino á otro sufijo, que es el directivo material, en su doble forma de singular y plural: ECHERAÑO (g) «hasta casa»; MENDIETARAÑO (g) «hasta los montes»; HIRIALANO (s) «hasta el pueblo»; HANDIETARADINO (s) «hasta los grandes». La forma ÑO pertenece á los dialectos guipuzcoano y bizcaino; las formas NO, INO, IÑO á los dialectos de Francia. Los adverbios pueden recibirlo directamente: ONAÑO «hasta aquí»; ORAÑO «hasta ahora».

En las locuciones de tiempo se unen ÑO, NO, INO, IÑO á la tercera persona de singular del presente de indicativo del verbo «ser», DA «es». Por lo tanto, DAÑO, RAÑO son dos formas distintas del mismo sufijo, y no una misma forma alterada eufónicamente, como lo han supuesto algunos. El dialecto guipuzcoano reserva la forma DAÑO con rigor, para las locuciones arriba nombradas; por ejemplo: GAURDAÑO «hasta hoy»; BIARDAÑO «hasta mañana»; AURTENDAÑO «hasta este año»; ETZIDAÑO «hasta pasado mañana»; en los otros dialectos no se observa con tanta puntualidad esta diferencia entre DAÑO y RAÑO. Uno de los ejemplos suletinos, HANDIETARADINO, nos presenta la primera de estas dos formas con un adjetivo.

Fenómenos fonéticos.—DA «es», al recibir ÑO, NO, suele cambiar la *a* en *e* y en *i* en los dialectos bizcaino, labortano y suletino, de donde resultan las formas DEÑO, DINO, DIÑO. Hay que distinguir, en suletino, la forma DIÑO, proveniente de la trasformación de DA en DI, de la forma DEINO que, además de la permutación verbal, nos ofrece el sufijo íntegro INO, y no creer, como ciertos autores, que ésta *i* es meramente ortográfica, estando introducida para marcar la mojadura

de la *n*, pues en algunos escritores basco-franceses se encuentra escrito IÑO y no hemos de suponer que se valen de dos signos, la *i* y la *ñ*, para expresar la alteración fónica de la *n*.

La permutación de la *r* en *g* la hallamos en el sufijo compuesto bizcaino; en este dialecto se oye AZKEN*g*IÑO «hasta lo último», en lugar de AZKEN*d*IÑO.

(II.)

Hay ocasiones en que el sufijo ÑO, en vez de unirse al sufijo directivo RA, ETARA, ó á la flexión verbal DA, se une al sustantivo ARTE, resultando ARTERAÑO, que lit. significa «hasta el espacio...» Esta manera de hablar la reserva, por lo común, el dialecto guipuzcoano para los verbos, mientras que el labortano, y el mismo suletino, suelen, frecuentemente, aglutinar ÑO á las flexiones verbales; por ejemplo: NESKATO OSOKI GALDUAK DIRE*ño* KONFIANZA IZPI BAT BADUT (l) «hasta que las muchachas están completamente perdidas conservo un ápice de confianza». Este sufijo ÑO pospuesto á las flexiones verbales, sirve también, en los dialectos franceses, para expresar la idea de «mientras, en tanto», etc.; por ejemplo: BERRI DIRE*ño* EGOTZI BEHAR DIRA (Ax.) «mientras son nuevos (los pecados) se deben de lanzar». El dialecto guipuzcoano, sobre todo el de los buenos escritores, cuando el adverbio «hasta» se refiere á un verbo, emplea preferentemente el ARTERAÑO: IKUSI ARTERAÑO «hasta ver»; ILL ARTERAÑO «hasta morir». Tanto este dialecto como el bizcaino, comparten el uso de ARTERAÑO con ARTEAN (g) ARTIAN (b), que es el mismo nombre en locativo: GERESAK ALDE DAGIYEN ARTIAN (b) «hasta que se alejen las sombras»; ETZIRAN GELDITU, GURUTZE BATEAN ILTZEZ JOSIA TA ILLA EKUSI ZUTEN ARTEAN (g) «no se detuvieron hasta que lo vieron atravesado de clavos y muerto en una cruz». El Padre Mendiburu, por nacido y criado en Oyarzun, que habla el dialecto alto-nabarro septentrional, nos presenta ejemplos en que la manera de los dialectos de Francia alterna con la que es corriente en Guipuzcoa y Bizcaya: GELDITU ZEN JESUS GUREKIN, GUREKIN EGO-

TEKO, MUNDUAK IRAUTEN ZUEÑO, EDO AZKEN JUIZIOKO EGUNA ETORRI ARTEAN[1] «Jesús se quedó con nosotros, para estar con nosotros mientras dura el mundo ó hasta que venga el día del último juicio».

Fenómenos fonéticos.—La concisión de la frase hablada produce, á veces, la supresión de ÑO: IKUSI ARTE «hasta ver»; ILL ARTE «hasta morir». Estas locuciones son más propias del dialecto alto-nabarro septentrional que de los demás.

La forma guipuzcoana típica ARTERAÑO ha sufrido en otros dialectos notables mutilaciones. El labortano la ha reducido á ARTEÑO y el suletino á ARTIÑO, y ambos también en compañía de los bajo-nabarros, á ARTIO, ARTEO que es la más contraida de todas, pasando de ellos á los dialectos congéneres de España; por ejemplo: HEMENDIK AINTZINA, ORAI ARTEO BEZALA (1) «de aquí en adelante, como hasta ahora».

El dialecto suletino tiene para los nombres una forma especial del sufijo ÑO que es DRANO: por ejemplo: HIRIALADRANO «hasta el pueblo»; ZELIETARADRANO «hasta los cielos.» Si DRA no es la forma contraida de DIRA «son», tal como la usa el sub-dialecto roncalés, no me doy cuenta de la composición de DRANO. Algo me retrae de adoptar *in continenti* ese punto de vista, la circunstancia de ser plural DIRA y encontrarla en uso en casos singulares. Se explica perfectamente ZELIETARADRANO «hasta los que son cielos» (lit.), pero no HIRIALADRANO «hasta los que son ciudad» (lit.). Mas como hemos de hallar otros muchos ejemplos de sufijos plurales ó pluralizados para expresar el singular, y la misma deformación de DRA ha podido ser causa de que, oscureciéndose ó borrándose su significado, se haya extendido su empleo del plural al singular, juzgo que la explicación propuesta es admisible.

X.

RONTZ, RUNTZ.=Es el sufijo directivo que indica la intención ó el acto de encaminarse, en sentido propio ó

---

1 Jesusen biotz maitearen debozioa, 2.ª edición, pág. 52.

figurado, hácia algún sitio, pero de una manera indeterminada, sin expresar el ánimo firme de llegar allí; por ejemplo: ETA ADITURIK NOLA ISRAELDARRAK ZEUDEN BASO-MORTUAN, PRESTATU EZKEROZ, BASO-MORTU*rontz* ABIATU ZAN (g) «y habiendo oido cómo estaban los israelitas en el desierto, después de preparar su ejército, se encaminó hácia el desierto».

Este sufijo es propio de los dialectos guipuzcoano y bizcaino. En los nombres de séres razonables, es muy común sufijarlo al locativo personal GAN; AITAGANONTZ (g) «hácia el padre»; GIZONENGANONTZ (g) «hácia los hombres». También se aglutina simplemente al nombre articulado; AURRAGANONTZ (g) «hácia el niño». Pero con los nombres de cosa, se sufija al tema nominal, no haciéndose diferencia entre el indefinido y el singular; para el plural se recurre á la terminación ETA.

Fenómenos fonéticos.—Si el nombre termina en vocal, toma el sufijo inmediatamente; si termina en consonante, se interpone una *e* de ligadura; por ejemplo: ECHERONTZ «hácia casa»; MENDIRONTZ «hácia el monte»; BAZTERR*e*RONTZ «hácia el rincón»; LAN*e*RONTZ «hácia el trabajo». La terminación ETA nada requiere: MENDIETARUNTZ «hácia los montes»; LARRETARONTZ «hácia los trabajos».

XI.

GAITI, GATIK.=Es el sufijo causal, que vale para manifestar el por qué de la acción ejecutada, expresada y proyectada; por ejemplo: ERREGUTUTEN DEUTSUET JERUSALENGO ALABAK, KAMPOETAKO BASAUNTZAK ETA OREINAK*gaiti* (b) «yo os ruego, hijas de Jerusalen, por las cabras monteses y los ciervos de los campos»; EMATEN DITUEN ONDASUNAK*gatik*, JESUS DA MAITAGARRIA (g) «por los bienes que da, es Jesús adorable»; BEARTZEA*gatik* GU JESUSEK BERA MAITATZERA (g) «por obligarnos Jesús á que le amemos á él mismo»; GUZIEN*gatik* HAU DA EGIA SEGURA (l) «por todos ésta es verdad segura». GAITI es el causal del bizcaino; GATIK el de los demás dialectos.

La sufijación, en los cuatro dialectos, puede hacerse: *a*)

al nombre indefinido, sin que sea precisa *e* de ligadura si termina en consonante: *b*) á la forma articulada, singular y plural: *c*) al nombre provisto del sufijo posesivo. Según Mr. Geze, es la sufijación con el artículo, más propia para expresar la idea de «á pesar de», y la sufijación con el posesivo, mejor para interpretar la idea de «á causa de».[1] Aunque en el lenguaje escrito se trascribe el grupo *kg*, que resulta de encontrarse el artículo plural seguido del causal, en el lenguaje hablado solo se oye el sonido fuerte. Ejemplos que demuestran esta sufijación: BURUGATIK «por cabeza»; LANGATIK «por trabajo»; BURUAGATIK «por la cabeza»; BURUAKGATIK, por las cabezas»; LANARENGATIK «por el trabajo»; LANENGATIK «por los trabajos». Y en el dialecto suletino: LANAGATIK «á pesar del trabajo»; LANAKGATIK «á pesar de los trabajos»; LANARENGATIK «á causa de, por el trabajo»; LANENGATIK «á causa de, por las trabajos».

XII.

(1.)

TIK, DIK, TI, DI, RIK.=Es el sufijo separativo, ó de procedencia material. Presupone el concepto de movimiento, y sirve para marcar el lugar desde donde se viene ó arranca la acción; por ejemplo: JAKIN BANEU LENEGO*ti* BARBERU CHAR BAT BAÑO ETZINIALA (b) «si hubiera sabido antes que no eras sino un mal barbero»; BAÑA EZ DAU INOS MOZOLO IZATE*ti* URTEN (b) «pero nunca sale de buho»; AN*dik* LASTER SAMARIA SITIATU ZUEN (g) «de allí pronto sitió á Samaria»; EMAKUME BATEK ATZO*tik* DEADAR EGIN ZION (g) una mujer le gritó desde atrás»; JAINKOAK ZERUETATIK EURI-JASAREN GISAN GARIA BIALDUKO DIO (g) «el Señor, á manera de una lluvia torrencial, le enviará desde los cielos trigo»; LABORARIAREN ON GUZIAK HELDU DIRA HIRU GAUZETA*rik* (l) «todos los bienes del labrador proceden de tres cosas»; AISA JOANEN NUK GORA ZILOTA*rik* (s) «fácilmente saldré arriba desde los agujeros»; ARGHI ASTIAN ONE*tik* JAIKIRIK (s) «habiéndose levantado de la cama al rayar del día»; HEDATZEN DEN ONGARRI*tik* PHARTE BAT BARNEGI

---

1 Elem. de gram. basq., pág. 31.

SARTZEN DA (l) «del fiemo que está extendido, se entra una parte más adentro».

Las formas sin *k* pertenecen al dialecto bizcaino; las formas TIK y DIK son variantes eufonizadas, cuyo empleo está subordinado á la clase de consonante que las precede, en el dialecto guipuzcoano con mucha más regularidad y constancia que en los demás, que se muestrnn bastante indiferentes; si es *n* va DIK y sino TIK. La forma RIK es propia de los dialectos franceses, aunque también asoma por el bizcaino literario, como puede verse leyendo á Olaechea, cuyo bascuence, dicho sea de pasada, es deplorable.

Acerca de la forma RIK, Mr. Van Eys ha promovido una cuestión. Mr. Geze da, como correspondiente á lo que él llama ablativo de movimiento, las terminaciones RIK y TIK; por ejemplo: ECHERIK ELKI DA «ha salido de casa» y ECHETIK ELKI DA.[1] Mr. Duvoisin es también de opinión de que RIK es una variante de DIK, y sostiene que se debe al deseo de evitar confusiones entre el ablativo y el partitivo[2]—no el directivo—según dice Mr. Van Eys en su crítica de esta opinión, tomando por buena una mera errata de imprenta.

Para el euskarista holandés el uso simultáneo de DIK y RIK, se debe á una confusión producida por la influencia de las lenguas románicas, en las que el partitivo y el destinativo se expresan con la misma preposición «de».[3] Yo no creo en tal confusión; creo en un cambio fonético de la muda dental fuerte, á la vibrante lengual suave. El desarrollo serial del sufijo que nos ocupa ha sido; de TIK á TI y á DIK; una vez obtenidas las formas suaves, el paso de la *d* á la *r* era muy fácil, pues ésta permutación es bastante frecuente en bascuence.

Este sufijo se aglutina siempre al nombre indefinido ó tema nominal; se vale de *e* de ligadura si acaba en consonante; LURR*e*TIK, LAN*e*TIK «de la, desde la tierra», «del, desde

---

1 **Elem. de Gram. basq.**, págs. 21 y 23.

2 **Etud. sur la decl. basq.**, pág. 39.—Mr. Duvoisin llama **partitivo** al sufijo que yo llamo interrogativo—negativo, formando una de las dos denominaciones que le dan Oyhenart y Larramendi.

3 **Gram. comp.**, pág. 66.

el trabajo»; los adverbios no se rigen por esta regla: EMENDIK «de aquí», ANDIK «de allí», ORTIK «de ahí».

La forma plural se obtiene recurriendo al procedimiento que conocemos; OYHANETIK «de los, desde los bosques; MENDIETATIK «de los, desde los montes». Claro es que en el plural sucederá lo que en singular: coexistencia de una forma ETATIK y de otra ETARIK.

Mr. Van Eys, en un párrafo de su *Grámatica* (el 5.° del cap. VI.), párrafo que no me parece muy claro, rechaza, en concepto de viciosa y errónea, la forma ETARIK, que él juzga es considerada como plural del sufijo IK. Y como IK para el euskarista holandés es un plural, resulta un contrasentido la existencia de ETARIK, plural de un plural.

Se me figura que Mr. Van Eys ha reñido una gran batalla con fantasmas. Un modesto, pero entendido gramático del país, puesto, por lo tanto, en el *Indice* de cierta camarilla linguística, se expresó con toda corrección al tratar este punto: «Cuando el nombre viene en plural—dice después de haber explicado el uso de DIK con arreglo á las eufonías—ya se acabe en consonante, ya en vocal, se añade ETATIK; V. g.: LANETATIK «de las labores; GAÑETATIK «de los altos»; ECHETATIK «de las casas»; BASOETATIK «de los montes». En un dialecto, en lugar de ETATIK se dice ETARIK; v. g.: LANETARIK, BASOETARIK».[1]

Cambiando las palabras «un dialecto» por «los dialectos de Francia», nada hay que reprender en el texto citado, el cual, con pocas palabras, dice cuanto importa saber. ETARIK nada tiene que ver con IK, sino con DIK=RIK del cual es plural. Todos los textos que ha reunido Mr. Van Eys para su trabajosa y poco necesaria discusión, confirman la certera observación del tratadista guipuzcoano. JOANESEN BAPTISMOA ZERUTIK ZEN, ALA GIZONETARIK? «¿el Bautismo de Juan era del cielo ó de los hombres?», procedencia plural la segunda (ETARIK) y singular la primera; HURA RESUZITATU IZANDU ILETARIK «lo había resucitado á aquel de los muertos» (es decir, «de entre los muertos); procedencia plural»; ETA OTHOI

1 Lardizábal, Gramática vascongada. pág. 74.

BEGI SEZAN PERILL GUZIETARIK «y ruega lo preserve de todos los peligros»; procedencia plural. Y si los guipuzcoanos, según observa Mr. Van Eys, habrían dicho: HURA RESUZITATU IZAN DU ILLETATIK, no tendrán más razón que la que se halle en admitir ó rechazar ésta, la otra, ó la de más allí de las permutaciones conocidas en bascuence, pero sin que pueda deducirse de la preferencia que nos ocupa, la consecuencia de estar confundido por labortanos y suletinos lo que los guipuzcoanos distinguen.

(II.)

GANDIK, GANIK.=Es el sufijo de procedencia personal, llamado *elativo* por algunos lingüistas. Se emplea exclusivamente para marcar la persona ó ser razonable del cual se aparta la acción realizada ó posible. GANDIK es la forma guipuzcoana; GANIK la de los tres restantes dialectos; por ejemplo: JAJO ZAN MARIJA BIRGINIA*ganik* (b) «nació de la Virgen Maria»; NI ILTZEKO ESKUALDIAREKIN ZAUDELA; BAÑO ESKUALDI AU JAINKOA*gandik* DATORKIZU (g) «estás con jurisdicción para matarme; pero esa jurisdicción te viene de Dios»; HAMBATENAZ DEABRUA JAUNAGO ETA NABUSIAGO, HAMBATENAZ JAINKOA*ganik* URRUNAGO ETA APARTAGO (Ax.) «cuanto más dueño y señor el diablo, tanto más lejano y apartado de Dios».

Los nombres propios reciben este sufijo en el indefinido, no siendo obligatoria la *e* de ligadura si terminan en consonante: MARTINGANDIK «de Martín»; DABID*e*GANDIK «de David». Los demás nombres lo toman en la forma definida: AURRAGANDIK «del niño»; APEIZAKGANDIK «de los sacerdotes». Según Larramendi[1] es muy elegante unir este sufijo al de posesión, diciendo: AURRARENGANDIK «del niño»; APEIZENGANDIK «de los sacerdotes». En los dialectos basco-franceses es obligatorio este último procedimiento: SEMEARENGANIK «del hijo»; ETSAYENGANIK «de los enemigos».

XIII.

IK.=Es el sufijo interrogativo-negativo. «Oyhenart da á

1 Arte de la lengua bascongada, ed. 1729, pág. 326.

este caso el nombre de negativo, porque va amenudo acompañado de negación. Larramendi observa que se emplea con negación, sin ella y con interrogación. Lecluse deduce que este caso debe ser considerado como un *partitivo*; este es el nombre adoptado».[1] Sus funciones con el nombre son muy numerosas. Se emplea: *a*) cuando se pregunta: *b*) cuando se niega: *c*) cuando se expresan cantidades indeterminadas: *d*) cuando la palabra á que puede sufijarse se refiere á un superlativo: *e*) cuando se habla hipotética ó condicionalmente; por ejemplo: ¿NOS JAN DOZUBE ECHIAN ALANGO LAPIKOR*ik*? (b) «¿cuándo habeis comido de semejante puchero?»; EZTUTE IZEN OBEAGOR*ik* MEREZI (g) «no merecen nombre mejor»; ESKERR*ik*-ASKO EMANGO DIZKIOZU NERE PARTEZ (g) «le darás muchas gracias de mi parte»; ESPAÑAKO EUSKALDUN*ik* GEYENAK «los más de los bascongados de España»; ¡AH! DIRUR*ik* BALU (g) «¡oh! si él tuviese dinero»; EZDIGU AINGERUEN AITAMEN*ik* EGITEN (g) «no nos hace mención de los ángeles»; ABELEK BILDOTS*ik* OBENAK ETA GIZENENAK ESKENTZEN ZIOZKALAKO (g) «porque Abel le ofrecía los más gordos y mejores corderos»; ¿NOLA BADA, DEMBORA ARTAN UMER*ik* ETZENDUEN? (g) «¿cómo pues, en aquel tiempo no tenías hijo?»; ERRAN AINTZINEAN EZ DUGULA ONGARRIRI*ik* ASKI EGITEN (l) «he dicho antes, que no hacemos bastante abono»; ¿IPHARRETIK HEGOARA, NON DA JENDAKI ARGITU EDO SALBAYA ZUK IKHUSI EZ DUZUN*ik*? (l) «¿desde el norte al mediodía dónde hay naciones ilustradas ó salvajes que no hayas visto?»; EZTUELA BARKHAMENDUR*ik* MEREZI, ZEREN MALIZIAZKOA BAITA (Ax.) «no merece perdón, porque es de malicia»; ETA HALAKOAK, EZ KONSEILLU ONEZ, EZ PREDIKARIEN ERRANEZ, EZ BERE LAGUNAK HILTZEN ZAIZALA IKHUSTEAZ, ETA EZ HUNELAKO BERTZE GAUZAZ, EZTU KONTUR*ik* EGITEN, ETA EZ PROBECHUR*ik* ATHERATZEN, KALTER*ik* BAIZEN (Ax.) «y los tales, ni por buen consejo, ni por dicho de los predicadores, ni por el ver que se les mueren los amigos, ni por otras cosas semejantes hacen reparo, ni sacan provecho, sino perjuicio»; ZEREN HORETAN BEITZEN ARDI BEGHIRAZALE ON*ik* (s) «porque en los perros tenía la oveja buena guarda»; ENE AMA ORANO DIT EGOZKITEN,

1 Etud. sur la decl. basq., pág. 44.

ERRAITEN DERRO ACHUR*ik* (s) «todavía mi madre me amamanta, le dice el cordero»; ¿DAGO IÑOR EZ DAGIYAN*ik* NI NAZALA, ODOL GARBITIK ETORRIA IZANDA BERE, GIZON LANDERRA? (b) «¿hay nadie que no sepa, que aunque procedente de sangre limpia, soy yo hombre llano?»; GUZURREZKO ONORER*ik* EZDOT NAI NIK (b) «yo no quiero honor (hecho) de mentiras». Los dialectos de Francia usan más del *ik* que los dialectos guipuzcoano y bizcaino; algunos de los ejemplos suletinos demuestran que estos dialectos extienden su empleo á casos que no figuran en la enumeración del texto, que está formada con arreglo á la práctica universal de los cuatro: de esos casos será maestro el uso. El nombre de interrogativo-negativo que doy á este sufijo, está muy lejos de satisfacerme del todo; pero á falta de otro más breve y expresivo y teniendo en cuenta que describe dos de sus principales funciones, á él me atengo.

Este sufijo, merced á la permutación fonética de *t* ó *d* en *r* ha sido confundido con el sufijo de procedencia material. Mr. Van Eys[1] al hablar de sus diversas funciones dice que corresponde á «de, cualquiera», y cita el ejemplo EZ DAGO GLORIARIK JAUNGOIKOAREN AGINDUAK GORDEBAGE traducido en los siguientes términos: «*il n* y á *pas de gloire sans l' observance des comandements de Dieu*». Mr. Van Eys ha tomado una particularidad de la sintáxis francesa por una función del sufijo *ik;* que en francés no pueda decirse, en el sentido del texto, «*il n y á pas gloire*» como se dice en castellano «no hay gloria sin la observancia de los mandamientos de Dios», no significa, en manera alguna, que el sufijo *ik* del texto lleve embebida la preposición «de». Justo es declarar que, posteriormente, Mr. Van Eys rectificó su opinión en los siguientes términos: «el sufijo *ik* se emplea cuando el sustantivo al qué se une se toma en un sentido indefinido. En otras lenguas á ese sustantivo, siendo indefinido, no le preceden ni preposiciones ni artículos, excepto en francés; la sintaxis francesa exige que dicho nombre vaya precedido de la proposición «de».... IK, por consiguiente, á los que expli-

---

1 *Dict. basq-franc.*, pág. 198.

can el bascuence refiriéndose á la lengua francesa, les ha parecido corresponder á «de».[1] Pero si en este punto concreto Mr. Van Eys destruyó la confusión de IK con DIK ó TIK, esa confusión dejó muchos rastros en su espíritu, ocultándole el verdadero carácter de IK en el cual vió un «plural indefinido», así como en ETARIK, ETATIK un plural de dicho plural DIK ó TIK y por lo tanto, una forma viciosa.

En apoyo de su parecer dice que «aun en las frases en que se expresa el indefinido con el artículo indefinido «uno», siempre se sobreentiende el plural. Y cita la oración; SUERTEZ ERE NEURRI EDERRA GENDUKE, HITZKETARAKO BESTERIK EZPAGENDU, que traduce: «de esta manera tendríamos una hermosa medida si no tuvieramos otra».[2] Pero basta leer este ejemplo y cualquiera otro que lleve IK para convencerse de que no existe semejante suposición de plural. IK comunica á la frase un carácter indefinido, y aunque físicamente hablando las cosas son singulares ó plurales—una ó más de una—es de esencia de la verdadera concepción indefinida, tal como la posee la gramática bascongada, el no determinar el número. Si entramos en una panadería, por ejemplo: y le preguntamos al panadero: ¿BADEZU OGIRIK? «¿tiene V. pan?», el comprador solo se fija en la existencia de este artículo, importándole muy poco en el momento de formular la pregunta, que ese pan exista en *una unidad* ó en *varias*, en un pan de dos kilos, ó en cuatro de á medio. Por lo tanto, el sufijo IK no lleva embebida significación plural ni singular: para estos disponemos de los artículos A, AK.

Fenómenos fonéticos.—Toda la sufijación está reducida á la observancia de una sola regla; si el tema del nombre termina en vocal, se interpola una *r* eufónica; si termina en consonante, se juxtapone el sufijo pura y sencillamente; por ejemplo: BURU*r*IK «cabeza», ANAI*r*IK «hermano», AUNTZIK «cabra», KATAMOTZIK «tigre».

1 Gram. comp., págs. 37 y 39.
2 Falta en la traducción, «para las palabras», HITZKETARAKO.

XIV.

GABE, BAGE, BAGA. = Es el sufijo privativo, que indica la carencia de la sustancia, atributo ó acción representado por la palabra ó verbo á que se une. Lo coloco entre los sufijos y le doy este nombre, refiriéndome á sus funciones, pues por su naturaleza es un nombre que significa «carencia, privación, nada»; siguiendo las cosas con todo rigor, esta palabra debiera figurar en la sección destinada á la composición, pero como su uso y empleo corresponden siempre á los de la preposición castellana «sin», no me ha parecido oportuno llevar el rigorismo gramatical hasta un punto que acaso no le dejará al lector formarse un claro concepto de las funciones ordinarias y de todos los momentos, de GABE; por ejemplo: ARDAO-ECHETAN SARTUTEN DIRA AGURA BALDRESAK, MUTIL GAISTO LOTSA*baga*AK (b) «en las tabernas entran viejos záfios y jóvenes malos sin vergüenza»; ¿ZER GURA ZEUNKIAN? ¿ILL, GACHIK IGARO*baga*? (b) «¿qué deseo tenías? ¿morir sin pasar daño?»; ARROKERI*bage* IZAN, ETA LISKARTU NAGIDANIK EZ IZAN (b) «ser sin orgullo y quien me baldone no haber»; OYEK AIN INDAR ANDIKÓAK IZAN ZIRAN, NON, LAGUNIK*gabe* (g) «estos fueron de tan grandes fuerzas que sin ayuda....»; IRU EGUNEAN UR*gabe* IBILLI (g) «en tres días andar sin agua»; ECHETIARRAK ERE, ESKUGAINIK*gabe*, BERE NAUSIAZ EZ LAGUNDUA, URTE CHARRETAN AHAL DUENA EGITEN DU (l) «el casero también, sin potencia, no ayudado por su amo, en los años malos hace lo que puede»; BEHARRIRIK*gabe* LUR BIRIBILIAN JOAITIA (s) «sin necesidad el ir en (por) la tierra redonda».

BAGA, BAGE son las formas del dialecto bizcaino; GABE pertenece á los demás. Con esta palabra suelen formarse ciertos sustantivos de mucho uso: ESKERGABE «ingrato» de ESKER «gracia»; BIDEBAGE «injusto», de BIDE «camino» y en sentido figurado «razón, derecho». En dichos vocablos GABE adquiere un significado análogo á la preposición «des» del castellano: en el primero de los ejemplos se ve perfectamente lo dicho, porque ESKERGABE se acerca muchísimo en significado estricto y composición material del vocablo, á

«desagradecido». Por lo demás, estas palabras son verdaderos nombres formados por composición.

Este sufijo se une al nombre articulado, cuando hay intención de marcar el número de éste; por ejemplo: IDIAGABE «sin el buey»; IDIAKGABE «sin los bueyes»; LIBURUAGABE «sin el libro»; LIBURUAKGABE «sin los libros». En los demás casos, se une al sufijo IK; LIBURURIKGABE «sin libro»; LANIKGABE «sin trabajo»; DIRURIKGABE «sin dinero». A veces estos sufijos, en el dialecto guipuzcoano especialmente, cuando se habla en sentido indefinido y conservándole al nombre esta forma, sufren una metátesis; BURUGABERIK «sin cabeza»; LANGABERIK «sin trabajo».

Una forma muy curiosa que puede revestir este sufijo es la que resulta de aglutinarle el sufijo locativo material pluralizado, al cual se le añade el interrogativo-negativo. La alteración de sentido que resulta se comprenderá fácilmente, teniendo en cuenta el valor de todos los elementos componentes, por más que no sea fácil expresarla en castellano, ni en resumidas cuentas, sea considerable. Mejor que cualquiera regla aclararán este punto los siguientes ejemplos tomados de las fábulas de Iturriaga, en verso guipuzcoano: EZ DUELA BEÑERE—JATEN MOKADURIK,—AURRENA GU BIYOI-—EMAN-*gabetanik*? «¿que no come jamás bocado, antes á nosotros dos, sin en dar?» (lit.); ASKOTAN BIURTZEN NAIZ—ZULORA LERTURIK—ALECHO BAT BAKARRA—BILDU*gabetanik*,«en muchas veces me vuelvo al agujero habiendo reventado (de cansancio) un solo granito en sin recoger» (lit.); ZEREN EZDA MUNDUAN—ZORIONAGORIK—NOLA DAN BIZITZEA—BURU*gabetanik*; «porque no hay en el mundo más felicidad como es el vivir en sin cabeza (sin amo)» (lit.). Ya dije anteriormente[1] que el sufijo locativo singular se añade epentéticamente al de procedencia TIK, DIK (y también al interrogativo-negativo); pues bien, esta epéntesis se verifica igualmente con la forma del sufijo privativo que acabo de señalar, siendo lo más extraño de todo, que en el lenguaje hablado, y aun en el escrito, desaparece frecuentemente el sufijo locativo, quedando la vo-

1 Véase, pág. 100, cap. III.

XIV.

GABE, BAGE, BAGA.=Es el sufijo privativo, que indica la carencia de la sustancia, atributo ó acción representado por la palabra ó verbo á que se une. Lo coloco entre los sufijos y le doy este nombre, refiriéndome á sus funciones, pues por su naturaleza es un nombre que significa «carencia, privación, nada»; siguiendo las cosas con todo rigor, esta palabra debiera figurar en la sección destinada á la composición, pero como su uso y empleo corresponden siempre á los de la preposición castellana «sin», no me ha parecido oportuno llevar el rigorismo gramatical hasta un punto que acaso no le dejará al lector formarse un claro concepto de las funciones ordinarias y de todos los momentos, de GABE; por ejemplo: ARDAO-ECHETAN SARTUTEN DIRA AGURA BALDRESAK, MUTIL GAISTO LOTSA*baga*AK (b) «en las tabernas entran viejos záfios y jóvenes malos sin vergüenza»; ¿ZER GURA ZEUNKIAN? ¿ILL, GACHIK IGARO*baga*? (b) «¿qué deseo tenías? ¿morir sin pasar daño?»; ARROKERI*bage* IZAN, ETA LISKARTU NAGIDANIK EZ IZAN (b) «ser sin orgullo y quien me baldone no haber»; OYEK AIN INDAR ANDIKÓAK IZAN ZIRAN, NON, LAGUNIK*gabe* (g) «estos fueron de tan grandes fuerzas que sin ayuda....»; IRU EGUNEAN UR*gabe* IBILLI (g) «en tres días andar sin agua»; ECHETIARRAK ERE, ESKUGAINIK*gabe*, BERE NAUSIAZ EZ LAGUNDUA, URTE CHARRETAN AHAL DUENA EGITEN DU (l) «el casero también, sin potencia, no ayudado por su amo, en los años malos hace lo que puede»; BEHARRIRIK*gabe* LUR BIRIBILIAN JOAITIA (s) «sin necesidad el ir en (por) la tierra redonda».

BAGA, BAGE son las formas del dialecto bizcaino; GABE pertenece á los demás. Con esta palabra suelen formarse ciertos sustantivos de mucho uso: ESKERGABE «in[grato]» de ESKER «gracia»; BIDEBAGE «injusto», de BIDE «camino», en sentido figurado «razón, derecho». En dichos voc[ablos] BAGE adquiere un significado análogo á la preposición del castellano: en el primero de los ejemplos se ve p[erfecta]mente lo dicho, porque ESKERGABE se acerca much[o] significado estricto y composición mat

Pamplona», LERINGUA «el de Lerín», etc. Fuera del bizcaino, los demás dialectos literarios no suelen escribir esta permutación, por más que sea muy corriente en el lenguaje vulgar.

Con este sufijo se crean adjetivos que llevan la significación de verdaderos genitivos; LURREKOA «el de tierra» ó ó «terrenal»; ZERUKOA «el de cielo» ó «celestial»; PARABISUKOA «el de paraiso» ó «paradisiaco». Puede, yá en esta forma, tomar todos los sufijos; LURREKOAKKIN «con los terrenales»; ZERUKOETAN «en los celestiales»; PARABISUKOENTZAT «para los paradisiacos», etc. La construcción de la frase en que figura KO es idéntica á la de la frase posesoria: ITSATSOKO GIZONA «hombre de mar» y no GIZONA ITSATSOKO.

Pero esto no significa que se pueda expresar indiferentemente, según afirma Mr. Van Eys, el genitivo con GO ó EN.[1] Los dos ejemplos de Lardizábal en que se funda este parecer, no consienten, de ninguna manera, esa confusión; GIZÓNAK, LURREKO ABERÉAK, AIREKO EGAZTÍAK; «los hombres, los animales de la tierra, las aves del aire»; ABRANEN ONDORENGÓAK ITSASOKO ARÉAK BAÑO UGARIAGÓAK IZANGO ZIRALA «que serán los descendientes de Abram más numerosos que las arenas del mar». Si en vez del sufijo KO, hubiese usado del EN Lardizábal, la significación de las frases trascritas sería totalmente distinta; «los animales», «los pájaros», «las arenas» pasarían á ser dueños, poseedores de la «tierra», del «aire», del «mar», en vez de proceder de ellos. Así el ECHEKO JAUNA' es «el señor de casa», el oriundo de ella, el nacido en ella, el solariego, mientras que el ECHEAREN JAUNA es el mero propietario; la primera frase indica una relación en cierto modo étnica; la segunda, una relación jurídica.

KO se une al nombre indefinido, prévia la intercalación de *e* de ligadura si termina en consonante: OYHAN*e*KO «de bosque», ERRIKO «de pueblo». Si es preciso indicar la idea de pluralidad se recurre á la abundancial ETA, respetándose, naturalmente, las diversas formas que toma en los dialectos de Francia, de donde resulta que estos marcan la diferen-

---

1 Dict. basq.-franc., pág. 164.

cia entre los distintos números: ZERUTAKO «de cielo» (indefinido) ZERUKO «del cielo» y ZERUETAKO «de los cielos» (plural). El guipuzcoano y bizcaino distinguirán el indefinido del plural, pero nada más, valiéndose de la abundancial siempre que sea preciso indicar la idea de pluralidad. KO nunca se une á las formas articuladas.

Este sufijo se combina con otros varios. Tenemos las siguientes combinaciones:

)*a*. Con el sufijo de procedencia, en suletino y labortano; por ejemplo: LURRETIK*a*KO «de tierra», LURRETATIK*a*KO «de tierras».

)*b*. Con el sufijo locativo singular, en suletino; por ejemplo: GOIZANKO «de madrugada» ó «matinal»; ECHENKO «de casa» ó «doméstico».

)*c*. Con el sufijo directivo personal. Así, por ejemplo, el P. Mendiburu se ha valido de esta forma en la siguiente frase: GURE JESUSGANAKO ESKERGABETASUNA «de á nuestro Jesús la ingratitud» (lit.).

)*d*. Con el sufijo unitivo, en los dialectos de España. Aunque el análisis literal de esta combinación dé el resultado «con de», equivale al «para con» del castellano; por ejemplo: GIZONEKIKO; «para con los hombres»; GIZONAREKIKO «para con el hombre».

)*e*. Con el directivo material; por ejemplo: MENDIRAKO «de á monte» (lit.) ó «para el monte»; ECHERAKO «de á casa» (lit.) ó «para casa».

)*f*. Con el destinativo; muy usado con verbos; por ejemplo: ERRETZEKOTZAT «de para quemar»; IZATEKOTZAT «de para ser». Es muy frecuente, sobre todo en los dialectos de Francia, la contracción del último sufijo: ERRETZEKOTZ, IZATEKOTZ. Esta forma, tan compleja ya, se combina asimismo con el directivo; por ejemplo: EZEN ERREGEK ARTARAKOTZAT HAUTA ETA IZENDATU ZINITUELA (Ax.) «que el rey de á para aquello (lit.) te ha nombrado y escogido».

)*g*. Con el unitivo y el directivo, trasformado á la suletina, en el dialecto labortano; por ejemplo: BIRTUTEAREKILAKO «con á de la virtud» (lit.) ó «para con la virtud»; BIRTU-

TEEKILAKO «con á de las virtudes» (lit.) ó «para con las virtudes».[1] La mayor parte de estas formas, si no todas, son intensivas y pleonásticas; la claridad del concepto no requiere, las más de las veces, esa acumulación de elementos.

Otra de las funciones de KO es la de servir para las locuciones de tiempo, uniéndose á los advèrbios correspondientes: en este caso su significado corresponde al «para» castellano: por ejemplo: ¿NOIZKO EGINGO DU? «¿para cuando lo hará?»; BIARKO «para mañana»; BETIKO «para siempre»; BOST EGUNEKO «para cinco días». En este caso es muy usual su combinación con el directivo: DATORREN ASTERAKO «para la semana que viene»; LAU URTERAKO «para cuatro años».

XVI.

Z.=Es el sufijo modal-instrumental; corresponde, en sus variados usos, á las preposiciones «de», «con», «por». Ejemplos: ¿ANDREEN ISILTASUNA*z* KOIPETUTEN ZARA? (b) «¿del silencio de las mujeres te engrasas?»; INGURATU NAGIZUE SAGARRE*z* (b) «rodeadme de manzana»; BAI EGIJA*z*; ALAN BERE EZ DAKIT NIK ZER DAN BAKOCHA BERE BURUBAREN JAUBE IZATIA (b) «sí con verdad; pero aun así no se yo que es el ser cada cual dueño de sí mismo»; GURAGO DAU OTSUAK BASO BIZITZIA, JAATEKUA NEKE*z* BILLATU BIARRA, ECHE—CHAKUR KATIA*z* LOTUBAREN EREGU TA OGI BIGUÑA BAÑO (b) «más quiere el lobo la vida del bosque, la necesidad de buscar con trabajo el alimento, que el pan tierno y el mimo del perro doméstico atado con cadena»; BERE KOPETA IZERDI*z* ETA EURIYA*z* ARRAS BUSTIYA, ETA ASNASE ESTUTUA ZEUZKAN (g) «tenía el aliento corto, y su frente muy mojada de lluvia y de sudor»; ¿URTEAREN ZER DEMBORA*z* EGIN BEAR DU KRISTABAK, ELIZ AMA SANTAK AGINTZEN DUAN, KONFESIO AU? (g) «¿por qué tiempo del año debe de hacer el cristiano esta confesión que le manda la Santa Madre Iglesia?»; SENDA EZAZU NERE ANIMA BEKATUEN ZAURI*z* BETEA (g)

---

1 La calificación de (lit.) se refiere al sufijo compuesto de que nos ocupamos. El análisis literal de toda la palabra sería otro: «de la con á de virtud», BIRTUTE—A—REN—KIN—LA—KO,

«sana á mi alma, llena de la herida de los pecados»; NORK ERE NAHI BAITU, BERE BURUA*z* KONTU ONIK EMAN, BEHAR DITU BORTZ ZENSUAK (Ax.) «quien quiere dar de sí mismo buena cuenta, necesita los cinco sentidos»; EGUN BATE*z* GALDEGIN ZERAUKATEN FRAI GIL, SAN FRANZISKOREN LAGUN SAINDU HARI, EA ZER MOLDE*z*, EDO NOLA GARAITEN ZITUEN HARAGIAREN TENTAMENDUAK (Ax.) «de (en) cierto día le preguntaron á Fray Gil, á aquel santo compañero de San Francisco, de qué manera ó cómo vencía las tentaciones de la carne»; GALTZEN DA GOGO*z* BIRGINITATEA (Ax.) «la virginidad se pierde con el deseo»; EGUN OROZ IKHUSTEN DA ABERATSA NAHIGABE*z*, KHECHADURA*z* ETA ERITASUNE*z* ZAURTHUA (l) «diariamente se ve el rico de disgusto y de queja y de enfermedad herido»; JAINKOAK ESTALTZEN DU LURRA OGI*z* ETA ARTHO*z*, OIHANE*z* ETA AZIENDA*z* (l) «el Señor cubre la tierra de trigo y de maiz, de bosque y de ganado»; GUK ERAINAGATIK BIHIA, EZ LAITEKE HAZ BIHI HURA NAHIAREN INDARRE*z* (l) «porque nosotros sembremos el grano, no nacería aquel grano por la fuerza de (nuestra) voluntad»; EGUN AIPHATUKO DUGU ONGARRIA*z* (l) «hoy hablaremos del abono»; ZAURITU ZIOTEN ESPATA*z* (l) «le hirieron con la espada»; HAREN MINZOA*z* OIHANAK IZAN ZIREN LOTSATIAK (s) «con el grito de aquel los bosques fueron espantados». Los escritores basco-franceses suelen usar más y mejor que los basco-españoles de éste sufijo, pues estos suelen reemplazarlo amenudo, con el unitivo y el de posesión. El nombre de instrumental-modal que le doy, por más que no sea cómodo, da una idea bastante completa de sus funciones.

Otro uso hay muy característico del sufijo *z* en ciertas frases de movimiento, cuando se repite uno de los nombres; por ejemplo: «de calle en calle», «de monte en monte», «de casa en casa». Al primero de los nombres repetidos se le sufija el modal y el segundo se deja indefinido; por ejemplo: ORRUAZ MENDI*z* MENDI—ZANEAN LEN BIZI (g) «antes cuando vivía, de monte en monte con los rugidos.....»; SASI*z*—SASI, OR SALTO, EMEN SALTO, ERBIYAK IGES EGIN ZUBEN (g) «de zarza en zarza, aquí salto y allí también, la liebre huyó».

El sufijo *z* es un sufijo multiforme; pero sus trasformaciones no tienen nada de misteriosas, y pueden seguirse

paso á paso, por sernos ya conocidas en otras palabras. La forma primitiva es KAZ, que es la que usa el dialecto bizcaino como unitivo, en sustitución del KIN común; por ejemplo: MOSU EMON BEGIT BERE AGOKO MOSUA*gaz*, «déme beso con el beso de su boca»; SENDOTU NAGIZUE LORAK*az*, «vigorizadme con las flores». Se aglutina al nombre definido singular y plural; GIZONAK*az* «con el hombre», GIZONAK*kaz* «con los hombres». Estas dos formas son hoy meramente teóricas, por más que me atrevería á asegurar que son las primitivas. Pero dejando esto á un lado, la verdad es que actualmente el singular y el plural no se distinguen orgánica, sino eufónicamente. Como era muy violenta la reiteración de *k* en las formas plurales y tampoco se marcaba en la pronunciación GIZONAKKAZ, LORAKKAZ, MOSUAKKAZ, etc., se elidió una de ellas, la del plural, y se marcó el singular sustituyéndo la conservada con la suave; así tenemos GIZONAGAZ «con el hombre»; GIZONAKAZ «con los hombres»; LORAGAZ «con la flor»; LORAKAZ «con las flores», etc.

Supuesta la debilitación fónica de *k*, hecho que natural y casi forzosamente había de tener lugar, aunque no mediase preocupación alguna de índole gramatical, se inicia otra série de permutaciones que corresponde propiamente al significado modal-instrumental que en todos los dialectos posee el mencionado sufijo.

La *g* es una consonante que permuta con otras, ó se pierde. Cambióse en *z* y resultó la forma ZAZ. Elidióse la *z* y tuvimos la forma AZ, la cual, llegando á la postrera fase de su degradación, quedó reducida á *z*. Este resíduo necesitó de la *e* de ligadura cuando el sufijo se aglutinó á un nombre indefinido que terminara en consonante. He aquí, en breves palabras, la historia de un sufijo que, merced á sus alteraciones fónicas, parece á primera vista que no es uno sólo, sino varios. De todas estas diversas formas pueden dar una sucinta, pero suficiente idea, los siguientes ejemplos: JAUNAZ OROITZEN EZ DA «no se acuerda del Señor»; JABEARENZAZ (l) «del amo»; JAUNENZAZ (l) «de los señores»; MARTINEZ OROITU DA «se ha acordado de Martín»; AUTSEZ BETEA «lleno de polvo».

El carácter modal del sufijo *z* resalta vivamente en las

siguientes frases adverbiales»; BURUZ «de memoria»; OÑEZ «á pié»; ¿NOLA MINTZATU?—EUSKARAZ, «¿cómo ha hablado?—en euskara».

La forma plural se obtiene merced á la abundancial ETA que toma el sufijo en su forma más contraida, *z*. La distinción entre las dos formas singular y plural, es de muy poco uso, aun en los mismos dialectos basco-franceses, que parece se preocupan más de dicha distinción entre ambos números. Y esto se comprende. La relación que explica el sufijo *z*, no es de las que comúnmente se alteran por el concepto de la cantidad. Cuando esta idea es importante dentro de la idea modal ó instrumental, no dejará de existir manera de manifestarla. Un ejemplo aclarará lo que digo. En la mayoría de los casos será indiferente decir «está hecho de piedra» ó «está hecho de piedras», y siendo el concepto idéntico en resumidas cuentas, es natural la fluctuación del sufijo entre sus dos formas. Pero si decimos «está hecho con dos brillantes», ó «está hecho con veinte brillantes», el concepto de la cantidad adquiere verdadera importancia, y por más que no lo expresára la forma del sufijo, no quedaría sin expresarse en otros componentes de la frase.

La sufijación no ofrece dificultad. Si el nombre termina en vocal—y puede terminar así: *a*) naturalmente; *b*) por la presencia del artículo; *c*) por la de la abundancial ETA,—se adiciona pura y simplemente el sufijo. Si termina en consonante, se interpola la *e* de ligadura; por ejemplo: SEMEZ «de hijo», SEMEAZ «del hijo», SEMEETAZ «de hijos», JAUNEZ «de señor», JAUNAZ «del señor», JAUNETAZ «de señores». De aquí resulta que se confunden morfológicamente el indefinido de los nombres terminados en *a* y el definido singular; lo mismo se dice AITAZ «de padre» que AITAZ «del padre». El dialecto bizcaino, de poco remilgo para la reiteración, en muchas de sus variedades realiza la distinción manteniendo el artículo: AITAZ «de padre», AITAAZ «del padre», ALABA «de hija», ALABAAZ «de la hija».

El dialecto suletino de una manera obligatoria, y el labortano en concurrencia con la forma íntegra, hacen sufrir una violenta contracción á la abundancial ETA, elidiendo su

segunda sílaba. De aquí GERRENEZ «de los asadores», LURREZ «de las tierras», ARRECHEZ «de las terneras» y las formas labortanas SEMEETAZ y SEMEZ, AITETAZ y AITEZ, ETSAYETAZ y ETSAYEZ. Por lo tanto, en suletino, las palabras terminadas en consonante confundirán las formas del indefinido con las del plural: GERRENEZ «de asador» y «de los asadores»; LURREZ «de tierra» y «de tierras», ARRECHEZ «de ternera» y «de terneras».

XVII.

ZKO.=Es el sufijo de materia, que indica la composición ó sustancia de un objeto ó ser; por ejemplo: URREGORR*izko* KATECHUAK EGINGO DEUTSUGUZ (b) «te haremos cadenas de oro»; MIRRA*zko* CHORTACHUA DA NIRE LAZTANA NIRETZAKO (b) «hacecillo de mirra es para mí mi amado»: ETA ELCHO*zko* ODEI BELZ BATEK ERREINU GUZIA ILLUNTZEN ZUEN (g) «y una negra nube de mosquitos oscurecía todo el reino»; ETA FARAONEK UKATU ZIONEAN, EULI ANDI POZONI*zko*AK ERAKARRI ZITUEN (g) «y cuando le negó Faraon, hizo traer las grandes moscas de ponzoña»; HARAGI*zko* BEKATUETATIK ILKI NAHI DUENAK EZ DITU BILLATUKO OKHASINO GAISTÓAK (l) «el que quiere salir del pecado de carne no buscará las malas ocasiones».

De igual suerte que el sufijo derivativo, solo sirve para formar verdaderos adjetivos que luego toman el artículo y todos los sufijos. Ya se ve bien clara esta formación en uno de los ejemplos anteriores; EULI ANDI POZONIZKÓAK «las grandes moscas de ponzoña» ó «ponzoñosas». URREGORRIZKO KATECHUAK corresponde al castellano «áureas cadenas»; JATORRIZKO PEKATUA «pecado de origen» á «pecado original», etc. Y podrá decirse EULI POZONIZKOAKKIN «con las moscas ponzoñosas»; EULI POZONIZKOARENTZAT «para la mosca ponzoñosa», etc.

XVIII.

El acento prosódico, por lo menos en el dialecto guipuzcoano, se ajusta en los nombres con sufijos á las reglas del nombre articulado; GIZONAREKÍN «con el hombre». GIZÓ-

NENTZAT «para los hombres», GIZONAGÁN «en el hombre», GIZÓNEN «de los hombres», etc.

De todo lo dicho se infiere que la sufijación nominal no ofrece sérias dificultades. Una vez conocido el significado y funciones propias del sufijo, su aglutinación se verifica con gran regularidad. Las reglas fonéticas son siempre las mismas, y excepto en algún sufijo que sea exclusivo del indefinido, todas las diferencias de sus formas estriban en hallarse ó no articulado el nombre y en que éste reciba ó no el sufijo inmediatamente.

Resumiré aquí toda la doctrina en breve espacio para que pueda retenerse de memoria, poniendo ejemplos de las diversas clases de nombres, de tal suerte que aprendida esta sección se sabrá expresar todas las relaciones del nombre bascongado nada más que con mudar los nombres citados por los que se quiera usar.

A.—Cuadro demostrativo de la aglutinación inmediata y mediata de los sufijos.

Sufijos que se unen: *a*) al tema nominal; *b*) á la forma articulada del nombre.—K, I, ER, EN, N, KIN, RA-RAT, GAN, GANA, RONTZ-RUNTZ, GATIK, TIK-DIK, DI-TI, RIK, GANDIK, IK, KO, KAZ, TAZ, Z, ZKO, ETA, LA-LAT, GANIK, y GABE.

Sufijos que se unen al posesorio EN.—KIN, TZAT, TZAKO, GAN, GANA, GATIK, GANDIK, GANIK y BAITHA.

Sufijos que se unen al interrogativo-negativo IK.—GABE.

Sufijos que se unen al privativo GABE.—ETA.

Sufijos que se unen á la abundancial ETA.—N, RA-RAT, DIK-TIK, Z, RIK, KO.

Sufijos que se unen al directivo RA-LA.—INO, IÑO, ÑO, NO, KOTZAT, KO.

Sufijos que se unen al unitivo KIN.—LA, KO.

Sufijos que se unen al derivativo KO.—TZAT.

Sufijos que se unen al sufijo de procedencia TIK-DIK, KO.

Sufijos que se unen al sufijo-sustantivo BAITHA.—N, RA, RIK.

Sufijos que se unen al locativo personal GAN.—OIK-TIK, IK, KO, RONTZ.

Sufijos y sustantivos que se unen á nombres verbales y á flexiones verbales.—ARTE, ÑO (á DA «es») y NO (á DE-DI, alteraciones fónicas de DA, y á DIRA «son».)

Sufijos que se unen al sustantivo ARTE.—RA, ÑO, NO.

Sufijos que se unen al sufijo N.—IK, KO.

B.—Cuadro general de la sufijación nominal en los cuatro dialectos.

1.—*Agente.*

MARIAK «María»; MARTINEK «Martín»; AURREK «niño»; ATSOK «vieja»; LURREK «tierra»; ECHEK «casa»; AURRAK «el niño»; ATSOAK «la vieja»; LURRAK «la tierra»; ECHEAK «la casa»; ÁURREK «los niños»; ATSÓEK «las viejas»; LÚRREK «las tierras»; ECHÉEK «las casas».

2.—*Recipiente* (á, á él, á los).

MARIARI «á María»; MARTINI «á Martín»; AURRI «á niño»; ATSORI «á vieja»; LURRI «á tierra»; ECHERI «á casa»; AURRARI «al niño»; ATSOARI «á la vieja»; LURRARI «á la tierra»; ECHEARI «á la casa»; ÁURRAI «á los niños»; ATSÓAI «á las viejas»; LÚRRAI «á las tierras»; ECHÉAI «á las casas»; ÁURREI «á los niños»; ATSÓEI «á las viejas»; LÚRREI «á las tierras»; ECHÉEI «á las casas»; ÁURRER «á los niños»; ATSÓER «á las viejas»; LÚRRER «á las tierras»; ÉCHER «á las casas».

3.—*Posesorio* (de, de él, de los).

MARIAREN «de María»; MARTINEN «de Martín»; AURREN «de niño»; ATSOREN «de vieja»; LURREN «de tierra»; ECHEREN «de casa»; AURRAREN «del niño»; ATSOAREN «de la vieja»; LURRAREN «de la tierra»; ECHEAREN «de la casa»; ÁURREN «de los niños»; ATSÓEN «de las viejas»; LÚRREN «de las tierras»; ECHÉEN «de las casas».

[illegible] «con Martín [illegible] «co [illegible] con el niño [illegible] [illegible] «co [illegible] con las c [illegible] con los viejos [illegible] casas»; [illegible] «co [illegible] con la tierra [illegible] [illegible] «con la [illegible]

[illegible]

[illegible] «para Ma [illegible] «para viejo [illegible]

[illegible] «para [illegible] «para [illegible] «para [illegible] «para [illegible]

[illegible] de].

[illegible] «por Martín»; AUR- [illegible] «por tierra»; [illegible]

7.—*Locativo material* (en).

LURREN «en tierra»; ECHEN «en casa»; LURREAN «en la tierra»; ECHEAN «en la casa»; LURRÉTAN «en las tierras»; ECHEÉTAN «en las casas»; LURRETAN «en tierra»; ECHETAN «en casa».

8.—*Locativo personal* (en).

MARIAREN BAITHAN «en María»; MARTINEN BAITHAN «en Martín»; AURRAREN BAITHAN «en el niño»; ATSOAREN BAITHAN «en la vieja»; AURREN BAITHAN «en los niños»; ATSÓEN BAITHAN «en las viejas»; MARIAGAN «en María»; MARTINGAN «en Martín»; AURGAN «en niño»; ATSOGAN «en vieja»; AURRAGAN «en el niño»; ATSOAGAN «en la vieja»; AURRAKGAN «en los niños»; ATSOAKGAN «en las viejas»; MARIARENGAN «en María»; MARTINENGAN «en Martín»; AURRARENGAN «en el niño»; ATSOARENGAN «en la vieja»; ÁURRENGAN «en los niños»; ATSÓENGAN «en las viejas».

9.—*Directivo material* (á=movimiento).

LURRERA «á tierra»; ECHERA «á casa»; LURRERAT «á tierra»; ECHERAT «á casa»; LURRALAT «á la tierra»; ECHEALAT «á la casa»; LURRETARA «á tierras»; ECHEETARA «á casas»; LURRETARAT «á tierras»; ECHEETARAT «á casas».

10.—*Directivo personal* (á=movimiento).[1]

MARIAREN BAITHARAT «á María»; MARTINEN BAITHARAT «á Martín»; AURREN BAITHARAT «á hijo»; ATSOREN BAITHARAT «á vieja»; AURRAREN BAITHARA «al niño»; ATSOAREN BAITHARA «á la vieja»; ÁURREN BAITHARA «á los niños»; ATSÓEN BAITHARA «á las viejas»; MARIAGANA «á María»; MARTINGANA «á Martín»; AURGANAT «á niño»; ATSOGANAT «á vieja»; AURRAGANA al niño»; ATSOAGANA «á la vieja»; ÁURRAKGANA «á los niños»; ATSÓAKGANA

---

1 Por ser tan pequeña la diferencia del sufijo guipuzcoano y bizcaino RA, al basco-francés RAT que no exije se repitan todos los ejemplos, he mezclado las dos formas.

«á las viejas»; MARIARENGANAT «á María»; MARTINENGANAT «á Martín»; AURRENGANAT «á niño»; ATSORENGANAT «á vieja»; AURRARENGANAT «al niño»; ATSOARENGANAT «á la vieja»; ÁURRENGANAT «á los niños»; ATSOÉNGANAT «á las viejas».

11.—*Limitativo de dirección, tiempo y acción* (hasta).

LURRERAÑO «hasta tierra»; ECHERAÑO «hasta casa»; LURRALAÑO «hasta la tierra»; ECHEALAÑO «hasta la casa»; LURRATARAÑO «hasta tierras»; ECHEETARAÑO «hasta casas»; LURRETARADINO «hasta tierras»; ECHEETARADINO «hasta casas»; ECHEALADRANO «hasta la casa»; LURRETARADRANO «hasta las tierras».—GAURDAÑO «hasta hoy»; AURTENDAÑO «hasta éste año»; GAURDEÑO «hasta hoy»; AURTENDEÑO «hasta éste año»; GAURDIÑO «hasta hoy»; AURTENDIÑO «hasta éste año»; GAURGIÑO «hasta hoy»; AURTENGIÑO «hasta éste año».—DIREÑO «hasta que son»; DUTENO «hasta que lo tienen»; IKUSI ARTERAÑO «hasta ver»; ILL ARTERAÑO «hasta morir»; IKUSI ARTEAN «hasta ver»; ILL ARTIAN «hasta morir»; IKUSI ARTE «hasta ver»; ILL ARTE «hasta morir»; IKUSI ARTEÑO «hasta ver; ILL ARTIÑO «hasta morir»; IKUSI ARTEO «hasta ver»; ILL ARTIO «hasta morir».

12.—*Directivo indeterminado* (hácia).

MARIAGANONTZ «hácia María»; MARTINGANONTZ «hácia Martín»; AURREGANONTZ «hácia niño»; ATSOGANONTZ «hácia vieja»; MARIARENGANONTZ «hácia María»; MARTINENGANONTZ «hácia Martín»; AURRARENGANONTZ «hácia el niño»; ATSOARENGANONTZ «hácia la vieja»; ÁURRENGANONTZ «hácia los niños»; ATSOÉNGANONTZ «hácia las viejas»; LURRERONTZ «hácia tierra»; AURRAGANONTZ «hácia el niño»; ATSOAGANONTZ «hácia la vieja»; AURRAKGANONTZ «hácia los niños»; ATSOAKGANONTZ «hácia las viejas». ECHERONTZ «hácia casa»; LURRETARONTZ «hácia las tierras»; ECHEETARONTZ «hácia las casas».

13.—*Causal* (por, á pesar de).

MARIAGATIK «por María»; MARTINGATIK «por Martín

AURGATIK «por niño»; ATSOGATIK «por vieja»; LURGATIK «por tierra»; ECHEGATIK «por casa»; AURRAGATIK «por el niño» y «á pesar del niño»; ATSOAGATIK «por la vieja—á pesar de la vieja»; LURRAGATIK «por la tierra;—á pesar de la tierra»; ECHEAGATIK «por la casa»;—á pesar de la casa»; AURRARENGATIK «por el niño»; ATSOARENGATIK «por la vieja»; LURRARENGATIK «por la tierra»; ECHEARENGATIK «por la casa»; ÁURRENGATIK «por los niños»; ATSOÉNGATIK «por las viejas»; LURRÉNGATIK «por las tierras»; ECHÉENGATIK «por las casas».

14.—*Separativo material* (de, desde).

LURRETIK «de, desde tierra»; ECHETIK «de, desde casa»; LURRERIK «de, desde tierra»; ECHERIK «de, desde casa»; LURRETATIK «de, desde tierras»; ECHEETATIK «de, desde casas»; LURRETARIK «de, desde tierras»; ECHEETARIK «de, desde casas».

15.—*Separativo personal* (de, desde).

MARIAGANDIK «de, desde María»; MARTINGANDIK «de, desde Martín»; AURRAGANDIK «de, desde el niño»; ATSOAGANDIK «de, desde la vieja»; AURRAKGANDIK «de, desde los niños»; ATSOAKGANDIK «de, desde las viejas»; AURRARENGANDIK «de, desde el niño»; ATSOARENGANDIK «de, desde la vieja»; AURRENGANDIK «de, desde los niños»; ATSÓENGANDIK «de, desde las viejas»; AURRARENGANIK «de, desde el niño»; ATSOARENGANIK «de, desde lavieja»; ÁURRENGANIK «de, desde los niños»; ATSÓENGANIK «de, desde las viejas».

16.—*Interrogativo-negativo.*

MARIARIK «María»; MARTINIK «Martín»; AURRIK «niño»; ATSOBIK «vieja»; LURRIK «tierra»; ECHERIK «casa».

17.—*Privativo* (sin).

MARIAGABE «sin María»; MARTINGABE «sin Martín»; AURRAGABE «sin el niño»; ATSOAGABE «sin la vieja»; LURRABAGE

«sin la tierra»; ECHEABAGA «sin la casa»; AURRAKBAGE «sin los niños»; ATSOAKBAGA «sin las viejas»; LURRAKGABE «sin las tierras»; ECHEAKGABE «sin las casas»; AURRARIKGABE «sin niño»; ATSORIKBAGA «sin vieja»; LURRERIKBAGE «sin tierra»; ECHERIKGABE «sin casa».

18.—*Derivativo* (de).

IRUÑAKO «de Pamplona»; LARRAUNGO «de Larraun»; LURREKO «de tierra»; ECHEKO «de casa»; LURRETAKO «de tierras»; ECHEETAKO «de casas»; LURTAKO «de tierra»; (ind.) ECHETAKO (id.) «de casa»; LURRETAKO «de tierras»; ECHEETAKO «de las casas»; LURREKO «de tierra» (def.); ECHEKO «de casa» (id.)

19.—*Modal-instrumental* (de, con, por).

MARIAZ «de María»; MARTINEZ «de Martín»; AURREZ «de niño»; ATSOZ «de vieja»; LURREZ «de tierra»; ECHEZ «de casa»; AURRAZ «del niño»; ATSOAZ «de la vieja»; LURRAZ «de la tierra»; ECHEAZ «de la casa»; AURRETAZ «de niños»; ATSOETAZ «de viejas»; LURRETAZ «de tierras»; ECHEETAZ «de casas»; AURREZ «de niños»; ATSOEZ «de viejas»; LURREZ «de tierras»; ECHEEZ «de casas».

20.—*Materia, composición* (de).

LURREZKO «de tierra»; URREGORRIZKO «de oro»; ZILLARREZKO «de plata»; ARRIZKO «de piedras».[1]

---

1 En este cuadro general he dejado de incluir los sufijos en cuyas combinaciones figura el derivativo KO; dichos sufijos están sujetos á las reglas de sus componentes. Como las variaciones de la sufijación, bajo el punto de vista de los dialectos, están explicadas en la sección destinada á cada uno de los sufijos, no he hecho mérito de ellas en el cuadro, que se propone dar una idea del conjunto y no de las particularidades. Por la misma razon no me he preocupado de si la forma de los nombres usados corresponde á todos los dialectos ó solo á algunos, ni tampoco de si existen en todos ellos. Lo esencial era recapitular el procedimiento de la sufijación, empleando, en lo posible, los mismos nombres, para que resaltasen las diferencias.—En la traducción castellana de los ejemplos del cuadro, me he abstenido de usar las palabras «el, los» cuando en el bascuence no figuraba el artículo, á pesar de que es común usarlas en muchos de los casos propuestos, sobre todo si figura la abundancial ETA, según puede verse en el resto del capítulo, donde no he procedido con tanto rigorismo atento á expresar el **concepto equivalente** de sufijos euskaros y preposiciones castellanas, más que el materialismo de la composición de aquellos.

CAPÍTULO IX.

LA SUFIJACIÓN PRONOMINAL.

I.

Ya dije en el capítulo II que era rasgo distintivo de la lengua euskara la unidad de procedimiento en la expresión de unas mismas relaciones gramaticales. Los sufijos que se aglutinan á los pronombres son, por lo tanto, los que se aglutinan á los nombres. En rigor bastaría esta indicación para que el lector reconstruyera por sí solo y con ayuda de la práctica, las formas de la sufijación pronominal; pero el trabajo le resultaría muy penoso, de no ser además deficiente, porque las formas prácticas no corresponden siempre á las formas teóricas que pudiesen deducirse del anterior capítulo, sobre todo obrando sobre los cuatro dialectos, pues hay, á veces, muchas diferencias entre los cis-pirináicos y los ultra-pirináicos.

La falta de conformidad de la teoría á la práctica estriba, principalmente, en la diversidad de formas activas y pasivas de ciertos pronombres, en las leyes fonéticas que obran sobre la sufijación y en la elección de los sufijos de significado análogo ó idéntico para expresar la relación de que se trate, elección que está determinada por la preferencia de los dialectos. Lo dicho me mueve á ocuparme con toda amplitud de la sufijación pronominal, aunque sea incurriendo en repeticiones, enfadosas para los que tienen gran costumbre de esta clase de estudios ó son dueños de una envidiable penetración lingüística, pero en suma, útiles para la mayoría de los lectores que agradecerán, seguramente, todo ahorro de trabajo personal.

K.

Ya hice notar al ocuparme de la sufijación del signo del agente á los nombres, la diferencia que, bajo el punto de

vista fonético, mediaba entre estos y los pronombres.[1] Así mismo, en el capítulo VI, dí las formas activas de todos los pronombres que las poseen diferentes de las pasivas. Por lo tanto, dejando á un lado dichas formas activas, diré en resumen:

a). Los pronombres terminados en *r* toman el sufijo *k* sin letra de ligadura.

b). Los pronombres terminados en cualquiera otra consonante reciben el sufijo *k* intercalando *e* de ligadura.

c). Los pronombres terminados en vocal toman el sufijo *k* inmediatamente.

I.

Varios de los pronombres que poseen forma activa, á ésta y no á la pasiva, aglutinan el sufijo *i*. Véanse las formas de dichos pronombres:

Personales-intensivos.—NERONEK (b. g.) «yo mismo»; ERO[illegible] RREK (b. g.) «tú mismo» (fam.); ZERORREK (b. g.) «tú mismo[illegible] (cort.); BEREK (l) «ellos mismos»; GEROK (l) «nosotros mismos»[illegible]

Demostrativos.—ONEK (g) HUNEK (l. s.) «éste»; HAUEK (l[illegible]) HAUYEK (s) «estos»; ORREK (b. g.) HORREK (l. s.) «ese»; HOYE[illegible] HORIEK (s) «esos»; ARK (g) HAREK (l. s.) «aquel»; HEYEK (s[illegible]) «aquellos».

Redemostrativos.—ONECHEK (b. g.) «éste mismo»; ORRE[illegible]CHEK (b. g.) «ese mismo»; ARCHEK (b. g.) «aquel mismo».

Demostrativo-intensivos.—BERONEK (b. g.) «éste mismo[illegible]; BERORREK (b. g.) «ese mismo».

Indefinidos.—BATZUEK (l) «algunos».[2]

Los demás pronombres se valen de la forma pasiva [illegible] ó mixta.[3] Los pronombres compuestos siguen á sus sencill[illegible]s,

1 Véase la pág. 195.

2 Las formas pasivas de los pronombres arriba citados son: NERAU (b. g.) «yo mis[illegible]ro; ERORI (b. g.) «tú mismo»; ZERORI (b. g.) «tú mismo»; BERAK (l) «ellos mismos»; GERONI (l) «nos[illegible]ros mismos»; AU (b. g.) HAU (l. s.) «éste»; HAUKILK (l) HAUK (l. s.) «estos»; ORI (b. g.) HORI (l. s.) «[illegible]e»; HOIK HORIK (s) «esos»; HURA (g. l. s.) «aquel»; HEK (l) «aquellos»; AUCHE (b. g.) «éste mismo»; [illegible]RI[illegible]CHE (b.g.) «eso mismo»; HURACHE (g) «aquel mismo»; BERAU (b. g.) «éste mismo»; BERORI [illegible] «ese mismo»; BATZU (l) «algunos».

3 La forma es realmente pasiva cuando existe otra activa; es mixta cuando una m[illegible]ma es la que sirve para ambos casos, como sucede con los pronombres plurales basco-espa[illegible]les que igualmente dicen, por ejemplo: OYEK «estos», sujeto activo que pasivo. Entiéndase p[illegible]lo tanto, que al hablar de formas pasivas, me refiero á las propiamente tales y á las mixtas.

recibiendo los sufijos en el segundo componente. Los re-demostrativos presentan una particularidad: en el singular llevan la partícula CHE después del sufijo *i* y en el plural al contrario. Con el demostrativo bizcaino AU «éste» sucede una cosa muy rara; posee la forma activa completamente regular AUK, y en los casos en que la sufijación se verifica con dicha forma activa, deja la suya propia, y sale en busca de la guipuzcoana ONEK, á la cual añade los sufijos. Los pronombres, ordinariamente, toman el sufijo en el tema pronominal ó forma indefinida, ejerciendo esta circunstancia, según se verá, influencia en la elección de ciertos sufijos. Pero los posesivos obligatoriamente y algunos indefinidos voluntariamente, al paso de las necesidades del discurso, revisten la forma definida ó articulada.

En la sufijación pronominal hay que atender á la letra terminal del pronombre, pues de ésta depende que la sufijación se practique inmediatamente (por justaposición), ó mediatamente (con eufonías).

Primera regla fonética.—Los pronombres terminados en vocal intercalan una *r* eufónica para destruir el hiato.

Personales.—De NEU (b) NEURI, de NI (b. g. l.) NIRI «á mí»; de EU (b) EURI, de I (g) IRI, de HI (l. s.) HIRI «á tí»; de ZEU (b) ZEURI, de ZU (g. l. s.) ZURI «á tí»; de GEU (b) GEURI, de GU (g. l. s.) GURI «á nosotros».

Intensivos.—De NERONI (l) NERONIRI «á mí mismo»; de GERONI (l) GERONIRI «á nosotros mismos»; de HERONI (l) HERONIRI «á tí mismo»; DE ZERONI (l) ZERONIRI «á tí mismo»; de BERA (b. g. s.) BERARI, de BERBERA (l) BERBERARI «á él mismo»; de NIHONI-NIHORONI (s. del L.) NIHONIRI NIHORONIRI «á mí mismo»; de HIORONI (s. del L.) HIORONIRI «á tí mismo»; de ZUHORONI (s. del L.) ZUHORONIRI «á tí mismo».

Posesivos.—De NEUREA (b. l. s.) NEUREARI, de NEREA (g. l.) NEREARI, de NUREA (s) NUREARI, de ENEA (s) ENEARI «al mío»; de GEUREA (b. l.) GEUREARI, de GUREA (g. l. s.) GUREARI «al nuestro»; de EUREA (b) EUREARI, de IREA (g) IREARI, de HIREA HEUREA (l. s.) HIREARI-HEUREARI «al tuyo»; de ZEUREA (b) ZEUREARI, de ZEREA (g) ZEREARI, de ZUREA (g. l. s.) ZUREARI «al tuyo»; de ZUENA (b. g. l.) ZUENARI, de ZIENA (s) ZIENARI «al

vuestro»; de BEREA (c) BEREARI «al suyo»; de BERENA (b.g.) BERENARI «á los suyos».

Indefinidos.—De BAKOCHA (b. l.) BAKOCHARI, de BAKOITZA (g. s.) BAKOITZARI «al cada cual»; de BESTE (b. g. s.) BESTERI, de BERTZE (l. s.) BERTZERI «á otro»; de BESTEA (b. g. s.) BESTEARI, de BERTZE (l. s.) BERTZEARI (l. s.) «al otro».

Observaciones.—Las formas de los pronombres intensivos de los dialectos bizcaino y guipuzcoano ERORI «tú mismo» y ZERORI «tú mismo», así como el demostrativo-intensivo BERORI «ese mismo», se apartan de la forma lógica, pues convierten al tema en recipiente nada más que con reforzar la *r*: ERORRI «á tí mismo»; ZERORRI «á tí mismo»; BERORRI «á ese mismo». En cambio, las formas correspondientes labortanas HERONIRI y ZERONIRI son perfectamente lógicas. En los posesivos, el suletino emplea la forma ENE y elidiendo su *e* final, resulta: ENI «al mío».

El indefinido labortano BATZU «algunos», desecha la forma lógica BATZURI y lo que hace es introducir una *e* epentética, diciendo BATZUEI «á algunos». Esta epéntesis se debe á la imitación, gran fautora de formas gramaticales: los demás dialectos llegan á un resultado idéntico, pero por otro camino, gracias á la elisión de *k* escepto en el suletino, pues BATZU-BATZÜ poseen la forma lógica BATZURI-BATZÜRI.

Segunda regla fonética.—Los pronombres terminados en una consonante que no sea *k*, toman el sufijo inmediatamente.

Intensivos.—De NIHAUR (s) NIHAURI «á mí mismo»; de GIHAUR (s) GIHAURI «á nosotros mismos»; de HIHAUR (s) HIHAURI «á tí mismo»; de ZIHAUR (s) ZIHAURI «á tí mismo».

Relativos.—De NOR (b. g. l.) NORI, de NUR (s) NURI «á quien»; de ZEIN (b. l.) ZEINI, de ZEÑ (b. g.) ZEÑI, de ZOIN (l) ZOINI (s) ZUÑI «á cual»; de ZER (c) ZERI «á que».

Indefinidos.—De BAT (b. g.) BATI «á alguno»; de BAKOCH (b. l.) BAKOCHI, de BAKOITZ (g. s.) BAKOITZI, «á cada cual»; de IÑOR (g) IÑORI, de INOR (b) INORI, de NIHOR-NEHOR (l) NIHORI-NEHORI, de NIHUR-IHUR (s) NIHURI-IHURI «á nadie»; de NORBAIT (b.g.l.) NORBAITI, de NURBAIT (s) NURBAITI «á alguno»; de ZERBAIT (c)

«algo» ZERBAITI «á algo»; de ZEMBAT (b. g. l.) ZEMBATI,[1] de ZUMBAT (s) ZUMBATI «á cuanto»; de ZEMBAIT (b. g. l.) ZEMBAITI, de ZUMBAIT (s) ZUMBAITI «á cuantos»; de EZER (c) EZERI «á nada».

Tercera regla fonética.—Los pronombres terminados en *k* la eliden, elidiendo á la vez la *e* que en muchos casos la precede.

Personales.—De ZUEK (b. g. l.) ZUEI «á vosotros».

Intensivos.—De NERONEK (b) NERONI «á mí mismo»; de GEROK (b. g.) GEROI «á nosotros mismos»; de ZEROK (b. g.) ZEROI «á vosotros mismos»; de EUROK (b) EUROI, de BEROK (g) BEROI «á ellos mismos»; de BEREK (l) BEREI «á ellos mismos»;

Demostrativos.—De ONEK (g) ONI, de HUNEK (l. s.) HUNI «á éste»; de ORREK (b. g.) ORRI, de HORREK (l. s.) HORRI «á ese»; de ARK (g) ARI, de HAREK (l. s.) HARI «aquel»; de AEK (b) AEI, de AYEK (g) AYEI, de HEKIEK (l) HEKIEI (y también HEKIERI) «á aquellos»: de OYEK (b. g.) OYEI, de HAUEK (l) HAUEI (y también HAUERI «á estos»); de ORIEK (b. g.) ORIEI, de HOIKIEK-HORIEK (l) HOIKIEI (y HOIKIERI) HORIEI (y HORIERI) «á esos».

Indefinidos.—De BATZUEK (b. g. l.) BATZUEI, á algunos».

Formas especiales del suletino.—De ZIEK, ZIER «á vosotros»; de ZIHAUREK, ZIHAURER «á vosotros mismos»: de GUHORO, GUHOROR «á nosotros mismos»; de ZUHORO, ZUHOROR «á vosotros mismos»; de HAUYEK, HAUYER «á estos»; de HORIEK, HORIER «á esos»; de HEYEK-HEK, HEYER-HER «á aquellos», de BATZU-BATZÜ BATZUER-BATZÜER «á algunos»; estas son formas eufonizadas; las lógicas presentarían reiteración, escepto las dos últimas. Las he reunido aquí, sin fijarme en la letra terminal, atendiendo á la circunstancia de que forman el recipiente en ER. De todas maneras es muy sencillo averiguar cuales son los principios fonéticos á que obedecen.

Observaciones.—Todas las formas que proceden de la elisión de *k* son, á mi juicio, formas degeneradas: nada se oponía á que el sufijo del recipiente se aglutinase inmediatamente á la letra terminal, y tengo para mí que esas formas lógicas habrán sido las primitivas.

---

1 Ya he dicho arriba que los pronombres compuestos siguen á los sencillos; sin embargo pondré algunas formas compuestas, para que se acostumbren al oido y la vista, pero no todas y sí variándolas. Así es que en ninguna de las enumeraciones se encontrará completa la lista de los pronombres,

El dialecto labortano, en algunas de sus variedades observa las eufonías, destruyendo el hiato con la *r*. De aquí ZUERI, HAUKIERI, HOIKIERI. HEK (l) «aquellos», se aparta de la regla general de la elisión de *k*: forma el recipiente añadiendo sencillamente el sufijo: HEKI «á aquellos». Los relativos bizcainos plurales tienen *e*; de NORTZUK, NORTZUEI «á quienes»; de ZEÑTZUK, ZEÑTZUEI «á cuales»; de ZERTZUK, ZERTZUEI «á que (cosas)».

ZEROK (l) «vosotros mismos» hace el recipiente por la regla de la elisión de *k*, pero la forma gramatical ó práctica ZEROEI, no es la forma lógica ZEROI que los dialectos bizcaino y guipuzcoano poseen. Yo no veo aquí epéntesis de la *e;* del recipiente labortano deduzco la existencia de un primitivo ZEROEK, que se ajusta perfectamente á la forma común de los sujetos plurales HÓYEK, HORIEK, etc. Así es que SI ZEROEI no es lógico respecto á la forma degenerada ZEROK, lo es respecto á la primitiva ZEROEK. Tambien creo que las formas relativas plurales del bizcaino, serían primitivamente NORTZUEK.

En.

A la lista de pronombres que toman el sufijo *i* en la forma activa, dada en la anterior sección y que sirve también para ésta, hay que añadir los pronombres que á continuación se expresan.

Intensivos.—NIHONEK (s. del L.) «yo mismo»; HERONEK (l) «tú mismo»; HIORONEK (s. del L.) «tú mismo»; ZERONEK (l) «tú mismo».

Posesivos.—NEREEK (l) NEUREEK (l. s.) NUREEK (s) ENEK (s) «los míos»; HIREEK (l. s.) HEUREEK (l. s.) «los tuyos»; GEUREEK (l) GUREEK (l. s.) «los nuestros»; ZUENEK (l) ZIENEK (s) «los vuestros».

Demostrativos.—HEKIK (l) «aquellos».

Indefinidos.—BERTZEEK (l. s.) BESTEEK (s) «los otros».

Por lo tanto, todos estos pronombres y los que figuran en la lista relativa al sufijo *i*, aglutinan el sufijo *en* á las dichas formas activas. Mientras no se advierta nada, se enten-

derá que persiste la necesidad de aglutinar los demás sufijos á las mismas.

La diferencia que señalé en los pronombres re-demostrativos al hablar del sufijo *i* respecto á su colocación delante ó después de la partícula CHE, según fueran singular ó plural, desaparece con el sufijo *en* y con los demás, quedando por regla que esa partícula se interponga entre el tema y el sufijo; por ejemplo: ONECHEN «de éste mismo»; OYECHEN «de estos mismos»; ORRECHEN «de ese mismo»; ÓRIECHEN «de esos mismos»; ARECHEN «de aquel mismo»; ÁYECHEN «de aquellos mismos».

Primera regla fonética.—Los pronombres terminados en vocal intercalan una *r* eufónica para destruir el hiato, siempre que se trate de la forma definida singular, ó de la indefinida; en el plural no se cuidan del choque de las vocales, porque éste no es primitivo, sino secundario.

Intensivos.—De BERA (b. g. s.) BERAREN, de BERBERA (l) BERBERAREN «del mismo».

Posesivos.—De NEUREA (b. l. s.) NEUREAREN, de NEREA (g. l.) NEREAREN, de NUREA (s) NUREAREN, de ENEA (s) ENEAREN «del mío» y NEUREEN, NEREEN, NUREEN, ENEN «de los míos»; de EUREA (b) EUREAREN, de IREA (g) IREAREN, de HIREA-HEUREA (l. s.) HIREAREN-HEUREAREN «del tuyo» y EUREEN, IREEN, HIREEN, HEUREEN «de los tuyos»; de ZEUREA (b) ZEUREAREN, «de ZEREA (g) ZEREAREN, de ZUREA (g. l. s.) ZUREAREN «del tuyo» y ZEUREEN, ZEREEN, ZUREEN «de los tuyos»; de GEUREA (b. l.) GEUREAREN, de GUREA (g. l. s.) GUREAREN «del nuestro» y GEUREEN, GUREEN, de los nuestros»; de ZUENA (b. g. l.) ZUENAREN, de ZIENA (s) ZIENAREN «del vuestro» y ZUENEN, ZIENEN «de los vuestros»; de BEREA (b. g. l. s.) BEREAREN «del suyo»; de BERENA (b. g.) BERENAREN «de los suyos».

Demostrativos.—De A (b) AREN «de aquel».

Indefinidos.—De BAKOCHA (b. s.) BAKOCHAREN, de BAKOITZA (g. l.) BAKOITZAREN «del cada cual»; de BESTEA (b. g. s.) BESTEAREN, de BERTZEA (l. s.) BERTZEAREN «del otro» y BESTEEN (b. g.) «de los otros»; de BESTE (b. g. s.) BESTEREN, de BERTZE (l. s.) BERTZEREN «de otro»; de NORBERA (b) NORBERAREN, de NORBEREA (g. l.) NORBEREAREN «de cada uno»; de

BATBEDERA (l. s.) BATBEDERAREN «de un cada uno»; de BATZU (l) BATZUEN «de algunos».

Observaciones.—Los pronombres personales, salva la excepción del correspondiente «á vosotros» en labortano y suletino, no usan el sufijo *en*, porque mediante la aglutinación de éste formaron los posesivos. Así, por ejemplo: de NI «yo» con permutación de *e* en *i* y apócope de la *n*, resulta NERE «de mí», y en algunas variedades, NIRE; de GU «nosotros» GURE «de nosotros». Y como «de mí» es igual á «mío» y «de nosotros» á «nuestro», etc., los pronombres personales, en los casos que debieran recibir el sufijo posesorio, cederán su puesto á los posesivos de los que ellos proceden. El suletino posee el irregular ENE «de mí», del cual ha formado también el posesivo ENEA «el mío».

Ya se habrá reparado, de conformidad á los términos de la regla establecida, en cómo la inmensa mayoría de las formas plurales no se cuidan del hiato, aunque éste constituya una reiteración. Algunos pocos observan las eufonías; ENEN en vez de ENEEN; NORBEREN en vez de NORBEREEN, etc., BATZÜREN (s) en vez de BATZUEN «de algunos». Este hiato es debido, seguramente, á la desaparición de la *k:* las formas primitivas serían BESTEKEN «de los otros», GUREKEN «de los nuestros», etc.

Los pronombres intensivos del suletino, hablado en cierta región del Labourd, GUHORO, ZUHORO, presentan una doble particularidad: *a*) que aunque terminan en vocal, no usan de *r* eufónica; *b*) que eliden la vocal del sufijo, evitando, de ésta suerte, el hiato: GUHORON «de nosotros mismos»; ZUHORON «de vosotros mismos».

Segunda regla fonética.—Es la misma dada para la sufijación de *i*.

Intensivos.—De NIHAUR (s) NIHAUREN «de mí mismo»: de HIHAUR (s) HIHAUREN «de tí mismo»; de ZIHAUR (s) ZIHAUREN «de tí mismo»; de GIHAUR (s) GIHAUREN «de nosotros mismos».

Relativos.—De NOR (b g. l.) NOREN, de NUR (s) NUREN «de quien»; de ZEIN (b. l.) ZEINEN, de ZEÑ (b. g.) ZEÑEN, de ZOIN (l) ZOINEN, de ZUÑ (s) ZUÑEN «de cual»; de ZER (c) ZEREN «de que».

Indefinidos.—De INOR (b) INOREN, de IÑOR (g) IÑOREN, de NIHOR-NEHOR (l) NIHOREN-NEHOREN, de NIHUR-IHUR(s) NIHUREN-IHUREN «de ninguno»; de BAT (b. g.) BATEN «de alguno»; de NORBAIT (b. g.) NORBAITEN, de NURBAIT (s) NURBAITEN «de alguno»; de ZERBAIT (c) ZERBAITEN «de algo»; de ZEMBAT (b. g. l.) ZEMBATEN, de ZUMBAT (s) ZUMBATEN «de cuanto»; de ZEMBAIT (b. g. l.) ZEMBAITEN, de ZUMBAIT (s) ZUMBAITEN «de cuantos»; de EZER (c) EZEREN «de nada»; de BAKOCH (b. l.) BAKOCHEN, de BAKOITZ (g. s.) BAKOITZEN «de cada cual».

Tercera regla fonética.—Es la misma que rige para la sufijación de *i*.

Intensivos.—De NERONEK (b. g. l.) NERONEN «de mí mismo»; de ERORREK (b. g.) ERORREN, de HERONEK (l) HERONEN «de tí mismo»; de ZERORREK (b. g.) ZERORREN, de ZERONEK (l) ZERONEN «de tí mismo»; de NIHONEK-NIHORONEK (s. del L.) NIHONEN-NIHORONEN «de mí mismo»; de HIORONEK (s. del L.) HIORONEN «de tí mismo»; de GEROK (l) GEROEN «de nosotros mismos»; de GUHOROK (s. del L.) GUHOROEN «de nosotros mismos»; de ZEROEK (l) ZEROEN «de vosotros mismos»; de ZUHORONEK (s. del L.) ZUHORONEN «de tí mismo»; de BEREK (l) BEREN «de ellos mismos»; de NIHAURK-NIHAUREK (s) NIHAUREN «de mí mismo»; de HIHAURK-HIHAUREK (s) HIHAUREN «de tí mismo»; de ZIHAURK-ZIHAUREK (s) ZIHAUREN «de tí mismo»; de GIHAURK-GIHAUREK (s) GIHAUREN «de nosotros mismos»; de ZIHAUREK (s) ZIHAUREN «de vosotros mismos».

Demostrativos.—De ONEK (g) ONEN, de HUNEK (l. s.) HUNEN «de éste»; de OYEK-OEK (g) ÓYEN-ÓEN, de ONEEK (b) ONEEN, de HAUKIEK-HAUEK (l) HAUKIEN-HAUEN, de HAUYEK (s) HAUYEN «de estos»; de ORREK (b. g.) ORREN, de HORREK (l. s.) HORREN «de ese»; de ÓRIEK (b. g.) ÓRIEN, de HOIKIEK-HORIEK (l) HOIKIEN-HORIEN, de HORIEK-HOYEK (s) HORIEN-HOYEN «de esos»; de ARK (g) AREN, de A (b) AREN, de HAREK (l. s.) HAREN «de aquel»; de AYEK (g) AYEN, de AEK (b) AEN, de HEKIEK-HEKIK (l) HEKIEN-HEKIN, de HEK-HEYEK (s) HEN-HEYEN «de aquellos».

Demostrativo-intensivos.—De BERONEK (b. g.) BERONEN, «de este mismo»; de BERORREK (b.g.) BERORREN «de ese mismo».

Redemostrativos.—De ONECHEK (g. b.) ONECHEN, de «éste mismo»; de ÓNECHEEK (b) ONECHEEN, de ÓYECHEK (g) ÓYECHEN

«de estos mismos»; de ORRECHEK (b. g.) ORRECHEN «de ese mismo»; de ÓRIECHEK (b. g.) ÓRIECHEN «de esos mismos»; de AECHEK (b) AECHEN, de AYECHEK (g) ÁYECHEN «de aquellos mismos».

Relativos.—De NORTZUK (b) NORTZUEN «de quienes»; de ZEÑTZUK (b) ZEÑTZUEN «de cuales»; de ZERTZUK (b) ZERTZUEN «de que (cosas)».

Indefinidos.—De BATZUEK (b. g.) BATZUEN «de algunos»; de NORBAITZUEK (b. g.) NORBAITZUEN «de algunos»; de ZERBAITZUEK (b. g.) ZERBAITZUEN, «de algos»; de BERTZEEK (l. s.) BERTZEEN, de BESTEEK (s) BESTEEN «de los otros».

Observaciones.—Algunas formas plurales observan las eufonías, elidiendo la *e* del sufijo para evitar el choque de vocales. Tales son GERON (b. g.) «de nosotros mismos», de GEROK; ZERON (b. g.) «de vosotros mismos», de ZEROK; ZUHORON (s. del L.) «de vosotros mismos», de ZUHOROEK;[1] EURON (b) «de ellos mismos», de EUROK; BERON (g) «de ellos mismos» de BEROK; HEKIN (l) «de aquellos» de HEKIK.

En el dialecto bizcaino se repite con el sufijo *en* lo que ya llevamos notado anteriormente; que abandona su forma activa AUK «éste» para adoptar la del guipuzcoano. ARCHEK (g) «aquel mismo», toma una *e* de ligadura: ARECHEN. El bizcaino lo imita; de ACHEK, ARECHEN.

Los pronombres demostrativos AK (b) ARK (g) HAREK (l. s.) AEK (b) AYEK (g) HEKIEK (l) HEKIK (l) HEYEK (s) mediante la aglutinación del artículo al sufijo *en*, forman los adjetivos posesivos ARENA (b. g.) HARENA (l. s.) «lo de él»; AYENA (b. g.) HEKIENA (l) HENA (l) HEYENA (s) «lo de ellos», susceptibles de recibir, á su vez, los sufijos correspondientes á las relaciones que hayan de expresar. La distinción del uso entre estos y BERE «suyo», BEREN «suyos», quedó explicada al hablar de los pronombres posesivos.[2]

---

1 Este pronombre ofrece la particularidad de admitir el choque de vocales en el activo y de rechazarlo en el posesivo: este fenómeno es bastante frecuente.

2 Véase pág. 166.

KIN.

No lo usan los pronombres bizcainos.

Hay que atender, para la aglutinación de este sufijo, así como para la de los anteriores, á la letra final del pronombre. Cuál sea esta nos lo indicará la aplicación del principio siguiente. Los pronombres singulares ó de forma singular cuyo significado no lo sea, (por ejemplo: ZEMBAIT «cuantos») y los plurales de los dialectos basco-franceses, unen el sufijo KIN á las formas pronominales revestidas del sufijo de posesión *en;* los pronombres plurales del guipuzcoano lo unen inmediatamente á los temas, elidiéndose una de las dos *k* que se siguen en la práctica, por más que los buenos escritores la mantengan.

Primera regla fonética.—Las formas terminadas en *n* al recibir el sufijo KIN, la eliden.

Personales.—NIREKIN (g. l. s.) ENEKIN (s) «conmigo»; IREKIN (g) HIREKIN (l. s.) «contigo»; ZUREKIN (g. l. s.) «contigo»; GUREKIN (l. g. s.) «con nosotros»; ZUEKIN (l) ZIEKIN (s) «con vosotros». Las formas lógicas serían NIRENKIN, IRENKIN, etc.

Intensivos.—NERONEKIN (g. l.) NIHONEKIN-NIHORONEKIN (s. del L.) NIHAUREKIN (s) «conmigo mismo»; ERORREKIN (g) HERONEKIN (l) HIORONEKIN (s. del L.) HIHAUREKIN (s) «contigo mismo»; ZERORREKIN (g) ZERONEKIN (l) ZUHORONEKIN (s. del L.) ZIHAUREKIN (s) «contigo mismo»; GUHOROKIN - GUHORONEKIN (s. del L.) GIHAUREKIN (s) «con nosotros mismos»; ZIHAUREKIN (s) «con vosotros mismos»; ZUHOROKIN (s. del L.) «con vosotros mismos»; BERAREKIN (g. s.) BERBERAREKIN (l) «con el mismo»; BEREKIN (l) «con ellos mismos».

Posesivos.—NEREAREKIN (g. l.) NEUREAREKIN (l. s.) NUREAREKIN (s) ENEAREKIN (s) «con el mío»; NEUREEKIN (l. s.) NUREEKIN (s) ENEEKIN (s) «con los míos»; IREAREKIN (g) HEUREAREKIN - HIREAREKIN (l. s.) «con el tuyo»; HIREEKIN-HEUREEKIN (l. s.) «con los tuyos»; ZEREAREKIN (g) ZUREAREKIN (g. l. s.) «con el tuyo»; ZUREEKIN (l. s.) «con los tuyos»; GUREAREKIN (g. l. s.) GEUREAREKIN (l) «con el nuestro»; GUREEKIN (l. s.) GEUREEKIN (s) «con los nuestros»; ZUENAREKIN (g. l.) ZIENAREKIN (s) «con el vuestro»; ZUENEEKIN (l) ZIENEEKIN (s) «con los

vuestros»; BEREAREKIN (g. l. s.) «con el suyo»; BERENAREKIN (g) «con los suyos».

Demostrativos.—ONEKIN (g) HUNEKIN (l. s.) «con éste»; HAUKIEKIN-KAUEKIN (l) HAUYEKIN (s) «con estos»; HORREKIN (l. s.) «con ese»; HOIKIEKIN-HORIEKIN (l) HORIEKIN-HOYEKIN (s) «con esos»; AREKIN (g) HAREKIN (l. s.) «con aquel»; HEKIEKIN (l) HEYEKIN-HEKIN (s) «con aquellos».

Demostrativo-intensivos.—BERONEKIN (g) «con éste mismo»; BERORREKIN (g) «con ese mismo».

Redemostrativos.—ONECHEKIN (g) «con éste mismo»; ORRECHEKIN (g) «con ese mismo»; ARECHEKIN (g) «con aquel mismo».

Relativos.—NOREKIN (g. l.) NUREKIN (s) «con quien»; ZEÑEKIN (g) ZEINEKIN-ZOINEKIN (l) ZUÑEKIN (s) con cual»; ZEREKIN (g. l. s.) «con que».

Indefinidos.—BATEKIN (g) «con alguno»; BAKOITZEKIN (g. s.) BAKOCHEKIN (l) «con cada cual»; BAKOITZAREKIN (g. s.) BAKOCHAREKIN (l) «con el cada cual»; BAKOITZEEKIN (s) BAKOCHEEKIN (l) «con los cada cuales»; BESTEREKIN (g. s.) BERTZEREKIN (l. s.) «con otro»; BESTEAREKIN (g. s.) BERTZEAREKIN (l. s.) «con el otro»; BESTEKIN (s) BERTZEEKIN (l. s.) «con los otros»; NORBAITEKIN (g. l.) NURBAITEKIN (s) «con alguno»; ZEMBATEKIN (g. l.) ZUMBATEKIN (s) «con cuanto»; ZEMBAITEKIN (g. l.) ZUMBAITEKIN (s) «con cuantos»; NORBEREKIN (g. l.) «con cada uno»; BATZUEKIN (l) BATZUREKIN (s) «con algunos»; BATBEDERAREKIN (l. s.) «con un cada uno».

Observaciones.—Los pronombres GEROK (l) «nosotros mismos» y ZEROK (l) «vosotros mismos», cuyas formas posesivas son GEROEN y ZEROEN, al tomar el sufijo KIN eliden, generalmente, la *e* además de la *n*: GEROKIN «con nosotros mismos», ZEROKIN «con vosotros mismos». En cambio, la forma irregular labortana HEKIN «de aquellos» reproduce la *e* que elidió y dice: HEKIEKIN. Las formas suletinas del Labourd GUHORON y ZUHORON que eran irregulares por la referida elisión, resultan correctas con el unitivo: GUHOROKIN y ZUHOROKIN.

Segunda regla fonética.—Los pronombres plurales del dialecto guipuzcoano reciben directamente el sufijo KIN, en el tema, elidiendo la *k* del sufijo en el lenguaje vulgar.

Personales.—ZUEKKIN «con vosotros».

Intensivos.—GEROKKIN «con nosotros mismos»; ZEROKKIN «con vosotros mismos»; BEROKKIN «con ellos mismos».

Posesivos.—NEREAKKIN «con los míos»; IREAKKIN «con los tuyos»; ZUREAKKIN—ZEREAKKIN «con los tuyos»; GUREAKKIN «con los nuestros»; ZUENAKKIN «con los vuestros».

Demostrativos.—OYEKKIN «con estos»; ÓRIEKKIN «con esos»; ÁYEKKIN «con aquellos».

Redemostrativos.—ÓYECHEKKIN «con estos mismos»; ÓRIECHEKKIN «con esos mismos»; ÁYECHEKKIN «con aquellos mismos».

Indefinidos.—BATZUEKKIN «con algunos»; BAKOITZAKKIN «con los cada cuales; BESTEAKKIN «con los otros»; NORBAITZUEKKIN «con algunos»; ZERBAITZUEKKIN «con algos».

TZAT, ZAT, TZAKO.

Se aglutina al sufijo EN.

Personales.—NEURETZAKO (b) NIRETZAT (g. l. s.) «para mí»; EURETZAKO (b) IRETZAT (g) HIRETZAT (l. s.) «para tí»; ZEURETZAKO—ZURETZAT (g. l. s.) «para tí»; GEURETZAKO (b) GURETZAT (g. l. s.) «para nosotros»; ZEUENTZAKO (b) ZUENTZAT (g. l.) ZIENTZAT (s) «para vosotros».

Intensivos. — NERONENTZAKO (b) NERONENTZAT (g. l.) NIHONENTZAT—NIHORONENTZAT (s. del L.) NIHAURENTZAT (s) «para mí mismo»; ERORRENTZAKO (b) ERORRENTZAT (g) HERONENTZAT (l) HIORONENTZAT (s. del L.) HIHAURENTZAT (s) «para tí mismo»; ZERORRENTZAKO (b) ZERORRENTZAT (g) ZERONENTZAT (l) ZUHORONENTZAT (s. del. L.) ZIHAURENTZAT (s) «para tí mismo»; GERONTZAKO (b) GERONTZAT (g) GEROENTZAT (l) GUHORONTZAT—GUHORONENTZAT (s. del L.) GIHAURENTZAT (s) «para nosotros mismos»; ZERONTZAKO (b) ZERONTZAT (g) ZEROENTZAT (l) ZUHORONTZAT (s. del L.) ZIHAURENTZAT (s) «para vosotros mismos»; BERARENTZAKO (b) BERARENTZAT (g) BERBERARENTZAT (l) BERARENTZAT (s) «para él mismo»; EURONTZAKO (b) BERONTZAT (g) BERENTZAT (l) «para ellos mismos».

Posesivos.—NEUREARENTZAKO (b) NEREARENTZAT (g. l.) NEUREARENTZAT (l. s.) NUREARENTZAT (s) ENEARENTZAT (s) «para

vuestros»; BERE
(g) «con los su
Demostrati
HAUKIEKIN-KAU
(l. s.) «con es
«con esos»; AH
(l) HEYEKIN-HE
Demostra
mo»; BEROREK
Redemost
ORRECHEKIN (
mismo».
Relatio
KIN (g) ZEIN
(g. l. s.) «c
Indefin
(g. s.) BA
BAKOCHAR
CHEEKIN (l
REKIN (l.
(l. s.) «co
otros»;
BATEKIN
(g. l.)
cada
BEDERA

mism
sivas
gene
mism
mai
elid
GUR
sión

di
el

Indefinidos.—BATENTZAKO (b) BATENTZAT (g) «para alguno»; BATZUENTZAKO (b) BATZUENTZAT (g. l.) BATZÜRENTZAT (s) «para algunos»; BAKOCHENTZAKO (b) BAKOITZENTZAT (g. s.) BAKOCHENTZAT (l) «para cada cual»; BAKOCHARENTZAKO (b) BAKOITZARENTZAT (g. s.) BAKOCHARENTZAT (l) «para el cada cual»; BESTERENTZAKO (b) BESTERENTZAT (g. s.) BERTZERENTZAT (l. s.) «para otro»; BESTEARENTZAKO (b) BESTEARENTZAT (g. s.) BERTZEARENTZAT (l. s.) «para el otro»; BESTEENTZAKO (b) BESTENTZAT (g. s.) BERTZEENTZAT (l. s.) «para los otros»; INORENTZAKO (b) IÑORENTZAT (g) NIHORENTZAT—NEHORENTZAT (l) NIHURENTZAT-IHURENTZAT (s) «para ninguno»; NORBAITZENTZAKO (b) NORBAITENTZAT (g. l.) NURBAITENTZAT (s) «para alguno»; NORBAITZUENTZAKO (b) NORBAITZUENTZAT (g) «para algunos»; ZERBAITENTZAKO (b) ZERBAITENTZAT (g. l. s.) «para algo»; ZERBAITZUENTZAKO (b) ZERBAITZUENTZAT (g) «para algos»; ZEMBATENTZAKO (b) ZEMBATENTZAT (g. l.) ZUMBATENTZAT (s) «para cuanto»; ZEMBAITENTZAKO (b) ZEMBAITENTZAT (g. l.) ZUMBAITENTZAT (s) «para cuantos»; NORBERARENTZAKO (b) NORBERENTZAT (g. l.) para cada uno»; EDOZEINENTZAKO (b) EDOZEÑENTZAT (g) EDOZEINENTZAT (l) EDOZUÑENTZAT (s) «para cualquiera»; EDOZEINTZUENTZAKO (b) «para los cualquieras».

Observaciones.—Junto á ciertas formas plurales dadas arriba, que presentan la elisión de *e* y son las más usadas, coexisten otras que los que se precian de escribir ó hablar con nimia corrección emplean: tales son, por ejemplo, NEREENTZAT «para los míos»; GUREENTZAT «para los nuestros», etc.

El labortano HEKIENTZAT «para aquellos», deja á un lado su forma irregular HEKIN «de aquellos», al tomar el destinativo TZAT.

Los relativos y sus compuestos pueden también recibir el sufijo TZAT directamente en su forma indefinida; por ejemplo: ZEÑTZAT «para cual», EDOZEÑTZAT «para cualquiera». Es práctica de varios autores y localidades. La de valerse del EN es más elegante.

N.

El sufijo N es el correspondiente al locativo material yá lo consideremos en su forma pura, ó en la compuesta ETAN.

Siendo el pronombre, como su misma apelación *pro-nomem* lo indica, una parte de la oración que se pone en lugar del nombre, éste es de persona ó de ser racional, parece que su reemplazante debería tomar el sufijo personal, dejando el material para cuando se refiriese á cosas. Así, en la frase «*en éste hombre*» debiera usarse del sufijo locativo-personal y en la frase «*en ésta casa*» del sufijo locativo material. Por supuesto que los pronombres personales y sus similares, como que no pueden referirse más que á personas, debieran de estar adscritos perpétuamente á los sufijos personales.

Esto sería lo perfectamente lógico; pero como las lenguas son creaciones expontáneas, inconscientes, muchas veces se apartan de nuestra lógica de gabinete. El trabajo literario es el que, eligiendo entre los diversos elementos naturales, suele rectificar las desviaciones del plan lógico al que los idiomas se ajustan por una adaptación tan misteriosa como evidente y que proclama la perpétua *racionalidad* del espíritu humano. Pero como la acción de la literatura en el bascuence ha sido muy escasa, no debemos sorprendernos de hallar ciertas inconsecuencias ó irregularidades en su *Gramática*, las cuales, puestas en parangón con las de las más celebradas lenguas, resultan insignificantes.

Ante todo hay que tirar una línea divisoria entre los dialectos de España que estudiamos y los de Francia; los primeros se han conformado, en tésis general, á la lógica. Se han valido de sufijos personales con los pronombres personales, y con esos otros pronombres susceptibles de referirse á cosas y personas, de sufijos personales y materiales segun las exigencias de la práctica. Así dirán EGUN ONETAN «en éste dia», EMAKUME ONEGAN «en ésta mujer», EGUN OYETAN «en éstos dias» EMAKUME OYEKGAN «en éstas mujeres». La diferencia entre el singular y plural del locativo material, únicamente puede proporcionarla el pronombre mismo (ONEK, OYEK en los ejemplos propuestos), pues el sufijo de ambos números es totalmente idéntico. En el locativo-personal, la diferenciación se obtiene mediante los temas pronominales, distintos para cada número.

Los dialectos franceses son los que más se han apartado de la lógica; no usan del sufijo locativo personal **GAN** en singular y se valen de la forma pluralizada **ETAN** que aglutinan, sin ningún empacho, á los pronombres personales y á los pronombres singulares, prevaliéndose de que la ausencia del artículo le comunica á dicho sufijo compuesto cierto carácter de indefinido, pero que no lo es en absoluto, ni mucho menos, porque la significación plural continúa vinculada al elemento **ETA**.

Los pronombres **ZEUEK** (b) **ZUEK** (g.) **GEROK** (b. g.), no obstante su naturaleza estrictamente personal, usan concurrentemente del sufijo locativo-material y del personal. Por ejemplo: **ZEUETAN** (b.) **ZUETAN** (g.) «en vosotros»; **GEROKTAN** (b. g.) «en nosotros mismos»; **ZEROKTAN** (b. g.) en vosotros mismos». Así leemos en las *Pláticas* de Aguirre: **ETZEBATE, EZ, ZUEK ITZEGITEN DIZUENAK, BAIZIK ZUEN AITA ZERUKOA DA ZUE***tan* **ITZEGITEN DUENA** [1], «nó sois vosotros, nó, los que hablais, sino vuestro Padre celeste el que habla en vosotros».

La sufijación del locativo al sustantivo-sufijo **BAITHA** se verifica también en los pronombres de los dialectos bascofranceses. Por aquí ha venido á buscarse, en ciertos casos, una compensación al empleo de sufijos materiales con pronombres personales ó relacionados á personas.

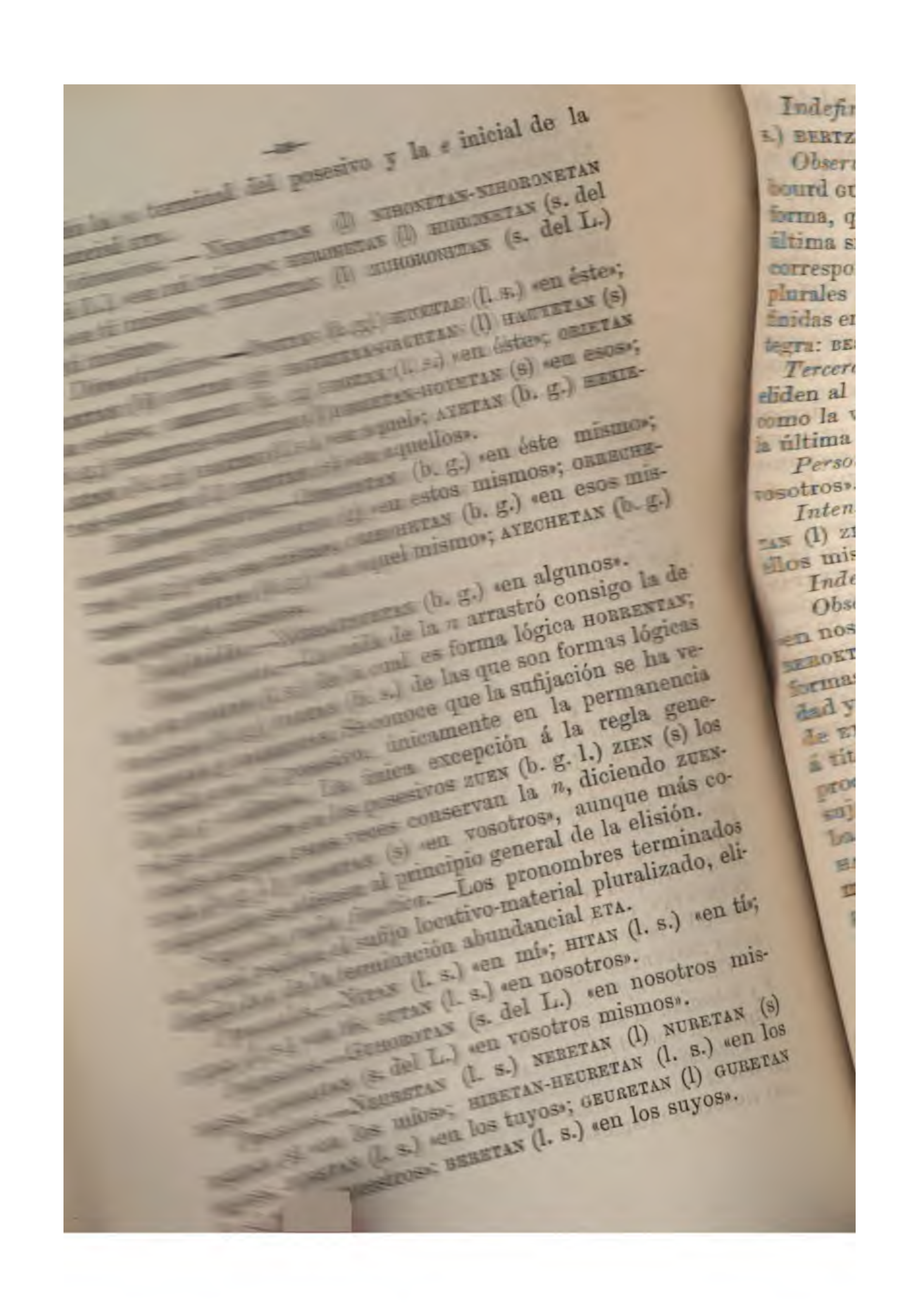
Los pronombres reciben el locativo: *a*) en el tema singular; *b*) en el tema plural; *c*) en el genitivo. Por lo tanto, la letra que precede inmediatamente al locativo será muy distinta según los casos. De aquí resulta la variedad de reglas fonéticas que hemos de registrar en esta sección. La misma enumeración de las formas pronominales nos dirá cuales son los pronombres que se valen del tema y cuales del posesivo.

Primera regla fonética.—Los pronombres terminados[2] en *n* toman el sufijo locativo-material pluralizado y no otro,

---

1 Tomo III, pág. 441.

2 Téngase presente que en todas las reglas de este capítulo, al hablar de la terminación de los pronombres me refiero á la terminación que ostentan cuando están preparados á recibir el sufijo y no á la terminación de su forma pura, excepto en los casos en que lo toman en el tema.



[illegible] posesivo y la *e* inicial de la
[illegible] NIHONETAN-NIHORONETAN
[illegible] (s. del
[illegible] (s. del L.)

[illegible] (l. s.) «en éste»;
[illegible] (l) [illegible] (s)
[illegible] «en éste»; ORIETAN
[illegible] (s) «en esos»;
[illegible] AYETAN (b. g.) [illegible]
[illegible] aquellos».
[illegible] (b. g.) «en éste mismo»;
[illegible] «en estos mismos»; ORRECHE-
[illegible] (b. g.) «en esos mis-
[illegible] mismo»; AYECHETAN (b. g.)

[illegible] (b. g.) «en algunos».
[illegible] de la *n* arrastró consigo la de
[illegible] es forma lógica HORRENTAN;
[illegible] de las que son formas lógicas
[illegible] que la sufijación se ha ve-
[illegible] únicamente en la permanencia
[illegible] excepción á la regla gene-
[illegible] posesivos ZUEN (b. g. l.) ZIEN (s) los
[illegible] conservan la *n*, diciendo ZUEN-
[illegible] (s) «en vosotros», aunque más co-
[illegible] al principio general de la elisión.
[illegible]—Los pronombres terminados
[illegible] sufijo locativo-material pluralizado, eli-
[illegible] terminación abundancial ETA.
[illegible] (l. s.) «en mí»; HITAN (l. s.) «en tí»;
[illegible] (l. s.) «en nosotros».
[illegible] (s. del L.) «en nosotros mis-
[illegible] «en vosotros mismos».
[illegible] (l. s.) NERETAN (l) NURETAN (s)
[illegible] HIRETAN-HEURETAN (l. s.) «en los
[illegible] «en los tuyos»; GEURETAN (l) GURETAN
[illegible] BERETAN (l. s.) «en los suyos».

Indefinidos.—BATZUTAN (s) «en algunos»; BESTETAN (b. g. s.) BERTZETAN (l. s.) «en otros»; NORBERETAN (l) «en cada uno».

Observaciones.—El pronombre intensivo suletino del Labourd GUHORO «nosotros mismos», tiene, además de ésta, otra forma, que es GUHORONI. Al sufijar el locativo se suprime la última sílaba de ésta segunda forma, así es que GUHOROTAN corresponde á GUHORONI y á GUHORO. Las formas definidas plurales de BERTZE y BESTE se distinguen de las indefinidas en que aquellas sufijan la terminación abundancial íntegra: BESTEETAN (b. g, s.) BERTZEETAN (l. s.) «en los otros».

Tercera regla fonética. Los pronombres terminados en *k* la eliden al recibir el sufijo locativo-material pluralizado, así como la vocal inicial de ETA, si por causa de dicha elisión la última letra del pronombre resulta *e*.

Personales.—ZEUETAN (b.) ZUETAN (g. l.) ZIETAN; (s.) «en vosotros».

Intensivos.—ZEROETAN (l) «en nosotros mismos»; ZEROETAN (l) ZIHAURETAN (s) «en vosotros mismos»; BERETAN (l) «en ellos mismos».

Indefinidos.—BATZUETAN (b. g. l.) «en algunos».

Observaciones.—No obstante la regla, GEROKTAN, (b. g.) «en nosotros mismos»; ZEROKTAN (b. g.) en vosotros mismos»; BEROKTAN (b. g.) «en ellos mismos», conservan la *k*. Estas son formas doblemente irregulares, puesto que á la irregularidad ya señalada hay que añadir la de la elisión de la inicial de ETA, cuya presencia parecía necesaria, aunque solo fuese á título de vocal de ligadura. La forma suletina ZIHAURETAN procede de ZIHAUREK; la elisión de la *k* ocasionó la de la *e*, sujetándose la forma resultante á la regla general dada arriba de evitar la reiteración; ZIHAURETAN, está en lugar de ZIHAUREETAN, como BERETAN está en lugar de BEREETAN etc.; y merced á la conservación de la *e* se distingue de la forma singular ZIHAURTAN «en tí mismo».

Cuarta regla fonética.—Los pronombres terminados en *r* y *ñ* toman el sufijo locativo plural elidiendo la *e* de la terminación abundancial ETA.

Intensivos.—NIHAURTAN (s) «en mí mismo»; HIHAURTAN (s) «en tí mismo»; ZIHAURTAN (s) «en tí mismo»; GIHAURTAN (s) «en nosotros mismos».

Relativos.—Nortan (l) nurtan (s) «en quien»; zeintan-zointan (l) zuñtan (s) «en cual»; zertan (b. l. g. s.) «en qué».

Indefinidos.—Nihortan-nehortan (l) nihurtan-ihurtan «en ninguno»; ezertan (b. g.) «en nada»; edozeintan (l) edozuñtan (s) «en cualquiera».

Quinta regla fonética.—Los pronombres terminados en *t*, *tz* y *ch* reciben el sufijo locativo-plural con la abundancial eta íntegra.

Indefinidos.—Batetan (b. g.) «en alguno»; bakoitzetan (g. s.) bakochetan (b. l.) «en cada cual»; norbaitetan (l) nurbaitetan (s) «en alguno»; zembatetan (b. g. l.) zumbatetan (s) «en cuanto»; zembaitetan (b. g. l.) zumbaitetan (s) «en cuantos»; zerbaitetan (c) «en algo».

*

Pronombres que reciben el sufijo locativo-singular.—No hay más regla fonética que la siguiente. Cualquiera que sea la letra en que termine el pronombre, como no sea *e*, se introducirá entre la forma articulada del sufijo y la terminal del tema, una *e* de ligadura.

Intensivos.—Berean (b. g. s.) berberean (s) «en el mismo».

Posesivos.—Neurean (b. l. s.) nerean (g. l.) nurean (s) enean (s) «en el mío»; eurean (b) irean (g) hirean-heurean (l. s.) «en el tuyo»; zeurean (b) zerean (g) zurean (g. l. s.) «en el tuyo»; geurean (b. l.) gurean (g. l. s.) «en el nuestro»; zuenean (b. g. l.) zienean (s) «en el vuestro»; berean (b. g. l. s.) «en el suyo».

Indefinidos.—Bakochean (b) bakoitzean (g) «en el cada cual»; bestean (b. g. s.) bertzean (l. s.) «en el otro»; norberean (b. g.) «en el cada uno».

Observaciones.—Algunos pronombres no usan de la *e* epentética. Tales son bakochan (l) bakoitzan (s) «en el cada cual»; batbederan «en un cada uno».

*

Locativo personal en los dialectos basco-franceses.—Ri-

gen en esta sufijación todas las reglas dadas para la de *en*. Por vía de ejemplo citaré algunos pronombres. NEREBAITHAN (l) «en mí»; ZUREBAITHAN (l) «en tí»; GUREBAITHAN (l) «en nosotros», etc.

*

El sufijo locativo personal de los pronombres bizcainos y guipuzcoanos es GAN. Reciben el sufijo directamente en el tema los siguientes:

Personales.—NEUGAN (b) NIGAN (g) «en mí»; EUGAN (b) IGAN (g) «en tí»; GEUGAN (b) GUGAN (g) «en nosotros»; ZEUGAN (b) ZUGAN (g) «en tí»; ZEUEKGAN (b) ZUEKGAN (g) «en vosotros».

Intensivos.—GEROKGAN (b. g.) «en nosotros mismos»; ZEROKGAN (b. g.) «en vosotros mismos»; EUROKGAN (b) BEROKGAN (g) «en ellos mismos».

Posesivos.—NEUREAGAN (b) NEREAGAN (g) «en el mío»; NEUREAKGAN (b) NEREAKGAN (g) «en los míos»; EUREAGAN (b) IREAGAN (g) «en el tuyo»; EUREAKGAN (b) IREAKGAN (g) «en los tuyos»; ZEUREAGAN (g) ZEREAGAN-ZUREAGAN (g) «en el tuyo»; ZEUREAKGAN (b) ZEREAKGAN-ZUREAKGAN (g) «en los tuyos»; GEUREAGAN (b) GUREAGAN (g) «en el nuestro»; GEUREAKGAN (b) GUREAKGAN (g) «en los nuestros»; ZUENAGAN (b. g.) «en el vuestro»; ZUENAKGAN (b. g.) «en los vuestros»; BEREAGAN (b. g.) «en el suyo»; BERENAKGAN (b. g.) «en los suyos».

Demostrativos.—ONEEKGAN (b) OYEKGAN (g) «en estos»; ORIEKGAN (b. g.) «en esos»; AEKGAN (b) AYEKGAN (g) «en aquellos».

Redemostrativos.—OYECHEKGAN (b. g.) «en estos mismos»; ORIECHEKGAN (b. g.) «en esos mismos»; AYECHEKGAN (b. g.) «en aquellos mismos».

Relativos.—NORGAN (b. g.) «en quien»; ZEINGAN (b) ZEÑGAN (b. g.) «en cual»; ZERGAN (b. g.) «en que»; NORTZUEKGAN (b) «en quienes»; ZEÑTZUEKGAN (b) «en cuales»; ZERTZUEKGAN (b) «en que (cosas).

Indefinidos.—BATGAN (b. g.) «en alguno»; BATZUEKGAN (b. g.) «en algunos»; BAKOCHAGAN (b) BAKOITZAGAN (g) «en el cada cual»; BAKOCHAN (b) BAKOITZGAN (g) «en cada cual»; BES-

TEAGAN (b. g.) «en el otro»; BESTEEKGAN (b. g.) en los otros»; BESTEGAN (b. g.) «en otro»; INORGAN (b) IÑORGAN (g) «en ninguno»; NORBAITGAN (b. g.) «en alguno»; NORBAITZUEKGAN (b. g.) «en algunos»; NORBERAGAN (b) NORBEREGAN (g) «en cada uno»; EDOZEÑGAN (g) EDOZEINGAN (b) «en cualquiera»; EDOZEÑTZUEKGAN (b) «en cualesquiera».

Observaciones.—La forma plural de BESTE «otro» es BESTÉAK «los otros»; sin embargo, en el locativo la *a* se trasforma en *e:* BESTEEKGAN, de acuerdo con la tendencia de los pronombres á adoptar dicha letra como desinencia característica del plural. La conservación de la *e* final del tema establece la diferencia entre el indefinido y el definido: BESTEGAN «en otro», BESTEEKGAN «en los otros». El grupo *kg* que resulta en las formas plurales es puramente literario; el lenguaje vulgar no lo emplea casi nunca, y la gutural sacrificada suele ser, por lo común, en el dialecto guipuzcoano la fuerte, y en el bizcaino, más lógicamente, la suave. Los plurales de los relativos bizcainos presentan una *e* que no se halla en el tema plural; por ejemplo: NORTZUeKGAN de NORTZUK.

Todos los dichos pronombres se valen muy amenudo de su forma posesiva para tomar el GAN. No juzgo necesario repetir las formas.

Los pronombres que toman el sufijo locativo en la forma activa eliden la *k*.

Intensivos.—NERONEGAN (b. g.) «en mí mismo»; ERORREGAN (b. g.) «en tí mismo»; ZERORREGAN (b. g.) «en tí mismo».

Demostrativos.—ONEGAN (b. g.) «en éste»; ORREGAN (b. g.) «en ese»; AGAN (b) ARGAN (g) «en aquel».

Demostrativo-intensivos. — BERONEGAN (b. g.) «en éste mismo»; BERORREGAN (b. g.) «en ese mismo».

Redemostrativos.—ONECHEGAN (b. g.) «en éste mismo»; ORRECHEGAN (b. g.) «en ese mismo».

El pronombre intensivo de tercera persona forma el locativo del posesivo y nó del activo; por eso dice ARECHEGAN (b. g.) «en aquel mismo», y no ARCHEGAN.

RAT, RA. [1]

Los pronombres pueden recibir el sufijo directivo, ya en su forma simple, ya en su forma pluralizada ETARAT, ETARA, sin que el uso de esta última esté subordinado al número propio de la relación que se desea expresar, puesto que es frecuente la sufijación de dicha forma á pronombres de significado singular. Aunque es un directivo material, también se encuentra empleado con pronombres personales ó relativos á personas.

Primera regla fonética.—Los pronombres terminados en vocal eliden la *e* de la abundancial ETA, fuera de los casos en que el sufijo[2] y el significado del pronombre son ambos plurales.

Personales.—NITARA (l. s.) «á mí»; HITARA (l. s.) «á tí»; ZUTARA (l. s.) «á tí»; GUTARA «á nosotros».

Intensivos.—GUHOROETARA (s. del L.) «á nosotros mismos».

Posesivos.—NEREETARA (g. l.) NEUREETARA (b. l.) «á los nuestros»; EUREETARA (b.) IREETARA (g.) HIREETARAT-HEUREETARAT (l.) «á los tuyos»; ZEREETARA (g.) ZUREETARA (g. l. s.) ZEUREETARA (b.) á los tuyos»; GEUREETARA (b. l.) GUREETARA (g. l.) «á los nuestros»; BEREETARA (l.) á los suyos».

Indefinidos.—BESTETARA (b. g. s.) BERTZETARAT (l. s.) «á otro»; BESTEETARA (b. g. s.) BERTZEETARAT (l. s.) «á los otros»; BATZUETARAT (l.) «á algunos».

Observaciones.—Las excepciones no faltan; las formas plurales suletinas no soportan la reiteración de la *e*; ZUHOROTARA

---

1 Téngase presente que la forma con T pertenece á los dialectos basco-franceses; pero para no repetir los ejemplos, cuando me vea en el caso de referirme á la vez á dialectos de ambas vertientes del Pirineo, me valdré del sufijo RA, que es conocido en los cuatro que se estudian aquí.

2 En rigor el sufijo ETARA es siempre plural; pero cuando se une á un pronombre singular, v. g.: NI y no está íntegro, v. g.: NITARA, creo que sin ningún peligro, y para las necesidades de la exposición **únicamente**, puede admitirse la distinción del texto, fundada en la existencia de una forma pluralizada que se vuelve á singularizar, en parte por la alteración de la forma y en parte por su uso.—Y ya que estoy aclarando la terminología, no me parece fuera de propósito hacer una advertencia que se refiere á toda la sufijación, especialmente á la de los nombres y que me ha parecido conveniente después de ver impreso el **Cuadro general de la sufijación nominal** (págs. 235 y siguientes). Las palabras son indefinidas cuando no expresan número, por ejemplo: GIZON; definidas ó articuladas cuando lo expresan, GIZONA «el hombre», GIZÓNAK «los hombres». Pero para evitar confusiones hay que destruir esa sinonimia. Por lo tanto, reservaré el dictado de **articuladas**, para las palabras que llevan artículo, singular ó plural, y el de **definidas** simplemente para las que manifiestan el número, pero sin artículo. Así ECHEKO «de casa», es indefinido; ECHEAREN y ECHEEN «de la casa» y «de las casas», es articulado y ECHEETAKO «de casas» es definido. Téngase lo dicho por aclaración de la sinonimia del texto, de la cual purgaré á éste de aquí en adelante.

(s. del L.) «á vosotros mismos»; ENETARA, NURETARA-NEURETARA «á los míos»; HIRETARA-HEURETARA «á los tuyos»; GURETARA «á los nuestros»; BERETARA «á los suyos»; BATZUTARA «á algunos». GUHOROETARA (s. del L.) «á nosotros mismos», presenta alguna particularidad que debo de señalar; GUHOROK es la forma activa de GUHORO y de GUHORONI. Si referimos GUHOROETARA á GUHORONI ocurren dos fenómenos: *a*), elisión de NI; *b*.) conservación de la *e*, que los demás pronombres suletinos eliden. Si referimos dicha forma á GUHORO sólo tiene lugar el segundo de ellos.

De los tres pronombres terminados en *n*, dos de ellos reciben íntegra la abundancial, el tercero le suprime la *e* inicial; ZUENETARA (b. g. l.) ZIENTARAT (s.) «á los vuestros»; BERENETARA (b. g.) «á los suyos».

Segunda regla fonética.—Los pronombres terminados en *k* la eliden, destruyendo la reiteración de vocales que resultaría de la aglutinación pura y simple, bien suprimiendo la *e* de ETA, si la que precede es orgánica, bien manteniendo la de la abundancial, pero en éste caso eliminando la *e* de ligadura que precede á la *k*.

Personales.—ZUETARA (b. g. l.) ZIETARAT (s.) «á vosotros».

Intensivos.—NERONETARAT (l.) NIHONETARA-NIHORONETARA (s. del L.) «á mí mismo»; HERONETARAT (l.) HIORONETARAT (s. del L.) «á tí mismo»; ZERONETARAT (l.) ZUHORONETARAT (s. del L.) «á tí mismo»; GEROETARAT (l.) «á nosotros mismos»; ZEROETARAT (l.) ZIHAURETARAT (s.) «á vosotros mismos»; BERETARAT (l.) «á ellos mismos».

Demostrativos.—ONETARA (b.g.) «á éste»; ONEETARA (b.) OYETARA (g.) HAUKIETARAT-HAUETARAT (l.) HAUYETARAT (s.) «á estos»; ORRETARA (b. g.) «á ese»; ORIETARA (b. g.) HOIKIETARAT-HOIRIETARAT (b.) HORIETARAT-HOYETARAT (s.) «á esos»; AYETARA (b. g.) HEKIETARAT (l.) HETARAT-HEYETARAT (s.) «á aquellos».

Redemostrativos.—ONECHETARA (b.g.) «á éste mismo»; OYECHETARA (b. g.) «á estos mismos»; ORRECHETARA (b. g.) «á ese mismo»; ORIECHETARA (b. g.) á esos mismos»; ARECHETARA (b. g.) «á aquel mismo»; AYECHETARA (b. g.) «á aquellos mismos».

Relativos.—NORTZUETARA (b.) «á quienes»; ZENTZUETARA (b.) «á cuales»; ZERTZUETARA (b.) «á que (cosas)».

Indefinidos.—BATZUETARA (b. g.) «á algunos; NORBAITZUETARA (b. g.) «á algunos».

Observaciones.—Algunos pronombres eliden la *e* orgánica y la *e* de ligadura; HUNTARAT (l. s.) «á éste»; HARTARAT (l. s.) «á aquel».

El pronombre labortano HEKIK «aquellos», suprime la *e* de la abundancial, á pesar de que no resultaría reiteración de adoptarla íntegra: HEKITARA «á aquellos». Los pronombres basco-españoles son poco propensos á las amalgamas de sufijos plurales con temas singulares; los demostrativos en ésta sección la admiten, manteniendo la diferencia del número, como otras veces, por la distinta forma del tema pronominal.

Tercera regla fonética.—Los pronombres terminados en *r*, *n*, *ñ*, eliden la *e* inicial de la terminación ETA.

Intensivos. —NIHAURTARA (s.) «á mí mismo»; HIHAURTARA (s.) «á tí mismo»; ZIHAURTARA (s.) «á tí mismo»; GIHAURTARA (s.) «á nosotros mismos».

Relativos.—NORTARAT (l.) NURTARAT (s.) «á quien»; ZEINTARAT-ZOINTARAT (l.) ZUÑTARAT (s.) «á cual»; ZERTARA (b. g. l. s.) «á que».

Indefinidos.—EZERTARA (b. g.) «á nada»; NEHORTARAT-NIHORTARAT (l.) NIHURTARAT-IHURTARAT (s.) «á ninguno»; EDOZEINTARAT (l.) EDOZUNTARAT (s.) «á cualquiera».

Observaciones.—El demostrativo HORI «ese», experimenta la supresión de la *i* final, y queda comprendido en la regla anterior: HORTARAT (l. s.) «á ese».

Cuarta regla fonética.—Los pronombres terminados en *t*, *tz*, *ch* reciben íntegra la abundancial.

Indefinidos.—ELIBATETARA (s.) «á algunos»; BATERA (b. g.) «á alguno»; BAKOCHETARA (b. l.) BAKOITZETARA (s.) «á cada cual»; NORBAITETARAT (l. s.) «á alguno»; ZERBAITETARA (c.) «á algo»; ZEMBATETARA (b. g. l.) ZUMBATETARAT (s.) «á cuanto»; ZEMBAITETARA (b. g. l.) ZUMBAITETARAT (s.) «á cuantos».

*

La sufijación al directivo en su forma simple es mucho

más sencilla. Todo pronombre al cual se une termina en vocal, ya naturalmente, ya por haber adoptado la forma articulada; no requiere ninguna alteración fonética.

Intensivos.—BERBERARAT (l.) BERALAT (s.) «á él mismo».

Posesivos.—NEUREARA (b. l.) NEREARA (g. l.) NEUREALAT-NUREALAT (s.) ENEALAT (s.) «á el mio»; EUREARA (b.) IREARA (g.) HIREARAT-HEUREARAT (l.) HIREALAT-HEUREALAT (s.) «al tuyo»; ZEÚREARA (b.) ZEREARA-ZUREARA (g.) ZUREARAT (l.) ZUREALAT (s.) «á el tuyo»; GEUREARA (b. l.) GUREARA (g. l.) GUREALAT (s.) «á el nuestro»; ZUENARA (b. g. l.) ZIENARA (s.) «á el vuestro»; BEREARA (b. l. s.) BEREALAT (s.) «á el suyo»; BERENARA (b. g.) «á los suyos».

Indefinidos.—BAKOCHARA (l.) BAKOITZALAT (s.) «al cada cual»; BATBEDERARA (l.) BATBEDERALAT (s.) «á un cada uno»; BERTZEARA (l.) BESTEALAT-BERTZEALAT (s.) «á el otro»; BESTERA (b. g. l.) BERTZERAT (l.) BESTELAT-BERTZELAT (s.) «á otro».

Observaciones.—Las formas directivas de los posesivos son de muy poco uso. He aquí la razón; el nombre al cual acompañan los posesivos va detrás de estos; por lo tanto, el nombre recibe el sufijo. Las ocasiones de que aparezca solo el posesivo, serán muy contadas relativamente; he aquí una frase, por vía de ejemplo: «¿á casa de quién vas?—A la mía». ¿NOREN ECHERÁ ZOAZ?—NEREARÁ. Y aun en este caso, en el que se provoca la separación del posesivo, lo probable es que el bascongado responda «á mi casa», NERE ECHERA.

*

El sustantivo BAITHA se emplea también en los pronombres basco-franceses en las mismas condiciones que con los nombres, ó lo que es igual, con pronombres personales y el sufijo posesorio. Al emplear el calificativo de personales, comprendo entre ellos á los que no llamándose así pueden referirse á personas.

Personales.—NERE BAITHARA (l.) ENEBAITHARA (s.) «á mi»; HIREBAITHARA (l. s.) «á tí»; ZUREBAITHARA (l. s.) «á tí»; GUREBAITHARA (l. s.) «á nosotros»; ZUENBAITHARA (l.) ZIENBAITHARA (s.) «á vosotros». Es inútil poner los demás, que como estos se forman también del posesorio.

*

Los pronombres basco-españoles personales, y los que sin estar comprendidos bajo esta denominación pueden referirse á personas, toman el sufijo directivo personal GANA. El dialecto labortano, comparte su uso con el de BAITHARA. Los dos primeros lo sufijan al tema pronominal y el tercero al sufijo posesorio, sin-que estos principios deban tomarse en sentido absoluto, ni mucho menos, pues me refiero á la práctica que me parece más general, la cual en muchas localidades varía, como ya lo noté al hablâr del nombre, pudiendo decirse, por lo tanto, que los tres dialectos conocen y emplean ambas maneras de sufijar.

Pondré, á manera de ilustración, nada más, que los pronombres propiamente personales.

Personales.—NEUGANA (b.) NIGANA (g.) NIREGANA (l.) «á mí»; EUGANA (b.) IGANA (g.) HIREGANA (l.) «á tí»; ZEUGANA (b.) ZUGANA (b.) ZUREGANA (l.) «á tí»; GEUGANA (b.) GUGANA (g.) GUREGANA (l.) «á nosotros»; ZUEKGANA (b. g.) ZUENGANA (l.) «vosotros».

IÑO, INO, ÑO, NO.

El sufijo limitativo de dirección en los pronombres, de igual suerte que en los nombres, jamás se aglutina solo, y en aquellos, como en estos, se une no al tema, sino al directivo RA. Pero se distinguen los unos de los otros en que los pronombres no se valen más que del directivo, y jamás de la flexión verbal, ni del sustantivo ARTE.

Dicho esto, se comprende que la sufijación es muy sencilla, pues basta aglutinar el sufijo ÑO á las formas de los pronombres que llevan el directivo material singular y plural RA, ETARA. Así es que la única duda susceptible de presentarse se referirá á los pronombres que no debieran admitir, según la teoría, más directivo que el personal; pues bien, estos se sujetan á la regla general. Por lo tanto tendremos las formas NIRAÑO, HIRAÑO «hasta mí», «hasta tí», junto á las formas ONETARAÑO, HARTARAÑO «hasta éste», «hasta aquel», propias de pronombres que pueden referirse á cosas. Los pronombres

que poseen formas singulares y plurales, como son los demostrativos, se valen del sufijo pluralizado ETA en ambos números.

RONTZ, RUNTZ.

Este sufijo directivo indeterminado se une á la forma activa de los pronombres; en los que carecen de ella, se une á la pasiva.

Primera regla fonética.—Los pronombres terminados en *k*, ya sea ésta signo del plural, ya del activo, la eliden.

Personales.—ZUERONTZ (b. g.) «hácia vosotros».

Intensivos.—NERONERONTZ (b. g.) «hácia mí mismo»; ERO-:I ERONTZ (b. g.) «hácia tí mismo»; ZERORRERONTZ «hácia tí mismo»; GERORONTZ (b. g.) «hácia nosotros mismos»; ZERO-R...TZ (b. g.) «hácia vosotros mismos»; EURORUNTZ (b.) BERO-RO...Z (g.) «hácia ellos mismos».

D mostrativos.—ONERONTZ (b. g.) «hácia éste»; ONEERONTZ (b.) OYERONTZ-OERONTZ (g.) «hácia estos»; ORRERONTZ (b. g.) «hácia ese»; ORIERONTZ (b. g.) «hácia esos»; ARERONTZ (b. g.) «hácia aquel»; AERONTZ (b.) AYERONTZ (g.) «hácia aquellos».

Demostrativo-intensivos.—BERONERONTZ (b. g.) «hácia éste mismo»; BERORRERONTZ (b. g.) «hácia ese mismo».

Remostrativos.—ONECHERONTZ (b. g.) «hacia éste mismo»; ONECHEERONTZ (b.) OYECHERONTZ «hácia esos mismos»; ARECHERONTZ (b. g.) «hácia aquel mismo»; AYECHERONTZ (b. g.) «hácia aquellos mismos».

Relativos.—NORTZURUNTZ (b.) «hácia quienes»; ZENTZURUNTZ (b.) «hácia cuales»; ZERTZURUNTZ «hácia que (cosas)».

Indefinidos.—BATZUERONTZ (b. g.) «hácia algunos»; BATERONTZ «hácia alguno».

Observaciones.—Cuando los pronombres no distinguen e singular del plural por su forma externa como lo hacen otro v. g.: ONEK y OYEK, entonces para evitar confusiones, le d al sufijo la forma del plural, acudiendo á la terminaci abundancial ETA. Tal sucede, por ejemplo, con los posesiv estos poseen una misma forma NERE, etc. para el singul el plural; y diferencian los números de la cosa poseida por e

tículo: NEREA-NEREAK. Si las formas plurales se sujetáran á la regla de la elisión de la *k*, se confundirían las formas articuladas de ambos números: NEREARONTZ, producido por la elisión de la *k* y significando «hácia los míos», tendría igual forma que NEREA-RONTZ «hácia el mío». Esta conufsión se salva pluralizando el sufijo: NEUREETARONTZ (b.) NEREETARONTZ (g.) «hácia los nuestros»; EUREETARONTZ (b.) IREETARONTZ (g.) «hácia los tuyos»; ZERETARONTZ-ZUREETARONTZ (g.) ZEUREETARONTZ (b.) «hácia los tuyos»; GEUREETARONTZ (b.) GUREETARONTZ (g.) «hácia los nuestros»; ZUENETARONTZ (b. g.) «hácia los vuestros»; BERENETARONTZ (b. g.) hácia los suyos.»

Los pronombres fluctúan entre dos sistemas; entre poner todos los elementos del vocablo (tema y sufijos) de acuerdo bajo el concepto plural, y marcar éste por medio del tema sólo. No debe extrañarnos, por lo tanto, encontrar muy usadas al lado de las formas consignadas arriba, otras que dependen del primer sistema: OYETARONTZ, NORTZUETARONTZ, BATZUETARONTZ, etc.

Segunda regla fonética.—Los pronombres terminados en *r*, eliden la inicial del sufijo.

Relativos.—NORONTZ (b. g.) «hácia quien»; ZERONTZ (b. g.) «hácia que».

Indefinidos.—INORONTZ (b.) IÑORONTZ (g) «hácia ninguno»; EZERONTZ «hácia nada.»

Tercera regla fonética.—Los pronombres terminados en *t*, *ch* y *tz* intercalan una *e* de ligadura entre el sufijo y el pronombre.

Relativos.—ZEÑERONTS (b. g.) ZEINERONTZ «hácia cual».

Indefinidos.—BAKOCHERONTZ (b.) BAKOITZERONTZ (g.) «hácia cada cual; NORBAITERONTZ (b. g.) «hácia alguno»; ZERBAITERONTZ (b.) «hácia algo»; ZEMBATERONTZ (b. g.) «hácia cuanto»; ZEMBAITERONTZ (b. g.) «hácia cuantos»; EDOZEÑERONTZ (b. g.) EDOZEINERUNTZ (b.) «hácia cualquiera».

Cuarta regla fonética.—Los pronombres terminados en vocal toman el sufijo inmediatamente.

Personales.—NEURUNTZ (b.) NIRONTZ (g.) «hácia mí»; EURUNTZ (b.) IRUNTZ (g.) «hácia tí»; ZEURUNTZ (b.) ZURONTZ (g.) «hácia tí»; GEURONTZ (b.) GURONTZ (g.) «hácia nosotros».

Intensivos.—BERARONTZ (b. g.) «hácia el mismo».

Posesivos.—NEURERUNTZ (b.) NERERONZ (g) «hácia mío»; NEUREARONTZ (b.) NEREARONTZ (g.) «hácia el mío»; EURERONTZ (b.) IRERONTZ (g.) «hácia tuyo»; EUREARUNTZ (b.) IREARUNTZ (g.) «hácia el tuyo»; ZEURERUNTZ (b.) ZURERONTZ-ZERERONTZ (g.) «hácia tuyo»; ZEUREARONTZ (b.) ZEREARONTZ-ZUREARONTZ (g.) «hácia cl tuyo»; GEURERUNTZ (b.) GURERONTZ (g.) «hácia nuestro»; GEUREARUNTZ (b.) GUREARONTZ (g.) «hácia el nuestro»; BERERONTZ (b. g.) «hácia suyo»; BEREARONTZ (b. g.) «hácia el suyo».

Indefinidos.—BAKOITZARONTZ (g.) BAKOICHARUNTZ (b.) «hácia cada cual»; BESTERONTZ (b. g.) «hácia otro»; BESTEARONTZ (b. g.) «hácia el otro»; NORBERARUNTZ (b.) NORBERERONTZ (g.) «hácia cada uno».

Observaciones.—El lenguaje literario y buena parte del vulgar, aglutinan el sufijo RONTS al sufijo GANA cuando se valen de los pronombres personales, á los cuales les dan, de antemano casi siempre la forma posesiva: NEUREGANUNTZ, NEREGANONTZ, EUREGANUNTZ, IREGANONTZ, ZEUEREGANUNTZ, ZUREGANONTZ, GEUREGANUNTZ, GUREGANONTZ, NEUGANUNTZ, NIGANONTZ, EUGANUNTZ, IGANONTZ, etc. Las formas articuladas de los pronombres posesivos y de los indefinidos son de muy poco uso; es preciso que haya un verdadero empeño en precisar el objeto ó persona á que se refieren para que salgan á plaza; en lo demás, cuando el giro de la conversación basta para destruir el equívoco, ó éste carece de importancia, las formas usadas son las indefinidas.

GAITI, GATIK,

Los pronombres dotados de forma activa, toman en ésta el sufijo causal, prévia la elisión de *k*. Por ejemplo: ONEGAITI (b.) «por éste»; ORREGATIK (b. g.) «por ese»; HAREGATIK-HARGATIK (l. s.) «por aquel», etc. Los demás pronombres, terminen como terminen, lo aglutinan pura y sencillamente al tema; por ejemplo: NEUGAITI (b.) «por mí»; HIGATIK (l. s.) «por tí»; ZUEKGATIK (b. g. l.) «por vosotros»; EUROKGAITI (b.) «por ellos mismos»; NIHAURGATIK (s.) «por mi mismo»; ZUHO-

ROGATIK (s. del L.) «por vosotros mismos»; NORGATIK (g. l.) «por quien», etc., etc.

TIK, DIK.

Hay que distingir entre la aglutinación del sufijo separativo ó de procedencia en los dialectos basco-españoles y en los basco-franceses. La primera es sumamente regular; toda su teoría se encierra en la siguiente regla: si el pronombre posee forma activa, en ella se verifica la aglutinación, despues de eliminar la *k* final; si no la posee se aglutina el sufijo al tema interpolando una *e* de ligadura siempre que termine en consonante. Es excusado dar las formas bizcainas y guipuzcoanas, supuesta la absoluta regularidad de ellas.

Por el contrario, la sufijación de TIK DIK en los dialectos basco-franceses es complicada é irregular, como sucede con otros sufijos. Parece como que para el labortano y el suletino se ha oscurecido algo, en ésta parte, el valor de los elementos gramaticales.

De poseer el pronombre dos formas distintas, una para el singular y otra para el plural, de tal suerte que la confusión entre ambos sea imposible, una y otra toman el sufijo en su forma pluralizada ETATIK, ETARIK. La sufijación se verifica entonces eliminando unas veces la *e* de la abundandancial, y conservándola otras. Varios pronombres bascofranceses poseen, así mismo, forma activa y pasiva; no obstante el principio que rige en los dialectos basco-españoles, los basco-franceses fluctúan entre ambas, y unas veces aglutinan el TIK á la activa y otras á la pasiva. Adoptada la activa desaparece su *k* terminal y la *e* que la precede. El pronombre que adopta la forma definida toma inmediatamente el sufijo, ó lo recibe eliminando el artículo. En este caso resulta, á veces, un choque de consonantes, y el bascuence, generalmente, lo amortigua con la *e* de ligadura, aunque no siempre, pues también deja de ponerla. El pronombre HORI, además de no valerse de su forma activa, suprime la *i* final del tema pasivo. Estas observaciones preliminares explican

las formas de los pronombres basco-franceses, las cuales doy *in-extenso*, á causa de su variedad.

Personales.—NITARIK (l. s.) «de mí»; HITARIK (l. s.) de tí»; ZUTARIK (l. s.) »de tí»; GUTARIK (l. s.) de nosotros»; ZUETARIK (l.) ZIETARIK (s.) «de vosotros».

Intensivos.—NERONETARIK (l.) NIHONETARIK-NIHORONETARIK (s. del L.) NIHAURTARIK (s.) «de mí mismo»; HERONETARIK (l.) HIORONETARIK (s. del L.) HIHAURTARIK (s.) de tí mismo»; ZEROBRETARIK (l.) ZUHORONETARIK (s. del L.) ZIAURTARIK (s.) «de tí mismo»; GERONETARIK (l.) GUHOROETARIK (s. del L.) GIHAURTARIK (l.) «de nosotros mismos»; ZEROETARIK (l.) ZUHOROTARIK (s. del L.) ZIHAURETARIK (s.) «de vosotros mismos»; BERBERATIK (l.) BERETIK (s.) «de él mismo»; BERETARIK (l.) «de ellos mismos.»

Posesivos.—NEREATIK (l.) NEUREATIK (l.) NEURETIK (s.) NURETIK (s.) ENETIK (s.) «del mío»; NERETARIK (l.) NEURETARIK (l. s.) NERETARIK (s.) ENETARIK (s.) «de los míos»; HIREATIK-HEUREATIK (l.) HIRETIK-HEURETIK (s.) «del tuyo»; HIRETARIK-HEURETARIK (l. s.) «de los tuyos»; ZUREATIK (l.) ZURETIK (s.) «del tuyo»; ZURETARIK (l. s.) «de los tuyos»; GUREATIK-GEUREATIK (l.) GURETIK (s.) «del nuestro»; GURETARIK (l. s.) GEURETARIK (s.) de los nuestros»; ZUENATIK (l.) ZIENATIK (s.) «del vuestro»; ZUENETARIK (l.) ZIENETARIK (s.) «de los vuestros»; BEREATIK (l.) BERETIK (s.) «del suyo» y «de los suyos».

Demostrativos.—HUNTARIK (l. s.) «de éste»; HAUKIETARIK-HAUETARIK (l.) HAUYETARIK (s.) «de estos»; HORTARIK (l. s.) «de éste»; HOIKIETARIK-HORIETARIK (l.) HORIETARIK-HOYETARIK (s.) «de esos»; HARTARIK (l. s.) «de aquel»; HEKIETARIK-HEKITARIK (l.) HEYETARIK-HETARIK (s.) «de aquellos».

Relativos.—NORTARIK (l.) NURTARIK (s.) «de quien»; ZEINTARIK-ZOINTARIK (l.) ZUÑTARIK (s.) «de cual»; ZERTARIK (l. s.) «de que».

Indefinidos.—BATZUETARIK (l.) BATZÜTARIK (s.) «de algunos»; BAKOCHETARIK (l.) BAKOITZETARIK (s.) «de cada cual» BAKOCHATIK (l.) BAKOITZATIK-BAKOITZETIK (s.) «del cada cual» BATBEDERATIK (l. s.) BATBEDERETIK (s.) «de un cada uno»; BERTZETARIK (l. s.) BESTETARIK (s.) «de otro»; BERTZEATIK (l.) BERTZETIK (s.) «del otro»; BERTZEETARIK (l. s.) BESTEETARIK (s.)

«de los otros»; NIHORTARIK-NEHORTARIK (l.) NIHURTARIK-IHURTARIK (s.) «de ninguno»; NORBAITETARIK (l.) NURBAITETARIK (s.) «de alguno»; ZERBAITETARIK (l. s.) «de algo»; ZENBATETARIK (l.) ZUMBATETARIK (s.) «de cuanto»; ZEMBAITETARIK (l.) ZUMBAITETARIK (s.) «de cuantos»; NORBERETARIK (l.) «de cada uno»; EDOZEINTARIK (l.) EDOZUNTERIK (s.) de cualquiera»; ELIBATETARIK (s.) «de algunos».

GANDIK, GANIK.

Acabamos de ver á los pronombres personales de los dialectos basco-franceses usando, sin ningun empacho, del separativo material. Los pronombres de los dialectos basco-españoles no caen en esta grosera amalgama, sino que cuando son personales, ó se refieren á personas por la naturaleza de su relación en la frase, emplean siempre el separativo personal que figura á la cabeza de éste párrafo; así dirá, «de alguno procede», de «éste hombre procede», «de mí procede», NORBAITGANDIK SORTZEN DA, GIZON ONEGANDIK SORTZEN DA, NIGANDIK SORTZEN DA; y si el pronombre es material, ó se refiere á cosa, tomará el otro sufijo: «de estos montes viene», «de algo lo sacó», «de esa casa había salido», MENDI ONETATIK DATOR, ZERBAITETIK ATERA ZUEN, ECHE ORRETATIK IRTEN IZAN ZAN.

Si los pronombres poseen forma activa, se utiliza para la sufijación; ésta puede verificarse ó en el tema, ó en el posesivo; los dialectos franceses prefieren el segundo medio; por, ejemplo: NORGANDIK (g) «de quien»; ONENGANDIK (g) «de éste»; EDOZEÑGANDIK (g.) «de cualquiera»; NEREGANIK (l.) «de mí»; ZEROENGANIK (l.) «de vosotros mismos»; BERTZERENGANIK (l.) «de otro».

IK.

La aglutinación de éste sufijo á los pronombres, está sometida al mismo principio que rige en los nombres: á la interpolación de la *r* eufónica cuando el tema acaba en vocal. Por ejemplo: BESTERIK (g.) «otro»; BAKOITZIK (s.) «cada

cual»; jamás se une á la forma articulada; pero si á la abundancial ETA, íntegra ó contraida. Aunque en la teoría nada se opone á su uso, en la práctica se ve éste casi concretado á ciertos pronombres indefinidos, á los posesivos y á los demostrativos.

GABE, BAGE, GABA.

El sufijo privativo se une, por principio general, al tema de los pronombres y á la forma articulada, en su caso. De existir dos formas, una activa y otra pasiva, se emplea la segunda. Sírvan de ejemplos de todo lo dicho: NEUBAGA (b.) «sin mí»; ZIEKGABE (s.) «sin vosotros»; GERONIGABE (l.) «sin nosotros mismos»; BERAGABE (g. s.) «sin él mismo»; ZUHOROGABE (s. del L.) «sin vosotros mismos»; EUREBAGE (b.) «sin tuyo»; ZUENAKGABE (b. l.) «sin los vuestros»; HIREGABE-HEUREGABE (l. s.) «sin tuyo»; GEUREABAGA (b.) «sin el nuestro»; AUGABE (g.) «sin éste»; ORIGABE (g.) «sin ese»; HURAGABE (l. s.) «sin aquel». Así mismo se une el privativo al interrogativo-negativo; BESTERIKGABE (g. s.) BERTZERIKGABE (l. s.) «sin otro».

KO, GO.

El sufijo derivativo no lo toman inmediatamente los pronombres, excepto el posesivo suletino ENE «mío» en singular, que dice ENEKO «de mío»; los demás lo aglutinan á la sílaba abundancial, íntegra ó contraida. Va contraida, generalmente, cuando las formas singulares y plurales son distintas, no siendo posible, por lo tanto, ambigüedad en la expresión; va íntegra en el número plural, cuando la forma del pronombre en éste número es la misma que la del singular. Sin necesidad de dar *in-extenso* la lista de los pronombres, unos cuantos ejemplos completarán el concepto de este mecanismo. NITAKO (g. l. s.) «de mí»; GUTAKO (g. l. s.) «de nosotros»; HUNTAKO (l. s.) ONETAKO (b. g.) «de éste»; HAUETAKO-HAUKIETAKO (l.) HAUYETAKO (s.) OYETAKO-OETAKO (g.) ONEETAKO (b.) «de estos»; HORTAKO (l. s.) ORRETAKO (b. g.) «de ese»; HOIKIETAKO-HORIETAKO (l.) HORIETAKO-HOYETA-

KO (s.) ORIETAKO (b. g.) «de esos»; HARTAKO (l. s.) ARTAKO (b.g.) «de aquel»; HEKIETAKO-HEKITAKO (l.) HEYETAKO-HETAKO (s.) AETAKO (b.) AYETAKO (g.) «de aquellos»; ENEKO (s.) «de mío»; ENETAKO (s.) «de los míos»; ZEMBATETAKO (g.b. l.) ZUMBATETAKO (s.) «de cuanto»; ZEMBAITETAKO (g. b. l.) ZUMBAITETAKO (s.) «de cuantos»; BATZUETAKO (g. b. l.) BATZUTAKO (l. s.) BATZÜETAKO (s.) «de algunos»; NORTAKO (g. b. l.) NURTAKO (s.) «de quien»; NORTZUTAKO (b.) «de quienes»; ZERTAKO (c.) «de que»; ZERTZUTAKO (b.) «de que (cosas)».

Z.

El sufijo instrumental en su forma casi-primitiva GAZ, sirve de unitivo á los pronombres bizcainos. Estos lotoman en su tema activo, si es que lo tienen, y suprimen la *k* final, ya sea propia de dicho tema, ya del pasivo. Bastan unos cuantos ejemplos: NEUGAZ «conmigo»; GEUGAZ «con nosotros»; ZEUEGAZ «con vosotros»; AGAZ «con aquel»; AEGAZ «con aquellos»; NEUREAGAZ «con el mío»; ONEGAZ «con éste»; ONEEGAZ «con estos»; OYECHEGAZ «con estos mismos»; EUROKAZ «con ellos mismos»; NORTZUEGAZ «con quienes»; EDOZEÑZUEGAZ «con cualesquiera»; BAKOCHAGAZ «con el cada cual».

Observaciones.—La forma EUROKAZ demuestra que la aglutinación se hizo al tema íntegro, es decir, al tema con *k*, y que en el conflicto de las dos guturales, se sacrificó la suave; es un hecho que tiene lugar en otras muchas formas plurales que sería supérfluo poner aquí.

*

Pasemos ahora á estudiar la aglutinación del sufijo instrumental á los pronombres, cuando ejerce funciones de tal instrumental.

Los dialectos basco-españoles prefieren la forma ZAZ: NEUZAZ (b.) NIZAZ (g.) «de por mí»; GEUZAZ (b.) GUZAZ (g.) «de, por nosotros»; OYEZAZ (b. g.) «de, por éstos». Teniendo forma activa el pronombre, se le suprime la *k* final y se le adiciona el sufijo: ARZAZ (g.) AZAZ (b.) «de, por aquel»; ORRE-

ZAZ (b. g.) «de, por ese». De lo contrario se une al tema pasivo, suprimiéndole la *k* terminal de las formas plurales: ZEUZAZ (b.) ZUZAZ (g.) «de, por tí»; ZEUEZAZ (b.) ZUEZAZ (g.) «de, por vosotros». Si el tema del pronombre al cual se ha de unir el sufijo termina en consonante que no sea *r*, se echa mano de su forma contraida AZ, á no preferirse la *z* sola con *e* de ligadura; por ejemplo: ZEINAZ (b.) ZEÑAZ (b. g.) ó ZEÑez (id.) «de, por cual». Los terminados en *r* lo toman íntegro: ZERZAZ (b. g.) «de, por que»; NORZAZ (b. g.) «de, por quien».

Los pronombres basco-franceses se apartan de esta regularidad. Pero partiendo de la base de que el instrumental reviste varias formas, la materia se simplifica mucho, quedando reducida á la expresión de unas cuantas reglas fonéticas. Antes de enumerarlas, debo de disipar una confusión posible; el instrumental posee una forma TAZ, según varios autores, y sería preciso distinguirla de la forma ETAZ resultante de la aglutinación del sufijo atrofiado *z* á la abundancial. Yo creo que TAZ y ETAZ son lo mismo; están constituidos por idénticos elementos, y la elisión de una *e* no debe ser ocasión de que se nos enmascare la identidad de aquellos. La aglutinación de TAZ á pronombres singulares ha sido causa, sin ningún género de duda, de que se crea es una forma singular del instrumental; como nosotros ya tenemos noticia de otras inconsecuencias de ésta clase, no nos llama la atención la presente.

Primera regla fonética.—Los pronombres terminados en *a*, ya orgánicamente, ya por la presencia del artículo, así como los terminados en *e* y en *o*, toman inmediatamente el sufijo instrumental, en su forma atrofiada *z*.

Intensivos.—GUHOROZ (s. del L.) «de, con nosotros mismos»; ZUHOROZ (s. del L.) «de, con vosotros mismos»; BERBERAZ (l.) BERAZ (s.) «de, con el mismo».

Indefinidos.—BAKOCHAZ (l.) BAKOITZAZ (s.) «del, con el cada cual»; BATBEDERAZ (l. s.) «de, con cada uno»; BERTZEAZ (l. s.) BESTEAZ (s.) «del, con el otro»; BERTZEZ (l. s.) BESTEZ (s.) «de, con otro»; BÉRTZEZ (l. s.) BÉSTEZ (s.) «de los, con los otros»; NORBEREZ (l.) «de, con cada uno».

Observaciones.—Los pronombres intensivos suletinos del Labourd, GUHORO, ZUHORO, toman también el instrumental compuesto, pero elidiendo la *e* para evitar el choque de vocales: GUHOROTAZ, ZUHOROTAZ.

Segunda regla fonética.—Los pronombres terminados en *i*, toman el sufijo compuesto con elisión de *e*, en su forma TAZ, si pertenecen al dialecto labortano, y en su forma TZAZ si al suletino, imitándoles los personales acabados en *u*.

Personales.—NITAZ (l.) NITZAZ (s.) «de mí, conmigo»; HITAZ (l.) HITZAZ (s.) «de tí, contigo»; ZUTAZ (l.) ZUTZAZ (s.) «de tí, contigo»; GUTAZ (l.) GUTZAZ (s.) «de, con nosotros».

Observaciones.—El demostrativo HORI, sigue la regla, pero elidiendo la *i:* HORTAZ (l.) HORTZAZ (s.) «de, con ese»; BATZÜ (s.) que no es personal, imita á los pronombres de la primera regla no obstante acabar en *u*: BATZÜZ (s.) «de, con algunos».

Tercera regla fonética.—Los pronombres terminados en *r* toman el sufijo compuesto con elisión de *e*, de igual manera y en los mismos casos que los pronombres adscritos á la segunda regla.

Intensivos.—NIHAURTZAZ (s.) «de, conmigo mismo»; HIHAURTZAZ (s.) «de, contigo mismo»; ZIHAURTZAZ (s.) «de, contigo mismo»; GIHAURTZAZ (s.) «de, con nosotros mismos».

Relativos.—NORTAZ (l.) NURTZAZ (s.) «de, con quien»; ZERTAZ (l.) ZERTZAZ (s.) «de, con que».

Indefinidos.—NIHORTAZ (l.) NEHORTAZ (id.) NIHURTAZ (b.) IHURTZAZ (id.) «de, con ninguno».

Cuarta regla fonética.—Los pronombres terminados en *n* toman el sufijo compuesto con elisión de *e* inicial, y los terminados en *ñ*, *t*, *ch* y *tz* el atrofiado *z* con *e* de ligadura.

Relativos.—ZEINTAZ-ZOINTAZ (l.) ZUÑEZ (s.) «de, con cual».

Indefinidos.—EDOZEINTAZ (l.) EDOZUÑEZ (s.) «de, con cualquiera»; BAKOCHEZ (l.) BAKOITZEZ (s.) «de, con cada cual»; BÁKOITZEZ (s.) «de, con los cada cuales»; NORBAITEZ (l.) NURBAITEZ (s.) «de, con alguno»; ZERBAITEZ (l. s.) «de, con algo»; ZEMBATEZ (l.) ZUMBATEZ (s.) «de, con cuanto»: ZEMBAITEZ (l.) ZUMBAITEZ (s.) «de, con cuantos».

No obstante la regla, el labortano BAKOCH toma el sufijo

ZAZ (b. g.) «de, por ese». De lo
sivo, supriméndole la *k* term
ZEUZAZ (b.) ZUZAZ (g.) «de, por
«de, por vosotros». Si el tema
de unir el sufijo termina en
echa mano de su forma
sola con *e* de ligadura; por
ó ZEÑ*ez* (id.) «de, por cual».
íntegro: ZERZAZ (b. g.) «de,
quien».

Los pronombres basco-
gularidad. Pero partiendo
reviste varias formas, la
dando reducida á la expre
ticas. Antes de enumera
posible; el instrumental
autores, y sería preciso
tante de la aglutinación
cial. Yo creo que TAZ y
dos por idénticos ele
ser ocasión de que se
llos. La aglutinación
do causa, sin ningún
una forma singular
nemos noticia de
nos llama la atenció

Primera regla
en *a*, ya orgánica
así como los term
te el sufijo instr

Intensivos.—
mos»; ZUHOROZ
RAZ (l.) BERAZ

Indefinido
cada cual»;
(l. s.) BESTEA
(s.) «de, con
otros»; NORB

...critores deben de hacer un trabajo de selección, ...se las formas más regulares, y dejando que sean ... por el fondo común del lenguaje desusado, las ...son tanto. Todo lenguaje produce un *detritus*, y ...ue de ir á parar lo que pudiendo ser lógico, no lo ...grado que la lengua, naturalmente, lo consiente.

II.

...alizadas detenidamente todas las formas produci... ...la sufijación pronominal, réstame ahora presentar las ...adas en cuadros, para que de un solo golpe de vista, ...r se familiarice con ellas, y las retenga fácilmente ...memoria. Así se verá, que á despecho de tantas reglas ...erencias, la sufijación pronominal es casi tan sencilla, ...el punto de vista práctico, como la de los nombres. Pondré un tipo de cada una de las maneras de sufijar, ...mándole, por medio de una llave, los diversos pronom... ...s que le imitan. Las excepciones ó irregularidades deben ...carse en la sección I de este capítulo: en la actual pro...deré como si no existieran.

A.—Pronombres bizcainos y guipuzcoanos.

1.er TIPO.

	B.	G.	
Pas. . .	NEU . . .	NI . .	.—yo.
Act. . .	NEUK . .	NIK .	.—yo.
Rec. . .	NEURI . .	NIRI .	.—á mí.
Unit. . .	NEUGAZ . .	NIREKIN	.—conmigo.
Dest. . .	NEURETZAKO	NIRETZAT	.—para mí.
Loc. . .	NEUGAN . .	NIGAN .	.—en mí.
Direct. .	NEUGANA .	NIGANA	.—á mí.
Lim. . .	NEURAÑO .	NIRAÑO	.—hasta mí.
...ind. .	NEURONTZ .	NIRONTZ .	.—hácia mí.
[illegible] . .	NEUGAITI .	NIGATIK	.—por mí.

Siguen á éste los pronombres: I—IK, EU—EUK, ZU—ZUK, ZEU—ZEUK, GU—GUK y GEU—GEUK.

	B.	G.	
Sep.	NEUGANDIK.	NIGANDIK.	—de mí.
Priv.	NEUBAGA	NIGABE	—sin mí.
Inst.	NEUZAZ.	NIZAZ.	—de mí, conmigo.

2.° Tipo.

	B.	G.	
Pas.	AU	AU	—éste.
Act.	AUK	ONEK	—éste.
Rec.	ONI	ONI	—á éste.
Pos.	ONEN	ONEN	—de éste.
Unit	ONEGAZ	ONEKIN	—con éste.
Dest.	ONENTZAKO	ONENTZAT	—para éste.
Loc. pers.	ONEGAN	ONEGAN	—en éste.
Loc. mat.	ONETAN	ONETAN	—en éste.
Dir. pers.	ONENGANA	ONENGANA	—á éste.
Dir. mat.	ONETARA	ONETARA.	—á éste.
Lim.	ONETARAÑO	ONETARAÑO	—hasta éste.
Dir. ind.	ONETARUNTZ	ONETARUNTZ	—hácia éste.
Caus.	ONEGAITI	ONEGATIK	—por éste.
Sep. pers.	ONEGANDIK	ONEGANDIK	—de éste.
Sep. mat.	ONETATIK	ONETATIK	—de, desde éste.
Int.-neg.	ONETARIK	ONETARIK	—éste.
Priv.	AUBAGA	AUGABE	—sin éste,
Deriv.	ONETAKO	ONETAKO.	—de éste.
Inst.	ONEZAZ	ONEZAZ	—de, con éste.

Siguen á éste, los pronombres: ORI, — ORREK, AUCHE—ONECHEK, ORICHE—ORRECHEK-NERAU — NEIRONEK, EROR, — ERORREK-ZERORI — ZERORREK, BERAU — BERONEK y BERORI — BERORREK.

3.er TIPO.

	B.	G.	
Pas.	ONEEK.	OYEK.	—estos.

	B.	G.		
Act. . .	(*caret*). . .	(*caret*).	.—(caret).	Siguen á éstos, los pronombres: ORIEK, OYECHEK, ORIECHEK, AYEK AEK, AYECHEK, ZEUEK y ZUEK.
Rec. . .	ONEEI . . .	OYEI . . .	.—á estos.	
Pos. . .	ONEEN . . .	OYEN. . .	.—de estos.	
Unit. . .	ONEEGAZ . .	OYEKKIN.	.—con estos.	
Dest. . .	ONEENTZAKO.	OYENTZAT	.—para estos.	
Loc. pers.	ONEEKGAN .	OYEKGAN.	.—en estos.	
Loc. mat.	ONEETAN . .	OYETAN .	.—en estos.	
Dir. pers.	ONEENGANA .	OYENGANA	.—á estos.	
Dir. mat.	ONEETARA .	OYETARA.	.—á estos.	
Lim. . .	ONEETARAÑO.	OYETARAÑO	.—hasta estos.	
Dir. ind. .	ONEETARUNTZ .	OYETARONTZ	—hácia estos.	
Caus. . .	ONEEKGAITI .	OYEKGATIK	.—por estos.	
Sep. pers.	ONEEKGANDIK	OYEKGANDIK	—de estos.	
Sep. mat.	ONEETATIK .	OYETATIK	.—de, desde estos.	
Int. neg. .	ONEETARIK .	OYETARIK	.—estos.	
Priv. . .	ONEEKBAGA .	OYEKGABE	.—sin estos.	
Deriv . .	ONEETAKO .	OYETAKO.	.—de estos.	
Inst. . .	ONEEZAZ . .	OYEZAZ .	.—de, con estos.	

5.º Tipo.

	B.	G.		
Pas. . .	EUROK. . .	BEROK. . .	.—ellos mismos.	
Act. . .	(*caret*). . .	(*caret*). .	.—(caret.)	Siguen á éste, los pronombres: ZEROK, GEROK.
Rec. . .	EUROI. . .	BEROI. . .	.—á ellos mismos.	
Pos. . .	EURON. . .	BERON. . .	.—de ellos mismos.	
Unit. . .	EUROKAZ . .	BEROKKIN.	.—con ellos mismos.	
Dest. . .	EURONTZAKO.	BERONTZAT	.—para ellos mismos.	
Loc. pers.	EUROKGAN .	BEROKGAN	.—en ellos mismos.	
Loc. mat.	EUROKTAN. .	BEROKTAN	.—en ellos mismos.	
Direct. .	EUROKGANA .	BEROKGANA	.—á ellos mismos.	
Lim. . .	EUROTARAÑO.	BEROTARAÑO	.—hasta ellos mismos.	
Dir. ind. .	EUROTARUNTZ .	BEROTARONTZ	—hácia ellos mismos.	
Caus. . .	EUROKGAITI .	BEROKGATIK	.—por ellos mismos.	
Sep. . .	EUROKGANDIK	BEROKGANDIK	—de ellos mismos.	
Priv. . .	EUROKBAGA .	BEROKGABE	.—sin ellos mismos.	
Inst. . .	EUROZAZ . .	BEROZAZ .	.—de, con ellos mismos.	

6.° Tipo.

	B.	G.	
Pas.	ZER	ZER	—que.
Act.	ZERK	ZERK	—que.
Rec.	ZERI	ZERI	—á que.
Pos.	ZEREN	ZEREN	—de que.
Unit.	ZEREGAZ	ZEREKIN	—con que.
Dest.	ZERENTZAKO	ZERENTZAT	—para que.
Loc. pers.	ZERGAN	ZERGAN	—en que.
Loc. mat.	ZERTAN	ZERTAN	—en que.
Dir. pers.	ZERGANA	ZERGANA	—á que.
Dir. mat.	ZERTARA	ZERTARA	—á que.
Lim.	ZERTARAÑO	ZERTARAÑO	—hasta que.
Dir. ind.	ZERTARUNTZ	ZERTARUNTZ	—hácia que.
Caus.	ZERGAITI	ZERGATIK	—porque.
Sep. pers.	ZERGANDIK	ZERGANDIK	—de que.
Sep. mat.	ZERTATIK	ZERTATIK	—de desde que.
Int.-neg.	ZERTARIK	ZERTARIK	—que.
Priv.	ZERBAGA	ZERGABE	—sin que.
Der.	ZERTAKO	ZERTAKO	—de que.
Inst.	ZERZAZ	ZERZAZ	—de, con que.

Siguen á éste, los pronombres: HURA—ARK, A—AK, NOR—NORK, ZEIN—ZEINEK, ZEÑ—ZEÑEK, INOR—INORK, IÑOR—IÑORK, EDOZEIN EDOZEINEK, EDOZEÑ-EDOZEÑEK, EZER-EZERK.

7.° Tipo.

	B.	G.	
Pas.	BESTE	BESTE	—otro.
Act.	BESTEK	BESTEK	—otro.
Rec.	BESTERI	BESTERI	—á otro.
Pos.	BESTEREN	BESTEREN	—de otro.
Unit.	BESTEREGAZ	BESTEREKIN	—con otro.
Dest.	BESTERENTZAKO	BESTERENTZAT	—para otro.
Loc. pers.	BESTEGAN	BESTEGAN	—en otro.
Loc. mat.	BESTETAN	BESTETAN	—en otro.
Dir. pers.	BESTEGANA	BESTEGANA	—á otro.
Dir. mat.	BESTETARA	BESTETARA	—á otro.
Lim.	BESTERAÑO	BESTERAÑO	—hasta otro.

Siguen á éste, los pronombres BI—BIK, NORBERE—NORBEREK, NEURE—NEUREK, NERE—NEREK, EURE—EUREK, IRE—IREK, ZEURE—ZEUREK, ZURE—ZUREK, ZERE—ZEREK, BERE—BEREK.

	B.	G.	
Dir. ind.	BESTERUNTZ	BESTERUNTZ	—hácia otro.
Caus.	BESTEGAITI	BESTEGATIK	—por otro.
Sep. pers.	BESTEGANDIK.	BESTEGANDIK.	—de otro,
Sep. mat.	BESTETIK	BESTETIK	—de, desde otro.
Int.-neg.	BESTERIK	BESTERIK	—otro.
Priv.	BESTEBAGA	BESTEGABE	—sin otro.
Der.	BESTEKO	BESTEKO	—de otro.
Inst.	BESTEZAZ	BESTEZAZ	—de, con otro

8.° Tipo.

	B.	G.	
Pas.	BAT[1]	BAT	—uno.
Act.	BATEK	BATEK	—uno.
Rec.	BATI	BATI	—á uno.
Pos.	BATEN	BATEN	—de uno.
Unit.	BATEGAZ	BATEKIN	—con uno.
Dest.	BATENTZAKO.	BATENTZAT	—para uno.
Loc. pers.	BATGAN	BATGAN	—en uno.
Loc. mat.	BATETAN	BATETAN.	—en uno.
Dir. pers.	BATEGANA	BATEGANA	—á uno.
Dir. mat.	BATERA	BATERA	—á uno.
Lim.	BATERAÑO	BATERAÑO	—hasta uno.
Dir. ind.	BATERUNTZ	BATERONTZ	—hácia uno.
Caus.	BATGAITI.	BATGATIK	—por uno.
Sep. pers.	BATGANDIK	BATGANDIK	—de uno.
Sep. mat.	BATETIK	BATETIK	—de uno.
Int.-neg.	BATIK.	BATIK	—uno.
Priv.	BATBAGA	BATGABE.	—sin uno.
Der.	BATEKO	BATEKO	—de uno.
Inst.	BATEZAZ	BATEZAZ.	—de, con uno.

Siguen á este, los pronombres: **ZUEN-ZUENEK, BEREN--BERENEK, NORBAIT—NORBAITEK, ZERBAIT—ZERBAITEK, ZEMBAT—ZEMBATEK, ZUMBAIT—ZUMBAITEK, BAKOCH—BAKOCHEK, BAKOITZ—BAKOITZEK.**

1 Es el cardinal «uno» que sin el artículo y pospuesto al nombre ejerce funciones de pronombre indefinido, con el significado de «alguno».

9.° Tipo.

	B.	G.	
Pas. . .	BATZUEK . .	BATZUEK .	.—algunos.
Act. . .	(*caret*). . .	(*caret*). .	.—(caret.)
Rec. . .	BATZUEI . .	BATZUEI .	.—á algunos.
Pos. . .	BATZUEN . .	BATZUEN .	.—de algunos.
Unit. . .	BATZUEKAZ .	BATZUEKKIN	.—con algunos.
Dest. . .	BATZUENTZAKO.	BATZUENTZAT.	—para algunos.
Loc. pers.	BATZUEKGAN .	BATZUEKGAN	.—en algunos.
Loc. mat.	BATZUETAN .	BATZUETAN	.—en algunos.
Dir. pers.	BATZUENGANA.	BATZUENGANA.	—á algunos.
Dir. mat.	BATZUETARA .	BATZUETARA	.—á algunos.
Lim. . .	BATZUETARAÑO.	BATZUETARAÑO	.—hasta algunos.
Dir. ind. .	BATZUETARUNTZ	BATZUETARONTZ	—hácia algunos.
Caus. . .	BATZUEKGAITI	BATZUEKGATIK	—por algunos.
Sep. pers.	BATZUENGANDIK	BATZUENGANDIK	—de algunos.
Sep. mat.	BATZUETATIK .	BATZUETATIK	.—de, desde algunos.
Int.-neg. .	BATZUETARIK.	BATZUETARIK	.—algunos.
Priv. . .	BATZUEKBAGA.	BATZUEKGABE.	—sin algunos.
Der. . .	BATZUETAKO .	BATZUETAKO	.—de algunos.
Inst. . .	BATZUENZAZ .	BATZUENZAZ	.—de, con algunos.

Siguen á **BATZUEK** los pronombres: **NORBAITZUEK, EDOZENTZUK NORTZUK, ZEÑTZUK** y **ZERTZUK.**

10.° Tipo.

	B.	G	
Pas. . .	NEUREA . .	NEREA . .	.—el mío.
Act. . .	NEUREAK . .	NEREAK .	.—el mío.
Rec. . .	NEUREARI . .	NEREARI .	.—al mío.
Pos. . .	NEUREAREN .	NEREAREN .	.—del mío.
Unit. . .	NEUREAGAZ .	NEREAREKIN	.—con el mío.
Dest. . .	NEUREARENTZAKO.	NEREARENTZAT	.—para el niño.
Loc. pers.	NEUREAGAN .	NEREAGAN .	.—en el mío.
Loc. mat.	NEUREAN . .	NEREAN .	.—en el mío.
Dir. pers.	NEUREAGANA .	NEREAGANA	.—al mío.
Dir. mat.	NEURETARA .	NERETARA.	.—al mío.
Lim. . .	NEURETARAÑO.	NERETARAÑO	.—hasta el mío
Dir. ind. .	NEURERUNTZ.	NERERUNTZ	.—hácia el mío.

Siguen á éste, los pronombres siguientes: **BAKOITZA-BAKOITZAK, ...K, BAKOCHA-BAKOCHAK, ...K, BESTEA-BESTEAK, BATA-BATAK, ...K, IREA-IREAK, EUREA-EUREAK, ZEREA-ZEREAK, ZUREA-ZUREAK, ZEUREA-ZEUREAK, GUREA-GUREAK, GEUREA-GEUREAK, ZURE-**

	B.	G.		
Caus. . .	NEUREAGAITI .	NEREGATIK	.—por el mío.	NA-ZUENAK, BEREA—BEREAK, BERENABE-RENAK.
Sep. pers.	NEUREARENGANDIK.	NEREARENGANDIK.	.—del mío.	
Sep. mat.	NEURETIK . .	NERETIK .	.—del mío.	
Int.-neg. .	NEURERIK . .	NERERIK .	.—el mío.	
Priv. . .	NEUREBAGA .	NEREBAGE.	.—sin el mío.	
Der. . .	NEUREKO . .	NEREKO. .	.—del, desde mío.	
Inst. . .	NEUREAZ . .	NEREAZ .	.—de, con el mío.	

11.º Tipo.

	B.	G.		
Pas. . .	NEUREAK . .	NEREAK. .	.—los míos.	Siguen á éste los pronombres: BESTEAK, BIAK, EUREAK, IRÉAK, ZEUREAK, ZURÉAK, ZERÉAK, GEURÉAK, GURÉAK.
Act. . .	(*caret*). . .	(*caret*). .	.—(caret.)	
Rec. . .	NEUREI. . .	NEREAI. .	.—á los míos.	
Pos. . .	NEUREEN . .	NEREEN. .	.—de los míos.	
Unit. . .	NEUREKAZ. .	NEREAKKIN	.—con los míos.	
Dest. . .	NEUREENTZAKO.	NERENTZAT	.—para los míos.	
Loc. pers.	NEUREEKGAN .	NEREAKGAN	.—en los míos.	
Loc. mat.	NEUREETAN .	NEREETAN	.—en los míos.	
Dir. pers.	NEUREAKGANA	NEREAKGANA	.—á los míos.	
Dir. mat.	NEUREETARA .	NEREETARA	.—á los míos.	
Lim. . .	NEUREETARAÑO.	NEREETARAÑO.	—hasta los míos.	
Dir. ind. .	NEUREETARUNTZ	NEREETARONTZ.	—hácia los míos.	
Caus. . .	NEUREAKGAITI .	NEREAKGATIK.	—por los míos.	
Sep. pers.	NEUREENGANDIK	NEREENGANDIK	.—de los míos.	
Sep. mat.	NEUREETATIK.	NEREETATIK	.—de, desde los míos.	
Int.-neg. .	NEUREETARIK.	NEREETARIK	.—los míos.	
Priv. . .	NEUREAKBAGA	NEREAKGABE	.—sin los míos.	
Der. . .	NEUREETAKO .	NEREETAKO	.—de los míos.	
Inst. . .	NEUREETAZ .	NEREETAZ.	.—de, con los míos.	

B.—Dialectos labortano y suletino.

1.er Tipo.

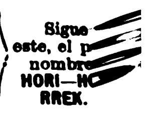
	L.	S.	
Pas. . .	NI	NI	.—yo
Act. . .	NIK.	NIK. . . .	.—yo.

	L.	S.	
Rec. . .	NIRI . . .	ENI. . .	.—á mí.
Pos. . .	NERE . . .	ENE . .	.—de mí.
Unit. . .	NEREKIN . .	ENEKI . .	.—conmigo.
Dest. . .	NERETZAT. .	ENETZAT .	.—para mí.
Loc. mat.	NITAN . . .	NITAN . .	.—en mí.
Loc. pers.	NEREBAITHAN.	ENEBAITHAN	.—en mí.
Dir. mat.	NITARAT . .	NITARAT .	.—á mí.
Dir. pers.	NEREBAITHARA NEREGANAT. .	ENEBAITHARA ENEGANAT.	.—á mí.
Lim. . .	NIRAINO, NIRANO.	NIRAINO, NIRANO.	—hasta mí.
Caus. . .	NIGATIK . .	NIGATIK ENEGATIK .	.—por mí.
Sep. mat.	NITARIK . .	NITARIK .	.—de, desde mí
Sep. pers.	NEREBAITHARIK NEREGANIK. .	ENEBAITHARIK ENEGANIK.	.—de, desde mí
Priv. . .	NIGABE. . .	NIGABE. .	.—sin mí.
Inst. . .	NITAZ . . .	NITZAZ. .	.—de, conmigo.

Siguen á éste, los pronombres: HI HIK, ZU— ZUK, GU GUK.

2.° Tipo.

	L.	S.	
Pas. . .	HAU . . .	HAU . .	.—este.
Act. . .	HUNEK. . .	HUNEK. .	.—este.
Rec. . .	HUNI . . .	HUNI . .	.—á este.
Pos. . .	HUNEN. . .	HUNEN. .	.—de este.
Unit. . .	HUNEKIN . .	HUNEKI. .	.—con este.
Dest. . .	HUNETZAT. .	HUNETZAT.	.—para este.
Loc. mat.	HUNTAN . .	HUNETAN .	.—en este.
Loc. pers.	HUNENBAITHAN .	HUNENBAITHAN	.—en este.
Dir. mat.	HUNETARAT. .	HUNTARAT.	.—á este.
Dir. pers.	HUNENBAITHARA HUNENGANAT.	HUNENBAITHARA HUNENGANAT.	—á este.
Lim. . .	HUNERAINO, HUNERANO. .	HUNERAINO, HUNERANO.	.—hasta este.
Caus. . .	HAUGATIK . .	HAUGATIK .	.—por este.
Sep. mat.	HUNTARIK . .	HUNTARIK .	.—de, desde este.
Sep. pers.	HUNENBAITHARIK HUNENGANIK.	HUNENBAITHARIK HUNENGANIK.	—de este
Int.-neg. .	HUNTARIK . .	HUNTARIK . .	—este.
Priv. . .	HAUGABE . .	HAUGABE .	.—sin este.
Der. . .	HUNTAKO . .	HUNTAKO .	.—de este.
Inst. . .	HUNTAZ . .	HUNTZAZ, HUNEZ	—de, con este.



3.º Tipo.

	L.	G.
Pas. . . .	HAUKIEK = HAUK . . .	.—HAUK.
Act. . . .	HAUKIEK = HAUEK . . .	.—HAUYEK.
Rec. . . .	HAUKIEI = HAUEI . . .	.—HAUYER.
Pos. . . .	HAUKIEN = HAUEN . . .	.—HAUYEN.
Unit. . .	HAUKIEKIN = HAUEKIN.	.—HAUYEKI.
Dest. . .	HAUKIENTZAT = HAUENTZAT	.—HAUYENTZAT.
Loc. mat.	HAUKIETAN = HAUETAN.	.—HAUYETAN.
Loc. pers.	HAUKIENBAITHAN = HAUENBAITHAN. . . .	.— HAUYENBAITHAN.
Dir. mat.	HAUKIETARAT = HAUETARAT	.—HAUYETARAT.
Dir. pers.	HAUKIENBAITHARA = HAUENBAITHARA . . .	.— HAUYENBAITHARA.
	HAUKIENGANAT = HAUENGANAT	HAUYENGANAT
Lim. . . .	HAUKIETARAINO = HAUETARAINO	.—HAUYETARAINO.
Caus. . .	HAUKIEKGATIK = KAUKGATIK	.—HAUKGATIK.
Sep. mat.	HAUKIETARIK = HAUETARIK	— HAUYETARIK.
Sep. pers.	HAUKIENBAITHARIK = HAUENBAITHARIK . . .	.— HAUYENBAITHARIK.
	HAUKIENGANIK = HAUENGANIK	.— HAUYENGANIK.
Int.-neg. .	HAUKIETARIK = HAUETARIK	—HAUYETARIK.
Priv. . .	HAUKIEKGABE = HAUKGABE	— HAUKGABE.
Der. . .	HAUKIETAKO = KAUETAKO	.—HAUYETAKO.
Inst. . .	HAUKIETAZ = HAUETAZ	.—HAUYETZAZ.
	HAUKIEZ = HAUEZ . . .	.—HAUYEZ.

Siguen á este pronombre, los siguientes: HOIKIEK, HORIEK, HORIEK—HOYEK, HEKIEK, HEK—KEKIK, HEK—HEYEK, HEK, ZUEK ZIEK y BATZU—BATZUEK.

4.º Tipo.

	S. del L.	
Pas. . . .	ZERONI	.—tú mismo.
Act. . . .	ZERONEK	.—tú mismo.

Rec.	ZERONIRI	—á tí mismo.
Pos.	ZERONEN	—de tí mismo.
Unit.	ZERONEKI	—contigo mismo.
Dest.	ZERONENTZAT	—para tí mismo.
Loc. mat.	ZERONETAN.	—en tí mismo.
Loc. pers.	ZERONENBAITHAN	—en tí mismo.
Dir. mat.	ZERONETARAT	—á tí mismo.
Dir. pers.	ZERONENBAITHARA / ZERONENGANAT.	—á tí mismo.
Lim.	ZERONERAINO	—hasta tí mismo.
Caus.	ZERONIGATIK	—por tí mismo.
Sep. mat.	ZERONETARIK	—de, desde tí mismo.
Sep. pers.	ZERONENBAITHARIK / ZERONENGANIK.	—de tí mismo.
Int.-neg.	ZERONIRIK	—tu mismo.
Priv.	ZERONIGABE	—sin tí mismo.
Der.	ZERONETAKO	—de tí mismo.
Inst.	ZERONEZ	—de, contigo mismo.

Siguen á este pronombre: NERONI—NERONEK, NIHONI—NIHONEK, HERONI—HERONEK, HIORONI—HIORONEK, ZUHORONI—ZUHORONEK.

5.° Tipo.

S. del L.

Pas.	ZEROK	—vosotros mismos.
Act.	ZEROEK.	—vosotros mismos.
Rec.	ZEROEI.	—á vosotros mismos.
Pos.	ZEROEN.	—de vosotros mismos.
Unit.	ZEROEKI	—con vosotros mismos.
Dest.	ZEROENTZAT	—para vosotros mismos.
Loc. mat.	ZEROETAN	—en vosotros mismos.
Loc. pers.	ZEROENBAITHAN	—en vosotros mismos.
Dir. mat.	ZEROETARAT	—á vosotros mismos.
Dir. pers.	ZEROENBAITHARA / ZEROENGANAT.	—á vosotros mismos.
Lim.	ZEROENERAINO.	—hasta vosotros mismos,
Caus.	ZEROKGATIK	—por vosotros mismos.
Sep. mat.	ZEROETARIK	—de, desde vosotros mismos.
Sep. pers.	ZEROENBAITHARIK / ZEROENGANIK.	—vosotros mismos.
Int.-neg.	ZERORIK	—vosotros mismos.
Priv.	ZEROKGABE	—sin vosotros mismos.
Der.	ZEROETAKO.	—de vosotros mismos.
Inst.	ZEROETAZ	—de, con vosotros mismos.

Siguen á este los pronombres: GERONI—GEROEK, GUHORO—GUHOROK, GUHORONI—GUHOROK, ZUHORO—ZUHOROK (1).

1 La única pequeña diferencia práctica que resulta entre las formas de los tres últim pronombres de la llave y las del que pongo como tipo, estriba en la falta de e del activo, l cual ejerce su influencia en toda la sufijación derivada del mismo. El recipiente de estos tr pronombres es en er, con elisión de e.

6.º Tipo.

	L.	S.	
Pas.	ZER	ZER	—que.
Act.	ZERK	ZERK	—que.
Rec.	ZERI	ZERI	—á que.
Pos.	ZEREN	ZEREN	—de que.
Unit.	ZEREKIN	ZEREKI	—con que.
Dest.	ZERENTZAT	ZERENTZAT	—para que.
Loc. mat.	ZERTAN	ZERTAN	—en que.
Loc. pers.	ZERENBAITHAN	ZERENBAITHAN	—en que.
Dir. mat.	ZERTARAT	ZERTARAT	—á que.
Dir. pers.	ZERENBAITHARA ZERENGANAT	ZERENBAITHARA ZERENGANAT	—á que.
Lim.	ZERTARAINO	ZERTARAINO	—hasta que.
Caus.	ZERGATIK	ZERGATIK	—porque.
Sep. mat.	ZERTARIK	ZERTARIK	—de, desde que
Sep. pers.	ZERENBAITHARIK, ZERENGANIK.	ZERENBAITHARIK, ZERENGANIK.	—de, desde que
Int.-neg.	ZERIK	ZERIK	—que.
Priv.	ZERGABE	ZERGABE	—sin que.
Der.	ZERTAKO	ZERTAKO, ZERENTAKO.	—de que.
Inst.	ZERTAZ	ZERTZAZ	—de, con que.

Siguen á este, los pronombres: NOR—NORK, NUR—NURK, ZEIN—ZEINEK, ZOIN—ZOINEK, ZUÑ—ZUÑEK, NIHOR—NIHORK, NEHOR, NEHORK, NIHUR—NIHURK, IHUR—IHURK, EDOZEIN—EDOZEINEK, EDOZUÑ—EDOZUÑEK, HURA—HAREK. NIHAUR—NIHAURK, HIHAUR—HIHAURK, ZIHAUR—ZIHAURK, GIHAUR—GIHAURK, ZIHAUREK.

7.º Tipo.

	L.	S.	
Pas.	BERTZE	BERTZE	—otro.
Act.	BERTZEK	BERTZEK	—otro.
Rec.	BERTZERI	BERTZERI	—á otro.
Pos.	BERTZEREN	BERTZEREN	—de otro.
Unit.	BERTZEREKIN	BERTZEREKI	—con otro.
Dest.	BERTZERENTZAT	BERTZERENTZAT	—para otro.
Loc. mat.	BERTZETAN	BERTZETAN	—en otro.
Loc. pers.	BERTZERENBAITHAN.	BERTZERENBAITHAN.	—en otro.
Dir. mat.	BERTZETARAT.	BERTZETARAT.	—á otro.
Dir. pers.	BERTZERENBAITHARA. BERTZERENGANAT.	BERTZERENBAITHARA. BERTZERENGANAT.	—á otro.
Lim.	BERTZERAINO.	BERTZERAINO.	—hasta otro.

Siguen á éste, los pronombres: NORBERE—NCRBEREK, BATZU—BATZUK, NEURE NEUREK, NURE—NUREK, NERE—NEREK, ENE—ENEK, HIRE—HIREK, HEURE—HEUREK, GURE—GUREK, GEURE—GEUREK, BERE—BEREK.

	L.	S.	
Caus. . .	BERTZEGATIK .	BERTZEGATIK .	—por otro.
Sep. pers.	BERTZETARIK .	BERTZETARIK .	—de, desde otro.
Sep. mat.	BERTZERENBAITHARIK. = BERTZERENGANIK .	BERTZERENBAITHARIK. = BERTZERENGANIK .	—de, desde otro.
Int.-neg. .	BERTZERIK .	BERTZERIK .	—otro.
Priv. . . Der. . .	BERTZERIK-GABE . .	BERTZERIK-GABE. . .	—sin otro.
Inst. . .	BERTZETAKO .	BERTZETAKO .	—de otro.
	BERTZEZ . .	BERTZEZ . .	—de, con otro.

8.° Tipo.

	L.	S.	
Pas. . .	NORBAIT . .	NURBAIT . .	—alguno.
Act. . .	NORBAITEK .	NURBAITEK .	—alguno.
Rec. . .	NORBAITI . .	NURBAITI . .	—á alguno.
Pos. . .	NORBAITEN .	NURBAITEN .	—de alguno.
Unit. . .	NORBAITEKIN .	NURBAITEKI .	—con alguno.
Dest. . .	NORBAITEN-TZAT . .	NURBAITEN-TZAT . .	—para alguno
Loc. mat.	NORBAITETAN .	NURBAITETAN .	—en alguno.
Loc. pers.	NORBAITEN-BAITHAN. .	NURBAITEN-BAITHAN. .	—en alguno.
Dir. pers.	NORBAITETARAT.	NURBAITETARAT .	—á alguno.
Dir. mat.	NORBAITENBAITHARA.	NURBAITENBAITHARA.	
	NORBAITENGANAT. .	NURBAITENGANAT. .	—á alguno.
Lím. . .	NORBAITERAINO.	NURBAITERAINO .	—hasta alguno.
Caus. . .	NORBAITGATIK	NURBAITGATIK	—por alguno.
Sep. pers.	NORBAITETARIK.	NURBAITETARIK .	—de, desde alguno.
Sep. mat.	NORBAITENBAITHARIK.	NURBAITENBAITHARIK.	—de, desde alguno.
	NORBAITENGANIK	NURBAITENGANIK	—de alguno.

Siguen á éste, los pronombres: ELIBAT—ELIBATEK, ZERBAIT—ZERBAITEK, ZEMBAT—ZEMBATEK, ZUMBAT—ZUMBATEK, ZEMBAIT—ZEMBAITEK, BAKOCH—BAKOCHEK, BAKOITZ—BAKOITZEK, ZUEN—ZUENEK, ZIEN—ZIENEK.

	L.	S.	
Int.-neg. .	NORBAITERIK[1].	NURBAITERIK .	—alguno.
Priv. . .	NORBAITGABE .	NURBAITGABE .	—sin alguno.
Der. . .	NORBAITETAKO	NURBAITETAKO	—de alguno.
Inst. . .	NORBAITEZ .	NURBAITEZ .	—de, con alguno.

9.° Tipo.

Singular.

	L.	S.		
Pas. . .	NEREA . . .	ENEA . . .	—el mío.	Siguen á éste, los pronombres: NEUREA—NEUREAK, NUREA—NUREAK, HIREA—HIREAK, HEUREA—HEUREAK, GEUREA—GEUREAK, GUREA—GUREAK, BEREA—BEREAK, BATBEDERA—BATBEDERAK, BAKOCHA—BAKOCHAK, BAKOITZA—BAKOITZAK, BESTEA—BESTEAK, BERTZEA—BERTZEAK.
Act. . .	NEREAK . .	ENEAK . . .	—el mío.	
Rec. . .	NEREARI . .	ENEARI . .	—al mío.	
Pos. . .	NEREAREN . .	ENEAREN . .	—del mío.	
Unit. . .	NEREAREKIN .	ENEAREKI . .	—con el mío.	
Dest. . .	NEREARENTZAT .	ENEARENTZAT.	—para el mío.	
Loc. mat.	NEREAN . .	ENEAN . . .	—en el mío.	
Loc. pers.	NEREARENBAITHAN.	ENEARENBAITHAN.	—en el mío.	
Dir. mat.	NEREARAT. .	ENEALAT . .	—al mío.	
Dir. pers.	NEREARENBAITHARA. NEREARENGANAT	ENEARENBAITHARA. ENEARENGANAT .	—al mío.	
Lim. . .	NEREARAINO .	ENEARAINO .	—hasta el mío	
Caus. . .	NEREAGATIK .	ENEAGATIK .	—por el mío.	
Sep. mat.	NEREATIK . .	ENETIK . .	—de, desde el mío.	
Sep. pers.	NEREARENBAITHARIK. NEREARENGANIK.	ENEARENBAITHARIK. ENEARENGANIK .	—de, desde el mío.	
Priv. . .	NEREAGABE .	ENEAGABE. .	—sin al mío.	
Der. . .	NERETAKO. .	ENEKO . . .	—del mío.	
Inst. . .	NEREAZ . .	ENEAZ . . .	—de, con el mío.	

10.° TIPO.

Plural.

	L.	S.	
Pas. . .	NEREAK. . .	ENEAK . . .	—los míos.

---

1 Es forma teórica, puesta para que sirva de modelo á los otros pronombres que siguen á éste y la tienen práctica.

Act.	NERÉAK	ENÉK	—los míos.
Rec.	NERÉÉI, NERE RI.	ENÉN	—á los míos.
Pos.	NEREEN.	ENEN	—de los míos.
Unit.	NEREKIN	ENEKI	—con los míos.
Dest.	NEREENTZAT	ENENTZAT	—para los míos.
Loc. mat.	NERETAN	ENETAN	—en los míos.
Loc. pers.	NEREENBAITHAN	ENENBAITHAN.	—en los míos.
Dir. mat.	NEREETARAT	ENETARAT	—á los míos.
Dir. pers.	NEREENBAITHARA	ENENBAITHARA	—á los míos.
	NEREENGANAT.	ENENGANAT	—á los míos.
Lim.	NERETARAINO.	ENETARAINO	—hasta los míos.
Caus.	NERÉAKGATIK.	ENÉAKGATIK	—por los míos.
Sep. mat.	NEREETARIK	ENETARIK	—de, desde los míos.
Sep. pers.	NEREENBAITHARIK	ENENBAITHARIK	—de, desde los míos.
	NEREENGANIK.	ENENGANIK	—de, desde los míos.
Int.-neg.	NERETARIK	ENETARIK	—de los míos.
Priv.	NERÉAKGABE	ENÉAKGABE	—sin los míos.
Der.	NEREETAKO	ENETAKO	—de los míos.
Inst.	NERETAZ, NEREZ.	ENEZ	—de, con los míos.

Siguen á éste, los pronombres mismos que siguen al tipo 9.º

CAPÍTULO X.

EL ADVERBIO, LA CONJUNCIÓN Y LA INTERJECCIÓN.

I.

El adverbio en la lengua euskara admite la misma definición que en castellano. Es una parte de la oración que sirve para modificar el significado de las otras que figuran en el discurso, y puede unirse á todas ellas, excepto á la conjunción. Como en castellano, varios de ellos son verdaderos nombres; pero en éste caso, es muy frecuente hallarlos modificados por un sufijo.

Aizkíbel, inspirándose en las ideas del abate Darrigol, se explica, respecto al adverbio, en los siguientes términos: «El adverbio, dice Mr. Beauzee, es equivalente á una preposición con su complemento, y así en muchas lenguas tiene igual significación; porque no teniendo igual forma, se valen de la preposición con el complemento, v. gr.: «honrada*mente*»: con honrado. En bascuence OHOREKI: OHOREAREKIN, que equivale lo mismo. En francés «honorable*ment*», de «honorable», más la terminativa *ment*, ó enclítica, que dice «con honor» ú «honorablemente». En bascuence este adverbio termina en KI, como hemos explicado en su lugar correspondiente á las terminativas, en algunos dialectos en KIN, que es el *cum* de los latinos, el *con* de los castellanos, que ambas á dos son preposiciones del ablativo. Siendo, pues, nombres unidos á la terminativa KI, debemos concluir con que el euskara no tiene adverbio; pues que se declinan también con esta adición terminativa, v. gr.: las palabras EGUN, que en labortano significa «hoy», BIHAR en todos los dialectos «mañana», son las formas indefinidas de los nombres EGUNA «día» ó «el día» y BIHARRA «el día de mañana». El mismo Mr. Beauzee en su *Gramática general* dice, que se pudieran reunir las preposiciones y los adverbios, como dos especies de un mismo género, y mejor aún podemos decir los bascongados que muchas veces los adverbios no son

más que uno de los casos del nombre, bien sea substantivo ó adjetivo; pues hemos visto que la terminativa KI ó KIN es de ablativo, y se traduce *con*. Aun los mismos adverbios locales, examinándolos detenidamente, no son más que casos de la declinación en el número indefinido, v. gr.: NUN «en donde»; NUNDIK «de donde»; NURA, NORA «á donde»; NURAÑO ó NORAÑO «hasta donde»; NUNGOA «de donde»; NURAKO ó NORAKO «para donde», etc., y como generalmente son interrogantes, la contestación se da en el mismo caso. Sancio, llamado el Brocense, define de este modo: «ADVERBIUM BIDETUR DICI QUASI *ad verbum*, QUIA VERBIS VELUT ADJECTIVUM ADHÆRET», pero en esta oración *verbum* y *verbis* se deben traducir *palabra* y *palabras*, y no darles el sentido ó significación de *verbo*. En este caso no es más que una modificación de la palabra, que precisamente coincide con nuestra opinión para incluirle en la palabra declinable, ó llámese *declinación*. La misma definición del adverbio hace ver palpablemente que no le hay en la euskera; porque *es una parte invariable del discurso que se junta con los verbos y con los adjetivos para modificarlos*, y como en nuestra lengua son palabras declinables, dejan ya de ser *parte invariable del discurso*. Es inútil, pues, entrar á hacer la división ordinaria de los adverbios, como han querido algunos gramáticos aun en nuestra lengua, cuando ya aun en otras empieza á notarse la misma inutilidad; con mucha razón, pues, caminamos sobre las huellas de Mr. d'Abbadie en sus interesantísimos prolegómenos, llenos de erudición y de filosofía».[1]

Paso por alto algunos reparos que pudiera oponer al contexto del párrafo anterior para ocuparme tan solo en su conclusión, que no es legítima. Según se definan las cosas,

---

1 Ms. de Aizkíbel: «de la palabra ó del **verbum**—ITZ», hoja 3.ª—El Sr. Aizkíbel en su manuscrito titulado «Correcciones y adiciones á la preciosa obra del célebre filólogo prusiano D. Guillermo Humboldt, intitulada **Investigaciones**, etc., se llama á sí mismo» «Autor de un vocabulario basco-español de noventa mil palabras, de un tratado general de Etimologías bascongadas, de otro de dialectos bascongados, de la literatura y bibliografía bascongada, y de una **Gramática general** compuesta de los cuatro dialectos más principales de la euskera». Desgraciadamente, á juzgar por los muchos manuscritos de Aizkíbel que he tenido en mis manos, ninguna de estas obras, excepto el **Diccionario**, pasó del estado de proyecto. Se encuentran notas, comienzos de capítulos y de tratados, capítulos enteros en poco número y cuadros sinópticos de verbos, pero nada más. El autor revela poseer un clarísimo y completo concepto de lo que debe de ser una **Gramática bascongada**. A título de curiosidad bibliográfica, cuando no de información, daré á conocer algunos pasajes de los manuscritos de Aizkíbel, así como las **variantes** de las flexiones verbales que se hallen en sus cuadros.

existirán ó no éstas. Pero no hay que confundir un concepto lógico del entendimiento, con la realidad. Los cosas, en gramática, hay que definirlas con arreglo á su *función*, no á su *forma* gramatical, pues esta varía en las diversas lenguas, Yo he tomado la del adverbio en Salvá[1], modificándola un poco, y con arreglo á ella no puede negarse que existen adverbios en bascuence. Aun adoptada la que siguió Aizkíbel, tampoco dejarían de existir algunos pocos. Pero desde el momento en que repudiamos de la definición «una parte *invariable*», el adverbio tiene derecho á figurar en nuestro cuadro gramatical.

Por otra parte hay gran exageración en ver en el adverbio una palabra *declinable* como cualquiera otra. Desde el momento que una palabra ejerce funciones de adverbio, ya no puede recibir más que sufijos de ciertas y determinadas categorías (posición, dirección, situación), es decir, que deja de ser declinable totalmente, como dirían los que admiten la declinación bascongada. Partiendo de la base de la *función*, el adverbio se impone á todos sus contradictores; éste será propio, ó por adaptación, según consista en una palabra adscrita perpétuamente á ese oficio, ó en una palabra que ejerza otras funciones: sean ejemplos de ambas clases EGUN (l) «hoy» y «día» y EMEN «aquí».

En euskara se forman adverbios por derivación, ó sea, aglutinando una partícula terminativa á los nombres: éstas partículas son ZKI, KI, KA, KAL, RO, TO, DO.

KI, ZKI. Desempeña un papel análogo al que desempeñó el ablativo del sustantivo *mens* en las lenguas neo-latinas. Se une directamente al nombre. Algunas veces la inmediación de la *n* hace que la gutural pase de la fuerte á la suave. La forma más primitiva de la terminació 1 me parece ZKI, compuesta del instrumental Z y del unitivo KI; ésta forma la conservan muchos nombres terminados en vocal.

Los adverbios más usuales obtenidos por la composición de KI son: GAIZKI (c.) «malamente, difícilmente»: ERRAZKI (c.)

---

1 **Gramática de la lengua castellana**, pág. 92. Salvá expresa en su definición que el adverbio no se une ni á las conjunciones ni á las interjecciones. La última parte no es exacta ni en castellano, ni en bascuence; por ejemplo: ¡AY EMEN! «¡ay, aquí!»

«fácilmente»; LABURZKI (s.) «pronto»; OBEKI (b. g.) HOBEKI (l. s.) «mejor»; PRESTUKI (g.) «honradamente»; POLLIKI (b. g.) PULLIKI (l. s.) «bonitamente, cuidadosamente»; EGIAZKI (c.) «verdaderamente»; SOILLKI (s.) «solamente»; EDERKI (c.) «hermosamente»; BEREZIKI (b. g.) BERHEZIKI (l. s.) «separadamente»; EMEKI (c.) «dulcemente, tranquilamente»; FRANGOKI (l.) «abundantemente»; SEGURKI (c.) «seguramente»; HUNKI (s.) ONGI (b. g. b.) «bien, buenamente»; ZUHURKI (l. s.) «prudentemente»; EZTIKI (c.) «melosamente»; GORAKI (s. l.) «altamente»; ANDIZKI (b. g) HANDIKI (s. l.) «grandemente»; ASKI (c.) «bastante»; ITSUKI (c.) «feamente»; OSOKI (c.) «completamente»; AUSARKI (g.) «resueltamente, atrevidamente»; EGOKI «á propósito»; ERDIZKI (c.) «á medias, partidamente»; GELDIKI (c.) «quietamente»; BIRIBILLKI (b. g.) «redondamente»; CHUKUNKI (b. g.) «aseadamente, limpiamente», etc., etc.

KA, KAL (s.)—Mediante esta terminación se forman nombres adverbiales que indican la forma ó manera de ejecutarse la acción. Traduce las frases modales del castellano, que van precedidas de la preposición *a*. De ZALDI «caballo», ZALDIKA «á caballo» (es decir, algo semejante á la palabra bárbara castellana *caballalmente*); de OJU (b. g.) OIHU (l. s.) «grito»; OJUKA, OIHUKA «á gritos» (gritando); de OSTIKO «coz, patada», OSTIKOKA «á coces, á patadas»; de ARRI «piedra», ARRIKA «á pedradas»; de OIÑ «pié», OINKA (s.) «á pié»; de FEREKA (l.) «caricia», FEREKAKA «á caricias» (acariciando)[1]. La terminación suletina KAL se usa cuando en la frase hay un sentido de reparto ó tanda que conviene expresar adverbiando una palabra: HIRIKAL «por la ciudad»; MAKILLAKAL «á palos».

TO, DO.—De significación y uso análogo á la terminación KI. De EDER «hermoso», EDERTO «hermosamente»; de ON «bueno», ONDO «bien, buenamente». Es de poco uso.

KO.—Ya quedó explicada su función en las frass adverbiales de tiempo, al manifestar sus usos como sufijo.

---

1 He aquí un notable ejemplo de la potencia asimiladora del bascuence; nadie diría, seguramente, á primera vista, que FEREKA, BERREKA, sobre todo en su segunda forma, es nada más que una frase francesa, desfigurada algo por la terminación, y mucho por la ortografía. Del francés **faire cas** «hacer caso», el labortano, mediante la terminación verbal TU, formó el verbo FEREKATU «acariciar, cuidar» (**Faire—cas—tu**) y la palabra adverbial FEREKAKA.

2 Véase la pág. 229.

RO. Suele unirse con mucha frecuencia á la terminación KI, sin que por eso cambie de una manera apreciable, en castellano, el significado del adverbio: ZABALKIRO (g) «minuciosamente», de ZABAL «ancho»; ERRAZKIRO (g.) «fácilmente», de ERRAZKI; LOKABEKIRO (g.) «libremente», de LOKABEKI, (y LOKABEKI de LOTU «atar», GABE «sin» y KI); EDERKIRO (g) «hermosamente», de EDERKI; ERIOZKIRO (g.) «mortalmente», de ERIOZKI; ALAIKIRO (g.) «alegremente», de ALAIKI, etc., etc.

RO parece ser una contracción de ORO «todo». Lo cierto es que éste, por composición, forma frases adverbiales, uniéndose á nombres que expresan el concepto de tiempo: URTEORO (c.) «anualmente», EGUNORO (c.) «diariamente», ILLORO (c.) «mensualmente». El adverbio ORO-BAT «igualmente», se aparta de la composición general en su clase; pero su formación etimológica da perfecta cuenta de su significado: «todo uno» equivale á «igualmente».

*

Si bajo el punto de vista de su forma, los adverbios son simples y compuestos, bajo el de su significación se dividen en adverbios de posición y lugar, de tiempo, de modo y comparación, de cantidad y de afirmación, negación y duda.

Adverbios de posición y lugar. NON (g. l.) NUN (b. g. l. s.) «donde»; EMEN (b. g.) HEMEN (l. s.) HEBEN (s.) «aquí»; AN (b. g.) HAN (l. s.) «ahí»; OR (b. g.) HOR (l. s.) «allí»; ORRA (b. g.) HORRA (l. s.) «he aquí»; GORA (b. g. l. s.) GOITI (l. s.) «arriba»; GOYEN (b. g.) GOYAN (b. g.) «en lo alto»; BERA (b. g.) BEHERA (l. s.) BEHERAT (l. s.) ZOLAN (s.) PEAN (b. g. l. s.) BEAN (b. g. l. s.) «abajo, en lo bajo»; AZPIAN (b. g. l. s.) «debajo»; GAÑEAN (g.) GAINIAN (b.) GAINEAN (l.) GAÑEN (s.) «encima»; BARRUAN (b.) BARRUNEN (b.) BARRENEN (b. g.) BARRENEAN (g.) BARNEAN (l.) BARNEN (s.) «dentro»; KAMPOAN (b. g. l. s.) «fuera»: KAMPORA (b. g. l.) KAMPORAT (l. s.) «á fuera»; BERTAN (b. g. l. s.) «en el mismo (sitio); OROTAN (l. s.) «en todos (modos ó partes)»; BESTETAN (b. g. l. s.) «en otros (sitios»); ALDEAN (g. l.) ALDIAN (b.) HULLAN (s.) URREAN (g.) URRIAN (b.) HURREN (l.) HURBILL (l. s.) «cerca»; ONDOAN (b. g.) KHANTIAN (s.) SAYHETZIAN (l. s.) «jun-

to»; AURREAN (g.) AURRIAN (b.) AURKEAN (b.) AURKHAN (l.) AURKINAN (s.) «delante»; ATZEAN (g.) ONDOREN (g.) ATZIAN (b.) GIBELEAN (l.) GIBELIAN (s.) «detrás»; ONA (b. g.) HUNA (l.) HUNAT (l. s.) «aquí (venir á)»; ARABERA (b. g. l. s.) ARAUAZ (l. s.) ARAUZ (b. g.) «según»; BURUAN (b. g. l.) BURIAN (s.) «al cabo». OSTEAN (g.) OSTIAN (b.) significa «detrás», y se usa también con el sentido de «además»; por ejemplo: ITZ OYEN OSTEAN «además de éstas palabras».

El más superficial examen de los adverbios trascritos revela á cualquiera que la inmensa mayoría de ellos, si no todos, son nombres modificados por un sufijo; que son adverbios, nada más que por la función y que les cuadraría muy bien el título de nombres adverbiales. La mayor parte se encuentra en locativo, y aunque no todos existen en su forma pura, la comparación con los demás permite asegurar que su formación es idéntica á la de los restantes. Así, por ejemplo, no se conoce ninguna forma de AN distinta de ésta, como se conocen BURU y BURUAN, AURRE y AURREAN, AURRERA, etc.; pero esto no obsta á que descompongamos AN en A+N. Y como A es el demostrativo de tercera persona «aquel», AN parece ser su locativo, cuyo estricto significado «en aquel», corresponde bastante exactamente al usual del adverbio «ahí».

Con los nombres adverbiales en locativo, se indica el número mediante el sufijo de posesión aglutinado á la palabra precedente: JAUNGOIKOAREN AURREAN «delante de Dios»; GIZONEN AURREAN «delante de los hombres»; ECHEAREN ALDEAN «cerca de la casa»; BASOEN ALDEAN «cerca de los bosques». En el lenguaje vulgar, por lo general, se prescinde del posesivo.

El adverbio ONDOREN «detrás», se ha incorporado el sufijo posesivo. Otros, como AURRE, KAMPO, GOI reciben, según las necesidades de la locución, los sufijos RA ó N; AURREAN, AURRERA; KAMPOAN, KAMPORA; GORA, GOIYAN, etc. ARABERA, ARAUZ, etc., se derivan de ARAU «regla»; ARABERA no está compuesto, según cree Mr. Van Eys[1] de ARAU-RA «hácia la regla» que representa bastante bien á «según». La *e* en este caso sería de

1 Grám. comp., pág. 143.

ligadura, y aquí nada tiene que hacer una letra de esa clase. Me parece más plausible la siguiente descomposición del adverbio: ARAU-ERA «modo, manera de regla», equivalencia ideológica perfecta del «según» castellano. La consonificación de *u* es un hecho frecuente. En cambio, creo tiene razón el citado tratadista, al descomponer AZ-PIAN en A «aquel», *z* instrumental y PE-AN «en lo bajo».[1] En rigor gramatical, debía de venir EN, sufijo posesivo, ocupando el sitio de *z*; pero hemos encontrado demasiadas veces esa incorrección para que nos choque verla una vez más.

Además de los sufijos del locativo y directivo que gran parte de los adverbios puede tomar, reciben también el derivativo, el separativo, el directivo indeterminado, y el compuesto de directivo y derivativo. Así tenemos NON «donde», NORA «á donde», NONGOA «el de donde», NONDIK «de donde», NORONTZ «hácia donde», NORAKO «para donde».

*

Adverbios de tiempo. GAUR (b. g.) EGUN (l. s.) «hoy»; BIGAR (b. g.) BIAR (b. g.) BIHAR (l. s.) «mañana»; BIJAMONA (b.) BIARAMON (g.) BIHARAMUN (l.) BIHARAMENA (s.) «el día después»; ETZI (b. g. l. s.) «pasado mañana»; ETZI DAMU (b. g. l. s.) «después de pasado mañana»; ETZI DAZU (b. g,) «tres días después de mañana»; ATZO (b. g. l s.) «ayer»; BART (b g.) BARDA (l) «ayer noche»; AREÑEGUN (b.) ERENEGUN (g.) HERENEGUN (l. s.) «antes de ayer»; GOIZIK (l. s.) «de madrugada»; GOIZEAN GOIZ (b. g.) GOIZEAN GOIZIK (l. s.) «en el amanecer»; GOIZ (g.) MUGAITZ (b.) «temprano»; BERANDU (b. g.) BERANT (l. s.) «tarde»; AURTEN (b. g.) AURTHEN (l. s.) «éste año»; IGAZ (b. g.) IGEZ (b.) IYEZ (b.) YAZ (l.) CHAZ (s.) «el año pasado».

NOIZ (g. l.) NOS (b.) NUIZ (s.) «cuando»; IÑO (b.) IÑOIZ (g.) NIHOIZ (l.) NEHOIZ (l.) «nunca»; BEÑERE (g.) BEHINERE (l. s.) «jamás»; SEKULAN (g.) SEKULA (s.) EGUNDAÑO (g) EGUNDAINO (l. s.) JAGOITI (s.) «nunca»; BETI (g b.) BETHI (s. l.) «siempre»; LEN (b. g.) LEHEN (l. s.) «antes»; AINTZINETIK (s.) «de antes,

1 Gram. comp., pág. 143.

de antemano»; ORAÑAGO (g.) «antes de ahora»; ORAIN (b. g.) ORAI (s. l.) «ahora»; ORAINGO (g. l.) ORAIKO (l.) «de ahora, reciente»; ORANCHE (g. l.) «ahora mismo»; ORAINDIK (b. g.) ORAINO (l.) ORANO (s.) «todavía»; GERO (c.) «después»; ORDUAN (g. l.) ORDEAN (b.) ORDIAN (s.) «entonces»; ORDUAN DANIK (l.) ORDUTIK (g.) «desde entonces»; NOSBAIT (b.) NOIZBAIT (g. l.) «un día ú otro»; NUIZPAITAKO (s.) «de (en) otro tiempo»; NOSIK BEIN (b.) NOIZIK BEÑ (g.) NOIZIK BEHIN (l.) NUIZIK (s.) «de cuando en cuando», «de cuando una vez» (lit.); NOIZETIK NOIZERA (l.) NUIZTARIK NUIZTARA (s.) «de tiempo á tiempo»; ARTEAN (g.) ARTIAN (b.) BITARTIAN (b.) BITARTEAN (g.) BIZKITARTEAN (g. l.) «mientras tanto».

AURKI (g.) «en breve»; ARDURA (s.) MAIZ (g. l.) SARRITAN USU (l. s.) «amenudo, frecuentemente»; BEREALA (g.) BERIALA (b.) BEREHALA (l.) BERHALA (s.) «enseguida»; BERTAN (s.) «muy pronto»; SARRI (c.) LASTER (c.) LABURZKI (s.) «pronto»; BERTATIK (b. g.) BERETARIK (l.) BERTARIK (l.) «inmediatamente»; BAT BATEAN (b. g.) «de pronto, repentinamente».

Algunos de estos adverbios son frases adverbiales: ORDUAN DANIK, compuesta de ORDU «hora, tiempo», N locativo, DAN «que es», forma relativa y el sufijo TIK, que se ve íntegro en la frase, también muy usada, ORDUAN DANETIK.

ERENEGUN «antes de ayer», está compuesto de HEREN ó EREN «tercero» y EGUN «día», por extensión, en labortano, «hoy»; respecto al día en que se habla «antes de ayer» es tercero. A ETZI «pasado mañana», ETZI DAMU «después de pasado mañana» y ETZI DAZU «tres días después de mañana» los declara Mr. Van Eys «verdaderos enigmas».[1] A mí también me lo parecen; en ETZI se ve una gran analogía formativa con ATZO «ayer»; indudablemente ambas palabras proceden de una misma raíz, pero me es imposible explicar cómo el cambio de las vocales inicial y final convierte á «ayer» en «pasado mañana». El ilustre P. Fita ha recurrido al georgiano para aclarar tan oscuros vocablos, pero en mi concepto, la oscuridad continúa.

Asimismo, es muy oscura la composición de BIARAMU

---

1 Dict. basq.-franc., pág. 133.

BIARAMON, etc. Mr. Van Eys sospecha la presencia del latín *mane* «mañana» (sustantivo), en valaco *muin*: pero el significado no corresponde á la etimología: aquel es «el día después», y ésta «de mañana mañana». Y digo que la etimología no corresponde al significado de la palabra, porque para que tal sucediera, sería preciso que la composición se hubiese verificado con dos adverbios; ideológicamente,» de mañana mañana», ó sea, BIARBIAR, puede significar «el día después», pero BIARAMON está compuesta con dos sustantivos y significa, admitida la hipótesis de Mr. Van Eys, «de mañana mañana», ó «madrugada», es decir, la porción del día llamada así. Yo, de ver en AMON, AMUN, una palabra de cepa latina, daría la preferencia al viejo adverbio francés «amont»; en éste caso, BIARAMON significaría algo parecido, traduciendo etimológicamente, á «traspuesto mañana». Si alguna vez se hubiese usado la palabra euskara MUÑO, MUÑ «colina» en un sentido análogo al del *amont* francés, se podría descomponer la forma labortana, que resultaría la más pura, en BIHAR ¦-RA —|—MUÑ.

Adverbios de modo y comparación.—KONTRA (b. g. l.) KONTRE (s.) «contra»; AITZITIK (l. s.) «al contrario»; BERE (b.) ERE (g. l. s.) «aun, también»; ALAN (b.) ALA (g) HALA (l. s.) HALATAN (s.) OLA (b. g.) HOLA (l. s.) «así»; LAIÑ (b. g.) LAGIÑ (b. g.) AIN (b. g.) HAIN (l.) HAÑ (s.) «tanto» (y con el artículo los dos primeros significan «lo bastante», lo suficiente» (LAIÑA, LAGIÑA); NOLA (b g. l.) NULA (s.) «como»; ADIÑA (g.) AINBAT (b. g.) ANBAT (b. g.) HAMBAT (l.) BEZAMBAT (b. g.) «tanto como»; ANBATENAZ (b. g.) HAMBATENAZ (l. s.) ZEMBATENAZ (c.) «tanto más, cuanto más»; AINBESTE (b. g.) HAINBERTZE (l.) «otro tanto»; BASEN (b.) BEZIN (g. l.) BEZAIN (g. l.) BEZAÑ (s.) «tan, como»; BEZANBESTE (g. s.) «cuanto otro»: LEGEZ (b.) «como»; BEZALA (g. s.) BEZELA (g. l.) «así como»; BEZALAICHEN (b. g.) «como así mismo»; GUZIAZ BERE (b.) GUZIAZ ERE (g.) GUZIEZ ERE (l. s.) «aun con todo»; ALA NOLA (b. g.) HALA NOLA (l.) HALA NULA (s.) «así como»; ALA NOLA BAITA (b. g.) HALA NOLA BAITA (l.) HALA NULA BEITA (s.) «así como también»: ALA-ALA (g.) HULA-HULA (l. s.) «así así»; ALKARREKI (b.) ELKARREKIN (g. l.) ALKHARREKI (s.) «juntamente»; BAKARRIK (b. g.) BAKHARRIK (l.)

«solamente»; ONTSA (l. s.) «bien»; ERRUZ (g.) GOGOTIK (l. s.) «gustosamente»; ONLA (b.) HUNELA (l.) ONELA (g.) ORRELA (g.) «de ésta manera»; DOI-DOYA (g. l.) «con dificultad, penosamente»; POZIK (c.) «alegremente».

Entre estos adverbios se ven algunos cuya composición no es común: los que llevan los sufijos KIN é IK. Propiamente hablando no son tales adverbios; el primero (ELKARREKIN, etc.), es un nombre colectivo en unitivo, y los otros (AITZITIK, ELKARREKIN, etc.), un adjetivo en interrogativo-negativo. De ser yo muy extricto, tendría que desglosar de toda ésta sección muchos de los vocablos que en ella figuran. Por otra parte, la enumeración de frases adverbiales iniciada, es susceptible de un gran desarrollo; pero me concreto á lo más usual, sin invadir los límites del Diccionario.

Adverbios de cantidad.—ASKO (b. g. l.) «mucho»; ANITZ (g.) HAINITZ (l.) HANITZ (s.) «muy, mucho»; TINT (b.) CHITO (b.) CHIT (g. s.) AGITZ (g.) HAGITZ (l.) «muy»; ASKI (c.) «bastante»; GEYEGI (b. g.) SOBERA (l. s.) «demasiado»; GEYAGO (b. g.) GEHIAGO (l.) HABORO (s.) «más»; GICHI (b. g.) GUCHI (g.) GUTI (l. s.) «poco»; GICHIAGO (b. g.) GUCHIAGO (g.) GUTIAGO (l. s.) «menos»; BEÑ (b.) BEIN (g.) BEHIN (l. s.) «una vez»; KASI (b. g.) KASIK (l. s.) «casi».

Adverbios de afirmación, negación y duda.—BAI (c.) «sí»; EZ (c.) «no»; BAYETZ (g.) «sí ciertamente»; ZIN-ZINEZ (l. s.) «verdaderamente»; NOSKI (g.) NOASKI (l.) «tal vez»; ETE (b.) OTE (g.) OTHE (l. s.) OTHIAN (s.) «acaso»; BIDE (g. l.) OMEN (g. l.) UMEN (s.) «tal vez, acaso»; AGIAN (s.) «probablemente»; AUSA (g.) AUSAZ (g.) «por ventura».

II.

El euskara posee las siguientes clases de conjunciones:

a.) Copulativas: ETA (c.) TA (c.) DA (c.) «y». Su forma primitiva ETA nos impide ver en ella un préstamo al latín.

b). Condicionales: BA (c.) «sí»; BALDINBA (b. g. l.) BALINBA (s.) BALDIN (b. g. l.) BALIN (s.) «sí».

En la conversación vulgar, se oye amenudo BA en lugar de BAI «sí». Esto nos permite afirmar la unidad de orígen

de éste abverbio y de ésta conjunción. El mismo hecho ha ocurrido en castellano: «sí» es afirmación, y condición y duda, á la vez.

c). Disyuntivas: EDO (c.) BIZ (g.) «ó»; NAI (b.) NAIZ (g.) NAHIZ (l. s.) «sea».

d). Adversativas: ORDEA (b. g. l.) ORDIA (s.) ORDIAN (s.) «mas, sin embargo»; ALAERE (g.) ALANBERE (b.) HALARIKERE (s.) «no obstante, así mismo, aun con todo»; BAYA (b.) BAÑAN (g.) BAÑO (g.) BAÑON (g.) BAINAN (l.) BAINO (l.) BAINON (l.) BAINA (l.) BENA (s.) BENO (s.) «pero, aunque»; EA (b. g. l.) EYA (g.) EAN (l.) «sí»; ANHARTIAN (s.) «sin embargo»; ARREN (g. s.) «aunque, por lo tanto».

e.) Causativas: ZEREN (c.) ZERGATIK (c.) ZEGAITI (l.) «porque, por lo que»; BERHAIN (s.) «por tanto»; BADA (c.) «pues»; EZE (b.) EZEN (g. l.) EZIK (g.) EZI (s.) EZIKERE (s.) «que, pues»; BER (s.) «á menos que»; BERAZ (l. s.) BERARIAZ (l. s.) «por lo tanto, por lo mismo».

Atendiendo á sus funciones, existe otro grupo á las que podemos denominar «verbales», pues solo con el verbo tienen uso y empleo: son *n* «que» relativa y *la* «que» conjuntiva.

Mr. Van Eys [1] explica la adversativa ORDIAN por el locativo de ORDE (c.) que significa «lugar, sitio». El significado lit. «en el lugar» pudo, en efecto, muy bien trasformarse después en «sin embargo», por cierta analogía de significado, y finalmente, en «mas».

Es imposible dar la traducción exacta de varias de éstas conjunciones: el valor de esta clase de expresiones complementarias varía mucho en los diversos idiomas. Lo mejor es, cuando se puede, descomponer los elementos componentes, los cuales proporcionan el concepto exacto de la expresión analizada.

El ANHARTIAN suletino corresponde, en su significado literal, y en su acepción común, al ORDIAN, ORDEA, etc., de los restantes dialectos, y hasta en su composición material imita á estos bastante: AN–¦– HARTE–¦–AN «de allí en medio» lit.—BAÑON, BAÑO, etc., muestran la presencia de BAY ó BA; en la

1 Diction. basq.-franc., pág. 310.

terminación parece como que se rastréa la del adverbio de lugar NON «donde». El significado analítico será, por lo tanto, «si donde», ó según la sintaxis castellana «donde si», que es una verdadera frase de sentido adversativo. La mojadura de la *n* se ha verificado por la influencia inmediata de la *i*; la degradación fonética de la palabra, ha debido seguir la siguiente marcha: de BAINON, BAINO; de BAINON, BAÑON, BAÑO; de BAINON, BAINAN, BAINA, BENA, BAYA; de BAINAN, BAÑAN

ZEREN, ZERGATIK, ZEGATI, son las formas posesiva y causal del pronombre relativo ZER. BADA parece formado de la dubitativa y de la flexión verbal DA «es». EZEN, EZE es la negación, seguida del posesivo. Conviene muy bien este significado «de no», al oficio meramente copulativo que desempeña en las frases. Lo propio sucede con la forma re-negativa EZIK, EZI; por ejemplo: ERANTZUN ZIOTEN EZIK ETZIRALA BERAK EGONGO ETSAYAI ERASOBAGE IÑOLAKO MODUZ ERE «les contestaron que no estarían ellos de ninguna manera sin atacar á los enemigos». BER es un adjetivo que en suletino significa «solo»; por lo tanto, se ve la relación que le une á su acepción causativa, y explica BERHAIN, formado por BER y el comparativo HAIN «tanto». Inútil parece añadir que, como sucede en los adverbios, son conjunciones nada más que por el oficio.

III.

El lenguaje interjeccional, como que es la manifestación expontánea, irreflexiva, de los afectos del ánimo, varía poco en los idiomas, tan distintos unos de otros, en lo demás. Constituido, en gran parte, por gritos, el tono es en ello todo, la articulación nada. «Eh» por ejemplo, es llamamiento unas veces, ó interrogación otras; «aý» expresa el júbilo y también la tristeza. Bajo el punto de vista de la *expresión*, elemento capital de este lenguaje, y en cuanto á esa expresión corresponda una forma dada, los signos holofrásticos—así llamados, porque equivalen á una frase entera—, son universales. Pero á medida que la *atribución* de determinado sentido á determinado signo fónico va desarrollando el lenguaje de

un pueblo, el lenguaje interjeccional se aleja de su origen *natural*, y cede el paso á otras exclamaciones y frases exclamativas que están sacadas, no ya del fondo común de la expresión universal humana, sino de los elementos apropiados por la evolución del idioma de que se trata. Por eso el bascuence, como los demás idiomas, posee interjecciones comunes á todos, y frases interjeccionales propias de él: de las primeras no hay que hablar.

OTS (c.), grito con el cual se llama la atención para ejecutar ó hacer ejecutar algún acto. Con forma lijeramente distinta, lo conocieron los latinos; ETA ESAN ZIEN AITAK SEMEAI: OTS, GUAZEN ECHERA «y el padre les dijo á los hijos: EA, vamos á casa».

ARREN; esclamación angustiosa para mover el ánimo á compasión: ETA AMAK, ERREGE AURREAN AUSPEZ JARRITA; ERREGEARI ESAN ZION, SEMEAREN BIZIYA, ARREN, BARKATU ZEZALA «y la madre, poniéndose de bruces delante del rey, le pidió *por favor*, que perdonase la vida del hijo».

¡AY ENE! (c.) «¡ay de mí!».

¡ONA EMEN! (c.) «¡he aquí!».

¡ARA AN! (c.) «¡he ahí!».

Iso (g.) ISILLIK «callando, silencio».

¿BAI OTE? «¿será posible?».

¡ZER POZA! (c.) ¡AY POZA! (c.) «¡qué alegria!».

¡ZER LANA! (c.) ¡AU LANA! (id.) «¡qué trabajo!».

¡ZER PENA! (c.) ¡AU PENA! (c.) «¡qué pena!»

¡BALIMBA! (s.) esclamación de esperanza y deseo: ¡BALINBA EDIRENEN DU! «¡ojalá lo encontrara!», (es la traducción menos mala que cabe de esta frase, en la que el deseo se refiere á un futuro categórico).

Las frases interjeccionales citadas bastan á dar una idea de las más usadas. La materia, en cierto modo, carece de límite. En bascuence es muy común y típica, la repetición de la interjección, cargando mucho el acento sobre el vocablo repetido: AY—ÁY, OY—ÓY se oyen frecuentemente en todo el país bascongado y muy especialmente en la montaña de Nabarra.

Las frases admirativas castellanas que comienzan con

un pronombre relativo, se hacen en bascuence muy amenudo con un demostrativo en posesivo. ¡ORREN ZORIGAITZA! «¡qué desgracia!» ó sea lit. «de ésto la desgracia!»





SEGUNDA PARTE.

LA CONJUGACIÓN.

CAPÍTULO XI.

NATURALEZA, ESTRUCTURA Y FUNCIONES DEL VERBO BASCONGADO.

I.

El verbo, ha dicho un insigne tratadista, es la gloria y el orgullo de la lengua bascongada.[1] Otro, que por ser extrangero, juzgará más friamente, ha escrito las siguientes palabras: «La ciencia del lenguaje clasifica al bascuence entre los restos más preciosos de los tiempos antiguos, á causa de la construcción prodigiosa de su verbo».[2] A mí se me representa como un edificio de colosales dimensiones, levantado sobre anchos y resistentes cimientos. Si atendemos á la abundancia y á la solidez de los materiales, calificámoslo de labor de cíclopes; pero en dirigiendo los ojos á las esbeltas torrecillas y afiligranadas agujas, lo debemos calificar de labor de hadas. Regularidad, proporción y armonía en las grandes lineas; minuciosa riqueza en los infinitos detalles. La nave severa es un hormiguero de

---

1 Inchauspe. Le Verbe basque, pág. 7.
2 Ribary. Essai sur la langue basque, pág. 27.

formas: un bosque, dentro de un templo griego. El ánimo empieza en sobrecogido para concluir en fascinado. Las injurias del tiempo se pierden en la hermosura sin igual del conjunto. Se admira... La oda aletea sobre los fríos análisis de la exposición didáctica. Pasemos.

Tan maravillosa estructura no podía menos de provocar la elaboración de numerosas teorías encaminadas á explicarla. Y así ha sucedido. Entre todas ellas, hay una á la que denominaré «clásica», porque, con más ó menos atenuaciones y restricciones, informa todos los escritos gramaticales de los hijos del país. El Sr. Abate Inchauspe ha dado de ella la fórmula más precisa en su importante *Verbo bascongado*.[1] He aquí sus palabras: «La lengua bascongada no tiene más que un verbo. Este verbo tiene dos voces; la *voz intransitiva* y la *voz transitiva*. La voz intransitiva DA, NIZ, etc., sirve para expresar un estado del sujeto, ó una acción recibida, ó una acción ejecutada por el sujeto sobre él mismo; la voz transitiva DU, DUT, etc., sirve para expresar una acción ejercida sobre una persona ó una cosa distinta del sujeto del verbo... Esas dos voces son complemento una de otra, y no deben ser consideradas sino como constituyendo un solo verbo. Efectivamente, la misma acción necesita las dos voces, de igual suerte que necesita los diversos modos para expresar sus diversas relaciones. Así, la acción de *perder*, de *ofrecer*, de *principiar*, de *dar*, de *herir*, etc., y en general, todas las acciones transitivas expresadas en francés por los verbos activos, se combinan con la una ó la otra de esas voces, según la acción se ejerza sobre un objeto extraño, ó sobre el sujeto mismo. Para expresar «el lo ha ofrecido», se dice ESKENTU DU, con la voz transitiva; para expresar «se ha ofrecido», ESKENTU DA, con la voz intransitiva», etc.

La teoría de Mr. Darrigol, en el fondo, se aparta poco de la anterior; se la puede considerar más como un unicismo mitigado que como un dualismo categórico. Después de explicar los verbos sencillos (irregulares de Larramendi y sus discípulos), á los que considera como subalternos, por

1 Pág. 1.

la fusión de las formas transitivas é intransitivas en el infinitivo, escribe las siguientes palabras, que resumen todo su pensamiento: «No resulta solamente de esas observaciones que las fórmulas NIZ, DUT son los dos verbos primitivos de nuestra lengua; se hace preciso reconocer también que la naturaleza del verbo no se encuentra más que allí donde se halla, en cierto modo, fundida, alguna de las dichas fórmulas: lo cual nos conduce á esta última consecuencia: la lengua bascongada, propiamente hablando, posee únicamente dos verbos... El primero responde ventajosamente al verbo sustantivo «ser», conocido en todos los idiomas; se usa siempre que se trata de afirmar en cierta manera la sustancia del sujeto. El segundo es una especie de verbo «haber», afirmativo de la acción más general posible de un sujeto sobre otro».[1]

Astarloa que en sus *«Discursos filosóficos sobre la lengua primitiva»* ha hecho un larguísimo examen de la conjugación bascongada, en el que se encuentran muchas y muy buenas observaciones, (dignas de su ingenio, sutil y sólido á la vez), por más que caiga en el perpétuo error de ajustar los hechos á una teoría formulada en vista de los mismos y que se supone estarlo *á priori*, de donde resulta que la lengua bascongada es la lengua tipo, encarnación viva de los principios más generales y abstractos de la filosfía del lenguaje, nos dió en su célebre *«Apologia de la lengua bascongada»*, los puntos capitales del sistema que desarrolló después. «El bascuence, en su verbo, es un vivo retrato de la naturaleza. Si ésta tiene dos modos distintos de accionar, los analogiza nuestro idioma en la división que hace de su verbo; con el verbo doble da á entender aquellas acciones que los entes obran con el concurso de otro agente; con el sencillo caracteriza las que activan los mismos entes sin concurso de otro sujeto...

«Para analogizar á la naturaleza en estos dos singulares modos de accionar, divide el Bascuence su verbo en doble y sencillo; usa del sencillo cuando los entes ejercen sus fa-

1 Dissert. sur la langue basque, pág. 109.

cultades por sí solos; y del doble cuando con ellos entra otro agente.

»Si nuestros verbos no tienen características de doble acción son sencillos; pero si después de la primera letra de estos verbos vemos la sílaba RA, ya es doble: el verbo ICASI es sencillo, porque no vemos después de su primera *i* la característica RA, y significa *aprender* por sí mismo; pero si decimos I-RA-KATZ-ZI, damos á entender que el ente ha aprendido por ministerio de maestro, y con este verbo significamos lo que el castellano con *enseñar*...

»Los entes unas veces hacen la acción representada por los verbos, siendo otro ente el que padece; otras veces padecen, y otras hacen y padecen al mismo tiempo. Las lenguas para analogizar estos tres diferentes estados en que pueden comunicarse las acciones, han de tener tres diferentes inflexiones ó verbos, así en el sencillo como en el doble; por lo mismo el bascuence ha dividido sus verbos sencillo y doble, en activo, pasivo y mixto...

»Una es la conjugación de los verbos bascongados; conjugado el verbo *amar* está conjugado el leer, escribir, contar...[1]

»Todos los idiomas tienen dos diferentes inflexiones en sus verbos para distinguir la acción y la pasión, á quienes llaman ordinariamente voz activa y voz pasiva».[2]

La teoría de Astarloa, como se demuestra en las citas hechas, coincide con la de Mr. Inchauspe; y la de Mr. Darrigol es sustancialmente la misma, pues sus dos verbos activo y pasivo, no obstante la calificación de primitivos que les otorga, viene á considerarlos como la doble y necesaria manifestación de la potencia verbizadora, ó lo que es lo mismo, como dos voces. Si á lo indicado se añade que los verbos sencillos, ó sea, los que se conjugan sin auxiliar, son posteriores á éstos; que se han formado por contracción, ó por fusión del nombre verbal y el auxiliar, y que éste posee un radical infinitamente variable, ó lo que vale lo mismo, que

---

1 Apología de la lengua bascongada, págs. 128, 129, 130 y 131.
2 Discursos filosóficos sobre la primitiva lengua, pág. 471.

no existe radical, tendremos sabidos los puntos capitales de la teoría verbal de más aceptación en el país, á la que por esta circunstancia, y por la de haber sido imaginada por gramáticos naturales de él, se la puede también llamar indígena.

Esta teoría ha encontrado poca aceptación en los lingüistas extraños al país basco-nabarro; ha sido combatida vivamente, á veces con lamentable acrimonia, como si se pretendiera, nó rebatir una doctrina científica, sino zaherir y desprestigiar á sus partidarios.[1]

Daré una breve noción de algunas de estas teorías distintas de la clásica, para que se vea la distancia que media entre unas y otras concepciones.

---

1 Entre todos se distingue por su virulencia Mr. Van Eys. Para este incansable y duro censor de las obras agenas, Lardizábal tenía «conocimientos superficiales». (**Etude sur l' orig. et la form. des verb. aux. basq.**, pág. 8); en Chaho se encuentran «teorías que en cualquiera otra lengua carecerían de sentido común». (Id., pág. 11) y «si cabe sonreirse de sus frases hinchadas, no sucede lo mismo con sus asertos inexactos, que carecen de excusa» (Id., pág. 10); de Larramendi dice que su **Diccionario** «aunque bueno para ser consultado, es, sin embargo, de menos valor que lo que podría creerse... la parte etimólogica es más que débil»; además, le acusa de haber «fabricado un número bastante grande de palabras, en completa oposición al carácter de la lengua bascongada» (**Int. al Dict. basq.-franc.**, págs. 3 y 4). El sistema que sigue Zabala al dar las flexiones familiares del verbo «es una fabricación pura y simple, sin ninguna atención á la etimología» (Id., pág. 7); «la teoría de Zabala; con todos esos nombres inusitados, deslumbró á ciertos autores, que tomaron por profundo lo que no era más que desorden, oculto bajo apariencias de regularidad» (**Gram. comp.**, pág. 191); el Príncipe Bonaparte en sus dos artículos de la revista inglesa **The Academy** del 4 de Setiembre y 20 de Noviembre de 1875, ha probado superabundantemente el respeto que profesa al talento del Padre Zabala, pero «su respeto al talento de Zabala, no prueba que Zabala tenga talento; son dos cosas enteramente distintas» (Id., pág. 286). Y ni agoto la materia, ni quiero extenderla hasta los autores vivos. Pero tampoco puedo dejar pasar en silencio, el juicio que le merecen las varias obras escritas para explicar la conjugación bascongada. «Hasta ahora no nos han dado más que cuadros, lo cual no explica nada; vanamente se buscaría un principio. Lo que se necesitaba eran leyes, reglas, en una palabra, un método, etc.» (Id., pág. 111).

Si alguna excusa puede alcanzar tan áspera soberbia, será la que le comunique la gloria de un libro inmortal. Si la **Gramatica comparada de los dialectos bascongados** fuese como la **Gramática comparada de las lenguas indo-europeas** de Bopp, es decir, un libro fundamental y que abre camino, los latigazos de Mr. Van Eys serían ménos insoportables. Yo que considero loable todo esfuerzo sincero para esclarecer la ciencia, sin mirar á los resultados, y que en tal concepto estimo y aplaudo los trabajos de Mr. Van Eys, cuyas explicaciones adopto sin prevención alguna cuando me parecen razonables, lamento que trate sin misericordia á quienes tienen alcanzados solemnes títulos de agradecimiento. Pongamonos la mano en el pecho, y seamos indulgentes con los errores de todos. Si Mr. Van Eys nota entre puntos de admiración el aserto de Chaho de que DUT es la síncope de DA-I-HURA-T, entre puntos de admiración podría también notarse la suya propia de que DUT, DUZU, etc., se derivan de EROAN, y que éste es una contracción de ERAZO-JOAN.

Mr. Van Eys es injusto y olvidadizo en demasía. En el preámbulo de su **Gramática comparada** formaliza un inventario de las innovaciones por él introducidas en el estudio gramatical del euskara, entre las cuales figuran, como partidas del mismo:

«El sistema fonético.
»La declinación no existe.
»El pronombre ZU es un plural.
»El futuro perifrásico se expresa por el genitivo del adjetivo verbal.
»Hay más de un auxiliar.»

Pues bien, observaciones fonéticas, particularmente relativas al verbo, se encuentran en las obras de Larramendi, Lardizábal, Zabala, Astarloa; el Príncipe Bonaparte ha formulado las leyes de la armonía de las vocales con un rigor y precisión tales, que dejan muy atrás á cuantas han formulado todos los demás autores juntos, y no hay una sola obra del mismo autor, publicada antes de la **Gramática** de Mr. Van Eys, sin exceptuar, por supuesto, **El Verbo**,

cultades por sí solos; y del doble ...ión sencilla es anterio...
otro agente. ...formas DUT, etc., NIZ, et...

»Si nuestros verbos no ... «haber» y «ser», son verbos c...
acción son sencillos; p... en su constitución á los senc...
estos verbos vemos ... NABILL «yo ando». La radical d...
es sencillo, porqu... etc., es U, derivada de UKAN, UKH...
racterística RA, ... el sentido de «haber» por ciertos diale...
decimos I-RA ... variaciones que presentan los dialectos, s...
aprendido ... alteraciones fonéticas de esa *u* primitiva. Dic...
ficamos ... significa *haber*, y de ello se convence cualquiera ana...

»L... la forma de la conjugación sencilla DAKART «yo
los v... que se descompone en *d*, representante del régim...
de... traigo», AKAR, radical verbal de EKARRI «traer» y *t* «y...
g... directo «lo», rastro de un pronombre perdido que aparece en las con...
gaciones: formación que corresponde exactamente á la
DUT. Y puesto que en D-AKAR-T, la porción incluida entre
representantes del régimen directo y de los pronomb...
d y *t* es la radical significativa, lo propio sucederá con
u de D-U-T que significa «yo lo tengo». La radical de NIZ, e...
«yo soy» existe en IZAN «ser», IZAITE «existencia», y es IZ. ...
lo demás Mr. Vinson, recordando la indicación de Oi...
nart, admite la existencia de varios radicales para la con...
gación perifrásica.[2]

La teoría de Mr. Van Eys es más radical y ámplia. P...

[illegible]

netra en el organismo del verbo, y lo descompone y desarticula, repudiando tiempos, borrando modos y declarando viciosas ó superfetadas las flexiones que son un obstáculo á su doctrina. Las primeras ideas verbales de Mr. Van Eys corresponden á la publicación del folleto «*Le Verbe auxiliaire basque*» (año 1874). Las flexiones del verbo auxiliar «haber», se derivan del frecuentativo bizcaino EROAN «llevar», y por extensión «acostumbrar»; EROAN es una contracción de ERAZO-JOAN «hacer llevar».[1] Las del imperativo, probablemente de AU «éste». Las del subjuntivo y potencial, de EZA, excepto en el verbo bizcaino, cuyo imperativo y subjuntivo proceden de EGIN «hacer». De lo que es y significa EZA no se da ninguna noticia. Las flexiones llamadas por algunos «relativas» pertenecientes al bizcaino, guipuzcoano y suletino, se derivan de EUTSI «tener», y las del infinitivo de EUKI, de igual significado.

Un año más tarde publicó el *Etude sur l'origine et la formation des verbes auxiliaires basques*, en el que reprodujo sustancialmente, pero con más desarrollo, la teoría del folleto. En este segundo trabajo admite, respecto al potencial bizcaino, un radical AI, de sentido transitivo é intransitivo á la vez,[2] y al fin,—en el apéndice,—sospechando que la *k* es sonido que se elide, re-inventa la teoría del P. Zabala, de

---

1 Mr. Vinson, objetando certeramente á Mr. Van Eys, le decía: «No puedo admitir que cuando un bascongado dice EZTUT OGIRIK «no tengo pan», diga realmente «no hago llevar el pan». A lo que replicaba Mr. Van Eys, que un auxiliar no es auxiliar más que cuando ha perdido su significación primitiva.

Pues entonces, desde la época en que la conjugación sencilla, declarada anterior á la perifrásica, comenzó á no servir ya para expresar todas las ideas del verbo, hasta la época en que EROAN perdió su significado primitivo, ¿cómo hablaron los bascongados? Es indudable que la decadencia de la conjugación sencilla y la creación de la compuesta han tenido que seguir una marcha paralela. De suerte que existió un tiempo, durante el cual, la conjugación sencilla y EROAN coexistian, pues el imaginar que EROAN estuvo arrinconado y desprovisto de su significación primitiva hasta que lo sacaron con otra nueva para formar el auxiliar, sería un prodigio mayor que todos los que califica de tales Mr. Van Eys. De donde resultaría que la mutación de significado de EROAN coincidiría con la época en que mas uso alcanzó, lo que paréceme imposible. Y si se supone que la mutación es muy anterior á la decadencia de la conjugación sencilla, cómo se verificó el tránsito de «hacer llevar» á «tener»?, cómo se dió este gran salto? ¿Mediante una época de desuso? pues estamos dentro de la hipótesis rechazada. Paulatinamente? pues vengan las formas intermedias, las alteraciones internas y externas, los cambios de sentido y de sonido: mientras tanto, nos hallamos frente á frente de un misterio, ó de una imposibilidad. Y lo que digo de EROAN, es igualmente aplicable á cualquiera otro auxiliar, cuyo significado no se amolde, ó reduzca lógicamente, al que le corresponda en la perífrasis verbal.

Tampoco es admisible, sin grandes restricciones, se entiende, el principio de que un verbo, para ser auxiliar, ha de haber perdido su primitiva significación: en castellano, por ejemplo, **ser** y **haber** son auxiliares, y como tales, y sin ser tales, conservan su significado original. Lo mismo puede acontecer, y de hecho acontece, en bascuence.

2 A la existencia de un radical transitivo-intransitivo la llama Mr. Van Eys la **marotte** de los gramáticos bascongados; **marotte** suena en francés, hasta cierto punto, como la palabra **chifladura** en castellano.

que las flexiones del verbo auxiliar transitivo se derivan de EDUKI. Esta es la gran novedad del *Estudio*, así como una trabajosa tentativa de análisis de las flexiones del auxiliar IZAN «ser». La raiz de todo este verbo es IZ; el presente de indicativo lo deja á un lado por inexplicable, y analiza el imperfecto del indicativo y el condicional, mostrando la combinación de esta raiz con los demás elementos propios de las flexiones verbales bascongadas. El imperativo, el subjuntivo, el potencial y el optativo los deriva de la raiz ADIN.

Rigorosamente hablando, toda la teoría verbal de Mr. Van Eys se encuentra ya íntegra en el *Estudio;* pero en su *Gramática comparada* la ha desarrollado considerablemente, dedicándola trescientas veintinueve páginas, en las que sería injusto no ver un pacientísimo y metódico trabajo de análisis, muy ceñido al asunto. Mr. Van Eys adopta plenamente la insinuación lanzada en el apéndice de su *Estudio*, y renunciando definitivamente á la derivación de EROAN, explica el presente y el imperfecto del auxiliar «haber» por el verbal EDUKI, EUKI, mediante la contracción y alteraciones fonéticas de las formas primitivas DAUKAT, etc., NEUKAN, etc. La lista de los auxiliares se aumenta; he aquí los que señala para los diferentes modos, dialectos, etc.: EDUKI, EUTSI «tener»; UKHEN ó UKAN «haber» ó «tener»; IZAN «ser»; EGIN «hacer»; EDIN «poder»; EZAN (?); EROAN «llevar»; JOAN «ir»; IBILLI «ir».[1] El presente de IZAN «ser», continúa envuelto en el misterio; á los auxiliares de la conjugación intransitiva enumerados, hay que añadir, para el régimen indirecto, el verbal EKIN «emprender, atacar». Como se ve, la unidad del verbo basco ha saltado. Estamos muy lejos de las dos voces: ante los ojos tenemos un mosáico, una ataracea.

Más cercana á la «teoría clásica», pero no junto á ella, y en todo caso, muy distante de la que acabamos de ver expuesta, se encuentra la del Príncipe Bonaparte. Como el régimen directo (acusativo) forma siempre parte de las flexiones transitivas puras,—en bascuence es imposible decir, por ejemplo: «yo veo»: hay que decir «yo lo veo»,—no queda

1 Gram. comp., pág. 196.—IBILLI no significa «ir», sino «andar».

otro arbitrio que admitir la hipótesis de la presencia del demostrativo, como base de dichas flexiones.[2] Las sílabas AU, DAU son las que representan el régimen directo singular de tercera persona; AU, tal como existe en su integridad primitiva en DAU «él lo ha» del bizcaino, puede trasformarse en A, E, I, O, U, Ü, AI, EI, EU, AA, AO, IE, II, OO, ÜI, ÜÜ. La letra *o* expresa el régimen indirecto singular de tercera persona, que puede, además, estar representado por *o*, *u*, *b*, *i*, *ko*, *ka*, *yo*, *io*, *tsa*, *tso*. El demostrativo AU tiene por régimen indirecto singular ONI «á éste», del que *o* es una abreviación, de igual suerte que KO lo es de KONI, forma conservada en el salacenco y roncalés.

El sujeto de primera persona de singular está indicado por *n* ó por *t;* el régimen directo por *n*; el régimen indirecto por *t*. En el intransitivo y en los tiempos pasados del transitivo de régimen directo de tercera persona, lo mismo que en sus derivados, es *n* prepositiva la que indica el sujeto, mientras que *t* pospositiva desempeña el mismo papel en el transitivo de régimen de segunda persona, así como en los tiempos presentes del transitivo de régimen directo de tercera y en sus derivados: *n*AIZ «*yo* soy»; *n*UEN «*yo* lo había»; *n*IZUN «*yo* te lo había»; ZAITU*t* «*yo* te he»; DE*t* «*yo* lo he»; *n*AU «él *me* ha»; ZAI*t* «él *me* es»; DI*t* «él *me* lo ha».

El sujeto de primera persona de plural está indicado por GU ó por *g;* el régimen directo por *g*; el régimen indirecto por GU. Este último reemplaza á la *t* de la primera persona del singular, como la *n* inicial de ésta reemplaza á la *g*, igualmente inicial, de la primera persona del plural. Si se considera á *g* como una simple abreviación de GU, y por lo tanto, menos primitiva que ésta última, la *t* reemplazante de GU deberá igualmente ser considerada como más antigua que la *n* de NI. La relación entre GU y *t* y entre *g* y *n* iniciales es constante: *n*ATZAYO, *g*ATZAZKIO «*yo* le soy, *nosotros* le somos»; *n*UEN, *g*ENUEN «*yo* lo había, *nosotros* lo habíamos»; *n*ION, *g*IÑION «*yo* le había lo, *nosotros* le habíamos lo»; *n*INDUEN, *g*INDUEN «él *me* había, él *nos* había»; *n*AU,

2 Remarques, etc., pág. 37.

*g*AITU» él *me* ha, él *nos* ha»; ZAI*t*, ZAI*gu* «él *me* es, él *nos* es»; ZI*d*AN, ZI*gu*N «él *me* lo había, él *nos* lo había»; ZAITU*t*, ZAITU-*gu* «*yo* te he, *nosotros* te habemos»; DIO*t*, DIO*gu* «*yo* le he lo, *nosotros* le habemos lo»; DI*t*, DI*gu* «él *me* lo ha, él *nos* lo ha».

El sujeto de segunda persona del singular, está indicado por *h* en los dos géneros; por *k*, en el masculino; por *n* en el femenino. El régimen directo por *h*, el régimen indirecto por *k* ó *n*, según el género. La correspondencia que se observa entre la *h* inicial de la segunda persona y la *n*, igualmente inicial de la primera, lo mismo que la relación existente entre la *k* ó la *n* pospositiva de la una y la *t*, también pospositiva de la otra, son á cual más regulares: *n*AIZ «*yo* soy»; *h*AIZ «*tú* eres»; *n*UEN «*yo* lo había»; *h*UEN «*tú* lo habías»; NAU*k*AN ó NAU*n*AN «yo *te* lo había»; HAUTA*k*AN ó HAUTA-*n*AN (pleon.) «*tú* me lo habías»; HAU*t* «yo *te* he»; NAU*k* ó NAU*n* «*tú* me has»; DU*t* «*yo* lo he»; DU*k* ó DU*n* «*tú* lo has»; *n*AU «él *me* ha»; *h*AU «él *te* ha»; ZAI*t* «él *me* es»; ZAI*k* ó ZAI*n* «él *te* es»; DAU*t* «él *me* lo ha»; DAU*k* ó DAU*n* «él *te* lo ha».

Las letras y las sílabas pronominales que representan á la segunda persona *respetuosa* del singular, son: *z* ó ZU el sujeto; *z* el régimen directo; ZU, el indirecto. La relación es perfecta entre *z* y *g*, así como entre ZU y GU: *g*ERA, *z*ERA «*nosotros* somos, *tú* eres»; *g*ENDUEN, *z*ENDUEN «*nosotros* lo habíamos, *tú* lo habías»; *g*IÑI*zu*N, ZIÑI*gu*N «*nosotros te* lo habíamos *tú nos* lo habías»; *z*AITU*gu*, *g*AITU*zu* «*nosotros te* habíamos, *tú nos* has»; DE*gu*, DE*zu* «*nosotros* lo habemos, *tú* lo has»; *g*AI-TU, *z*AITU «él *nos* ha, él *te* ha»; ZAI*gu*, ZAI*zu* «él *nos* es, él *te* es»; *z*AGU, DI*zu* «él *nos* lo ha, él *te* lo ha».

El sujeto de la tercera persona del plural en el intransitivo, es expresado; en guipuzcoano por ZK, ZKI, ZKA, ZTE, y á veces por *z*; en suletino por *z*, TZ, T, ZT, y á veces por ZKI ó IT; en bizcaino por *z*; en labortano por ZK, ZKI, y á veces por *z*. Ejemplos: ZAIT, ZAI*zk*IT (g. l.); JAT, JATA*z* (b.) ZAIT, ZAI*zt* (s); él me es, *ellos* me son»; ZAYO, ZA*zk*IO—ZAYO*zka* (g) JAKO, JAKO*z* (b.); ZAYO, ZAI*zk*O (l.) ZAYO, ZAI*tz*O (s) «él le es, *ellos* le son»; DATZAKIOKE, DATZA*z*KIOKE «él le puede, *ellos* le pueden»; LITZAIKET, LITZAI*z*KET (l) «él le sería, *ellos* le serían»; ZAIZÜ, ZAI*tz*Ü (s) «él te es, *ellos* te son»; DAKIDAN, DAKI*zt*ADAN (g)

«que él me sea, que *ellos* me sean»; BALITZEIT, BALITZEI*zki*T (s) «si él me fuera, si *ellos* me fueran»; LIKIDAK, LI*ti*IKIDAK (s.) «él me pudiera, *ellos* me pudieran». En el transitivo, el sujeto plural es expresado por TE en guipuzcoano y labortano; por E, EE, DE ó DEE en bizcaino y por YE ó E en suletino. Ejemplos: DU, DU*te* (g. l.) DAU, DAU*e*-DAB*ee* (b.) DÜ, DI*e* (s) «él lo tiene, *ellos* lo tienen»; ZITUEN, ZITU*zten* (g. l.); ZITUZAN, ZITU*e*ZAN (b.) ZÜTIAN, ZÜTI*e*N (s.) «él los había, *ellos* los habían»; NINDUKE, NINDU*te*KE (g.); NINDUKE, NINDUKE*e* (b.); NINDUKE, NINDUKE*te* (l.) NÜNDÜKE, NÜNDÜKE*ye* (s.) «él me habría, *ellos* me habrían».=NAU, NA*de*-NAU*dee* (b.) «él me ha, *ellos* me han».

El régimen directo de tercera persona del plural está representado, en guipuzcoano por IT, ZKI, TZI, ZKA, ZTE ó Z; en bizcaino por Z, y algunas veces por IT; en labortano por IT, T, ZKI, TZA, ZKA, y á veces, por Z; en suletino por ÜT, T, Z, TZ. Ejemplos: DU, D*it*U (g. l.); DAU, D*it*U-D*it*UZ (b.); DÜ, D*üt*U (s.) «él lo ha, él *los* ha».=DEZAN, D*it*ZAN (g. s.); DAGIAN, DAGI*z*AN (b.) DEZAN, DE*t*ZAN (l.) «que él lo haya, que él *los* haya». =DIT, DI*zki*T-DI*tzi*T (g.) DEUST, DEUSTA*z* (b.); DAUT, DAU*zki*T (l.); DEIT, DEI*z*T (s.) «él me lo ha, él me *los* ha».=DIO, DI*zki*O -DIO*zka* (g.); DEUTSA-DEUTSO, DEUTZA*z*-DEUTSO*z* (b.); DIO, DIO*tza*-DIO*zka* (l.); DEYO, DEI*tz*O (s.) «él le ha lo, él le ha *los*».=DIE, DIE*zte* (g.); DEUTSE, DEUTSE*z* (b.), «él les ha lo, él les ha *los*».=GINDUEN-GENDUEN, GIÑ*it*UEN-GINDU*z*EN (g.) «nosotros lo habíamos, nosotros *los* habíamos».

Las sílabas que representan el régimen indirecto de tercera persona de plural, son: en guipuzcoano OTE, YOTE, E, YE; en bizcaino, TSE, KE, KEE, KOE, OE, E, TE; en labortano OTE, YOTE; en suletino E ó YE. Ejemplos: DIO, DIO*te*-DI*e*; ZAYO, ZA*yote*-ZA*ye* (g.); DEUTSA-DEUTSO, DEU*tse*; JAKO, JA*kee*-JA*koe* (b.)=DIO, DIO*te*; ZAYO ZA*yote* (l.)=DEYO-DERO-DERIO, DE*ye*-DER*e*-DER*ie*; ZAYO, ZA*ye* (s.)=JAKON, JA*ke*N (b.) «él le halo, el *les* ha lo», «él le era, él *les* era».=LITZAKEO, LITZAKE*oe* (b.) «él le sería, él *les* sería».=BEGI, BEGI*e*-BEGI*oe* (b.) «que él le tenga lo, que él *les* tenga lo»=DEIKO, DEIK*e*; ZAIKO, ZAIK*e* (s.) «él le habrá lo, él *les* habrá lo; el le será, él *les* será».

Las sílabas que expresan en el transitivo el sujeto plural de tercera persona, añadidas al sujeto de segunda perso-

na respetuosa del singular, sirven, en general, para expresar el sujeto de la segunda persona del plural. En guipuzcoano, no son las sílabas del sujeto plural transitivo, sino las del sujeto plural intransitivo, las que se añaden al sujeto de la segunda persona respetuosa de singular para trasformarla en sujeto de segunda persona de plural, cuando se trata de la voz intransitiva. En el intransitivo el guipuzcoano emplea Z-ZKI, Z-ZK, Z-ZKA, Z-ZTE; el bizcaino Z-E; el labortano Z-TE; el suletino Z-YE, Z-E. Ejemplos: ZATZAIT, ZAITZAI*zki*T (g.) «tú me eres, *vosotros* me sois»; ZATZAIGU, ZATZAI*zki*GU «tú nos eres, *vosotros* nos sois»; ZATZAYO, ZATZA*zki*O-ZATZAYO*zka* «tú le eres, *vosotros* le sois»; ZATZAYOTE - ZATZAYE, ZATZA*zki*OTE - ZATZAYO*zka*TE-ZATZAY*ezte* «tú les eras, *vosotros* les sois»; cuyos equivalentes en los otros dialectos son: ZACHATAZ, ZATACHAZ*e*; ZACHAKUZ, ZACHAKUZ*e*; ZACHAKOZ - ZACHAKAZ, ZACHAKOZ*e* - ZACHAKAZ*e*; ZACHAKEEZ-ZACHAKOEZ, ZACHAKEEZ*e*-ZACHAKOEZ*e* (b.) = ZATZAIZKIT, ZATZAIZKI*te*T; ZATZAIZKIGU, ZATZAIZKIGU*te*; ZATZAIZKO, ZATZAIZKO*te* (l.) = ZITZAIT, ZITZAIZTA*ye*; ZITZAIKÜ, ZITZAIZKÜ*ye*; ZITZAYO, ZITZAYU*e*; ZITZAYE, ZITZAYI*e*. En el transitivo, el guipuzcoano expresa el sujeto plural de segunda persona con ZUTE ó Z - TE; el bizcaino, con ZUE ó Z - E; el labortano, con ZUE ó Z - TE; el suletino, con ZIE, ó con Z - E y Z - YE. Ejemplos: DEZU, DE*zute*; ZENDUEN, ZENDU*te*N (g.) «tú lo has, *vosotros* lo habeis; tú lo habías, *vosotros* lo habiais». = DOZU, DO*zue*; ZENDUAN, ZENDU*e*N (b.) = DUZU, DU*zue*; ZINUEN, ZINU*te*N (l.) = DÜZU, DÜ*zie*; ZÜNIAN, ZÜN*ie*N (s.)

El régimen directo de segunda persona de plural está representado por las sílabas que indican en el transitivo el sujeto de tercera persona del plural, añadidas al régimen directo de segunda persona respetuosa de singular. El bizcaino y el suletino se valen de Z - E para marcar el régimen directo de segunda persona de plural, y el guipuzcoano y labortano de Z-ZTE: la segunda *z* constituye un pleonasmo. Ejemplos: ZAITU, ZAITU*zte* (g. l.) «él te ha, él *os* ha». = ZAITUZ, ZAITU*e*Z (b.) = ZÜTÜ, ZÜTI*e* (s.)

El régimen indirecto de segunda persona de plural corre á cargo de ZUTE en guipuzcoano; de TSUE ó ZUE en bizcaino; de ZUE en labortano y de ZIE en suletino. Ejemplos: DIZU,

DI*zute*; ZAIZU, ZAI*zute* (g.) «él te lo ha, él *os* lo ha; el te es, él*os* es».=DEUTSU, DEU*tsue*: JATZU, JAT*zue* (b.)=DAUTZU, DAUT*zue*; ZAITZU, ZAIT*zue* (l.)=DEIZÜ, DEI*zie*; ZAIZÜ, ZAI*zie* (s). Es decir que se obtiene la expresión de este régimen, añadiendo al régimen indirecto de segunda persona respetuosa de singular, las sílabas del transitivo pertenecientes al sujeto plural de tercera persona.

Todo este análisis, ilustrado con numerosísimos ejemplos y extendido á todos los dialectos de la lengua euskara y á las más notables de sus variedades, sostenido y reforzado por un ámplio y penetrante estudio de las permutaciones de las letras representantes de las relaciones estudiadas, constituye una hermosa labor de benedictino y de crítico á la vez.[1]

Para el Príncipe Bonaparte, es una ley fundamental del idioma enskaro, que los pronombres representantes del sujeto en los «terminativos del transitivo, figuran siempre bajo la forma de sujeto intransitivo (es decir, sin el sufijo del agente *k*), no obstante la facultad inherente al verbo transitivo, de obligar al sujeto á convertirse en activo: ZU ZERA «tú eres», ZUK DEZU «tú lo has». Esta facultad del transitivo bascongado es una prueba de la presencia del verbo en el terminativo, prueba tanto más preciosa, cuanto que ese mismo terminativo no nos ofrece en su composición material más que elementos no verbales, aunque éstos, mediante su reunión, proporcionen la condición necesaria de la manifestación verbal. Pues, si de una parte no existe sujeto activo en el terminativo transitivo, no obstante que éste posea la facultad de tornar en activo á todo sujeto distinto del que entra en su constitución, y de otra se prueba la presencia del verbo gracias á dicha facultad, parece que debe deducirse que la manifestación de éste en la lengua bascongada no es anterior á la reunión de los elementos pronominales. Si otra cosa fuera, no se usaría de DEZU, DEGU para decir «tú lo has, nosotros lo habemos», sino de DEZUK, DEGUK».[2] Efec-

---

1 Vide **Le Verbe basque**, desde la pág. XI á la XXI.
2 **Le Verbe basque**, pág. XXII, nota 2.

tivamente, este razonamiento, tan lógico como profundo, es de gran peso, y al rechazar la teoría verbal del Príncipe, es imposible no tenerlo presente.

Los elementos constitutivos de los «terminativos verbales» consisten, esencialmente, en pronombres, ya en estado de sujeto, ya en estado de régimen directo ó indirecto, ya en el de alocución, unas veces en singular, otras en plural. Letras pronominales que ocupan el lugar del pronombre, sílabas características de modo ó de futuro, letras eufónicas que facilitan la unión intima de todas esos elementos completan la série. En el momento de la unión, el Verbo, con su cualidad esencial, que es la afirmación, se manifiesta.[1]

Previendo las modernas teorías, dijo también el Príncipe; en cuanto á los terminativos que en el transitivo forman parte del indicativo, condicional, supositivo del condicional y optativo del condicional, es inútil buscar un nombre verbal como radical: es inhallable. Podrá alguien entretenerse diciendo que en DET y DUT y DOT y DÜT los nombres verbales son *e*, *u*, *o*, *ü*, ó que éstas vocales son verbos, ni más ni menos que IZAN y EGIN son las radicales verbales de DEZADAN y DAGIDAN; pero será preciso probarlo. *U* carece de todo sentido de nombre verbal, mientras que IZAN y EGIN tienen uno bien evidente, por cierto. Decir que *u* está representando á UKHAN, y que DUT no es sino la forma abreviada de DUKAT sería más razonable en la apariencia. Pero aun sugiriendo ésta idea á los que no piensan como nosotros, nos apresuramos á calificarla de inadmisible, porque el bascuence no acostumbra sacrificar á tan poco precio la *k* característica de los nombres verbales. Que JAKIN dé lugar á DAKI, IKUSI á DAKUS, nada más plausible. El cambio inicial tiene lugar, pero la gutural fuerte persiste en esos nombres verbizados.[2]

El Príncipe Bonaparte denomina terminativos verbales puros á los que no están compuestos más que de elementos pronominales, es decir, á los que no revelan la presencia de

---

1 **Le Verbe basque**, pág. 159, segunda columna.
2 **Le Verbe basque**, pág. 159, columna primera.

nombres verbales. El verbo, sin embargo, no pertenece á ninguno de esos elementos, y no debe ser considerado como el producto de dichos componentes materiales de la palabra. El verbo puro es una cosa intangible que se manifiesta en medio de elementos muy tangibles, y que muy léjos de ser su producto, los domina con todo su poder al vivificarlos. El verbo es la vida.[1]

El Príncipe Bonaparte no admite la prioridad de la conjugación sencilla sobre la perifrásica; esa opinión la califica de «aserto gratuito».[2] Esta manera de pensar, está muy de acuerdo con su teoría del verbo, así como el calificativo de «nombres verbizados» que da á ésta especie de conjugaciones.[3]

Me ha parecido conveniente dar un ámplio extracto de la teoría verbal del Príncipe Bonaparte, fundado en las razones de que procede de una persona peritísima en esta clase de estudios; de que está bien dotada de hechos é ideas; de que la obra en que se encuentra es de difícil adquisición, por lo que muchos de los que la combaten, empiezan por no conocerla bien; de que es la mejor introducción que puede ponerse al largo análisis de las flexiones verbales en que después hemos de entrar, y de que, habiendo adoptado varias de sus ideas, me ahorraré el trabajo de numerosas referencias, sin que por eso aparezcan como propias ideas que son agenas.

*

Las discrepancias de los autores, según queda especificado, son de monta. Lo que no puede tolerarse es la acritud de la crítica que se ha cebado en la «teoría clásica». Es preciso decir que si aquella valiera en todas sus partes, caería de plano sobre la mayor parte de los gramáticos de todos los pueblos.

El gramático castellano, por ejemplo, que expone las

1 Le Verbe basque, pág. 159. columna segunda.
2 Remarques sur plus. assert. de Mr. A. Hovelacque, pág. 20.
3 Le Verbe basque, pág. 159.

flexiones del verbo «ser», no se detiene á manifestar que el presente «*soy*», «*eres*», etc., se deriva del latino «*esse*», pero que el pretérito «*fuí*», *fuiste*», etc., se deriva del latino inusitado «*fuere*», porque «*esse*» era defectivo y tenía que tomar prestado á otros. Ni tampoco se preocupa de que «*voy*, *vas*, *va*, etc., presente, procede de una raíz latina, y de que «*iba*, *ibas*, *iba*», etc., pretérito imperfecto, procede más directamente de una raíz sánskrita. Toma las cosas tales y como son, y deja á un lado lo que fueron. Su punto de vista es *filológico* y no *histórico*. Aquel es, precisamente, el punto de vista de los tratadistas bascongados, con quienes se ha extremado una crítica soberanamente injusta, ¡como si ellos fuesen los únicos que al explicar una lengua abandonasen el terreno histórico de la cuestión!

Y lo que es, bajo el punto de vista de los hechos verbales, de la organización actual del verbo, no les faltaban razones para elaborar su teoría en la forma que lo hicieron. Recapitulemos las principales.

En los dialectos bizcaino, guipuzcoano, labortano, alto-nabarro septentrional, alto-nabarro meridional, parte del bajo-nabarro occidental y parte del bajo-nabarro oriental, es decir, en la casi totalidad de los dialectos de la lengua euskara, IZAN significa «ser» y «haber». Así, «el ser» y «el haber» sonarán lo mismo: IZATEA. Este nombre verbal sirve de auxiliar para formar ciertos tiempos compuestos; el futuro de uno y otro significado coincidirán, por ejemplo, en uno de los componentes: IZANGO DET «yo lo habré», IZANGO NAIZ «yo seré». El camino estaba abierto, como quien dice, de por sí, para considerar á DET, NAIZ, etc., cual modificaciones del IZAN de doble sentido. Como todo verbo, según sea transitiva ó intransitiva la acción que manifiesta, se vale de las flexiones correspondientes á DET ó NAIZ con IZAN del que se suponían manifestaciones verbales, y como por otra parte, en el bascuence existe una manera de hablar peculiar suya, que consiste en sustituir las flexiones intransitivas por las transitivas dentro de los límites que más tarde han de verse, pudiéndose decir ¿NOR ZAITUT, ENE SEMEA? «¿quién eres tú, hijo mío?» (lit. «¿quien te tengo, hijo mío?»), en lugar de

¿NOR ZERA, ENE SEMEA?, todo convidaba á considerar á las flexiones DET, NAIZ, etc., como las voces transitiva é intransidel IZAN «ser, haber», transitivo é intransitivo, y á no buscar más lejos la moderna opinión de que el doble significado de IZAN se debe á un «extraño error popular», á un «singular abuso» y que éste nombre verbal es uno de tantos nombres verbales euskaros conjugados con distintos auxiliares.

Lo dicho acredita la dificultad inmensa del análisis del verbo euskaro. Ninguna de las teorías recopiladas explica, acaso, todas las flexiones, todas las formas de los distintos modos y tiempos de los auxiliares transitivo é intransitivo. A mi modo de ver, no será esto posible hasta que se hayan reunido las formas y flexiones de cuantos dialectos y variedades dialectales posee el euskara. Formas que hoy son verdaderos misterios, se aclararían al descubrirse los eslabones que las unen á otras; entonces será [illegible] reconstruir el verbo en su regularidad primitiva.

Pero felizmente, la dificultad del análisis no presupone la dificultad de la exposición; aceptando los hechos actuales, el verbo se desarrolla las más de las veces con una regularidad sorprendente; la duda, la vacilación nacen cuando se le mira por dentro, no por fuera. Yo no olvido que una *Gramática* de la índole de la presente, es ante todo, una exposición práctica de las formas usuales. Por eso me limitaré á analizar, en cuanto sepa, la composición de las flexiones verbales, dejando para un capítulo aparte, y final de esta sección, el desarrollo de la teoría verbal que por más conforme la tengo á los hechos.[1]

II.

La lengua bascongada está en posesión de dos maneras de conjugar. La una normal, común, completa en modos,

---

1 Hasta ahora no había inconveniente, antes bien ventajas, en estudiar simúltáneamente los cuatro dialectos, porque sus diferencias eran de poca monta. El que quiera aprender á conjugar debe dedicarse al estudio del verbo de un sólo dialecto; yo le aconsejo que elija el guipuzcoano. Una vez aprendido puede acometer los demás. Esta es la marcha que sigo en el texto: exponer las cuatro conjugaciones á la vez sería acaso más científico, pero apenas práctico.—La exposición separada la reservo para el estudio de las flexiones; el del nombre verbal admite, perfectamente, la simultaneidad.

tiempos y personas, aplicable á todos los verbos; la otra, propia de algunos de estos, de poco uso, fragmentaria, reducida en tiempos, modos y personas.

La primera consiste en la combinación de un auxiliar con un nombre verbal, y se llama *perifrásica*. La segunda, en la modificación y arreglo de los elementos formativos del verbal y en la combinación de estos con elementos verbales; se llama *sencilla*. Esta clasificación se funda, por lo tanto, en la forma externa de las conjugaciones.

La conjugación sencilla no excluye á la perifrásica; no todo verbal conjugable perifrásicamente es conjugable sencillamente, pero sí lo contrario. Se dice DAKIT «yo le sé», y puede decirse JAKITEN DET; NATOR «yo vengo», y ETORTZEN NAIZ; ZABILTZA «tú andas» é IBILTZEN ZERA. La viveza y concisión del discurso ganan mucho con el uso de la conjugación sencilla; por eso los diestros en hablar bascuence jamás dejan de emplearla cuando existe. Pierde terreno diariamente ante la perifrásica, cuyo conocimiento, además de ser imprescindible, somete á toda la expresión verbal á una vigorosa unidad. Como excepción de la perifrásica la han llamado, sin duda, irregular, pues en su modo de desarrollarse no lo es

Nombre verbal es la palabra que representa la acción expresada por un verbo; por ejemplo: ARTU «tomar», EGIN «hacer», EDUKI «tener», EMAN «dar», JOSI «coser», IBILLI «andar», JOAN «ir», ETORRI «venir». Este nombre verbal toma todas las inflexiones propias del nombre común. Si carece de conjugación sencilla, es incapaz de manifestar por sí solo la série de relaciones constitutivas de una conjugación. Así, por ejemplo, en JATEN DET, la primera palabra (el nombre verbal) expresa la idea del verbo en un momento que es actual; la segunda expresa la acción ejecutada, con relación á la persona y al objeto. De la combinación de ambas resulta el presente de indicativo «yo lo como», cuyo análisis lit. corresponde á la frase castellana «en el comer lo he yo». JAN DET nos ofrece otra combinación que se diferencia de la anterior nada más que en el nombre verbal, cuya forma corresponde á la expresión de un momento pasado: ésta frase bascongada se traduce ideológicamente al castellano por

«yo lo he comido», diferenciándose solo por la sintáxis de la tradución literal «comido lo he yo».

En la lengua euskara son abundantísimos los verbos denominativos, ó sea, los derivados de un nombre sustantivo ó adjetivo. Todo nombre puede convertirse en verbo ó colocarse en situación de ser conjugado, añadiéndole la sílaba verbizadora TU ó DU; de AUR «niño», AURTU «aniñar»; de ARRI «piedra», ARRITU «petrificar»; de GABE «nada», GABETU «nihilizar»; de MOZKOR «borracho», MOZKORTU «emborrachar»; de UR «agua», URTU «derretir (aguar)»; de GIZON «hombre», GIZONTU «hacerse hombre (hombrear)». Lo propio puede hacerse con los adverbios. De HURRUN «lejos», HURRUNTU (s.) «alejar»; de HARA «allí», HARATU «ir á allí»; de NORA «á donde», NORATU «ir háciaalgún sitio (desconocido para el que habla): ¿NORATU DA? «¿á dónde se ha ido?»; de BEZALA «como», BEZALATU «asemejar», etc., etc. Igualmente los pronombres son fuente de varios verbos»; de GEURE «nuestro», GEURETU «hacer nuestro»; de ZEURE «tuyo», ZEURETU «hacer tuyo»; de NEURE «mío», NEURETU «hacer mío», etc. Cuando el verbo ha de expresar alguna idea de movimiento, propio ó figurado, es muy frecuente que el sufijo RA preceda á la verbizadora TU. De ON «bueno», ONERATU «mejorar»; de BEGI «ojo», BEGIRATU «mirar», etc. Otras veces, aunque pocas, se echa mano de los sufijos KA y Z.

El colorido, donaire y precisión que las frases pueden adquirir por ésta admirable propiedad de las palabras bascongadas, es incalculable. Evita enfadosas y torpes perífrasis, y favorece la expresión de las más sutiles y abstractas concepciones. Como modelo de bella y expresiva concisión citaré algunos ejemplos: EZKONTZAK EGIN ZIREN JAINKOAREN HAURREN ETA GIZONEN HAURREN ARTEAN, ETA ORRELA GUZIAK BAT BEZALA*katu* ZIRAN (Etcheberry) «se hicieron matrimonios entre los hijos de Dios y los hijos de los hombres, y de ésta manera todos formaron como una raza»; ITURRI*ratu*TZEN DA KANTAZ, BAÑO ECHE*ratu*TZEN DA NIGARREZ «se encamina á la fuente cantando, pero se encamina á casa llorando»; NESKATILA*tu* BENO LEHEN, EMAZTETURIK AGERTU ZEN «antes de llegar á muchaha, se mostró mujer ya». Es completamente impo-

sible traducir en castellano la sóbria y expresiva significación de estos verbos, derivados de BEZALA «como», de ITURRI «fuente», de ECHE «casa», de NESKATILA «muchacha» y de EMAZTE «mujer».

La acción del verbo puede considerarse de tres maneras; *a*) ó recae necesariamente sobre un ser ú objeto exterior al sufijo; por ejemplo: «yo lo mato»: *b*) ó es susceptible de permanecer en el sujeto, ó de recaer en un objeto, por ejemplo: «yo me muevo», «yo lo muevo»: *c*) ó necesariamente permanece en el sujeto: por ejemplo: «yo muero». Esta distinción es la que consagran los gramáticos del país con su clasificación del verbo en activo, mixto y neutro ó pasivo. Pero si se reparan bien las cosas, se conocerá que la mayor parte de los verbos está comprendida en la segunda categoría y que, en puridad, los tres miembros solo comprenden dos extremos diferentes, porque los verbos ó dirigen su acción fuera de su sujeto ó no, siendo indiferente que no la dirijan por impotencia natural ó por voluntad del orador. La división trimembre, exacta en el terreno de la lógica estricta, carece de interés práctico, aventajándola, con mucho, la de las voces.

Se llama voz transitiva la que emplea el verbo cuando su acción sale fuera del sujeto: «él mata, tú me meneas, yo leo», é intransitiva la que no sale, «él se muere, yo me meneo, tu andas». La primera requiere en bascuence las flexiones DET, DEZU, DU, etc., «yo lo he», «tú lo has», «él lo ha», etc., y la segunda las flexiones NAIZ, ZERA, DA, etc., «yo soy», «tú eres», «él es», etc.

La naturaleza ó la acepción transitiva ó intransitiva del verbo indicarán qué auxiliar es el que debe usarse. Así el bascuence, con un mismo nombre verbal podrá expresar dos acciones diferentes sin confusión de ellas: ILLTZEN *det* «yo lo mato», ILLTZEN *naiz* «yo me muero»; IZANGO *du* «él lo tendrá», IZANGO *da* «el será». Claro es que la inmensa mayoría de los verbales, es susceptible de emplear ambas voces. La voz pasiva que el verbo latino poseía, no existe en bascuence. Nadie la echa en falta; se suple con cierta combinación del sujeto agente, del nombre verbal y del auxiliar

que ya se verá á su tiempo. Cuando hablo de dos voces, lo hago desde el punto de vista del nombre verbal que va á conjugarse perifrásicamente, de ninguna manera desde el de los auxiliares. Pertenece esta división al concepto ideológico del sistema verbal euskaro.

El verbo bascongado es el más rico de Europa en formas lógicas.[1] Sus flexiones expresan un cúmulo de relaciones á que no se acercan siquiera, las lenguas más celebradas por la riqueza de su organismo.

a) La voz transitiva expresa que la acción recae sobre un objeto exterior al sujeto: «yo como el pan». Este objeto exterior, naturalmente, tiene que ser singular ó plural, uno ó varios; «yo veo el hombre», «yo veo las mujeres». De aquí el que esta clase de flexiones transitivas, por llevar embebido el acusativo, posea formas dobles: unas para el acusativo singular y otras para el acusativo plural. «Yo como el pan», JATEN *det* OGIA; «yo como los panes» JATEN *ditut* OGIAK. Á esta categoría de flexiones las denomino *objetivas*, singulares y plurales según el acusativo, porque el número y la presencia de éste constituyen el rasgo más saliente de ellas.

b) La voz transitiva, en vez de recaer sobre un objeto exterior á los interlocutores, puede hallar su termino en los pronombres personales distintos de los que figuran como sujetos: «yo te mataré», ILLKO ZAITUT; «tú me matas», ILLTZEN NAZU. El número del recipiente está indicado por los pronombres; por lo tanto no es necesaria la doble forma singular y plural de las flexiones objetivas. La categoría de las que ahora me ocupan está incompleta hoy en bascuence, porque sólo pueden figurar como régimen directo los pronombres de primera y segunda personade singular y plural. Es decir que existen las relaciones «á mí», «á tí», «á nosotros», «á vosotros»,

1 Bonaparte. **Lang. basq. et lang. finn.**, pág. 21.—Los terminativos de doble régimen no pueden presentar el régimen directo más que en la tercera persona; no siempre ha sucedido lo mismo, como lo probamos llamando por primera vez la atención de los lingüistas con los terminativos siguientes, extraidos del **Nuevo Testamento**, traducido al bascuence por Juan de Lizarraga de Briscous, impreso en la Rochela en 1571. Se verá por los ejemplos que siguen que la conjugación bascongada, aunque maravillosamente rica todavía, no por eso ha dejado de perder la tercera parte de sus terminativos próximamente. Bonaparte. **Le Verbe basque**, pág. 83.

y faltan «á él», «á ellos». Por ser esta relación á un pronombre lo más característico de dichas flexiones, las llamo *pronominales*.

c) La voz transitiva puede marcar las dos relaciones anteriores á la vez; el objeto que sufre la acción, y la persona á quien se trasmite; por ejemplo: «yo le digo la verdad al padre», AITARI ESATEN *diot* EGIA; «yo le digo las verdades al padre», AITARI ESATEN *dizkiot* EGIAK. Semejantes flexiones, en virtud del elemento objetivo que encierran, son singulares y plurales. Las llamo, caracterizando su doble relación, y á virtud de la terminología adoptada, *objetivo-pronominales*.

La naturaleza de sus funciones no le permite á la voz intransitiva marcar más que dos géneros de relaciones:

a) La acción experimentada por la persona, ya sea sujeto ó paciente de ella; por ejemplo: «yo ando», NABILL; «tú andas», ZABILTZA. Las denomino flexiones *intransitivo-directas*.

b) La acción experimentada por el sujeto ó paciente y trasmitida á otra persona, por ejemplo: «yo te soy», NATZAZU; «tú me eres», ZAT; «aquellos les son», ZAYEZTE. Las llamo flexiones *intransitivo-pronominales*.

El número de flexiones verbales que en cada tiempo resultan, en el tratamiento indeterminado ó común, que es el que hemos de estudiar en detalle, es como se demuestra en los siguientes cuadros.

A.—Voz transitiva.

I. Flexiones objetivas.=12. Tres de persona singular y tres de plural con acusativo singular: «yo lo como, nosotros lo comemos», etc. Tres de singular y tres de plural con acusativo plural: «yo los como, nosotros los comemos», etc.

II. Pronominales=16. Dos de singular y dos de plural con régimen directo de primera persona singular: «tú me ves, vosotros me veis», etc. Dos de singular y dos de plural, con régimen directo de segunda persona singular: «yo te veo, nosotros te vemos», etc. Dos de singular y dos de plural con reg. dir. de primera persona de plural: «tú nos ves, vosotros

nos veis», etc. Dos de singular y dos de plural con rég. dir. de segunda persona plural: «yo os veo, nosotros os vemos».

III. Objetivo-pronominales. = 56. Tres de singular y tres de plural con acusativo singular; id., id., con acusativo plural: las doce flexiones con régimen indirecto de tercera persona singular.—Tres de singular y tres de plural con acusativo singular; id., id., con acusativo plural: las doce, con rég. ind. de tercera persona plural. «Yo le veo lo, yo le veo los, etc.; «yo les veo lo, yo les veo los», etc.

Dos de singular y dos de plural con acusativo singular; id., id., con acusativo plural: las ocho flexiones con rég. ind. de primera persona singular.—Dos de singular y dos de plural con acusativo singular; id., id., con acusativo plural: las ocho con rég. ind. de primera persona plural. «Tú me lo ves, tú me los ves», etc.; tú nos lo ves, tú nos los ves, etc.

Dos de singular y dos de plural con acusativo singular; id., id., con acusativo plural: las ocho, con rég. ind. de segunda persona singular.—Dos de singular y dos de plural con acusativo singular; id., id., con acusativo plural: las ocho, con rég. ind. de segunda persona plural. «Yo te lo veo, yo te los veo, etc.; «yo os lo veo, yo os los veo», etc.

Tomando por base la flexión correspondiente á la tercera persona de singular, sujeto del verbo, que existe en todas las categorías de flexiones, se levanta el siguiente

Cuadro demostrativo de las relaciones expresadas por la voz transitiva del verbo bascongado.

I. *Flexiones objetivas.*

(1.ª)

Él lo tiene.
Él los tiene.
DU—DITU.[1]

[1] Las flexiones que sirven de ejemplo, están tomadas del verbo guipuzcoano.

II. *Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª)	(3.ª)	(4.ª)
El me lo tiene.—	El te lo tiene.—	El le tiene lo.—
El me los tiene.—	El te los tiene.—	El le tiene los.—
DIT—DIZKIT .—	DIZU—DIZKIZU.—	DIO—DIZKIO .—

(5.ª)	(6.ª)	(7.ª)
El nos lo tiene.—	El os lo tiene.—	El les tiene lo.
El nos los tiene.—	El os los tiene.—	El les tiene los.
DIGU—DIZKIGU .—	DIZUTE— DIZKIZUTE. .—	DIOTE— DIZKIOTE.

III. *Flexiones pronominales.*

(8.ª)	(9.ª)	(10.ª)	(11.ª)
El me tiene.—	El te tiene.—	El nos tiene.—	El os tiene.
NAZU. .—	ZAITU. .—	GAITU. .—	ZAITUZTE.

Ahora pasemos al examen del número de flexiones que resultan en cada uno de los tiempos de la voz intransitiva, según el tratamiento prefijado.

B.—Voz INTRANSITIVA.

I. Directas—6. Tres de persona singular y tres de plural.

II. Pronominales—28. Dos de singular y dos de plural con rég. ind. de primera persona de singular: «tú me eres», etc.—Dos de singular y dos de plural con rég. ind. de segunda persona de singular «yo te soy», etc.—Dos de singular y dos de plural, con rég. ind. de primera persona de plural: «tú nos eres», etc.—Dos de singular y dos de plural con rég. ind. de segunda persona de plural: «yo os soy», etc. —Tres de singular y tres de plural con rég. ind. de tercera ra persona de plural: «yo les soy», etc.

Cuadro demostrativo de las relaciones expresadas por la voz intransitiva del verbo bascongado.

I.—FLEXIONES DIRECTAS.

1.ª
El es.
Ellos son.
DA—DIRA.

II. *Flexiones pronominales.*

2.ª	3.ª	4.ª
El me es.	El te es.	El le es.
Ellos me son.	Ellos te son.	Ellos le son.
ZAT-ZAZKIT.	ZATZU-ZAZKITZU.	ZAYO-ZAZKIO.
5.ª	6.ª	7.ª
El nos es,	El os es.	El les es.
Ellos nos son.	Ellos os son.	Ellos les son.
ZAGU-ZAZKIGU.	ZATZUTE-ZAUKITZUTE.	ZAYE-ZAYEZTE.

Cada una de éstas relaciones «á mí», «á él», «lo», «los», etc., constituye una categoría, y las he numerado para hacer más fácil las referencias en las observaciones comparativas de los diversos dialectos, tiempos, modos y flexiones. Así, por ejemplo, si al examinar las flexiones objetivas del pasado del condicional NUKEAN, NITUKEAN, etc., dijese que se derivan de las flexiones de la misma categoría del futuro de dicho tiempo, se entenderá que me refiero á las objetivas NUKE, NITUKE, etc., puesto que ambas tienen el mismo número de orden en los tiempos (el primero). Si al examinar las flexiones «á vosotros» del presente DIZUTET, DIZKIZUTET, etc., dijere que se derivan de las de la categoría tercera del mismo tiempo, enseguida hallaremos las flexiones DIZUT-DIZKIZUT, etc.; gracias á ésta numeración, y sin más que señalar la clase de voz y el número de las personas, podremos manejar, sin gran embarazo el gran cúmulo de formas verbales de la conjugacion bascongada.

El Príncipe Bonaparte, en el cuadro preliminar tercero de su *Verbo bascongado* expresa las relaciones antedichas en la siguiente forma:—Relación de sujeto á régimen indirecto. DA «él es», ZAYO «él le es».—Relación de sujeto á régimen directo, NAU «él me ha», DU «él lo ha».—Relación de sujeto á régimen directo é indirecto á la vez, DIT «él me lo ha», DIO «él le ha lo». No me he atenido á esta clasificación, porque no obstante ser exactísima y científica, no la hallo muy expedita para un trabajo en el cual hay que hacer muchas referencias á éstas relaciones. He preferido caracterizarlas con calificativos, que siempre se manejan con mayor soltura.

Las relaciones objetivas, pronominales, etc., que se acaban de ver, las sabe expresar el verbo bascoongado indicando en la misma flexión la calidad de las pesonas á quienes dirijimos las palabra. Sobre éste punto dice muy discrétamente el P. Zabala: «He dicho que es propio y peculiar del vascuence el tener conjugaciones corteses y familiares. Ciertamente, las antiguas lenguas no las conocieron, y entre los hebreos, caldeos, persas, árabes, griegos y romanos se tutearon mútuamente, y en unos mismos artículos, el esclavo y el señor, el vasallo y el rey. Tampoco las tienen las modernas, y si en ellas se vé practicada la distinción de tratos, no es por medio de diversas conjugaciones, sinó, ó por multitud de pronombres, como lo hacen los japoneses, ó tratando de tercera persona á la primera y segunda como los chinos, ó á sola la segunda como los españoles, italianos, alemanes, griegos modernos, valacos, húngaros; ó de segunda de plural á la singular, como los mismos españoles, franceses, ingleses, etc.[1]

Los tratamientos son cuatro: *a*) el indeterminado; *b*) el familiar, que se subdivide en masculino y femenino; *c*) el rspetuoso y *d*) el diminutivo. De considerarse al masculino y femenino del familiar como tratamientos separados—según lo hacen algunos tratadistas—resultan cinco. Este es el criterio del Príncipe Bonaparte.

Llamo yo tratamiento indeterminado al que los gramá-

---

1 El Verbo reg. Vascong. pág. 3

ticos del país acostumbran denominar «cortés»; ó sea, á las flexiones correspondientes al ZU. Le doy el nombre de indeterminado, porque al revés de los restantes, no especifica ni el sexo, ni la edad de la persona con quien se habla, pero si que á quien se trata es *«con comedimiento y cortesía»*.

El tratamiento familiar es el correspondiente al pronombre I-IK, EU-EUK etc.; con el masculino se dirige la palabra á los varones, y con el femenino á las hembras. Estas flexiones, según Zabala[1], se llaman de ITANO en Bizcaya, y de ITATO en Guipuzcoa. Son objetivas singulares y plurales, pronominales, objetivo-pronominales, directas y pronominales intransitivas, lo mismo que las de ZU. Una advertencia; las flexiones relativas á la segunda persona de plural son las mismas del tratamiento indeterminado; por lo tanto hay que rebajarlas del número de las flexiones del familiar. Larramendi, á pesar de su pericia, creyó que las flexiones familiares únicamente existían en las que podemos llamar formas locutivas ó parlamentarias, porque sirven para dirigir la palabra á una persona. Pero la mayoría de los gramáticos posteriores, á contar desde el padre Zabala, yá fuesen naturales, yá extranjeros, conocieron la conjugación familiar íntegra.

Este tratamiento es riquísimo, gallardo, y típicamente euskaro. En España está en completa decadencia. «Los bascongados españoles se han poseído comúnmente de la idea de que es un tratamiento demasiado bajo y descortés. Mas ésta preocupación ha debido su principio y fomento, á los que hablando habitualmente el castellano, ó ignoran los artículos[2] de dicha lengua, ó los saben mal, ó á lo menos, quieren nivelar el vascuence por las reglas y gusto de aquel.... Así es que ha desmerecido más en las villas, caminos reales, y pueblos limítrofes á estos, ó al pais castellano. En los demás, tampoco está tan en boga como estuvo antiguamente; y apenas se da de ordinario á los jóvenes adultos»[3].

---

1 Zabala. El verbo reg. vascong. pág. 6
2 Flexiones, en mi terminología.
3 Padre Zabala. El verbo reg. vascong.. pág. 167.

La conjugación en ZU ha ocupado paulatinamente el lugar de la de I-IK, etc., así es que ha parecido oportuno inventar otra manera de hablar más ceremoniosa. Y esto se ha conseguido usando de las flexiones de tercera persona de singular,—y del pronombre BERORI, con lo cual resulta el contubernio, que ya lo poseen otras lenguas de muchas campanillas,—de un pronombre de segunda persona y una flexión de tercera. La filosofía de esta invención, dice severa y atinadamente el Padre Zabala, que corre parejas con «la ignorancia, irreflexión y capricho» de sus autores.[1]

Los basco-franceses, conservan la donosa y abundante conjugación de IK, en el lenguaje vulgar y en el literario. Por lo que siendo de tanto mérito y riqueza, no puedo por menos de suscribir al parecer del sábio tratadista bizcaino: «si conservamos algún cariño á éste nuestro idioma pátrio, que tanto honor nos hace, á este tan antiguo idioma que ignora la fecha de su orígen, tan hermoso que se va haciendo célebre en Europa, y le estudian algunos que nacieron lejos del Pirineo occidental, ó si al menos tenemos algo de buen sentido, debemos procurar que reflorezca este tratamiento filosófico, formado con el más delicado primor y esquisitez, y que lleva en sí la marca de la sabiduría de su inventor, que por medio de él y del de ZU, supo hermanar la propiedad del trato de las personas que habla, á quién habla, y de quién habla, con la cortesía y llaneza de aquel con quien se trata».[2]

El tratamiento respetuoso, ó lo que es igual, un tratamiento superior al ZU, existe solo en el dialecto suletino; por ejemplo: NÜZÜ corresponde á NIZ «yo soy», DÜZÜ, á DA «él es», DIZÜT, á DÜT «yo lo he», DIZÜ, á DÜ «él lo ha». No existen flexiones correspondientes á las segundas personas de singular y plural, porque como ésta forma respetuosa estriba en relacionar la acción al interlocutor, y las flexiones indeterminadas ya la han relacionado, de ellas no pueden ya volverse á valer.

La elección de la clase de flexiones sufre la influencia del diálogo, especialmente si es chancero ó jocoso, el cual

1 El verbo reg. vascong., pág. 160.
2 Id., id., pág. 168.

se aviene muy bien con el tratamiento familiar. Cuando queremos marcar que dirigimos directamente la palabra á nuestro interlocutor, tanto en la voz transitiva como en la intransitiva, podemos sustituir las flexiones objetivas y directas con agentes de primera y tercera personas, por las pronominales de segunda persona: por ejemplo: en lugar de decir, NIK OERA BAÑO LEN, BETI UR BEDEINKATUA ARTUTEN *dot* (b.) «yo, antes de ir á la cama siempre *tomo* agua bendita», se dirá NIK OERA BAÑO LEN, BETI UR BEDEINKATUA ARTUTEN *deutsut*, «antes de ir á la cama siempre *te tomo* agua bendita»; en lugar de decir, ERRI ORRETAN ASKOTAN EGON *naz* (b.) «en éste pueblo, muchas veces *he estado*», se dirá ERRI ORRETAN ASKOTAN EGON *natzatzu* «en este pueblo *te he estado* muchas veces», reemplazando DEUTSUT «yo te lo he», por DEUTSUET «yo os lo he» y NATZATZU «yo te soy», por NATZATZUE «yo os soy», si se habla á varias personas.[1]

De igual suerte en la voz intransitiva las flexiones directas de primera y tercera persona, se sustituyen con las flexiones objetivas y pronominales transitivas de primera y tercera con agentes de segunda, NOZU «tú me has» en vez de NAZ «yo soy», DOZU «tú lo has», en vez de DA «el es», etc., y las flexiones directas intransitivas de segundas personas por las pronominales transitivas de segunda persona; por ejemplo, como escribió Larregui en su TESTAMENT ZAHARREKO HISTORIA, ¿NOR *zaitut* ENE SEMEA? en vez de ¿NOR *zera* ENE SEMEA? «¿quién *te tengo*, hijo mío?», en vez de «¿quién eres, hijo mío?».[2] Por lo tanto, no solo existe la sustitución de flexiones en cuanto á las personas dentro de la misma voz, sino lo que es más extraordinario[3] la sustitución de flexiones en cuanto á las personas y á la voz.

El tratamiento diminutivo lo posee el dialecto bajonabarro oriental, y sirve para dirigir la palabra á los niños. No tenemos para que ocuparnos en él, pues se sale de nuestro asunto. Quien desee conocerlo á fondo debe consultar

---

1 Zabala. Verbo reg. vascong. pág. 9.
2 Padre Zabala. El verbo reg. vascong., pág. 9.
3 De la primera existen ejemplos algo parecidos en el francés vulgar j'avons «yo habemos (lit.), etc.

el *Decimocuarto cuadro suplementario* de *El Verbo bascongado* y las excelentes *Notas* que lo acompañan, del Príncipe Bonaparte.

Las flexiones verbales, llamadas por otros autores «terminativos, terminaciones, artículos, desinencias», etc., se presentan bajo un doble aspecto á nuestra vista: ó bien significan de una manera absoluta la idea que va en ellas encarnada, DAUKAT «yo lo tengo», ZABILTZA «tú andas», ZUEN «él lo había», NAU «él me ha», ó bien, además de la idea característica ó propia, expresan otra idea accesoria, que modifica á la principal; DAUKADANA «lo que yo tengo», ZABILTZALA «que tú andas», ETZUEN «él no lo había», BANAU «ciertamente él me lo ha». A las primeras las llamo flexiones *capitales*, á las segundas *alteradas*.

Las flexiones, por su forma, no obstante sus diferencias, se derivan de dos tipos principales, que las engendran por medio de modificaciones diferentes. Estos dos tipos, sobre todo en el dialecto guipuzcoano, están comprendidos en el presente y el pasado del indicativo. «El presente y el pasado del indicativo pueden ser considerados como los dos únicos tiempos radicales, mientras que los demás no son sinó sus derivados ó tributarios».[1] A estos tiempos y sus flexiones los llamaré *matrices*, y á los otros *derivados*. Gracias á esta distinción cabe establecer un orden morfológico, altamente menemotécnico en la exposición de las flexiones, reservando el golpe de vista sintético del verbo conjugado, para los cuadros sinópticos.

Además de los auxiliares, el nombre verbal suele valerse de ciertos otros nombres verbales, para alterar el valor de los tiempos. Dichos verbales que son GURA (b.) NAI (b. g.) NAHI (l. s.) «voluntad (querer)»; AL (b. g.) AHAL (l. s.) «poder»; OI (b. g.) OHI (l. s.) «costumbre (acostumbrar)»; BEAR (b. g.) BEHAR (l. s.) «necesidad»; USTE (c.) «opinión, creencias (opinar, pensar)»; MAITE (c.) «querido (querer)»; ERASO (b. g.) ARAZO (l.) ERAZI (s.) «hacer ejecutar, forzar»; EZIN (c.) «no poder»

1 Bonaparte. Le Verbe basque, pág. 136.

han sido denominados por Mr. Van Eys «invariables».[1] Este calificativo no les cuadra; veremos que para el futuro y tiempos compuestos como él, varían como los demás verbales. Yo los llamo *modificativos*, porque modifican el valor ordinario del verbo. De ellos, así como de las flexiones *capitales* me ocuparé cuando haya dado á conocer completamente la conjugación perifrásica y sencilla, transitiva é intransitiva de los cuatro dialectos.

Ni en los modos, ni en los tiempos de estos convienen los tratadistas. Pero ello se debe, no á la confusión é indeterminación del mismo verbo, sino al concepto, más ó menos exacto, que cada autor forma de las conjugaciones. Astarloa y Zabala, por ejemplo, constituyen modos especiales con los verbales modificativos y resultan los modos «voluntario», «forzoso», «penitudinario», etc., que otros no admiten. Como los tiempos son simples y compuestos, y estos se obtienen combinando los nombres verbales entre sí, resulta un desarrollo de tiempos perfectamente lógicos y comprensibles hasta por los más toscos bascongados, pero que acaso no se usan en absoluto, ó son de poca circulación. Las discrepancias de los tratadistas, de las que tanto se ha abusado para roer miserablemente la amplitud del verbo bascongado, bajo el pretexto de una conjugación *primitiva* que ciertos lingüistas hallaron en los archivos de su imaginación, es más aparente que real. Todo queda reducido, en cuestión de modos, á trasladar las modificaciones de la acción expresada por el verbo, de esta á aquella sección. Tanto le monta, al que no se pára en frases, que se diga es del modo voluntario la flexión compuesta NAI DET «yo quiero (yo he voluntad)», como es que se diga del modo indicativo modificado. Y en cuanto á los tiempos compuestos, aunque la acusación tenga visos de más fundada, no trae consecuencia; la riqueza del verbo no estriba en unas cuantas combinaciones, más ó menos usadas, de los nombres verbales, sino en las flexiones diferentes que los acompañan y que son de todos conocidas entre los bascongados.

---

1 Gram. comp., pág. 126.

Los modos pueden dividirse en originarios y derivativos. Los originarios son seis: indicativo, condicional, imperativo subjuntivo, potencial y consuetudinario. Los derivativos son los supositivos del potencial y del condicional, y el optativo. Dicha división ha de considerarse como una aplicación de la de las flexiones en matrices y derivadas; pero esta es mucho más honda porque se refiere á la derivación flexional, y más extensa á la vez, porque comprende á la segunda.

En los verbos auxiliares, son simples tres tiempos; el presente, pasado y futuro. En materia de modos y tiempos simples, yo parto de la clasificación del Príncipe Bonaparte, difiriendo en que doy cabida al consuetudinario bizcaino y en otras varias modificaciones que nada importa expresar. De los tiempos compuestos, conservo los de más usual empleo que enumera *El Verbo bascongado*, obra que,—bueno es advertirlo de pasada,—no contiene una sola forma que no esté en uso entre las gentes del campo de aquí ó de allí del país basco-nabarro, habiendo sido recogidas todas de boca de ellas.

Las conjugaciones de los diversos dialectos se diferencian también entre sí por el número de tiempos y modos que conocen. Más adelante detallaremos esta indicación.

CAPÍTULO XII.

EL NOMBRE VERBAL.—FORMACIÓN DE LOS TIEMPOS COMPUESTOS.

I.

El nombre verbal, que en cuanto á las personas, modo y tiempo ha de desarrollar su propio significado mediante los auxiliares, reviste varias formas. Y como es un verdadero nombre, puede recibir la mayor parte, si no todos, de los sufijos que se aglutinan al nombre propiamente dicho, ya prévias algunas alteraciones fonéticas, ya sin alteraciones de ninguna especie.

En todo nombre verbal, como en todo otro nombre, hay que distinguir el tema, llamado por otros «radical». El tema verbal es aquella porción del vocablo á la cual se unen, permaneciendo ella invariable, la mayor parte de los sufijos que han de modificar su significado. Y digo la mayor parte porque algunos de estos se aglutinan pura y simplemente al nombre verbal íntegro. El tema se obtiene nada más que con suprimir la sílaba final del sustantivo verbal en locativo, ó la última y la antepenúltima si el locativo se ha formado con el nombre verbal íntegro. Siendo ERORITZEN, IKUSTEN, IBILLTZEN, ADITUTZEN verbales en locativo, EROR, IKUS, IBILL, ADI son los temas verbales. En los dialectos basco-españoles el empleo del tema obedece á razones meramente eufónicas, y no á razones sintáxicas, como en los basco-franceses.[1]

El nombre verbal es la palabra que designa á un verbo, ó sea, su propio nombre. Expresa la idea verbal con la mayor indeterminación de que es susceptible el sistema de la conjugación euskara. Así se explica el que sea siempre traducido por el infinitivo de otras lenguas, por más que su traducción exacta corresponda á un participio pasado. Hecha

1 Bonaparte. Le Verbe basque. Cinq. tab. prolim.

[illegible] IAN

[illegible] TEN

[illegible] PA-

[illegible]

a). Añadiéndole la sílaba TZEN al indefinido; de ADITU «oir», ADITUTZEN; de IBILLI «andar», IBILLITZEN. *b*). Suprimiendo la última sílaba; de ADITU, ADITZEN; de IBILLI, IBILLTZEN. Las primeras son formas íntegras; las segundas contraidas. Si la letra que precede á la sílaba suprimida es alguna sibilante, en lugar de TZEN se usa TEN; de AZI «crecer», AZTEN; de IKUSI, «ver» IKUSTEN; de ONETSI «agradar», ONESTEN. Lo dicho reza con el dialecto guipuzcoano. El bizcaino en todo caso usa de TEN; DEITUTEN «en llamar», ARGITEN «en alumbrar», IDIGITEN «en abrir». Los dialectos basco-franceses prefieren las formas contraidas, pues las íntegras, más son excepcionales que otra cosa, aun dentro del bizcaino y guipuzcoano. El labortano sigue á éste en cuanto á la influencia de las sibilantes: HAUSTEN «en el romper», de HAUTSI; HUSTEN «en el vaciar», de HUTSI; en lo demás, se vale de TZEN: ESKONTZEN «en el casar», de EZKONDU; PAGATZEN «en el pagar», de PAGATU. El suletino observa la regla de las sibilantes, pero simultanea el TEN con el TZEN, dando mayor preferencia á éste último: por ejemplo; ESKUNTZEN «en casar», ARGITZEN «en alumbrar», BUSTITEN «en mojar», IDOKITEN «en abrir».

Los sustantivos verbales bizcainos terminados en ETAN son los que en el indefinido acaban en *au*, *iu*, *du* ó en *a* ó *e*. Los en *au*, *du* y *a* cambian dichas finales en ETAN; los en IU no cambian en ETAN más que la *u* final, y los en *e* añaden la final TAN al indefinido[1]; por ejemplo, PAGETAN «en pagar», de PAGAU; EZKONETAN «en casar», de EZKONDU; ATERETAN «en arrancar», de ATERA; BETETAN «en llenar», de BETE. Los verbos GALDU «perder», SALDU «vender», KENDU «quitar», ARTU «tomar», SARTU «entrar» del mismo dialecto, usan de TZEN ó TZAITEN; SALTZEN ó SALTZAITEN; KENTZEN ó KENTZAITEN. Los acabados en el indefinido en *i* la suprimen al tomar la sílaba TEN, á no ser que esté precedida de las guturales *k* ó *g*; de EGOSI «cocer», EGOSTEN; de YOSI «coser», YOSTEN; de IMINI «poner», IMINTEN; de IDIGI «abrir»; IDIGITEN.[2] El suletino presenta algunas pocas formas del sustantivo verbal con *i*; por ejem-

1 Bonaparte. Le Verbe basque. Cinq. tab. prélim. Nota 2.
2 P. Zabala. El Verbo reg. vascong., pág. 15.

plo; JO*i*TEN «en pegar», de JO. También deja oir esta *i* el subdialecto bizcaino central, cuando los indefinidos terminados en *n* revisten la forma de sustantivo verbal; EMO*i*TEN «de EMON «dar»; IZA*i*TEN, de IZAN «ser».[1] Ya sabemos que esta *i*, así como la de TZA*i*TEN representa al verbal EGIN «hacer».[2]

El sustantivo verbal—inútil parece decirlo—es un nombre verbal en locativo; desempeña las mismas funciones que el infinitivo castellano, cuando éste viene regido de otros verbos; por ejemplo: «déjame comer», UZTAZU JATEN «en comer déjame (lit.)»; «no le dejaré beber», EZ DIOT UTZIKO EDATEN «en beber no le dejaré (lit.)»; «lo he visto enviar el muchacho», MITHILAREN IGORTEN IKHUSI DÜT (s.) «del muchacho en enviar yo le he visto» (lit.); «principia á andar», HASTEN DA EBILTEN (s.) «en andar se principia» (lit.). Y las de los infinitivos castellanos regidos de la preposición «de»: JATEN EMATEN BADIT «si me da de comer», ó «si me da en comer» (lit.)

Existe una forma intensiva del sustantivo verbal. Basta, para obtenerla, cambiar la *n* final en *r*; el significado que adquiere entonces es la de estarse realizando la acción en aquel mismo instante; por ejemplo: EGUNAK BETETZER ZIRAN JAINKOAREN SEMEA GIZON EGITEKO (Lard.) «se estaban llenando (entonces mismo) los días para que el hijo de Dios se hiciese hombre».

También suple el sustantivo verbal en locativo á los gerundios del castellano: por ejemplo: OARTU ZANEAN, BERE OÑAZPIKO LURRA IKARATZEN, ARRIAK ZARRAKATZEN, OBIAK IDIKITZEN, ETA ONELAKO BESTE MIRARI ASKO EGITEN, LARRITU ZAN (Lard.) «cuando vió á la tierra temblando bajo sus piés, á las piedras chocando unas con otras, á las tumbas abriéndose y aconteciendo otros muchos milagros de esta índole, se espantó».[3]

Suprimiendo la *n* del locativo, queda el sustantivo verbal indefinido; HELTZE (s.) «llegada», JOAITE (s.) «ida», IGAITE

1 Zabala. El Verbo reg. vascong., pág. 15.
2 Véase en el capítulo III. las págs. 126 y 127.
3 Trad. casi-lit. «Cuando se apercibió, debajo del pié la tierra en temblar, las piedras en chocar, las tumbas en abrir, y otros muchos milagros semejantes en hacer», etc.

(s.) «subida», EMATE (s.) «dádiva», etc. Son de mucho más uso en los dialectos basco-franceses que en los basco-españoles. Estos se concretan, por lo común, á un número restringido de vocablos, muy frecuentes en la conversación; IZATE «sér, existencia»; ESKENTZE «ofrecimiento», etc.

Del sustantivo verbal indefinido procede, el sustantivo verbal articulado, añadiéndole *a*; por ejemplo: EMOTEA (b.) «el dar»; DAMUTZEA «el arrepentir»; GATEA (l.) «el ir»; IDOKITEA (s.) «el abrir»; IRAINEN AZTEA ONA DA BAÑON PARKATZEA OBEAGO «es bueno el olvido de las injurias, pero el perdón mejor»; GIZUNARI BEHARREZKO DA JATIA (s.) «el comer es de necesidad al hombre»; ESATEA ETA EGITEA EZTIRADE GAUZA BERDINAK «el decir y el hacer no son cosas iguales».

El adjetivo verbal indefinido, se trueca en articulado, de igual suerte que el sustantivo; ERORIA «el caido», JANA «el comido», EGIÑA «lo hecho», EMANA «lo dado».

Excepto en el dialecto suletino, sirve para expresar la voz pasiva que otros idiomas poseen; «se ha caido», ERORI DA; «está caido», ERORI DAGO. Las oraciones de pasiva se hacen con un nominativo agente, con el adjetivo verbal articulado y las flexiones de la voz intransitiva; por ejemplo; JAUNGOIKOAK EGIÑA IZAN ZAN MUNDUA «el mundo fué hecho por Dios», en vez de JAUNGOIKOAK EGIÑ ZUEN MUNDUA «Dios hizo el mundo». Por imitación del castellano y del francés, algunos, en lugar de marcar el nominativo agente con su signo propio *k*, recurren al sufijo causal GATIK, ó al instrumental *z*: MUNDUA JAUNGOIKOAZ ó JAUNGOIKOAGATIK EGIÑA IZAN ZAN. Semejantes locuciones, viciosas hasta dejarlo de sobra dado el génio de la construcción bascongada, deben de desterrarse.

El adjetivo verbal posesivo se obtiene añadiéndole al indefinido el sufijo EN; de GAN «ir», GANEN «de ir»; de EMAN «dar», EMANEN «de dar»; de IBILLI «andar», IBILLIREN «de andar».

Sustituyendo el sufijo EN por el sufijo KO, resulta el adjetivo verbal derivativo; EMANGO, IBILLIKO.

El sustantivo verbal destinativo se forma del sustantivo verbal indefinido añadiéndole el mismo sufijo KO. De ETORTZE, ETORTZEKO «para venir»; de JATE, JATEKO «para comer»; de EDATE, EDATEKO «para beber»; de BUSTITZ, BUSTITZEKO «para mojar»

Puede suplir al imperativo, cuando se habla á alguna ó algunas personas, sobre todo en guipuzcoano; por ejemplo: MARIYA, ETORTZEKO, «María, para venir», en lugar de MARIYA, ATOZ «María, ven». Reemplaza á los tiempos del subjuntivo, cuando vienen expresos el verbo determinado y el determinante: TRENTOKO ELIZ-BATZARREAK AGINDU ZUEN IKASBIDE-LIBURU AU EGITEKO «el Concilio de Trento lo mandó éste catecismo para hacer», en lugar de IKASBIDE-LIBURU AU EGIN DEZATEN «éste catecismo que lo hiciesen»; GOAZEN IKUSTEKO «vamos para ver», en lugar de GOAZEN IKUSI DEZAGUN «vamos, que lo veamos». El P. Zabala llama á esta sustitución del subjuntivo «elegante» y propia de «buenos bascongados».[1]

Con el sufijo directivo RA, RAT aglutinado al sustantivo verbal indefinido, se obtiene un sustantivo verbal directivo: ETORTZERA «á venir», JATERA «á comer», BUSTITZERA «á mojar». Naturalmente, se emplea siempre que la acción expresada supone un movimiento: JOANGO NAIZ EROSTERA «iré á comprar»; ETORRIKO ZAZKIGU CHORTA BAT EDATERA «se nos vendrán á beber un trago».

Existe un adjetivo verbal instrumental; puede formarse de dos maneras; *a*) del adjetivo verbal articulado: *b*) del indefinido, con vocal de ligadura, si termina en consonante: ERORIAZ «del, por el caer», JANAZ «del, con el comer», ERORIZ «de, con caer»; JANEZ «de, con comer».

Además de los usos comunes que cualquiera puede suponer en vista de su significado, sirve para traducir los gerundios castellanos; por ejemplo: ADANEK LANBIDE GAIZTO ARTATIK GARBITU NAYEZ, GAIZKI EGIÑA EMAZTEARI EZARRI ZION, ESANAZ, FRUTA DEBEKATUA ONEGANDIK ARTU ZUELA (Lard.) «Adán, de aquella mala acción queriéndose limpiar (con querer limpiar, lit.), lo malamente obrado á la mujer le lanzó, diciendo, (con decir, lit.) que tomó de esta fruta prohibida».

El sustantivo verbal instrumental procede del articulado y del indefinido; IKUSTEZ, IKUSTEAZ, JATEZ, JATEAZ. Las formas indefinidas apenas se usan en los dialectos de España. La aplicación de unas y otras, que es la propia de sus

1 El verbo reg. vascong., pág. 28.

respectivos significados literales, se comprende con el siguiente ejemplo: EZTA ERRAZ BIDE HAREN, ETA HANDIK IRAGAITEAZ HARTU DUEN USANTZAREN, ABIADUREN ETA LASTERRAREN GAL ARAZITZEA, (Ax.) «no es fácil de aquel camino y de allí con el pasar del que tomó la costumbre, el curso y la presteza el hacer perder».

El sufijo interrogativo-negativo se une al adjetivo verbal indefinido y resulta un adjetivo verbal infinitivo; de BILDU «reunir», BILDURIK; de JO «pegar», JORIK; de SALDU «vender», SALDURIK.

Expresa en bascuence lo que en castellano el participio pasado compuesto, ó sea la combinación del gerundio y del participio pasivo; por ejemplo: KAINEN POZONIA JAINKOAK EZAGUTURIK (Lard.) «el ódio de Cain habiendo el Señor conocido»; NOEMIK, RUTHEN IRMOA IKUSIRIK (Lard.) «Noemi, de Ruth habiendo visto el temple»; PAULO ABADE ZAHAR HURA, PALMA ADAR BATZUK ARTURIK (Ax.) «aquel viejo abad Paulo, algunas ramas de palma habiendo tomado». Aunque traduce al participio pasado compuesto del castellano, no es sino un adjetivo verbal simple como puede verse, dentro del mismo idioma castellano, girando convenientemente los ejemplos anteriores, y los que siguen: ORAIN BERE AITA JANGOIKUAREN ESKUMATATI ZERUBAN JARRIRIK DAGUANA (b.) «ahora, de su padre el Señor á la derecha en el cielo el que está puesto (ó habiéndose puesto); NI BETI NARABILLTE —ARRAS ZAMATURIK (Itur.) «á mí siempre me andan muy cargado (ó habiéndome cargado); BURUTIK OÑETARA—IZERDIZ BUSTIRIK (Itur.) «desde la cabeza á los piés mojado de sudor (ó habiéndose mojado); ORDEA, ZEREN APARTATURIK IBILTZEAK, ELKHARREN INKONTRUETARIK IHES EGITEAK, etc. (Ax.) «sin embargo, porque el andar apartado (habiéndose apartado) y el huir de los mútuos encuentros» etc. Y si casi siempre se acostumbra traducir tal adjetivo verbal por el participio compuesto, es porque éste nota mejor el carácter de resueltamente pasado que aquel tiene, más la absoluta indeterminación del número singular ó plural de las personas ó cosas á que se refiere, y porque no siempre la sintáxis castellana ó francesa, ó la propia índole del verbo, consienten

el empleo del participio simple. Tal sucede en la traducción del siguiente ejemplo de Iturriaga: INDARRAK GALDU ETA—EZIN IGUITURIK «perdidas las fuerzas, y no pudiendo moverme», en vez de «no poder movido», que es traducción literal en cuanto al IGUITURIK. El dialecto suletino se vale de él para expresar la voz pasiva; por ejemplo: EMANIK DA «él es dado». De ésta suerte consigue distinguir dos conceptos que los restantes dialectos confunden: GALDURIK DA «él es perdido», GALDUA DA «él se ha perdido», dice el suletino, mientras que los demás tienen que decir GALDUA DA para «él es perdido» y «él se ha perdido».

El adjetivo verbal indefinido toma muy amenudo la copulativa ETA, bien sea íntegra, bien alterada por las eufonías, y á la forma que resulta la suelen llamar algunos gramáticos del país «ablativo absoluto». Por ser la aglutinación de ambos elementos completos le doy cabida en esta sección, pues en realidad no pasa de ser una locución y muy característica, del bascuence. Yo lo llamo adjetivo verbal indeterminado, porque parece que dicha copulativa suspende el sentido del verbal: de JAN, JANETA, JANDA «comer y» (lit.); de EGIN, EGINETA, EGINDA «hacer y»; de JO, JOTA «pegar y»; de SALDU, SALDUTA «vender y». Se comprende, por lo tanto, fácilmente, que traduzca los gerundios y los participios compuestos del castellano cuando estos se relacionan con otro verbo: URIAREN ZORIGAITZA IKUSITA JOAN ZAN «habiendo visto (ver y) la desgracia de la ciudad, se fué»» que es como si dijese en buen castellano «y vista la desgracia de la ciudad se fué», la cual es la verdadera traducción, pues ya sabemos que rigorosamente hablando los indefinidos bascongados no significan un infinitivo castellano, y que por lo tanto IKUSI es «visto» y no «ver», por más que los traduzco siempre de la segunda manera para conformarme á la costumbre establecida, y para que el lector sepa que se habla de verbos.

La analogía de las funciones de este adjetivo verbal indeterminado, y de las del infinitivo saltan á la vista. Pero hay entre ellos una diferencia muy marcada de matiz; el IK se refiere á una acción pasada en el momento mismo en que se habla, á un pasado actual, si vale la frase, mientras que

el ETA se refiere á una acción pasada con gran anterioridad al momento presente; por ejemplo: DAVIDEK SIZELEKEN BI EGUN ZERAMAZKIEN, AMONTARRAK DESEGINDA ITZULI EZKERO, etc. «David llevaba dos días en Sicelec, habiendo deshecho á los Ammonitas después de volver, (los Ammonitas deshacer y, después de vuelto, lit.), etc.»[1]

CUADRO DE LAS FORMAS DEL NOMBRE VERBAL.

1. Radical.. . . . .—EROR, IKUS.
2. Sustantivo verbal indefinido. . .—EROR*tze*, IKUS*te*.
3. Sustantivo verbal articulado. . .—EROR*tzea*, IKUS*tea*.
4. Sustantivo verbal locativo. . . .—EROR*tzen*, IKUS*ten*.
5. Sustantivo id. locativo-intensivo.—EROR*tzer*, IKUS*ter*.
6. Sustantivo verbal destinativo. . .—EROR*tzeko*, IKUS*teko*.
7. Sustantivo verbal directivo.. . .—EROR*tzera*, IKUS*tera*.
8. Sustantivo verbal instrumental articulado . . . .—EROR*tzeaz*, IKUS*teaz*.
9. Sustantivo verbal instrumental indefinido . . . .—EROR*tzez*, IKUS*tez*.
10. Adjetivo verbal indefinido. . .—EROR*i*, IKUS*i*.
11. Adjetivo verbal articulado. . .—EROR*ia*, IKUS*ia*.
12. Adjetivo verbal posesivo. . . .—EROR*Iren*, IKUSI*ren*.
13. Adjetivo verbal derivativo. . . .—ERORI*ko*, IKUSI*ko*.
14. Adjetivo verbal instrumental articulado . . . .—ERORI*az*, IKUSI*az*.
15. Adjetivo verbal instrumental indefinido . . . .—ERORI*z*, IKUSI*z*.
16. Adjetivo verbal infinitivo . . .—ERORI*rik*, IKUSI*rik*.
17. Adjetivo verbal indeterminado. .—ERORI*ta*, IKUSI*ta*.[2]

Todas estas formas merecen, propiamente hablando, el dictado de verbales, porque, ó son de uso contínuo en la conjugación, ó no se conocen entre los nombres, ó porque

1 La traducción de esa frase en correcto castellano sería como sigue: «Desde el regreso de la expedición en la que derrotó á los Ammonitas, llevaba ya David dos días en Sicelec».

2 ERORI «caer», IKUSI «ver», están puestos como modelos del dialecto guipuzcoano, pero fácilmente se sacarán por ellos los demás, teniendo en cuenta las ligeras variaciones que se apuntan en el texto.

los sufijos empleados toman algun significado especial, ya directamente, ya en traducción. Los nombres verbales, bajo su doble forma de sustantivos y adjetivos son susceptibles, *teóricamente* á lo menos, de recibir cuantos sufijos reciben los demás nombres adjetivos y sustantivos, y de recibirlos en su forma indefinida, articulada, singular y plural: en una palabra, son verdaderos nombres. Esto no quiere decir,—y por eso me he valido del adverbio teóricamente—que todas las formas posibles se usen en todas las localidades del bascuence; dicho uso se halla subordinado á la mayor ó menor pureza del lenguaje y al gusto reinante; pero las formas aludidas, en su totalidad, son perfectamente correc tas é inteligibles.

Como ilustración de lo dicho, y para que sea gráficamente conocida la manera de aprovechar en la conversación los nombres verbales, voy á tomar prestados á la hermosa obra de Mr. Inchauspe los siguientes característicos ejemplos, advirtiendo que pertenecen al dialecto suletino:

Sustantivos verbales indefinidos.

ZER *izate* TRISTIA «qué triste existencia»; *jite* HORI LUZATZEN DU «él retarda esa llegada». (Indefinido).

EZTA *izaterik*, EZTA *joaiterik* «no hay ex istencia» «no hay marcha». (Interrogativo-negativo).

HAREN *ikhustez* ASERIK NIZ «estoy harto de verlo». (Instrumental).

JUAN DA AMAREN *ikhustera* «ha ido á ver á su madre». (Directivo).

AMAREN *laguntzeko* BEHAR DU «lo necesita para acompañar á su madre». (Destinativo.)

IKHUSI DUT HAURRAREN *joiten* «he visto pegar al niño». (Locativo.)

Aunque menos usadas, también se conocen y emplean las formas indefinidas: IZATE*k*, GALTZE*k*, de IZAN «ser», GALDU «perder»; IZATE*ren*, GALTZE*ren*; IZATE*ki*, GALTZE*ki*; IZATE*ri*, GAL-

TZE*ri*; IZATE*gatik*, IZATE*rengatik*, GALTZE*gatik*, GALTZE*rengatik;* IZATE*rano*, GALTZE*rano*.[1]

Sustantivos verbales articulados.

AITAREN *joaitia*, MAKHILAREN *hartzia*, MITHILAREN *igortia* «el ir del padre», «la toma del bastón», «el envío del criado». (Articulado).

AITAREN *ikhustiak* BOZTU NAI «la vista de mi padre me ha alegrado»; HAREN *entzutiak* GAIZTU DU «el oirlo de él le ha irritado». (Activo).

Hiltziaren BELDURRA «el miedo del morir». (Posesivo).

HAREN *joaitiari* NIGAR EGIN DU «al ir de él ha llorado»; *ikhustiari* IZITU DA «al ver se ha espantado». (Recipiente).

GUTHUNAREN *eskentzian*, «en el ofrecer de la carta»; AITAREN *laguntzian* «en el ayudar del padre». (Locativo).

Joaitetik GIBELTU DUT «de la ida lo he disuadido»; BEGIRA ZITE *emaitetik* «guardáos de dádiva». (Separativo).

HITZEMAITETIK *egitiala* BÁDA BIDE «de la promesa á la acción hay distancia». (Directivo).

HORREN *urgaiztiarentako* ZER NAHI EGIN LÉZAKE «de éste para el alivio haría cualquier cosa». (Destinativo-derivativo).

HAREN *joaitiaz* IZITURIK IZAN DA «de su marcha se ha extrañado»; ZURE *galtziaz* EZTAITE KONSOLA «de vuestra pérdida no se puede consolar». (Instrumental).

Heltziareki ERRAN DEIT «con el llegar me ha dicho»; HUNEN *emaitiareki* ERRANEN DEYOZU «con el dar de esto le direis». (Unitivo).

BEGIRA HEZAZU ENE *jitialano* «guardadlo hasta mi llegada». (Limitativo).

ZURE *eguruhitziarengatik* EGON NUZU «me he estado de vos por el esperar»; ZURE *kechatziagatik*, ZURE *buhurtziagatik* EGINEN DIZUT «á pesar de vuestro enfado, á pesar de vuestra oposición yo lo haré». (Causal).

Todos estos sustantivos verbales pueden ponerse en plu-

---

1 Le Verbe basque, pág. 8.

ral; pero la misma naturaleza de ellos hace que sean muy rara vez usados.[1]

Adjetivos verbales indefinidos.

Galdu DUT «yo le he perdido»; *joan* DA «él se ha ido»; *eman* DU «él lo ha dado». (Indefinido).

Ikhusirik JOAN ZINELA «visto ó habiendo visto que habías marchado»; *eginik* DA «está hecho»; *galdurik* UKHEN DU «perdido lo ha tenido». (Infinitivo).

GAIZA *galduk* ETA ZUHAIÑ *eihartuk* BALIO DIANA «lo que vale cosa perdida y árbol seco». (Activo).

Emanen DUT ZERBAIT «yo daré algo»; *galduren* DU GUZIA «él perderá todo»; *joanen* DA EGUN «marchará hoy». (Posesivo).

Galduko DU GUZÍA, *eskentuko* DEYOT ZERBAIT «lo perderá todo, le ofreceré algo». (Derivativo).

GAIZA *galduri* ETA *edireni* «á cosa perdida y hallada». (Recipiente).

GAIZA *galdutan* ETA *eskentutan* EHADILA BERMA «no fies en cosa perdida y en ofrecida». (Indeterminado-locativo).

HONTARZUN *igorritarik* ETA HUR *ichuritarik* ¿ZER BIL DAITE? «de fortuna gastada y de agua derramada ¿qué se puede recoger?» (Indeterminado-separativo).

BAGO *erorira* EGURKARIAK EGUR BILHA «los leñadores van á buscar leña á la encina caida»; BI ZAMARI *erositara* NOA «voy hácia dos caballos comprados». (Directivo).

HOLAKO HERRI *galdutarat* ETZITIALA JOAN «no vayas á paises perdidos de esa manera». (Directivo).

Galdutako UTZIRIK DA «ha sido dejado por perdido», HILETAKO «por muerto». (Indeterminado-derivativo).

Ebiliz ebiliz HELTUREN GIRA «con andar llegaremos»; ADISKIDIA, *ikhertuz*, HAR HEZAK «el amigo, con probar, tómalo»; *galduz* GEROZ «de después de perdido». (Instrumental).

HOLAKO EMAZTE *galdueki* BIZITZIA, IFERNU BAT DA «es un infierno vivir con semejantes mujeres perdidas». (Unitivo).

---

1 Inchauspe. Le Verbe basque, págs. 8 y 9.

Galdutarano, *erabilitarano* «hasta perder, hasta andar». (Limitativo).

Bi ollo *galdurengatik* eztut nigar eginen «por el perder dos gallinas no lloraré»; holako bi gizon *galdugatik* aitzina joanen niz «iré adelante á pesar de dos hombres perdidos de esa clase». (Causativo).

Ikuska eginen dugu «á vista (mirando) lo haremos»; joka «á golpe (pegando), emanka «á dádivas (dando)». (Adverbial).[1]

Adjetivos verbales definidos.

Behi *galdia* «la vaca perdida»; *emana* hon da hartzeko «lo dado es bueno para tomar»; behi *galdiak* ediren dira «las vacas perdidas se han encontrado». (Articulado).

Harri *erabilliak* eztu biltzen oroldérik «la piedra movida no recoge musgo»; zamari *saldiek* erámán die «los caballos vendidos lo han llevado». (Activo).

Behi *galdiaren* humia da «es la cría de la vaca perdida»; ardi *erosien* ilhia «la lana de las ovejas compradas. (Posesivo).

Alhor *erosiko* ogía «el trigo del campo comprado»; alhor *ereiñetako* belharra «la yerba de los campos sembrados». (Derivativo).

Gaiza *ukhenari* edo *emanari* etzayo behar sobera so egin «no es preciso examinar demasiado á una cosa recibida ó dada»; sorho *ebakier* «á los prados segados». (Recipiente).

Ardu *edanaz*, diharu *igorriaz* ardanoya ezta arrankura «del vino bebido, del dinero gastado no se apena el borracho»; idi *erosiez* serbutza zite «servíos de los bueyes comprados». (Instrumental).

Alhor *ereiñian* eztezala utz abererik «no dejes ganados en el campo sembrado»; zaku *zilatietan*, sorho *ebakietan* «en los sacos agujereados, en los prados segados».(Indeterminado-locativo).

Ardu *ukhenetik* edo *eraikitik* emaiten da, *erositik* beno

1 Inchauspe. Le Verbe basque, págs. 9 y 10.

GOGO HOBEZ «con mejor gana se da del vino recibido ó cosechado, que del comprado»; ARDI *khuntatietarik* OTSOAK ERAMAITEN DU «de las ovejas contadas lleva el lobo». (Indeterminado-separativo).

BAGO *eroriala* LÁSTER EGURKARIA «el leñador pronto (va) á la encina caida»; LAN HASIALA «al trabajo comenzado»; AHARI *erosietarat* JOATEN NIZ «á los carneros comprados voy». (Directivo).

NEKEZ *bildiarentako* IHURK BADA ESKER HABORO, EZIEZ EHIKI *ukhenarentako* «alguno más gratitud tiene para lo (de) reunido con trabajo, que para lo (de) obtenido fácilmente». (Destinativo-derivativo).

HARITZ *egochietarano* BANOA «voy hasta los robles tumbados»; JARRAIKI NITZAYO ALHOR *ereinialano*, «le he seguido hasta el campo sembrado». (Limitativo).

Erosiareki ETA *ukhenareki* ZERBAIT EGINEN DUGU «haremos algo con lo comprado y con lo recibido»; ZAMARI *erosieki* JOAN DA «se ha ido con los caballos comprados». (Unitivo).

ZUK *igorriarengatik*, EGINEN DUT «yo lo haré á causa del que habeis enviado»; ZUK *igorriengatik*, ZUK *gomendatiengatik* EGINEN DUT «yo lo haré á causa de los que has enviado, á causa de los que has recomendado». (Causal).

ZER NAHI ZUK *erranagatik* EGINEN DU «yo lo haré á pesar de todo lo que has dicho»; MEZU *igorriakgatik*, MEHACHU *egiñakgatik*, AITZINA JOANEN NIZ «iré adelante á pesar de las advertencias que se me han enviado, á pesar de las amenazas que se me han hecho». (Causal).[1]

*

El verbal IZAN en su doble acepción de «ser» y «haber» y ÜKHEN (s.), poseen la propiedad de combinarse con varios de los nombres verbales, para ayudarles á formar los tiempos compuestos. Las principales combinaciones son las siguientes:

---

1 Inchauspe. **Le Verbe basque**, págs. 10 y 11.—Recuérdese lo dicho en la pág. 217 acerca de la doble acepción del sufijo GATIK en suletino, según se una al sufijo EN ó al artículo. En este segundo caso, que es el de los ejemplos del texto, sería más propio denominarlo adversativo.

1.ª Indefinido con indefinido; ERORI IZAN «sido caido», IKUSI IZAN, IKHUSI ÜKHEN «visto habido».

2.ª Articulado con indefinido: ERORIA IZAN «sido el caido», IKUSIA IZAN, «habido el visto». El dialecto suletino no acepta esta forma; en cambio posee otra con el adjetivo verbal infinitivo, ERORIRIK IZAN «sido caido»; IKHUSIRIK ÜKHEN «habido visto».

3.ª Indefinido con adjetivo verbal posesivo: ERORI IZANEN (l.) «de sido caido»; IKUSI IZANEN (l.) «de habido visto». El suletino, en vez de ésta, posee otra combinación que le es propia: ERORIRIK IZANEN «de sido caido»; IKHUSIRIK ÜKHENEN «de visto habido».

4.ª Indefinido con adjetivo verbal derivativo: ERORI IZANGO (b. g.) «de sido caido»; IKUSI IZANGO (b. g.) «de habido visto».[1]

Hay algunas otras combinaciones dobles, y aun triples (en bizcaino) que por ser de poco uso y de fácil inteligencia, no se ponen aquí.

II.

Cinco formas del nombre verbal principalmente, solas ó en combinación con IZAN, hacen posible la formación de los tiempos compuestos del verbo bascongado. El sustantivo verbal en locativo, ERORTZEN, IKUSTEN, etc.; el adjetivo verbal indefinido, ERORI, IKUSI, etc.; el radical, EROR, IKUS, etc.; el adjetivo verbal derivativo, ERORIKC, IKUSIKO y el adjetivo verbal posesivo ERORIREN, IKUSIREN, etc. En mi enumeración de los tiempos compuestos no daré más que los producidos por dichos verbales; los demás que se usan son fácilmente comprensibles, por no encerrar ningún elemento desconocido para mis lectores.

Los tiempos simples, además de los existentes en la conjugación sencilla, son: el presente y el pretérito imperfecto de los auxiliares transitivo é intransitivo del modo in-

---

1 Bonaparte. Le Verbe basque: Cinq. tab. prel.—En ésto pueden verse todas las formas dobles y triples de las combinaciones de los nombres verbales.

dicativo, cuando se usan en la acepción propia de su significado y los futuros categóricos de los dialectos labortano y suletino en el mismo caso. Ahora veamos los tiempos que forman dichos nombres verbales.

Sustantivo verbal en locativo. Forma el presente y el pretérito imperfecto de indicativo de la conjugación perifrásica, el futuro presente de los dialectos labortano y suletino, el presente del supositivo del condicional, el presente del optativo del condicional y el presente del condicional en el suletino.

Adjetivo verbal indefinido. El pasado próximo, el pasado remoto y los dos pluscuamperfectos, menos y más remotos de indicativo, combinado con IZAN en los pluscuamperfectos; el presente y el futuro de imperativo de los dialectos guipuzcoano y bizcaino; el presente y pasado de subjuntivo de dichos dialectos; el presente, futuros presente y conjetural, pasado próximo y pasado remoto del potencial de los mismos; el presente y el futuro conjetural del supositivo del potencial bizcainos y guipuzcoanos; los pasados próximo y remoto del supositivo del condicional, éste último combinado con IZAN, el presente y el pasado del consuetudinario bizcaino, y los pasados, próximo y remoto, del condicional.

Tema verbal. En los dialectos labortano y suletino forma el presente de imperativo; el pasado y presente de subjuntivo; el futuro presente, el pasado próximo y el remoto del potencial; el presente y el futuro conjetural del supositivo del potencial, y el futuro del optativo condicional.

Adjetivos verbales posesivo y derivativo. Forman los futuros categórico, conjetural próximo y conjetural remoto del indicativo; el futuro próximo del condicional (reemplazado en el dialecto suletino por el futuro presente del potencial) y el futuro remoto del mismo modo, (combinación que no existe en suletino y que en los otros dialectos es muy amenudo sustituida por el futuro conjetural próximo del indicativo) y el futuro del supositivo del condicional (que tampoco existe en suletino).

La estrañeza que una construcción de esta índole ha de causar en el espíritu de los que solamente conocen el cas-

tellano, ó alguna otra lengua derivada del latín, se aminorará de cierto si reflexionan que la conjugación castellana ha hecho un ámplio uso de la perífrasis, y que ésta existe en formas verbales en las que la costumbre nos la oculta. Tal sucede con el futuro, que en toda la jurisdicción románica se hizo perifrásico, por haber naufragado el futuro simple latino. Así, el futuro perfecto castellano lo forman el infinitivo y el auxiliar «haber» pospuesto: «cantaré=*cantar*-HE», cantarás=*cantar*-HAS», «cantaremos=*cantar*-HABEMOS, etc., equivalentes á «he de cantar», «has de cantar», «hemos de cantar», idéntica construcción á la bascongada *kantatuko* DET, *kantatuko* DEZU, *kantatuko* DEGU, etc.

Ya he indicado que los dialectos labortano y suletino poseen un futuro simple de que carecen los españoles; estos, siempre que quieran expresar el futuro, tendrán que valerse de la perífrasis. No así los franceses que pueden expresar esa idea con la conjugación sencilla, siempre y cuando que conjuguen el auxiliar con su significado propio, es decir, no como auxiliar: DUKET (l.) «yo lo habré» «equivale á IZANGO DET (g). Pero cuando dichos dialectos combinan su futuro con algún nombre verbal, entonces no se distinguen las conjugaciones labortanas y suletinas de las bizcainas y guipuzcoanas en no ser perifrásicas, sino en usar de distintas flexiones para su perífrasis y de distintos nombres verbales, que son en España el adjetivo verbal derivativo con las flexiones del presente ó imperfecto, y en Francia el sustantivo verbal en locativo con las flexiones propias de futuro, ó los adjetivos verbales derivativo y posesivo con las flexiones del presente ó imperfecto. De suerte que los dialectos de Francia son dueños de un futuro diferente de el de los dialectos de España en el nombre verbal y en las flexiones, y además comparten con ellos otros idénticos ó análogos. Ahora surge la cuestión: ¿cuándo se usa de la forma propia, esclusiva, especial, y cuándo de la común? De lo que tengo observado en la práctica no me parece que podría sacarse una regla muy segura, pues reina una gran tendencia al empleo indiferente de ellas. Según el Príncipe Bonaparte, el futuro del indicativo en labortano, tiene un significado que es siempre conjetural

y que difiere de la del futuro compuesto;[1] sin embargo traduce IKUSIKO DU «él lo verá», lo mismo que traduce el IKUSTEN DUKE, no sé si por imposibilidad de trasportar en francés el *matiz* de ambas locuciones, ó por ser, en puridad, uno mismo.[2] De lo que indica el Sr. Abate Inchauspe parece deducirse que el futuro especial basco-francés se emplea para expresar que estará sucediendo alguna cosa, que sin duda, por no estar presente á ella el que habla, la cuenta como futura. De locuciones de esta especie hay ejemplos sin cuento en castellano: «ahora que son las once, estará ya en la estación del ferro-carril mi hija». Es lo que á mi modo de ver indica Mr. Inchauspe en la traducción de las ejemplos: EMAITEN DUKE «él dará (él estará en acción de dar)»; IGORTEN DUKE «él lo enviará (él lo habrá en acción de enviar, él lo habrá en envío)».[3] Todo esto nos demuestra que las diferencias no son muy profundas.

El dialecto suletino ha sistematizado más el empleo del adjetivo verbal posesivo, que no el labortano y los otros dialectos de Francia. Véase cómo Axular en un mismo pasaje se vale indiferentemente de ambos: JUSTUA ERE ZAZPITAN EROR*iko* DA, ZEMBAIT BEKATU BENIALETAN BEDERE BEAZTOPATU*ren* DA «aun el Justo en siete veces caerá, por lo menos en cuantos pecados mortales tropezará».

1 Verbe basque. Prem. tab. prelim.
2 Le Verbe basque. Sep. tab. prelim.
3 Le Verbe basque, pág. 56.

Cuadro general de los modos y tiempos del verbo bascongado en los cuatro dialectos.

VOZ TRANSITIVA.

(*Tratamiento indeterminado*).

I.—Modo indicativo.

	Guip.	Lab.	Sul.	Bizc.	
1. Presente. . .	IKUSTEN DU.	IKUSTEN DU.	IKHUSTEN DÜ	IKUSTEN DAU	—«El lo ve».
2. Pretérito imperfecto. .	IKUSTEN ZUEN	IKUSTEN ZUEN	IKHUSTEN ZIAN.	IKUSTEN EBAN	—«El lo veía».
3. Pasado próximo. . . .	IKUSI DU	IKUSI DU	IKHUSI DÜ	IKUSI DAU	—«El lo ha visto».
4. Pasado remoto	IKUSI ZUEN	IKUSI ZUEN	IKHUSI ZIAN	IKUSI EBAN	—«El lo vió».
5. Pluscuamperfecto próximo.	IKUSI IZAN DU	IKUSI IZAN DU	IKHUSI ÜKHEN DÜ	IKUSI IZAN DAU.	—«El lo había visto».
6. Pluscuamperfecto remoto.	IKUSI IZAN ZUEN	IKUSI IZAN ZUEN	IKHUSI ÜKHEN ZIAN	IKUSI IZAN EBAN	—«El lo hubo visto».
7. Futuro presente	*caret.*	IKUSTEN DUKE	IKHUSTEN DÜKE	*caret.*	—«El lo verá».
8. Futuro categórico, . . .	IKUSIKO DU	IKUSIKO DU	IKHUSIREN DÜ	IKUSIKO DAU.	—«El lo verá».
9. Futuro conjetural próximo.	IKUSIKO ZUEN	IKUSIKO ZUEN	IKHUSIREN ZIAN	IKUSIKO EBAN	—«El lo habrá de ver»
10. Futuro conjetural remoto.	IKUSI IZANGO DU	IKUSI IZANEN DU	*caret.*	IKUSI IZANGO DAU	—«El lo habrá de haber visto».

II.—Potencial.

	Guip.	Lab.	Sul.	Bizc.	
11. Presente . .	*caret.*	*caret.*	*caret.*	IKUSI DAI.	—«El lo puede ver.»
12. Futuro presente	IKUSI DEZAKE	IKUS DEZAKE	IKHUS DEZAKE	IKUSI DAIKE	—«El lo puede ó lo podrá ver».
13. Futuro conjetural. . . .	*caret.*	*caret.*	*caret.*	IKUSI LEI	—«El lo pudiese ver».
14. Pasado próximo	IKUSI LEZAKE	IKUS LEZAKE	IKHUS LEZAKE	IKUSI LEIKE	—«El lo podía ver».
15. Pasado remoto	IKUSI ZEZAKEAN	IKUS ZEZAKEN	IKHUS ZEZAKIAN	IKUSI LEIKIAN	—«El lo pudo ver».

III.—Supositivo del potenciál.

	Guip.	Lab.	Sul.	Bizc.	
16. Presente. .	IKUSI AL BADEZA	IKUS BADEZA .	IKHUS BADEZA . .	IKUSI BADAGI	.—«Si él lo puede ver».
17. Futuro conjetural . . .	IKUSI AL BALEZA	IKUS BALEZA .	IKHUS BALEZA . .	IKUSI BALEGI	.—«Si él lo pudiese ver».

IV.—Condicional.

18. Presente. .	*caret.* . .	*caret.* . .	IKHUSTEN LUKE .	*caret.* .	.—«El lo viera».
19. Pasado próximo	*caret.* . .	*caret.* . .	IKHUSI LÜKE . .	IKUSI LEUKE	.—«El lo hubiese visto».
20. Pasado remoto	*caret.* . .	IKUSI ZUKEN .	IKHUSI ZÜKIAN . .	IKUSI LEUKIAN	.—«El lo hubiera visto».
21. Futuro próximo	IKUSIKO LUKE .	IKUSIKO LUKE .	*caret.* . . .	IKUSIKO LEUKE	.—«El lo vería».
22. Futuro remoto	IKUSIKO ZUKEAN	IKUSIKO ZUKEN.	*caret.* . . .	IKUSIKO LEUKIAN	—«El lo habría visto».

V.—Supositivo del condicional.

23. Presente. .	IKUSTEN BALU .	IKUSTEN BALU .	IKHUSTEN BALÜ .	IKUSTEN BALEU.	—«Si él lo viera».
24. Pasado próximo	IKUSI BALU . .	IKUSI BALU . .	IKUSI BALÜ . . .	IKUSI BALEU.	.—«Si él lo hubiese visto».
25. Pasado remoto	IKUSI IZAN BALU.	IKUSI IZAN BALU.	IKUSI ÜKHEN BALÜ.	IKUSI IZAN BALEU	.—«Si él lo hubiera habido visto».
26. Futuro. . .	IKUSIKO BALU .	IKUSIKO BALU .	IKUSIKO BALEU. .	*caret.* .	.—«Si él lo vería».

VI.—Optativo del condicional.

27. Presente. .	*caret.* . .	*caret.* . .	AILÜ IKHUSTEN. .	*caret.* .	.—«Ojalá él lo vea».
28. Pasado. . .	*caret.* . .	*caret.* . .	AILÜ IKHUSI. . .	*caret.* .	.—«Ojalá él lo hubiese visto».
29. Futuro. . .	*caret.* . .	*caret.* . .	AILEZA IKHUS . .	*caret.* .	.—«Ojalá él lo vería».

VII.—Consuetudinario.

30. Presente. .	*caret.*	*caret.*	*caret.*	IKUSI DAROA	—«El lo suele ver».
31. Pasado . .	*caret.*	*caret.*	*caret.*	IKUSI EROIAN	—«El lo solía ver».

VIII.—Imperativo.

32. Presente. .	IKUSI BEZA	IKUS BEZA	IKHUS BEZA.	IKUSI BEGI	—«Véalo él».
33. Futuro. .	*caret.*	*caret.*	*caret.*	IKUSI BEGIKE	—«Verálo él».

IX.—Subjuntivo.

34. Presente. .	IKUSI DEZAN.	IKUS DEZAN.	IKHUS DEZAN	IKUSI DAGIJAN	—«El lo vea».
35. Pasado . .	IKUSI ZEZAN.	IKUS ZEZAN.	IKHUS LEZAN	IKUSI LEGIJAN	—«El lo vimos». (1)

---

1 Varias de las traducciones de los tiempos bascongados son aproximativas: nada más. Con las restantes combinaciones de nombres verbales y flexiones, que he omitido en el texto, más 25 tiempos suben á 91 en **El verbo del Príncipe Bonaparte.** Para que no se ignore nada de esta importante materia, doy aquí las formas bascongadas de ellos, sin traducción ni denominación, porque aquella la proporciona el análisis de los elementos componentes y su comparación con la del texto, y ésta es fácilmente reductible a la de este mismo, que está basada en la del Príncipe Bonaparte, con las modificaciones que me han parecido oportunas: **IKUSIA DU** (g.) **IKUSIA DU** (l.) **IKHUSIRIK DÜ** (s.) **IKUSIA IZAN DAU** (b.); **IKUSIA IZAN DU** (g.) **IKUSIA IZAN DU** (l.) **IKHUSIRIK ÜKHEN DÜ** (s.) **IKUSIJA IZAN DAU** (b.); **IKUSIA IZANGO DU** (b. g.); **IKUSIA IZANEN DU** (l.) **IKHUSIRIK UKHENEN DÜ** (s.) **IKUSIA IZANGO DAU** (b.); **IKUSIA ZUEN** (g.) **IKUSIA ZUEN** (l.) **IKHUSIRIK ZIAN** (s.) **IKUSIJA EBAN** (b.); **IKUSIA IZAN ZUEN** (g.) **IKUSIA IZAN ZUEN** (l.) **IKHUSIRIK ÜKHEN ZIAN** (s.) **IKUSIJA IZAN EBAN** (b.); **IKUSIA IZANGO ZUEN** (g.) **IKUSIA IZANEN ZUEN** (l.) **IKHUSIRIK ÜKHENEN ZIAN** (s.); **IKUSI DUKE** (l.l) **IKHUSI DUKE** (s.); **IKUSIA DUKE** (l.) **IKHUSIRIK DÜKE** (s.); **IKUSI IZAN DUKE** (l.) **IKHUSI ÜKHEN DÜKE** (s.); **IKUSIA IZAN DUKE** (l.) **IKHUSIRIK ÜKHEN DÜKE** (s.); **IKUSIKO DUKE** (l.); **IKUSI IZANEN DUKE** (l.); **IKUSIA IZANEN DUKE** (l.) **IKHUSIRIK ÜKHENEN DÜKE** (s.); **IKHUSTEN LÜKE** (s.); **IKHUSI LÜKE** (s.) **IKUSI LEUKE** (b.); **IKUSIA LUKE** (l.) **IKHUSIRIK LÜKE** (s.) **IKUSIJA LEUKE** (b.); **IKHUSIRIK UKHEN LÜKE** (s.); **IKHUSI ÜKHENEN LÜKE** (s.); **IKUSTEN ZUKEN** (l.) **IKHUSTEN ZUKIAN** (s.); **IKUSI LEUKIAN** (b.) **IKHUSI ZUKEN** (l.); **IKHUSI ZUKIAN** (s.); **IKUSIA LEUKIAN** (b.) **IKUSIA ZUKEN** (l.) **IKHUSIRIK ZUKIAN** (s.); **IKUSI IZAN ZUKEN** (l.) **IKHUSI ÜKHEN ZÜKIAN** (s.); **IKUSIA IZAN ZUKEN** (l.) **IKHUSIRIK ÜKHEN ZÜKIAN** (s.); **IKUSI IZANGO ZUKEAN** (g.) **IKHUSI ÜKHENEN ZÜKIAN** (s.); **IKUSIA IZANGO ZUKEAN** (g.) **IKHUSIRIK UKHENEN ZUKIAN** (s.); **IKHUSI UKHEN BEZA** (s.); **IKUSIA IZAN BEZA** (g.) **IKUSIA IZAN BEZA** (l.) **IKHUSIRIK UKHEN BEZA** (s.); **IKUSI ÜKHEN DEZAN** (s.) **IKUSIA IZAN DEZAN** (g.) **IKUSIA IZAN DEZAN** (l.) **IKHUSIRIK UKHEN DEZAN** (s.); **IKUS. ÜKHEN LEZAN** (s.) **IKUSIA IZAN ZEZAN** (g.) **IKUSIA IZAN DEZAN** (l.) **IKHUSIRIK ÜKHEN LEZAN** (s.); **IKUSI LEGIKIAN** (b.); **IKUSI IZAN DEZAKE** (g. l.) **IKHUSI ÜKHEN DEZAKE** (s.); **IKUSIA IZAN DEZAKE** (g. l.) **IKHUSIRIK ÜKHEN DEZAKE** (s.) **IKUSI IZAN LEZAKE** (s.)

Voz intransitiva.

(*Tratamiento indeterminado*).

I.—INDICATIVO.

	Guip.	Lab.	Sul.	Bizc.	
1. Presente . .	ERORTZEN DA .	ERORTZEN DA .	ERORTEN DA . .	JAUSTEN DA.	.— «El se cae».
2. Imperfecto .	ERORTZEN ZAN .	ERORTZEN ZEN .	ERORTEN ZEN . .	JAUSTEN ZAN	.— «El se caía».
3. Pasado próximo. . . .	ERORI DA . .	ERORI DA . .	ERORI DA . . .	JAUSI DA .	.— «El se ha caido».
4. Pasado remoto. . . .	ERORI ZAN . .	ERORI ZEN . .	ERORI ZEN . . .	JAUSI ZAN .	.— «El se cayó».
5. Pluscuamperfecto próximo.	ERORI IZAN DA .	ERORI IZAN DA .	ERORI IZAN DA . .	JAUSI IZAN DA	.— «El se había caido».
6. Pluscuamperfecto remoto.	ERORI IZAN ZAN.	ERORI IZAN ZEN.	ERORI IZAN ZEN .	JAUSI IZAN ZAN.	— «El se hubo caido».
7. Futuro presente. . . .	*caret*. . .	ERORTZEN DAITEKE. .	ERORTEN DATE . .	*caret*. .	.— «El se caerá».
8. Futuro categórico . . .	ERORIKO DA. .	ERORIKO DA. .	ERORIKO DA. . .	JAUSIKO DA .	.— «El se caerá».
9. Futuro conjetural próximo	ERORIKO ZAN .	ERORIKO ZEN .	ERORIKO ZEN . .	JAUSIKO ZAN	.— «El será caido».
10. Futuro conjetural remoto	ERORI IZANGO DA .	ERORI IZANEN DA .	*caret*. . . .	JAUSI IZANGO DA	. — «El habría de ser caido».

IKUSIA IZAN LEZAKE (g. l.) IKHUSIRIK ÜKHEN LEZAKE (s.); IKUSI LEIJAN (b.); IKUSI IZAN ZEZAKEAN (g.) IKUSIA IZAN ZEZAKEN (l.) IKHUSI ÜKHEN ZEZAKIAN (s.) IKUSIA IZAN ZEZAKEAN (g.) IKUSIA IZAN ZEZAKEN (l.) IKHUSIRIK ÜKHEN ZEZAKIAN (s.); IKUSI IZAN AL BADEZA (g.); IKUSIA AL BADEZA (g.) IKUSIA IZAN BADEZA (l.) IKHUSIRIK ÜKHEN BADEZA (s.); IKUSI BADAGIKE (b.); IKUSI IZAN AL BALEZA (g.) IKUSIA IZAN BALEZA (l.) IKHUSIRIK ÜKHEN BALEZA (s.); IKUSIA LUKE (l.) IKHUSIRIK LUKE (s.) IKUSIJA LEUKE (b.); IKHUSIRIK ÜKHEN LUKE (s.); IKHUSI ÜKHEN LUKE (s.); IKHUSIRIK ÜKHENEN LUKE (s.); IKUSTEN ZUKEN (l.) IHKUSTEN ZÜKIAN (s.) IKUSIA ZUKEN (l.) IKHUSIRIK ZÜKIAN (s.) IKUSIJA LEUKIAN (b.); IKUSI IZAN ZUKEN (l.) IKHUSI ÜKHEN ZÜKIAN (s.); IKUSIA IZAN ZUKEN (l.) IKHUSIRIK ÜKHEN ZUKIAN (s.); IKUSIKO ZUKEAN (l.) IKUSIKO ZUKEN (l.) IKUSIKO LEUKIAN (b.); IKUSI IZANGO ZUKEAN (g.) IHKUSI ÜKHENEN ZÜKIAN (s.); IKUSIA IZANGO ZUKEAN (g.) IKHUSIRIK ÜKHENEN ZUKIAN (s.); IKUSIA BALU (g. l.) IKHUSIRIK BALU (s.) IKUSIJA BALEU (b.); IKUSIA IZAN BALU (g. l.) IKHUSIRIK ÜKHEN BALU (s.) IKUSIJA IZAN BALEU (b.); IKUSI IZANGO BALU (g.); IKUSIA IZAN BALU (g.); AILÜ IKHUSIRIK (s.); AILÜ IKHUSI ÜKHEN (s.); AILÜ ÜKHEN IKHUSIRIK (s.); AILEZA ÜKHEN IKHUSIRIK (s.) IKHUSI ÜKHEN BEZA (s.); IKUSIA IZAN BEZA (g. l.) IKHUSIRIK ÜKHEN BEZA (s.); IKHUSI ÜKHEN DEZAN (s.); IKUSIA IZAN DEZAN (g. l.) IKHUSIRIK ÜKHEN DEZAN (s.); IKUSI DAGIKIAN (b.) IKHUSI ÜKHEN LEZAN (s.); IKUSIA IZAN ZEZAN (g. l.) IKHUSIRIK ÜKHEN LEZAN (s.); IKHUSI LEGIKIAN (b.) -De las formas de mis cuadros y de las aquí puestas por omitidas en ellos paréceme que claramente se deduce que el verbo más regular es el guipuzcoano; el que más á este se parece, el labortano; el más rico en tiempos compuestos el suletino, y el más rico en flexiones de forma diferente, el bizcaino.

II.—Potencial.

11. Presente. .	*caret.* . .	*caret.* . .	*caret.* . . .	JAUSI DAITE	.—«El se puede caer».
12. Futuro presente. . . .	ERORI DITEKE .	EROR DAITEKE .	EROR DAITE (DAITEKE).	JAUSI DAITEKE	.—«El se puede ó se podrá caer».
13. Futuro conjetural . . .	*caret.* . .	*caret.* . .	*caret.* . . .	JAUSI LEITE	.—«El se pudiese caer».
14. Pasado próximo. . . .	ERORI DITEKE .	EROR LITEKE .	EROR LEITE (LEITEKE).	JAUSI LEITEKE	.—«El se podía caer».
15. Pasado remoto. . . .	ERORI ZITEKEAN	EROR ZITEKEN .	EROR ZAITEKIAN .	JAUSI LEITEKIAN	.—«El se pudo caer».

III.—Supositivo del potencial.

16. Presente. .	ERORI AL BADEDI .	EROR BADADI .	EROR BADADI . .	JAUSI BADEDI	.—«Si él se puede caer».
17. Futuro conjetural . . .	ERORI AL BALEDI .	EROR BALADI .	EROR BALEDI . .	JAUSI BALEDI	.—«Si él se pudiese caer».

IV.—Condicional.

18. Presente . .	*caret.* . .	*caret.* . .	ERORTEN LIZATE .	*caret* [1] .	.—«El se cayera».
19. Pasado próximo	*caret.* . .	*caret.* . .	ERORI LIZATE . .	JAUSI LITZATEKE	.—«El se hubiese caido».
20. Pasado remoto	*caret.* . .	ERORI ZITEKEN .	ERORI ZATEKIAN .	JAUSI LITZATEKIAN	—«El se habiera caido».
21. Futuro próximo	ERORIKO LITZAKE.	ERORIKO LITEKE .	*caret.* . . .	JAUSIKO LITZATEKE.	.—«El se caería».
22. Futuro remoto. . . .	ERORIKO ZITZAKEAN. .	ERORIKO ZITEKEN.	*caret.* . . .	JAUSIKO LITZATEKIAN.	.—«El se habría caido».

V.—Supositivo del condicional.

23. Presente. . .	ERORTZEN BALITZ.	ERORTZEN BALITZ .	ERORTEN BALITZ .	JAUSTEN BALITZ	—«Si él se cayera».
24. Pasado próximo . . .	ERORI BALITZ .	ERORI BALITZ .	ERORI BALITZ . .	JAUSI BALITZ	.—«Si él se hubiera caido».
25. Pasado remoto	ERORI IZAN BALITZ	ERORI IZAN BALITZ.	ERORI IZAN BALITZ.	JAUSI IZAN BALITZ.	—«Si él hubiere sido caido».
26. Futuro. . .	ERORIKO BALITZ	ERORIKO BALITZ.	*caret.* . . .	JAUSIKO BALITZ.	—«Si él se caería.

1 Cuando se conjuga el verbo **IZAN** «ser», tiene el bizcaino este tiempo; **IZATEN LITZATEKE**. Con los demás verbos, nó.

VI.—Optativo del condicional.

	Guip.	Lab.	Sul.	Bizc.	
27. Presente	*caret.*	*caret.*	AILITZ ERORTEN	*caret.*	«¡Ojalá él se cayera!»
28. Pasado	*caret.*	*caret.*	AILITZ ERORI	*caret.*	«¡Ojalá él se hubiera caido!»
29. Futuro	*caret.*	*caret.*	AILEDI EROR	*caret.*	«¡Ojalá él se caería!»

VII.—Consuetudinario.

	Guip.	Lab.	Sul.	Bizc.	
30. Presente	*caret.*	*caret.*	*caret.*	JAUSI DOA	«El se suele caer»
31. Pasado	*caret.*	*caret.*	*caret.*	JAUSI YOIAN.	«El se solía caer»

VIII.—Imperativo.

	Guip.	Lab.	Sul.	Bizc.	
32. Presente	ERORI BEDI	EROR BEDI	EROR BEDI	JAUSI BEDI	«Cáigase él»
33. Futuro	*caret.*	*caret.*	*caret.*	JAUSI BEDIKE	«Caerá él»

IX.—Subjuntivo.

	Guip.	Lab.	Sul.	Bizc.	
34. Presente	ERORI DEDIN	EROR DADIN.	EROR DADIN.	JAUSI DEDIN	«El se caiga»
35. Pasado	ERORI ZEDIN	EROR ZADIN.	EROR LEDIN.	JAUSI ZEDIN.	«El se cayese» (1)

1 Posee también los demás tiempos compuestos del transitivo, que figuran en la nota de la pág. 350.

He procurado denominar á los tiempos atendiendo á su significado, y cuando nó, á su composición, fijándome en la forma del nombre verbal, pues de adoptar distinto procedimiento me hubiera hallado en el caso de emplear títulos desusados ó nuevos, lo cual es siempre un inconveniente.

El más somero análisis del cuadro precedente convence á cualquiera de que la formación de los tiempos bascongados no ofrece ninguna dificultad séria. Los modos están perfectamente caracterizados, y todo ello queda reducido á combinar cierto número de nombres verbales con las flexiones auxiliares; y éstas se ve á primera vista que se deducen, en gran parte, unas de otras, y todas de los dos tipos á que ya me referí más arriba. La dificultad de la conjugación bascongada estriba, por lo tanto, en las numerosas categorías de flexiones, y aun éstas, se ajustan en su formación á un plan bastante rigoroso para que una vez en posesión de su clave, se puedan formar *lógicamente*, es decir, *à priori* en la mayor parte de los casos. Por lo tanto, nadie podrá contradecir que la lengua bascongada ha obtenido un resultado prodigioso valiéndose de los elementos más sencillos que cabe para llegar á él; bien es verdad que de reinar en su sistema verbal la complicación que reina en los de otros idiomas, fuera totalmente imposible la retención en la memoria del que ahora celebramos.

En el indicativo entran cinco nombres verbales: el sustantivo en locativo, IKUSTEN, ERORTZEN, etc., el adjetivo verbal indefinido IKUSI, ERORI, etc., el adjetivo verbal derivativo IKUSIKO, ERORIKO, el verbal indefinido IZAN y su adjetivo verbal derivativo IZANGO; el dialecto suletino sustituye el derivativo por el posesivo, IKUSIKO por IKUSIREN, y el verbal transitivo IZAN por ÜKHEN; el labortano hace la primera de las sustituciones con el indefinido IZAN, diciendo IZANEN y no IZANGO. En el potencial, dos nombres verbales, uno en cada grupo de los dialectos que estudiamos, el adjetivo verbal indefinido y el radical IKUS, EROR; los mismos en el supositivo del potencial; en el condicional, el sustantivo-locativo, el adjetivo-derivativo, el adjetivo indefinido; los dos y solo y en combinación con IZAN ó ÜKHEN el indefinido en el supositivo del condicional. El optativo se vale de tres, que son: el

sustantivo-locativo, el adjetivo-indefinido y el radical; el consuetudinario del adjetivo-indefinido; el imperativo y el subjuntivo, de dicho adjetivo-indefinido y del radical. Total, cinco nombres verbales de diferente forma y dos nombres verbales auxiliares IZAN y ÜKHEN que revisten dos de las cinco formas de los otros.

En los dialectos labortano y guipuzcoano el futuro conjetural próximo de indicativo reemplaza muy amenudo al pasado del condicional: IKUSIKO ZUEN en el sentido de «él lo habría visto», en vez de IKUSIKO ZUKEAN (g.) é IKUSIKO ZUKEN (l.) El futuro conjetural próximo tiene en bizcaino un sentido conjetural muy marcado, que requiere en la traducción castellana el empleo de frases conjeturales; IKUSIKO EBAN «se supone que los habrá visto» que es lo mismo que,según lo indicamos ya, le sucede al futuro simple labortano. El pasado próximo del potencial reemplaza, en suletino, al futuro del condicional de los otros dialectos; IKHUS LEZAKE en vez de los IKUSIKO LUKE é IKUSIKO LEUKE del guipuzcoano y bizcaino. El labortano le imita también en la sustitución,que ahora merece propiamente este nombre,pues el suletino carece de futuro condicional (aunque posee tiempos de análogo significado) y no el labortano. El suletino, en la voz intransitiva prefiere el pasado remoto del condicional al futuro conjetural próximo de indicativo, ERORI ZATEKIAN á ERORIKO ZEN.[1] El futuro presente del potencial en guipuzcoano, labortano y suletino expresa al mismo tiempo el presente de dicho modo: IKUSI DEZAKE «él lo podrá ver» ó «él lo puede ver». En labortano, el futuro simple de indicativo, en la voz intransitiva, está constituido por las flexiones que figuran en el futuro presente del potencial; DAITEKE, EROR DAITEKE; en la práctica, las flexiones del potencial han venido á confundirse también con las del modo condicional, pero no obstante, se distinguirán perfectamente las formas resultantes por el nombre verbal, que en el potencial es el radical EROR, IKUS, y en el indicativo[2] y condicional jamás lo es, sino el adjetivo verbal

1 Véase **Le Verbe basque** del Príncipe Bonaparte, **notas al Sep. tab. prel.**
2 Me refiero al nombrar el indicativo, ya no á su futuro simple, como un poquito más

indeterminado ó el derivativo, en las formas que pudieran presentar ambigüedad.[1]

CAPÍTULO XIII.

CONJUGACIÓN PERIFRÁSICA DEL VERBO GUIPUZCOANO.

(Voz transitiva.—Tratamiento indeterminado.

I.

Tenemos ya estudiado el primer elemento componente de todo tiempo perifrásico: el nombre verbal. Ahora le llega su turno al segundo, que es la flexión, la cual precisa y desarrolla el significado de aquel. En este estudio queda descartada toda cuestión de origen. El anatómico describe el número, la forma, la situación, las relaciones, conexiones y estructura de los órganos del cuerpo; el fisiólogo, las funciones normales de ellos: ambos dejan al biólogo, la explicación de los fenómenos de génesis. Si no pareciera pretencioso, diría que ahora nos íbamos á ocupar en la anatomía y fisiología de las flexiones; es decir, en examinarlas por dentro, en aislar sus componentes, en notar su disposición y arreglo, en precisar los fenómenos funcionales que realizan, en investigar el juego complejo y combinado de sus aparatos. Más después, en otro capítulo *ad hoc*, será ocasión de investigar las evoluciones que ha verificado «lo que es», hasta llegar á serlo, y como entonces las opiniones ya no serán velo de los hechos y el lector podrá repudiarlas fundándose en estos, no me rehusaré el fácil placer de exponer las que me son propias.

Una flexión euskara es un compuesto gramatical mucho

---

arriba, sino á los futuros que pueden constituirse con un nombre verbal y las flexiones propias de futuro; por ejemplo: **EROKITZEN DAITEKE** «él se caerá», **ERORI DAITEKE** «él será caido», **ERORIA DAITEKE** «él ya será caido», **ERORI IZAN DAITEKE** «el será caido», **ERORIA IZAN DAITEKE** «él ya será caido», **EROKIKO DAITEKE** «él se caerá», **ERORI IZANEN DAITEKE** «él será caido», **ERORIA IZANEN DAITEKE** «él ya será caido». Y como en mi cuadro no figura más que el primero de ellos, y tampoco he puesto por nota los tiempos compuestos del intransitivo, que son distintos de los que tienen cabida en dicho cuadro, los pongo aquí para hacer más inteligible la observación del texto.

1 Bonaparte. **Le Verbe basque**; notas al **Premier tab. prel.**

más complejo de lo que á primera vista parece. En todas ellas se encuentra, por lo menos, un núcleo significativo ó tema que encierra la idea verbal y además un elemento personal que denota el sujeto, ó un elemento pronominal que denota el régimen.

El elemento personal, como que se refiere también á sujetos plurales, tiene que revelar ésta circunstancia de alguna manera; y lo hace incorporando á la flexión ciertos afijos, que por sus funciones pueden llamarse de pluralización personal.

La voz transitiva está en condiciones de manifestar el objeto y cuando lo manifiesta se vale de elementos objetivos ó afijos de objetivación singular y plural, según sea el número de aquel. La expresión de la relación pronominal, ó del recipiente de la acción verbal, está encomendada á elementos pronominales, que son los pronombres que conocemos, ya íntegros, ya reducidos á una sola de sus letras, ú otros desconocidos, á los que llamaré pronombres verbales porque no aparecen más que en el verbo. Los elementos personales nos son, igualmente, proporcionados, por los pronombres de ambas clases.

Pero la aglomeración ó incorporación de todos estos elementos, está subordinada á los principios estéticos de la lengua; de aquí las letras de ligadura, las eufónicas, las epentéticas, las de refuerzo, las redundantes que hacen simplemente aceptables las combinaciones, ó las hermosean fónicamente.

Todos los hasta ahora nombrados son elementos constitutivos, elementos que forman el cuerpo de la flexión; pero en ésta pueden hallarse igualmente otros característicos, porque particularizan á las flexiones bajo el concepto de modo ó del tiempo. Los elementos de ambas clases revisten, en lo general, la forma de afijos, y algunos más especialmente la de prefijos, infijos ó sufijos, según su colocación, aunque es preferible designarlos con la primera de estas denominaciones, por ser la más lata.

Ya dije que, morfológicamente hablando, las flexiones auxiliares de la conjugación compuesta pueden considerarse,

en su mayor parte, y sobre todo en el dialecto guipuzcoano, como «derivadas ó tributarias» de las que figuran en el presente y el pretérito imperfecto de indicativo. Por lo tanto agruparé alrededor de estos dos tiempos *matrices* ó *radicales* les flexiones que de cada una de ellas se derivan, para facilitar la retención y la comparación de tan numerosas formas. Esta disposición la hemos de considerar como un andamiaje que se quita en cuanto está levantado el edificio.

Las flexiones que inmediatamente vamos á analizar son la que tienen forma distinta, no haciendo caso de los tiempos, los cuales nos obligarían á muchas repeticiones por estribar muy amenudo en la sola combinación de unas mismas flexiones con distintos nombres verbales. Pero una vez conocidas las flexiones á que me refiero, es claro que lo será también el verbo íntegro, por quedar todo reducido á las consabidas combinaciones. Y para facilitar éstas, conservaré la misma numeración y señalamiento que figuran en los *Cuadros generales de los modos y tiempos y flexiones.*

A.—Primer tiempo matriz.

I.—*Modo indicativo.*

1. Presente.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

IKUSTEN	DE*t*. .	DI*tut* .	.—yo lo veo, los veo.
	DE*zu* .	DIT*uzu*	.—tú lo ves, los ves.
	D*u* . .	DITU .	.—él lo ve, los ve.
	*d*E*gu* .	DIT*ugu*	.—nosotros lo vemos, los vemos.
	DE*zute*.	*d*ITU*zute*	.—vosotros lo veis, los veis.
	DUTE .	DITU*zte*	.—ellos lo ven, los ven.

Observaciones. El núcleo significativo es *eu*, *u* que representa la idea de «haber». Los elementos personales ó signos del sujeto son *t*, *zu*, *gu*, *te* y *zte*. *T* es un pronombre verbal, ó el representante de un pronombre verbal que significa «yo».

Aizkibel en sus manuscritos inéditos opina que es la última letra del personal *nit*, perdida en el trascurso del tiempo. *Te* y *zte* son un mismo afijo pluralizador personal, que sirve para convertir al sujeto *zu* «tú», en vosotros» *zu-te*. Ostenta mucha analogía con la terminación abandancial *ti*, y acaso tengan ambas el mismo origen. *D* es un prefijo que representa la relación objetiva singular «lo»; combinada con *it* que es un sufijo pluralizador, representa la relación objetiva plural «los». Las flexiones de tercera persona singular carecen de elemento personal que represente á dicha tercera persona como sujeto; pero por lo mismo, pueden muy bien relacionarse con ella, ya aparezca expresa, ya tácita en el discurso.

Descompongamos dos flexiones, como demostración de lo dicho: *det* = *d* «lo» —*e* «haber»—*t* «yo»; *ditut* = *d*—*it* «los» —*u* «haber»—*t* «yo»: y así las demás.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

IKUSTEN	DI*d*AZU .	DI*zki*DAZU	.—tú me lo veías, me los veías.
	D*i*T . .	DIZKIT .	.—él me lo veía, me los veía.
	DID*a*ZUTE.	D*i*ZKIDAZUTE	—vosotros me los veíais, me los veíais.
	DIDATE .	DIZKID*a*TE	.—ellos me lo veían, me los veían.

Observaciones. El núcleo verbal es *i*; *t* que en las flexiones objetivas representaba al sujeto «yo», en las actuales representa al régimen indirecto «á mí», pero pasando de la dental fuerte á la suave en seis de las ocho flexiones; la *a* que le sigue es una vocal de ligadura. La objetivación plural corre á cargo de un nuevo sufijo: *zki*.

DIDAZU = *d* «lo»—*i* «haber»—*d* «á mí»—*zu* «tú»; DIZKIDAZU = *d* «lo»—*i* «haber»—*zki* «varios» (relativo al *d*)—*d* «á mí»—*zu* «tú», etc.[1]

---

1 Los signos de pluralización personal objetiva los traduzco ideológicamente por «varios» pero sin pretender que materialmente signifiquen esa palabra castellana. Desempeñan una función análoga á la de la *s* castellana: *d—t* suena como «lo—s»; *d—zki* lo mismo.

(3.ª: «á tí»).

IKUSTEN	DI*zu*T .	DIZKI*zu*T	.—yo te lo veo, te los veo.
	DI*zu* .	DIZKI*zu*	.—él te lo ve, te los ve.
	DI*zu*GU.	DIZKI*zu*GU.	—nosotros te lo vemos, te los vemos.
	DI*zu*TE.	DIZKI*zu*TE.	—ellos te lo ven, te los ven.

Observaciones. El pronombre *zu* que hasta ahora ha desempeñado el papel de sujeto, pasa á desempeñar el de régimen indirecto «á tí». *T* vuelve á ser elemento personal; de manera que tanto ZU como *t* pasan de elementos personales á pronominales según el lugar que ocupan. Al final de la flexión son sujetos; incorporados, son régimen indirecto.

Dizut=*d* «lo»—*i* «haber»—*zu* «á tí»—*t* «yo», etc.

(4.ª: «á él»).

IKUSTEN	DI*o*T . .	DIZKI*o*T .	.—yo le veo lo, le veo los.
	DI*o*ZU .	DIZKI*o*ZU	.—tú le ves lo, le ves los.
	DI*o* . .	DIZKI*o* .	.—él le ve lo, le ve los.
	DI*o*GU .	DIZKI*o*GU	.—nosotros le vemos lo, le vemos los.
	DI*o*ZUTE.	DIZKI*o*ZUTE.	—vosotros le veis lo, le veis los
	DI*o*TE .	DIZKI*o*TE	.—ellos le ven lo, le ven los.

Observaciones. El componente desconocido de estas flexiones es *o*, que es un elemento pronominal. Como lo ha demostrado el Príncipe Bonaparte, es un resíduo del recipiente ONI «á éste».

DIOT=*d* «lo»—*i* «haber»—*o* «á aquel»—*t* «yo», etc. Traduzco *o* «á aquel» porque éstas flexiones se refieren á las personas que no son ni la que habla ni aquella con quien se habla, sin que señalen los matices de su mayor ó menor proximidad; así es que me parece mejor valerme de un término que comprenda á los tres grados de un modo general, aunque no sea la verdadera traducción etimológica del elemento en cuestión.

(5.ª: «á nosotros»).

Ikusten
- DI*gu*ZU . DIZKI*gu*ZU .—tú nos lo ves, nos los ves.
- DI*gu* . . DIZKI*gu* . .—él nos lo ve, nos los ve.
- DI*gu*ZUTE. DIZKI*gu*ZUTE—vosotros nos lo veis, nos los veis.
- DI*gu*TE . DIZKI*gu*TE .—ellos nos lo ven, nos los ven.

Observaciones. Recuérdese lo que dejamos dicho respecto á la alteración de sujeto á régimen indirecto que sufren *t* y *zu* á compás de su cambio de posición, porque es aplicable en todos sus términos á *gu*.

Diguzu = *d* «lo»—*i* «haber»—*gu* «á nosotros»—*zu* «tú», etc.

(6.ª: «á vosotros»).

Ikusten
- DIZU*te*T . DIZKIZU*te*T .—yo os lo veo, os los veo.
- DIZU*te* . DIZKIZU*te* .—él os lo ve, os los ve.
- DIZU*te*GU. DIZKIZU*te*GU.—nosotros os lo vemos, os los vemos.
- DIZU*te* . DIZKIZU*te* .—ellos os lo ven, os los ven.

Observaciones. Estas flexiones son las mismas de la tercera categoría, más el afijo pluralizador *te*, que convierte á *zu* «tú» en «vosotros» *zu—te*. La flexión de tercera persona es una flexión contraida por eufonía, pues falta la pluralización del sujeto; pero como de conservarse ésta resultaría la forma anti-eufónica DIZUTETE, se ha elidido una de las pluralizaciones. Larramendi la da íntegra[1], Lardizábal sin *t*, es decir, con hiato, DIZUTEE[2]; la primera es meramente teórica, la segunda se usa, aunque menos que la de mi paradigma, que es la vulgar y corriente.

Dizutet = *d* «lo»—*i* «haber»—*zute* «á vosotros»—*t* «yo».

(7.ª: «á ellos»).

Ikusten
- DIO*te*T. . DIZKIO*te*T. .—yo les veo lo, les veo los.
- DIO*te*ZU . DIZKIO*te*ZU .—tú les ves lo, les ves los.
- DIO*te* . . DIZKIO*te* . .—él les ve lo, les ve los.

1 El Arte del bascuence, pág. 126, ed. de 1729.

2 **Gramática vascongada**, pág. 27.—Según Lardizázal (pág. 30) esa forma se encuentra también pluralizada con **a** y con **z**: DIZUTEA, DIZUTEZA.

	DIO*te*GU .	DIZKIO*te*GU	.—nosotros les vemos lo, les vemos los.
IKUSTEN	DIO*te*ZUTE	DIZKIO*te*ZUTE	—vosotros les veis lo, les veis los.
	DIO*te* . .	DIZKIO*te* .	.—ellos les ven lo, les ven los.

Observaciones. Las flexiones de la cuarta categoría, provistas del afijo pluralizador personal aplicado al elemento pronominal, se convierten en las presentes, cuyo régimen «á ellos» es plural. La flexión de tercera persona de este número está contraida por eufonía.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

IKUSTEN	*n*AZU . . .	.—tú me ves.
	N*au* . . .	.—él me ve.
	N*a*ZUTE . .	.—vosotros me veis.
	NAUTE . .	.—ellos me ven.

Observaciones. El núcleo es *au* (alteración fonética de *eu*) y *a*, contracción de *au*. *N* inicial del pronombre *ni* «yo», colocada en forma de prefijo á la cabeza de la flexión es un elemento pronominal, representante de la relación «á mí».

NAZU = *n* «á mí»—*a* «haber»—*zu* «tú»; *nau* = *n* «á mí»—*au* «haber», que por lo mismo que no tiene sujeto expreso, como todas las flexiones de igual clase, es lógicamente relacionable á «él», etc.

(9.ª: á tí).

IKUSTEN	*z*AITUT	.—yo te veo.
	Z*ai*TU. . . .	.—él te ve.
	ZAI*tu*GU . . .	.—nosotros te vemos.
	ZAITUZTE. . .	.—ellos te ven.

Observaciones. Aquí se nos presenta la primera dificultad del análisis de las flexiones. El elemento pronominal *z* es la inicial del pronombre *zu*, que indica el régimen indirecto «á tí». *Ai* es el núcleo verbal, alteración fonética de *eu*, como *au*;

la *t* terminal de la primera flexión es el pronombre verbal «yo»; *zte* es el afijo pluralizador personal que representa el agente« ellos»; *gu* es el pronombre «nosotros», agente de primera persona de plural. Todos estos elementos constitutivos los conocemos, y ellos bastarían para constituir unas flexiones perfectamente *representativas* de las relaciones que ostentan las presentes. Pero en todas aparece la sílaba *tu* y surge la pregunta: ¿qué significa este nuevo elemento, cuyas funciones eufónicas ó significativas, por lo menos á primera vista no se descubren, sino antes bien suenan á cosa inútil y sobrepuesta? Mr. Ribary, en su precioso y concienzudo análisis del verbo guipuzcoano (guía y modelo del presente en buena parte), dice: «la sílaba *tu* no marca el plural, como en las dos formas siguientes; no puedo dar explicación de ella».[1] Mr. Vinsón en la *nota* por él puesta á la traducción de este párrafo dice: «al contrario, esta forma es plural, aunque en la época moderna su significación se haya convertido en singular respetuosa: ZAITU y GAITU «él te ha» y «él nos ha» son, y deben de ser, morfológicamente, análogos; ZAITUZTE «el os ha» es una derivación pleonástica, mediante la adición de *te*, signo de pluralidad, como ZUEK proviene de *zu* por la adición del signo de pluralidad *k*».[1] A lo cual replica el Príncipe Bonaparte: «el pleonasmo nada tiene que ver con el *te* de ZAITUZTE que nunca podrá ser pleonástico, porque es absolutamente necesario para que ZAITU, ó su sinónimo pleonástico ZAITUZ «él te ha», se convierta en ZAITUZ*te* «él os ha».[2] Mr. Van Eys explica de otra manera la composición de estas flexiones: «el tema verbal es siempre *au*, y el plural del pronombre está indicado otra segunda vez por la sílaba *it* intercalada. *Z—au—t* hubiese sido suficiente para expresar «yo te he»; pero la lengua bascongada añade un signo de pluralidad, y *z—au—t* se ha convertido en *z—a—it—u—t*».[3] ¿Pero por qué razón *zu* que es, ó representa un singular, ha recibido un signo pluralizador, siendo la flexión precisa-

1. Essai sur la langue basque, pág. 31.
1. Essai sur la langue basque, pág. 190.
2. Remarques, etc., pág. 34.
3. Gram. comp., pág. 202.

mente de régimen indirecto singular? He aquí lo que omite decir Mr. Van Eys. Astarloa, después de afirmar que Oñate y otros pocos pueblos están en posesión de flexiones de esta categoría y otras análogas regularmente formadas, dice: «continúen, pues, los oñatienses y demás pueblos el uso de las bellas conjugaciones IL-ZAU («él te ha muerto») é IL-GAU («él nos ha muerto»), y siga el resto de los bascongados su ejemplo, desprendiéndose de las torpes que sustituyen en su lugar. En efecto; ¿cuales son estas conjugaciones? Son IL-ZAITU «aquél lo ha muerto á usted»; IL-GAITU «aquel nos ha muerto». Sepan que la radical ITU pluraliza la persona paciente; y.... su IL-ZAITU no significa lo que quieren dar á entender, esto es, «aquel ha muerto á usted», sino «aquel ha muerto á ustedes»,[1] etc.

Es por lo tanto muy natural la declaración de ignorancia que hizo el sábio y modesto Mr. Ribary. En mi opinión la presencia de esa sílaba pluralizadora demuestra que las flexiones de que tratamos, y otras análogas que irán saliendo, se formaron cuando *zu* tenía significado plural; en dicha ocasión la pluralizadora *te* relativa á *zu* constituía una redundancia, pero no un absurdo. Pasó *zu* á ser singular, y las flexiones primitivas se convirtieron en singulares; pero como para esta época la conciencia del valor significativo de los elementos se hallaba oscurecida, conservóse la redundancia, perdiendo su carácter de tal, y quedando relegada á la categoría de resíduo inorgánico, por imposibilidad de asimilación. *Tu* me parece una simple variante de *te*, y es epentética cuando figura en las flexiones pronominales singulares, y pleonástica cuando figura en las plurales.

(10.ª: «á nosotros».

IKUSTEN	GAITUZU	—tú nos ves.
	GAITU	—él nos ve.
	GAITUZUTE. . .	—vosotros nos veis.
	GAITUZTE . . .	—ellos nos ven.

1 Discurs. filos. sobre la leng. primit., pág. 710.

(11.ª: «á vosotros»).

IKUSTEN	ZAITU*ztet*T	—yo os veo.
	ZAITU*zte*	—él os ve.
	ZAITU*zte*GU . . .	—nosotros os vemos.
	ZAITU*zte*	—ellos os ven.

Observaciones. Estas son las flexiones de la novena categoría, provistas de la sílaba pluralizadora personal que, refiriéndose al elemento pronominal *z*, se incorpora entre la sílaba pleonástica y los signos del sujeto, y hace que «á tí» sea «á vosotros».

AA.— TIEMPOS DERIVADOS.

IX.—*Subjuntivo.*

35. Presente.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

IKUSI	D*eza*D*an* .	D*itz*AD*an*	.—yo lo vea, los vea.
	D*eza*ZU*n* .	DI*tz*AZU*n*	.—tú lo veas, los veas.
	D*eza*N . .	D*itz*A*n* .	.—él lo vea, los vea.
	D*eza*GU*n* .	D*itz*AGU*n*	.—nosotros lo veamos, lo[illegible]s veamos.
	D*eza*ZUTE*n*	D*itz*AZUTE*n*	—vosotros lo veais, los veais[illegible].
	D*eza*TE*n* .	D*itz*ATE*n*	.—ellos lo vean, los vean.

Observaciones. A primera vista nos presentan estas flexi[illegible]o-nes dos elementos nuevos; la salaba *za*, y la final *an* ó *n*. A[illegible]sí es que, el primer movimiento analítico, consiste en descom[illegible]n-poner las flexiones de esta manera: *d* «lo»—*e* «haber»—z[illegible]A «elemento nuevo»—*d* «yo»—AN «elemento nuevo», etc., ó [illegible] lo que es igual, las flexiones del presente, más *za* y *an* ó *n*, e[illegible]n los que residiría la nueva especialización del significado p[illegible]i-mitivo. Mr. Ribary[1] ve en *za* un sufijo que indica «necesida[illegible]»;

---

1 Essai sur la langue basque, pág. 49.

esto es insostenible. Mr. Van Eys[1] afirma que estas flexiones pertenecen á un nuevo auxiliar, al auxiliar EZAN (cuyo significado se ignora, y del que no se conoce otra cosa más que su empleo en éste tiempo, por lo que su existencia es meramente hipotética), más la *n* relativa ó «que» castellano, por no ser todo subjuntivo más que un indicativo en el fondo: DEZADAN sería, por lo tanto, igual á DEZAT—*n*, ó sea, eufónicamente, á DEZAD—AN. Mr. Van Eys se acercó más á la verdad, la cual era ya vieja para entonces, y nada tenía que ver con ese soñado EZAN.[2] El Príncipe Bonaparte considera á EZA como una incorporación del verbal transitivo IZAN «haber», de igual suerte que en DAGIAN «que él lo haga» y en DARRAN «que él lo diga» todo el mundó reconoce la incorporación de EGI—(*n*) y ERRA—(*n*) «hacer» y «decir», presentando todas estas formas el rasgo común del cambio de la vocal inicial».

Supuesto lo dicho, el análisis de estas flexiones arroja el siguiente resultado: DEZADAN = *d* «lo»—EZA «haber»—*d* (*t*) «yo»—*a* «vocal de ligadura»—*n* «que», etc. La objetivación plural va encomendada á *it*, que por estar seguida de la *z*, produce la sibilante palatal *tz*. Es indudable que *t* es un componente del afijo pluralizador *it*; pero en la práctica es indudable asimismo que ha originado el endurecimiento de la *z*, pronunciándose *di*—TZAN y no *dit*—ZAN, DI—TZAGUN y no *dit*—ZAGUN, etc., por lo que cabría decir que la pluralización objetiva se debe á dicho endurecimiento, en lugar de á la incorporación de *it*; pero esta aseveración, exacta desde el punto de vista fonético y absolutamente contraida á dicha consonante, no lo es desde el etimológico.

---

1 **Gram. comp.**, pág. 160.

2 Mr. Van Eys ha errado aquí por culpa de su desprecio á las obras de los demás. En la pág. 505 de su **Gramática comparada**, discutiendo con Mr. Vinsón dice «que ya comprenderá ahora que no experimente esa necesidad (la de leer **El Verbo bascongado** del Príncipe Bonaparte) tan fuertemente como él». Y en efecto, por no haber leido esa obra ó haberla leido de prisa, el escritor holandés estampa gravemente en la pág. 514 de su citada **Gramática**, publicada el año 1879, las siguientes frases: «Si el Príncipe Bonaparte hubiera sabido que el subjuntivo no existe, si hubiera sabido que la **n** es la conjunción «que», etc., siendo así que el Príncipe Bonaparte, en su **Verbo bascongado** que vió la luz el año 1869 había dicho «los terminativos del subjuntivo pertenecen necesariamente á la forma relativa («pág. XXVI);» el presente de subjuntivo se compone de la forma relativa del presente de indicativo, fundida, por decirlo así, con el nombre verbal IZAN, que se convierte en EZA en este caso por la supresión de la **n** final y cambio de la vocal inicial, exactamente como ERAMAN se cambia en ARAMA en DARAMA «él lo lleva», («pág. 158), siendo de notar que el Príncipe Bonaparte llama formas relativas á las capitales seguidas de **n** «que» (**Cuarto cuadro preliminar**), por lo que no cabía ninguna duda en la inteligencia de esos pasajes.—El desdén sistemático conduce á hacer estas **planchas**, y otras mayores.

…te por la *n*
…to toca á la
…

…sin otra altera-
… Introducida
… las flexiones, las
… convertidas

… le los vea.
… lo vea, le los vea.
… le lo veamos, le
… veamos.
… le lo vean, le los vean.

… es perfecta-
… solamente
… característicos
… del pronombre

… le vea lo, le vea los.
… le veas lo, le veas los.
… le vea lo, le vea los.
… le veamos lo, le
veamos los.

Ikusi	D*izay*ozuten	D*iza*zkiozuten—vosotros le veais lo, le veais los.
	D*izay*oten .	D*izaz*kio*ten* .—ellos le vean lo, le vean los.

Observaciones. Persiste la regularidad; la *y*, es letra eufónica, introducida para evitar el choque *ao*.

(5.ª: «á nosotros»).

Ikusi	D*iza*guzun .	D*iza*zkiguzun .—tú nos lo veas, nos los veas.
	D*iza*gun . .	D*iza*zkigun . .—él nos lo vea, nos los vea.
	D*iza*guzuten	D*iza*zkiguzuten—vosotros nos lo veais, nos los veais.
	D*iza*guten .	D*iza*zkiguten .—ellos nos lo vean, nos los vean.

(6.ª: «á vosotros»).

Ikusi	dizazu*te*dan	dizazkizu*te*dan—yo os lo vea, os los vea.
	dizazu*te*n .	dizazkizu*te*n .—él os lo vea, os los vea.
	dizazu*te*gun	dizazkizu*te*gun—nosotros os lo veamos, os los veamos.
	dizazu*te*n .	dizazkizu*te*n .—ellos os lo vean, os los vean.

(7.ª: «á ellos»).

Ikusi	dizayo*te*dan .	dizazkio*te*dan .—yo les vea lo, les vea los.
	dizayo*te*zun .	dizazkio*te*zun .—tú les veas lo, les veas los.
	dizayo*te*n . .	dizazkio*te*n . .—él les vea lo, les vea los.
	dizayo*te*gun .	dizazkio*te*gun .—nosotros les veamos lo, les veamos los.
	dizayo*te*zuten	dizazkio*te*zuten—vosotros les veais lo, les veais los.
	dizayo*te*n . .	dizazkio*te*n . .—ellos les vean lo, les vean los.

Observaciones. La 6.ª y 7.ª categoría están formadas de la 3.ª y 4.ª, sin más alteración que incorporar el pluralizador *te* después del elemento pronominal.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª «á mí»).

IKUSI	NAZAZU*n*	.—tú me veas.
	NAZA*N*	.—él me vea.
	NAZAZUTE*n*. . . .	.—vosotros me veais.
	NAZATE*n*	.—ellos me vean.

Observaciones. Las flexiones del indicativo (8.ª categoría), provistas de *n* relativa, y cambiado el núcleo verbal, dan por resultado las presentes flexiones; la *i* de IZA se ha convertido en *a*.

(9.ª: «á tí»).

IKUSI	*zaitza*DAN. . . .	.—yo te vea.
	*zaitza*N	.—él te vea.
	*zaitza*GUN. . . .	.—nosotros te veamos.
	*zaitza*TEN. . . .	.—ellos te vean.

Observaciones. En estas flexiones llama desde luego la atención la *a* de la primera sílaba, la cual ha sido producida por una alteración de la de la vocal de *zu*. El verbal *izan* ha sufrido la incorporación de una *t* que es residuo de la sílaba pluralizadora *te*, ó sinónima de esta, si se quiere, sufijada pleonásticamente cuando la 9.ª categoría era plural. La permutación de la *u* de *zu* en *a*, la atribuyo á la imitación de *zaitut*; la influencia que las flexiones pronominales de indicativo han ejercido en las pronominales de subjuntivo é imperativo es innegable, tratándose de la presencia de *a*.

(10.ª: «á nosotros»).

IKUSI | GA*itza*ZU*n* . . . . .—tú nos veas.

Ikusi	gaitzan	.—él nos vea.
	gaitzazuten . . .	.—vosotros nos veais.
	gaitzaten	.—ellos nos vean.

(11.ª: «á vosotros»).

Ikusi	zaitzatedan. . .	.—yo os vea.
	zaitzaten	.—él os vea.
	zaitzategun. . .	.—nosotros os veamos.
	zaitzaten	.—ellos os vean.

VIII.—Imperativo.

32. Presente.

(i).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

Ikusi	*ezazu* .	*itzatzu*	.—tú ve lo, ve los.
	beza. .	*bitza* .	.—él vea lo, vea los.
	ezazute.	*itzatzute*.	—vosotros ved lo, ved los.
	bezate .	*bitzate*	.—ellos vean lo, vean los.

Observaciones. La composición de estas flexiones es muy clara, el tema verbal ó núcleo es *za*, que en la objetivación plural recibe el afijo pluralizador *it*; zu y zute son, como siempre, el sujeto singular y plural de segunda persona. Queda por explicar la *b* de las terceras personas. Mr. Vinsón adopta el parecer de Mr. Ribary. «Esta *b* será representante del pronombre reflexivo bera «sí mismo».[1] El Príncipe Bonaparte, después de refutar el error de que bera signifique «sí mismo» y de que éste sea el pronombre supuesto por los dos lingüistas nombrados, que se expresa en bascuence con bere buru, quedándole á bera su propio é indudable significa de «él mismo», dice que la *b* inicial de los imperativos pertenece al ba afirmativo, usado en varios dialectos y sinónimo de bai «sí»; de suerte que estamos dispuestos á no ver en beza que «él lo haya», más que una

1 Essai sur la langue basque.—Nota 87, pág. 112.

abreviación de BADEZA en el sentido de «ya lo haya» castellano».[1] Sin negar la gran verosimilitud de esta explicación yo me inclino á ver en *b* la inicial de un pronombre de tercera persona, perdido en lo demás, y que por esta causa merece el nombre de verbal. La objección que pudiera oponerse de que las terceras personas de singular suelen carecer de signos del sujeto no tiene mucha importancia en el caso presente, porque no se trata de un principio general; en cambio, la analogía de forma que presenta *b-te* con *zu-te*, *z-te*, *o-te*, etc., y otras formas semejantes de pluralización de elementos personales ó pronominales, es demasiado evidente para que se oculte á los ojos de nadie. Hay que notar la particularidad de ir el elemento ZU detrás del núcleo y el elemento *b* delante, siendo ambos representantes del sujeto, así como el endurecimiento de *tzu* en las formas objetivo plurales, debido á la imitación del *tz* anterior hijo de la sílaba *it*, según se advirtió al tratar de *ditzadan* etc.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

Ikusi	ZA*d*aZU .	ZAZKI*d*aZU	.—tú vé me lo, vé me los.
	BIZA*t* . .	BIZAZKI*t* .	.—él vea me lo, vea me los.
	ZA*d*aZUTE	ZAZKI*d*aZUTE	—vosotros véd me lo, véd me los.
	BIZA*t*E .	BITZAZKI*t*E	.—ellos vean me lo, vean me los.

Observaciones. El núcleo significativo ha experimentado la elisión de la inicial; *t* y *d* son los elementos pronominales, seguidos de *a* de ligadura en los casos en que había de producirse un choque de consonantes. El paralelismo de estas formas con las de la segunda categoría de indicativo es completo: DIDAZU = ZADAZU; DIT = BIZAT. La flexión de tercera persona plural está contraida; la forma más regular y lógica sería BIZATE*t*; se conoce que la forma plural primitiva fué BIZA*t*ETE, es decir, la correspondiente á la tercera persona singular, más el afijo pluralizador, el cual, por eufonía,

1 Remarques, etc., pág. 38.

é posteriormente suprimido. En el *te* de la flexión que nos
upa, debe verse, á mi juicio, el elemento pronominal y la
final del signo de la pluralización personal: *b* «él»—*iza* «ha-
r»—*t* «á mí»—*e* (contracción de *te*) «varios» (referente á *b*).

(3.ª: «á tí»).

USI	BIZA*zu* .	BIZAZKI*zu* .	—él te lo vea, te los vea.
	BIZA*zute*.	BIZAZKI*zute*.	—ellos te lo vean, te los vean.

Observaciones. Los flexiones de tercera persona de sin-
ılar de la segunda categoría producen las actuales con
ıda más que sustituir el clemento pronominal *t* «á mí, por
de igual clase *zu* «á tí».

(4.ª: «á él»).

USI	ZA*yo*ZU .	ZAZKI*o*ZU .	—tú vé le lo, vé le los.
	BIZA*yo* .	BIZAZKI*o* .	—él vea le lo, vea le los.
	ZA*yo*ZUTE.	ZAZKI*o*ZUTE.	—vosotros véd le lo, véd le los.
	BIZA*yo*TE .	BIZAZKI*o*TE .	—ellos vean le lo, vean le los.

Observaciones. Persiste la regularidad ; compárense
stas flexiones con las de la primera categoría, y se verá que
ıtre unas y otras no hay más diferencia notable que la es-
ictamente debida á la presencia de los elementos corres-
ondientes al significado de las relaciones que están llama-
os á expresar.

(5.ª: «á nosotros»).

USI	ZAGUZU .	ZAZKIGUZU .	—tú vé nos lo, vé nos los.
	B*egi*GU .	B*egiz*KIGU .	—él vea nos lo, vea nos los.
	ZAGUZUTE	ZAZKIGUZUTE	—vosotros véd nos lo, véd nos los.
	B*egi*GUTE.	B*egiz*KIGUTE.	—ellos vean nos lo, vean nos los.

Observaciones. La única novedad, sin duda alguna in-
resante, que estas flexiones nos ofrecen, es la sustitución
el núcleo IZA por EGI, procedente de EGIN «hacer», que apa-
ce hecha en las flexiones de tercera persona singular y
ural: BEGIGU = *b* «él»—EGI «hacer»—*gu* «á nosotros», etc.

(6.ª: «á vosotros»).

IKUSI
BIZA*zute*. BIZAZKI*zute*.—él os lo vea, os los vea.
BIZA*zute* BIZAZKI*zute*.—ellos os lo vean, os los vean.

Observaciones. Estas flexiones se confunden entre sí, y con la correspondiente á la tercera persona plural de la tercera categoría «á ti». Téngase presente que en BIZAZUTE «ellos te lo hayan», *te* pluraliza á *b* «él», resultando *b-te* «ellos, mientras que en BIZAZUTE «él os lo haya», pluraliza á *zu* «tú», resultando ZUTE «vosotros». De aquí se deduce que la flexión de tercera persona plural BIZAZUTE «ellos os los hayan» es una flexión incompleta en su composición significativa, puesto que le falta la pluralización de *b*. La íntegra sería BIZAZUTETE que por anti-eufónica, no se usa; muchos marcan este plural diciendo, según lo ya notado, BIZAZUTEE.

(7.ª: «á ellos»).

IKUSI
ZAYO*tezu* . ZAZKIO*tezu* .—tú vé les lo, vé les los.
BIZAYO*te* . BIZAZKIO*te* .—él vea les lo, vea les los.
ZAYO*te*ZUTE ZAZKIO*te*ZUTE—vosotros véd les lo, véd les los.
BIZA*y*OTE . BIZAZKIO*te* .—ellos vean les lo, vean les los.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

IKUSI
NAZAZU . . . . . .—tú vé me.
NAZA . . . .—él vea me.
NAZAZUTE. . . . .—vosotros véd me.
NAZATE . . . . . .—ellos vean me.

Observaciones. Estas flexiones son las mismas del subjuntivo, despojadas de la *n* relativa.

(9.ª: «á ti»).

IKUSI
BIZA*itz*A . . . . . .—él te vea.
BIZA*itz*ATE. . . . .— ellos te vean.

Observaciones. La constante penetración que revela Mr. Ribary en el análisis de las flexiones, paréceme que ha sufrido un eclipse en el de las presentes.[1] Me parece probable la siguiente descomposición; *b* «él»—IZA «haber»—IT sufijo pluralizador objetivo aplicado al elemento personal —*za* (alteración fonética de *zu*) «á tí». Acaso la *i* es simplemente una letra epentética, debida á la imitación de la flexión *z-aitza-n*, madre de las actuales. Esta opinión es más conforme al constante carácter de pluralización *objetiva* que posee *it*, y la pluralización primitivamente pleonástica, estaría contraida á *t* sola, quedando éstas flexiones dentro de la regla general de las de su clase.

(10.ª: «á nosotros»).

IKUSI	*g*AITZAZU	.—tú ve nos.
	*g*AITZA	.—él vea nos.
	*g*AITZAZUTE	.—vosotros ved nos.
	*g*AITZATE	.—ellos vean nos.

Observaciones. Son las mismas flexiones del subjuntivo, menos la *n* relativa. En unas y otras el elemento pronominal «á nosotros» está representado por *g* inicial; es lo que se observa en muchas flexiones de relación idéntica.

(11.ª: «á vosotros»).

IKUSI	BIZAITZA*te*.	.—él os vea.
	BIZAITZA*te*.	.—ellos os vean.

Observaciones. En la última flexión falta la pluralización de *b*.

1 He aquí las palabras del profesor húngaro: «el radical es i, repetido delante del sufijo del modo y del que representa el régimen directo; la sílaba **za** es el régimen directo de segunda persona, y el radical la vocal **a**; el sufijo **za** está reducido á **tz**, y forma la característica del modo». (**Essai sur la langue basque**, pág. 63).

II.—Modo potencial.

12. Futuro presente.

(i).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

IKUSI	DEZA*ke*T .	DITZA*ke*T	.—yo lo puedo, los puedo (ó podré) ver.
	DEZA*ke*ZU .	DITZA*ke*ZU	.—tú lo puedes, los puedes ver.
	DEZA*ke* . .	DITZA*ke* .	.—él lo puede, los puede ver.
	DEZA*ke*GU .	DITZA*ke*GU	.—nosotros lo podemos, los podemos ver.
	DEZA*ke*ZUTE	DITZA*ke*ZUTE	—vosotros lo podeis, los podeis ver.
	DEZA*ke*TE .	DITZA*ke*TE	.—ellos lo pueden, los pueden ver.

Observaciones. Los elementos de estas flexiones, excepto uno, nos son conocidos. El nuevo es la sílaba *ke*, característica de la idea potencial, intercalada entre el núcleo IZA y los afijos personales ó pluralizadores. Todo este tiempo está derivado con una regularidad absoluta, del presente de subjuntivo, mediante la supresión de la *n* final, la de la vocal de ligadura, y la incorporación de *ke*. Compárese DEZA*dan* con DEZA*ket*, DEZAN con DEZA*ke*, etc.

(ii).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: á mí»).

IKUSI	DIZADA*ke*ZU .	DITZAZKIDA*ke*ZU	.—tú me lo puedes, me los puedes ver.
	DIZADA*ke* . .	DITZAZKIDA*ke* .	.—él me lo puede, me los puede ver.
	DIZADA*ke*ZUTE.	DITZAZKIDA*ke*ZUTE	—vosotros me lo podeis, me los podeis ver.
	DIZADA*ke*TE .	DITZAZKIDA*ke*TE	.—ellos me lo pueden, me los pueden ver.

(3.ª: «á tí»).

Ikusi	DIZAZU*ke*T .	DITZAZKIZU*ke*T .	—yo te lo puedo, te los puedo ver.
	DIZAZU*ke* .	DITZAZKIZU*ke* .	—él te lo puede, te los puede ver.
	DIZAZU*ke*GU	DITZAZKIZU*ke*GU	—nosotros te lo podemos, te los podemos ver.
	DIZAZU*ke*TE	DITZAZKIZU*ke*TE	—ellos te lo pueden, te los pueden ver.

(4.ª: «á él»).

Ikusi	DIZAYO*ke*T .	DITZAZKIO*ke*T	.—yo le puedo ver lo, ver los.
	DIZAYO*ke*ZU .	DITZAZKIO*ke*ZU	.—tú le puedes ver lo, ver los.
	DIZAYO*ke* . .	DITZAZKIO*ke* .	.—él le puede ver lo, ver los.
	DIZAYO*ke*GU .	DITZAZKIO*ke*GU	.—nosotros le podemos ver lo, ver los.
	DIZAYO*ke*ZUTE	DITZAZKIO*ke*ZUTE	—vosotros le podeis ver lo, ver los.
	DIZAYO*ke*TE .	DITZAZKIO*ke*TE	.—ellos le pueden ver lo, ver los.

(5.ª: «á nosotros»).

Ikusi	DIZAGU*ke*ZU .	DITZAZKIGU*ke*ZU	.—tú nos lo puedes, nos los puedes ver.
	DIZAGU*ke* . .	DITZAZKIGU*ke* .	.—él nos lo puede, nos los puede ver.
	DIZAGU*ke*ZUTE	DITZAZKIGU*ke*ZUTE	—vosotros nos lo podeis, nos los podeis ver.
	DIZAGU*ke*TE .	DITZAZKIGU*ke*TE	.—ellos nos lo pueden, nos los pueden ver.

(6.ª: «á vosotros»).

Ikusi

DIZAZUTE*ke*T .	DITZAZKIZUTE*ke*T	.—yo os lo puedo, os los puedo ver.
DIZAZUTE*ke* .	DITZAZKIZUTE*ke*	.—él os lo puede, os los puede ver.
DIZAZUTE*ke*GU	DITZAZKIZUTE*ke*GU	—nosotros os lo podemos, os los podemos ver.
DIZAZUTE*ke* .	DITZAZKIZUTE*ke*	.—ellos os lo pueden, os los pueden ver.

(7.ª: «á ellos»).

Ikusi

DIZAYOTE*ke*T .	DITZAZKIOTE*ke*T	.—yo les puedo ver lo, ver los.
DIZAYOTE*ke*ZU .	DITZAZKIOTE*ke*ZU	.—tú les puedes ver lo, ver los.
DIZAYOTE*ke* . .	DITZAZKIOTE*ke* .	.—él les puede ver lo, ver los.
DIZAYOTE*ke*GU .	DITZAZKIOTE*ke*GU	.—nosotros les podemos ver lo, ver los.
DIZAYOTE*ke*ZUTE	DITZAZKIOTE*ke*ZUTE	—vosotros les podeis ver lo, ver los.
DIZAYOTE*ke* . .	DITZAZKIOTE*ke* .	.—ellos les pueden ver lo, ver los.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

Ikusi

NAZA*ke*ZU	.—tú me puedes ver.
NAZA*ke*.	.—él me puede ver.
NAZA*ke*ZUTE . . .	.—vosotros me podeis ver.
NAZA*ke*TE	.—ellos me pueden ver.

(9.ª: «á tí»).

Ikusi	ZAITZA*ke*T . . .	.—yo te puedo ver.
	ZAITZA*ke* . . .	.—él te puede ver.
	ZAITZA*ke*GU . .	.—nosotros te podemos ver.
	ZAITZA*ke*TE . .	.—ellos te pueden ver.

(10.ª «á nosotros»).

Ikusi	GAITZA*ke*ZU . .	.—tú nos puedes ver.
	GAITZA*ke* . . .	.—él nos puede ver.
	GAITZA*ke*ZUTE. .	.—vosotros nos podeis ver.
	GAITZA*ke*TE . .	.—ellos nos pueden ver.

(11.ª: «á vosotros»).

Ikusi	ZAITZA*ke*TET . .	.—yo os puede ver.
	ZAITZA*ke*TE . .	.—él os puede ver.
	ZAITZA*ke*TEGU. .	.—nosotros os podemos ver.
	ZAITZA*ke*TE . .	.—ellos os pueden ver.

III.—*Supositivo del potencial.*

16. Presente.

Las flexiones de este tiempo se derivan directamente de las del presente de subjuntivo, mediante la prefijación de la partícula condicional *ba*, la supresión de la *n* relativa con su letra de ligadura, y el endurecimiento de la *d* que resulta final, ó mejor dicho, su regresión al sonido primitivo. En el dialecto guipuzcoano únicamente, se hace precisa la intercalación del verbal AL «poder» entre el adjetivo indefinido y la característica *ba*.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

Ikusi	*al-ba*DEZA . .	*al-ba*DITZAT	.—Si yo lo puedo, los puedo ver.
	*al-ba*DEZAZU .	*al-ba*DITZAZU	.—Si tú lo puedes, los puedes ver.

Ikusi	*al-ba*DEZA . .	*al-ba*DITZA .	.—Si él lo puede, los puede ver.
	*al-ba*DEZAGU .	*al-ba*DITZAGU	.—Si nosotros lo podemos, los podemos ver.
	*al-ba*DEZAZUTE	*al-ba*DITZAZUTE	—Si vosotros lo podeis, los podeis ver.
	*al-ba*DEZATE .	*al-ba*DITZATE	.—Si ellos lo pueden, los pueden ver.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

Ikusi	*al-ba*DIZADAZU .	*al-ba*DIZAZKIDAZU	.—Si tú me lo puedes, me los puedes ver.
	*al-ba*DIZAT . .	*al-ba*DIZAZKIT .	.—Si él me lo puede, me los puede ver.
	*al-ba*DIZADAZUTE	*al-ba*DIZAZKIDAZUTE	—Si vosotros me lo podeis, me los podeis ver.
	*al-ba*DIZADATE .	*al-ba*DIZAZKIDATE	.—Si ellos me lo pueden, me los pueden ver.

(3.ª: «á ti»).

Ikusi	*al-ba*DIZAZUT .	*al-ba*DIZAZKIZUT	.—Si yo te lo puedo, te los puedo ver.
	*al-ba*DIZAZU. .	*al-ba*DIZAZKIZU	.—Si él te lo puede, te los puede ver.
	*al-ba*DIZAZUGU .	*al-ba*DIZAZKIZUGU	.—Si nosotros te lo podemos, te los podemos ver.
	*al-ba*DIZAZUTE .	*al-ba*DIZAZKIZUTE	.—Si ellos te lo pueden, te los pueden ver.

(4.ª: «á él»).

Ikusi	*al-ba*DIZAYOT .	*al-ba*DIZAZKIOT .	—Si yo le puedo ver lo, ver los.
	*al-ba*DIZAYOZU .	*al-ba*DIZAZKIOZU.	—Si tú le puedes ver lo, ver los.
	*al-ba*DIZAYO. .	*al-ba*DIZAZKIO . .	—Si él le puede ver lo, ver los.
	*al-ba*DIZAYOGU .	*al-ba*DIZAZKIOGU.	—Si nosotros le podemos ver lo, ver los.
	*al-ba*DIZAYOZUTE	*al-ba*DIZAZKIOZUTE	—Si vosotros le podeis ver lo, ver los.
	*al-ba*DIZAYOTE .	*al-ba*DIZAZKIOTE.	—Si ellos le pueden ver lo, ver los.

(5.ª: «á nosotros»).

Ikusi	*al-ba*DIZAGUZU .	*al-ba*DIZAZKIGUZU.	—Si tú nos lo puedes, nos los puedes ver.
	*al-ba*DIZAGU .	*al-ba*DIZAZKIGU .	—Si él nos lo puede, nos los puede ver.
	*al-ba*DIZAGUZUTE	*al-ba*DIZAZKIGUZUTE	—Si vosotros nos lo podeis, nos los podeis ver.
	*al-ba*DIZAGUTE .	*al-ba*DIZAZKIGUTE.	—Si ellos nos lo pueden, nos los pueden ver.

(6.ª: «á vosotros»).

Ikusi	*al-ba*DIZAZUTET	*al-ba*DIZAZKIZUTET.	—Si yo os lo puedo, os los puedo ver.
	*al-ba*DIZAZUTE .	*al-ba*DIZAZKIZUTE.	—Si él os lo puede, os los puede ver.

[illegible] [illegible].—Si nosotros os lo podemos, os los podemos ver.

[illegible] [illegible]TE.—Si ellos os lo pueden, os los pueden ver.

([illegible] á ellos»).

[illegible] [illegible]AZKIOTET .—Si yo le puedo ver lo, ver los.

[illegible] [illegible]*ba*DIZAZKIOTEZU.—Si tú le puedes ver lo, ver los.

[illegible] *al-ba*DIZAZKIOTE .—Si él le puede ver lo, ver los.

[illegible] *al-ba*DIZAZKIOTEGU —Si nosotros le podemos ver lo, ver los.

[illegible] *al-ba*DIZAZKIOTEZUTE —Si vosotros le podeis ver lo, ver los.

[illegible] *al-ba*DIZAZKIOTE .—Si ellos le pueden ver lo, ver los.

([illegible]).—*Pronominales.*

(8.ª: á mí»).

[illegible] . . . .—Si tú me puedes ver.
[illegible] . . . .—Si él me puede ver.
[illegible] . . .—Si vosotros me podeis ver.
[illegible] . . . .—Si ellos me pueden ver.

(9.ª: «á ti»).

[illegible] . . . .—Si yo te puedo ver.
[illegible] . . .—Si él te puede ver.
[illegible] . . .—Si nosotros te podemos ver.
[illegible] . . .—Si ellos te pueden ver.

(10.ª: «á nosotros»).

Ikusi	*al-ba*GAITZAZU . . .	.—Si tú nos puedes ver.
	*al-ba*GAITZA	.—Si él nos puede ver.
	*al-ba*GAITZAZUTE . .	.—Si vosotros nos podeis ver.
	*al-ba*GAITZATE . . .	.—Si ellos nos pueden ver.

(11.ª: «á vosotros»).

Ikusi	*al-ba*ZAITZATET . . .	.—Si yo os puedo ver.
	*al-ba*ZAITZATE	.—Si él os puede ver.
	*al-ba*ZAITZATEGU . .	.—Si nosotros os podemos ver.
	*al-ba*ZAITZATE	.—Si ellos os pueden ver.

II.

B.—Segundo tiempo matriz.

I.—*Modo indicativo.*

2. Pretérito imperfecto.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

Ikusten	N*u*e*n* . .	*n*ITUE*n*	.—yo lo veía, los veía.
	*zend*UE*n*.	*ziñ*ITUE*n*	.—tú lo veías, los veías.
	*z*UE*n* . .	ZITUE*n*.	.—él lo veía, los veía.
	*ge*NDUEN .	*giñ*ITUE*n*	.—nosotros lo veíamos, los veíamos.
	*ze*NDU*te*N.	*ziñ*ITU*zte*N.	—vosotros lo veíais, los veíais.
	ZUTE*n* .	ZITU*zte*N	.—ellos lo veían, los veían.

El sistema de composición de las flexiones cambia ostensiblemente en este tiempo. Las novedades son importantes; ha desaparecido el pronombre verbal *t* «yo» y el prefijo de objetivación singular *d* «lo». Los signos personales singulares, en las flexiones que los contienen, pasan á ser constantemente prefijos, siendo fácil reconocer á *ni* «yo», *zu* «tú», *gu* «nosotros», en los *n, ze, zi, ge, gi* iniciales, así como á un equivalente de ZUEK «vosotros», en los mismos *ze, zi*, con la

pluralizadora *te* ó *zte* incorporada. El análisis de estas fle-xiones tropieza con algunas oscuridades que no encuentra el de las del presente de la misma categoría.

¿Cuál es el núcleo significativo? Yo creo reconocerlo en la sílaba *ue*, metátesis de *eu*, y sin género de duda en la *n* s[illegible] de otras flexiones. ¿Y la final *n*? Hay varias opiniones acerca de su valor. El Príncipe Bonaparte dice que es una letra re-dundante, y cita en apoyo de su opinión: *a*) las flexiones del dialecto alto-nabarro meridional (NUE-NITUE, ZENDUE-ZINDITUE, ZUE-ZITUE, GINDUE-GINDITUE, ZINDUTE-ZINDUZTE, ZUTE-ZU[illegible]TE) y del bajo-nabarro occidental aezcoano (NUE-NITUE, ZIN[illegible]E-ZINDUZE, ZUE-ZITUE, GINDUE-GINDUZE, ZINDUTE-ZINDUZTE, ZU[illegible]TE-ZITUZTE); *b*) y el hecho de que en las formas conjuntivas el *la* se une en todos los dialectos á las flexiones despojadas de *n*, ó sea, á las primitivas, y nó en virtud de una incompati-bilidad entre *n* y *l*, pues esta se salvaría por medio de una letra de ligadura, como se salva en las flexiones femeninas DUN*a*LA «que él lo ha», DEZAKEN*a*LA «que él lo podrá», etc. que son como van escritas, y no DULA, DEZAKELA, etc. Mr. Vinson opina como el Príncipe.[2] Mr. Van Eys al tratar de esta *n* dice que puede considerarse como el adverbio *an* «ahí». Le parece que la idea abstracta de un tiempo pasado lejano, ha podido muy bien traducirse por una palabra que expresa el alejamiento en el espacio, y la palabra más pro-pia para expresar esta idea era, tal vez, el demostrativo *an* «ahí».[3] Mr. Ribary ve en la final *en* el sufijo del pasado.[4]

De mucha fuerza es el argumento del Príncipe Bona-parte de que, las flexiones femeninas (las cuales presentan una *n* que forzosamente es orgánica), acuden á una letra de ligadura cuando toman el sufijo *la* conjuntivo y la conser-van, de donde puede deducirse muy legítimamente que si la *n* final de todas estas flexiones fuera realmente orgánica acudiríase al mismo procedimiento y se diría ZUEN*a*LA, GENDUEN*e*LA, etc., y no ZENDUELA, GENDUELA, etc.; pero no obstante

1 Le Verbe basque, págs. XXIII y XXIV. Remarques, etc., sur Mr. Abel Hovelacque, notas de las págs. 9 y 10.
2 Notas complementarias del Essai de Ribary, pág. 111.
3 Etude sur l'orig. et la form. des verb. aux. basq.
4 Essai, etc., pág. 45.

lopto el parecer de Mr. Ribary de que *n*, (no *en*), es la ca-cterística del pasado. ¿Y sinó, dónde se halla este elemen-del pasado? ¿En la distribución de los componentes, en los signos pronominales y objetivos hayan cambiado de gar? Esto no puede tener un alcance de esa naturaleza. o se olvide que los elementos constitutivos de las flexiones el imperfecto, son iguales ó análogos á los del presente; que or lo tanto, la significación que les corresponde es idéntica. Luego si tienen un significado nuevo, algo se lo comunica, y omo solamente hay un elemento nuevo que sea constante, en dicho elemento, que es la *n*, puede inscribirse, sin teme-ridad, la función de caracterizar el tiempo. Si no hubiese ningún elemento nuevo y constante, diríamos que el repre-sentar el pasado les venía á estas flexiones por *atribución*. La repugnancia á un choque *nl* es indudable, y en la elisión de la *n* final de estas flexiones del tratamiento indetermina-do y en la interpolación de la *a* de ligadura que verifican las del tratamiento femenino se ve la influencia de un mismo principio fonético. Como la elisión de *n* es muy frecuente, las flexiones alto-nabarras meridionales y aezcoanas la ha-brán sufrido.

La flexión ZENDUEN es muy oscura. Mr. Ribary deriva ZEN inicial de ZUK, alterado por razones de eufonía que no expresa, de igual modo que *zu* ha producido ZERORI.[1] Todo esto es muy vago, y el ejemplo está muy desgracia-damente aducido: en ZERORI no hay derivación, sino compo-sición, ó mejor dicho, juxtaposición de dos pronombres dis-tintos. El Príncipe Bonaparte dice que ciertas flexiones usa-das en Salinas, entre la que se cuenta ZEBEN, demuestran que la *n* y la *d* de los otros dialectos son redundantes, y están introducidas para evitar la confusión de la segunda persona con la tercera.[2] Por lo tanto, podemos suponer que *ze* está en vez de *zu*, y como el tema verbal inmediato pro-ducía una aglomeración de vocales, se introdujo una *n* eufó-nica, resultando la flexión ZENUEN que existe, por cierto, en

1 *Essai sur la langue basque*, pág. 46.
2 *Le Verbe basque*, pág. XXIII, nota.

labortano con una ligera alteración: ZINUEN. Donde no se introdujo la *n* eufónica, la *u* se consonificó y produjo la forma salinosa ZEBEN, que reemplaza á ZEUEN. A la vez, otras variedades del guipuzcoano empleaban ZEUEN en lugar de ZUEN como tercera persona, «él lo había». Y como quiera que la *n* es una letra que se pierde con frecuencia, hubiera sucedido que la flexión ZENUEN «tú lo habías», perfectamente eufónica, hubiese cedido el paso á ZEUEN, y esta flexión habría coexistido con la ZEUEN de tercera persona, existente en las variedades que se valían primitivamente de ZENDUEN para la segunda, resultando en la práctica la confusión de ambas personas. El dialecto guipuzcoano quiso evitarla, y lo consiguió reforzando á la *n* con una *d* que la hizo más resistente. He aquí el análisis de dicha flexión; *ze* en lugar de *zu* «tú»—*n* letra eufónica—*d* letra de refuerzo—*ue* «haber»—*n* característica del pasado.[1] Lo dicho se aplica á todas las flexiones que presentan el grupo *nd*.

ZUEN presenta una *z* inicial, calificativa de misteriosa; cabe hacer con ella la misma suposición que hicimos con *t*, y considerarla como el representante ó el resíduo de un pronombre desaparecido. GENDUEN nos da una forma de *gu* análoga al *ze* de *zu*. ZENDUTEN es un calco de ZENDUEN, más el signo pluralizador *t* resíduo de *te*. ZUTEN se deriva de ZUEN por el mismo procedimiento.

Las flexiones objetivo-plurales requieren muy breve mención. La permutación de *e* en *i* en *zi* (*zu*) y *gi* (*gu*) y la de la eufónica N en Ñ.

---

1 A fin de que se comprenda mejor mi razonamiento, pongo á la vista todos los paradigmas á que me he referido:

Guip. lit.	Guip. vulg.	Bizc. de Salinas.	Lab.	Hipotético.
NUEN . .	NUEN . .	NEBEN . .	NUEN . .	»
ZENDUEN .	ZENDUEN .	ZEBEN . .	ZINUEN .	ZEUEN
ZUEN . .	ZEUEN . .	EBEN . .	ZUEN . .	»
GENDUEN .	GENDUEN .	GEBEN . .	GINUEN .	»
ZENDUTEN.	ZENDEUEN.	ZEUBEN .	ZINUTEN .	»
ZUTEN . .	ZEUEN . .	EUBEN . .	ZUTEN . .	»

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

IKUSTEN	*zi*ÑIDAN .	ZI*ñ*IZKIDAN	.—tú me lo veías, me los veías.
	ZI*d*AN . .	ZIZKI*d*AN .	.—él me lo veía, me los veía.
	ZIÑ*i*DATEN	ZIÑ*i*ZKIDATEN	—vosotros me lo veíais, me los veíais.
	ZIDATEN .	ZIZKIDATEN	.—ellos me lo veían, me los veían.

Observaciones. Compárense estas flexiones con las de la misma categoría del presente y quedarán explicadas. Las flexiones verbales no repugnan que su última letra sea la *t*. Véase que las que ahora nos ocupan estaban completas, desde el punto de vista de su significado, siendo ZIÑIT, ZIT, ZIÑIDATE, ZIDATE, y que jamás pasa la dental fuerte á la suave en el dialecto guipuzcoano sino cuando deja de ser tal final. La *n* no puede coexistir con la *d* ó *t* más que con el auxilio de una vocal de ligadura. Ahora bien, cabe que una convergencia fenómenos tan caracterizados como son la permutación y la intercalación se proponga nada más que mantener una *n* redundante, inútil? Se me figura que esta reflexión es una nueva prueba de que *n* caracteriza al pasado.

(3.ª: «á tí»).

IKUSTEN	NI*zu*N .	*n*IZKIZUN	.—yo te lo veía, te los veía.
	*zi*ZUN .	*z*IZKIZUN	.—él te lo veía, te los veía.
	GIÑ*i*ZUN.	*gi*ÑIZKIZUN	.—nosotros te lo veíamos, te los veíamos.
	ZI*zu*TEN.	*z*IZKIZU*te*N	.—ellos te lo veían, te los veían.

(4.ª: «á él»).

IKUSTEN	NI*o*N . .	*n*IZKION	.—yo le veía lo, le veía los.
	ZIÑ*i*ON .	*zi*ÑIZKION	.—tú le veías lo, le veías los.
	ZION .	*zi*ZKION	.—él le veía lo, le veía los.
	GIÑ*i*ON .	*gi*ÑIZKION	.—nosotros le veíamos lo, le veíamos los.
	ZIÑIOTEN.	*zi*ÑIZ*k*IO*te*N	—vosotros le veíais lo, le veíais los.
	Z*i*OTEN .	ZIZKIO*te*N	.—ellos le veían lo, le veían los.

Observaciones. El elemento pronominal es *o*; el núcleo verbal constante *i*; los signos personales, *n*, *zi*, *z*, *gi*, *zi-te* y *z te*; la objetivación plural *zki*. En la categoría tercera existen de estos elementos los que son precisos para la relación que expresan y el pronominal *zu* en lugar de *o*.

(5.ª: «á nosotros»).

IKUSTEN	ZIÑI*gu*N .	ZIÑIZKI*gu*N	.—tú nos lo veías, nos los veías.
	ZI*gu*N .	ZIZKI*gu*N .	.—él nos lo veía, nos los veía.
	ZIÑI*gu*TEN.	ZIÑIZKI*gu*TEN	—vosotros nos lo veíais, nos los veíais.
	ZI*gu*TEN .	ZIZKI*gu*TEN	.—ellos nos lo veían, nos los veían.

(6.ª: «á vosotros»).

IKUSTEN	NI*zu*teN .	NIZKI*zu*teN	.—yo os lo veía, os los veía.
	ZI*zu*teN .	ZIZKI*zu*teN	.—él os lo veía, os los veía.
	GIÑI*zu*teN	GIÑIZKI*zut*-N	—nosotros os lo veíamos, os los veíamos.
	ZI*zu*teN .	ZIZKI*zu*teN	.—ellos os lo veían, os los veían.

(7.ª: «á ellos»).

IKUSTEN	NI*ote*N .	NIZKI*ote*N	.—yo les veía lo, les veía los.
	ZIÑI*ote*N	ZIÑIZKI*ote*N	—tú les veías lo, les veías lo.
	ZI*ote*N .	ZIZKI*ote*N	.—él les veía lo, les veía los.
	GIÑI*oten*	GIÑIZKI*ote*N	—nosotros les veíamos lo, les veíamos los.
	ZIÑI*ote*N	ZIÑIZKI*ote*N	—vosotros les veíais lo, les veíais los.
	ZI*ote*N .	ZIZKI*ote*N	.—ellos les veían lo, les veían los.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

IKUSTEN	*ni*NDUZUN	—tú me veías.
	N*i*NDUEN.	—él me veía.
	*ni*NDUZUTEN . . .	— vosotros me veíais.
	*ni*NDUTEN	—ellos me veían.

Observaciones. En estas flexiones cambia nuevamente la posición de los elementos significativos; *ni* es «á mí», *n* letra eufónica, *d* la letra de refuerzo conocida, *u* el núcleo significativo, *zu* el sujeto, *n* final la característica del tiempo. Esta distribución reina en las tres categorías siguientes.

(9.ª: «á tí»).

IKUSTEN	*zi*NDUDAN	—yo te veía.
	*zi*NDUEN.	—él te veía.
	*zi*NDUGUN	—nosotros te veíamos.
	*zi*NDUTEN	— ellos te veían.

(10.ª: «á nosotros»).

IKUSTEN	*gi*NDUZUN	—tú nos veías.
	*gi*NDUEN.	—él nos veía.
	*gi*NDUZUTEN. . .	—vosotros nos veiaís.
	*gi*NDUTEN	—ellos nos veían.

(11.ª: «á vosotros»).

IKUSTEN	*zi*NDU*zte*DAN . . .	—yo os veía.
	*zi*NDU*zte*N	—él os veía.
	*zi*NDU*zte*GUN . . .	—nosotros os veíamos.
	*zi*NDU*zte*N	—ellos os veían.

BB.—Tiempos derivados.

II.—Modo subjuntivo.

35. Pasado.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

Ikusi	N*eza*N . .	N*itz*AN	.—yo lo vea, los vea.
	ZEN*eza*N .	ZIÑ*itz*AN	.—tú lo veas, los veas.
	Z*eza*N . .	Z*itz*AN.	.—él lo vea, los vea.
	GEN*eza*N .	GIÑ*itz*AN	.—nosotros lo veamos, los veamos.
	ZEN*eza*TEN	ZIÑ*itz*ATEN	—vosotros lo veais, los veais.
	Z*eza*TEN .	Z*itz*ATEN	.—ellos lo vean, los vean.

Observaciones. Todas estas flexiones son muy claras. Es inútil explicar su composición. En la manera de pronunciar las objetivo-plurales, parece que está íntegro el sujeto *ni* y que el núcleo verbal ha sufrido la elisión de su inicial y el endurecimiento de la *z*; pero el análisis no consiente se ponga en duda la presencia de *it*. Por lo tanto NITZAN, etc., está compuesto de *n-it-za n*, y solo por corrupción se pronuncia *ni-tzan*.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

Ikusi	ZIÑIZA*d*AN .	ZIÑ*iza*ZKI*d*AN	.—tú me lo vieses, me los vieses.
	ZIZA*d*AN. .	Z*iza*ZKI*d*AN.	.—él me lo viese, me los viese.
	ZIÑIZA*d*ATEN	ZIÑ*iza*ZKI*d*ATEN	—vosotros me lo vieseis, me los vieseis.
	ZIZA*d*ATEN .	Z*iza*ZKI*d*ATEN	.—ellos me lo viesen, me los viesen.

Observaciones. En las flexiones objetivo-plurales se nota el cambio de la *e* de *eza* en *i* por atavismo ó regresión á la forma primitiva.

(3.ª: «á tí»).

IKUSI	NIZAZUN .	NIZAZKIZUN	.—yo te lo viese, te los viese.
	ZIZAZUN .	ZIZAZKIZUN	.—él te lo viese, te los viese.
	GIÑIZAZUN	GIÑIZAZKIZUN.	—nosotros te lo viésemos, te los viésemos.
	ZIZAZUTEN	ZIZAZKIZUTEN	—ellos te lo viesen, te los viesen.

(4.ª: «á él»).

IKUSI	NIZAYON. .	NIZAZKION.	.—yo le viese lo, le viese los.
	ZIÑIZAYON .	ZIÑIZAZKION	.—tú le vieses lo, le vieses los.
	ZIZAYON. .	ZIZAZKION.	.—él le viese lo, le viese los.
	GIÑIZAYON .	GIÑIZAZKION	.—nosotros le viésemos lo, le viésemos los.
	ZIÑIZAYOTEN	ZIÑIZAZKIOTEN	—vosotros le vieseis lo, le vieseis los.
	ZIZAYOTEN .	ZIZAZKIOTEN	.—ellos le viesen lo, le viesen los.

(5.ª: «á nosotros»).

IKUSI	ZIÑIZAGUN .	ZIÑIZAZKIGUN	.—tú nos lo vieses, nos los vieses.
	ZIZAGUN. .	ZIZAZKIGUN.	.—él nos lo viese, nos los viese.
	ZIÑIZAGUTEN	ZIÑIZAZKIGUTEN	—vosotros nos lo vieseis, nos los vieseis.
	ZIZAGUTEN .	ZIZAZKIGUTEN	.—ellos nos lo viesen, nos los viesen.

(6.ª: «á vosotros»).

IKUSI	NIZAZUTEN .	NIZAZKIZUTEN	.—yo os lo viese, os los viese.
	ZIZAZUTEN .	ZIZAZKIZUTEN	.—él os lo viese, os los viese.
	GIÑIZAZUTEN	GIÑIZAZKIZUTEN	—nosotros os lo viésemos, os los viésemos.
	ZIZAZUTEN .	ZIZAZKIZUTEN	.—ellos os lo viesen, os los viesen.

(7.ª: «á ellos»).

Ikusi	NIZAY*oten* .	NIZAZKI*oten*	.—yo les viese lo, les viese los.
	ZIÑIZAY*oten*	ZIÑIZAZKI*oten*	—tú les vieses lo, les vieses los.
	ZIZAY*oten* .	ZIZAZKI*oten*	.—él les viese lo, les viese los.
	GIÑIZAY*oten*	GIÑIZAZKI*oten*	—nosotros les viésemos lo, les viésemos los.
	ZIÑIZAY*oten*	ZIÑIZAZKI*oten*	—vosotros les vieseis lo, les vieseis los.
	ZIZAY*oten* .	ZIZAZKI*oten*	.—ellos les viesen lo, les viesen los.

(III).—*Flexiones pronominales.*

Las cuatro categorías siguientes se derivan de las del imperfecto, cambiando el núcleo verbal *u* por *za*, y suprimiendo á la vez la *d* epentética de refuerzo.

(8.ª: «á mí»).

Ikusi	NIN*za*ZUN	.—tú me vieses.
	NIN*za*N	.—él me viese.
	NIN*za*ZUTEN	.—vosotros me vieseis.
	NIN*za*TEN	.—ellos me viesen.

(9.ª: «á tí»).

Ikusi	ZIN*za*DAN	.—yo te viese.
	ZIN*za*N	.—él te viese.
	ZIN*za*GUN	.—nosotros te viésemos.
	ZIN*za*TEN	.—ellos te viesen.

(10.ª: «á nosotros»).

Ikusi	GIN*za*ZUN	.—tú nos vieses.
	GIN*zo*N	.—él nos viese.
	GIN*za*ZUTEN	.—vosotros nos vieseis.
	GIN*za*TEN	.—ellos nos viesen.

(11.ª: «á vosotros»).

Ikusi	ZINZ*a*TEDAN	—yo os viese.
	ZINZ*a*TEN	—él os viese.
	ZINZ*a*TEGUN	—nosotros os viésemos.
	ZINZ*a*TEN	—ellos os viesen.

II.—MODO POTENCIAL.

14. Pasado próximo.

Todas las flexiones del tiempo que nos ocupa se forman con la mayor regularidad. Se toman las del subjuntivo, y se les suprime la *n* final, añadiéndoles en cambio la característica KE. Las terceras personas de singular y plural poseen una *l* que hasta ahora no hemos visto. ¿Es característica del tiempo? Nó, porque solamente aparece en las terceras personas de singular y plural. ¿Es resto de algún antiguo pronombre, perdido en el dia, ó permutación fonética del resíduo de ese pronombre? Probablemente lo primero, aunque no haya de ello otra prueba que su presencia, como sucede con *t* y con *z*. Pero siendo totalmente inadmisible que *l* forme parte del tema verbal y no mereciendo más crédito tampoco la hipótesis de que sea una letra eufónica, pues ninguna repugnancia experimenta el bascuence en comenzar sus flexiones con *e*, no hallo otro punto de vista plausible que el que considera á la *l* como reliquia de un pronombre.

(I.)—*Flexiones pronominales.*

(1.ª categoría).

Ikusi	NEZA*ke* . .	NITZA*ke*. .	—yo lo podía, los podía ver.
	ZENEZA*ke*. .	ZIÑITZA*ke*. .	—tú lo podías, los podías ver.
	*l*EZA*ke* . .	*l*ITZA*ke*. .	—él lo podía, los podía ver.

IKUSI	GENEZA*ke* .	GIÑITZA*ke*. .	.—nosotros lo podíamos, los podíamos ver.
	ZENEZA*ke*TE .	ZIÑITZA*ke*TE.	.—vosotros lo podiaís, los podiaís ver.
	*l*EZA*ke*TE . .	*l*ITZA*ke*TE. .	.—ellos lo podían, los podían ver.

(II.) *Flexiones objetivo pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

IKUSI	ZIÑIZADA*ke* .	ZIÑITZAZKIDA*ke*	.—tú me lo podías, me los podías ver.
	*l*IZADA*ke* . .	*l*ITZAZKIDA*ke*.	.—él me lo podía, me los podía ver.
	ZIÑIZADA*ke*TE	ZIÑITZAZKIDA*ke*TE	—vosotros me lo podíais, me los podíais ver.
	*l*IZADA*k*ETE .	*l*ITZAZKIDA*ke*TE	.—ellos me lo podían, me los podían ver.

(3.ª: «á tí»).

IKUSI	NIZAZU*ke* . .	NITZAZKIZU*ke*	.—yo te lo podía, te los podía ver
	*l*IZAZU*ke* . .	*l*ITZAZKIZU*ke*	.—él te lo podía, te los podía ver.
	GIÑIZAZU*ke* .	GIÑITZAZKIZU*ke*	—nosotros te lo podíamos, te los podíamos ver.
	*l*IZAZU*ke*TE .	*l*ITZAZKIZU*ke*TE	—ellos te lo podían, te los podían ver.

(4.ª: «á él»).

IKUSI	NIZAYO*ke* . .	NITZAZKIO*ke*.	.—yo le podía ver lo, ver los.
	ZIÑIZAYO*ke* .	ZIÑITZAZKIO*ke*.	.—tú le podías ver lo, ver los.
	*l*IZAYO*ke* . .	*l*ITZAZKIO*ke*.	.—él le podía ver lo, ver los.

Kusi	GIÑIZAYOKE	.GIÑITZAZKIO*ke*.	.—nosotros le podíamos ver lo, ver los.
	ZIÑIZAYO*ke*TE	ZIÑIZAZKIO*ke*TE.	—vosotros le podías ver lo, ver los.
	*l*IZAYO*ke*TE .	*l*ITZAZKIO*ke*TE.	.—ellos le podían ver lo, ver los.

(5.ª: «á nosotros»).

Ikusi	ZIÑIZAGU*ke* .	ZIÑITZAZKIGU*ke*.	—tú nos lo podías, nos los podías ver.
	*l*IZAGU*ke* . .	*l*ITZAZKIGU*ke*.	.—él nos lo podía, nos los podía ver.
	ZIÑIZAGU*ke*TE	ZIÑIZAZKIGU*ke*TE	—vosotros nos lo podíais, nos los podíais ver.
	*l*IZAGU*ke*TE .	*l*ITZAZKIGU*ke*TE.	—ellos nos lo podían, nos los podían ver.

(6.ª: «á vosotros»).

Ikusi	NIZAZUTE*ke* .	NITZAZKIZUTE*ke*	.—yo os lo podía, os los podía ver.
	*l*IZAZUTE*ke* .	*l*ITZAZKIZUTE*ke*	.—él os lo podía, os los podía ver.
	GIÑIZAZUTE*ke*	GIÑITZAZKIZUTE*ke*	—nosotros os lo podíamos, os los podíamos ver.
	*l*IZAZUTE*ke* .	*l*ITZAZKIZUTE*ke*	.—ellos os lo podían, os los podían ver.

(7.ª: «á ellos»).

Ikusi	NIZAYOTE*ke* .	NITZAZKIOTE*ke*	.—yo les podía ver lo, ver los.
	ZIÑIZAYOTE*ke*	ZIÑITZAZKIOTE*ke*	—tú les podías ver lo, ver los.
	*l*IZAYOTE*ke* .	*l*ITZAZKIOTE*ke*	.—él les podía ver lo, ver los.
	GIÑIZAYOTE*ke*	GIÑITZAZKIOTE*ke*	—nosotros les podíamos ver lo, ver los.

Ikusi { ZINIZAYOTE*ke* ZINITZAZKIOTE*ke*—vosotros les podíais lo, ver los.
*l*IZAYOTE*ke* . *l*ITZAZKIOTE*ke* .—ellos les podían ver ver los.

(III).—*Flexiones pronomiales.*

(8.ª: «á mí»).

Ikusi { NIN*tz*A*ke*ZU . . . .—tú me podías ver.
NIN*tz*A*ke* . . . . .—él me podía ver.
NIN*tz*A*ke*ZUTE . . .—vosotros me podíais ver.
NIN*tz*A*k*ETE . . . .—ellos me podían ver.

Observaciones. Estas flexiones se derivan de las correspondientes del pasado de subjuntivo, por el procedimiento ordinario del potencial: suprimiendo la *n* final, y aglutinando la sílaba *ke*. Las flexiones actuales colocan la característica *ke* antes del elemento del sujeto. Merced á esta metátesis y á la conservación de la *n* anterior al tema, eufónica en el tiempo matriz y ahora meramente epentética, se distingue la primera flexión de esta categoría, de la primera de la tercera, cuyos componentes son esencialmente iguales: NIZAZUKE «yo te lo podía», NINTZAKEZU «tú me podías». El tema *za* ha experimentado el endurecimiento de la sibilante; y como aquí no cabe atribuirlo á la incorporación de una pluralizadora, hay que ver en él un mero fenómeno fonético de imitación, causado por la existencia de las categorías 9.ª, 10.ª y 11. La distribución de los sonidos obedece, muy amenudo, al principio de simetría en las formas.

(9.ª: á tí»).

Ikusi { ZIN*tz*A*ike*T . . . .—yo te podía ver.
ZIN*tz*A*ike*. . . . .—él te podía ver.
ZIN*tz*A*ike*GU . . .—nosotros te podíamos ver.
ZIN*tz*A*ike*TE . . . .—ellos te podían ver.

Observaciones. No hay que asimilar el *tz* de estas flexiones al de la categoría anterior. El *tz* actual se debe á la presencia de la pluralizadora *t*, introducida pleonásticamen-

cuando el *zu* era plural. La *i* que se ve delante de la característica *ke*, es, para mí, una alteración fonética del núcleo *eu*, coexistente con el que procede de IZAN transitivo, porque este segundo debió ser incorporado primitivamente á flexiones ya existentes, y nó usado por vez primera en formas creadas de una pieza. El verbo labortano nos suministrará nuevas pruebas de ello.

(10.ª: á nosotros»).

IKUSI	GIN*tz*A*kezu*	—tú nos podías ver.
	GIN*tz*A*ke*	—él nos podía ver.
	GIN*tz*A*ke*ZUTE . . .	—vosotros nos podíais ver.
	GIN*tz*A*ke*TE	—ellos nos podían ver.

(11.ª: «á vosotros»).

IKUSI	ZIN*tz*AIZTE*k*ET . . .	—yo os podía ver.
	ZIN*tz*AIZTE*ke* . . .	—él os podía ver.
	ZIN*tz*AIZTE*ke*GU . . .	—nosotros os podíamos ver.
	ZIN*tz*AIZTE*ke* . . .	—ellos os podían ver.

15. Pasado remoto.

Todas las flexiones de este tiempo se forman con absoluta regularidad de las del tiempo anterior, sin más que añadirles por final la sílaba *an*. Que ahora sea *an* y no *n* ésta característica del pasado entiendo yo que se debe al deseo de diferenciar las formas relativas del tiempo anterior, de las flexiones propias del actual. Así no se confundirá, por ejemplo: IKUSI GINTZAKEZUN «que tú nos podías ver» con IKUSI GINTZAKEZUAN «tú nos pudiste ver». En las terceras personas desaparece la *l* inicial reapareciendo la *z*, propia de los tiempos pasados comúnes.

(I).—*Flexiones pronominales.*

(1.ª categoría).

IKUSI	NEZAKE*an* . .	NITZAKE*an*.	—yo lo pude, los pude ver.

Ikusi	ZENEZAKE*an* .	ZIÑITZAKE*an*	.—tú lo pudiste, los pudiste ver.
	ZEZAKE*an* . .	ZITZAKE*an*.	.—él lo pudo, los pudo ver.
	GENEZAKE*an* .	GIÑITZAKE*an*	.—nosotros lo pudimos, los pudimos ver.
	ZENEZAKETE*an*	ZIÑITZAKETE*an*	—vosotros lo pudísteis, los pudísteis ver.
	ZEZAKETE*an* .	ZITZAKETE*an*	.—ellos lo pudieron, los pudieron ver.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

Ikusi	ZIÑIZADAKE*an* .	ZIÑITZAZKIDAKE*an*	.—tú me lo pudiste, me los pudiste ver.
	ZIZADAKE*an*. .	ZITZAZKIDAKE*an*.	.—el me lo pudo, me los pudo ver.
	ZIÑIZADAKETE*an*	ZIÑITZAZKIDAKETE*an*	—vosotros me lo pudísteis, me los pudísteis ver.
	ZIZADAKETE*an* .	ZITZAZKIDAKETE*an*	.—ellos me lo pudieron, me los pudieron ver.

(3.ª: «á tí»)

Ikusi	NIZAZUKE*an* .	NITZAZKIZUKE*an*	.—yo te lo pude, te los pude ver.
	ZIZAZUKE*an* .	ZITZAZKIZUKE*an*	.—él te lo pudo, te los pudo ver.
	GIÑIZAZUKE*an*	GIÑITZAZKIZUKE*an*.	—nosotros te lo pudimos, te los pudimos ver.
	ZIZAZUKETE*an*	ZITZAZKIZUKETE*an*	—ellos te lo pudieron, te los pudieron ver.

(4.ª: «á él»).

IKUSI	NIZAYOKE*an* . .	NITZAZKIOKE*an*.	.—yo le pude ver lo, ver los.
	ZIÑIZAYOKE*an* .	ZIÑITZAZKIOKE*an*	.—tú le pudiste ver lo, ver los.
	ZIZAYOKE*an* . .	ZITZAZKIOKE*an*.	.—él le pudo ver lo, ver los.
	GIZIZAYOKE*an* .	GIÑITZAZKIOKE*an*	.—nosotros le pudimos ver lo, ver los.
	ZINIZAYOKETE*an*	ZIÑITZAZKIOKETE*an*	—vosotros le pudísteis ver lo, ver los.
	ZIZAYOKETE*an* .	ZITZAZKIOKETE*an*	.—ellos le pudieron ver lo, ver los.

(5.ª: «á nosotros»)

IKUSI	ZIÑIZAGUKE*an* .	ZIÑITZAZKIGUKE*an*	.—tú nos lo pudiste, nos los pudiste ver.
	ZIZAGUKE*an*. .	ZITZAZKIGUKE*an*.	.—él nos lo pudo, nos los pudo ver.
	ZIÑIZAGUKETE*an*	ZIÑITZAZKIGUKETE*an*	—vosotros nos lo pudísteis, nos los pudisteis ver.
	ZIZAGUKETE*an* .	ZITZAZKIGUKETE*an*	.—ellos nos lo pudieron, nos los pudieron ver.

(6.ª: «á vosotros»).

IKUSI	NIZAZUTEKE*an* .	NITZAZKIZUTEKE*an*	.—yo os lo pude, os los pude ver.

Ikusi	ZIZAZUTEKE*an* .	ZITZAZKIZUTEKE*an*	.—él os lo pudo, os los pudo ver.
	GIÑIZAZUTEKE*an*	GIÑITZAZKIZUTEKE*an*	—nosotros os lo pudimos, os los pudimos ver.
	ZIZAZUTEKE*an* .	ZITZAZKIZUTEKE*an*	.—ellos os lo pudieron, os los pudieron ver.

(7.ª: «á ellos»).

Ikusi	NIZAYOTEKE*an* .	NITZAZKIOTEKE*an*	.—yo les pude ver lo, ver los.
	ZIÑIZAYOTEKE*an*	ZIÑITZAZKIOTEKE*an*	—tú les pudiste ver lo, ver los.
	ZIZAYOTEKE*an* .	ZITZAZKIOTEKE*an*	.—él les pudo ver lo, ver los.
	GIÑIZAYOTEKE*an*	GIÑITZAZKIOTEKE*an*	—nosotros les pudimos ver lo, ver los.
	ZIÑIZAYOTEKE*an*	ZIÑITZAZKIOTEKE*an*	—vosotros les pudísteis ver lo, ver los.
	ZIZAYOTEKE*an* :	ZITZAZKIOTEKE*an*	.—ellos les pudieron ver lo, ver los.

Observaciones. Todas estas categorías, en sus formas objetivo-plurales, tienen endurecida la sibilante del tema. Esto dependerá, ó de una mera alteración fonética muy común, ó de la incorporación de un afijo pluralizador; me parece más probable lo segundo, porque no faltan, según se ha visto, muchos fenómenos de pleonasmo en las flexiones.

La razón de este plonasmo y de otros que se observan en flexiones formadas con EZA, la daremos al analizar el verbo transitivo labortano.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

Ikusi	NINTZAKEZU*an* . . .	—tú me pudiste ver.
	NINTZAKE*an* . . .	—él me pudo ver.
	NINTZAKEZUTE*an* . .	—vosotros me pudísteis ver.
	NINTZAKETE*an*. . .	—ellos me pudieron ver.

(9.ª: «á tí»).

Ikusi	ZINTZAIKED*an* . . .	—yo te pude ver.
	ZINTZAIKE*an* . . .	—él te pudo ver.
	ZINTZAIKEGU*an* . .	—nosotros te pudimos ver.
	ZINTZAIKETE*an* . .	—ellos te pudieron ver.

(10.ª: «á nosotros»).

Ikusi	GINTZAKEZU*an*. . .	—tú nos pudiste ver.
	GINTZAKE*an* . . .	—él nos pudo ver.
	GINTZAKEZUTE*an* . .	—vosotros nos pudísteis ver.
	GINTZAKETE*an*. . .	—ellos nos pudieron ver.

(11.ª: «á vosotros»).

Ikusi	ZINTZAIZTEKED*an* . .	—yo os pude ver.
	ZINTZAIZTEKE*an* . .	—él os pudo ver.
	ZINTZAIZTEKEGU*an* .	—nosotros os pudimos ver.
	ZINTZAIZTEKE*an* . .	—ellos os pudieron ver.

III.—*Supositivo del potencial.*

17. Futuro conjetural.

Las flexiones de este tiempo se forman de las del pasado del subjuntivo, haciéndolas preceder de *ba* y suprimiéndoles la *n* final, con la vocal de ligadura que amenudo la acompaña. La *z* de las terceras personas se convierte en *l*, y entre la flexión y el adjetivo se introduce *al*.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

Ikusi *al-ba*NEZA . . *al-ba*NITZA. —Si yo lo pudiese, los pudiese ver.

IKUSI	*al-ba*ZENEZA .	*al-ba*ZINITZA	.—Si tú lo pudieses, los pudieses ver.
	*al-ba*LEZA . .	*al-ba*LITZA .	.—Si él lo pudiese, los pudiese ver.
	*al-ba*GENEZA .	*al-ba*GINITZA	.—Si nosotros lo pudiésemos, los pudiésemos ver.
	*al-ba*ZENEZATE	*al-ba*ZINITZATE	—Si vosotros lo pudiéseis, los pudiéseis ver.
	*al-ba*LEZATE .	*al-ba*LITZATE	.—Si ellos lo pudiesen, los pudiesen ver.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mi»).

IKUSI	*al-ba*ZIÑIZAT .	*al-ba*ZIÑIZAZKIT	.—Si tú me lo pudieses, me los pudieses ver.
	*al-ba*LIZAT .	*al-ba*LIZAZKIT .	.—Si él me lo pudiese, me los pudiese ver.
	*al-ba*ZIÑIDATE	*al-ba*ZIÑIZAZKIDATE	—Si vosotros me lo pudiéseis, me los pudiéseis ver.
	*al-ba*LIZADATE	*al-ba*LIZAZKIDATE	.—Si ellos me lo pudiesen, me los pudiesen ver.

(3.ª: «á tí»).

IKUSI	*al-ba*NIZAZU .	*al-ba*NIZAZKIZU	.—Si yo te lo pudiese, te los pudiese ver.
	*al-ba*LIZAZU .	*al-ba*LIZAZKIZU	.—Si él te lo pudiese, te los pudiese ver.
	*al-ba*GIÑIZAZU	*al-ba*GIÑIZAZKIZU	—Si nosotros te lo pudiésemos, te los pudiésemos ver.
	*al-ba*LIZAZUTE	*al-ba*LIZAZKIZUTE	—Si ellos te lo pudiesen, te los pudiesen ver.

(4.ª: «á él»).

IKUSI

*al-ba*NIZAYO.	*al-ba*NIZAZKIO.	—Si yo le pudiese ver lo, ver los.
*al-ba*ZINIZAYO	*al-ba*ZIÑIZAZKIO	—Si tú le pudieses ver lo, ver los.
*al-ba*LIZAYO.	*al-ba*LIZAZKIO.	—Si él le pudiese ver lo, ver los.
*al-ba*GIÑIZAYO	*al-ba*GIÑIZAZKIO	—Si nosotros le pudiésemos ver lo, ver los.
*al-ba*ZIÑIZAYOTE	*al-ba*ZIÑIZAZKIOTE	—Si vosotros le pudiéseis ver lo, ver los.
*al-ba*LIZAYOTE.	*al-ba*LIZAZKIOTE.	—Si ellos le pudiesen ver lo, ver los.

(5.ª: «á nosotros»).

IKUSI

*al-ba*ZIÑIZAGU.	*al-ba*ZIÑIZAZKIGU.	—Si tú nos lo pudieses, nos los pudieses ver.
*al-ba*LIZAGU.	*al-ba*LIZAZKIGU.	—Si él nos lo pudiese, nos los pudiese ver.
*al-ba*ZIÑIZAGUTE	*al-ba*ZIÑIZAZKIGUTE	—Si vosotros nos lo pudiéseis, nos los pudieseis ver.
*al-ba*LIZAGUTE.	*al-ba*LIZAZKIGUTE.	—Si ellos nos lo pudiesen, nos los pudiesen ver.

(6.ª: á vosotros»).

IKUSI

*al-ba*NIZAZUTE.	*al-ba*NIZAZKIZUTE.	—Si yo os lo pudiese, os los pudiese ver.

Ikusi	*al-ba*LIZAZUTE .	*al-ba*LIZAZKIZUTE	.—Si él os lo pudiese, os los pudiese ver.
	*al-ba*GIÑIZAZUTE	*al-ba*GIÑIZAZKIZUTE	—Si nosotros os lo pudiésemos, os los pudiésemos ver.
	*al-ba*LIZAZUTE .	*al-ba*LIZAZKIZUTE	.—Si ellos os lo pudiesen, os los pudiesen ver.

(7.ª: «á ellos»).

Ikusi	*al-ba*NIZAYOTE .	*al-ba*NIZAZKIOTE	.—Si yo les pudiese ver lo, ver los.
	*al-ba*ZIÑIZAYOTE	*al-ba*ZIÑIZAZKIOTE	—Si tú les pudieses ver lo, ver los.
	*al-ba*LIZAYOTE .	*al-ba*LIZAZKIOTE	.—Si él les pudiese ver lo, ver los.
	*al-ba*GIÑIZAYOTE	*al-ba*GIÑIZAZKIOTE	—Si nosotros les pudiésemos ver lo, ver los.
	*al-ba*ZIÑIZAYOTE	*al-ba*ZIÑIZAZKIOTE	—Si vosotros les pudiéseis ver lo, ver los.
	*al-ba*LIZAYOTE .	*al-ba*LIZAZKIOTE	.—Si ellos les pudiesen ver lo, ver los.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

Ikusi	*al-ba*NINZAZU . .	.—Si tú me pudieses ver.
	*al-ba*NINZA. . .	.—Si él me pudiese ver.
	*al-ba*NINZAZUTE .	.—Si vosotros me pudiéseis ver.
	*al-ba*NINZATE . .	.—Si ellos me pudiesen ver.

(9.ª: «á tí»).

Ikusi	*al-ba*ZINZAT . .	.—Si yo te pudiese ver.

Ikusi *al-ba*ZINZA . . .—Si él te pudiese ver.
*al-ba*ZINZAGU . . .—Si nosotros te pudiésemos ver.
*al-ba*ZINZATE . . .—Si ellos te pudiesen ver.

(10.ª: «nosotros»).

Ikusi *al-ba*GINZAZU . . .—Si tú nos pudieses ver.
*al-ba*GINZA . . .—Si él nos pudiese ver.
*al-ba*GINZAZUTE . .—Si vosotros nos pudiéseis ver.
*al-ba*GINZATE . . .—Si ellos nos pudiesen ver.

(11.ª: «á vosotros»).

Ikusi *al-ba*ZINZATET . .—Si yo os pudiese ver.
*al-ba*ZINZATE . . .—Si él os pudiese ver.
*al-ba*ZINZATEGU . .—Si nosotros os pudiésemos ver.
*al-ba*ZINZATE . . .—Si ellos os pudiesen ver.

IV.—*Condicional.*

21. Futuro próximo.

Se forma del pretérito imperfecto de indicativo, suprimiendo á sus flexiones la *n* final con su vocal de ligadura; estas letras se reemplazan con la sílaba característica *ke*, colocada al fin de la flexión, excepto cuando forman parte de esta los elementos personales *t* «yo», *gu* «nosotros» y *te* pluralizadora del sujeto, que suelen estar pospuestas generalmente. En las terceras personas reaparece la *l* inicial.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

Ikusiko NU*ke* . . NITU*ke*. .—yo lo vería, los vería.
ZENDU*ke* . ZIÑITU*ke* .—tú lo verías, los verías.
LU*ke* . . *l*ITU*ke*. .—él lo vería, los vería.
GENDU*ke* . GIÑITU*ke* .—nosotros lo veríamos, los veríamos.
ZENDU*ke*TE ZIÑITU*ke*TE—vosotros lo veríais, los veríais.
LU*ke*TE . *l*ITU*ke*TE .—ellos lo verían, los verían.

Observaciones. Nada de nuevo, excepto *ke* como característica de condicionalidad, contiene esta categoría, ni tampoco lo contendrán las siguientes. El núcleo verbal contraido en *u* ó *i*; *n* y *t* representando al sujeto de primera persona, *ze* ó *zi* al de segunda, *l* al de tercera, en el singular; y en el plural *ge* ó *gi* á «nosotros», *ze-te*, *zi-te* á «vosotros», y *l-te* á «ellos»; *it* ó *zki*, al objetivo plural «los»; *d*, al pronominal «á mí», *zu*, *zi*, al «á tí», *zu-te*, *zi-te*, al «á vosotros», *o*, al «á él», *o-te* al «á ellos», *gu*, *gi*, al «á nosotros», y las letras de ligadura, eufónicas y de refuerzo *a*, *n*, *ñ* y *d*: he aquí todos los elementos constitutivos de las flexiones de este tiempo.

(2.ª: «á mí»).

IKUSIKO	ZIÑIDA*ke* .	ZIÑIZKIDA*ke*	.—tú me lo verías, me los verías.
	*l*IDAKE . .	*l*IZKIDA*ke* .	.—él me lo vería, me los vería.
	ZIÑIDA*ke*TE	ZIÑIZKIDA*ke*TE	—vosotros me lo veriais, me los veriais.
	*l*IDA*ke*TE .	*l*IZKIDA*ke*TE	.—ellos me lo verían, me los verían.

(3.ª: «á tí»).

IKUSIKO	NIZU*ke* .	NIZKIZU*ke*	.—yo te lo vería, te los vería.
	*l*IZU*ke* .	*l*IZKIZU*ke*	.—él te lo vería, te los vería.
	GIÑIZU*ke*	GIÑIZKIZU*ke*	—nosotros te lo veríamos, te los veríamos.
	*l*IZU*ke*TE	*l*IZKIZU*ke*TE	—ellos te lo verían, te los verían.

(4.ª: «á él»).

IKUSIKO	NIO*ke* . .	NIZKIO*ke* .	.—yo le vería lo, le vería los.
	ZIÑIO*ke* .	ZIÑIZKIO*ke*	.—tú le verías lo, le verías los.
	*l*IO*ke* . .	*l*IZKIO*ke* .	.—él le vería lo, le vería los.
	GIÑIO*ke* .	GIÑIZKIO*ke*	.—nosotros le veríamos lo, le veríamos los.
	ZIÑIO*ke*TE	ZIÑIZKIO*ke*TE	—vosotros le veriais lo, le veriais los.

IKUSIKO { *l*IO*ke*TE . *l*IZKIO*ke*TE .—ellos le verían lo, le verían los.

(5.ª: «á nosotros»).

IKUSIKO {
ZIÑIGU*ke* . ZIÑIZKIGU*ke* .—tú nos lo verías, nos los verías.
*l*IGU*ke* . . *l*IZKIGU*ke* . .—él nos lo vería, nos los vería.
ZIÑIGU*ke*TE ZIÑIZKIGU*ke*TE—vosotros nos lo veríais, nos los veríais.
*l*IGU*ke*TE . *l*IZKIGU*ke*TE .—ellos nos lo verían, nos los verían.

(6.ª: «á vosotros»).

IKUSIKO {
NIZUTE*ke* . NIZKIZUTE*ke* .—yo os lo vería, os los vería.
*l*IZUTE*ke* . *l*IZKIZUTE*ke* .—él os lo vería, os los vería.
GIÑIZUTE*ke* GIÑIZKIZUTE*ke*—nosotros os lo veríamos, os los veríamos.
*l*IZUTE*ke* . *l*IZKIZUTE*ke* .—ellos os lo verían, os los verían.

(7.ª: «á ellos»).

IKUSIKO {
NIOTE*ke* . NIZKIOTE*ke* .—yo les vería lo, les vería los.
ZIÑIOTE*ke* ZIÑIZKIOTE*ke*—tú les verías lo, les verías los.
*l*IOTEKE . *l*IZKIOTE*ke* .—él les vería lo, les vería los.
GIÑIOTE*ke* GIÑIZKIOTE*ke*—nosotros les veríamos lo, les veríamos los.
ZIÑIOTE*ke* ZIÑIZKIOTE*ke*—vosotros les veríais lo, les veríais los.
*l*IOTE*ke* . *l*IZKIOTE*ke* .—ellos les verían lo, les verían los.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

IKUSIKO { NINDUZU*ke* . . . .—tú me verías.

Ikusiko	NINDU*ke*	.—él me vería.
	NINDUZUTE*ke* . . .	.—vosotros me veríais.
	NINDUTE*ke*	.—ellos me verían.

(9.ª: «á tí»).

Ikusiko	ZINDU*ke*T	.—yo te verías.
	ZINDU*ke*	.—él te vería.
	ZINDU*ke*GU	.—nosotros te veríamos.
	ZINDE*ke*TE	.—ellos te verían.

(10.ª: «á nosotros»).

Ikusiko	GINDUZU*ke*	.—tú nos veiías.
	GINDU*ke*	.—él nos vería.
	GINDUZUTE*ke* . . .	.—vosotros nos veríais.
	GINDUTE*ke*	.—ellos nos verían.

(11.ª: «á vosotros»).

Ikusiko	ZINDUTE*ke*T	.—yo os vería.
	ZINDUTE*ke* . . .	.—él os vería.
	ZINDUTE*ke*GU . . .	.—nosotros os veríamos.
	ZINDUTE*ke*	.—ellos os verían.

Observaciones. La identidad de forma entre las flexiones de tercera persona singular y plural se debe ahora, como en los muchos casos en que se produce, al anti-eufonismo de la forma íntegra: ZINDUTEKETE.

22. Futuro remoto.

De las flexiones del tiempo anterior, provistas de la sílaba terminal *an* y de la *z* inicial de las terceras personas, resultan las del actual.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

Ikusiko	NUKE*an* . .	NITUKE*an*.	.—yo lo habría, los habría visto.
	ZENDUKE*an* .	ZIÑITUKE*an*	.—tú lo habrías, los habrías visto.

Ikusiko	zukE*an* . .	zitukE*an* .	—él lo habría, los habría visto.
	genduke*an* .	giñitukE*an* .	—nosotros lo habríamos, los habríamos visto.
	zendukete*an*	ziñitukete*an*	—vosotros lo habríais, los habríais visto.
	zukete*an* .	zitukete*an* .	—ellos lo habrían, los habrían visto.

(2.ª: «á mí»).

Ikusiko	ziñidake*an* .	ziñizkidake*an* .	—tú me lo habrías, me los habrías visto.
	zidake*an* . .	zizkidake*an* .	—él me lo habría, me los habría visto.
	ziñidakete*an*	ziñizkidakete*an*	—vosotros me lo habríais, me los habríais visto.
	zidakete*an* .	zizkidakete*an* .	—ellos me lo habrían, me los habrían visto.

(3.ª: «á tí»).

Ikusiko	nizuke*an* .	nizkizuke*an* .	—yo te lo habría, te los habría visto.
	zizuke*an* .	zizkizuke*an* .	—él te lo habría, te los habría visto.
	giñizuke*an*	giñizkizuke*an*	—nosotros te lo habríamos, te los habríamos visto.
	zizukete*an*	zizkizukete*an*	—ellos te lo habrían, te los habrían visto.

(4.ª: «á él»).

Ikusiko	nioke*an* . .	nizkioke*an* .	—yo le habría visto lo, visto los.

IKUSIKO	ZIÑIOKE*an*	ZIÑIZKIOKE*an*	—tú le habrías visto lo, visto los.
	ZIOKE*an*	ZIZKIOKE*an*	—él le habría visto lo, visto los.
	GIÑIOKEAN	GIÑIZKIOKE*an*	—nosotros le habríamos visto lo, visto los.
	ZIÑIOKETE*an*	ZIÑIZKIOTEKE*an*	—vosotros le habríais visto lo, visto los.
	ZIOKETE*an*	ZIZKIOKETE*an*	—ellos le habrían visto lo, visto los.

(5.ª: «á nosotros»).

IKUSIKO	ZIÑIGUKE*an*	ZIÑIZKIGUKE*an*	—tú nos lo habrías, nos los habrías visto.
	ZIGUKE*an*	ZIZKIGUKE*an*	—él nos lo habría, nos los habría visto.
	ZIÑIGUKETE*an*	ZIÑIZKIGUKETE*an*	—vosotros nos lo habríais, nos los habríais visto.
	ZIGUKETE*an*	ZIZKIGUKETE*an*	—ellos nos lo habrían, nos los habrían visto.

(6.ª: «á vosotros»).

IKUSIKO	NIZUTEKE*an*	NIZKIZUTEKE*an*	—yo os lo habría, os los habría visto.
	ZIZUTEKE*an*	ZIZKIZUTEKE*an*	—él os lo habría, os los habría visto.
	GIÑIZUTEKE*an*	GIÑIZKIZUTEKE*an*	—nosotros os lo habríamos, os los habríamos visto.
	ZIZUTEKE*an*	ZIZKIZUTEKE*an*	—ellos os lo habrían, os los habrían visto.

(7.ª: «á ellos»).

IKUSIKO	NIOTEKE*an*	NIZKIOTEKE*an*	—yo les habría visto lo, visto los.
	ZIÑIOTEKE*an*	ZIÑIZKIOTEKE*an*	—tú les habrías visto lo, visto los.
	ZIOTEKE*an*	ZIZKIOTEKE*an*	—él les habría visto lo, visto los.
	GIÑIOTEKE*an*	GIÑIZKIOTEKE*an*	—nosotros les habríamos visto lo, visto los.
	ZIÑIOTEKE*an*	ZIÑIZKIOTEKE*an*	—vosotros les habríais visto lo, visto los.
	ZIOTEKE*an*	ZIZKIOTEKE*an*	—ellos les habrían visto lo, visto los.

(III). *Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

IKUSIKO	NINDUZUKE*an*	—tú me habrías visto.
	NINDUKE*an*	—él me habría visto.
	NINDUZUTEKE*an*	—vosotros me habríais visto.
	NINDUTEKE*an*	—ellos me habrían visto.

(9.ª: «á tí»).

IKUSIKO	ZINDUKE*dan*	—yo te habría visto.
	ZINDUKE*an*	—él te habría visto.
	ZINDUKEGU*an*	—nosotros te habríamos visto.
	ZINDUKETE*an*	—ellos te habrían visto.

(10.ª: «á nosotros»).

IKUSIKO	GINDUZUKE*an*	—tú nos habrías visto.
	GINDUKE*an*	—él nos habría visto.
	GINDUZUTEKE*an*	—vosotros nos habríais visto.
	GINDUTEKE*an*	—ellos nos habrían visto.

(11.ª: «á vosotros»).

IKUSIKO	ZINDUTEKED*an*	—yo os habría visto.
	ZINDUTEKE*an*	—él os habría visto.

Ikusiko

ZIÑIOKE*an* .	ZIÑIZKIOKE*an*	.—tú le habrías visto lo, visto los.
ZIOKE*an*. .	ZIZKIOKE*an*.	.—él le habría visto lo, visto los.
GIÑIOKEAN .	GIÑIZKIOKE*an*	.—nosotros le habríamos visto lo, visto los.
ZIÑIOKETE*an*	ZIÑIZKIOTEKE*an*	—vosotros le habríais visto lo, visto los.
ZIOKETE*an* .	ZIZKIOKETE*an*	.—ellos le habrían visto lo, visto los.

(5.ª: «á nosotros»).

Ikusiko

ZIÑIGUKE*an* .	ZIÑIZKIGUKE*an*	.—tú nos lo habrías, nos los habrías visto.
ZIGUKE*an*. .	ZIZKIGUKE*an*.	.—él nos lo habría, nos los habría visto.
ZIÑIGUKETE*an*	ZIÑIZKIGUKETE*an*	—vosotros nos lo habríais, nos los habríais visto.
ZIGUKETE*an* .	ZIZKIGUKETE*an*	.—ellos nos lo habrían, nos los habrían visto.

(6.ª: «á vosotros»).

Ikusiko

NIZUTEKE*an* .	NIZKIZUTEKE*an*	.—yo os lo habría, os los habría visto.
ZIZUTEKE*an* .	ZIZKIZUTEKE*an*	.—él os lo habría, os los habría visto.
GIÑIZUTEKE*an*	GIÑIZKIZUTEKE*an*	—nosotros os lo habríamos, os los habríamos visto.
ZIZUTEKE*an* .	ZIZKIZUTEKE*an*	.—ellos os lo habrían, os los habrían visto.

(7.ª: «á ellos»).

IKUSIKO

NIOTEKE*an* .	NIZKIOTEKE*an*	.—yo les habría visto lo, visto los.
ZIÑIOTEKE*an*	ZIÑIZKIOTEKE*an*	—tú les habrías visto lo, visto los.
ZIOTEKE*an* .	ZIZKIOTEKE*an*	.—él les habría visto lo, visto los.
GIÑIOTEKE*an*	GIÑIZKIOTEKE*an*	—nosotros les habríamos visto lo, visto los.
ZIÑIOTEKE*an*	ZIÑIZKIOTEKE*an*	—vosotros les habríais visto lo, visto los.
ZIOTEKE*an* .	ZIZKIOTEKE*an*	.—ellos les habrían visto lo, visto los.

(III). *Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

IKUSIKO

NINDUZUKE*an* . . .	.—tú me habrías visto.
NINDUKE*an*	.—él me habría visto.
NINDUZUTEKE*an* . .	.—vosotros me habríais visto.
NINDUTEKE*an* . . .	.—ellos me habrían visto.

(9.ª: «á tí»).

IKUSIKO

ZINDUKE*dan* . . .	.—yo te habría visto.
ZINDUKE*an*	.—él te habría visto.
ZINDUKEGU*an* . . .	.—nosotros te habríamos visto.
ZINDUKETE*an* . . .	.—ellos te habrían visto.

(10.ª: «á nosotros»).

IKUSIKO

GINDUZUKE*an* . . .	.—tú nos habrías visto.
GINDUKE*an*	.—él nos habría visto.
GINDUZUTEKE*an* . .	.—vosotros nos habríais visto.
GINDUTEKE*an* . . .	.—ellos nos habrían visto.

(11.ª: «á vosotros»).

IKUSIKO

ZINDUTEKED*an* . . .	.—yo os habría visto.
ZINDUTEKE*an* . . .	.—él os habría visto.

Ikus-ten	bagiñiote	bagiñizkiote	—nosotros les viéramos lo, les viéramos los.
	baziñiote	baziñizkiote	—vosotros les viérais lo, les viérais los.
	baliote .	balizkiote	.—ellos les vieran lo, les vieran los.

(iii).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

Ikusten	baninduzu	.—Si tú me vieras.
	banindu	.—Si él me viera.
	baninduzute . . .	.—Si vosotros me viérais.
	banindute	.—Si ellos me vieran.

(9.ª: «á tí»).

Ikusten	bazindut	.—Si yo te viera.
	bazindu	.—Si él te viera.
	bazindugu	.—Si nosotros te viéramos.
	bazindute	.—Si ellos te vieran.

(10.ª: «á nosotros»).

Ikusten	bagínduzu	.—Si tú nos vieras.
	bagindu	.—Si él nos viera.
	baginduzute . . .	.—Si vosotros nos viérais.
	bagindute	.—Si ellos nos vieran.

(11.ª: «á vosotros»).

Ikusten	bazindutet	.—Si yo os viera.
	bazindute . . . :	.—Si él os viera.
	bazindutegu . . .	.—Si nosotros os viéramos.
	bazindute	.—Si ellos os vieran.

III.

Ya dije anteriormente que las flexiones del verbo euskaro eran un compuesto complejo, y que en ellas se encontraban elementos constitutivos, característicos y estéticos; los

primeros son los que, rigorosamente hablando, hacen posible la existencia de la flexión, comunicándole la propiedad de *significar*; los segundos, los que se añaden á la flexión ya formada, para particularizarla en orden al modo y al tiempo; y los terceros, los que no se proponen mudar, ni alterar, ni precisar el significado, aceptado por ellos como un hecho, sino únicamente ligar y cohexionar dichos elementos de formación, distribuyendo ó modificando sus sonidos ó puliendo y adornando su forma con arreglo al criterio fonético de la lengua, pues éstas, como muchos organismos vivos, poseen el instinto de la belleza. «El hombre no habla únicamente para dar un cuerpo á su pensamiento; quiere, además, que ese cuerpo le sea agradable, que esa forma plazca, no solamente al que la pronuncia, sino también á los que la escuchan. La palabra no es solamente un signo; es un cuadro, y por decirlo así, un cuadro cantante y parlante; la palabra es una melodía, ó un fragmento de melodía. El instinto musical amasa los sonidos, los modifica, los divide, los une, los altera con un fin exclusivamente estético. Este lado artístico de la forma de la palabra, poco atendido por los gramáticos, léjos de dañar á la función lógica, concurre á su realización. La armonía es un elemento de la claridad; la belleza es la expresión, y la palabra expresa, á la vez que significa. La significación que no está completada por la expresión, es como una figura regular sin movimiento, sin vida, sin gracia, y puede decirse que la expresión completa á la significación».[1] Por eso no hay que rechazar ligeramente, como fáciles escapatorias de una ignorancia real, esos calificativos de letras ó sílabas redundantes, eufónicas, epentéticas, etc., con que suelen designarse á esos elementos que no nos parecen ni significativos, ni característicos. Acaso algunos reputados como pertenecientes á estas clases cuyo alcance se ha buscado trabajosamente y acaso también sin éxito, no son más que elementos puramente estéticos. Pero como el instinto de la belleza en las

1 Chaignet. La philosophie de la science du langage. pág. 199.

lenguas es más fácil de ser sentido en general, que no designado en cada caso particular, puede fácilmente convertirse, y de hecho se ha convertido en ocasiones, en el común denominador de todos los límites del análisis positivo; he aquí el motivo de que haya usado parcamente de él. Mas creo haber puesto fuera de toda duda que las flexiones euskaras contienen las tres clases de elementos arriba nombrados.

Entre los característicos, hay uno que merece algúnexamen, y es *ke*. Figura en los modos potencial y condicional, y en otros dialectos además en algunos tiempos de futuro. A primera vista sonará esta pluralidad de funciones á confusión. Pero este cargo se desvanece, á poco que se reflexione acerca de la manera que tiene de desarrollarse el concepto del tiempo en el verbo. El hombre primitivamente (y no hay modo de expresarse de otra suerte tratándose del euskara, por más relativo que sea el significado de primitivo), concibe con facilidad el hecho existente, el ya existido y el que existirá; así es que una lengua que pertenezca á una raza cuya inteligencia haya salido de su período infantil, sabrá marcar el pasado, el presente y el futuro. Pero este último tiempo no lo concibe el hombre de idéntica manera que los otros dos.

El principio de causalidad, el concepto de que un fenómeno es el antecedente necesario de otro, y este el consiguiente de aquel, lo va adquiriendo el hombre en virtud de una série de observaciones parciales. En la mayor parte de los casos el hombre no puede afirmar categóricamente que tal hecho se producirá, como afirma categóricamente que se está produciendo ó que se produjo; así es que la noción del futuro es una noción vaga, indeterminada. Lo que será, aparece problemático, *posible*; en muchas ocasiones dependerá de otros hechos, los cuales son su *condición*: aquí se ve claro el enlace del tiempo futuro con los modos potencial y condicional, ó mejor dicho, la generación de estos por aquel.

Así es que si el bascuence se valió primitivamente de la sílaba *ke* para marcar toda clase de futuros, ó solamente la clase de futuros conjeturales, según aparece de la actual práctica labortana, no había más que un paso para expresar

con la misma los conceptos de posibilidad y de condición. ¿Se argüirá que es distinta esta posibilidad, (que no es sino una condicionalidad sin formular, extendida como un velo sobre la série de los fenómenos naturales), del concepto potencial atribuido como cualidad propia del sujeto, que es precisamente lo que expresa dicho modo potencial? Pues responderé que no hay tal diferencia; lo que al principio fué conocido como simplemente posible en general, se atribuyó después á la persona, declarándola agente de esa posibilidad, condensándose así una noción que estaba difusa anteriormente.

Los elementos formativos de las flexiones guipuzcoanas son los que siguen:

A.—Elementos constitutivos.

Afijos personales ó del sujeto.

T, D	. = «yo».
ZU, TZU	. = «tú».
N	. = «yo».
ZE	. = «tú».
ZI	. = «tú».
GU	. = «nosotros».
GE	. = «nosotros».
GI	. = «nosotros».
B	. = «él».
Z	. = «él».
L	. = «él».

Afijos pronominales.

T, D	. = «á mí».
N	. = »á mí».
NI	. = «á mí».
ZU	. = «á tí».
Z	. = «á tí».
ZA	. = «á tí».

ZI . . . .= «á ti».
GU . . . .= «á nosotros».
GA . . . .= «á nosotros».
G . . . .= «á nosotros».
GI . . . .= «á nosotros».
O . . . .= «á él».

Afijos de la pluralización personal y pronominal.

TE . . . .= «vários».
TU . . . .= «vários».
T . . . .= «vários».
ZTE . . . .= «vários».

Combinación de los afijos personales y pronominales con sus pluralizadores.

En el primer tiempo matriz y sus derivados.

ZUTE . . . .= «vosotros».
ZUTE . . . .= «á vosotros».
Z-ZTE . . . .= «á vosotros».
Z-TE . . . .= «á vosotros».
O-TE . . . .= «á ellos».
B-TE . . . .= «ellos».

En el segundo tiempo matriz y sus derivados.

ZE-TE . . . .= «vosotros».
ZI-TE . . . .= «vosotros».
ZI-ZTE . . . .= «vosotros».
ZI-ZTE . . . .= «á vosotros».
Z-TE . . . .= «ellos».
Z-ZTE . . . .= «ellos».
L-TE . . . .= «ellos».

Afijos de la objetivación.

D . . . .= «lo».
IT . . . .= «vários».
ZKI . . . .= «vários».

Núcleos significativos.

E.		
EU		
U		
AU		
AI		
A		
I	}	«haber».
EZA		
IZA		
AZA		
ZA		
UE		
TZA		
EGI.	=	«hacer».

Me he valido de la palabra «afijos» constantemente por la mayor comodidad que ofrece para una enumeración general, sin que esto signifique que repudio los nombres más precisos de infijos, prefijos y sufijos que les corresponde á algunos de ellos; el trabajo de calificar los elementos según la posición que ocupen en la construcción flexional, puede muy bien ejecutarlo cada uno de mis lectores. En cuanto á traducir, por «varios» los afijos de pluralización personal y objetiva me remito á lo ya advertido en la nota de la pág. 368. TE en las flexiones de tercera persona de plural hace el papel de sujeto, como un pronombre perfecto, así es que equivale propiamente á «ellos». Su forma primitiva ó íntegra es ZTE, de la cual proceden TE y T, y de TE, TU. El significado de los elementos constitutivos se debe muchas veces á la sola atribución; varios de los afijos personales pasan á ser pronominales en otras categorías. En las combinaciones que resultan de la pluralización personal y pronominal, hay algunas que bajo idéntica forma expresan relaciones muy diferentes; por ejemplo: Z-TE «á vosotros» y Z-TE, «ellos». Sin embargo, será imposible que resulte ninguna confusión si nos penetramos bien de cuáles son los tiempos en que dichas combinaciones representan papel:

por eso los he sacado cuidadosamente al márgen. Como los derivados del segundo tiempo matriz inician amenudo con una z las flexiones de segundas personas de singular y plural, así como las de tercera, conviene hacer una advertencia; la vocal que sigue á z forma parte de este afijo siempre que significa «tú», y pertenece al núcleo verbal cuando significa «él»: la diferencia entre las personas de singular y plural, ocioso parece advertirlo, la establece la pluralizadora TE.

B.—Elementos característicos.

Los núcleos verbales son una de las marcas más claras que pueden proporcionarse para conocer los modos, y aun los tiempos. Esto no quiere decir que exista una relación necesaria entre el significado de estas y la clase de aquellos; pero es un hecho que en la manera con que aparecen distribuidos dichos núcleos por todo el verbo se revela una relación de atribución constante: así EU y EZA, por ejemplo, significarán ambos «haber», pero el primero no formará parte del subjuntivo, ni el segundo del indicativo. Otras veces la atribución se ejerce sobre núcleos que no tienen el mismo significado, como sucede con el subjuntivo bizcaino que se vale de EGIN «hacer» en lo que le imitan algunas flexiones guipuzcoanas del imperativo. En este sentido son característicos los núcleos verbales que conocemos.

EU . . . E . . . U . . . AU . . . A . . . AI . . . I . . .	Del presente de indicativo.

*

UE . . . U . . . I . . .	Del pretérito imperfecto de indicativo, del modo condicional y de susupositivo.

*

EZA . .
IZA . .
AZA . .
ZA . .
} Del modo subjuntivo.

*

EZA . .
IZA . .
AZA . .
ZA . .
EGI . .
} Del modo imperativo.

*

EZA . .
IZA . .
AZA . .
ZA . . .
TZA . .
} Del modo potencial y supositivo.

Afijos.

KE . . . Del potencial.
KE . . . Del condicional.
KE-AN . . Del pasado remoto del potencial y futuro remoto del condicional.
N . . . Del pasado.
N . . . Del subjuntivo.
BA . . . De los supositivos del potencial y del condicional.

C.—Elementos estéticos.

A . . . De ligadura.
Y . . .
N . . .
Ñ . . .
D . . .
} Eufónicas.
N . . . Epentética.

Conocemos bastantes verbos sencillos, y todos ellos poseen uno ó dos tiempos y modos á lo sumo. ¿Cómo puede explicarse, si no es por medio de un verdadero milagro, tan completa sumersión de flexiones? Puesto que coexisten las conjugaciones perifrásica y sencilla de un mismo verbal en el presente y pasado de indicativo y en el presente de imperativo, diciéndose, ó pudiéndose decir, por ejemplo: DAKART y EKARTZEN DET «yo lo traigo», NENKARREN y EKARTZEN NUEN «yo lo traía», EKARZU y EKARRI EZAZU «tú tráelo», ¿por qué no habían de coexistir las flexiones de otros modos y tiempos en alguno siquiera de los numerosos verbos que han llegado hasta nosotros con ambas conjugaciones? Si toda la conjugación perifrásica se deduce,en suma, de dos tiempos radicales, y los verbos sencillos están casi en absoluto reducidos á aquellos, ¿dónde hallaremos una base que nos consienta levantar sobre ella la hipótesis de una conjugación sencilla completa? Y si con la conjugación sencilla que conocemos hoy, sin que nada nos demuestre que hubiese alcanzado en lo antiguo muchos mayores grados de desarrollo, era imposible salir de la expresión de un par de tiempos ó tres; ¿cómo no admitir que para completarla se hubo de echar mano de la perífrasis y que, por consiguiente, ésta existió desde el instante en que el pensamiento euskaro necesitó el instrumento adecuado de su manifestación ó sea la lengua ya completamente desarrollada? Hablar de una época en la que el bascuence carecía de conjugación perifrásica, es entrar de lleno en el terreno de la hipotésis pura, algo más peligroso, ciertamente, que el «metafísico» que tanto ofusca á determinados autores, para quienes la palabra «metafísica» suena como la palabra «madres» á los oidos de Faust, es decir, de una manera muy extraña y misteriosa. Es referirnos á cuando el espíritu bascongado no concebía la noción del tiempo más que como pasado y como presente y la modalidad de la acción más que categórica é imperativamente,siendo probable que en proporción de este estado embrionario del verbo se hallára el resto del sistema gramatical. Y aunque fuera forzoso admitir la realidad de tal estado, no por eso dejaría de ser impertinente rechazar lo conocido por

lo que no se conocerá jamás, y atribuir al organismo del todo formado, lo que tal vez no fué propio ni de las primeras fases de su embrión.

Cabía perfectamente suponer que la conjugación sencilla era una contracción de la perifrásica, y así se ha supuesto. Pero si miramos de cerca las cosas veremos que en las flexiones del verbo sencillo figuran los elementos formativos tan íntegros como en las del perifrásico. Por otra parte, el lenguaje vulgar posee muchas verdaderas contracciones, y todas muestran claramente los elementos de la conjugación perifrásica, cosa que no acontece en las flexiones del verbo sencillo, que no presentan más que los componentes propios de la flexión, pero no los del nombre verbal; por ejemplo: EMATEUT (l.) «yo lo doy», de EMATE*n* *d*UT; MATAUTE (a. n. s.), «ellos lo dan», de *e*MATE*n* *d*UTE; ARTZAUT (a. n. s.) «yo lo tomo», de ARTZ*en* *d*UT; JANKOT (Puente la Reina) «yo lo comeré», de JANKO *du*T; JANKOGU (id.) «nosotros lo comeremos», de JANKO *du*GU, etc.[1] La contracción, como madre de la conjugación sencilla, no puede admitirse, en tésis general, á virtud de la distinción que propongo entre las contracciones «vulgares» y las flexiones de la conjugación sencilla, pero varias ó muchasformas del imperativo tienen, ciertamente, ese origen.

II.

Las conjugaciones sencillas de los verbos transitivos guipuzcoanos pueden referirse de una manera general al tipo de las flexiones de IDUKI ó EUKI «tener. Por lo tanto, las coloco á la cabeza de esta sección destinada á la conjugación nó perifrásica.

A.—MODO INDICATIVO.

1. Presente.

(I) *Flexiones objetivas*

1.ª categoría.

DA*uk*AT . . . DAU*z*KAT. . . yo lo tengo, yo los tengo.

---

[1] Estos ejemplos están tomados de la pág. 160 de **El Verbo bascongado**, del Príncipe Bonaparte.

DAUK*a*ZU. . .	DAU*z*KAZU .	.—tú lo tienes, los tienes.
D*auk*A . . .	DAU*z*KA . .	.—él lo tiene, los tiene.
DAUK*a*GU. . .	DAU*z*KAGU .	.—nosotros lo tenemos, los tenemos.
D*auk*AZUTE . .	DAU*z*KAZUTE.	.—vosotros lo teneis, los teneis.
DAUK*a*TE. . .	DAU*z*KATE .	.—ellos lo tienen, los tienen.

Observaciones. El núcleo verbal es AUK, alteración fonética de EUKI; la *a* que le sigue es letra de ligadura y la *z* encajonada en dicho núcleo, un sufijo de pluralización objetiva, resíduo del íntegro *zki*.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

DAUKA*d*AZU . .	DAUKA*zki*DAZU .
DAUKA*dAt* . .	DAUKA*zki*DAT . .
DAUKA*d*AZUTE .	DAUKA*zki*DAZUTE.
DAUKA*d*ATE . .	DAUKA*zki*DATE .

Observaciones. El sufijo pluralizador objetivo está íntegro, *zki*. En la tercera persona de singular se encuentra la redundancia del elemento pronominal *t* «á mí»; la *a* que le precede es de ligadura; la flexión estaba completa siendo *d—auk—ad* (*t*) «á mí tenerlo»; pero ésta flexión resultaba idéntica á la objetiva de la primera persona del presente de indicativo, y para distinguirla, sin duda, se introdujo el pleonasmo *at*.

(3.ª: «á tí»).

DAUKA*zu*T. . .	DAUKAZKI*zu*T .	.—yo te lo tengo, te los tengo
DAUKA*zu* . . .	DAUKAZKI*zu* .	.—él te lo tiene, te los tiene
DAUKA*zu*GU . .	DAUKAZKI*zu*GU	.—nosotros te lo tenemos, te los tenemos.

DAUKA*zu*TE . . DAUKAZKI*zu*TE .—ellos te lo tienen, te los tienen.

(4.ª: «á él»).

DAUKAY*o*T . . DAUKAZKI*o*T. .—yo le tengo lo, le tengo los.

DAUKAY*o*ZU . . DAUKAZKI*o*ZU. .—tú le tienes lo, le tienes los.

DAUKAY*o*. . . DAUKAZKIO . .—él le tiene lo, le tiene los.

DAUKAY*o*GU . . DAUKAZKI*o*GU. .—nosotros le tenemos lo, le tenemos los.

DAUKAY*o*ZUTE . DAUKAZKI*o*ZUTE.—vosotros le teneis lo, le teneis los.

DAUKAY*o*TE . . DAUKAZKIOTE. .—ellos le tienen lo, le tienen los.

Observaciones. La *y* que antecede al pronominal *o* en las flexiones objetivo-singulares, es eufónica: el choque *ao* de ellas es mucho más duro que el *io* de las objetivo-plurales, y por eso no lo toleran.

(5.ª: «á nosotros»)

DAUKA*gu*ZU . . DAUKAZKI*gu*ZU . .—tú nos lo tienes, nos los tienes.

DAUKAGU . . DAUKAZKI*gu* . .—él nos lo tiene, nos los tiene.

DAUKA*gu*ZUTE . DAUKAZKI*gu*ZUTE .—vosotros nos lo teneis, nos los teneis.

DAUKA*gu*TE . . DAUKAZK*igu*TE . .—ellos nos lo tienen, nos los tienen.

(6.ª: á vosotros»).

DAKA*zutet* . . DAUKAZKI*zutet* . .—yo os lo tengo, os los tengo.

DAUKA*zute* . . DAUKAZKI*zute* . .—él os lo tiene, os los tiene.

DAUKA*zute*GU .	DAUKAZKI*zu*TEGU	.—nosotros os lo tenemos, os los tenemos.
DAUKA*zute* . .	DAUKAZKI*zute* .	.—ellos os lo tienen, os los tienen.

(7.ª: «á ellos»).

DAUKAY*ote*T . .	DAUKAZKI*ote*T .	.—yo les tengo lo, les tengo los.
DAUKAY*ote*ZU .	DAUKAZKI*ote*ZU.	.—tú les tienes lo, les tienes los.
DAUKAY*ote* . .	DAUKAZKI*ote* .	.—él les tiene lo, les tiene los.
DAUKAY*ote*GU .	DAUKAZKI*ote*GU	.—nosotros les tenemos lo, les tenemos los.
DAUKAY*ote*ZUTE.	DAUKAZKI*ote*ZUTE	.—vosotros les teneis lo, les teneis los.
DAUKAY*ote* . .	DAUKAZKI*ote* .	.—ellos les tienen lo, les tienen los.

(III.) *Flexiones pronominales.*

En todas estas flexiones, los elementos pronominales pasan, en concepto de prefijos, á la cabeza de la flexión. El núcleo continúa el mismo.

(8.ª: «á mí»).

*n*AUKAZU. . .—tú me tienes.
*n*AUKA . . .—él me tiene.
*n*AUKAZUTE . .—vosotros me teneis.
*n*AUKATE. . .—ellos me tienen.

(9.ª: «á tí»).

*z*AU*z*KAT. . .—yo te tengo
*z*AU*z*KA . . .—él te tiene.
*z*AU*z*KAGU . .—nosotros te tenemos.
*z*AU*z*KATE . .—ellos te tienen.

Observaciones. Como todas las flexiones de esta categoría que hasta ahora hemos ido registrando, las actuales presentan también un elemento epentético, primitivamente pleonástico, de pluralización, que es la *z*.

(10.ª: «á nosotros»).

*g*AUZKAZU . .—tú nos tienes.
*g*AUZKA . . .—él nos tiene.
*g*AUZKAZUTE. .—vosotros nos teneis.
*g*AUZKATE . .—ellos nos tienen.

(11.ª: «á vosotros»).

*z*AUZKA*te*T . .—yo os tengo.
*z*AUZKA*te* . .—él os tiene.
*z*AUZKA*te*GU . .—nosotros os tenemos.
*z*AUZKA*te* . .—ellos os tienen.

2. Pasado.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

N*euk*AN . . .	N*euzk*AN. .	.—yo lo tenía, los tenía.
ZEN*euk*AN . .	ZEN*euzk*AN .	.—tú lo tenías, los tenías.
Z*euk*AN . . .	Z*euzk*AN. .	.—él lo tenía, los tenía.
GEN*euk*AN . .	GEN*euzk*AN .	.—nosotros lo teníamos, los teníamos.
ZEN*euk*ATEN. .	ZEN*euzk*ATEN.	.—vosotros lo teníais, los teníais.
Z*euk*ATEN. . .	Z*euzk*ATEN .	.—ellos lo tenían, los tenían.

Observaciones. Estas flexiones demuestran más, si cabe, que las vistas hasta ahora, que la *n* que precede al núcleo, calificada por alguno de «misteriosa», es una simple

letra eufónica. Obsérvese que solamente figura en aquellas flexiones que habían de incurrir en cacofonía, por haberse convertido en *e* la vocal del sujeto *zu* y *gu*.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

ZENEUKA*d*AN .	ZENEUKAZKI*d*AN	.—tú me lo tenías, me los tenías.
ZEUKA*d*AN . .	ZEUKAZKI*d*AN .	.—él me lo tenía, me los tenía.
ZENEUKA*d*ATEN	ZENEUKAZKI*d*ATEN	—vosotros me lo teníais, me los teníais.
ZEUKA*d*ATEN .	ZEUKAZKI*d*ATEN	.—ellos me lo tenían, me los tenían.

(3.ª: «á tí»)

NEUKA*zu*N . .	NEUKAZKI*zu*N .	.—yo te lo tenía, te los tenía.
ZEUKA*zu*N . .	ZEUKAZKI*zu*N .	.—él te lo tenía, te los tenía.
GENEUKA*zu*N .	GENEUKAZKI*zu*N	.—nosotros te lo teníamos, te los teníamos.
ZEUKA*zu*TEN .	ZEUKAZKI*zu*TEN	.—ellos te lo tenían, te los tenían.

(4.ª: «á él»).

NEUKAY*o*N . .	NEUKAZKI*o*N .	.—yo le tenía lo, le tenía los.
ZENEUKAY*o*N .	ZENEUKAZKI*o*N	.—tú le tenías lo, le tenías los.
ZEUKAY*o*N . .	ZEUKAZKI*o*N .	.—él le tenía lo, le tenía los.
GENEUKAY*o*N .	GENEUKAZKI*o*N	.—nosotros le teníamos lo, le teníamos los.
ZENEUKAY*o*TEN	ZENEUKAZKI*o*TEN	.—vosotros le teníais lo, le teníais los.
ZEUKAY*o*TEN .	ZEUKAZKI*o*TEN.	.—ellos le tenían lo, le tenían los.

(5.ª: «á nosotros»).

ZENEUKA*gu*N .	ZENEUKAZKI*gu*N	.—tú nos lo tenías, nos los tenías.

ZEUKA*gun* . . ZEUKAZKI*gun* . .—él nos lo tenía, nos los tenía.

ZENEUKA*guten* ZENEUKAZKI*guten*—vosotros nos lo teníais, nos los teníais.

ZEUKA*guten* . ZEUKAZKI*guten* .—ellos nos lo tenían, nos los tenían.

(6.ª: «á vosotros»).

NEUKA*zuten* . NEUKAZKI*zuten* .—yo os lo tenía, os los tenía.

ZEUKA*zuten* . ZEUKAZKI*zuten* .—él os lo tenía, os los tenía.

GENEUKA*zuten*. GENEUKAZKI*zuten*.—nosotros os lo teníamos, os los teníamos.

ZEUKA*zuten* . ZEUKAZKI*zuten* .—ellos os lo tenían, os los tenían.

(7.ª: «á vosotros»).

NEUKAYO*ten* . NEUKAZKIO*ten* .—yo les tenía lo, les tenía los.

ZENEUKAYO*ten*. ZENEUKAZKIO*ten*—tú les tenías lo, les tenías los.

ZEUKAYO*ten* . ZEUKAZKIO*ten* .—él les tenía lo, les tenía los.

GENEUKAYO*ten*. GENEUKAZKIO*ten*—nosotros les teníamos lo, les teníamos los.

ZENEUKAYO*ten*. ZENEUKAZKIO*ten*—vosotros les teníais lo, les teniaís los.

ZEUKAYO*ten* . ZEUKAZKIO*ten* .—ellos les tenían lo, les tenían los.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

*ne*NDU*ka*ZUN . .—tú me tenías.

*ne*NDU*ka*N . . .—él me tenía.

*ne*NDU*ka*ZUTEN. .—vosotros me teníais.

*ne*NDU*ka*TEN . .—ellos me tenían.

Observaciones. Los elementos pronominales están como prefijos y los personales como sufijos. NE es «á mí» y el tema ó núcleo verbal se muestra más contraido que en las anteriores flexiones, habiendo quedado reducido á UKA.

(9.ª: «á tí»).

*ze*NDUZZKADAN . .—yo te tenía.
*ze*NDUZKAN . . .—él te tenía.
*ze*NDUZKAGUN . .—nosotros te teníamos.
*ze*NDUZKATEN . .—ellos te tenían.

Observaciones. Infijado en el núcleo *uka*, aparece, como siempre, el afijo epentético de pluralización, que aquí *Ze* es «á tí», como *ge* será luego «á nosotros».

(10.ª: «á nosotros»).

*ge*NDUZKAZUN .—tú nos tenías.
*ge*NDUZKAN . .—él nos tenía.
*ge*NDUZKAGUN. .—vosotros nos teníais.
*ge*NDUZKATEN .—ellos nos tenían.

(11.ª: «á vosotros»).

*ze*NDUZKA*te*DAN .—yo os tenía.
*ze*NDUZKA*te*N .—él os tenía.
*ze*NDUZKA*te*GUN .—nosotros os teníamos.
*ze*NDUZKA*te*N. .—ellos os tenían.

B.—Modo imperativo.

1. Presente.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

A*zu* . . .	EUZKA*zu*. .	.—tú ten lo, ten los.
KA . . .	*b*EUZKA . .	.—él tenga lo, tenga los.
A*zute* . .	EUKZA*zute* .	.—vosotros tened lo, tened los.
KA*te*. . .	*b*EUZKA*te* .	.—ellos tengan lo, tengan los.

Observaciones. El núcleo verbal vuelve á ser EUKA.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

EUKA*d*AZU . .	EUKAZKI*d*AZU	.—tú ténme lo, ténme los.
*b*EUKA*d*AT. . .	*b*EUKAZKI*d*AT	.—él téngame lo, téngame los.
EUKA*d*AZUTE. .	EUKAZKI*d*AZUTE.	—vosotros tenedme lo, tenedme los.
*b*EUKA*d*ATE . .	*b*EUKAZKI*d*ATE	.—ellos ténganme lo, ténganme los.

Observaciones. BEUKADAT presenta el sufijo pronominal *t* repetido; es una verdadera forma intensiva, originada por el principio de correlación simétrica: BEUKADAT está calcado sobre EUKA*dazu*.

(3.ª: «á tí»).

Caret.

(4.ª: «á él»).

EUKAY*o*ZU . .	EUKAZKI*o*ZU .	.—tú ténle lo, ténle los.
BEUKAY*o*. . .	BEUKAZKI*o* .	.—él téngale lo, téngale los.
EUKAY*o*ZUTE .	EUKAZKI*o*ZUTE	.—vosotros tenedle lo, tenedle los.
BEUKAY*o*TE . .	BEUKAZKI*o*TE	.—ellos ténganle lo, ténganle los.

(5.ª: «á nosotros»).

EUKA*gu*ZU . .	EUKAZKI*gu*ZU.	.—tú ténnos lo, ténnos los.
BEUKA*gu*. . .	BEUKAZKI*gu*.	.—él ténganos lo, ténganos los.
EUKA*gu*ZUTE. .	EUKAZKI*gu*ZUTE	—vosotros tenednos lo, tenednos los.
BEUKA*gu*TE . .	BEUKAZKI*gu*TE	.—ellos téngannos lo, téngannos los.

Observaciones. Sustituyendo el afijo pronominal *t* á

mí» por *gu* «á nosotros», las flexiones de la segunda categoría se convierte en las que se acaban de insertar.

(6.ª: «á vosotros»).

Caret.

(7.ª: «á ellos»).

EUKAY*otezu* . .	EUKAZKI*otezu*	.—tú ténles lo, ténles los.
BEUKAY*ote* . .	BEUKAZKI*ote*	.—él téngales lo, téngales los.
EUKAY*otezute* .	EUKAZKI*otezute*	—vosotros tenedles lo, tenedles los.
BEUKAY*ote* . .	BEUKAZKI*ote*.	.—ellos ténganles lo, ténganles los.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

*en*AUKAZU .	.—tú ténme.
B*en*AUKA. .	.—él téngame.
*en*AUKAZUTE	.—vosotros tenedme.
B*en*AUKATE .	.—ellos ténganme.

Observaciones. El núcleo verbal vuelve á ser otra vez *auka*. El elemento pronominal es *en* «á mí» que recuerda á á *eni* suletino, del cual parece ser el resíduo. En las terceras personas es notable la posición colindante del afijo personal *b* y del pronominal.

(9.ª: «á tí»).

Caret.

(10.ª: «á nosotros»).

*eg*AUZKAZU . .	tú ténnos.
B*eg*AUZKA . .	él ténganos.

*eg*AUZKAZUTE. .	vosotros tenednos.
BE*g*AUZKATE . .	ellos téngannos.

Observaciones. El elemento pronominal es *eg*, que parece estár calcado sobre *en*. ¿Ha existido una forma *egi* «á nosotros» correspondiente á *eni* «á mí»? ¿O primitivamente dicha flexión y la de la segunda persona de plural comenzaban por *g* solas y la *e* inicial se introdujo epentéticamente por imitación de todas las otras flexiones de segundas personas, que en las demás categorías comiezan por *e*? Ambas hipótesis son muy plausibles: me inclino yo más á la primera.

(11.ª: «á vosotros»).

Caret.

III.

El nombre verbal EGIN «hacer» entre los verbales de conjugación sencilla posee excepcionalmente el presente y pasado de subjuntivo. Digo *posee* y no *conserva* porque, á mi juicio, ésta es una de esas excepciones que confirman la regla general.

EGIN carece en la actualidad de presente y pasado de indicativo; pero como estos dos tiempos del subjuntivo no son, morfológicamente considerados, más que dichos tiempos del indicativo provistos de la *n* relativa «que» sufijada, es muy fácil reconstituir las flexiones de ambos tiempos desaparecidos. Hecha la reconstitución se ve que las flexiones de EGIN son flexiones de indicativo ligeramente alteradas algunas de ellas por la presencia de la *n*, y así se demuestra la exactitud de la regla general de que la conjugación sencilla no se extiende más allá de los modos que se indicaron anteriormente.

Las flexiones de EGIN revelan que las pertenecientes á la conjugación perifrásica transitiva en su modo subjuntivo son más modernas que las que resultarían de la simple su-

fijación de *n* á las de indicativo que hoy conocemos. Probablemente, la sustitución del núcleo EU por EZA se debió al deseo de diferenciar las flexiones transitivas relativas de indicativo, de las flexiones propias del subjuntivo. DEDAN «que yo lo haya» forma, hipotética del subjuntivo primitivo, análoga á DAGIDAN «yo lo haga» existente, resultaba idéntica á DEDAN «que yo le he», forma relativa de DET «yo le he». Para destruir esta identidad, aunque no fuese más que externamente, se acudió al remedio de cambiar el núcleo significativo ó tema verbal, tomándolo de donde más cerca se encontraba con significación adecuada, del verbal IZAN, y resultaron las flexiones DEZADAN, DEZAZUN, etc. Pero si es cierto histórica y etimológicamente que el subjuntivo es un indicativo en forma relativa, no lo es en menos grado que por efecto de la atribución, completamente ayudada por el cambio de núcleo, el bascuence está en posesión de un subjuntivo perfecto en cuanto al significado. Hoy cuando un bascongado dice: LAUGARRENEAN EGUZKIA, ILLARGIA ETA IZARRAK EGIN ZITUEN, ARGI-EGIN *zezaten* se expresa con una equivalencia completa al castellano que dice: «en el cuarto (día) hizo el sol, la luna y las estrellas, para que *alumbrasen*», y sería un gran error traducir ARGI-EGIN ZEZATEN «que alumbraban», por más que la forma y constitución de ZEZATEN correspondan á un pretérito imperfecto. Lizarraga en su traducción de *El Nuevo Testamento*, tan importante en el estudio histórico de la lengua, se vale de nuestras actuales flexiones del pasado de subjuntivo para expresar el pretérito imperfecto de indicativo. Pero la *diferenciación* y subsiguiente *adaptación* están plenamente realizadas, porque jamás usa de las segundas para expresar lo que entónces y hoy expresan las primeras. Me ha parecido conveniente aclarar este punto, que podría ilustrarse con miles de ejemplos, porque ciertos autores se expresan como si realmente el bascuence careciera de un verdadero subjuntivo, confundiendo el origen de las flexiones con su función.

Ahora veamos las flexiones de EGIN, las cuales no ofrecen ninguna dificultad.

A.—Modo imperativo.

(I.)—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

EGI*zu* . .	EGI*zkizu* .	.—tú házlo, házlos.
*b*EGI . . .	*b*EGI*zki* .	.—él hágalo, hágalos.
EGI*zute* . .	EGI*zkizute*	.—vosotros hacedlo, hacedlos.
*b*EGI*te* . .	*b*EGI*zkite*.	.—ellos hagan lo, hagan los.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

EGI*da*ZU. .	EGIZKI*d*AZU	.—tú házmelo, házmelos.
BEG*it* . .	BEGIZKI*t* .	.—él hágamelo, hágamelos.
EGI*d*AZUTE .	EGIZKI*d*AZUTE	—vosotros hacédmelo, hacédmelos.
BEGITE*t* . .	BEGIZKITE*t*	.—ellos háganmelo, háganmelos.

(3.ª: «á tí»).

Caret.

(4.ª: «á él»).

EGI*o*ZU . .	EGIZKI*o*ZU.	.—tú házle lo, házle los.
BEGI*o* . .	BEGIZKI*o* .	.—él hágale lo, hágale los.
EGI*o*ZUTE .	EGIZKI*o*ZUTE	.—vosotros hacedle lo, hacedle los
BEGI*o*TE . .	BEGIZKI*o*TE	.—ellos háganle lo, háganle los.

(5.ª: «á nosotros»).

EGI*gu*ZU. .	EGIZKI*gu*ZU	.—tú háznos lo, háznos los.
BEGI*gu* . .	BEGIZKI*gu*.	.—él háganos lo, háganos los.
EGI*gu*ZUTE .	EGIZKI*gu*ZUTE	—vosotros hacednos lo, hacednos los.
BEGI*gu*TE .	BEGIZKI*gu*TE	.—ellos hágannos lo, hágannos los

(6.ª: «á vosotros»).

Caret.

(7.ª: «á ellos»).

EGIO*te*ZUTE . EGIZKIO*te*ZUTE—tú házles lo, házles los.
BEGIO*te* . . BEGIZKIO*te* .—él hágales lo, hágales los.
EGIO*te*ZUTE . EGIZKIO*te*ZUTE—vosotros hacedles lo, hacedles los.
BEGIO*te* . .. BEGIZKIO*te* .—ellos háganles lo, háganles los.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

*n*AGIZU . . .—tú házme.
*n*AGI . . . .—él hágame.
*n*AGIZUTE . .—vosotros hacedme.
*n*AGITE . . .—ellos háganme.

(9.ª: «á tí»).

Caret.

(10.ª «á nosotros.)

*g*AGIZU . . .—tú háznos.
*g*AGIZ. . . .—él háganos.
*g*AGIZUTE . .—vosotros hacednos.
*g*AGITE . . .—ellos hágannos.

Observaciones. El núcleo verbal en todas las flexiones enumeradas experimenta dos cambios, uno constante y otro variable; el constante es la elisión de *n* final; el variable la permutación de la *e* inicial en *a*.

B.—MODO SUBJUNTIVO.

1. Presente.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría.)

*d*AGI*dan*. . . *d*AGI*zkidan*. .—yo lo haga, los haga.

*d*AGI*zun* . . .	*d*AGI*zkizun* .	.—tú lo hagas, los hagas.
*d*AGI*en* . . .	*d*AGI*zkien* .	.—él lo haga, los haga.
*d*AGI*gun* . . .	*d*AGI*zkigun* .	.—nosotros lo hagamos, los hagamos.
*d*AGI*zuten* . .	*d*AGI*zkizuten*	.—vosotros lo hagais, los hagais.
*d*AGI*ten* . . .	*d*AGI*zkiten* .	.—ellos lo hagan, los hagan

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

DAGI*d*AZUN .	DAGIZKI*d*AZUN	.—tú me lo hagas, me los hagas.
DAGI*d*AN . .	DAGIZKI*d*AN .	.—él me lo haga, me los haga.
DAGI*d*AZUTEN	DAGIZKI*d*AZUTEN	—vosotros me lo hagais, me los hagais.
DAGI*d*ATEN .	DAGIZKI*d*ATEN	.—ellos me lo hagan, me los hagan.

(3.ª: «á tí»).

DAGI*zu*DAN .	DAGIZKI*zu*DAN	.—yo te lo haga, te los haga.
DAGI*zu*N . .	DAGIZKI*zu*N .	.—él te lo haga, te los haga.
DAGI*zu*GUN .	DAGIZKI*zu*GUN	.—nosotros te lo hagamos, te los hagamos.
DAGI*zu*TEN .	DAGIZKI*zu*TEN	.—ellos te lo hagan, te los hagan.

(4.ª: «á él»).

DAGI*o*DAN. .	DAGIZKI*o*DAN.	.—yo le haga lo, le haga los.
DAGI*o*ZUN .	DAGIZKI*o*ZUN.	.—tú le hagas lo, le hagas los.
DAGI*o*N . .	DAGIZKI*o*N .	.—él le haga lo, le haga los.
DAGI*o*GUN. .	DAGIZKI*o*GUN.	.—nosotros le hagamos lo, le hagamos los.
DAGI*o*ZUTEN .	DAGIZKI*o*ZUTEN	.—vosotros le hagais lo, le hagais los.
DAGI*o*TEN. .	DAGIZKI*o*TEN.	.—ellos le hagan lo, le gagan los.

(5.ª: «á nosotros»).

DAGI*gu*ZUN . DAGIZKI*gu*ZUN .—tú nos lo hagas, nos los hagas.
DAGI*gu*N . . DAGIZKI*gu*N . .—él nos lo haga, nos los haga.
DAG*igu*ZUTEN DAGIZKI*gu*ZUTEN—vosotros nos lo hagais, nos los hagais.
DAG*igu*TEN . DAGIZKI*gu*TEN .—ellos nos lo hagan, nos los hagan.

(6.ª: «á nosotros»).

DAGI*zute*DAN. DAGIZKI*zute*DAN.—yo os lo haga, os los haga.
DAGI*zute*N . DAGIZKI*zute*N .—él os lo haga, os los haga.
DAGI*zute*GUN. DAGIZKI*zute*GUN.—nosotros os lo hagamos, os los hagamos.
DAGI*zute*N . DAGIZKI*zute*N .—ellos os lo hagan, os los hagan.

(7.ª: «á ellos»).

DAGI*ote*DAN . DAGIZKI*ote*DAN .—yo les haga lo, les haga los·
DAGI*ote*ZUN . DAGIZKI*ote*ZUN .—tú les hagas lo, les hagas los.
DAGI*ote*N . . DAGIZKI*ote*N . .—él les haga lo, les haga los.
DAGI*ote*GUN . DAGIZKI*ote*GUN .—nosotros les hagamos lo, les hagamos los.
DAGI*ote*ZUTEN DAGIZKI*ote*ZUTEN—vosotros les hagais lo, les hagais los.
DAGI*ote*N . . DAGIZKI*ote*N . .—ellos les hagan lo, les hagan los.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

*n*AGIZUN . . . .—tú me hagas.
*n*AGIEN . . . .—él me haga.
*n*AGIZUTEN . . .—vosotros me hagais.
*n*AGITEN . . . .—ellos me hagan.

(9.ª: «á tí»).

zAGIDAN	.—yo te haga.
zAGIEN.	.—él te haga.
zAGIGUN	.—nosotros te hagamos.
zAGITEN	.—ellos te hagan.

(10.ª: «á nosotros»).

gAGIZUN	.—tú nos hagas.
gAGIEN	.—él nos haga.
gAGIZUTEN . . .	.—vosotros nos hagais.
gAGITEN	.—ellos nos hagan.

(11.ª: «á vosotros»).

zAGIteDAN. . . .	.—yo os haga.
zAGIten	.—él os haga.
zAGIteGUN. . . .	.—nosotros os hagamos.
zAGIten	.—ellos os hagan.

2. Pasado.

(I).—*Flexiones objetivas.*

1.ª categoría.

*n*EGI*en* .	*n*EGI*zkien*	.—yo lo hiciese, los hiciese.
*zen*EGI*en*.	*zen*EGI*zkien*.	—tú lo hicieses, los hicieses.
*z*EGI*en* .	*z*EGI*zkien*	.—él lo hiciese, los hiciese.
*gen*EGI*en*.	*gen*EGI*zkien*.	—nosotros lo hiciesemos, los h[illegible] semos.
*zen*EGI*ten*	*zen*EGI*zkiten*	—vosotros lo hicieseis, los hici[illegible]
*z*EGI*ten* .	*z*EGI*zkiten*	.—ellos lo hiciesen, los hicieser[illegible]

Observaciones. Estas flexiones, por su forma, pe[illegible] cen á un pretérito imperfecto absolutamente regula[illegible] siendo propio de este tiempo el terminar en *n*, ni s[illegible] la presencia de esta disfraza las formas ordinarias, co[illegible] cede con DAGIDAN, DAGIZKIDAN, etc., en las que es pre[illegible] parar la característica de subjuntivo para que resu[illegible] flexiones de indicativo primitivas DAGIT, DAGIZKIT, e[illegible]

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

ZENEGI*d*AN .	ZENEGIZKI*d*AN	.—tú me lo hicieses, me los hicieses.
ZEGI*d*AN . .	ZEGIZKI*d*AN .	.—él me lo hiciese, me los hiciese.
ZENEGI*d*ATEN	ZENEGIZKI*d*ATEN	—vosotros me lo hicieseis, me los hicieseis.
ZEGI*d*ATEN .	ZEGIZKI*d*ATEN	.—ellos me lo hiciesen, me los hiciesen.

(3.ª: «á tí»).

NEGI*zu*N .	NEGIZKI*zu*N	.—yo te lo hiciese, te los hiciese.
ZEGIZ*u*N .	ZEGIZKI*zu*N	.—él te lo hiciese, te los hiciese.
GENEGI*zu*N .	GENEGIZKI*zu*N	—nosotros te lo hiciésemos, te los hiciésemos.
ZEGI*zu*TEN .	ZEGIZKI*zu*TEN	—ellos te lo hiciesen, te los hiciesen.

(4.ª: «á él»).

NEGI*o*N . .	NEGIZKI*o*N .	.—yo le hiciese lo, le hiciese los.
ZENEGI*o*N .	ZENEGIZKI*o*N	.—tú le hicieses lo, le hicieses los.
ZEGI*o*N . .	ZEGIZKI*o*N .	.—él le hiciese lo, le hiciese los.
GENEGI*o*N .	GENEGIZKI*o*N	.—nosotros le hiciésemos lo, le hiciésemos los.
ZENEGI*o*TEN	ZENEGIZKI*o*TEN	—vosotros le hicieseis lo, le hicieseis los.
ZEGI*o*TEN .	ZEGIZKI*o*TEN	.—ellos le hiciesen lo, le hiciesen los.

(5.ª: «á nosotros»).

ZENEGI*gu*N .	ZENEGIZKI*gu*N	.—tú nos lo hicieses, nos los hicieses.
ZEGI*gu*N . .	ZEGIZKI*gu*N .	.—él nos lo hiciese, nos los hiciese.
ZENEGI*gu*TEN	ZENEGIZKI*gu*TEN	—vosotros nos lo hicieseis, nos los hicieseis.

ZEGIGUTEN . ZEGIZKIGUTEN .—ellos nos lo hiciesen, nos los hiciesen.

(6.ª: «á vosotros»).

NEGIZUTEN . NEGIZKIZUTEN .—yo os lo hiciese, os los hiciese.
ZEGIZUTEN . ZEGIZKIZUTEN .—él os lo hiciese, os los hiciese.
GENEGIZUTEN. GENEGIZKIZUTEN—nosotros os lo hiciésemos, os los hiciésemos.
ZEGIZUTEN . ZEGIZKIZUTEN .—ellos os lo hiciesen, os los hiciesen.

(7.ª: «á ellos»).

NEGIOTEN . NEGIZKIOTEN .—yo les hiciese lo, les hiciese los.
ZENEGIOTEN. ZENEGIZKIOTEN—tú les hicieses lo, les hicieses los.
ZEGIOTEN . ZEGIZKIOTEN .—él les hiciese lo, les hiciese los.
GENEGIOTEN GENEGIZKIOTEN—nosotros les hiciésemos lo, les hiciésemos los.
ZENEGIOTEN. ZENEGIZKIOTEN—vosotros les hicieseis lo, les hicieseis los.
ZEGIOTEN . ZEGIZKIOTEN .—ellos les hiciesen lo, les hiciesen los.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

ZENGIZUN . . . .—tú me hicieses.
ZENGIEN . . . .—él me hiciese.
ZENGIZUTEN . . .—vosotros me hicieseis.
ZENGITEN . . . .—ellos me hiciesen.

(9.ª: «á ti»).

ZENGIDAN . . . .—yo te hiciese.
ZENGIEN . . . .—él te hiciese.
ZENGIGUN . . . .—nosotros te hiciésemos.
ZENGITEN . . . .—ellos te hiciesen.

(10.ª: «á nosotros»).

*g*ENGIZUN . . . .—tú nos hicieses.
*g*ENGIEN . . . .—él nos hiciese.
*g*ENGIZUTEN . . .—vosotros nos hicieseis.
*g*ENGITEN . . . .—ellos nos hiciesen.

(11.ª: «á vosotros»).

*z*ENGI*te*DAN . . .—yo os hiciese.
*z*ENGI*te*N . . . .—él os hiciese.
*z*ENGI*te*GUN . . .—nosotros os hiciésemos.
*z*ENGI*te*N . . . .—ellos os hiciesen.

*

Los verbales EKARRI «traer», ERABILLI «menear» ó «mover», ERAMAN «llevar» é IKUSI «ver», poseen los mismos modos, tiempos y categorías de flexiones en su conjugación sencilla que el verbal IDUKI «tener», con cuya conjugación concuerdan también bajo el punto de vista del mecanismo, excepto en algún ligero detalle. Los núcleos significativos ó temas verbales se obtienen de la siguiente manera: *a*) el adjetivo indefinido en el indicativo-presente, cambia la vocal inicial en *a* y elide la letra última, cualquiera que ésta sea, de donde resultan los formas AKAR de EKARRI, ARABIL de ERABILLI, ARAMA de ERAMAN, AKUS de IKUSI; *b*) en el pretérito imperfecto suprimen dichos verbales la letra última, excepto ERAMAN que la conserva, pues por ser *n* le sirve de característica de tiempo, pero manteniendo inalterable la inicial, excepto IKUSI que la cambia en *e;* EKARRI y ERABILLI infijan una *n* epentética en el núcleo de las flexiones pronominales, por lo que resulta ENKAR y ERANBIL, en vez del EKAR y ERABIL de las otras flexiones; IKUSI pierde la *e* inicial del núcleo en las segundas personas de singular y plural de todas las categorías de flexiones y en las primeras de plural: los temas EKAR y ENKAR doblan su consonante final siempre que la composición de las flexiones le arrima una vocal, y lo mismo hace ERABIL pero no ERAMBILL; *c*) en el imperativo el núcleo es doble, uno para las flexiones objetivas

este conflicto de dos sonidos similares pero de poco cómoda articulación inmediatamente consecutiva, se borró el segundo.

Ejemplos de pretérito imperfecto de indicativo.—*zekarr*EN-*zekarz*KIEN «él lo traía, él los traía»: *zeraman-zerama*ZKIEN «él lo llevaba, él los llevaba»;—ZEN*ekar*DAN-ZEN*ekarz*KIDAN «tú me lo traías, me los traías»: ZEN*kus*DAN-ZEN*kus*KIDAN «tú me lo veías, me los veías»;—*zerabil*ZUN-*zerabilz*KIZUN «él te lo meneaba, te los meneaba»;—*zekar*KION-*zekarz*KION «él le traía lo, le traía los»; *zekus*ON-*zekus*KION «él le veía lo, le veía los»; —*zerabil*GUN-*zerabilz*KIGUN «él nos lo meneaba, nos los meneaba»;—*zerama*ZUTEN-*zerama*ZKIZUTEN «él os lo llevaba, os los llevaba»; *zekar*KIOTEN-*zekarz*KIOTEN «él les traía lo, les traía los»; *zerama*YOTEN-*zerama*ZKIOTEN «él les llevaba lo, les llevaba los»;—NEN*kus*EN «él me veía»;—ZEN*karr*EN «él te traía»;—G*era*N*bil*EN «él nos meneaba»;—*zerama*TEN «él os llevaba».

Ejemplos del modo imperativo.—*Ekar*ZU-*ekarz*KIZU «tú tráelo, tráelos»;—*erabil*DAZU-*erabilz*KIDAZU «tú menéame lo, menéame los»;—*ekar*KIOZU-*ekar*ZKIOZU «tú tráele lo, tráele los: *erama*YOZU-*erama*ZKIOZU «tú llévale lo, llévale los»;—*ekus*GUZU-*ekus*KIGUZU «tú vénos lo, vénos los»;—*ekar*KIOTEZU-*ekarz*KIOTEZU «tú tráeles lo, tráeles los»; *erama*YOTEZU-*erama*ZKIOTEZU «tú llévales lo, llévales los»;—EN*akar*ZU «tú tráeme»;—EG*arama*ZU «tú tráenos».

*

El verbal JAKIN posee únicamente los dos tiempos del modo indicativo, contraidos á las flexiones objetivas y objetivo-pronominales. Sus núcleos AKI (del presente) y EKI (del imperfecto) se combinan con los elementos constitutivos y característicos en la forma acostumbrada. Sus flexiones objetivas generalmente se emplean con la partícula afirmativa BA prefijada: BADAKIT-BADAKIZKIT etc., «yo lo sé, los sé» de uso más común que DAKIT-DAKIZKIT á secas.

El verbal IRUDI «parecer» ó «asemejarse» se conjuga transitivamente, en los dos tiempos del indicativo. Posee siete categorías, pero dentro de ellas carece de todas las flexio-

nes con objetivo plural. Sus núcleos verbales son IRUDI y ARUDI. El primero entra en todas las categorías de ambos tiempos excepto en una. Los siguientes ejemplos bastan á dar cuenta exacta de su estructura: D*irudi* «él se parece».—N*arudi* «él se me parece».—D*irudi*ZU «él se te parece».—D*irudi*O «él se le parece», etc.—Z*irudi*EN «él se parecía»—N*arudi*EN «él se me parecía»—Z*irudi*ZUN «él se te parecía»—Z*irudi*AN «él se le parecía», etc.

Observación. La categoría «á mí» del presente, no es la que en mi enumeración suele llevar el número 2, sino la octava, ó sea la que ocupa el primer puesto entre las pronominales; lo mismo digo de la del imperfecto: por eso llevan por cabeza el elemento pronominal *n* «á mí».



El verbal EGOKI «pertenecer» posee las flexiones objetivas del presente y pasado de indicativo. Como este verbo, por su significado, forma parte de los que se llaman en castellano *recíprocos* ó *reflexivos*, en alguna de sus flexiones ostenta elementos pronominales.

A.—MODO INDICATIVO.

1. Presente.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(Única categoría).

D*ago*KIT . .	D*ago*ZKIT .	.—Me pertenece lo, los.
D*ago*KIZU .	D*ago*ZKIZU	.—Te pertenece lo, los.
D*ago*KIO. .	D*ago*ZKIO .	.—Le pertenece lo, los.
D*ago*KIGU .	D*ago*ZKIGU	.—Nos pertenece lo, los.
D*ago*KIZUTE	D*ago*ZKIZUTE.	—Os pertenece lo, los.
D*ago*KIOTE .	D*ago*ZKIOTE	.—Les pertenece lo, los.

2. Pasado.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(Única categoría).

Z*ego*KIDAN .	Z*ego*ZKIDAN	.—Me pertenecía lo, los.

*zego*KIZUN . *zegoz*KIZUN .—Te pertenecía lo, los.
*zego*KION . *zegoz*KION .—Le pertenecía lo, los.
*zego*KIGUN . *zegoz*KIGUN .—Nos pertenecía lo, los.
*zego*KIZUTEN *zegoz*KIZUTEN —Os pertenecía lo, los.
*zego*KIOTEN . *zegoz*KIOTEN .—Les pertenecía lo, los·

Observaciones. Estas flexiones presentan una circunstancia rara y notable; la de expresar el objetivo con un signo, que es la *z*, colocado á la cabeza de ellas, como la *d* del presente, á cuyas formas se ajustan en un todo. Es la primera vez que en el pasado vemos una cosa semejante.

*

IZEKI «arder» rige su conjugación por la común de los transitivos, con una excepción, que es la primera persona de plural del pasado, la cual lleva el afijo personal sufijado, y no prefijado: ZIZEKA*gun* «nosotros ardemos» ó «estamos ardiendo». Posee la primera categoría de presente y pasado de indicativo y en ambas en el presente el núcleo es IZEKA, al cual se le prefija *d* y se le sufija *t*, *zu*, *gu*, *zute*, *te* en el presente, y en el pasado *n*, *zeñ*, *z*, y *gu*, *te* y *n* la son prefijados y sufijados respectivamente. Casi siempre todas estas flexiones se usan precedidas de la partícula *ba*.

ERAUSI «hablar mucho», «hablar con vehemencia» está reducido á los dos tiempos del indicativo. En el presente el núcleo es ARAUSKI, que puede revelar una forma del adjetivo verbal más primitiva, ERAUSKI; éste es el núcleo del pasado. La composición de las flexiones es la ordinaria; algo hay que advertir: que la característica del pasado es *an* cuando se une al núcleo y *n* sola cuando se une á la pluralizadora *te*; que delante de ésta, ó sea en la segunda y tercera persona de plural se conserva la *a*, porque la pluralizadora viene á encajonarse dentro de la característica del pasado: ZENERAUSKI*a*TEN «vosotros hablabais mucho», ZERAUSKI*a*TEN «ellos hablaban mucho», en vez de ZENERAUSKITEN, ZERAUSKITEN.

ERAUNTSI significa «manar» ó «derramarse algún líquido». Es verbo reflexivo; posee el presente y el pasado de indicativo en la primera categoría nada más. El núcleo del pre-

nte es ARAUNTS, con endurecimiento de la sibilante; el del sado ERAUNTS. La conjugación es perfectamente regular. n el presente va primero la *d* del objetivo, luego el núcleo después el afijo del sujeto: este en la primera persona de ingular exige la interpolación de una *a* de ligadura, la cual se conserva también en la tercera del mismo número, á pesar de no llevar afijo personal, sin duda porque pareció débil una forma que terminase con la sibilante *ts*. En el pasado el orden de colocación es, igualmente, el ordinario: afijo personal, núcleo y *n* característica con *a* de ligadura á no ser que la flexión termine en *te*, en cuyo caso aquella va delante de la pluralizadora. La forma de los afijos personales es: *t*, *zu*, *gu*, *zute*, *te*, *n*, *ze*, *ge*, *zete*, *z-te*; entre el signo del sujeto terminado en *e* y el núcleo, se introduce la correspondiente *n* eufónica. Estas flexiones se usan con *ba* antepuesta.

IÑOTSI tiene la misma significación del anterior, y le imita en todo. Unicamente diré que en los dos tiempos el núcleo es IÑOTS y que las formas del afijo personal de segunda persona de singular y de primera de plural son *zi* y *gi*, por asimilación á la inicial del núcleo.

IRAKIN significa «hervir»; en el presente y en el pasado su núcleo es IRAKI. La *n* característica del pasado toma una *e* de ligadura siempre que ha de sufijarse al tema, ó lo que es lo mismo, en todas las flexiones, excepto en la segunda y tercera de plural.

IRAUN significa «durar». Su núcleo conjugable es IRAU; se conjuga como IRAKIN; en ambos la letra eufónica que destruye el hiato de los afijos personales *ze*, *ge* y el tema, es la *ñ*.

JARDUN, significa «estar haciendo algo»; es sinónimo del verbal modificable ARI que más adelante examinaremos. Su núcleo en ambos tiempos es IARDU. La *n* característica del pasado, se sufija inmediatamente al tema. Su conjugación es del todo regular.

IRITZI, significa «parecer. Es verbo reflexivo, y sirve también para expresar lo que el recíproco castellano «llamarse»; «me llamo», «te llamas», etc. El núcleo conjugable d

los dos tiempos es ERITZ. En la forma externa de sus flexiones es idéntico á ERAUNTSI, del cual se diferencia tan solo en que la letra eufónica de que se vale para evitar el hiato de *ze* y *ge* con el tema es *ñ*. Las flexiones de estos cinco últimos verbales se emplean, casi siempre, con *ba* prefijada.

JARIO, significa «manar» y es reflexivo.[1] Posee, como los anteriores, el presente y pasado, con flexiones objetivas singulares y plurales. Los núcleos son ARIO, ERIO é IRIO. La pluralización del objetivo se obtiene infijando ZKI después del tema. El pasado introduce una *o* después del afijo pluralizador objetivo: NERIOZKION «yo me los derramaba», ZERIOZKIOTEN «ellos se los derramaban»; en casos análogos suele figurar una *a*; el cambio se debe aquí á la asimilación. El tema ERIO figura sólo en la primera persona de singular y tercera de plural.

*

Los gramáticos del país traen bajo la rúbrica del verbal ESAN «decir», unas flexiones que, en parte, son idénticas á las del auxiliar transitivo y en parte formadas de éstas. Lo que ninguno de mis paisanos dice es cómo ESAN ha podido producirlas, cuáles son los anillos intermedios que ligan, por ejemplo, DIOT á ESAN, de qué suerte la segunda forma ha producido la primera, con la cual no posee en común ni una sola letra. La forma basco-francesa y aun casi totalmente nabarra de ESAN es ERRAN. Lizarraga de Briscous, en su famosa versión protestante de *El Nuevo Testamento* nos ha conservado flexiones perfectamente formadas y cuya derivación no nos ofrece duda. Tales son, por ejemplo: DERROTEN «que le digan», EZTERROAN «que no les digas», junto á otras más oscuras y muy próximas á las actuales guipuzcoanas, como DIOSTE «les dice». Esto nos permite asegurar que ESAN y ERRAN se han conducido como los demás verbales, y que habrán tenido, ó habrán podido tener, flexiones iguales ó parecidas á las siguientes: DARRAT, DARRAZU, DARRA, «yo lo digo», «tú lo dices», «él lo dice» y DASAT, DASAZU, DASA; NERRAN, ZENERRAN,

---

1 Cuando hablo de reflexivos ó recíprocos me refiero á la traducción castellana del verbal euskaro; pues con estos no cabe propiamente dicha clasificación.

ZERRAN «yo lo decía», «tú lo decías», «él lo decía» y NESAN, ZENESAN, ZESAN. La caida ó elisión de la *r* y *s* intermedias son muy frecuentes. De aquí las formas DAAT, DAAZU, DAANEAN, NEAN, ZENEAN, ZEAN. Como las tres primeras formas resultaban anti-eufónicas vino el cambio de la segunda vocal, que bien pudo trocarse en *o* por el mismo contraste del sonido, resultando DAOT, DAOZU, DAO y posteriormente por reiteración de fenómenos fonéticos DIOT, DIOZU, DIO, etc. Una vez establecida la *o* en el presente, por correlación simétrica ocuparía puesto en el pasado: las formas NEON, ZENEON, ZEON están separadas de las usuales por un corto y facilísimo intérvalo que lo vemos salvar á cada paso, resultando NION, ZIÑION, ZION, etc.

Indudablemente que las formas objetivo-plurales primitivas se formaron con ZKI: DARRAZKIT, NERRAZKIEN, etc. Pero acostumbrado el oido al empleo de DIOT, NION que suenan lo mismo que las flexiones transitivas del auxiliar, oscurecida la conciencia de la lengua y establecida la preeminencia de la *atribución* sobre la *etimología* que es consecuencia del largo uso de un idioma, se tomarían del auxiliar transitivo desenfadadamente las formas objetivo plurales que hiciesen falta. Precisamente la circunstancia de ser NITUEN, ZIÑITUEN, ZITUEN, etc., DITUT, DITUZU, DITU, etc., los plurales objetivos, me parece una nueva prueba de que DIOT, DIOZU, DIO, etc., NION, ZIÑION, ZION, etc., no son las flexiones del auxiliar transitivo, que en ese caso estarían apareadas con sus objetivo-plurales propias DIZKIOT, etc., NIZKION, etc., sino alteraciones de otras más primitivas derivadas de ERRAN=ESAN. También puede suponerse la existencia de formas primitivas DITIOT, etc., NITION, etc., que sirvieran de intermediarias á las actuales.

Todo lo dicho es meramente hipotético, pero no creo que contradiga los procedimientos ordinarios del bascuence. Mr. Van Eys asegura «que las formas citadas por Larramendi y Lardizábal como derivadas de ESAN nada tienen de común con ese nombre verbal».[1] Yo creo que sí, buscándolo

---

1 Dict. basq.-franc., pág. 404.

en la dirección que indico, aunque no acaso por el mismo camino. Y de lo contrario hay que hallar un verbal que, significando «decir», dé origen á las flexiones que conocemos, ó explicar cómo y por qué DIOT, etc., NION, etc., han llegado á significar de hecho «yo le he» y «yo lo digo», «yo le había» y «yo le decía», etc.

Ahora pondré toda la conjugación usual de ESAN en guipuzcoano.

A.—Modo indicativo.

1. Presente.

(I).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(1.ª categoría).

DIOT. .	DITUT.	.—yo lo digo, los digo.
DIOZU .	DITUZU	.—tú lo dices, los dices.
DIO . .	DITU .	.—él lo dice, los dice.
DIOGU .	DITUGU	.—nosotros lo decimos, los decimos.
DIOZUTE.	DITUZUTE.	—vosotros lo decís, los decís.
DIOTE .	DITUZTE	.—ellos lo dicen, los dicen.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

Caret.

(3.ª: «á tí»)

DIOTSUT	.—yo te lo digo.
DIOTSU	.—él te lo dice.
DIOTSUGU . . .	.—nosotros te lo decimos.
DIOTSUTE . . .	.—ellos te lo dicen.

Observaciones. A primera vista éstas flexiones parecen tomadas del transitivo bizcaino, pero no es así. La sibilante *ts* revela la primitiva presencia del verbal ESAN; compárense las formas hipotéticas DASAZUT = DASZUT = DATSUT con DIOTSUT y se verán realmente las etapas recorridas. La primera forma es la completamente correcta.

(4.ª: «á él»).

DIOTSAT . . . . .—yo le digo.
DIOTSAZU . . . .—tú le dices.
DIOTSA. . . . . .—él le dice.
DIOTSAGU . . . .—nosotros le decimos.
DIOTSAZUTE . . .—vosotros le decís.
DIOTSATE . . . .—ellos le dicen.

Observaciones. La *o* pronominal se ha convertido en *a* por evitar la monotonía de las formas DIOTSOT, DIOTSOZU, etc.

(5.ª: «á nosotros»).

Caret.

(6.ª: «á vosotros»).

DIOTSUTET . . .—yo os lo digo.
DIOTSUTE . . . .—él os lo dice.
DIOTSUTEGU . . .—nosotros os lo decimos.
DIOTSUTE . . . .—ellos os lo dicen.

(7.ª: «á ellos»).

DIOTSATET . . .—yo les digo.
DIOTSATEZU . . .—tú les dices.
DIOTSATE . . . .—él les dice.
DIOTSATEGU . . .—nosotros les decimos.
DIOTSATEZUTE . .—vosotros les decís.
DIOTSATE . . . .—ellos les dicen.

2. Pasado.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

NION . . NITUEN . .—yo decía lo, decía los.
ZIÑION . ZIÑITUEN .—tú decías lo, decías los.
ZION . . ZITUEN . .—él decía lo, decía los.
GIÑION . GIÑITUEN .—nosotros decíamos lo, decíamos los.
ZIÑIOTEN. ZIÑITUZTEN.—vosotros decíais lo, decíais los.
ZIOTEN . ZITUZTEN .—ellos decían lo, decían los.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

Caret.

(3.ª: «á tí»).

NIOTSUN . . . .—yo te lo decía.
ZIOTSUN . . . .—él te lo decía.
GIÑIOTSUN. . . .—nosotros te lo decíamos.
ZIOTSUTEN . . .—ellos te lo decían.

Observaciones. Las flexiones de esta categoría y las de las tres siguientes no están derivadas del tema verbal ESAN, sino formadas de las mismas flexiones del presente, observando la distribución propia del pasado. Son, por decirlo así, flexiones de segunda mano.

(4.ª: «á él»).

NIOTSAN . . . .—yo le decía lo.
ZIÑIOTSAN . . . .—tú le decías lo.
ZIOTSAN . . . .—él le decía lo.
GIÑIOTSAN. . . .—nosotros le decíamos lo.
ZIÑIOTSATEN . . .—vosotros le decíais lo.
ZIOTSATEN . . .—ellos le decían lo.

(5.ª: «á nosotros»).

Caret.

(6.ª «á vosotros»).

NIOTSUTEN . . .—yo os decía lo.
ZIOTSUTEN . . .—él os decía lo.
GIÑIOTSUTEN . . .—nosotros os decíamos lo.
ZIOTSUTEN . . .—ellos os decían lo.

(7.ª: «á ellos»).

NIOTSATEN . . .—yo les decía lo.
ZIÑIOTSATEN . . .—tú les decías lo.
ZIOTSATEN . . .—él les decía lo.

GIÑIOTSATEN . . .—nosotros les decíamos lo.
ZIÑIOTSATEN . . .—vosotros les deciais lo.
ZIOTSATEN . . .—ellos les decían lo.

*

Existen otros verbales que únicamente conservan flexiones sueltas.

De EMAN «dar»: INDAZU «dámelo», INDAZKIZU «dámelos», IGUZU «dádnos lo», IGUZKIZU «dádnos los»; EMAYOZU «dadle lo», DEMADAN «yo lo dé», DEMAZUN «tú lo des», DEMAN «él lo dé»; DEMODAN «yo le dé lo», DEMOZUN «tú le dés lo».

De UTZI «dejar»: UTZAZU «déjalo», USTAZU «déjame», UZTAZUTE «dejadme».

De ARTU «tomar»: ORIZU «tómalo», ORIZUTE «tomadlo».[1]

*

Las flexiones de indicativo de la conjugación perifrásica llevan el acento prosódico en la primera sílaba: DÉT «yo lo he», DÍTUZU «yo los he», NÚEN «yo lo había», NÍTUEN «yo los había», etc. Si el verbal que acompaña á éstas flexiones es de una ó dos sílabas, el acento puede pasar á la segunda: JAN DEZÚ «tú lo has comido» ARTU NIZKÍZUTEN «yo os los tomé». El potencial, el supositivo del potencial y el imperativo guardan la misma regla.

Las flexiones de subjuntivo cargan la fuerza de la pronunciación en la última: IKUSI DEZÁN «él lo vea», EMAN NIZAYÓN «yo le diese lo». Las acabadas en *te* suelen acentuarse también en la segunda: URRATU DEZÁTEN «ellos lo rasguen», JAN DIZÁZUTEN «ellos te lo coman». Las del condicional en la primera: JANGO NÚKE «yo lo comería», ARTUKO LIZKIDAKE «él me los tomaría». Las del supositivo del condicional, en la última: AUTSI BALÚ «si él lo hubiese roto», JANGO BAZINDUT «si yo te comería».

Toda partícula introducida entre el nombre verbal y la

1 Las formas de la conjugación sencilla las he sacado de la **Gramática Vascongada** de Lardizábal, págs. 44 y siguientes.

flexión, ó puesta á la cabeza de ésta, hace pasar el acento á la sílaba siguiente: IKUSI OI DEZÚ «lo acostumbras ver», BADITÚT «si los tengo».

Estas reglas valen todas para la conjugación sencilla.[1]

---

1 Larramendi. **Arte de la Lengua Bascongada**, desde la pág. 357 hasta la 361 y desde la 363 hasta la 367; y Lardizábal. **Gramática Vascongada**, págs. 84 y 85.

CAPÍTULO XV.

CONJUGACIÓN PERIFRÁSICA DEL VERBO LABORTANO.

(*Voz transitiva—Tratamiento indeterminado*).

I.

El transitivo labortano tiene mucha semejanza con el guipuzcoano. Conocida la derivación de las flexiones de una manera práctica por la enumeración completa de las guipuzcoanas, desde aquí en adelante no daré dentro de cada verbo más que las que son fuente ú origen de otras, á no ser que las derivadas presenten alguna irregularidad.

A.—Primer tiempo matriz.

1. Presente de indicativo.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

Ikus-ten	D*u*T .	DITUT.	.—yo lo veo, los veo.
	D*u*ZU .	DITU*tz*U	.—tú lo ves, los ves.
	D*u*. .	DITU .	.—él lo ve, los ve.
	D*u*GU .	DITUGU	.—nosotros lo vemos, los vemos.
	D*u*ZUE.	DITU*tz*UE.	—vosotros lo veis, los veis.
	D*u*TE .	DITUZTE	.—ellos lo ven, los ven.

Observaciones. El núcleo significativo es *u*. El sujeto zu ha experimentado en las segundas personas del objetivo plural el endurecimiento de la sibilante. Es un fenómeno que se verificará muchas veces en las flexiones de ambos números, aunque con mayor frecuencia en las del plural. El lector se habrá fijado en la forma DUZUE, por DUZU*t*E. La elisión de la dental del afijo pluralizador es casi de regla general en labortano.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

	D*au*TAZU .	D*au*ZKIDATZU	.—tú me lo ves, me los ves.
IKUS-	D*au*T . .	D*au*ZKIT .	.—él, etc.
TEN	D*au*TAZUE	D*au*ZKIDATZUE	—vosotros, etc.
	D*au*TET .	D*au*ZKITET	.—ellos, etc.

Observaciones. El núcleo significativo es AU. Es notable la colocación del afijo pronominal en la tercera persona de plural, la cual lo lleva por remate. La forma íntegra y lógica, supuesto DAUT, pero rechazada pcr anti-eufónica, era DAUTETE.

(3.ª: «á tí»).

	DAU*tzu*T .	DAUZKI*tzu*T	.—yo te lo veo, te los veo.
IKUS-	DAU*tzu* .	DAUZKI*tzu*	.—él, etc.
TEN	DAU*tzu*GU	DAUZKI*tzu*GU	—nosotros, etc.
	DAU*tzu*TE	DAUZKI*tzu*TE	—ellos, etc.

(4.ª: «á él»).

	DIOT .	DIO*tza*T	.—yo le veo lo, le veo los.
	DIOZU .	DIO*tza*ZU	.—tú, etc.
IKUS-	DIO . .	DIO*tza* .	.—él, etc.
TEN	DIOGU .	DIO*tza*GU	.—nosotros, etc.
	DIOZUE.	DIO*tza*TZUE	—vosotros, etc.
	DIOTE .	DIO*tza*TE	.—ellos, etc.

Observaciones. Tenemos un nuevo afijo pluralizador objetivo que es TZA.

(5.ª: «á nosotros»).

	DAU*ku*ZU .	DAUZKI*gu*TZU	.—tú nos lo ves, nos los ves.
IKUS-	DAU*ku* .	DAUZKI*gu* .	.—él, etc.
TEN	DAU*ku*ZUE	DAUZKI*gu*TZUE	—vosotros, etc.
	DAU*ku*TE .	DAUZKI*gu*TE	.—ellos, etc.

Observaciones. El elemento pronominal de las flexiones objetivo-singulares conserva la gutural fuerte primitiva.

(6.ª: «á vosotros»).

Ikus-ten	DAU*tzue*T .	DAUZKI*tzue*T	.—yo os lo veo, os los veo.
	DAU*tzue* .	DAUZKI*tzue*	.—él, etc.
	DAU*tzue*GU	DAUZKI*tzue*GU	—nosotros, etc.
	DAU*tzue*TE	DAUZKI*tzue*TE	—ellos, etc.

Observaciones. Siguiendo el mismo procedimiento que vimos usado en el guipuzcoano, se convierte la tercera categoría «á tí» en la sexta «á nosotros»: la única diferencia entre ambos dialectos estriba en estar ó no desprovista de la dental la pluralizadora.

(7.ª: «á ellos»).

Ikus-ten	DIO*te*T .	DIOTZA*te*T.	.—yo les veo lo, les veo los.
	DIOZU*te* .	DIOTZATZU*te*	.—tú, etc.
	DIO*te*. .	DIOTZA*te* .	.—él, etc.
	DIO*te*GU .	DIOTZA*te*GU	.—nosotros, etc.
	DIOZU*e*TE	DIOTZATZU*e*TE	—vosotros, etc.
	DIO*te*. .	DIOTZA*te* .	.—ellos, etc.

Observaciones. En la segunda persona de singular, comparada con la misma guipuzcoana, hay metátesis del afijo pronominal: DIOZUTE en lugar de DIOTEZU. En las flexiones guipuzcoanas la pluralizadora *te* sigue siempre al pronominal *o*. En las labortanas pueden estar separados por el agente de segunda persona *zu* y por la pluralizadora del objetivo *tza*.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

Ikusten	*n*AUZU	.—tú me ves.
	*n*AU.	.—él, etc.
	*n*AUZUE.	.—vosotros, etc.
	*n*AUTE	.—ellos, etc.

(9.ª: «á tí»).

Ikusten { *za*IT*u*T . . . . .—yo te veo.
*za*IT*u* . . . . .—él, etc.
*za*IT*u*GU . . . .—nosotros, etc.
*za*IT*u*ZTE . . . .—ellos, etc.

Observaciones. Otra descomposición de las presentes flexiones, distinta de la que figura en la pág. 371 y siguientes puede hacerse, que no quiero dejar en silencio, por más que no cambie la esencia del análisis, y que es también aplicable á las dos categorías siguientes. Según esta manera de ver las cosas, el pronominal «á tí» sería *za*, el núcleo verbal *u*, é *it* un pleonasmo del primitivo *zu* plural. Lo que me retrajo de adoptar esta descomposición, á pesar de ser plausible, era el aparecer encomendada á un afijo objetivo la pluralización personal, cuando era innegable que el transitivo guipuzcoano habia establecido una marcada línea divisoria entre ambas especies de elementos. No existe una razón que establezca la primacía absoluta de un criterio sobre el otro, y lo dicho bastará para que los que prefieran el segundo puedan aplicarlo al análisis de las flexiones que son relacionables á las categorías que nos ocupan ahora.

(10.ª: «á nosotros»).

Ikusten { *g*AITUTZU . . . .—tú nos ves.
*g*AITU . . . . .—él, etc.
*g*AITUTZUE. . . .—vosotros, etc.
*g*AITUZTE . . . .—ellos, etc.

(11.ª: «á vosotros»).

Ikusten { *z*AITUZ*te*T . . . .—yo os veo.
*z*AITUZ*te* . . . .—él, etc.
*z*AITUZ*te*GU. . . .—nosotros, etc.
*z*AITUZ*te* . . . .—ellos, etc.

BB.—Tiempos derivados.

7. Futuro presente.

Este es el futuro simple del auxiliar, conjugado como

«haber», que los dialectos basco-franceses poseen. Por lo tanto DUKET, DUKEZU, etc., significan «yo lo habré»; en la conjugación perifrásica, es decir, cuando desempeña su papel de auxiliar requiere la presencia del sustantivo verbal locativo. La característica de este tiempo es *ke*, sufijado ó infijado. En este último caso se coloca entre el elemento pronominal ó personal y el núcleo.[1]

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

Ikus-ten	DU*ke*T .	DITUZ*ke*T .	.—yo lo veré, los veré.
	DU*ke*ZU .	DITUZ*ke*ZU	.—tú, etc.
	DU*ke* . .	DITUZ*ke* .	.—él, etc.
	DU*ke*GU .	DITUZ*ke*GU	.—nosotros, etc.
	DU*ke*ZUE.	DITUZ*ke*TZUE.	—vosotros, etc.
	DU*ke*TE .	DITUZ*ke*TE	.—ellos, etc.

Observaciones. La regularidad de la derivación de estas flexiones, es evidente. La pluralización objetiva tiene un signo redundante de ella: la *z*.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

Ikus-ten	DAU*t*AZU*ke* .	DAUZKI*d*ATZU*ke* .	—tú me lo verás, me los verás.
	DAU*ket* . .	DAUZKI*ket* .	.—él, etc.
	DAU*t*AZUE*ke*	DAUZKI*d*ATZUE*ke*	—vosotros, etc.
	DAU*ke*TE*t* .	DAUZKI*ke*TE*t*.	.—ellos, etc.

(3.ª: «á ti»).

Ikus-ten	DAU*tzuke*T .	DAUZKI*tzuke*T	.—yo te lo veré, te los veré.
	DAU*tzuke* .	DAUZKI*tzuke*	.—él, etc.
	DAU*tzuke*GU	DAUZKI*tzuke*GU	—nosotros, etc.
	DAU*tzuke*TE	DAUZKI*tzuke*TE	—ellos, etc.

(4.ª: «á él»).

IKUS-TEN	DIO*ke*T .	DIOTZA*ke*T	.—yo le veré lo, le veré los.
	DIO*ke*GU .	DIOTZA*ke*GU	.—tú , etc.
	DIO*ke* .	DIOTZA*ke* .	.—él, etc.
	DIO*ke*GU .	DIOTZA*ke*GU	.—nosotros, etc.
	DIO*ke*ZUE	DIOTZA*ke*TZUE	—vosotros, etc.
	DIO*ke*TE .	DIOTZA*ke*TE	.—ellos, etc.

(5.ª: «á nosotros»).

IKUS-TEN	DAU*kuzuke* .	DAUZKI*gutzuke*	.—tú nos lo verás, nos los verás.
	DAU*kuke*. .	DAUZKI*guke* .	.—él, etc.
	DAU*ku*ZUE*ke*	DAUZKI*gu*TZUE*ke*	—vosotros, etc.
	DAU*kuke*TE .	DAUZKI*guke*TE	.—ellos, etc.

(6.ª: «á vosotros»).

IKUS-KEN	DAU*tzueke*T .	DAUZKI*tzueke*T	.—yo os lo veré, os los veré.
	DAU*tzueke* .	DAUZKI*tzueke*	.—él, etc.
	DAU*tzueke*GU	DAUZKI*tzueke*GU	—nosotros, etc.
	DAU*tzueke*TE	DAUZKI*tzueke*TE	—ellos, etc.

(7.ª: «á ellos»).

IKUS-TEN	DIO*kete*T .	DIOTZA*kete*T	.—yo les veré lo, les veré los.
	DIO*ke*ZU*te* .	DIOTZA*ke*ZU*te*	.—tú, etc.
	DIO*kete*. .	DIOTZA*kete*.	.—él, etc.
	DIO*kete*GU .	DIOTZA*kete*GU	.—nosotros, etc.
	DIO*ke*ZU*e*TE	DIOTZA*ke*ZU*e*TE	—vosotros, etc.
	DIO*kete*. .	DIOTZA*kete*.	.—ellos, etc.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

IKUSTEN	*n*AUZU*ke*	.—tú me verás.
	*n*AU*ke*	.—él, etc.
	*n*AUZUE*ke*	.—vosotros, etc.
	*n*AU*ke*TE	.—ellos, etc.

(9.ª: «á tí»).

Ikusten { zaituzket . . . . —yo te veré.
zaituzke . . . . —él, etc.
zaituzkegu . . . . —nosotros, etc.
zaituzkete . . . . —ellos, etc.

Observaciones. La *z* que precede á la característica *ke* es pleonástica del *zu* primitivamente plural.

(10.ª: «á nosotros»).

Ikusten { gaituzuke . . . . —tú nos verás.
gaituzke . . . . —él, etc.
gaitutzueke . . . —vosotros, etc.
gaituzkete . . . . —ellos, etc.

(11.ª: «á vosotros»).

Ikusten { zaituzketet . . . . —yo, etc.
zaituzkete . . . . —él, etc.
zaituzketegu . . . —nosotros, etc.
zaituzkete . . . . —ellos, etc.

AA.—Tiempos derivados.

IX.—*Modo subjuntivo.*

34. Presente.

(i).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

Ikus { dezadan . detzadan . —yo lo vea, los vea.
dezazun . detzatzun . —tú, etc.
dezan . detzan . —él, etc.
dezagun . detzagun . —nosotros, etc.
dezazuen detzatzuen —vosotros, etc.
dezaten . detzaten . —ellos, etc.

Observaciones. El núcleo verbal en las flexiones objetivo-singulares y plurales es eza; en esto se diferencian de las

guipuzcoanas, cuya objetivación piural corre á cargo de la sílaba *it* que viene á ocupar el puesto de la inicial del tema, reducido á *za*. El afijo labortano de la pluralización objetiva es *t*, resíduo de *it*.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales*.

(2.ª: «á mí»).

Ikus	D*iezad*AZUN.	D*ie*T*zad*ATZUN.—tú me lo veas, me los veas.
	D*iezad*AN.	D*ie*T*zad*AN.—él, etc.
	D*iezad*AZUEN	D*ie*T*zad*ATZUEN—vosotros, etc.
	D*iezad*ATEN.	D*ie*T*zad*ATEN.—ellos, etc.

Observaciones. Se diferencian estas flexiones de las guipuzcoanas en la *i* que precede al núcleo EZA nada más. Por su forma no pueden derivarse de las flexiones de la segunda categoría correspondiente del presente labortano.

Las flexiones actuales son, por lo tanto, guipuzcoanas; nueva prueba del origen común de ambas conjugaciones. La *i* procede del núcleo transitivo *eu*. Revela que primitivamente el subjuntivo se constituía infijando EZA á las flexiones de indicativo, puesto que DIEZADAZUN (l) «que tú me lo hayas» es igual á DIDAZU (g) «tú me lo has», con EZA y *n* añadidos como infijo y sufijo. Esta observación corrobora lo que dije acerca del origen del subjuntivo al principio de la pág. 443.

(3.ª: «á tí»).

Ikus	DIEZA*zu*DAN	DIETZA*tzu*DAN—yo te lo vea, te los vea.
	DIEZA*zu*N.	DIETZA*tzu*N.—él, etc.
	DIEZA*zu*GUN	DIETZA*tzu*GUN—nosotros, etc.
	DIEZA*zu*TEN	DIETZA*tzu*TEN—ellos, etc.

(4.ª: «á él»).

Ikus	DI*o*ZADAN.	DI*o*TZADAN.—yo le vea lo, le vea los.
	DI*o*ZAZUN.	DI*o*TZATZUN.—tú, etc.
	DI*o*ZAN.	DI*o*TZAN.—él, etc.
	DI*o*ZAGUN.	DI*o*TZAGUN.—nosotros, etc.
	DI*o*ZAZUEN	DI*o*TZATZUEN—vosotros, etc.
	DI*o*ZATEN.	DI*o*TZATEN.—ellos, etc.

Observaciones. El núcleo en estas flexiones es *za*; están derivadas con toda regularidad de las del indicativo.

(5.ª: «á nosotros»).

Ikus	DIEZA*gu*ZUN .	DIETZA*gu*TZUN	.—tú nos lo veas, nos los veas.
	DIEZA*gu*N .	DIETZA*gu*N .	.—él, etc.
	DIEZA*gu*ZUEN	DIETZA*gu*TZUEN	—vosotros, etc.
	DIEZA*gu*TEN .	DIETZA*gu*TEN	.—ellos, etc.

(6.ª: «á vosotros»).

Ikus	DIEZA*zue*DAN	DIETZA*tzue*DAN	—yo os lo vea, os los vea.
	DIEZA*zue*N .	DIETZA*tzue*N	.—él, etc.
	DIEZA*zue*GUN	DIETZA*tzue*GUN	—nosotros, etc.
	DIEZA*zue*TEN .	DIETZA*tzue*TEN	—ellos, etc.

(7.ª: «á ellos»).

Ikus	DIOZA*te*DAN .	DIOTZA*te*DAN	.—yo les vea lo, les vea los.
	DIOZAZU*te*N .	DIOTZATZU*te*N	.—tú, etc.
	DIOZA*te*N. .	DIOTZA*te*N .	.—él, etc.
	DIOZA*te*GUN .	DIOTZA*te*GUN	.—nosotros, etc.
	DIOZAZUE*te*N	DIOTZATZUE*te*N	—vosotros, etc.
	DIOZA*te*N .	DIOTZA*te*N .	.—ellos, etc.

(III).—*Flexiones pronominales.*

Las tres categorías primeras son idénticas á las guipuzcoanas, excepto en la segunda persona plural de la octava, á la que le falta la dental de la pluralizadora: NAZAZUEN.

(11.ª «á vosotros»).

Ikus	ZAITZA*zte*DAN . .	.—yo os vea.
	ZAITZA*zte*N . . .	.—él, etc.
	ZAITZA*zte*GUN . .	.—nosotros, etc.
	ZAITZA*zte*N . . .	.—ellos, etc.

VIII.—Imperativo.

32. Presente.

(i).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

Ikus	ZAZU . .	TZATZU	.—tú vélo, vélos.
	BEZA . .	BETZA .	.—él, etc.
	ZAZUE . .	TZATZUE	.—vosotros, etc.
	BEZATE .	BETZATE	.—ellos, etc.

Observaciones. Exceptuando la elisión de la inicial del tema ó núcleo en las segundas personas y el endurecimiento de la sibilante en la objetivación plural, nada hay que notar en estas flexiones: ese endurecimiento, que es fenómeno meramente fonético sin alcance significativo, se debe á la presencia de la *t* pluralizadora.

(ii).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

Ikus	ZA*d*AZU .	TZA*d*ATZU	.—tú véme lo, véme los.
	*bi*EZA*t* .	*bi*ETZA*t*.	.—él, etc.
	ZA*d*AZUE.	TZA*d*ATZUE.	—vosotros, etc.
	*bi*EZA*t*E .	*bi*ETZA*t*E	.—ellos, etc.

Observaciones. Hasta ahora el sujeto de tercera persona del imperativo, se nos había presentado reducido á una sola letra, *b*. Era difícil sustraerse á la idea de que estaba truncado. Las actuales flexiones nos suministran una forma *bi* «él» que hipotéticamente puede ser correcta, y que realmente corresponde á *ni* «yo». Sin embargo, nada se opone á que la forma primitiva sea *bu*, dados los pronombres *zu* y *gu*. Lo esencial es que sabemos que á *b* le pertenece una vocal.

(3.ª: «á tí»).

Ikus	BIEZA*zu* .	BIETZA*tzu*	.—él, te lo vea, te los vea.
	BIEZA*zu*TE.	BIETZA*tzu*TE.	—ellos, etc.

(4.ª: «á él»).

IKUS	ZOZU .	TZOTZU	.—tú véle lo, véle los.
	BIAZO .	BIATZO	.—él, etc.
	ZOZUE .	TZOTZUE	.—vosotros, etc.
	BIAZOTE.	BIATZOTE.	—ellos, etc.

Observaciones. El núcleo ha sufrido la más violenta contracción que cabe, en las segundas personas que lo presentan bajo la forma *z*. La del núcleo de las terceras *az*, es, igualmente, nueva.

(5.ª: «á nosotros»).

IKUS	ZA*gu*ZU .	TZA*gu*TZU	.—tú vénos lo, vénos los.
	BIEZA*gu* .	BIETZA*gu*	.—él, etc.
	ZA*gu*ZUE .	TZA*gu*TZUE	.—vosotros, etc.
	BIEZA*gu*TE.	BIETZA*gu*TE	— ellos etc.

(6.ª: «á vosotros»).

IKUS	BIEZA*zue* .	BIETZA*tzue*	.—el véaos lo, véaos los.
	BIEZA*zue*TE	BIETZA*tzue*TE	—ellos, etc.

(7.ª: «á ellos»).

IKUS	ZOZU*te* .	TZOTZU*te*	.—tú véles lo, véles los.
	BIAZO*te* .	BIATZO*te*	.—él, etc.
	ZOZUE*te*.	TZOTZUE*te*.	—vosotros, etc.
	BIAZO*te* .	BIATZO*te*	.—ellos, etc.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

IKUS	*n*AZAZU. . .	.—tú véme.
	BE*n*EZA. . . .	.—él, etc.
	*n*AZAZUE . . .	.—vosotros, etc.
	BE*n*EZATE . . .	.—ellos, etc.

Observaciones. Planteado el sistema que rige en la composición del imperativo, obsérvese cuánta es la regularidad

estas flexiones. El verbo guipuzcoano se salió de ella al
scindir en estas terceras personas del sujeto prefijado *b*.
s dos flexiones de tercera persona están tomadas directa-
nte de las subjuntivas NEZAN, NEZATEN. La trasformación
bi en *be* es hija de la asimilación, por ser el tema EZA.

(9.ª: «á tí»).

IKUS	BEZAI*tza* . . .	.—él te vea.
	BEZAI*tza*TE. . .	.—ellos, etc.

10.ª: «á nosotros»).

IKUS	*ga*ITZATZU . .	.—tú vénos.
	BE*ga*ITZA . . .	.—él, etc.
	*ga*ITZATZUE . .	.—vosotros, etc.
	BE*ga*ITZATE . .	.—ellos, etc.

Observaciones. La *a* en que termina la tercera persona singular es eufónica, por parecer, sin duda, débil la ter-nación en *tz*.

11.ª: «á vosotros»).

IKUS	BEZAI*tzazte* . .	.—él véaos.
	BEZAI*tzazte* . .	.—ellos, etc.

II.—POTENCIAL.

12. Futuro presente.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

KUS	DEZAKET .	DETZAKET	.—yo lo puedo, los puedo ver.[1]
	DEZAKEZU .	DETZAKETZU	.—tú, etc.
	DEZAKE .	DETZAKE .	.—él, etc.
	DEZAKEGU .	DETZAKEGU	.—nosotros, etc.
	DEZAKEZUE	DETZAKETZUE	—vosotros, etc.
	DEZAKETE .	DETZAKETE	.—ellos etc.

. Téngase presente que éste tiempo en todos los dialectos, como se ve en la pág, 357, tiene nbién significación de futuro.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

Ikus	DIEZA*d*AZUKE .	DIETZA*d*ATZUKE	.—tú me lo puedes, me los puedes ver.
	DIEZA*d*AKE .	DIETZA*d*AKE .	.—él, etc.
	DIEZA*d*AZUEKE	DIETZA*d*ATZUEKE	—vosotros, etc.
	DIEZA*d*AKETE .	DIETZA*d*AKETE	.—ellos, etc.

Observaciones. Merece señalarse la diferente distribución de elementos que presentan estas flexiones, en sus segundas personas, comparadas con las guipuzcoanas. Estas colocan la característica del potencial antes del afijo del sugeto y las labortanas después: DIZA*ke*ZU, DIZADAZU*ke*. La pluralización objetiva la verifica *t*, contracción de *it*. Bajo este punto de vista las actuales flexiones también se distinguen de las guipuzcoanas. Estas presentaban un signo de pluralización pleonástico, que era *zki*, en lo cual las imitaban otras flexiones con *eza*, según lo advertí en la página 408. La razón del pleonasmo es la siguiente: el endurecimiento de la sibilante es un fenómeno fonético muy común y que solo mediante el análisis revela valor significativo, siendo, además poco reparable al oido. La incorporación de *it* delante de *z*, produce prácticamente el sonido *tz*. Así es que DIZADAKEZU singular, podía confundirse con D—IT—ZADAKEZU que suena DI—TZADAKEZU plural; y para marcar *claramente* el número del objetivo se acudió al pleonasmo *zki*.

(3.ª: «á tí»)

Ikus	DIEZA*zu*KET .	. DIETZA*tzu*KET .	yo te lo puedo ver.
	DIEZA*zu*KE .	. DIETZA*tzu*KE. .	él, etc.
	DIEZA*zu*KEGU	. DIETZA*tzu*KEGU .	nosotros, etc.
	DIEZA*zu*KETE	. DIETZA*tzu*KETE .	ellos, etc.

(4.ª: «á él»).

Ikus	DI*o*ZAKET . .	DI*o*TZAKET .	. yo le puedo ver lo, ver los.
	DI*o*ZAKEZU . .	DI*o*TZAKETZU	. tú, etc.

Ikus	DIOZAKE . . .	DI*o*TZAKE . .	él, le puede ver lo, ver los.
	DIOZAKEGU . .	DI*o*TZAKEGU . .	nosotros, etc.
	DIOZAKEZUE . .	DI*o*TZAKETZUE .	vosotros, etc.
	DIOZAKETE . .	DI*o*TZAKETE . .	ellos, etc.

(5.ª: «á nosotros»).

Ikus	DIETZA*gu*ZUKE.	DIETZA*gu*TZUKE	—tú nos lo puedes, nos los puedes ver.
	DIEZA*gu*KE. .	DIETZA*gu*KE. .	—él, etc.
	DIEZA*gu*ZUEKE	DIETZA*gu*TZUEKE	---vosotros, etc.
	DIEZA*gu*KETE .	DIETZA*gu*KETE .	—ellos, etc.

Observaciones. Estas flexiones se diferencian de las guipuzcoanas, por la distribución de la característica *ke* y del pronombre *zu* en las segundas personas: DIZAGU*ke*ZU = DIEZAGUZU*ke*.

(6.ª: «á vosotros»).

Ikus	DIEZA*zue*KET	DIETZA*tzue*KET .	—yo os lo puedo, os los puedo ver.
	DIEZA*zue*KE .	DIETZA*tzue*KE .	— él, etc.
	DIEZA*zue*KEGU	DIETZA*tzue*KEGU	—nosotros, etc.
	DIEZA*zue*KETE.	DIETZA*tzue*KETE	—ellos, etc.

(7.ª: «á ellos»).

Ikus	DIOZAKE*te*T .	DIOTZAKE*tet*	.—yo les puedo ver lo, ver los.
	DIOZAKEZU*te*.	DIOTZAKETZ*ute*	.—tú etc.
	DIOZAKE*te* .	DIOTZAKE*te* .	.—él, etc.
	DIOZAKE*te*GU.	DIOTZAKE*te*GU	.—nosotros, etc.
	DIOZAKEZU*e*TE	DIOTZAKETZU*e*TE	—vososotros, etc.
	DIOZAKE*te* .	DIOTZAKE*te*	.—ellos, etc.

Observaciones. Se notará la posposición de la pluralizadora *t—e* á *zu* y su preposición á *gu*. Dada la economía de estas flexiones, las formas lógicas serían DIOZAKETEZU, DIOZAKETEZUE.

(III).—*Flexiones pronominales.*

8.ª: «á mí».

Ikus	*n*AZAKEZU	. .	tú me puedes ver.
	*n*AZAKE	. . .	él, etc.
	*n*AZAKEZUE	. .	vosotros, etc.
	*n*AZAKETE	. .	ellos, etc.

(9.ª: «á tí»).

Ikus	*za*ITZAzKET	. .	yo te puedo ver.
	*za*ITZAzKE	. .	él, etc.
	*za*ITZAzKEGU	.	nosotros, etc.
	*za*ITZAzKETE	.	ellos, etc.

Observaciones. Estas flexiones son iguales á las guipuzcoanas en todo, menos en la *z* que precede á la característica. La *z* es epentética y primitivamente fué pleonástica cuando *zu* era plural. La segunda persona del tratamiento familiar que forzosamente ha sido singular siempre, no la presenta: HAITZAKET.

(10.ª: «á nosotros»).

Ikus	*ga*IZAZAzKETET	.	tú nos puedes ver.
	*ga*ITZAzKE	. .	él, etc.
	*ga*ITZAzKETZUE	.	vosotros, etc.
	*ga*ITZAzKETE	. .	ellos, etc.

(11.ª: «á vosotros»).

Ikus	*za*ITZAzKE*te*T	. .	yo os puedo ver.
	*za*ITZAzKE*te*	. . .	él, etc.
	*za*ITZAzKE*te*GU	. .	nosotros, etc.
	*za*ITZAzKE*te*	. . .	ellos, etc.

III.—Supositivo del potencial.

16. Presente.

Este tiempo se deriva del subjuntivo, poniendo en práctica las reglas dadas en la pág. 387. La tercera persona de

plural de la segunda categoría únicamente, presenta alguna desviación que debo señalar. Su originaria del subjuntivo es DIEZA*da*TEN = DIETZA*da*TEN y parece que en vista de la absoluta regularidad de las demás derivaciones, debía de producir las formas BADIEZA*da*TE = BADIETZA*da*TE, pero las formas usuales son BADIEZATET = BADIETZATET cuyo análisis me parece escusado.

Las flexiones labortanas no introducen el verbal modificable *al* «poder», entre el radical verbal y la flexión, como lo hacen las guipuzcoanas; así es que este modo supositivo es sólo potencial por atribución, pues no encierra ningún elemento que exprese la idea de potencialidad.

II.

B.—SEGUNDO TIEMPO MATRIZ.

I. Modo indicativo.

2. PRETÉRITO IMPERFECTO.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

IKUS-TEN	NUEN .	NITUEN .	.—yo lo veía, los veía.
	ZINUEN .	ZINITUEN	.—tú lo veías, los veías.
	ZUEN .	ZITUEN .	.—él, etc.
	GINUEN .	GINITUEN	.—nosotros, etc.
	ZINUTEN.	ZINITUZTEN.	—vosotros, etc.
	ZUTEN .	ZITUZTEN	.—ellos, etc.

Observaciones. Falta la *d* de refuerzo que señalamos en las flexiones guipuzcoanas. Se diferencian de estas también en los afijos personales *zi*, *gi* (*zu*, *gu*).

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

IKUS-TEN	ZINAU*t*AZUN .	ZINAUZKI*d*ATZUN	.—tú me lo veías, me los veías.
	ZAU*t*AN . .	ZAUZKI*d*AN .	.—él, etc.

IKUS-TEN	ZINAU*t*AZUEN	ZINAUZKI*d*ATZUEN	—vosotros me lo veíais, me los veíais.
	ZAU*t*ATEN .	ZAUZKI*d*ATEN .	.—ellos, etc.

Observaciones. Estas flexiones están calcadas sobre las que pertenecen á la misma categoría en el presente; compárense con DAUTAZU, DAUT, etc. El núcleo es AU. Es notable el pleonasmo del agente en las segundas personas: *zi*-NAUTA-*zu*N, *zi*-NAUTA-*zue*N. El pleonasmo de las segundas personas es muy común en labortano.[1] La *n* infijada entre el agente y el tema es eufónica.

(3.ª: «á tí).

IKUS-TEN	NAU*tzu*N .	NAUZKI*tzu*N .	yo te lo veía, te los veía.
	ZAU*tzu*N .	ZAUZKI*tzu*N .	él, etc.
	GINAU*tzu*N	GINAUZKI*tzu*N	nosotros, etc.
	ZAU*tzu*TEN	ZAUZKI*tzu*TEN	ellos, etc.

(4.ª: «á él»).

IKUS-TEN	NI*o*EN .	NI*o*TZAN . .	yo le veía lo, le veía los.
	ZINI*o*EN .	ZINI*o*TZAN .	tú, etc.
	ZI*o*EN .	ZI*o*TZAN . .	él, etc.
	GINI*o*EN .	GINI*o*TZAN .	nosotros, etc.
IKUS-TEN	ZINI*o*TEN	ZINI*o*TZATEN	vosotros le veíais lo, le veíais los.
	ZI*o*TEN .	ZI*o*TZATEN .	ellos, etc.

Observación. El núcleo verbal es *i*.

(5.ª: «á nosotros»).

IKUS-TEN.	ZINAU*ku*ZUN	ZINAUZKI*gu*TZUN .	tú nos lo veías, nos los veías.
	ZAU*kun* .	ZAUZKI*gu*N . . .	él, etc.
	ZINAU*ku*ZUEN	ZINAUZKI*gu*TZUEN .	vosotros, etc.
	ZAU*ku*TEN .	ZAUZKI*gu*TEN . .	ellos, etc.

Observaciones. Cambiando el pronominal *t* «á mí» de la 2.ª categoría por *gu*-*ku* se obtienen las flexiones de esta ca-

1 Bonaparte. Le Verbe basque, pág. XXII.

tegoría 5ª. Las 2.ªs personas presentan el pleonasmo del sugeto, *zi* y *zu*.

(6.ª: «á vosotros»).

Ikus-ten	NAU*tzue*N .	NAUZKI*tzue*N . .	yo os lo veía, os los veía.
	ZAU*tzue*N .	ZAUZKI*tzue*N .	.—él, etc.
	GINAU*tzue*N	GINAUZKI*tzue*N	.—nosotros, etc.
	ZAU*tzue*TEN	ZAUZKI*tzue*TEN	.—ellos, etc.

(7.ª «á vosotros»).

Ikus-ten	NIO*te*N . .	NIOTZA*te*N . .	.—yo les veía lo, les veía los.
	ZINIOTEN .	ZINIOTZA*te*N .	.—tú, etc.
	ZIOTEN .	ZIOTZA*te*N . .	—.él, etc.
	GINIOTEN .	GINIOTZA*te*N .	.—nosotros, etc.
	ZINIO*te*N .	ZINIOTZA*ten* .	.—vosotros, etc.
	ZIO*te*N . .	ZIOTZA*te*N . .	.—ellos, etc.

(III). *Flexiones pronominales.*)

(8.ª «á mí»).

Es idéntica á la guipúzcoana.

(9.ª á tí»).

Ikus-ten	*zi*NTUDAN. . . .	.—yo te veía.
	*zi*NT*ua*N . . .	.—él, etc.
	*zi*N*t*UGUN. . . .	.—nosotros, etc.
	*zi*NTU*zte*N . . .	.—ellos, etc.

Observaciones. En tres accidentes de pequeña importancia se diferencian estas flexiones de las guipuzcoanas: 1.° en el endurecimiento de la dental de refuerzo; 2.° en el cambio del núcleo *ue* por *ua*; 3.° en el afijo pluralizador *zte* que reemplaza á *t*. El núcleo primitivo *ue*, es una metátesis de *eu*.

(10.ª: «á nosotros»).

Ikus-ten	*gi*NTUTZUN	.—tú nos veías.
	*gi*NTUEN	.—él, etc.
	*gi*NTUTZUEN . . .	.—vosotros, etc.
	*gi*NTUZTEN	.—ellos, etc.

(11.ª: «á vosotros»).

Ikus-ten	*zi*NTUz*te*DAN	.—yo os veía.
	*zi*NTUz*te*N	.—él, etc.
	*zi*NTUz*te*GUN . . .	.—nosotros, etc.
	*zi*NTUz*te*N.	.—ellos, etc.

BB.— Tiempos derivados.

IX.—*Modo subjuntivo.*

35. Pasado.

(I.) *Flexiones objetivas.*

(1.ª categoria.)

Ikus	N*eza*N .	NE*t*ZAN .	.—yo lo viese, los viese.
	ZIN*eza*N .	ZINE*t*ZAN .	.—tú, etc.
	*zeza*N .	ZE*t*ZAN .	.—él etc.
	GIN*eza*N .	GINE*t*ZAN .	.—nosotros, etc.
	ZIN*eza*TEN	ZINE*t*ZATEN	.—vosotros etc.
	*zezat*EN .	ZE*t*ZATEN. .	.—ellos, etc.

Observaciones. Las diferencias que separan á éstas flexiones de las guipuzcoanas son insignificantes: *zi* y *gi* en vez de *ze* y *ge*, y la objetivación plural á cargo de *t* en vez de *it*.

(II.)—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

Ikus	ZINI*ezad*AZUN	ZIN*ie**t*ZADAZUN .	.—tú me lo vieses, me los vieses.
	ZI*ezad*AN .	*zi*E*t*ZADAN . .	.—él, etc.
	ZINI*ezad*AZUEN	ZIN*ie**t*ZADAZUEN	.—vosotros, etc.
	ZI*ezad*ATEN .	*zi*E*t*ZADATEN .	.—ellos, etc.

Observaciones. Estas flexiones son las de la 2.ª categoría del presente de subjuntivo, con la *d* inicial de ellas cambiada por los signos del sujeto, y utilizando dos núcleos, *i* y *eza*: por ejemplo *d-izadan* equivale á *zi-ezadan*. En las 2.as personas hay pleonasmo del afijo del sugeto; bastaban ZINIEZADAN, ZINIEZADATEN, como bastan en guipuzcoano ZIÑIZADAN, ZIÑIZADATEN.

(3.ª «á tí»).

IKUS	NIEZA*zu*N .	N*i*ETZA*tzu*N .	.—yo te lo viese, te los viese.
	ZIEZA*zu*N .	Z*i*ETZA*tzu*N .	.—él, etc.
	GINIEZA*zu*N .	GIN*i*ETZA*tzu*N .	.—nosotros, etc.
	ZIEZA*zu*TEN .	Z*i*ETZA*tzu*TEN .	.—ellos, etc.

Observaciones. Se distingue ésta categoría de la guipuzcoana por la presencia de *i*, ó sea, de los dos núcleos.

(4.ª: «á él»).

IKUS	NI*o*ZAN . .	NI*ot*ZAN . . .	.—yo le viese lo, le viese los.
	ZINI*o*ZAN . .	ZINI*o*TZAN . . .	.—tú, etc.
	ZI*o*ZAN . .	ZI*o*TZAN . . .	.—él, etc.
	GINI*o*ZAN . .	GINI*o*TZAN . . .	.—nosotros, etc.
	ZINI*o*ZATEN. .	ZINI*o*TZATEN . .	.—vosotros, etc.
	ZI*o*ZATEN. .	ZI*o*TZATEN . . .	.—ellos, etc.

Observaciones. Estas flexiones llevan dos núcleos, *i*, *za*, lo mismo que las tres categorías siguientes.

(5.ª: «á nosotros»).

IKUS	ZINIEZA*gu*ZUN.	ZINIETZA*gu*TZUN.	—tú nos lo vieses, nos los vieses.
	ZIEZA*gu*N .	ZIETZA*gu*N. .	.—él, etc.
	ZINIEZA*gu*ZUEN.	ZINIETZA*gu*TZUEN.	—vosotros, etc.
	ZIEZA*gu*TEN.	ZIETZA*gu*TEN.	.—ellos, etc.

(6.ª: «á vosotros»).

Ikus
NIEZA*zuen* . NIETZA*tzuen*. . .—yo os viese lo, os viese los.
ZIEZA*zuen* . ZIETZA*tzuen*. . .—él, etc.
GINIEZA*zuen*. GINIETZA*tzuen*. .—nosotros, etc.
ZIEZA*zue*TEN. ZIETZA*tzueten*. . .—ellos, etc.

(7.ª: «á ellos»).

Ikus
NIOZA*ten* . NIOTZA*ten*. . .—yo les viese lo, les viese los.
ZINIOZA*ten* . ZINIOTZA*ten*. . .—tú, etc.
ZIOZA*ten* . ZIOTZA*ten* . . .—él, etc.
GINIOZA*ten* . GINIOTZA*ten*. . .—nosotros, etc.
ZINIOZA*ten* . ZINIOTZA*ten*. . .—vosotros, etc.
ZIOZA*ten* . ZIOTZA*ten*. . . .—ellos, etc.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí».)

Ikus
*ni*NTZATZUN . . .—tú me vieses.
*ni*NTZAN. . . .—él, etc.
*ni*NTZATZUEN. . .—vosotros, etc.
*ni*NTZATEN. . . .—ellos, etc.

(9.ª: «á tí»).

Ikus
*zi*NTZADAN. . . .—yo te viese.
*zi*NTZAN . . . .—él, etc.
*zi*NTZAGUN. . . .—nosotros, etc.
*zi*NTZATEN. . . .—ellos, etc.

(10.ª: «á nosotros»).

Ikus
*gi*NTZATZUN. . .—tú nos vieses.
*gi*NTZAN. . . .—él, etc.
*gi*NTZAZUEN. . .—voso
*gi*NTZATEN. . . .—ell

(11.ª: «á vosotros»).

Ikus	*zi*NTZA*zte*DAN. .	.—yo os viese.
	*zi*NTZA*zte*N. .	.—él, etc.
	*zi*NTZA*zte*GUN. .	.—nosotros, etc.
	*zi*NTZA*zten*. .	.—ellos, etc.

Observaciónes. Estas flexiones se diferencian de las guipuzcoanas en los siguientes puntos: 1.° en el endurecimiento de las sibilantes: 2.° en la elisión de la dental de la pluralizadora *te* en las segundas personas; 3.° en la pluralización del pronominal ZU en la 11.ª categoría, encomendada á ZTE.

II.—Modo POTENCIAL.

(I).—*Flexiones objetivas.*

14. Pasado próximo.

(1.ª categoría).

Ikus	NEZA*ke*. . .	NETZA*ke*. . .	.—yo lo podía, los podia ver.
	ZINEZA*ke*. .	ZINETZA*ke*. .	.—tú, etc.
	LEZA*ke*. . .	LE*tz*A*ke*. . .	.—él, etc.
	GINEZA*ke*. .	GINE*tz*A*ke* . .	.—nosotros, etc.
	ZINEZA*ke*TE .	ZINE*tz*A*ke*TE. .	.—vosotros, etc.
	LEZA*ke*TE. .	LE*tz*A*ke*TE . .	.—ellos, etc.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

Ikus	ZINIEZA*d*AZU*ke* .	ZINIETZA*d*AZU*ke*.	.—tú me lo podías, me los podías ver.
	LIEZA*ket*. . .	LIETZA*ket* . . .	.—él, etc.
	ZINIEZA*d*AZUE*ke*	ZINIETZA*d*ATZUE*ke*	.—vosotros, etc.
	LITZA*ke*TE*t*. .	LIETZA*ke*TE*t* . .	.—ellos, etc.

Observaciones. La derivación de las actuales flexiones es completamente regular, pues hasta las de 3.ª persona, que más parecen separarse de sus originarias de subjuntivo, son fácilmente reductibles á ellas teniendo á la vista las reglas de la página 401: compárenselas formas *z*IEZA*dan* y *l*IETZA*ket*.

(3.ª: «á tí»).

Ikus	NIEZA*zuke*. .	NIETZAT*zuke*. .	—yo te lo podía, te los podía ver.
	LIEZA*zuke*. .	LIETZA*tzuke*. .	—él, etc.
	GINIEZA*zuke*.	GINIETZA*tzuke*.	—nosotros, etc.
	LIEZA*zuke*TE.	LIETZAT*zuke*TE.	—ellos, etc.

(4.ª: «á él»).

Ikus	NIOZA*ke* . .	NIOTZA*ke*. . .	.—yo le podía ver lo, ver los.
	ZINIOZA*ke*. .	ZINIOTZA*ke*. .	.—tú, etc.
	LIOZA*ke* . .	LIOTZA*ke*. . .	.—él, etc.
	GINIOZA*ke*. .	GINIOTZA*ke*. .	.—nosotros, etc.
	ZINIOZA*ke*TE .	ZINIOTZA*ke*TE .	.—vosotros, etc.
	LIOZA*ke*TE. .	LIOTZA*ke*TE. .	.—ellos, etc.

(5.ª: «á nosotros»).

Ikus	ZINIEZA*gu*ZU*ke*.	ZINIETZA*gu*TZU*ke*.	—tú nos lo podías, nos los podías ver.
	LIEZA*guke*. .	LIETZA*guke*. .	.—él, etc.
	ZINIEZA*gu*ZU*ke*	ZINIETZA*gu*TZU*ke*.	—vosotros, etc.
	LIEZA*guke*TE .	LIETZA*guke*TE.	.—ellos, etc.

(6.ª: «á vosotros»).

Ikus	NIEZA*zueke*. .	NIETZA*tzueke*	.—yo os lo podia, os los podía ver.
	LIEZA*zueke*. .	LIETZA*tzueke*	.—él, etc.
	GINIEZA*zueke*.	GINIETZA*tzueke*.	—nosotros, etc.
	LIEZA*zueke*TE.	LIETZA*tzueke*TE.	—ellos, etc.

(7.ª: «á ellos»).

Ikus	NIOZA*kete*. .	NIOTZA*kete*. .	.—yo les podía ver lo, ver los.
	ZINIOZA*kete* .	ZINIOTZA*kete*. .	.—tú, etc.
	LIOZA*kete* .	LIOTZA*kete*. .	.—él, etc.
	GINIOZA*kete* .	GINIOTZA*kete*. .	.—nosotros, etc.
	ZINIOZA*kete*.	ZINIOTZA*kete*. .	.—vosotros, etc.
	LIOZA*kete*. .	LIOTZA*kete*. .	.—ellos, etc.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

Esta categoría es idéntica á la guipuzcoana, pero tiene endurecida la sibilante del sugeto TZU. La abundancial pierde la *t* en la 2.ª persona de plural.

(9.ª: «á tí»).

Ikus { *zi*NTZA*zke*T . .—yo te podía ver.
*zi*NTZA*zke*. . .—él, etc.
*zi*NTZA*zke*GU. .—nosotros, etc.
*zi*NTZA*zke*TE. .—ellos, etc. }

Observaciones. La *z* que precede á la característica *ke* es un pleonasmo del pronominal *zi* «á tí».

(10.ª: «á nosotros»).

Ikus { *gi*NTZA*z*TZU*ke* .—tú nos podías ver.
*gi*NTZA*zke*. .—él, etc.
*gi*NTZA*zke*TZUE .—vosotros, etc.
*gi*NTZA*zke*TE. .—ellos, etc. }

Observaciones. En esta categoría la *z* es un elemento epentético de pluralización, completamente inútil dada la presencia de *gu*. Parece introducido por simetría con las formas ZINTZAZKET, etc.

(11.ª: «á vosotros»).

Ikus { *zi*NTZA*zketet*. .—yo os podía ver.
*zi*NTZA*zkete*. .—él, etc.
*zi*NTZA*zkete*GU .—nosotros, etc.
*ze*NTZA*zkete*. .—ellos, etc. }

Observaciones. Por el contrario, en las presentes flexiones, la misma *z* es pleonástica.

15. Pasado remoto.

Para formar este tiempo, véanse las reglas dadas en la página 405. Hay que advertir; *a*) que no se les añade al

final *an* como en el dialecto guipuzcoano, sinó solamente *n*, excepto en las flexiones terminadas en *t*, la cual, como siempre, se trasforma en *d*, exigiendo *a* deligadura: así por ejemplo; de ZINZAZKETET resulta ZINZAZKETEDAN: *b*) que las flexiones de la séptima categoría «á ellos», cambian de lugar la pluralizadora, poniéndola antes de la característica *ke* y nó despues, como sus originarias; así de NIOZAKETE no se forma NIOZAKETEN, sinó NIOZATEKEN.

Las únicas irregularidades que hay en la derivación de estas flexiones, pertenecen á las 3.as personas de la 2.a categoría «á mí»: A LIEZAKET—LIETZAKET corresponden ZIEZADAKEN—ZIETZADAKEN y á LIEZAKETET—LIETZAKETET, ZIEZADAKETEN—ZIETZADAKETEN.

III.—SUPOSITIVO DEL POTENCIAL.

17. Futuro conjetural.

La derivación de éste tiempo es muy regular; sus reglas constan en la página 409. No lleva el verbal *al* de que usa el correspondiente guipuzcoano. Hay que notar únicamente los siguientes puntos; á las flexiones de 3.a persona de plural de la categoría 6.a «á vosotros» del pasado del subjuntivo ZIEZAZUETEN—ZIETZATZUETEN, corresponden las formas BALIEZAZUE—BALIEZATZUETE de éste futuro del supositivo del potencial. Acaso el que no tenga muy presente todo el procedimiento derivativo formará mal la 3.a persona de plural de la 2.a categoría, no obstante su regularidad. Por eso doy aquí estas formas; de ZIEZA*da*TÉN—ZIETZA*da*TEN, proceden *bal*IEZA*t*ET—*bal*IETZA*t*ET.

IV.—CONDICIONAL.

21. Futuro próximo.

Ténganse presentes las reglas de la página 413.

(1).—*Flexiones objetivas.*

(1.a categoría).

IKU- SIKO.	NU*ke*. . .	NITU*zke*. .	.—yo lo vería, los vería.
	ZINU*ke*. . .	ZINITU*zke*. .	.—tú, etc.

	LU*ke*. . .	LITU*zke*. .	.—él, lo vería, los vería.
IKU-	GINU*ke*. . .	GINITU*zke*. .	.—nosotros, etc.
SIKO	ZINU*ke*TE. .	ZINITU*zke*TE	.—vosotros, etc.
	LU*ke*TE. . .	LITU*zke*TE. .	.—ellos, etc.

Observaciones. El núcleo significativo es *u*: la característica de condicionalidad *ke*, la *n* letra eufónica, el afijo de pluralización objetiva *it*, que coexiste con otro pleonástico que es *z* y los afijos personales *n*, *zi*, *l*, *gi*, *zi—te*, *l—te*.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

	ZINAU*t*AZU*ke*.	ZINAUZKI*d*ATZU*ke*	.—tú me lo verías, me los verías.
IKU-	LAU*ket*. . .	LAUZKI*ket*. .	.—él, etc.
SIKO	ZINAU*t*AZUEKE.	ZINAUZKI*d*ATZUE*ke*.	—vosotros, etc.
	LAU*ke*TE*t*. ·	LAUZKI*ke*TE*t*. .	.—ellos, etc.

Observaciones. El núcleo es *au*; reaparece el afijo pluralizador del objetivo, *zki*.

(3.ª: «á tí»).

	NAU*tzuke*. .	NAUZKI*tzuke*. .	.—yo te lo vería, te los vería.
IKU-	LAU*tzuke*. .	LAUZKI*tzuke*. .	.—él, etc.
SIKO	GINAU*tzuke*. .	GINAUZKI*tzuke*.	.—nosotros, etc.
	LAU*tzuke*TE .	LAUZKI*tzuke*TE.	.—ellos, etc.

(4.ª: «á él»).

	NIO*ke*. . .	NIOTZA*ke*. . .	.—yo le vería lo, le vería los.
	ZINIO*ke*. . .	ZINIOTZA*ke*. .	.—tú, etc.
IKU-	LIO*ke*. . .	LIOTZA*ke*. . :	.—él, etc.
SIKO	GINIO*ke*. . .	GINIOTZA*ke*. .	.—nosotros, etc.
	ZINIO*ke*TE. .	ZINIOTZA*ke*TE .	.—vosotros, etc.
	LIO*ke*TE. .	LIOTZA*ke*TE. .	.—ellos, etc.

Observaciones. El núcleo es *i*; nuevamente cambia el afijo objetivo-plural: ahora es *tza*.

(5.ª: «á nosotros»).

IKU-SIKO	ZINAU*kuzu*KE.	ZINAUZKI*gutzu*KE	.—tú nos lo verías, nos los verías.
	LAU*kuke* . .	LAUZKI*guke*. .	.—él, etc.
	ZINAU*kuzu*EKE	ZINAUZKI*gutzu*EKE.	—vosotros, etc.
	LAU*kuke*TE. .	LAUZKI*guke*TE .	.—ellos, etc.

(6.ª: «á vosotros»).

IKU-SIKO	NAU*tzueke*. .	NAUZKI*tzueke* .	.—yo os lo vería, os los vería.
	LAU*tzueke*. .	LAUZKI*tzueke* .	.—él, etc.
	GINAU*tzueke*.	GINAUZKI*tzueke*	.—nosotros, etc.
	LAU*tzueke*TE.	LAUZKI*tzueke*TE	.—ellos, etc.

(7.ª: «á ellos»).

IKU-SIKO	NIO*kete* . .	NIOTZA*kete*. .	.—yo les vería lo, les vería los.
	ZINIO*kete*. .	ZINIOTZA*kete*. .	.—tú, etc.
	LIO*kete*. . .	LIOTZA*kete*. .	.—él, etc.
	GINIO*kete*. .	GINIOTZA*kete*. .	.—nosotros, etc.
	ZINIO*kete*. .	ZINIOTZA*kete*. .	.—vosotros, etc.
	LIO*kete*. . .	LIOTZA*kete*. .	.—ellos, etc.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

IKU-SIKO	*ni*NDUZU*ke*. . .	.—tu me verías.
	*ni*NDU*ke*. . . .	.—él, etc.
	*ni*NDUZUE*ke* .	.—vosotros, etc.
	*ni*NDU*ke*TE . .	.—ellos, etc.

(9.ª: «á tí»).

IKU-SIKO	*zi*NTUZ*ke*T . .	.—yo te vería.
	*zi*NTUZ*ke*. . .	.—él, etc.
	*zi*NTUZ*ke*GU. .	.—nosotros, etc.
	*zi*NTUZ*ke*TE. .	.—ellos, etc.

Observaciones. Estas flexiones, respecto á sus originarias, presentan un afijo epentético que es la *z*.

(10.ª: «á nosotros»).

IKU-SIKO	*gi*NTUTZU*ke*. .	.—tú nos verías.
	*gi*NTU*zke*. . .	.—él, etc.
	*gi*NTUTZUE*ke* .	.—vosotros, etc.
	*gi*NTU*zke*TE. .	.—ellos, etc.

(11.ª: «á vosotros»).

IKU-SIKO	*zi*NTU*zketet*. .	.—yo os vería.
	*zi*NTU*zkete* . .	.—él, etc.
	*zi*NTU*zkete*GU .	.—nosotros, etc.
	*zi*NTU*zkete* . .	.—ellos, etc.

22. Futuro remoto.

Siguiendo el procedimiento indicado en la página 416 se forman con gran regularidad éstas flexiones. El elemento sufijado es *n* y nó *an*; las flexiones terminadas en *t* ablandan la dental é interpolan entre ella y la carasterística del pasado una *a* de ligadura. En la 2.ª categoría hay una trasposición de elementos que es preciso mostrar para impedir formaciones viciosas; de LAU*ket*-*l*AUZKI*ket* se derivan *z*AU*t*A*ke*N—*z*AUZKI*d*A*ke*N, y de *l*AU*ke*TE*t*—*l*AUZKI*ke*TE*t*, *z*AU*t*A*ke*TEN—*z*AUZKI*d*A*ke*TEN. Tambien en la 7.ª categoría hay trasposición; la que ya señalamos anteriormente del afijo pluralizador. Así de NIO*ke*TE—NIOTZA*ke*TE, etc., resultan NIO*ke*TEN—NIOTZA*ke*TEN, etc,.

V.—SUPOSITIVO DEL CONDICIONAL.

23. Presente.

Para formar éste tiempo véase la advertencia que figura en la página 420. Al separar de las flexiones del futuro próximo del condicional la *ke* final, desaparece tambien la *z* que la precede, siempre que no sean flexiones de 3.ª persona de plural: así GINTU*zke* «él nos habría», produce BAGINTU,

«si él nos ha», GINTUzkeTE «ellos nos habrían», produce BAGINTUzTE «si ellos nos han». La derivación de este tiempo es absolutamente regular.

III.

Los elementos formativos de la flexiones labortanas son los que siguen:

A.—Elementos constitutivos.

Afijos personales ó del sugeto.

T.	«yo».
N.	«yo».
Zu, tzu.	«tú».
Zi.	«tú».
Gu.	«nosotros».
Gi.	«nosotros».
B.	«él».
Bi.	«él».
Be.	«él».
Z.	«él».
L.	«él».

Afijos pronominales.

T, d.	«á mí».
N.	«á mí».
Ni.	«á mí».
Zu, tzu.	«á tí.».
Z.	«á tí».
Za, tza.	«á tí».
Zi.	«á tí».
Ku, gu.	«á nosotros».
ga.	«á nosotros».
gi.	«á nosotros».
g.	«á nosotros».
o.	«á él».

Afijos de la pluralización personal y pronominal.

te, e.	«vários».
zte.	«vários».
t.	«vários».
z.	«vários».

Combinación de los afijos personales y pronominales con sus pluralizadores.

Tzue, zue.	«á vosotros».
z—te.	«á vosotros».
z—zte.	«á vosotros».
zi—zte.	«á vosotros».
z—te.	«á vosotros».
zi—te.	«á vosotros».
tzue,—zue.	«vosotros».
zi—te.	«vosotros».
zi—zte.	«vosotros».
o—te, o—e.	«á ellos».
b—te.	«ellos».
bi—te.	«ellos».
be—te.	«ellos».
z—te.	«ellos».
z—zte.	«ellos».
l—te.	«ellos».

Afijos de la objetivación.

D.	«lo».
it, t.	«vários».
zki.	«vários».
tza.	«vários».
z.	«vários».

Núcleos significativos.

U	«haber».
au.	
ai.	
i.	

eza. . . . . . . *za, tza*. . . . . . *z*. . . . . . . *az*. . . . . . . *aza*. . . . . . . *ue*. . . . . . . *u*. . . . . . . *au*. . . . . . . *ua*.	«haber».

B.—Elementos característicos.

Núcleos verbales.

U. . . . . . *au*. . . . . . *ai*.	Del presente de indicativo.

✻

ue. . . . . . *u*. . . . . . *au*. . . . . . *i*. . . . . . *ua*.	Del pretérito imperfecto de indicativo, del modo condicional y de su supositivo.

✻

eza. . . . . . *za*. . . . . . *i*.	Del modo subjuntivo.

✻

eza. . . . . . *za*. . . . . . *aza*. . . . . . *az*. . . . . . *z*.	Del modo imperativo.

Itza.	
eza.	Del modo potencial y su supositivo.
aza.	
za, *tza*.	
az.	
i (concurrentemente con *eza* y sus alteraciones). .	

Afijos.

Ke.	Del futuro.
ke.	Del potencial.
ke.	Del condicional.
ke---n.	Del pasado remoto del potencial, pasado remoto y futuro remoto del condicional.
n.	Del pasado.
n.	Del subjuntivo.
ba.	De los supositivos.

C.—Elementos estéticos.

A.	De ligadura.
a.	Eufónicas.
n.	
d, *t*.	
z resíduo de *zu* . . .	Epentética y pleonástica. †

*

Considero inútil hablar de la conjugación sencilla labortana. Los autores que manejo carecen de cuadros de ésta clase de flexiones. Yo los formé á fuerza de paciencia, pero no arrojan de sí nada que merezca una mención especial. Otra cosa sería si hubiera de ocuparme en la conjugación del labortano antiguo; pero las investigaciones meramente históricas rebasan el límite de ésta obra.

Conocida la conjugación perifrásica guipuzcoana y labortana, y la sencilla del primero de estos dialectos, la que corresponde al segundo la enseñará con suma facilidad el uso, que si alguna sorpresa reserva, no es, ciertamente en el terreno puramente literario.

Nota.—Ya es la segunda vez que la muerte de personas queridas de mi familia viene á interrumpir la publicación de obras mias acerca del bascuence. Hoy lloro la pérdida de la idolatrada abuelita de mi alma, D.ª Cayetana Ibarra y Reta, muerta el dia 29 de Junio de 1885. Suplico á los lectores creyentes y piadosos la encomienden en sus oraciones. Este libro, cuya terminación representaba para mí una dulce alegría, no servirá sino para recordarme que ya no están á mi lado todos los séres queridos que vieron publicarse las primeras entregas de él. ¡Cuán incierta condición es la nuestra! entre dos líneas de ésta cuartilla de papel ha cabido la eternidad!

CAPITULO XVI.

Conjugacion perifrásica del verbo suletino.

(*Voz transitiva.—Tratamiento indeterminado.*)

Del verbo transitivo labortano al suletino, el salto es mucho mayor que del guipuzcoano al labortano.

I.—Primer tiempo matriz.

I. Presente de indicativo.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

Ikhusten.	D*ü*T.	D*üt*üT.	—yo lo veo, los veo.
	D*ü*zü.	D*üt*üzü.	—tú lo ves, los ves.
	d*ü*.	D*üt*ü.	—él lo ve, los ve.
	D*ü*Gü.	D*üt*üGü.	—nosotros lo vemos, los vemos.
	D*üzi*E.	D*üt*ü*zi*E.	—vosotros lo veis, los veis
	D*i*E.	D*ütι*E.	—ellos lo ven, los ven.

Observaciones. El núcleo verbal es *ü* y la resolución de dicho núcleo *i*. *Üt* desempeña la pluralización objetiva. El afijo pluralizador personal *te*, pierde, como en labortano, la dental. Cuando la *ü*, por efecto de ésta elisión, ha de chocar con la *e* se resuelve en *i*; así DüzIE ocupa el lugar de DüzüTE y DIE el de DüTE. De suerte que la *i* en éstas flexiones representa á la vocal del sujeto *zü* y al núcleo *ü* segun los casos.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

Ikhusten.	DE*it*AZü.	DEI*z*TATZü.	—tú me lo ves, me los ves.
	DEI*t*.	DEI*z*T	—él etc.
	DEI*t*AZIE.	DEI*z*TATZIE.	—vosotros, etc.
	DEI*t*A*ye*.	DEI*z*TAYE	—ellos, etc.

Observaciones. El núcleo verbal es *ei*. La pluralización del objetivo *z*. En la tercera persona, el sufijo pluralizador personal es *ye*, cuya forma no la tengo por orgánica. La elisión de la dental produjo el hiato *ae* y queriendo evitarlo se recurrió á la letra eufónica ordinaria *y*. Sin embargo, para mayor comodidad de la expresión hablaré de *ye* como de una pluralizadora personal, contentándome con advertir ahora que se compone de *y* (eufónica) y de *e* (elisión de *te*). El pronombre verbal *t* usado como elemento pronominal, vá seguido, segun las reglas generales, de una *a* de ligadura.

(3.ª: «á ti»)

IKHUSTEN.	DEI*z*ÜT .	DEI*tz*ÜT.	.—yo te lo veo, te los veo.
	DEI*z*Ü. .	DEI*tz*Ü.	.—él, etc.
	DEI*z*ÜGÜ	DEI*tz*ÜGÜ	.—nosotros, etc.
	DEI*zi*E .	DEI*tz*IE .	.—ellos, etc.

Observaciones. Aparece el pluralizador objetivo del labortano, *t*.

(4.ª: «á él»).

IKHUSTEN.	DEY*o*T. .	DEI*tz*OT	.—yo le veo lo, le veo los.
	DEY*o*ZÜ.	DEI*tz*OZÜ	.—tú, etc.
	DEY*o*. .	DEI*tz*O	.—él, etc.
	DEY*o*GÜ.	DEI*tz*OGÜ	.—nosotros, etc.
	DEY*o*ZIE.	DEI*tz*OZIE	.—vosotros, etc.
	DEY*u*E. .	DEI*tz*ÜE	.—ellos, etc.

Observaciones. El núcleo significativo es *e* en las flexiones objetivo-singulares y *ei* en las plurales. La *y* que precede al pronominal *o* es eufónica. La pluralización del objetivo corre á cargo de *tz*. En la tercera persona plural, por el choque con la *e*, el pronominal *o* se convierte en *u*.

(5.ª: «á nosotros»).

IKHUSTEN.	DEI*kü*ZÜ.	DEIZKÜ*tz*Ü.	—tú nos lo ves, nos los ves.
	DEI*kü* .	DEIZKÜ.	.—él, etc.
	DEI*kü*ZIE	DEIZKÜ*tz*IE	—vosotros, etc.
	DEI*kü*YE.	DEIZKÜYE	.—ellos, etc.

Observaciones. La sibilante del sujeto se endurece para marcar mejor la pluralización objetiva.

(6.ª: «á vosotros.»)

IKHUSTEN.	DEI*zi*ET.	DEI*tz*IET.	—yo os lo veo, os los veo.
	DEI*zie*.	DEI*tz*IE.	—él, etc.
	DEI*zie*GÜ.	DEI*tz*IEGÜ.	—nosotros, etc.
	DEI*zie*.	DEI*tzie*.	—ellos, etc,

Observaciones. La 3.ª persona del plural está contraida; DEIZIE EN vez de DEIZÜTE.

(7.ª: «á ellos»).

IKHUSTEN.	DEY*et*.	DEITZ*e*T	—yo les veo lo, les veo los.
	DEY*e*ZÜ.	DEITZE*zu*	—tú, etc,
	DEYE.	DEITZ*e*.	—él, etc.
	DEY*e*GÜ.	DEITZ*e*GÜ	—nosotros, etc.
	DEY*e*ZIE	DEITZ*e*ZIE	—vosotros, etc.
	DEYI*e*.	DEITZ*e*YE	—ellos, etc.

Observaciones. El afijo pronominal es *e* en lugar de *o*; es propiamente plural, y nó necesita de ningun otro afijo para manifestar éste número. Algunas variedades guipuzcoanas lo conocen tambien; así, á DIOT, DIOZU, DIO, etc. corresponden DIET, DIEZU, DIE, etc. y á DAUKAYOT, DAUKAYOZU, DAUKAYO, etc. DAUKAYET, DAUKAYEZU, DAUKAYE, etc. En *o* vemos una contracción de ONI; en *e* ¿puede verse una contracción de AYEI? esta opinión no es tan plausible, porque supone la permanencia de una letra del sufijo, y nó de una del tema. Acaso la *e* es un mero artificio gramatical para marcar con más concisión la pluralización del régimen indirecto. De todas suertes, considerada la cuestión prácticamente, es imposible no ver en *e* un afijo plural pronominal.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

IKHUSTEN	*n*AIZÜ	—tú me ves.
	*n*AI.	—él, etc.
	*n*AIZIE.	—vosotros, etc.
	*n*AYE	—ellos, etc.

Observaciones. El núcleo es *ai*; en la tercera persona de plural la segunda vocal está consonificada.

(9.ª: «á tí»).

IKHUSTEN	*zü*TÜT .	.—yo te veo.
	*zü*TÜ .	.—él, etc.
	*zü*TÜGÜ.	.—nosotros, etc.
	*zü*TIE .	.—ellos, etc.

(10.ª: «á nosotros»).

IKHUSTEN	*gü*TÜZÜ . .	.—tú nos ves.
	*gü*TÜ . . .	.—él, etc.
	*gü*TÜZIE. .	—vosotros, etc.
	*gü*TIE. . .	.—ellos, etc.

(11.ª: «á vosotros»).

IKHUSTEN	*zü*TI*e*T . .	.—yo os veo.
	zü TI*e* . . .	.—él, etc.
	*zü*TI*e*GÜ . .	.—nosotros, etc.
	zü TI*e* . . .	.—ellos, etc.

Observaciones. La pluralizadora *e* incorporada entre el tema y el afijo personal hace que las formas de la 9.ª categoría produzcan las de la 11ª. La inmediación de la *e* origina el cambio normal suletino de la *ü* en *i*.

AA.—TIEMPOS DERIVADOS.

7. Futuro presente.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

IKHUSTEN	DÜ*ke*T . .	DÜ*t*ÜKET . .	.—yo lo veré, los veré.
	DÜ*ke* . .	DÜ*t*ÜKEZÜ .	.—tú, etc.
	DÜ*ke*YE .	DÜ*t*ÜKE . .	.—él, etc.
	DÜ*ke*GÜ. .	DÜ*t*ÜKEGÜ .	.—nosotros, etc.
	DÜ*ke*ZIE. .	DÜ*t*ÜKEZIE .	.—vosotros, etc.
	DÜ*ke*YE. .	DÜ*t*ÜKEYE .	.—ellos, etc.

Observaciones. Son casi idénticas á las flexiones labortanas; las principales diferencias que las separan de éstas son el afijo pluralizador objetivo *üt* y la desaparición de la *z* pleonástica.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

IKHUSTEN	DEI*ked*AZü .	DEIZ*ked*ATZü.	—tú me lo verás, me los verás.
	DEI*ket* . .	DEIZ*ket* .	.—él, etc.
	DEI*ked*AZIE .	DEIZ*ked*ATZIE	—vosotros, etc.
	DEI*ked*E . .	DEIZ*ked*E.	.—ellos, etc.

Observaciones. Están perfectamente derivadas éstas flexiones de la categoría correspondiente del presente. Las dos flexiones de aspecto menos parecido entre sí, que son las de tercera persona de plural, se reducen fácilmente la una á la otra: DEI*t*AYE origina DEI*k* DE que es una contracción de DEIKETAYE.

(3.ª: «á tí»).

IKHUSTEN	DEI*kezü*T .	DEIZ*ketzü*T .	.—yo te lo veré, te los veré.
	DEI*kezü*. .	DEIZ*ketzü* .	.—él, etc.
	DEI*kezü*GÜ	DEIZ*ketzü*GÜ.	.—nosotros, etc.
	DEI*kezi*E. .	DEIZ*ketzie* .	.—ellos, etc.

(4.ª: «á él»).

IKHUSTEN	DEI*k*OT. .	DEIZ*k*OT . .	.—yo le veré lo, les veré los.
	DEI*k*OZü. .	DEIZ*k*OTZü .	.—tú, etc.
	DEI*ko* . .	DEIZ*ko* . .	.—él, etc.
	DEI*k*OGü. .	DEIZ*k*OGü .	.—nosotros, etc.
	DEI*k*OZIE .	DEIZ*k*OTZIE .	.—vosotros, etc.
	DEI*k*OYE. .	DEIZ*k*OYE .	.—ellos, etc.

Observaciones. La concurrencia del afijo pronominal *o* y de la característica de tiempo *ke* producía un hiato que se ha salvado suprimiendo la vocal de la característica.

(5.ª: «á nosotros»).

IKHUSTEN	DEI*kegüz*ü. .	DEIZ*kegü*TZü	.—tú nos lo verás, nos los verás.
	DEI*kegü* . .	DEIZ*kegü* .	.—él, etc.
	DEI*kegüz*IE .	DEIZ*kegü*TZIE	.—vosotros, etc.
	DEI*kegi*E . .	DEIZ*kegi*E .	.—ellos, etc.

Observaciones. Nótese en cuánta regularidad se observa la ley del cambio de *ü* en *i*, por el choque con *e*; repito la observación porque es la primera vez que lo encontramos con *gü*.

(6.ª: «á vosotros»).

IKHUS-TEN.	DEI*kezie*T .	DEIZ*ketzie*T	.—yo os lo veré, os los veré.
	DEI*kezie*. .	DEIZ*ketzie*.	.—él, etc.
	DEI*kezie*Gü	DEIZ*ketzie*Gü	.—nosotros, etc.
	DEI*kezie*. .	DEIZ*ketzie*.	.—ellos, etc.

Observaciones. DEIKEZIET es una contracción alterada de DEIKEZüTET, y así las restantes flexiones.

(7.ª: «á ellos»).

IKHUS-TEN.	DEI*ke*T. .	DEIZ*ke*T . .	.—yo les veré lo, les veré los.
	DEI*kez*ü. .	DEIZ*ke*TZü .	.—tú, etc.
	DEI*ke*. .	DEIZ*ke*. . .	.—él, etc.
	DEI*ke*Gü. .	DEIZ*ke*Gü. .	.—nosotros, etc.
	DEI*ke*ZIE .	DEIZ*ke*TZIE .	.—vosotros, etc.
	DEI*ke*YE. .	DEIZ*ke*YE. .	.—ellos, etc.

Observaciones. La característica de tiempo está reducida á *k*, pues la *e* es el afijo pronominal.

(III.)—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

IKHUSTEN.	*n*AI*kez*ü .	.—tú me verás.
	*n*AI*ke*. .	.—él, etc.
	*n*AI*ke*ZIE .	.—vosotros, etc.
	*n*AI*ke*YE .	.—ellos, etc.

(9.ª á mí).

IKHUSTEN	*zü*TÜ*keT* .	.—yo te veré.
	*zü*TÜ*ke*. .	.—él, etc.
	*zü*TÜ*ke*GU.	.—nosotros, etc.
	*zü*TÜ*ke*YE.	.—ellos, etc.

(10.ª: «á nosotros»).

IKHUSTEN	*gü*TÜ*ke*ZÜ.	.—tu nos verás.
	*gü*TÜ*ke* .	.—él, etc.
	*gü*TÜ*ke*ZIE.	.—vosotros, etc.
	*gü*TÜ*ke*YE.	.—ellos, etc.

(11.ª: «á vosotros»).

IKHUSTEN	*zü*TÜ*kie*T.	.—yo os veré.
	*zü*TÜ*kie* .	.—él, etc.
	*zü*TÜ*kie*GÜ	.—nosotros, etc.
	*zü*TÜ*kie*YE	.—ellos, etc.

Observaciones. Están calcadas sobre las de la 11.ª categoria del indicativo; las alteraciones que presenta ésta derivación son dos, la elisión de *t* y la trasformoción en *i* de la vocal de la característica. De ZUTIET «yo os hé» se ha derivado ZÜTÜKETET y posteriormente ZÜTÜKIET.

IX.—*Modo subjuntivo.*

34. Presente.

(1.) *Flexiones objetivas.*

(1.ª categoria.)

IKHUS	De*za*DAN. .	DE*tz*ADAN. .	.—yo lo vea, los vea.
	De*za*ZÜN. .	DE*tz*A*tz*ÜN .	.—tú, etc.
	De*za*N . .	DE*tz*AN . .	.—él, etc.
	De*za*GÜN. .	DEtZAGÜN .	.—nosotros, etc.
	De*za*ZIEN. .	DE*tz*A*tz*IEN .	.—vosotros, etc.
	De*ze*N. .	DI*tz*EN . .	.—ellos, etc.

Observaciones. La 3.ª persona de plural es una contracción de una flexión primitiva hipotética, DEZAYEN; las restantes se explican fácilmente por las guipuzcoanas ó por las labortanas.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

Ikhus	DIZA*d*AZüN.	DITZA*d*ATZüN.	.—tú me lo veas, me los veas.
	DIZA*d*AN .	DITZA*d*AN. .	.—él, etc
	DIZA*d*AZIEN	DITZA*d*ATZIEN	.—vosotros, etc.
	DIZA*d*EN .	DITZA*d*EN. .	.—ellos, etc.

Observaciones. Estas flexiones se derivan de las guipuzcoanas; las diferencias que en éstas presentan saltan á la vista y no requieren explicación.

(3.ª: «á tí»).

Ikhus	DIZA*zü*DAN.	DITZA*tzü*DAN.	.—yo te lo vea, te los vea.
	DIZA*zü*N .	DITZA*tzü*N. .	.—él, etc.
	DIZA*zü*GüN.	DITZA*tzü*GüN	.—nosotros, etc.
	DIZA*zi*EN. .	DITZA*tzi*EN .	.—ellos, etc.

(4.ª: «á él»).

Ikhus	DIZ*o*DAN. .	DITZ*o*DAN .	.—yo le vea lo, le vea los.
	DIZ*o*ZüN. .	DITZ*o*TZüN .	.—tú, etc.
	DIZ*o*N. .	DITZ*o*N . .	.—él, etc.
	DIZ*o*GüN. .	DITZ*o*GüN .	.—nosotros, etc.
	DIZ*o*ZIEN. .	DITZ*o*TZIEN .	.—vosotros, etc.
	DIZ*u*EN. .	DITZ*u*EN. .	.—ellos, etc.

Observaciones. El núcleo verbal es *iz*. La flexión más desfigurada es la correspondiente á la 3.ª persona de plural, por la contracción y subsiguiente permutación de *o* en *u*. Repárese cómo obedece el verbo suletino á la tendencia la-

bortana de endurecer las sibilitantes de los afijos del sugeto en las formas objetivo-plurales.

(5.ª: «á nosotros»).

	DIZA*güz*ÜN.	DITZA*güt*ZÜN	.—tú nos lo veas, nos los veas.
IKHUS	DIZA*gü*N. .	DITZA*gü*N. .	.—él, etc.
	DIZA*gü*ZIEN	DITZA*gü*TZIEN	.—vosotros, etc.
	DIZA*gi*EN .	DITZA*gi*EN. .	.—ellos, etc.

(6.ª: «á vosotros»).

	DIZA*zie*DAN	DITZAT*zie*DAN.	.—yo os lo vea, os los vea.
IKHUS.	DIZA*zie*N .	DITZA*tzie*N.	.—él, etc.
	DIZA*zie*GÜN	DITZA*tzie*GÜN.	.—nosotros, etc.
	DIZA*zie*N. .	DITZA*tzie*N.	.—ellos, etc.

(7.ª «á ellos»).

	DIZ*e*DAN. .	DITZ*e*DAN. .	.—yo les vea lo, les vea los.
	DIZ*e*ZÜN. .	DITZ*e*ZÜN. .	.—tú, etc.
IKHUS	DIZ*e*N . .	DITZ*e*N. . .	.—él, etc.
	DIZ*e*GÜN .	DITZ*e*GÜN. . .	.—nosotros, etc.
	DIZ*e*ZIEN .	DITZ*e*TZIEN .	.—vosotros, etc.
	DI*e*ZEN. .	DI*e*TZEN. .	.—ellos, etc.

(III). *Flexiones pronominales.*)

(8.ª «á mí»).

	*n*EZAZÜN. .	.—tú me veas.
IKHUS	*n*EZAN. . .	.—él, etc.
	*n*EZAZIEN. .	.—vosotros, etc.
	*n*EZEN. . .	.—ellos, etc.

Observaciones. La 3.ª persona de plural es una contracción de NEZATEN.

(9.ª: «á tí»).

Ikhus.	*zi*TZADAN. . .	.—yo te vea.
	*zi*TZAN. . .	.—él, etc.
	*zi*TZAGÜN. .	.—nosotros, etc.
	*zi*TZEN . .	.—ellos, etc.

Observaciones. Apenas se diferencian dichas flexiones de las labortanas. Mas la derivación de éstas es más plausible, á primera vista, que la de las suletinas. Sin embargo, ZITZADAN, etc. se derivan con bastante regularidad de ZüTüT, etc. Zü y ZI son lo mismo; después viene la incorporación de EZA, contraido en TZA, ocupando el puesto del núcleo *ü* y causando la eliminación de la *t* eufónica; *d* es el régimen indirecto, trasformación del pronombre verbal *t*; *a* vocal de ligadura y *n* característica de subjuntivo. Véase gráficamente ZU*tü*T, ZI*tza*DAN.

(10.ª: «á nosotros»).

Ikhus	*gi*TZATZüN	.—tú nos veas.
	*gi*TZAN .	.—él, etc.
	*gi*TZATZIEN	.—vosotros, etc.
	*gi*TZEN .	.—ellos, etc.

(11.ª: «á vosotros»).

Ikhus	*zi*TZEDAN	.—yo os vea.
	*zi*TZEN.	.—él, etc.
	*zi*TZEGÜN	.—nosotros, etc.
	*zi*TZEYEN	.—ellos, etc.

Observaciones. El núcleo queda reducido á *tz*, pues la *e* que le sigue es la pluralización del pronominal *zi*.

VIII.—Imperativo.

32. Presente.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

Ikhus.	EZAZü. .	ETZATZü	.—tú vélo, vélos.
	BEZA . .	BETZA .	.—él, etc.

IKHUS	EZAZIE. .	ETZATZIE	.—vosotros, etc.
	BEZE . .	BETZE .	.—ellos, etc.

Observaciones. Es nueva, respecto á los otros dialectos nó respecto al suletino que posee otras muchas semejantes, la contracción BEZE de BEZATE.

(II.)—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

IKHUS	IZADA*d*AZÜ .	ITZA*d*ATZÜ.	.—tú véme lo, véme los.
	BIZA*t* . . .	BITZA*t* .	.—él, etc.
	IZA*d*AZIE . .	ITZA*d*ATZIE	.—vosotros, etc.
	BIZA*d*E . .	BITZA*d*E .	.—ellos, etc.

(3.ª: «á tí»).

IKHUS	BIZA*zü*. .	BITZA*tzü*	.—él véate lo, véate los.
	BIZA*zie*. .	BITZA*tzi*E	.—ellos, etc.

(4.ª «á él»).

IKHUS	IZ*o*ZÜ . .	ITZ*o*TZÜ	.—tú véle lo, véle los.
	BIZ*o* . .	BITZ*o* .	.—él, etc.
	IZ*o*ZIE . .	ITZ*o*TZIE	.—vosotros, etc.
	BIZ*u*E . .	BITZ*ü*E	.—ellos, etc.

Observaciones. Semejantes á las labortanas éstas flexiones, son, con todo, más correctas, morfológicamente hablando, pues conservan la inicial de EZA. BIZUE es contracción de BIZOTE.

(5.ª: «á nosotros»).

IKHUS	IZA*güz*Ü . . .	ITZA*gü*TZÜ	.—tú vénos lo, vénos los.
	BIZA*gü* . . .	BITZA*gü* .	.—él, etc.
	IZA*güz*IE. . .	ITZA*gü*TZIE	.—vosotros, etc.
	BIZA*gi*E . . .	BITZA*gi*E.	.—ellos, etc.

(6.ª: «á vosotros»).

IKHUS	BIZA*zie*. .	BITZA*tzie*	.—él véaos lo, véaos los.
	BIZA*zie*. .	BITZA*tzie*	.—ellos, etc.

(7.ª: «á ellos»).

IKHUS	IZEZÜ . .	ITZETZÜ.	.—tú véle lo, véle los.
	BIZE . .	BITZE .	.—él, etc.
	IZEZIE . .	ITZETZIE	.—vosotros, etc.
	BIZEYE. .	BITZEYE.	.—ellos, etc.

(III).—*Flexiones pronominales.*

Las flexiones pronominales del imperativo están muy incompletas en suletino; las que faltan se suplen, en la conversación, con las del subjuntivo.

(8.ª: «á mí».)

IKHUS	*n*EZAZÜ.	.—tú véme.
	*n*EZAZIE.	.—vosotros, etc.

(9.ª: «á tí).

Caret.

(10.ª: «á nosotros»).

IKHUS	*g*ITZATZÜ	.—tú vénos.
	*g*ITZATZIE	.—vosotros, etc.

(11.ª: «á vosotros»).

Caret.

II.— POTENCIAL.

12. Futuro presente.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

IKHUS	DEZA*ke*T . .	DETZA*ke*T .	.—yo lo puedo, los puedo ver.
	DEZA*ke*ZÜ. .	DETZA*ke*ZÜ .	.—tú, etc.
	DEZA*ke* . .	DETZA*ke* . .	.—él, etc.
	DEZA*ke*GÜ. .	DETZA*ke*GÜ .	.—nosotros, etc.
	DEZA*ke*ZIE .	DETZA*ke*T^{Z}IE	.—vosotros, etc.
	DEZA*ke*YE. .	DETZA*ke*YE .	.—ellos, etc.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

	DIZA*ked*AZü .	DITZA*ked*ATZü	.—tú me lo puedes, me los puedes ver.
Ikhus	DIZA*ked*A*t*. .	DITZA*ked*A*t* .	.—él, etc.
	DIZA*ked*AZIE .	DITZA*ked*ATZIE	.—vosotros, etc.
	DIZA*ked*E. .	DITZA*ked*E .	.—ellos, etc.

Observaciones. En la 3.ª persona de singular el pronominal está repetido.

(3.ª; «á tí»).

	DIZA*kezü*T. .	DITZA*ketzü*T.	.—yo te lo puedo, te los puedo ver.
Ikhus	DIZA*kezü* . .	DITZA*ketzü* .	.—él, etc.
	DIZA*kezu*Gü .	DITZA*ketzu*Gü	.—nosotros, etc.
	DIZA*kezi*E. .	DITZA*ketzi*E.	.—ellos, etc.

(1.ª; á él»).

	DIZA*kio*T. .	DITZA*kio*T. .	.—yo le puedo ver lo, ver los.
	DIZA*ko*Zü. .	DITZA*ko*TZü.	.—tú, etc.
Ikhus	DIZA*kio* . .	DITZA*kio*. .	.—él, etc.
	DIZA*kio*Gü. .	DITZA*kio*Gü.	.—nosotros, etc.
	DIZA*ko*ZIE. .	DITZA*ko*ZIE .	.—vosotros, etc.
	DIZA*kio*YE. .	DITZA*kio*YE .	.—ellos, etc.

Observaciones. En la 2.ª persona de singular y plural, la característica KE sufre la elisión de *e*, y en las restantes, la trasformación de ésta en *i*.

(5.ª: «á nosotros»).

	DIZA*kegü*Zü .	DITZA*kegü*TZü	.—tú nos lo puedes, nos los puedes ver.
Ikhus	DIZA*kegü*. .	DITZA*kegü* .	.—él, etc.
	DIZA*kegü*ZIE .	DITZA*kegü*TZIE	.—vosotros, etc.
	DIZA*kegi*E. .	DITZA*kegi*E .	.—ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

Ikhus	DIZA*kezie*T. .	DITZA*ke*TZ*ie*T.	.—yo os lo puedo, os los puedo ver.
	DIZA*kezie*. .	DITZA*ketzie*.	.—él, etc.
	DIZA*kezie*GÜ .	DITZA*ketzie*GÜ	.—nosotros, etc.
	DIZA*kezie*. .	DITZA*ketzie* .	.—ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

Ikhus	DIZA*kie*T . .	DITZA*kie*T. .	.—yo les puedo ver lo, ver los.
	DIZA*kez*Ü. .	DITZA*ketz*Ü .	.—tú, etc.
	DIZA*kie* . .	DITZA*kie*. .	.—él, etc.
	DIZA*kie*GÜ .	DITZA*kie*GÜ .	.—nosotros, etc.
	DIZA*ke*ZIE. .	DITZA*ke*TZIE.	.—vosotros, etc.
	DIZA*kie*YE .	DITZA*kie*YE .	.—ellos, etc.

Observaciones. Para evitar la cacofonía se convierte la *e* de *ke* en *i* cuando choca con el afijo pronominal. En la 2.ª persona de singular y plural dicha característica queda reducida á *k*, representando la *e* inmediata al régimen indirecto.

(III.)—*Flexiones pronominales.*

(8.ª; «á mí»).

Ikhus	*n*EZA*k*EZÜ.	.—tú me puedes ver.
	*n*ITZA*ke* .	.—él, etc.
	*ne*TZA*k*EZIE	.—vosotros, etc.
	*n*ITZA*ke*YE.	.—ellos, etc.

(9.ª; «á tí»).

Ikhus	*zi*TZA*ket* .	.—yo te puedo ver.
	*zi*TZA*ke* .	.—él, etc.
	*zi*ZA*kegü*.	.—nosotros, etc.
	*zi*TZA*ki*E .	.—ellos, etc.

(10.ª; «á nosotros»).

Ikhus	*g*EZA*kezü*.	.—tú nos puedes ver.
	*g*ITZA*ke* .	.—él, etc.
	*g*ITZA*ketz*IE	.—vosotros, etc.
	*g*ITZA*ke*YE.	.—ellos, etc.

(11.ª; «á vosotros»).

Ikhus	*zitz*A*kie*T.	.—yo os puedo ver.
	*zi*TZA*ke* .	.—él, etc.
	*zi*TZA*ki*EGU	.—nosotros, etc.
	*zi*TZA*ke*YE.	.—ellos, etc.

(III).—*Supositivo del potencial.*

16. Presente.

La derivación de éstas flexiones se hace de la misma manera que en los demás dialectos; pero tienen algunas irregularidades que señalaré. Todas las que constituyen éste tiempo son absolutamente sinónimas á las que resultan de sufijar la partícula dubitativa á las del futuro presente del potencial DEZAKET, DEZAKEZü, etc.

En la 2.ª categoría la 2.ª persona de singular es DIZADAZÜT---DITZADATZÜT, derivada de la del subjuntivo DIZADAZÜN---DITZADATZÜN; es una flexión que parece errónea por el pleonasmo del pronominal *t* «á mí» que figura al remate de ella, como suele figurar el sugeto *t* «yo» en las flexiones de la 3.ª categoría.

La 3.ª persona del plural de la 4.ª categoría es DIZOE--DIZOE en lugar de DIZUE--DITZUE que correspondía á la matriz TDIZUEN--DITZUEN.

Las 2.as personas de singular y plural de la 5.ª categoría son, respectivamente: DIZADAZÜGÜ--DITZADATZÜGÜ, DIZADAZIEGÜ--DITZADATZIEGÜ, siendo así que correspondían DIZAGÜZÜ--DITZAGÜTZÜ, DIZAGÜZIE---DITZAGÜTZIE á las matrices DIZAGÜZÜN---DITZAGÜZÜN, DIZAGÜZIEN---DITZAGÜZIEN.

La 3.ª persona de plural de la 7.ª categoría es **DIZEYE-DITZEYE**; por la regla general correspondían **DIEZE--DIETZEN**. Lo mismo sucede en la 8.ª categoría que tiene **NEZAYE**, debiendo tener NEZE, y con la 10.ª que tiene **GITZAYE** en vez de GITZE. La misma persona de la 11.ª ha experimentado una ligera alteración fónica: ZITZAYE en lugar de **ZITZEYE**.

II.

B.— SEGUNDO TIEMPO MATRIZ.

1.—Modo indicativo.

2.—Pretérito imperfecto.

(I.)—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría.)

IKHUS-TEN	NI*a*N. . .	NÜT*ia*N . .	.—yo lo veía, los veía.
	ZÜN*ia*N. .	ZÜ*n*T*ia*N . .	.—tú, etc.
	Z*ia*N. . .	Z*ü*t*ia*n . .	.—él, etc.
	GÜN*ia*N. .	GÜ*n*T*ia*N. .	.—nosotros, etc.
	ZÜN*i*EN. .	ZÜ*n*T*i*EN . .	.—vosotros, etc.
	Z*i*EN. . .	ZÜT*i*EN . .	.—ellos, etc.

Observaciones. El núcleo es *ia* ó *i*. El choque de la *ü* del sugeto con la *i* del núcleo lo evitan las flexiones objetivo-singulares con una *n* eufónica, la cual pasa á las objetivo-plurales, á pesar de no ser necesaria, por estar yá evitado con el pluralizador ÜT. que es precisamente el elemento en el cual se incorpora la *n*. Pero ésta se elide en las 3.ªs personas de singular y plural. consiguiéndose de ésta suerte diferenciarlas externamente de las 2.ªs Esta es una nueva prueba de que es una temeridad pretender encontrar sin falta actualmente todos *los elementos materiales de la significación flexional*, y que hay que tener siempre á la vista el elemento ideológico ó subjetivo que los cohexiona y se revela por medio de ellos, subordinándolos.

(II.)—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

Ikhusten.	ZENEI*t*AN .	.ZEN*eizt*AN. .	:—tú me lo veías, me los veías.
	ZEI*t*AN. .	Z*eizt*AN. .	.—él, etc.
	ZENEI*t*AYEN	ZEN*eizt*AYEN.	.—vosotros, etc.
	ZEI*t*AYEN .	Z*eizt*AYEN. .	.—ellos, etc.

Observaciones. El núcleo es *ei*; el pluralizador objetivo *z*.

(3.ª; «á tí»).

Ikhusten	NEI*z*ÜN. .	NEIT*z*ÜN. .	.—yo te lo veía, te los veía.
	ZEI*z*ÜN. .	ZEIT*z*ÜN. .	.—él, etc.
	GENEI*z*ÜN.	GENEIT*z*ÜN .	.—nosotros, etc.
	ZEI*z*IEN. .	ZEIT*zien*. .	.—ellos, etc.

Observaciones. Estas flexiones, perfectamente regulares en su formación, se diferencian de las labortanas en el núcleo verbal *ei* en lugar de *au*, y en el pluralizador objetivo *t* en lugar de *zki*.

(4.ª á él»).

Ikhusten.	NEY*o*N . .	NEITZ*o*N .	.—yo le veía lo, le veía los.
	ZENEY*o*N. .	ZENEITZ*o*N.	.—tú, etc.
	ZEY*o*N . .	ZEITZ*o*N .	.—él, etc.
	GENEY*o*N. .	GENEITZ*o*N.	.—nosotros, etc.
	ZENEY*u*EN .	ZENEITZ*u*EN	.—vosotros, etc.
	ZEY*u*EN. .	ZEITZ*u*EN.	.—ellos, etc.

Observaciones. El núcleo significativo *ei* queda reducido en algunas flexiones á *e*; el pluralizador del objetivo es *tz*.

(5.ª; «á nosotros»)

Ikhusten.	ZENEI*k*ÜN .	ZENEIZ*k*ÜN.	.—tú nos lo veías, nos los veías.
	ZEI*k*ÜN. .	ZEIZ*k*ÜN .	.—él, etc.
	ZENEI*k*ÜYEN.	ZENEIZ*k*ÜYEN	—vosotros, etc.
	ZEI*k*ÜYEN .	ZEIZ*k*ÜYEN.	.—ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

Ikhusten.	NEIzien. .	NEItzien.	.—yo os lo veía, os los veía.
	ZEIzien. .	ZEItzien.	.—él, etc.
	GENEIzien.	GENEItzien	.—nosotros, etc.
	ZEIzien. .	ZEItzien .	.—ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

Ikhusten.	NEYen. .	NEITZen .	.—yo les veía lo, les veía los.
	ZENEYen. .	ZENEITZen	.—tú, etc.
	ZEYen. .	ZEITZen .	.—él, etc.
	GENEYen. .	GENEITZen.	.—nosotros, etc.
	ZENEIZien .	ZENEITZien.	.—vosotros, etc.
	ZEYien. .	ZEITZeYEN.	.—ellos, etc.

(III.)—*Flexiones pronominales.*

(8.ª; «á mí»).

Ikhusten.	*n*üNDÜZÜN .	.—tú me veías.
	*n*üNDIAN. .	.—él, etc.
	*n*üNDÜZIEN .	.—vosotros, etc.
	*n*üNDIEN. .	.—ellos, etc.

(9.ª «á tí»).

Ikhusten.	*z*üNTÜDAN. .	.—yo te veía.
	*z*üNTIAN . .	.—él, etc.
	*z*üNTÜGÜN. .	.—nosotros, etc.
	*z*üNTIEN. .	.—ellos, etc.

(10.ª; «á tí»).

Ikhusten.	*g*üNTÜZÜN. .	.—tú nos veías.
	*g*üNTIAN. .	.—él, etc.
	*g*üNTÜZIEN .	.—vosotros, etc.
	*g*üNTIEN. .	.—ellos, etc.

(11.ª; «á nosotros»).

Ikhusten.	*z*üNTIeDAN .	.—yo os veía.
	*z*üNTIeN. .	.—él, etc.
	*z*üNTIeGÜN .	.—nosotros, etc.
	*z*üNTIen. .	.—ellos, etc.

BB.—TIEMPOS DERIVADOS.

IX.—Modo subjuntivo.

35. Pasado.

(I.)—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría.)

IKHUS.	NE*za*N.	NE*tz*AN.	—yo lo viese, los viese.
	ZENE*za*N.	ZENE*tz*AN.	—tú, etc.
	*leza*N.	*letz*AN.	—él, etc.
	GENE*za*N.	GENE*tz*AN.	—nosotros, etc.
	ZENE*z*EN.	ZENE*tz*EN.	—vosotros, etc.
	*lez*EN.	*litz*EN.	—ellos, etc.

Observaciones. Hasta aquí habíamos visto siempre en este tiempo el sugeto de 3.ª persona representado por *z*; ahora lo vemos representado por *l* y es la diferencia más interesante que las presentes flexiones nos suministran, comparadas con las de los anteriores dialectos. El núcleo es *eza* con su contracción *ez*.

(II.)—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª «á mí»).

IKHUS.	ZINIZA*d*AN.	ZINITZA*d*AN	—tú me lo vieses, me los vieses.
	LIZA*d*AN.	LITZA*d*AN.	—él, etc.
	ZINIZA*d*EN.	ZINITZA*d*EN	—vosotros, etc.
	LIZA*d*EN.	LITZA*d*EN.	—ellos, etc.

Observaciones. Salta á la vista la derivación de ésta categoría de la 2.ª del imperfecto de indicativo, mediante la sustitución del núcleo y la dulcificación de la dentales: ZINE*i*TAN--ZINI*zad*AN, etc.

(3.ª; «á tí»).

IKHUS.	NIZA*zü*N	NITZA*tzü*N.	—yo te lo viese, te los viese.
	LIZA*zü*N	LITZA*tzü*N.	—él, etc.
	GINIZA*zü*N.	GINITZA*tzü*N	—nosotros, etc.
	LIZA*zi*EN	LITZA*tzi*EN.	—ellos, etc.

(4.ª; «á él»).

Ikhus.	NIZON . .	NITZON. .	.—yo le viese lo, le viese los.
	ZINIZON. .	ZINITZON .	.—tú, etc.
	LIZON . .	LITZON. .	.—él, etc.
	GINIZON .	GINITZON .	.—nosotros, etc.
	ZINIZ*u*EN .	ZINITZ*u*EN	.—vosotros, etc.
	LIZ*u*EN .	LITZ*u*EN .	.—ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

Ikhus.	ZINIZA*gü*N.	ZINITZA*gü*N	.—tú nos lo vieses, nos los viese.
	LIZA*gü*N. .	LITZA*gü*N.	.—él, etc.
	ZINIZA*gi*EN.	ZINITZA*gi*EN	.—vosotros, etc.
	LIZA*gi*EN.	LITZA*gi*EN.	.—ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

Ikhus.	NIZA*zie*N. .	NITZA*tzie*N.	.—yo os viese lo, os viese los.
	LIZA*zie*N. .	LITZA*tzie*N	.—él, etc.
	GINIZA*zie*N.	GINITZA*tzie*N	.—nosotros, etc.
	LIZA*zie*N. .	LITZA*tzie*N	.—ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

Ikhus.	NIZ*e*N. .	NITZ*e*N. .	.—yo les viese lo, les viese los.
	ZINIZ*e*N. .	ZINITZ*e*N .	.—tú, etc.
	LIZ*e*N. .	LITZ*e*N. .	.—él, etc.
	GINIZ*e*N. .	GINITZ*e*N .	.—nosotros, etc.
	ZINI*e*ZEN. .	ZINI*e*TZEN.	.—vosotros, etc.
	LI*e*ZEN. .	LI*e*TZEN .	.—ellos, etc.

Observaciones. En la 2.ª y 3.ª persona de plural el afijo pronominal *e* está incorporado en el núcleo *iz*, al cual penetra como una cuña. La libertad con que el verbo euskaro maneja los elementos que lo constituyen es muy ámplia.

(III.)—*Flexiones pronominales.*

(8.ª; «á mí»).

IKHUS.	*ne*NTZAZÜN .	.—tú me vieses.
	*ne*NTZAN. .	.—él, etc.
	*ne*NTZAZIEN .	.—vosotros, etc.
	*ne*NTZEN. .	.—ellos, etc.

Observaciones. La violenta contracción experimentada por la 3.ª persona de plural hace que el núcleo quede reducido á *tz.*

(9.ª; «á tí»).

IKHUS.	*zi*NTZADAN. .	.—yo te viese.
	*zi*NTZAN. .	.—él, etc.
	*zi*NTZAGÜN .	.—nosotros, etc.
	*zi*NTZEN. .	.—ellos, etc.

(10.ª «á nosotros»).

IKHUS.	*gi*NTZATZÜN .	.—tú nos vieses.
	*gi*NTZAN. .	.—él, etc.
	*gi*NTZATZIEN.	.—vosotros, etc.
	*gi*NTZEN. .	.—ellos, etc.

(11.ª: «á vosotros»).

IKHUS.	*zi*NTZ*e*DAN .	.—yo os viese.
	*zi*NTZ*e*N . .	.—él, etc.
	*zi*NTZ*e*GÜN .	.—nosotros, etc.
	*zi*NTZ*a*YEN. .	.—ellos, etc.

Observaciones. Estas flexiones, comparadas á las labortanas, están bastante contraidas. El núcleo ha quedado reducido á *tz* en tres flexiones por lo menos. La pluralización pronominal corre á cargo de *e*, resíduo de *zte*. En la

tercera persona del plural es posible que dicha pluralización corra, excepcionalmente, á cargo de *a;* sinó ZINTZAY*e*N será una contracción de ZINTZAY*ete*N.

II.—Potencial.

14. Pasado próximo.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

	NEZA*ke*. .	NETZA*ke*. .	.—yo lo podía, los podía ver.
	ZENEZA*ke*.	ZENETZA*ke*. .	.—tú, etc.
	LEZA*ke*. .	LETZA*ke*. .	.—él, etc.
IKHUS.	GENEZA*ke*.	GENETZA*ke*.	.—nosotros, etc.
	ZENEZA*ke*YE.	ZENETZA*ke*YE	.—vosotros. etc.
	LEZA*ke*YE.	LITZA*ke*YE. .	.—ellos, etc.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

	ZINIZA*ked*A*t* .	ZINITZA*ked*AT	.—tú me lo podías, me los podías ver.
IKHUS.	LIZA*ked*A*t* .	LITZA*ked*AT .	.—él, etc.
	ZINIZA*ked*E .	ZINITZA*ked*E	.—vosotros, etc.
	LIZA*ked*AYE .	LITZA*ked*AYE	.—ellos, etc.

Observaciones. La 2.ª y 3.ª persona de singular ofrecen el pleonasmo del pronominal *t* «á mí».

(3.ª: «á tí»).

	NIZA*kezü* . .	NITZA*ketzü*.	.—yo te lo podía, te los podía ver.
IKHUS.	LIZA*kezü* . .	LITZA*ketzü*.	.—él, etc.
	GINIZA*kezü* .	GINITZA*ketzü*.	—nosotros, etc.
	LIZA*kezi*E. .	LITZA*ketzi*E	.—ellos, etc.

(4.ª: «á él»).

IKHUS.	NIZA*kio*	NITZA*kio*.	—yo le podía ver lo, ver los.
	ZINIZA*kio*.	ZINITZA*kio*	—tú, etc.
	LIZA*kio*	LITZA*kio*.	—él, etc.
	GINIZA*kio*.	GINITZA*kio*	—nosotros, etc.
	ZINIZA*kio*YE	ZINITZA*kio*YE	—vosotros, etc.
	LIZA*kio*YE	LITZA*kio*YE	—ellos, etc.

Observaciones. Las flexiones labortanas llevan la característica del potencial *ke* sufijada y el elemento pronominal *o* antes del núcleo; he aquí las causas de las diferencias externas que las separan de las suletinas que acabamos de ver.

(5.ª: «á nosotros»).

IKHUS.	ZINIZA*kegü*.	ZINITZA*kegü*.	—tú nos lo podías, nos los podías ver.
	LIZA*kegü*.	LITZA*kegü*	—él, etc.
	ZINIZA*kegi*E	ZINITZA*kegi*E	—vosotros, etc.
	LIZA*kegi*E.	LITZA*kegi*E	—ellos, etc.

(6.ª: «á vosotros»).

IKHUS.	NIZA*kezie*.	NITZA*ketzie*.	—yo os lo podía, os los podía ver.
	LIZA*kezie*.	LITZA*ketzie*.	—él, etc.
	GINIZA*kezie*	GINITZA*ketzie*.	—nosotros, etc.
	LIZA*kezie*.	LITZA*ketzie*.	—ellos, etc.

(7.ª: «á ellos»).

IKHUS.	NIZA*kie*	NITZA*kie*.	—yo les podía ver lo, ver los.
	ZINIZA*kie*.	ZINITZA*kie*	—tú, etc.
	LIZA*kie*	LITZA*kie*.	—él, etc.
	GINIZA*kie*.	GINITZA*kie*	—nosotros, etc.
	ZINIZA*kie*YE	ZINITZA*kie*YE	—vosotros, etc.
	LIZA*kie*YE	LITZA*kie*YE	—ellos, etc.

(III.)—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

IKHUS.	*ne*NTZA*ke*ZÜ	.—tú me podías ver.
	*ne*NTZA*ke* .	.—él, etc.
	*ne*NTZA*ke*ZIE	.—vosotros, etc.
	*ne*NTZA*ke*YE	.—ellos, etc.

(9.ª: «á tí»).

IKHUS.	*ze*NTZA*ke*T.	.—yo te podía ver.
	*zi*NTZA*ke* .	.—él, etc.
	*ze*NTZA*ke*GÜ	.—nosotros, etc.
	*zi*NTZA*ki*E	.—ellos, etc.

(10.ª: «á nosotros»).

IKHUS.	*ge*NTZA*ke*ZÜ	.—tú nos podías ver.
	*ge*NTZA*ke* .	.—él, etc.
	*ge*NTZA*ke*ZIE	.—vosotros, etc.
	*ge*NTZA*ke*YE	.—ellos, etc.

(11.ª: «á vosotros»).

IKHUS.	*ze*NTZA*keye*T	.—yo os podía ver.
	*ze*NTZA*ke* .	.—él, etc.
	*ze*NTZA*kie*GÜ	.—nosotros, etc.
	*zi*NTZA*keye* .	.—ellos, etc.

Observaciones. La pluralizadora *te* del pronominal ha desaparecido totalmente en la tercera persona de singular, cuya forma, en consecuencia, no expresa, en realidad, la relación «á vosotros», sino «á tí». Pero se distinguen morfológicamente ambas, aunque por manera insignificante, pues la primera de las flexiones referidas lleva *e* en la primera sílaba, y la segunda *i* en el mismo punto.

15. PASADO REMOTO.

En la derivación de éste tiempo, comprendido en la regla general ya conocida, hay que tener presentes las obser-

vaciones que siguen: *a*). Las flexiones objetivas reciben *an*, excepto en la segunda y tercera persona plural, y la vocal de dicha característica obliga á convertirse en *i* á la *e* del *ke* potencial que choca con ella; así tenemos NIZAKIAN, ZENEZAKIAN, etc.; las flexiones exceptuadas toman *n* sencillamente: *b*). En las flexiones de segunda categoría hay una contracción en la tercera persona de plural; LIZAKEDAYE produce ZIZAKEDEN: *c*). En la tercera categoría se introduce una *i* epentética antes del afijo pronominal, excepto en la tercera persona de plural que se convierte en *e*, á la vez que la *e* del *ke* potencial se convierte en *i*; así tenemos NEZAKEIZÜN «yo te lo pude haber» y ZIZAK*ie*ZIEN «ellos te lo pudieron haber»; además, en la derivación de éstas flexiones, todas las *i* de la primera sílaba de las originarias, bien pertenezcan al afijo personal, bien al núcleo, se convierten en *e*, excepto en la tercera persona plural; por lo tanto, de L*i*ZAKEZÜ, etc., tendremos Z*e*ZAKEIZÜN, etc., pero de L*i*ZAKEZIE, Z*i*ZAKIEZIEN: *d*) La cuarta categoría toma la *n* sola al final y no experimenta otros cambios que el de la *i* en *e* de las primeras sílabas originarias: N*i*ZAKIO—N*e*ZAKION, L*i*ZAKIO—Z*e*ZAKION, etc. La quinta categoría es del todo regular; se le sufija la *n* sin ninguna otra alteración. En la sexta se encuentra la *i* epentética despues del afijo potencial *ke* y la permutación de *i* inicial en *e*; de NIZAKEZIE, N*e*ZAKE*i*ZIEN, etc. La séptima categoría imita en todo á la cuarta, hasta en conservar la *i* originaria en la 2.ª persona de plural; por lo tanto, tenemos NIZAKIE y N*e*ZAKIEN, etc., y Z*i*NIZAKIEYE y Z*i*NIZAKIEYE*n*. La octava categoría toma *n* en las dos segundas personas y en la tercera de plural; pero *an* en la tercera de singular, permutando en *i* la *e* del afijo potencial; de NENTZAKE, NENTZAK*ian*. A las mismas reglas obedece la novena; la tercera persona de plural cambia la *i* originaria de la sílaba inicial en *e*; de Z*i*NTZAKIE, Z*e*NTZAKIEN. La décima imita á la octava; y en la undécima hay que observar; 1.º una desviación del tipo originario en la primera persona, debida á la distinta distribución de los elementos constitutivos, ZENTZAKIEDAN de ZENTZAKEYET: 2.º la permutación de la *e* de la sílaba inicial en *i* en la tercera persona de singular, Z*i*NTZAKEN de Z*e*NTZAKE.

III.—Supositivo del potencial.

17. Futuro conjetural.

Este tiempo presenta algunas irregularidades de poca monta, que dejan á salvo el sistema general, que ya conocemos, de su formación. Las flexiones objetivo-plurales de la primera categoría, sufren la permutacion de la *e* de la sílaba inicial de las originarias en *i*, y algunas de ellas, ciertas contracciones. Las contracciones son las que siguen: BANITZA, BAZINTZA, BALETZA, BAGINTZA, BAZINTZE, BALITZE. Las objetivo-singulares BANEZA, BAZENEZA, etc., son del todo regulares.

La sétima categoría tiene las flexiones de segunda y tercera persona de plural irregulares; siendo sus originarias del pasado del subjuntivo ZINIEZEN—ZINIETZEN y LIEZEN—LIETZEN, las que ahora nos ocupan son BAZINIZEYE—BAZINITZEYE; y BALIZEYE—BALITZEYE. En las demás nada hay que advertir.

IV.—Condicional.

18. Presente.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

Ikhusten.	NÜ*ke* . . .	NÜTÜ*ke* .	.—yo lo viera, los viera.
	ZÜNÜ*ke* . .	ZÜNTÜ*ke* .	.—tú, etc.
	LÜ*ke* . . .	LÜTÜ*ke* .	.—él, etc.
	GÜNÜ*ke* . .	GÜNTÜ*ke* .	.—nosotros, etc.
	ZÜNÜ*ke*YE. .	ZÜNTÜ*ke*YE	.—vosotros, etc.
	LÜ*ke*YE . .	LÜTÜ*ke*YE	.—ellos, etc.

Observaciones. Estas flexiones nos ofrecen la particularidad de no estar formadas con las del imperfecto del verbo suletino, sino con las del imperfecto labortano. Pero como suponíamos fundadamente que el imperfecto suletino es una alteración del labortano, éstas flexiones condicionales vienen á robustecer esa suposición, pues hay mucha más ve-

rosimilitud en ver en ellas una perpetuación del tipo primitivo que no un préstamo de otro dialecto. El hiato de las *ü* del núcleo y del sujeto *gü*, *zü*, se evita con una *n* eufónica, la cual se trasmite epentéticamente á las formas objetivo-plurales que no la necesitaban.

(II.)—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

Ikhusten.	ZENEI*ket* . .	ZENEIZ*ket* .	.—tú me lo vieras, me los vieras.
	LEI*ket*. . .	LEIZ*ket*. .	.—él, etc.
	ZENEI*kedE*. .	ZENEIZ*kedE*	.—vosotros, etc.
	LEI*kedE* . .	LEIZ*kedE* .	.—ellos, etc.

Observaciones. El núcleo es *i*. La formación es muy regular, como se verá comparando estas flexiones con sus originarias del pasado suletino.

(3.ª: «á tí»).

Ikhusten.	NEI*kezü* . .	NEIZ*ketzü* .	.—yo te lo viera, te los viera.
	LEI*kezü* . .	LEIZ*ketzü* .	.—él, etc.
	GENEI*kezü* .	GENEIZ*ketzü*	.—nosotros, etc.
	LEI*keziE* . .	LEIZ*ketziE* .	.—ellos, etc.

Observaciones. La derivación del imperfecto es completamente regular.

(4.ª «á él»).

Ikhusten.	NEI*ko*. . .	NEIZ*ko* . .	.—yo le viera lo, le viera los.
	ZENEI*ko* . .	ZENEIZ*ko* .	.—tú, etc.
	LEI*ko*. . .	LEIZ*ko* . .	.—él, etc.
	GENEI*ko* . .	GENEIZ*ko*. .	.—nosotros, etc.
	ZENEI*koYE* .	ZENEIZ*koYE*.	.—vosotros, etc.
	LEI*koYE* . .	LEIZ*koYE* .	.—ellos, etc.

Observaciones. La característica del condicional *ke* ha sufrido la elisión de *e*, y la *i* del tema verbal *ei* que en el

imperfecto se había consonificado, ha vuelto á ser vocal en las presentes flexiones, cuya derivación, por lo demás, es regular.

(5.ª: «á nosotros»).

IKHUSTEN.	ZENEI*kegü* .	ZENEIZ*kegü*.	.—tú me lo vieras, me los vieras.
	LEI*kegü* . .	LEIZ*kegü* .	.—él, etc.
	ZENEI*kegi*E .	ZENEIZ*kegi*E.	.—vosotros, etc.
	LEI*kegi*E . .	LEIZ*kegi*E .	.—ellos, etc.

(6.ª: «á vosotros»).

IKHUSTEN.	NEI*kezie* . .	NEIZ*ketzie* .	.—yo te lo viera, te los viera.
	LEI*kezie* . .	LEIZ*ketzie* .	.—él, etc.
	GENEI*kezie* .	GENEIZ*ketzie*	.—nosotros, etc.
	LEI*kezie* . .	LEIZ*ketzie* .	.—ellos, etc.

(7.ª «á ellos»).

IKHUSTEN.	NEI*ke* . .	NEIZ*ke*. .	.—yo les veía lo, les veía los.
	ZENEI*ke* . .	ZENEIZ*ke* .	.—tú, etc.
	LEI*ke*. . .	LEIZ*ke*. .	.—él, etc.
	GENEI*ke* . .	GENEIZ*ke* .	.—nosotros, etc.
	ZENEI*ke*YE .	ZENEIZ*ke*YE	.—vosotros, etc.
	LEI*ke*YE . .	LEIZ*keye* .	.—ellos, etc.

Observaciones. La característica del condicional ha sufrido la misma modificación que en la cuarta categoría; por lo tanto, la sílaba *ke* no es un elemento simple, sino un compuesto de la característica de modo y del pronominal *e*.

(III). *Flexiones pronominales.*

(8.ª «á mí»).

IKHUSTEN.	*nü*NDü*kezü* .	tú me vieras.
	*nü*NDü*ke*. .	él, etc.
	*nü*NDü*ke*ZIE .	vosotros, etc.
	*nü*NDü*ke*YE .	ellos, etc.

Observaciones. El núcleo es *ü*, y la *n* y *d* que le preceden son las letras eufónicas y de refuerzo que encontramos en los tiempos pasados: el elemento pronominal es *nü*.

(9.ª: «á tí»).

IKHUSTEN.	*zü*NTü*ke*T.	yo te viera.
	*zü*NTü*ke* .	él, etc.
	*zü*NTü*ke*GÜ	nosotros, etc.
	*zü*NTü*ki*E.	ellos, etc.

Observaciones. La característica *ke* se convierte en *ki* en la tercera persona de plural por la inmediación de *e*, y la *d* de refuerzo en *t* en todas.

(10.ª: «á nosotros»).

IKHUSTEN.	GÜNTü*ke*ZÜ	tú nos vieras.
	*gü*NTü*ke* .	él, etc.
	*gü*NTü*ke*ZIE .	vosotros, etc.
	*gü*NTü*ke*YE .	ellos, etc.

(11.ª: «á vosotros»).

IKHUSTEN.	*zü*NTü*keye*T .	yo os viera.
	*zü*NTü*ki*E.	él, etc.
	*zü*NTü*kie*GÜ .	nosotros, etc.
	*zü*NTü*ke*YE .	ellos, etc.

20.—PASADO REMOTO.

El pasado remoto se forma añadiendo á las flexiones que acabamos de examinar la característica de pasado *n* ó *an* y sustituyendo la *l* de las terceras personas por *z*. Las flexiones acabadas en *ke* toman *an*; por ejemplo: NÜKE, NÜKIAN, LÜKE, LÜKIAN, y lo mismo las acabadas en *t*; por ejemplo; LEIKET, ZEIKEDAN; las restantes *n*; por ejemplo: NEIKO, NEIKON; LEIKEGÜ, ZEIKEGÜN; NEIKEZIE, NEIKEZIEN; LEIKOYE, ZEIKOYEN.

V.—SUPOSITIVO DEL CONDICIONAL.

23. Presente.

En la formación de este tiempo, además de las reglas ge-

nerales de la pág. 420, hay que tener presentes las que siguen:

1.ª Cuando por la supresión del *ke* condicional vienen á ponerse en contacto la *ü* del núcleo significativo con una sílaba *e* ó *ye*, dicha *ü* se convierte en *i* y la *i* de *ye* se elide: de ZÜN*ü*KE*y*E, BAZÜN*i*E; de ZÜNT*ü*KEYET, BAZÜNT*i*ET; de ZUNT*ü*-KIE, BAZUNT*i*E.

2.ª Las flexiones que marcan en el tiempo originario (el presente del condicional) con *z* el plural objetivo, lo marcan con *tz* en el actual tiempo derivado; de NEIZKE, BANEI*tz*E; de LEIZKET, BALEI*tz*AT. Se exceptúan las formas en que la sibilante precede á una dental: BALEIZTADE de LEIZ-KEDE.

3.ª Las segunda y tercera persona de plural de la segunda categoría introducen una *a* de ligadura después del sufijo pronominal, y éste no está representado como en las originarias, por la dental suave, sino por la fuerte: de ZENEI-KE*d*E, BAZENEI*ta*DE; de LEIKE*d*E, BALEI*t*ADE.

4.ª En la cuarta categoría la *i* del núcleo *ei* se consonifica al desaparecer *ke* y chocar con la *o* pronominal; de NE*i*KO, BANE*y*O; de GENE*i*KO, BAGENE*y*O. Son irregulares la segunda y tercera persona de plural, BAZENOZIE—BAZENOTZIE, BALEYUE—BALEITZUE, que proceden, respectivamente, de ZE-NEIKOYE—ZENEIZKOYE, LEIKOYE—LEIZKOYE.

5.ª La quinta categoría no admite la permutación de *ü* en *i* del elemento pronominal que ofrecen algunas formas del tiempo originario y por regresion figura en el derivado la gutural fuerte: así tenemos BAZENEI*k*ü de ZENEI*k*E*g*ü y BA-ZENEI*k*üYE de ZENEIKE*g*iE.

6.ª La séptima categoría experimenta las mismas modificaciones que la cuarta; sus formas irregulares son: BAZE-NEZIE = BAZENETZIE; BALEYIE = BALEITZEYE.

VI.—Optativo del Condicional.

27. Presente.

Este modo es tambien derivado. Sus dos tiempos se forman de las flexiones del presente del condicional, despoja-

das de la característica *ke*, y de las del futuro conjetural del supositivo del condicional, despojadas del prefijo *ba*, y precedidas todas ellas de la característica *ai*, la cual origina en las flexiones cambios iniciales. *Ai* ó *adi* debe de ser uno de esos verbales modificativos de que nos ocuparemos más adelante. A éste tiempo lo denomina Mr. Inchauspe «votivo» y el Príncipe Bonaparte constituye con estas formas dos modos, á los que denomina «optativo del condicional» y «optativo del potencial condicional». Este modo presenta la particularidad de que las flexiones no preceden al nombre verbal, sino que lo siguen. Así no se dice IKHUSTEN AIKÜNÜ «¡ojalá nosotros lo veamos!» sino ¡AIKÜNÜ IKHUSTEN! He ahí el motivo de que distribuya los siguientes paradigmas en distinta forma que los anteriores.

(I.) *Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

Ojalá yo lo vea, los vea	AINÜ	AINÜTÜ	IKHUSTEN.
Ojalá tú, etc.	AITZÜNÜ	AITZÜNTÜ	
Ojalá él, etc.	AILÜ	AILÜTÜ	
Ojalá nosotros, etc.	AIKÜNÜ	AIKÜNTÜ	
Ojalá vosotros, etc.	AITÜZNIE	AITZINTIE	
Ojalá ellos, etc.	AILIE	AILÜTIE	

Observaciones. En las cuatro primeras formas el núcleo es *ü* y en las dos últimas *i*. En varias objetivo-plurales una *n* epentética viene á incorporarse en el afijo pluralizador *üt*.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

Ojalá tú me lo veas, me los veas	AITZENEI*t*.	AITZENEITZA*t*	IKHUSTEN
Ojalá él, etc.	AILEI*t*.	AILEITZA*t*	
Ojalá vosotros, etc.	AITZINEI*t*ADE.	AITZINEIZ*t*ADE.	
Ojalá ellos, etc.	AILEI*t*ADE.	AILEIZ*t*ADE.	

Observaciones. La pluralización personal está encomen-dada á *de*; en las flexiones originarias llenaba éste oficio l e sola: de aquí las combinaciones *tzi*=*de*, «vosotros»; *l*=*d* «ellos».

(3.ª: «á tí»).

Ojalá yo te lo vea,			
te los vea . . .	AINEI*zü* . .	AINEI*tzü* . .	IKHUSTEN.
Ojalá él, etc . . .	AILEI*zü* . .	AILEI*tzü* . .	
Ojalá nosotros, etc.	AIKENEI*zü* .	AIKENEI*tzü* .	
Ojalá ellos, etc . .	AILEI*zi*E . .	AILEI*tzi*E . .	

(4.ª: «á él»).

Ojalá yo le vea lo,			
le vea los . . .	AINEY*o* . .	AINETZ*o* . .	IKHUSTEN.
Ojalá tú, etc . . .	AITZENEY*o* .	AITZENEITZ*o* .	
Ojalá él, etc . . .	AILEY*o* . .	AILEITZ*o* . .	
Ojalá nosotros, etc.	AIKENEY*o*. .	AIKENEITZ*o* .	
Ojalá vosotros, etc.	AITZEN*o*ZIE .	AITZEN*o*TZIE .	
Ojalá ellos, etc . .	AILEY*u*E . .	AILEITZ*u*E .	

Observaciones. En la flexión AITZENOTZIE es pleonástica la *z* pluralizadora que va despues del afijo pronominal, pues el sujeto «vosotros» estaba completamente representado por *tze*=*e*: dicha *z* sirve, en resumidas cuentas, para evitar el hiato *oi* que de otra manera se produciría. La *i* del núcleo *ei* se consonifica, como de costumbre, en la mayoría de las flexiones, y el pronominal *o* se convierte en *u* en dos de ellas.

(5.ª: «á nosotros»).

Ojalá tú nos lo veas,			
nos los veas . .	AITZENEI*kü* .	AITZENEIZ*kü* .	IKHUSTEN.
Ojalá él, etc . . .	AILEI*kü* . .	AILEIZ*kü* . .	
Ojalá vosotros, etc.	AITZINEI*kü*YE	AITZINEIZ*kü*YE	
Ojalá ellos, etc . .	AILEI*kü*YE .	AILEIZ*kü*YE. .	

(6.ª: «á vosotros»).

Ojalá yo os lo vea, os los vea	AINEI*zie*	AINEI*tzie*	IKHUSTEN.
Ojalá él, etc.	AILEI*zie*	AILEI*tzie*	
Ojalá nosotros, etc.	AIKENEI*zie*	AIKENEI*tzie*	
Ojalá ellos, etc.	AILEI*zie*	AILEI*tzie*	

Observaciones. La tercera persona de plural está contraida; falta la pluralización de *e*; la forma íntegra sería AILEIZIEYE ó AILEIZEDE.

(7.ª; «á ellos»).

Ojalá yo le vea lo, le vea los	AINEY*e*	AINEITZ*e*	IKHUSTEN.
Ojalá tú, etc.	AITZINEY*e*	AITZENEITZ*e*	
Ojalá él, etc.	AILEY*e*	AILEITZ*e*	
Ojalá nosotros, etc.	AIKENEY*e*	AIKENEITZ*e*	
Ojalá vosotros, etc.	AITZEN*e*ZIE	AITZEN*e*ITZE	
Ojalá ellos, etc	AILEY*i*E	AILEITZ*e*YE	

Observaciones. En la distribución del afijo pronominal ésta categoría imita completamente á la cuarta. En las tres personas de singular y primera de plural, la *e* pronominal sirve de remate á la flexión; en la segunda y tercera va después del núcleo y *n* eufónica subsiguiente, dando ocasión á que en la última se convierta en *i* para evitar la reiteración que originaría la presencia de la *e* pluralizadora personal. Nótese cuán escrupulosamente está marcado el plural en dicha tercera persona y cómo se diferencia de la singular: AILEYE y AILEYIE en lugar de AILEYETE, conservándose sustancialmente todos los elementos constitutivos de la relación, aunque con transformaciones fonéticas.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª; «á mí»).

Ojalá tú me veas	AI*nü*NDUZü	IKHUSTEN.
Ojalá él, etc.	AI*nü*NDü	
Ojalá vosotros, etc.	AI*nü*NDüZIE	
Ojalá ellos, etc.	AI*nü*NDIE	

(9.ª: «á ti).

Ojalá yo te vea . .	AI*tzün*TÜT . . .	IKHUSTEN.
Ojalá el, etc . . .	AI*tzün*TÜ . . .	
Ojalá nosotros, etc.	AI*tzün*T*ü*GÜ . .	
Ojalá ellos, etc . .	AI*tzün*TIE . . .	

(10.ª: «á nosotros»).

Ojalá tú nos veas .	AI*kün*TÜZÜ . .	IKHUSTEN.
Ojalá él, etc . . .	AI*kün*TÜ . . .	
Ojalá vosotros, etc.	AI*kün*TÜZIE . .	
Ojalá ellos, etc . .	AI*kün*TIE . . .	

(11.ª: «á vosotros»).

Ojalá yo os vea . .	AI*tzün*TI*e*T. . .	IKHUSTEN.
Ojalá él, etc . . .	AI*tzüntie*. . .	
Ojalá nosotros, etc.	AI*tzün*TI*e*GU . .	
Ojalá ellos, etc . .	AI*tzün*TI*e*. . .	

29. Futuro.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

Ojalá yo lo vería, los vería . . .	AINEZA . .	AINITZA . .	IKHUS.
Ojalá tú, etc. . .	AITZENEZA .	AITZINTZA .	
Ojalá él, etc . . .	AILEZA . .	AILITZA . .	
Ojalá nosotros, etc.	AIKENEZA. .	AIKINTZA . .	
Ojalá vosotros, etc.	AITZENEZE .	AITZINTZE .	
Ojalá ellos, etc . .	AILEZE . .	AILITZE . .	

Observaciones. El núcleo *eza* aparece en esta su forma íntegra y en las siguientes: *iza*, *ez*, *iz*, sufriendo la incorporación de la *n* y de la *t* del objetivo plural en *intz*, *itz*, *itza*. Las flexiones objetivo-plurales prefieren las formas en *i*, preferencia que se extiende á las del afijo del sujeto: *ki* (*gü*) *tzi* (*zü*).

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

Ojalá tú me lo verías, me los verías.	AITZINIZA*t* .	AITZINITZA*t* .	IKHUS.
Ojalá él, etc . . .	AILIZA*t* . .	AILITZA*t* . .	
Ojalá vosotros, etc.	AITZINIZA*d*E .	AITZINITZA*d*E	
Ojalá ellos, etc . .	AILIZA*d*E . .	AILITZA*d*E .	

(3.ª; «á tí»).

Ojalá yo te lo vería, te los vería . .	AINIZA*zü* . .	AINITZA*tzü* .	IKHUS.
Ojalá él, etc . . .	AILIZA*zü* . .	AILITZA*tzü* .	
Ojalá nosotros, etc.	AIKINIZA*zü* .	AIKINITZA*tzü*.	
Ojalá ellos, etc . .	AILIZA*zi*E. .	AILITZA*tzi*E .	

(4.ª; á él»).

Ojalá yo le vería lo, le vería los . .	AINIZ*o* . .	AINITZ*o* . .	IKHUS.
Ojalá tú, etc . . .	AITZINIZ*o*. .	AITZINITZ*o*. .	
Ojalá él, etc . . .	AILIZ*o*. . .	AILITZ*o* . .	
Ojalá nosotros, etc .	AIKINIZ*o* . .	AIKINITZ*o*. .	
Ojalá vosotros, etc .	AITZINIZ*u*E .	AITZNITZ*u*E .	
Ojalá ellos, etc . .	AILIZ*u*E . .	AILITZ*u*E . .	

(5.ª: «á nosotros»).

Ojalá tú nos lo verías, nos los verías.	AITZINIZA*gü* .	AITZINITZA*gü*.	IKHUS.
Ojalá él, etc . . .	AILIZA*gü* . .	AILITZA*gü*. .	
Ojalá vosotros, etc.	AITZINITZA*gi*E.	AITZINITZA*gi*E	
Ojalá ellos, etc . .	AILIZA*gi*E . .	AILITZA*gi*E .	

(6.ª: «á vosotros»).

Ojalá yo os lo vería, os los vería . .	AINIZA*zie*. .	AINITZA*tzie* .	IKHUS.
Ojalá él, etc . . .	AILIZA*zie*. .	AILITZA*tzie* .	
Ojalá nosotros, etc.	AIKINIZA*zie* .	AIKINITZA*tzie*	
Ojalá ellos, etc . .	AILIZA*zie*. .	AILITZA*tzie* .	

(7.ª: «á ellos»).

Ojalá yo les vería lo, les vería los . .	AINIZ*e* . .	AINITZ*e* . .	IKHUS.
Ojalá tú, etc. . .	AITZINIZ*e*. .	AITZINITZ*e* .	
Ojalá él, etc . . .	AILIZ*e*. . .	AILITZ*e* . .	
Ojalá nosotros, etc.	AIKINIZ*e* . .	AIKINITZ*e*. .	
Ojalá vosotros, etc.	AITZINIZ*e*YE .	AITZINITZ*e*YE.	
Ojalá ellos, etc . .	AILIZEY*e* , .	AILITZ*e*YE .	

(III.)—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí».)

Ojalá tú me verías .	AI*ne*NTZAZÜ . .	IKHUS.
Ojalá él, etc . . .	AI*ne*NTZA . .	
Ojalá vosotros, etc.	AI*ne*NTZAZIE. .	
Ojalá ellos, etc . .	AI*ne*NTZE . .	

(9.ª: «á él»).

Ojalá yo te vería, etc.	AI*tzi*NTZAT . .	IKHUS.
Ojalá él, etc . . .	AI*tzi*NTZA . .	
Ojalá nosotros, etc.	AI*tzi*NTZAGÜ. .	
Ojalá ellos, etc . .	AI*tzi*NTZE . .	

(10.ª: «á nosotros»).

Ojalá tú nos verías.	AI*ki*NTZAZÜ . .	IKHUS.
Ojalá él, etc . . .	AI*kin*TZA . .	
Ojalá vosotros, etc.	AI*ki*NTZAZIE. .	
Ojalá ellos, etc . .	AI*ki*NTZE . .	

(11.ª: «á vosotros»).

Ojalá yo os vería. .	AI*tzi*NTZ*e*T . .	IKHUS.
Ojalá él, etc . . .	AI*tzi*NTZ*e* . .	
Ojalá nosotros, etc.	AI*tzi*NTZ*e*GÜ. .	
Ojalá ellos, etc . .	AI*tzi*NTZAYE. .	

Observaciones. La pluralizadora *ye* pierde su consonante inicial cuando está inmediata á la sibilante *tz*; así, por ejemplo, podemos suponer, en vista de AITZINTZAYE, que AITZINTZEGÜ está en lugar de AITZINTZAYEGÜ.

III.

Recapitulemos ahora los elementos formativos de las flexiones suletinas.

A.—Elementos constitutivos.

Afijos personales ó del sujeto.

T, d	«yo».
N	«yo».
Zü, tzü, tz	«tú».
Ze, tze	«tú».
Zi, tzi.	«tú».
Gü, kü	«nosotros».
Ge.	«nosotros».
Gi, ki.	«nosotros».
Ke, ki.	«nosotros».
B	«él».
Z	«él».
L	«él».

Afijos pronominales.

T, d	«á mí».
N	«á mí».
Nü	«á mí».
Ne.	«á mí».
Zü, tzü	«á tí».
Zi, tzi.	«á tí».
Ze, zi.	«á tí».
Gü, kü	«á nosotros».
Gi, ki.	«á nosotros».
Ge.	«á nosotros».
G	«á nosotros».
O, u	«á él».
E, i	«á ellos».

AFIJOS DE LA PLURALIZACIÓN PERSONAL Y PRONOMINAL.

Te, de, e. . . . . . «vários».
Ye, e . . . . «vários».

COMBINACION DE LOS AFIJOS PERSONALES Y PRONOMINALES CON SUS PLURALIZADORES.

Zi—e. . . . . . . «vosotros».
Ze, tzie . . . . . . «vosotros».
Zü—ye, zü—e . . . «vosotros».
Ze—ye, ze—e . . . «vosotros».
Zi—ye, tzi—ye. . . «vosotros».
Tzü—e . . . . . . «vosotros».
Tzi-de, tzi-ye, tzi-e. . «vosotros».
Tze—e . . . . . . «vosotros».
Zü—ye, zü—e . . . «á vosotros».
Zie—tzie . . . . . «á vosotros».
Zi—e, zi—a (?) . . «á vosotros».
Ze—ye, zi—ye . . . «á vosotros».
Be—e. . . . . . . «ellos».
Ze—ye, ze—e . . . «ellos».
L—ye, l—e. . . . . «ellos».
L—de . . . . . . «ellos».

AFIJOS DE LA OBJETIVACIÓN.

D, t . . . . «lo».
Üt. . . . . «vários».
Z, tz . . . . «vários».

NÚCLEOS SIGNIFICATIVOS.

Ü . . . . }
I . . . . } «haber».
Ei. . . . . }

E	«haber».
Ai	
Eza	
Ez	
Tza	
Tz	

B.—Elementos característicos.

Ü	Del presente de indicativo.
I	
Ei	

Ia	Del pretérito imperfecto de indicativo, del modo condicional y de su optativo y supositivo.
I	
Ei	
E	
Ü	
Eza, ez	
Iza, iz	

*

Eza	Del modo subjuntivo.
Ez	
Iza	
Iz	
Tza	
Tz	

*

Eza	Del modo imperativo.
Ez	
Tza	

*

Eza	Del modo potencial y su supositivo.
Tza	

AFIJOS.

Ke, ki, k	Del futuro.
Ke, ki, k	Del potencial.
Ke, k	Del condicional.
Kian, *kien* . . . . Ke—*n*	Del pasado remoto del condic.
Kian . . . . K—*n*, *ki—n* . . .	Del pasado remoto del potenc.
N, an.	Del pasado.
N	Del subjuntivo.
Ba	De los supositiv.
Ai.	Del optativo.

C.—Elementos estéticos.

A	De ligadura.
Y . . . . *T, d* . . . . . . *N*	Eufónicas.
I . . . . *N*	Epentéticas.
Tz.	Pleonástica.



CAPÍTULO XVII.

EL TRATAMIENTO RESPETUOSO DEL TRANSITIVO SULETI- O.—CONJUGACIÓN SENCILLA DE LOS VERBOS SULETINOS TRANSITIVOS.

I.

La combinación de los nombres verbales, dentro de cada dialecto, es siempre igual; voy, por lo tanto, á concretarme ahora á dar las flexiones del tratamiento respetuoso pura y simplemente, especificando los tiempos y modos á que pertenecen. Marcaré con un guarismo (1, 2, 3) la persona á que corresponden, y con una inicial (S. P.) el número; en cuanto al significado, es imposible marcarlo en castellano correcto, porque éntra el pronombre que representa á la persona con quien respetuosamente estamos hablando en la fórmula verbal; en la primera persona singular del presente de indicativo, la traducción «yo te lo he» correspondería con alguna aproximación á la flexión euskara; pero está muy lejos de ser exacta, porque *zu* no es «tú» y además resulta idéntica á la traducción de la primera persona de la tercera categoría del tratamiento indeterminado. Si dijésemos, con exactitud de otra especie, «yo se lo tengo á Vd.», aparecería un elemento reflexivo que para nada figura en el original. Del inconveniente de traducir *zu* por «tú» ya he adolecido en toda la exposición del verbo bascongado que hasta ahora llevo hecha, pero ha sido por no andar por caminos más embarazosos, y á la postre, menos exactos tocando á otros puntos. Las flexiones que ahora doy, cuando van sosolas, significan «haber» en el presente y pretérito imperfecto de indicativo; en todos los demás tiempos requieren para tener ese significado su combinacion con el verbal ÜKHAN.

El tratamiento respetuoso está constituido por flexiones en las cuales se ha incorporado el pronombre *zü*.

I.—Modo indicativo.

1.—PRESENTE.

1.ª categoría. S. 1, DIZÜT—DITIZÜT: 3, DIZÜ—DITIZÜ. P. DI-

*zü*GÜ—DITI*züG*U: 3, DI*zie*—DITI*zi*E.— 2.ª categoría. S. 3. DITA-*zü*—DIZTA*tzü*. P. 3, DITA*zi*E—DIZTA*tzi*E.—3.ª categoría, *caret.*[1] —4.ª categoría. S. 1, DIO*züt*—DIO*tzüt*: 3. DIO*zü*—DITZO*zü*. P. 1, DIO*zü*GÜ—DITZO*zü*GÜ: 3, DIO*zi*E—DITZO*zi*E.—5.ª categoría. S. 3, DI*küzü*—DIZ*kutzü*. P. 3, DI*küzi*E—DIZ*kützi*E.—6.ª categoría, *caret.*—7.ª categoría. S. 1, DIE*züt*—DITZE*züt*. 3, DIE*zü*—DITZE*zü*. P. 1, DIE*zü*GÜ—DITZE*zü*GÜ: 3, DIE*zi*E—DITZE*zi*E.—8.ª categoría. S. 3, NI*zü*. P. 3, NI*zi*E.—9.ª categoría, *caret.*—10.ª categoría. S. 3, GITI*zü*. P. 3, GITI*zi*E.—11.ª, *caret.*

Observaciones. El análisis, que ya practicamos, de las flexiones del tratamiento indeterminado, nos permite hacernos inmediatamente cargo de la economía de éstas flexiones respetuosas, las cuales están formadas con toda regularidad. Algunas de ellas se confunden con ciertas formas guipuzcoanas que expresan otras relaciones; pero dentro del verbo suletino están bien diferenciadas, generalmente. El núcleo es constantemente *i*. Los afijos personales, los pluralizadores y los pronominales son los que ya conocemos: *t*, *n*, *gü*, *kü*, *zü*, *e*, *o*, *e*, *it* y *z*.

2.—Imperfecto.

1.ª categoría. S. 1, NI*züN*—NITI*züN*: 3, ZI*züN*—ZITI*züN*. P. 1, GINI*züN*—GINTI*züN*: 3, ZI*zi*EN—ZITI*zi*EN.—2.ª categoría. S. 3. [illegible] TA*züN*—ZIZTA*tzü*N. P. 3, ZITADA*zi*EN—ZIZTA*tzi*EN.—3.ª ca[illegible] —4.ª categoría. S. 1, NIO*züN*—NITZO*züN*: 3, ZIO*züN*—ZITZO[illegible] P. 1, GINIO*züN*—GINTZO*züN*: 3, ZIO*zi*EN—ZITZO*zi*EN.—5.ª categoría. S. 3, ZIKÜ*züN*—ZIZKÜ*tzüN*. P. 3, ZIKÜ*zi*EN—ZIZKÜ*tzi*[illegible] —6.ª categoría, *caret.*—7.ª categoría. S. 1, NIE*züN*—NI[illegible] *züN*: 3, ZIE*züN*—ZITZE*züN*. P. 1, GINIE*züN*—GINITZE*züN*: [illegible] ZIEE*zi*EN—ZIETZE*zi*EN.—8.ª categoría. S. 3, NINDI*züN*. P. NINDI*zi*EN.—9.ª categoría, *caret.*—10.ª categoría. S. 3, GIN[illegible] *züN*. P. 3, GINTI*zi*EN.—11.ª categoría, *caret.*

Observaciones. Nótese que las flexiones objetivo-plural[illegible] no corresponden siempre exactamente en su forma extern[illegible] á las objetivo-singulares, ya por la presencia del *tz* que e[illegible]

---

1 Se usan las de la 3.ª categoría que ya conocemos, y lo mismo sucede en las demás que faltan.

contramos en várias del tratamiento indeterminado, ya por haber experimentado alguna contracción. Y ésta observación se aplica á las flexiones del presente.

7.—Futuro presente.

1.ª categoría. S. 1, DIKE*zü*T—DITIKE*zü*T. 3, DIKE*zü*—DITIKE*zü*. P. 1, DIKE*zü*GÜ=DITIKE*zü*GÜ: 3, DIKE*zie*—DITIKE*zie*.—2.ª categoría. S. 3, DIKEDA*zü*—DIZKEDA*tzü*. P. 3, DIKEDA*zie*—DIZKEDA*tzie*.—3.ª categoría, *caret*.—4.ª categoría, S. 1, DIKIO*zü*T—DITIKIO*zü*T: 3, DIKIO*zü*—DIZKIO*tzü*. P. 1, DIKIO*zü*GÜ—DITIKIO*zü*GÜ: 3, DIKIO*zie*—DITIKIO*zie*.—5.ª categoría. S. 3, DIKEGÜ*zü*—DIZKEGÜ*tzü*. P. 3, DIKEGÜ*zie*—DIZKEGÜ*tzie*.—6.ª categoría, *caret*.—7.ª categoría. S. 1. DIKIE*zü*T—DITIKIE*zü*T: 3, DIKIE*zü*—DITIKIE*zü*. P. 1, DIKIE*zü*GÜ—DITIKIE*zü*GÜ: 3, DIKIE*zie*—DITIKIE*zie*.—8.ª categoría. S. 3, NIKE*zü*. P. 3, NIKE*zie*.—9.ª categoría, *caret*.—10.ª categoría, S. 3, GITIKE*zü*. P. 3, GITIKE*zie*.

II.—POTENCIAL.

12.—Futuro presente.

1.ª categoría.—S. 1, DEZAKE*zü*T—DETZAKE*zü*T: 3, DIZAKE*zü*—DITEAKE*zü*. P. 1, DEZAKE*zü*GÜ—DETZAKE*zü*GÜ: 3, DIZAKE*zie*—DITZAKE*zie*.—2.ª categoría. S. 3, DIZAKEDA*zü*—DITZAKEDA*tzü*.—P. 3, DIZAKEDA*zie*—DITZAKEDA*tzie*.—3.ª categoría, *caret*.—4.ª categoría. S. 1, DIZAKIO*zü*T—DITZAKIO*tzü*T: 3, DIZAKIO*zü*—DITZAKIO*zü*. P. 1, DIZAKIO*zü*GÜ—DITZAKIO*tzü*GÜ: 3, DIZAKIO*zie*—DITZAKIO*tzie*.—5.ª categoría. S. 3, DIZAKEGÜ*zü*—DITZAKEGÜ*tzü*. P. 3, DIZAKEGÜ*zie*—DITZAKEGÜ*tzie*.—6.ª categoría, *caret*.—7.ª categoría. S. 1, DIZAKIE*zü*T—DITZAKIE*tzü*T: 3, DITZAKIE*zü*—DITZAKIE*tzü*. P. 1, DIZAKIE*zü*GÜ—DITZAKIE*tzu*GÜ: 3, DIZAKIE*zie*—DITZAKIE*tzie*.—8.ª categoría. S. 3, NITZAKEZÜ. P. 3, NITZAKEZIE.—9.ª, *caret*.—10.ª S. 3, GITZAKE*zü*. P. 3, GITZAKE*zie*.—11.ª categoría, *caret*.

Observaciones. La única forma irregular es la objetivo-plural de la 3.ª persona de la primera categoría, que formada regularmente debía de ser DITZAKEZÜ en lugar de DITEAKEZÜ;

pero se quiso diferenciarla más de la segunda persona de tratamiento indeterminado que es DETZAKEZü, y se consiguió reemplazando el núcleo *iza* por *ea*.

14. Pasado próximo.

1.ª categoría. S. 1, NEZAKE*zü*—NETZAKE*tzü*: 3, LEZAKE*zü*—LETZAKE*tzü*. P. 1, GENEZAKE*zü*—GENEZA*ketzü*: 3, LEZAKE*zie*—LETZAKE*tzie*.—2.ª categoría. S. 3, LIZAKEDA*zü*—LITZAKEDA*tzü*: P. 3, LIZAKEDA*zie*—LITZAKEDA*tzie*.—3.ª categoría, *caret*.—4.ª categoría. S. 1, NIZAKIO*zü*—NITZAKIO*tzü*: 3, LIZAKIO*zü*—LITZAKIO*tzü*. P. 1, GINIZAKIO*zü*—GINITZAKIO*tzü*: 3, LIZAKIO*zie*—LITZAKIO*tzie*.—5.ª categoría. S. 3, LIZAKEGÜ*zü*—LITZAKEGÜ*tzü*. P. 3, LIZAKEGÜ*zie*—LITZAKEGÜ*tzie*.—6.ª categoría, *caret*.—7.ª categoría. S. 1, NIZAKIE*zü*—NITZAKIE*tzü*: 3, LIZAKIE*zü*, LITZAKIET*tzü*. P. 1, GINIZAKIE*zü*—GINITZAKIE*tzü*: 3, LIZAKIE*zie*—LITZAKIE*tzie*.—8.ª categoría. S. 3, NINTZAKE*zü*. P. 3, NINTZAKE*zie*.—9.ª categoría. *caret*.—10.ª categoría. S. 3, GINTZAKE*zü*. P. 3, GINTZAKE*zie*.—11.ª categoría, *caret*.

15. Pasado remoto.

Valen las mismas reglas tantas veces aplicadas en la formación de éste tiempo: sufijación de *n*, y reemplazo de la *l* inicial de tercera persona por *z*. Hay algunas formas que no son del todo regulares: hélas aquí: 2.ª categoría. P. 3, ZIZAKEDE*zie*N=ZITZAKEDE*tzie*N.=4.ª categoría. S. 3, ZEZAKIO*zü*N=ZETZAKIO*tzü*N.=7.ª categoría. P. 3, ZEZAKIE*zie*N=ZETZAKIE*tzie*N.=8.ª categoría. S. 3, NENTZAKE*tzü*N. P. 3, NENTZAKIE*zü*N.=10.ª categoría. P. 3, GENTZAKE*zie*N.

*

Aunque son perfectamente posibles las formas correspondientes á los dos tiempos del supositivo del potencial, son inusitadas. El lector podrá formarlas con la mayor facilidad si gusta estudiarlas desde el punto de vista teórico.

IV.—CONDICIONAL.

18. Presente.

1.ª categoría. S. 1, NIKE*zü*—NITIKE*zü*. 3, LIKE*zü*—LITIKE-

zü—P. 1, GINIKE*zü*—GINTIKE*zü*: 3, LIKE*zie*—LITIKE*zie*.—2.ª categoría. S. 3, LIKEDA*zü*—LIZKEDA*tzü*. P. 3, LIKEDA*zie*—LIZKEDA*tzie* = 3.ª categoría, *caret.* = 4.ª categoría. S. 1, NIKO*zü*—NIZKO*tzü*: 3, LIKO*zü*—LITZIKO*tzü*—P. 1, GINIKO*zü*—GINTZIKO*tzü*. 3, LIKO*zie*—LITZIKO*tzie*—5.ª categoría. S. 3, LIKEGÜ*zü*—LIZKEGÜ*tzü*. P. 3, LIKEGÜ*zie*—LIZKEGÜ*tzie*.—6.ª categoría, *caret.*—7.ª categoría. S. 1, NIKE*zü*—NIZKE*tzü*. 3, LIKE*zü*, LIZKE*tzü*. P. 1, GINIKE*zü*—GINTZIKE*tzü*: 3, LIKE*zie*—LITZIKE*tzie*.—8.ª categoría. S. 3, NINDIKE*zü*. P. 3, NINDIKE*zie*.—9.ª categoría, *caret.* = 10.ª categoría. S. 3, GINTIKE*zü*. P. 3, GINTIKE*zie*.—11ª categoría, *caret.*

20. Pasado remoto.

En general, es regular la derivación de éstas flexiones; hay, sin embargo, algunas formas que es preciso conocer individualmente, porque de lo contrario resultarían viciosamente formadas. De LIZKEDATZÜ (forma objetiva plural de la segunda categoría, tercera persona de singular), procede ZITIKEDAZÜN, y de LIZKEDATZIE (id., id., tercera persona de plural), ZITIKEDAZIEN. De NIKOZÜ—NIZKOTZÜ (primera persona de la cuarta categoría), NIKIOZÜN—NITIKIOZÜN, y á éste tenor las tres personas restantes: ZIKIOZÜN—ZITIKIOZÜN, GINIKIOZÜN—GINTIKIOZÜN, ZIKOZIEN—ZITIKOZIEN. En la 5.ª categoría, de LIZKEGÜTZIE, (obj.-plural, tercera persona plural), ZITIKEGÜZIEN. En la sétima categoría, se apartan de sus originarias: ZIKEEZÜN—ZITIKEEZÜN, GINIKEEZÜN—GINTIKEEZÜN, ZIKEEZIEN—ZITIKEEZIEN.

En los tiempos y modos restantes el verbo suletino carece de flexiones respetuosas.

II.

El dialecto suletino posee tambien, verbos transitivos dotados de conjugación sencilla; pero son muy pocos en número, y en poco tiempo les pasaremos á todos revista.

JAKIN «saber».

A—Indidativo.

1. Presente.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

DAKIT. . .	DAKITZAT. .	yo lo sé, los sé.
DAKIZÜ . .	DAKITZÜ . .	tú, etc.
DAKI . . .	DAKITZA . .	él, etc.
DAKIGÜ . .	DAKITZAGÜ .	nosotros, etc.
DAKIZIE . .	DAKITZIE . .	vosotros, etc.
DAKIE. . .	DAKITZE . .	ellos, etc.

Formas respetuosas.

DAKIZÜT . .	DAKITZÜT. .	yo, etc.
DAKIZÜ . .	DAKITZÜ . .	él, etc.
DAKIZÜGÜ. .	DAKITZÜGÜ .	nosotros, etc.
DAKIZIE . .	DAKITZIE . .	ellos, etc.

2. Pasado.

(1.ª categoría).

NAKIAN . .	NAKITZAN. .	yo lo sabía, los sabía.
ZENAKIAN. .	ZENAKITZAN .	tú, etc.
ZAKIAN . .	ZAKITZAN. .	él, etc.
GENAKIAN. .	GENAKITZAN .	nosotros, etc.
ZENAKIEN. .	ZENAKITZEN .	vosotros, etc.
ZAKIEN . .	ZAKITZEN. .	ellos, etc.

Formas respetuosas.

NAKIZÜN . .	NAKITZÜN. .	yo, etc.
ZAKIZÜN . .	ZAKITZÜN. .	él, etc.
GENAKIZÜN .	GENAKITZÜN .	nosotros, etc.
ZAKIZIEN . .	ZAKITZIEN. .	ellos, etc.

Observaciones. El núcleo del pasado se diferencia del de

igual tiempo y verbo del dialecto guipuzcoano, en la inicial del radical: *aki* en vez de *eki*.

3. Futuro.

(1.ª categoría.)

DAKIKET . .	DAKIZKET. .	yo lo sabré, los sabré.
DAKIKEZÜ. .	DAKIZKETZÜ .	tú, etc.
DAKIKE . .	DAKIZKE . .	él, etc.
DAKIKEGÜ. .	DAKIZKEGÜ .	nosotros, etc.
DAKIKEZIE .	DAKIZKETZIE.	vosotros, etc.
DAKIKE . .	DAKIZKE . .	ellos, etc.

Formas respetuosas.

DAKIKEZÜT .	DAKIZKETZÜT .	yo, etc.
DAKIKEZÜ. .	DAKIZKETZÜ. .	él, etc.
DAKIKEGÜZÜ .	DAKIZKEGÜTZÜ .	nosotros, etc.
DAKIKEZIE .	DAKIZKETZIE. .	ellos, etc.

B—Condicional.

1. Presente.

NAKIKE . .	NAKIZKE . .	yo lo supiera, los supiera.
ZENAKIKE. .	ZENAKIZKE .	tú, etc.
LAKIKE . .	LAKIZKE . .	él, etc.
GENAKIKE. .	GENAKIZKE .	nosotros, etc.
ZENAKIKE. .	ZENAKIZKE .	vosotros, etc.
LAKIKE . .	LAKIZKE . .	ellos, etc.

Formas respetuosas.

NAKIKEZÜ. .	NAKIZKETZÜ. .	yo, etc.
LAKIKEZÜ. .	LAKIZKETZÜ. .	él, etc.
GENAKIKEZÜ	GENAKIZKETZÜ .	nosotros, etc.
LAKIKETZIE .	LAKIZKETZIE .	ellos, etc.

2. Pasado.

NAKIKIAN . .	NAKITZAKIAN .	yo lo hubiera, los hubiera sabido.
ZENAKIKIAN .	ZENAKITZAKIAN .	tú, etc.
ZAKIKIAN . .	ZAKITZAKIAN .	él, etc.
GENAKIKIAN .	GENAKITZAKIAN .	nosotros, etc.
ZENAKIKIEN .	ZENAKITZAKIEN .	vosotros, etc.
ZAKIKIEN . .	ZAKITZAKIEN .	ellos, etc.

Formas respetuosas.

NAKIKEZÜN .	NAKITZAKETZÜN. .	yo, etc.
ZAKIKEZÜN .	ZAKITZAKETZÜN .	él, etc.
GENAKIKEZÜN	GENAKITZAKETZÜN.	nosotros, etc.
ZAKIKEZIEN .	ZAKITZAKETZIEN .	ellos, etc.

C—Supositivo del condicional.

1. Presente.

BANAKI . .	BANAKITZA . .	si yo lo supiera, los supiera.
BAZENAKI. .	BAZENAKITZA .	si tú, etc.
BALAKI . .	BALAKITZA . .	si él, etc.
BAGENAKI. .	BAGENAKITZA .	si nosotros, etc.
BAZENAKIE .	BAZENAKITZE .	si vosotros, etc.
BALAKIE . .	BALAKITZE : .	si ellos, etc.

Carece de formas respetuosas.

★

Erabil «hacer ir», «agitar», «llevar».

Este verbal solo posee los dos tiempos del modo indicativo, pero con más categorías que JAKIN, pues está en posesión de las cuatro categorías pronominales.

A.—INDICATIVO.

1. Presente.

(1.ª categoría).

DARABILAT .	DARABILTZAT .	yo lo agito, los agito.
DARABILAZÜ .	DARABILTZATZÜ.	tú, etc.
DARABILA. .	DARABILTZA. .	él, etc .
DARABILAGÜ .	DARABILTZAGÜ .	nosotros, etc.
DARABILAZIE .	DARABILTZATZIE	vosotros, etc.
DARABILÈ. .	DARABILTZÈ. .	ellos, etc.

Observaciones. Es evidente el parecido de éstas flexiones con las guipuzcoanas. Se diferencian en el afijo pluralizador objetivo *tz*; en el endurecimiento de la sibilante del sugeto de segunda persona, en la *a* eufónica que redondea el núcleo ARABIL y en el afijo personal de tercera persona plural contraido, *e*.

FORMAS RESPETUOSAS.

DARABILAZÜT .	DARABILTZATZÜT .	yo, etc.
DARABILAZÜ . .	DARABILTZATZÜ. .	él, etc.
DARABILAGÜZÜ .	DARABILTZAGÜTZÜ .	nosotros, etc.
DARABILEZÜ. .	DARABILTZETZÜ. .	ellos, etc.

(8.ª; «á mí»).

(Indeterminado).	(Respetuoso).	
*n*ARABILAZÜ. .	*caret*. . . .	tú me agitas.
*n*ARABILA . .	NARABILAZÜ. .	él, etc.
*n*ARABILAZIE .	*caret* . . .	vosotros, etc.
*n*ARABILÈ . .	NARABILEZÜ. .	ellos, etc.

(9.ª; «á tí»).

ZARABILTZAT .	yo te agito.
ZARABILTZA. .	él, etc.
ZARABILTZAGÜ .	nosotros, etc.
ZARABILTZÈ. .	ellos, etc.

(10.ª: «á nosotros»).

(Indeterminado).	(Respetuoso).	
*g*ARABILTZATZÜ .	*caret.* . . .	tú nos agitas.
*g*ARABILA . .	GARABILAZÜ . .	él, etc.
*g*ARABILTZAZIE .	*caret.* . . .	vosotros, etc.
*g*ARABILÉ . .	GARABILEZÜ . .	ellos, etc.

(11.ª: «á vosotros»).

ZARABILTZATeT .	yo os agito.
ZARABILTZe . .	él, etc.
ZARABILTZeGÜ . .	nosotros, etc.
ZARABILTZe . .	ellos, etc.

2. PASADO.

(1.ª categoría.)

NARABILAN . .	NARABILTZAN .	yo lo agitaba, los agitaba.
ZENARABILAN .	ZENARABILTZAN.	tú, etc.
ZARABILAN . .	ZARABILTZAN .	él, etc.
GENERABILAN .	GENARABILTZAN.	nosotros, etc.
ZENERABILEN .	ZENARABILTZEN.	vosotros, etc.
ZARABILEN . .	ZARABILTZEN .	ellos, etc.

Observaciones. Aparte de las diferencias que ésta categoría comparte con la primera del presente en su comparación con el verbal guipuzcoano, añade otras por su parte, que son: núcleo ARABIL en vez de ERABILL y caractetística de pasado *an* y no *en*.

FORMAS RESPETUOSAS.

NARABILA*zü*N . .	NARABILTZA*zü*N . .	yo, etc.
ZARABILA*zü*N . .	ZARABILTZA*zü*N . .	él, etc.
GENARABILA*zü*N .	GENARABILTZAT*zü*N .	nosotros, etc.
ZARABILE*zü*N . .	ZARABILTZE*zü*N . .	ellos, etc.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí».)

(Indeterminado).	(Respetuoso).	
*ni*NDARABILAZAN .	*caret*	tú me agitabas.
*ni*NDARABILAN . .	NINDARABILA*za*N .	él, etc.
*ni*NDARABILAZIEN .	*caret*	vosotros, etc.
*ni*NDARABILEN. .	NINDARABILE*zi*EN .	ellos, etc.

(9.ª: «á tí).

*zi*NTARABILADAN .	yo te agitaba.
*zi*NTARABILAN. .	él, etc.
*zi*NTARABILAGÜN .	nosotros, etc.
*zi*NTARABILÉN. .	ellos, etc.

(10.ª: «á nosotros»).

(indeterminado).	(respetuoso).	
*gi*NTARABILAZÜN .	*caret*	tu nos agitabas.
*gi*NTARABILAN . .	GINTARABILA*zü*N .	él, etc.
*gi*NTARABILAZIEN .	*caret*	vosotros, etc.
*gi*NTARABILÉN . .	GINTARABILE*zi*EN .	ellos, etc.

(11.ª; «á vosotros»).

*zi*NTARABIL*e*DAN .	yo os agitaba.
*zi*NTARABIL*e*N . .	él, etc.
*zi*NTARABIL*e*GÜN .	nosotros, etc.
*zi*NTARABIL*é*N . .	ellos, etc.

✲

ERAMAN «llevar».

A.—INDICATIVO.

1. Presente.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

DARAMAT . .	DARAMATZAT .	yo lo llevo, los llevo.

DARAMAZÜ. .	DARAMATZÜ .	tú, etc.
DARAMA .	DARAMATZA .	él, etc.
DARAMAGÜ. .	DARAMATZAGÜ.	nosotros, etc.
DARAMAZIE .	DARAMATZIE .	vosotros, etc.
DARAMÉ . .	DARAMATZÉ .	ellos, etc.

(III.)—*Flexiones pronominales.*

(8.ª; «á mí»).

*n*ARAMAZÜ . .	tú me llevas.
*n*ARAMA . . .	él, etc.
*n*ARAMATZIE . .	vosotros, etc.
*n*ARAMÉ . . .	ellos, etc.

(9.ª: «á tí»).

*z*ARAMAT . . .	yo te llevo.
*z*ARAMATZA . .	él, etc.
*z*ARAMAGÜ . .	nosotros, etc.
*z*ARAMATZE . .	ellos, etc.

Observaciones. La 3.ª persona de singular tiene por final el afijo pronominal *tza* usado pleonásticamente.

(10. «á nosotros»).

*g*ARAMAZÜ . .	tú nos llevas.
*g*ARAMA . . .	él, etc.
*g*ARAMATZIE . .	vosotros, etc.
*g*ARAMÉ . . .	ellos etc.,

(11.ª; «á vosotros»).

*z*ARAMA*tze*T . .	yo os llevo.
*z*ARAMA*tze* . .	él, etc.
*z*ARAMA*tza*GÜ. .	nosotros, etc.
*z*ARAMA*tzé* . .	ellos, etc.

2. Pasado.

(1.ª categoría).

NARAMAN .	NARAMATZAN. .	yo lo llevaba, los llevaba.

ZENERAMAN.	ZENERAMATZAN .	tú, etc.
ZARAMAN .	ZARAMATZAN. .	él, etc.
GENARAMAN.	GENARAMATZAN .	nosotros, etc.
ZENARAMÉN.	ZENARAMATZÉN .	vosotros, etc.
ZARAMÉN .	ZARAMATZÉN. .	ellos, etc.

(III.)—*Flexiones pronominales.*

(8.ª; «á mí»).

*ni*NDARAMAZÜN . .	tú me llevabas.
*ni*NDARAMAN . . .	él, etc.
*ni*NDARAMAZIEN . .	vosotros, etc.
*ni*NDARAMÉN . . .	ellos, etc.

(.ª9; «á tí»)

*zi*NTARAMADAN . .	yo te llevaba.
*zi*NTARAMAN . . .	él, etc.
*zi*NTARAMAGÜN . .	nosotros, etc.
*zi*NTARAMÉN . . .	ellos, etc.

(10.ª: «á nosotros»).

*gi*NTARAMAZÜN . .	tú nos llevabas.
*gi*NTARAMAN . . .	él, etc.
*gi*NTARAMATZIEN. .	vosotros, etc.
*gi*NTARAMÉN . . .	ellos, etc.

(11.ª: «á vosotros»).

*zi*NTARAM*e*DAN . .	yo os llevaba.
*zi*NTARAM*e*N . . .	él, etc.
*zi*NTARAM*a*GÜN . .	nosotros, etc.
*zi*NTARAM*e*N . . .	ellos, etc.

B.—IMPERATIVO.

(I.)—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

ERAMAZÜ . .	ERAMATZÜ . .	tú llévalo, llévalos.

DARAMALA. .	DARAMATZALA .	él, etc.
ERAMAZIE . .	ERAMATZIE . .	vosotros, etc.
DARAMELA. .	DARAMATZELA .	ellos, etc.

Observaciones. Las flexiones de la 3.ª persona son de imperativo únicamente por atribución, pues morfológicamente consideradas son las formas conjuntivas del presente de indicativo; en castellano hay muchos verbos que carecen de ciertas formas del imperativo y que las suplen con las del subjuntivo.

(II.)—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»)

*en*ARAMAZÜ . . tú llévame
*na*RAMALA . . él, etc.
*en*ARAMAZIE . . vosotros, etc.
*na*RAMELA . . ellos, etc.

(9.ª; á tí»).

ZARAMALA . . él llévete.
ZARAMELA . . ellos, etc.

(10.ª; «á nosotros»).

*eg*ARAMAZÜ. . . tú llévanos.
*g*ARAMALA . . . él, etc.
*eg*ARAMAZIE . . vosotros, etc.
*g*ARAMELA . . . ellos, etc.

(11.ª: «á vosotros».

ZARAMA*tze*LA . . él lléveos.
ZARAMA*tze*LA . . ellos, etc.

*

EDUKI «tener», «contener».

A.—INDICATIVO.

1. Presente.

(1.ª categoría).

DADÜKAT. . .	DADÜZKAT . .	yo lo tengo, los tengo.
DADÜKAZÜ . .	DADÜZKATZÜ. .	tú, etc,
DADÜKA . . .	DADÜZKA. . .	él, etc.
DADÜKAGÜ . .	DAGÜZKAGÜ . .	nosotros, etc.
DADÜKAZIE . .	DADÜZKATZIE .	vosotros, etc.
DADÜKE . . .	DADÜZKE. . .	ellos, etc.

Observaciones. Aquí se ha conservado, mejor que en guipuzcoano, la forma del núcleo ADÜK.

(III.)—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

*n*ADÜKAZÜ . . tú me tienes.
*n*ADÜKA . . . él, etc.
*n*ADÜKAZIE . . vosotros, etc.
*n*ADÜKÉ . . . ellos, etc.

(9.ª; «á tí»).

*z*ADÜKAT. . . yo te tengo.
*z*ADÜKA . . . él, etc.
*z*ADÜKAGÜ . . nosotros, etc.
*z*ADÜKÉ . . . ellos, etc.

(10.ª; «á nosotros»)

*g*ADÜKAZÜ . . tú nos tienes.
*g*ADÜKA . . . él, etc.
*g*ADÜKAZIE . . vosotros, etc.
*g*ADÜKÉ . . . ellos, etc.

(11.; «á vosotros»).

*z*ADÜKA*te*T . . yo te tengo.

ZADÜKE . . .	él, etc.
ZADÜKIEGÜ . .	nosotros, etc.
ZADÜKE . . .	ellos, etc.

2. Pasado.

(I.)—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

NADÜKAN. . .	NADÜZKAN . .	yo lo tenía, los tenía.
ZENADÜKAN . .	ZENADÜZKAN. .	tú, etc.
ZADÜKAN. . .	ZADÜZKAN . .	él, etc.
GENADÜKAN . .	GENADÜZKAN. .	nosotros, etc.
ZENADÜKEN . .	ZENADÜZKEN. .	vosotros, etc.
ZADÜKEN . .	ZADÜZKEN . .	ellos, etc.

(III.)—*Flexiones pronominales*

(8.ª; «á mí»).

*ni*NDADÜKAZÜN. .	tú me tenías.
*ni*NDADÜKÉN . .	él, etc.
caret	vosotros, etc.
*ni*NDADÜKÉN . .	ellos, etc.

(9.ª: «á tí»).

*zi*NTADÜKAN . .	él te tenía.
*zi*NTADÜKÉN . .	ellos, etc.

(10.ª: «á nosotros».)

*gi*NTADÜKAZÜN. .	tú nos tenías.
*gi*NTADÜKAN . .	él, etc.
caret	vosotros, etc.
*gi*NTADÜKÉN . .	ellos, etc.

(11.ª; «á vosotros»)

*zi*NTADÜKEN. .	él os tenía.
*zi*NTADÜKEN. .	ellos etc.

✣

ERRAN «decir». En la sección correspondiente á la conjugación sencilla de los verbos guipuzcoanos, hablé del origen probable de las flexiones del verbo ESAN ó ERRAN, flexiones tan contraidas y alteradas que, sinó es por medio de eslabones intermediarios, es imposible relacionarlas al nombre verbal antedicho. Como contraste de aquella opinión voy á citar la muy respetable de Mr. Inchauspe. «Estos terminativos no pertenecen al nombre verbal bascongado. No es posible considerarlos como formas contraidas de la conjugación regular, como son todas las formas irregulares. Provienen, evidentemente, del latín *dicere*, ó de las lenguas románicas sus derivadas».[1]

A—INDICATIVO.

1. Presente.

(I.)—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoria.)

(Indeterminado).	(Respetuoso).	
DIOT	DIO*zii*T . . .	yo lo digo.
DIOZÜ . . .	*caret*. . . .	tú, etc.
DIO	DIO*zii* . . .	él, etc.
DIOGÜ . . .	DIO*zii*GÜ . . .	nosotros, etc.
DIOZIE . . .	*caret*. . . .	vosotros, etc.
DIOYE . . .	DIO*zi*E . . .	ellos, etc.

2. Pasado.

(I.)—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoria.)

(Indeterminado).	(Respetuoso).	
NIOAN . . .	NIO*zii*N . . .	yo lo decía.
ZINIOAN . . .	*caret*. . . .	tú, etc.
ZIOAN . . .	ZIO*zii*N . . .	él, etc.

(1) Le Verbe basque, página 458.

GINIOAN . . .	GINIO*zü*N. . .	nosotros, etc.
ZINIOEN . . .	*caret*. . . .	vosotros, etc.
ZIOEN . . .	ZIO*zi*EN . . .	ellos, etc.

Existen, además, algunas otras formas del mismo verbal: DIOTZA «él los dice», ZIOTZAN «él los decía», DIOT*zü*T (respetuoso) «yo lo digo á V.», DIOZIET «yo os lo digo», DIOTSO «él le dice lo», DIOTSE «él les dice los», DIOTSAE «ellos le dicen lo», ERRAZü «dílo», ERRAZIE «decidlo».

Otros verbales poseen algunas flexiones sueltas: EGIZü «házlo», EGIZIE «hacedlo»; EMAZü «dálo», EMAZIE «dádlo», INDAZü «dáme lo», INDAZIE «dádmelo», IGüZü «dános lo», IGüZIE «dádnos lo».

Dije anteriormente que los verbales dotados de conjugación sencilla simultanean ésta con la perifrásica: hay que señalar una curiosa excepción suletina. DAKIT «significa «yo lo sé», pero JAKITEN DüT «yo lo aprendo»; NAKIAN significa «yo lo sabía», pero JAKITEN NIAN «yo lo aprendía». Por lo tanto, no cabe la simultaneidad en este caso. Si se quiere usar de JAKIN con el significado de «saber» en conjugación perifrásica, hay que echar mano del adjetivo verbal infinitivo, y se dirá: JAKINIK DUT, JAKINIK NÍAN.[1]

Todas las flexiones de la conjugación sencilla, escepto DIOT, DIOZü, etc., prefijan *ba* en el presente de indicativo, menos cuando se emplean en sentido interrogativo: JOHANEK BADAKI HELTU HIZALA «Juan sabe que tú has llegado»: ¿HORREK ZER DAKI? «¿qué sabe ese?»[2]



La distribución del acento prosódico en el transitivo suletino está sujeta á mucha mayor diversidad que en el guipuzcoano. Daré las reglas que he formado recapitulando mis observaciones de detalle respecto al tratamiento indeterminado.

Indicativo, presente y futuro.=En tésis general el acento va sobre la primera sílaba. Cuando hay dos *ü* en la

1 Inchauspe, **Le Verbe Basque**, pág. 459.
2 Id., pág. 460=La conjugación sencilla suletina la he sacado de la obra mencionada, páginas 445 á 460.

ón, pasa á la segunda de éstas: DÜTÚGÜ, DÜTÚZÜ; ex-
ianse las formas del futuro DÜTÜKÉZÜ, ZÜTÜKÉGÜ.[1] Si la *i*
rma diptongó con la *e* subsiguiente, toma el acento:
, DÜZÍE, DÜTÜZÍE, GÜTÍE, GÜTÜZÍE. No se conforman á las
s dadas ZÜTIÉT, ZÜTIÉGÜ. La *o* y la *e* pronominales van
tuadas en el futuro, si forman parte de la última ó pe-
ma sílaba de la flexión; se exceptúan DÉIKOZIE = DÉIZ-
IE, DÉIKEZIE = DÉIZKETZIE. Las relaciones «ellos á tí», «él
sotros», «ellos á vosotros» con objetivo ó sin él, por lo
in poseen una misma forma verbal; en este caso
stinguen respectivamente acentuando la primera síla-
a última, y pronunciando muy abierta la *e* final: DÉIKE-
DEIKEZIÉ, DEIKEZIÉ. Esta observación vale para todos los
pos y modos.

nperfecto. = Las flexiones objetivas acentúan la *i*; ex-
ianse ZÜNIÉN = ZÜNTIÉN, ZIÉN = ZÜTIÉN. Las restantes ca-
ías acentúan la primera sílaba de la flexión, cuando és-
ne dos, y si tiene más, la segunda: NÉYEN, GENÉYEN: ex-
ianse ZÉITAYEN = ZÉIZTAYEN, NÜNDÜZIÉN, GÜNTÜZIÉN.

ubjuntivo, presente. = El grupo *ie* no forma diptongo, sal-
xcepción; no hay que olvidarlo para contar bien las sí-
. Distingamos las categorías. En la primera, llevan el
to en la segunda sílaba la primera persona de singular
ral y la segunda de singular; la tercera de singular en
imera, DÉZAN = DÍTZAN; la segunda de plural en la penúl-
, DEZAZÍEN = DETZATZÍEN y la tercera en la final, DEZÉN =
N. La cuarta y sétima categoría imitan á la primera,
se distinguen en que cargan el acento en la última en
rcera persona de singular, DIZÓN = DITZÓN, DIZÉN = DI-
; porque *ie* forma diptongo en la segunda de plural,
en éstas formas al principio más general de cargar
segunda: DIZÓZIEN = DITZÓTZIEN, DIZÉZIEN = DITZÉTZIEN.
n la segunda categoría el acento va en la penúltima,
pto en la tercera persona de plural, DIZADÉN = DITZADÉN.
tercera, quinta y sesta cargan en la penúltima, distin-
ndose las formas iguales de la tercera y sesta con el

---

as ú acentuadas son ü suletinas, pero ha sido imposible marcar gráficamente en la
letra el acento y la diéresis: téngase presente esta advertencia en todo el curso de
cción.

cambio de acento que ya conocemos, y que es el remedio ordinario. La octava, novena y décima cargan en la primera y segunda persona de singular y plural la penúltima sílaba, en la tercera persona de singular la primera sílaba y en la tercera de plural la última; y la undécima categoría se ajusta á las precedentes, pero separándose de ellas en acentuar la última de la tercera persona de singular.

Pasado.=La primera categoría acentúa la primera sílaba de las flexiones que tienen dos de éstas y la segunda de las que tienen tres; en cambio acentúan la última la segunda persona de plural y tercera del mismo número. La segunda y quinta categoría acentúan la penúltima en el número singular y la última en el plural. La tercera acentúa todas las sílabas penúltimas de sus flexiones; la cuarta, sesta y sétima las últimas, y las cuatro restantes categorías se portan como sus correspondientes del presente.

Supositivo del potencial. Conserva el acento donde lo llevan las flexiones de subjuntivo.

Imperativo.=Las flexiones que pertenecen á la tercera persona de plural están acentuadas en la última sílaba: BIZÉ, BIZUÉ, BIZAGIÉ; exceptúanse la de la segunda categoría BÍZADE=BÍTZADE. Las flexiones compuestas de dos sílabas acentúan la primera de ellas si no están comprendidas en la regla anterior: BÉZA=BÍTZA. Las de tres ó más sílabas la segunda: IZAGÚZÜ, BIZÁGÜ. La cuarta y sétima categoría acentúan la *o* y la *e* pronominales, sin hacer caso al lugar que ocupen: BIZÓ, BIZÉ, IZÓZIE, IZÉZIE.

Condicional.=*Presente.*=Es muy grande la variedad que reina en la posición del acento prosódico de éstas flexiones. Primero me ocuparé de las siete primeras categorías. La cuarta y la sétima acentúan la última sílaba siempre: NEIKÓ, GENEIKÉ, ZENEIKEYÉ, así como también la segunda y tercera persona de plural de la primera categoría: ZÜNÜKEYÉ=ZÜNTÜKEYÉ, LÜKEYÉ=LÜTÜKEYÉ. Las flexiones de dos sílabas acentúan la primera de ellas: NÚKE, LÚKE. Las de más de tres, la antepenúltima: ZENÉIKEDE, GENÉIKEZIE, etcétera. En cuanto á las de tres sílabas, se dividen en dos grupos; uno, el menos numeroso, constituido por las flexio-

nes de la segunda categoría, acentúa la penúltima, con la excepción de la tercera persona de plural que acentúa la primera, LÈIKEDE = LÉIZKEDE; el segundo grupo carga la fuerza de la pronunciación en dicha primera sílaba: NÈIKEZÜ, LÉIKEGIE, etc. Veamos ahora las cuatro restantes categorías, advirtiendo, de paso, que *ie* no forma diptongo: la novena categoría acentúa la penúltima sílaba de todas sus flexiones, en lo que le imitan la octava y décima, pero con la excepción de hacer aguda la última sílaba de la tercera persona de plural: NÜNDÜKEYÉ, ZÜNTÜKÍE, GÜNTÜKEYÉ. La undécima categoría acentúa la penúltima sílaba de la primera persona de plural: ZÜNTUKÉGÜ; las otras tres flexiones aguantan el acento en la sílaba final.

Pasado. = En la primera categoría, las flexiones que tienen *i* la acentúan: NÜKÍAN = NÜRÜKÍAN; en la segunda, tercera, quinta y sexta las flexiones de tres sílabas acentúan la primera y las de cuatro la segunda: ZÉIKEDAN, GENÈIKEZÜN, ZÈIKEGÜN, etc.: *ie*, en todas éstas flexiones, constituye diptongo. En la cuarta y sétima, las flexiones de dos sílabas acentúan la primera, las de cuatro la antepenúltima, y las de tres la penúltima, excepto las correspondientes á la tercera persona de plural que acentúan, también, la primera: ZÉIKOYEN = ZÉIZKOYEN, ZÉIKEYEN = ZÉIZKEYEN.. En la octava, novena y décima, si hay *i* va acentuada, y las de cuatro sílabas sufren el acento en la penúltima: NÜNDÜKÉZÜN, ZÜNTÜKÍAN. En la undécima categoría no es la *i* la acentuada, sino la *e* que le sigue; las flexiones de tercera persona acentúan la última: ZÜNTÜKIÈDAN, ZÜNTÜKEYÈN.

Supositivo del condicional. Sus flexiones se acentúan como las del tiempo del condicional del cual proceden.

Potencial = Futuro presente. = La primera categoría lleva acentuada la penúltima sílaba de sus flexiones, excepto la correspondiente á la tercera persona de plural: DEZAKEZÍE, DEZAKEYÈ. En la segunda y quinta categoría va acentuada la penúltima sílaba de la segunda persona de singular y plural, la primera de la tercera de singular, y la última de la tercera de plural; DIZAKEDAZÍE, DIZAKEGÚZÜ, DÍZAKEGÜ, DIZAKEDÈ. En la tercera y sexta categoría, se acentúa la penúl-

tima sílaba; *ie* forma diptongo: DIZAKÈZÜT, DIZAKÉZIET, etc. En la cuarta y sétima sufren el acento los afijos pronominales *o* y *e*, menos en la tercera persona de singular que lo sufre en la *i* que los precede: DIZAKÍO, DIZAKÍE. En la octava, novena y décima se acentúa la penúltima sílaba, excepto en la tercera persona plural que lo recibe en la última, pero hay una excepción, pues la novena categoría lo conserva en la sílaba antedicha: NITZÁKE, NITZAKEYÈ, GETZAKEZÍE, ZITZAKÍE. La undécima categoría, acentúa las últimas sílabas; esto no obstante, la primera persona de plural acentúa la penúltima: ZITZAKIÉGÜ.

Pasado próximo.=Menos las flexiones que corresponden á la segunda y tercera persona de plural que acentúan la última, todas las demás de la primera categoría llevan el acento en la penúltima: NEZÁKE, LEZAKEYÉ. En la segunda y quinta categoría las flexiones de singular cargan la penúltima y las de plural la última: ZINIZAKÉDAT, LIZAKEGIÉ. En la 3.ª y sexta categoría van acentuadas todas las sílabas penúltimas: NIZAKÉZÜ, NIZAKEZÍE. En la cuarta y sétima los afijos pronominales: NIZAKIÓ, LIZAKIÉYE. En la octava, novena y décima, la penúltima, á no ser que se trate de la tercera de plural, que carga la última: NENTZÁKE, GENTZAKÉZÜ, ZENTZAKEYÉ. La undécima acentúa la última sílaba de sus flexiones; existe la excepción de ZENTZAKIÉGÜ.

Pasado remoto.=En la primera categoría va acentuada la *i*; las flexiones correspondientes á la segunda y tercera persona de plural acentúan la última: NEZAKÍAN, ZENEZAKEYÉN, ZEZAKEYÈN. La segunda categoría acentúa la última sílaba de sus flexiones; la tercera persona de singular, la penúltima: ZINIZAKEDÉN, ZIZAKÉDAN. La tercera y sexta categoría acentúan la penúltima: ZIZAKÈZÜN, GINIZAKÉZIEN. La cuarta y sétima la *o* y *e* pronominales; las flexiones que corresponden á la tercera de plural, la última sílaba: NEZAKIÓN, ZENEZAKIÉYEN, ZEZAKIOYÈN, ZEZAKIEYÈN. La quinta categoría, la penúltima; la tercera persona de plural, la última: ZINIZAKÉGIEN, ZIZAKEGIÉN. La octava y la décima categoría establecen una división entre las flexiones de singular y las de plural; aquellas sufren el acento en la penúltima; éstas

en la última: NENTZAKÍAN, GENTZAKIEYÉN. Todas las flexiones de la novena categoría están acentuadas en la penúltima: ZENTZAKÈDAN, ZENTZAKÍEN. De la undécima categoría, las primeras personas de singular y plural acentúan la penúltima, mientras que las terceras acentúan la última: ZENTZAKIÉGÜN, ZENTZAKEYÉN.

Optativo del condicional.=Por regla general las flexiones de éste tiempo conservan el acento en las mismas sílabas en que lo llevan sus tiempos originarios del subjuntivo y del condicional.

CAPÍTULO XVIII.

CONJUGACIÓN PERIFRÁSICA DEL VERBO BIZCAINO.

(*Voz transitiva.—Tratamiento indeterminado.*)

I.

La conjugación del verbo bizcaino se separa de la de los demás dialectos literarios mucho más que las de los de estos entre sí. Los núcleos significativos que conocemos revisten formas nuevas, y por otra parte, el número de ellos es mayor que el que usan los tres dialectos anteriores. Aizkibel, en vários pasages de sus manuscritos, asegura muy paladinamente que el verbo bizcaino es el que ha conservado mejor las formas primitivas. En absoluto, es decir, considerado el verbo en su totalidad, es insostenible éste aserto; pero fijando la atención en ciertas y determinadas formas únicamente, se puede admitir sin dificultad el parecer del distinguido lexicólogo guipuzcoano. Las formas primitivas, nó me cansaré de repetirlo, no se encuentran en éste ó en el otro dialecto, en una ó en otra conjugación, sinó desigualmente repartidas por todos y todas. Para reconstituirlas es preciso conocer perfectamente la evolución de los elementos fonéticos euskaros y haber hecho extensas é intensas correrías por el dominio de los dialectos populares.

Dentro de la gran unidad del verbo bizcaino, se marcan claramente algunas diferencias que corresponden á comarcas y territorios del Señorío. Estas variedades son las que el Padre Zabala llama eufonías bizcainas que, segun dice, son cuatro: las marquinesas, arratianas, centrales y orozcanas.

Consiste la variedad marquinesa en la permutación que experimentan las vocales *e, o, i, u* al chocar con otras vocales; la *e*, al encontrarse con la *a, o, u*, se muda en *i*; la *i* que se roza con cualquiera otra vocal exije la interpola-

ción eufónica de la *j* bizcaina; la *u*, en igual caso, interpola una *b*; y finalmente la *o* se cambia en *u* antes de la *a* y de la *e*; de LEIK*e*AN, DAG*i*AN, BEG*i*E, ZINA*i*O resultan, en virtud de las eufonías dichas, LEIK*i*AN, DAGI*j*AN, BEGI*j*E, ZINAI*j*O; de DAROA, NINTZAKOEN, NIND*u*AN, DOZ*u*E: DAR*u*A, NINTZAK*u*EN, NINDU*b*AN, DOZU*b*E.

Variedad arratiana. Cambia la *a* que constituye la última sílaba de una flexión ó forma parte de dicha sílaba en *e*, siempre que la vocal precedente sea *i* ó *u*, y se conserva la permutación, una vez realizada, aunque la *a* que se transformó, por habérsele unido otras sílabas, deje de ser final. De DIR*a*, NINTZ*a*N, DEUTS*a*T, DEU*a*T: DIR*e*, NINTZ*e*N, DEUTS*e*T, DEU*e*T; NINTZ*e*LAKO, DEUTS*e*DAZ, DEU*e*GU.

Variedad central. Cambia la *e* y la *i* como las marquinesas y la *a* como las arratianas. De GEUNK*e*AN, DAG*i*AN: GEUNK*ie*N, DAGI*je*N.

Variedad orozcana. Usa las mismas permutaciones que la central, y además cuando la *o* roza con la *a* le hace mediar una *b*, y si á la *u* sigue *a* sin consonante interpuesta, trueca ésta en *i*. De DOA: DO*b*A. De NENDU*a*N, ZENDU*a*N: NENDU*i*N, ZENDU*i*N. Tambien muda en *i* la *e* que precede inmediatamente á otra *e*: DAUD*e*E, DEUTS*e*E, ZAR*e*E: DAUD*i*E, DEUTS*i*E, ZAR*i*E.[1]

La regularidad existente en todo el desarrollo de las flexiones bizcainas es muy grande.

A.—PRIMER TIEMPO MATRIZ.

I.—Modo indicativo.

1. Presente.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

IKUSTEN	DOT	DITUDA*z*	yo lo veo, los veo.
	DOZU	DITUZU*z*	tú. etc.
	D*a*U	DITU*z*	él, etc.
	DOGU	DITUGU*z*	nosotros, etc.
	DOZUBE	DITUZUBE*z*	vosotros, etc.
	D*a*BE	DITUBE*z*	ellos, etc.

1 Zabala. El verbo regular vascongado, págs. 54 y 55.

Observaciones. El núcleo verbal es *au* en dos flexiones, (puesto que la *b* de la 3.ª persona de plural es debida á la consonificación de la *u* de *au*) y *o* en las demás. La segunda persona de plural lleva *b* eufónica para evitar el choque de la *u* del sujeto con la vocal del pluralizador *te* que ha perdido la dental. Las formas objetivo-plurales ostentan el verdadero pluralizador bizcaino del objetivo, el afijo *z*, pero en concurrencia con el que ya conocemos *it*, que aquí es pleonástico. Existen otras formas sin dicho pleonasmo: DODAZ, DOZUZ, etc. [1]

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

IKUSTEN	D*eust*AZU .	DEUS*t*AZUZ .	tú me lo ves, me los ves.
	D*eust* . .	DEUS*t*AZ . .	él, etc.
	D*eust*AZUBE.	DEUS*t*AZUBEZ.	vosotros, etc.
	D*eust*E . .	DEUS*t*EZ . .	ellos, etc.

Observaciones. El núcleo es *eus*, sacado de EUTSI, que significa «tener», y que puede muy bien ser una simple variante dialectal de EUKI. Estas flexiones no incurren en el pleonasmo de la pluralización objetiva, concretándose al sufijo *z*. La *a* inmediata al pronominal *t* «á mí» es de ligadura.

(3.ª; «á tí»).

IKUSTEN	DEU*tsu*T .	DEU*tsu*DAZ	yo te veo lo, te veo los.
	DEU*tsu*. .	DEU*tsu*Z. .	él, etc.
	DEU*tsu*GU .	DEU*tsu*GUZ	nosotros, etc.
	DEU*tsu*BE .	DEU*tsu*BEZ	ellos, etc.

Observaciones. La *z* de ZU se ha convertido en la palatal *ts* por influencia de la *s* del núcleo en su forma primitiva *eus*: DEUSZUT se endureció en DEUTZUT, y luego, en virtud de las preferencias fónicas del dialecto y de la mayor semejanza al sonido originario, se trasformó en DEUTSUT.

---

1. Véase en los **Apéndices** la sección de variantes correspondientes al verbo bizcaino.

(4.ª; «á él»).

IKUSTEN	DEUTS*a*T	DEUTS*a*DAZ	yo le veo lo, le veo los.
	DEUTS*a*ZU	DEUTS*a*ZU	tú, etc.
	DEUTS*a*	DEUTS*a*Z	él, etc.
	DEUTS*a*GU	DEUTS*a*GUZ	nosotros, etc.
	DEUTS*a*ZUBE	DEUTS*a*ZUBEZ	vosotros, etc.
	EEUTS*e*E	DEUTS*e*EZ	ellos, etc.

Observaciones. El núcleo verbal es EUTS, forma más correcta, desde el punto de vista morfológico, que EUS; el elemento pronominal «á él» está representado por *a*, excepto en la 3.ª persona de plural en que se convierte en *e*, por asimilación al afijo pluralizador *te*, que aparece despojado de su dental. ¿Cuál es la causa de la alteración del pronominal? Yo la encuentro en la asimilación que debió de tener lugar en la forma objetivo-plural de la 1.ª persona: DEUTS*a*D*a*Z en vez de DEUTS*e*DAZ, de donde había pasado á las restantes. Según el Príncipe Bonaparte, de cuya opinión difiero, *ts* en bizcaino es una característica del régimen indirecto en el transitivo, que se aplica á las tres personas indistintamente y precede á las letras ó sílabas pronominales *o*, *a*, *t*, *gu*, *zu*, *e*, *zue*, dando lugar á *tso* ó *tsa*, *st*, *sku*, *tsu* ó *s—zu*, *tse*, *tsue* ó *s—zue*. [1]

(5.ª «á nosotros»).

IKUSTEN	DEUS*ku*ZU	DEUS*ku*ZUZ	tú nos lo ves, nos los ves.
	DEUS*ku*	DEUS*ku*Z	él, etc.
	DEUS*ku*ZUBE	DEUS*ku*ZUBEZ	vosotros, etc.
	DEUS*ku*BE	DEUS*ku*BEZ	ellos, etc.

(6.ª «á vosotros»)

IKUSTEN	DEU*tsu*B*e*T	DEU*tsu*B*e*DAZ	yo os lo veo, os los veo.
	DEU*tsu*B*e*	DEU*tsu*B*e*Z	él, etc.
	DEU*tsu*B*e*GU	DEU*tsu*B*e*GUZ	nosotros, etc.
	DEU*tsu*BE	DEU*tsu*B*e*EZ	ellos, etc.

1 Le Verbe basque, pág. XI, nota 3.

Observaciones. Estas flexiones, atendiendo á la forma de sus elementos, son contraidas, pero atendiendo al número de ellos, íntegras. Falta la dental de la pluralizadora, que produciría DEUTSUTET, DEUTSUTETE, etc.; su vacío ha sido ocupado posteriormente por la *b* eufónica, excepto cuando la pluralización se refiere al afijo sugeto: la forma DEUTSUBEBE resultaba demasiado desprovista de gracia, para ser admitida.

(7.ª; «á ellos»).

IKUSTEN	DEUTS*e*T . .	DEUTS*e*DAZ . .	yo les veo lo, les veo los.
	DEUTS*e*ZU. .	DEUTS*e*ZUZ . .	tú, etc.
	DEUTS*e* . .	DEUTS*e*Z . . .	él, etc.
	DEUTS*e*GU. .	DEUTS*e*GUZ . .	nosotros, etc.
	DEUTS*e*ZUBE .	DEUTS*e*ZUBEZ. .	vosotros, etc.
	DEUTS*e*E . .	DEUTS*e*EZ . .	ellos, etc.

(III.)—*Flexiones pronominales.*

(8.ª; «á mí»).

IKUSTEN	*n*OZU . . .	tú me ves.
	*n*AU . . .	él, etc.
	*n*OZUBE . .	vosotros, etc.
	*n*ABE . . .	ellos, etc.

Observaciones. En cuatro flexiones, tres formas distintas del núcleo; *o*, *au* y *ab*: éste es debido á la consonificación de la *u*, por la inmediación de la *e*.

(9.ª; «á ti»)

IKUSTEN	*za*ITUDAZ . .	yo te veo.
	*za*ITUZ . . .	él, etc.
	*za*ITUGUZ . .	nosotros, etc.
	*za*ITUBEZ . .	ellos, etc.

Observaciones. Es verdaderamente curiosa la insistencia con que la lengua bascongada viene marcando epentéticamente un plural en las flexiones de ésta categoría. Las que ahora tenemos á la vista lo han redoblado: *it* ó *tu* y *z*.

(10.ª: «á nosotros»).

IKUSTEN	*ga*ITUZUZ	. .	tú nos vés.
	*ga*ITUZ	. . .	él, etc.
	*ga*ITUZUBEZ	. .	vosotros, etc.
	*ga*ITUBEZ	. .	ellos, etc.

(11.ª: «á vosotros»).

IKUSTEN	*za*ITUB*e*DAZ	. .	yo os veo.
	*za*ITUB*e*Z	. .	él, etc.
	*za*ITUB*e*GUZ	. .	nosotros, etc.
	*za*ITUB*e*EZ	. .	ellos, etc.

A A—TIEMPOS DERIVADOS.

IX.—Modo subjuntivo.

34. Presente.

El núcleo verbal del subjuntivo está sacado del verbal EGIN «hacer».

(I.)—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

IKUSI	D*agi*DAN .	D*agi*DAZAN .	yo lo vea, los vea.
	D*agi*ZUN .	D*agi*ZUZAN. .	tú, etc.
	D*agi*JAN .	D*agi*ZAN . .	él, etc.
	D*agi*GUN .	D*agi*GUZAN. .	nosotros, etc.
	D*agi*ZUBEN .	D*agi*ZUBEZAN .	vosotros, etc.
	DAGI*jen* . .	D*agi*JEZAN. .	ellos, etc.

Observaciones. El núcleo es *agi*, con la permutación común de la vocal primera. El choque de la *i* con una vocal cualquiera, orgánica ó fonética, requiere la interpolación de la *j* bizcaina. La pluralización del objetivo está encomendada á *z*, la cual se sufija con una regularidad absoluta delante de la *n* característica del subjuntivo, provocando la presencia de una *a* de ligadura. Estas flexiones son, pura y sencillamente, las de la conjugación no perifrásica de EGIN.

(II.)—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

	DAGI*dí*AZUN .	DAGI*dí*AZUZAN .	tu me lo veas, me los veas.
IKUSI	DAGI*dí*AN . .	DAGI*dí*AZAN . .	él, etc.
	DAGI*dí*AZUBEN .	DAGI*dí*AZUBEZAN.	vosotros, etc.
	DAGI*dí*EN . .	DAGI*dí*EZAN . .	ellos, etc.

Observaciones. Corresponden éstas flexiones enteramente en su formación á las guipuzcoanas, de las cuales se diferencian en el núcleo y en la pluralización objetiva. La 3.ª persona de plural está contraída.

(3.ª: «á tí»).

	DAGIZUDAN .	DAGIZUDAZAN.	yo te lo vea, te los vea.
IKUSI	DAGIZUN .	DAGIZUZAN .	él, etc.
	DAGIZUGUN .	DAGIZUGUZAN.	nosotros, etc.
	DAGIZUBEN .	DAGIZUBEZAN.	ellos, etc.

(4.ª: «á él»).

	DAGIODAN .	DAGIODAZAN .	yo le vea lo, le vea los.
	DAGIOZUN .	DAGIOZUZAN .	tú, etc.
IKUSI	DAGION . .	DAGIOZAN . .	él, etc.
	DAGIOGUN .	DAGIOGUZAN .	nosotros, etc.
	DAGIOZUBEN .	DAGIOZUBEZAN .	vosotros, etc.
	DAGIOEN . .	DAGIOEZAN . .	ellos, etc.

(5.ª: «á nosotros»)

	DAGI*gu*ZUN. .	DAGI*gu*ZUZAN .	tú nos lo veas, nos los veas.
IKUSI	DAGI*gu*N . .	DAGI*gu*ZAN . .	él, etc.
	DAGI*gu*ZUBEN .	DAGI*gu*ZUBEZAN .	vosotros, etc.
	DAGI*gu*EN .	DAGI*gu*BEZAN .	ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

IKUSI	DAGI*zube*DAN .	DAGI*zube*DAZAN .	yo os lo vea, os los vea.
	DAGI*zube*N . .	DAGI*zube*ZAN .	él, etc.
	DAGI*zube*GUN .	DAGI*zube*GUZAN .	nosotros, etc.
	DAGI*zube*EN . .	DAGI*zube*EZAN .	ellos, etc.

(7.ª; á ellos»).

IKUSI	DAGIJ*ue*DAN. .	DAGIJ*ue*DAZAN .	yo les vea lo, les vea los.
	DAGIJ*ue*ZUN. .	DAGIJ*ue*ZUZAN .	tú, etc.
	DAGIJ*ue*N . .	DAGIJ*ue*ZAN . .	él, etc.
	DAGIJ*ue*GUN. .	DAGIJ*ue*GUZAN .	nosotros, etc.
	DAGIJ*ue*ZUBEN .	DAGIJ*ue*ZUBEZAN	vosotros, etc.
	DAGIJ*ue*EN . .	DAGIJ*ue*EZAN .	ellos, etc.

Observaciones. Aquí la pluralización del primitivo elemento pronominal *o* «á él» corrió á cargo de *te*. Pero como según costumbre del dialecto bizcaino éste afijo pierde su dental, resultó el choque de vocales *oe*, y su inmediata trasformación en *ue*. De DAGIJ*ote*DAN provino DAGIJ*oe*DAN y luego DAGIJ*ue*DAN, origen, á su vez, del DAGIJ*ube*DAN, etc., de ciertas variedades.

(III.)—*Flexiones pronominales.*

(8.ª; «á mí»).

IKUSI	*n*AGIZUN . .	tú me veas.
	*n*AGIJAN . .	él, etc.
	*n*AGIZUBEN .	vosotros, etc.
	*n*AGIJEN . .	ellos, etc.

(9.ª: «á tí»).

IKUSI	*z*AGIDAZAN .	yo te vea.
	*z*AGIZAN . .	él, etc.
	*z*AGIGUZAN .	nosotros, etc.
	*z*AGIJEZAN .	ellos, etc.

(10.ª: «á nosotros»).

Ikusi	*g*AGIZUZAN. .	tú nos veas.
	*g*AGIZAN . .	él, etc.
	*g*AGIZUBEZAN .	vosotros, etc.
	*g*AGIJEZAN . .	ellos, etc.

Observaciones. En ésta y en la anterior categoría persiste la pluralización redundante de los elementos pronominales *g* y *z*.

(11.ª; «á vosotros»).

Ikusi	*z*AGIJ*e*DAZAN .	yo os vea.
	*z*AGIJ*e*ZAN . .	él, etc.
	*z*AGIJ*e*GUZAN .	nosotros, etc.
	*z*AGIJ*e*EZAN .	ellos, etc.

VIII.—Imperativo.

32. Presente.

(I.)—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

Ikusi	*egi*ZU. .	*egi*ZUZ .	tú vélo, vélos.
	B*egi* . .	B*egi*Z. .	él, etc.
	*egi*ZUBE .	*egi*ZUBEZ.	vosotros, etc.
	B*egi*JE .	B*egi*JEZ .	ellos, etc.

Observaciones. Tambien en este tiempo está tomado el núcleo del verbal Egin. Con este tiempo y los de subjuntivo queda completa la conjugación sencilla de dicho verbal que hoy conocemos.

(II.)—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª; «á mi»).

Ikusi	EGI*d*AZU . .	EGI*d*AZUZ. .	tú véme lo, véme los.
	BEGI*t* . . .	BEGI*d*AZ . .	él, etc.
	EGI*d*AZUBE .	EGI*d*AZUBEZ .	vosotros, etc.
	BEGI*d*E . .	BEGI*d*EZ . .	ellos, etc.

Observaciones. La 3.ª persona de plural está contraida; la forma íntegra es BEGID*et*E.

(3.ª; «á tí»).

IKUSI	BEGI*zu*.	BEGI*zu*Z	él véate lo, véate los.
	BEGI*zu*BE	BEGI*zu*BEZ.	ellos, etc.

(4.ª; «á él»).

IKUSI	EGIJ*o*ZU	EGIJ*o*ZUZ	tú véle lo, véle los.
	BEGIJ*o*	BEGIJ*o*Z	él, etc.
	EGIJ*o*ZUBE	EGIJ*o*ZUBEZ.	vosotros, etc.
	BEGIJ*u*E.	BEGIJ*u*EZ	ellos, etc.

(5.ª: «á nosotros»).

IKUSI	EGI*gu*ZU	EGI*gu*ZUZ.	tú vénos lo, vénos los.
	BEGI*gu*	BEGI*gu*Z	él, etc.
	EGI*gu*ZUBE	EGI*gu*ZUBEZ	vosotros, etc.
	BEGI*gu*BE.	BEGI*gu*BEZ	ellos, etc.

(6.ª: «á vosotros»).

IKUSI	BEGI*zu*B*e*.	BEGI*zu*B*e*Z	él os vea lo, os vea los.
	BEGI*zu*B*e*E	BEGI*zu*B*e*EZ	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

IKUSI	EGIJ*ue*ZU	EGIJ*ue*ZUZ	tú véles lo, véles los.
	BEGIJ*ue*	BEGIJ*ue*Z	él, etc.
	EGIJ*ue*ZUBE	EGIJ*ue*ZUBEZ.	vosotros, etc.
	BEGIJ*ue*E.	BEGIJ*ue*EZ	ellos, etc.

(III.)—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

IKUSI	*n*AGIZU	tú véme.
	*n*AGI.	él, etc.
	*n*AGIZUBE	vosotros, etc.
	*n*AGIJE	ellos, etc.

(9.ª: «á tí»).

Ikusi	zAGIZ . .	él véate.
	zAGIJEZ .	ellos véante.

(10.ª: «á nosotros»).

Ikusi	gAGIZUZ . .	tú vénos.
	gAGIZ . . .	él, etc.
	gAGIZUBEZ .	vosotros, etc.
	gAGIJEZ . .	ellos, etc.

(11.ª; «á vosotros»).

Ikusi	zAGIJez . .	él véaos
	zAGIJeEZ . .	ellos, etc.

33. Futuro.

Este tiempo, propio y exclusivo del dialecto bizcaino, se obtiene uniendo la sílaba *ke*, característica de futuro, á las flexiones anteriores, yá por el procedimiento de la incorporación, yá por el de la sufijación. El castellano no ha concebido el imperativo como un futuro; así es que es imposible dar la exacta traducción de este tiempo.

(i).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

Ikusi	EGI*ke*ZU. .	EGI*ke*ZUZ .	tú lo verás, los verás.
	BEGI*ke* . .	BEGI*ke*Z. .	él, etc.
	EGI*ke*ZUBE .	EGI*ke*ZUBEZ.	vosotros, etc.
	BEGI*ke*E. .	BEGI*ke*EZ .	ellos, etc.

(ii.)—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

Ikusi	EGI*ke*DAZU . .	EGI*ke*DAZUZ .	tú me lo verás, me los verás
	BEGI*ke*T . .	BEGI*ke*DAZ . .	él, etc.
	EGI*ke*DAZUBE .	EGI*ke*DAZUBEZ .	vosotros, etc.
	BEGI*ke*DE . .	BEGI*ke*DEZ . .	ellos, etc.

(3.ª; «á tí»).

IKUSI	BEGI*ke*ZU .	BEGI*ke*ZUZ .	él te lo verá, te los verá.
	BEGI*ke*ZUBE.	BEGI*ke*ZUBEZ.	ellos, etc.

(4.ª: «á él».)

IKUSI	EGI*ki*JOZU .	EGI*ki*JOZUZ . .	tú le verás lo, le verás los.
	BEGI*ki*JO . .	BEGI*ki*JOZ . .	él, etc.
	EGI*ki*JOZUBE .	EGI*ki*JOZUBEZ .	vosotros, etc.
	BEGI*ki*JUE .	BEGI*ki*JUEZ . .	ellos, etc.

Observaciones. La trasformación en *i* de la *e* de *ke*, es un nuevo ejemplo de asimilacion; aquí la vocal asimiladora es la final del núcleo *egi*.

(5.ª: «á nosotros»).

IKUSI	EGI*ke*GUZU . .	EGI*ke*GUZUZ . .	tú nos lo verás, nos los verás.
	BEGI*ke*GU . .	BEGI*ke*GUZ . .	él, etc.
	EGI*ke*GUZUBE .	EGI*ke*GUZUBEZ .	vosotros, etc.
	BEGI*ke*GUBE . .	BEGI*ke*GUBEZ .	ellos, etc.

(6.ª: «á vosotros».)

IKUSI	BEGI*ke*ZUBE .	BEGI*ke*ZUBEZ. .	él os lo verá, os los verá.
	BEGI*ke*ZUBEE .	BEGI*ke*ZUBEEZ.	ellos, etc.

Observaciones. Como el dialecto bizcaino no teme al hiato, consigue distinguir varias formas plurales que otros confunden; así para «ellos á tí» existe la flexión BEGIKEZUBE, y para «ellos á vosotros» BEGIKEZUBEE, aunque la primera de las nombradas es idéntica á BEGIKEZUBE «él á vosotros». Esta observación puede aplicarla el lector á otras muchas formas de otros tiempos.

(7.ª; «á ellos»).

IKUSI	EGI*ki*JUEZU .	EGI*ki*JUEZUZ .	tú les verás lo, les verás los.

BEGI*ki*JUE . .	BEGI*ki*JUEZ. .	él, etc.
EGI*ki*JUEZUBE .	EGI*ki*JUEZUBEZ.	vosotros, etc.
BEGI*ki*JUEE .	BEGI*ki*JUEZ. .	ellos, etc.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª; «á mí»).

IKUSI	NAGI*ke*ZU . .	tú me verás.
	NAGI*ke* . . .	él, etc.
	NAGI*ke*ZUBE .	vosotros, etc.
	NAGI*ke*E . .	ellos, etc.

(9.ª; «á tí»).

IKUSI	ZAGI*ke*Z . .	él te verá.
	ZAGI*ke*EZ . .	ellos etc.

(10.ª; «á nosotros»).

IKUSI	GAGI*ke*ZUZ . .	tú nos verás.
	GAGI*ke*Z . .	él, etc.
	GAGI*ke*ZUBEZ .	vosotros, etc.
	GAGI*ke*EZ . .	ellos, etc.

(11.ª; «á vosotros»)

IKUSI	ZAGI*ke*EZ . .	él os verá.
	ZAGI*ke*EEZ . .	ellos, etc.

Observaciones. El desdén hácia el cuidado de evitar el choque de ciertas vocales, y sobre todo su reiteración, está llevado en la 3.ª persona plural de la categoría undécima, hasta el último límite: así es que figura en ella una *e* triple.

II.—POTENCIAL.

12. Futuro presente.

¿Cuál es el núcleo significativo de éste tiempo, y de su antecesor en el órden lógico, el presente del potencial? He

aquí una pregunta interesante. Mr. Van Eys en su *Gramática comparada* deriva estos tiempos de un verbal *«adin»* ó *«edin»* poder, cuyo empleo como verbo independiente lo ha conservado tan solo el dialecto bizcaino. [1] De las flexiones primitivas DADIT, DADIZU, DADI, etc. formadas con arreglo á los principios de la conjugación sencilla (DAKIT, DAKIZU, DAKI, etc. de JAKIN), se derivarían, por contracción, las del presente del potencial, y de éstas, por ministerio de *ke*, las del futuro presente.

Diré de pasada que, hoy por lo menos, es completamente desconocido en Bizcaya el verbal EDIN «poder», y que, sinó recuerdo mal (pues en el lugar en que me hallo al escribir éstas líneas, me es imposible comprobar mi aserto) ninguno de los Diccionarios y Vocabularios que poseo, incluso el de Mr. Van Eys, traen esa palabra con ese sentido ni con otro. Pero de todas suertes, no es preciso ir á buscar tan lejos la explicación del potencial bizcaino. Así como los otros dialectos literarios pidieron prestado al *izan* transitivo los elementos que constituyen el núcleo del tiempo en que nos ocupamos, el dialecto bizcaino, más constante y consecuente en ésta parte, continuó valiéndose del mismo núcleo que figura en várias de las flexiones de su indicativo y en muchas guipuzcoanas, labortanas y suletinas de dicho tiempo. Como la característica del potencial es *ke*, le bastó echar mano de ella: cualquiera comprende que si DEZAKET, por ejemplo, significa «yo lo puedo», se debe al KE, y nó al EZA, ni á la concurrencia de ambos elementos. Tomando, pues, el núcleo AI que ya conocemos y el *ke* característico, se formaron las flexiones DAIKET «yo lo puedo», DAIKEDAZ «yo los puedo», etc. Pero como *ke* es, á la vez, característica de futuro, surgió la idea de separarla, y formar con el resto de la flexión otras que fueran de presente, DAIT «yo lo puedo», DAIDAZ «yo los puedo». Así se explica tambien que DAIKET, etc. posea hoy un doble significado de presente y futuro.[2] En mi opinión, las flexiones del futuro presente son

1 Pág. 219.
2 Véase, en prueba de ello, el séptimo cuadro preliminar de El verbo del P. Bonaparte.

cronológicamente hablando, anteriores á las del presente; sin embargo, en mi *Cuadro general* (pág. 357) las primeras llevan el número 12 y las segundas el 11, lo cual se debe á que la lógica lo exijía así. Pero como en el análisis de las flexiones concedo preferente atención á su forma y á su desenvolvimiento histórico, estudiaré en primer lugar el tiempo que aparece en el segundo en el *Cuadro*, ó sea, el futuro presente.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

IKUSI	DAI*ke*T. . . .	DAI*ke*DAZ . . .	yo lo podré, los podré ver.[1]
	DAI*ke*ZU. . .	DAI*ke*ZUZ. . . .	tú, etc.
	DAI*ke*. . . .	DAI*ke*Z	él, etc.
	DAI*ke*GU. . .	DAI*ke*GUZ. . . .	nosotros, etc.
	DAI*ke*ZUBE. . .	DAI*ke*ZUBEZ . . .	vosotros, etc.
	DAI*ke*E. . . .	DAI*ke*EZ	ellos, etc.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

IKUSI	DAI*ked*AZU . .	DAI*ked*AZUZ. .	tú me lo podrás, me los podrás ver.
	DAI*ket*. . . .	DAI*ked*AZ . .	él, etc.
	DAI*ked*AZUBE. .	DAI*ked*AZUBEZ .	vosotros, etc.
	DAI*ked*E . . .	DAI*ked*EZ . .	ellos, etc.

(3.ª «á tí»).

IKUSI	DAI*kezu*T .	DAI*kezu*DAZ. .	yo te lo podré, te los podré ver.
	DAI*kezu*. .	DAI*kezu*Z. . .	él, etc.
	DAI*kezu*GU .	DAI*kezu*GUZ. .	nosotros, etc.
	DAI*kezu*BE .	DAI*kezu*BEZ. .	ellos, etc.

1 Y tambien «yo lo puedo, los puedo ver».

(4.ª: á él).

IKUSI	DAI*kij*OT . .	DAI*kij*ODAZ . .	yo le podré ver lo, ver los.
	DAI*kij*OZU .	DAI*kij*OZUZ . .	tú, etc.
	DAI*kijo* . .	DAI*kij*OZ . . .	él, etc.
	DAI*kij*OGU .	DAI*kij*OGUZ . .	nosotros, etc.
	DAI*kij*OZUBE .	DAI*kij*OZUBEZ .	vosotros, etc.
	DAI*kiju*E . .	DAI*kiju*EZ. . .	ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»)

IKUSI	DAI*kegu*ZU . .	DAI*kegu*ZUZ .	tú nos lo podrás, nos los podrás ver.
	DAI*kegu* . .	DAI*kegu*Z . .	él, etc.
	DAI*kegu*ZUBE .	DAI*kegu*ZUBEZ.	vosotros, etc.
	DAI*kegu*BE . .	DAI*kegu*BEZ .	ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»)

IKUSI	DAI*kezu*B*e*T .	DAI*kezu*B*e*DAZ. .	yo os lo podré, os los podré ver.
	DAI*kezu*B*e* .	DAI*kezu*B*e*Z . .	él, etc.
	DAI*kezu*B*e*GU.	DAI*kezu*B*e*GUZ. .	nosotros, etc.
	DAI*kezu*B*e*E .	DAI*kez*UB*é*EZ. .	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

IKUSI	DAI*kijue*T. .	DAI*kijue*DAZ. .	yo les podré ver lo, ver los.
	DAI*kijue*ZU. .	DAI*kijue*ZUZ. .	tú, etc.
	DAI*kijue*. .	DAI*kijue*Z. . .	él, etc.
	DAI*kijue*GU. .	DAI*kijue*GUZ. .	nosotros, etc.
	DAI*kijue*ZUBE	DAI*kijue*ZUBEZ.	vosotros, etc.
	DAI*kijue*E. .	DAI*kijue*EZ. .	ellos, etc.

Observaciones. Estas formas son contracciones de las primitivas DAIKEJ*otet*; DAIKEJ*ote*ZU etc.

(III.)—*Flexiones pronominales.*

(8.ª; «á mí»).

Ikusi	nAIkezu . .	tú me podrás ver.
	nAIke . . .	él, etc.
	nAIkezUBE .	vosotros, etc.
	nAIkeE . .	ellos, etc.

(9.ª; «á tí»).

Ikusi	zAIkeDAZ . .	yo te podré ver.
	zAIkez . .	él, etc.
	zAIkeGUZ . .	nosotros, etc.
	zAIkeEZ . .	ellos, etc.

Observaciones. La *z* final es un afijo epentético de pluralización del elemento pronominal. Prosigue ésta categoría manifestándose como las demás de su clase.

(10.ª; «á nosotros»).

Ikusi	gAIkezUZ . .	tú nos podrás ver.
	gAIkez . . .	él, etc.
	gAIkezUBEZ .	vosotros, etc.
	gAIkeEZ . .	ellos, etc.

(11.ª; «á vosotros»).

Ikusi	zAIkeeDAZ . .	yo os podré ver.
	zAIkeez. . .	él, etc.
	zAIkeeGUZ . .	nosotros, etc.
	zAIkeeEZ. . .	ellos, etc.

11. Presente.

Las flexiones de éste tiempo se forman muy fácilmente, suprimiendo la característica *ke*, de las del futuro presente, lo cual dá lugar á algunas alteraciones fonéticas muy comunes.

(I.)—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

Ikusi	DAIT . .	DAIDAZ. .	yo lo puedo, los puedo ver.
	DAIZU .	DAIZUZ. .	tú, etc.
	DAI . .	DAIZ . .	él, etc.
	DAIGU .	DAIGUZ .	nosotros, etc.
	DAIZUBE.	DAIZUBEZ .	vosotros, etc.
	DAIJE .	DAIJEZ. .	ellos, etc.

(II)—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

Ikusi	DAI*d*AZU. .	DAI*d*AZUZ. .	tú me lo puedes, me los puedes ver.
	DAI*t* . . .	DAI*d*AZ . .	él, etc.
	DAI*d*AZUBE .	DAI*d*AZUBEZ .	vosotros, etc.
	DAI*d*E . .	DAI*d*EZ . .	ellos, etc.

(3.ª; «á tí»).

Ikusi	DAI*zu*T. .	DAI*zu*DAZ. .	yo te lo puedo, te los puedo ver.
	DAI*zu* . .	DAI*zu*Z . .	él, etc.
	DAI*zu*GU .	DAI*zu*GUZ. .	nosotros, etc.
	DAI*zu*BE .	DAI*zu*BEZ. .	ellos, etc.

(4.ª; «á él»)

Ikusi	DAIJ*o*T. . .	DAIJ*o*DAZ. . .	yo le puedo ver lo, ver los.
	DAIJ*o*ZU . .	DAIJ*o*ZUZ. . .	tú, etc.
	DAIJ*o* . . .	DAIJ*o*Z. . . .	él, etc.
	DAIJ*o*GU . .	DAIJ*o*GUZ. . .	nosotros, etc.
	DAIJ*o*ZUBE. .	DAIJ*o*ZUBEZ . .	vosotros, etc.
	DAIJ*u*E. . .	DAIJ*u*EZ. . .	ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»)

Ikusi	DAI*gu*ZU. .	DAI*gu*ZUZ. . .	tú nos lo puedes, nos los puedes ver.

IKUSI	DAI*gu*. . .	DAI*gu*Z. . .	él, etc.
	DAI*gu*ZUBE. .	DAI*gu*ZUBEZ. .	vosotros, etc.
	DAI*gu*BE . .	DAI*gu*BEZ. . .	ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

IKUSI	DAI*zu*B*e*T. .	DAI*zu*B*e*DAZ . .	yo os lo puedo, os los puedo ver.
	DAI*zu*B*e* . .	DAI*zu*B*e*Z. . .	él, etc.
	DAI*zu*B*e*GU. .	DAI*zu*B*e*GUZ . .	nosotros, etc.
	DAI*zu*B*e*E. .	DAI*zu*B*e*EZ. .	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

IKUSI	DAIJ*ue*T. . .	DAIJ*ue*DAZ. . .	yo les puedo ver lo, ver los.
	DAIJ*ue*ZU. .	DAIJ*ue*ZUZ. . .	tú, etc.
	DAIJ*ue*. . .	DAIJ*ue*Z. . .	él, etc.
	DAIJ*ue*GU. .	DAIJ*ue*GUZ. . .	nosotros, etc.
	DAIJ*ue*ZUBE .	DAIJ*ue*ZUBEZ. .	vosotros, etc.
	DAIJ*ue*E. . .	DAIJ*ue*EZ. . .	ellos, etc.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª; «á mí»).

IKUSI	*n*AIZU. . .	tú me puedes ver.
	*n*AI. . . .	él, etc.
	*n*AIZUBE . .	vosotros, etc.
	*n*AIJE . . .	ellos, etc.

(9.ª; «á tí»)

IKUSI	*z*AIDAZ . . .	yo te puedo ver.
	*z*AIZ. . . .	él, etc.
	*z*AIGUZ. . .	nosotros, etc.
	*z*AIJEZ. . .	ellos, etc.

(10.ª; «á nosotros»).

IKUSI	*g*AIZUZ. . .	tú nos puedes ver.
	*g*AIZ. . . .	él, etc.
	*g*AIZUBEZ. .	vosotros, etc.
	*g*AIJEZ. . .	ellos, etc.

(11.ª; «á vosotros»).

IKUSI	*z*AIJ*e*DAZ . .	yo os puedo ver.
	*z*AIJ*e*Z. . .	él, etc.
	*z*AIJ*e*GUZ . .	nosotros, etc.
	*z*AIJ*e*EZ. . .	ellos, etc.

(III.)—*Supositivo del potencial.*

16. Presente.

Su derivación del presente de subjuntivo es del todo regular, sin que sea preciso mencionar ni la más lijera excepción.

VII.—CONSUETUDINARIO.

30. Presente.

(I.)—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

IKUSI	D*aroa*T. . .	D*aroa*DAZ. . .	yo lo suelo, los suelo ver.
	D*aroa*ZU . .	D*aroa*ZUZ. . .	tú, etc.
	D*aroa*. . .	D*aroaz* . . .	él, etc.
	D*aroa*GU . .	D*aroa*GUZ. . .	nosotros, etc.
	D*aroa*ZUE. .	D*aroa*ZUEZ . .	vosotros, etc.
	D*aro*E. . .	D*aro*EZ . . .	ellos, etc.

Observaciones. El núcleo significativo es AROA, procedente del verbal EROAN.[1] Significa, actualmente, en el uso común, «llevar». No es imposible que la idea de «llevar una cosa» haya producido la idea de «tener costumbre de ella,» aunque tambien cabe que antiguamente poseyera un significado más próximo al que ostenta como auxiliar. EROAN es el factitivo (ó causativo) de JOAN «ir»[2], y por lo tanto, etimológicamente considerado, significa «hacer ir».

1. Zabala. El verbo regular vizcaino, pág. 65.
2. Bonaparte, Remarques, etc. sur Mr. Abel Hovelacque, pág. 12.

De la coacción ejercida para que se ejecute una cosa, á producirse la costumbre de ejecutarla, siempre que se considere al hábito como una coacción psíquica, no tropieza el concepto significativo con ninguna imposibilidad que cierre el paso á esa evolución significativa. En cuanto á las flexiones en sí se notará el cambio común de la vocal inicial del núcleo en *a*, y la contracción ordinaria de las 2.ª y 3.ª persona de plural, que deberían de ser DAROAZUTE, DAROATE.

(II.)—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

IKUSI	DAROA*d*AZU. .	DAROA*d*AZUZ. .	tú me lo puedes, me los puedes ver.
	DAROA*t*. .	DAROA*d*AZ. . .	él, etc.
	DAROA*d*AZUE.	DAROA*d*AZUEZ. .	vosotros, etc.
	DAROA*d*E. .	DAROA*d*EZ. . .	ellos, etc.

(3.ª; «á tí»).

IKUSI	DAROA*tzu*T. .	DAROA*tz*UDAZ. .	yo te lo suelo, te los suelo ver.
	DAROA*tzu*. .	DAROA*tzu*Z. .	él, etc.
	DAROA*tzu*GU .	DAROA*tzu*GUZ. .	nosotros, etc.
	DAROA*tzu*E. .	DAROA*tzu*EZ. .	ellos, etc.

Observaciones. El endurecimiento de la sibilante suele estar justificado en las formas objetivo-plurales: aquí, en las objetivo-singulares, no es otra cosa que un capricho eufónico.

(4.ª; «á él».

IKUSI	DAROA*ko*T. .	DAROA*ko*DAZ. .	yo le suelo ver lo, ver los.
	DAROA*ko*ZU. .	DAROA*ko*ZUZ. .	tú, etc.
	DAROA*ko* . .	DAROA*ko*Z. . .	él, etc.
	DAROA*ko*GU. .	DAROA*ko*GUZ. .	nosotros, etc.
	DAROA*ko*ZUE.	DAROA*ko*ZUEZ. .	vosotros, etc.
	DAROA*ko*E. .	DAROA*ko*EZ. .	ellos, etc.

Observaciones. La forma del elemento pronominal es la primitiva: resíduo de KONI, recipiente del roncalés KAUR «éste».

(5.ª: «á nosotros»).

IKUSI	DAROA*gu*ZU. .	DAROA*gu*ZUZ. .	tú nos lo puedes, nos los puedes ver.
	DAROA*gu* . .	DAROA*guz*. . .	él, etc.
	DAROA*gu*ZUE .	DAROA*gu*ZUEZ. .	vosotros, etc.
	DAROA*gu*E. .	DAROA*gu*EZ . .	ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros».

IKUSI	DAROA*tzue*T .	DAROA*tzue*DAZ. .	yo os lo suelo, os los suelo ver.
	DAROA*tzue*. .	DAROA*tzuez*. .	él, etc.
	DAROA*tzue*GU.	DAROA*tzue*GUZ .	nosotros, etc.
	DAROA*tzue*E. .	DAROA*tzue*EZ. .	ellos, etc.

((7.ª; «á ellos»).

IKUSI	DAROA*koe*T. .	DAROA*koe*DAZ. .	yo les suelo ver lo, ver los.
	DAROA*koe*ZU .	DAROA*koe*ZUZ. .	tú, etc.
	DAROA*koe*. .	DAROA*koez*. .	él, etc.
	DAROA*koe*GU .	DAROA*koe*GUZ. .	nosotros, etc.
	DAROA*koe*ZUE	DAROA*koe*ZUEZ .	vosotros, etc.
	DAROA*koe*E. .	DAROA*koe*EZ. .	ellos, etc.

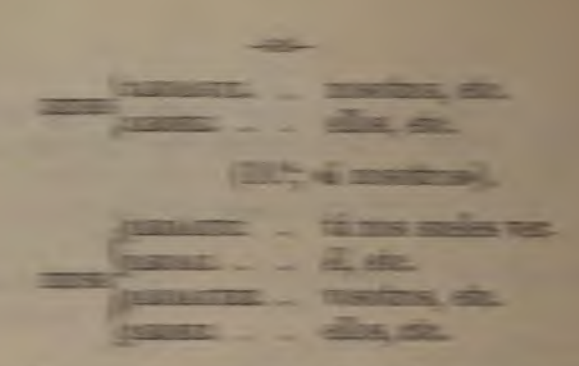
(III.)—*Flexiones pronominales.*

(8.ª «á mí»).

IKUSI	*n*AROAZU. .	tú me sueles ver.
	*n*AROA. . .	él, etc.
	*n*AROAZUE .	vosotros, etc.
	*n*AROE. . .	ellos, etc.

(9.ª; «á tí».

IKUSI	*z*AROADAZ. .	yo te suelo ver.
	*z*AROAZ. . .	él, etc.



Observaciones. La z final de estas flexiones es un afijo redundante de pluralización. Como en los estudios gramaticales sobre la lengua euskara reina, según lo tengo indicado anteriormente, la mayor variedad en la terminología, hasta el punto de que á veces parece en los distintos autores que se habla de cosas diferentes, porque se las llama de diferente manera, considero muy importante unificar el lenguaje científico. Por lo que á esta *Gramática* se refiere, he de calificar con más constancia que hasta ahora, [illegible] de la práctica, á los afijos innecesarios para expresar la relación verbal de que se trate, con tres clases de nombres: redundantes, epentéticos y pleonásticos.

1.° Afijo redundante es el afijo repetido que no es idéntico en su forma al primero, por ejemplo: la *z* de GABOAZUZ. *G* ha sido siempre plural, y es por lo tanto escusada la presencia de *z*, que además es representante de un elemento plural distinto de *g*.

2.° Afijo pleonástico es el afijo repetido que es idéntico en su forma ó en sus funciones al primero; por ejemplo: la *z* de GIXITUZKE y la *t* de [illegible]. Efectivamente, en el primer ejemplo *z* é *it* significan «dos», y en el segundo *t* y *d* «á mí».

3.° Afijo epentético es el afijo que primitivamente era pleonástico, pero que en virtud de las modificaciones experimentadas por el primero, ha dejado de ser análogo á éste: por ejemplo la *it* de ZAITU «él te ha» y la *z* de ZAITUZKET «yo te habré». *Z* era primitivamente plural; así es que los pluralizadores *it* y *z* reincidían en dicho plural, eran su pleo-

nasmo; pasó *z* á singular y los afijos despojados de la analogía que á él los relacionaban, quedaron como elemento vano y sin valor: por lo mismo, les cuadra perfectamente el calificativo de epentético.

(11.ª; «á vosotros»).

IKUSI	*z*AROe*DAZ. .	yo os suelo ver.
	*z*AROe*Z. . .	él, etc.
	*z*AROe*GUZ. .	nosotros, etc.
	*z*AROe*Z. . .	ellos, etc.

II.

B—Segundo tiempo matriz.

I.—Modo indicativo.

2. Pretérito imperfecto.

(I.) *Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría.)

IKUSTEN	N*eb*AN. . .	NIT*u*ZAN. . .	yo lo veía, los veía.
	ZEND*u*BAN .	ZEND*u*ZAN. . .	tú, etc.
	*eb*AN . . .	ZIT*u*ZAN. . .	él, etc.
	GEND*u*BAN .	GEND*u*ZAN. . .	nosotros, etc.
	ZEND*u*BEN .	ZEND*u*BEZAN. .	vosotros, etc.
	*eb*EEN. . .	ZIT*u*BEZAN . .	ellos, etc.

Observaciones. Consideradas en conjunto éstas flexiones son muy irregulares, aunque conocido todo lo que llevo dicho en el análisis verbal, es muy fácil darse cuenta de ellas. Las examinaré recorriendo separadamente sus dos grupos de objetivo-singulares y objetivo-plurales, *a*) y *b*).

a) La 1.ª persona lleva por núcleo *eu*, cuya segunda vocal se ha consonificado. La 2.ª difiere de la guipuzcoana en haber quedado como núcleo sólo la *u*, viniendo la interpolación de la *b* eufónica á impedir el choque con la vocal subsiguiente, que es la *a* de ligadura, de nó preferirse ver en ésta una trasformación de la *e* de la metátesis *ue*: la série

[illegible] ZENDUEN, ZENDUBEN y ZENDU-[illegible] desprovista del prefijo del [illegible] por la *z* de los otros dialectos. [illegible] Bonaparte; «la letra *z* que se [illegible] de los tiempos pasados del in-[illegible] á los del transitivo con régimen [illegible] letra que el bizcaino suprime casi [illegible] sino como redundante [illegible] su razón de ser, ya eu-[illegible]. Los terminativos bizcainos como [illegible] superabundantemente que la [illegible] se ha unido á la tercera en los otros [illegible]»[1]. Sabido es que el resultado [illegible] permite aceptar ésta respetable opi-[illegible] del plural está calcada sobre la 2.ª [illegible] núcleo *u* y presenta la consabida [illegible] subsiguiente incorporación bizcaina de la [illegible] la 3.ª es reductible á la 3.ª de singular pues es [illegible] pluralizadora *e* (*te*) y la permutación de la *a* de [illegible] que la precede en *e*, por asimilación.

[illegible] persona está sacada del guipuzcoano, pero se [illegible] objetivamente á la bizcaina con *z* pleo-[illegible] lo mismo les acontece á las 3.as de ambos núme-[illegible] de singular y la 1.ª de plural proceden, igual-[illegible] guipuzcoano, pero nó de las objetivo-plurales, [illegible] objetivo-singulares, de las cuales difieren por la [illegible] del objetivo.

[illegible]—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª; «á mí»),

[illegible]	ZEUSTAZAN.	tú me lo veías, me los veías.
[illegible]	EUSTAZAN.	él, etc.
[illegible]	ZEUSTEZAN.	vosotros, etc.
[illegible]	EUSTEZAN.	ellos, etc

[illegible] del Príncipe equivalen, generalmente, á mis epentéticas. [illegible] XXIII.

Observaciones. La 2.ª y 3.ª persona de plural están contraidas por eufonía: ZEUSTATEN, EUSTATEN.

(3.ª; «á tí»).

	NEU*tsu*N .	NEU*tsu*ZAN. .	yo te lo veía, te los veía.
IKUSTEN	EU*tsu*N .	EU*tsu*ZAN. .	él, etc.
	GEUN*tsu*N.	GEUN*tsu*ZAN .	nosotros, etc.
	EU*tsu*BEN.	EU*tsu*BEZAN .	ellos, etc.

Observaciones. La trasformación de la sibilante dental de *zu* en la palatal *ts*, se ha producido por influencia de *eus*: ya lo expliqué anteriormente.

(4.ª: «á él »).

	NEUTS*a*N .	NEUTS*a*ZAN.	yo le veía lo, le veía los.
	ZEUNTS*a*N.	ZEUNTS*a*ZAN.	tú, etc.
IKUSTEN	EUTS*a*N. .	EUTS*a*ZAN. .	él, etc.
	GEUNTS*a*N.	GEUNTS*a*ZAN.	nosotros, etc.
	ZEUNTS*e*EN.	ZEUNTS*e*EZAN.	vosotros, etc.
	EU*tse*EN .	EUTS*e*EZAN.	ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

	ZEUS*ku*N .	ZEUS*ku*ZAN.	tú nos lo veías, nos los veías.
IKUSTEN	EUS*ku*N. .	EUS*ku*ZAN. .	él, etc.
	ZEUS*ku*BEN. .	ZEUS*ku*BEZAN.	vosotros, etc.
	EUS*ku*BEN.	EUS*ku*BEZAN.	ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

	NEU*tsu*B*e*N.	NEU*tsu*B*e*ZAN.	yo os lo veía, os los veía.
IKUSTEN	EU*tsu*B*e*N.	EU*tsu*B*e*ZAN .	él, etc.
	GEUN*tsu*B*e*N .	GEUN*tzu*B*e*ZAN .	nosotros, etc.
	EU*tsu*B*e*EN:	EU*tsu*B*e*ZAN.	ellos, etc.

de formas, en todo caso, sería ZENDUEN, ZENDUBEN y [illegible]
BAN. La 3.ª es la flexión primera, desprovista del [illegible]
sugeto *n*, nó reemplazado por la *z* de los otros [illegible]
A éste propósito dice el P. Bonaparte; «la letra [illegible]
añade á la tercera persona de los tiempos pasados [illegible]
transitivo, igualmente que á los del transitivo con [illegible]
directo de tercera persona, letra que el bizcaino [illegible]
siempre, nó puede ser considerada sino como [illegible]
pura [1], porque en vano se buscaría su razón de [illegible]
fónica, ya gramatical. Los terminativos bizcai[illegible]
eban «él lo había», etc. prueban superabundante[illegible]
z de la segunda persona se ha unido á la tercera [illegible]
dialectos por entrometimiento» [2]. Sabido es que [illegible]
de mi análisis no me permite aceptar ésta [illegible]
nión. La 1.ª persona del plural está calcada [illegible]
de plural, lleva el mismo núclo *u* y presenta [illegible]
elisión de *t* y la subsiguiente incorporación [illegible]
b eufónica; la 3.ª es reductible á la 3.ª de [illegible]
ésta más la pluralizadora *e* (*te*) y la permut[illegible]
ligadura que la precede en *e*, por asimilació[illegible]

b) La 1.ª persona está sacada del guip[illegible]
halla pluralizada objetivamente á la [illegible]
nástica, y lo mismo les acontece á las [illegible]
ros. La 2.ª de singular y la 1.ª de plu[illegible]
mente, del guipuzcoano, pero nó de [illegible]
sino de las objetivo-singulares, de la [illegible]
pluralización del objetivo.

(II)—*Flexiones objeti*[illegible]

(2.ª; «á [illegible]

IKUSTEN	ZEUS*t*AN . .	ZEUS[illegible]
	EUS*t*AN. . .	[illegible]
	ZEUS*t*EN . .	[illegible]
	EUS*t*EN. . .	[illegible]

1. Las letras redundantes [illegible]
2. Le Verbe basque, pág. XXII[illegible]

...osotros»).

... yo os veía.
... él, etc.
... nosotros, etc.
... ellos, etc.

...MPOS DERIVADOS.

Pasado.

...iones *objetivas.*

(...categoría).

...ZAN. . . yo lo viese, los viese.
...gizan. . . tú, etc.
...gizan. . . él, etc.
...ngizan. . . nosotros, etc.
...ngijezan . . vosotros, etc.
...gijezan. . . ellos, etc.

El núcleo significativo es EGI, que sufre ... casos la desarticulación de sus compo... la interpolación de *n*. Yo atribuyo la ... á la influencia que ejerce el pretérito ... demás tiempos formados con arreglo á su ... ven sacrificados amenudo elementos signi...mente conservados otros que hasta ahora ... adorno, aun despues de disipadas las exi... que produjeron su razonable empleo, hay ... en que las lenguas, como los hombres, se ... lo superfluo.

...)—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª; «á mi»).

...AN . ZENGIdAZAN. . tú me lo vieses, me los vieses.
LEGIdAZAN . . él, etc.



IKUSI	LEGIJ*ue*N.	LEGIJ*ue*ZAN	él, etc.
	GENGIJ*ue*N.	GENGIJ*ue*ZAN.	nosotros, etc.
	ZENGIJ*ue*EN	ZENGIJ*ue*EZAN.	vosotros, etc.
	LEGIJ*ue*EN.	LEGIJ*ue*EZAN.	ellos, etc.

(III.)—*Flexiones pronominales.*

(8.ª; «á mí»).

IKUSI	*n*ENGIZUN.	tú me vieses.
	*n*ENGIJAN.	él, etc.
	*n*ENGIZUBEN.	vosotros, etc.
	*n*ENGIJEN.	ellos, etc.

(9.ª: «á tí»).

IKUSI	*z*ENGIDAZAN.	yo te viese.
	*z*ENGIZAN.	él, etc.
	*z*ENGIGUZAN.	nosotros, etc.
	*z*ENGIJEZAN.	ellos, etc.

(10.ª; «á nosotros»).

IKUSI	*g*ENGIZUZAN	tú nos vieses.
	*g*ENGIZAN.	él, etc.
	*g*ENGIZUBEZAN.	vosotros, etc.
	*g*ENGIJEZAN.	ellos, etc.

(11.ª; «á vosotros»).

IKUSI	*z*ENGIJ*e*DAZAN.	yo os viese.
	*z*ENGIJ*e*ZAN.	él, etc.
	*z*ENGIJ*e*GUZAN.	nosotros, etc.
	*z*ENGIJ*e*EZAN.	ellos, etc.

II.—POTENCIAL.

14. Pasado próximo.

(I.)—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoria.)

IKUSI	N*ei*KE.	N*ei*KEZ.	yo lo podía, los podía ver.
	ZIN*ei*KE.	ZIN*ei*KEZ.	tú, etc.

IKUSI	L*ei*KE . . .	L*ei*KEZ. . .	él, etc.
	GIN*ei*KE . .	GIN*ei*KEZ . .	nosotros, etc.
	ZIN*ei*KEE . .	ZIN*ei*KEEZ .	vosotros, etc.
	L*ei*KEE. . .	L*ei*KEEZ . .	ellos, etc.

Observaciones. El núcleo es *ai*, alteración fonética de *ei*.

(II.)—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

IKUSI	ZINEIKE*t*. .	ZINEIKE*d*AZ. .	tú me lo podías, me los podías ver.
	LEIKE*t*. . .	LEIKE*d*AZ. . .	él, etc.
	ZINEIKE*d*E .	ZINEIKE*d*EZ . .	vosotros, etc.
	LEIKE*d*E . .	LEIKE*d*EZ. . .	ellos, etc.

(3.ª; «á tí»).

IKUSI	NEIKE*zu*. .	NEIKE*zu*Z. . .	yo te lo podía, te los podía ver.
	LEIKE*zu* . .	LEIKE*zu*Z. . .	él, etc.
	GINEIKE*zu*. .	GINEIKE*zu*Z . .	nosotros, etc.
	LEIKE*zu*BE. .	LEIKE*zu*BEZ. .	ellos, etc.

(4.ª; «á él»).

IKUSI	NEIKIJ*o*. . .	NEIKIJ*o*Z. . .	yo le podía ver lo, ver los.
	ZINEIKIJ*o*. .	ZINEIKIJ*o*Z. . .	tú, etc.
	LEIKIJ*o*. . .	LEIKIJ*o*Z . . .	él, etc.
	GINEIKIJ*o*. .	GINEIKIJ*o*Z . .	nosotros, etc.
	ZINEIKIJ*u*E .	ZINEIKIJ*u*EZ. .	vosotros, etc.
	LEIKIJ*u*E . .	LEIKIJ*u*EZ. . .	ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»)

IKUSI	ZINEIKE*gu*. .	ZINEIKE*gu*Z . .	tú nos lo podías, nos los podías ver.
	LEIKE*gu* . .	LEIKE*gu*Z. . .	él, etc.
	ZINEIKE*gu*BE.	ZINEIKE*gu*BEZ .	vosotros, etc.
	LEIKE*gu*BE. .	LEIKE*gu*BEZ. .	ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

IKUSI	NEIKE*zu*B*e*. .	NEIKE*zu*B*ez*. .	yo os lo podía, os los podía ver.
	LEIKE*zu*B*e*. .	LEIKE*zu*B*ez*. .	él, etc.
	GINEIKE*zu*B*e*.	GINEIKE*zu*B*ez* .	nosotros, etc.
	LEIKE*zu*B*e*. .	LEIKE*zu*B*ez*. .	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

IKUSI	NEIKIJ*ue*. .	NEIKIJ*uez*. . .	yo les podía ver lo, ver los.
	ZINEIKIJ*ue*. .	ZINEIKIJ*uez*. .	tú, etc.
	LEIKIJ*ue* . .	LEIKIJ*uez*. . .	él, etc.
	GINEIKIJ*ue*. .	GINEIKIJ*uez*. .	nosotros, etc.
	ZINEIKIJ*ue*E .	ZINEIKIJ*ue*EZ .	vosotros, etc.
	LEIKIJ*ue*E. .	LEIKIJ*ue*EZ . .	ellos, etc.

(III.)—*Flexiones pronominales.*

(8.ª; «á mí)».

IKUSI	*n*EIKEZU. .	tú me podías ver.
	*n*EIKE. . .	él, etc.
	*n*EIKEZUBE .	vosotros, etc.
	*n*EIKEE. . .	ellos, etc.

Observaciones. Estas flexiones no se diferencian de las de la misma categoría del futuro presente del potencial más que en la distinta forma del núcleo: *ei* en vez de *ai*. Los elementos de que disponen las flexiones euskaras para dar forma al cúmulo de significados que les corresponde expresar son, relativamente, poco numerosos. Así es que nada debe estrañarnos que adquieran importancia méros accidentes.

(9.ª; «á tí»).

IKUSI	*zi*NEIKEDAZ .	yo te podía ver.
	*zi*NEIKEZ . .	él, etc.
	*zi*NEIKEGUZ .	nosotros, etc.
	*zi*NEIKEEZ.	ellos, etc.

(10.ª; «á nosotros»).

IKUSI	*gi*NEIKEZUZ .	tú nos podías ver.
	*gi*NEIKEZ . .	él, etc.
	*gi*NEIKEZUBEZ	vosotros, etc.
	*gi*NEIKEEZ. .	ellos, etc.

(11.ª; «á vosotros»).

IKUSI	*zi*NEIKE*e*DAZ .	yo os pudiese ver.
	*zi*NEIKE*e*Z. .	él, etc.
	*zi*NEIKE*e*GUZ .	nosotros, etc.
	*zi*NEIKE*e*EZ. .	ellos, etc.

15. Pasado remoto.

Las flexiones de éste tiempo se forman de las del anterior añadiéndoles *an* ó *n* con sujeción á las siguientes reglas: 1.ª Las flexiones acabadas en consonante, toman *an*: ZINEIKEDAZ, ZINEIKEDAZ*an*; NEIKEZ, NEIKEZ*an*; LEIKIJUEZ, LEIKIJUEZ*an*. 2.ª Las de la 1.ª categoría, terminadas en *e*, toman *an*, cambiando la *e* en *i*, pero las terminadas en *ee* toman *n* sola, permaneciendo las *e* invariables: NEIKE, NEIK*ian*; ZINEIKEE, ZINEIKEE*n*. 3.ª En las demás categorías, las terminadas en vocal toman *n*: NEIKEZU, NEIKEZU*n*; LEIKIJO, LEIKIJO*n*: LEIKEGUBE, LEIKEGUBE*n*; ZINEIKIJUEE, ZINEIKIJUEE*n*. 4.ª La *t* al chocar con *an*, se dulcifica en *d*: ZINEIKET, ZINEIKE*dan*.

13. Futuro conjetural.

Este tiempo se forma con las flexiones del pasado próximo, á las cuales se les suprime la final *ke*. Los dos pasados del potencial y éste futuro conjetural se diferencian entre sí por la terminación de las flexiones, que son: *a*) *ke* en el pasado próximo; *b*) *ke-an* ó *n* en el pasado remoto; *c*) y los afijos personales ó pronominales simplemente en éste futuro.

De los tres el más primitivo, porque está mejor formado, —indudablemente en época en que no se hallaba oscurecida la significación individual de los elementos componentes,— es el pasado remoto, del cual con posterioridad se segregó

el próximo, mediante la elisión de *an* ó *n*, signos del pasado, pero quedando, sin embargo, marcado el carácter de pretérito por la prefijación de los afijos del sujeto. Que el pasado remoto despojado de *ke-an* ó *n* finales, pase á significar un futuro, podrá parecer extraño á primera vista. Pero téngase presente que estamos hablando del potencial, de un modo cuya íntima conexión con el futuro tengo ya esplicada. Las flexiones de que ahora tratamos son potenciales por estar derivadas de otras que materialmente lo son, no porque ellas conserven nada que revele la potencialidad; y expresan el futuro porque reaparece en ellas la primitiva homogeneidad de lo posible y de lo venidero, de que están más ó menos impregnadas las flexiones del modo potencial y de los tiempos futuros. De todo lo dicho resulta que el papel que la *atribución* desempeña en el futuro conjetural, es más importante que el desempeñado por la *composición material* de él, pues ni el nombre verbal ni las flexiones presentan á la vista elementos de tiempo futuro ni de modo potencial tampoco. Tal futuro no ha podido formarse ni aclimatarse más que ya en la época de la decadencia del euskara.

Los tres tiempos á que me vengo refiriendo carecen, justo es confesarlo, de un significado tan categórico y propio como el de los otros tiempos de los demás modos del verbo. *Ke* es característica de futuro, de potencia y de condición, y según la proporción en que se aprecien esos tres conceptos, así varía en la práctica la significación de las flexiones. Yo he escogido el significado que me ha parecido más conforme á la estructura general del verbo. Pero repito que la práctica es muy vária. Zabala asigna á las flexiones NEI, ZINEI, LEI, etc. (mi futuro conjetural), el significado de «podría (ahora)» ó «puede» ó «podrá que (ahora)»; á NEIKE, ZINEIKE, LEIKE, etc. (mi pasado próximo), el de «pudiera» ó «podrá (cuando quiera)» ó «podrá que (á su tiempo)»; y á NEIKIAN, ZINEIKIAN, LEIKIAN, etc. (mi pasado remoto), el de «pudo» ó «podía» ó «habría podido».[1] El Prín-

1. El verbo regular vascongado, pág. 123.

cipe Bonaparte aloja éstas flexiones en su modo «potencial condicional» y las traduce del modo siguiente: NEI, ZINEI, LEI, etc. «podría»; NEIKE, ZINEIKE, LEIKE, etc. tambien «podría»; NEIKIAN, ZINEIKIAN, LEIKIAN, etc. «pudiera, que hubiese podido, hubiera podido, que hubiese podido». [1]. Conviene tener á la vista todas éstas variedades de acepción para que no nos coja desprevenidos la practica.

Es escusado que dé *in-extenso* las flexiones del futuro conjetural; pues todo el secreto de su formación está en la eliminación del *ke*, la cual trae consigo la interpelación de la *j* bizcaina cuando la *i* se pone en contacto con la *e*. De NEIKIJO, NEIJO; de NEIKEZU, NEIZU; de LEIKEEZ, LEIJEZ, etc. etc.



Estas flexiones, provistas de una *n* final, producen un nuevo tiempo que lo traen las obras especiales del Príncipe Bonaparte y del Padre Zabala, designándolo respectivamente con los nombres de «pasado del potencial» y «pretérito imperfecto del potencial», cuya equivalencia castellana en dichos autores es «pudo» en el primero y «podría» ó «podía» en el segundo.

III.—SUPOSITIVO DEL POTENCIAL.

17. Futuro conjetural.

Es completamente regular su derivación; al desaparecer la *n* del subjuntivo y su *a* de ligadura desaparece tambien la *j* eufónica bizcaina que la precede, endureciéndose la *d* que habia de constituir la final de la flexión. De ZENGI*dan*, *ba*ZENGI*t*; de NENGI*jan*, *ba*NENGI, etc.

VII.—CONSUETUDINARIO.

31. Pasado.

(I.)—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría.)

IKUSI	N*eroia*N.	N*eroaza*N.	yo solía ver lo, ver los.

1. Le Verbe basque, sep. tab. preliminaire.

IKUSI	*zeroia*N . .	*zeroa*ZAN. . .	tú, etc.
	*eroia*N. . .	*eroa*ZAN. . .	él, etc.
	G*eroia*N . .	G*eroa*ZAN. . .	nosotros, etc.
	*zeroi*EN. . .	*zero*EZAN. . .	vosotros, etc.
	*eroi*EN. . .	*ero*EZAN. . .	ellos, etc,

Observaciones. Varias de éstas flexiones parecen revelarnos la existencia de una forma más antigua del nombre verbal: EROIAN en vez de EROAN. El núcleo verbal reviste cuatro formas, EROIA, EROI, EROA y ERO. Todos los demás elementos los conocemos.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

IKUSI	ZEROA*d*AN. .	ZEROA*d*AZAN .	tú me lo solías, me los solías ver.
	EROA*d*AN. .	EROA*d*AZAN . .	él, etc.
	ZEROA*d*EN. .	ZEROA*d*EZAN. .	vosotros, etc.
	EROA*d*EN .	EROA*d*EZAN . .	ellos, etc.

(3.ª; «á tí»).

IKUSI	NEROA*tzu*N. .	NEROA*tzu*ZAN. .	yo te lo solía, te los solía ver.
	EROA*tzu*N. .	EROA*tzu*ZAN . .	él, etc.
	GEROA*tzu*N. .	GEROA*tzu*ZAN .	nosotros, etc.
	EROA*tzu*EN. .	EROA*tzu*EZAN .	ellos, etc,

(4.ª; «á él»).

IKUSI	NEROA*ko*N. .	NEROA*ko*ZAN. .	yo le solía ver lo, ver los.
	ZEROA*ko*N. .	ZEROA*ko*ZAN . .	tú, etc.
	EROA*ko*N. .	EROA*ko*ZAN . .	él, etc.
	GEROA*ko*N. .	GEROA*ko*ZAN. .	nosotros, etc.
	ZEROA*ko*EN. .	ZEROA*ko*EZAN .	vosotros, etc.
	EROA*ko*EN. .	EROA*ko*EZAN. .	ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

IKUSI	ZEROA*gu*N. .	ZEROA*gu*ZAN. .	tú nos lo solías, nos los solías ver.

IKUSI	EROA*gu*N.	EROA*gu*ZAN .	él, etc.
	ZEROA*gue*N. .	ZEROA*gue*ZAN .	vosotros, etc.
	EROA*gue*N. .	EROA*gue*ZAN. .	ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

IKUSI	NEROA*tzue*N .	NEROA*tzue*ZAN .	yo os lo solía, os los solía ver.
	EROA*tzue*N. .	EROA*tzue*ZAN. .	él, etc.
	GEROA*tzue*N .	GEROA*tzue*ZAN .	nosotros, etc.
	EROA*tzue*EN .	EROA*tzue*EZAN .	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

IKUSI	NEROA*koe*N. .	NEROA*koe*ZAN. .	yo les solía ver lo, ver los.
	ZEROA*koe*N. .	ZEROA*koe*ZAN .	tú, etc.
	EROA*koe*N. .	EROA*koe*ZAN. .	él, etc.
	GEROA*koe*N. .	GEROA*koe*ZAN .	nosotros, etc.
	ZEROA*koe*EN .	ZEROA*koe*EZAN .	vosotros, etc
	EROA*koe*EN. .	EROA*koe*EZAN .	ellos, etc.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª; «á mí»).

IKUSI	*n*EROAN. . .	tú me solías ver.
	*n*EROAZUN. .	él, etc.
	*n*EROAZUEN .	vosotros, etc.
	*n*EROEN. . .	ellos, etc.

(9.ª; «á tí»).

IKUSI	*z*EROADEZAN .	yo te solía ver.
	*z*EROAZAN. .	él, etc.
	*z*EROAGUZAN .	nosotros, etc.
	*z*EROEZAN. .	ellos, etc.

(10.ª; «á nosotros»).

IKUSI	*g*EROAZUZAN .	tú nos solías ver.
	*g*EROAZAN. .	él, etc.
	*g*EROAZUEZAN	vosotros. etc.
	*g*EROEZAN. .	ellos, etc.

(11.ª; «á vosotros»).

IKUSI	*z*EROe*DAZAN .	yo os solía ver.
	*z*EROe*ZAN .	él, etc.
	*z*EROe*GUZAN .	nosotros, etc.
	*z*EROe*EZAN. .	ellos, etc.

IV.—CONDICIONAL.

19. Pasado próximo.

(I.)—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

IKUSI	N*eu*NKE .	N*eu*NKEZ .	yo te lo hubiese, te los hubiese visto.
	Z*eu*NKE .	Z*eu*NKEZ .	tú, etc.
	L*eu*KE .	L*eu*KEZ .	él, etc.
	G*eu*NKE .	G*eu*NKEZ .	nosotros, etc.
	Z*eu*NKEE .	Z*eu*NKEEZ .	vosotros, etc.
	L*eu*KEE .	L*eu*KEEZ .	ellos, etc.

Observaciones. Este tiempo no se deriva del imperfecto bizcaino, sino del guipuzcoano, ya que no directamente, al menos por descendencia de una forma anterior y común. El núcleo es *eu*, y la *n* que le sigue en varias flexiones es letra epentética, introducida por imitación á las formas del tiempo originario que la llevan, que en éste servían para evitar ciertos choques de vocales.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

IKUSI	ZEUSKE*t* . .	ZEUSKE*d*AZ .	tú me lo hubieses, me los hubieses visto.
	LEUSKE*t* . .	LEUSKE*d*AZ .	él, etc.
	ZEUSKE*d*E .	ZEUSKE*d*EZ .	vosotros, etc.
	LEUSKEDE .	LEUSKE*d*EZ .	ellos, etc.

Observaciones. Vuelve á ser el núcleo *eus*.

(3.ª; «á tí»).

IKUSI	NEUSKE*zu*. .	NEUSKE*zuz* . .	yo te lo hubiese, te los hubiese visto.
	LEUSKE*zu*. .	LEUSKE*zuz* . .	él, etc.
	GEUSKE*zu* .	GEUSKE*zuz* . .	nosotros, etc.
	LEUSKE*zu*BE .	LEUSKE*zu*BEZ .	ellos, etc.

(4.ª; «á él»).

IKUSI	NEUSKIJ*o* . .	NEUSKIJ*oz* . .	yo les hubiese visto lo, visto los.
	ZEUSKIJ*o* . .	ZEUSKIJ*oz* . .	tú, etc.
	LEUSKIJ*o* . .	LEUSKIJ*oz* . .	él, etc.
	GEUSKIJ*o* . .	GEUSKIJ*oz* . .	nosotros, etc.
	ZEUSKIJ*u*E .	ZEUSKIJ*u*EZ . .	vosotros, etc.
	LEUSKIJ*u*E .	LEUSKIJ*u*EZ . .	ellos, etc.

(5.ª: «á nosotros»).

IKUSI	ZEUSKE*gu* .	ZEUSKE*guz*. .	tú nos lo hubieses, nos los hubieses visto.
	LEUSKE*gu* .	LEUSKE*guz*. .	él, etc.
	ZEUSKE*gu*BE .	ZEUSKE*gu*BEZ. .	vosotros, etc.
	LEUSKE*gu*BE .	LEUSKE*gu*BEZ. .	ellos, etc.

(6.ª: «á vosotros».)

IKUSI	NEUSKE*zu*B*e*. .	NEUSKE*zu*B*e*Z. .	yo os lo hubiese, os los hubiese visto.
	LEUSKE*zu*B*e*. .	LEUSKE*zu*B*e*Z. .	él, etc.
	GEUSKE*zu*B*e*. .	GEUSKE*zu*B*e*Z. .	nosotros, etc.
	LEUSKE*zu*B*e*E .	LEUSKE*zu*B*e*EZ .	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

IKUSI	NEUSKIJ*ue*. .	NEUSKIJ*uez*. .	yo les hubiese visto lo, visto los.
	ZEUSKIJ*ue*. .	ZEUSKIJ*uez*. .	tú, etc.
	LEUSKIJ*ue*. .	LEUSKIJ*uez*. .	él, etc.
	GEUSKIJ*ue*. .	GEUSKIJ*uez*. .	nosotros, etc.
	ZEUSKIJ*ue*E .	ZEUSKIJ*ue*EZ. .	vosotros, etc.
	LEUSKIJ*ue*E .	LEUSKIJ*ue*EZ. .	ellos, etc.

(III.)—*Flexiones pronominales.*

(8.ª; «á mí»).

IKUSI	*ni*NDUKEZU . .	tú me hubieses visto.
	*ni*NDUKE . . .	él, etc.
	*ni*NDUKEZUBE. .	vosotros, etc.
	*ni*NDUKEE. . .	ellos, etc.

(9.ª: «á tí»).

IKUSI	*zi*NDUKEDAZ . .	yo te hubiese visto.
	*zi*NDUKEZ . . .	él, etc.
	*zi*NDUKEGUZ . .	nosotros, etc.
	*zi*NDUKEEZ . .	ellos, etc.

(10.ª: «á nosotros»).

IKUSI	*gi*NDUKEZUZ . .	tú nos hubieses visto.
	*gi*NDUKEZ . . .	él, etc.
	*gi*NDUKEZUBEZ .	vosotros, etc.
	*gi*NDUKEEZ . .	ellos, etc.

(11.ª; «á vosotros»).

IKUSI	*zi*NDUKE*e*DAZ . .	yo os hubiese visto.
	*zi*NDUKE*e*Z . .	él, etc.
	*zi*NDUKE*e*GUZ . .	nosotros, etc.
	*zi*NDUKE*e*EZ . .	ellos, etc.

20. Pasado remoto.

A las flexiones que acabamos de ver se les añade *an* ó *n*, de conformidad á las siguientes reglas: 1.ª, si terminan en consonante *an*, y lo mismo si terminan en *ke*, cuya vocal se trasforma en *i* al chocar en la *a*, interpolándose, por eufonía, la *j* bizcaina; 2.ª, en los demás casos se les añade *n* sóla.

V.—Supositivo del condicional.

23. Presente.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

IKUSTEN	BANEU . .	BANITUZ . .	si yo lo viera, los viera.
	BAZENDU .	BAZENDUZ .	si tú, etc.
	BALEU . .	BALITUZ . .	si él, etc.
	BAGENDU .	BAGENDUZ .	si nosotros, etc.
	BAZENDUBE.	BAZENDUBEZ.	si vosotros, etc.
	BALEBE . .	BALITUBEZ .	si ellos, etc.

(II).—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

IKUSTEN	BAZEUS*t* .	BAZEUS*t*AZ.	si tú me lo vieras, me los vieras.
	BALEUS*t* .	BALEUS*t*AZ.	si él, etc.
	BAZEUS*t*E.	BAZEUS*t*EZ.	si vosotros, etc.
	BALEUS*t*E.	BALEUS*t*EZ.	si ellos, etc.

(3.ª «á tí»).

IKUSTEN	BANEU*tsu*. .	BANEU*tsu*Z. .	si yo te lo viera, te los viera.
	BALEU*tsu*. .	BALEU*tsu*Z. .	si él, etc.
	BAGEUN*tsu* .	BAGEUN*tsu*Z .	si nosotros, etc.
	BALEU*tsu*BE .	BALEU*tsu*BEZ .	si ellos, etc.

(4.ª: á él).

IKUSTEN	BANEUTS*o* . .	BANEUTS*o*Z. .	si yo te viera lo, te viera los.
	BAZEUNTS*o*. .	BAZEUNTS*o*Z .	si tú, etc.
	BALEUTS*o* . .	BALEUTS*o*Z. .	si él, etc.
	BAGEUNTS*o*. .	BAGEUNTS*o*Z .	si nosotros, etc.
	BAZEUNTS*e*E .	BAZEUNTS*e*EZ .	si vosotros, etc.
	BALEUTS*e*E. .	BALEUTS*e*EZ .	si ellos, etc.

Observaciones. La *o* pronominal se convierte en *e* en la 2.ª y 3.ª persona de plural por asimilación á la pluralizadora *e* de *z* «tú» y *l* «él».

(5.ª; «á nosotros»).

IKUSTEN	BAZEUS*ku* .	BAZEUS*kuz*.	si tú nos lo vieras, nos los vieras.
	BALEUS*ku* .	BALEUS*kuz*.	si él, etc.
	BAZEUS*ku*BE .	BAZEUS*ku*BEZ .	si vosotros, etc.
	BALEUS*ku*BE .	BALEUS*ku*BEZ .	si ellos, etc.

(6.ª: «á vosotros»).

IKUSTEN	BANEU*tzu*BE .	BANEU*tzu*B*e*Z .	si yo os lo viera, os los viera.
	BALEU*tzu*B*e* .	BALEU*tzu*B*e*Z .	si él, etc.
	BAGEUN*tzu*B*e* .	BAGEUN*tzu*B*e*Z .	si nosotros, etc.
	BALEU*tzu*B*e* .	BALEU*tzu*B*e*Z .	si ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

IKUSTEN	BANEUTS*e*.	BANEUTS*e*Z .	si yo les viera lo, les viera los.
	BAZEUNTS*e* .	BAZEUNTS*e*Z .	si tú, etc.
	BALEUTS*e*.	BALEUTS*e*Z .	si él, etc.
	BAGEUNTS*e* .	BAGEUNTS*e*Z.	si nosotros, etc.
	BAZEUNTS*e*E .	BAZEUNTS*e*EZ .	si vosotros, etc.
	BALEUTS*e*E .	BALEUTS*e*EZ.	si ellos, etc.

(III.)—*Flexiones pronominales.*

(8.ª: «á mí»).

IKUSTEN	BA*ni*NDUZU .	si tu me vieras.
	BA*ni*NDU .	si él, etc.
	BA*ni*NDUZUBE .	si vosotros, etc.
	BA*ni*NDUBE .	si ellos, etc.

(9.ª; «á tí»).

IKUSTEN	BA*zi*NDUDAZ .	si yo te viera.
	BA*zi*NDUZ .	si él, etc.
	BA*zi*NDUGUZ .	si nosotros, etc.
	BA*zi*NDUBEZ .	si ellos, etc.

(10.ª; «á nosotros»).

IKUSTEN	BA*gi*NDUZU . .	si tú nos vieras.
	BA*gi*NDU . . .	si él, etc.
	BA*gi*NDUZUBE .	si vosotros, etc.
	BA*gi*NDUBE . .	si ellos, etc.

(11.ª; «á vosotros»).

IKUSTEN	BA*zi*NDUBE*e*DAZ .	si yo os viera.
	BA*zi*NDUBE*e*Z . .	si él, etc.
	BA*zi*NDUBE*e*GUZ .	si nosotros, etc.
	BA*zi*NDUBE*e*EZ .	si ellos, etc.

*

Aunque no figuran en mi *Cuadro general*, pero sí en la nota de la pág. 360, no quiero terminar mi exposición de las flexiones transitivas bizcainas, sin llamar la atención de los lectores de una manera más particular que la que acaso hayan consagrado á esa nota, acerca de la existencia de dos futuros construidos con el adjetivo verbal indefinido y que corresponden al modo supositivo del potencial, siendo ambos de bastante uso. Las flexiones de ambos futuros proceden de las formas BADAGI, etc. y BALEGI, etc.; se forman añadiéndoles la característica *ke*, y su significado corresponde al de los presente y pretérito imperfecto de indicativo castellanos: IKUSI BADAGIKE «si él lo vé», IKUSI BALEGIKE «si él lo veía». Basta lo dicho para que el lector no esté desprevenido en la práctica y pueda formar dichos tiempos que en lo demás,nada ofrecen de particular.

III.

Los elementos formativos de la flexiones bizcainas son los que siguen:

A.—ELEMENTOS CONSTITUTIVOS.

T, D	«yo».
N	«yo».
ZU, Z . . .	«tú».
ZE.	«tú».

ZI . . . . . «tú».
GU, G . . . «nosotros».
GE. . . . «nosotros».
GI . . . . «nosotros».
B . . . . . «él».
L . . . . . «él».

AFIJOS PRONOMINALES.

T, D . . . «á mí».
N . . . . . «á mí».
NI . . . . «á mí».
TSU . . . «á tí».
ZU, TZU . . «á tí».
ZA, Z . . . «á tí».
ZI . . . . «á tí».
KU, GU . . «á nosotros».
GA. . . . «á nosotros».
GI . . . . «á nosotros».
G . . . . . «á nosotros».
A . . . . . «á él».
E . . . . . «á él».
O . . . . . «á él».
U . . . . . «á él».
KO. . . . «á él».
E . . . . . «á ellos».

AFIJOS DE LA PLURALIZACION PERSONAL Y PRONOMINAL.

E . . . . . «várìos».
TU. . . . «várìos».

COMBINACIÓN DE LOS AFIJOS PERSONALES Y PRONOMINALES CON SUS PLURALIZADORES.

ZU—E . . «vosotros». [1]

---

1 Aunque ya lo habrá comprendido la inmensa mayoría de los lectores, no quiero dejar de advertir que el guión colocado entre dos elementos verbales, indica que promedia alguna letra ó grupo de letras, suprimidas porque no forman parte orgánica de ellos. ZUE y ZU—E, por lo tanto, revelan una distribución distinta de unos elementos idénticos.

ZUE . . .	«vosotros».
ZE—E . .	«vosotros».
Z—E . . .	«vosótros»·
ZI—E. . .	«vosotros».
TSU—E . .	«á vosotros».
ZA—E . .	«á vosotros».
ZU—E . .	«á vosotros».
Z—E . . .	«á vosotros».
TZUE . . .	«á vosotros.»
ZI—E. . .	«á vosotros».
B—E . . .	«ellos».
L—E . . .	«ellos».
UE. . . .	«á ellos».
KOE . . .	«á ellos».

AFIJOS DE LA OBJETIVACIÓN.

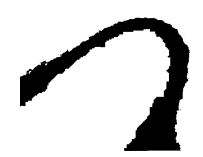
D, T . . .	«lo».
IT	«vários».
Z	«vários».

NÚCLEOS SIGNIFICATIVOS.

O	haber.
AU. . . .	
AB. . . .	
EB. . . .	
AI	
EU. . . .	
EI	
U	
EUTS . . .	
EUS . . .	

AROA, ARO .	«llevar (hacer ir)».
EROIA, EROI .	
EROA, ERO .	

Nota. Euts y eus significan tambien «tener».



AGI . . . EGI . . .	«hacer».

B.—ELEMENTOS CARACTERÍSTICOS.

O . . . . AU. . . . EUS, EUTS . EU. . . . AB	Del presente de indicativo.

*

EB . . . . U . . . . EUS, EUTS . EU. . . .	Del pretérito imperfecto de indicativo.

*

EU. . . . EUS, EUTS . U	Del modo condicional y su supositivo.

*

AGI . . . EGI . . .	Del modo subjuntivo.

*

AGI . . . EGI . . .	Del modo imperativo.

*

AI . . . . EI . . . . AGI . . . EGI . . .	Del modo potencial y su supositivo.

*

AROA, ARO EROIA, EROI EROA, ERO	Del modo consuetudinario.

AFIJOS.

KE. . . .	Del futuro del imperativo.
KE, KI. . .	Del potencial.
KE, KI. . .	Del condicional.
KIAN, KE-N, KI-N.	Del pasado y futuro remotos del condicional.
KIAN, KE-N, KI-N.	Del pasado remoto del potencial.
N	Del pasado.
N	Del subjuntivo.
BA. . . .	De los supositivos.

C.—ELEMENTOS ESTÉTICOS.

A, E . . .	De ligadura.
B . . . . J . . . . N . . . . D	Eufónicas.

Z	Epentéticas.
N	
Z	Pleonástica.
Z	Redundante.

CAPITULO XIX.

CONJUGACIÓN SENCILLA DE LOS VERBOS BIZCAINOS TRANSITIVOS.

I.

Los nombres verbales bizcainos que poseen una conjugación sencilla son bastantes en número, y la regularidad de su mecanismo muy grande. Comenzaremos por poner como tipo la conjugación del verbal EUKI, á fin de que nos sirva de referencia y comparación en el exámen de los demás.

A—Indicativo.

1. Presente.

(I).—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

DAUKAT . .	DAUKADAZ .	yo lo tengo, los tengo.
DAUKAZU .	DAUKAZUZ .	tú, etc.
DAUKA . .	DAUKAZ . .	él, etc.
DAUKAGU .	DAUKAGUZ .	nosotros, etc.
DAUKAZUE .	DAUKAZUEZ .	vosotros, etc.
DAUKE . .	DAUKEZ . .	ellos, etc.

Observaciones. La principal diferencia que separa á éstas formas de las guipuzcoanas, estriba en la pluralización objetiva con *z*. Además, la 2.ª y 3.ª persona de plural están contraidas, lo cual no sucede en el verbal guipuzcoano.

(II)—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª; «á mí»),

DAUKA*d*AZU .	DAUKA*d*AZUZ .	tú me lo tienes, me los tienes.
DAUKA*d*A*t* . .	DAUKA*d*AZ . .	él, etc.
DAUKA*d*AZUE .	DAUKA*d*AZUEZ .	vosotros, etc.
DAUKA*d*AE . .	DAUKA*d*AEZ .	ellos, etc.

Observaciones La 3.ª persona de singular incurre en el pleonasmo del afijo pronominal, pero en la forma objetivo-singular únicamente; á esta correspondía lógicamente DAUKA*d*A*t*AZ como objetivo-plural.

(3.ª; «á tí»).

DAUKA*tzu*T. .	DAUKA*tzu*DAZ .	yo te lo tengo, te los tengo.
DAUKA*tzu* . .	DAUKA*tzu*Z. .	él, etc.
DAUKA*tzu*GU .	DAUKA*tzu*GUZ .	nosotros, etc.
DAUKA*tzu*E. .	DAUKA*tzu*EZ .	ellos, etc.

(4.ª; «á él»)

DAUKA*tso*T. .	DAUKA*tso*DAZ .	yo le tengo lo, le tengo los.
DAUKA*tso*ZU .	DAUKA*tso*ZUZ .	tú, etc.
DAUKA*tso* . .	DAUKA*tso*Z. .	él, etc.
DAUKA*tso*GU .	DAUKA*tso*GUZ .	nosotros, etc.
DAUKA*tso*ZUE .	DAUKA*tso*ZUEZ.	vosotros, etc.
DAUKA*tso*E . .	DAUKA*tso*EZ .	ellos, etc.

Observaciones. Aquí es imposible atribuir el sonido *ts* que precede á la *o* pronominal, al núcleo verbal, como lo hice en la conjugación perifrásica y este hecho es uno de los mejores que abonan, en mi concepto, la opinión del Príncipe Bonaparte de que *ts* es una característica bizcaina del régimen indirecto de singular de 3.ª persona. Pero ¿qué es *ts*? ¿es un elemento fragmentario, de filiación y funcion desconocidas? Esto es muy vago. ¿Es un elemento orgánico de una forma primitiva del pronominal? ¿Es un mero elemento fonético? ¿Cómo y porqué es característica del régimen indi-

recto en que figura? No sé responder á éstas preguntas. Yo veo la solución por otro lado. La forma antigua de *o* es *ko*; luego han existido las flexiones DAUKAKOT, DAUKAKOZU, etc.; pero como resultaban duras al oido, la *k* permutó con *tz* y ésta consonante posteriormente con *ts*, sugiriendo estos cambios la imitación á las flexiones auxiliares por causa del mucho uso de éstas.

(5.ª; «á nosotros»)

DAUKA*guzu* .	DAUKA*guzuz* .	tú nos lo tienes, nos los tienes.
DAUKA*gu*. .	DAUKA*guz* . .	él, etc.
DAUKA*guzue*.	DAUKA*guzuez*.	vosotros, etc.
DAUKA*gue* .	DAUKA*guez* .	ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»)

DAUKA*tzue*T .	DAUKA*tzue*DAZ .	yo os lo tengo, os los tengo.
DAUKA*tzue* .	DAUKA*tzuez* .	él, etc.
DAUKA*tzue*GU.	DAUKA*tzue*GUZ .	nosotros, etc.
DAUKA*tzue*E .	DAUKA*tzue*EZ .	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

DAUKA*tsoe*T . .	DAUKA*tsoe*DAZ .	yo les tengo lo, les tengo los.
DAUKA*tsoe*ZU .	DAUKA*tsoe*ZUZ .	tú, etc.
DAUKA*tsoe* . .	DAUKA*tsoez* . .	él, etc.
DAUKA*tsoe*GU .	DAUKA*tsoe*GUZ .	nosotros, etc.
DAUKA*tsoe*ZUEZ.	DAUKA*tsoe*ZUEZ .	vosotros, etc.
DAUKA*tsoe*E . .	DAUKA*tsoe*EZ .	ellos, etc.

(III.)—*Flexiones pronominales.*

(8.ª; «á mí»).

*n*AUKAZU .	tú me tienes.
*n*AUKA . .	él, etc.
*n*AUKAZUE .	vosotros, etc.
*n*AUKE . .	ellos, etc.

(9.ª; «á tí»).

*z*AUKADAZ .	yo te tengo.
*z*AUKA . .	él, etc.
*z*AUKAGU . .	nosotros, etc.
*z*AUKE . .	ellos, etc.

(10.ª; «á nosotros»).

*g*AUKAZUZ .	tú nos tienes.
*g*AUKAZ . .	él, etc.
*g*AUKAZUEZ .	vosotros, etc.
*g*AUKEZ . .	ellos, etc.

(11.ª; «á vosotros»)

*z*AUK*e*DAZ. .	yo os tengo.
*z*AUK*e*Z . .	él, etc.
*z*AUK*e*GUZ. .	nosotros, etc.
*z*AUK*e*Z . .	ellos, etc.

2. PASADO.

(I.)—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría.)

NEUKAN . .	NEUKAZAN .	yo lo tenía, los tenía
ZEUNKAN. .	ZEUNKAZAN .	tú, etc.
EUKAN . .	EUKAZAN . .	él, etc.
GEUNKAN. .	GEUNKAZAN .	nosotros, etc.
ZEUNKEN . .	ZEUNKEZAN .	vosotros, etc.
EUKEN . .	EUKEZAN . .	ellos, etc.

(II.)—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

ZEUNKA*d*AN .	ZEUNKA*d*AZAN .	tú me lo tenías, me los tenías.
EUKA*d*AN . .	EUKA*d*AZAN .	él, etc.
ZEUNKA*d*EN .	ZEUNKA*d*EZAN .	vosotros, etc.
EUKA*d*EN . .	EUKA*d*EZAN .	ellos, etc.

(3.ª; «á tí»).

NEUKA*tzun*. .	NEUKA*tzu*ZAN .	yo te lo tenía, te los tenía.
EUKA*tzu*N . .	EUKA*tzu*ZAN .	él, etc.
GEUNKA*tzu*N .	GEUNKA*tzu*ZAN.	nosotros, etc.
EUKA*tzu*EN. .	EUKA*tzu*EZAN .	ellos, etc.

(4.ª; «á él»).

NEUKA*tso*N .	NEUKA*tso*ZAN .	yo le tenía lo, le tenía los.
ZEUNKA*tso*N .	ZEUNKA*tso*ZAN .	tú, etc.
EUKA*tso*N . .	EUKA*tso*ZAN . .	él, etc.
GEUNKA*tso*N .	GEUNKA*tso*ZAN .	nosotros, etc.
ZEUNKA*tso*EN.	ZEUNKA*tso*EZAN.	vosotros, etc.
EUKA*tso*EN .	EUKA*tso*EZAN .	ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»)

ZEUNKA*gu*ZUN .	ZEUNKA*gu*ZUZAN .	tú nos lo tenías, nos los tenías.
EUKA*gu*N. . .	EUKA*gu*ZAN. . .	él, etc.
ZEUNKA*gu*ZUEN .	ZEUNKA*gu*ZUEZAN .	vosotros, etc.
EUKA*gu*EN . .	EUKA*gu*EZAN . .	ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

NEUKA*tzue*N .	NEUKA*tzue*ZAN .	yo os lo tenía, os los tenía.
EUKA*tzue*N. .	EUKA*tzue*ZAN .	él, etc.
GUEUNKA*tzue*N.	GEUNKA*tzue*ZAN.	nosotros, etc.
EUKA*tzue*N. .	EUKA*tzue*ZAN .	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

NEUKA*tsoe*N . .	NEUKA*tsoe*ZAN .	yo les tenía lo, les tenía los.
ZEUNKA*tsoe*N .	ZEUNKA*tsoe*ZAN .	tú, etc.
EUKA*tsoe*N . .	EUKA*tzoe*ZAN . .	él, etc.
GEUNKA*tsoe*N .	GEUNKA*tsoe*EZAN .	nosotros, etc.
ZEUNKA*tsoe*EN .	ZEUNKA*tsoe*EZAN .	vosotros, etc.
EUKA*tsoe*EN . .	EUKA*tsoe*EZAN .	ellos, etc.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª; «á mí»).

*n*EUNKAZUN . . tú me tenías.
*n*EUNKAN . . . él, etc.
*n*EUNKAZUEN . . vosotros, etc.
*n*EUNKEN . . . ellos, etc.

(9.ª; «á tí»).

*z*EUNKADAN . . yo te tenía.
*z*EUNKAN . . . él, etc.
*z*EUNKAGUN . . nosotros, etc.
*z*EUNKEN . . . ellos, etc.

(10.ª; «á nosotros»).

*g*EUNKAZUZAN. . tú nos tenías.
*g*EUNKAZAN . . él, etc.
*g*EUNKAZUEZAN . vosotros, etc.
*g*EUNKAZEN . . ellos, etc.

(11.ª: «á vosotros»).

*z*EUNK*e*DAZAN. . yo os tenía.
*z*EUNK*e*ZAN . . él, etc.
*z*EUNK*e*GUZAN. . nosotros, etc.
*z*EUNK*e*EZAN . . ellos, etc.

B.—Imperativo

1. Presente.

(I.)—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría).

EUKAZU . . EUKAZUZ . tú tén lo, tén los.
BEUKA . . BEUKAZ . . él, etc.
EUKAZUE . EUKAZUEZ . vosotros, etc.
BEUKE . . BEUKEZ . . ellos, ect.

(II.)—*Flexiones objetivo-pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

EUKA*d*AZU .	EUKA*d*AZUZ .	tú ténme lo, ténme los.
BEUKA*d*A*t* .	BEUKA*d*AZ .	él, etc.
EUKA*d*AZUE.	EUKA*d*AZUEZ.	vosotros, etc.
BEUKA*d*E .	BEUKA*d*EZ .	ellos, etc.

(3.ª; «á tí»).

BEUKA*tzu*. .	BEUKA*tzuz* .	él téngate lo, téngate los.
BEUKA*tzu*E .	BEUKA*tzu*EZ .	ellos, etc.

(4.ª «á él»)

EUKA*tso*ZU .	EUKA*tso*ZUZ	tú ténle lo, ténle los.
BEUKA*tso*. .	BEUKA*tso*Z .	él, etc.
EUKA*tso*ZUE .	EUKA*tso*ZUEZ.	vosotros, etc.
BEUKA*tso*E .	BEUKAt*so*EZ .	ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»)

EUKA*gu*ZU .	EUKA*gu*ZUZ .	tú ténnos lo, ténnos los.
BEUKAGU . .	BEUKA*guz* .	él, etc.
EUKA*gu*ZUE .	EUKA*gu*ZUEZ.	vosotros, etc.
BEUKA*gu*E .	BEUKA*gu*EZ .	ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

BEUKA*tzue* .	BEUKA*tzuez* .	él téngaos lo, téngaos los.
BEUKA*tzue*E .	BEUKA*tzue*EZ.	ellos, etc.

(7.ª «á vosotros»).

EUKA*tsoe*ZU .	EUKA*tsoe*ZUZ .	tú ténles lo, ténles los.
BEUKA*tsoe* .	BEUKA*tsoez* . .	él, etc.
EUKA*tsoe*ZUE.	EUKA*tsoe*ZUEZ .	vosotros, etc.
BEUKA*tsoe*E .	BEUKA*tsoe*EZ .	ellos, etc.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(8.ª; «*caret*»).

II.

Verbales que poseen los dos modos y tres tiempos de EU-

KI—1.° EKARRI. El núcleo del presente de indicativo es AKAR. En la 2.ª categoría la 3.ª persona de singular carece del pleonasmo del afijo pronominal: DAKART. En la 3.ª y 6.ª categoría la sibilante del pronominal es suave: DAKAR*z*UT, etc. DAKAR*z*UET, etc. La forma del pronominal en la 4.ª categoría es la primitiva: DAKARK*o*T «yo le traigo lo», etc., y lo mismo sucede en la 7.ª, DAKAR*ko*ET, etc. En la 9.ª, la *z* epentética forma parte de todas las flexiones, y no solamente de la que corresponde á la primera persona, como sucede en EUKI: ZAKAR*z*, ZAKARGU*z*, ZAKAR*z*E, etc. La 3.ª persona plural de la 10.ª categoría imita á la de la 9.ª, GAKAR*z*E. También difieren algo de las de EUKI las flexiones de la 11.ª categoría: ZAKARZ*e*Z, ZAKARGU*e*Z, ZAKAR*ze*EZ.

El núcleo del pasado es EKAR, en el cual se infija la *n* epentética en los mismos casos que la ostentan las flexiones de EUKI. Hasta las flexiones pronominales poco tengo que advertir; empleo de la sibilante suave en NEKAR*z*UN, etc., NEKAR*z*UEN, etc.; empleo de la gutural fuerte primitiva en NEKAR*ko*N etc., NEKAR*ko*EN, etc. Las flexiones pronominales que no siguen á EUKI son: NÉNKARREN (él) en la 8.ª categoría; ZEKARDAN (él) ZEKARDEN (ellos) en la 9.ª; ZENKARDEZAN (yo), ZEKARDEEN (él) ZENKARGUEZAN (nosotros), ZEKARDEEZAN (ellos) en la 11.ª. En la 3.ª persona singular de la 9.ª categoría (ZEKARDAN) figura una *d* que es una trasformación de la *r* fuerte que debía de figurar en el choque del núcleo con la vocal de ligadura: la forma guipuzcoana es ZENKARREN. La sílaba *de* que figura en otras várias flexiones es el afijo pluralizador, yá simplemente personal, yá pronominal. La reiteración de la *e* en la forma ZEKARDEEN (él á vosotros) hay que atribuirla al deseo de diferenciarla materialmente de ZEKARDEN (ellos á tí); por lo demás no era necesaria, pues en la primera de dichas formas *de* es el afijo pluralizador del pronominal *z* «á tí», y en la segunda *de* representa al sugeto «ellos». Hay más; etimológicamente considerada la forma en cuestión es viciosa, porque siendo *e* lo que es, ZEKARDEEN significa realmente «ellos á vosotros».

El núcleo del imperativo es tambien EKAR. Hay algunas irregularidades, y algunas discrepancias del tipo EUKI: BE-

[illegible] forma regular BEKA-
[illegible] categoría carece
del [illegible] La sibilante de la
[illegible], etc. El
[illegible] fuerte: EKARko-
[illegible]

2.° [illegible] Su núcleo en el presente es [illegible] categoría es fuerte: [illegible] en la forma del pronominal [illegible] «yo le meneo los, [illegible] lo,» etc. En las flexiones pronominales, [illegible] son el afijo *z*, son fuertes: [illegible] (ellos á ti), etc. Se apartan del tipo, en más ó en menos, las siguientes formas: [illegible] «nosotros te meneamos», [illegible] «ellos te menean», [illegible]ARABILDEZ «ellos nos menean», [illegible] «yo os meneo», ZARABILTZEZ «él os menea», [illegible] «nosotros os meneamos», ZARABILTZEEZ «ellos os menean».

El núcleo del pasado es [illegible], [illegible]: éste segundo cuando le sigue alguna vocal. La letra de ligadura es *a*, excepto en la 1.ª persona de plural de la 1.ª categoría y en la 3.ª de la 3.ª; [illegible] «nosotros lo meneábamos, los meneábamos», [illegible] «él me meneaba»: La *n* epentética se infija en el núcleo, cuando la llevan las flexiones tipos de [illegible], exceptuándose precisamente la 1.ª persona plural de las flexiones objetivas y de las objetivo-pronominales. Las terceras personas de la categoría 3.ª, presentan la particularidad de usar del afijo de tercera persona *z*; [illegible] «él te lo meneaba», [illegible] «ellos te lo meneaban», etc. Tanto en este tiempo como en el imperativo la relación «á él», «á ellos» está representada por KO, KOE. Las formas pronominales que se apartan del tipo son las que siguen: [illegible] «ellos me meneaban», ZEBANBIL*ts*AN «él te meneaba», [illegible] «ellos te meneaban», ZERAN-[illegible] «él os meneaba», [illegible] «ellos os meneaban».

El imperativo de ERABILLI está en posesión de flexiones

pronominales; en cambio ha perdido la 6.ª categoría por completo. El núcleo es ERABIL. La 3.ª persona plural de la 1.ª categoría tiene la pluralizadora personal íntegra: BERABIL*de*—BERABIL*dez* «ellos meneen lo, meneen los»; la sibilante del sugeto de 2.ª persona es fuerte: ERABIL*tzu*, etc. «tú menea lo», etc. ERABIL*tzue*, etc. «vosotros meneadlo» etc. Las flexiones pronominales son como siguen:

(8.ª; «á mí»)

*n*ERABILTZU . .	tú menéame.
*n*ERABIL . . .	él, etc.
*n*ERABILTZUE . .	vosotros, etc.
*n*ERABILLE . .	ellos, etc.

(9.ª; «á tí»)

*z*ERABIL*tza* . .	él menee te.
*z*ERABIL*tze* . .	ellos, etc.

(10.ª; «á nosotros»).

*g*ERABILTZUZ . .	tú menea nos.
*g*ERABILZ . . .	él etc.
*g*ERABILTZUEZ .	vosotros, etc.
*g*ERABILTZE . .	ellos, etc.

(11.ª; «á vosotros»).

*z*ERABIL*tzez* . .	él menee os.
*z*ERABIL*tze*EZ . .	ellos, etc.

3.° IKUSI «ver». El núcleo del presente de indicativo es AKUS,, cuya *s* absorbe á la *z* del sugeto de 2.ª persona, pasando aquella á su fuerte *ts*, y lo mismo sucede cuando ZU es pronominal: DAKU*ts*U—DAKU*ts*UZ «tú lo vés, los vés», DAKU*ts*UE—DAKU*ts*UEZ «vosotros lo veis, los veis», DAKU*ts*UT—DAKU*ts*UDAZ «yo te lo veo, te los veo», etc. La 3.ª persona de singular de la 2.ª categoría carece del pleonasmo del pronominal: DAKUST—DAKUSDAZ «tú me lo vés, me los vés». La 3.ª persona plural de la 8.ª categoría lleva íntegro el afijo-pluralizador; NAKUS*de* «ellos me ven». La 1.ª persona plural de

la 9.ª categoría termina con una *z* pleonástica: ZAKUSGUZ. La *z* pleonástica que es la letra final de las flexiones de la 10.ª categoría, requiere *a* de ligadura en la 3.ª persona de singular, GAKUS*a*Z «él nos vé». En la 1.ª persona de singular de la 11.ª categoría la vocal de ligadura adoptada es *e*: ZAKUSD*e*Z «yo os veo».

El núcleo del pasado es EKUS, en el cual se infija la *n* en todos los casos que la recibe el tipo. La absorción de la *z*, y la trasformación de la *s* en *ts* se verifica en la 3.ª y 6.ª categoría: EKUTSUN «él te lo veía», EKUTSUEN «él os lo veía». En las flexiones pronominales se interpola una *a* de ligadura detrás del núcleo: NENKUS*a*ZUN «tú me veías», ZENKUS*a*DAN «yo te veía», etc. Las flexiones que se apartan del tipo son: ZENKUS*aza*N «él te veía», ZENKUSGU*za*N «nosotros te veíamos», ZENKUSE*za*N «ellos te veían, GENKUS*azu*N «tú nos veías», GENKUS*azue*N «vosotros nos veíais», GENKUS*eza*N «ellos nos veían».

El imperativo se vale del núcleo EKUS. El empleo de *ts* se prolonga en las condiciones de los tiempos anteriores. La 3.ª persona de singular de la 2.ª categoría carece de pleonasmo: BEKUS*t* «él véame lo». Este verbal ha conservado las flexiones pronominales:

(8.ª; «á mí»).

*en*AKUTSU . .	tú véme.
*ben*AKUS . . .	él, etc.
*en*AKUTSUE . .	vosotros, etc.
*ben*AKUSDE . .	ellos, etc.

(9.ª; «á tí»).

*bez*AKUS . . .	él véate.
*bez*AKUSE . .	ellos etc.

(10.ª; «á nosotros»).

*g*AKUSAZUZ . .	tú vénos.
BE*g*AKUSAZ . .	él, etc.
*g*AKUSAZUEZ. .	vosotros, etc.
BE*g*AKUSEZ . .	ellos, etc,

(11.ª; «á vosotros»)

BEZAKUSEZ . . él véaos.
BEZAKUSEEZ . . ellos, etc.

4.º YARRAITU «seguir». Carece de la 1.ª, 8.ª, 9.ª, 10.ª y 11.ª categoría en los tres tiempos, así como de las flexiones con objetivo plural. El núcleo del presente es ARRAI. Nada debo advertir sino que la 3.ª persona de la 2.ª categoría es sin pleonasmo, DARRAIT «él me sigue», y que el pronominal de la 4.ª y 7.ª está representado simplemente por o y OE en los tres tiempos.

El núcleo del pasado es ERRAI, con *n* infijada en las formas que permutan la *i* del núcleo en *u*. Tiene várias flexiones que se apartan del tipo: ERRAIDA*zan* «ellos me seguían» que rea'mente está formada como las objetivo-plurales, por donde vemos que el pluralizador del objetivo *z* desempeña funciones de pluralizador personal, puesto que la flexión correspondiente á «él» es ERRAIDAN; GERRAUNTSUN «nosotros te seguíamos», ERRAITZUZAN, «ellos te seguían», GERRAUNTSON «nosotros te seguíamos»; ZERRAUNTSEEN «vosotros le seguíais», ZERRAIOZAN «ellos le seguían»; ZERRAIGUN «tú nos seguías», ZERRAIGUZAN «vosotros nos seguíais», ERRAIGUZAN «ellos nos seguían»; GERRAUNTSUEN «nosotros os seguíamos», ERRAITZUEZAN «ellos os seguían»; GERRAUNTSUEZAN «nosotros les seguíamos», ZERRAUNTSEEZAN «vosotros les seguíais», ERRAOIEZAN «ellos les seguían».

En el imperativo alternan los núcleos ARRAI y ERRAI; el primero forma parte de las segundas personas y el otro de las terceras. La flexión correspondiente al número singular de la segunda categoría no es pleonástica, como la del tipo: BERRAIT «él sígame». En lo demás se atempera á él en todo.

5.º ERAGO «insistir, reiterar una acción dada, ejercitarse en».[1] Estos son los tres significados castellanos que más se acercan al del verbal bizcaino, el cual carece de las flexiones pronominales en el presente, de las mismas y de las 5.ª 6.ª

1 Aizquibel en su Diccionario le asigna el significado de «continuar».

y 7.ª en el pasado, y de todas las dichas, más la 3.ª en el imperativo.

El núcleo del presente es AROGO, que obliga á la inserción de la eufónica *y* siempre que tropieza con otra vocal. La 1.ª y la 4.ª categoría están dotadas de formas comunes; lo mismo se dice DAROYOGOT para «yo lo insisto» que para «yo le insisto lo». En la 2.ª, 3.ª, 5.ª, y 6.ª categorías aparece una *i* anterior al elemento pronominal, que revela una forma primitiva ERAGOKI; ésta *i* se encuentra en las formas correspondientes del pasado y del imperativo, ó sea, en la 2.ª y 3.ª categoría del primero de dichos tiempos, y en la 2.ª del segundo. La regularidad es completa: DARAGOIT «él á mí», DARAGOITZU «él á tí», DARAGOIGU «él á nosotros», DARAGOITZUE «él á vosotros». DARAGOYE «él á ellos».

El núcleo del pasado es ERAGO; persiste la *y* eufónica en los casos del presente y lo propio sucede en el imperativo, cuyo núcleo es el mismo del pasado. La 1.ª categoría del pasado está calcada sobre la del presente: NERAGOYON «yo lo insistía», ZERAGOYON «tú», etc.; tambien se confunde con la 4.ª categoría «yo le insistía lo», etc. La segunda categoría incurre en el pleonasmo del afijo pronominal, con la circunstancia que uno de ellos está colocado á uso de las flexiones pronominales; por lo tanto ésta formación se aparta de las vulgares: *n*ERAGOI*d*AZUN «tú á mí», *n*ERAGOI*d*AN «él á mí», *n*ERAGOI*d*AZUEN «vosotros á mí», *n*ERAGOI*d*EN «ellos á mí». Así mismo es pleonástica, pero por el afijo del sujeto, la 1.ª persona de plural de la 3.ª categoría: *g*ERAGOITZU*gu*N «nosotros á tí».

El imperativo, en sus pocas flexiones, es una reproducción de las particularidades de los dos tiempos anteriores; la 1.ª y la 4.ª categorías están formadas por el sistema de sus congéneres del presente y pasado: ERAGOYOZU «tú lo», «tú á él lo» BERAGOYO «él lo», «él á él lo», etc. La 2.ª categoría ninguna mención merece; no tiene pleonasmo del pronominal en la 3.ª persona del singular: BERAGOIT «él á mí».

ENTZUN «oir». Posee todas las categorías, ecepto la 7.ª, en el presente y pasado; no así en el imperativo, que está reducido á la 1.ª, 2.ª, 4.ª y 8.ª. Los dos primeros tiempos carecen de formas objetivo-plurales en todas las categorías que no

son la 1.ª y 4.ª; el imperativo las conserva, igualmente, en la primera.

El núcleo del presente es ANTZU. La 3.ª persona singular de la 2.ª categoría es pleonástica: DANTZU*d*AT «él me lo oye»; sinó fuera por el pleonasmo se confundiría con la 1.ª de singular de las flexiones objetivas, DANTZUT «yo lo oigo», y ésta es la razon que ha producido tales pleonasmos en éste y en los demás verbales. La 3.ª y 6.ª categoría exhornan con una *z* redundante final á las flexiones: DANTZUGUZ «nosotros te lo oimos», DANTZUZUEZ «ellos te lo oyen», DANTZUEGUZ «nosotros os lo oimos», DANTZUZUEEZ «ellos os lo oyen». La 4.ª categoría comparte con la 1.ª las mismas flexiones, lo cual se verifica asi mismo en el pasado y en el imperativo. La 5.ª categoría está formada como las pronominales, pero tiene repetido el elemento representativo de la relación «á nosotros»; no hay duda que primitivamente éstas flexiones fueron pronominales, pues ese pleonasmo no puede expresar realmente al objetivo; pero el uso y el desorden en que ha caido la conjugación sencilla han hecho posible una atribución semejante. Las formas son las que siguen: GANTZUGUZU «tú á nosotros lo», GANTZUGU «él á nosotros lo», GANTZUGUZUE «vosotros á nosotros lo», GANTZUGUE «ellos á nosotros lo». La 1.ª persona plural de la 9.ª categoría lleva *z* epentética: ZANTZUGUZ «nosotros á tí».

El pasado tiene por núcleo á ENTZU. Las flexiones que se apartan del tipo son: ZENTZUDA*zu*N «tú me lo oías», ZENTZUD*azue*N «vosotros me lo oíais», *z*ENTZUZU*da*N «yo te lo oía», *z*ENTZUZAN «él te lo oía», *z*ENTZUZU*guza*N «nosotros te lo oíamos», *z*ENTZUZUEZAN «ellos te lo oían», *z*ENTZUZUE*da*N «yo os lo oía», *z*ENTZUZUEZAN «él os lo oía», *z*ENTZUZUE*guza*N «nosotros os lo oíamos», *z*ENTZUZUEEZAN «ellos os lo oían», ZENTZUDA*za*N «yo te oía», ZENTZU*za*N «él te oía», ZENTZUGU*za*N «nosotros te oíamos», ZENTZUE*za*N «ellos te oían».

En el imperativo comparten el imperio ANTZU y ENTZU, en las segundas y terceras personas respectivamente, con exepción de la 8.ª categoría.

Las segundas personas de la 1.ª categoría van precedidas de la partícula *ba* contraidas en *b*: *b*ANTZUZU «tú óyelo», *b*AN-

TZUZUE «vosotros oídlo». Dichas segundas personas son muy curiosas en la 2.ª categoría por llevar prefijada la *d* objetiva: *d*ANTZUDAZU «tú óyeme lo», *d*ANTZUDAZUE «vosotros oídme lo». La 8.ª categoría, de que carece el tipo es así:

(8.ª; «á mí»).

*n*ANTZUZU . .	tú óyeme.
BE*n*ANTZU . .	él, etc.
*n*ANTZUZUE . .	vosotros, etc.
BE*n*ANTZUE . .	ellos, etc.

III.

Otros verbales no poseen más que el presente y el pasado de indicativo, y otros, finalmente, categorías sueltas de uno y otro tiempo. Estos últimos los presentaré, para ahorrar esplicaciones, en cuadros.

1.° YAKIN «saber». Carece de flexiones pronominales. El núcleo del presente es AKI. En la 2.ª categoría son irregulares, respeto al núcleo EUKI, las formas DAKIDAZ-DAKIDAAZ «él me lo sabe, me los sabe»; DAKIDEZ-DAKIDEEZ «ellos me lo saben. me los saben». La sibilante del pronominal de la 3.ª y 6.ª categoría es suave en este tiempo y en el pasado: DAKIZUZ-DAKIZUDAZ «yo te lo sé, te los sé»; DAKIZUET-DAKIZUEDAZ «yo os lo sé, os los sé». El pronominal de la 4.ª es *o* y el de la 7.ª *oe*: DAKIOT «yo le sé lo», DAKIOET «yo les sé los».

El núcleo del pasado es EKI, con *n* infijada en las formas correspondientes á las del tipo que la ostentan. Todas las categorías, excepto la primera, llevan prefijada la partícula BA afirmativa: BAZENKIDAN «tú me lo sabías»; BANEKIOZAN «yo le sabía los». Los afijos pronominales de la 4.ª y 7.ª categorías son los mismos del tiempo anterior: BAZEKION «yo le sabía lo», BAZEKIOEN «yo les sabía lo».

2.° IRUDI «parecerse, asemejarse». Posee las categorías 1.ª, 4.ª y 7.ª, sin formas objetivo-plurales, naturalmente, y la 8.ª, 9.ª, 10.ª y 11.ª. El núcleo, en ambos tiempos, es IRUDI para las categorías objetivas y objetivo-pronominales, y ARUDI para las pronominales. Con la 3.ª persona de las siguien-

tes, pueden formarse fácilmente las demás; DIRUDI «él lo parece», DIRUDIO «él le parece lo», DIRUDIOE «él les parece lo», NARUDI «él me parece». Son irregulares: ZARUDIDAZ «yo á tí», ZARUDIZ «él á tí», ZARUDIGUZ «nosotros á tí», ZARUDIEZ «ellos á tí»; GARUDIZUZ «tú á nosotros», GARUDIGUZ «él á nosotros», GARUDIZUEZ «vosotros á nosotros», GARUDIGUEZ «ellos á nosotros»; ZARUDIZUEDAZ «yo á vosotros», ZARUDIEZ «él á vosotros», ZARUDIGUEZ «nosotros á vosotros», ZARUDIEZ «ellos á vosotros».

Del presente se forma el pasado teniendo en cuenta las siguientes reglas; se sustituye la *d* prefijada por los signos ordinarios del sujeto, se suprime la *z* epentética, pleonástica ó redundante que termina algunas flexiones, y se sufija la *n* del pasado, ó su equivalente *an* cuando hubiera de unirse á la *i* del núcleo: de DIRUDIT, NIRUDIAN; de DIRUDIOT, NIRUDION; de DIRUDIOET, NIRUDIOEN; de NARUDIZU, NARUDIZUN; de ZARUDIDAZ, ZARUDIDAN; de GARUDIZUZ, GARUDIZUN; de ZARUDIZUEDAZ, ZARUDIZUEDAN, etc., etc.

3.° EZAGUTU «conocer». Posee todas las categorías, excepto la 7.ª, advirtiendo que las formas de la 1.ª y 4.ª son comunes á ambas, y que sólo éstas conservan flexiones objetivo-plurales. Por una corrupción muy grande, éste verbal y los demás que carecen de 7.ª categoría, suelen reemplazarla por las formas objetivo-plurales de la 4.ª, viéndose imposibilitados á expresar en dicha 7.ª la relación objetivo-plural. Así dirán, por ejemplo: DAZAUT «yo le conozco lo», DAZAUDAZ «yo le conozco los», DAZAUDAZ «yo les conozco lo», sin poder decir «yo les conozco los»; si á ésto se añade que DAZAUT-DAZAUDAZ significan á la vez «yo lo conozco, yo los conozco», se comprenderá cuán grande es la decadencia de ésta conjugación y de las que han sufrido idénticas pérdidas.

El núcleo del presente es AZAU y las flexiones se forman con mucha facilidad tomando por inmediato modelo á ENZUN «oir». Hay, sin embargo, entre ellas, alguna diferencia; todas las flexiones de la 9.ª categoría y sus derivadas de la 11.ª han de terminar en *z*: ZAZAUZ «él te conoce», ZAZAUDEZ «ellos te conocen». La 5.ª categoría está formada con arreglo al plan ordinario de la clase de las objetivo-pronominales: DAZAUGUZU «tú nos lo conoces», DAZAUGUZ «él á nosotros», DAZAUGUZUE «vosotros á nosotros», DAZAUGUEZ «ellos á nosotros».

El núcleo del pasado es EZAU, sin que se le infije en ni gún caso la *n*. No imitan á ENTZUN las siguientes form ZEZAUDAN «tú me lo conocías», ZEZAUDEN «vosotros me lo c nocíais»; NEZAUTZUDAN «yo te lo conocía», EZAUTZUN «él á GEZAGUTZUN «nosotros á tí», EZAUTZUEN «ellos á tí»; GEZAU ZUZAN «tú nos lo conocías», GEZAUGUZAN «él á nosotros», ZAUGUZUEZAN «vosotros á nosotros», GEZAUGUEZAN «ellos á sotros»; NEZAUTZUEDAN «yo os lo conocía» y las otras tres d ésta categoría (6.ª) derivadas con toda regularidad d l 3.ª; ZEZAUDAN «yo te conocía» y ZEZAUEDAN «yo os conocía.

4.° EUTSI «tener, asir, agarrar». Carece de flexiones o je- tivo-plurales. Posee las categorías 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª, 6.ª y 7.ª en ambos tiempos. El núcleo del presente es AUS. El ro- nominal «á mí» está representado siempre por *t*; él «á tí» por *tsu*, él «á nosotros» por *ku*, él «á vosotros» por *tsue*, él «á él», por *a* y él «á ellos» por *ee*, contracción alterada de un pri ti- tivo *ate*, derivado de *ote*. Véanse las terceras person as: DAUST «él me lo tiene», DAUTSU «él á tí», DAUTSA «él á él», DAUS- KU «él á nosotros», DAUTSUE «él á vosotros», DAUTSEE «él á ellos». Compárense estas flexiones con las que figuran en las categorías objetivo-pronominales del presente perifrásico, y se verá confirmado que están tomadas de EUTSI.

El núcleo del pasado es EUS. Todos los sugetos están representados por formas en *e*, *ne*, *ze*, *ge*, lo cual produce la reiteración de dicha vocal en todas las flexiones, y por imitación hasta en las terceras que carecen de afijo de sugeto. Todo éste tiempo es muy regular como lo demuestran: EEUSTAN «él me lo tenía», EEUTSUN «él te lo tenía», EEUTSAN «él le tenía lo», EEUSKUN «él nos lo tenía», EEUTSUEEN «él os lo tenia», EEUTSEEN «él les tenía lo». Ninguno de los dos tiempos usa de flexiones con objetivo-plural.

4.° IRAUNTSI «molestar con la charla». Posee las categorías 2.ª, 3.ª, 4.ª, 5.ª, 6.ª, y 7.ª, sin formas objetivo-plurales. El núcleo del presente es IRAUNS. El pronominal «á mí» corre á cargo de *t*, él «á tí» de *tzu*, él «á él» de *a*, él «á nosotros» de *ku*, él «á vosotros» de *tzue*, él «á ellos» de *e*: DIRAUNS*t*, DIRAUNS*tzu*, DIRAUNS*tza*, DIRAUNS*tzue*, DIRAUNS*tze*, etc.

El núcleo del pasado es ERAUNS, menos en las segundas

personas de la 2.ª categoría que es IRAUNS, el cual recibe prefijados los signos del agente *z* «tú», *n* «yo», *g* «nosotros»; la 3.ª persona singular se pasa de ellos, como acostumbra el verbo bizcaino. Algunas de las flexiones de este tiempo se apartan del tipo; pondré la primera que se encuentra en cada categoría, para facilitar más la formación de las restantes, pues cada una de ellas dá la clave de la variación indicada: ZIRAUNS*t*AZUN «él á mí», NERAUNS*tzun* «yo á tí», NERAUNS*tza*DAN «yo á él», ZERAUNS*ku*ZUN «tú á nosotros», NERAUNS*tzuen* «yo á vosotros», NERAUNS*tze*DAN «yo á ellos».

★

Los verbales que solamente poseen algunas categorías se verán en los siguientes cuadros:

EGOKI «pertenecer». [1]

YAGOT. . .	YAGOTAZ	YAGOTAN . .	YAGOTAZAN
YAGOZU . .	YAGOTZUZ	YAGOTZUN .	YAGOTZUZAN
YAGOKO . .	YAGOKOZ	YAGOKON . .	YAGOKOZAN
YAGOKU . .	YAGOKUZ	YAGOKUN . .	YAGOKUZAN
YAGOTZUE .	YAGOTZUEZ	YAGOTZUEN .	YAGOTZUEZAN
YAGOKOE . .	YAGOKOEZ	YAGOKOEN .	YAGOKOEZAN
Presente. (1.ª categoría).		Pasado. (1.ª categoría).	

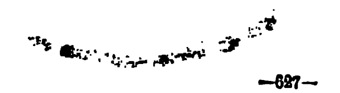
1 El significado de este verbal es reflexivo; «á mí me pertenece», «á tí», «á él», etc., etc.

ERION, YARION «manar, derramar».

DARIAT . .	DARIADAZ	ERIADAN . .	ERIADAZAN
DARIAZU . .	DARIAZUZ	ERIAZUN . .	ERIAZUZAN
DARIO . . .	DARIOZ	ERION . . .	ERIOZAN
DARIAGU . .	DARIAGUZ	ERIAGUN . .	ERIAGUZAN
DARIAZUE . .	DARIAZUEZ	ERIAZUEN . .	ERIAZUEZAN
DARIOE . .	DARIOEZ	ERIOEN . .	ERIOEZAN
Presente.		Pasado.	
(1.ª categoría).		(1.ª categoría).	

1. IRAUNSI «hablar mucho». 2. IRAAKIN «hervir».

1.	2.	1.	2.
DARAUSKIT .	DIRAAKIT	NERAUSKION .	NIRAAKIAN
DARAUSKIZU .	DIRAAKIZU	ZERAUSKION .	ZIRAAKIZUN
DARAUSKIO .	DIRAAKI	ERAUSKION .	IRAAKION
DARAUSKIOGU .	DIRAAKIGU	GERAUSKION .	GIRAAKIGUN
DARAUSKIOZUE.	DIRAAKIZUE	ZERAUSKIOEN.	ZIRAAKIZUEN
DARAUSKIOE .	DIRAAKIE	ERAUSKIOEN .	IRAAKIEN
Presente.		Pasado.	
(1.ª categoría).		(1.ª categoría).	



EERECHI «parecer, llamar».[1]		2. IÑARDUN, YARDUN «estar haciendo algo».	
1.	2.	1.	2.
RICHAT. .	DIARDUT	NERICHON. .	NIARDUAN
RICHAZU .	DIARDUZU	ZERICHAZUN .	ZIÑARDUAN
RICHA . .	DIARDU	ERICHON . .	ZIARDUAN
RICHAGU .	DIARDUGU	GERICHAGUN .	GIÑARDUAN
RICHAZUE .	DIARDUZUE	ZERICHAZUEN.	ZIÑARDUEN
RICHEE. .	DIARDUE	ERICHEEN. .	ZIARDUEEN
Presente. (1.ª categoría).		Pasado. (1.ª categoría).	

RAUN «durar, perseverar».		2. ERAKUTSI «mostrar, enseñar».	
1.	2.	1.	2.
RAUT . .	DARAKUST	NIRAUAN . .	NERAKUSAN
RAUZU . .	DARAKUTSU	ZIRAUAN . .	ZERAKUSAN
RAU . . .	DARAKUS	IRAUAN . .	ERAKUSAN
RAUGU . .	DARAKUSGU	GIRAUAN . .	GERAKUSAN
RAUZUE. .	DARAKUTSUE	ZIRAUEN . .	ZERAKUSEN
RAUE . .	DARAKUSE	IRAUEEN . .	ERAKUSEN
Presente. (1.ª categoría).		Pasado. (1.ª categoría).	

mbien es reflexivo el significado de este verbal.

1. IRETSEGI «encenderse, arder». 2. IÑOTSI «manar».

1.	2.	1.	2.
DATSAKAT. .	BIÑOTSAT	DATSAKADAN .	BIÑOTSADAN
DATSAKAZU .	BIÑOTSAZU	DATSAKAZUN .	BIÑOTSAZUN
DATSAKA . .	BIÑOTSA	DATSAKAN . .	BIÑOTSAN
DATSAKAGU .	BIÑOTSAGU	DATSAKAGUN .	BIÑOTSAGUN
DATSAKAZUE .	BIÑOTSAZUE	DATSAKAZUEN.	BIÑOTSAZUEN
DATSAKEE .	BIÑOTSEE	DATSAKEEN .	BIÑOTSEEN
Presente. (1.ª categoría).		Pasado. (1.ª categoría)	

Las flexiones de IÑOTSI parecen revelar una forma anterior BIÑOTSI, á no ser que se vea en la *b* inicial una contracción de la partícula *ba*. Tanto IÑOTSI como IRETSEGI en sus formas del pasado demuestran de una manera, que en mi opinión no tiene réplica, que la *n* final es característica de dicho tiempo, pues éste se halla constituido en dichos verbales por las flexiones del presente, más *n*.



El acento prosódico del verbo bizcaino va generalmente en la misma sílaba en que lo sufre el guipuzcoano, si son de una, dos ó tres sílabas las flexiones. Pero cuando las sílabas son cuatro ó más de cuatro, el acento pasa á la última, sin que nunca la palabra se convierta en esdrújula.

CAPÍTULO XX.

CONJUGACIÓN PERIFRÁSICA DEL VERBO GUIPUZCOANO.

(*Voz intransitiva.—Tratamiento indeterminado.*)

I.

Los gramáticos del país, tomando su punto de apoyo en el hecho de que IZAN significa «ser», afirman que todas las flexiones intransitivas que figuran en la conjugación perifrásica, son un desarrollo y derivación de dicho nombre verbal. Pero así como el análisis, obrando sobre la conjugación transitiva, ha conseguido descubrir varios núcleos verbales, ha conseguido también descubrirlos en la conjugación intransitiva.

El Príncipe Bonaparte se expresa en los siguientes términos: «Las formas que corresponden al verbo «ser», son: 1.°, las que encierran en el intransitivo IZ, ITZ, INTZ, IZA, ITZA, INTZA, ZA, TZA, tal como se encuentran en IZAN «sido» ó en ITZ, «*verbum*», ó con una *n* redundante; 2.°, las que encierran ADI, DI, AI, ó cualquiera otra variante de ADI; 3.°, las que encierran KI, tal como se encuentra en EGOKI «pertenecido».[1] Mr. Van Eys estima inexplicables las flexiones directas del presente, y en cuanto á las restantes las deriva de IZAN, de EDIN, de EKIN, de ADI.[2] Mr. Vinson asienta que las formas del verbo «ser» son, á veces, muy refractarias al análisis.[3]

---

1 Remarques, etc., pág. 42.
2 Gram. Comp.; véase desde la pág. 396 hasta la 435.
3 Nota 101 al Ensayo de Mr. Ribary, pág. 113.

A.—Primer tiempo matriz.

I.—Modo indicativo.

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría).

ERORTZEN	NA*iz*	. .	yo caigo.
	zera	. .	tú, etc.
	DA .	. .	él, etc.
	G*era*	. .	nosotros, etc.
	*zera*TE	.	vosotros, etc
	D*ira*	. .	ellos, etc.

Observaciones. Antes de todo debo advertir que éstas flexiones y las del pretérito imperfecto, conjugadas por sí solas, es decir, sin ningun nombre verbal, sirven para expresar el verbo «ser»; y que las flexiones restantes acompañadas del IZAN, variado segun las reglas de la formación de los tiempos, completan la conjugación de dicho verbo.

Mr. Van Eys dice: «En otra parte (en el *Estudio sobre el origen de los verbos auxiliares*) hemos ya reconocido la dificultad de explicar el presente de indicativo, y careciendo de toda hipótesis plausible que ofrecer, debemos de continuar confesando nuestra ignorancia, en cuanto á la formación de éste tiempo se sefiere».[1] A primera vista la sentencia del tratadista holandés parece sin apelación; pero un exámen atento destruye ese criterio pesimista.

La 1.ª persona nos muestra claramente IZ, núcleo derivado de IZAN; NA es el sugeto NI, debiendo atribuirse la permutación de la vocal al deseo de salvar la integridad de los elementos componentes; por lo tanto, ésta flexión es muy primitiva, es anterior á la degradación de las formas. El dialecto suletino, el bajo-nabarro oriental, las variedades aezcoana, salacenca y otras, carecen de la *a*, pero esto no autoriza que se la califique de epentética. Aizkibel en sus ma-

1 Gram. Comp., pag. 396.

nuscritos explica dicha flexión N—AIZ por una metátesis de N—IZA.

¿El núcleo de las cinco flexiones restantes está sacado de IZAN? En su forma actual parece muy difícil sostenerlo. El Príncipe Bonaparte toma nota de la forma roncalesa GITRA «nosotros somos», en la cual puede verse una antigua GITZA hipotética, que perdió su *z* ó la permutó en *r*.[1] Como así mismo existe una forma LITZATEKE, sinónima de LIRAKE (así como NIZ es sinónima de NAIZ ó NAZ), cabe la suposición de que las actuales DIRA, ZIRA, ZIRAN, hayan tenido por sinónimas en otro tiempo á DITZATE, ZITZATE, ZITZATEN, en las cuales está patente la presencia del verbal IZAN.[2] De ésta manera queda explicada la derivación de unas formas tan refractarias en apariencia á ella.

¿Pero por qué esa permutación de sonidos que no tiene lugar en las otras muchas flexiones formadas con la base de IZAN? El verbo bajo-nabarro oriental posee las formas ZIRA, GIRA, DIRA y el aezcoano la forma ZIRATE, las cuales tambien existen en otras variedades. Todas ellas nos revelan un núcleo IRA, sacado indudablemente del verbal IRAUN «durar» y del cual es alteración el guipuzcoano ERA. Entre «durar» y «ser» la distancia no es tan grande que no pueda salvarla fácilmente la asociación de las ideas; «ser», en resumidas cuentas, indica también la permanencia de una cosa, y nó su inmutabilidad, pues ésta se atribuye únicamente á la esencia y aquella á los accidentes. Así es que al decir que una cosa *es*, se afirma, en sentido restringido, que permanece en la forma que tiene de manifestársenos, aunque látamente se afirme así mismo que la cosa *sería* aunque cambiase de forma; por donde se vé que el primer sentido de «ser» y el de «durar» se tocan. Este núcleo IRA ha llegado en la 3.ª persona de singular al máximun de contracción; queda solamente *a*. Indudablemente desapareció la primera vocal, así como ha desaparecido en las formas roncalesas GRA (GIRA), ZRA (ZIRA), ZREN (ZIREN) etc., etc., y como el bascuen-

---

1 Le Verbe basque, pág. XXVIII.
2 Le Verbe basque, pág. 160, nota 2.

[illegible] están presentes: el núcleo y los su[illegible]
[illegible]. Pero en [illegible] ¿dónde está el rep[illegible]
[illegible]? En ninguna parte; [illegible] es una fo[illegible]
[illegible] vulgar: el [illegible], el [illegible]
[illegible] presentan ésta y otras formas [illegible]
[illegible] ¿Quién p[illegible]
[illegible] no es la sílaba pluralí[illegible]
[illegible], la cual también figura como redundante en la f[illegible]
[illegible] y en lo más ant[illegible]
[illegible] como son las p[illegible]
[illegible] Ensayo acerca de las fo[illegible]
[illegible], siguiendo la opinión más generalizada, califi[illegible]
[illegible], y se pasó por inadvertencia [illegible]
capítulo III y pág. [illegible] Gramática, no obstante [illegible]
[illegible] había ayudado á descifrar éstas [illegible]
[illegible].

En las terceras personas aparece una [illegible], en mi [illegible]
[illegible] 3.ª persona: el sujeto y el elemento [illegible]
[illegible] en las flexiones, y como sabemos [illegible]
[illegible] figura en las flexiones [illegible]
[illegible] de 3.ª persona, [illegible]
[illegible], siguiendo la estructura general, pueda [illegible]
[illegible] de sujeto de tal 3.ª persona. Las [illegible]
de la conjugación sencilla que comienzan con [illegible]

	ZAIT . . .	él, etc.
ERORTZEN	ZATZAIZKI*t*. .	vosotros, etc.
	ZAIZKI*t*. . .	ellos, etc.

Observaciones. T no figura nunca como sujeto en las flexiones intransitivas; pero conserva su uso en la expresión del régimen indirecto de 1.ª persona. El único signo personal que hay en toda ésta categoría es ZA, variante de ZU, al cual pluraliza el afijo ZKI. En la 3.ª persona de singular no aparece ningún afijo personal ó del sujeto; en la 3.ª de plural lo representa el afijo pluralizador ZKI; el procedimiento de marcar el sujeto plural por un afijo pluralizador solamente lo conocemos ya, por haberlo visto empleado en la conjugación transitiva. La 3.ª persona de singular está constituida pura y sencillamente por el núcleo verbal.

Existe un afijo personal de 3.ª persona. Ese afijo es *z*, y lo encontraremos en la conjugación intransitiva, más adelante.

¿Cuáles son los núcleos? TZAI, ZAI. Debo de advertir que en el dialecto guipuzcoano existen otras flexiones de mucho uso, sin *i*: ZATZAT, ZAT, etc.; pero las que doy en mi paradigma son más literarias, y corresponden al más puro hablar de Guipúzcoa. Para explicar la presencia de esa *i* caben tres opiniones: 1.ª que es epentética; 2.ª que pertenece á un núcleo AI, usado en ésta conjugación cuyo examen comenzamos, contracción de ADI; 3.ª que forma parte del núcleo TZAI.

La más superficial de las tres, es la de la epéntesis; en realidad nada explica, porque dá como producido un fenómeno cuya existencia precisamente se trata de justificar. La concurrencia de dos núcleos, Z (de IZAN) y ADI, tampoco está justificada; siendo del todo suficiente el núcleo derivado de IZAN no se vé por qué motivo se le había de reforzar con otro. A mí me parece más plausible la tercera opinión y es la que propongo.

La lengua euskara posee vários adjetivos verbales terminados en KI: EGOKI, JARRAIKI, JAIKI, IDEKI, IRAZEKI, EBAKI etc., etc. Que estos verbales en KI sean formas derivadas de otras sin KI; que KI, según opina el Príncipe Bonaparte [1] sea un sus-

1 Remarques, etc., pág. 11.

[illegible] el sufijo locativo [illegible] que por el contra- [illegible] venida muy [illegible] en el dia, no [illegible] de una forma [illegible] conjugación intransitiva [illegible] es decir, con in- [illegible] intransitivas. [illegible] es, por lo [illegible] como lo son [illegible] Por medio de la forma [illegible] facilidad un buen número de [illegible] embarazo á los autores, [illegible] otros núcleos. Como casi [illegible] estaba cerca, y nó lejos de nues- [illegible] á insistir confirmando mi [illegible] núcleo AKI; de la elisión de [illegible] no hay que hablar: ya queda [illegible] conviene conocer.

([illegible] «á tí»).

[illegible]	yo te caigo.
[illegible]	él, etc.
[illegible]	nosotros, etc.
[illegible]	ellos, etc.

[illegible] de la primera persona es NA; el [illegible] está usado redundantemente con [illegible] de plural OA; los núcleos son los mis- [illegible] es «á tí».

([illegible] «á él»).

[illegible]	yo le caigo.
[illegible]	tú, etc.
[illegible]	él, etc.
[illegible]	nosotros, etc.
[illegible]	vosotros, etc.
[illegible]	ellos, etc.

[illegible] «á él» representado por *o* [illegible] los núcleos son TZA, ZA.

(5.ª: «á nosotros»).

ERORTZEN	ZATZAI*gu* . .	tú nos caes.
	ZAI*gu* . . .	él, etc.
	ZATZAIZKI*gu* .	vosotros, etc.
	ZAIZKI*gu*. . .	ellos, etc.

Observaciones. Basta cambiar el pronominal *t* de la segunda categoría por GU para obtener la presente.

(6.ª: «á vosotros»).

ERORTZEN	NATZAI*zute* . .	yo os caigo.
	ZAI*zute* . . .	él, etc.
	GATZAIZKI*zute* .	nosotros, etc.
	ZAIZKI*zute* . .	ellos, etc.

Observaciones. Esta es la 3.ª categoría, con el pronominal pluralizado por *te*.

(7.ª; «á ellos»).

ERORTZEN	NATZA*yote* . .	yo les caigo.
	ZATZA*yote* . .	tú, etc.
	ZA*yote* . . .	él, etc.
	GATZAZKI*ote*. .	nosotros, etc.
	ZATZAZKI*ote*. .	vosotros, etc.
	ZAZKI*ote*. . .	ellos, etc.

Observaciones. Es la 4.ª categoría, aumentadaco n la pluralizadora personal *te*.

AA——TIEMPOS DERIVADOS.

IX. Modo subjuntivo.

34. Presente.

(I.)—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría).

ERORI { N*adi*N . . . yo caiga.

	*zai*TEZEN . .	tú, etc.
	D*edi*N . . .	él, etc.
ERORI	G*ai*TEZEN . .	nosotros, etc.
	Z*ai*TEZTEN . .	vosotros, etc.
	D*i*TEZEN . .	ellos, etc.

Observaciones. El núcleo verbal es ADI, y sus contracciones y alteraciones AI, EDI, I. ADITU, derivado de ADIN, ADI «inteligencia», significa «entender, oir». Por una primitiva asociación de ideas, la cualidad de la inteligencia (pensamiento) y el sentido del oido (sensibilidad) han podido ser consideradas como las notas del «ser». He aquí esplicada, sin esfuerzo, la presencia de ADI en el intransitivo.

En la 2.ª persona de singular hay que señalar una doble epéntesis; Z, TE pluralizadores, introducidos pleonásticamente cuando ZU era plural. Esta forma parece derivada del imperativo bizcaino ZAITEZ, mediante la N del pasado y la E de ligadura. Cuando ZU se contrajo á ser singular, hubo necesidad de crear otra forma plural que reemplazase á la que había cambiado de número, y se consiguió triplicando los afijos pluralizadores: Z—AI—TE—Z—TE—N. Si se mira al fondo de las cosas, ambas flexiones están separadas por el significado que se les *atribuye*, pues se diferencian muy poco en su forma externa y nada en sus componentes. GAITEZEN y DITEZEN son, tambien, redundantes: les sobra TE ó Z. Compárense todas éstas flexiones con las alto-nabarras meridionales ZAITEN, GAITZEN, ZAIZTEN, DAITZEN y con las bajo-nabarras orientales ZITEN, GITEN, ZIZTEN, DITEN.

(III).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí)».

	ZATZAKI*d*AN . .	tú me caigas.
	DATZAKI*d*AN . .	él, etc.
ERORI	ZATZAKIZKI*d*AN. .	vosotros, etc.
	DATZAKIZKI*k*AN. .	ellos, etc.

Observaciones. Los núcleos de ésta categ

variante de IZAKI y la contracción ZAKI. Ya dije que la presencia de KI intrigó mucho á los tratadistas; oigámoslos, y con este motivo volvamos sobre mi esplicación. Mr. Ribary compara éstas flexiones con las de la 2.ª categoría del indicativo, que en su paradigma són ZATZAT, ZAT, etc. y dice que el elemento nuevo en ellas es la sílaba KI, en la que halla el signo del modo.[1] Mr. Vinson en la nota complementaria de la traducción, núm. 106, replica que las observaciones por él apuntadas demuestran que KI, léjos de ser el signo del modo, es probablemente la marca del dativo.[2] El Príncipe Bonaparte comenta el texto del profesor húngaro y la nota del traductor francés en los siguientes términos: «en ZATZAKIDAN «que tú me seas» el radical indica el subjuntivo, como lo afirma con razón Mr. Ribary, puesto que ZATZAIT que no presenta esa sílaba expresa el indicativo «tú me eres».... En cuanto al KI de ZATZAKIDAN, etc., aunque haya perdido el sentido de «con» que guarda en EGOKI para nó representar más que el subjuntivo, no sabríamos ver tampoco en él el signo del dativo que pertenece únicamente al D, derivado del T; porque si fuera otra cosa no se alcanzaría la razón, como ya lo hemos notado, de que ZATZAIT indicativo no presentára también ese pretendido dativo de Mr. Vinson, KI».[3] Mr. Van Eys enumera las flexiones del imperativo y del subjuntivo y dice ser evidente que no están formadas de IZAN, ni de EDIN. «El auxiliar del subjuntivo, del imperativo y del potencial de IZAN, cuando no hay que expresar régimen indirecto es EDIN, como ya lo hemos dicho; pero es indudable que aquí no tenemos que habérnoslas con EDIN; la mutación de D en K no existe: EKIN es el tema».[4] EKIN significa «practicar, empezar, comenzar, atacar».

Toda esta discusión no la plantean los autores hasta que aparece la sílaba KI en las flexiones; yo la tengo planteada y resuelta, á mi modo, desde que aparece en ellas la *i*, residuo de KI. Ahora esplicaré por qué no admito ni la opinión del Príncipe Bonaparte, ni la de Mr. Van Eys; en cuanto á

1 **Essai**, etc. pág. 74.
2 **Essai**, etc., pág. 114.
3 **Remarques**, etc., pags. 43 y 44.
4 **Gram. Comp.** págs. 411 y 412.

VIII—IMPERATIVO.

1. Presente.

(I.)—*Flexiones objetivas.*

(1.ª categoría.)

EROBI	*zai*TE. . .	tú cae.
	B*edi* . . .	él, etc.
	*zai*TEZTE. .	vosotros, etc.
	B*i*TEZ. . .	ellos, etc.

Observaciones. El núcleo es EDI y sus contracciones AI é I. Los afijos TE y Z quedan explicados al tratar del presente de subjuntivo. La actual forma ZAITEZTE, es la originaria de ZAITEZTEN.

(II.)—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

EROBI	ZATZAKI*t*. .	tú cáeme.
	BEKI*t*. . .	él, etc.
	ZATZAKIZKI*t*.	vosotros, etc.
	BEKIZKI*t*. .	ellos, etc.

Observaciones. Aquí aparece una nueva forma del núcleo que conocemos: EKI.

(3.ª; «á tí»).

EROBI	BEKI*zu* . .	él cáigate.
	BEKIZKI*zu* .	ellos, etc.

(4.ª; «á él»)

EROBI	ZATZAKI*o*. .	tú cáele.
	BEKI*o*. . .	él, etc.
	ZATZAKIZKI*o*.	vosotros, etc.
	BEKIZKI*o*. .	ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

ERORI	ZATZAKI*gu* .	tú cáenos.
	BEKI*gu* . .	él, etc.
	ZATZAKIZKI*gu*.	vosotros, etc.
	BEKIZKI*gu* .	ellos, etc.

(6.ª: «á vosotros»).

ERORI	BEKI*zute* . .	él cáigaos.
	BEKIZKI*zute* .	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

ERORI	ZATZAKI*ote* . .	tú cáeles.
	BEKI*ote* . , .	él, etc.
	ZATZAKIZKI*ote* .	nosotros, etc.
	BEKIZKI*ote* . .	ellos, etc.

II—POTENCIAL.

12. Futuro presente.

(I.)—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría).

ERORI	NI*teke* . . .	yo puedo caer.
	ZAI*teke* . . .	tú, etc
	DI*teke* . . .	él, etc.
	GAI*tezke*. . .	nosotros, etc.
	ZAI*tezke*. . .	vosotros, etc.
	DI*tezke*. . .	ellos, etc.

Observaciones. El núcleo verbal es I, AI, contracciones de ADI. La explicación de la presencia de *e* en éstas flexiomes la hallaremos, saliendo por un momento del verbo guipuzcoano, y refiriéndonos al tiempo presente del bizcaino y á ciertas flexiones que figuran en el tiempo y categoría en que ahora nos ocupamos del suletino. Ya hize notar antes la asociación de ideas primitivas entre el futuro, el potencial y el condicional. El dialecto suletino termina en TE las flexiones directas de su futuro de indicativo, las

cuales están constituidas por las del presente, más dicha sílaba. TE es, por lo tanto, característica del futuro, y en virtud de la asociación de ideas recordada, tambien del potencial. De aquí las flexiones bizcainas NAITE, ZAITE, etc., etc. «yo puedo, yo podré», «tú puedes, tú podrás», etc. Otros tiempos del bizcaino y otras flexiones del suletino se valen de TE y KE, lo cual demuestra que el sentido del primero de estos afijos se iba oscureciendo. Mirando en conjunto todas éstas formas, podemos ver las tres épocas ó períodos por que ha pasado el potencial: 1.ª época, conciencia clara del valor significativo de TE; 2.ª, período de transición, ó sea tiempos con TE sólo y con TE, KE; 3.ª oscurecimiento completo del valor de TE y función potencial atribuida exclusivamente á KE: ésta epoca tercera la representa mejor que ningun otro, acaso, el verbo guipuzcoano. El sugeto está representado por N, Z,D, G,Z—Z, D—Z. Hay una *z* epentética con *g*.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»),

ERORI	ZATZAKI*dAke* . .	tú me puedes caer.
	DATZAKI*dAke* . .	él, etc.
	ZATZAIZKI*dAke*. .	vosotros, etc.
	DATZAIZKI*dAke*. .	ellos, etc.

(3.ª; «á tí»).

ERORI	NATZAKI*zuke* . .	yo te puedo caer.
	DATZAKI*zuke* . .	él, etc.
	GATZAIZKI*zuke*. .	nosotros, etc.
	DATZAIZKI*zuke*. .	ellos, etc.

Observaciones. En las dos categorías anteriores, y en otras que vendrán después, hay que notar en las flexiones de sugeto plural la forma del núcleo ATZAI y compararla con el ATZAKI de las flexiones de singular. Se ha suprimido la gutural para evitar la dureza y el sonsonete que había de producir, de conservarse, la pluralizadora personal ZKI. Es ATZAI un eslabón de la série de contracciones de ATZAKI, cojido, como quien dice, *in-fraganti*.

(4.ª: «á él»).

EROBI	NATZAKI*oke* . .	yo le puedo caer.
	ZATZAKI*oke* . .	tú, etc.
	DATZAKI*oke* . .	él, etc.
	GATZAZKI*oke* . .	nosotros, etc.
	ZATZAZKI*oke* . .	vosotros, etc.
	DATZAZKI*oke* . .	ellos, etc.

Observaciones. El núcleo ATZAI dá en éstas flexiones un nuevo paso en el camino de las contracciones, reduciéndose á ATZA.

(5.ª; «á nosotros»).

EBORI	ZATZAKI*guke* . .	tú nos puedes caer.
	DATZAKI*guke* . .	él, etc.
	ZATZAIZKI*guke* .	vosotros, etc.
	DATZAIZKI*guke* .	ellos, etc.

(6.ª: «á vosotros»).

ERORI	NATZAKI*zuteke* . .	yo os puedo caer.
	DATZAKI*zuteke* . .	él, etc.
	GATZAIZKI*zuteke*. .	nosotros, etc.
	DATZAIZKI*zuteke*. .	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

EBORI	NATZAKI*oteke* . .	yo les puedo caer.
	ZATZAKI*oteke* . .	tú, etc.
	DATZAKI*oteke* . .	él, etc.
	GATZAZKI*oteke* . .	nosotros, etc.
	ZATZAZKI*oteke* . .	vosotros, etc.
	DATZAZKI*oteke* . .	ellos, etc.

III.—Supositivo del potencial.

16. Presente.

Es completamente inútil que dé las flexiones correspondientes á éste tiempo; el lector ha visto prácticamente en

la conjugación transitiva cómo se aplican las reglas que presiden á su formación. Basta que recuerde las que constan en la página 387, para que aplicándolas sin ninguna exepción reconstruya todas las categorías que omito. La vocal de ligadura que desaparece con la *n* del subjuntivo es *e* en las flexiones directas y *a* en las pronominales.

II.

B—Segundo tiempo matriz.

I.—Modo indicativo.

2. Pretérito imperfecto.

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría).

ERORTZEN	NIN*tza*N . . .	yo caía.
	ZIÑ*a*N . . .	tú, etc.
	zan	él, etc.
	GIÑ*a*N . . .	nosotros, etc.
	ZIÑ*a*TEN . . .	vosotros, etc.
	*zira*N . . .	ellos, etc.

Observaciones. Los núcleos son TZAN, ZAN y A, último grado de la contracción de IZAN, verdadero resíduo verbal, para cinco flexiones; y para la sexta, IRA, de IRAUN. Esta última está contraida, como lo acredita la variante ZIRADEN. Los afijos del sujeto son: NI, ZI, GI, ZI—TE, Z—(TE elídido); la 3.ª de singular está constituida simplemente por el núcleo; N y Ñ son letras eufónicas. En la N del núcleo está embebido el signo del pasado, por lo que ideológicamente los núcleos están reducidos á TZA, ZA.

(II.)—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

ERORTZEN	ZINTZAI*d*AN . .	tú me caías.
	ZITZAI*d*AN. . .	él, etc.
	ZINTZAIZKI*d*AN .	vosotros, etc.
	ZITZAIZKI*d*AN. .	ellos, etc.

Observaciones. Las segundas personas se diferencian ostensiblemente de las terceras por la *n* infijada que llevan. Pero ésta es una diferencia muy superficial, aunque de ella depende que sea, por decirlo así, tangible para todos. El análisis ahonda un poquito más. Esa *n* epentética está ahí, como en otras muchas flexiones del imperfecto y sus derivados: recuérdese la conjugación transitiva. La diferencia más trascendental y oculta estriba en que ZI es «tú» y Z «él», por lo que la *i* pertenece unas veces al sugeto y otras al tema ITZAI.

(3.ª «á tí»).

ERORTZEN	NINTZAI*zu*N . .	yo te caía.
	ZITZAI*zu*N . . .	él, etc.
	GINTZAIZKI*zu*N . .	nosotros, etc.
	ZITZAIZKI*zu*N . .	ellos, etc.

Observaciones. La 1.ª persona de plural lleva, como redundante, el afijo pluralizador ZKI.

(4.ª; «á él»).

ERORTZEN	NINTZAY*o*N . . .	yo le caía.
	ZINTZAY*o*N . . .	tú, etc.
	ZITZAY*o*N . . .	él, etc.
	GINTZAZKI*o*N . .	nosotros, etc.
	ZINTZAZKI*o*N . .	vosotros, etc.
	ZITZAZKI*o*N. . .	ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

ERORTZEN	ZINTZAI*gu*N . .	tú nos caías
	ZITZAI*gu*N . . .	él, etc.
	ZINTZAIZKI*gu*N . .	vosotros, etc.
	ZITZAIZKI*gu*N . .	ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

ERORTZEN	NINTZAI*zute*N . .	yo os caía.
	ZITZAI*zute*N . .	él, etc.
	GINTZAIZKI*zute*N .	nosotros, etc.
	ZITZAIZKI*zute*N .	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

ERORTZEN	NINTZAYo*te*N . .	yo les caía.
	ZINTZAYo*te*N . .	tú, etc.
	ZITZAYo*te*N. . .	él, etc.
	GINTZAZKIo*te*N. .	nosotros, etc.
	ZINTZAZKIo*te*N. .	vosotros, etc.
	ZITZAZKIo*te*N . .	ellos, etc.

BB.—Tiempos derivados.

IX.—Modo subjuntivo.

35. Pasado.

(I.)—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría.)

ERORI	NE*ndi*N . .	yo cayese.
	ZIN*de*ZEN. .	tú, etc.
	*zedi*N. . .	él, etc.
	G*i*N*de*ZEN. .	nosotros, etc.
	ZIN*de*ZTEN .	vosotros, etc.
	Z*i*TEZEN . .	ellos, etc.

Observaciones. El núcleo es EDI, IDE, DE, I, procedente de ADI. Sobre los demás componentes puede consultarse lo dicho al tratar del presente del subjuntivo, al cual imita en mucho. La *n* infijada es epentética. Manténgase, por supuesto, la distinción entre *zi* y *z* que arrojan los recientes análisis.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

ERORI	ZENKI*d*AN. .	tú me cayeses.
	ZEKI*d*AN . .	él, etc.
	ZENKIZKI*d*AN.	vosotros, etc.
	ZEKIZKI*d*AN .	ellos, etc.

Observaciones. El núcleo es EKI, KI, procedente de ITZAKI.

(3.ª; «á tí»)

ERORI	NENKI*zu*N. .	yo te cayese.
	ZEKI*zu*N . .	él, etc.
	GENKIZKI*zu*N .	nosotros, etc.
	ZEKIZKI*zu*N .	ellos, etc.

(4.ª: «á él»).

ERORI	NENKI*o*N . .	yo le cayese.
	ZENKI*o*N . .	tú, etc.
	ZEKI*o*N . .	él, etc.
	GENKIZKI*o*N .	nosotros, etc.
	ZENKIZKI*o*N .	vosotros, etc.
	ZEKIZKI*o*N .	ellos, etc.

(5.ª: «á nosotros»).

ERORI	ZENKI*gu*N. .	tú nos cayeses.
	ZEKI*gu*N . .	él, etc.
	ZENKIZKI*gu*N.	vosotros, etc.
	ZEKIZKI*gu*N .	ellos, etc.

(6.ª: «á vosotros»).

ERORI	NENKI*zute*N .	yo os cayese.
	ZEKI*zute*N. .	él, etc.
	GENKIZKI*zute*N	nosotros, etc.
	ZEKIZKI*zute*N .	ellos, etc.

(7.ª: «á ellos»).

ERORI	NENKI*ote*N .	yo les cayese.
	ZENKI*ote*N .	tú, etc.
	ZEKI*ote*N . .	él, etc.
	GENKIZKI*ote*N	nosotros, etc.
	ZENKIZKI*ote*N	vosotros, etc.
	ZEKIZKI*ote*N .	ellos, etc.

II.—Potencial.

14. Pasado próximo.

(i).—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría.)

EROBI
- N*i*NTEKE . . yo podía caer.
- Z*i*NTEKE . . tú, etc.
- L*i*TEKE . . él, etc.
- G*i*NTEZKE. . nosotros, etc.
- Z*i*NTEZKE. . vosotros, etc.
- L*i*TEZKE . . ellos, etc.

Observaciones. El núcleo es *i*, contracción de ADI. Todas éstas flexiones están ya explicadas al hablar del presente del potencial. Nos suministran una nueva prueba de cómo un elemento eufónico llega, por su constante aplicación, á ser casi característico. El infijamiento frecuente de la *n* en las flexiones del pasado, hace que el oido y la inteligencia se acostumbren á ésta asociación del sentido y del sonido. Las flexiones potenciales del pasado son sustancialmente idénticas á las del presente. Se diferencian externamente, sin embargo; las terceras personas, por el afijo *l*, y las demás por la *n* infijada.

(ii).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

ERORI
- ZINTZAKI*d*AKE . tú me podías caer.
- LITZAKI*d*AKE . . él, etc.
- ZINTZAZKI*d*AKE . vosotros, etc.
- LITZAZKI*d*AKE . ellos, etc.

(3.ª; «á ti»).

ERORI
- NINTZAKI*zu*KE. . yo te podía caer.
- LITZAKI*zu*KE . . él, etc.
- GINTZAIZKI*zu*KE . nosotros, etc.
- LITZAIZKI*zu*KE . ellos, etc.

(4.ª; á él).

ERORI	NINTZAKI*o*KE . .	yo le podía caer.
	ZINTZAKI*o*KE . .	tú, etc.
	LITZAKI*o*KE. . .	él, etc.
	GINTZAZKI*o*KE . .	nosotros, etc.
	ZINTZAZKI*o*KE . .	vosotros, etc.
	LITZAZKI*o*KE . .	ellos, etc.

(5.ª: «á nosotros»).

ERORI	ZINTZAKI*gu*KE . .	tú nos podías caer.
	LITZAKI*gu*KE . .	él, etc.
	ZINTZAIZKI*gu*KE .	vosotros, etc.
	LITZAIZKI*gu*KE. .	ellos, etc.

(6.ª: «á vosotros»).

ERORI	NINTZAKI*zute*KE . .	yo os podía caer.
	LITZAKI*zute*KE . .	él, etc.
	GINTZAIZKI*zute*KE .	nosotros, etc.
	LITZAIZKI*zute*KE. .	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

ERORI	NINTZAKI*ote*KE .	yo los podía caer.
	ZINTZAKI*ote*KE .	tú, etc.
	LITZAKI*ote*KE. .	él, etc.
	GINTZAZKI*ote*KE.	nosotros, etc.
	ZINTZAZKI*ote*KE.	vosotros, etc.
	LITZAZKI*ote*KE .	ellos, etc.

15. Pasado remoto.

Es absolutamente regular la formación de todo éste tiempo; véase la pág. 405.[1]

---

1. En la conjugación transitiva guipuzcoana no me contentaba con dar las reglas, sinó que ponía las flexiones, juzgando que las cosas entran mejor por la vista que por la inteligencia. Pero esa abundancia, como todo lo que no es necesario, debía de tener un límite, y se lo puse en la conjugación transitiva de los demás dialectos. Ahora lo trasporto á la conjugación intransitiva guipuzcoana, siempre que considere que no daña á la claridad y que no se trate de tiempos importantes que caracterizan á un modo y á sus tributarios.

III.—Supositivo del potencial.

17. Futuro conjetural.

También es del todo regular la formación de éste tiempo; véase la página 409 donde se encuentran las reglas aplicables al caso.

IV.—Condicional.

21. Futuro próximo.

(i.)—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría.)

EROBIKO.	NINTZA*ke*. . .	yo caería.
	ZIÑA*ke*. . . .	tú, etc.
	LITZA*ke* . . .	él, etc.
	GIÑA*ke*. . . .	nosotros, etc.
	ZIÑATE*ke*. . .	vosotros, etc.
	LIRA*ke*. . . .	ellos, etc.

Observaciones. Todas las flexiones de éste tiempo se explican perfectamente por las del pretérito imperfecto de indicativo, de las cuales se diferencian por la presencia de KE, que origina algunas alteraciones fonéticas de poca monta y muy vulgares.

(ii.)—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí)».

EROBIKO.	ZINTZAI*ket* . .	tú me caerías.
	LITZAI*ket*. . .	él, etc.
	ZINTZAIZKI*ket* .	vosotros, etc.
	LITZAIZKI*ket*. .	ellos, etc.

(3.ª; «á tí»).

EROBIKO.	NINTZAI*zuke*. .	yo te caería.
	LITZAI*zuke* . .	él, etc.
	GINTZAIZKI*zuke*.	nosotros, etc.
	LITZAIZKI*zuke*. .	ellos, etc.

(4.ª; «á él»).

ERORIKO.	NINTZAYO*ke* .	. yo le caería.
	ZINTZAYO*ke* .	. tú, etc.
	LITZAYO*ke*. .	. él, etc.
	GINTZAZKIO*ke*	. nosotros, etc.
	ZINTZAZKIO*ke*	. vosotros, etc.
	LITZAZKIO*ke*.	. ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

ERORIKO.	ZINTZAI*guke*.	. tú nos caerías.
	LITZAI*guke*.	. él, etc.
	ZINTZAIZKI*guke*.	vosotros, etc.
	LITZAIZKI*guke*.	. ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

ERORIKO.	NINTZAIZU*teke*	. yo os caería.
	LITZAI*zuteke*.	. él, etc.
	GINTZAIZKI*zuteke*	nosotros, etc.
	LITZAIZKI*zuteke*.	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos».

ERORIKO.	NINTZAYO*teke*.	. yo les caería.
	ZINTZAYO*teke*.	. tú, etc.
	LITZAYO*teke*	. él, etc.
	LITZAZKIO*teke*	. nosotros, etc.
	ZINTZAZKIO*teke*.	vosotros, etc.
	LITZAZKIO*teke*	. ellos, etc.

22. Futuro remoto.

Se forma con sujeción á las reglas que figuran en la página 416. La 3.ª persona plural de las flexiones directas cambia el núcleo IRA por ITZA y pluraliza al sugeto con TE, relación que omite la originaria: ZITZATEKEAN. Además es algo irregular en la distribución de los elementos, la siguiente:

(2.ª categoría).

ERORIKO	ZINTZAI*d*AKEAN.	. yo habría caido.

EROBIKO.	ZITZAI*d*AKEAN . .	él, etc.
	ZINTZAIZKI*d*AKEAN .	nosotros, etc.
	ZITZAIZKI*d*AKEAN .	ellos, etc.

V.—Supositivo del condicional.

23. Presente.

Aplíquense sin excepción las reglas que figuran en la página 420 y se tendrá formado éste tiempo. Debo advertir que en las flexiones directas desaparece la *a* final del núcleo: BANINTZ, BALITZ.

III.

A—Elementos constitutivos.

Afijos personales ó del sugeto.

NA. . . . «yo».
NI. . . . «yo».
N. . . . «yo».
ZA. . . . «tú».
ZI. . . . «tú».
ZE. . . . «tú».
Z. . . . «tú».
D. . . . «él».
B. . . . «él».
Z. . . . «él».
L. . . . «él».
GA. . . . «nosotros».
GI. . . . «nosotros».
G. . . . «nosotros».

AFIJOS PRONOMINALES.

T, D. . . . «á mí».
ZU. . . . «á tí».
O. . . . . «á él».
G. . . . . «á nosotros».



AFIJOS DE LA PLURALIZACIÓN PERSONAL Y PRONOMINAL.

TE, DE. . . .	«vários».
ZKI. . . .	«vários».
Z.	«vários».

COMBINACIÓN DE LOS AFIJOS PERSONALES Y PRONOMINALES CON SUS PLURALIZADORES.

ZI—TE, Z—TE.	«vosotros».
ZI—ZTE . . .	«vosotros».
Z—TEZ . . .	«vosotros».
Z—TEZTE . .	«vosotros».
ZA—ZKI . . .	«vosotros».
ZE—ZKI. . .	«vosotros».
ZI—ZKI, Z—ZKI.	«vosotros».
Z—Z. . . .	«vosotros».
ZUTE	«á vosotros».
D—TEZ . . .	«ellos».
D—Z. . . .	«ellos».
D—ZKI . . .	«ellos.
B—TEZ . . .	«ellos».
B—ZKI . . .	«ellos».
Z—TEZ . . .	«ellos».
Z—ZKI . . .	«ellos».
L—ZKI . . .	«ellos».
L—Z. . . .	«ellos».
OTE	«á ellos».

NÚCLEOS SIGNIFICATIVOS.

ATZAKI. . . .	«ser».
EZAKI, ITZAKI .	
ATZAI, ITZAI. .	
TZAI, ZAI. . .	
ATZA	
IZ, ITZA . . .	
TZA, ZA, A . .	
EKI, KI . . .	

ERA.	«durar».
IRA.	
A.	
ADI	«percibir».[1]
AI	
I.	
EDI	
IDE	
DE	

B—ELEMENTOS CARACTERÍSTICOS.

En ésta conjugación intransitiva no existe la tendencia que en la transitiva á emplear ciertos núcleos en la formación de ciertos modos y tiempos. Casi todos alternan en todos. Sin embargo, partiendo de la base de que los núcleos se reducen á tres; ITZAKI y sus variantes y contracciones, IRA y las suyas y ADI y las suyas diré: que la materia de las flexiones del indicativo, condicional y supositivo del condicional, la suministra principalmente ITZAKI y escepcionalmente IRA; la del subjuntivo, ITZAKI y ADI; y la del modo imperativo, del potencial y de su supositivo, únicamente ITZAKI. Querer detallar más en cuadros como lo he hecho hasta ahora de nada serviría, poque solo refiriendo los núcleos á sus formas primitivas es como se encuentra que sirven para caracterizar, y no de una manera muy precisa.

AFIJOS.

TE . . .	Del potencial.
KE, KI . .	Del potencial.

1. Me valgo ahora del significado más general, y por lo tanto más cercano al primitivo que puede asignársele á **adi**, en vista de los dos que positivamente posee. El primitivo sentido permitió que se le considerara como característico del concepto de «ser». **Adi** con el significado de «entender» no indica la operación de la inteligencia sobre las ideas que ella crea ó tiene yá almacenadas, sinó sobre los materiales que de fuera le vienen por el canal de los sentidos: he ahí la causa de que signifique tambien «oir».

La lengua euskara conserva algunos cuantos radicales que indican cómo se daba cuenta de las operaciones psíquicas el hombre primitivo: de una manera material. Esos radicales son generalmente, muy oscuros é indeterminados para nosotros, sin duda por haberse perdido los eslabones intermedios. Tal sucede con ik: **ikasi** «aprender» significa, etimológicamente principio de **ik** (cuyo valor significativo desconocemos) ó sea, según la sintáxis castellana, «principiar á **ik**». **Ik** se encuentra en **ikusi** «ver», **ikutu** «tocar», etc., acciones que presuponen una sensación bruta, tal vez lo que significa **ik**.

KE . . .	Del condicional.
KEAN . .	Del pasado remoto del potencial.
KEAN . .	Del futuro remoto del condicional.
N . . .	Del pasado.
N . . .	Del subjuntivo.
BA . . .	De los supositivos.

C—ELEMENTOS ESTÉTICOS.

A . . . E . . .	De ligadura.
I . . .	Eufónica.
N, Ñ . .	Epentética.
ZKI. . .	Redundante.
TE . . . Z . . .	Epentéticas.
TE—Z . . Z . . .	Redundantes.

CAPÍTULO XXI.

CONJUGACIÓN SENCILLA DE LOS VERBOS GUIPUZCOANOS INTRANSITIVOS.

I.

Nos servirá de tipo EGON «estar».

A—INDICATIVO.

1. Presente.

(I.)—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría).

N*ago* . . .	yo estoy.
Z*au*DE . .	tú, etc.
D*ago*. . .	él, etc.
G*au*DE . .	nosotros, etc.
Z*au*DETE .	vosotros, etc.
D*au*DE . .	ellos, etc.

Observaciones. El núcleo es AGO y su contracción AU; la *o* se trocó en *u* por la inmediación de la *á*. La 2.ª persona de singular presenta la redundancia del afijo DE, que obligó á repetir el pluralizador en la 2.ª de plural; también la 1.ª de plural es forma redundante. Véase cómo DAGO corresponde á DA y DAUDE á DIRA y cómo su existencia sóla bastaba para autorizarnos á asegurar que ésta última estaba contraida.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).		(5.ª «á nosotros»).	
ZAGOKI*t* . .	tú me estás.	ZAGOKI*gu*. .	tú nos estás.
DAGOKI*t* . .	él, etc.	DAGOKI*gu*. .	él, etc.
ZAGOZKI*t*. .	vosotros, etc.	ZAGOZKI*gu* .	vosotros, etc.
DAGOZKI*t*. .	ellos, etc.	DAGOZKI*gu* .	ellos, etc.

Observaciones. El núcleo es AGOKI, alteración de EGOKI, de igual suerte que ATZAKI es alteración de ITZAKI. La pluralización de los sujetos *z* y *d* corre á cargo de *z*. Las formas de 3.ª persona están marcadas en todo el presente con gran rigor por *d*, en lo cual me fundo para asegurar que representa la D al sugeto; en EGON no hay ninguna letra que haya podido producirla como en rigor la habría en ZAN si se quisiera sostenerlo respecto á DA. Por lo tanto, si *d* inicial en la conjugación sencilla es «él», ninguna razón hay para que, portándose de igual manera en la perifrásica, no lo sea.

(3.ª; «á tí»).		6.ª; («á vosotros»).	
NAGOKI*zu*. .	yo te estoy.	NAGOKI*zute* .	yo os estoy.
DAGOKI*zu*. .	él, etc.	DAGOKI*zute* .	él, etc.
GAGOZKI*zu* .	nosotros, etc.	GAGOZKI*zute*.	nosotros, etc.
DAGOZKI*zu* .	ellos, etc.	DAGOZKI*zute*.	ellos, etc.

(4.ª; «á él»)		(7.ª; «á ellos»)	
NAGOKI*o* . .	yo le estoy.	NAGOKI*ote*. .	yo les estoy.
ZAGOKI*o* . .	tú, etc.	ZAGOKI*ote*. .	tú, etc.
DAGOKI*o* . .	él, etc.	DAGOKI*ote*. .	él, etc.
GAGOZKI*o*. .	nosotros.	GAGOZKI*ote* .	nosotros, etc.
ZAGOZKI*o*. .	vosotros, etc.	ZAGOZKI*ote* .	vosotros, etc.
DAGOZKI*o*. .	ellos, etc.	DAGOZKI*ote* .	ellos, etc.

2. Pasado.

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª «categoría»).

N*e*N*go*EN. . .	yo estaba.
Z*eu*NDEN. . .	tú, etc.
Z*ego*EN . . .	él, etc.
G*eu*NDEN. . .	nosotros, etc.
Z*eu*NDETEN . .	vosotros, etc.
Z*eu*DEN . . .	ellos, etc.

Observaciones. El núcleo es EGO en unas flexiones y en otras UE, metátesis de EU, que procede de EO, originada por la elisión de G. En la 2.ª persona de singular y primera de plural figura la pluralizadora DE, por lo cual hubo necesidad de repetirla en la 2.ª de plural. La presencia de una *e* que precede al afijo del pasado N en la 1.ª y 3.ª persona de singular, parece obedecer al deseo de que todas las formas sean simétricas terminando en *en*. Excepto las 3.ªs personas, todas las demás llevan infijada la *n* que aparece en las flexiones del pasado.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).		(5.ª; «á nosotros»).	
ZENGOKI*d*AN.	tú me estabas.	ZENGOKI*gu*N.	tú nos estabas.
ZEGOKI*d*AN.	él, etc.	ZEGOKI*gu*N.	él, etc.
ZENGOZKI*d*AN.	vosotros, etc.	ZENGOZKI*gu*N.	vosotros, etc.
ZEGOZKI*d*AN.	ellos, etc.	ZEGOZKI*gu*N.	ellos, etc.

(3.ª; «á tí»).		(6.ª; «á vosotros»).	
NENGOKI*zu*N.	yo te estaba.	NENGOKI*zute*N.	yo os estaba.
ZEGOKI*zu*N.	él, etc.	ZEGOKI*zute*N.	él, etc.
GENGOZKI*zu*N.	nosotros, etc.	GENGOZKI*zute*N.	nosotros, etc.
ZEGOZKI*zu*N.	ellos, etc.	ZEGOZKI*zute*N.	ellos, etc.

(4.ª; «á él»).		(7.ª; «á ellos»).	
NENGOKI*o*N.	yo le estaba.	NENGOKI*ote*N.	yo les estaba.
ZENGOKI*o*N.	tú, etc.	ZENGOKI*ote*N.	tú, etc.
ZEGOKI*o*N.	él, etc.	ZEGOKI*ote*N.	él, etc.
GENGOZKI*o*N.	nosotros, etc.	GENGOZKI*ote*N.	nosotros, etc.
ZENGOZKI*o*N.	vosotros, etc.	ZENGOZKI*ote*N.	vosotros, etc.
ZEGOZKI*o*N.	ellos, etc.	ZEGOZKI*ote*N.	ellos, etc.

B.—IMPERATIVO.[1]

1. Las categorías de que no haga mención no existen.

1. Presente.

(I.)—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría.)

ZA*u*DE. . . .	tú estáte.
BE*go*	él, etc.
ZA*u*DETE. . .	vosotros, etc.
BE*u*DE. . . .	ellos, etc.

Observaciones. Las flexiones con base de AU son las mismas que figuran en el presente de indicativo.

(II.)—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).		(5.ª: «á nosotros»).	
ZAGOKI*t* . .	tú estátenos.	ZAGOKI*gu*. .	tú estátenos.
BEGOKI*t* . .	él, etc.	BEGOKI*gu*. .	él, etc.
ZAGOZKI*t*. .	vosotros, etc.	ZAGOZKI*gu* .	vosotros, etc.
BEGOZKI*t*. .	ellos, etc.	BEGOZKI*gu* .	ellos, etc.

Observaciones. La observación relativa á la primera categoría puede extenderse, respecto á las flexiones con AGO, á las categorías que acabamos de ver y á las dos que siguen:

(4.ª; «á él»).		(7.ª; «á ellos»).	
ZAGOKIO . .	tú estále.	ZAGOKIO*te*. .	tú estáles.
BEGOKIO . .	él, etc.	BEGOKIO*te*. .	él, etc.
ZAGOZKIO. .	vosotros, etc.	ZAGOZKIO*te* .	vosotros, etc.
BEGOZKIO. .	ellos, etc.	BEGOZKIO*te* :	ellos, etc.

II.

Refiriéndome siempre al anterior tipo, voy á pasar revista á los verbales intransitivos que poseen una conjugación sencilla.

1.° IBILLI, significa «andar».

Modos, tiempos y categorías.—Los mismos del tipo.

Núcleos.—En el presente, ABIL para las flexiones directas, ABILKI para las pronominales: los núcleos con KI se usan siempre con ésta última clase de categorías. En el pasado, EBIL, EBILKI, los cuales llevan infijada *n* (ENBIL, ENBILKI) en las formas correspondientes á las 1.as y 2.as personas de ambos números. En el imperarivo alternan los cuatro temas correspondiendo los del presente á las segundas personas y los del pasado á las terceras.

Observaciones.—*a*) relativas al presente. La primera persona de plural y la segunda de singular llevan por final un afijo epentético de pluralización, el cual figura correctamente en la tercera de plural refiriéndose al sugeto: ZABIL*za* «tú andas», GABIL*tza* «nosotros andamos», DABIL*tza* «ellos andan». —*b*) relativas al pasado. La 2.a persona de singular de la 1.a categoría lleva ZA epentética: ZENBIL*za*N «tú andabas». La 1.a persona de plural de todas las demás infija *z* antes de la sílaba KI: GENBIL*z*KIZUN «nosotros te andábamos», GENBIL*z*KION «nosotros le andábamos», etc. En la 1.a y 3.a persona de singular de la 1.a categoría, la vocal de ligadura es *e*, y la *l* del tema se convierte en *ll*: NENBILLEN «yo andaba», ZEBILLEN «él andaba».—*c*) relativas al imperativo. La 2.a de singular presenta ZA epentética: ZABIL*za* «anda tú». La pluralización personal, excepto en la 2.a persona de plural de dicha categoría que usa de TE, ZABILZA*te* «andad vosotros», corre á cargo de *z* infijada antes de KI: de ZABILKIT «tú ándame», ZABIL*z*KIT «vosotros andadme»; de BEBILKIO «él ándele», BEBIL*z*KIO «ellos ándenle», etc.

2.° JOAN, significa «ir».

Modos, tiempos y categorías.—Las mismas del tipo, excepto la 3.a y 6.a categoría del imperativo.

Núcleos.—En el presente OA, OAKI. En el pasado, IJOA, IJOAKI. El primero de estos figura tambien en las 3.as personas de la 1.a categoría del presente: DIJOA «él va», DIJOAZ «ellos van». El núcleo con KI no figura en la 2.a categoría: ZINJOADAN «tú me ibas», etc. La *n* se infija en todas las personas, excepto en las 3.as: NINJOAN «yo iba», GINJOAZKIZUN «nosotros te íbamos», ZIJOAZTEN «ellos iban», ZIJOAZKIOTEN «ellos les iban», etc. En el imperativo alternan OA, OAKI, IJOA, IJOAKI, como alternan los núcleos de IBILLI.

Observaciones.—*a*) relativas al presente. *Z* epentética y redundante se sufija á la 2.ª persona de singular y 1.ª de plural de la 1.ª categoría: ZOA*z* «tú vas», GOA*z* «nosotros vamos», lo cual obliga á reincidir en la pluralización de la 2.ª persona de plural, ZOA*zte* «vosotros vais». Dicha *z* figura con el mismo carácter en todas las demás formas pertenecientes á las referidas personas, infijada antes de KI: ZOA*z*KIT «tú me vas», GOA*z*KIZU» nosotros te vamos», etc.

En lo demás es pluralizadora de los sugetos: *z*OA*z*KITET «vosotros me vais», *d*OA*z*KIZU «ellos te van», *z*OA*z*KIOTE «vosotros le vais», etc.—*b*) relativas al pasado. Hay *z* epentética en la 2.ª persona singular de la 1.ª categoría y redundante en la 1.ª de plural de las categorías restantes: ZINJOA*z*EN «tú ibas», GINJOA*z*KIZUN «nosotros te íbamos», GINJOA*z*KION «nosotros le íbamos», etc. Fuera de estos casos, pluraliza al sugeto.—*c*) relativas al imperativo. La presencia y funciones de la *z* se atemperan á lo dicho: ZOA*z* «véte», ZOA*zte* «idos», *bi*JOA*z*KIO «ellos váyanle», ZOA*z*KIGU «tú vénnos», *z*OA*z*KIGUTE «venidnos», etc.

3.º JARRAITU, significa «seguir».

Modos, tiempos y categorías.—Carece de la 1.ª categoría en los tres tiempos y dos modos y de la 3.ª y 6.ª en el imperativo.

Núcleos.—En el presente ARRAIKI. La forma alto-nabarra meridional YARREIKI confirma la certeza de mi teoría acerca de KI. En el pasado, ERRAIKI. Entre los afijos del sujeto y el tema, se infija *n* en todas las segundas personas de ambos números y en la primera de plural: ZE*n*ERRAIKIDAN «tú me seguías», GE*n*ERRAIZKIZUN «nosotros te seguíamos», ZE*n*ERRAIZKION «vosotros le seguíais». En el imperativo alternan ARRAI y ERRAI, ARRAIKI y ERRAIKI.

Observaciones.—Relativas al pasado. La *z* que pluraliza al sugeto ZENERRAI*z*KIDAN «vosotros me seguíais», etc. figura redundantemente en todas las primeras personas de plural: GENERRAI*z*KION «nosotros le seguíamos», etc.

4.º ETORRI, significa «venir».

Modos, tiempos y categorías.—Los mismos: en el imperativo carece de la 3.ª y 6.ª categorías.

Núcleos.—En el presente [illegible]. En el pasado [illegible], con *z* infijada entre la primera vocal y el resto del tema ([illegible]) en todas las flexiones que no corresponden á las terceras personas de singular y plural. En el imperativo ATO, ATOKI, [illegible].

Observaciones.—*a)* relativas al presente. Los núcleos [illegible] figuran en todas las primeras y terceras personas: [illegible] «yo vengo», [illegible] «él viene», [illegible] «él me viene», etc. Una *z* epentética figura en todas las segundas personas, colocada antes de [illegible] en las pronominales y al final en la directa: [illegible] «tú vienes», [illegible] «tú me vienes», etc. Dicha *z* es redundante en todas las primeras personas de plural: [illegible] «nosotros venimos», [illegible] «nosotros te venimos». En los demás casos pluraliza al sugeto: DATOZ «ellos vienen», [illegible] «vosotros le venís», etc., concurriendo con TE en [illegible] «vosotros venís».—*b)* relativas al pasado. El núcleo [illegible] forma parte de la 1.ª y 3.ª persona de singular de la 1.ª categoría y de las tres del mismo número de las demás, [illegible]: [illegible] «yo venía», [illegible] «él venía», [illegible] «tú me venías», [illegible] «yo te venía», ZE[illegible] «él le venía», etc. Lleva *z* epentética la 2.ª flexión directa únicamente: [illegible] «tú venías». Pero como redundante aparece en todas las primeras de plural: GENTO*z*EN «nosotros veníamos», [illegible] «nosotros te veníamos», etc. Es pluralizadora del sugeto en todas las restantes flexiones, y concurre con TE en [illegible] «vosotros veníais», *z*ETO*zte*N «ellos venían».—*c)* relativas al imperativo. ATO es núcleo de las segundas directas, ETOR de las terceras; ATOKI de las segundas pronominales, ETORKI de las terceras de singular y ETOKI de las terceras de plural. La distribución y funciones de la *z* se ajusta á las del presente.

5.º ETZAN, significa «estar acostado».

Modos, tiempos y categorías.—No conserva más que las flexiones directas en los tres tiempos y dos modos.

Núcleos.—En el presente ATZA, AUTZA. En el pasado EUTZA, ETZA con *n* infijada en todas las flexiones, exepto en las de 3.ª persona. En el imperativo AUTZA, ETZA.

Observaciones.—*a*) relativas al presente. ATZA es el núcleo de las personas del singular y AUTZA de las del plural. Los afijos del sugeto son N, Z, D, G, Z—T. La tercera de plural está contraida: DAUTZA «ellos están acostados».—*b*) relativas al pasado. ETZA es el núcleo de las terceras personas, EUTZA de las restantes. Los afijos del sugeto son: N, Z (2.ª y 3.ª), G, Z—TE (2.ª y 3.ª). De manera que hay várias flexiones que únicamente se diferencian hoy morfológicamente: ZEUNTZAN «tú estabas acostado», ZETZAN «él estaba acostado», ZEUNTZATEN «vosotros estabais acostados», ZETZATEN «ellos estaban acostados», pero nó etimológicamente.—*c*) relativas al imperativo. En las segundas personas el núcleo es AUTZA, en las terceras ETZA. Los signos del sugeto son Z, B, Z—TE, B—TE.

*

Las reglas de la acentuación prosódica dadas para el verbo transitivo, valen también para el intransitivo.

CAPITULO XXII.

CONJUGACIÓN PERIFRÁSICA DE LOS VERBOS LABORTANO Y SULETINO.

(*Voz intransitiva.—Tratamiento indeterminado.*)

I.

El análisis del verbo intransitivo guipuzcoano nos abre una puerta muy ancha para penetrar en el de los verbos labortano y suletino. Creo que no habrá ningún inconveniente, sinó antes bien ventajas para evitar repeticiones, en presentar simultáneamente al lector ambos verbos. En la columna de la izquierda irán las flexiones labortanas, y en la de la derecha, las suletinas. Con la letra A designaré las observaciones relativas á las primeras, y con B las relativas á las segundas. Cuando los tiempos ó modos de ambas conjugaciones no se correspondan entre sí, los daré por separado.

A.—PRIMER TIEMPO MATRIZ.

I.—MODO INDICATIVO.

1. Presente.

(I.)—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría.)

ERORTZEN[1]	NAIZ . . .	Niz.	yo caigo.
	zare . . .	zira . . .	tú, etc.
	DA. . . .	DA.	él, etc.
	Gare . . .	Gira	nosotros etc.
	zareTE . .	ziraye . . .	vosotros, etc.
	Dire . . .	DIRA	ellos, etc.

1. Recuérdese que el dialecto suletino suele formar muy amenudo el sustantivo verbal con TEN.

Observaciones. A. El núcleo ARE es metátesis del guipuzcoano ERA. La 3.ª persona de plural ostenta todos sus elementos significativos, pues *e* final es la pluralizadora TE contraida: el núcleo queda reducido á IR.

B. La 1.ª persona nos presenta al sujeto despojado de su vocal; esto se debe á que no la cambió en otra y la *i* de NI se fundió con la *i* del núcleo IZ. El núcleo tomado de IRAUN se muestra más puro que en los dos anteriores dialectos. En la 2.ª persona del plural reaparece la pluralización suletina del sujeto por medio de YE: revela una forma intermediaria *zirae*.

(II.)—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

EROrTZEN.	ZATZAIZKI*t*. .	ZITZAI*t*. . .	tú me caes.
	ZAI*t*	ZAI*t* . . .	él, etc.
	ZATZAIZKITE*t* .	ZITZAIZ*t*AYE .	vosotros, etc.
	ZAIZKI*t* . . .	ZAIZ*t* . . .	ellos, etc.

Observaciones. A. La flexión correspondiente á la 2.ª persona de singular, es la flexión de 2.ª persona plural del guipuzcoano. Esta atribución de formas plurales á funciones singulares, es un hecho muy frecuente en las categorías labortanas, y sobre él llamo la atención de los lectores de una manera especial. Tuvo lugar el fenómeno cuando el ZU primitivamente plural cambió de número. Así es que como en la forma atribuida al singular el signo pluralizador ZKI degeneró en epentético, en la forma plural hubo necesidad de redoblar la pluralización y se acudió á *te*. Los núcleos son TZAI, ZAI. El sugeto, ZA «tú».

B. La segunda persona de plural suletina lleva dos afijos de pluralización, Z y YE, de los cuales el primero pasa á representar al sugeto de 3.ª persona plural. Los núcleos son los mismos y el sugeto es ZI «tú».

(3.ª; «á tí»).

ERORTZEN.	NAZAI*tzu*. . .	NITZAI*zü* . .	yo te caigo.
	ZAI*tzu*. . . .	ZAI*zü* . . .	tú, etc.
	GAIZKI*tzu* . .	GITZAI*zü* . .	nosotros, etc.
	ZAIZKI*tzu* . .	ZAIT*zü*. . .	ellos, etc.

Observaciones. A. En la primera persona de plural el afijo pluralizador ZKI es redundante.

B. NI y GI son los afijos del sugeto de primera persona; el de 3.ª persona plural está representado por *t*.

(4.ª; «á él»).

ERORTZEN	NATZAY*O*. . .	NITZAY*O*. . .	yo le caigo.
	ZATZAIZK*O* . .	ZITZAY*O* . .	tú, etc.
	ZAY*O*. . . .	ZAYO . . .	él, etc.
	GAIZK*O* . . .	GITZAY*O* . .	nosotros, etc.
	ZATZAIZK*O*TE .	ZITZAY*u*E. .	vosotros, etc.
	ZAIZK*O* . . .	ZAITZ*O*. . .	ellos, etc.

Observaciones. A. El afijo ZK que figura en cuatro flexiones, siendo en ellos epentético, ó redundante, ó simplemente pluralizador, ó representante del sugeto plural de 3.ª persona, según los casos, es una contracción de ZKI. La 2.ª persona de plural lleva los pluralizadores personales ZK y TE por figurar el primero de estos en la 2.ª persona de singular.

B. TZ es el afijo pluralizador que representa al sugeto de 3.ª persona plural. La permutación del pronominal *o* en *u* la conocemos de antes, así como su causa.

(5.ª: «á nosotros»).

ERORTZEN	ZATZAIZKI*gu*. .	ZITZAI*kü* . .	tú nos caes.
	ZAI*ku*. . . .	ZAI*kü*. . .	él, etc
	ZATZAIZKI*gu*TE.	ZITZAIZ*kü*YE.	vosotros, etc.
	ZAIZKI*gu*. . .	ZAIZ*kü*. . .	ellos, etc.

(6.ª: «á vosotros»).

ERORTZEN.	NATZAI*tzue* . .	NITZAI*zie* : .	yo os caigo.
	ZAI*tzue* . . .	ZAI*zie*. . .	él, etc.
	GAIZKI*tzue* . .	GITZAI*zie*. .	nosotros, etc.
	ZAIZKI*tzue* . .	ZAIT*zie*. . .	ellos, etc.

Observaciones. A. Basta añadir la pluralizadora E á la 3.ª categoría para que resulte la 6.ª

B. La pluralizadora E añadida á la 3.ª categoría, provoca la ordinaria permutación de ü en I.

(7.ª; «á ellos»).

ERORTZEN.	NATZAY*ote*. . .	NITZAY*e* . . .	yo les caigo.
	ZATZAIZ*kote*. .	ZITZAY*e* . .	tú, etc.
	ZAY*ote*. . . .	ZAY*e* . . .	él, etc.
	GAIZK*ote*. . .	GITZAY*e* . .	nosotros, etc.
	ZATZAIZK*ote*. .	ZITZAYI*e* . .	vosotros, etc.
	ZAIZK*ote*. . .	ZAITZ*e*. . .	ellos, etc.

AA——TIEMPOS DERIVADOS.

7. Futuro presente.

Este tiempo está formado por las flexiones del futuro simple del verbo «ser», el cual no necesita de ningun nombre verbal para tener completo su significado: DAITEKE «él caerá», etc. La primera categoría del futuro labortano constituye también la 1.ª categoría del presente del potencial: ERORTZEN DAITEKE «él se caerá», EROR DAITEKE «él se puede ó podrá caer». Por todas partes surgen pruebas de la íntima conexión primitiva entre las ideas de futurización y potencialidad.

(I.)—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría).

ERORTZEN { NAI*teke* . . NIZA*te* : yo caeré.

ERORTZEN	ZAI*teke* . .	ZIRA*te* .	tú, etc.
	DAI*teke* . .	DA*te* . .	él, etc.
	GAI*tezke*. . .	GIRA*te* .	nosotros, etc.
	ZAI*tezke*. .	ZIRA*te*YE .	vosotros, etc.
	DI*tezke* . .	DIRA*te* .	ellos, etc.

Observaciones. A. El núcleo es AI, I; la pluralización del sugeto está encomendada á *z*, la cual es redundante en la 1.ª persona de plural. Concurren los dos afijos de futuro TE y KE á caracterizar el tiempo.

B. La sufijación de TE al presente de indicativo suletino lo convierte facilísimamente en futuro.

(II.)—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

ERORTZEN	ZAIZKI*ket*. . . .	ZITZAI*ket* . .	tú me caerás.
	ZAI*ket*. . . .	ZAI*ket* . . .	él, etc.
	ZAIZKI*ke*TE*t* . .	ZITZAIZ*ked*E .	vosotros, etc.
	ZAIZKI*ket* . . .	ZAIZ*ket* . . .	ellos, etc.

Observaciones. A. La 2.ª persona de plural usa pleonásticamente de la pluralizadora personal TE, para distinguirse de la 2.ª de singular que primitivamente no pertenecía á éste número, como lo demuestra la infijación de ZKE.

B. También la 2.ª de plural suletina lleva repetidos los pluralizadores del sugeto, (Z y E), pero la causa de éste pleonasmo no la conocemos.

(3.ª; «á tí»).

ERORTZEN	NATZAI*tzuke*. .	NITZAI*kezü*. .	yo te caeré.
	ZAI*tzuke*. . .	ZAI*kezü* . .	él, etc.
	GATZAI*tzuke* .	GITZAI*kezü* .	nosotros, etc.
	ZAIZKI*tzuke*. .	ZAIZ*ke*TZ*ü* . .	ellos, etc.

Observaciones. El sugeto de 3.ª persona plural está representado por los afijos *z* y *t*.

(4.ª; «á él»).

ERORTZEN	NATZAY*oke* . .	NITZAI*ko* . .	yo le caeré.
	ZATZAIZK*oke* .	ZITZAI*ko* . .	tú, etc.
	ZAY*oke* . . .	ZAI*ko* . . .	él, etc.
	GAIZK*oke* . .	GITZAI*ko* . .	nosotros, etc.
	ZATZAIZK*oke*TE .	ZITZAIZ*ku*E .	vosotros, etc.
	ZAIZK*oke*. . .	ZAIZ*ko* . .	ellos, etc.

Observaciones. B. El sufijo característico del futuro se ha contraido en *k* fundiéndose con el inmediato afijo pronominal *o*.

(5.ª; «á nosotros»).

ERORTZEN	ZAIZKI*guke* . .	ZITZAI*kegü*. .	tú nos caerás.
	ZAI*kuke* . . .	ZAI*kegü* . .	él, etc.
	ZAIZKI*guke*TE .	ZITZAIZ*kegi*E .	vosotros, etc.
	ZAIZKI*guke* . .	ZAIZ*kegü* . .	ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

ERORTZEN	NATZAI*tzueke* .	NITZAI*kezie* .	yo os caeré.
	ZAI*tzueke* . .	ZAI*kezie* . .	él, etc.
	GATZAI*tzueke* .	GITZAI*kezie* .	nosotros, etc.
	ZAIZKI*tzueke* .	ZAIZ*ke*TZ*ie*. .	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

ERORTZEN	NATZAY*okete* .	NITZAI*ke* . .	yo les caeré.
	ZATZAIZK*okete* .	ZITZAI*ke* . .	tú, etc.
	ZAY*okete* . .	ZAI*ke* . . .	él, etc.
	GAIZK*okete* . .	GITZAI*ke* . .	nosotros, etc.
	ZATZAIZK*okete* .	ZITZAIZ*ke*YE .	vosotros, etc.
	ZAIZK*okete* . .	ZAIZ*ke* . .	ellos, etc.

Observaciones. A. El sufijo característico de tiempo queda infijado entre el pronominal y su pluralizador.

Unas veces la vocal que antecede al núcleo forma parte de éste, y otras del sugeto. Daré las formas de éste para evitar toda confusión y facilitar la segregación de los nú-

cleos; 1.ª categoría, N, Z, D, G—Z, Z—Z, D—Z; 2.ª categoría, Z—ZKI «tú», Z—ZKI—T «vosotros», ZKI «ellos (ideológicamente»); 3.ª categoría, NA «yo», GA «nosotros», ZKI «ellos»; 4.ª categoría, NA «yo», ZA—ZK «tú», G—ZK «nosotros», ZA—ZK—TE «vosotros». Los sugetos de la 5.ª son iguales á los de la 2.ª, los de la 6.ª á los de la 3.ª y los de la 4.ª á los de la 7.ª

B. Los afijos del sujeto son: en la 1.ª categoría, N, Z, D, G, Z—YE, faltando el de 3.ª persona plural porque la forma DIRATE es una contracción de DIRATETE. En la 2.ª categoría, ZI «tú», ZI—Z—E «vosotros», *z* «ellos (ideológicamente, como todos los de igual clase)»; en la 3.ª, NI «yo», GI «nosotros», *z* «ellos», y en la 4.ª, NI «yo», ZI «tú», GI «nosotros», ZI—Z «vosotros», *z* «ellos».

IX.—Modo subjuntivo.

34. Presente.

(I.)—*Flexiones directas.*

(1.ª; «categoría»).

EROR	NADI*e*N . .	NADIN . .	yo caiga.
	ZAITEZEN .	Z*iti*AN . .	tú, etc.
	DADI*e*N . .	DADIN . .	él, etc.
	GAITEZEN .	G*iti*AN . .	nosotros, etc.
	ZAITEZTEN .	Z*ite*YEN . .	vosotros, etc.
	DITEZEN. .	D*iti*AN . .	ellos, etc.

Observaciones. A. El sufijo característico del pasado es EN, alteración de una forma primitiva AN.

B. Hay que señalar los núcleos ITI, ITE, alteraciones de ADI.

(II.)—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

EROR	ZAKIZKI*d*AN . .	ZAKIZ*t*AN . . .	tú me caigas.
	DAKI*d*AN . . .	DAKI*d*AN . . .	él, etc.
	ZAKIZKI*d*ATEN. .	ZAKIZ*t*ADEN . .	vosotros, etc..
	DAKIZKI*d*AN . .	DAKIZ*t*ADAN . .	ellos, etc.

Observaciones. B. La 2.ª persona de plural termina en EN y la tercera del mismo número en AN porque ésta sílaba es simplemente la característica de tiempo pasado, mientras que la E de EN es la pluralizadora pleonástica del sugeto *z*, siendo necesaria su presencia por figurar epentéticamente el pluralizador *z* en la 2.ª de singular y para que las formas de ambos números no se confundan.

(3.ª; «á tí»).

EROR	NAKI*zun*	NAKI*züń*	yo te caigo.
	DAKI*zun*	DAKI*züń*	él, etc.
	GAIZKI*tzun*.	GITZAKE*züń*	nosotros, etc.
	DAKIZKI*tzun*	DAKIT*züń*	ellos, etc.

Observaciones. A. De que AKI, y por consiguiente, también AI, es una contracción de IZAKI (ATZAKI), tenemos otra prueba más, y directa, en la comparación que podemos hacer con las formas guipuzcoanas, las cuales no presente la contracción del núcleo que las labortanas.[1]

B. La 1.ª persona de plural nos presenta íntegro el núcleo que tantas flexiones nos explica: ITZAKI. La pluralización personal de la 3.ª persona la verifica el afijo *t*.

(4.ª; «á él»).

EROR.	NAKI*o*EN	NAKI*o*N	yo le caiga.
	ZAKIZKI*o*EN	ZAKITZ*o*N.	tú, etc.
	DAKI*o*EN	DAKI*o*N	él, etc.
	GAIZKI*o*EN	GITZAKI*o*N	nosotros, etc.
	ZAKIZKI*o*TEN	ZAKITZ*u*EN	vosotros, etc.
	DAKIZKI*o*EN	DAKITZ*o*N.	ellos, etc.

1 Sea por omisión de imprenta ó por omisión del manuscrito, es lo cierto que la categoría 3.ª del presente de subjuntivo guipuzcoano ha dejado de aparecer en la pág. 639. Me apresuro á subsanarla.

ERORI	NATZAKIZUN.	yo te caiga.
	DATZAKIZUN	él, etc.
	GATZAKIZKIZUN.	nosotros, etc.
	DATZAKIZKIZUN	ellos, etc.

[illegible] en la [illegible] del afijo [illegible] causa que po- [illegible] choque tan [illegible] Por lo tanto, ten- [illegible] y que dichas [illegible] nales plura- [illegible] singular.

[illegible] singular [illegible] persona de plural.

([illegible] á nosotros).

[illegible]	[illegible]	[illegible]	tú nos caigas.
	[illegible]	[illegible]	él, etc.
	[illegible]	[illegible]	vosotros, etc.
	[illegible]	[illegible]	ellos, etc.

([illegible] á vosotros).

[illegible]	[illegible]	[illegible]	yo os caiga.
	[illegible]	[illegible]	él, etc.
	[illegible]	[illegible]	nosotros, etc.
	[illegible]	[illegible]	ellos, etc.

([illegible] (á ellos).

ZEOR	[illegible]	[illegible]	yo les caiga.
	[illegible]	[illegible]	tú, etc.
	[illegible]	DAKION	él, etc.
	[illegible]	[illegible]	nosotros, etc.
	[illegible]	[illegible]	vosotros, etc.
	[illegible]	[illegible]	ellos, etc.

VIII —Modo imperativo.

32. Presente.

(1.)—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría).

ZEOR	ZAITE	*zite*	tú cae.

EROR	BEDI . .	BEDI . .	él, etc.
	ZAITEZTE .	*ziteYE* . .	vosotros, etc.
	B*ei*TEZ. .	B*ite* . .	ellos, etc.

Observaciones. A. Hay que señalar en la 3.ª persona de plural una nueva forma del núcleo: EI, derivada también de EDI.

B. Estimo que ITE es el núcleo, alteración de EDI y de ninguna manera *i* núcleo, más la pluralizadora TE.

(II.)—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

EROR	ZAKIZKI*t*. .	. ZAKITZA*t*. .	. tú cáeme.
	BEKI*t*. .	. BEKI*t*. .	. él, etc.
	ZAKIZKITE*t*.	. ZAKITZA*d*E.	. vosotros, etc.
	BEKIZKI*t*, .	, BEKITZA*t*. .	. ellos, etc.

Observaciones. B. La flexión de 2.ª persona, de igual suerte que la labortana, presenta un afijo epentético TZ que corresponde al ZKI de ésta: de aquí la necesidad de redoblar el signo pluralizador (*te*, *e*) en la 2.ª de plural. La *a* que precede al pronominal es de ligadura.

(3.ª; «á tí»).

EROR	BEKIZ*u*. .	. BEKI*zü*. .	. él cáigate.
	BEKIZKI*tzu*.	. BEKIT*zü*. .	. ellos, etc.

(4.ª; «á él»).

EROR	ZAKIZKI*o*. . .	ZAKITZ*o* . . .	tú cáele.
	BEKI*o*. . . .	BEKI*o*. . . .	él, etc.
	ZAKIZKI*o*TE . .	ZAKITZ*u*E . .	vosotros, etc.
	BEKIZKI*o*. . .	BEKITZ*o* . . .	ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

EROR	ZAKIZKI*gu* . .	ZAKIZ*kü* . . .	tú cáenos.
	BEKI*gu* . . .	BEKI*gü* . . .	él, etc.

[illegible]	[illegible]	[illegible]	vosotros, etc.
	[illegible]	[illegible]	ellos, etc.

([illegible])

[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
	[illegible]	[illegible]	ellos, etc.

([illegible])

[illegible]	[illegible]	[illegible]	tú [illegible].
	[illegible]	[illegible]	él, etc.
	[illegible]	[illegible]	vosotros, etc.
	[illegible]	[illegible]	ellos, etc.

II.—[illegible]

12. Futuro presente.

(I.)—*[illegible]*

(1.ª categoría).

[illegible]	[illegible]	[illegible]	yo puedo caer.
	[illegible]	[illegible]	tú, etc.
	[illegible]	[illegible]	él, etc.
	[illegible]	[illegible]	nosotros, etc.
	[illegible]	[illegible]	vosotros, etc.
	[illegible]	[illegible]	ellos, etc.

Observaciones. B. Los núcleos son AI, I, ITA, derivados de ADI. Cuatro flexiones caracterizan al potencial con TE y dos con ZE, sin concurrir ambos sufijos, como sucede en labortano. En ciertas variedades del suletino se emplean formas con KETE, idénticas ó muy análogas las labortanas; y se emplean indistintamente para el futuro y el presente, sin que constituyan dos tiempos diferentes, como acontece en el dialecto bizcaíno.[1] A las 3.as personas de plural de ambos dialectos de Francia, les falta la pluralizadora personal.

1. Véase Bonaparte. Le Verbe basque, prem. tabl. prelim.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

EROB	ZAKIZKI*ket*	ZITA*kit*	tú me puedes caer.
	DAKI*ket*	DITA*kid*AT	él, etc.
	ZAKIZKI*ke*TE*t*	ZITAZ*kid*AYE	vosotros, etc.
	DAKIZKI*ket*	DITA*kizt*A*t*	ellos, etc.

Observaciones. A. Teniendo en cuenta (y es imposible que el lector no lo tenga, á causa de las muchas veces que se ha producido el fenómeno) que el ZKI de la 2.ª persona de plural es epentético y se refiere al sugeto *z*, queda esplicada dicha forma y la 2.ª persona de plural.

B. La permutación de la *e* de KE en *i* se debe á la fuerza asimiladora de la inicial del núcleo ITA. La 2.ª persona de singular y plural adoptan el pleonasmo del pronominal *t*.

(3.ª «á tí»).

EROB	NAKI*zuke*	NITA*kizü*	yo te puedo caer.
	DAKI*kezu*	DITA*kizü*	él, etc.
	GAIZKI*tzuke*	GITA*kizü*	nosotros, etc.
	DAKIZ*ketzu*	DITA*kitzü*	ellos, etc.

Observaciones. A. Es curiosa la posposición del afijo característico de modo al pronominal en las 1.ªs personas, y su anteposición en las 3.ªs

(4.ª; «á él»).

EROB	NAKI*oke*	NITA*kio*	yo le puedo caer.
	ZAKIZKI*oke*	ZITA*kio*	tú, etc.
	DAKI*oke*	DITA*kio*	él, etc.
	GAIZKI*oke*	GITA*kio*	nosotros, etc.
	DAKIZKI*okete*	ZITA*kio*YE	vosotros, etc.
	ZAKIZKI*oke*	DITA*ki*TZO	ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

EROB	ZAKIZKI*guke*	ZITA*kigü*	tú nos puedes caer.
	DAKI*gu*KE	DITA*kigü*	él, etc.

EROR	ZAKIZKI*guke*TE .	ZITA*kigi*E . .	vosotros, etc.
	DAKIZKI*guke*. .	DITA*kizkü* . .	ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

EROR	NAKI*zueke*. . .	NITA*kizie*. . .	yo os puedo caer.
	DAKI*kezue*. . .	DITA*kizie*. . .	él, etc.
	GAIZKI*tzueke* .	GITA*kizie*. . .	nosotros, etc.
	DAKIZ*ketzue*. .	DITA*ki*TZ*ie* . .	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

EROR	NAKIO*kete*. . .	NITA*kie*. . .	yo les puedo caer.
	ZAKIZKIO*kete* .	ZITA*kie*. . .	tú, etc.
	DAKIO*kete*. . .	DITA*kie*. . .	él, etc.
	GAIZKIO*kete*. .	GITA*kie*. . .	nosotros, etc.
	ZAKIZKIO*kete* .	ZITA*kie*YE . .	vosotros, etc.
	DAKIZKIO*kete* .	DITA*ki*TZE . .	ellos, etc.

III.—SUPOSITIVO DEL POTENCIAL.

16. Presente.

La formación de éste tiempo en el verbo labortano es del todo regular; únicamente merece mención especial la flexión perteneciente á la 2.ª persona de plural de la 2.ª categoría, BAZAKIZKITE*t*, que con arreglo á su matriz ú originaria debería ser BAZAKIZKI*d*ATE.

El tiempo suletino, es como sigue:

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría).

EROR	BANADI. . . .	si yo puedo caer.
	BAZITAKE. . .	si tú, etc.
	BADADI. . . .	si él, etc.
	BAGITAKE. .	si nosotros, etc.
	BAZITAKEYE . .	si vosotros, etc.
	BADITE . . .	si ellos, etc.

Observaciones. La forma íntegra de la 3.ª persona de plural es BADADITE; es meramente teórica, en la actualidad á lo ménos.

(II.)—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

EROR	BAZITAKI*dAt*.	. si tú me puedes caer.
	BADAKI*dA*T .	. si él, etc.
	BAZITAKI*de* .	. si vosotros, etc.
	BADAKIZ*tAt* .	. si ellos, etc.

(3.ª; «á tí»).

EROR	BANITAKI*zii* .	. si yo te puedo caer.
	BADAKIZ*ii*.	. si él, etc.
	BAGITAKI*zii* .	. si nosotros, etc.
	BADAKIT*zii* .	. si ellos, etc.

(4.ª; «á él»).

EROR	BANITAKI*o*.	. si yo le puedo caer.
	BAZITAKI*o*.	. si tú, etc.
	BADAKI*o*.	. si él, etc.
	BAGITAKI*o*.	. si nosotros, etc.
	BAZITAKI*o*Ye.	. si vosotros, etc.
	BADATKITZ*o* .	. si ellos, etc.

(5.ª: «á nosotros»).

EROR	BAZITAKI*gii* .	. si tú nos puedes caer.
	BADAKI*gii*.	. si él, etc.
	BAZITAKI*gii*YE	. si vosotros, etc.
	BADAKIZ*kii* .	. si ellos, etc.

(6.ª: «á vosotros»).

EROR	BANITAKI*zie* .	. si yo os puedo caer.
	BADAKI*zie*.	. si él, etc.
	BAGITAKI*zie* .	. si nosotros, etc.
	BADAKIT*zie* .	. si ellos, etc.

(7.ª: «á ellos»).

EROR	BANITZAKIE. . .	si yo les puedo caer.
	BAHINTZAKIE. . .	si tú, etc.
	BADAKIE . . .	si él, etc.
	BAGINTZAKIE. . .	si nosotros, etc.
	BAZINTZAKIETE. .	si vosotros, etc.
	BADAKITZIE. . .	si ellos, etc.

II.

B.—SEGUNDO TIEMPO MATRIZ.

I.—MODO INDICATIVO.

2. Pretérito imperfecto.

(I.)—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría.)

ERORT-ZEN	NINTZEN . . .	NINTZAN . . .	yo caía.
	ZINEN. . . .	ZINEN. . . .	tú, etc.
	ZEN. . . .	ZEN.	él, etc.
	GINEN. . . .	GINEN. . . .	nosotros, etc.
	ZINETEN . . .	ZINIEN. . . .	vosotros, etc.
	ZIREN. . . .	ZIREN. . . .	ellos, etc.

Observaciones. A. Se diferencian muy poco éstas flexiones de las guipuzcoanas; la vocal del núcleo es *e* y no *a*; la consonante infijada (eufónicamente ó epentéticamente, segun los casos), es *n* y no *ñ*.

B. En una flexión el núcleo es *i*; en la 1.ª persona reaparece la *a* del núcleo guipuzcoano.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

ERORT-ZEN	ZINTZAIZKI*d*AN. .	ZINTZEI*t*AN . .	tú me caías.
	ZITZAI*t*AN. . .	ZEI*t*AN. . . .	él, etc.
	ZINTZAIZKI*d*ATEN .	ZINTZEIZ*t*ADEN .	vosotros, etc.
	ZITZAIZKI*d*AN . .	ZEIZ*t*AN . . .	ellos, etc.

Observaciones. A. Continúa figurando en la 2.ª persona de singular el afijo epentético ZKI.

B. El núcleo es TZEI—ZEI, alteración de TZAI—ZAI. En la 2.ª persona de plural es pleonástico el sufijo *z*, pues la pluralización del sugeto estaba lograda con DE solo.

(3.ª; «á tí»).

ERORTZEN	**NINTZAI*tzu*N**	NINTZEI*züü*N	yo te caía.
	ZITZAI*tzu*N	ZEI*züü*N	él, etc.
	GINTZAI*tzu*N	GINTZEI*züü*N	nosotros, etc.
	ZITZAIZKI*tz*UN	ZEIT*züü*N	ellos, etc.

Observaciones. B. El sujeto plural de 3.ª persona está representado simplemente por *t*.

(4.ª: «á él»).

ERORTZEN	**NINTZAYOEN**	NINTZEYON	yo le caía.
	ZINTZAIZKOEN	ZINTZEYON	tú, etc.
	ZITZAYOEN	ZEYON	él, etc.
	GINTZAIZKOEN	GINTZEYON	nosotros, etc.
	ZINTZAIZKOTEN	ZINTZEY*u*EN	vosotros, etc.
	ZITZAIZKOEN	ZEITZON	ellos, etc.

Observaciones. B. El afijo personal de 3.ª persona ó representante del sugeto, es *tz*; el núcleo, más contraido en sus formas que el de las categorías anteriores es TZE, ZE, aunque tambien cabe atribuirle la *y* considerándola como parte integrante de él, por consonificación de la *i*.

(5.ª; «á nosotros»).

ERORTZEN	**ZINTZAIZKI*gu*N**	ZINTZEI*küü*N	tú nos caías.
	ZITZAI*ku*N	ZEI*küü*N	él, etc.
	ZINTZAIZKI*gu*TEN	ZINTZEI*küü*YEN	vosotros, etc.
	ZITZAIZKI*gu*N	ZEIZ*küü*N	ellos, etc.

(6.ª: «á vosotros»).

ERORTZEN	**NINTZAI*tzue*N**	NINTZEI*zie*N	yo os caía.
	ZITZAI*tzue*N	ZEI*zie*N	él, etc.

RT-EN	GINTZAI*tzuen* . .	GINTZEI*zien*. .	nosotros, etc.
	ZITZAIZKI*tzuen* .	ZEIT*zien*. . .	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

RORT-ZEN	NINTZAYO*ten*. . .	NINTZEY*en*. . .	yo les caía.
	ZINTZAIZKO*ten* . .	ZINTZEY*en* . .	tú, etc.
	ZINTZAYO*ten*. . .	ZEY*en*. . . .	él, etc.
	GINTZAIZKO*ten* . .	GINTZEY*en* . .	nosotros, etc.
	ZINTZAIZKO*ten* . .	ZINTZEY*en* . .	vosotros, etc.
	ZITZAIZKO*ten*. . .	ZEITZ*en* . . .	ellos, etc.

Observaciones. A. No faltarán lectores á quienes cause estrañeza el hecho de que habiendo comprobado repetidas veces la existencia de un pronominal KO, no lo admita en el resultado de los análisis que he practicado de las várias clases de categorías 4.ª y 7.ª que muestran esa sílaba. Mi abstención no proviene ni de inadvertencia ni de capricho. Repárese que esa sílaba figura en flexiones en que la opinión más razonable es admitir un primitivo pleonasmo, degenerado posteriormente en epéntesis, (ZK con ZI ó ZU cuando éste pronombre era plural, en la 2.ª persona singular de hoy), ó una redundancia (ZK con GI ó G, en la 1.ª persona plural), ó un pleonasmo (ZK, con otro afijo pluralizador de ZI, ZU, en la 2.ª persona plural formada para reemplazar á la primitiva trasportada al otro número). Y como la sílaba ZK desempeña iguales funciones en otras categorías, y jamás figura en las flexiones de 1.ª y 3.ª persona de singular que no experimentan dichas epéntesis, redundancias y pleonasmos, e para mí evidente, y espero que para todos los lectores ahor que *k* pertenece al pluralizador ZK y de ninguna suerte pronominal KO.

BB.—Tiempos derivados.

IX.—Modo subjuntivo.

35. Pasado.

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría.)

EROR	NIN*dadi*EN . .	NENDIN. . .	yo cayese.

	ZINTEZEN. . .	ZINTIAN. . .	tú, etc.
	*zadi*EN . . .	*l*EDIN. . . .	él, etc.
EROR	GINTEZEN. . .	GINTIAN. . .	nosotros, etc.
	ZINTEZTEN . .	ZINTIYEN. . .	vosotros, etc.
	ZITEZEN. . .	*l*ITIAN. . . .	ellos, etc.

Observaciones. A. La descomposición de éstas flexiones es como sigue. El núcleo de la primera flexión está tomado de la 3.ª persona singular del presente de indicativo del verbal ADI, cuya conjugación no ha llegado hasta nosotros, sin que nada se oponga á que haya existido. La *d* que sigue á la *n* infijada me sugiere ésta hipótesis, y tambien pudiera ser una mera letra de refuerzo. En la 2.ª persona de singular y plural y en la 1.ª de plural el núcleo es TE, alteración contraida de ADI, y mejor de EDI, que es la forma más propia de los pasados: el de la 3.ª persona de plural es ITE. Los sugetos son NI, ZI—Z, Z, ZI—ZIE, Z—Z; el sufijo EN caracteriza al pasado.

B. La mayor confusión que puede producirse en el análisis de éstas flexiones suletinas será causada por la sílaba TI; hay que tener presente que dicha sílaba forma parte unas veces del núcleo y que otras es el pluralizador del sugeto. Los núcleos, ó mejor dicho, las diversas formas del núcleo, son: EDI (1.ª y 3.ª persona de singular), ITI (2.ª de singular y plural, 1.ª de plural), *i* (3.ª de plural). Los sujetos, *n*, *z*, *l*, *g*, *z—ye* y *l—ti*. Para caracterizar al pasado alternan *an* y *n*. La infijación de la *n* la sufren simétricamente uno y otro verbo. Es una particularidad del suletino marcar la 3.ª persona con *l* en éste tiempo.

(II.)—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

	ZINTZAIZKI*d*AN . .	ZINTZAKI*d*AN. .	tú me cayeses.
	ZAKI*d*AN. . . .	LEKI*d*AN. . .	él, etc.
EROR	ZINTZAIZKI*d*ATEN .	ZINTZAKI*d*EN. .	vosotros, etc.
	ZAKIZKI*d*AN. . .	LEKIZ*tad*AN. .	ellos, etc.

Observaciones. B. En la 3.ª persona plural hay un pleonasmo del afijo pronominal.

(3.ª; «á tí»)

EROR	NINTZAKI*zun* . .	NENKI*zün* . .	yo te cayese.
	ZAKI*zun* . . .	LEKI*zün* . . .	él, etc.
	GINTZAIZKI*tzun* .	GINTZAKI*zün* .	nosotros, etc.
	ZAKIZKI*tzun* . .	LEKIT*zün*. . .	ellos, etc.

(4.ª; á él).

EROR	NINTZAKIOEN . .	NENKION. . .	yo le cayese.
	ZINTZAIZKIOEN . .	ZINTZAKION. .	tú, etc.
	ZAKIOEN. . . .	LEKION . . .	él, etc.
	GINTZAIZKIOEN . .	GINTZAKION. .	nosotros, etc.
	ZINTZAIZKIOTEN .	ZINTZAKIOYEN .	vosotros, etc.
	ZAKIZKIOEN. . .	LEKITZON . .	ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

EROR	ZINTZAIZKI*gun*. .	ZINTZAKI*gün* .	tú nos cayeses.
	ZAKI*gun*. . . .	LEKI*gün*. . .	él, etc.
	ZINTZAIZKI*gu*TEN .	ZINTZAKI*gi*EN .	vosotros, etc.
	ZAKIZKI*gun*. . .	LEZKI*gün* . .	ellos, etc.

Observaciones. B. Es curiosa la inusitada infijación del pluralizador *z* correspondiente al sugeto *l* en la 3.ª persona de plural.

(6.ª: «á vosotros»).

EROR	NINTZAKI*zue*N. .	NENKI*zie*N . .	yo os cayese.
	ZAKI*zue*N. . .	LEKI*zie*N . .	él, etc.
	GINTZAIZKI*tzue*N	GINTZAKI*zie*N .	nosotros, etc.
	LEKIZKI*tzue*N. .	LEKIT*zie*N . .	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

EROR	NINTZAKI*ote*N .	NENKI*e*N. . .	yo les cayese.
	ZINTZAIZKI*ote*N .	ZINTZAKI*e*N . .	tú, etc.
	ZAKI*ote*N. . .	LEKI*e*N . . .	él, etc.
	GINTZAIZKI*ote*N .	GINTZAKI*e*N. .	nosotros, etc.
	ZINTZAIZKI*ote*N .	ZINTZAKI*e*N. .	vosotros, etc.
	ZAKIZKI*ote*N. .	LEKITZ*e*N. . .	ellos, etc.

II.—POTENCIAL.

14. Pasado próximo.

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría.)

EROR	NIN*teke* . . .	NEIN*te*. . . .	yo podía caer.
	ZIN*tezke* . .	ZIN*te*. . . .	tú, etc.
	LI*teke* . . .	LEI*te*. . . .	él, etc.
	GIN*tezke* . .	GIN*te*. . . .	nosotros, etc.
	ZIN*tezke*TE . .	ZIN*te*YE . . .	vosotros, etc.
	LI*tezke*. . .	LI*te*. . . .	ellos, etc.

Observaciones. B. Existen variedades con TEKE, á las que son aplicables las observaciones hechas al tratar de las correspondientes al futuro presente. Falta la pluralización del sugeto de 3.ª persona de plural.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»),

EROR	ZINTZAIZKI*ket* .	ZENEIN*kit* . .	tú me podías caer.
	LAKI*ket* . . .	LEI*kit* . . .	él, etc.
	ZINZZAIZKI*ke*TE*t*	ZENEIN*kid*E .	vosotros, etc.
	LAKIZ*ket*. . .	LEIZ*kit* . . .	ellos, etc.

(3.ª; «á tí»).

EROR	NINTZAKI*zuke*. .	NEIN*kizü* . .	yo te podía caer.
	LAKI*zuke*. . .	LEI*kizü*. . .	él, etc.
	GINTZAIZKI*tzuke*	GENEIN*kizü*. .	nosotros, etc.
	LAKIZKI*tzuke*. .	LEIZ*ki*TZ*ü* . .	ellos, etc.

Observaciones. B. La 3.ª persona plural es redundante en los afijos de la pluralización personal: *t* con *z*.

(4.ª; «á él»).

EROR	NINTZAKI*oke*. .	NEINKI*kio* . .	yo le podía caer.
	ZINTZAIZKI*oke* .	ZENEIN*kio* . .	tú, etc.
	LAKI*oke* . . .	LEI*kio* . . .	él, etc,

EROR { GINTZAIZKIOKe .. GENEIZKIO .. nosotros, etc.
ZINTZAIZKIOKETE. ZENEIZKIOTE. . vosotros, etc.
ZAKIZKIOKe .. ZEIZKIO. .. ellos, etc. }

(5.ª; «á nosotros»).

EROR { ZINTZAIZKIGUKe . ZENEIZKIGU . tú nos podías caer.
ZAKIGUKe. .. ZEIKIGU. . él, etc.
ZINTZAIZKIGUKETE.. ZENEIZKIGUTE . vosotros, etc.
ZAKIZKIGUKe .. ZEIZKIGU . ellos, etc. }

(6.ª; «á vosotros»).

EROR { NINTZAKIZUKeTe. . NEIZKIZIE. . yo os podía caer.
ZAKIZUKeTe ... ZEIKIZIE .. él, etc.
GINTZAIZKIZUKeTe GENEIZKIZIE . nosotros, etc.
ZAKIZKIZUKeTe .. ZEIZKIZIE. . ellos, etc. }

(7.ª; «á ellos»).

EROR { NINTZAKIOKete .. NEINKIE .. yo les podía caer.
ZINTZAIZKIOKete . ZENEINKIE . tú, etc.
ZAKIOKete ... ZEIKIE. .. él, etc.
GINTZAIZKIOKete . GENEINKIE . nosotros, etc.
ZINTZAIZKIOKete . ZENEINKETE . vosotros, etc.
ZAKIZKIOKete... ZEIZKIE. .. ellos, etc. }

Observaciones. B. En la segunda persona de plural la sílaba KE está formada de la característica de potencial KE contraída y del afijo del pronominal.

15. Pasado remoto.

La derivación de las flexiones en la formación de éste tiempo es regular en el dialecto labortano, á escepción de dos categorías.

(2.ª; «á mí»).

EROR { ZINTZAIZKIdAken . tú me pudiste caer.
ZAKIdAken . . . él, etc.
ZINTZAIZKIdAkeTEN vosotros, etc.
ZAKIZKIdaKen . . ellos, etc. }

(7.ª; «á ellos»).

EROR	NINTZAKI*oteken*.	yo les pude caer.
	ZINTZAIZKI*oteken*.	tú, etc.
	ZAKI*oteke*N.	él, etc.
	GINTZAIZKI*oteke*N.	nosotros, etc.
	ZINTZAIZKI*oteke*N.	vosotros etc.
	ZAKIZKI*oteke*N.	ellos, etc.

Observaciones. Se distingue de su originaria en una pequeña circunstancia. Aquella lleva el afijo del potencial inmediatamente después del pronominal *o*, y ésta coloca en su lugar al pluralizador TE.

*

Por la distinta forma de los núcleos empleados siempre, y por la distinta distribución de los elementos algunas veces, no es regular la derivación suletina del tiempo en que nos ocupamos. Por éste motivo la doy *in-extenso*.

(I.)—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría»).

EROR	NIN*taki*AN.	yo pude caer.
	ZIN*taki*AN.	tú, etc.
	ZAI*teki*AN.	él, etc.
	GIN*taki*AN.	nosotros, etc.
	ZIN*take*YEN.	vosotros, etc.
	ZI*taki*EN.	ellos, etc.

Observaciones. La característica de potencial TE se transforma en TA en cinco flexiones. El núcleo es *i*, *ai*. La 2.ª persona se distingue de la 3.ª en ambos números, por meros accidentes externos nada más, como la *n* infijada, pues analizados sus elementos componentes ninguna diferencia arrojan: *z* «tú» = *z* «él»; *z—ye* «vosotros» = *z—e* «ellos»; *i* (núcleo) = AI y así los restantes que omito.

EROR { BAGINTE. . . si nosotros, etc.
BAZINTEYE . . si vosotros, etc.
BALITE. . . . si ellos, etc. }

(II.)—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

EROR { BAZENEN*kit*. . si tú me pudieses caer.
BALE*kit* . . . si él, etc.
BAZENEN*ki*DE*t* . si vosotros, etc.
BALEZ*kit*. . . si ellos, etc. }

Observaciones. Estas flexiones están derivadas del pasado de subjuntivo. El núcleo es *e*, que se ha asimilado la vocal del sujeto de 2.ª persona convirtiéndola en *e*. KI es el afijo característico de potencialidad.

(3.ª; «á tí»).

EROR { BANENKI*zü* . . si yo te pudiese caer.
BALEKI*zü*. . . si él, etc.
BAGENENKI*zü* . si nosotros, etc.
BALEZKIT*zü*. . si ellos, etc. }

(4.ª; «á él»).

EROR { BANENKI*o*. . . si yo le pudiese caer.
BAZENENKI*o*. . si tú, etc.
BALEKI*o* . . . si él, etc.
BAGENENKI*o*. . si nosotros etc.
BAZENENKI*o*YE . si vosotros, etc.
BALEZKI*o*. . . si ellos, etc. }

(5.ª; «á nosotros»).

EROR { BAZENENKI*gü* . si tú nos pudieses caer.
BALEKI*gü*. . . si él, etc.
BAZENENKI*gie* . si vosotros, etc.
BALEZKI*gü* . . si ellos, etc. }

(6.ª; «á vosotros»).

EROR | BANENKI*zie*. . si yo os pudiese caer.

	BALEKI*zie*. . .	si él, etc.
EROR	BAGENENKI*zie*. .	si nosotros, etc.
	BALEZKIT*zie*. .	si ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

	BANEN*kie*. . .	si yo les pudiese caer.
	BAZENEN*kie*. .	si tú, etc.
EROR	BALE*kie* . . .	si él, etc.
	BAGENEN*kie* . .	si nosotros, etc.
	BAZENEN*kie*YE. .	si vosotros, etc.
	BALEZ*kie*. . .	si ellos, etc.

Observaciones. Algunos creerán que es más plausible **atribuir el** KI de todas éstas categorías al núcleo, **reconstruyendo la forma tan** usual de EKI. Mi razón para no **adoptar ese análisis** es la siguiente: que todas esas categorías **están derivadas** del pasado próximo del potencial, en el que, 1.º; **figura un núcleo** que no suele presentarse con la conservación de la sílaba final primitiva, eso aun suponiendo la **existencia** excesivamente problemática, por no decir soñada, de un ADINKI—ADIKI primitivo: 2.º, figura un KI que indudablemente es potencial.

IV.—MODO CONDICIONAL.

18. Presente. [1]

(I.)—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría.)

	NINTZA*te*. . .	yo cayera.
	ZINA*te*. . . .	tú, etc.
EROR-TEN	LIZA*te*. . . .	él, etc.
	GINA*te*. . . .	nosotros, etc.
	ZINA*te*YE. . .	vosotros, etc.
	LIRA*te* . . .	ellos, etc.

1. Este tiempo pertenece al verbo suletino. Véase la pág. 361 y su nota.

Observaciones. La característica de condicional es TE. Acerca del orígen de estas funciones nada tengo que añadir á lo que llevo manifestado al exponer la primitiva asociación de ideas de lo futuro, de la condición y de lo posible. Los núcleos son IZA, TZA, A, IRA. Los sujetos NI, ZI, L, GI, ZI—YE: la 3.ª persona de plural está contraida; le falta el afijo pluralizador de *l*.

(II.)—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

EROR-TEN	ZINTZEI*ket* . .	tú me cayeras.
	LITZEI*ket*. . .	él, etc.
	ZINTZEIZ*kede* .	vosotros, etc.
	LITZEIZ*ket*. .	ellos, etc.

Observaciones. Aquí el afijo de condicionalidad es el común, KE. En la 2.ª persona de plural los afijos pluralizadores *z* y *e* son redundantes.

(3.ª; «á tí»).

EROR-TEN	NINTZEI*kezü*. .	yo te cayera.
	LITZEI*kezü* . .	él, etc.
	GINTZEI*kezü*. .	nosotros, etc.
	LITZEIZ*ketzü* .	ellos, etc.

(4.ª; «á él»).

EROR-TEN	NINTZEI*ko*. . .	yo les cayera.
	ZINTZEI*ko*. . .	tú, etc.
	LITZEI*ko*. . .	él, etc.
	GINTZEI*ko*. . .	nosotros, etc.
	ZINTZEIZ*kue* .	vosotros, etc.
	LITZEIZ*ko*. . :	ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

EROR-TEN	ZINTZEI*kegü*. .	tú nos cayeras.
	LITZEI*kegü* . .	él, etc.
	ZINTZEIZ*kegie* .	vosotros, etc.
	LITZEIZ*kegü*. .	ellos, etc.

(6.ª: «á vosotros»).

EROR-TEN	NINTZEI*kezie*.	.	yo os cayera.
	LITZEI*kezie* .	.	él, etc.
	GINTZEI*kezie*.	.	nosotros, etc.
	LITZEIZ*ke*TZ*ie*	.	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

EROR-TEN	NINTZEI*ke*	. .	yo les cayera.
	ZINTZEI*ke*	. .	tú, etc.
	LITZEI*ke*.	. .	él, etc.
	GINTZEI*ke*	. .	nosotros, etc.
	ZINTZEIZ*ke*YE.	.	vosotros, etc.
	LITZEIZ*ke*.	. .	ellos, etc.

20. Pasado remoto.

La derivación de éste tiempo es del todo regular, excepto en su primera categoría. Véase la pág. 416 y obsérvense las reglas que allí se dan para la formación del futuro remoto, pero aplicándolas al presente del condicional suletino.

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª «categoría»).

ERORI	NINTZA*teki*AN	.	yo hubiera caido.
	ZINA*teki*AN	.	tú, etc.
	ZA*teki*AN.	. .	él, etc.
	GINTZA*teki*AN	.	nosotros, etc.
	ZINA*teki*EN	. .	vosotros, etc.
	ZIRA*teki*EN	. .	ellos, etc.

*

La vocal de ligadura que se coloca tras del pronominal *d* «á mí» de la 2.ª categoría es *a* y la pluralizadora del sugeto *e*: ZINTZEIZKEDE*n* «vosotros á mí»; ZITZEIZKEDAN «ellos á mí». Lo advierto, aunque huelgue para los lectores atentos, á fin de evitar una formación viciosa.

21. Futuro próximo.[1]

(I.)—*Flexiones directas.*

(1.ª; «categoría»).

ERO-RIKO	NIN*teke* . . .	yo caería
	ZIN*tezke*. . .	tú, etc.
	LI*teke*. . . .	él, etc.
	GIN*tezke*. . .	nosotros, etc.
	ZIN*tezke*TE. . .	vosotros, etc.
	LI*tezke*. . .	ellos, etc.

Observaciones. Son las mismas flexiones del pasado próximo del potencial.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

ERO-RIKO	ZINTZAIZKI*ket*. .	tú me caerías.
	LITZAI*ket*. . .	él, etc.
	ZINTZAIZKI*ke*TE*t*.	vosotros, etc.
	LITZAIZ*ket*. .	ellos, etc.

Observaciones. Las 2.as personas son idénticas á las del pasado próximo del potencial, y lo propio sucede con las mismas personas en la 5.ª categoría.

(3.ª; «á tí»).

ERO-RIKO	NINTZAI*tzuke*. .	yo te caería.
	LITZAI*tzuke*. .	él, etc.
	GINTZAI*tzuke*. .	nosotros, etc.
	LITZAIZKI*tzuke*.	ellos, etc.

(4.ª; «á él»).

ERO-RIKO	NINTZAY*oke*. .	yo le caería.
	ZINTZAIZK*oke*. .	tú, etc.
	LITZAIY*oke*. .	él, etc.

---

1. Tiempo correspondiente al verbo labortano.

ERO-RIKO	GINTZAIZ*koke*. .	nosotros, etc.
	ZINTZAIZ*koke*TE.	vosotros, etc.
	LITZAIZ*koke*. .	ellos, etc.

(5.ª: «á nosotros»).

ERO-RIKO	ZINTZAIZKI*guke*. .	tú nos caerías.
	LITZAI*kuke*. .	él, etc.
	ZINTZAIZKI*guke*TE.	vosotros, etc.
	LITZAIZKI*guke*. .	ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

ERO-RIKO	NINTZAI*tzueke* .	yo os caería.
	LITZAI*tzueke*. .	él, etc.
	GINTZAI*tzueke*. .	nosotros, etc.
	LITZAIZKI*tzueke*. .	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

ERO-RIKO	NINTZAY*okete*. .	yo les caería.
	ZINTZAIZK*okete*. .	tú, etc.
	LITZAY*okete*. . .	él, etc.
	GINTZAIZK*okete*. .	nosotros, etc.
	ZINTZAIZK*okete*. .	vosotros, etc.
	LITZAIZ*okete* . .	ellos, etc.

22. Futuro remoto.

Este tiempo se forma añadiendo á las flexiones anteriores *n* final y trocando la *l* inicial de las 3.as personas por *z*, con absoluta regularidad, excepto en la 2.ª categoría que no distribuye sus elementos en la misma forma que su matriz.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

ERO-RIKO	ZINTZAIZKI*d*A*ke*N .	tú me habrías caido.
	ZITZAI*t*A*ke*N. . .	él, etc.
	ZINTZAIZKI*d*A*ke*TEN	vosotros, etc.
	ZITZAIZKI*d*A*ke*N. .	ellos, etc.

V.—Supositivo del condicional.

23. Presente.

Tomando las flexiones del pretérito imperfecto de indicativo, suprimiéndoles la *n* final con su *e* ó *a* de ligadura y haciéndolas preceder del BA supositivo, se obtienen las que desempeñan papel en el tiempo y modo del epígrafe. El afijo del sugeto de 3.ª persona es *l*. Hay algunas particularidades.

A. El núcleo de la 3.ª persona de singular de la 1.ª categoría, es ITZ; de ZEN, BAL*itz*. Es irregular la 2.ª persona de plural de la 2.ª categoría en el arreglo de los elementos pronominales y pluralizadores; de ZINTZAIZKI*d*A*te*N, BAZINTZAIZKI*tet*. La *e* epentética de la 4.ª categoría del imperfecto desaparece del condicional: de NINTZAYO*e*N, ZINTZAIZKO*e*N, etc. BANINTZAYO, BAZINTZAIZKO, etc.

B. El núcleo de la 2.ª persona de la 1.ª categoría es *a*, igualmente que el de la 1.ª de plural; el de la 3.ª de singular ITZ y el de la de plural IRA. De ZINEN, BAZIN*a*; de *ze*N, BAL*itz*; de GIN*e*N, BAGIN*a*; de *zire*N, BAL*ira*. El mismo núcleo ITZ figura en todas las 3.ªs personas de las categorías restantes: de *zei*TAN, BAL*itzei*T; de *ze*ITZÜN, BAL*itzei*TZÜ; de *ze*YON, BAL*itze*YO; de *zei*TZON, BAL*itzei*TZO, etc., etc.

VI.—Optativo del Condicional.

27. Presente.

Trocando el prefijo característico BA de las flexiones del supositivo del condicional por AI, resultan las flexiones propias de éste presente del optativo. Ya que no he dado cabida á aquellas flexiones, voy á extender las correspondientes al tiempo en que ahora me ocupo, prefiriendo más pecar por exceso que por deficiencia. Así tendrá el lector de un sólo golpe las formas de uno y otro tiempo á la vista.

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría.)

Ojalá yo cayera. .	*ai*NINTZ.	
Ojalá tú, etc. . .	*ai*TZINA.	
Ojalá él, etc. . .	*ai*LITZ.	ERORTEN
Ojalá nosotros, etc.	*ai*KINA.	
Ojalá vosotros, etc.	*ai*TZINIE.	
Ojalá ellos, etc . .	*ai*LIRA.	

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

Ojalá tú me cayeras.	*ai*TZINTZEI*t*.	
Ojalá él, etc. . .	*ai*LITZEI*t*.	ERORTEN
Ojalá vosotros, etc.	*ai*TZINTZEIZ*t*ADE.	
Ojalá ellos, etc. .	*ai*LITZEIZ*t*.	

(3.ª; «á tí»).

Ojalá yo te cayera.	*ai*NINTZEI*zü*.	
Ojalá él etc. . .	*ai*LITZEI*zü*.	ERORTEN
Ojalá nosotros, etc.	*ai*KINTZEI*zü*.	
Ojalá ellos, etc. .	*ai*LITZEI*tzü*.	

(4.ª; «á él»).

Ojalá yo le cayera.	*ai*NINTZEY*o*	
Ojalá tú, etc. . .	*ai*TZINTZEY*o*.	
Ojalá él, etc. . .	*ai*LITZEY*o*.	ERORTEN
Ojalá nosotros, etc .	*ai*KINTZEY*o*.	
Ojalá vosotros, etc.	*ai*TZINTZEY*u*E.	
Ojalá ellos, etc. .	*ai*LITZEITZ*o*.	

(5.ª; «á nosotros»).

Ojalá tú nos cayeras.	*ai*TZINTZEI*kü*.	
Ojalá él, etc. . .	*ai*LITZEI*kü*.	ERORTEN
Ojalá vosotros, etc.	*ai*TZINTZEIZ*kü*YE.	
Ojalá ellos, etc. .	*ai*LITZEIZ*kü*.	

([illegible] á vosotros).

Ojalá yo os cogiera.	[illegible]	ZEORTEN
Ojalá él, etc.	[illegible]	
Ojalá nosotros, etc.	[illegible]	
Ojalá ellos, etc.	[illegible]	

([illegible] á ellos).

Ojalá yo les cogiera.	[illegible]	ZEORTEN
Ojalá tú, etc.	[illegible]	
Ojalá él, etc.	[illegible]	
Ojalá nosotros, etc.	[illegible]	
Ojalá vosotros, etc.	[illegible]	
Ojalá ellos, etc.	[illegible]	

[illegible] Futuro.

Por el mismo procedimiento que queda explicado al tratar del tiempo anterior, se forman las flexiones de éste futuro, tomando como materia las del futuro conjetural del supositivo del potencial. Conocidas éstas *in-extenso* me parece del todo inútil darlas de nuevo sin otro cambio que el de ZA en ZI.

III.

A—Elementos constitutivos.

Afijos personales ó del sugeto.

NI. . . .	NI. . . .	«yo».
NA. . .	( )[1]. . .	«yo».
N. . . .	N. . . .	«yo».
ZA[2]. . .	( ) . . .	«tú».
ZI. . .	ZI, TZI. .	«tú».
Z. . . .	Z. . . .	«tú».
( ). . .	ZE. . . .	«tú».

(1) Con éste signo ( ) indico la carencia de afijo.

(2) Doy aquí el sufijo puro, quiero decir, despojado de todo elemento epentético ó pleonástico. Más adelante, en otro párrafo de ésta misma sección, daré los sufijos del sugeto íntegros, tales como figuran en la composición de las flexiones.

D.	D.	«él».
B.	B.	«él».
Z.	Z.	«él».
L.	L.	«él».
GA.	( ).	«nosotros».
GI.	KI, GI.	«nosotros».
G.	G.	«nosotros».
( ).	GE.	«nosotros».

Afijos pronominales.

T, D.	T, D.	«á mí».
ZU, TZU.	ZÜ.	«á tí».
O.	O, U.	«á él».
KU, GU.	KÜ, KI, GÜ, GI.	«á nosotros».
( ).	E.	«á ellos».

Afijos de la pluralización personal y pronominal.

TE, E.	TI.	«vários».
TE, (redundante).	( ).	«vários».
ZKI.	( ).	«vários».
ZKI (epentético).	( ).	«vários».
ZKI, ZK (redundante)	( ).	«vários».
ZK.	( ).	«vários».
ZK (epentético).	( ).	«vários».
Z (redundante).	( ).	«vários».
Z (epentético).	( ).	«vários».
( ).	YE, E.	«vários».
( ).	T.	«vários».
( ).	TZ.	«vários».
( ).	TZ. (epentético)	«vários».
( ).	Z.	«vários».
( ).	Z (pleonástico)	«vários».
( ).	Z (epentético)	«vários».

Combinación de los afijos personales y pronominales con sus pluralizadores.

ZA—ZKI, ZA—ZK.	( ).	«tú».
ZI—ZKI, ZI—ZK.	( ).	«tú».

[illegible]	(). . . .	«tú».
[illegible]	(). . . .	«tú».
[illegible]	[illegible]	«tú».
[illegible]	(). . . .	«tú».
[illegible]	(). . . .	«nosotros».
[illegible]	(). . . .	«nosotros».
[illegible]	(). . . .	«nosotros».
[illegible]	(). . . .	«nosotros».
[illegible]	(). . . .	«vosotros».
[illegible]	(). . . .	«vosotros»
[illegible]	(). . . .	«vosotros».
[illegible]	(). . . .	«vosotros».
[illegible]	(). . . .	«vosotros».
[illegible]	(). . . .	«vosotros».
[illegible]	(). . . .	«vosotros».
().	ZI—Z—DE. .	«vosotros».
().	ZI—Z—E. .	«vosotros».
().	ZI—Z—YE. .	«vosotros».
().	ZI—YE, ZI—E.	«vosotros»
().	TZI—Z—DE.	«vosotros».
().	TZI—E. . .	«vosotros».
().	ZE—DE. . .	«vosotros».
().	ZE—YE, ZE—E.	«vosotros».
Z—ZKI—TE. .	(). . . .	«vosotros».
Z—ZKITE. . .	(). . . .	«vosotros».
Z—Z—TE. . .	(). . . .	«vosotros».
Z—TEZTE. . .	(). . . .	«vosotros».
Z—TE. . . .	(). . . .	«vosotros».
Z—Z. . . .	(). . . .	«vosotros».
().	Z—TZ—YE. .	«vosotros».
().	Z—Z—YE. .	«vosotros».
(). . . .	Z—TZ—E. .	«vosotros».
().	Z—Z—E. .	«vosotros».
().	Z—YE, Z—E.	«vosotros».
().	TZI—Z—YE.	«vosotros».
ZUTE, TZUTE. .	(). . . .	«á vosotros».
ZUE, TZUE. . .	(). . . .	«á vosotros».
().	ZIE. : . .	«á vosotros».

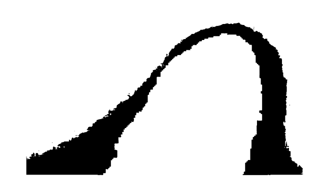
D—ZKI.	( ).	«ellos».
D—TEZ.	( ).	«ellos».
D—Z.	D. Z.	«ellos».
D—E.	( ).	«ellos».
D—TE.	( ).	«ellos».
( ).	D—TZ.	«ellos».
( ).	D—T.	«ellos».
B—TEZ.	( ).	«ellos».
B—ZKI	( ).	«ellos».
( ).	B—TZ.	«ellos».
( ).	B—TE.	«ellos».
( ).	B—T.	«ellos».
Z—ZKI, Z—ZK.	( ).	«ellos».
Z—E.	Z—E.	«ellos».
Z—Z.	Z—Z.	«ellos».
( ).	Z—T.	«ellos».
( ).	Z—Z—T.	«ellos».
L.—ZKI.	( ).	«ellos».
L—Z.	L—Z.	«ellos».
( ).	L—Z—T.	«ellos».
( ).	L—TZ.	«ellos».
( ).	L—TI.	«ellos».
( ).	L—T.	«ellos».
O—TE.	O—TE.	«á ellos».

Núcleos significativos.

( ).	IZA	«ser».
IZ	IZ.	
ITZAI	ITZAKI, ITZAKE	
TZAKI	( )	
( ).	ITZEI.	
TZAI	TZAI	
ZAI.	ZAI	
TZA	TZA	
ZA	ZA	
TZE	TZE	
ZE	ZE	
( ).	TZEI	

[illegible]

[illegible] caracterís-ti[illegible] sobre todo si [illegible] como [illegible]. El úni-[illegible] puede lle-gar [illegible] indicativo [illegible] y condicional del ver-bo [illegible].



Afijos.

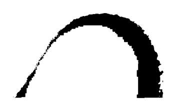
TEKE, TE—KE.	( )	Del futuro.
( )	TE	
KE	KE, K	
TE	TE	Del potencial.
TEKE	( )	
KE	KE, KI, K	
TEKEN.	TEKIAN.	Del pasado remoto del potencial.
( )	TAKIAN.	
( )	TAKE—AN.	
KEN	( )	
KE—N.	KE—N.	
( )	KIEN, KI—N	
TEKE, TE—KE.	( ).	Del condicional.
KE.	KE, K.	
( ).	TE.	
TEKEN, TE—KEN.	TEKIAN, TEKI—N.	De los tiempos remotos del condicional.
KEN, KE—N.	KE—N, K—N.	
( ).	KE—AN.	
N.	N.	Del pasado.
( ).	AN.	
N.	N.	Del subjuntivo.
EN.	( ).	
( ).	AN.	
BA.	BA.	De los supositivos.
( ).	AI.	Del optativo.

C—*Elementos estéticos.*[1]

I.	I.	Eufónicos.
N.	N.	

1 En esta sección tendrían tambien lógico puesto los afijos pluralizadores redundantes, pleonásticos y epentéticos que figuran bajo la rúbrica Afijos de la pluralización personal y pronominal, pero los omito por evitar repeticiones.

E.	( ).	Epentéticos.
N.	N.	
A.	A.	De ligadura.
( ).	T, D (pronominal).	Pleonásticos.
( ).	I (del verbal ADI).	



CAPITULO XXIII.

EL TRATAMIENTO RESPETUOSO DEL INTRANSITIVO SULETINO.—CONJUGACION SENCILLA DE LOS VERBOS SULETINOS INTRANSITIVOS.

I.

I.—Modo indicativo.

1. Presente.

1.ª Categoría. S. 1, NÜ*zü*: 3, DÜ*zü*. P. 1, GÜTÜ*zü*: 3, DÜTÜ*zü*.—2.ª S. 3, ZITA*zü*. P. 3, ZIZTAT*zü*.—3.ª, *caret*.—4.ª S. 1, NITZO*zü*: 3, ZIO*zü*. P. 1, GITZO*zü*: 3, ZITZOT*zü*.—5.ª S. 3, ZIKÜ*zü*. P. 3, ZIZKÜT*zü*.—6.ª, *caret*.—7.ª S. 1, NITZE*zü*: 3, ZIE*zü*. P. 1, GITZE*zü*: 3, ZIZET*zü*.

Observaciones. El más superficial exámen de las anteriores categorías revela á cualquiera que sus flexiones proceden de dos orígenes: uno transitivo y otro intransitivo. Es decir que unas son flexiones verdaderamente respetuosas del intransitivo, mientras que otras pertenecen á esa clase de flexiones de doble uso, producida por la sustitución que de la voz intransitiva se hace con la transitiva, á tenor de lo que indiqué en la pág. 335, á la cual me remito. Las flexiones transitivas que figuran en ésta conjugación lo son por su orígen, ó lo que es igual, están formadas por el mismo procedimiento que las transitivas comunes, y en ocasiones tambien es idéntica su forma externa á la de las que conocemos.

Los núcleos son *ü*, *itz*, *i*. Los afijos del sujeto simples y compuestos *n*, *d*, *güt*, *düt;* el pluralizador *üt* es redundante con *g*. Y además, *z* «él», *z—z—t* «ellos», *z—t* «id», siendo *t* pleonástico en el segundo de éstos casos,

2. Imperfecto.

1.ª categoría. S. 1, NÜNDÜ*zün*: 3, ZÜ*zün*. P. 1, GÜNTÜ*zün*;

3, zütüzün.—2.ª S. 3, zitazün. P. 3, ziztatzün.—3.ª, *caret*.—4.ª S. 1, nintzozün: 3, ziozün. P. 1, gintzozün: 3, zizotzün.—5.ª S. 3, ziküzun. P. 3, zizkutzün.—6.ª, *caret*.—7.ª S. 1, nintzezün: 3, ziezün. P. 1, gintzezün. 3, zitzetzün.

7. Futuro presente.

1.ª categoría. S. 1, nükezü: 3, dükezü. P. 1, gütükezü: 3, dütükezü.—2.ª S. 3, zikedazü. P. 3, zizkedatzü.—3.ª, *caret*. —4.ª S. 1, nitzikozü: 3, zikozü. P. 1, gitzikozü: 3, zizkotzü. 5.ª S. 3, zikegüzü. P. 3, zizkegützü.—6.ª, *caret*.—7.ª S. 1, nitzikezü: 3, zikezü. P. 3, gitzikezü: zizketzü.

Observaciones. La infijación de ke, ya íntegro, ya atenuado en k, convierte á las flexiones de presente en flexiones de futuro. Hay que señalar el nuevo núcleo itzi.

II.—Potencial.

12. Futuro presente.

1.ª categoría. S. 1, nitezü: 3, ditkezü. P. 1, gitezü: 3, ditakezü.—2.ª S. 3, ditakidazü. P. 3, ditakiztatzü.—3.ª, *caret*. —4.ª S. 1, nitakiozü: 3, ditakiozü. P. 1, gitakiozü.—5.ª S. 3, ditakigüzü. P. 3, ditakizkützü.—6.º, *caret*.—7.ª S. 1, nitakiezü: 3, ditakiezü. P. 1, gitakiezü: 3, ditakitzetzü.

Observaciones. Estas flexiones, cuando no se diferencian de las del futuro en el uso del afijo te, se tienen que valer de accidentes meramente externos, como una distinta forma del núcleo, un afijo personal diferente etc. etc., para no resultar idénticas á las del futuro.

14. Pasado próximo.

1.ª categoría. S. 1, nintezü: 3, litezü. P. 1, gintezü: 3, litakezü.—2.ª S. 3, likidazü. P. 3, litikidatzü.—3.ª, *caret*. —4.ª S. 1, neinkiozü: 3, likiozü. P. 1, geneinkiozü: 3, likiotzü.—5.ª S. 3, likigüzü. P. 3, litikigützü.—6.ª, *caret*. 7.ª S. 1, neinkiezü: 3, likiezü. P. 1, geneinkiezü: 3, lizkietzü.

15. Pasado remoto.

1.ª categoría. S. 1, NINTAKEzüN: 3, ZITAKEzüN. P. 1, GINTAKEzüN: 3, ZITAKITzüN.—2.ª S. 3, ZITAKEDAzüN. P. 3, ZITAZKEDATzüN.—3.ª, *caret*.—4.ª S. 1, NINTAKIOzüN: 3, ZITAKIOzüN. P. 1, GINTAKIOzüN: 3, ZITAZKIOTzüN.—5.ª S. 3, ZITAKEGÜZüN. P. 3, ZITAZKEGÜTzüN—6.ª, *caret*.—7.ª S. 1, NINTAKIEzüN: 3, ZITAKIEzüN: P. 1, GINTAKIEzüN: 3, ZITAZKIETZüN.

IV.—CONDICIONAL.

18. Presente

1.ª categoría. S. 1, NÜNDÜKEzü: 3, LÜKEzü. P. 1, GÜNTÜKEzü: 3, LÜTÜKEzü.—2.ª S. 3, LITZIKEDAzü. P. 3, LITZIZKEDATzü. 3.ª, *caret*. 4.ª S. 1, NINTZIKOzü: 3, LITZIKOzü. P. 1, GINTZIKOzü: 3, LITZIZKOTzü.—5.ª S. 3, LITZIKEGUzü. P. 3, LITZIZKEGÜTzü. —6.ª, *caret*.—7.ª S. 1, NINTZIKEzü: 3. LITZIKEzü. P. 1, GINTZIKEzü: 3, LITZIZKETzü.

20. Pasado remoto.

1.ª categoría. S, 1, NÜNDÜKEzüN: 3, ZÜKEzüN. P. 1, GÜNTÜKEzüN: 3, ZÜTÜKEzüN.—2.ª S. 3, ZITZIKEDAzüN. P. 3, ZITZIZKEDATzüN.—3.ª, *caret*, 4.ª S. 1, NINTZIKIOzüN: 3, ZITZIKIOzüN. P. 1, GINTZIKIOzüN: 3, ZITZIZKIOTzüN.—5.ª S. 3, ZITZIKEGÜzüN, P. 3. ZITZIZKEGÜTzüN.—6.ª, *caret*.—7.ª S. 1, NINTZIKIEzüN: 3, ZITZIKIEzüN. P. 1, GINTZIKIEzüN: 3, ZITZIZKIETzüN.

II.

JOAN «ir».

A—INDICATIVO.

1. Presente.

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría.)

NOA. . . . . yo voy
NOEZÜ. . . . tú, etc.

DOA.	él, etc.
GOATZAN. . . .	nosotros, etc.
ZOAZTE. . . .	vosotros, etc.
DOATZA. . . .	ellos, etc.

Formas respetuosas.

NOAZÜ. . . .	yo, etc.
DOATZÜ. . . .	él, etc.
GOATZÜ. . . .	nosotros, etc.
DOATZÜ. . . .	ellos, etc.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

ZOAZKIT. . .	tú me vienes.
DOAKIT. . .	él, etc.
ZOAZKITET. .	vosotros, etc.
DOAZKIT. . .	ellos, etc.

Formas respetuosas.

DOAKIDAZÜ. .	él, etc.
DOAZKIDATZÜ.	ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

ZOAZKIGÜ. . .	tú nos vienes.
DOAKIGÜ. . .	él, etc.
ZOAZKIGIE. . .	vosotros, etc.
DOAZKIGÜ. . .	ellos, etc.

Formas respetuosas.

DOAKIGÜZÜ.	él, etc.
DOAZKIGÜTZÜ.	ellos, etc.

(3.ª; «á tí»: resp.).

NOAKIZÜ. .	yo, etc.
DOAKIZÜ. .	él, etc.
GOAZKITZÜ. .	nosotros, etc.
DOAZKITZÜ. .	ellos, etc. [1]

6.ª; «á vosotros»).

NOAKIZIE. .	yo os voy.
DOAKIZIE. .	tú, etc.
GOAZKITZIE.	nosotros, etc.
DOAZKITZIE.	ellos, etc.[2]

(4.ª; «á él»).

NOAKO. . .	yo le voy.
ZOAZKO. . .	tú, etc.
DOAKO. . .	él, etc.
GOAZKO. . .	nosotros, etc.
ZOAZKOYE. .	vosotros, etc.
DOAZKO. . .	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

NOAKE . . .	yo les voy.
ZOAZKE . .	tú, etc.
DOAKE. . .	él, etc.
GOAZKE. . .	nosotros etc.
ZOAZKEYE. .	vosotros, etc.
DOAZKE. . .	ellos, etc.

1 Carece del tratamiento indeterminado.
2 Carece del tratamiento respetuoso.

Formas respetuosas.

NOAKOZÜ.	yo, etc.	NOAKEZÜ.	yo, etc.
DOAKOTZÜ.	él, etc.	DOAKEZÜ.	él, etc.
GOAZKOTZÜ.	nosotros, etc.	GOAZKETZÜ.	nosotros, etc.
DOAZKOTZÜ.	ellos, etc.	DOAZKETZÜ.	ellos, etc.

2. Pasado.

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría.)

NINDOAN.	yo iba.
ZINDOAN.	tú, etc.
ZOAN.	él, etc.
GINDOATZAN.	nosotros, etc.
ZINDOAYEN.	vosotros, etc.
ZOATZAN.	ellos, etc.

Formas respetuosas.

NINDOAZÜN.	yo, etc.
ZOAZÜN.	él, etc.
GINDOATZÜN.	nosotros, etc.
ZOATZÜN.	ellos, etc.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).		(5.ª; «á nosotros»).	
ZINDOAKIDAN.	tú me ibas.	ZINDOAKIGÜN.	tú nos ibas.
ZOAKIDAN.	él, etc.	ZOAKIGÜN.	él, etc.
ZINDOAKIDEN.	vosotros, etc.	ZINDOAKIGIEN.	vosotros, etc.
ZOAZKIDAN.	ellos, etc.	ZOAZKIGÜN.	ellos, etc.

Formas respetuosas.

ZOAKIDAZÜN.	él, etc.	ZOAKIGÜZÜN.	él, etc.
ZOAZKIDATZÜN.	ellos, etc.	ZOAZKIGÜTZÜN.	ellos, etc.

«á tí»; resp.)

.	. yo, etc.
.	. él, etc.
;ÜN	. nosotros, etc.
.	. ellos, etc.[1]

.ª: «á él»).

ᴺDOAKON .	. yo le iba.
)OAKON .	. tú, etc.
₁OAKON . .	. él, etc.
GINDOAZKON .	. nosotros, etc.
INDOAZKOEN.	. vosotros, etc.
ɩZKON . .	. ellos, etc.

(6.ª: «á vosotros»).

NINDOAKIZIEN	. yo os iba.
ZOAKIZIEN .	. él etc.
GINDOAZKITZIEN	. nosotros, etc.
ZOAZKITZIEN.	. ellos, etc.[2]

(7.ª: «á ellos»).

NINDOAKEN .	. yo les iba.
ZINDOAKEN .	. tú, etc.
ZOAKEN . .	. él, etc.
GINDOAZKEN .	. nosotros, etc.
ZINDOAZKEYEN	. vosotros, etc.
ZOAZKEN . .	. ellos, etc.

Formas respetuosas.

DOAKOZÜN	. yo, etc.
OAKOZÜN .	. él, etc.
GINDOAZKOTZÜN.	nosotros, etc.
ZOAZKOTZIEN	. ellos, etc.
NINDOAKEZÜN	. yo, etc.
ZOAKEZÜN .	. él etc.
GINDOAZKETZÜN.	nosotros, etc.
ZOAZKETZUN.	. ellos, etc.

B.—IMPERATIVO.

1. Presente.

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría).

ZOAZA, ZOAZALA . .	tú véte.
BIHOA, DOALA . . .	él, etc.
GOATZAN	nosotros, etc.
ZOAZTE, ZOAZTELA .	vosotros, etc.
BIHOATZA, DOATZALA .	ellos, etc.

1 Carece del tratamiento indeterminado.
2 Id. del tratamiento respetuoso.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª: «á mí»).

ZOAZKIT, ZOAZKIDALA . .	tú vénme.
BIHOAKIT, DOAKIDALA . .	él, etc.
ZOAZKITET, ZOAZKIDELA .	vosotros, etc.
BIHOAZKIT, DOAZKIDALA .	ellos, etc.

(3.ª: «á tí»).

BIHOAKIZU	él váyate.
BIHOAZKITZU.	ellos, etc.

(4.ª: «á él»).

ZOAZKO, ZOAZKOLA . . .	tú véle.
BIHOAKO, DOAKOLA . . .	él, etc.
GOAZKON	nosotros, etc.
ZOAZKOYE, ZOAZKOYELA. .	vosotros, etc.
BIHOAZKO, DOAZKOLA . .	ellos, etc.

(5.ª: «á nosotros»).

ZOAZKIGÜ, ZOAZKIGÜLA . .	tú vénnos.
BIHOAKIGÜ, DOAKIGÜLA . .	él, etc.
ZOAZKIGÜYE, ZOAZKIGÜYELA.	vosotros, etc.
BIHOAZKIGÜ, DOAZKIGÜLA .	ellos, etc.

(6.ª: «á vosotros»).

BIHOAKIZIE, DOAKIZIELA . .	él váyaos.
BIHOAZKITZIE, DOAZKITZIELA .	ellos, etc.

(7.ª: «á ellos»).

ZOAZKE, ZOAZKELA . . .	tú véles.
BIHOAKE, DOAKELA . . .	él, etc.
GOAZKEN	nosotros, etc.
ZOAZKEYE, ZOAZKEYELA . .	vosotros, etc.
BIHOAZKE, DOAZKELA. . .	ellos, etc.

Observaciones. Las flexiones que terminan en *la* son formas conjuntivas. Las de 1.ª persona de plural por su forma,

r u sentido en ocasiones, pertenecen al presente vo. Algunas de las flexiones de éste tiempo son ; del presente, pero se distinguen en que las del e emplean siempre precedidas de la partícula ›a ó de la negativa *ez*, *e*, según los casos, mientras imperativo se usan solas [1]. Las flexiones prono- ı caido en un desuso casi absoluto.

EGON «estar».

A—INDICATIVO.

1. Pres te.

(I.)—*Flexiones directas.*

(1.ª «categoría»)

NAGO. . . .	yo estoy.
ZAUDE . . .	tú, etc.
DAGO. . . .	el, etc.
GAUDE . . .	nosotros, etc.
ZAUZTE . . .	vosotros, etc.
DAUDE . . .	ellos, etc.

Formas respetuosas.

NIAGOZü. . .	yo, etc.
DIAGOZü. . .	él, etc.
GIANDETZü. .	nosotros, etc.
DIANDETZü. .	ellos, etc.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

ZAUZKIT. .	. tú me estás.
DIAGOKIDAT.	. él, etc.
ZAUZKIDE. .	. vosotros, etc.
DAUZKIDAT.	. ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

ZAUZKIGü.	. tú nos estás.
DAGOKIGü.	. él, etc.
ZAUZKIGIE.	. vosotros, etc.
DAUZKIGü.	. ellos, etc.

1. Inchauspe. Le Verbe Basque, pág. 418.

Observaciones. Las diferencias que éstas formas arrojan de su comparación con las guipuzcoanas, consisten principalmente, en el empleo del núcleo AUKI, contracción alterada de AGOKI, del afijo epentético *z* y del pronominal pleonástico *d* en la tercera persona de singular. La forma del núcleo IAGO hace pensar en un primitivo verbal IEGON.

(3.ª; «á tí»: (resp.)		(6.ª «á vosotros.)	
NIAGOKIZÜ. .	yo os estoy.	NIAGOKIZIE. .	yo os estoy.
DIAGOKIZÜ. .	él, etc.	DAGOKIZIE. .	él etc.
GIAUZKITZÜ. .	nosotros, etc.	GIAUZKITZIE.	nosotros, etc.
DIAUZKITZÜ. .	ellos, etc. [1]	DIAUZKITZIE.	ellos, etc.[2]

(4.ª; «á él»).		(7.ª; «á ellos»).	
NAGOKO. . .	yo le estoy.	NAGOKE. .	yo les estoy.
ZAUZKO. . .	tú, etc.	ZAUZKE. .	tú, etc.
DAGOKO. . .	él, etc.	DAGOKE. .	él. etc.
GAUZKO. . .	nosotros, etc.	GAUZKE. .	nosotros, etc.
ZAUZKOYE. . .	vosotros, etc.	ZAUZKEYE. .	vosotros, etc.
DAUKO. . .	ellos, etc.	DAUZKE. . .	ellos, etc.

Observaciones. La 3.ª persona plural de la 4.ª categoría pertenece á ese número únicamente por atribución; sus elementos etimológicos son los mismos que figuran en la de singular.

Formas respetuosas.

NIAGOKOZÜ. .	yo, etc.	NIAGOKEZÜ.	yo, etc.
DIAGOKOZÜ. .	él, etc.	DIAGOKEZÜ. .	él, etc.
GIAUZKOTZÜ.	nosotros, etc.	GIAUZKETZÜ.	nosotros, etc.
DIAUKOTZÜ. .	ellos, etc.	DIAUZKETZÜ.	ellos, etc.

1 Carece del tratamiento indeterminado.
2 Carece del tratamiento respetuoso.

2. Pasado.

(I)—*Flexiones directas.*

(1.ª «categoría).

NINDAGON . . .	yo estaba.
ZINAUNDIAN . .	tú, etc.
ZAGON	él, etc.
GINAUNDEN . .	nosotros, etc.
ZINAUNDEN . .	vosotros, etc.
ZAUDEN . . .	ellos, etc.

Observaciones. Las formas del núcleo son *ago* y *au*; siendo notable que la primera de éstas no se nos muestre con *e* inicial, como corresponde á la forma del verbal y es de uso en el pasado, generalmente. El afijo *de* pluraliza al sujeto, yá redundante yá propiamente. Bajo el primero de ambos conceptos figura también en la 2.ª persona de singular, pero ligeramente alterado por la inmediación de la *a*.

B—IMPERATIVO.

1. Presente.

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría).

ZAUDE	tú estáte.
BEGO	él, etc.
ZAUSTE	vosotros, etc.
BEUDE	ellos, etc.

★

EBIL, EBILI «andar».

A—INDICATIVO.

1. Presente.

(I).—Flexiones directas.

(1.ª «categoría»).

NABILA.	yo ando.
ZABILTZA	tú, etc.
DABILA.	él, etc.
GABILTZA. . . .	nosotros, etc.
ZABILTZE	vosotros, etc.
DABILTZA. . . .	ellos, etc.

Formas respetuosas.

NABILAZÜ.	yo, etc.
DABILAZÜ. . . .	él, etc.
GABILTZAZÜ. . . .	nosotros, etc.
DABILTZAZÜ. . . .	ellos, etc.

2. Pasado.

(I.) Flexiones directas.

(1.ª categoría).

NEBILAN, NEMBILAN. . . .	yo andaba.
ZEBILTZAN, ZEMBILTZAN. . .	tú, etc.
ZEBILAN.	él, etc.
GEBILTZAN.	nosotros, etc.
ZEBILTZEN.	vosotros, etc.
ZEBILTZAN.	ellos, etc.

Formas respetuosas.

NEBILAZÜN, NEMBILAZÜN. .	yo, etc.
ZEBILAZÜN.	él, etc.
GEBILTZATZÜN.	nosotros, etc.
ZEBILTZATZÜN.	ellos, etc.

do
e i
us
je
a

KIZKIÉN. En la 3.ª categoría, el acento vá siempre en la penúltima: NAKÍZÜN, GINTZAKÉTZÜN. En la 6.ª categoría hay un grupo *ie* que por medio del acento no forma diptongo en ninguna de las flexiones: NAKIZÍEN. La 4.ª y 7.ª acentúan siempre la última sílaba.

Pasado.—Valen las mismas reglas del presente.

Supositivo del potencial.—Se rige en sus dos tiempos por las reglas que observan el presente y pasado del subjuntivo.

Imperativo.—La 2.ª persona de plural de la 1.ª categoría va acentuada en la última sílaba, ZITEYÉ: las otras tres personas en la primera. En la 2.ª, 3.ª y 5.ª categoría, si las flexiones son de dos sílabas, llevan acentuada la primera y si son de más la penúltima, excepto la 2.ª de plural que acentúa la última: BÉKIT, BEKÍZÜ, ZAKIZKÜYÉ. La 6.ª acentúa la *i* de *ie* y la 4.ª y 7.ª acentúan la última sílaba.

Condicional: presente.—En todas las categorías se acentúa la segunda sílaba de la flexión: NITZÁTE, ZINTZEÍZKEDE.

Pasado.—Lo mismo que el anterior, con la excepción de la 3.ª persona de singular de la 1.ª categoría que tiene acentuada la primera sílaba: ZÁTEKIAN.

Supositivo del condicional.—Se atiene en la distribución del acento prosódico á su tiempo originario.

Potencial: futuro presente.—Las tres personas de singular de la 1.ª categoría y la primera de plural, están acentuadas en la primera sílaba; la 2.ª de plural en la última, ZITAKEYÉ y la 3.ª del mismo número en la penúltima, DITÁKE. En la 2.ª, 3.ª y 5.ª se acentúan las penúltimas sílabas, si la flexión no pertenece á la 2.ª persona de plural: ZITAKIDAYÉ, ZITAKIGIÉ. En la 6.ª la *i* de *ie*; en la 4.ª y 7.ª la última sílaba: DITAKITZÍE, ZITAKIÓ, DITAKITÉ.

Pasado próximo.—La 2.ª persona de plural de la 1.ª categoría vá acentuada en la última sílaba; en todas las demás flexiones de éste tiempo hay que atender al número de sílabas de que están formadas. Si éstas son dos, se acentúa la primera; si son más de dos, la segunda. No obstante lo dicho, tambien se acentúan en la primera sílaba la 1.ª persona de singular y las dos terceras de la 3.ª y 6.ª categorías: NÉINKIZÜ, NÉINKIZIE, LÉIKIZÜ, LÉIKIZIE, LÉIZKITZÜ, LÉIZKITZIE.

remoto.—En la 1.ª categoría, las flexiones que
ntúan la *i*, excepto la 3.ª de singular ZÁITEKIAN;
erminan en *e* la acentúan: ZINTAKEYÉN, ZITAKIAN.
3.ª, 5.ª y 6.ª categoría, como no sea la 2.ª persona
acentúa la última, el acento tónico recae sobre
: NINTAKÉIZÜN, NINTAKÉIZIEN, ZINTAKEGIÉN. En la
el acento gravita sobre la *i* que precede al pro-
la 7.ª sobre éste: NINTAKÍON, ZINTAKIÉYEN.
del condicional.—Generalmente, el acento se
va en e sufren los tiempos origi-
s del y ional.

CAPITULO XXVI.

CONJUGACIÓN PERIFRÁSICA DEL VERBO BIZCAINO.

(VOZ INTRANSITIVA.—TRATAMIENTO INDETERMINADO.)

I.

A——PRIMER TIEMPO MATRIZ.

I.—MODO INDICATIVO.

1. Presente.

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría.)

JAUSTEN	NAZ. . .	yo caigo.
	ZARA . .	tú, etc.
	DA . . .	él, etc.
	GARA . .	nosotros, etc.
	ZAREE . .	vosotros, etc.
	DIRA . .	ellos, etc.

Observaciones. El núcleo tomado del verbal IZAN ha quedado reducido á *z* en la primera persona.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

JAUSTEN	ZACHA*t*AZ . .	tú me caes.
	JA*t*	él, etc.
	ZACHA*t*AZE . .	vosotros, etc.
	JA*t*AZ . . .	ellos, etc.

Observaciones. A primera vista éstas flexiones parecen muy extrañas, pero un poco de reflexión nos revela que no hay en ellas nada que no pertenezca á lo común y ordinario. Las formas del núcleo son *cha* y *ja*, alteraciones fonéticas

Observaciones. El afijo pronominal pluralizado debió ser primitivamente en éstas flexiones *ote*. Se produjo la elisión de *t* y posteriormente por asimilación tuvo lugar el cambio de la *o* en *e*. Pareciendo que no estaba suficientemente marcada la relación plural del pronominal, se sufijó *z* con carácter pleonástico en algunas flexiones.

AA—TIEMPOS DERIVADOS.

IX.—MODO SUBJUNTIVO.

34. Presente.

(I.).—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría.)

JAUSI	NADIN. . .	yo caiga.
	ZAITEZAN. .	tú, etc.
	DEDIN. . .	él, etc.
	GAITEZAN .	nosotros, etc.
	ZAITEZEN .	vosotros, etc.
	DITEZEN . .	ellos, etc.

(II.)—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

JAUSI	ZAKI*d*AZAN . . .	tú me caigas.
	DAKI*d*AN. . . .	él, etc.
	ZAKI*d*AZEN . . .	vosotros, etc.
	DAKI*d*AZAN . . .	ellos, etc.

Observaciones. El pronominal *d* y el pluralizador *z* requieren, cada uno por su parte, la presencia de una *a* de ligadura; aunque la 2.ª persona de singular y la 3.ª de plural no difieren, externamente, más que por el sufijo del sugeto (*z* y *d*), sus diferencias reales son más profundas, puesto que la sílaba *za* está formada, en un caso, por un pluralizador epentético, y en el otro por un pluralizador propio, ú orgánico.

(3.ª; «á tí»).

JAUSI
NAKI*zu*N. . . yo te caiga.
DAKI*zu*N . . él, etc.
GAKI*zu*ZAN. . nosotros, etc.
DAKI*zu*ZAN. . ellos, etc.

(4.ª; «á él»).

NAKIJON. . . yo le caiga.
ZAKIJOZAN tú, etc.
AK . . él, etc.
N. . nosotros, etc.
KIJOZEN. . vosotros, etc.
N. . ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

JAUSI
ZAKI*gu*ZAN. . tú nos caigas.
DAKI*gu*N. . . él, etc.
ZAKI*gu*ZEN. . vosotros, etc.
DAKI*gu*ZAN. . ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros».

JAUSI
NAKI*zu*B*en*. . yo os caiga.
DAKI*zu*B*en*. . él, etc.
GAKI*zu*B*e*ZAN . nosotros, etc.
DAKI*zu*B*e*ZAN . ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

JAUSI
NAKIJ*ue*N . . yo les caiga.
ZAKIJ*ue*ZAN. . tú, etc.
DAKIJ*ue*N . . él, etc.
GAKIJ*ue*ZAN . nosotros, etc.
ZAKIJ*ue*ZEN . vosotros, etc.
DAKIJ*ue*ZAN . ellos, etc.

Observaciones. El pronominal *ue* es una contracción alterada de *ote*.

★

La infijación de KI, variante de KE, á las anteriores flexiones produce un futuro presente cuyas formas, derivadas con gran regularidad, pueden verse en las obras especiales. Así tenemos JAUSI DEDIKIAN «él caiga», JAUSI DAKIKEDAN «él me caiga», JAUSI DAKIKEZUN «él te cáiga», JAUSI DAKIKIJON «él le caiga», JAUSI DAKIKEGUN «él nos caiga», JAUSI DAKIKEZUBEN «él os caiga», JAUSI DAKIKIJUEN, «él les caiga», etc.

VIII—IMPERATIVO.

32. Presente.

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría).

JAUSI	ZAITE . .	tú cae.
	BEDI. . .	él, etc.
	ZAITEZE. .	vosotros, etc.
	BEITEZ . .	ellos, etc.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

JAUSI	ZAKI*d*AZ . .	tú cáeme.
	BEKI*t* . . .	él, etc.
	ZAKI*d*AZE . .	vosotros, etc.
	BEKI*d*AZ . .	ellos, etc.

(3.ª; «á tí).

JAUSI	BEKI*zu* . .	él cáigate.
	BEKI*zu*Z . .	ellos, etc.

(4.ª; «á él»).

S JAU	ZAKIJ*o*Z . .	tú cáele.
	BEKIJ*o* . .	él, etc.
	ZAKIJ*o*ZE . .	vosotros, etc.
	BEKIJ*o*ZE. .	ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

JAUSI
ZAKI*guz*. . . tú cáenos.
BEKI*gu*. . . él, etc.
ZAKI*guze*. . . vosotros, etc.
BEKI*guz*. . . ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

JAUSI
BEKI*zu*BE. . . él cáigaos.
BEKI*zu*BEZ . ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

JAUSI
ZAKIJ*uez* . . tú cáeles.
BEKIJ*ue* . . él, etc.
ZAKIJ*ueze* . vosotros, etc.
BEKIJ*uez* . . ellos, etc.

33. Futuro.

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría).

JAUSI
ZAITE*kez* . . tú caerás.
BEDI*ke* . . . él, etc.
ZAITE*keze* . . vosotros, etc.
BEITE*kez* . . ellos, etc.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

JAUSI
ZAKI*ked*AZ. . . tú me caerás.
BEKI*ket* . . . él, etc.
ZAKI*ked*AZE . . vosotros, etc.
BEKI*ked*AZ . . ellos, etc.

(3.ª; «á tí»).

JAUSI
BEKI*kezu* . . . él te caerá.
BEKI*kezu*Z . . ellos, etc.

(4.ª; «á él»).

JAUSI	ZAKI*kijoz* . . .	tú caerás.
	BEKI*kijo* . . .	él, etc.
	ZAKI*kijoze* . .	vosotros, etc.
	BEKI*kijoz* . . .	ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

JAUSI	ZAKI*keguz* . .	tú nos caerás.
	BEKI*kegu* . .	él, etc.
	ZAKI*keguze* . .	vosotros, etc.
	BEKI*keguz* . .	ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

JAUSI	BEKI*kezube* . .	él os caerá
	BEKI*kezubez* .	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

JAUSI	ZAKI*kijuez* . . .	tú les caerás.
	BEKI*kijue* . . .	él, etc.
	ZAKI*kijueze* . .	vosotros, etc.
	BEKI*kijuez* . . .	ellos, etc.

II.—POTENCIAL.

12. Futuro presente.

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría).

JAUSI	NAITEKE . . .	yo podré caer.[1]
	ZAITEKEZ . . .	tú, etc.
	DAITEKE . . .	él, etc.
	GAITEKEZ . . .	nosotros, etc.
	ZAITEKEZE . . .	vosotros, etc.
	DAITEKEZ . . .	ellos, etc.

1 Y tambien «yo puedo», etc.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

JAUSI	ZAKI*kedAZ* . . .	tú me puedes caer.
	DAKI*ket.* . . .	él, etc.
	ZAKI*kedAZE* . .	vosotros, etc.
	DAKI*kedAZ* . . .	ellos, etc.

(3.ª; «á tí»)

JAUSI	NAKI*kezu* . . .	yo te puedo caer.
	DAKI*kezu* . . .	él, etc.
	GAKI*kezuZ*. . .	nosotros, etc.
	DAKI*kezuZ* . .	ellos, etc.

(4.ª; «á él»).

JAUSI	NAKIJO . .	yo le puedo caer.
	ZAKIJOZ . .	tú, etc.
	DAKIJO . .	él, etc.
	GAKIJOZ . .	nosotros.
	ZAKIJOZE .	vosotros, etc.
	DAKIJOZ . .	ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

JAUSI	ZAKI*kegu* . .	tú nos puedes caer.
	DAKI*kegu* . .	él, etc.
	ZAKI*keguZE* . .	vosotros, etc.
	DAKI*keguZ* . .	ellos, etc.

(6.ª: «á vosotros»).

JAUSI	NAKI*kezuBe* . .	yo os puedo caer.
	DAKI*kezuBe* . .	él, etc.
	GAKI*kezuBez* .	nosotros, etc.
	DAKI*kezuBez* .	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos».)

JAUSI	NAKI*kiJue* . .	yo les puedo caer.
	ZAKI*kiJueZ* . .	tú, etc.
	DAKI*kiJue* . .	él, etc.

JAUSI { GAKI*kiJuez* . . nosotros, etc.
ZAKI*kiJueZEZ* . vosotros, etc.
DAKI*kiJuez* . . ellos, etc. }

11. Presente.

Se forma con absoluta regularidad suprimiéndoles á las anteriores flexiones su afijo KE ó KI.

III.—SUPOSITIVO DEL POTENCIAL.

16. Presente.

Así mismo es del todo regular la derivación de este tiempo, mediante la eliminacion que se hace de *an*, *en* ó *n* finales de las flexiones del presente de subjuntivo. Lo único que hay que tener muy presente es, cuándo la vocal que precede á la *n* es de ligadura, y cuándo es orgánica, pues en el primer caso desaparece, pero no así en el segundo. De ZAITEZ*e*N se formará BAZAITEZE, y de DITEZ*e*N, BADITEZ.

VII.—CONSUETUDINARIO.

30. Presente.

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª «categoría»).

JAUSI { N*oa* . . yo suelo caer.
Z*oa*Z . . tú, etc.
D*oa* . . él, etc.
G*oa*Z . . nosotros, etc
Z*oa*ZE . vosotros, etc.
D*oa*Z . . ellos, etc. }

Observaciones. El núcleo es *oa* y está tomado del verbal YOAN «ir». Entre «ir haciendo una cosa» (la significada por el nombre verbal: «caer» en la presente conjugación), que diríamos en castellano, y «acostumbrar», la asociación de ideas se descubre fácilmente. Por lo tanto no puede extrañarnos el empleo de YOAN como auxiliar.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

JAUSI	ZOA*t*AZ	. .	tú me sueles caer.
	YOA*t*	. . .	él, etc.
	ZOA*t*AZE	. .	vosotros, etc.
	YOA*t*AZ	. .	ellos, etc.

Observaciones. La 3.ª persona está formada por el verbal desprovisto de su *n* final y en el número singular carece de afijo del sujeto, pero no en el plural en que está representado por *z*.

(3.ª; «á ti»).

JAUSI	NOA*tzu*	. .	yo te suelo caer.
	YOA*tzu*	. .	él, etc.
	GOA*tzuz*	. .	nosotros, etc.
	YOA*tzuz*	. .	ellos, etc.

(4.ª; «á él»).

JAUSI	NOA*ko*	. .	yo le suelo caer.
	ZOA*koz*	. .	tú, etc.
	YOA*ko*	. .	él, etc.
	GOA*koz*	. .	nosotros, etc.
	ZOA*koze*	.	vosotros, etc.
	YOA*koz*	. .	ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

JAUSI	ZOA*ku*	. .	tú nos sueles caer.
	YOA*ku*	. .	él, etc.
	ZOA*kuze*	.	vosotros, etc.
	YOA*kuz*	. .	ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

JAUSI	NOA*tzue*	. .	yo os suelo caer.
	YOA*tzue*	. .	él, etc.
	GOA*tzuez*	. .	nosotros, etc.
	YOA*tzuez*	. .	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

JAUSI	NOA*ke* . . .	yo les suelo caer.
	ZOA*kez* . .	tú, etc.
	YOA*ke* . . .	él, etc.
	ƷOA*kez* . .	nosotros, etc.
	ZOA*keze* . .	vosotros, etc.
	YOA*kez* . .	ellos, etc.

Observaciones. La forma KE del pronominal es nueva. Es una contracción del primitivo KOTE. Recordemos que en el transitivo nos encontramos con KOE, forma intermediaria.

Todas estas categorías constituyen el presente de indicativo de la conjugación sencilla de YOAN.

II.

B—SEGUNDO TIEMPO MATRIZ.

I.—MODO INDICATIVO.

2. Pretérito imperfecto.

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría.)

JAUSTEN	NINTZAN . .	yo caía.
	ZIÑAN . . .	tú, etc.
	ZAN . . .	él, etc.
	GIÑAN . . .	nosotros, etc.
	ZIÑEN . . .	vosotros, etc.
	ZIRIAN . .	ellos, etc.

Observaciones. La 2.ª persona de plural está contraida. Respecto á la tercera hay que observar: 1.° que su núcleo se ha convertido en IRI por asimilación de la última vocal de IBAUN á la *i* de ZI. 2.° que la *a* de la última sílaba no pertenece, en mi concepto, al afijo del pasado AN, sino que es una permutación de la pluralizadora *e* del sugeto ZI.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

JAUSTEN	ZINCHATAZAN . .	tú me caías.
	JATAN	él, etc.
	ZINCHATAZEN . .	vosotros, etc.
	JATAZEN. . . .	ellos, etc.

(3.ª; «á ti»).

JAUSTEN	NINCHATZUN . .	yo te caía.
	JATZUN	él, etc.
	GINCHATZUZAN . .	nosotros, etc.
	JATZUZAN . . .	ellos, etc.

Observaciones. Aunque en la sílaba ZA de la 3.ª persona plural pudiera muy bien verse una simple variante fonética del pluralizador ZE, que suele servir, cuando vá solo, de sujeto, me parece más probable la hipótesis de que en aquella tenemos á dicho pluralizador contraido, más la *a* de ligadura común.

(4.ª; «á él»).

JAUSTEN	[illegible] . .	yo le caía.
	[illegible] . .	tú, etc.
	[illegible] . .	él, etc.
	[illegible] . .	nosotros, etc.
	[illegible] . .	vosotros, etc.
	[illegible] . . .	ellos, etc.

([illegible] «á nosotros»).

JAUSTEN	[illegible] . .	tú nos caías.
	[illegible]	él, etc.
	[illegible] . .	vosotros, etc.
	[illegible] . . .	ellos, etc.

([illegible] «á vosotros»).

JAUSTEN	[illegible] . .	yo os caía.
	[illegible] . . .	él, etc.
	GINCHA[illegible]ZAN .	nosotros, etc.
	JA[illegible]ZAN. . .	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

JAUSTEN	NINCHA*keen* . .	yo les caía.
	ZINCHA*keezan* . .	tú, etc.
	JA*keen*	él, etc.
	GUINCHA*keezan* .	nosotros, etc.
	ZINCHA*keezen* . .	vosotros, etc.
	JA*keezan* . . .	ellos, etc.

BB—TIEMPOS DERIVADOS.

IX—MODO SUBJUNTIVO.

1. Presente.

(I.)—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría.)

JAUSI	NE*ndin* . .	yo cayese.
	ZIN*tezan* . .	tú, etc.
	zedin. . .	él, etc.
	GIN*tezan* . .	nosotros, etc.
	ZIN*tezen* . .	vosotros, etc.
	*zi*TEZAN . .	ellos, etc.

Observaciones. Las formas del núcleo son: *e—di*, *edi*, *te*, *i*. No hay que confundir la sílaba *te* de la 2.ª persona de plural con la sílaba *te* de la 3.ª. En el primer caso es núcleo, y en el segundo es el pluralizador, cuya presencia se hizo necesaria para distinguir perfectamente esta forma de la segunda singular, con la cual se hubiese confundido, por contener dicha flexión el pluralizador epentético *z*. En efecto, si *zi—z* de la 2.ª de singular es «tú» y *z—z* de la 3.ª de plural podía muy claramente representar á «ellos» sin confusión de ninguna clase, como daba la casualidad de que el núcleo era *i*, resultaba prácticamente un *zi—z* idéntico al primero: y para diferenciarlo se apeló á *te*. No siempre, como ya sabemos, ha sido la lengua euskara tan escrupulosa en conservar todos los elementos formativos de sus flexiones, con absoluto respeto á la etimología.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

USI ZENKI*d*AZAN. . tú me cayeses.
EKI*d*AN. . . él, etc.
ZENKI*d*AZEN. . vosotros, etc.
EKI*d*AZAN. . . ellos, etc.

(3.ª; «á tí»)

. yo te cayese.
. . . él, etc.
ZAN. . nosotros, etc.
N. . . ellos, etc,

(4.ª; «á él»).

JAUSI NENKIJON. . . yo le cayese.
ZENKIJOZAN. . tú, etc.
EKIJON. . . . él, etc.
GENKIJOZAN. . nosotros, etc.
ZENKIJOZEN. . vosotros, etc.
EKIJOZAN. . . ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

JAUSI ZENKI*guz*AN. . tú nos cayeses.
EKI*gun*. . . él, etc.
ZENKI*gu*ZEN. . vosotros, etc.
EKI*gu*ZAN. . . ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

JAUSI NENKI*zu*BEN. . yo os cayese.
EKI*zu*BE*n*. . . él, etc.
GENKI*zu*BE*zan* . nosotros, etc.
EKI*zu*BE*zan*. . ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»)

JAUSI NENKIJ*ue*N. . . yo les cayese.
ZENKIJ*ue*ZAN. . tú, etc.
EKIJ*ue*N. . . él, etc.

JAUSI	GENKIJ*uez*AN. .	nosotros, etc.
	ZENKIJ*uez*EN. .	vosotros, etc.
	EKIJ*uez*AN. . .	ellos, etc.

*

Las anteriores flexiones, combinadas tambien con el adjetivo verbal, pero provistas de la sílaba *ke* infijada que se convierte en *ki* cuando choca con la *a* de ligadura ó se asimila á la *i* de las flexiones originarias de la 4.ª y 7.ª categoría, constituyen un tiempo denominado por el P. Bonaparte «futuro pasado», de significación castellana enteramente igual al pasado del subjuntivo. Sirvan de ejemplo las flexiones: ZEDIKIAN, EKIKEDAN, EKIKEZUN, EKIKIJON, etc; de ésta suerte sigue toda la formación.

II.—MODO POTENCIAL.

14. Pasado próximo.

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría).

JAUSI	NEIN*teke*. . .	yo podía caer.
	ZEIN*tekez*. . .	tú, etc.
	LEI*teke*. . . .	él, etc.
	GEIN*tekez*. . .	nosotros, etc.
	ZEIN*tekez*E. .	vosotros, etc.
	LEI*tekez*. . .	ellos, etc.

Observaciones. El núcleo es *ei*, contracción de *edi*.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

JAUSI	ZENKI*ked*AZ. .	tú me podías caer.
	LEKI*ket*. . .	él, etc.
	ZENKI*ked*AZE. .	vosotros, etc.
	LEKI*ked*AZ. .	ellos, etc.

(3.ª; «á tí»).

JAUSI	NENKI*kezu*.	.	yo te cayese.
	LEKI*kezu*. ..	.	él, etc.
	GENKI*kezuz*.	.	nosotros, etc.
	LEKI*kezuz*.	.	ellos, etc.

(4.ª; «á él»).

JAUSI	NENKI*kijo*. .	.	yo le podía caer.
	ZENKI*kijoz*.	.	tú, etc.
	LEKI*kijo*. .	.	él, etc.
	GENKI*kijoz*.	.	nosotros, etc.
	ZENKI*kijoze*.	.	vosotros, etc.
	LEKI*kijoz*. .	.	ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

JAUSI	ZENKI*keguz*.	.	tú nos podías caer.
	LEKI*kegu*. .	.	él, etc.
	ZENKI*keguze*.	.	vosotros, etc.
	LEKI*keguz*.	.	ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

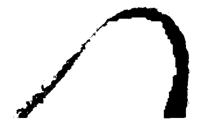
JAUSI	NENKI*kezube*.	.	yo os podía caer.
	LEKI*kezube*.	.	él, etc.
	GENKI*kezubez*.	.	nosotros, etc.
	LEKI*kezubez*.	.	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

JAUSI	NENKI*kijue*.	.	yo les podía caer.
	ZENKI*kijuez*.	.	tú, etc.
	LEKI*kijue*. .	.	él, etc.
	GENKI*kijuez*.	.	nosotros, etc.
	ZENKI*kijueze*.	.	vosotros, etc.
	LEKI*kijuez*.	.	ellos, etc.

15. Pasado remoto.

Su derivación de las flexiones anteriores es casi absoluta.



En las flexiones pronominales se añade AN cuando terminan en Z ó T, y N en los demás casos: así de LEKIKE*t*, LEKIKED*an*; de ZENKIKIJO*z*, ZENKIKIJOZ*an*; de NENKIKEZU, NENKIKEZU*n*; de LEKIKIJO, LEKIKIJO*n*; de NENKIKEZUBE, NENKIKEZUBE*n*. En las flexiones directas hay una pequeña irregularidad; ZEINTEKEZ pierde la *z* final y resulta ZEINTEK*ian*; las dos flexiones terminadas en KE reciben AN, prévia la permutación de *e* en *i*, y las tres restantes se ajustan á las reglas que rigen en las pronominales.

13. Futuro conjetural.

Se toman las flexiones del pasado próximo y se les suprime la KE ó KI potenciales que en ellas figura. De ésta suerte, y sin ninguna escepción se forman todas las flexiones de éste tiempo: LEITE, LEKIT, LEKIZU, LEIKIJO, LEKIGU, LEKEZUBE, LEKIJUE, etc., etc.

*

Las flexiones del futuro conjetural son susceptibles de recibir el afijo AN ó N por final, dando origen á un nuevo tiempo que nó figura en mi *Cuadro general*, pero sí en las obras especiales, al cual denomina el Príncipe Bonaparte «pasado» y cuya equivalencia castellana es vaga: «él podía caer, que él pudo caer, él hubiera podido caer, que él hubiese podido caer». La derivación de éste tiempo obedece á las siguientes reglas: 1.ª, se sufija *an* cuando la flexión termina en *te* ó *t* convirtiéndose la *e* en *i*, y la *t* en *d*: de NEINTE, NEINTIAN; de LEKIT, LEKIDAN. 2.ª, igualmente se sufija *an*, cuando termina en *z*: de ZEINTEZ, ZEINTEZAN; de GENKIJOZ, GENKIJOZAN. 3.ª, se sufija *n* cuando termina en vocal, aunque sea *e* (como nó la preceda *t* se entiende, por supuesto); de LEKIZU, LEKIZUN; de NENKIJO, NENKIJON; de NENKIZUBE, NENKIZUBEN.

III.—SUPOSITIVO DEL POTENCIAL.

17. Futuro conjetural.

Aplíquense las reglas de la pag. 409 á las flexiones del pasado de subjuntivo y se obtendrá el tiempo que ahora se aca-

ba de nombrar. Hay que advertir, sin embargo, que es preciso proveer del afijo personal *l* á todas las terceras personas, por más que las flexiones originarias, escepto en la primera categoría que llevan *z*, no usen de signo del sugeto: así de EKIDAN, BA*l*EKIT; de EKIZU, BA*l*EKIZU; de EKIJON, BA*l*EKIJO, etc., etc.

*

Las flexiones del tiempo anterior pueden recibir la sílaba KE ó KI; en éste caso constituyen un nuevo tiempo que lleva el número 84 en el séptimo cuadro preliminar del Príncipe Bonaparte, bajo la denominación de futuro del modo supositivo del potencial-condicional.[1] Su traducción castellana en el verbo que estamos conjungado sería «si yo cayese», etc., etc.

Veámos ahora cómo se verifica la sufijación é infijación de KE. En las tres primeras personas de singular de la primera categoría vá por remate de la flexión: BANENDIKE, etc. En las tres de plural se infija antes de *z* redundante y de ZE ó Z pluralizadores del sujeto: BAGINTEKEZ, etc. En las otras seis categorías se infija siempre delante del pronominal, valiéndose de la forma KI en la 4.ª y 7.ª categoría: BAZENKIKEDAZ, BANENKIKIJO, BALEKIKEGU, etc., etc.

VII—CONSUETUDINARIO.

31. Pasado.

(I.)—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría.)

JAUSI	NIÑO*i*AN . . .	yo solía caer.
	ZIÑO*a*ZAN . .	tú etc.
	*yoi*AN . . .	él, etc.
	GINO*a*ZAN . .	nosotros, etc.
	ZIÑO*a*ZEN . .	vosotros, etc.
	*yoa*ZAN . . .	ellos, etc.

1 Véase Le verbe basque.

Observaciones. El núcleo en sus diversas formas es YOI, OI, YOA, OA. Á éste se unen los afijos del sugeto, letras de ligadura y eufónicas, y afijos epentéticos y redundantes que ya conocemos.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

JAUSI	ZIÑOA*t*AZAN. . .	tú me solías caer.
	YOA*t*AN	él, etc.
	ZIÑOA*t*AZEN. . .	vosotros, etc.
	YOA*t*AZAN . . .	ellos, etc.

(3.ª; «á tí»)

JAUSI	NIÑOA*tzu*N . . .	yo te solía caer.
	YOA*tzu*N . . .	él, etc.
	GIÑOA*tzu*ZAN . .	nosotros, etc.
	YOA*tzu*ZAN . . .	ellos, etc.

(4.ª; «á él»).

JAUSI	NIÑOA*ko*N . .	yo le solía caer.
	ZIÑOA*ko*ZAN. .	tú, etc.
	YOA*ko*N . . .	él, etc.
	GIÑOA*ko*ZAN. .	nosotros, etc.
	ZIÑOA*ko*ZEN. .	vosotros, etc.
	YOA*ko*ZAN . .	ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

JAUSI	ZIÑOA*ku*ZAN. .	tú nos solías caer.
	YOA*ku*N . . .	él, etc.
	ZIÑOA*ku*ZEN. .	vosotros, etc.
	YOA*ku*ZAN . .	ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

JAUSI	NIÑOA*tzue*N. . .	yo os solía caer.
	YOA*tzue*N . . .	él, etc.
	GIÑOA*tzue*ZAN . .	nosotros, etc.
	YOA*tzue*ZAN . .	ellos, etc.

7.ª; «á ellos»).

JAUSI	NIÑOA*ken*	. .	yo les solía caer.
	ZIÑOA*kezan*	. .	tú, etc.
	YOA*ken*	. . .	él, etc.
	GIÑOA*kezan*	. .	nosotros, etc.
	ZIÑOA*kezen*	. .	vosotros, etc.
	YOA*kezan*	. :	ellos, etc.

IV.—Condicional.

19. Pasado próximo.

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría).

JAUSI	NIN*tzateke.*	.	yo me hubiese caido.
	ZIN*tzatekez.*	.	tú, etc.
	LI*tzateke.*	. .	él, etc.
	GIN*tzatekez.*	.	nosotros, etc.
	ZIN*tzatekeze.*	.	vosotros, etc.
	LI*tzatekez.*	.	ellos, etc,

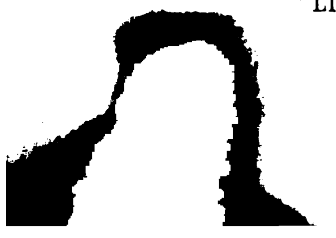
(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

JAUSI	ZINCHA*ked*AZ.	.	tú me hubieses caido.
	LITZA*ket.*	. .	él, etc.
	ZINCHA*ked*AZE	.	vosotros, etc.
	LITZA*ked*AZ.	.	ellos, etc.

(3.ª; «á tí»).

JAUSI	NINCHA*kezu.*	.	yo te hubiese caido.
	LITZA*kezu.* .	.	él, etc.
	GINCHA*kezuz.*	.	nosotros, etc.
	LITZA*kezuz.*	.	ellos, etc.



(4.ª; «á él»).

JAUSI	NINCHA*kijo* . .	yo le hubiese caido.
	ZINCHA*kijoz*. .	tú, etc.
	LITZA*kijo*. . .	él, etc.
	GINCHA*kijoz*. .	nosotros, etc.
	ZINCHA*kijoze* .	vosotros, etc.
	LITZA*kijoz* . .	ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

JAUSI	ZINCHA*keguz* .	tú nos hubieses caido.
	LITZA*kegu* . .	él, etc.
	ZINCHA*keguze* .	vosotros, etc.
	LITZA*keguz* . .	ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

JAUSI	NINCHA*kezube* .	yo os hubiese caido.
	LITZA*kezube*. .	él, etc.
	GINCHA*kezubez* .	nosotros, etc.
	LITZA*kezubez* .	ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

JAUSI	NINCHA*kijue*. .	yo les hubiese caido.
	ZINCHA*kijuez* .	tú, etc.
	LITZA*kijue* . .	él, etc.
	GINCHA*kijuez* .	nosotros, etc.
	ZINCHA*kijueze* .	vosotros, etc.
	LITZA*kijuez*. .	ellos, etc.

20. Pasado remoto.

Este tiempo se forma del anterior: 1.º, añadiendo *an* á las flexiones que terminan en *ke* (cuya vocal permuta con *i*), *z* ó *t*, debilitándose ésta consonante en su afin *d*; por ejemplo: NINTZATEKIAN, LITZAKEDAN, ZINCHAKIJOZAN, etc., etc. 2.º, añadiendo *n* á todas las demás; por ejemplo: NINCHAKEZUN, LITZAKIJON, etc., etc.

V.—Supositivo del condicional.

23. Presente.

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª «categoría»).

JAUSTEN	BANINTZ . . .	si yo cayera.
	BAZIÑA . .	si tú, etc.
	BALITZ . . .	si él, etc.
	BAGIÑA . . .	si nosotros, etc.
	BAZIÑE . . .	si vosotros, etc.
	BALIRA . . .	si ellos, etc.

Observaciones. El núcleo de la 2.ª persona de plural es *e*, debido á la asimilación obtenida por la pluralizadora *te*, cuando dicha flexión estaba íntegra: BAZIÑETE.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

JAUSTEN	BAZINCHA*d*AZ .	si tú me cayeras.
	BALITZA*t*. . .	si él, etc.
	BAZINCHA*d*AZE .	si vosotros, etc.
	BALITZA*d*AZ . .	si ellos, etc.

(3.ª; «á tí»).

JAUSTEN	BANINCHA*zu*. .	si yo te cayera.
	BALITZA*zu* . .	si él, etc.
	BAGINCHA*zu*Z .	si nosotros, etc.
	BALITZA*zu*Z . .	si ellos, etc.

(4.ª; «á él»).

JAUSTEN	BANINCHA*ko* . .	si yo le cayera.
	BAZINCHA*ko*Z .	si tú, etc.
	BALITZA*ko* . .	si él, etc.

JAUSTEN	BAGINCHA*koz*. .	si nosotros, etc.
	BAZINCHA*koze*. .	si vosotros, etc.
	BALITZA*koz*. .	si ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

JAUSTEN	BAZINCHA*kuz*. .	si tú nos cayeras.
	BALITZA*ku*. .	si él, etc.
	BAZINCHA*kuze* .	si vosotros, etc.
	BALITZA*kuz*. .	si ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

JAUSTEN	BANINCHA*zube* .	si yo os cayera.
	BALITZA*zube* . .	si él, etc.
	BAGINCHA*zubez* .	si nosotros, etc.
	BALITZA*zubez*. .	si ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

JAUSTEN	BANINCHA*ke* . .	si yo les cayera.
	BAZINCHA*kez* . .	si tú, etc.
	BALITZA*ke* . .	si él, etc.
	BAGINCHA*kez* . .	si nosotros, etc.
	BAZINCHA*keze* .	si vosotros, etc.
	BALITZA*kez* . .	si ellos, etc.

III.

A—ELEMENTOS CONSTITUTIVOS.

Afijos personales ó del sugeto.

NI.	«yo».
NA	«yo».
N.	«yo».
ZA	«tú».
ZI.	«tú».
Z.	«tú».
D.	«él».
B.	«él».

ZI, Z	«él».
L.	«él».
GA	«nosotros».
GI	«nosotros».
G.	«nosotros».
ZE, Z	«vários».

Afijos pronominales.

T, D.	«á mí».
ZU, TZU	«á tí».
KO.	«á él».
O.	«á él».
KU, GU.	«á nosotros».
KE.	«á ellos».

Afijos de la pluralización personal y pronominal.

TE, E	«vários».
TE (redundante). . .	«vários».
E, A.	«vários».
ZE, Z	«vários».
z (redundante). . .	«vários».
z (epentético) . . .	«vários».
z (pleonástico) . . .	«vários».

Combinación de los afijos personales y pronominales con sus pluralizadores.

ZI—Z.	«tú».
Z—Z	«tú».
Z—TEZ.	«tú».
Z—TE.	«tú».
GA—Z.	«nosotros».
GI—Z	«nosotros».
G—TEZ.	«nosotros».
G—Z.	«nosotros».
ZA—ZE.	«vosotros».
ZI—ZE.	«vosotros».

Z—TEZE. . . . . . «vosotros».
Z—ZE. . . . . . . «vosotros».
Z—E. . . . . . . «vosotros».
TZUE. . . . . . «á vosotros».
TZU—E. . . . . . «á vosotros».
ZU—E. . . . . . «á vosotros».
D—TEZE . . . . . . «ellos».
D—Z. . . . . . . «ellos».
B—TEZ. . . . . . «ellos».
B—ZE. . . . . . «ellos».
B—Z. . . . . . «ellos».
ZI—A. . . . . . «ellos».
Z—TEZ. . . . . . «ellos».
L—Z. . . . . . «ellos».
KEEZ. . . . . . «á ellos».
UE. . . . . . . «á ellos».

Núcleos significativos.

ITZA.
ITZ.
TZ.
TZA.
CHA.
JA.
AZ.
A, E.
AKI.
EKI. } «ser».

*

IRA.
IRI.
ARE.
ARA.
A. } «durar».

*

ADI.
AI. } «percibir».

. . . .	«percibir».
EI.	
I.	
TE.	

*

YOA	«ir».
OA.	
YOI.	
OI	

B—ELEMENTOS CARACTERÍSTICOS.

Hablando estrictamente, únicamente lo son, en cuanto de núcleos se trata, los siguientes:

YOA, OA	Del consuetudinario.
YOI, OI.	

*

Afijos.

KE.	Del futuro del imperativo.
KI	

*

TEKE	Del potencial.
KE.	
KI.	
TE.	

*

KIAN.	Del pasado remoto del potencial.
KI—N.	
KE—AN.	
KE—N.	

TEKE..	Del condicional.

KE.	Del condicional.
KI.	

*

TEKIAN.	De los tiempos remotos del condicional.
TEKE—AN	
TEKE—N	
KE—AN.	
KE—N.	
KI—AN.	
KI—N.	

*

N.	Del pasado.
N.	Del subjuntivo
BA.	De los supositivos.

B—ELEMENTOS ESTÉTICOS.

N, Ñ	Eufónicos.
I.	
B	
N	Epentético.
A	De ligadura.

CAPITULO XXV.

CONJUGACION SENCILLA DE LOS VERBOS BIZCAINOS INTRANSITIVOS.

I.

EGON, «estar».

A —INDICATIVO.

1.° Presente:

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría.)

NAGO . .	yo estoy.
ZAGOZ . .	tú, etc.
DAGO . .	él, etc.
GAGOZ . .	nosotros, etc.
ZAGOZE .	vosotros, etc.
DAGOZ . .	ellos, etc.

Observaciones. Es notable la bella regularidad en el uso del núcleo AGO, sin las contracciones y alteraciones de los otros dialectos.

(2.ª; «á mí»).

ZAGO*t*AZ. : .	tú me estás.
DAGOKA*t*. . .	él etc.
ZAGO*t*AZE . .	vosotros, etc.
DAGO*t*AZ. . .	ellos, etc.

(3.ª; «á tí»).

NAGO*tzu*. . .	yo te estoy.
DAGO*tzu*. . .	él, etc.
GAGO*tzuz* . .	nosotros, etc.
DAGO*tzuz* . .	ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

ZAGO*kuz* . .	tú nos estás.
DAGO*ku* . .	él, etc.
ZAGO*ku*EZ .	vosotros, etc.
DAGO*ku*EZ .	ellos, etc.

(6.ª: «á vosotros»).

NAGO*tzue*. .	yo os estoy.
DAGO*tzue*. .	él, etc.
GAGO*tzue*Z .	nosotros, etc.
DAGO*tzue*Z .	ellos, etc.

(4.ª; «á él»).		(7.ª; «á ellos»).	
NAGO*ka*. . .	yo le estoy.	NAGO*kee* . .	yo les estoy.
ZAGO*kaz* . .	tú, etc.	ZAGO*keez*. .	tú, etc.
DAGO*ka*. . .	él, etc.	DAGO*kee* . .	él, etc.
GAGO*kaz* . .	nosotros, etc.	GAGO*keez*. .	nosotros, etc.
ZAGO*küze* . .	vosotros, etc.	ZAGO*keez*. .	vosotros, etc.
DAGO*kaz*. . .	ellos, etc.	DAGO*keez*. .	ellos, etc.

Observaciones. Hemos visto en muchas ocasiones á la asimilación obrar sobre las vocales; en la 4.ª categoría vemos la acción de una fuerza absolutamente contraria, que podría denominarse de desasimilación, ó en términos más generales, de variabilidad. La forma natural de esas flexiones era NAGOKO, ZAGOKOZ, etc.; pero sin duda en algún tiempo pareció dura é ingrata esa constitución fonética y se permutó la *o* en *a*.

2. Pasado.

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría).

NENGOAN. .	yo estaba.
ZENGOZAN .	tú, etc.
EGOAN. . .	él, etc.
GENGOZAN .	nosotros, etc.
ZENGOZEN .	vosotros, etc.
EGOZAN . .	ellos, etc.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).		(5.ª; «á nosotros»).	
ZENGO*t*AZAN .	tú me estabas.	ZENGO*ku*ZAN.	tú nos estabas.
EGO*t*AN. . .	él, etc.	EGO*ku*ZAN. .	él, etc.
ZENGO*t*EZAN .	vosotros, etc.	ZENGO*ku*EZAN	vosotros, etc.
EGO*t*AZAN . .	ellos, etc.	EGO*ku*EZAN .	ellos, etc.

(3.ª; «á ti»).		(6.ª; «á vosotros»).	
NENGO*tzun*.	. yo te estaba.	NENGO*tzuen*	. yo os estaba.
EGO*tzun*. .	. él, etc.	EGO*tzuen* .	. él, etc.
GENGO*tzu*ZAN	. nosotros, etc.	GENGO*tzue*ZAN	nosotros, etc.
EGO*tzu*ZAN.	. ellos, etc.	EGO*tzue*ZAN	. ellos, etc.

(4.ª; «á él»).		(7.ª; «á ellos»)	
NENGO*kan*.	. yo le estaba.	NENGO*keen*.	. yo les estaba.
ZENGO*kan* .	. tú, etc.	ZENGO*keen*.	. tú, etc.
EGO*kan*. .	. él, etc.	EGO*keen*.	. él, etc.
GENGO*k*AZAN	. nosotros, etc.	GENGO*kee*ZAN.	nosotros, etc.
ZENGO*ka*ZAN	. vosotros, etc.	ZENGO*kee*ZAN.	vosotros, etc.
EGO*ka*ZAN.	. ellos, etc.	EGO*kee*ZAN.	. ellos, etc.

B—IMPERATIVO.

1. Presente.

(I).—*Flexiones directas.*

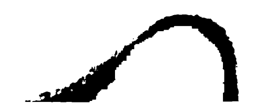
(1.ª categoría).

ZAGOZ . .	tú estáte.
BEGO . .	él, etc.
ZAGOZE .	vosotros, etc.
BEGOZ . .	ellos, etc.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).		(5.ª; «á nosotros»).	
ZAGO*t*AZ. .	. tú estáteme.	ZAGO*ku*Z .	. tú estátenos.
BEAGOKA*t* .	. él, etc.	BEAGO*ku* .	. él, etc.
ZAGO*t*AZE .	. vosotros, etc.	ZAGO*ku*EZ	. vosotros, etc.
BEAGO*t*AZ .	. ellos, etc.	BEAGO*ku*EZ	. ellos, etc.

Observaciones. En estas flexiones se vé claramente que cuando el afijo personal de 3.ª persona suele figurar en los



imperativos bajo la forma *b* está contraido, pues ahora se nos presenta bajo la forma *be*.

(3.ª; «á tí»).		(6.ª; «á vosotros»).	
BEAGO*tzu* . .	él estéte.	BEAGO*tzue* .	él estéos.
BEAGO*tzuz*. .	ellos, etc.	BEAGO*tzuez*.	ellos, etc.

(4.ª; «á él»).		(7.ª; «á ellos»).	
ZAGO*kaz* . .	tú estále.	ZAGO*kaze* .	tú estáles.
BEAGO*ka* . .	él, etc.	BEAGO*kee*. .	él, etc.
ZAGO*kaze* . .	vosotros, etc.	ZAGO*keez*. .	vosotros, etc.
BEAGO*kaz* . .	ellos, etc.	BEAGO*keez* .	ellos, etc.

Observaciones. En la 2.ª persona de singular de la 7.ª categoría se vé una nueva fase que ha seguido el afijo pronominal KOTE; la forma primitiva de esa flexión debió de ser ZAGOKOTEZ; después se elidió la dental infijándose la pluralizadora epentética, y mientras que en dicha flexión de 2.ª persona obraba la fuerza de variabilidad sobre la *o* convirtiéndola en *a*, en las restantes la elisión de *t* dió ocasión á la fuerza de asimilación, permutándose la *o* en *e*.

IBILLI «andar».

A—INDICATIVO.

1. Presente.

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría).

NABIL . . .	yo ando.
ZABILTZ . .	tú, etc.
DABIL . . .	él, etc.
GABILTZ . .	nosotros, etc.
ZABILTZE . .	vosotros, etc.
DABILTZ . .	ellos, etc.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

ZABIL*d*AZ .	. tú me andas.
DABIL*t* . .	. él, etc.
ZABIL*d*AZE.	. vosotros, etc.
DABIL*d*AZ .	. ellos, etc,

(3.ª; «á tí).

NABIL*tzu* .	. yo te ando.
DABIL*tzu* .	. él, etc.
GABIL*tzuz* .	. nosotros, etc.
DABIL*tzuz* .	. ellos, etc.

(4.ª; «á él»).

NABIL*ko*. .	. yo le ando.
ZABILTZ*ko*.	. tú, etc.
DABIL*ko*. .	. él, etc.
GABILTZ*koz*	. nosotros, etc.
ZABILTZ*koz*	. vosotros, etc.
DABILTZ*ko*.	. ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

ZABILTZ*kuz* .	tú nos andas.
DABIL*ku* .	. él, etc.
ZABILTZ*kuez*.	vosotros, etc.
DABIL*kuz*.	. ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

NABIL*tzue*	. yo os ando.
DABIL*tzue*	. él, etc.
GABIL*tzuez*	. nosotros, etc.
DABIL*tzuez*	. ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

NABIL*koe*.	. yo les ando.
ZABILTZ*koe*. .	tú, etc.
DABILTZ*koe*. .	él, etc.
GABILTZ*koez*.	nosotros, etc.
ZABILTZ*koez*.	vosotros, etc.
DABILTZ*koez*.	ellos, etc.

2. Pasado.

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría).

NENBILTZAN.	yo andaba.
ZENBILTZAN.	tú, etc.
EBILLEN. .	él, etc.
GENBILTZAN.	nosotros, etc.
ZENBILTZEN.	vosotros, etc.
EBILTZEN. .	ellos, etc.



(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

ZENBIL*d*AZAN. tú me andabas.
EBIL*d*AN. . . él, etc.
ZENBIL*d*EZAN. vosotros, etc.
EBIL*d*AZAN. . ellos, etc.

(3.ª; «á tí»).

NENBIL*tzun* . yo te andaba.
EBIL*tzun* . . él, etc.
GENBIL*tzu*ZAN nosotros, etc.
EBILZ*tzu*ZAN . ellos, etc.

(4.ª; «á él»).

NENBIL*kon* . . yo le andaba.
ZENBIL*kon* . . tú, etc.
EBIL*kon*. . . él, etc.
GENBILTZ*ko*ZAN nosotros, etc.
ZENBILTZ*ko*ZAN vosotros, etc.
EBIL*ko*ZAN . . ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

ZENBIL*gu*ZAN. . tú nos andabas.
EBIL*kun*. . . él, etc.
ZENBILTZ*ku*EZAN vosotros, etc.
EBIL*ku*EZAN. . ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

NENBIL*tzue*N. . yo os andaba.
EBIL*tzue*N. . . él, etc,
GENBIL*tzue*ZAN . nosotros, etc.
EBIL*tzue*ZAN. . ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

NENBIL*koe*N . . yo le andaba.
ZENBIL*koe*N . . tú, etc.
EBIL*koe*N. . . él, etc.
GENBILTZ*koe*ZAN. nosotros, etc.
ZENBILTZ*koe*ZAN. vosotros, etc.
EBIL*koe*ZAN . . ellos, etc.

B.—IMPERATIVO.

1. Presente.

(I).—*Flexiones directas.*

(1.ª categoría.)

ZABILTZ. . tú anda.
BEBIL. . . él, etc.
ZABILTZE . vosotros, etc.
BEBILTZ. . ellos, etc.

(II).—*Flexiones pronominales.*

(2.ª; «á mí»).

ZABIL*d*AZ .	. tú ándame.
BEBIL*t*. .	. él, etc.
ZABIL*d*EZ .	. vosotros, etc.
BEBIL*d*AZ .	. ellos, etc.

(3.ª; «á tí»).

BEBIL*tzu* .	. él ándete.
BEBIL*tzuz* .	. ellos, etc.

(4.ª; «á él»).

ZABILTZ*ko* .	. tú ándale.
BEBIL*ko* .	. él, etc.
ZABILTZ*koz*	. vosotros, etc.
BEBILTZ*ko* .	. ellos, etc.

(5.ª; «á nosotros»).

ZABILTZ*guz*.	. tú ándanos.
BEBIL*ku*. .	. él, etc.
ZABILTZ*ku*EZ	. vosotros, etc.
BEBIL*kuz* .	. ellos, etc.

(6.ª; «á vosotros»).

BEBIL*tzue*.	. él ándeos.
BEBILTZ*uez*.	. ellos, etc.

(7.ª; «á ellos»).

ZABILTZ*koe*.	. tú ándales.
BEBIL*koe*..	. él, etc.
ZABILTZ*koez* .	vosotros, etc.
BEBILZ*koez* .	ellos, etc.

II.

ETORRI, «venir».

Bajo el modelo de EGON se conjuga muy fácilmente éste verbal. Marcaré las diferencias, y las particularidades que no se conciban por el sólo modelo.

Presente.—El núcleo es ATOR, ATO. Este segundo se usa únicamente en ZATOZ «tú vienes», GATOZ «nosotros venimos», ZATOZE «vosotros venís». En la 2.ª categoría hay que advertir: *a*) que el afijo del sugeto de 3.ª persona es *j*, que me parece permutación fonética de D: *b*) que la 2.ª persona de plural termina en *z*, ZATORTEZ «vosotros me venís». En la 4.ª; *a*) que el pronominal es KO, excepto en la 2.ª y 3.ª persona de plural que está contraido en *k*, fundida con EZ pluralizador: ZATORKEZ, JATORKEZ: *b*) que el afijo del sujeto de 3.ª persona es *j*, lo mismo que en las restantes categorías, de donde resulta que *d* únicamente se emplea en la 1.ª y 3.ª categoría. El afijo pronominal de la 7.ª es KOE, y la 2.ª persona de singular no termina en ZE sinó en Z: ZATORKOEZ.

Pasado.—Los núcleos son ENTOR, ENTO, ETOR. En la primera categoría ENTOR figura en la 1.ª persona y ETOR en la 3.ª de singular, exigiendo ambas una *e* de ligadura: NENTORREN, ETORREN; ENTO forma parte de las restantes flexiones de la misma categoría—y yá no vuelve á aparecer más—con *e* de ligadura en vez de la *a* del modelo, sólo en la tercera persona de plural, ETOZEN «ellos venían». En las restantes categorías ETOR es núcleo de las 3.as personas y ENTOR de las demás. En la 4.ª categoría el pronominal es KO; se aparta del tipo la flexión ZENTORKOZAN «tú le venías», y es irregular en la forma del pronominal ZETORKEZAN «vosotros le veníais». Tampoco se ajusta al tipo en la 1.ª categoría, ETORKUN «él nos venía». El pronominal de la 7.ª es KOE: NENTORKOEN «yo le venía», etc.

Imperativo.—Los núcleos son ATO, ETOR, ETO. ATO figura en las 2.as personas de la 1.ª categoría y ETO en la 3.ª de plural; ETOR en la 3.ª de singular de esa categoría y en todas las 3.as de las demás. El afijo de 3.ª persona está reducido, como ordinariamente sucede, á *b*. La tercera persona de singular de la 2.ª categoría carece de la sílaba KA que figura en el tipo; BETORT «él véngame». Los pronominales de la 4.ª y 7.ª son KO y KOE, y en estas dos y en la 5.ª se apartan del tipo en algunas pequeñas particularidades las formas ZATORKO «tú vénle», ZATORKU «tú vénnos», ZATORKUEZ «vosotros venidnos», BETORKUZ «ellos véngannos», ZATORKOEZE «vosotros venidles» y BETORKOEZ «ellos vénganles».

En lugar de ZATOZ, ZATOZE es muy frecuente el empleo de ERDU «ven, llega», ERDUE «venid, llegad»; la primera de estas formas es el adjetivo verbal ERDU «venir, llegar» usado imperativamente, y el segundo el mismo, provisto del pluralizador personal *e*.

ETZAN, «estar acostado, tenderse á lo largo».

A—INDICATIVO.

1. Presente.

([illegible]ª categoría.)

[illegible] . yo estoy acostado.
. . . tú, etc.
[illegible]tz . [illegible]c.
[illegible] . . [illegible] etc.
. . [illegible], etc.
. . [illegible]

2. Pasado.

(1.ª categoría).

NENTZAN. . . yo estaba acostado.
[illegible]NTZAZAN. . tú, etc.
ETZAN . . . él, etc.
GENTZAZAN. . nosotros, etc.
ZENTZAZEEN . vosotros, etc.
EIZAZAN. . . ellos, etc.

B—IMPERATIVO.

(1.ª categoría).

ZATZAZ . . . tú estáte acostado.
BETZA. . . . él, etc.
ZATZEEZ. . . vosotros, etc.
BETZAZ . . . ellos, etc.

*

Respecto al acento prosódico dése aquí por reproducido lo que dije en la página 628.



CAPÍTULO XXVI.

MODIFICACIÓN SIGNIFICATIVA DE LOS NOMBRES VERBALES.—MODIFICACIÓN SIGNIFICATIVA DE LAS FLEXIONES VERBALES.—CONSTRUCCIÓN DE LAS FRASES.

I.

Conocemos yá todo el desarrollo de que es susceptible la idea verbal euskara bajo su cuádruple aspecto transitivo é intransitivo, perifrásico y sencillo, que corresponden los primeros á la significación general, y los segundos á la conjugación propiamente dicha.

Pero ese desarrollo, aun con ser inmenso, quedaría como petrificado en la expresión de los elementos componentes que á él concurren, de no haber conservado la plasticidad suficiente para amoldarse á otras exigencias del pensamiento. Estas exigencias son de dos géneros: unas se refieren al significado mismo del nombre verbal y otras al significado de las flexiones auxiliares, y nó por poder concurrir á la vez en un mismo punto producen otras nuevas modificaciones gramaticales correspondientes, sino que todo queda reducido á la oportuna combinación de ellas.

Tomemos como ejemplo el concepto que expresa la siguiente frase: JATEN DET OGUIA «yo como el pan». En vano haremos que esa frase se combine con los numerosos tiempos, modos y categorías de la conjugación euskara; siempre permanecerá escuetamente idéntica, designando el acto de comer pan, sinó hallamos manera adecuada de sacarla de esa relativa indigencia adoptándola á una porción de ideas segundarias y eventuales que, careciendo de un nombre verbal individualizado porque son conceptos generales aplicados á conceptos particulares, modifican, sin embargo, el primitivo concepto, á la vez que conservan la esencia de su significación. P. ej: «yo *quiero* comer el pan», «yo *suelo* co-

mer el pan», «yo *debo* comer el pan», «yo *no puedo* comer el pan», «yo *hago* comer el pan», etc.

Esta necesidad, según ya lo indiqué en las pags. 336 y 337, la satisface con toda perfección y sencillez el euskara por medio de nombres verbales, á los que completamente les cuadra el nombre de *modificativos.* Y con respecto á estos, los demás podrán llamarse para los efectos de su mútua contraposición, *modificables.*

La flexión verbal á lo sumo expresa el sugeto y doble régimen directo é indirecto, de una manera absoluta; es evidente que las exigencias del discurso son más numerosas, pues hay que relacionarla á un agente, ó á un paciente, ó á otra acción verbal, ó á una afirmación, ó á una negación, ó á una duda, ó á una disyuntiva, ó á una interrogación. Sea el mismo ejemplo: «yo como el pan», y veremos que manteniendo inalterable el significado de comer, función del nombre verbal, cabe alterar el significado de su relación; «yo que como el pan», «el pan que yo como», «diré que yo como el pan», «sí, yo como el pan», «yo nó como el pan», «si yo como el pan», «yo como el pan ó no», «yo como el pan?», función de la flexión que se obtiene alterando su forma.

Por lo tanto, á tenor de lo dicho en la pág. 336, llamo flexión *capital* á la que expresa el significado de su relación de una manera absoluta y *alterada* á la que no lo expresa de esa manera, por estar enriquecida con una nota que no le pertenece, ordinariamente.

(I).

Los verbales modificativos poseen un significado propio, del cual se valdrán independientemente, como cualquiera otro verbal, más ó menos ámpliamente, según la práctica de cada dialecto ó variedad. En este concepto forman parte de la clase común de los verbales, y no nos importan. No les denomino invariables porque en cuanto pertenecen á la clase común no lo són, y en cuanto constituyen la especial de los modificativos no lo es tampoco una buena porcion de ellos.

Los modificativos, salva una escepción que se especificará, se colocan siempre delante de las flexiones; la regla que asientan algunos gramáticos de que se coloque en primer lugar el modificable, despues el modificativo y al último la flexión, se observa tantas veces como deja de observarse: JAN *nai* DET ó *nai* DET JAN.

De los modificativos se puede formar dos grupos; el primero compuesto de AL (b. g.) AHAL (l. s.) «poder»; OI (b. g.) OHI (l. s.) «acostumbrar»; MAITE (c.) «querer» (lit. su significado, como el de todos éstos modificativos, es el de un adjetivo, y por consiguiente «querido»);[1] ARI (b. g.) HARI (l. s.) «estár haciendo algo». El segundo, de USTE (c.) «opinar, pensar, creer»; BEAR (b. g.) BEHAR (l. s.) «necesitar»; NAI (b. g.) NAHI (l. s.) «querer»; ERAZO (b. g.) ARAZO (l.) ERAZI (s.) «forzar, obligar á ejecutar». Los verbales del primer grupo son realmente invariables en el desempeño de sus funciones modificativas.

ARI, HARI en virtud de su significación sirve para indicar que la acción expresada por el verbal modificable se verifica de una manera contínua, sin solución ó intermitencias. De significado idéntico á JARDUN, precede inmediatamente á la flexión, con la particularidad de que ésta ha de ser siempre intransitiva, por más que la acción expresada sea transitiva: ISKIRIBATZEN ARI NAIZ «yo estoy escribiendo (ocupado en escribir»); ILTZEN ARI DA «él se está muriendo»; ITZEGINGO ARI ZERA «tú estarás hablando». La misma significación de éste verbal lo hace más apto para expresar tiempos presentes ó pasados que futuros.

MAITE es un adjetivo que todos los dialectos conocen, pero que los de Francia emplean más comúnmente, combinándolo con las flexiones transitivas, en reemplazo del presente y pretérito imperfecto ordinarios. MAITE DUT «yo lo quiero (yo lo tengo querido, lit.)»; MAITE ZÍAN «él lo quería (él lo te-

---

1 Hago ésta salvedad, porque aunque en bascuence no hay infinitivos, la práctica general es suponer ese significado á los adjetivos verbales; por lo tanto OI, ARI, etc. se encontrarán en los diccionarios entre los verbos, mientras que MAITE será considerado como adjetivo: la traducción verbal queda reservada en aquellos para MAITETU ó MAITATU.

nía querido)», en vez de MAITATZEN DUT, MAITATZEN ZÍAN. A MAITE imitan IL «morir», BIZI «vivir».

Uniendo OI, OHI á las flexiones transitivas é intransitivas todos los tiempos y modos en que figure adquirirán significación consuetudinaria. El dialecto bizcaino, dueño de flexiones especiales, no necesita valerse de OI en el presente y pasado de indicativo, pero sí en los otros tiempos y modos. OI—OHI permanece invariable, y los modificables toman los sufijos que requieren los tiempos. Por más que ninguna razón haya que lo impida, que vários escritores lo usen, que algunos tratadistas lo prescriban [1], que no sea desconocido en la práctica y que merezca el nombre de más lógico, lo cierto es que el procedimiento corriente es sustituir el sustantivo verbal en locativo por el adjetivo verbal indefinido, en los tiempos que se componen con aquel: JAN OI DET «yo lo suelo comer», JAN OI NUEN «yo lo solía comer», que reemplazan á JATEN OI DET, JATEN OI NUEN. De aquí nacen confusiones verdaderamente gratuitas entre los tiempos que se distinguen por dichas formas del nombre verbal, que el sentido del discurso ó el empleo del adjetivo verbal IZAN evitarán, siendo, con mucho, preferible éste segundo medio: JAN IZAN OI DET para el pasado próximo, JAN IZAN OI NUEN para el pasado remoto. Esta manera inutiliza á los tiempos pluscuamperfectos, pero con escaso perjuicio, pues el discurso puede prescindir de ellos sin detrimento notable de su precision.

AL—AHAL se une á las flexiones transitivas é intransitivas, comunicando á los modos y tiempos significación potencial. Le son aplicables las observaciones que he hecho respecto á OI. Como todos los dialectos poseen un modo potencial, no se usan correctamente ni deben de usarse con el presente ó imperfecto de indicativo. Sin embargo, bastantes localidades, por desgracia, han olvidado ó dejado caer en desuso las flexiones genuinamente potenciales, y por ser el procedimiento á que me refiero sumamente sencillo y expeditivo, se oirá con alguna frecuencia JAN Ó JATEN ALDET «yo

1. Larramendi. Arte del basc. pág. 197 y 198.

lo puedo comer», en vez de JAN DEZAKET y JAN ó JATEN AL NUEN «yo lo podía comer», en vez de JAN NEZAKE.

Otro uso posee AL en el dialecto guipuzcoano, á lo menos. Dice Larramendi explicando los sentidos de ese verbal: «el segundo es cuando se usa en circunstancias de alguna duda, disimulo, ironía, y en éste sentido no tiene correspondiente en otras lenguas». [1]

(II).

El segundo grupo de modificativos está caracterizado por la variabilidad de su forma, ó lo que es lo mismo, por su aptitud para recibir los afijos que se unen á los adjetivos verbales que figuran en la conjugación perifrásica, á la vez que los modificables permanecen inmóviles en su forma de adjetivos indefinidos. He dicho adjetivos verbales porque no se usa darles la forma de sustantivos. Es tan grande la tendencia á mantener la identidad morfológica del nombre verbal que, no obstante el aprovechamiento de los adjetivos posesivo y derivativo (IKUSIREN, IKUSIKO) para el futuro, como los tiempos en que hayan de representar papel dichos dos adjetivos estén dotados de flexiones características que no consientan confusiones, se mantiene el adjetivo indefinido: ERRAN *bear* NUKE «yo lo debiera decir», en vez de ERRAN *bear-ko* NUKE; *nai* NUKE EGON ZUREKIN «yo quisiera estar contigo», en vez de *naiko* NUKE EGON ZUREKIN, aunque éstas construcciones no sean en absoluto desconocidas. Los futuros, cuando no poseen ó consienten flexión propia, exigen constantemente la aglutinación del sufijo correspondiente al modificativo: EZTA EDIRENEN PENARIK ETA EZ ATSEKABERIK KONDENATU BATEK PAIRATU *bekarko* EZTUERIK (Ax.) «no se encontrará pena ni aflicción que un condenado no lo deberá de sufrir». La confusión províniente del uso del sustantivo verbal puede evitarse con IZAN interpuesto: EGIN BEAR DET «yo lo debo hacer», EGIN *izan* BEAR DET «yo lo he debido hacer», etc.

Aunque USTE está incluido justamente en éste segundo grupo, tambien se le puede incluir en el primero atendien-

1 Arte del basc, pág. 206.

do á una de sus acepciones. Unido al verbal IZAN significa propiamente «opinar, pensar, creer»; ésta union se verifica en todos los tiempos que no son el presente y el pretérito imperfecto de indicativo, pues para éstos dos basta por sí solo: USTE DET «yo lo pienso», USTE NUEN «yo lo pensaba». Y como en los tiempos restantes el sufijo lo toma IZAN, USTE IZAN*go* DET «yo lo opinaré», USTE IZAN*go* NUKE «yo lo pensára», resulta que USTE pertenece al grupo de los invariables. Pero cuando USTE se emplea como modificativo de otro verbal cualquiera, entonces recibe los mismos sufijos que los verbales del segundo grupo, de los cuales entra á formar parte: JAN USTE*ko* DET «yo lo pensaré comer». En el presente y el pretérito imperfecto USTE se construye tambien con el sustantivo verbal locativo: así Lardizabal en su TESTAMENTU ZARREKO ETA BERRIKO KONDAIRA escribe: USTE *izaten* ZUTEN «ellos lo opinaban».

EZIN expresa la idea de la impotencia en la acción verbal. Presenta la particularidad de que se coloca, indiferentemente, delante ó detrás del modificable, y según el lugar que ocupa toma, ó no, los afijos de la conjugación perifrásica: EZIN IKUSI*ko* DET «no podré verlo», é IKUSI EZINGO DET. EZIN se combina con las flexiones del modo potencial, y entonces la idea de impotencia se marca de una manera tan enérgica que es absoluta: EZIN UKATU DAITEKEANA «lo que no se puede negar»; EZIN ESAN DAITEKE «no se puede decir».

NAI, NAHI, GURA expresan la idea de la volición en la acción verbal: NIK IZAN NAI*ko* KONTURIK «yo querré tener cuidado»; NAI DET EROSI ECHE BAT «yo quiero comprar una casa». Siendo la acción de «querer» eminentemente transitiva, lo común es construir la frase con las flexiones transitivas, aunque el modificable sea intransitivo: NAI DET IBILLI «yo quiero andar». Otra cosa será cuando se ha de expresar la idea intransitivamente: NAI DA IBILLI «se quiere andar».

BEAR, BEHAR indica la necesidad, física ó moral, de la acción: ITZ EGIN BEAR DEZU GOGORKI «debes hablar duramente»: ERRAN BEHAR NUKE «yo lo debiera decir». Respecto á la clase de flexiones que se han de usar, le es aplicable lo advertido en el párrafo dedicado á NAI.

Con el modificable ERAZO, ARAZO, ERAZI se forman los verbos á los que llaman los gramáticos del país «dobles» [1], y otros tratadistas «factitivos» y «causativos». En estos verbos la acción se manifiesta como impuesta por un agente á otro, mediante dos acciones combinadas. El modificativo se une siempre al adjetivo verbal modificable, y la combinación resultante se trata en todo como un verbal ordinario. De JAN «comer», JAN-ERAZO «hacer comer, JAN-ERAZOTEN DET «yo hago comer»; de OSTU «robar», OSTU-ERAZO «hacer robar», OSTU-ERAZOTEN ZENDUEN «tu lo hacías robar». En los dialectos labortano y suletino se emplea el radical verbal: YAR-ERAZI «hacer sentar», de YARRI; HAR-ERAZI «hacer tomar», de HARTU. Tambien se puede echar mano de un nombre común: BERO-ERAZI «hacer calentar», de BERO «calor»; HANDI-ERAZI hacer creer», de HANDI «grande». Nada se opone á ésta formación en los dialectos de España; pero apénas se usa.

Dichos modificativos contraidos en ERA que se infija ó prefija han dado nacimiento á muchos verbales que han adquirido amenudo un sentido bastante diferente del primitivo: de EGIN «hacer», ERAGIN «hacer hacer»; de IGARRI «adivinar», IRAGARRI «hacer adivinar»; de IKUSI «ver», ERAKUTSI «hacer ver (enseñar, mostrar)»; de IBILLI «andar», ERABILLI «hacer andar (menear)»; de IKASI «aprender», IRAKATSI «hacer aprender (enseñar)»; de ENTZUN «oir», ERANTZUN «hacer oir» (responder)»; de EMAN «dar», ERAMAN «hacer dar (llevar)», etc., etc. Y yá en ésta forma, pueden tomar de nuevo ERAZO, ARAZO, ERAZI, adquiriendo un doble sentido causativo: ERANTZUN-ERAZI, ERAMAN-ERAZO, etc., etc. [2]

De la misma índole es el verbal ETSI que sirve para expresar la idea de una impresión moral, formando verbales ordinarios: ONETSI «agradar, encontrar bueno», de ON «bueno»; BAITETSI «aprobar», de BAI «sí»; GAITZETSI «desaprobar, encontrar malo algo», de GAITZ «malo»; EDERRETSI «admirar, encontrar hermoso algo», de EDER «hermoso» [3]. Esta composición es más usada en Francia que en España.

Otra manera de modificar el sentido verbal estriba en in-

---

1 Lardizábal, Gramática vascongad·, pág. 67.
2 Inchauspo. Le Verbe basque, pág. 443.
3 Inchauspe. Le Verbe basque, pág. 413.

troducir entre la flexión y el nombre verbal, ó colocar detrás de la flexión ciertos adverbios de duda y ciertas conjunciones condicionales, entre los que merecen especial mención: BIDE, OMEN, UMEN, ETE, OTE, OTHE, OTHIAN, BALIMBA, BER, BAIT, los que comunican á las frases un sentido de duda, interrogación, sorpresa, compasión, deseo, esperanza, segun su respectiva acepción: ZUK JAN *bide* ZENDUEN SAGARRA, «parece que has comido la manzana»; ZUK ESAN *omen* DIOZU «acaso le has dicho tú»; HELTU UMEN DA «parece que ha llegado»; AGERTU *ete* DABE, «acaso lo han declarado»; ¿ETORRIKO OTE DA? «vendrá por ventura?»; JOAN *othe* DA? «acaso se ha ido»? *othian* GALDü DüZIA? «¿es posible que lo hayas perdido?»; *balimba* EDIRENEN Dü, «espero (ojalá) que lo encontrará»; IKHUSTEN DüDAN *ber* «con tal que yo lo vea»; DANTZA LEDIN BER «con tal que bailase»; zü JIN *bait* EGINIK DüKET «para tu llegada yo lo habré hecho».[1] El significado de BAIT es el de «para el tiempo, para la época», etc. BER se usa con las flexiones en forma relativa, y para indicar el tiempo futuro se vale del presente ó pasado del subjuntivo, según sea más ó menos remoto lo venidero. La colocación de estos modificativos la deducirá el lector de los ejemplos puestos, sacando la regla general del hecho concreto. Advierto que la traducción que de ellos he hecho es meramente aproximativa, del sentido y nó literal.

El verbal EGIN puede equipararse, bajo cierto aspecto, á los modificativos. La locución de que voy á dar cuenta es muy usada entre los bascongados de España, y consiste en usar como invariable el verbal que expresa la acción y calificarlo con EGIN, al cual se le comunican las formas que requieren los tiempos: JO EGITEN NAU «pegar me hace», en vez de JOTZEN NAU «me pega»; EKARRI EGINGO ZIÑIDAKE «traerme lo hiciera», en vez de EKARRIKO ZIÑIDAKE «tú me lo trajeras», etc.

Uniendo EGIN á un nombre común ha formado el bascuence bastantes verbos: ITZ EGIN «hablar (hacer palabra)»; USAI EGIÑ «oler (hacer olor)»; ATSEGIÑ «gustar, complacer (hacer rascadura)», etc. etc.: Y debo advertir que apesar de que la

---

1 Larramendi: Arte del basc, pág. 309. Lardizábal: Gram. vascong. pág. 66. Inchauspe. Le verbe basque, pág. 444.

acción denotada por el nombre sea intransitiva, se emplean las flexiones transitivas: IGES EGIN DET «yo huyo (yo hago huida)», siempre que no convenga, dicho se está, marcar el carácter intransitivo de la acción: IGES EGIN DA «se ha huido (hecha es huida). Empleado de ésta suerte EGIN, á imitación de otros modificativos, no toma la forma del sustantivo verbal, EGITEN.

Con los modificativos OI—OHI, AL—AHAL, NAI—GURA, BEAR—BEHAR, ERAZO—ARAZO—ARAZI, ERAGIN, etc. y la conjugación disyuntiva EDO, ha formado respectivamente Astarloa sus tiempos de los modos «habitual, potencial, voluntario, necesario, forzoso, dudoso y probable» [1]. Por ese camino pudiera irse muy lejos en la enumeración de tiempos y modos, pues de los modificativos que yo he citado en el curso de este capítulo han quedado fuera de la cuenta de Astarloa varios. Pero ni los tales modos y tiempos así formados lo son ni lo serían de véras, ni puede esperarse de ellos más que confusión y oscuridades en un trabajo que no sea meramente racional ó filosófico como el del ingenioso é ilustrado bascófi-durangués.

II.

Las alteraciones que en su forma y en su sentido pueden experimentar las flexiones capitales son siete, dando lugar á otras tantas especies de formas verbales á las que denominaré, siguiendo al Príncipe Bonaparte, [2] conjuntivas, relativas, afirmativas, dubitativas, negativas, causativas é interrogativas. La sexta especie pertenece á ambos dialectos de Francia y la séptima al suletino únicamente.

El empleo de estas flexiones alteradas está indicado, en general, por su misma significación. Pero tambien les corresponden funciones especiales que ya indicaré cuando haya lugar.

Várias de éstas formas están definidas por su mismo nombre: otras exijen alguna aclaración. Flexión conjuntiva es

---

1. Véase Discursos filosóficos, desde la pág. 697 á la 706 inclusive.
2. Véase el cuarto cuadro preliminar, de Le Verbe basque.

la que se refiere coordinadamente á otra de un verbal que figura en la misma oración: suple al *que* conjunción castellana. Flexión relativa es la que se refiere al sujeto ó al paciente de una acción verbal: suple al *que* pronombre relativo castellano. Flexión causativa es la que robustece su sentido positivo con una relación de causalidad sacada de ella misma: ejemplos castellanos: «porque lo tiene», «porque es».

(I.)

La flexión capital se hace conjuntiva sufijándole la partícula *la*. Esta sufijación produce fenómenos fonéticos diferentes, segun sea la letra final de la flexión. Algunos de éstos son comunes á los cuatro dialectos, otros especiales. Para mayor claridad los explicaré separadamente.

A (dialecto guipuzcoano). 1.° Las flexiones terminadas en *a*, *e*, *te*, *o*, *u*, aglutinan directamente el sufijo conjuntivo *la*: de DARAMA «él lo lleva», DARAMALA «que él lo lleva»; de NAZA «él hágame», NAZALA «que él hágame»; de DAUKATE «ellos lo tienen», DAUKATELA «que ellos lo tienen»; de DUTE «ellos lo han», DUTELA «que ellos lo han»; de DIO «él lo dice», DIOLA «que él lo dice»; de DAUKAYO «él le tiene lo», DAUKAYOLA «que él le tiene lo»; de DEZU «tú lo has», DEZULA «que tú lo has». Llevan *a* ó *e* epentética, NAGO «yo estoy», NAGO*e*LA, NAGO*a*LA «que yo estoy»; DAGO «él está», DAGO*e*LA, DAGO*a*LA «que él está», y *e*, DU—DITU «él lo ha, los ha», DU*e*LA—DITU*e*LA «que él lo ha, los ha»; ZAITU «él te ha», ZAITU*e*LA «que él te ha»; NAU «él me ha», NAU*e*LA «que él me ha»; GAITU «él nos ha», GAITU*e*LA «que él nos ha».

2.° Las terminadas en KE, K, Ñ y T (pasando, además, ésta dental á la suave correspondiente), aglutinan el sufijo LA interpolando una *a* de ligadura: de NUKE «yo lo habría», NUKE*a*LA; de DEZAKE «él lo puede», DEZAKE*a*LA; de DEK (f. m.) «tú lo has», DEK*a*LA: de NAK (f. m.) «yo soy», NAK*a*LA; de DIÑ (f. *f*.) «él lo ha», DIÑALA; de DET «yo lo he», DED*a*LA; de DIAT (f. m.) «yo lo he», DIAD*a*LA. [1]

---

1 Para unificar la doctrina y no volver sobre mis pasos me ha parecido conveniente dar cabida en ésta sección á todas las terminaciones de las flexiones aunque pertenezcan al tratamiento familiar masculino (f. m.) y al femenino (f. f.). Estas flexiones las encontrará el lector en los apéndices.

3.° Las terminadas en *i* requieren *e* epentética: de DAKI «él lo sabe», DAKI*e*LA; de DAKUSKI «él los vé», DAKUSKI*e*LA.

4.° Las terminadas en *l*, *r*, *s* y *z* aglutinan el sufijo *la* por medio de una *e* de ligadura, convirtiéndose la primera de aquellas consonantes en *ll*: de NABIL «yo ando», NABILL*e*LA; de NATOR «yo vengo», NATORR*e*LA [1]; de DAKUS «él lo vé», DAKUS*e*LA; de NAIZ «yo soy», NAIZ*e*LA.

5.° Las terminadas en *n* proceden de tres maneras distintas: *a*) si les precede *i*, la *l* del sufijo se trueca en *ll* y se elide la *n:* de NENDIN «yo fuese», NENDI*ll*A; de ZEDIN «él fuese», ZENDI*ll*A: *b*), si es característa del tratamiento femenino, se interpola una *a* de ligadura; de DEN «tú lo has», DEN*a*LA; de NAN «yo soy», NAN*a*LA: *c*), en cualquier otro caso se elide; de ZENDUEN «tú lo habías», ZENDUELA; de ZIDAN «él me lo había», ZIDALA [2].

B. (dialecto labortano). 1.° Las flexiones terminadas en *a* si pertenecen á la conjugación perifrásica, la cambian en *e* para recibir el sufijo LA, y si pertenecen á la sencilla no experimentan variación; de DA «él es», D*e*LA; de DARAMA «él lo lleva», DARAMALA.

2.° Las terminadas en *e*, *te*, *ke*, *o*, *u* aglutinan directamente el sufijo *la*; de DIRE, ellos son», DIRELA; de DUTE «ellos lo han», DUTELA; de NUKE «yo lo habría», NUKELA; de NATZAYO «yo le soy», NATZAYOLA; de DUZU «tú lo has», DUZULA. Las terminadas en *o* pueden tomar *e*; de DIO «él le ha lo», DIO*e*LA. Se exceptúan de la regla general NAU, DU-DITU, ZAITU, GAITU, que dan origen á NAU*e*LA, DU*e*LA-DITU*e*LA, ZAITU*e*LA, GAITU*e*LA.

3.° Las terminadas en *k* y *t* aglutinan el sufijo *la* interpolando *a* de ligadura; la sustitución de la dental fuerte por la suave no es obligatoria: de DUK (f. m.) «tú lo has», DUK*a*LA; de DUT «yo lo he», DUT*a*LA, DUD*a*LA.

4.° Las terminadas en *i* requieren *e* epentética; de DAKI «él lo sabe», DAKI*e*LA.

---

1 En esa flexión y en las que la imitan no hay alteración fonética alguna en el tema, como pudiera creerse á primera vista, porque la r final es tan fuerte antes de chocar con la letra de ligadura como despues. Nueva prueba de la ventaja que traería el uso del signo ṙ, evitando el error de atribuir á variación fonética lo que es simple variación ortográfica.

2 Larramendi. **Arte de la leng. bascong.**, págs. 305 y sigs.—Lardizábal. **Gramát. Vascong.**, página 68.—Bonaparte. **Le Verbe basque**, págs. V y VI y el **cuarto cuadro preliminar.**

5.° Las terminadas en *r* y *z* toman *e* de ligadura: de DATOR, DATORR*e*LA; de NAIZ, NAIZ*e*LA.

6.° Las terminadas en *n* coinciden en todo con las guipuzcoanas.[1]

C (dialecto suletino). 1.° Las terminadas en *a*, como las labortanas.

2.° Las terminadas en *e*, *o*, *ü* siguen á las labortanas: DÜ-DÜTÜ, ZÜTÜ, GÜTÜ reciben *a* epentética, con permutación de *ü* en *i*: D*ia*LA-DÜT*ia*LA, ZÜT*ia*LA, GÜT*ia*LA.

3.° Las terminadas en *te* cambian la *e* en *i* é intercalan *a* epentética: de LIZATE «él sería», LIZAT*ia*LA.

4.° Las terminadas en *ke* se dividen en tres grupos: *a*) NAIKE «él me habrá», AIKE «él te habrá» y NÜTÜKE «yo los habré» con las demás flexiones de régimen directo de 3.ª persona que pertenecen á ese tiempo, toman indiferentemente *a* epentética ó no la toman, con permutación de *e* en *i* en el primer caso: NÜK*ia*LA, NÜKELA; AIK*ia*LA, AIKELA, etc.: *b*), NITZAIKE «yo les seré» con todas las flexiones de régimen indirecto, como NINTZEIKE «yo les sería», DEIKE «él le habrá lo», aglutinan inmediatamente el sufijo *la*: NITZEIKELA, DEIKELA, etc.: *c*), las restantes flexiones exigen *a* epentética; de DÜKE «él lo habrá», DÜK*ia*L*a*; de ZÜTÜKE «él te habrá», ZÜTÜK*ia*LA.

5.° Las terminadas en *k* interpolan *a* de ligadura á la vez que permutan dicha consonante por *y*: de DÜ*k*, DÜ*y*ALA. La permutación es la regla general, pero tambien se usa con menos frecuencia la elisión y en este caso, no obstante la ley de la afinidad de las vocales, no se permuta la *e* en *a* en el choque originado por la elisión: de DEYEK (f. m.) «tú les has lo», DEYEALA y nó DEYIALA.

6.° Las terminadas en *ñ* toman *a* de ligadura, y lo mismo las terminadas en *t*; de ZAIÑ (f. f.) «él te es», ZAIÑ*a*LA; de DÜT «yo lo he», DÜD*a*LA. La *i* que precede á la *ñ* se suprime en algunas flexiones; de ZAIÑ, ZAÑALA; de NITZAIÑ, NITZAÑALA. La *t* no se suaviza en *d* cuando la preceden un diptongo ó una *z*, de DEIT «él me lo ha», DEITALA; de DEIZT «él me los

---

1 Bonaparte. Le Verbe basque, págs. V y VI.

ha», DEIZTELA. Excepcionalmente AIT (f. m.) «yo te he», dá lugar á AIDALA.

7.° Las terminadas en *i* toman *a* epentética; de DAKI, DAKIALA.

8.° Lo mismo practican las terminadas en z; de NIZ, NIZ*a*LA.

9.° Las terminadas en *n*, como las guipuzcoanas. [1]

D. (Dialecto bizcaino). 1.° Las terminadas en *a*, *e*, *te*, *ke*, *o*, *u* reciben el sufijo *la* directamente: ZARA «tú eres» y DIRA «ellos son», suelen recibir una *i* epentética: ZAR*i*ALA, DIR*i*ALA. De DARUA «él lo lleva», DARUALA; de DOZUBE «vosotros lo habeis», DOZUBELA; de NAITE «yo lo puedo», NAITELA; de NEUNKE «yo te lo hubiese», NEUNKELA; de NACHAKO «yo le soy», NACHAKOLA; de DOZU «tú lo has», DOZULA. Las flexiones NAU «él me ha» y DAU «él lo ha», consonifican la *u*: NA*b*ELA, DA*b*ELA.

2.° Las terminadas en *k* y *t* necesitan *a* de ligadura; la *k* se elide, la *t* no se suaviza en *d*, ni en el modo indicativo, ni cuando está precedida por una *s*: en los demás casos, la práctica es vária. De DOK (f. m.) «tú lo has», DU*a*LA; de DOT «yo lo hé», DOD*a*LA; de JAT «él me es», JAT*a*LA; de DEUST «él me lo ha», DEUST*a*LA. Cuando por supresión de la *k* las vocales *e*, *i*, *o*, *u* se encuentran en contacto con la *a*, la *e* se cambia en *i* y la *o* en *u*, y se intercala *j* entre la *i* y la *a* y *b* entre ésta vocal y la *u*: de DOK, D*u*ALA; de DAIK*e*K (f. m.) «tú lo podrás», DAIK*ia*LA; de JAKUK (f. m.) «él nos es», JAKU*ba*LA; de DAIT (f. m.) «tú lo puedes», DAI*ja*LA.

3.° Las terminadas en *i* toman *a* epentética y se intercala *j* eufónica, á ménos de que la *i* proceda de una permutación de *e*, debida á la afinidad de las vocales; de DAKI, DAKI*je*LA.

4.° Las terminadas en *ll* ó *l* toman *e* ó *a* indiferentemente; de NABILL—NABIL «yo ando», NABILL*a*LA—NABILL*e*LA, NABIL*a*LA—NABIL*e*LA.

5.° Las terminadas en *r*, *s*, *tz* y *z* toman *a* de ligadura; de DATOR, DATORR*a*LA; de DAKUS, DAKUS*a*LA; de DATZ «él está echado», DATZ*a*LA; de NAZ, NAZ*a*LA.

---

1 Bonaparte: Le Verbe basque, págs. V y VI.

6.° Las terminadas en *n*, como las guipuzcoanas.

*

Dos verbos pueden estar relacionados para expresar un concepto, de tal suerte que uno de ellos determine y rija al otro. Esta relación ó nexo de ambos miembros está encomendado á la flexión conjuntiva. «Dijeron que tenian de fuero y costumbre», ESAN ZUTEN FUEROZ ETA OITURAZ ZUTELA; «no parece sino que es de hierro», EZ DIRUDI, BAIZEN BURNIZKOA DELA; «no dirán sino que eres bueno», EZ DUTE ESANGO BAIZIK ONA ZERALA.

Sin excusar, por supuesto, la presencia de la flexión conjuntiva suele tambien introducirse entre el verbo determinante y el determinado la conjunción causativa EZEN, EZE, EZIK, EZI: ESAN ZUTEN EZIK FUEROZ ETA OITURAZ ZUTELA. Cuando no hay conjunción, el determinante se puede posponer: FUEROZ ETA OITURAZ ZUTELA, ESAN ZUTEN. En el caso contrario se antepone siempre.

En las oraciones ponderativas, ó sea, en las que llevan los abverbios «tánto, cuánto, tán» en castellano y ANBESTE, AINBAT, etc. en bascuence, se usan las flexiones conjuntivas con las conjunciones causativas arriba nombradas: «tanto le quiero, que me enloqueceré», AINBESTE NAI DIOT EZEN ZORATUKO NAIZALA.

(II).

Las formas conjuntivas se convierten en relativas, sustituyendo el sufijo LA por el sufijo *n*, con *a* de ligadura ó sin ella. Ya sabemos que muchas flexiones terminan en *n*; á éstas no se les añade el sufijo relativo, y se diferencian de sus capitales en que acentúan siempre la última sílaba. Hay que observar:

1.°: que las flexiones guipuzcoanas en que *a* ha de preceder á *la* toman *n* y no *an*: de NUKEALA, NUKEN: pero NAIZ «yo soy» y AIZ «tú eres», dán lugar siempre á NAIZAN, AIZAN.

2.° las flexiones bizcainas terminadas en AI é EI interpolan *j* eufónica y utilizan como letra de ligadura á la *a*: de DAI «él lo puede», DAIJ*a*N; de LEI «él lo podría», LEIJ*a*N.

3.°: las flexiones suletinas que terminando en KE reciben indiferentemente ALA ó LA, toman *a* epentética y permutan la *e* en *i*; de NAIKE, NAIK*ia*N; de NÜKE, NÜK*ia*N. DÜK y DÜTÜK al pasar á la forma relativa producen las formas DÜ*ya*N ó D*ia*n y DÜTÜ*ya*N ó DÜT*ia*N. Resulta el inconveniente de que DIAN y DÜTIAN son, á la vez, formas relativas de DÜK (f. m.) «tú lo has», DÜTÜK (f. m) «tú los has», y de DÜ «él lo ha», DÜTÜ «él los ha. [1]

*

El pronombre relativo «que» castellano puede referirse al sujeto y al régimen directo del verbo: veamos como expresa el bascuence éste género de locuciones. La flexión verbal, en todo caso, toma la forma relativa. Si el relativo se refiere á la persona ó cosa sobre las que recae la acción del verbo, este precede: «la manzana que come», JATEN DUEN SAGARRA; «el hombre que he visto», IKUSI NUÉN GIZONA; «la recompensa que me ha dado», EMAN DIDAN SARIA. Si el relativo se refiere al sujeto se conserva el mismo órden de colocación, y si hay régimen directo expreso éste precede al verbo: «los padres que crían bien á sus hijos», BERE UMEAK ONDO AZITZEN DITUZTEN GURASOAK. Según el P. Larramendi el pronombre personal al que se refiere un relativo debe ser reforzado por los demostrativos singulares ONEK, ORREK ó los plurales OYEK ORIEK ocupando el pronombre personal su puesto al frente de la oración: «yo que lo veo», NIK IKUSTEN DEDAN ONEK; «tú lo vés», ZUK IKUSTEN DEZUN ORREK [2]. Estas locuciones, muy elegantes sin duda alguna, son poco usadas. El sujeto de un verbo intransitivo se coloca, según la regla general, detrás de la flexión relativa: «él hombre que se muere», ILTZEN DAN GIZONA.

Las flexiones relativas, sustantivadas por el artículo, adquieren la aptitud de convertirse en sujetos de otros verbos: «los que comen, van», JATEN DUTENAK, BADOAZ; «el que mal anda, mal andará», GAIZKI IBILLI DANA, GAIZKI IBILLIKO DA; «lo que

---

1 Bonaparte. Le Verbe basque., pág. VII.—Larramendi, Arte de la leng. bascong., págs, 305 y sigs.
2 Arte de la leng. bascong., pág. 279.

ha sucedido hemos visto», GERTATU DANA IKUSI DEGU; «el que compra, vende», EROSTEN DUENAK, SALTZEN DU.

Cuando viene expreso el sujeto, la oración de relativo puede construirse de otra manera. Se articula el sujeto, é inmediatamente se coloca el pronombre relativo ZEÑ y sus equivalentes dialectales, tambien articulado, y provisto del afijo *k* si es agente, y sin él en caso contrario; «el hombre que vino ayer morirá hoy ó mañana», GIZONA, ZEÑA ATZO ETORRI ZAN GAUR EDO BIGAR ILKO DA; «la mujer que ha comprado la casa es extranjera», EMAKUMEA, ZEÑAK EROSI DUEN ECHEA, ERDALDUNA DA. Estas locuciones reemplazan á las siguientes: ATZO ETORRI ZAN GIZONA etc., ECHEA EROSI DUEN EMAKUMEAK etc.

Siempre que el relativo figura en la frase, aunque sea con el carácter de régimen indirecto, la flexión verbal adopta la forma relativa: «no sé de quien, de qué y de cuál hablas», EZ DAKIT NORZAZ, ZERZAZ, ZEÑZAZ ITZ EGUITEN DEZUN; «sabemos á quién, á qué, y á cuál reverencias», BADAKIGU NORI, ZERI ETA ZEÑI AGUR EGUITEN DEZUN; «el prado en el cual encontré á los rebaños», ZELAYA ZEÑTAN ARTALDEAK AURKITU NITUEN.

El P. Larramendi no admite que el bascuence emplee locuciones relativas con nombres propios, y previene que se busque la equivalencia de la expresión en otros giros. Así, la frase «Pedro, que tiene tanto, para qué quiere más?», podrá traducirse por: PEDROK, AIMBESTE IZANIK, ZERTACO NAI DU GUEYAGO? (con el adjetivo verbal infinitivo); PEDROK, AIMBESTE DUELA, etc., (con la forma conjuntiva de las flexiones); PEDROK, AIMBESTE BALDIN BADU, etc., (con una oración supositiva,) etc.,[1].

Así mismo, las flexiones relativas se usan en las frases interrogativo-dubitativas que llevan en castellano la condicional «sí»: «¿quiere saber si venimos?», JAKIN NAI DU GATOZEN?; «está preguntado si lo viste?», GALDEZ DAGO IKUSI ZENDUÉN?; «pregunta si estoy en casa?», GALDETZEN DU ECHEAN NAGOEN? La conjunción adversativa *ea* y sus variantes dialectales y equivalentes adverbiales, ocupan muy frecuentemente el puesto de la conjunción castellana: JAKIN NAI DU EA GATOZEN, etc.

1 Arte de la leng. bascong., pág. 280.

Y cuando en la frase figura el verbo «estar», indicando el momento en que la acción expresada por otro verbo se verifica, el segundo adopta la forma del sustantivo verbal locativo, y la flexión del primero pasa á la forma relativa, seguida del adverbio de tiempo ORDUAN ó sus variantes: «estando yo comiendo, vino», JATEN NAGOEN ORDUAN, ETORRI ZAN (lit. «en comer yo que estaba entonces, etc»). La misma construcción se usa si figura en la frase el adverbio «cuando».

En las locuciones particularizadas por un adverbio de tiempo, «mientras, entretanto, etc.», hay que valerse de las flexiones relativas: «mientras estoy aquí», EMEN NAGOEN BITARTEAN. Y lo mismo cuando se expresa la causa de la acción de un verbo por otro, anteponiéndose la conjunción causativa correspondiente al segundo verbo: «lo siento porque ha dado el dinero», DAMU DET ZEREN EMAN DUEN DIRUA.

(III).

La flexión capital se convierte en afirmativa haciéndola preceder de la partícula afirmativa *ba*, contracción de *bai* «sí». La traducción castellana más aproximada es la que resulta de la intervención de la partícula «ya»: BÁDU OGIA «yá tiene el pan». La forma afirmativa se antepone al sustantivo, mientras que la flexión capital generalmente se pospone: OGIA DU. La forma afirmativa de la flexión DA «es», la reemplazan muchas veces los dialectos bizcaino y guipuzcoano por la flexión DAGO: «hay agua», URA DAGO y BADA URA. En suletino á las flexiones que principian con vocal se les añade una *h*: de UA (f. f.) «tú vas», BÁHUA. La forma afirmativa no cabe en la conjugación perifrásica, ni cuando en la conjugación sencilla interviene alguno de los verbales modificativos, como BEAR, NAI, etc. [1]

(IV).

Las formas dubitativas se obtienen por el mismo procedimiento que las afirmativas: prefijándoles *ba*. En bascuence, como en castellano, *ba* «si», posee dos acepciones; una

1 Bonaparte: **Le Verbe basque**, pág. VII.—Larramendi: **Arte de la leng. bascong.** págs. 305 y sigs.

de afirmación y otra de duda. En funciones dubitativas *ba* se une á las flexiones de la conjugación perifrásica: JATEN BADITUT «si yo los como»; ETORTZEN BAZAT «si él me viene». Por lo tanto, cuando se vé una locución verbal perifrásica con *ba*, no hay duda de que es dubitativa. En cambio, las flexiones dubitativas sin nombre verbal, ya sea porque pertenecen á la conjugación sencilla, yá porque pertenecen á los auxiliares usados en su sentido particular, tienen la misma forma que las afirmativas: BADITUT significa «si los tengo» y «sí los tengo». Se distinguen, empero, por el tono de la voz, por el acento prosódico, que en las afirmativas se carga sobre el *ba* y en las dubitativas sobre la flexión, y por la presencia de las conjunciones condicionales en la oración, las cuales, aunque no obligatoriamente, tambien concurren con los verbos perifrásicos que por sí solos deshacen todo equivoco. En virtud de la asimilación la *a* de *ba* se cambia en *e* en las flexiones bizcainas que comienzan por ésta letra: JATEN BEEBAN «si él lo comía».

(v).

Forma negativa es la que resulta de la incorporación del adverbio negativo *ez*, produciéndose en consecuencia una alteración fonética en esa flexión ó en ese adverbio. Si no se produce la alteración, si todo queda limitado á la presencia pura y simple del adverbio delante de la flexión, habrá frase negativa, pero de ninguna suerte forma verbal negativa: ZU EZ ZERA GIZONA «tú no eres el hombre».

En los dialectos guipuzcoano y bizcaino las formas negativas no són obligatorias, como en el labortano y el suletino; se puede decir, con igual corrección: EZTU y EZ DU, EZ GERA y EZKERA, etc.

La prefijación de EZ origina dos órdenes de fenómenos fonéticos: *a*) alteración flexional; *b*), alteración adverbial. El segundo no puede verificarse sin el primero y tiene lugar, casi exclusivamente, en el dialecto suletino.

Alteración flexional.—Esta se produce en la primera letra de la flexión; la *b* se convierte en *p*, la *d* en *t*, la *g* en *k*, la *z* en *tz*, es decir, que la presencia de la negación endure-

ce al sonido inmediato. De BALU, EZ*p*ALU; de DIRE, EZ*t*IRE; de GERA, EZ*k*ERA; de ZEN, E*tz*EN.

Alteración adverbial.—En los cuatro dialectos se suprime la *z* de la negación, cuando la consonante siguiente es *z*, de ZIÑAN, ETZIÑAN; de ZENDUEN, ETZENDUEN. En el dialecto suletino se elimina esa *z* delante de todas las flexiones que comienzan por vocal, *h*, *n* ó *l*, introduciéndose la *h* delante de la vocal; de ITZAIT «tú me eres», EHITZAIT «tú no me eres»; de HAIGÜ «nosotros te habemos», EHAIGÜ; de NIZ «yo soy», ENIZ; de LÜKE «él te habría», ELÜKE. En los tres otros dialectos, las flexiones comenzadas por vocal, *h*, *n* ó *l* no se revisten de forma negativa: permanecen siempre encerradas en la categoría de locuciones negativas [1].

(VI).

La forma causativa se obtiene prefijando á las flexiones labortanas *bai* y á las suletinas *bei*. Esta prefijación produce los mismos fenómenos fonéticos que la sufijación de *ez*. La *i* de *bei* se elide en los mismos casos que se elide la *z* de *ez*, con la consiguiente interpolación de *h*; de ENTZAKET «yo te podría», BEHENTZAKET; de HAIGÜ «nosotros te habemos», BEHAIGÜ; de NIZ «yo soy», BENIZ; de LÜKE, BELÜKE. La forma causativa es reemplazada en bizcaino y guipuzcoano por la forma relativa; NUN *beita* ZURE TRESORA, HAN DÜZÜ ZURE BIHOTZA (*s*), NON *baita* ZURE TRESORA, HAN DA ZURE BIHOTZA (*l*), NON *dagoen* ZURE TESOROA, AN DAGO ZURE BIOTZA (*g*), NUN *daguan* ZURE TESORUA, AN DAGO ZURE BIJOTZA (*b*.) «donde está tú tesoro, ahí está tú corazón» [2].

(VII).

La forma interrogativa es exclusiva del dialecto suletino. A las flexiones terminadas en consonante se les añade *a*; BADÜK «tú lo has», BADÜKA? «tú lo has?»; BANIAN «yo lo había», BANIANA? «yo lo había?»; NIZ «yo soy», NIZA? «yo soy?». Las terminadas en *a* la acentúan ó la cambian en *eya*; DIRA «ellos son», DIRÁ ó DIR*eya* «ellos son?». A las terminadas en *e* se les

1 Bonaparte: Le Verbe basque, pág. VIII: nota 4 al cuarto cuadro preliminar.
2 Bonaparte: Le Verbe basque, nota 2 al cuarto cuadro preliminar págs VII.

añada *ya*, ó simplemente *a*, permutando la *e* en *i*; DEZAKE «él lo puede», DEZAKE*ye* ó DEZAKI*a*? «él lo puede?». Las terminadas en *ie* reciben *ya*; *badie* «ellos lo han», *badieya*? «ellos lo han?» y lo mismo las terminadas en *io*: DEZAKIO «él le puede lo», DEZAKIO*ya*? «él le puede lo?». Las terminadas en *i* reciben *a*; BADAKI «él lo sabe», BADAKI*a*?; las en *o* lo mismo, pero cambiando esa vocal en *u*: BADAGO «él está», BADAGUA? Las terminadas en *ü* toman así mismo *a* y cambian la *ü* en *i*: *badüzü* «tú lo has», BADÜZI*a*? [1].

*

Las formas hasta ahora explicadas son simples; caben várias combinaciones que producen formas compuestas, como lo demuestra el siguiente cuadro:

A—DE LOS CUATRO DIALECTOS.

Afirmativo-conjuntiva. . .	BADUELA (g)	«que sí lo ha» [2].
Dubitativo-relativa. . .	BADUEN (g)	«que sí lo ha».
Negativo-conjuntiva. . .	EZTUELA (g)	«que nó lo ha».
Negativo-relativa. . . .	EZTUEN (g)	«que nó lo ha».
Negativo-dubitativa. . .	EZPADU (g)	«si él no lo ha».

B—DEL LABORTANO Y SULETINO.

Afirmativo-relativa. . .	BADUEN (l)	«que si él lo ha.
Negativo-causativa. . .	EZPAITU (l)	«porque él no lo ha.

C—DEL DIALECTO SULETINO.

Afirmativo-interrogativa. .	BADIA?	«él sí la ha?».
Negativo-interrogativa. .	EZTIA?	«él nó lo ha?».

El significado de éstas formas y las reglas dadas al tratar de las sencillas me relevan de hacer ninguna indicación relativa á su empleo.

1 Bona[illegible] Le Verbe basque, pág. VII.
2 Pr[illegible]iar, no pongo los ejemplos más que en un sólo dialecto.

(VIII).

Díje anteriormente (pág. 348) que los nombres verbales podían recibir los mismos sufijos que los nombres comunes: lo propio les sucede á las flexiones. Pero necesitan quedar preparadas convenientemente á ello, y lo están de hecho cuando revisten las formas conjuntiva ó relativa; singularmente la segunda, la cual abre la puerta á toda la sufijación nominal. DAKIT «yo lo sé», DAKIDANA «lo que yo sé», DAKIENAK «el que lo sabe», DAKITÉNAK «los que lo saben», DAKIENAREN «del que lo sabe», DAKIENARI «al que lo sabe», DAKITENAI «á los que lo saben», DAKITENEN «de los que lo saben», DAKIENARENTZAT «para el que lo sabe» etc; DAKIENARENA «el del que lo sabe», DAKITENENA «el de los que lo saben», DAKÍENARENARI «al del que lo sabe», DAKITENENARI «al de los que lo saben», DAKIENARENAI «á los del que lo sabe», DAKITENENAI «á los de los que lo saben, DAKIENARENARENTZAT «para el del que lo sabe», DAKITENENARENTZAT «para el de los que lo saben», DAKIENARENENTZAT «para los del que lo sabe», etc. etc. sin más límites que los que deba poner la claridad del discurso. Las formas conjuntivas, por el contrario, no pueden tomar más que determinados sufijos, los que son compatibles con sus funciones de establecer la coordinación y dependencia entre dos proposiciones.

Pero tanto las conjuntivas como las relativas, al recibir algunos de esos sufijos no expresan la misma relación que expresarían con ellos los nombres y que es la que las flexiones tambien significan concurrentemente con éste segundo sentido: es decir, que se *especializa* su significado. De aquí que es muy conveniente dividir las formas nominales de las flexiones, ó sea, las flexiones provistas de los sufijos, en especiales y comunes. Solo dedicaré mi atención á la primera clase, pues la segunda nada nuevo contiene respecto á lo que fué materia de la sufijación de los nombres. Pero no se olvide que la significación expecial no excluye á la común, y que los poseedores de la segunda lo són igualmente de la primera.

Las formas especiales constan en los siguientes cuadros:

A—DE LOS CUATRO DIALECTOS.

Conjuntiva { Derivativo-locativa. } DUELAKOAN (g.) «suponiendo que lo ha».

Relativas. { Derivativa. . DUENEKO (g.) «para cuando lo ha».
Locativa. . DUENEAN (g.) «cuando lo ha»
Instrumental. DUENEZ (g.) «según lo ha».

La forma relativo-locativa puede emplearse en las oraciones en que figuran el verbo «estar» ó el adverbio «cuando», sustituyendo á los giros que anteriormente enumeré: JATEN NAGOENEAN «estando yo comiendo» ó «cuando estoy yó comiendo». Esta misma frase todavía es susceptible de otra construcción, con la forma conjuntiva: JATEN NAGOELA (lit., «en comer que yo estoy»).

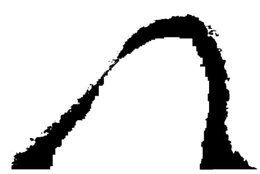
La forma relativo-instrumental se usa en las locuciones supositivas: ZUEK DIOZUTENEZ «segun lo decís vosotros»; EUSKALDUNAK EGIN ZUTENEZ «segun lo hicieron los Bascongados».

B—DEL BIZCAINO, LABORTANO Y SULETINO.

Relativa { Disyuntiva. . DEBENEZ (b) «él lo ha ó no».

Son partes integrantes de ésta forma, como ya lo revelan su nombre y sentido, la conjunción disyuntiva EDO contraida y la negación *ez* aglutinadas á la forma relativa; y de aquella conjunción y de éste adverbio se vale el dialecto guipuzcoano que carece de la forma verbal disyuntiva: DAN EDO EZ «que es ó no», DUEN EDO EZ «que lo tiene ó no» [1]. En los dialectos de Francia la contracción suele tocar su último extremo: DANZ, DUENZ y así las usa constantemente el insigne Axular.

1 Bonaparte. Le Verbe basque, cuarto cuadro prelim. y notas 8 y 9 del mismo.



C—DEL GUIPUZCOANO Y BIZCAINO.

Conjuntiva¦ Derivativa. . DUELAKO (g) «porque él lo ha».

En estos dos dialectos, las oraciones que se construyen con la conjunción causativa ZEREN etc. y la forma relativa, se construirán tambien con la forma conjuntivo-derivativa: DAMU DET EMAN DUELAKO DIRUA «lo siento porque lo ha dado el dinero».

D—DEL LABORTANO Y SULETINO.

Relativa¦ Infinitiva . DUELARIK (l.) «mientras que él lo ha».
Relativa¦ Limitativa . DUENO (l.) «en tanto que él lo ha».

Por este sentido que adquiere, reemplaza la forma infinitiva á los participios pasados compuestos y á los gerundios del castellano: LO ARTAN ZELARIK «estando en aquel sueño», BEGI ONEZ BEHATU ZIOELARIK «habiéndole mirado con buenos ojos», significado que es sustancialmente idéntico al expresado por «en aquel sueño mientras que estaba», «con buenos ojos mientras que le miró».

Iturriaga, á pesar de ser guipuzcoano, usó de esta forma bastante amenudo: «ESATEN DIELARIK-CHIMURCHI BATEKIN «diciéndoles con una mueca»., etc. Tambien se encontrarian ejemplos en el bizcaino, por lo que no puede decirse que es del todo desconocida en estos dos dialectos.

Las oraciones que en el dialecto guipuzcoano se hacen con un adverbio de tiempo y la forma relativa de la flexión, se hacen en labortano y suletino con la relativo-limitativa: EMEN NAGOENO «mientras estoy aquí», YATEN DUENO «mientras como». El significado ideológico de estas formas es «hasta que acabo ó dejo de estar aquí», «hasta que acabo ó dejo de comer», el cual expresa lo mismo que el «mientras», «en tanto», etc. del castellano y el BITARTEAN, BIZKITARTEAN, etc. del bascuence.

E——DEL BIZCAINO.

Conjuntiva { Derivativo-articulada. } DABELAKUA «suponiendo que él lo ha».

F——DEL SULETINO.

Conjuntiva { Derivativo-instrumental. } DIALAKOZ «porque lo ha».
Destinativa } DIALAKOTZAT «suponiendo que él lo ha»

El dialecto labortano conoce tambien una forma conjuntivo-destinativa DUELAKOTZ, DUELAKOTZAT, cuyo significado no corresponde á la conjuntivo-destinativa del suletino «suponiendo que lo ha», sinó á la conjuntivo-derivativo-instrumental de este último dialecto, «porque lo ha».

La conjuntivo-destinativa del labortano (DUELAKOTZ) y la conjuntivo-derivativo-instrumental del suletino (DIALAKOZ), admiten el mismo uso que la conjuntivo-derivativa del guipuzcoano y bizcaino (DUELAKO, DUBELAKO): DAMU DUT DIRUA EMAN DUELAKOTZ (l.), EMAN DIALAKOZ (s.) «lo siento porque lo ha dado el dinero».

(IX).

Las anteriores formas, combinadas con las afirmativo-conjuntivas, dubitativo-relativas, negativo- conjuntivas y negativo-relativas dán lugar á las siguientes:

Formas re-compuestas.

Primer grupo: afirmativas.

A——DE LOS CUATRO DIALECTOS.

Conj. . { Derivativo-locativa. } BADUELAKOAN (g) «suponiendo que sí lo ha».



B—DEL GUIPUZCOANO Y BIZCAINO.

Conj. . {Derivativa . . . . BADUELAKO (g) «porque sí lo ha».

C—DEL LABORTANO Y SULETINO.

Conj. . {Infinitiva. . . . . BADUELARIK «mientras que sí lo ha».

D—DEL BIZCAINO.

Conj. . {Derivativo-articulada . . . . BADABELAKUA «suponiendo que sí lo ha».

E—DEL SULETINO.

Conj. . {Derivativo-instrumental . . . BADIALAKOZ «porque sí lo ha»;
{Destinativa . . . . BADIALAKOTZAT «suponiendo que sí lo ha».

2.° grupo: dubitativas.

A—DEL BIZCAINO, LABORTANO Y SULETINO.

Relat . {Disyuntiva . . . . BADABENEZ (b) «si lo ha ó no».

3.er grupo: negativas.

A—DE LOS CUATRO DIALECTOS.

Conj. . {Derivativo-locativa. . . . . . EZTUELAKOAN (g) «suponiendo que no lo ha».

Relat . {Derivativa . . . . EZTUENEKO (g) «para cuando no lo ha».
{Locativa . . . . EZTUENEAN. (g) «cuando no lo ha».

B—DEL GUIPUZCOANO Y BIZCAINO.

Conj. . {Derivativa . . . . EZTUELAKO (g) «porque no lo ha».

C—DEL LABORTANO Y SULETINO.

Relat . {Disyuntiva . . . . EZTUENEZ (l.) «si no lo ha».
{Limitativa . . . . EZTUENO (l) «en tanto que no lo ha».

Conj. . {Infinitiva. . . . . EZTUELARIK (l.) «mientras que no lo ha».

D—DEL BIZCAINO.

Conj. . {Derivativo-articulada . . . . . EZTABELAKUA «suponiendo que no lo ha».

E—DEL SULETINO.

Conj. . {Derivativo-instrumental . . . . EZTIALAKOZ «porque no lo ha».
{Destinativa . . . . EZTIALAKOTZAT «suponiendo que no lo ha».

El labortano posee una forma conjuntivo-destinativa EZTUELAKOTZ, EZTUELAKOTZAT, cuyo significado es «porque no lo ha» [1].

III.

Tanto en la infijación como en la conjugación y al tratar de los modificativos de los verbales y de las alteraciones de las flexiones he procurado establecer las reglas y declarar los principios á que están subordinados la colocación inmediata y el uso común de cada uno de los elementos gramaticales que constituyen la materia propia de mi exposición gramatical. Así es que en esta sección determinada de la construcción, tan sólo queda por decir lo que no ha podido tener antes de ahora lugar y asiento, á menos de prescindir del órden lógico. Y como la libertad del bascuence es muy grande en la construcción de las frases, todavía queda más restringida esta parte dedicada á la reglamentación de ellas que tanta importancia suele adquirir en otras lenguas más cohibidas y aprisionadas por las exigencias de una sintáxis imperiosa.

(I)

Los nombres que se hallan en la misma relación gramatical permanecen en su forma indefinida, excepto el último de ellos al cual se le aglutina el sufijo que conviene á todos: «con la muger buena, hermosa y jóven», EMAKUME ON, EDER ETA GAZTEAREKIN; «mil afectos á todos nuestros hermanos y hermanas», MILA GORAINTZI GURE ANAI ETA ARREBA GUZIEI (l).

La flexión transitiva concuerda en número con su régimen directo ó acusativo: «tú compras el caballo», EROSTEN *dezu* ZALDIA (g.); «en el principio Dios hizo el cielo y la tierra», HASTEAN JAINKOAK EGIN *zituen* ZERUA ETA LURRA (l.); «tú vendes las casas», SALTZEN *dituzu* ECHEAK (g.). Estos ejemplos comprenden los tres casos que pueden ocurrir: régimen

1 Toda la enumeración y clasificación de estas formas está sustancialmente tomada del **cuarto cuadro prelim.** de **Le verbe basque** del P. Bonaparte. Digo sustancialmente porque he modificado la terminología, he reducido el número de formas admitidas en el cuadro y he otorgado carta de naturaleza á otra nueva: á la relativo-instrumental.

directo expresado por un nombre («el caballo»), régimen directo plural («las casas») y régimen directo expresado por dos nombres singulares («el cielo y la tierra»). De modo que la flexión objetivo--plural es obligatoria con todo régimen plural, yá pertenezca á este número lógica, yá gramaticalmente.

El diacleto suletino procede de distinta manera. Si el régimen directo está definido y determinado por el artículo «los», el verbal toma las flexiones objetivo-plurales: «ha dado los libros», EMAN *dütü* LIBRIAK; «he visto venir á los hombres», IKHUSI *dütüt* GIZONAK JITEN [1]. Si el régimen directo plural no está determinado ó definido por el artículo «los», la flexión usada es la objetivo-singular: «he visto en París hombres, mugeres, niños, casas, caballos, carros y coches», IKHUSI *düt* PARISEN GIZON ETA EMAZTE ETA HAUR ETA ECHE ETA ZAMARI ETA ORGA ETA KARRUCHA; «me ha dado manzanas y nueces y peras y cerezas y ciruelas y avellanas y mízperos», EMAN *deit* SAGAR ETA INTZAUR ETA UDARI ETA GEREZI ETA ARHAN ETA HUR ETA MIZPIRA.

El régimen directo se pone en su forma definida por el artículo ó simplemente indefinida, porque el bascuence no distingue externamente el nominativo del acusativo, aunque sí el agente del sujeto puro y del paciente. Por la comodidad del lenguaje tan sólo, cabe hablar de nominativos y acusativos en una lengua que carece de declinación.

En cl empleo de las flexiones pronominales y objetivo-pronominales difieren los dialectos de España de los de Francia. Los primeros, siempre que en la oración hay régimen indirecto, ya esté expresado por nombres, yá por pronombres, se valen de las flexiones objetivo-pronominales ó pronominales, segun la voz empleada sea transitiva ó intransitiva; «Jesús les dijo á sus discípulos», JESUSEK BERE DISZIPULUAI ESAN *zien* (g.); «le llegó», ETORRI *eldu* (g).

Los segundos, de estar expresado el régimen indirecto por un nombre, usan ó nó usan, indiferentemente, de las flexiones pronominales y de las objetivo-pronominales, ó de las

1 Inchauspe. Le Verbe Basque, pág. 432.

objetivas y directas: «ha dado á Juan un bastón», EMAN *dü* JOHANERI MAKHILLA BAT y EMAN *deyo* JOHANERI MAKHILA BAT (s.); «les he enviado á los trabajadores un cántaro de vino», IGORRI *düt* LANGILER PEGAR BAT ARDU y IGORRI *deyet* LANGILER PEGAR BAT ARDU [1]. Pero en cuanto el régimen indirecto está expresado por un pronombre, se emplearán las flexiones que le corresponden: «le ha dado un bastón», EMAN *deyo* MAKHILA BAT; «les ha enviado un cántaro de vino», IGORRI *deyet* PEGAR BAT ARDU. Las locuciones de la primera clase, amparadas por el uso, son viciosas y contrarias al génio de la lengua; la práctica guipuzcoana y bizcaina es más correcta y castiza. La basco-francesa abre una marcha que puede conducir á la pérdida de la mayor parte de las categorías de la conjugación bascongada, pues ninguna razón hay para que los pronombres sólos disfruten el privilegio de disponer de las flexiones propias, y si se dice EMAN DU JOHANERI MAKHILA BAT, se debe de temer la tan lógica corrupción de privarle al pronombre de la flexión que le corresponde, diciéndose, EMAN DÜ HARI MAKHILA BAT.

El nombre puede presentarse como régimen de un sustantivo verbal. Hay que distinguir si aquel está definido por el artículo ó no. En el primer caso los dialectos labortano y suletino modifican al nombre con el sufijo de posesión: «he visto enviar el criado», IKHUSI DÜT *mithilaren* IGORTEN (lit. «lo he visto del criado en enviar»); «ha ido á ver á su madre», JOAN DA BERE *amaren* IKHUSTERA (lit. «ha ido de la madre á ver»); «para hacer el trabajo se necesita tiempo», *lanaren* EGITEKO BEHAR DA DEMBORA (lit. «del trabajo para hacer necesidad es el tiempo»). En el segundo caso el nombre permanece en su forma indefinida: «ha ido á recoger hoja», OSTO BILTZERA JOAN DA. Los dialectos guipuzcoano y bizcaino, esté ó no el régimen definido por el artículo, no utilizan el sufijo posesivo: «he visto enviar al muchacho», IKUSI DET MORROYA BIALTZEN (g.); se ha ido á comprar carne», ARAGI EROSTERA joan da (g.).

Cuanto más se remonta la série de documentos escritos

1. Inchauspe. Le Verbe basque, pág. 433.

bascongados, más claramente se vé que los sustantivos verbales, sólos ó acompañados de sufijos, como BETHATZE, BETHATZEN, BETHATZEA, BETHATZEAK, BETHATZEK, BETHATZERI, BETHATZEZ, BETHATZEKO, BETHATZERA, BETHATZETIK, etc. se construían siempre con el nombre provisto del sufijo posesivo. Y nada significa la práctica contraria del guipuzcoano, del bizcaino y de una parte del labortano, porque el dialecto suletino y el labortano antiguo están ahí para probar que el uso del régimen directo es un préstamo de las lenguas neolatinas al bascuence, y que por el contrario, el empleo del sufijo *en* no puede provenir de esas, que lo ignoran [1].

El órden general de colocación de las palabras es muy libre; Mr. Inchauspe lo demuestra con el siguiente ejemplo: «el niño dió la mano á su madre», HAURRAK EMAN ZÍAN ESKÍA AMARI, EMAN ZÍAN HAURRAK AMARI ESKÍA, ESKÍA HAURRAK AMARI EMAN ZÍAN, etc. y así hasta veinticuatro combinaciones diferentes, todas regulares [2].

El órden racional que Astarloa preconiza como derivado de la misma naturaleza de la lengua euskara es el que sigue: el antecedente y luego su consecuente lógico ó cronológico, GAU ETA EGUN «el dia y la noche», JO TA BOTA «sacudir y derribar», JANDA, JOANGO NAIZ »despues de comer, iré»; el adverbio y luego el verbo, ONDO EGIN DAU «bien lo ha hecho», GICHI JAN DAU «poco ha comido»; las conjunciones en el centro de los extremos que enlazan; el agente delante de los recipientes y pacientes de su acción, ó en otros términos, delante de los régimen indirecto y directo [3].

Los buenos escritores y hablistas rematan la frase, por lo común, con el verbo principal de ella.

(II).

En una frase pueden venir vários verbos que expresen todos la misma clase de relación en cuanto al modo, tiempo, persona, número, régimen etc. En éste supuesto, la ley de economía del esfuerzo y el principio estético de evitar ó dis-

---

1. Bonaparte. Remarques, etc., pág. 50.
2 Le Verbe basque, pág. 430.
3 Discursos filosóficos págs. 754 y sigs.

minuir las repeticiones prescriben que una única flexión califique á todos los nombres verbales: «nosotros comemos, bebemos y trabajamos en casa», GUK ECHEAN JATEN, EDATEN ETA LAN EGITEN *degu*, en vez de GUK ECHEAN JATEN DEGU, EDATEN DEGU ETA LAN EGITEN DEGU; «porque no hay ni alimento ni bebida que como el agua, limpiamente y completamente que se vacía, derrama y seca», ZEREN EZTA IANHARIBIK, ETA EZ EDARIBIK URA BEZAIN GAKBIKI ETA OSOKI HUTSTEN, ISURTZEN ETA CHUKATZEN *duenik* (AX.)

Por principio general el nombre verbal y sus flexiones se siguen, cualquiera que sea el puesto de precedente ó subsiguiente que mútuamente ocupen; pero es una manera muy elegante de expresarse, sobre todo en las frases negativas, la que consiste en interpolarles la oración, ó parte de ella, siempre que no sufra la claridad, principal adorno del discurso; la flexión ha de preceder al verbal en este caso: *ezdigu* AINGERUEN AITAMENIK *egiten* «no nos hace mención de los ángeles»; *dakion* EGITEKOK KALTERIK *eginen* (Ax.) «no le hará ningún perjuicio la adversidad que le acontezca»; HALATAN *etzen* LEGE NATURALEAN ERE, ZERBAIT MOLDEZ, GOGOZ ETA BIHOTZEZ BEDERE KOFESATUGABE NEHOR *salbatzen* (Ax.) «así, ni aun en la ley natural se salvaba nadie sin confesarse de cualquiera suerte, de pensamiento y de corazon por lo menos»; ETA BIDE *zitzaion* BURU ARTAN *jarri* (Itur.) «y acaso se le puso en aquella cabeza».

Pero si el nombre verbal y su flexión no están separados por la frase que se interpola y el sentido de ésta es afirmativo, el nombre verbal precede y la flexión sigue: EMAN DU ESKUA «ha dado la mano» y nó DU EMAN ESKUA. Si la proposición es negativa la flexión precede y el nombre verbal sigue: EZ DU EMAN ESKUA «no ha dado la mano». La forma negativo-relativa y las formas re compuestas negativas se colocan indiferentemente en uno ú otro puesto: ZÜK EMAN EZTÜZÜNA «lo que tú no has dado» y ZÜK EZTÜZÜNA EMAN; HASI EZTÜGÜLAKOTZ y EZTÜGÜLAKOTZ HASI «porque nosotros no lo hemos comenzado»; HARTÜ EZTIANIAN y EZTIANIAN HARTÜ «cuando no lo ha tomado» [1].

---

1 Inchauspe: Le Verbe basque, pág. 430.

Hay ocasiones en que se desea marcar con más intensidad que la ordinaria el carácter del sugeto de una oración afirmativa; en castellano suele conseguirse empleando algún tiempo del verbo «ser». En el dialecto suletino se le comunica á la frase la significación intensiva que se pretende, posponiendo el nombre verbal á la flexión: «soy yo quien ha enviado el niño», NIK DÜT IGORRI HAURRA; «Juan es quien marchó el primero», JOHANES ZEN JOAN LEHENI [1].

Otro giro, propio igualmente del dialecto suletino, es el de prefijar la negación al nombre verbal. Se usa cuando se quiere negar con mucha energía: NIK DÜT EZ NAHI «yo no lo quiero»; (equivalencia castellana «soy yó quien no lo quiere») [2].

Las oraciones ponderativas pueden construirse con el adverbio de lugar NON, NUN colocado como nexo de los dos términos de la proposición, en el lugar del «que» castellano, permaneciendo las flexiones en su forma capital: «es tan hermosa que parece una estrella», AIN EDERRA DÁ NUN DIRUDI IZARRA BAT. Admite la flexión relativa: AIN EDERRA DÁ, NUN DIRUDIEN IZARRA BAT. Estas oraciones ponderativas, pueden traer alguna negación y en éste caso admiten la siguiente construcción: el nombre ponderado toma el afijo IK y lo mismo hace la forma relativa: «nadie es tan imbécil que lo sea para sí», EZTA IÑOR AIN ERGELARIK BERETZAT ERE DANIK; inmediato al término al cual hace referencia el segundo verbo se coloca el adverbio de modo ERE, BERE.

El adverbio EZ tiene cabida en las locuciones exceptuadoras ó segregativas, como sustituto del castellano «menos»; «todo lo haré, menos robar», GUZIA EGINGO DET, OSTUTZEA EZ. Y sustituye á la conjunción negativo-disyuntiva castellana «ni», pero colocándolo antes del nombre verbal, y nó antes de la flexión: «ni comer nos deja, ni beber», EZ JATEN UZTEN DIGU, EZ EDATEN.

El pronombre demostrativo AU-ONEK entra en algunas locuciones refiriéndose á un pronombre de primera persona,

1 Inhauspe: Le Verbe basque, pág. 430.
2 Id., id., id.

el cual queda muy intensamente señalado como térnino de la acción JAUNA, KUPIDAZ BEGIRA ZADAZU, BEKATARI ANDI ONI (Ax.), cuya traducción literal «Señor con piedad mírame, á éste gran pecador», está representada bastante exactamente por la traducción ideológica «Señor, ten piedad de mí que soy tan gran pecador».

CAPITULO XXVII.

OBSERVACIONES CRÍTICAS Y TEÓRICAS ACERCA DEL ORÍGEN DEL VERBO.

Mientras el largo análisis de las flexiones de los cuatro dialectos literarios del bascuence en sus tratamientos indeterminado y respetuoso, dije lo bastante á indicar cuales son mis opiniones teóricas respecto de la conjugación euskara. Lo principal, ciertamente, era mostrar la lógica y regularidad que presiden á tan prodigioso desarrollo de formas, indicar algunas de las fases históricas recorridas por estas, y suministrar al lector una clave que le facilitase la asimilación y retención de tantos tiempos, modos y categorías, empresa, que muchos, á primera vista, tendrían por imposible y que, sin embargo, no ofrece dificultades más serias ni numerosas que las de otros sistemas verbales diariamente estudiados y aprendidos.

Las cuestiones de orígen son interesantes, pero no necesarias; pertenecen á la ciencia pura, y por lo tanto, podía yo muy bien prescindir de ellas. Pero ya que no se despegan de la índole del presente trabajo, me parece oportuno precisar algún tanto las opiniones que quedaron apuntadas anteriormente: si resultan inadmisibles y mis temores reciben por ello su justificación inapelable, á lo menos no afectarán á la parte práctica, y todo quedará reducido á decir: una teoría más.

Recapitularé brevemente los principales resultados que con la nota de indubitables, en mi opinión, suministra mi análisis. Luego indicaré los probables; en unos y en otros ha de referirse el lector á las doctrinas de autores, de las que se tomó razón en el capítulo XI, pues en

ellas están fundadas las mias propias, y con várias guardan íntimas relaciones.

El sistema verbal de los cuatro dialectos (que para el caso representan á toda la lengua euskara), es *uno* en su naturaleza y *uno* en sus procedimientos, aunque *vario* en su desarrollo. El carácter meramente dialectal que ostentan los diversos representantes de la lengua euskara hoy conocidos, estalla, acaso con más viveza, en la conjugación. Los puntos de contacto son, empero, muy numerosos y los de diferencia se explican perfectamente por el influjo natural de fuerzas que nos son muy familiares. En vano diferirán entre sí los dialectos en modos y tiempos; el análisis reducirá á los disidentes á la ley de la unidad, y nunca encontraremos otra cosa que nuevas aplicaciones de la misma virtualidad ó idea verbal que palpita en todas y cada una de las conjugaciones propias de los dialectos, sub-dialectos y variedades. Si tratándose de un territorio reducido y de condiciones físicas y morales casi idénticas en suma, la diferenciación dialectal ha alcanzado los grados que actualmente medimos, se impone la consecuencia de que repartida la raza euskara en un territorio extenso y sometida á condiciones físicas y morales profundamente diversas, las variaciones en el lenguaje han debido de estar en proporción con aquellas, hasta el punto de que hayan pasado por lenguas tan absolutamente extrañas entre sí como se reputaron las de la cepa indo-europea antes que la moderna linguística aprendiese el camino de subir á las formas primitivas y reconstituir las comunes, ó como en la actualidad lo parecen las de la cepa latina á las personas totalmente desprovistas de cultura linguística. De todas suertes, y aunque se admita con grandes restricciones, es pié forzado de toda buena exéjesis de los textos históricos referentes á las antigüedades ibéricas y aquitánicas, el principio de que la raza euskara debió de hablar variedades dialectales lo suficientemente desemejantes para ser reputadas *idiomas* por los extrangeros, si es que realmente no lo fueron, yá que nó en la grave proporción de los descendientes del sánscrito, en la más leve de los descendientes del latín.

La conjugación nos revela la existencia de un sistema

de pronombres más rico que el actual, con serlo tanto. Incorporados al verbo se han salvado de una total sumersión uno de primera persona, *t—d* «yo» y tres de tercera *z*, *l* y *b*, además de vários sufijos de pluralización ó abundanciales que yá no entran en la composición ni derivación nominal, y ciertas formas arcáicas de los pronombres perdidos para el dialecto, aunque nó para la lengua, por persistir en algunas variedades, como *ku* «nosotros», *ko-(ni)* «á éste».

Los auxiliares son vários y cada uno de ellos es susceptible de revestir várias formas, por efecto del especial fonetismo euskaro. La tendencia general es la de dedicar á cada modo un auxiliar especial ó una partícula característica: tambien se usa sólo el segundo procedimiento.

Las flexiones están constituidas todas ellas por un *núcleo*, al cual se incorporan los elementos pronominales que marcan el agente y el régimen directo é indirecto, en los números singular y plural los tres.

Pero ¿qué es este núcleo? Aquí entramos en el terreno de los resultados probables. El problema que nos toca resolver se contrae al presente (*det*, etc.) y al pasado (*nuen*, etc.) de la voz transitiva; ambos tiempos son, lógica y cronológicamente considerados, los primitivos. Verdad es que el núcleo de los tiempos en que no me ocupo pertenecerá á otros temas, pero figura con el mismo carácter que en esos dos tiempos, y las dudas no estriban en averiguar de dónde procede, sino en qué estado entra á formar parte de las flexiones. Por este motivo tampoco me detendré en la voz intransitiva.

Zabala y Mr. Van Eys consideran á DET, etc. NUEN, etc. como contracciones de la conjugación sencilla de EUKI ó EDUKI. El P. Bonaparte opone una fuerte objeción al rechazár la elisión de la *k*, de la que no se desprenden los verbales que la poseen; DAKUST de IKUSI; DAKIT de JAKIN, DAKART de EKARRI, DIRAKIT de IRAKIN, etc., etc. Pero á la vez es incuestionable que la *k* se elide muy frecuentemente en las palabras, y que una vez eliminada de DAUKAT, etc., NEUKAN, etc., (y no veo razón alguna para declarar imposible la eliminación), casi fatalmente se producirían las contracciones y permutaciones que nos conducirían á las formas

actuales: DAUT, DEUT, DET, DUT, DÜT, DOT; NEUAN, NEUEN, NUEN, NÜEN, etc.

Me parece que la teoría de Zabala y Mr. Van Eys está refutada con solo consignar la coexistencia de DAUKAT y DET. La elisión de la *k* se produjo en la primera de éstas flexiones; los subsiguientes fenómenos de contracción y permutación se produgeron tambien. Esta fuerza modificadora no pudo obrar sólo en un sentido, corriendo por el lado de la conjugación perifrásica y parándose por el lado de la sencilla. Si DAUKAT y NEUKAN se alteraron, alteradas quedaron, y no se concibe que á la vez se mantuvieran íntegras, pues la conjugación sencilla de ese verbal no es una conjugación arcáica, ó conservada fragmentariamente, que el análisis desentierre, sino una conjugación viva, de uso diario y vulgar. En la práctica, además, sucede una cosa muy distinta: EGIN y EROAN son verbales auxiliares de la conjugación perifrásica bizcaina, y sus flexiones auxiliares son las *mismas* que constituyen la conjugación sencilla que poseen; no se repite la singularísima anomalía que se supone acaecida con las flexiones auxiliares del indicativo, de conservarse íntegras para un uso y hallarse contraidas para otro. Por consiguiente, ó DET no procede de DAUKAT, ó es incomprensible que no se diga DET «yo lo he» siempre, ó que existiendo DAUKAT no se diga JATEN DAUKAT en lugar de JATEN DET.

La teoría de mi particular é ilustrado amigo Mr. Vinsón toma por punto de partida la idea, á mi humilde entender exacta, de que en las flexiones ha de haber un elemento que represente la idea verbal; que ésta, valiéndome de términos de escuela, hoy muy generalizados, no es meramente subjetiva, sino objetiva tambien. Toda la cuestión verbal, dice, se contrae á lo siguiente: ¿*u*, radical que se encuentra siempre en el indicativo, significa «ésto», ó «él», ó bién tiene el sentido de «haber»?. Se declara partidario de la segunda opinión: 1.° porque DUT (DET) significa «yo lo hé», y esta palabra debe de encerrar los elementos materiales que significan «lo», «haber» y «yo», *d—u—t*; 2.° porque no está demostrado que formas tales como DAKART, DAKUST sean relativamente más modernas que DUT, y en esas expresiones los

radicales EKAR, EKUS cuyo sentido verbal es innegable, corresponden exactamente á la *u* de *dut*; 3.°, porque el radical *u* existe en UKEN, UKAN, EKUN «haber».

El Príncipe Bonaparte admite la «simple posibilidad» de la hipótesis del distinguido profesor de tamul, pero estima á la vez menos improbable la suya propia que se basa en la existencia real del demostrativo *au*.[1] Esta teoría explica muy satisfactoriamente la presencia constante del régimen directo en las flexiones transitivas y nos suministra una materia capáz de sufrir todas las metamórfosis que el núcleo *au* experimenta en los dialectos, sub-dialectos y variedades del bascuence. Pero en otros puntos ya no es tan decisiva y deja subsistentes algunas dificultades.

Según ella, la *d* inicial pertenece al demostrativo, por permutación de la gutural primitiva de las formas más íntegras KAUR, KAU, GAU. De ser esto exacto, ¿por qué aparece la *d* en esos otros «nombres verbizados» como DAKUST, DAKIZU, DARAMA, DAKARGU, DARABILZUTE, DARAUSKIOTE, en los cuales es evidente que el demostrativo DAU variante de GAU no forma parte de los temas AKUS, AKI, ARAMA, AKAR, ARABIL, ARAUS?

La flexión DET analizada etimológicamente, según el parecer del Príncipe Bonaparte significa «yo—esto», DE—T (en vez de DAU—T); y lo mismo las demás, DE—ZU «tú—esto» (DAU—ZU); DI—O—ZU «tú—ésto á él» (DAU—O—ZU), etc., etc. De la simple afirmación del sujeto y del objeto, base de toda flexión transitiva, á la afirmación de «haber», no vislumbro la asociación de ideas que la ha hecho posible. Si DET, DEZU, etc., no se usáran jamás sólos la dificultad sería menor; el nombre verbal que puede acompañar á esas flexiones, puntualiza algo más el concepto, como se vé en la traducción de JATEN DET por «yo—ésto en comer», en que se dibuja una representación ideológica muy material é imperfecta, y por lo tanto, realmente primitiva, de una acción transitiva. Pero no es este el caso; DET, DEZU, etc., se usan sin ningún nombre verbal para significar «yo lo he», «tú lo has», etc., lo cual demuestra que han tenido vida independiente,

1 Remarques, etc., dout Mr. Abel Hovelacque, etc., pág. 20.

propia, que no han nacido á la sombra de los nombres verbales, sinó que han sido utilizadas por estos para los fines de su conjugación.

La consecuencia de esa doctrina es que la idea verbal no está representada en la flexión y como sin ella es verdaderamente inconcebible que exista el verbo, el Príncipe Bonaparte la pone en el espíritu. Recordemos sus palabras: «El verbo, sin embargo, no pertenece á ninguno de esos elementos, y no debe ser considerado como el producto de dichos componentes materiales de la palabra. El verbo puro es una cosa intangible que se manifiesta en medio de elementos muy tangibles, y que léjos de ser su producto, los domina con todo su poder al vivificarlos. El verbo es la vida».

Por lo mismo que es tan imperiosa esa idea verbal, me resisto á creer que no esté objetivada. El euskara que tan materialmente ha ido marcando las relaciones personales, objetivas y pronominales, no podía preterir la que precisamente trataba de formular, la afirmación verbal. Y hasta aquella facultad del transitivo bascongado de obligar al sujeto á tomar el sufijo de agente *k* (véase la página 319), que es de mucho valor para la doctrina del Príncipe Bonaparte, perderá, acaso, su fuerza probatoria, si se objeta que la creación del sufijo del agente debió de ser posterior á la creación de las flexiones transitivas, como que realmente es una fineza, un primor del idioma, que obedece al deseo de marcar gráficamente la relación lógica entre el agente y la acción transitiva, siendo evidente que era preciso que ésta estuviese creada de antemano.

La filología moderna ha reconocido que conjugar no es otra cosa que reunir los pronombres personales á la raíz, y que primitivamente se dijo, sin duda, «dar—yo», «dar—tú», «dar—nosotros» [1]. Las desinencias personales son las que constituyen el verbo; siempren que faltan, en el infinitivo, en el participio, tenemos á la vista formas nominales y nó formas verbales [2]. Reducido á su forma más sencilla, el verbo se compone de dos raices juxtapuestas, la una atributi-

1 Benloew. Science comp. des lang. pág. 24.
2 Breal. Intr. al tercer tomo de la Gram. comp. de las lenguas ind-europ. de Bopp. pág. LI.

va, como *ad* «comer», la otra pronominal como *ma* «yo» [1]. Adoptando este punto de vista que nada me indica *á priori* que sea inaplicable á la lengua euskara, afirmo desde luego la existencia de un elemento verbal en la flexión. Y ahora vuelvo á mi punto de partida, á buscar la filiación del núcleo *eu*.

EU está tomado de EUKI directamente, no de EUKI yá conjugado, como suponen Zabala y Mr. Van Eys. Cuando se hizo este préstamo, DAUKAT, DAUKAZU, etc., no existían, como tampoco ningún género de conjugación. EUKI era un nombre idéntico á todos los demás que constituían el caudal léxico del euskara y significaba, literalmente, como ahora, «tenido». Su etimología parece ser la siguiente: EU variante de AU «ésto» y KI, nombre primitivo que, á juzgar por sus derivados, significa «compañía, reunión, ú otro concepto análogo [2]. Ese KI, igualmente que GABE, BAITHA, servía, al unirse á otro nombre más principal en el discurso, para indicar una relación de él; combinado con el locativo *n* produjo el unitivo KIN, que propiamente significa «en con»; así es que EUKI significaría primitivamente «ésto compañía», y más posteriormente «esto con (con esto», según la construcción castellana) desde el instante mismo en que el sentido abstracto de la relación gramatical á él encomendado predominó sobre el sentido concreto poseido por KI antes de quedar adscrito de una manera permanente á sus funciones de sufijo.

La palabra EUKI «con esto», relacionada á un sujeto, expresó con bastante propiedad y precisión el concepto de lo «habido, tenido ó pertenecido» («yo con esto», NI EUKI, etc). Es evidente que este concepto resultó de la combinación de esos elementos individualmente citados; simultáneamente NI, etc., y KI estaban dotados de vida independiente y se usaban á cada paso fuera de esa combinación; por lo tanto, no es extraño que mediando el trascurso del tiempo, habituado yá el espíritu á la asociación de las ideas expresadas

1 Remarques, etc. dout Mr. Abel Hovelacque, etc. pág. 20.
2 Véase Remarques, etc. dout Mr. Vinson, etc. por el P. Bonaparte, pág. 43.

por EUKI, y olvidado el procedimiento formativo á que debió su existencia ese vocablo, y por lo tanto, su etimología, no es extraño, repito, que paulatinamente se localizára la idea de «habido ó tenido» en la sílaba *eu*, la cual quedó yá conveniente mente preparada para cuando el espíritu euskaro, en más avanzado desarrollo, aprendiese á unir los pronombres á una raíz significativa y crease la conjugación.

El espíritu humano, en el órden de sus conocimientos positivos, pasa de lo simple á lo compuesto, de lo particular á lo general, de lo analítico á lo sintético, de lo concreto á lo abstracto. Esta ley del desarrollo de la inteligencia, es la ley del desarrollo interno del lenguaje, y la vemos con tanta mayor evidencia cuanto más extenso es el campo de nuestra observación y cuanto más acertamos á formular los principios de la lingüística general.

El idioma euskaro carece de infinitivos propiamente dichos; el infinitivo no es una forma verbal, es una forma nominal, pero en mucho menor grado que nuestros adjetivos verbales euskaros, los cuales expresan el sentido ménos determinado, más general, más abstracto que puede expresar el bascuence respectivamente á una acción verbal. Y puesto que son inconjugables privados del concurso de los auxiliares, es evidente que mientras no se crearon estos, no hubo conjugación. De haber salvado por sí mismos los nombres verbales la distancia que los separaba del verbo, hoy poseeríamos un sistema completo de conjugación sencilla, á la vez que formas análogas ó idénticas á los infinitivos de otros idiomas, en sustitución de esos adjetivos y sustantivos verbales que con su misma forma están declarando su impotencia conjugadora, la categórica necesidad en que yacen constituidos de que otros elementos, á ellos extraños, los levanten á la vida verbal. Esa línea divisoria, esa frontera entre nombres y verbos se rompió por un sólo punto; lo restante fué imitación y adaptación de la reforma lograda.

En la aglutinación de los elementos personales y pronominales al núcleo *eu* ocurrieron alteraciones fonéticas, y nada más. Posteriormente, en la verbización de los nombres verbales poseedores de conjugación sencilla ocurrieron cam-

bios internos de la raiz, fenómenos de deflexión, DAKUST de IKUSI, DARAMAT de ERAMAN, etc. Pero constituida desde el orígen la forma perifrásica, agotó de tal suerte la sávia verbizadora del euskara, que las nuevas creaciones se marchitaron en flor; así es que la conjugación sencilla es embrión y nó residuo, como creyeron muchos.

¿Y la *d* prefijada á las flexiones del presente? Sus funciones se dibujan muy claramente en el tratamiento indeterminado, comparando NAUZU «tú me has» á DEZU «tú lo has», y NARAMAZU «tú me llevas» á DARAMAZU «tú lo llevas»; éstas, y otras muchas formas que se podrían comparar entre sí, demuestran que *d* es «lo». Esta *d* no aparece más que en el presente de indicativo y tiempos creados á su imitación; dicho tiempo es el primero que debió formarse, porque la primera conciencia del órden en que se desenvuelven los sucesos, es la referente á la categoría de la actualidad; lenguas hay que no han sabido desarrollar otra en la conjugación, y que se ven en el caso de echar mano del pobre recurso de unir á las formas del presente palabras como «mañana», «ayer», «antes», «despues» etc., etc., para indicar el futuro y el pasado. En virtud de la ley de desarrollo del lenguaje arriba formulada, la expresión primitiva de las relaciones gramaticales ha tenido que ser más *material* que la posterior. El presente, que es el tiempo primitivo de la conjugación bascongada, obedeciendo á esa ley, marcó concreta y particularmente cada uno de los elementos comprendidos en la relación; por eso prefijó *d*. Pero como no era realmente precisa esa puntualización, como constituía con verdadero pleonasmo, porque EU al retener el significado de «haber» connotaba la idea de haber «algo», apenas progresaron las facultades analíticas del espíritu, se prescindió de la *d* quedando tan sólo en las formaciones correspondientes al tipo primitivo.

En cuanto al orígen de la *d* aventuraré una hipótesis: que es un resto del vocablo DEUS «algo». Las lenguas *incorporantes* ú *holofrásticas*, clase muy nutrida de las aglutinantes, llevan el sintetismo hasta el punto de embeber en el verbo, no yá el régimen directo é indirecto como el bas-

cuence, sinó la frase entera.[1] Mi hipótesis presupone el hecho, tambien del todo hipotético, de que la lengua euskara ha pasado por un período de incorporación: éste procedimiento, denominado *incapsulación* es propio de un espíritu pobre en sus funciones analíticas, de imaginación muy viva é impresionable, que son rasgos muy inherentes al espíritu primitivo. La incorporación, por lo tanto, corresponderia á la infancia de la raza euskara.

La aglutinación de los afijos personales y pronominales á un núcleo sacado de uno ú otro nombre verbal, resalta en todas las restantes flexiones auxiliares, transitivas é intransitivas: sean los núcleos EZA, EGI, IZ ó cualquiera otro, el sistema formativo es siempre el mismo. En tal concepto, arrancar su secreto á DET, etc. NUEN, etc. es deshacer el enigma que propuso á la linguística la esfinge de la conjugación bascongada.

---

1 En iroqués, p. ej: la frase «yo doy dinero á los que han llegado, para comprarles con ese pan», se expresa con una palabra compuesta de veintiun letras. Estos estraños compuestos son aglomeración de radicales y de palabras, violentamente contraidas.



APÉNDICES.

TEXTOS BASCONGADOS,

VARIEDADES VERBALES,

TRATAMIENTO EN *IK* DE LA CONJUGACION TRANSITIVA
É INTRANSITIVA.





Apéndice núm. 1.—TEXTOS BASCONGADOS.

A.—DIALECTO GUIPUZCOANO.

Kalbarioko mendira IGO-TZEKO Jerusalen guzia IBILLI bear zan, eta ibar chiki bat IGAROTA GERO, IGO. Beragatik	De Calvario al monte para subir Jerusalen todo se debia andar, y un valle pequeño despues de haber pasado,

Observaciones. IGOTZEKO sustantivo verbal destinativo del nombre verbal IGO «subir». Sirve para las locuciones finales y destinativas.

IBILLI BEAR ZAN; el modificativo BEAR se construye generalmente con las flexiones transitivas, aunque el significado propio del nombre verbal sea intransitivo, á no ser que el sentido requiera la flexión intransitiva. Esto dije en la sección correspondiente y aquí encontramos su confirmación; el carácter abstrato de la necesidad de que se trata y su enunciación impersonal requirieron IBILLI BEAR ZAN «se debia de andar», en vez de la construcción común del *bear*, IBILLI BEAR ZUEN «lo debia de andar», que expresaría una idea muy distinta.

IGAROTA GERO. IGAROTA es el adjetivo verbal indeterminado de IGARO «pasar». Suple al participio compuesto castellano «haber pasado». Unido á GERO su traducción literal es: «pasado y después» (despues de haber pasado)».

IGO. Es el adjetivo verbal, desempeñando las funciones propias del infinitivo castellano.

Jesus oraindik ere Jerusalendarren IKUSKARRITZAT agertu bear zan. Ikusi izan zuten gauza onak ERAKUSTEN; jayotzatik itsuak ARGITZEN; ogeita emezortzi urtean elbarri BIZI ZIRANAK SENDATZEN; lau egunean ILDA ZEZATENAK BIZTUTZEN; ikusi izan zuten, Mesiasen izenian Elizan AGINTZEN; Anas, Kaifas, Herodes eta PILATOREN echera lotuta ERAMATEN: gurutzea sorbaldan

subir. Por lo mismo aún Jesús todavía de los Jerusalemitas por espectáculo se debia mostrar. Lo habian visto cosas buenas enseñar; desde el nacimiento á los (que eran) ciegos, iluminar; en treinta y ocho años estropeados á los que vivieron, curar; en cuatro dias habiendo muerto á los que estaban acostados, resucitar; lo habian visto en el nombre del Mesías en la

---

IKUSKARRITZAT. Formado por derivación, de IKUSI y la terminación KARRI, antecesora de GARRI. Se aplica con especialidad á los espectáculos risibles y grotescos. El sufijo TZAT está aquí empleado con su acepción supositiva.

ERAKUSTEN, ARGITZEN, SENDATZEN, BIZTUTZEN, AGINTZEN, ERAMATEN, sustantivos verbales en locativo de ERAKUTSI «mostrar, enseñar», ARGUITU «dar luz, iluminar», SENDATU «mandar, ofrecer, prometer», ERAMAN «llevar», que por estar regidos de otros verbos desempeñan las funciones del infinitivo castellano.

URTEAN. El numeral OGEITA EMEZORTZI que le precede, por su forma es singular: por eso el sustantivo URTE «año» que por él está calificado, se vale del afijo singular; URTEAN en vez de URTETAN.

BIZI ZIRANAK, «los que vivian», forma relativo-articulada.

ILDA. Es el adjetivo verbal indeterminado de ILL «morir, matar», con la dental debilitada. Sustituye al participio compuesto castellano «habiendo muerto».

ZETZATENAK, forma relativo-articulada del pretérito imperfecto de ETZAN, en su conjugación sencilla.

PILATOREN. El sufijo posesivo EN se refiere á los restantes nombres propios tambien, Anas, Caifás y Herodes, los cua-

ZUELA, Kalbarioko mendira IGOTZEA beste zer IKUSIRIK ya ETZUTEN, eta au ere etorri zitzayen. Jesus Jerusalengo karrika GUZIETATIK barrena BAZIJOAN; baña atzeneko arratsean soldadu GIZA-CHARRAK erakutsi ZIOTENAREKIN, eta goizean EMANDAKO azoteakkin ODOL-USTU ZUTELAKO, pauso as-

Iglesia mandar; de Anás, Caifas, Herodes y Pilatos á la casa habiéndolo atado llevar; la cruz en la espalda que tenía de Calvario al monte el subir otro que ver yá no lo tenian, y aun ésto se les vino. Jesús por todas las calles de Jerusalen adentro iba; pero de último en la noche los

---

les permanecen invariables, evitándose la monotonia de la reiteración de un mismo signo.

IGOTZEA «el subir», sustantivo verbal artículado de IGO.

IKUSIRIK. Adjetivo verbal provisto del sufijo IK, por ser la frase negativa: su sentido literal es «visto».

ETZUTEN, forma negativa de la 3.ª persona de plural del pretérito imperfecto de indicativo del auxiliar transitivo, tomado en su acepción propia é independiente de «tener ó haber».

GUZIETATIK. El sufijo separativo que figura en ésta palabra se emplea tambien en bascuence para expresar el lugar por donde ocurre una acción. Así es que KARRIKA GUZIETATIK significa «desde todas las calles» y tambien «por todas las calles».

BAZIJOAN. Forma afirmativa de la flexión ZIJOAN «él iba».

GIZA-CHARRAK. GIZA significa la cualidad abstrata de humanidad, ó de lo que es propio del hombre: se usa en composición, habiendo producido muchas palabras compuestas. GIZA-CHAR puede traducirse por «ruin, villano».

ZIOTENAREKIN. Forma relativa provista del sufijo unitivo compuesto, ZIOTEN—A—REKIN.

EMANDAKO. Adjetivo verbal indeterminado de EMAN «dar», con el sufijo derivativo KO.

ODOL-USTU ZUTELAKO. Verbal formado por composición de ODOL «sangre» y USTU «vaciar»: ZUTELAKO, forma conjuntivo-derivativa de la flexión ZUTEN, empleada para expresar la causalidad de la acción.

ko eman baño lenago AYEKATUTA, gurutzearen pisuak lurrera ezarri zuen.

soldados de mala humanidad con lo que le mostraron, y en la mañana de habiéndole dado con los azotes porque lo desangraron, muchos pasos que dar más antes habiéndose debilitado, de la cruz el peso á la tierra lo puso (lanzó).

Lenengo ERORIKO ONETATIK nolabait, nekez bedere, jaikita laster, bere Ama guziz Santa, Apostolu San Juan eta emakume on batzuekin irten zitzayon. Zer pena ikusi onetan Amak eta semeak IZANGO ZUTEN, EZIN esan DITEKE. ¡Nork ADIERAZO bi biotz

De ésta primera caida, de algún modo, aunque con trabajo, habiéndose levantado pronto, su Madre Santísima con el Apóstol San Juan y algunas buenas mujeres al camino se le salieron. Qué pena en ésta vista la Madre y el hijo habrian tenido no se

---

AYEKATUTA. Adjetivo verbal indeterminado de AYEKATU «debilitarse, deprimirse».

ERORIKO, adjetivo verbal derivativo de ERORI «caer»; está tomado en sentido de sustantivo: ERORIKO «de caido» ó «caida».

ONETATIK. N. S. Jesucristo se levantó de la caida, y para indicar el orígen de la acción realizada, se usa el sufijo separativo.

IZANGO ZUTEN. Futuro conjetural próximo del verbal IZAN «haber», usado en sustitución del pasado del condicional, como muy frecuentemente lo emplean el guipuzcoano y el labortano.

EZIN ESAN DITEKE. El modificable EZIN «no poder», combinado con la flexión potencial DITEKE; expresa una impotencia absoluta, con mucha energía y concisión.

ADIERAZO, forma causativa del verbal ADI, ADITU «oir, entender».

maitagarri ayek ELKARRI esango ziozkaten AMODIOZKO ITZak!

Pauso negargarri onetatik bereala, Veronika zeritzan emakume on bat Jesusi alderatu zitzayon, eta ARPEGIKO IZERDI-ODOLAK zapi batekin garbitu ziozkan, eta Jesusek LANBIDE on onen saritzat bere arpegui ederraren antza zapian utzi zion. Jakintsúak diote, Veronika au zala, Jairoren alaba biztutzera Jesús zijoala, mantuaren ertzari UKITU UTSAREKIN , ASPALDIAN

puede decir. ¡Quién hacer entender (podrá) aquellos dos amables corazones juntamente les habrian dicho las amorosas palabras!

De éste paso lamentable enseguida, Veronica (que) se llamaba una mujer buena á Jesús se le acercó, y los sudores de sangre del rostro con un trapo le limpió, y Jesús de ésta buena acción para recompensa de su rostro hermoso la imágen le dejó. Los sábios dicen, ésta Verónica que era, de Jairo la hija á resucitar que iba Jesús, del manto el borde con el puro

---

ELKARRI, locución abverbial, «juntamente, simultáneamente». En su combinación con el verbo que le sigue, comunica á éste un sentido de «reciproco ó reflexivo». La traducción correcta de esta frase en castellano es: «quién podrá dar á entender las amorosas palabras que aquellos dos adorables corazones se habrian dicho mutuamente!».

AMODIOZKO ITZAK. El sufijo de materia ZKO indica perfectisimamente que la sustancia de las palabras del Salvador y su Santa Madre eran *esencialmente* amorosas y nó *accidentalmente.*

ARPEGIKO IZERDI-ODOLAK. El sufijo derivativo KO aglutinado al sustantivo ARPEGI «rostro», indica que el sudor de sangre procedía de ésta parte del cuerpo y nó de otra alguna. IZERDI-ODOLAK, vocablo compuesto por simple justa-posición.

LANBIDE «acción, empresa». Palabra formada por composición; lit. significa «camino de trabajo».

UKITU UTSAREKIN. Ejemplo de la acepción que toma el adjetivo UTS al unirse á los nombres y verbos, de la cual hablé en la páj. 151.

nozitzen zuen ODOL MIÑA, sendatu zitzayon emakumea.

Jesús, bere gurutzetzarra sorbaldan zuela, bazijoan, eta uritik IRTEERAN bigarren aldian lurrera erori zan. AREN ETSAYAK ikusirik, lurrean zetzala, Kalbarioko mendira baño lenago ilko zitzayen eta gurutzean josita ikusiko etzuten bildurrak artu zituen. Orduan Alejandro eta Ruforen aita, Simon zeritzan Zireneko seme edo jatorri bat bere bas-echetik zetorren, eta Uriko atean sartzean artu zuten gurutzea ERAMATEN Jesusi LAGUNTZEKO.

tocar, en largo tiempo que le dañaba el flujo de sangre que se le curó, la muger:

Jesus, su enorme cruz en el hombro que tenía, iba, y de la Ciudad en la salida en segunda vez á tierra cayó. De él los enemigos habiendo visto, en la tierra que yacía, de Calvario al monte antes que (llegar) se les habría muerto y en la cruz clavado que nó lo habrían visto el miedo los tomó. Entonces de Alejandro y de Rufo el padre, Simón que se llamaba, un hijo ú originario de Cirene desde su casa de campo que veníay de la Ciudad en la puerta en el entrar, lo tomarón la cruz en llevar á Jesus para ayudar.

NOZITZEN ZUÉN ODOL MIÑA. La flexión ZUÉN está en la forma relativa, pero no se conoce externamente, porque termina en *n*. La colocación de los sustantivos siguientes revela la existencia del relativo.

IRTEERAN «en la salida»; IRTEERA es una palabra formada por composición; con el nombre verbal IRTEN que pierde su consonante final y el sustantivo ERA «manera, modo».

AREN ETSAYAK «los enemigos de él». Conforme á la regla que dí en la pág. 166 está usado aquí el pronombre personal de 3.ª persona en vez del posesivo: compárese ésta frase con la que comienza el párrafo: JESUS, BERE GURUTZETZARRA.

ERAMATEN.....LAGUNTZEKO. ERAMATEN es el sustantivo verbal locativo de ERAMAN «llevar» que está regido por el sustanti-

Simon onek ematen zion laguntzarequin Jesús zerbait bizkortu zan, bideari jarraitzeko, eta BAZIJOAN Escriba, Fariseo, KARGUDUN eta APAIZ-BURUAK gendetza EZIN ESAN alakoarekin ORPOZ ORPO zerraizkiola; bada, pauso batean ere begietatik uzten etzuten. Jesusek, nork galdu asko BAZITUEN ere, chit ondo NAI ZIOTENAK ere BAZITUEN, endemas Israelko emakumeen artean.

Este Simón que le daba con la ayuda Jesus algo se reanimó, al camino para seguir é iba con semejante indecible muchedumbre de Escribas, Fariseos, Cargo-habientes y Príncipes de los sacerdotes que le seguían tras los talones; pues ni aun en un paso de los ojos no lo dejaban. Jesus, quién perder muchos si los tenia aun (si tenia Jesus muchos que le

---

vo verbal destinativo de LAGUNDU «ayudar, acompañar», como si fuere un infinitivo castellano. Así es que la traducción correcta castellana es: «para ayudar á Jesus á llevar la cruz».

BAZIJOAN. Forma afirmativa de la 3.ª persona de singular del pretérito imperfecto de indicativo del verbal JOAN «ir». Comunica mucha energía á la frase en que figura.

KARGUDUN. Palabra compuesta por composición de KARGU «cargo, oficio, empleo» y DUN «que tiene».

APAIZ-BURUAK. La mera colocación de ambas palabras indica la relación posesoria que las une: lit. «cabezas de los Sacerdotes», y como la «cabeza» se reputa la parte principal y más noble del cuerpo, así en bascuence se emplea para indicar los grados mas eminentes de toda gerarquía.

EZIN EZAN; lit. «no poder decir», que he traducido por «indecible» por resultar oscura la traducción más literal.

ORPOZ ORPO. Frase adverbial construida con el auxilio del sufijo z: lit. «de talón talón».

BAZITUEN. Forma dubitativa de la flexión ZITUEN «él los tenía».

NAI ZIOTENAK. Forma relativo-articulada de NAI ZIOTEN «le querian».

BAZITUEN. Forma afirmativa de la flexión ZITUEN (él los tenía».

Oyetatik zembait ondoren zijoazkion, beren ongille ona erreki artanikusita, NEGARREZ URTUTZEN. Jesusek bide ertz batean ikusi zituen, eta esan zien; Jerusalengo alábak, ez niri negarrik egin, EZPADA ZUEK ZEROKGATIK, eta zeron umeakgatik; zeren egúnak bádatoz, esango dutena; zorionekóak emakume agórrak, eta aurrik artu ez duten errâyak, eta eznerik eman ez duten bulárrak. Orduan mendiai ASIKO ZAYEZTE, esaten: atozte gure gañera, eta muñatsai, estali gaitzatzute, zergatik eze, baldin arbola ezean au egiten badu, ¿igartuak zer egingo du? Baldin Aita Eternoak uzten badu bere Seme guziz Santuari

querian perder), muy bien los que le querian yá los tenia tambien, sobre todo entre las mujeres de Jerusalen. De éstas cuántas detras le iban, su buen bien hechor en aquél tranoe habiendo visto, derritiéndose en lágrimas. Jesus en una orilla del camino las vió, y les dijo: «hijas de Jerusalen, no á mi hacer lágrima (llorar), sinó por vosotras mismas y de vosotras mismas por los hijos; porque yá llegan los dias, el que dirán: felices las mujeres estériles, y las entrañas que no han tomado niño, y los pechos que no han dado leche. Entónces á los montes se les comenzará, diciendo: venid sobre nosotros, y á las colinas,

---

NEGARREZ URTUTZEN. La construcción de un nombre provisto del sufijo instrumental con un nombre verbal es muy elegante y expresiva; lit. «de lloro en derretir».

EZPADA. Forma negativo-dubitativa de la flexión DA «él es».

ZUEK ZEROKGATIK. El pronombre personal ZUEK «vosotros», más el intensivo ZEROK «vosotros mismos», comunican á ésta frase un relieve extraordinario, indican que las palabras del Salvador se contraen absolutamente á las personas á quienes ván dirijidas.

ASIKO ZAYEZTE. El modificable invariable ASI viene como verbal independiente ó comun; por eso toma el sufijo KO. Rige al sustantivo verbal locativo ESATEN que desempeña las funciones de un infinitivo castellano.

bekatariakgatik au eguiten, bekatari berai ¿zer egingo die».?

Emakume on ayei etorkizun negargarriak ikusteko prest egon zitezela, onela adierazota, Kalbariora bazijoan; baña mendiaren aldatsera ZANEAN, gurutzearen pisuarekin berriz ere lurrera jauzi zan. ¡Ain aula eta KEMENGABEA ZEGOAN! Jaiki nai eta ezin jaiki ibillita, geroenean jaiki zan, eta mendi gaña iritsi zuen. Jesusen lotsa geyagorako bi lapur gaizto ere igo zituzten, Jesusekin batean iltzeko.

cubridnos, porque en el árbol húmedo ésto si lo hace, ¿en el seco qué lo hará? Pues si el Padre Eterno deja á su hijo Santísimo por los pecadores ésto hacer (que le hagan), ¿á los mismos pecadores que les hará»?

A aquellas buenas mujeres el porvenir lamentable para ver preparadas que estuviesen, de ésta manera habiendo indicado, al Calvario iba; pero del monte á la cuesta cuando era (cuando llegó), de la cruz con el peso todavía de nuevo á la tierra se cayó. ¡Tán débil y desmedrado estaba! Querer levantar y nó poder levantar habiendo andado, finalmente se levantó, y la cumbre del monte alcanzó. De Jesús para mayor vergüenza tambien dos malos ladrones subieron, con Jesús en una (á la vez) para matar[1].

LARDIZABAL.

ZANEAN. Forma relativo-locativa de la flexión ZAN «él era».

KEMENGABEA. Nombre formado del sustantivo KEMEN «esfuerzo», el sufijo privativo GABE «sin» y el artículo A «él»: «él sin esfuerzo «ó» desmedrado».

ZEGOAN. En las oraciones admirativas es de rigor la forma relativa.

---

1. Testamentu zarreko eta berriko kondaira pág. 457 y 458.

B.—Dialecto labortano [1].

Handiak eta ikaragarriak dira, ifernuko pena hok. Eta baldin oraino, pena hoken nehoiz akhabatzeko, arintzeko, laburtzeko edo ttipitzeko esperantzarik balitz ere, badirudi balitzatekeyela zembait konsolamendu. ¡Baina hambat pena! hain handiak! eta finik ez; eta ez finik izateko usterik ere; HAUR da gauza

Grandes y espantosas son del infierno éstas penas. Y si todavía de éstas penas alguna vez para acabar, para aliviar, para acortar ó disminuir si sería (habria) esperanza, parece que ya les seria algún consuelo. ¡Pero tanta pena! tan grandes! y fin nó; y ni fin para tener aun pensamiento (ni aun esperanza

[illegible] «poco» gracias á la [illegible].

[illegible] pronombres indefinidos. [illegible] en la forma [illegible] que el castellano [illegible] que se trata de uno [illegible] lit. ZEMBAIT KONSOLAMENDU [illegible] es decir, «un consuelo de entre [illegible] consuelo».

HAUR, forma [illegible] sufrida por el primitivo demostrativo HAU (este).

[1] [illegible]



latza, haur da aitzin-gibel BEHA-ARAZITZEKO, eta gogoeta eragiteko pontu izigarria! Zeren esperantzarik eztuena, presenteko penak bezala, ethorkizunekoaz ere penatzen du; hura ere ikhusten du; hura ere presentean bezala, eta bere gainean bezala daduka. Zeren baitaki harentzat dagoela, eta eztela akhabatuko.

de que tendrán fin); ésta es cosa áspera, ésto es para hacer mirar al pasado y al porvenir, y meditación para obligar á hacer punto espantoso! Porque el que no tiene esperanza, como las penas de presente, lo del porvenir tambien lo aflije; aquello tambien vé; aquello aun como en el presente y como encima de sí lo tiene. Porque sabe para él que está y que no se acabará.

Orain hemen dolorez eta oinhazez inguratua zaudenean, edireiten da zembait bide hats hartzeko eta konsolatzeko. ERI ZARENEAN, ethortzen zaizkitzu adiskidéak ikhustera eta hek aphur bat gaitza arintzen deratzute; midikua bisitatzera, hark ere esportzatzen zaitu. Eta guztien gainetik bethiere bizi

He aquí, de dolor y sufrimiento rodeado cuando estás, se encontrará algún camino para tomar aliento y para consolar(se). Cuando eres (estás) enfermo, te vienen los amigos á ver, y éstos una miaja el mal te alijeran; el médico á visitar, él tambien te reanima. Y de todos de encima (por encima de todo)

BEHA-ARAZITZEKO. Forma causativa del verbo BEHATU «mirar»; el modificable está unido al radical y nó al adjetivo verbal, en lo que difieren los dialectos de ambas vertientes del Pirineo.

ERI ZARENEAN. Los dialectos de Francia hacen más uso que los de España, de la forma indefinida de los nombres, ganándoles á los segundos en corrección y precisión por éste concepto. El dialecto guipuzcoano, por ejemplo hubiere dicho ERIA ZERANEAN «cuando eres el enfermo», en vez de «cuando eres enfermo».

zara gaitza arinduko ZAITZULAKO esperantzan, eta esperantza HARK konsolamendu handia emaiten deratzu. Baina ifernuko eritasunean, hango penetan, halako moldez daude esperantzaren athéak hertsiak eta portúak hartuak, non hala dauden dolorezkóek eta han daudenek, EZPAITUTE nehondikan ere konsolamenduren sartzeko argirik ikhusten. *Clausa est ianua*: hertsi halakoentzat miserikordiaren athea, URRIKALMENDUARENA, ARARTEKOTASUNARENA, MEREZIMENDUARENA, GARAZIARENA, finean ontasun guztiena.

continuamente vives el mal de que se te habrá de alijerar en la esperanza, y aquella esperanza consuelo grande te dá. Pero del infierno en la enfermedad, de allí en las penas de tal modo están de la esperanza las puertas cerradas y los puertos tomados, donde así los doloridos que están y allí los que están, no vén de ninguna suerte del consuelo para entrar la luz (no ven entrar la luz del consuelo). *Clausa est ianua*; cerrada es para los táles de la misericordia la puerta, la de la compasión, la de la mediación, la del merecimiento, la de la gracia, en el fin (finalmente) la de todo bien.

Aberats abariziosa ifernutik, erretzen zegoen lekhu-

El rico avariento desde el infierno, en quemar que es-

ZAITZULAKO. Forma conjuntivo-derivativa, pero con el significado común de los sufijos que le están aglutinados.

HARK. Axulár, como ya se habrá reparado en éste texto, usa muy amenudo del demostrativo del tercer grado en los casos en que comumente hoy se utilizaría el de primero.

EZPAITUTE......IKHUSTEN. La forma negativa de la flexión con que se abre la frase pertenece al nombre verbal locativo que la cierra.

URRIKALMENDUARENA, ARARTEKOTASUNARENA etc. nombres posesorios formados por el sufijo de dicha relación más el articulo, y aptos, en ésta forma, á recibir cuantos sufijos se quiera.

tik, hasi zeikan oihuz eta othoitzez Abrahani, erraiten zioela: Aita Abrahan, badakusazu nola nagoen su hunetan errea eta IDOR ELKHORTUA, enzu bada nitzaz miserikordia, eta egor iazadazu Lazaro: hark bere erhi puntaz, urean bustirik, mihian utki nazan, aphur bat heza nazan. Eske haur egiten deratzut, haur da ene othoiza CHOILA, eztezadazula *artzuka.*

Zer eske eskasagorik, edo othoitz chipiagorik egin AHAL ZIAZAION? Etzeikan ausartu othoiztera egoř ziazola picher bat ur, edo esku guztia urean

taba desde el sitio, principió con grito y con ruego (gritando y rogando) á Abrahan, que le decia (diciéndole): Padre Abraham, ya vés cómo que estoy en éste fuego abrasado, seco y enjuto; tén, pues de mí misericordia, y envíame á Lázaro; aquel con la punta del dedo, en el agua mojada, en la lengua me toque, una miaja me humedezca. Esta petición te hago, ésta es mi sola plegaria, no me lo rehuses.

Qué petición más escasa ó ruego más pequeño le pudo hacer? No se atrevió á rogar que le enviase un cántaro de agua, ó toda la mano

---

IDOR ELKHORTUA, expresión pleonástica de mucha fuerza; IDOR significa «seco» y ELKORTU tambien, pero endureciéndose el objeto por la absorción que el fuego ó calor verifica de todos sus jugos: lo cual conviene muy bien á un cuerpo que se tuesta en las llamas.

CHOIL, SOIL significa propiamente «esteril», «desierto», «despojado», «desnudo» y por extension «único, solo». Desde el punto de vista de tener dos significados y acepciones diferentes segun se le use como sustantivo ó adjetivo presenta bastante analogia con UTS. La opinión de Mr. Van Eys que encuentra en esa palabra el radical SU «fuego», me parece muy aceptable. Los efectos de ese elemento, sobre todo en el campo, corresponden muy bien al significado de CHOIL.

AHAL ZIAZAION. Por ser el tiempo un pasado remoto se usa del modificable AHAL en vez de la flexiones propias del potencial, exclusivas del presente y pretérito imperfecto.

sar zezala, eta ez are erhi guztia ere. Baina haren desirkunde guztia zen, erhi punta urean sar zezan, eta hartzaz mihia utki ziazan, plazer hura egin ziazon. Gauza aphurra zen, desirkunde chipia zen. Baina hura ere, chipiago bazan ere, etzuen erdietsi, hain plazer gutia etzeikan egin; yakin dezagun ezen HARTARAZ GERO den plazerik chipienari eta konsolamendurik aphurrenari ere athéak hertsi zaiztela.

Itsas zabalean erortzen denak, badarabiltza eskuak zerbaiti lothu nahiz, hersten ditu, baina alferrik. Zeren eztu limburtzen eta itzurtzen zaikan ur enganagarririk baizen edireiten. Hala gerthatzen zayo bada, ifernu zabal, hondargabean erortzen direnei ere. Eztute edireiten non oi-

en el agua que la entrase, ni aun tampoco todo el dedo. Pero de él el deseo todo era, del dedo la punta en el agua que entrase, y con aquel la lengua que le tocase, aquel placer que le hiciese. Cosa ínfima era, deseo pequeño era. Pero aquel, más pequeño aun si era (aunque fuese), no lo alcanzó, tan poco placer no lo hizo; sepamos que despues de entrar allí aun al placer más pequeño y al consuelo más insignificante que es (hay) las puertas se les cerraron,

En el mar ancho el que se cae, ya se menea, las manos á algo atar con querer (queriendo) las aprieta, pero inútilmente. Porque no encuentra sino agua engañosa que se le resbala y derrama. Así les sucede, pues, en el infierno ancho sin arena (fondo) á los que se caen. No encuen-

---

HARTARAZ GERO. Repárese la sobriedad vigorosa de ésta frase; HARK significa «aquello» ó «aquel» y se refiere al infierno; provisto del sufijo directivo RA indica el movimiento hacia su significado; viene luego el adverbio de tiempo GERO «despues» que rige sufijo instrumental y con ésta combinación de dos palabras se expresa perfectamente lo mismo que con la frase castellana «despues de penetrar allí» ó «despues de llegar allí» etc. etc.

na fintka; eztute edireiten zeri lot; eztute edireiten girthanik, esku-tokirik, sostengurik, ez konsolatzeko biderik, eta ez esperantzarik.

Bada konsolamendugabeko, fingabeko eta fin izateko esperantzarikgabeko pontu hunetan nahi nuke iben BAZINITZA begiak, huni beha BAZINIAZO, haur konsidera BAZENEZA; eta animalia suerte batzuek, gauaz hausnaur egiten duten bezala, zuk ere gauza hunctzaz, zembait aldiz bedere, hausnaur eta gogo eta egin BAZENEZA.

Eta hunetakotzat, konsidera ezazu, eriak gau luzean iragaiten duen trabaillua, guztiz ere eritasuna zorrotza eta bortitza denean; nola iraulkatzen den; nola orenak kontatzen dituen; zein luze iduritzen zaitzan, eta nola argia desiratzen duen. Bada

tran dónde afianzar el pié; no encuentran á que atar (se), no encuentran mango, empuñadura, sosten, ni para consolar camino, y ni esperanza.

Pues de sin consuelo, de sin fin y fin de para tener sin esperanza en éste punto yo quisiera si pusieses los ojos, á ésto si le mirases, ésto si considerases; y algunas especies de animales, de noche como olfatean, tú tambien con ésta cosa á lo ménos alguna vez, olfateo y meditación si hicieses.

Y para ésto, considera el enfermo en la noche larga el trabajo que pasa, sobre todo la enfermedad aguda y fuerte cuando es; cómo se revuelve; cómo las horas cuenta; cuán larga se le figura y cómo la luz desea. Pues si de aquí al enfermo, de aquí la noche, tan pronto la que se pasa, tan

---

BAZINITZA........BAZINIAZO etc. etc. En concepto de Axulár es dudoso que el pecador á quien se dirije llegue á hacerse las reflexiones que pudieran apartarle del camino de perdición; por eso emplea la forma dubitativa de las flexiones, en vez de las formas puras ó capitales que el castellano emplearia, prescindiendo del estado subjetivo del autor. La traducción correcta castellana será: «yo quisiera que pusieses los ojos en éste punto, que mirases ésto etc».

baldin hemengo eriari, hemengo gaua, hain fite iragaiten dena, hain luze iduritzen bazaika; zer idurituko zaika infernuan DAGOENARI, hango gau luze, eterno, fingabeko hura? Ha gau luzea! Gau beltz, ilhun, izigarria! Argi urratzegabea, OILLARITERIK izanen eztuena, sekulan argituko eztena eta ez akhabatuko! Zer pena, zer dolore eta ondiko izanen da, argituko ezten gau hartan, ez hemengo eriak bezala, ohe bera onean, baina labe gorri beroan, sugina gogorrean SEKULAKOTZAT etzatea, iraulkatzea eta egoitea? Arrazoinekin galdegiten du Isaias prophetak: *Quis habitabit de vobis cum igne*

larga si se le figura; qué le habrá de parecer en el infierno al que está, de allí la noche larga, eterna, sin fin aquella? Ah noche larga! Noche negra, sombría, espantosa! La sin romper (en) luz, aurora la que no tendrá, nunca la que no se iluminará y no se acabará! Qué pena, qué dolor y castigo será, en aquella noche que no se alumbrará, nó de aquí como el enfermo, en cama blanda buena, sinó en horno rojo caliente, en hoguera dura para siempre acostado, revolcado y permanecido? Con razón pregunta Isaías el Profeta: *Quis habitabit de vobis cum igne devorante? Quis habitabit de vo-*

DAGOENARI; forma nominalizada de la flexión DAGO «el está», producida por el sufijo relativo, el artículo y el sufijo de recipiente.

OILLARITE. Esta palabra, está compuesta de OILLAR «gallo» é ITE contracción de EGITE «acción». y significa propiamente «cacareo», aunque metafóricamenten se aplica á la «aurora» al «amanecer», porque entónces canta el gallo. Es mucho más usada por los antiguos como Lizarraga y Axulár que por los modernos.

SEKULAKOTZAT; palabra de origen latino. Su significación estricta es «nunca, jamás», y así la he traducido unas líneas mas arriba. Pero como «para nunca» no hubiese formado sentido en castellano en la clausula actual, he salvado el sentido de la frase con «para siempre».

devorante? Quis habitabit de vobis cum ardoribus sempiternis? Halako lekhuan, hain su beroan , gar eternalean, nor egonen da? Nor biziko da? Nork iraunen du? Nork izanen du sorbaldarik sostengatzeko? Indarrik yasaiteko? Eta pairurik, eta patzientzarik sofritzeko? Orai hemen den penarik chipienak, su ihar batek kilikatzen zaitu, asaldatzen zaitu: zer izanen da, bada, suz eta kharrez, kampoan eta barrenean, ariman eta gorputzean, hartua, inguratua, eta burdin gorritua bezala, gorritua eta sutua zaudenean? Eta sekulakotzat hala egon beharko duzunean?

Otho dugu zentzurik? Othe dugu adimendurik? Ala elhéak, amétsak edo gezúrrak othe dira hauk? Edo guri ez othe dira mintzo? Guri ez othe dagozkigu, alabaina bertzeri?—Fedeak erraiten deraku guri dagozkigula, guri mintzo direla , guréak eta guretzat dirala. Eta eztirela ez elhéak, ez amétsak, eta ez gezúrrak; baina egíak, eta egiazki (baldin hobeki gobernatzen ezpagara) iragan beharko ditugunak direla. Edo hobeki mintzatzera ; behin

bis cum ardoribus sempiternis? En semejante sitio, en fuego tan caliente, en la llama eterna, quién se estará? Quién vivirá? Quién durará? Quién tendrá espalda para sostener? Fuerza para levantar? Y aguante y paciencia para sufrir? Ahora aquí la pena que es más pequeña, un fuego seco (sin vigor) te cosquillea, te trastorna; qué será pues, con fuego y con llamarada, dentro y fuera, en el alma y en el cuerpo, tomado, rodeado y como el hierro enrojecido, enrojecido y encendido cuando estás? Y para siempre así cuando habrás de estár?

Acaso tenemos sentido? Acaso tenemos entendimiento? Asi, habladurías, sueños ó mentiras acaso son éstos? O á nosotros acaso no se nos habla? A nosotros acaso no nos pertenece (atañe), puesto que á otro? La fé nos dice á nosotros que nos pertenece, á nosotros palabra que son, los nuestros y para nosotros que son. Y no son no, habladurías, ni sueños, ni mentiras; pero verdades y verdaderamente (si mejor no nos gobernamos) las que deberemos pasar, que son. O

ere iragangabe, bethiere egoitzaz, gurekin egonen dirénak, direla.

Zeren oraino, pena hek, bertze penen artean, izanen dute pena haur ere gehiago, egonen báitira bethiere estatu batetan, egoitza batetan, molde berean, bethi berde. Ezta ihartzerik, ezta chipitzerik, ezta muthatzerik, eta ez aldatzerik. Mundu hunetako gauzak eztaude behin ere krozka batean; igaiten eta yausten dira; egiten eta DESEGITEN dira; maiz aldatzen dira. Baditu itsasoak bere gorabehérak, bere maréak eta muthantzak, Presúnak, haziéndak, echéak, ónak, eta eritasúnak ere, eztaude behinere batetan. Ezta sukharrik hain handirik, nón pontù batetara iganez gero, ezpaita beheititzen eta chipitzen; eta ez oinhazerik hain zorrotzik eta borthitzik, gorenera denean,

mejor á hablar; aun una vez sin pasar, continuamente con residencia, con nosotros las que se estarán, que son.

Porque todavia éstas penas, de otras penas en medio, tendrán aun ésta pena mas, estarán siempre en un estado, en una situación, en el mismo molde (forma) siempre verde(s). No es (hay) marchitadura, no es disminución, no es mudanza y nó transporte. De éste mundo las cosas no estan siempre en un quicio; suben y bajan; se hacen y deshacen; amenudo se cambian. Yá tiene el mar sus altos y bajos, sus mareas y mudanzas. Las personas, los ganados, las casas, los bienes y aun las enfermedades, no están siempre en uno. No es calentura tan grande, donde á un punto despues de subir, no se baje y empequeñezca; y nó dolor tan agudo y fuerte, á lo alto cuando es

---

DESEGITEN. En bascuence existe una porción de palabras formadas con la partícula latina «des», que son otros tantos barbarismos. Por éste texto se vé que su uso es relativamente antiguo y que hay injusticia en achacar su introducción á Larramendi, como parece hacerlo Mr. Van Eys en su *Diccionario*.

ematzen eta eztitzen eztenik. Finean, munduko trabaillu guztiak eta egitekóak, demborarekin batean hausten dira, iraungitzen dira, ezeztatzen dira; baina ez ifernuko sua eta pena. Pena hura bera da, eta ez bertzerik. bethi berde dena, bethi bizi dena, estante batean dagoana, muthatzen eztena. Hango sukharra eta berotasuna ezta behinere yabaltzen eta ez beheititzen, bethi dago goren pontuan eta leheneko erreduran. Zer AHAL DATEKE bada tormenta andiagorik eta nekhagarriagorik: bethiere lekhu batetan eta molde berean, higitugabe, aldatugabe eta muthatugabe, harritua bezala, pena minetan geldi egoitea baino? Munduko yanharirik preziatuena ere, bethiere harturik, bertzetara aldatu gabe, yaten denean, gaitzesten da, higintzen da.

Ezin zatekeyen gure artean yanharik hobeagorik,

el que no se suaviza y endulza. Finalmente, del mundo todos los trabajos y todos los negocios, en el tiempo en uno se rompen, se apagan, se destruyen; pero nó del infierno el fuego y la pena. Aquella pena es la misma, y nó otra, siempre verde la que es, siempre la que vive, en un estado la que está, la que no se muda. De allí la calentura y el calor ni una vez no se extiende y nó se abaja, siempre está de alto en el punto y en el primer ardimiento. Qué (cuál) puede ser, pues, tormento mayor y más trabajoso: contínuamente en un lugar y en la misma forma sin mover, sin cambiar, sin mudar, como petrificado, en las penas amargas quieto que el estar? Aun del mundo el alimento más preciado, contínuamente tomado, á otros sin cambiar, cuando se come, se ofende, se disgusta.

No podía ser entre nosotros alimento mejor y ni

AHAL DATEKE. El verbal AHAL «poder», construido con las flexiones del potencial expresa la idea de potencialidad de una manera absoluta, que no consiente ninguna atenuación, condición ni duda.

eta ez bianda gozoagorik, Yainkoak berak Israeleko semei zerutik eman zerauena baino. Ordea, zeren hartarik beretik, bertzetara aldatugabe, bethiere yaten báitzuten, hain higindu zeyen, non YATERAKOAN gora-gale bat ethortzen báitzeyen. Eta hala ohe on batean ere, behin ere higitugabe, alde batera edo bertzera itzuligabe, bethi geldi egoitea eta etzatea ere, zer pena lizate? Nork paira lezake? Bada baldin dembora luzeaz lekhu batean dagoena ongui badago ere penatzen eta nekhatzen bada, zer izanen da pena eternalean, su fingabekoan dagoenaz? [1].

vianda más sabrosa, el mismo Dios de Israel á los hijos desde el cielo que el que les dió. Sin embargo, porque de aquél mismo, á otros sin cambiar, contínuamente comían, tánto se les aborreció, donde en el acto de comer una náusea se les venía. Y así todavía en una cama buena, aun una vez sin mover, á un lado ó á otro sin volver, siempre quieto el permanecer y el estar acostado, qué pena sería? Quién lo podría aguantar? Pues si con tiempo largo en un sitio el que está, bien aun si está (no obstante que esté), pena y se cansa, qué será en la pena eterna, en el fuego sin fin del que está?

AXULAR.

YATERAKOAN. El sustantivo verbal directivo provisto de los sufijos derivativo y locativo indica un suceso que es pasado, pero que se supone está sucediendo en el momento de la narración; su significado lit. es «en de á comer».

---

1 Geroko gero, pág. 429 á 434, ed. de 1864.

C—DIALEÇTO SULETINO.

Egürkari GAICHOCHO bat khaparrez	Un pobrecito leñador, de chaparros
Eta adinez	Y de edad
Kargatürik,	Cargado,
Hasperenez, inziriz bazoen	Con suspiros (suspirando),
	Con gemidos (gimiendo) iba
Akhitürik,	Fatigado,
Bere ECHOLALA heltu nahi zen.	A su cabaña quería llegar.
Azkenian indarrez	Finalmente de esfuerzo
Eta dolorez	Y de dolor
Ezintürik,	No pudiendo más,
Aurthiki ziren bere hachea.	Lanzó su carga.
Triste zen haren bizitzea.	Triste era de él la vida.
Bere gogoan	En su pensamiento
Hola zioan:	Así decía:
Oraidano nik mündian	Hasta ahora yo en el mundo
ÜKHEN DÜTA plazerik?	He tenido placer?
Báda lür biribilian	Hay en la tierra redonda
Ni bezain eskelerik?	Tanto como yo (un) mendigo?
Behin batez ez oghirik	De un vez una (jamás) no pan
Sekülan aldiz phausürik:	Jamás, por otra parte, descanso;

GAICHOCHO La primera *ch* tiene el sonido de la *ch* francesa y la segunda, propia del disminutivo, uno intermedio entre la *ch* española y la *t* mojada.

ECHOLALA. Aquí aparece el sufijo directivo suletino *la*.

UKHEN DUTA. Es el verbal UKHEN que en suletino reemplaza á IZAN, seguido de la forma interrogativa de la flexión DÜ.

Ene emastiak, ene haurrek
Soldadoek eta legarrek

Eztaite thaik emaiten.
Herioari oihu dü egiten,
Herioa BEHALA jiten.
Zer nai dük? deio galthatzen.
—Aigü, lagunt nezak,
Dio egürkariak
Hache honen alchatzera,
Bizkarriala ezartera,
Eztük hanitz berantüren.
Herioak oro dütü sendotzen.
Hobe da GHIEN bezala egoitia
Ezi ez eta hilzia.

Mi muger, mis hijos
Los soldados y las contribuciones
No me dan trégua.
A la Muerte grita,
La Muerte enseguida vá.
Qué quieres? le pregunta
—Ven, ayúdame,
Le dice el leñador
De ésta carga á levantar,
A la espalda á poner
No tardarás mucho.
La Muerte todos los cura.
Mejor es como éramos el estar
Que no y el morir.

ARCHU [1].

BEHALA; contracción de BEREHALA «enseguida».
GHIEN, contracción de la flexión GINEN «nosotros éramos».

1. Jesusek bádü orai bere zelüko erresumaren mathazale hanitz; bena khurütziaren kharreyazale güti.

Bádü konsolazioniaren desirazale hanitz, naigabiaren aphür. Edireiten dü mahaineko lagün hanitz, barureko güti.

Orok nai die hareki pharte

1. Jesús tiene ahora de su reino del cielo muchos amantes; pero de la cruz pocos llevadores.

Tiene del consuelo muchos deseosos, del sufrimiento pocos. Encuentra de la mesa muchos compañeros, del ayuno pocos.

Todos quieren con él parte

1 Lafontainaren aleghia-berheziak.—He ioa eta egürkaria, pág. 117.

boztarioan, bena APHÜRREK nahi die harengatik zerbait igurtzi.

Hanitz jarraikiten dira Jesusi ogiaren HAUSTIALANO; bena aphür haren pasioneko kalitziaren EDATIALANO.

Hanitzek haren miraküliak gorezten dütie, aphür haren khurützziaren ahalkiari jarraikiten dira.

Hanitzek maite die Jesus, nahigaberik gerthatzen ETZAYENO. Hanitzek laidatzen eta benedikatzen die, konsolio zerbait hareganik ükheiten DIENO; bena Jesus gordatzen bazaye eta aphür bat üzten badütü; edo zinkuriz hasten dira, edo bihotz galtzen.

2. Bena Jesus Jesusengatik maite dienek eta ez harenganik ükheiten dütien eztitarzunegatik, hura benedikatzen die nahigabe güzietan eta bihotzeko hersidüretan, hala nula sirats handienetan.

en la alegría, pero pocos quieren á causa de él algo sufrir.

Muchos siguen á Jesús del pan hasta el romper; pero pocos del cáliz de la pasión de él hasta el beber.

Muchos de él los milagros admiran, pocos á la ignominia de la cruz de él siguen.

Muchos aman á Jesús, disgusto hasta que no les sucede. Muchos lo alaban y bendicen algo (de) consuelo de él mientras tienen; pero Jesús si se les oculta y un poco si los deja; ó con murmuración empiezan, ó se descorazonan.

2. Pero á Jesús por Jesús los que aman y no de él por el endulzamiento que tienen, aquel (á él) lo bendicen en todas las aflicciones y del corazón en los aprietos, así como en los consuelos grandes.

APHÜRREK. La palabra APHÜR significa propiamente una «miaja» una «cantidad pequeña» de séres ú objetos diversos. En este texto se refiere tácitamente al sustantivo «hombres».

HAUSTIALANO......EDATIALANO. Sustantivos verbales articulado-limitativos. ETZAYENO: forma relativó-limitativa en su acepción común ú ordinaria de «hasta».

DIENO. Forma relativo-limitativa tambien, pero ésta vez en su acepción especial de «en tanto» ó «mientras tanto».

Éta nahi ezpaleye eman behinere konsoliorik, halerik ere bethi laida lezakeye, eta bethi esker eman likioye.

3. Oh, zoinen azkar den Jesusen amurio chaia, eztenian nahasirik, nurk beraren amurioareki eta untsa nahiareki!

Eztireya PAKHIAGATIK lanian ari direnak üdüri, bethi siratsen edo konsolioen undoan direnak?

Eztieya irakusten, bere büriak Jesus beno maitiago dütiela, bethi gogoa bere untsa izatian eta irabazian dienek?

Oh! nun edirenen da, Jinkoa dohain zerbüchatü nahi diana?[1]

Y sinó les quisiese dar una vez (nunca) consuelo, aun así siempre lo alabarían y siempre gracias le darían.

3. Oh, cuán fuerte que es de Jesús el amor puro, cuando no es mezclado, quién de él mismo (de sí mismo) con el amor y con el bien querer!

No se parecen por la paz en el trabajo los que se están, siempre de los consuelos detrás los que son?

No muestran á sus cabezas que á Jesús más que aman (que aman á sí mismos más que á Jesús), siempre el pensamiento su bien en el tener y en la ganancia los que son?

Oh! donde se encontrará, el Señor galardón (siendo el único don ó recompensa el Señor) el que le quiere servir?

INCHAUSPE.

PAKHIA. Estrictamente significa «paz», pero aquí está usada en el sentido de recompensa ó premio. Este paraje suele encontrarse traducido en los siguientes términos: «no parecen mercenarios los que siempre andan detrás de los consuelos?

---

1 Jesu-kristen Imitazionia.—XI kapitulua. II libria. Jesusen khürützlaren maithatalen aphürraz.

D—DIALECTO BIZCAINO.

Maisu Juan—Ezconduba naz, ta báditut iru ume; baña Amak dauka doktrinia irakasteko arduria. Ezda ori nire opizijua. Ez eban Jesu-Kristok euskerarik BERBA EGIN.

Peru—Ederto: ezda zure erdera mordolluan bere: baña nork nai jakin biar dau Aita guria bere Amaren sabeleti ikasi eban berbeetan. Zuri jaotzu Amari baño gejago umiai gauza on guztiak irakastia. Baña ez da orain berba egiteko demporia ta gagijozan aurrera. *Doe guztien emolia ta gure Jauna; zure eskuti guk artu ta jan biar dogun guztia, zuk bedeinkatu egizu, Jesu-Kristo zeure semiagaiti, ta bere izenian. Aita, Seme ta Espiritu Santubak* GUZTIOK *bedeinkatu ga-*

Maese Juan — Casado soy, y tengo tres criaturas; pero la Madre tiene la doctrina para enseñar el cuidado. No es ese mi oficio. No habló Jesucristo bascuence.

Pedro—Hermosamente: no es aun (ni tampoco) en tu castellano enrevesado: pero quien quiera (cualquiera) debe saber el Padre nuestro desde el vientre de su madre en las palabras (en el idioma) que aprendió. A tí te atañe que á la Madre más á las criaturas las cosas buenas todas el enseñar. Pero no es ahora para hablar el tiempo y hagamos adelante. *De todos los dones el dador y nuestro Señor: de tu mano nosotros, todo lo que tomamos y debemos comer, tú bendícelo, por tu hijo Je-*

BERBA EGIN. Verbal compuesto del vocablo latino VERBUN «palabra» y del euskaro EGIN «hacer», análogo al ITZ EGIN guipuzcoano y al basco-francés NUNTZATU «hablar».

GUZTIOK. El adjetivo GUZTI «todo», está determinado por la forma intensiva del artículo plural: OK.

gizala. Alan izan dedilla.

sucristo y en su nombre. Padre, Hijo y Espíritu Santo á todos que nos bendiga. Así que sea.

Maisu Juan.—Peru, nun ikasi dituzu erretalla luze orreek?

Maese Juan. — Pedro, dónde has aprendido esa larga retahila?

Peru—-Erretallak esango zenduke Elesako erregu ta mai bedeinkatutekuakgaiti? Obeto eguingo zenduban kendu bazendu buruko kerizgarri, zuben auan sombrelluba derichona, guk kenduten dogun legez BURU-CHAPELA. Egija da zuben kapela barregarri, ta asmo barrikook ez diriala gauza, ez euriti, ez eguzkiti gizona gordeetako. Asko da: jan daigun.

Pedro—Retahilas dirías de la Iglesia por los ruegos y bendiciones de las misas? Mejor lo habrías hecho si hubieses quitado de la cabeza el sombreador, en vuestra boca sombrero el que se llama, nosotros como quitamos la montera. Verdad es vuestros sombreros risibles y de nueva invención que no són cosa, ni de la lluvia, ní del sol el hombre para guardar. Mucho es (basta): comamos.

Maisu Juan.—Ze okela plaga da au? Zalago dago zoruba bera baño. Azook balzak ta keetsubak JARAOZAK. Ar-

Maese Juan.—Qué plaga de carne de buey es esta? Más fuerte (dura) está que el mismo suelo. Las berzas ne-

---

BURU-CHAPELA. CHAPELA es una palabra genérica que se aplica á toda prenda de vestir con que se cubre la cabeza: he traducido BURU-CHAPELA por «montera», teniendo en cuenta el uso de los bizcainos en tiempos de Peru-Abarca.

JARAOZAK. Esta palabra me ha intrigado mucho. Pero atendiendo al sentido de la frase y á que *jar, jarri* significa «sentar» y tambien «poner, acomodar, aparejar» por extensión, he creido que su significado corresponde al que he adoptado para mi traducción.

bijak gogor egosibagaak.

Peru.—Maisuba, ondo milika, ta buperia zagoz. ¿Uste zenduban ipiniko euskubezala eperrak, ollandak, ollagorrak, ta andikijen maijetako janari gozuak? Okelatzat ipini jaku aketirenaren aragi gazituba. Idi gizen, ta zezin egitekuak eruaten ditugu olagizon, ta aberatsen echeetara, diru ederrak artuteko, ta gulanguen echeetarako gordeten ditugu chaalchu, idisko, bei zar edo aketirenak. Gose onarentzat ez dago jaaki dongarik. Aberatsen maijetan echakee ain gogoz ekiten geeli gizen, ta egaztijai, zelan BASERRI ECHEETAN arbi, aketiren, ta aza lurruna DARIJUENAI. Ogi zurija aentzat baño, gozuagoa da guretzat arto erregu-

gras y ahumadas servidas frías. Los nabos duros sin cocer.

Pedro.—Maestro, bien melindroso y suceptible estás. ¿Pensabas que nos pondrían perdices, pollas, becadas y de las mesas de los grandes los alimentos sabrosos? Para carne de buey (para cocido ó puchero) se nos ha puesto de cabrito la carne salada. Los bueyes gordos y los hechos cecina los llevamos de los ferrones y de los ricos á las casas, dineros hermosos para tomar, y de los glotones para las casas guardamos las ternerillas, los novillos y las vacas viejas ó los cabritos. Para el hambre buena no está guisote malo. De los ricos en las mesas no se les ataca con tanto gusto á la tajada gorda de buey y á las aves, como en

---

BASERRI ECHEETAN. BASERRI significó originariamente «pueblo» ó «país del monte, de la selva», y en Guipúzcoa y en parte de Nabarra se aplica á los «caseríos». En este texto conserva su primitivo significado: así es que BASERRI ECHEETAN suena como «en las casas rústicas» ó «en las casas del despoblado», morada la más común y ordinaria de las clases rurales del país euskaro.

DARIJUENAI. Flexión correspondiente á la 7.ª categoría del verbal JARION «manar, derramar, exhalar», en su forma relativa y con el sufijo de recipiente.

tada galanta. Talo ondo egiña auspian, eznia, gaztañak, ta sagarrak daukazan nekezalia, dontsuago da andiki guztiak baño. Milikerijen artian ezda aragi sendorik egiten. Begiratu baserri mutill, ta gizon gaztiai, zein mardo ta mamintsubak daukeezan matralla alde ta zankuak. Zimentu onak daukazan echia, iraunkorrago da argalak daukazana baño. Ikusi egizuz andiki askoren alabak loraz ta bichiz beteta. Ichurgatu, ta zurbilduta, gauza ez batzuk, argal, erkin, aise apur batek oeraten ditubala, oñak zerbait ezkotu, edo bustiten bajakeez, ESTULGA ito biar dabeela. Barriz gure neskatilla, euri ta ateri, eguraldi on edo char, ortozik, edo abarka zulatubakaz dabiltzanak ¿zein desbardiñak besteetati? Achurren, laijetan, irabatuten, landara jorraan ta biargeirik gogorrenetan, gizonen albo IBILLIARREN, eztarabe ain erraz eztulik atera; ez osagi-

las casas del monte á los nabos, cabritos y berzas perfume que manan (exhalan). Que para ellos el pan blanco, más sabroso es para nosotros el maíz (pan de) tostado hermoso. La torta de maíz bien hecha debajo de la ceniza, la leche, las castañas y las manzanas el labrador que tiene (el labrador que tiene leche, etc.), más feliz es que todos los grandes. De melindres entre, no se hace carne vigorosa. Mira los muchachos de los caseríos y los hombres jóvenes, cuán rollizas y pulposas tienen de las mejillas la región y las piernas. Cimientos buenos la casa que tiene más duradera es flacos que la que tiene. Ved de muchos grandes las hijas de flor y de adorno habiéndo (se) llenado. Desfigurándose y perdiendo el color (tornándose macilentas), cosa (son) algunas, flacas, débiles, una miaja de aire que las encama, los piés algo si

---

ESTULGA. La terminación adverbial KA está aquí dulcificada, sin duda por la inmediación de la *l*: ESTULGA «á toses», ó «tosiendo».

IBILLIARREN. La *r* que figura en la aglutinación del sufijo de posesión suele endurecerse cuando éste se une á un nombre verbal.

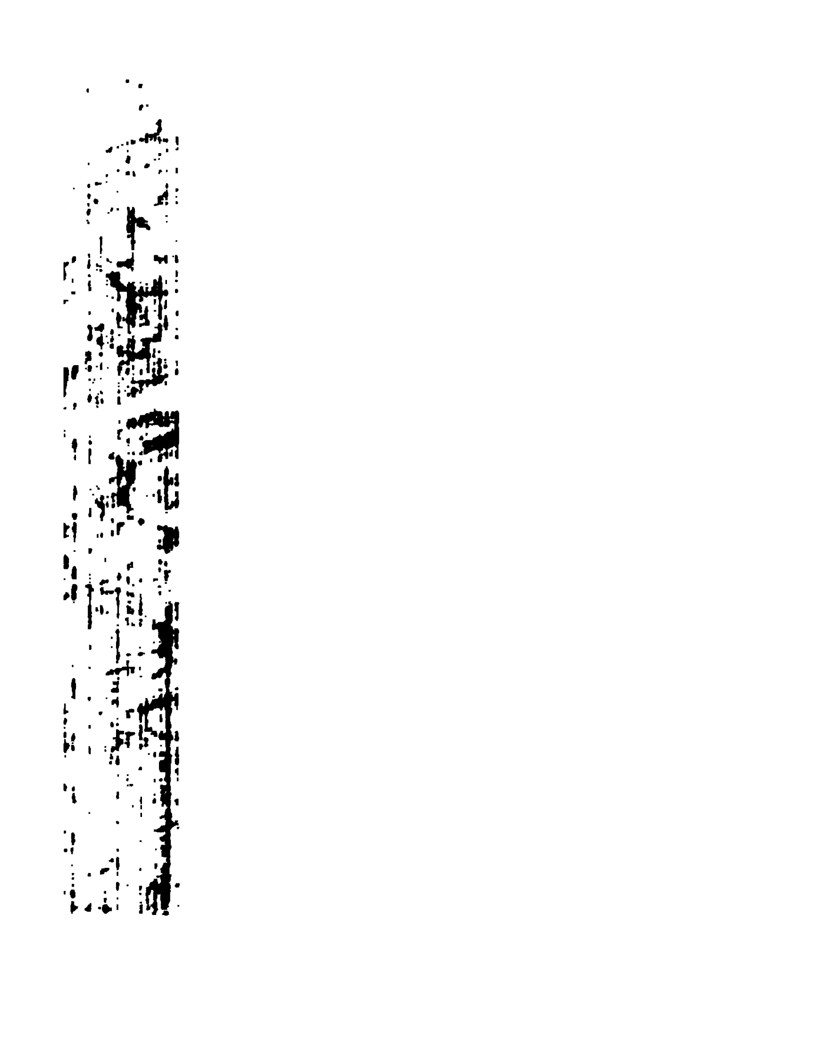
lle edo mediku atzian ibilli. Barijecubetan okelia jaateko gach andija biarko dabee. Jatsiko dira meza enzutera jai egunetan indriska ta edurra bada bere; ta ain sendo ta indartsubak dira, zein da urun zaku, edo zorro andi bat buruban dabeela, artuko litukee besape bijetan andikikume bi, bide luzian eruateko. Ez dá alan? Maisu Juan, zetako zabiltz bada arpegi char, igina ta mukertasuna agertuten erretillu onetan bota deuskubezan lapikokuai? JAIZU arin [1].

les humedecen ó mojan, tosiendo que se deben de ahogar. Por el contrario nuestras doncellas, lluvia ó raso (ya llueva ó esté raso) tiempo bueno ó malo (ya haga buen tiempo ó malo), descalzas ó con abarcas agujereadas las que andan, cuán diferentes de las otras? De las azadas, en las layas, en revolver, además en la escarda y en las labores más duras, de los hombres costado (junto á) del andar, no sacan tan fácilmente tós; no del cirujano ó médico detrás andar. En los viernes trozo de carne para comer gran mal deberán tener. Bajarán la misa á oir de fiesta en los dias ventisca y nieve aun si es; y tan vigorosas y fuertes son, cual es un saco de lienzo ó costal en la cabeza que lo tienen, los tomarían en debajo de los dos brazos hijos de grandes, en camino largo para llevar. No es así? Maestro Juan, para qué andas pues cara mala, el rencor y la esquivez en mostrar (mostrando) en este plato que nos han echado á las (cosas) del puchero? Cómelo listo.

MOGUEL (J. A.).

JAIZU. Contracción de JAN EGIZU «cómelo».

1 Peru-Abarka, pág. 57 y siguientes.



Neure anayak LAZTANAK,
Zeiñen azpian pozez beterik
Egoten ziran asabak;
Kerispe zabal artan jarririk
Eginda euren Batzarrak,
Bustarribaga, nasai ta libre,
Bizi ziran bizkaitarrak.

Mis queridos hermanos del alma,
Del cual debajo, de alegría llenos
Se estaban los abuelos (antepasados);
En aquella sombra ancha puestos
Haciendo sus Asambleas,
Sin yugo, holgados y libres
Vivieron los bizcainos.

Bere azpian umildu ziran
Errege Gaztelakoak,
Eta lekurik ez eben izan
Sekula barriz moroak;
Atzera gura badogu izan
Libre len giñan lakoak,
Ichi daiguzan erdaldunentzat
Erdaldun diran kontuak.

En su debajo se humillaron
Los Reyes castellanos,
Y lugar no tuvo
Jamás, por el contrario, el moro;
Atrás (para volver hácia atrás) el deseo si tenemos
Libres antes como éramos,
Dejemos para los castellanos,
Castellanos los cuidados que son.

Aztu daiguzan geure artean
Izan diran aserreak,
Izan gaitean anaiak eta
Euskaldun zintzo garbiak:
Betor guraso zarren fedea,
Betoz asaben legeak,

Olvidemos de entre nosotros
Las discordias que han sido,
Seamos hermanos y
Bascongados prudentes y puros
Venga de los padres viejos la fé,

LAZTANAK. La palabra LAZTAN significa «abrazo apretado». Se usa como adjetivo en el sentido de «querido», pero con cariño muy intenso y vivo. Para marcar bien el significado, he añadido en mi traducción la frase «del alma» á la palabra «queridos».

Bere negarrak leortu daizan
Ni jayo nintzan Erriak.

Vengan de los antepasados las leyes,
Sus lloros que seque
El Pueblo (en) que yo nací.

Oh neure erri maite maitea!
Zakustaz triste negarrez,
Zure alabak euren buruak
Baltzez estaldu dituez,
Trentza mardoak tiraka atera
Ta sutara bota dabez,
Gaur euskaldunak dirala orreek
Ezin ezagutu leikez.

Oh mi Pueblo amadísimo!
Te veo triste con lloro (llorando)
Tus hijas, de ellas las cabezas
De negro las han cubierto,
Las trenzas gruesas á tirones las han arrancado
Y al fuego las han arrojado,
Hoy Bascongadas que son esas
No se podría conocer.

Isildu ziran neskachen kantak,
Mututu artzain chistuak,
Zelai zabal ta jolas lekuak
Gaur dira basamortuak:
Arroak beera ichasoruntza
Doiazan errekachuak,
Gau eta egun chilioz dagoz
¡Ay, gara gaztelakuak!

Se callaron de las muchachas los cantos,
Enmudecieron de los pastores los silbos,
Los prados anchos y de las pláticas los lugares
Hoy son desiertos:
Hinchados abajo hácia el mar
Van los arroyuelos,
Dia y noche con alaridos están (diciendo)
¡Ay, somos castellanos!

Bakarrik dakust pozgarricho bat,
Euskaldun amen fedea,
Benturaz oneek bigundu leike
Jaungoikozko aserrea,
Eta zerutik jatsi barriro

Solamente veo un consuelito,
De las madres bascongadas la fé,
Por ventura éstas pueden aplacar
La Divina cólera,

Galdu zan libertadea,
Mendua mundu bizi dakigun
Gernikako arbolea.[1]

Y desde el cielo bajar nueva-
mente
La libertad que se perdió
El mundò (mientras que es
mundo) que nos viva
De Guernica el árbol.

ARRESE.

1 Arbola bat.



ice segundo.—VARIANTES VERBALES[1].

Voz transitiva.

A—DIALECTO GUIPUZCOANO.

[illegible] presente.

(4.ª ca[illegible]ía) [illegible]	(7.ª categoría) (lo)	(los)	(7.ª categoría) (los)
[illegible]	DIET . .	DIEZTET	DIOZKATET
[illegible]	DIEZU .	DIEZTEZU	DIOZKATEZU
DIOZKA	DIE . .	DIEZTE	DIOZKATE
DIOZKAGU	DIEGU .	DIEZTEGU	DIOZKATEGU
DIOZKAZUTE	DIEZUTE .	DIEZTEZUTE	DIOZKATEZUTE
DIOZKATE	DIETE .	DIEZTEE	DIOZKATEE

Pretérito imperfecto.

(4.ª categoría) (los)	(7.ª categoría) (lo)	(los)	(7.ª categoría) (los)
NIOZKAN	NIEN . .	NIEZTEN	NIOZKATEN
ZIÑIOZKAN	ZIÑIEN .	ZIÑIEZTEN	ZIÑIOZKATEN
ZIOZKAN	ZIEN . .	ZIEZTEN	ZIOZKATEN
GIÑIOZKAN	GIÑIEN .	GIÑIEZTEN	GIÑIOZKATEN
ZIÑIOZKATEN	ZIÑIETEN.	ZIÑIEZTEEN	ZIÑIOZKATEN
ZIOZKATEN	ZIETEN .	ZIEZTEEN	ZIOZKATEEN

---

1 La materia de esta sección, si entrásemos en los detalles y menudencias de que es susceptible sería, por decirlo así, inagotable. Yo me limito á dar á conocer las variantes de los tipos principales de uso literario, que más separadas están por su forma de las puestas en el texto. Así mismo, prescindiré de las variantes de la conjugación sencilla, aunque con sentimiento, porque éste libro es yá demasiado voluminoso.

Tampoco comprendo en éste apendice las variantes suletinas 1.º porque éstas se refieren generalmente á formas aisladas, lo cual es penetrar de lleno en el terreno de lo particular y detallado; 2.º porque pocas veces son puras, estando por lo común bajo la influencia de los dialectos bajo-nabarros y 3.º porque en la actualidad no se usan en la literatura, sinó con carácter escepcional, otras que las que conocen yá los lectores.

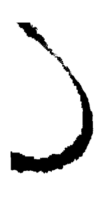
Potencial: futuro presente.

(4.ª categoría). (los).	(7.ª categoría). (lo).	(7.ª categoría). (los).	(7.ª categoría). (los).
DITZAYOZKAKET	DIZAYEKET	DITZAZKIEKET	DITZAYOZKATEKET
DITZAYOZKAKEZU	DIZAYEKEZU	DITZAZKIEKEZU	DITZAYOZKATEKEZU
DITZAYOZKAKE	DIZAYEKE	DITZAZKIEKE	DITZAYOZKATEKE
DITZAYOZKAKEGU	DIZAYEKEGU	DITZAZKIEKEGU	DITZAYOZKATEKEGU
DITZAYOZKAKEZUTE	DIZAYEKEZUTE	DITZAZKIEKEZUTE	DITZAYOZKATEKEZUTE
DITZAYOZKAKETE	DIZAYEKETE	DITZAZKIEKETE	DITZAYOZKATEKEE

Pasado próximo.

57

(4.ª categoría). (los).	(7.ª categoría). (lo).	(7.ª categoría). (los).	(7.ª categoría). (los).
NITZAYOZKAKE	NIZAYEKE	NITZAZKIEKE	NITZAYOZKATEKE
ZIÑITZAYOZKAKE	ZIÑIZAYEKE	ZIÑITZAZKIEKE	ZIÑITZAYOZKATEKE
LITZAYOZKAKE	LIZAYEKE	LITZAZKIEKE	LITZAYOZKATEKE
GIÑITZAYOZKAKE	GIÑIZAYEKE	GIÑITZAZKIEKE	GIÑITZAYOZKATEKE
ZIÑITZAYOZKAKETE	ZIÑIZAYEKETE	ZIÑITZAZKIEKETE	ZIÑITZAYOZKATEKETE
LITZAYOZKAKETE	LIZAYEKE	LITZAZKIEKETE	LITZAYOZKATEKETE



Condicional: futuro próximo.

(2.ª categoría). (lo).	(los)	(4.ª categoría) (los).	(7.ª categoría). (lo).	(los).	(7.ª categoría). (lo).	(los).
		NIOZKAKE.	NIEKE	NIEZTEKE.	—	NIEZKE.
ZIDAZUKE.	ZIZKIDAZUKE.	ZIOZKAZUKE.	ZIÑIEKE.	ZIÑIEZTEKE	ZIEZUKE.	ZIEZTEZUKE.
LIDAKE	LIZKIDAKE.	LIOZKAKE.	LIEKE	LIEZTEKE.	—	LIEZKE.
		GIÑIOZKAKE.	GIÑIEKE.	GIÑIEZTEKE	—	GIÑIEZKE.
ZIDAZUKEE	ZIZKIDAZUKEE.	ZIOZKAZUKEE.	ZIÑIEKETE	ZIÑIEZTEKEE.	ZIEZUEKE	ZIEZTEZUEKE.
LIDAKEE	LIZKIDAKEE.	LIOZKAKEE.	LIEKETE.	LIEZTEKEE	LIEKEE.	LIEZKEE.

(7.ª categoría). (los).	(7.ª categoría). (los).
NIZKIOTEKE.	NIOZKATEKE.
ZIÑIZKIOTEKE.	ZINIOZKATEKE.
LIZKIOTEKE.	LIOZKATEKE.
GIÑIZKIOTEKE.	GIÑIOZKATEKE.
ZIÑIZKIOTEKEE.	ZIÑIOZKATEKEE.
LIZKIOTEKEE.	LIOZKATEKEE.

Imperativo: presente.

(4.ª categoría). (los).	(7.ª categoría). (lo).	(los).	(7.ª categoría). (los).
ZAKOZKAZU.	ZAYEZU .	. ZAYEZTEZU.	ZAYOZKETEZU.
BIZAYOZKA.	BIZAYE .	. BIZAYEZTE.	BIZAYOZKATE.
ZAYOZKAZUTE.	ZAYEZUTE.	. ZAYEZTEZUTE	ZAYOZKATEZUTE.
BIZAYOZKATE.	BIZAYETE .	. BIZAYEZTEE.	BIZAYOZKATEE.

Subjuntivo: presente.

(4.ª categoría). (los).	(7.ª categoría). (lo).	(los)	(7.ª categoría). (los).
DIZAYOZKADAN.	DIZAYEDAN	. DIZAYEZTEDAN.	DIZAYOZKATEDAN.
DIZAYOZKAZUN.	DIZAYEZUN	. DIZAYEZTEZUN.	DIZAYOZKATEZUN.
DIZAYOZKAN.	DIZAYEN .	. DIZAYEZTEN.	DIZAYOZKATEN.
DIZAYOZKAGUN.	DIZAYEGUN.	. DIZAYEZTEGUN	DIZAYOZKATEGUN.
DIZAYOZKAZUTEN	DIZAYEZUTEN.	DIZAYEZTEZUTEN.	DIZAYOZKATEZUTEN.
DIZAYOZKATEN.	DIZAYETEN.	. DIZAYEZTEEN.	DIZAYOZKATEEN.



Pasad o.

(4.ª categoría). (los).	(7.ª categoría). (lo).	(7.ª categoría). (los).	(7.ª categoría). (los).
NIZAYOZKAN.	NIZAYEN	NIZAYEZTEN.	NIZAYOZKATEN.
ZIÑIZAYOZKAN.	ZIÑIZAYEN	ZIÑIZAYEZTEN.	ZIÑIZAYOZKATEN.
ZIZAYOZKAN.	ZIZAYEN	ZIZAYEZTEN.	ZIZAYOZKATEN.
GIÑIZAYOZKAN.	GIÑIZAYEN	GIÑIZAYEZTEN.	GIÑIZAYOZKATEN.
ZIÑIZAYOZKATEN.	ZIÑIZAYETEN.	ZIÑIZAYEZTEEN.	ZIÑIZAYOZKATEEN.
ZIZAYOZKATEN.	ZIZAYETEN	ZIZAYEZTEEN.	ZIZAYOZKATEEN.

B.—Dialecto labortano.

Indicativo: presente.

(2.ª categoría). (lo).	(2.ª categoría). (los).	(5.ª categoría). (lo).	(5.ª categoría). (los).
DAROTAZU	DAROZKIDATZU.	DAROKUZU	DAROZKIGUTZU.
DAROT	DAROZKIT.	DAROKU	DAROZKIGU.
DAROTAZUE	DAROZKIDATZUE.	DAROKUZUE	DAROZKIGUTZUE.
DAROTET	DAROZKITET.	DAROKUTE	DAROZKIGUTE.

(3.ª categoría). (lo).	(3.ª categoría). (los).	(6.ª categoría). (lo).	(6.ª categoría). (los).
DAROTZUT . . .	DAROZKITZUT.	DAROTZUET . . .	DAROZKITZUET.
DAROTZU . . .	DAROZKITZU.	DAROTZUE . . .	DAROZKITZUE.
DAROTZUGU . . .	DAROZKITZUGU.	DAROTZUEGU . .	DAROZKITZUEGU.
DAROTZUTE . . .	DAROZKITZUTE.	DAROTZUETE . .	DAROZKITZUETE.

Pretérito imperfecto.

(2.ª categoría). (lo).	(2.ª categoría). (los).	(5.ª categoría). (lo).	(5.ª categoría). (los).
ZINAROTAZUN . .	ZINAROZKIDATZUN.	ZINAROKUZUN . .	ZINAROZKIGUTZUN.
ZAROTAN . . .	ZAROZKIDAN.	ZAROKUN . . .	ZAROZKIGUN.
ZINAROTAZUEN . .	ZINAROZKIDATZUEN.	ZINAROKUZUEN . .	ZINAROZKIGUTZUEN
ZAROTATEN . . .	ZAROZKIDATEN.	ZAROKUTEN . . .	ZAROZKIGUTEN.

(3.ª categoría). (lo).	(3.ª categoría). (los).	(6.ª categoría). (lo).	(6.ª categoría). (los).
NAROTZUN . . .	NAROZKITZUN.	NAROTZUEN . . .	NAROZKITZUEN.
ZAROTZUN . . .	ZAROZKITZUN.	ZAROTZUEN . . .	ZAROZKITZUEN.
GINAROTZUN. . .	GINAROZKITZUN.	GINAROTZUEN . .	GINAROZKITZUEN.
ZAROTZUEN . . .	ZAROZKITZUEN.	ZAROTZUETEN . .	ZAROZKITZUETEN.

Potencial: futuro presente.

(2.ª categoría).

(lo).	(los).
DIZAKIDAZUKE	DITZAZKIDATZUKE.
DIZAKIDAKE.	DITZAZKIDAKE.
DIZAKIDAZUEKE.	DITZAZKIDATZUEKE
DIZAKIDAKETE	DITZAZKIDAKETE.

(5.ª categoría).

(lo).	(los).
DIZAKIGUZUKE	DITZAZKIGUTZUKE.
DIZAKIGUKE.	DITZAZKIGUKE.
DIZAKIGUZUEKE.	DITZAZKIGUTZUEKE.
DIZAZKIGUKETE.	DITZAZKIGUKETE.

(3.ª categoría).

(lo).	(los).
DIZAKIZUKET	DITZAZKITZUKET.
DIZAKIZUKE.	DITZAZKITZUKE.
DIZAKIZUKEGU	DITZAZKITZUKEGU.
DIZAKIZUKETE	DITZAZKITZUKETE.

(6.ª categoría).

(lo).	(los).
DIZAKIZUEKET	DITZAZKITZUEKET.
DIZAKIZUEKE	DITZAZKITZUEKE.
DIZAKIZUEKEGU.	DITZAZKITZUEKEGU.
DIZAKIZUEKETE.	DITZAZKITZUEKETE.

(4.ª categoría).

(lo).	(los).
DIZAKIOKET	DITZAZKIOKET.
DIZAKIOKEZU	DITZAZKIOKETZU.
DIZAKIOKE	DITZAZKIOKE.
DIZAKIOKEGU	DITZAZKIOKEGU.
DIZAKIOKEZUE	DITZAZKIOKETZUE.
DIZAKIOKETE	DITZAZKIOKETE.

(7.ª categoría).

(lo).	(los).
DIZÁKIOKETET	DITZAZKIOKETET.
DIZAKIOKETEZU.	DITZAZKIOKETETZU.
DIZAKIOKETE	DITZAZKIOKETE.
DIZAKIOKETEGU.	DITZAZKIOKETEGU.
DIZAKIOKETEZUE	DITZAZKIOKETETZUE
DIZAKIOKETEYE.	DITZAZKIOKETEYE.

Pasado remoto.

(2.ª categoría).

(lo).	(los).
ZINIZAKIDAKEAN	ZINITZAZKIDAKEAN.
ZIZAKIDAKEAN	ZITZAZKIDAKEAN.
ZINIZAKIDAKEN	ZINITZAZKIDAKEN.
ZIZAKIDAKETEN	ZITZAZKIDAKETEN.

(3.ª categoría).

(lo).	(lo).
NIZAKIZUKEAN	NITZAZKITZUKEAN.
ZIZAKIZUKEAN	ZITZAZKITZUKEAN.
GINIZAKIZUKEAN	GINITZAZKITZUKEAN
ZIZAKIZUKETEN	ZITZAZKIZUKETEN.

(4.ª categoría).

(lo).	(los).
NIZAKIOKEAN	NITZAZKIOKEAN.
ZINIZAKIOKEAN	ZINITZAZKIOKEAN.
ZIZAKIOKEAN	ZITZAZKIOKEAN.
GINIZAKIOKEAN	GINITZAZKIOKEAN.
ZINIZAKIOKETEN	ZINITZAZKIOKETEN.
ZIZAKIOKETEN	ZITZAZKIOKETEN.

(5.ª categoría).

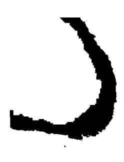
(lo).	(los).
ZINIZAKIGUKEAN	ZINITZAZKIGUKEAN.
ZIZAKIGUKEAN	ZITZAZKIGUKEAN.
ZINIZAKIGUKEN	ZINITZAZKIGUKEN.
ZIZAKIGUKETEN.	ZITZAZKIGUKETEN.

(6.ª categoría).

(lo).	(los).
NIZAKIZUEKEAN.	NITZAZKITZUEKEAN.
ZIZAKIZUEKEAN.	ZITZAZKITZUEKEAN.
GINIZAKIZUEKEAN	GINITZAZKITZUEKEAN
ZIZAKIZUEKETEN	ZITZAZKITZUEKETEN.

(7.ª categoría).

(lo).	(los).
NIZAKIOTEKEAN.	NITZAZKIOTEKEAN.
ZINIZAKIOTEKEAN	ZINITZAZKIOTEKEAN.
ZIZAKIOTEKEAN.	ZITZAZKIOTEKEAN.
GINIZAKIOTEKEAN	GINITZAZKIOTEKEAN.
ZINIZAKIOTEKETEN.	ZINITZAZKIOTEKETEN.
ZIZAKIOTEKETEN	ZITZAZKIOTEKETEN.



Imperativo: presente.

(4.ª categoría). (lo).	(los).	(7.ª categoría). (lo).	(los).
EZOZU .	. ETZOTZU.	EZOZUTE .	ETZOZUTE.
BEZO .	. BETZO.	BEZOTE .	BETZOTE.
EZOZUE	. ETZOTZUE.	EZOZUETE .	ETZOZUETE.
BEZOTE	. BETZOTE.	BEZOTEYE .	BETZOTEYE.

Subjuntivo: presente.

(4.ª categoría). (lo).	(los).	(7.ª categoría). (lo).	(los).
DEZODAN	. DETZODAN.	DEZOTEDAN .	DETZOTEDAN.
DEZOZUN	. DETZOTZUN.	DEZOZUTEN .	DETZOTZUTEN.
DEZON .	. DETZON.	DEZOTEN .	. DETZOTEN.
DEZOGUN	. DETZOGUN.	DEZOTEGUN .	DETZOTEGUN.
DEZOZUEN	. DETZOZUEN.	DEZOZUETEN .	DETZOTZUETEN
DEZOTEN	. DETZOTEN.	DEZOTEYEN .	DETZOTEYEN.

Pasado.

(2.ª categoría).

(lo).	(los).
ZINEZAKIDAN	ZINETZAZKIDAN
ZEZAKIDAN	ZETZAZKIDAN
ZINEZAKIDATEN	ZINETZAZKIDATEN
ZEZAKIDATEN	ZETZAZKIDATEN

(3.ª categoría).

(lo).	(los).
NEZAKIZUN	NETZAKITZUN
ZEZAKIZUN	ZETZAKITZUN
GINEZAKIZUN	GINETZAKITZUN
ZEZAKIZUTEN	ZETZAKITZUTEN

(4.ª categoría).

(lo).	(los).
NEZON	NETZON
ZINEZON	ZINETZON
ZEZON	ZETZON
GINEZON	GINETZON
ZENEZOTEN	ZINETZOTEN
ZEZOTEN	ZETZOTEN

(5.ª categoría).

(lo).	(los).
ZENEZAKIGUN	ZENETZAZKIGUN
ZEZAKIGUN	ZETZAZKIGUN
ZENEZAKIGUTEN	ZENETZAZKIGUTEN
ZEZAKIGUTEN	ZETZAZKIGUTEN

(6.ª categoría).

(lo)	(los).
NEZAKIZUEN	NETZAKITZUEN
ZEZAKIZUEN	ZETZAKITZUEN
GINEZAKIZUEN	GINETZAKITZUEN
ZEZAKIZUETEN	ZETZAKITZUETEN

(7.ª categoría).

(lo).	(los).
NEZOTEN	NETZOTEN
ZINEZOTEN	ZINETZOTEN
ZEZOTEN	ZETZOTEN
GINEZOTEN	GINETZOTEN
ZINEZOTEYEN	ZINETZOTEYEN
ZEZOTEYEN	ZETZOTEYEN

C.—DIALECTO BIZCAINO.

Indicativo: presente.

(1.ª categoría)

(los)

DODAZ.
DOZUZ.
DITU.
DOGUZ.
DOZUEZ.
DABEEZ.

Potencial: Futuro presente.

(4.ª categoría).		(7.ª categoría).	
(lo).	(los).	(lo).	(los).
DAIKEOT .	. DAIKEODAZ.	DAIKEOET.	. DAIKEOEDAZ.
DAIKEOZU.	. DAIKEOZUZ.	DAIKEOEZU	. DAIKEOEZUZ.
DAIKEO .	. DAIKEOZ.	DAIKEOE .	. DAIKEOEZ.
DAIKEOGU.	. DAIKEOGUZ.	DAIKEOEGU	. DAIKEOEGUZ.
DAIKEOZUE	. DAIKEOZUEZ.	DAIKEOEZUE	. DAIKEOEZUEZ.
DAIKEOE .	. DAIKEOEZ.	DAIKEOEE.	. DAIKEOEEZ.

Pasado próximo.

(4.ª categoría).		(7.ª categoría).	
(lo).	(los).	(lo).	(los).
NEINKEO .	. NEINKEOZ.	NEINKEOE.	. NEINKEOEZ.
ZEINKEO .	. ZEINKEOZ.	ZEINKEOE.	. ZEINKEOEZ.
LEIKEO .	. LEIKEOZ.	LEIKEOE .	. LEIKEOEZ.
GEINKEO .	. GEINKEOZ.	GEINKEOE.	. GEINKEOEZ.
ZEINKEOE.	. ZEINKEOEZ.	ZEINKEOEE	. ZEINKEOEEZ.
LEIKEOE .	. LEIKEOEZ.	LEIKEOEE.	. LEIKEOEEZ.

Voz intransitiva.

A.—Dialecto guipuzcoano.

Indicativo: Presente.

(4.ª categoría).	(7.ª categoría).	(7.ª categoría).
—	NATZAYE.	—
—	ZATZAYE.	—
—	ZAYE.	—
GATZAYOZKA.	GATZAYEZTE.	GATZAYOZKATE.
ZATZAYOZKA.	ZATZAYEZTE.	ZATZAYOZKATE.
ZAYOZKA.	ZAYEZTE.	ZAYOZKATE.

Pretérito imperfecto.

(4.ª categoría).	(7.ª categoría).	(7.ª categoría).
—	NINTZAYEN.	—
—	ZINTZAYEN.	—
—	ZITZAYEN	—
GINTZAYOZKAN.	GINTZAYEZTEN	GINTZAYOZKATEN
ZINTZAYOZKAN.	ZINTZAYEZTEN	ZINTZAYOZKATEN
ZITZAYOZKAN.	ZITZAYEZTEN	ZITZAYOZKATEN

Potencial.

Futuro presente. (2.ª categoría).	Pasado próximo. (2.ª categoría).
ZATZAKIKET	ZINTZAKIKET
DATZAKIKET	LITZAKIKET
ZATZAZKIKET	ZINTZAZKIKET
DATZAZKIKET	LITZAZKIKET

Futuro presente. (7.ª categoría).	Pasado próximo. (7.ª categoría.)
NATZAKIEKE	NINTZAKIEKE
ZATZAKIEKE	ZINTZAKIEKE
DATZAKIEKE	LITZAKIEKE
GATZAZKIEKE	GINTZAZKIEKE
ZATZAZKIEKE	ZINTZAZKIEKE
DATZAZKIEKE	LITZAZKIEKE

Condicional: futuro próximo.

(4.ª c[illegible]goría).	(7.ª categoría).	(7.ª categoría).
—	NINTZAYEKE	—
—	ZINTZAYEKE	—
—	LITZAYEKE	—
GINTZAYOZKAKE	GINTZAYEZTEKE	GINTZAYOZKATEKE
ZINTZAYOZKAKE	[illegible]	ZINTZAYOZKATEKE
LITZAYOZKAKE	[illegible]	LITZAYOZKATEKE

[illegible]: [illegible]esente.

(4.ª categoría).	[illegible]).	(7.ª categoría).
—	Z[illegible]	—
—	B[illegible]	—
ZATZAKIOZKA	Z[illegible]A[illegible]E	ZATZAKIOZKATE
BEKIOZKA	BEKIEZ[illegible]	BEKIOZKATE

Subjuntivo: presente.

(4.ª categoría).	(7.ª categoría).	(7.ª categoría).
—	NATZAKIEN	—
—	ZATZAKIEN	—
—	DATZAKIEN	—
GATZAKIOZKAN	GATZAKIEZTEN	GATZAKIOZKATEN
ZATZAKIOZKAN	ZATZAKIEZTEN	ZATZAKIOZKATEN
DATZAKIOZKAN	DATZAKIEZTEN	DATZAKIOZKATEN

Pasado.

(4.ª categoría).	(7.ª categoría).	(7.ª categoría).
—	NENKIEN	—
—	ZENKIEN	—
—	ZEKIEN	—
GENKIOZKAN	GENKIEZTEN	GENKIOZKATEN
ZENKIOZKAN	ZENKIEZTEN	ZENKIOZKATEN
ZEKIOZKAN	ZEKIEZTEN	ZEKIOZKATEN

B—Dialecto labortano.

Indicativo: pretérito imperfecto.

(4.ª categoría).	(7.ª categoría).
NINTZAYON	—
ZINTZAYON	ZINAIZKOTEN
ZITZAYON	ZITZAYOTEN
GINTZAZKION	GINAIZKOTEN
ZINTZAZKION	ZINAIZKOTEN
ZITZAZKION	—

Potencial: futuro presente.

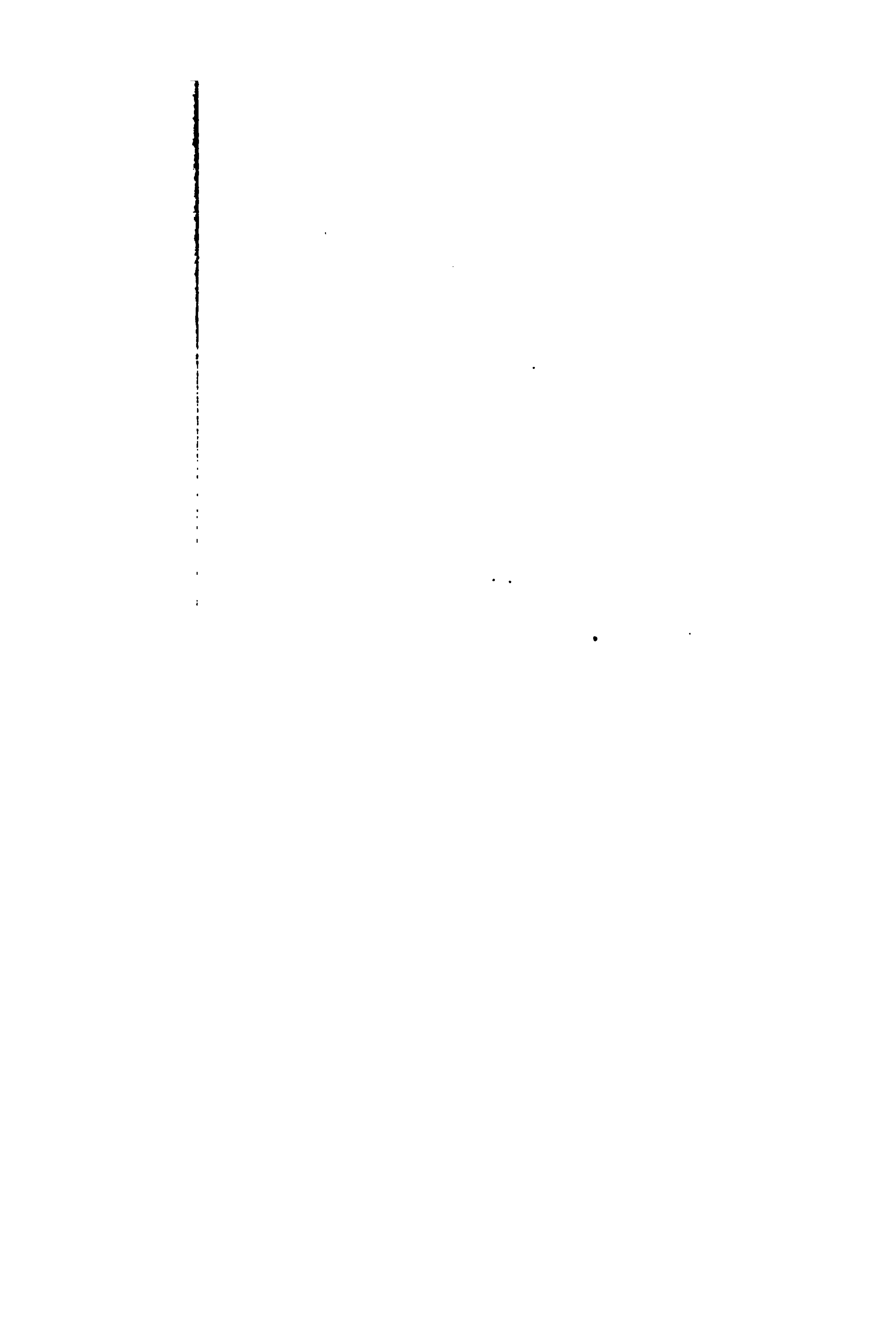
(2.ª categoría).	(5.ª categoría).	(3.ª categoría).	(6.ª categoría).
ZITAZKIKET	ZITAZKIGU	NAKIKEZU	NAKIKEZUE
—	DAKIKEGU	—	—
ZITAZKIKETET	ZITAZKITEGU	GITAZKETZU	GITAZKETZUE
DAKIZKET	DAKIZKEGU	—	—

(4.ª categoría).	(7.ª categoría).
—	—
ZITAZKIOKE	ZITAZKIOKETE
—	—
GITAZKIOKE	GITAZKIOKETE
ZITAZKIOKETE	ZITAZKIOKETEYE
DAKIOKETE	DAKIOKETEYE

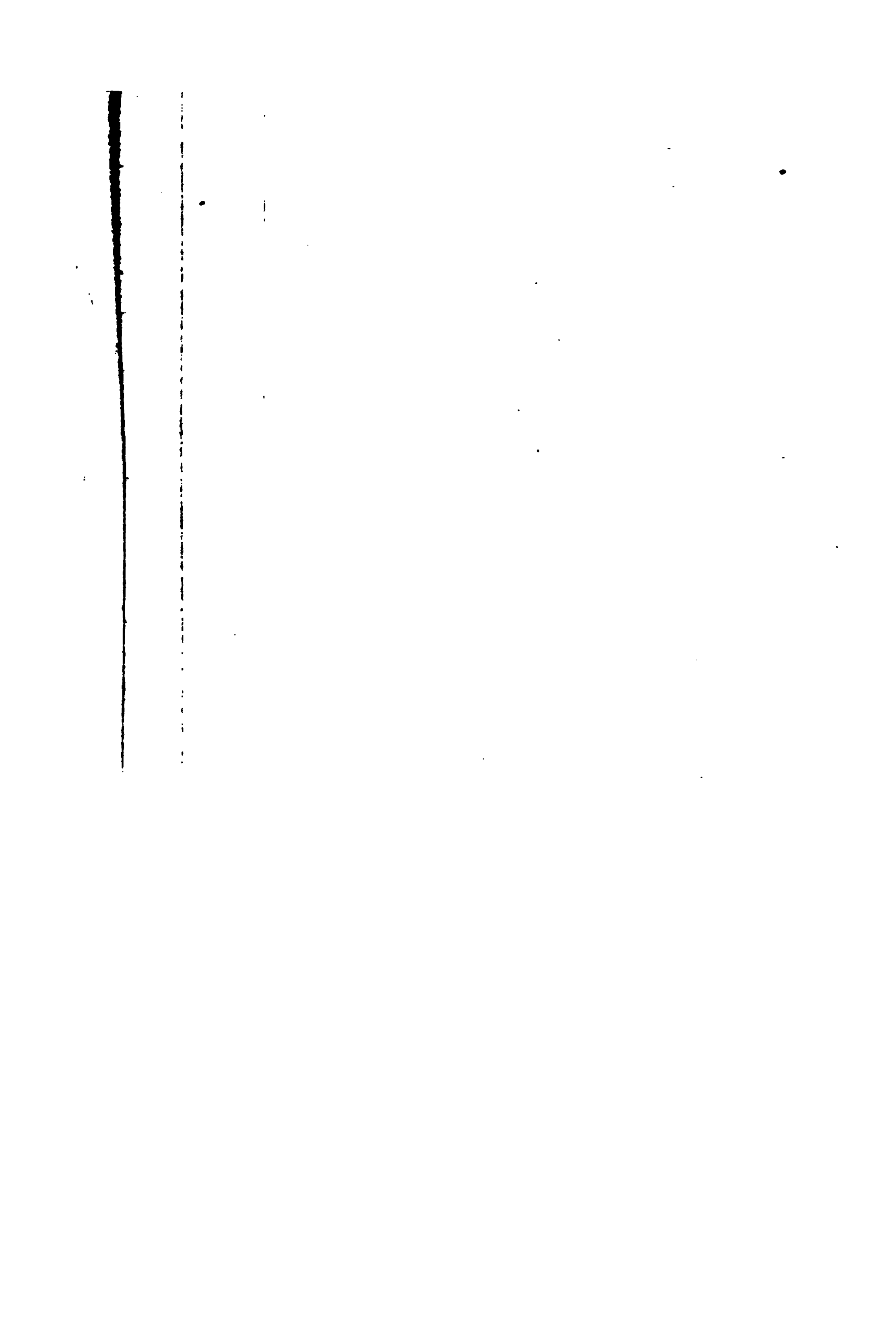
Pasado próximo.

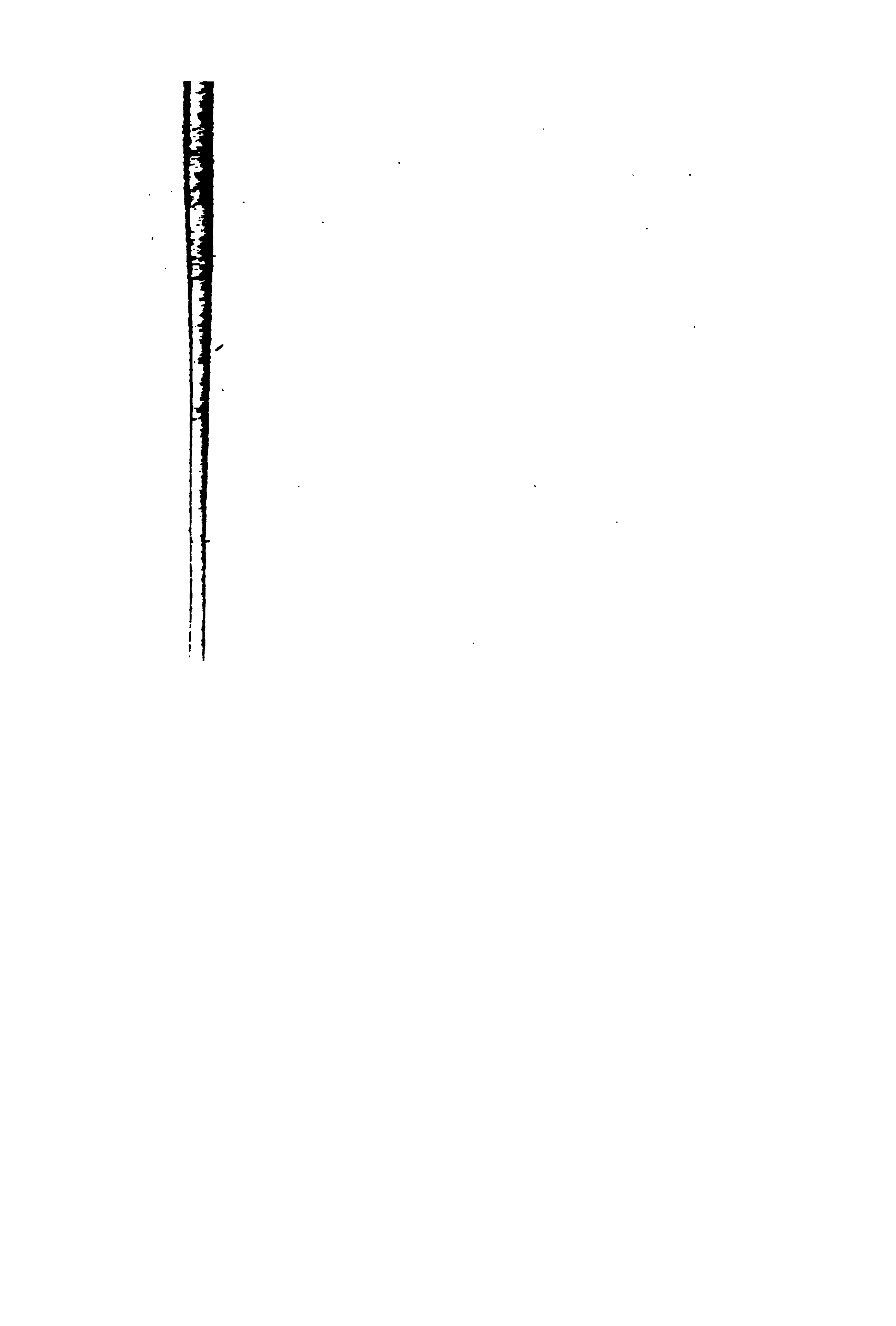
(4.ª categoría).	(7.ª categoría).
NEINKIKEO	NEINKIKEOE
ZEINKIKEOZ	ZEINKIKEOEZ
LEIKIKEO	LEIKIKEOE
GEINKIKEOZ	GEINKIKEOEZ
ZEINKIKEOZE	ZEINKIKEOEZE
[illegible]IKEOZ	LEIKIKEOEZ.











ADDENDA ET CORRIGENDA.[1]

Página 24, línea 22: cuando se coloca detrás, *sufijo*;—cuando se coloca dentro, *infijo*.

Pág. 52. Es tan íntima, tan profunda, tan completa la conexión reinante entre un pueblo y su idioma que, sin exageración ha podido decirse: «cambiar de lengua es cambiar de alma». La lengua es el instrumento por medio del cual la personalidad humana exterioriza su vida espiritual en el tiempo y en el espacio: atacar á la lengua es atacar á esa personalidad.

Un tratadista, de sentido muy conservador, teórico de *cámara* de un imperio muy poco tierno para los derechos nacionales, lo reconoce explícitamente: «La lengua es el bien más esencialmente propio del pueblo, la manifestación más neta de su carácter, el lazo más fuerte de la cultura común».[2]

La consecuencia que de aquí se desprende salta á la vista: «El Estado no tiene el derecho de arrancar á un pueblo su idioma, ni de impedir su progreso, ni su literatura..... Proscribir de la Iglesia y de la escuela la lengua de un pueblo civilizado, es una amarga injusticia».[3] Las legislaciones que en más ó menos grado cometen esta injusticia, como la castellana y la francesa, son unas legislaciones bárbaras.

Si en nombre del mero derecho natural, base del derecho político, nos asiste razón para perseguir la derogación de esas abominables leyes, todavía estamos mejor fundados para reclamarla en nombre de la cultura moral. Es un hecho que allí donde desaparece la lengua euskara, por lo general, las costumbres se vuelven ásperas, desabridas, violentas; las pasiones se desordenan, los

1 La frase que vá detrás del guión es la que ha de añadirse al texto.
2 Bluntschli, Theorie generale de l'état, pág. 77.
3 Id. id.

instintos se desatan, los hábitos se pervierten. Donde imperaba un lenguaje morigerado y respetuoso, se escuchan expresiones soeces é inmundas blasfemias. La facultad del respeto se oblitera; el antagonismo social surge. A la insolente grosería, á las tristes envidias de abajo, responden el orgullo y el desdén de arriba, marcándose *de hecho* en todas las relaciones sociales la división de clases, fundidas hasta entonces en la viva conciencia de la comunidad de origen, creadora de una práctica democracia cristiana. Los gestos, las actitudes, las frases, los chistes, los cuentos, los juegos, los bailes, las canciones, todos los elementos que constituyen el trato ordinario de la vida popular se embastecen y encanallan; despierta la codicia, aprende á pisotear todos los frenos; la vil navaja se permite innobles venganzas, y los rasgos de tan completa trasformación se van revelando incesantemente con avasalladora elocuencia en la estadística criminal, que siempre ha llenado y llena pocas de sus casillas con nombres de bascongados que hablan bascuence.[1]

Aun entre hijos del país, y en mayor grado entre los que ajenos á él no nos son afectos, pasan por quimeras y devaneos de la fantasía los esfuerzos que desde hace algunos años se viene haciendo en el país para conseguir la cultura, florecimiento y conservación del euskara. Nos hablan de no sé qué leyes de hierro, de no sé qué evoluciones fatales, de no sé qué corrientes incoercibles de la civilización que la condenan á inevitable ruina. Nos llaman idealistas, soñadores, románticos. Nos dicen que el bascuence está acorralado; que es inútil para los usos oficiales, que las clases ilustradas del país prácticamente lo desdeñan al valerse siempre entre ellas del castellano ó del francés; que es el habla de la gente tosca é ignorante; que para expresar con él alguna idea un poco elevada se hace preciso inventar palabras que lo convierten en una especie de idioma hierático inasequible al vulgo, por lo que la mayor parte de los escritos de alguna pretensión literaria tienen que acompañarse de pequeños vocabularios, para ser inteligibles; que la literatura contemporánea es una literatura amanerada, académica, fria, estéril; que el francés y el castellano, lenguas sábias, administrativas, literarias, políticas, ahogarán *fatalmente* al bascuence, lengua puramente familiar.

---

1 La materia es odiosa y me abstengo de citar hechos y señalar territorios. Poseo en extraordinaria abundancia datos justificativos, que son, en verdad, innecesarios para los que conocen al país de visu. Lo dicho no quita que esos pueblos deseuskarizados conserven relevantes cualidades.

¡Cuán tristes teorías de muerte son estas! ¡Qué decadencia presuponen en las sociedades que las dan por buenas! ¡Cuán falsas son, á la vez, como todas las teorías puramente materialistas! Sería cosa de desesperar si á estos hechos (suponiéndolos exactos todos, que no lo són), no se les pudiera contraponer el hecho verdaderamente humano, engendrador de milagros, la voluntad!

Ciertamente que el euskara es la lengua de los humildes; que no resuena habitualmente en los lábios de la delicada y elegante dama vestida á la *última* de París, ni en los del hombre-hembra siervo del *pschutt*, ni en los espléndidos salones del *hôtel*, sino en los labios de la rústica labradora descalza, en los del rudo y atezado marino, engendrador de Oquendos y Elcanos, en las ahumadas cocinas de las *bordas* y *caseríos* montañeses. Ciertamente que ese olor á taller, á brea y á helechos que exhala no lo recomienda á la benevolencia de los que compendian toda la existencia humana en un figurin de modas ó en un código de buenas maneras, ya pertenezcan á los que ocupan naturalmente los primeros puestos de nuestra sociedad, ya formen parte de la imitacion grotesca de nuestras clases medias recien pulidas. Pero aunque ese mundano y huero criterio constituya al euskara en un estado de inmerecida y anti-patriótica inferioridad, no le cuadra á ese desdén el nombre de causa fatal, ni han dejado de experimentarlo tampoco otros idiomas posteriormente reintegrados en el honor que les corrrespondía.[1]

Los hechos de la historia nos demuestran que podemos salvarlo: he aquí algunos.

«Tengo entre las manos una historia nacional (la *Istoria Romaniloru*, de Laurianu), cuyo autor ha tenido que insertar en cada volúmen un vocabulario de palabras nuevas; sin ese cuidado serían ininteligibles á los lectores... Por lo tanto, existen de esta suerte dos lenguas, como bajo el italiano de la Crusca están los dialectos de Italia, y bajo el francés de Racine el *patué* de las aldeas, y bajo el romano de Virgilio el latín vulgar».[2] Los escritores rumanos, cuando notaban vacios en su idioma, tomaban en préstamo vocablos á las

---

1 En este punto hay que establecer una diferencia entre el país basco-español y el francés. Al otro lado de los Pirineos las gentes de la buena sociedad usan, bastante amenudo, del euskara en su trato mútuo, y hasta las familias más distinguidas cuidan con loable solicitud de que sus niños lo aprendan.

La Revolución francesa abolió de un solo golpe, radicalmente, las viejas libertades de los Basco-franceses. Estos, instintivamente acaso, se asieron con más energía al único elemento diferenciador que les quedaba. En España asimismo, el cultivo del bascuence ha sido provocado por la abolición de los fueros. Lo que allí fué un movimiento inconsciente, aquí se ha verificado con pleno conocimiento de causa, aunque en peores condiciones, por haber avanzado mucho la invasión del castellano.

2 Edgar Quinet. Les Roumains, pág. 54.

lenguas románicas del Occidente; «así se formaba una lengua culta, pero artificial, que el pueblo difícilmente entendía, si es que llegaba á tanto».[1] «Los Rumanos al despertar de un largo sueño, no encontraron alrededor de ellos ningún monumento escrito, ningún gran escritor nacional que diese testimonio de su pasado. En medio de esa noche profunda de su historia, no hallaron para orientarse á través de la especie humana más que un eco de la palabra antigua en la boca de los aldeanos, de los montañeses, de los *plaessi* ó cazadores».[2] La literatura de esta suerte formada no ha sido estéril; la lengua rumana vive y es el órgano de una nacionalidad.

«Las reivindicaciones de las nacionalidades son la consecuencia inevitable del *desarrollo de la cultura literaria*, de la prensa, de la democracia. El ejemplo más curioso de esos renacimientos nacionalistas se encuentra en Finlandia. La civilización era completamente sueca; el finnés, *lengua desdeñada*, estaba acorralada en el *fondo de los campos*. *Hoy* el finnés es la *segunda lengua oficial*. *La enseñanza primaria se dá casi en todas partes en ese idioma;* existe un teatro nacional donde he oido cantar *Martha* en finnés. En Galitzia *el polaco ha reemplazado* completamente *al alemán*, y cuando la última visita del Emperador, el discurso de recepción le fué dirigido en *polaco*. En Bohemia el *tcheque triunfa* definitivamente y *amenaza eliminar* al alemán. Al abrirse la Dieta, el gobernador pronuncia su alocución en las *dos* lenguas. En Praga, junto á la Universidad alemana, se ha creado recientemente una Universidad tcheque, que es el símbolo del triunfo de la causa nacional.

«¿Qué lugar ocupaba en el siglo XVIII *la lengua alemana*, cuando Federico II se *jactaba* de ignorarla y de *escribir el francés* tan bien como Voltaire? Era, sin duda, siempre, la lengua de Lutero, pero no era ni la de las *clases superiores* que preferían *el francés*, ni la de *la ciencia* que se valía del *latín*. Hace cuarenta años el *magyar era el idioma despreciado de los pastores de la Puzta*. La lengua de la alta sociedad y de la administración era *el alemán*, la de la Dieta y de las escuelas superiores *el latín*. Iguales conquistas del dialecto nacional en Croacia, en Bohemia, en Galitzia, en Rumania, en Servia, en Bulgaria. En todas partes, el renacimiento literario precede á las reivindicaciones políticas.

«El dialecto esloveno, el más puro de los idiomas yugo-eslavos,

---

1 Quinet. Les Roumains, pág. 54.
2 Id. id. pág. 33.

se habia convertido en *una jerga hablada solamente por los aldeanos*. La lengua de la administración, de la literatura, de las clases acomodadadas, en una palabra, *de la civilización*, era el alemán. Todo el país parecía definitivamente germanizado; pero en 1835, Luis Gai, al fundar el *primer periódico croata*, dió la señal de la resurreccion de la literatura nacional. Después de 1848, la concesiòn del derecho electoral produjo la resurrección de la nacionalidad eslovena, gracias á la actividad intelectual de una legión de poetas, de escritores, de periodistas, de maestros, y *sobre todo, de sacerdotes, los cuales veían en el idioma nacional una barrera contra las invasiones del libre pensamiento germánico*. Hoy los eslovenos tienen la mayoría en la Dieta de la Carniola. El esloveno es la lengua de la *escuela*, del *púlpito* y de la *administración provincial*. El alemán no se emplea sino en las relaciones con Viena y los documentos oficiales se publican en las *dos* lenguas».[1]

Las lenguas, como todos los organismos vivientes, perecen por causas naturales, pero son las menos, como son los menos los hombres que mueren de pura vejez; pero este no es el caso de la lengua euskara. Su fuerza vital no está agotada: no se muere, la matan. Proscripta de la enseñanza, arrojada de la vida oficial, víctima de un tenáz ojeo burocrático, huérfana de la menor protección, acordonada como un foco infeccioso, sufre el mismo destino que el altivo francés y el orgulloso castellano sufrirán el dia que sobre ellos caigan garras tan crueles y despiadadas.

Uno de los lugares más comunes en boga actualmente consiste en afirmar que las lenguas órganos de una gran cultura, están privilegiadas para la lucha por la existencia, y que puestas en contacto con las lenguas poco cultivadas, mecánica y fatalmente, efecto de la selección natural, las sofocan y suplantan. Pero la verdad es que nada de esto sucede si la lengua culta no dispone de una fuerza *pública* que la preste su influencia. Lo que hay es que existe una correlación frecuente, pero no necesaria, entre la cultura de la lengua y el poder del pueblo que la habla. Si se analizan detenidamente esos casos de supuesta selección natural, se ve que todos los verdaderos factores de ella son políticos, sociales, religiosos, es decir, *públicos*, externos. Allí donde el griego—que era una lengua de filósofos, de poetas, de artistas, de pensa-

---

1 Mr. Emile de Laveleye, en la **Revista de Ambos Mundos.**

dores incomparables, y el órgano bello y perfecto de la más elevada, completa y humana cultura de la antigüedad,—se ha visto rodeado por el latín, órgano de una civilización de segunda mano y de calidad incuestionablemente inferior, pero rica como pocas en aptitudes é instrumentos de prensión y asimilación, el griego pereció: tal en Sicilia.

Ahora volved la vista á Oriente, y vereis que al alemán no le está sirviendo de nada el ser todo lo que el castellano y el francés son respecto del bascuence, y que á pesar de Gœthe, de Schiller, de Lessing, de Juan Pablo, de Heine, de Herder, de Creutzer, de Kant, de Hegel, de Schopenhauer, de Thibaut, de Savigny, de Niebhur, de Hugo, de Sthal, de Schliermacher, de Wete, de Ewald, de Strauss, de Schleicher, de Grimm, de Bopp, de Diez, de Pott, de Weber, de Gregoriovus, de Gervinus, de Mommsem, de Humboldt, de Vogt, de Virchow, de Mozart, de Beethoven, de Wagner, de Kaulbach, à pesar de esa pléyade de filósofos, de poetas, de músicos, de pintores, de sábios que han creado la universal cultura germánica, le aguarda el mismo fin que le tienen pronosticado al humilde idioma de los carboneros de Val de Erro y de los pescadores de Ondárroa.

El bascuence puede salvarse..... y salvarnos. Querer es poder. Su muerte no hay que atribuirla á la intervención de una ley fatal, superior á las voluntades de los hombres. La carencia de sentido jurídico de los Estados español y francés, auxiliada por la tibieza de nuestro patriotismo, serán los causantes. Tenemos el derecho de reclamar la derogación de unas leyes que nos arrebatan nuestra misma personalidad. Pero conjuntamente estamos obligados, por piedad filial y honor de raza, á restaurar el imperio del euskara dentro del país euskaro. ¿Cómo han de respetar los agenos aquello que los propios desatienden y abandonan? El pueblo euskalduna verá si quiere manchar su honrada y épica historia con una irredimible y degradante abdicación.

Pág. 59, linea 40: véase la nota de la pág. 111—de la citada obra de Diez.

Pág. 83, linea 19. En el texto figuran, en calidad de ejemplos, LAGI (b) y LEGE (g) «ley». Táchense, pues derivándose esta palabra del vocablo latino *lege*, hay permutación de *e* en *a*, y no de *a* en *e*.

Pág. 102, linea 1. Tambien hay que suprimir el párrafo relativo á la epéntesis de *ki*, cuyo origen se explica posteriormente en el texto al hablar de los núcleos verbales de las flexiones intransitivas.

Pág. 113, linea 1 y siguientes. Como ejemplos de permutación de *k* en *b* registro dos flexiones guipuzcoanas y dos bizcainas. No hay tal permutación, sino elisión de la *k* é interpolación subsiguiente de *b* eufónica en las flexiones bizcainas.

Pág. 114. linea 2. Aquí tambien hay dos ejemplos viciosos de permutación de *k* en *t;* la sílaba *ke* de la flexión guipuzcoana es característica de potencialidad, y la *te* de la suletina de futurición.

Pág. 114, linea 21 y sigts. Los ejemplos de permutación de *t* en *b* consistentes en flexiones, no son pertinentes; la *b* es eufónica y se debe á la elisión de *t*.

Pág. 115, linea 24. La permutación de *k* en *t* figura entre las esporádicas, después de haber figurado entre las anormales. Desaparezca de entre aquellas, y rectifíquese en vista de dicha esclusión el cuadro general de las permutaciones.

Pág. 124, linea 24. Hay que tachar el ejemplo ARBIZURA «á Arbizu». La *r* no es eufónica aquí, es orgánica: pertenece al sufijo *ra*.

Pág. 158, linea 19. JAINKOTIAR además de la acepción «deista» posee, con carácter más general, la de «devoto».

Pág. 165, linea 22. El pronombre BEREN indica, no que las cosas poseidas son muchas, sino que los poseedores son vários. Para expresar «suyos» cuando el poseedor es único, hay que valerse de BEREAK, y cuando son más, de BERENAK. La diferencia entre BERE y BEREN existe en los dialectos bizcaino y guipuzcoano; el labortano y el suletino se valen de BERE siempre, ya se trate de un solo poseedor, ya de muchos.

Pág. 232, linea 4 y sigts. Dije que en la aglutinación del sufijo pluralizado ETAZ se introducía *e* epentética cuando el nombre terminaba en consonante. Fué por inadvertencia. La simple lectura de las palabras con ETAZ revela que esa *e* pertenece á la abundancial.

Pág. 238, linea 6 y sigts. Las formas indefinidas del limitativo llevan el sufijo abundancial contraido *ta*, lo cual no impide que se confundan con las definidas plurales de palabras que terminan en consonante, las cuales requieren *e* de ligadura; así, LURRETARAÑO podrá significar «hasta casa» y «hasta las casas». No cabe semejante confusión en las palabras que acaban en vocal: BEGITARAÑO «hasta ojo» y BEGIETARAÑO «hasta los ojos» Téngase muy presente el final de la nota á la pág. 240, desde el guión.

Pág. 263, linea 9 y sigts. La primera regla fonética de la aglutinación de RAT, RA á los pronombres, está tan pésimamente for-

malada que viene á decir que la *e* de ETA se elide fuera de los casos en que no se elide. Lo que debí y quise decir es lo siguiente: «Los pronombres terminados en vocal provocan la elisión de la *e* de la abundancial ETA, fuera de los casos en que el significado de dichos pronombres es plural. El pronombre GU que hace GUTARA constituye una escepción de la que les tocaba hacerse cargo á las observaciones.

Pág. 295. Entre las partículas que sirven para formar nombres adverbiales dejé de incluir á NA ó ÑA; ésta se une á los nombres de número. De sus funciones da completa idea el siguiente ejemplo: DENPORA ARTAN ARKUME BERRITAKÓAK EROSTEN ZIRAN LAUNA ERREALEAN. GAZTA ERE BAI LIBRA BOST KOARTOAN. ARDI LARRÓAK ZORTZIÑA KOARTO. ARKUMEENAK BOSTNA. «En aquel tiempo los corderos recentales se compraban á cuatro reales. También el queso en cinco cuartos. Las pieles de oveja á ocho cuartos. Las de los corderos á cinco».[1] BAT pierde la dental y BANA significa «cada uno»; EMANGO DIZKIZUTET. EUN SAGÁR BANA, «os daré á cada ciento de manzanas».

Pág. 302, línea 5 y sigts. La redacción de este párrafo por errata de imprenta (la repetición de ELKARREKIN que ocupa el puesto que le correspondía á BAKARRIK) y por omisiòn de concepto resulta oscura y deficiente. Debe sustituirse con la que sigue: «Entre estos adverbios se ven algunos cuya composición no es común; los que llevan los sufijos KIN, IK y TIK. Propiamente hablando no son tales adverbios; ELKARREKIN, por ejemplo, es un nombre colectivo en unitivo; BAKARRIK un adjetivo en interrogativo-negativo; AITZITIK un sustantivo en separativo», etc.

Pág. 358, líneas 3 y 4. En los dialectos guipuzcoano, labortano y suletino el supositivo del potencial está derivado inmediatamente de las flexiones potenciales, mediante la eliminación de KE. Así se explica que haya conservado el sentido potencial, depués de perder el elemento característico de ese modo. Pero esto no tiene lugar en la actualidad de un modo general más que en el dialecto suletino. IKUSI BADEZA, IKUSI BALEZA significan en los dos dialectos «si él lo ve», «si él lo veía ó lo viese», y en suletino «si él lo puede ver», «si él lo podía ó lo pudiese ver». Para expresar estos conceptos, los dos dialectos echan mano de las formas dubitativas del potencial, IKUSI BADEZAKE, IKUSI BALEZAKE. En bizcaino la deri-

---

1 Iztueta, Gipuzkoako Kondaira, pág. 172.

vación no se ha verificado del potencial, sino del subjuntivo, así es que jamás ha tenido en ese dialecto el significado que conserva en suletino: es un verdadero supositivo del presente en la forma y en el sentido, mientras que en guipuzcoano y labortano lo es hoy únicamente en el sentido. Atendiendo al rigor de la forma y al significado suletino era plausible que, á reserva de la presente aclaración, constituyese con las flexiones BADEZA, etc., BALEZA, etc., el modo supositivo del potencial, pero de ninguna manera debí incluir en él á las flexiones bizcainas BADAGI, BALEGI, á las que les correspondia de lleno un supositivo del indicativo. Todo lo dicho es aplicable á la voz intransitiva, y por referirse á una confusión de verdadero alcance práctico no quiero dejar de disiparla.

Pág. 359, linea 10 y sigts. En la enumeración de los tiempos compuestos que trae el Príncipe Bonaparte en su *Verbo Bascongado* dejé de incluir seis, dos por omisión de copia y cuatro porque no figuran sus flexiones en el *Sétimo cuadro preliminar* de esa obra, debido á que no pertenecen á los dialectos literarios y á estár esta seccion relegada á la tercera parte, todavía inédita, de *El Verbo*. Pero como en la nota de la pág. 359 hablo de los 91 tiempos del Príncipe, no sale la cuenta. Gracias á la perenne amabilidad del insigne bascófilo puedo hoy rectificar mi texto, estractando las notas que se sirvió remitirme. Los tiempos omitidos involuntariamente llevan los números 15 y 84 en el *Cuadro preliminar*: 15. IKUSI IZANGO ZUEN (g) IKUSI IZANEN ZUEN (l) «él lo habría visto (futuro pasado anterior, del indicativo); 84. IKUSI BALEGIKE (b) «si él lo viese» (futuro del supositivo del potencial condicional). Los otros cuatro tiempos que no pude incluir en mi nota hasta conocer sus flexiones son: 78. IKUSI BALEZ (a. n. m.) futuro absoluto del supositivo del potencial condicional; 81. IKUSIKO BALEZ (a. n. m.) futuro doble del mismo tiempo; 82. IKUSI IZAIN BALEZ (a. n. m.) futuro doble an erior del mismo y 83. IKUSI IZAIN BALEZ (a. n. m.) futuro doble absoluto del mismo. Las denominaciones son las del Príncipe. En la mencionada nota hay varias repeticiones de tiempos; unas proceden de figurar dos veces el tiempo en la nota, y otras de figurar en ésta y en el *Cuadro*: basta que el lector esté prevenido.

Pág. 360, linea 18. No existe en suletino el tiempo compuesto IKHUSI ÜKEN LÜKE que se menciona.

Pág. 387, linea 21 y sigts. Que unas flexiones derivadas del potencial y reforzadas con el verbal AL «poder» posean el significado de un simple dubitativo del indicativo presente, á tenor de mi

adición y corrección á la página 358, parecerá, y es realmente extraordinario. Algo conseguirá aminorar la sorpresa que causa un resultado tan imprevisto é inadecuado á los elementos que lo producen, la reflexión de que el concepto «poder» no solo indica la facultad de ejecutar una acción, sino tambien la posibilidad de que acontezca un hecho: «yo puedo comer», «puede que llueva». Así se explica que IKUSI AL BADEZA significando etimológicamente «si él lo puede ver», haya venido en la práctica á significar «si yo lo veo».

Pág. 455, linea 18 y sigts. Temo que mi explicación del texto no sea bastante clara para formar las flexiones del pasado de IZEKI.

Su núcleo es IZEKA y le preceden *n*, *zen* y *z*, afijos de los sujetos singulares; la primera persona del plural presenta la particularidad de llevar como prefijo *z*; *gu* y *te* van como sufijos, distinguiéndose la segunda persona de plural de la tercera del mismo número en que el prefijo de aquella es *zeñ* y el de ésta *z*. Todas ellas, naturalmente, terminan en *n*.

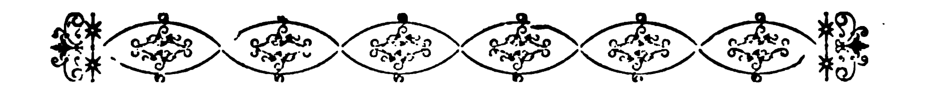
Pág. 485, linea 6 y sigts. La verdadera diferencia morfológica entre las flexiones de la undécima categoría del labortano, y la del guipuzcoano radica: 1.° en el endurecimiento de la sibilante del tema; 2.° en el empleo del sufijo pluralizador *zte*.

Pág. 582, linea 26 y sigts. De lo dicho en el texto se infiere que la diferencia entre el afijo epentético y el pleonástico consiste en que el primero es considerado bajo su aspecto *histórico*, y el segundo bajo su aspecto *actual*.

Pág. 639, lineas 10 y sigts. Debió de incluirse en éste lugar la 3.ª categoria; va por nota en la pág. 671.

Pág. 672, linea 9 y sigts. El párrafo del texto adolece de oscuridad porque no se especifican las flexiones de su referencia. «El afijo *tz* pluraliza á *d* en la flexión DAKITZON, y por figurar con *z* singular en ZAKITZON viene á coexistir, etc.»

Pág. 766. La forma conjuntiva se usa tambien en sustitución de los gerundios castellanos; ésta construcción es muy común en el *Nuevo Testamento* de Lizarraga: ETA HANDIK IRAGAITEN *zela* JESUSEK IKUS ZEZAN GIZON BAT PEAGE LEKUAN IARRIA, MATHEU DEITZEN ZENIK, «y pasando Jesús de allí vió á un hombre que estaba sentado al banco, llamado Mateo». ETA JESUS HANDIK IRAGAITEN *zela* IARREIKI IZAN ZAIZKAN BI ITSU OIHUZ *zeudela* ETA *zioitela* «y pasando Jesús de aquel lugar le siguieron dos ciegos, gritando y diciendo».



LISTA DE LAS OBRAS Y PUBLICACIONES

CITADAS EN EL TEXTO.

Aizkibel (D. J. Francisco de). *Diccionario Basco-Español,* titulado *Euskeratik erderara biurtzeko itztegia.* Tolosa, año 1883. Editor é Impresor D. Eusebio Lopez.

Archu (J.-B.). *La Fontainaren aleghia-berheziak, neurt-hitzez franzesetik uskarara itzuliak.* La Reolle, año 1848. Impresor. Pasquier.

Astarloa (D. Pablo Pedro de). *Discursos filosóficos sobre la lengua primitiva, ó Gramática y análisis razonada de la euskara ó bascuence.* Bilbao, año 1883. Impresor, D. Pedro Velasco.

Id. *Apologia de la lengua bascongada, ó ensayo crítico-filosófico de su perfección y antigüedad sobre todas las que se conocen: En respuesta á los reparos propuestos en el Diccionario geográfico histórico de España, tomo segundo, palabra Nabarra.* Segunda edición. Bilbao, año 1882. Editor, D. Pedro Maria de Merladet y Lasgoitia. Impresor, D. Pedro Velasco.

Axular. *Gueroco guero, edo arimiaren equitecoen gueroco utzteac zembat caite eta zorigaitz dakharquen. Edicione berria, garbitua, chuchendua eta bere baithaco ordenan emana.* Bayona, año 1864. Impresor, Vve Lamaignére.

Benloew (Louis). *Aperçu général de la science comparative des langues, pour servir d' introduction á un traité comparée des langues indo-européennes.* Paris, año 1858. Libreria A. Durand.

Bonaparte (el Principe Louis Lucien). *Le Verbe basque en tableaux, accompagné de notes grammaticales, selon les huit dialectes de l' euskara: Le guipuzcoan, le biscaïen, le haut-navarrais méridional, le labourdin, le bas-navarrais occidental, le bas navarrais oriental et le souletin; avec les différences de leurs sous-dialectes et de leurs variétés. Recueilli sur les lieux*

mémes de la bouche des gens de la campagne, dans cinq excursions linguistiques faites dans les sept provinces basques d' Espagne et de France pendant les anées 1856, 1857, 1866, 1867, 1869. Londres, año 1869.

Id. *Remarques sur plusieurs assertions de M. Abel Hovelacque concernant la langue basque, accompagnées d' obsérvations grammaticales et bibliographiques.* (Extrait de la «Revue de Philologie et d' Ethnographie,» publiée por Ch. E. de Ujfalvy. Tome deuxieme, No. 3. Paris 1876). Londres, 1876.

Id. *Observations sur le basque de Fontarabie, d' Irun etc.* Paris, año 1877. Ernest Leroux, editor de la Société philologique etc. Actes de la société philologique, tome VI., N.º 3.-Decembre 1876. Le Puy, tipografia M-P. Marchessou.

Id. *Note sur certaines remarques* de M. A. Luchaire. Londres, 21 Junio, año 1877. (La tengo encuadernada sin cubierta, y no puedo dár mas detalles. Probablemente se trata de una publicación idéntica à la anterior.

Id. *Remarques sur certaines notes, certaines observations et certaines corrections dont M. J. Vinson á accompagné l' Essai sur la langue basque par F. Ribary.* (Paris. 1877. Franck). (Extrait des «Actes de la Société philologique». Tome VII. n.º 2. Paris 1877). Londres, año 1877.

Id. *Langue basque et langues finnoises.* Londres, año 1862.

Id. *Observaciones sobre la ley de la afinidad de las vocales en el vascuence de Lizaso, valle de Ulzama, provincia de Navarra.* Revista Euskara. Año cuarto. Pamplona, año 1881. Impresor D. Joaquin Lorda

Id. *Observaciones sobre el vascuence de algunos pueblos del valle de la Burunda.* Id. id, id, id.

Id. *Observaciones* acerca del vascuence de Valcàrlos. Id, id, id.

Id. *Observaciones acerca del vascuence de Betelu.* Id, id. id.

Id. *Carte des sept provinces basques, montrant la delimitation actuelle de l' euskara et sa división en dialectes, sous-dialectes, et varietés.* Londres, año 1863.

Bopp (Francois). *Grammaire comparée des langues indo-européннes comprenant le sanscrit, le zend, l' arménien, le grec, le latin, le lithuanien, l' ancien slave, le gothique et l' allemand.* Traducida por M. Michel Breal; 4 tomos, precedidos cada uno de una Introducción del traductor. Paris, año 1866. Libreria de L. Hachette et Cie.

Broca (el Doctor). *Sur l' origine et la repartition de la langue basque.* Paris, año 1875. Revue d' anthropologie, tomo IV.

Cardaberaz (Padre Agustin de). *Eusqueraren berri onac: eta ondo escribitceco, ondo iracurteco, ta ondo itzeguiteco erreglac: Cura Jaun, ta Escola Maisu Celosai Jesusen Compañiaco Aita Agustin Cardaberazec esqueñtcen, ta dedicatzen dié:tenac.* Pamplona, año 1761. Antonio Castilla, librero.

Chaho et d' Abbadie. *Etudes grammaticales sur la langue euskarienne.* Paris, año 1836. Arthus Bertrand, librero. Imprenta y fundición de Rignoux.

Chaignet (A. Ed.) *La philosophie de la science du langaje étudiée dans la formation des mots.* Paris, año 1875. Libreria académica de Didier et Cie.

Darrigol. *Dissertation critique et apologétique sur la langue basque.* Bayona. Imprenta de Duhart-Fauvet.

Diez. (Frédéric). *Grammaire des langues romanes.* Traducida por M. M. Auguste Brachet, Gastón Paris, Alfred Morel-Fatio; 3 tomos. Paris, año 1874. Libreria A. Franck.

Duvoisin (el capitàn). *De la formation des noms dans la langue basque.* Extrait du compte-rendu des travaux du Congrés Scientifique de France. XXXIXe session à Pau. Pau, año 1874. Imprenta y litografia Ve Vignancour.

Id. *Etude sur la déclinaison basque.* Bayona, año 1866. Imprenta de Vve Lamaignere.

Géze (Louis). *Elements de grammaire basque, dialecte souletin suivis d' un Vocabulaire basque-francais et francais-basque.* Bayona, año 1873. Imprenta de Vve Lamaignère.

Hovelacque (Abel). *La linguistique.* Segunda edición. Paris, año 1877. Bibliotheque des sciences contemporaines; C. Reinwald y Cie libreros-editores.

Humboldt (Guillaume de). *Recherches sur les habitants primitifs de l' Espagne á l' aide de la langue basque.* Traducida por M. A. Marrast. Paris, año 1866. Libreria Franck.

Inchauspe (el abate). *Le Verbe basque.* Publicado por el P. Luis Luciano Bonaparte. Bayona, año 1858. Imprenta de Vve Lamaignère.

Id. *Jesu-Kristen Imitacionia, Çuberouco uscaralat utzulia.— Eguiazco erreligionia.* Bayona, año 1883. Imprenta de Vve Lamaignère.

Iturriaga (D. Agustin de). *Ipuyac eta beste moldaera batzuec Guipuzcoaco izqueran neurtubac euskal-erderazco Itztegui labur*

batequin itzic illunchoenac arguitceco. Tolosa, año 1884. Editor D. Eusebio Lopez.

Lardizabal (D. Francisco Ignacio de). *Gramática Vascongada.* San Sebastian, año 1856. Imprenta de Ignacio Ramon Baroja.

Id. *Testamentu zarreco eta berrico condaira, edo munduaren asieratic Jesu-Cristoren Evangelioa Apostoluac eracutsi zuten arterañoco berri, Escritura Santatic atera eta euscaraz ipiñi dituenac etc.* Tolosa, año 1855. Impresor, D. Andrés Gorosabel.

Larramendi (el Padre Manuel de). *El Imposible vencido. Arte de la lengua bascongada.* Salamanca, año 1729. Antonio José Villagordo Alcaráz, impresor.

Id. *Diccionario trilingüe Castellano, Bascuence y Latin.* San Sebastian, 1853. Editor é impresor D. Pio de Zuazua.

Lécluse (M. H.) *Manuel de la langue basque.* Nueva edición. Bayona 1874. Imprenta y Librería de P. Cazals.

Lizarraga (de Briscous) *El Nuevo Testamento,* impreso en la Rochela, año 1571. Su título original, según el diligente Mr. Vinson, es como sigue: *Iesus Crist gure iaunaren Testamentu berria.* El impresor se llama Pierre Hautin. De éste precioso documento se conocen únicamente trece ejemplares, segun el mismo Mr. Vinson. Yo poseo las dos siguientes reproducciones parciales. *Evangile selon Saint Matthieu,* reeditado por Mr. Van Eys: su título en bascuence *Iesus Christen Evangelio Saindua S. Mattheuen arauera.* Paris, año 1877. Maisonneuve et Cie, editores.-*L' Evangile selon Saint Marc,* reeditado por Mr. Vinson; forma parte de los *Documents pour servir á l'etude historique de la langue basque;* título en bascuence, *Iesus Christen evangelio S. Marc-en arauera.* Bayona, año 1874. P. Cazals, impresor-librero.

Lubbock, (sir John). *L'homme prehistorique étudie d'aprés les monuments retrouvés dans les differentes parties du monde.* París, año 1876. Librería Germer Bailliere.

Luchaire (Achille). *Sur les noms propres basques contenus dans quelques documents pyrénéens des XIe, XIIe et XIIIe siécles.* (Mi ejemplar es un folleto de 22 páginas, sacado de alguna Revista, sin duda, sin pié de imprenta).

Id. *Etude sur les idiomes pyrénéens de la région française.* París, año 1879. Maisonneuve et Cie Editores.

Marichalar (Amalio) y Manrique (Cayetano). *Historia de la legislación y recitaciones del Derecho civil de España. Fuero de Navarra, Vizcaya, Guipúzcoa y Alava.* Segunda edición corregida y aumentada. Madrid, año 1868.

Müller (Máx) *Nouvelles leçons sur la science du langage.* Traducidas del inglés por M. Georges Harris et M. Georges Perrot: dos tomos. Paris, año 1868. Durand y Pedone-Lauriel, libreros-editores.

Mendiburu (el Padre Sebastian de). *Jesusen biotz maitearen debocioa.—Orain berriro Jesusen Lagundi edo Compañi bereco Aita Euscaldun batec, animen oneraco, arretaz icustatu, eta utseguiñac kenduric, obetu ta gueitu duena.* Tolosa, año 1882. Imprenta de D. Eusebio Lopez.

Moguel (D. Juan Antonio de). *El Doctor Peru Abarca, catedrático de la lengua bascongada en la Universidad de Basarte, ó Diálogos entre un rústico solitario bascongado y un barbero callejero llamado Maisu Juan.* Durango, año 1881. Imprenta y librería de D. Julian de Elizalde.

Mommsem (Th.) *Histoire Romaine* Nueva edición, traducida por de Guerle. París, año 1882. C. Marpony E. Flammarion, editores; siete volúmenes.

Odise-Barot. *Lettres sur la philosophie de l'histoire.* París, año 1886. Germer Bailliere, librero-editor.

Ribary (François). *Essai sur le langue basque,* traducida del húngaro por Mr. Vinson con notas complementarias y una noticia bibliográfica del traductor. Paris, año 1877. J. Vieweg, librero-editor. *Imprenta de Gouverneur, G. Daupeley en Nogent-le-Rotrou.*

Salaberry (d' Ibarrolle). *Vocabulaire de mots basques-navarrais traduits en langue française.* Bayona, año 1857. Imprenta de Vve Lamaignére.

Salvà (D. Vicente). *Gramática de la lengua castellana segun ahora se habla.* Octava ediciòn. Valencia, año 1847. Librería de Mallen.

Sayce. *Introduction to the science of languaje.* (No tengo actualmente á la vista el ejemplar de ésta obra.)

Tubino (Francisco M.) *Los aborígenes ibéricos ó los bereberes en la Península* (Folleto de 190 páginas, sacado de la Revista de Antropología).

Van Eys (W. J.) *Dictionaire basque francais.* Paris, año 1873. Maisonneuve.

Id. *Grammaire comparée des dialectes basques.* Paris, año 1879. Maisonneuve. Imprenta de Alf. Louis Perrin et Marinet. Lyon.

Id. *Etude sur l' origine et la formation des verbes auxiliaires basques.* Paris, año 1875, Maisonneuve. Imprenta de Loman, Kirberger y Van Kesteren: Amsterdan.

[illegible]

[illegible] de antigüedades del [illegible] año 1840. Imprenta [illegible]

[illegible] *El [illegible] quiir [illegible]* [illegible] año 1848. Impren[illegible]

CLAVE DE LAS ABREVIATURAS

USADAS EN EL TEXTO.

Ac., (act.)	Activo.
(aez.)	aezcoano.
(agric).	agricultura.
(Ainz.)	Ainzioa (nombre de localidad).
(a. n. m.)	alto-nabarro meridional.
(a. n. s.)	alto-nabarro septentrional.
(Baig.), (Bai.) . .	Baigorri (n. de loc.)
(Baj-Nab.)	Baja-Nabarra.
(Baz.)	Baztan (valle de).
(Beinza-Lab.) . .	Beinza-Labayen (n. de loc.)
(Bet.)	Beterri (región baja de Guipúzcoa).
(biz.), (b.)	bizcaino.
(bn.)	bajo-nabarro.
(bn. occ.)	bajo-nabarro occidental.
(bn. or.)	bajo-nabarro oriental.
(Bur.)	Burunda (valle de la).
(c.)	común (en oposición á dialectal).
(Cant. de Lelo.) .	Canto de Lelo.
Caus	Causativo.
(ceg.)	cegamés (n. de loc.)
Conj	Conjuntivo.
(cort.)	cortés.
(Dech.)	Dechepare (n. de autor).
(def.)	definido.
Deriv	derivativo.
Dest	destinativo.
Direct	directivo.
Dir. ind	directivo indeterminado.

ed	edición:
(fam.)	familiár.
(f. f.)	flexión femenina.
(f. m.)	flexión masculina.
(f. v. f.)	flexión verbal femenina.
(f. v. m.)	flexión verbal masculina.
(Fuent.)	Fuenterrabía (n. de loc.)
(g.)	guipuzcoano.
(Gainch.)	Gainchurizqueta (n. de loc.)
(Goy.)	Goyerri (región alta de Guipúzcoa.)
(Guip.)	Guipúzcoa.
id	idem.
(ind.)	indefinido.
Inst	Instrumental.
Int.—neg.	Interrogativo-negativo
(Ir.)	Irún (n. de loc.
(Itur.)	Iturmendi (n. de loc.)
(Jauns.)	Jaunsarás (id).
(l.)	labortano.
(lab.)	labortano.
Lim	limitativo.
(lit.)	literal, literalmente.
(Liz.)	Lizarraga (n. de autór).
Loc	locativo.
loc. cit	loco citato.
mat	material.
(Mezq.)	Mezquiriz (n. de loc.)
Ms.	Manuscritos.
(Nab.)	Nabarra.
(Nag.)	Nagore (n. de loc.)
(n. de loc.)	nombre de localidad.
Paj.	pájina.
Pas	pasivo.
pers	personal.
(pleon.)	pleo[illegible]
Pos	[illegible]
Prem. tab. prelim	[illegible]
Priv	[illegible]

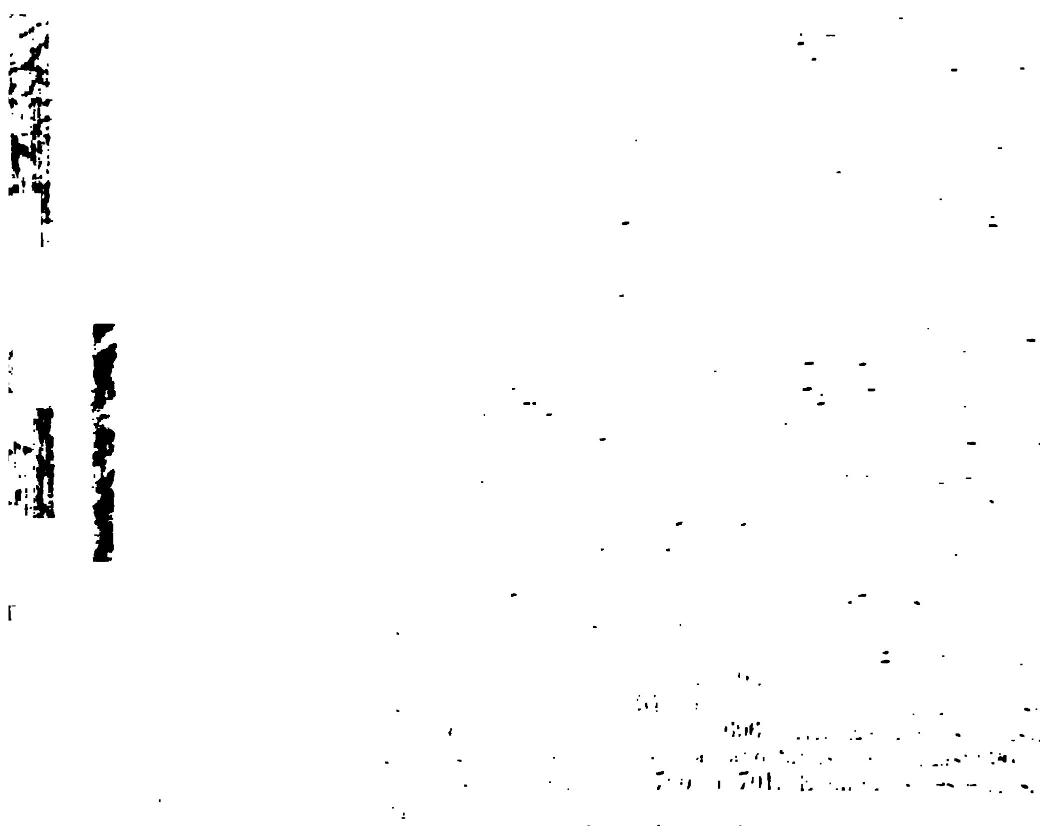


TABLA DE MATERIAS.[1]

1 Las indicaciones de página á pagina han de entenderse inclusivamente.

SEGUNDA PARTE.

LA CONJUGACIÓN.



Pájina.	Línea.	Dice.	Léase.
222	1	**erraiten derro achurik**	**erraiten, derro achurik**
234	23	al posesorio en	al posesivo en
234	33	**tik—dik, ko**	**tik, dik—ko**
240	31	me he abstenído de usar	me he abstenido, generalmente, de usar
242	33 y 34	**Ori. che**	**O·i—che**
245	14	**hari** «aquel»	**hari** «á aquel»
255	11	**norbaitzentzako** (b)—	**norbaitentzako** (b
256	3	éste es de persona	si éste es de persona
260	18	una e de ligadura	una e epentética—
272	27	éste»	ese»
279	31	Der. ind	Dir. ind
280	12 y 13 (1)	**Neironek**	**Ne—ronek**
280	13 (2)	**Eror**	**Erori**
284	29	para el niño	para el mío
284	32 (3)	**Zure**	**Zue**
285	4 (4)	**Nabe—re**	**Na, Bere**
285	6	desde mío del	del mio
287	2	**G**	**S**
287	12 (5)	**Hek Zuek**	**Zuek**
289	13 (6)	**Nehor, Ne**	**Nehor—Ne**
290	16	Dir. { pers.... **Norbaitetarat** mat.... **Norbaitenbaithara** **Norbaitenganat**	Dir { mat... **Norbaitetarat** pers... **Norbaitenbaithara** **Norbaitenganat** (7)
290	19	Sep. { pers.... **Norbaiteterik** mat.... **Norbaitenbaitharik** **Norbaitenganik**	Sep { mat.... **Norbaitetarik** pers... **Norbaitenbaitharik** **Norbaitenganik** (8)
294	24	aun en nuestra lengua	en nuestra lengua
302	32	préstamo al latín	préstamo del latín
311	26	el Príncipe Bonaparte	«el Príncipe Bonaparte
319	37	pág. XXII,	pág. XX,
324	35	«en el comér lo he yo»	«en comér lo hé yo»
326	7	al sufijo;	al sugeto;
331	16	**Zaukitzute**	**Zazkitzute**
331	32	gran el cúmulo	el cúmulo
338	11	simples, yo parto	yo parto
343	18	«se ha caido», **erori da**	«es caido», **eroria da**
343	19	**erori dago**	**eroria dago**
343	38	**bustitz**	**busti**
358	6	**ikhusten luke**	**ikhusten lüke**
358	15	**ikusiko baleu**	**ikusiko balu**
359	14	**ikusia izan dau** (b)	**ikusija dau** (b.)
359	15	**ikusia izango du** (b. g.)	**ikusia izango du** (g.)
359	15	**ikusia izango dau** (b.)	**ikusija izango dau** (b.)
359	21	**ikusia leukian** (b.)	**ikusija leukian** (b.)
359	24	**ikusia izan dezan** (l.)	**ikusia izan zezan** (l.)
360	20	**ikusiko zukean** (l.)	**ikusiko zukean** (g.)
360	22	**ikusia izán balu** (g.)	**ikusia izango balu** (g.)
361	5	**erori diteke**	**erori liteke**
361	9	**eror baladi**	**eror baledi**
361	21	éste tiempo: **izaten litzateke**	éstos tiempos; **izaten litzateke, izaten litzatekian**
368	19	tu me lo veías, me los veías	tú me lo ves, me los ves
368	20	él me lo veía, me los veía	él me lo ve, me los ve
368	21	vosotros me los veías, me los veiaís.—	vosotros me lo veis, me los veis.
368	22	ellos me lo veían, me los veían	ellos me lo ven, me los ven
370	21	de tercera persona	de tercera persona plural
373	20	la pluralizadora **te**	la pluralizadora **tu**
374	13	35. Presente	34. Presente
375	8	Mr. Van Eys se acercó	En ésta última parte Mr. Van Eys se acercó
379	18	es **za**	es **za** y **eza**.
383	5	al elemento personal	al elemento pronominal
383	14	**gaitzatzu**	**gaitzatzu** (9)
383	20	representado por **g** inicial	representado por **ga** inicial
393	9	Luego si tienen	Luego si dichas flexiones tienen

(1) Esta errata hay que buscarla en la parte derecha de la llave del paradigma. (2) Id. (3) Id. (4) Id. (5) Id. (6) Id.

(7). La misma errata se ha cometido en la columna del suletino (8) Id.

(9) Estiéndase la corrección á las tres flexiones restantes.

PÁJINA.	LÍNEA.	DICE.	LÉASE.
396	23	los veías lo	les veías los
397	9	u el núcleo	u y ue los núcleos
398	2	II. Modo subjuntivo	IX. Modo subjuntivo
398	6	yo lo vea, los vea	yo lo viese, los viese (1)
401	25	(I)—Flexiones pronominales	(I) —Flexiones objetivas.
407	8	gizizayokean	giñizayokean
416	8	zindekete	zindukete
421	18	bagiñizute	baziñigute
433	14	daukazkidazu	daukazkidazu «tú me lo tienes, mo los tienes» (2)
455	11	ardemos»	ardíamos,,
455	14	«estamos	"estábamos
466	20	pronominal	pluralizador
467	32	BB	A. A.
469	3	diokegu....diotzakegu	diokezu.....diozaketzu
475	15	es eufónica	es epentética
478	19	gaizazazketet	gaizazketet
480	7	agente	sujeto
485	29	litzaketet	liezaketet
486	19	ziniezaguzuke....zinietzagutzuke	ziniezaguzueke.....zinietzagutzueke
487	26	zentzazkete	zintzazkete
497	6	I	A.
499	30	(II)	(III)
500	27	düke	dükezü
500	28	dükeye	düke
504	13	que en éstas	que éstas
511	11	(III)	III
511	25	dizoe-di-	dizoe-dit-
511	27	tdizuen	dizuen
524	16	les veía	les viera
524	17	veía los	viera lo
526	5	la i de ye	la y de ye
527	22	aitüznie	aitzünie
529	31	ainünduzü	ainündüzü
530	26	en esta su forma	en su forma
530	28	sufriendo	sufre
547	5	nindarabilazan	nindarabilazün
550	10	(II)	(III).
550	27	eduki	edüki
552	16	nindadükén	nindadükan
563	7	eeutsee	deutsee
580	12	tú me lo puedes	tú me los sueles
580	13	los puedes ver	los suele ver
582	36	it y z	it ó ut y zu
585	20	geunTZUbezan	geunTSUbeza
590	5	es ai	os ei
590	5	de ei	de ai
612	22	gueunkatzuen	geunkatzuen
612	29	eukatzoezan	eukatsoezan
614	29	(8.ª: caret)	8.ª y sigs: caret)
622	17	al núcleo	al tipo
623	24	á expresar	de expresar
632	35	(III)	(II)
636	28	(III)	(II)
641	12	nosotros	vosotros
641	25	presencia de e	presencia de to
649	19	yo los podía	yo les podía
651	22	yo habría caido	tú me habrias caido
666	3	tu, etc.	él. etc.
668	21	zke—	zki
671	11	gitzakezün—	gitzakizün
675	28	dakizkio KETE	zakizkioKETE
675	29	zakizkioke	dakizkioke
705	30	noezü	noazü
708	17	zoazketzun	zoazketzün
717	1	XXVI—	XXIV
718	1	de za ze y z	de za; ze y z
718	20	zachahuz	zachakuz
721	18	Sjau	Jausi
723	2	tu caerás	tu le caerás
733	14	lekezube	lekizube

(1) Estiéndase la corrección á toda la categoría. (2) Estiéndase la corrección á toda la categoría.

PÁJINA	LÍNEA.	DICE.	LÉASE.
757	30	sustantivo verbal — — —	adjetivo verbal
768	32	«está preguntado — — —	"está preguntando
774	1	Las formas especiales— —	Las formas nominales especializadas.
779	5	infijación — — — —	sufijación
780	33	etorri elda — — — —	eldu zitzayon
782	11	sufijo en — — — —	giro posesivo
782	21	"el dia y la noche" — —	"la noche y el dia"
783	18	dakion — — — —	ez dakion
785	2	la acción Juana — — —	la acción: Juana
788	15	se incorporan los elementos pronominales — — —	se incorporan los elementos objetivos y pronominales
795	17	con eso — — — —	con eso

NOTA. He dejado de incluir en la anterior enumeración las erratas que se limitan á desfigurar la forma de las palabras castellanas, pero sin tornarlas incomprensibles. En materia de erratas castellanas he salvado todas aquellas que á mi juicio alteraban, oscurecian ó dificultaban notablemente el sentido y las que suministraban traducciones inexactas de palabras ó frases euskaras. Las referentes á esta última lengua he procurado rectificarlas todas.

Hay otra clase de erratas de que igualmente he prescindido; las que consisten en omisiones de la paginación, de las cabezas ó títulos de las diversas subdivisiones de las materias y de la numeración de las categorías; así por ejemplo, en la página 414, línea 12 falta la rúbrica (II) —*Flexiones objetivo-pronominales*; en la página 285, falta éste número; en la página 445, línea 24 falta la rúbrica (11.ª; «á vosotros»). Las várias erratas de ésta clase las salvarán los lectores por sí mismos sin ninguna dificultad, así como aquellas, muy escasas, que consisten en la inclusión de títulos ó cabezas donde no hacen falta; por ejemplo: en la página 470, línea 18 aparece la rúbrica *AA—Tiempos derivados* que debe desaparecer.

Otras ocupaciones de muy diversa índole y las perentorias exijencias de la publicación por cuadernos me han impedido dedicar á la corrección de pruebas toda esa esquisita vigilancia que las ediciones modelos exigen; de muchas erratas soy yó completamente irresponsable y hay que achacarlas á la falta de costumbre de componer obras de la naturaleza y de la estensión de la presente. No ha faltado ciertamente la mejor voluntad en la casa editorial; y dados los elementos que puede reunir una localidad de las circunstancias de Tolosa, la impresión de este libro representa un gallardo alarde de inteligencia, de fuerza de voluntad y de patriotismo.

Yo no he escaseado trabajo alguno; si el fruto es ágrio é indigesto es que el árbol es incapaz de dar otros. Cuanto estaba en mi mano lo he puesto. Mi última y pesadísima labor ha sido la formación de una tabla ó índice analítico; pero la retiro. No me determino á diferir más la terminación de éste libro, empezado á publicarse hace dos años, ni á aumentar con otras 60 páginas su abultado volúmen. Yo que lo soñé con alas y luminoso y caliente como un rayo de entusiasmo! Ahora lo veo sobre mi mesa, erizado de fórmulas y términos técnicos, á lo sumo, y si acaso, severo despertador de la inteligencia y nó llamada conmovedora á las almas euskaras.

Con pena me separo de él; más que salir de mis manos, sale de mi corazón; es un viejo amigo, un diario confidente que se aleja. Emprende su camino en éste glorioso dia de San Juan, en que la luz repele hasta los últimos límites el imperio de las sombras. Sea ésta circunstancia feliz augurio de sus destinos y dígnese Dios, cuyo santo nombre bendigo, dar vida á las aspiraciones que me inspiraron éste acto de amor.

Pamplona 24 de Junio de 1886.

LISTA DE LOS SEÑORES SUSCRITORES

Á ESTA

GRAMATICA.

GUIPUZCOA.—San Sebastian.

La Excelentísima Diputacion provincial de Guipúzcoa se suscribe por veinticinco ejemplares.

El Excelentísimo Ayuntamiento de San Sebastian se suscribe por tres ejemplares.

D. Manuel Gorostidi. = José Domercq, dos ejemplares. = José Leon y Pablo Leunda. = Julian de Egaña y Arregui. = Ramon Usabiaga. = Ramon Manterola. = Joaquin Brunet. = Nicolás de Soraluce. = Ramon Brunet. Gaspar Oregui. presbítero. = José Echeverria y Múgica. = Martin de Urreiztieta. = Tomás Gros. = Pedro de Brunet. = José Irastorza, = José Aldazabal. = Fernando Colmenares. = José Manuel Aguirre Miramon. = Casildo Zabala. = Joaquin Martinez Velasco. = Blas Escoriaza. = Domingo Goñi, Pbro. = Alfredo Laffitte. = Miguel Oteiza, dos ej. = Manuel Tornero. = Miguel Salaverría, dos ej. = Marcial Berrueltar. = Rafael Bernabé Bats. = Sebastian de Córdoba. = Fermin de Lasala. = Pedro Harispe, Pbro. = Patricio de Satrústegui. = Daniel Samaniego. = Rufino Machiandiarena. = Antonio Arzac. = Melchor de Arocena. = Canuto Ignacio Muñoz. = Luis de Santa María. = Manuel Sanz y Ochoa. = Marcelino Soroa. = Ramon de Lili-Idiaquez. = Victoriano Iraola. = Ignacio Recondo. = Sabino Ucelayeta. = José Joaquin Azpiazu.

Antonio Egaña. = Ramon Zabala. = Gregorio Manterola. = Cándido Rios y Rial, Cat.º = José Elósegui-Aguirre Miramon. = Tadeo Ruiz de Ogarrio. = José Domingo de Arrieta.

TOLOSA. El Ayuntamiento = Joaquin Larreta, dos ej. = D. Antonio de Castro. = Gregorio de Retana, Pbro. = Alejandro Lalama, Pbro. = Patricio de Orcaiztegui, Pbro. = Julian Izaguirre. = Miguel Arcaute. = Basilio Azcune. = Francisco Muguerza. = Ramon Moraiz. Demetrio Rugel. Ramon Azcue. = Alejandrino Irazu, Pbro. = Eustaquio Echave Sustaeta. = Leon Vidaller, Rector de las Escuelas Pias dos ej. = Francisco Sarasola. = Fray Crispin de Beovide. = Ramon Zabala y Salazar. = Alvaro Navas. = Antonio Elósegui. = Juan Suarez. = Joaquin Maria de Osinalde. = P. Diego Muñagorri. P. Mariano Valles. = J. V. Araquistain. = Martin Garmendia.

ORIO. D. Juan Antonio de Macazaga, Pbro. = José Manuel Salaverrieta.

DEVA. D. Lorenzo de Boneta,. = Cándido Olascoaga.

FUENTERRABIA. D. Claudio Otaegui. = Convento de Capuchinos, dos ej. = Alfonso Maria Zabala, Pbro. = José Ildefonso Iturrino, Pbro. = Eugenio Tellería, Pbro.

PASAJES DE SAN JUAN· D. José Basilio de Segurola, Pbro.

ALZA. D. Ramon de Olariregui, Párroco.

LEABURU, Felipe Ayerbe.

ZUMAYA. D. Manuel Beovide.

VILLABONA. D. Miguel Lanz. = Joaquin Aldea. = Bonifacio Urrestarazu. = Antonio Caminaur. = Florencio Lasarte.

CIZURQUIL. D. Juan Lorenzo Garmendia, Pbro.

VILLAFRANCA. D. Isidro Maria Aizpurua. = Pedro Guibelalde, Pbro. = Bonifacio de Lasa, Pbro. = Ayuntamiento.

ORMAIZTEGUI. D. Juan Otaño. = Serapio Múgica. = José Martin Zufiria, Pbro.

OREJA. Claudio Menendez, Pbro.

IRUN. D. Ramon Elizalde. = Leoncio Másmela, Pbro. = Salustiano Olazabal.

RENTERIA. D. José Gil de Zalacaín Pbro. = Secundino Ignacio Gogorza, Pbro.

BELAUNZA. Sr. Zufiria, Rector.

MOTRICO. P. Garagarza Garagarza, presbítero. = Miguel Echeverría, Pbro.

Isasondo. Manuel Maria Ayestarán, Pbro. = Juan Martin Sarasola.

Hernialde. D. Lúcas Alvarez, presbítero.

Vergara. Rector del Seminario. = Felipe Sabater. = José de Ibarzabal. = Domingo Iturbe. = Marqués de Valde-Espina. = Gabriel de Arrúe. = José Joaquin de Egaña. = Francisco Aranzadi. = Angel Elústizar = El Ayuntamiento. = Conde de Villafranca de Gaytañ. = José Maria de Unceta. = Marcos Emaldi. = Telesforo de Monzon.—Juan Lopez.

Ataun. D. José Ayerdi. = Inocencio Dorronsoro, dos ejemplares. = José Martin Dorronsoro. = R. Quintin de Aramendi. = Liborio de Echave. = Ayuntamiento.

Beizama. D. Domingo Arrazola, Pbro. = Angel Antonio Arrese.

Beasain. D. Restituto Larrondobuno. = Jerónimo Zunzunegui. = José Francisco Urdangarru. = José Maria Ibarlaburu. = Ayuntamiento.

Regil. D. Juan Bautista Pagadizabal, Pbro. = D. José Isidoro Arregui, Pbro. = José Gil Aguirre, Pbro.

Olaverria. D. José Agustin Legarra, Pbro.

Urnieta. D. Manuel Antonio Antía, Rector. = Francisco Zubeldia.

Alquiza. D. Francisco José Alquizalete Pbro. = Roman de Lasquibar, Pbro.

Azpeitia. D. Juan Bautis Acilona. = Agustin de Jáuregui, Pbro. = Ignacio de Ibero. = Ignacio Elorza.—Leoncio Ventura. = Benito Guibert. = Sebastian Aizpuru. = Juan José Celaya. = José Guerricagoitia. = Colegio de Loyola, dos ej.

Irura. D. José Raguan. = José Benito Izaguirre. = Francisco de los Infantes. = Telesforo Subijana. = Juan Atorrasagasti. = Narciso Olano. = Faustino Arámburu, Pbro.

Lizarza. D. Tomás Eguibar, Pbro. = Mariano Marco.

Berástegui. El Ayuntamiento. = D. Martin Lavayen, presbítero. = Casiano de Aramburu, médico.

Segura. D. Domingo Bereciartua. = Esteban de Zurbano. = Leoncio Zaragozano, Pbro. = Teodoro de Ugalde, Pbro. = Prudencio de Arrieta, Pbro. = Juan Arámburu.

Cerain. D. José Francisco Alústiza, Pbro. = Pedro Cortavarria, Pbro.

MUTILOA. D. José Letamendi. = Francisco Tellería.
IDIAZABAL. D. José Andrés de Vicuña. = Francisco María de Berasátegui. = Gregorio Tellería. = Mauricio de Luzuriaga, párroco.
ASTIGARRAGA. D. José Recalde, párroco. = Cándido Orbe. = José M. Eleisegui, Pbro.
ZUMARRAGA. D. Joaquin de Castañeda. = J. Francisco de Oyarbide. = Silberio Zaldua. = José Maria de Lasa, Pbro. = Ayuntamiento. = Justo Artiz. = Miguel M. de Esnaola. = José Antonio Alberdi. = Ignacio Artiz. = Victor Olaran. = Manuel de Francisco y Morea. = Julian Aranguren. = Toribio Iriondo, Pbro.
VILLAREAL. D. José Lorenzo de Antía, Pbro. = Ayuntamiento. = José Felipe Astaburuaga. = Manuel Lascurain, Pbro. = Ignacio Maria de Bagargoitia.
CEGAMA. = Ayuntamiento. = Francisco Miguel de Echeverria. = Domingo Berraondo, Pbro. = José María Perosterena, Pbro.
HERNANI. D. Juan Manuel Soroa. = Ruperto Erice. = José Erauskin. = Ayuntamiento.
ALEGRIA. D. Santiago Letamendia, presbítero. = Ayuntamiento.
ALDAVA. Tomás Beloqui.
ICASTEGUIETA. D. Juan Bautista Olaechea, Pbro. = Evaristo Esnaola.
LEGORRETA. D. Juan José de Lasa. = Bartolome Arcaya.
LEGAZPIA. Ignacio Antonio Zabaleta, Pbro. = Cayetano de Zabaleta.
OÑATE. D. José Maria de Verzosa. = Pio M. Mortara. = Gelosio Borsotti. = Miguel de Gordon. = Juan de Cortabarria. = José Bautista Irizar. = Ladislao Sagastizabal. = Juan Cárlos de Alzaa. = Vicente de Artazcoz. = Felipe Zulueta. = Isaac Guereca.
MONDRAGON. D. Juan Cárlos de Guerra. = Vicente de Oquendo. = Conde de Monterron. = Ildefonso Dorronsoro, Pbro. = Cárlos Rodriguez. = Pablo Ugarte. = Ayuntamiento.
SALINAS. D. Luis Meave, Pbro.
ESCORIAZA. D. Andrés Anduaya, Pbro.
ARECHAVALETA. Ayuntamiento. = Francisco de Musgoa.

PLACENCIA. D. Agustin M. Sustaeta. = Pantaleon Zavala. = Bernardo Zubizarreta. = Anacleto Gaztaundi. = Manuel Casimiro Lecumberri.

EIBAR. D. Vicente Aguirre. = Francisco Muñoz. = Silverio Echeverria, Pbro. = Serapio Larreategui. = Eugenio Berasaluce. = Enrique Biardeau. = Segundo Mayora. = Plácido Zuloaga. = Urbea hermanos.

GOYAZ. D. José Antonio de Arrúe, presbítero.

AZCOITIA. D. Juan Virtuz y Miguel. = J. Antonio Unanue. = José L. Zabala. = Pedro Landa, Pbro. = José Ignacio Aldalur, Pbro. = Juan M. de Eguino.

ANDOAIN. D. Manuel Maria Alcain. = Juan Ignacio de Munita, Pbro. = Braulio Rezola. = F. de Cipitria. = Cecilio Goicoechea.

GALARZA. D. Pedro Burgoa, presbítero.

ESCUELAS DE GUIPUZCOA.

TOLOSA. D. Antonio Castro. = D. Pedro Fernandez.

BERROBI. D. Isidoro Urdapilleta.

ABALCISQUETA. D. Luis Balerio Aranguren.

ORENDAIN. D. Domingo Aramburu.

ALEGRIA. D.ª Narcisa Castrariense. = Ignacio Antonio de Larreta.

LEGORRETA. Robustiano Elorza. = Antonia Lizarraga.

ISASONDO. D. Bernardo Sarasola. = Micaela Sempertegui.

ATAUN. D. Manuel Arrese.

CEGAMA. D. Joaquin Campos. = Modesta Zumalacarregui.

ORMAIZTEGUI. D. Juan Antonio Ayerve.

ARECHAVALETA. Norberto Almorza. = Isabel Cormenzana

LEZO. Escuelas de niños.

PASAJES DE SAN JUAN. José Joaquin Otegui.

San Sebastian EL ANTIGUO. D. Miguel Charola.

ZALDIVIA. D. Juan Martin de Armendariz.

ANDOAIN. D. Manuel María Alcain. = Fermina Astrain. = Natalio Pajarin.

Urnieta. D. Alvaro de Otaegui.
Renteria. D. José Miguel Bizcarrondo.
Arechavaleta. Norverto Almorza.
Motrico. D. Elias Zapatero.—Faustina Gangutia
Astigarreta. D. Juan Miguel Tellería.
Villareal. D. José Chinchurreta.
Pasajes de San Pedro. Escuela de niños.

VIZCAYA.—Bilbao.

La Excelentísima Diputacion provincial de Vizcaya se suscribe por veinticinco ejemplares.

El Excelentísimo Ayuntamiento de Bilbao se suscribe por diez ejemplares.

Instituto vizcaino.—D. Francisco de Sevilla.—Venancio de Orbe.—Leon de Longa.—Leonardo de Chavarri.—Enrique de Salazar.—José de Camiruaga.—Celestino de Renteria.—Urbano de Aguirre.—Florentino de Larrinaga.—Miguel de Luzuriaga.—Pablo de Basterra.—M. Ochoa de Zabalegui.—Evaristo de Elizalde.—Rafael Ugalde.—Ramiro Echaide.—Jerónimo de Uria y Elosegui.—Sociedad Euskal-erria, dos ej.—José Maria Lizana.—Cipriano Lucena.—Santiago de Meabe.—Antonio de Trueba.—Fidel de Sagarminaga.—Nicétas de Aróstegui, presbítero.—Juan Tomás de Ugarte.—Ramon de Bergé.—Miguel de Irala.—Miguel Cuadrado.—Fermin de Alegria.—Ernesto Bourgeaud.—Evaristo de Churruca.—Guillermo de Goicoechea.—Andrés de Isasi.—Pedro M.ª de Merladet.—José de Umarán.—Sociedad Bilbaina.—Telmo de Ibarra.—Manuel de Lecanda.—Enrique de Laburu.—José Acillona y Garay.—N. de Madariaga.—Julian de Olaso.—José A. de Errazquin.—Elisardo M.ª Stum.—Eduardo Delmas.

Durango. D. José Maria Ampuero.—Julian Elizalde.—Antonio M.ª Arguinzoniz, dos ej.—Gregorio Ibarra, Pbro.—Balbino de Garita-Onandia, Pbro.—Juan Cruz de Iturriaga, Pbro.—Ayuntamiento, tres ej.—Ramon de Olalde.—Cárlos Orue, Pbro.—Santiago Apraiz, Pbro.—Ramiro de Arana.—Samuel de Baertel, seis ejemplares.

Abadiano. D. Pedro Vicente de Alzaga, Pbro.

AMURRIO. D Santos Ipiña, Pbro.

CASTRO-URDIALES. Enrique Eurrile.

AMOROBIETA. Ayuntamiento.—D. José Urrangoechea, tres ej.—Manuel Silvestre Yarza, Pbro.—Manuel Goicolea, Pbro.—Mariano Iturriza.—Eugenio Aranzabal.

PORTUGALETE. D. Francisco del Coro.

ZALDUA. D. José Cruz Astarloa. Pbro.

ELORRIO. D. Guillermo de Gangutia, Pbro.—Vicente Vidasolo.—Leon de Capelastegui.—Ayuntamiento.

GORLIZ. D. Anselmo de Gortazar, Pbro.

MALLABIA. D. José Ignacio Astarloa, Pbro.

ERMUA. D. Ezequiel de Echeverria, Pbro.—Tomás de Guisasola.

ABANDO. El Ayuntamiento, dos ejemplares.

S. ANTONIO DE URQUIOLA. D. Tomás de Gogencia, Pbro.

ABACEGUI. D. Andrés de Iturrioz, Pbro.

AULESTIA. D. Antonio de Arrizubieta, Pbro.—José Maria de Aboitiz, Pbro.

INSPASTER. D. Juan Bautista de Zabala y Longa, Pbro. Juan Bautista de Zabala, Pbro.

VERRIZ. D. Cárlos M.ª de Solache, Pbro.

ASPE DE BUSTURIA. D. Angel Arranategui, Pbro.

GAUCEGUI DE ARTEAGA. D. Isidro M.ª de Arrechedeneta, Pbro.—Vicente de Barojain.

PLENCIA. Ayuntamiento.

MARQUINA. D. Juan José de Guisasola, Pbro.—José Martin de Arrate, dos ej.—Domingo Chopitea, Pbro.—Nicasio Berriztain.—José Miriategui.—Modesta Alcalde.—Miguel Antonio de Martitegui, Pbro.—Pio de Barruetabeña.—Bruno de Salazar.—Federico de Huagon.

ORDUÑA. D. Daniel de Basaldua.

ECHANO. D. Martin de Ormaeche, Pbro.

OCHANDIANO. Ayuntamiento.—D. Felipe Arrese.

BEGOÑA. Ayuntamiento.—José Antonio de Ealo.

DEUSTO. Superior de los PP. Pasionistas.—Angel Orue.

BARACALDO. William Gell.—Alfonso Etchals.

SANTURCE. D. Gustavo Cobreros.

ALGORTA. D. Manuel de Zubiaga.

MEÑACA. D. Juan José Ortuzar, Pbro.

Cortézubi. Félix de Pínaga, Pbro.

Guernica. D. Anacleto de Olaortua.—Teodoro de Arana.—Tiburcio de Obieta.—Salvador de Olazabal.

Arrieta. D. Francisco de Lecumbarri y Ormaeche.

Ceanuriz. D. Luis de Ortuzar, Pbro.—Matias Sagarna.—Juan B. Alcivar.—Fermin Elorriaga.—José Antonio de Uribe, Pbro.—Benito de Undúrraga, Pbro.

Dima D. Martin de Uriarte, Pbro.

Aranzazu. D. José de Zugazabeitia, Pbro.

Lemona. D. José Mariano Echevarria Garay, Pbro.

Yurre. D. Tomás de Urquiola, Pbro.—Lúcas de Ugalde.—Ambrosio de Urizar, Pbro.—Tomás de Larrizquitu.—Matilde Sotez de Vildósola.—José Antonio Lizardi.

Castilloelejabeitia. D. Juan Manuel Zugarzaga, Pbro.

Villaro. D. Francisco de Capelastegui Pbro.

Ceberio. D. Juan Martin de Aldecoa, Pbro.—Roque de Ibarrondo, Pbro.—Juan José de Ipiña, Pbro.

Orozco. D. Pedro P. Salcedo, Pbro.—Jesús de Sagarmínaga.

Arrigorriaga. D. Saturnino de Pagazaustundua, Pbro.—Manuel de Isasi.

Baquio. D. José M.ª de Jaureguizar.

Colacion de Bedia. D. Juan Arteche.

Ondarroa. D. Pedro García de Salazar, Pbro.—José Antonio de Afarramiola.—José Agustin de Cenarruzabeitia, Pbro.

NAVARRA.—Pamplona.

L Excelentísima Diputacion de Navarra se suscribe por veinte ejemplares.

El Ilustrísimo Sr. Obispo de Pamplona.—D. Arturo Campion, autor de esta Gramatica, se suscribe por veinte ejs.—P. Guibert.—Gervasio Etayo y Eraso.—Estanislao Aranzadi.—Juan S. Julian.—P. Guardian de Capuchinos, dos ej.—Salvador Echaide.—Benito Diez.—Joaquin Bolestena.—Fernando de Gorosábel.—Luis Echeverria.—José Obanós.—Santiago Alonso.—Domingo Alnia.—Pedro J.

Arraiza.—Miguel Ormaeche.—Mauro Ibañez.—Joaquin Ciga.—Javier Yarnoz.—Joaquin Lorda.--Joaquin Aguinaga. —Martin Irigarray.—Juan Iturralde y Altamira.—Hermilio Olóriz.—Eusebio Echalecu.—Francisco Guillen, Pbro. Domingo Sagües y Muguiro.—Marqués del Amparo.—Felipe Gaztelu.—Alejandro Ororbia.—Sebastian Sanz.—Calisto Nagore.—Conde de Ezpeleta.—Ignacio Loidi.—Inocente Arrillaga.—Miguel García Tuñon.—Nuevo Casino de Pamplona.—Dámaso Legaz, Pbro.—Nicasio Landa.—Huarte hermanos.

Garayoa. D. Regino Isturiz.—Basilio Elcid, presbítero. —Nicanor Monreal.

Roncesballes. D. Francisco Polit, Prior.

Betelu. Doctor Casulleras.—Cecilio Recalde, Pbro.

Zugarramurdi. D. José Antonio Aldúncin.

Alsasua. D. Félix Arano.—Martin Leyaristi.—Valentin Lopetegui, Pbro.

Irurzun. D. Manuel Irañeta, dos ejemplares.

Maya. D. Juan Bautista Gorosurreta.

Bacaicoa. D. Bautista Goñi.

Elizondo. D. Meliton Iturria.—Manuel Vergara, dos ej.

Vera. D. Ignacio Beraza, Pbro.—Antonio Maria Irazoqui, Pbro.

Roncal. D. Julian Gayarre.

Inirozquin. D. Severiano Blanco.—Pedro Santa Cruz, presbítero.

Oroz Betelu. Viuda de J. M. Garmendia.

Oricain. José Goicoechea.

Garralda. German Garramendia.

Atallo. D. Ventura Otermin, Pbro.

Estella. D. Lúcas Garnica Martinez.

Funes. D. Ignacio Ibarbia.

ALAVA.—Vitoria.

La Excelentísima Diputacion de Alava se suscribe por doce ejemplares.

D. Juan José Herranz.—Abdon Goitia y Cerain.—Agustin de Echevarria.—Antonio Estéban Echevarria.—Isaac

Ortiz de Zárate.—Félix Urtubi.—Federico Baraibar, dos ejemplares.—Francisco Juan de Ayala.—Ramon Arbili, presbítero.—Seminario Conciliar de Vitoria.—Félix de Landa.—Cecilio Egaña.—Juventud católica de Vitoria.—Círculo Vitoriano.—I. Sr. Provisor y Canónigo de la Catedral. —Eduardo de Guevara.—Cruz Ochoa.—Conde de Villafuertes.—Eduardo Velasco y Lopez Cano.

Llodio. D. Eugenio de Elorza.—Federico Berastiguigoitia.

Villarreal de Alava. Ayuntamiento.—D. Juan Urtuzar, Pbro.—Andrés de Iturzaeta, Pbro.—Francisco Burgoa.

Amurrio. D. Santos Ipiña, Pbro.

Oquendo. D. Eustaquio de Medina, Pbro.

Madrid.

R. P. Fidel Fita y Coloma.—Manuel Torre Ortiz y Gil. Domingo de Illacurriaga.—Juan Maria Cendoya.—José Manuel Urritavizcaya.—Claudio Unamunu.—Luis Aspe.—Alvaro Ansorena.—Francisco Gorostidi.—Juan Caballero. —Mariano Murillo, dos ej.—Antonio Serra.—José de Yantua.—Juan de Lapaza y Martiartu.—Luis Mazzantini.—Círculo Mercantil Industrial.—Gabriel Sanchez.—Fuentes y Capdevilla, tres ejemplares.

Barcelona. I. Sr. Aristides Artiñano, dos ej.—Pablo de Gazteiz.—Sabino Arana.—Luis Arana.—Ricardo Larrañaga.—Luis de Lezama Leguizamon.—Manuel Barrera y Eguía.—José Rovira Dalmau.

Palencia. D. Ricardo Becerro de Bengoa.—Antonio de Arangüena.

Gijon. Gerardo Uria Valledor.

Santander. Carmelo Echegaray.

Sevilla. Daguerre Dospital hermanos, dos ejemplares. —Hijos de Fé, libreros.

Irura. D. Narciso Olano.

FRANCIA.—París.

Mr. Octave Lacroix.—Jules Vinson.—José M.ª Santa Maria.

Burdeos. M. Víctor Stempf.—Apestegui Fréres.—Henrri Rozier Fils.—Dupac.

Sara. Revd Wentivort-Webster.

San Juan de Luz. D. Juan Mandiola, Pbro.—Francisco M.ª Urreta, Pbro.—Juquier.—Tirso de Olazabal.—Eloy Udave, Pbro.—Benito de Amestoy.—Dr. A. Goyeneche.—Martin Irigoyen.—Dargaignaratz.—Bernard Ahetz-Etcheber.—Marqués de Santa Coloma.—D. Ortala, director del Colegio de Santa Maria.

Ciburu. Ignacio de Lardizabal.—L'abbé Castet, vicaire.—Capitain Duvoisin.

Bayona. Mr. Inchauspe, Chanoin et vicaire général.—Bibliothéque de la ville.—Mocochen, librero, tres ejs.

Hasparren. R. P. Domingo Harriet.

INGLATERRA.—Lóndres.

S. A. R. Príncipe Luis Luciano Bonaparte, dos ejs.—Edward Spencer Dodgson.

AMERICA.—Buenos-Aires.

D. Juan Benito Goñi, presidente de la Sociedad «Laurac bat», por veinticinco ejemplares.—Ramon Lizarralde.—Daniel Lizarralde.

Montevideo.

D. Cenon Tolosa, por veinticinco ejemplares.

AUSTRIA.—Viena.

R. Ditmar Wieu.



[illegible]

